This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

BRERIA puvill
OS ANTIGUOS Y MODERNOS
s, 10 y Paja, 29 - Jaime I, 5
Barcelona - 2 (España)

STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES

A

12,000

CRÓNICA CATALANA

DE RAMON MUNTANER.

Ejemplar regalado al alumno Dn
Cesar Santoma y Allaigne por la Excma
Diputacion Provincial de Barcelona
en premio de su sobresaliente aprove-
chamiento en la asignatura de Elemen-
tos de Historia

El Rector

Victor Almeyda

CRÓNICA CATALANA

DE

AMON MUNTANER:

TEXTO ORIGINAL, Y TRADUCCION CASTELLANA, ACOMPAÑADA DE NUMEROSAS NOTAS.

POR

ANTONIO DE BOFARULL,

traductor de la crónica de Jaime I y de la de Pedro IV.

OBRA DEDICADA Á LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE BARCELONA.

BARCELONA.
IMPRENTA DE JAIME JEPÚS,
PETRITXOL, 14, PRINCIPAL.
1860.

EXCMO. SEÑOR.

Dedicado, hace algunos años, al estudio de nuestra historia, y deseoso de propagar en cuanto permitan mis escasos conocimientos todo lo útil y notable que proceda de aquella ó que pueda servir para su mayor desarrollo, emprendí la traduccion al castellano de la tan celebrada *Crónica catalana de Ramon Muntaner,* con la idea de facilitar un nuevo y grande elemento para los escritores que se dedicasen á la formacion de la verdadera historia nacional, y sobre todo para llenar un vacío que con tristeza hubieron de contemplar todos los amantes de las antiguas glorias del país, mientras que los sabios de otras naciones, conociendo el rico tesoro que se encierra en tan admirable obra, se adelantaron á traducirla en sus respectivos idiomas, pudiendo así saborear sus bellezas los extrangeros antes que los mismos naturales. La Francia, que compara ventajosamente á nuestro inmortal cronista con su admirable Froissart, ha hecho en pocos años dos magníficas ediciones; la Italia la ha visto salir con pasmo de las prensas de Florencia: y la Alemania, donde parece que tiene su asiento predilecto la inteligencia, no contenta con dar á luz en su lengua una traduccion de tan famosa obra, ha reproducido, en una edicion aparte, el texto catalan de las impresiones que se hicieron en el siglo XVI, y de las que solo queda uno que otro ejemplar en alguna biblioteca de nuestros anticuarios.

Al recordar á V. E. que la Crónica de Muntaner es no solo el testimonio de nuestra pujanza marítima en los siglos medios, si que además el monumento donde se consigna la prepotencia de Aragon en Europa, en Africa y en Asia, monumento á la vez filológico, literario y arqueológico, y al que sin vacilar puede calificarse con el nombre de epopeya de la Corona de Aragon; solo me guia el deseo de que al salir á luz, (como intento hacerlo, presentando el doble texto catalan y castellano, acompañado de mas de cuatrocientas notas, y vindicado de las transformaciones escapadas á los extrange-

ros,) salga ostentando toda la importancia de que es digno el autor de su admirable original, y que en vano pudiera proporcionarle el traductor con su trabajo, hijo solamente de su celo y de su constancia.

Para ello basta que V. E. acepte la dedicatoria que le hago de tan interesante conjunto: así la obra antigua renacerá bajo el amparo de su mas competente patrono, por lo que V. E. representa, y será inmenso el beneficio que reciba el traductor, mas tolerado con tal motivo, y por su parte lleno siempre de la mas profunda gratitud.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Barcelona 5 de Febrero de 1860.

Antonio de Bofarull.

Excelentísima Diputacion provincial de Barcelona.

DIPUTACION PROVINCIAL DE BARCELONA.

Para este Cuerpo provincial, entusiasta admirador de las letras, es siempre grato recibir testimonios de consideracion de parte de los que las cultivan, pero la satisfaccion sube de punto cuando, como sucede en la ocasion presente, es una persona tan caracterizada y apreciable como V. la que á él se dirije, y sirve la obra literaria para recordar y dar á conocer glorias de Cataluña olvidadas ó desconocidas, y elevar á un preclaro varon al merecido puesto de honor que le corresponde en la Historia.

Sumamente complacida por tales motivos, acepta con gusto esta Diputacion la dedicatoria de la traduccion al castellano de la Crónica de D. Ramon Muntaner que V. tiene la fineza de ofrecerle, y deseosa de manifestarle cuanto aprecia el trabajo á que V. se ha dedicado y la confianza que en punto á su esmerado desempeño le inspira la bien sentada reputacion de V. como historiador, arqueólogo y literato, se apresura á suscribirse á la obra por cien ejemplares, de los cuales destinará su mayor parte para que sirvan de estudio, estímulo y recompensa á los alumnos que en el presente curso académico ó en los de años sucesivos se distingan por su aplicacion y aprovechamiento en las asignaturas de Elementos y ampliacion de Historia.

Sírvase V., pues, contar entre el número de sus suscritores por cien ejemplares á esta Diputacion, y recibir esta prenda de consideracion y estima.

Dios guarde á V. muchos años.

Barcelona 24 de Marzo de 1860.

El Diputado de mas edad,
José María Frexas de Llansa.
P. A. de S. E.
El Diputado secretario,
Pedro Dalmases.

Señor D. Antonio de Bofarull.

INTRODUCCION.

Antes que, por la fuerza de miras políticas, por una casualidad fatal, ó, quizás, por obra de la Providencia, se uniesen todos los estados de España bajo el réjimen de una monarquía general en el siglo XV, habian existido tales estados con entera independencia unos de otros, marchando, con mas ó menos fuerza, desde remotos tiempos, segun era la situacion geográfica, el espíritu emprendedor de las dinastías que los rijieran, ó la influencia de las costumbres de cada círculo en el ánimo de sus habitantes.

La España habia existido, formando, bajo esta denominacion puramente geográfica, un conjunto de habitantes que, diferenciándose por provincias, acataba la ley única, impuesta por los romanos, dominadores del orbe; pero nunca todo el territorio comprendido entre los Pirineos y las últimas costas de Europa pudieron conservar homogeneidad en sus costumbres, en sus tipos, ni acaso en los modos de expresarse, ó en los medios de mejorar su posicion, atendida la extension del país, que ocuparon anteriormente razas, colonias ó conquistadores diversos, no igualmente radicados en todos los extremos.

¿Si cuando imperaba, pues, una sola ley, la homogeneidad no existia, supondrémos, por ventura, que pudiese existir, muchos siglos despues, cuando una nueva raza invasora se habia repartido su dominio, cuando el desarrollo de ciertos sistemas políticos habia dado una vida diferente de la antigua á los españoles, y cuando las relaciones de unas potencias con otras iban dando giros diferentes al primitivo lenguaje romano vulgar, de los cuales habian de nacer los dialectos ó idiomas que mas adelante se han conocido?

Podrá formarse la respuesta quien recuerde cual era el estado social del siglo XV, y de ello se deducirá, por consiguiente, que, al unirse todos los antiguos estados para constituir una sola monarquía, la homogeneidad consistia solo en la obediencia comun á un solo poder, mas nunca en la igualdad de costumbres, leyes, idiomas, caractéres y hasta tendencias políticas.

Me limitaré, para mi objeto, á indicar la diferencia referida entre dos de

los principales estados españoles, cuyo carácter especial de cada uno me han de facilitar datos para lo que intento exponer.

Aun cuando la potencia conocida por Corona de Aragon llevaba el título de una antigua soberanía ó reino, en cuyo territorio se hablaba el castellano, y habia estado unido, en otro tiempo, con la monarquía de Castilla; con todo, la tal Corona debia llamarse así, por haberse constituido con la union de aquel antiguo reino y el condado de Barcelona; de modo, que la potencia federativa, formada por un condado y un reino, no podia tomar el primero de estos títulos, sin rebajar el segundo, ni podia adoptar el segundo, sin causar una confusion territorial que no agradara á los habitantes del condado. El réjimen monárquico-federativo, pues, nacido con la Corona, y desarrollado con las conquistas de Mallorca y Valencia, á cada uno de cuyos paises se dió título de reino y ley especial, sirvió constantemente para mantener en armonía todos los estados de Aragon, (lo que no hubiera podido ser á quererles dar una violenta forma homogénea,) y así vino á resultar que, aun cuando el soberano usaba como principal título el de rey de Aragon, porque era el mas elevado, y amaba con el mismo amor é indistintamente á Aragon y á Cataluña, no obstante, como era este estado aquel en que mas le convenia permanecer, por ser, á mas de guerrero, marítimo, y como, por otra parte, los condes-reyes no habian hecho mas, en sus costumbres y hábitos de corte, que perpetuar ó seguir lo que hicieron sus antecesores, los condes de Barcelona, cuya dinastía era la varonil de los reyes de la Corona; (1) naturalmente, el estado catalan fué el que vino á ser mas preponderante, ya por ser del todo catalana la marinería de las embarcaciones que iban á las conquistas, ya por ser el príncipe catalan, y residir la corte en Barcelona, ya por ser catalanas las cortes generales de todos los reinos, ya por haberse comunicado el idioma de Cataluña á los demás estados que se fueron adquiriendo y agregando á la Corona, ya, en fin, por haberse tomado la costumbre, segun atestiguan escritores nacionales y extranjeros, de darse el nombre comun de catalanes á todos los súbditos de Aragon, en las rejiones estrañas donde estos lucharon en busca de gloria.

Vése con esto que el catalanismo, desarrollado en los siglos medios bajo el patronato de los reyes de Aragon, fué una verdadera nacionalidad, de que solo se exceptuaba oficialmente el reino aragonés; y sino, recuérdese que la lengua catalana se comunicó á los reinos de Mallorca y Valencia, á Córcega, á Cerdeña y á otros puntos, y hasta quizás se propagó en Oriente, donde Aragon tuvo dominio, del mismo modo que el espíritu catalan se propagó

1 V. Zurita. Anales de Aragon.

tambien en todos los puntos conquistados, y fué bien admitido en los favorecidos, como, por ejemplo, en Sicilia.

A medida que se fué engrandeciendo la casa de Aragon, la nacionalidad fué tambien mas poderosa y arraigada, pues cuantos medios podia emplear aquella para coadyuvar á su grandeza, eran de todo punto catalanes. Empezando por los reyes, no hay mas que hojear, en su archivo, los registros de cortes, los códices y, sobre todo, sus registros de sello secreto: en los primeros se encontrarán sus discursos ó proposiciones, en los segundos sus ordinaciones para la real casa, y en los terceros, además de los documentos, todas sus cartas familiares y de amistad, donde comunican sus mas íntimos sentimientos ó goces á sus padres, á sus esposas, á sus hijos, á sus hermanos, y donde mantienen vivas relaciones, ya por asuntos diplomáticos, ya para corresponder al respeto y afecto que otros iguales les manifiestan, con todos los soberanos y potencias del mundo, desde el Papa á los beyes de Africa, desde los mas apartados señores del Norte y de algunas potestades jurisdiccionales de Oriente, hasta los mas vecinos barones feudales del Medio-dia. Encuéntranse allí cartas dirijidas al Pontífice, al rey de Francia, al de Inglaterra, al de Sicilia y al de Armenia; á los duques de Atenas, á los de Borgoña, de Bar, de Lancastre y de Beziers; á los condes de Lautrec, de Longavilla y de Foix; á los vizcondes de Roda y de Cosarans; á la reina de Chipre, al soldan de Babilonia, al almojarife de Menorca, al alcaide de Bujía, á los reyes de Granada, del Algarve, de Tunez, de Bona, de Benimarin y de Tremecen; á los prohombres de Marsella, y á otras varias municipalidades y señoríos que seria infinito mencionar, todas escritas en catalan, como lo son igualmente todos los antedichos papeles. (1)

Para buscar el catalan en el pueblo, esto es, en el lenguaje de las municipalidades, en las expansiones del vulgo, en los trabajos de las personas doctas ó celosas que cuidan de instruir y moralizar á ese mismo pueblo, no hay mas que recorrer los famosos dietarios, actas, protestas y alocuciones de nuestros antiguos concejos, recordar los cantos populares que se conservan indistintamente en todos los estados que pertenecieron á la Corona, hojear los códices ó libros donde, por espacio de muchos siglos, se han guardado las inspiradas palabras de nuestros predicadores, tratados de todas las ciencias, versiones de toda clase de escritos; y por último, abrir las majestuosas crónicas, depósito universal de nuestras pasadas glorias, pauta y guia sin la cual hubieran tenido gran trabajo los historiadores generales que posteriormente han venido, y en ellas se verá trazado, ya por mano de los mismos re-

(1) V. para las referencias de todos estos importantes datos, mi discurso sobre *La lengua catalana históricamente considerada*.

yes, ya por la de sus nobles, y aun de simples vasallos, todo lo grande y sublime de esa nacionalidad catalana, todo lo mas famoso de la Corona de Aragon, y hasta lo relativo al antiguo reino de este nombre y á épocas anteriores; todo escrito en catalan, en aquella sabia lengua que tanto alaba el propio Muntaner, al compararla con la castellana, expresandose en estos términos: «De gentes que dependan de un solo lenguaje é idioma de ningunas hay tantas como de catalanes, pues si quereis buscar castellanos, ya veis que Castilla es reducida, tiene poca extension y no vale la pena, porque Castilla se compone de muchas provincias, cada una de las cuales tiene su lenguaje, y hay tanta separacion entre ellas como entre catalanes y aragoneses, cuyas lenguas son muy separadas, por mas que dependan todos de un mismo señor.» Puede con esto asegurarse, que antes de aparecer el historiador general Zurita, ó mas bien, durante la dinastía de los condes-reyes, todo cuanto se escribió de sus glorias fué principalmente en catalan, excepto algunas obras, muy pocas, por lo que toca á este objeto, que se escribieron en latin.

Lo mismo que digo del lenguaje, puede decirse del espíritu nacional: nuestros cronistas llaman indistintamente catalanes á los valencianos, mallorquines y roselloneses, esto es, catalanes que habitan en Valencia, Mallorca y Rosellon; y el mismo dictado les dan algunas veces nuestros reyes al hablarles en cortes, ya sean los asistentes de los estados referidos ó de Vallespir, Conflent y de otros que ahora pertenecen á la Francia. Sin estas muestras, véase el testimonio de particulares: el cronista Muntaner, en medio de su catalanismo, manifiesta que es ciudadano de Valencia; el apóstol valenciano S. Vicente Ferrer no abre la boca en sus discursos para propagar su saber ó su política, que no hable de catalanes, considerando como á tales á los de su mismo suelo nativo, y teniendo siempre á orgullo el contarse como uno de ellos; el historiador Moncada, natural de Valencia, en su *Expedicion de catalanes y aragoneses contra turcos y griegos*, se cuenta como catalan, pues habla de lo «que nuestros antiguos catalanes nos dejaron», y bajo los solos nombres de catalanes y aragoneses, comprende á todos los súbditos de la Corona que tomaron parte en aquella famosa empresa, lo que, á no interpretarlo así, seria poco glorioso para los habitantes de aquellos estados que no suenan en los hechos de nuestras armas; en las portadas de varias obras notables se observa el nombre del autor, acompañado del adjetivo *catalan*, aun cuando no sea aquel precisamente de Cataluña, entre ellas algunas ediciones de las poesías de Ausias March, en las que se lee *natural de Valencia, de nacion catalana*: finalmente, no hay mas que ver los trabajos de autores respetables modernos, como Amat, Raynoard, Cambouliu y otros, que se han ocupado de nuestra literatura, y por ellos podrá dedu-

cirse si el nombre catalan fué comun á los estados antes referidos, y si fué tambien comun el espíritu que alentó, para sus obras, á los sabios que nacieron en aquellos.

Pero así el lenguaje como el espíritu que constituian esta nacionalidad hubieron de recibir dos golpes de muerte por la influencia ó dominacion de otra nacionalidad, tan española como la nuestra, pero de fisonomía enteramente diversa: tal era la del otro estado á que prometí referirme, cuando viniese el caso.

Verificado el matrimonio de Fernando de Aragon con Isabel de Castilla, la España renació con su antiguo nombre, y cuando, poco despues de este reinado, hubo de fijarse un centro comun, para establecer en él la corte de la monarquía general, es natural que la lengua que en él se hablase fuese la adoptiva, en adelante, para esa corte y para todo lo oficial que de allí se trasmitiese á los demás estados españoles.

Desde entonces el catalan perdió en importancia, pues aunque los antiguos estados de la Corona, por su constitucion especial todavía no quebrantada, siguieron, en sus actos oficiales, hablando su antigua lengua, con todo, desaparecida la corte aragonesa de Barcelona, la diplomacia extranjera no tuvo que estudiar ya la lengua que antes dominara en el Mediterráneo, la correspondencia con Madrid ó con los reyes tuvo que ser castellana, y por esta misma razon los estados aragoneses arrimados á Castilla fueron sintiendo, con mas facilidad, la influencia de la hermosa lengua que entonces levantaba la cabeza para extenderse por un nuevo mundo. Aragon pudo desterrar, con el ejemplo del nuevo estado predominante, las frases y modismos catalanes que antes adquiriera con la union de Cataluña: esto fué una suerte para Aragon, que desde entonces siempre habia de hablar castellano; pero Valencia varió sus inflexiones, dándolas una fuerza y sonido castellanos, y aun adquiriendo voces que, tal vez, antes no usara: esto fué una desgracia para la historia literaria de Valencia, y para la antigua lengua materna que hablaban todos los originarios de Cataluña.

Con lo dicho basta para deducir facilmente que la lengua catalana no fué una lengua provincial, ni de un reducido territorio, ni menos un dialecto ó gerga ininteligible, como posteriormente ha habido un empeño en suponer, sí la lengua de toda la nacionalidad catalana, mas hablada y de mas extenso dominio, al verificarse el casamiento de los reyes católicos, que la lengua de Castilla, pues esta no habia pasado, entonces, de sus estados, y aquella los habia fundado nuevos hasta en Oriente. Era, pues, el catalan lengua que tenia su propia literatura, que habia servido para la propagacion de grandes conocimientos, así históricos como científicos, y que tal vez hasta

habia influido en el enriquecimiento de otras lenguas neo-latinas, de fama y época célebres; lengua que no fué conocida mas que por su verdadero nombre, en su buena época literaria, y jamás con el de *lemosina*, con que la bautizaron los cataloguistas posteriores al siglo quince, denominacion que rechazan todos los filólogos modernos, y que por muchas razones (que expuse ya en otra ocasion,) no debe emplearse en ningun caso.

Hasta aquí he hablado de la lengua catalana: toca hablar ahora del principal monumento literario en que mas consignadas quedan la belleza de esa misma lengua y la importancia de la nacionalidad antes referida: tal es la gran crónica de Ramon Muntaner.

No son solo los triunfos y victorias que alcanzaron las armas de Aragon en los combates lo que ornó con mas gloriosos laureles la corona de nuestros reyes y el timbre de nuestra patria; no fué tan solo su gibelinismo, y el gran poder con que esta supo contrarestar, en épocas de grandes luchas, á las fuerzas unidas de los soberanos mas influyentes, como eran el Papa y el rey de Francia; no fué tampoco la famosa importancia que supo adquirirse, al transformarse, por sí sola, en potencia dominadora, ni su política, ni el fabuloso valor de sus hijos: otra circunstancia hay aun, que es la que mas ha ayudado á perpetuar y á hacer hereditario el glorioso espíritu de nuestros predecesores, y que ha hecho brillar con mas deslumbrantes rayos el cuadro imperecedero de nuestro antiguo valimiento, ante el cual se entusiasma la actual generacion regeneradora de Cataluña, y ante el cual se exaltará aun mas la juventud de otros siglos, cuando una su glorioso pasado con el envidiable porvenir que le espera. La circunstancia á que aludo consiste en que jamás el fragor de los combates ofuscó, en nuestra patria, la inteligencia y la imaginacion de los sabios celosos, cuya pluma habia de consignar los altos hechos de sus compatriotas; y en tan supremo grado poseyó Aragon esta circunstancia, que, en primer lugar, puede contarse como una de las antiguas potencias que tiene mayor riqueza de crónicas, historias y documentos históricos, y en segundo lugar, que entre la honra de sus glorias y triunfos, sobresale de tal modo el espíritu de inteligencia y la proteccion al saber, que, cuando no hay plumas de vasallos para dedicarse á tan brillante tarea, transfórmanse los mismos príncipes en cronistas, y de mano de sus reyes vemos pintadas las mas excelsas hazañas. Testimonio son de ello la crónica escrita por el valeroso rey D. Jaime, la escrita por el político rey D. Pedro IV, la continuacion de esta, hasta ahora desconocida, pero de cuya pasada existencia conozco un dato incontrastable, la de Bernardo Desclot, que pudiera llamarse crónica particular de Pedro el *grande*, y por último, la de Muntaner, cuya obra comprende una larga y

bien ordenada serie de los hechos de diferentes reinados, empezando por Pedro el *católico*, hasta Alfonso IV, descollando, entre todos, la época del referido Pedro el *grande*, á cuyas órdenes sirvió el famoso cronista. Cito estas como principales entre otras muchas, y sin contar las que desaparecieron antes de que vieran la luz los útiles trabajos de nuestros cataloguistas é investigadores, es decir, como anteriores al siglo XV, pues, desde esta época, la historia toma ya otro vuelo, y aparecen por todos los estados notables escritores, que se ocupan de la historia de Aragon en general, ó por partes.

Para estudiar en su justo valor la mas notable de las crónicas referidas, como que es el principal objeto á que me encamino, ó mas bien el único á que he de reducirme desde ahora, por haber expuesto ya los precedentes necesarios, consideraré la obra en tres épocas diferentes, (pues calculo que así será mas ordenado el método que me propongo,) para que resalte su brillante mérito, todas cuantas veces la pública atencion se fije en ese imperecedero monumento histórico y literario de la antigua nacionalidad catalana.

Las tres épocas en que vamos á considerar el valor de la crónica de Ramon Muntaner son las siguientes: 1.ª la de su aparicion ó formacion; 2.ª la de su impresion en el siglo XVI; 3.ª la de su reimpresion en esta época, que es como si dijeramos en el renacimiento de nuestro espíritu nacional, considerado, si se quiere, ahora, puramente bajo el carácter literario.

Para juzgar de Muntaner bajo la primera época, debemos ver los asuntos y tiempo que abraza el contenido de la crónica, el modo de relatarlos, quien era el historiador, y el gran servicio que contrajo con su obra. El periodo en que mas se desarrolla la preponderancia de la Corona de Aragon tiene sus particulares historiadores, como son el mismo Rey Conquistador, que esplica las hazañas de su reinado, y Bernardo Desclot, que, despues de dedicar una parte á la esplicacion de aquellas, se extiende con mayor ahinco acerca de los hechos políticos y militares de Pedro III, hasta su muerte; pero Muntaner, tratando en su libro lo mismo que comprenden las dos obras referidas, y principiando, como en ambas, por algunos hechos notables de reinados anteriores á los que intenta pintar, á fin de que así se adivinen las causas de muchos sucesores posteriores, aumenta el interés del conjunto, ya por el mayor número de noticias que ofrece, ya por la minuciosidad de sus detalles, ya, finalmente, por añadir la interesantísima relacion de un gran suceso notable, cual es la *Expedicion de catalanes y aragoneses contra turcos y griegos*, hazaña de que se ocupó el historiador Moncada, tomándola, en gran parte, del relato de Muntaner, tanto por ser quizá

el mas antiguo escritor que se ocupó del hecho con mas noticias y pormenores, como por la fé que se le debe dar, habiendo sido él mismo testigo y héroe en tan gloriosa jornada, sin embargo de haber dicho el primero en su dedicatoria, que sacaba aquella *Expedicion* «libre de dos terribles contrarios, descuido de los naturales y propios hijos, y malicia de los extrangeros etc.» (1) Sin esto, comprende tambien nuestro historiador las vicisitudes y quizá, en parte, inconsecuencias que tuvieron lugar en otros reinados, tales como, por ejemplo, los cambios de política de Aragon, respecto de Francia y Roma, por lo tocante al dominio y gobierno de Sicilia, en tiempo de Jaime II; describiendo los hechos mas notables del tiempo de este monarca, y hasta llegando á algunos con que se inicia el reinado de su sucesor. De modo que, en resúmen, la crónica abraza, con mas ó menos extension respectiva, seis reinados sucesivos, empezando por Pedro II de Aragon, llamado el *católico*, padre de Jaime I, y concluyendo por Alfonso IV, ó sea una serie de sucesos acaecidos durante el espacio de mas de un siglo, que, sin duda alguna, es el mas glorioso en la historia aragonesa, y quizá de los mas importantes para el que pretenda estudiar la del dominio é influencia en el Mediterráneo, en toda la edad media.

Si la buena fé y la candidez pueden ser dotes apreciables en un escritor de cualquier época, mucho mas deben apreciarse en Muntaner. Cuando nuestros antiguos reinos, por las últimas invasiones, y por las grandes fatigas que ocasionaron las restauraciones consecutivas, dedicados sus hijos exclusivamente á las armas, contaban acaso con muy raras historias escritas, la aparicion de Muntaner es un beneficio que todos nuestros pueblos han de agradecer eternamente. Por los escasos ejemplos que pudo hallar, pues, el historiador, si es que quisiese fijar estilo en su obra, ó habia de imitar á los escritores de la dominacion romana, (cosa que hubiese sido mas fácil, á escribirse la obra en la soledad de un claustro, y por mano eclesiástica, mas dedicada, por precision, al manejo de remotísimos libros,) ó no habia de tener mas recurso y sistema que el de vaciar sencillamente, y tal como le dictase la memoria, los hechos de que él mismo habia sido testigo. El último medio es el que empleó Muntaner, y suponiendo, por lo mismo, que no hubo de seguir ni imitar ejemplo escrito que, por el órden, trabase su memoria, y admitiendo que, léjos de haber aspiraciones literarias en el escritor guerrero, era solo el amor patrio el que le impulsaba á componer su obra, se sigue de aquí, que el órden especial que establece en su relato, suspendiendo á veces los sucesos para intercalar otros, aunque no olvidán-

(1) Romey llama á la obra de Moncada «paráfrasis primorosa del relato catalan, (siendo por lo mas la hermana infiel de d'Ablancur.)»

atribuir, esto es, en el modo de afijar, en la separacion de los párrafos, y en el uso de letras para marcar ciertas inflexiones que para otros han sido dudosas, como en el uso de voces genuinas y puras catalanas, circunstancia de mayor mérito en el autor, que mas fácilmente pudiera haberlas transformado, sabiendo, como es de suponer que sabia Muntaner, varias lenguas occidentales y orientales, á juzgar por su gran intervencion y permanencia en los diversos paises que menciona. De modo que, en resúmen, puede decirse que la crónica de que nos ocupamos fija ya un lenguaje formado y perfecto, enteramente catalan, pues son contadas y levísimas las reminicencias ó resabios provenzales que se hallan, (mas comunes en la crónica del Conquistador,) aun cuando se lea entre tan bella prosa la poesía del autor escrita en el lenguaje convencional de los trobadores, y que es una prueba mas de la capacidad de Muntaner, como tal, y de su fino tacto en no confundir los trajes de tan diferentes trabajos, esto es, en no haber adoptado para la prosa terminaciones y palabras que solo debia emplear cuando hablase en verso.

Se ha dicho, en parte, quien era el historiador, al hablar de su obra: veamos ahora el gran servicio que, con la misma, prestó á su nacionalidad, y además á la historia general. Sin ella, grandes sucesos, como, por ejemplo, la expedicion á Oriente, no existiendo grandes datos en cancillería, y no teniendo mas noticia que la que nos pudieran proporcionar escritores extranjeros, que podian pecar de güelfos, cuando no de contrarios, hubieran pasado desapercibidos y sin recuerdo alguno; sin ella, los escritores generales que vinieron despues no hubieran podido darnos minuciosos detalles de hechos que solo se pueden deducir de aislados documentos, pero no detallar; sin ella, la historia siciliana, por lo que toca al acontecimiento de las vísperas y agregacion de la Sicilia á la corona aragonesa, no hubiera tenido un comprobante de todo lo que precedió á aquel gran cambio político, y de la gran parte que en esto le cabia á la casa de Aragon, á par que á los aragoneses y catalanes en general.

Conocida esta crónica en los siglos inmediatos á su formacion, como podrian serlo entonces, sin el uso de la imprenta, los códices históricos, cuando la instruccion era limitada y el carácter general tendia á otros pasatiempos mas materiales que la lectura; habia de serlo aun mucho menos, cuando la casa de Aragon habia tocado ya á su decadencia por la unificacion de los reinos, segun antes he descrito, y sobre todo cuando empezaba la influencia general de la lengua castellana en toda la monarquía española, y las crónicas antiguas, ni por la lengua en que estaban escritas, ni hasta por los caractéres especiales en que se encontraban, podian ser inteligibles. La invencion de la imprenta vino á poner remedio á este mal, proporcionando la

fácil lectura y la abundancia de ejemplares, y prueba que se reconoceria por los sabios la superioridad de la crónica de Muntaner, que, sin embargo de existir otras de interés sobrado, se dió la preferencia á esta, imprimiéndose en Valencia EN CASA DE LA VIUDA DE JOAN MEY FLANDRO. 1558, y luego en Barcelona EN CASA DE JAUME CORTEY. 1562. Supone Amat que fué traducida al español en Barcelona el año 1595, y luego, trasladando una noticia dada por Caresmar, dice que en el mismo año de la impresion catalana, 1562, y por el mismo impresor, fué publicada en castellano por D. Miguel Montade, rector de Villanueva de la Guerba y racionero de la Seo de Zaragoza; pero de la misma relacion de tales autores se deduce, á la legua, que se refieren á la crónica de D. Jaime y no á la de Muntaner, pues, al dividirla en partes, dicen que la primera era la referida crónica, escrita por el mismo Conquistador, que la segunda comprendia la conquista del reino de Valencia y del de Murcia (como si aquella no la comprendiese), y finalmente, que la tercera concluia por un párrafo, que copian, y que es cabalmente el último de la crónica de D. Jaime. De todos modos, sea la traduccion de una ú otra crónica, seria estraño que, habiéndose impreso con tan pocos años de diferencia de la catalana, no se halle ningun ejemplar en paraje alguno, ni de ella nos hablen los cataloguistas, pues solo la menciona como manuscrita Nicolás Antonio, añadiendo, sin embargo, que no sabe quien fué el traductor, y que en vano la buscó en la biblioteca del duque de Olivares, donde se cree que existia.

Las dos ediciones referidas son las únicas, pues, que se conocen, sin mas diferencia que levísimos variantes, como que puede asegurarse ser la última una copia de la primera, tanto, que hasta se adoptó en aquella la estrambótica portada de la otra, portada de mal gusto que, de seguro, no hizo Muntaner, y que forjó, sin duda alguna, la persona que dirigió los trabajos de la primera impresion, pues consignó en ella que era la CHRONICA O DESCRIPCIO DELS FETS E HAZANYES DEL INCLYT REY DON JAUME PRIMER REY DARAGO, DE MALLORQUES E DE VALENCIA: COMPTE DE BARCELONA, E DE MUNTPESLLER: E DE MOLTS DE SOS DESCENDENTS; con lo que, no pocas veces se han ocasionado equivocaciones, por haberse confundido la crónica del Conquistador con la de que me ocupo; y atiéndase que tal título es tanto mas impropio, cuanto que el reinado de Don Jaime es de los que ocupan menos capítulos, y vierte la crónica sobre los sucesos de la época mas gloriosa de Aragon, á saber, de las grandes luchas entre esta potencia y las otras dos mas respetables de la edad media, á saber, Francia y Roma, como que, en rigor, mas es la historia de Pedro III, *el Grande*, que de ningun otro anterior y posterior de los reyes que en ella se nombran.

Que se difundió esta crónica por todas partes, reconociéndose, por consiguiente, su mérito, no hay que dudarlo, y nos lo acreditan algunos de los apuntes, que creo necesario reproducir, dados á luz por diferentes historiadores y bibliógrafos.

Obsérvese, ante todo, la nota que, en la referida portada, se colocó ya en la edicion de Valencia: *Es libre molt antich e ab tota veritat escrit e digne de ser vist per aquells qui ab tota veritat desigen saber los fets de la Corona Darago e del regne de Sicilia.*

Todos nuestros escritores la citan tambien con alabanza, señalándola como fuente rica y segura de grandes noticias, pero, sobre todo, es notable el concepto que ha merecido entre los modernos; autores hay que comparan á Muntaner con Froissard, con quien, no hay duda, que tiene muchos puntos de contacto; Romey, que escribió la historia de España, aprovecha, citándolos siempre con satisfaccion, los datos y relaciones de Muntaner, logrando así aumentar el interés, y desarrollar la verdadera historia de nuestra nacion, por un sistema diferente del exclusivista que emplearon otros de nuestros historiadores; Gervino, en un juicio literario é histórico que publicó en la Gaceta literaria universal de Jena, del año 1842, n.° 63-65, señala tambien la obra como *fuente preciosísima respecto a los sucesos de que trata con preferencia*; y finalmente, los traductores consignan el mismo parecer, cada uno por su estilo. Buchon, que es el francés, llega á preferirla, en lo tocante á la expedicion de Oriente, á Moncada, pues encuentra la relacion de Muntaner mas ingenua, mas vigorosa y mas pintoresca; Moisè, que la tradujo al italiano, despues de llamar á nuestro cronista *per antonomasia il Camoens della storia*, añade *non la eleganza, ma la ingenuità delle forme, non il lussureggiar dei periodi, non una severa castigatezza di dettato, non il lenocinio d' uno stile splendido verranno á cercar qui i lettori, ma sì la verità del fondo, la franquezza dei giudizi, la certezza dei fatti, che raccontati da testimoni oculari, se non vanno scevri sempre da passioni, meritano pure maggior fiducia di quello che se si andassero a cercare in storici troppo distanti dall' epoca e dai luoghi in che avvennero, o peggio in certi bizzarri scrittori moderni che fanno della storia un monstruoso romanzo senza conscienza e senza amore*»; y por último, el traductor aleman, Lanz, en la introduccion que precede á la edicion catalana de Stuttgart, se expresa en estos terminos: «No hay que tomar la credulidad en otro sentido que el que se da á los otros cronistas de la edad media; el objeto de bandería, francamente pregonado, nos sale adelante, á fuer de pensamiento principal, en el libro entero; pero su modo de ver es siempre leal, rebosa en él la conviccion del ánimo exaltado por sus héroes,

con la honrada confesion de la valentía del contrario, y en noble indignacion ante la falsía, la deslealtad y la cobardía.»

Por las razones que he dado al principio, al hablar de la unificacion de los reinos de España, podrá deducirse naturalmente que los estados de la Corona de Aragon, y en especial las ciudades donde fué impresa la crónica, serian los puntos en que quedó mayor número de ejemplares, y que en el extranjero, si hubo alguno, llegaria á desaparecer con el tiempo, atendido el abandono en que quedaron, en los últimos siglos, ciertos estudios históricos que ahora se emprenden con aficion, y sin que obsten, ni las dificultades de antiguas lenguas, ni el ser los asuntos respectivamente estraños á un país, sobre todo cuando encierran un interés tan general como es el que resulta de la crónica de Muntaner. Así vemos que Barcelona guarda todavía, en poder de varios aficionados, algunos ejemplares, no muchos, de su edicion; que los tenian tambien algunas bibliotecas de los suprimidos conventos, y que en la real de Madrid existia tambien uno, segun refiere Castro. En el extranjero, mencionaré solo un dato, por el cual puede deducirse el corto número de ejemplares que existia, y es que en 2 de julio de 1857, se anunció en Paris, *maison Silvestre rue des bons-enfants, 28*, la venta (era ya la tercera,) de un gran número de libros pertenecientes á la biblioteca de M. Libri, quien era en toda Europa el que habia reunido mayor número de libros italianos, sin exceptuar á Floncel, pudiendo llamarse á todos ellos celebridades de bibliografía, y al citar en el catálogo, donde hay mas de 2500 obras de historia municipal, religiosa y literaria de diversas partes de Italia, el número 5662, que es la crónica de Muntaner, edicion de Barcelona, 1562, añade esta expresion: *tres rare*, poco empleada entre los otros, que, á lo mas, llevan *rare*. (1) En corroboracion de esto, basta enterarse de los apuros en que se vieron los traductores, (segun expresan en sus preliminares ó notas,) para poder comprobar los variantes, y hasta para poder hallar el ejemplar que les habia de servir para sus traducciones, de los que paso á ocuparme ahora, para tratar de la crónica de Muntaner bajo la tercera consideracion que he indicado, ó sea de su reaparicion en estos tiempos.

El primero que tuvo la feliz idea de dar á conocer esta crónica en el extranjero fué J. A. Buchon, ya conocido por otros trabajos análogos, y con los cuales hasta prestó un eminente servicio á la literatura catalana y á la historia en general. Hizo, pues, una traduccion francesa, que se publicó en 1827, formando parte de la *Collection des chroniques nationales françaises (Paris, Verdière, libraire, quai des augustins, n.° 25. J. Carez, rue de Seine, n.° 21)*, y en la que comprende los tomos 5.° y 6.° de las del siglo XIII; movido por

(1) Revue des deux mondes — 1 juin 1857. vol. 9. 3. livraison.

el buen ejemplo de Buchon, hizo luego una traduccion italiana Filippo Moisè, que se publicó en Florencia en 1844, *Coi tipi della galileiana a spese del traduttore*, en dos tomos, comprendiendo el segundo la crónica de Desclot; y posterior al trabajo de Moisè, con el cual descubrió Buchon nuevas luces que no le alumbraron cuando su primera traduccion, volvió á publicar otra en 1848, *(Paris. Victor Lecou, libraire éditeur.)* la que formaba parte del PANTHÉON LITTÉRAIRE, bajo el nombre de CHRONIQUES ÉTRANGÈRES RELATIVES AUX EXPÉDITIONS FRANÇAISES PENDANT LE XIII SIECLE, y en cuyo prefacio esplica ingenuamente que, para hacer la primera traduccion, se hubo de valer de un amigo del Medio-dia de Francia, quién tradujo la obra en su dialecto, del que la vertió luego al francés, Buchon, y añade estas palabras: *al público francés le gustó mucho el Muntaner de aquel modo transformado, ó mejor diré completamente desfigurado, però esto era porque yo entonces lo ignoraba.*

Los alemanes, que son esencialmente mas investigadores, y se están esforzando de continuo para resucitar la literatura neolatina de la edad media, á pesar de ser para ellos muy costoso el estudio, dieron un paso mas que los traductores francés é italiano. El doctor K. Fr. W. Lanz dió á luz primero una traduccion en *Leipzig—Verlag von Wilhelm Engelmann* 1842, en dos tomos, y luego, separadamente de esta edicion, publicó en *Stuttgart, gedruckt auf Kosten des literarischen Vereins, 1844*, el texto catalan del Muntaner, marcando en un principio los variantes, segun dice, entre la edicion de Valencia y la de Barcelona.

La regeneracion de nuestra crónica parte, pues, de Buchon, prescindiendo de la mira, mas ó menos protectora, que pudo tener al idearla; y como primero en rehabilitar un monumento tan difícil de ser conocido, cuantos le siguieron hubieron de resentirse, en cierto modo, del plan que él adoptó para hacer inteligible, en un idioma vivo, lo que se esplicaba en un idioma de seis siglos atrás, vulgarizado y transformado posteriormente, por haber dejado de ser oficial. La comparacion continua entre las traducciones me ha asegurado de lo que acabo de indicar, y por mas que la confesion del traductor francés pueda ser una garantía respecto de su segunda traduccion, no puedo prescindir de consignar que, si bien es grande y sin comparacion la mejora que en esta se nota, respecto de la otra, con todo, no llega al punto que seria de desear por lo que toca á pequeñas omisiones que, en algunos puntos, se podrian mejor decir reducciones de texto.

Si tuviese que apuntar todas las variaciones que resultan de la primera traduccion francesa, como habia proyectado en un principio, mi trabajo llegaria á ser engorroso, por lo largo, y así me contentaré con indicar, á los que se tomen la pena de comparar los textos de unos y otros traductores,

que en aquella se nota, generalmente, gran supresion cuando á un objeto principal le acompañan detalles, mas ó menos minuciosos, faltando, por consiguiente, la equivalencia moderna de muchas voces técnicas, sobre todo en guerra y marina; que hay desidia en la traduccion ó interpretacion de algunos nombres geográficos; que, por otro estilo, los de apellido pecan por demasiado traducidos y descompuestos, y, finalmente, que en cuatro ó cinco parajes, (únicos puntos en que no hubiera podido prescindir de fijar notas, en justificacion de mi aserto,) llega á tal extremo la transformacion y desfiguracion del original, que en ello viene á descubrirse la mano asalariada del que hizo el trabajo, y la no intervencion, al menos literaria, de Buchon; todo lo que, como antes he dicho, queda notable, pero no absolutamente mejorado en la segunda traduccion, en grande honra del distinguido literato que la hizo, y en reparacion de su anterior descuido.

El traductor italiano, que, por lo que revelan sus excelentes *Cenni storici*, el prefacio, las notas y los documentos que acompañan á su traduccion, se vé que emprendió su tarea con un celo verdaderamente histórico, y en cuyo trabajo se descubre solo al ardiente literato y no al librero especulador, presentó ya su obra con mayores ventajas que el francés. En general, aunque en la parte de detalles deja tambien muchos vacíos, y no ha tenido el mejor acierto en la parte técnica, la version es mas literal y exacta; en lo que toca á nombres geográficos ha sabido emplear bastante la equivalencia moderna, sobre todo en los de su país, y en cuanto á los errores notables á que antes me he referido, alguna vez, como notaré, ha sido víctima inocente del mal ejemplo, por haber tenido demasiado á la vista, sin duda alguna, al hacer su trabajo, la primera traduccion francesa. Por lo demás, su obra es muy laudable, y ojalá que, en originales de tan difícil version, se obrara siempre con la conciencia con que, creo, ha obrado, al traducirla, el literato italiano!

Respecto á la traduccion alemana, debo confesar francamente que no puedo decir cuanto quisiera, por no conocer esta lengua; sin embargo, con la ayuda de una persona que la posee naturalmente, y que, además, tiene grandes conocimientos literarios y filolójicos, logré conocer el modo como el Dr. Lanz habia hecho su trabajo, pues traduciendome dicho amigo, del aleman al español, los pasajes en que los otros habian desacertado, y teniendo yo á la vista el original catalan, deduje que aquel habia hecho el trabajo con escrupulosidad, y que, si bien en algunos puntos no tiene una exactitud absoluta, con todo, no se le escaparon los muchos escollos en que podia caer, á haber seguido ciegamente la traduccion francesa, como lo acredita mas y mas en su interesante prólogo,

dero tipo nacional, mas propio que el exclusivo que de mucho tiempo la domina, por culpa y desidia de los mismos que debieran haberlo evitado. Esta es mi idea, y por esto deposito mi óbolo, renunciando á toda recompensa, al publicar la gran crónica de Muntaner, una de las principales joyas históricas y literarias que la España conserva, y por cuya posesion se han afanado, antes que la misma España, en estos tiempos, las naciones extranjeras. Sin embargo, al hacer publico mi trabajo, una pena me queda, y es el temor de que, haciendo, por mi traduccion, mas inteligibles las poéticas y admirables relaciones de nuestras antiguas hazañas, no sea esto un camino indirecto para que las novelicen y transformen (viendo la manía que domina, hace algun tiempo, de forjar novelas que llaman históricas,) ciertos escritores sin conciencia, cuyo talento se malogra en trabajos que no les competen, pudiendo aprovecharlo en otros que les darian verdadero renombre.

A. B.

CRÓNICA

DE

RAMON MUNTANER.

PROLECH.

En lo qual se recompten les gracies que Deus feu al autor e fa a tots aquells qui lamen de cor.

En nom de Nostre Senyor ver Deus Jesu Christ, e de la sua beneyta mare, madona sancta Maria, e de tots los seus beneyts sancts e sancles, Amen. Per ço com es deute que cascu deja retre gracies e merces a Deus e a la sua beneyta mare de la gracia e merce que li fa; e encara que no la deja tenir celada, ans la deu manifestar, per ço que cascu ne prenga bon exemple, e sesforç de be a fer e a dir. Car segurament pot tenir cascu per veritat, que qui be fa ne pensa ne be tracta, que Deus lin ret

PRÓLOGO.

En el qual se refieren las gracias que Dios hizo al autor, como hace à todos los que le aman de corazon.

En nombre de Nuestro Señor, verdadero Dios Jesucristo, y de su bendita madre, Nuestra Señora santa María, y de todos sus benditos santos y santas, Amen. Obligacion es de cada uno dar gracias a Dios y á su bendita madre por la gracia y merced que Dios le hace, la que no se debe ocultar, y sí antes bien manifestar, para que cada cual tome de ello buen ejemplo, y se esfuerze en hacer y hablar bien, pues ha de tenerse como verdad cierta, que al que obra, piensa y habla bien, Dios le da buen galardon, sucediendo lo con-

bon guardo; e si fa lo contrari, es per contrari, sí donchs no sesmena. En axi que lo mal aytant com puscha faça tornar en be, car a Deus res no pot esser amagat. E plaume una paraula qui notoriament se diu en lo regne de Sicilia, que diu hom com la hu se contrasta ab laltre: *Or layxa anda a fide que Deus te vide.* E axi cascu fara que savi, que vaja a fe que Deus lo veu; que a Deus no pot esser res amagat.

E per ço com, entre los altres homens del mon, yo Ramon Muntaner, nadiu de la vila de Peralada e ciutada de Valencia, es raho que faça moltes gracies a Nostre Senyor ver Deus e a la sua beneyta mare, madona sancta Maria, e a tota la cort celestial, de la gracia e de la merce que ma feyta, e de molts perills que ma gitat e escapat. Axi de XXXII bataylles, entre de mar e de terra, en que som stat, com de moltes presons e turments qui en ma persona son estats donats en les guerres hon yo som estat, e per moltes persecucions que he hahudes, axi en riqueses com en altres maneres; segons que avant porets entendre en los feyts qui en mon temps son estats. E segurament que yo me stegra volenters de recomptar aquestes coses. Mas conveme a fer que ho deja recomptar, e asenyaladament per ço que cascu entena, que en tants perills nengu no poria scapar sens la ajuda e la gracia de Deus e de la sua beneyta mare, madona sancta Maria: e vull que sapiats que com exi del lloch de Peralada, que no havia encara XI anys complits; e com fiu aquest libre el comenci, lla Deus merce era en temps de LX anys. Lo qual libre yo comence ha XV jorns de maig del any de la Encarnacio de Nostre Senyor Deus Jesu Christ MCCCXXXV.

trario, si lo contrario hace ó no se enmienda, esto es, que, cuando pueda, el mal convierta en bien, puesto que á Dios nada se le puede ocultar. Pláceme, por esto, un refran que es muy sabido en el reino de Sicilia, y que se aplica cuando uno riñe con otro: *Or layxa anda a fide que Deus te vide* (1); así, por mas que haga cuanto sepa cada cual, esté en la creencia de que Dios le vé, por lo mismo que á Dios nada se le puede ocultar.

Por esta razon es justo que, entre los demás hombres del mundo, yo Ramon Muntaner, natural de la villa de Peralada y ciudadano de Valencia, dé muchas gracias á Nuestro Señor, verdadero Dios, y á su bendita madre, Nuestra Señora santa María, y á toda la corte celestial, por la gracia y merced que me ha hecho, sacándome y dejándome escapar de muchos peligros, lo mismo de las treinta y dos batallas, unas de mar y otras campales, en que me he encontrado, que de muchas prisiones y tormentos que me han hecho sufrir en las guerras en que he tomado parte; y hablo tambien por muchos contratiempos que he tenido en lo que atañe á riquezas y demás, segun podréis cercioraros mas adelante, en vista de los sucesos que en mi tiempo han tenido lugar. De seguro que, por mi voluntad, me hubiera abstenido de referir estas cosas, pero he juzgado conveniente hacerlo, sobre todo, para que entienda cada cual que nadie pudiera escapar de tantos peligros, sin la ayuda y gracia de Dios y de su bendita madre, Nuestra Señora Santa María; y quiero que sepais, que cuando salí del lugar de Peralada, no tenia cumplidos todavía once años, y contaba ya los sesenta, por merced de Dios, cuando hice este libro y lo empecé, lo que tuvo lugar á quince dias de mayo del año de la Encarnacion de Nuestro Señor Dios Jesucristo mil trescientos treinta y cinco (2).

(1) El dialecto italiano ó lengua especial en que está escrito el adagio es el mismo en que se hallan escritos, hasta siglos muy modernos, todos los documentos sicilianos que no están en latin, y en el que se vé marcada influencia catalana, sobre todo en el uso de ciertas letras para expresar inflexiones que expresa el italiano con signos diferentes, como, por ejemplo, la voz *layxa*.

(2) El traductor italiano, en sus *Cenni Storici* que preceden á su traduccion, saca, por esta fecha, la cuenta de la edad que podia tener Muntaner, diciendo que en 1276, cuando murió el rey D. Jaime, tenia diez años no cumplidos, cosa que no dice el cronista en parajé alguno de su obra, y sí tan solo que contaba estos años cuando salió de Peralada. Admitiendo, pues, que este suceso tuviese lugar cuando los almogavares incendiaron esta poblacion (*que yo e daltres qui en aquella perdem gran res de ço que haviem no hi som tenguts tornar puix, ans som anats per lo mon* § *cap.* CXXV,) resulta que la fecha citada en el prólogo (1325) no era la verdadera, y sí la de 1335 que se halla en la edicion de Barcelona como variante, pues habiendo acontecido la quema de Peralada en 1285, rebajados de esta suma los once años, queda fijado el nacimiento en 1271, y añadiendo aquí los sesenta años del cronista, hállase comprobada la segunda fecha referida, sin mas diferencia que la que produce el modo de contar por los años de la Encarnacion ó de la Natividad, diferencia que se ajusta mas, añadiendo al 1285 de la Natividad, que es la fecha de que se parte, los nueve meses de Encarnacion, para conformarse con la cuenta de la corregida en este punto, ó sea de 1335.

Tabla para inteligencia del cap. II, con la cual se podrá entender fácilmente de qué reyes se habla en el presente libro.

El rey En Pedro casó con la hija de En G. de Mompeller, doña María, de la que tuvo

El rey En Jaime, que casó con la hija del rey de Castilla, y de segundas nupcias con la hija del rey de Hungría, de la que tuvo

- El infante En Pedro, rey de Aragon, que casó con la hija del rey Manfredo de Sicilia, doña Constanza, de la que tuvo cuatro hijos:
  - El infante En Alfonso, que casó con la hija del rey de Inglaterra.
  - El infante En Jaime, que casó con la hija del rey Cárlos, doña Blanca, de la que tuvo
    - El infante En Alfonso.
    - El infante En Pedro.
    - El infante En R. Berenguer.
  - El infante En Federico.
  - El infante En Pedro.
- El infante En Jaime, rey de Mallorca, que casó con la hija del conde de Foix, mi señora Esclaramunda, de la que tuvo
  - El infante En Jaime.
  - El infante En Sancho.
  - El infante En Fernando, que casó con la hija del conde de Andria, doña Isabel, de la que tuvo
    - El infante En Jaime.
  - El infante En Felipe.

ra inteligencia del cap. II, ab la qual ab tota r se pot entendre de quins reys sen deu parlo present libre

Lo rey En Pere mullera ab filla den G. de Muntpesller, dona Maria, de qui hach

Lo rey En Jacme, qui mullera ab filla del rey de Castella, e segona vegada ab filla del rey Dongria, de qui hach

- Linfant En Pere, rey Darago, qui mullera ab filla del rey Manfre de Sicilia, dona Constança, de qui hach fills 4:
  - Linfant Nanfos, qui esposa ab filla del rey Danglaterra.
  - Linfant En Jacme, qui mullera ab filla del rey Carles, dona Blanca, de qui hach
  - Linfant En Fraderich.
  - Linfant En Pere.
- Linfant En Jacme, rey de Mallorques, qui mullera ab filla del compte de Foix, madona Scalrmonda, de qui hach
  - Linfant En Jacme.
  - Linfant En Sanxo.
  - Linfant En Ferrando, qui mullera ab filla del compte Daria, dona Ysabel, de qui hach
  - Linfant En Phelip.

CAPITOL I.

Com una visio vench al llit den Ramon Muntaner, e li feu començar aquest libre.

Un dia, estant yo en una mia alqueria per nom Xiluella, qui es en la horta de Valencia, e durmint en mon llit, a mi vench en visio un prohom vell, vestit de blanch, quim dix: —Muntaner, lleva sus, e pensa de fer un libre de las grans maravelles que has vistes, que Deus ha feytes en les guerres hon tu es estat: com a Deus plau, que per tu sia manifestat. E vull que sapies, que per quatre coses asenyaladament ta Deus allongada la vida, e ta portat en bon estament, e portara a bona fi. De les quals quatre coses es la una. Primerament com tu has tengudes moltes senyories, axi en mar, com en terra, hon pogres haver mes de mal feyt, que no has. La segona cosa es, per ço com james no has volgut guardar a nengun, qui en ton poder fos, ne sia vengut, mal per mal: ans molts homens de grans affers son venguts en ton poder, qui tavien molt de mal feyt, qui cuydaven esser morts, com venien en ta ma, e tu llavors feyes ne gracies a Deus Nostre Senyor de la merce quit feya; e lla hon ells se tenien per pus morts, e pus perduts, tuls reties a Nostre Senyor ver Deus, propriament, els desliuraves de la tua preso, els ne trameties en llur terra salvament e segura, vestits e aparellats segons que a cascu pertanyia. La terça raho es, que a Deus plau que tu recomptes aquestes aventures e maravelles, car altre no es vuy al mon viu, qui ho pogues axi ab veritat dir. E la quarta, per ço que qual qui sia rey Darago, que sesforç de be a fer e a dir, entenent les gracies de Deus, que ha feytes en aquests affers, que tu recomptaras a ells e a les sues gents; e que pensen que de be en millor yrao tostemps, mentre ells vullan en veritat e en dretura metre e despendre son temps. E que vejan e conegan que a la dretura ajuda tostemps nostre senyor; e qui a dretura guarreja e va, Deus lo exalça e li dona victoria, e li fa vencre ab poques gents, e destroyr molts, qui ab superbia e ab malvestat van, es fien mes en lur poder, que en

CAPÍTULO I.

Como estando en el lecho Ramon Muntaner, se le apareció una vision y le hizo principiar este libro

Un dia, hallándome en mi alqueria, que tiene por nombre Xiluella y está en la huerta de Valencia, y mientras estaba durmiendo en mi lecho, se me apareció, á manera de vision, un prohombre viejo, vestido de blanco, el cual me dijo:—Muntaner, levántate y veas de escribir un libro de las grandes maravillas que has visto y que Dios ha obrado en las guerras en que has intervenido, pues á Dios place que por tí se pongan de manifiesto. Y quiero que sepas que por cuatro cosas especialmente ha dilatado Dios tu vida, y te ha puesto en buena situacion, y te llevará á buen fin. La primera de estas cuatro cosas consiste en que has tenido muchos señoríos, tanto en mar como en tierra, en los que pudieras haber hecho mas mal del que hiciste; la segunda, en que jamás fué tu deseo pagar mal con mal á cualquiera que haya estado en tu poder, antes al contrario, bajo tu poder vinieron á parar muchos hombres de grande importancia, que te habian ocasionado muchísimo mal, y que creian morir, al verse bajo tu mano, y tu entonces dabas gracias á Dios por la merced que te hacia, y cuando ellos se tenian mas de seguro por muertos y perdidos, tu los devolvias, si así cabe decirlo, á Nuestro Señor Dios verdadero, librándolos de la cárcel, y enviandolos á su país con toda seguridad, vestidos y arreglados, segun correspondia á cada uno; la tercera razon consiste en que á Dios place que refieras esas aventuras y maravillas, porque en todo el mundo no hay en el dia, otro viviente que con mas verdad las pueda referir; y la cuarta, en que cualquiera que fuese rey de Aragon se esforzará en obrar y hablar bien, al oir las gracias que Dios ha dispensado en los negocios que refieras, á ellos y á su gente: pues han de pensar que de bien en mejor irán siempre, mientras emplee el tiempo con verdad y rectitud; y verán y conocerán, que a la rectitud la ayuda siempre Nuestro Señor, y al que marcha y pelea con rectitud Dios le ensalza y le da victoria, y con poca gente le hace vencer y destruir á muchos que obran con soberbia y maldad, fiándose mas en su poder, que en el poder de Dios. Así pues, por esta razon, levantate, y empieza tu libro e historia, del mejor modo que Dios te haya inspirado.

Disperteme al oir tales palabras, pensando encontrar al referido prohombre, pero no le

de Deus. E axi, per aquesta raho lle-
›mença ton libre e ta historia al mills
s taja administrat.

:om aço agui entes despertim, e cuydi
dit prohom, e non trobi gens: e sim
nyal de la creu en mon front, e
guns dies que no volgui res daço
:. E altre dia en aquell lloch mateix,
yo viu lo dit prohom, quim dix:—
ıe fas? perque menysprees lo meu
ıt? llevat, e fes ço que yot man. E
e siu fas, que tu e tos infants e tots
ıts e amichs nauran bons merits de
el affany e del treball que tu pas-
encara nauras bon merit de tots los
qui son exits ne exiran en la casa Da-
pensa desenyar, e beneyr mi e ma
mos infans, e anassen.

ıntost comenci aquest libre, lo qual
cascu quil oyra, quem crega; que
ot es axi veritat, com hoyran, e no
dupte negu; e tota hora que oyran
batalles y feyts darmes, vajals lo
totes les victories estan tant sola-
lo poder e volentat de Deus, e no en
volentat de gents. E sapia cascu que
›p, ne pusch may pensar, que la
a que en Romania ha tant durat de
s, qui per als hich haja tant durat,
dues coses, les quals han tostemps
, e encara les han: ço es, la prime-
ach victoria que haguessen no re-
ames a lur bondat, mas tant sola-
poder e volentat de Deus; e laltra,
mps volgueren que justicia se tingues
; e aquestes dues coses tenien tuyt
ent en lur volentat, del menor tro

, per amor de Deus, a vosaltres,
qui aquest libre oyrets, vajaus lo cor
es dues coses asenyaladament, e axi
ıendra davant metets ho en obra, e
ençar na mills tots vostres affers. Car
lo poder de Deus, e pensa lo poder
ıugerament pot cascu pensar, que
, mas Deus e lo seu poder; com
e asenyaladament se fa a honor de
e la sua beneyta mare, e del casal

descubrí en parte alguna; hice la señal de la cruz sobre mi frente, y dejé pasar algunos dias, sin querer dar principio á nada de lo dicho. Mas otro dia, en aquel mismo lugar, ví de nuevo, y tambien á manera de vision, al referido prohombre, el cual me dijo:—¿Qué haces, hijo? porqué desprecias mi mandamiento? levántate, y haz lo que yo te mando; y ten entendido, que si lo haces, tú y tus hijos y todos tus parientes y amigos alcanzarán buena recompensa de Dios, por el afan y el trabajo que pases; y sin esto, aun alcanzarás buena recompensa de todos los señores que han salido y saldrán de la casa de Aragon.—Y haciendo como que me santiguaba y bendecia á mí, á mi esposa y á mis hijos, se fué en seguida.

Desde luego fué cuando dí principio á este libro, cuyo contenido podrá creer el que lo leyere, como se lo suplico, porque verdad es cuanto encierra, como lo verán, y en ello no puede haber duda alguna; debiendo pensar, cuando oyeren referir las grandes batallas y hechos de armas, que todas las victorias estan solamente en el poder y voluntad de Dios, y no en el de la gente. Sépase por ello, que yo no encuentro ni puedo jamás pensar, que si ha durado tanto tiempo la compañía de catalanes en Romanía, (1) haya sido mas que por dos cosas, las cuales han tenido siempre los catalanes y las tienen todavía, á saber: la primera, que jamás atribuyeron á su bondad cualquier victoria que alcanzasen, sino tan solo al poder y voluntad de Dios; y la otra, que siempre quisieron que se guardara justicia entre ellos. En estas dos cosas consistia generalmente la voluntad de todos, desde el menor al mayor.

Señores que leyereis este libro, penetraos especialmente de las referidas dos cosas, y cuanto os ocurra, ponedlo en seguida por obra, que Dios aun llevará á mejor fin todos vuestros negocios, pues, comparando el poder de Dios y el nuestro, fácilmente podrá discurir cualquiera que no hay en esto mas que Dios y su poder; por lo que, este libro se ha compuesto especialmente en honor de Dios, de su bendita madre y de la casa de Aragon.

(1) Romanía de Trácia ó Romelia. Con el mismo nombre se quiere designar, en otras ocasiones, la Romaña ó Romandiola, provincia de Italia en los estados de la Iglesia.

CAPITOL II.

En lo qual lautor recapta attencio dels llectors, per ço com proposa la materia de qui deu parlar en aquest libre, ço es, dels feyts e proesses del casal Darago.

E per ço començare a la gracia que Deus feu al molt alt senyor rey En Jacme, per la gracia de Deus, rey Darago, qui fo fill del molt alt senyor rey En Pere, rey Darago, e de la molt alta madona dona Maria de Muntpesller, qui fo molt sancta dona, e bona a Deus e al mon, e fo del pus alt llinatge del mon, axi com aquella qui exi de la casa del Emperador de Roma, per si e per son llinatje.

E per ço començ al feyt del dit senyor rey En Jacme, com yol viu, e asenyaladament essent yo fadri, e lo dit senyor rey essent a la dita vila de Peralada hon yo nasqui, e posa en lalberch de mon pare En Joan Muntaner, qui era dels majors alberchs daquell lloch, e era al cap de la plaça. E per ço recompte yo aquestes coses, que cascu sapia que yo viu lo dit senyor rey, e que pusch dir ço que dell viu e aconsegui: que dals yo nom vull entrametre, sino daço que en mon temps ses feyt. E avant parlare dell, e dels feyts del molt alt senyor En Pere, per la gracia de Deus, rey Darago, fill major seu, e del molt alt senyor En Jacme, rey de Mallorques, axi mateix fill del dit senyor rey. E apres del molt

CAPÍTULO II.

En el cual el autor reclama la atencion de los lectores, por cuanto en él se propone la materia de que se debe hablar en este libro, esto es, de los hechos y proezas de la casa de Aragon.

Empezaré por la gracia que Dios hizo al muy alto señor rey En (1) Jaime, por la gracia de Dios, rey de Aragon, que fué hijo del muy alto señor rey En Pedro, rey de Aragon, (2) y de la muy alta mi señora doña María de Mompeller, que fué mujer muy santa, estimada de Dios y de todo el mundo, y del mas alto linaje del orbe, pues descendia, por sí y por su linaje, de la casa del emperador de Roma. (3)

Empiezo, pues, tratando de dicho señor rey En Jaime, por cuanto yo le ví, siendo muy jóven todavía, y hallándose dicho señor rey en la referida villa de Peralada, donde yo nací: por cierto que se hospedaba en la casa de mi padre, En Juan Muntaner, que era de las mejores de aquel lugar, y estaba al extremo de la plaza. Y ya que de ello he de hablar, bueno es que sepan que ví á dicho señor rey, y puedo referir de él cuanto ví y alcancé, pues en nada mas quiero meterme, sino en lo que ha acontecido de mi tiempo. Así es que mas adelante hablaré de él, y de los hechos del muy alto señor En Pedro, por la gracia de Dios, rey de Aragon, su hijo mayor, y del muy alto señor En Jaime, rey de Mallorca, igualmente hijo de dicho señor rey; despues, del muy alto señor rey En Alfonso, hijo del muy alto señor rey En Pedro; del muy alto señor rey En Jaime, hijo del referido señor rey En

(1) *En.*—Es el *En* radical de la palabra *senyor*, derivada del *senior* ó *meus senior*. Esta, sincopada ó transformada, dió lugar al *meus sen* ó *mossen*, que por causa de la sinalefa entre el *mos* y el *sen*, queda reducida al cabo á *mos En*, y del mismo origen nacieron, sin duda alguna, el *mossenyor*, *mossenyer*, *miçer* ó *misser*, que servia solo para los letrados, y otras voces extranjeras parecidas á estas. En Cataluña y demas estados que hablaron su idioma, así como en Aquitania y demas provincias confinantes, usaron siempre los soberanos y los nobles del dictado *En* como equivalente del Don, si bien aquellos lo emplearon alguna vez indistintamente, por la influencia de Aragon, cuyo reino usaba ya el Don antes de unirse con Cataluña. El femenino de En era Na, ó la N unida á la vocal que sigue, como en Nisabel.

(2) Pedro II el católico, sucedió á su padre en el reino de Aragon y condado de Barcelona, en los de Rosellon, Cerdaña y Conflent y en todos los derechos que tenia y debia tener por él y sus antecesores en todas las tierras que mediaban *a civitate Biterrensi* (Beziers) *usque ad portus Aspe*; al par que su hermano D. Alfonso sucedió en el condado de Provenza, *et in toto comitatu Amilianí, Gavaldani, et Rodenensi.... et in toto illud jus quod dominus Montis Pessali tenet per me;* segun así resulta del testamento del padre, hecho en Perpiñan en 1194. Teniendose presentes estos datos, y el casamiento de dicho rey D. Pedro con María, viuda ó separada del conde de Comenge, é hija única de Guillermo señor de Mompeller, (cuyo título empieza á usar despues el rey D. Jaime,) podrá deducirse cual era el verdadero dominio de la casa de Aragon en tiempo de D. Pedro. La nota que aquí ha fijado el traductor francés, ha sido demasiado lata en lo que toca á la interpretacion de estos datos.

(3) La madre de María, y por consiguiente esposa de Guillermo señor de Mompeller, era Eudoxia, hija de Manuel Comneno, emperador de Constantinopla, ó como si dijeramos del imperio romano de Oriente, á que alude aquí el cronista. En la edicion del Panteon está bien traducido este párrafo, mas en la primera, por no haber sabido adivinar un error de imprenta de las ediciones antiguas, en las que se estampó *Persi* por *per si*, creyóse que aquel nombre era el del emperador, y con esto se han devanado los sesos los demas traductores, no alinando en quien podia ser, cosa á mi entender no muy difícil de adivinar, y mas viendo que en dicha traduccion se encuentra, despues del *Persi, par elle*, es decir, la verdadera y única interpretacion que correspondia á la frase catalana, que, de esta manera, venia á tener doble significado.

yor rey Nanfos, fill del molt alt senyor
Pere; e apres del molt alt senyor rey En
, fill del dit senyor rey En Pere, e del
lt senyor Fraderich, fill del dit senyor
Pere, e del molt alt senyor infant En
germa lur. E apres del molt alt senyor
Nanfos, primer engenrrat del damunt dit
rey En Jacme, e del senyor infant En
fill del dit senyor rey En Jacme, e del
infant En Ramon Berenguer, fill del dit
rey En Jacme. E apres del senyor in-
n Jacme, fill del senyor rey de Ma-
s primer engenrrat, e apres del senyor
En Sanxo, fill del dit senyor rey de
ques, e del senyor infant En Ferrando,
dit senyor rey de Mallorques, e del
infant En Phelip, fill del dit senyor
Mallorques. E encara del senyor in-
n Jacme, fill del senyor infant En Fer-
de Mallorques.

om de tots aquests senyors haja parlat,
s honors que Deus ha feytes a ells e a
ismesos, pora cascu be saber que sobre
lurs pobles ha Deus tramesa de la sua
compliment; e si a ell plau sis fara da-
ant a tots aquells qui sien dexendents de
de lurs vassalls. Empero tota hora sia
dells quels sia membrant lo poder de
e que nos fien massa en lur valor, ne
poder e bondat: ans totes coses ja-
uen a la ma de Deus.

CAPITOL III.

s prohomens e consols de Muntpesller ste-
tostemps vigilans en storcre lo dan que po-
devindre a Muntpesller, e com lo neximent
senyor En Jacme fo per miracle, asenyala-
ent per obra de Deus.

ifestament pot hom entendre que la gra-
Deus es e deu esser ab tots aquel-
exendents son del dit senyor rey En
Darago, fill del dit senyor rey En Pe-
ago e de la molt alta madona dona
de Muntpesller, com la sua naxença fo
iracle, asenyaladament de Deus, e per
sua. E per ço que tots aquells ho sa-
ui de aqui avant oyran aquest libre, yo
recomptar.

Pedro, y del muy alto señor rey Federico, tambien hijo del mismo rey En Pedro, y del muy alto señor infante En Pedro, hermano de aquellos; del muy alto señor infante En Alfonso, primogénito del antedicho señor rey En Jaime, y del señor infante En Pedro, y del señor infante En Ramon Berenguer, tambien hijos del propio rey En Jaime; del señor infante En Jayme, hijo primogénito del señor rey de Mallorca; del señor infante En Sancho, del señor infante En Fernando y del señor infante En Felipe, hijos los tres del mencionado señor rey de Mallorca; y hasta del señor infante En Jaime, hijo del señor infante En Fernando, que lo era tambien de Mallorca.

Y cuando haya hablado de todos estos señores, y de los honores que Dios ha dispensado á ellos y á sus súbditos, podrá saber cada cual que Dios ha derramado sobre ellos y sus pueblos su cumplida gracia, lo que, si á él place, será del mismo modo de aquí en adelante con los que descendieren de ellos y de sus vasallos. Empero, séales grato en toda ocasion acordarse del poder de Dios, y no se fien demasiado de su propio valor, ni de su poder y voluntad, antes bien, todo cuanto les aconteciere déjenlo á la mano de Dios.

CAPÍTULO III.

Como los prohombres y cónsules de Mompeller se pusieron en vijilancia para evitar el daño que pudiera resultar á Mompeller, y como el nacimiento del señor rey En Jaime fué por milagro, y singularmente por obra de Dios.

Claramente podrá conocer cualquiera que la gracia de Dios está y debe de estar en todos los que son descendientes del referido señor rey En Jaime de Aragon, hijo del referido señor rey En Pedro de Aragon y de la muy alta mi señora doña María de Mompeller, ya que su nacimiento fué por milagro patente de Dios, y por obra suya. Y para que lo sepan todos los que en adelante oyeren el contenido de este libro, quiero referirlo desde luego.

Es el caso, que el referido señor rey En Pedro tomó por esposa y por reina á mi señora

Veritat es que lo dit senyor rey En Pere pres per muller e per regina la dita madona Maria de Muntpesller, per la gran noblesa que havia de llinatje, e per la sua bonesa; e per ço com sen crexia de Muntpesller e de la baronia, la qual havia en franch alou. E per temps a avant lo dit senyor rey En Pere, qui era jove, com la pres per escalfament que hac de altres gentils dones, estech que no torna ab la dita madona dona Maria de Muntpesller, ans venia alcunes vegades a Muntpesller que no sacostava a ella, de que eren molt dolents e despagats tots los lurs sotsmesos, e asenyaladament los prohomens de Muntpesller. Si que una vegada sesdevench, que el dit senyor rey vench a Muntpesller, e estant a Muntpesller enamoras de una gentil dona de Muntpesller, e per aquella bornava, e anava ab armes e treya a taulat. E feu tant, que a tot hom ho donava a conexer. E els consols e prohomens de Muntpesller qui saberen aço, faeren se venir un cavaller qui era privat del dit senyor rey en aytals affers, e digueren li, que si el volia fer ço quel dirien, quells quel farien per tostemps rich hom e benanant. E ell dix, que li dixessen ço quels plagues, que no era res al mon quell pogues fer a honor dels, que ell nou faes, salvant la sua fe. E desta raho demauaren segret los uns als altres. —¿Sabets, digueren ells al cavaller, queus volem dir? la raho es aquesta: que vos sabets, que madona la regina es de les bones dones del mon e de les sanctes e honestes; e sabets, que el senyor rey no torna ab ella, de que es gran minua e dan de tot lo regne. E la dita madona regina passaso axi com a bona dona, que non fa res semblant que greu li sia. Mas a nos torna a dan; que si lo dit senyor rey moria, e no hi havia hereu, seria gran dan e desonor de tota sa terra, e asenyaladament seria gran dan de madona la regina e de Muntpesller, que convendria que vengues en altras mans, e nos per neguna raho no volriem que Muntpesller ixsques nul temps del reyalme Darago. E axi si vos ho volets, vos hi podets consell donar.—E respos lo cavaller:—Dich vos, senyors, que ya no romandra en mi, que en tot ço que yo pu'xca donar consell, en re que sia honor e profit de Muntpesller e de mon senyor lo rey e de la

doña María de Mompeller, tanto por la gra nobleza de su linaje y por su bondad, com porque de este modo adquiriria un aument cual era Mompeller y su baronía, que tenia e franco alodio. Mas adelante, y despues de ha ber tomado dicha esposa, el mencionado señ rey En Pedro, que era jóven todavía, se ap sionó de otras gentiles damas, y vino á resulta que no se dejó ver mas con la dicha mi señor doña María de Mompeller, en términos, que a gunas veces iba á la poblacion y ni siquiera s acercaba á ella; de lo que estaban muy senti dos y descontentos todos sus súbditos, y e especial los prohombres de Mompeller. Suce dió una vez, que el referido señor rey fué Mompeller, y estando allí, se enamoró de un gentil dama de la poblacion, y por ella tornea ba, hacia armas y lanzaba á tablado, lleván dolo á tal extremo, que á todo el mundo l daba á conocer. Al saber esto los cónsules prohombres de Mompeller, llamaron á sí á u caballero, que era privado de dicho señor re en tales negocios, y le dijeron, que si queri ejecutar lo que le propusiesen, habian de hacer le para siempre hombre rico y dichoso. Conte tó el caballero, que le dijesen lo que les pluguie ra, porque nada en el mundo habia que él n pudiese hacer en honor de ellos, salvando empe ro su lealtad. De tales palabras pidieron una á otros que se guardase el secreto.—¿Sabei qué es lo que os queremos decir? dijeron lo prohombres al caballero; es el caso, que vo sabeis que mi señora la reina es una de la mujeres mas buenas, mas santas y honesta que haya en el mundo; que el señor rey n ha vuelto en su compañía, lo que es en gra mengua y daño de todo el reino; que dicha n señora reina se porta como honrada mujer, nada hace de que se la pueda tildar; pero e daño es para nosotros, porque si dicho señ moria sin dejar heredero, resultaria gran daã y perjuicio á todo el pais, y particularmente la reina y á Mompeller, pues seria preciso qu pasase a otras manos, y nosotros por ningun razon quisiéramos que Mompeller saliese ja mas del reino de Aragon: asi, pues, si vo quereis, nos podriais dar sobre ello algun con sejo.—Contesto el caballero:—Os digo, señ res, que cuanto de mi dependa, y en cuant pueda dar consejo, lo he de hacer de buen gana, siendo en honor y provecho de Mom peller, de mi señor el rey y de la reina mi se ñora doña María, y de todos sus pueblos.— Ya que tan bien hablais, os diremos, pues que nos consta que vos estais en el secreto d señor rey, respecto a ese amor que tiene á l dama de que hemos hablado, y que os empe ñais en que la logre. Lo que ahora os suplic

regina madona dona Maria e de tots lurs poles, que yo no faça volenters.—Ara donchs, pos tambe ho deyts, nos sabem que vos sots privat del senyor rey de la amor que ha a aytal dona, e que vos percasats que ell la haja. Perque nos vos pregam, que vos que li digats, que vos havets acabat que ell haura la dona, e que vendra a ell tot segretament a la sua cambra; mas no vol que llum hi haja per res, per ço que per ningu sia vista: e de aço haura ell gran plaer. E com ell sera gitat, e tot hom haura despatxada la cort, vos vendrets a nos aci al lloch del consolat de Muntpesller, e nos serem los XII cònsols, e haurem entre cavallers e altres ciutadans altres XII, dels millors de Muntpesller e de la baronia; e haurem madona dona Maria de Muntpesller, regina, qui ab nos ensemps sera ab XII dones de les pus honrrades de Muntpesller, e ab XII donzelles; e yra ab nos al dit senyor rey; e si vendran ab nos dos notaris, los millors de Muntpesller, e lo official del bisbe e dos canonges e quatre bons homens de religio; e cascu hom e cascuna dona e donzella portara un ciri en la ma, lo qual encendran quant la dita madona dona Maria entrara en la cambra ab lo senyor rey. E a la porta de la dita cambra tuyt estaran justats, entro sia prop del alba, que vos obrirets la cambra. E com sera oberta, nos ab los ciris cascu en la ma entrarem en la cambra del senyor rey. E aqui ell se marevellara, e llavors nos direm li tot lo feyt, e mostrarli hem, que te de prop la dita madona dona Maria, regina Darago, e que havem fe en Deus e en madona sancta Maria, que aquella nuyt engendraran tal fruyt, de que Deus e tot lo mon ne sera pagat, e lo seu regne ne sera provehit, si Deus ho volra.

CAPITOL IV.

Recompta la resposta que feu lo cavaller als consols de Muntpesller, e les pregaries e oracions ques faeren, e com sacordaren ab la regina de ço que havien en lur enteniment.

E com lo cavaller oy e entes la llur raho qui era sancta e justa, dix, que era apparellat, que compliria tot ço que ells havien dit; e que daço no se staria per pahor de perdre la

mos, es que digais al rey que el negocio queda listo, que la dama será suya, y que irá á encontrarle secretamente en su cámara, pero que á fin de que nadie la vea, quiere que no haya absolutamente luz en tal paraje. El rey tendrá de esto un gran placer; y cuando estará acostado, y se habrá despedido la corte, vos nos vendréis á encontrar aquí, en la casa del consulado de Mompeller, donde estarémos los doce cónsules, con otros doce entre caballeros y ciudadanos de los principales de Mompeller y su baronía; y aquí tendrémos á la reina mi señora doña María, que llevará en su compañía doce damas de las mas distinguidas de la poblacion y doce doncellas, é irá junto con nosotros al encuentro de dicho señor rey. Vendrán, además, dos notarios, los mejores de Mompeller, el oficial del obispo, dos canónigos y cuatro religiosos de reconocida bondad, cada uno de los cuales, así como cada una de las damas y doncellas, llevará un cirio en la mano, que encenderá, cuando dicha mi señora doña María entrare en la cámara y estuviere con el señor rey. De este modo aguardarán todos reunidos junto á la puerta, hasta que rayare el alba; entonces, vos abriréis las cámara, y abierta que sea, entrarémos nosotros llevando cada cual el cirio en la mano. Al vernos, quedará el rey maravillado, y entonces le esplicarémos todo el hecho, manifestandole que la persona que tiene cerca es dicha mi señora doña María, reina de Aragon, y que tenemos fé en Dios y en Nuestra Señora Santa María, que aquella noche hubieron de engendrar tal fruto, del cual Dios y todo el mundo ha de quedar satisfecho, al paso que su reino quedará provisto, si Dios así lo quiere.

CAPÍTULO IV.

Refiere la contestacion que dió el caballero á los cónsules de Mompeller, las rogativas y oraciones que se hicieron, y el modo como se convinieron con la reina acerca del pensamiento que tenian.

Cuando el caballero oyó y se hizo cargo de que la intencion que llevaban era santa y justa, contestó, que estaba dispuesto, que cumpliria todo cuanto le habian dicho, y no dejaria

amor del senyor rey, ne encara la persona; e que havia fe en Nostre Senyor ver Deus, que axi com ells havien tractat e cogitat aquell feyt, que axi vendria a bon acabament, e que daço estiguessen tots segurs.—Mas empero, senyors, dix lo cavaller, pus vosaltres havets tambe pensat, yous prech que per amor de mi hi façats mes.—E ells responeren molt benignament e dixeren:—Nos som aparellats, que hi façam tot ço que vos hi consellets.—Donchs, senyors, a honor de Deus e de madona sancta Maria de Vallvert, huy ques dissapte, que havem començat a tractar de aquests affers, yous prech e consell, que dilluns, a honor de madona sancta Maria, comencen tots quants preveres ne homens dordre haja en Muntpesller a cantar misses de madona santa Maria, e queu tenguen VII jorns, a honor dels VII goigs que ella hach del seu char fill; e que li placia que a nos tuyt do Deus goig e alegre daquest tractament, e que hi do fruyt don lo regne Darago e lo comptat de Barcelona e Durgell e de Muntpesller e totes les altres terres ne sien be proveydes de bon senyor.—E axi que ell ordenaria, quel diumenge seguent a vespres farien tots los feyts, segons que havien tractat; e axi mateix que a madona sancta Maria de les Taules, e a madona sancta Maria de Vallvert faessen axi mateix cantar misses. E en aço sacordaren tots.

E encara ordenaren, que lo dit diumenge que aços faria, que totes les gents de Muntpesller sen anassen per les sgleyes, e que hi vetlassen tuyt dient oracions, mentre la regina seria ab lo senyor rey; e que tuyt haguessen lo dissapte dejunat en pa e en aygua. E axi fo ordonat e endreçat.

E sobre aço tots ensemps, axi com eren justats al consell, anarensen a madona dona Maria de Muntpesller, regina Darago, e digueren li tot ço que ells havien endreçat e ordonat. E la dita madona dona Maria dix los, que ells eren sos naturals; e que era cert que per tot lo mon se deya, quel pus savi consell del mon era aquell de Muntpesller; e puix axi se testimoniejava per tot lo mon, que ellas devia tenir per pagada de lur consell, e que prenia la lur venguda en lloch de la salutacio quel angel Gabriel feu a madona sancta Maria; e que axi com per aquella salutacio se

de hacerlo por temor de perder el amor del rey, ni aun de perder su propia persona; añadiéndo, que tenia fé en Nuestro Señor, verdadero Dios, que aquel asunto se llevaria muy bien á cabo tal como lo habian tratado y discurrido, pudiendo todos estar muy seguros de ello.—Sin embargo, señores, dijo el caballero, ya que tambien lo habeis pensado, os ruego que por mí hagais todavía algo mas.—A esto contestaron ellos benignamente, y dijeron:—Dispuestos estamos á hacer todo cuanto nos querais aconsejar.—Entonces, os ruego y aconsejo, señores, en honor de Dios, y de Nuestra Señora Santa María de Vallvert, hoy que es sábado, y hemos empezado á tratar de estos negocios, que el lunes próximo, en honor de Nuestra Señora Santa María, empiecen todos cuantos presbíteros y ordenados haya en Mompeller á cantar misas de Nuestra Señora Santa María; y que esto dure por espacio de siete dias, en honor de los siete gozos que ella tuvo de su amado hijo, para que le plazca que Dios nos dé gozo y alegría de lo que hemos tratado, y tal fruto resulte, que por él se vean el reino de Aragon y el condado de Barcelona y de Urgell y de Mompeller, y todas las demás tierras, bien provistos de buen señor.—Dijo tambien, que su opinion era, que el domingo siguiente, á hora de vísperas, se ejecutase todo, conforme lo habian tratado; y asimismo que se hiciesen cantar misas en Santa María de les Taules y en Nuestra Señora Santa María de Vallvert; en lo cual estuvieron todos acordes.

Ordenaron, además, que el domingo, cuando se haría esto, fuese toda la gente de Mompeller por las iglesias, y allí estuviesen todos velando y diciendo oraciones, mientras la reina estaría con el señor rey, previniendo que el sábado ayunasen todos á pan y agua; lo que se hizo del mismo modo que se habia ordenado.

Convenidos ya, se fueron todos juntos, conforme se hallaban reunidos en concejo, á ver á mi señora doña María de Mompelller, reina de Aragon, y le dijeron todo cuanto tenian dispuesto y ordenado. Mi señora doña María les contestó que ellos eran sus naturales, y era muy cierto lo que se decia por todas partes de que el concejo mas sabio del mundo era el de Mompeller; y pues así lo justificaban, que habia de darse por muy satisfecha del consejo que le daba, en términos que tomaba su visita por la salutacion que el ángel Gabriel hizo á Nuestra Señora Santa María; deseando que así como por aquella satisfaccion se consiguió salvar el linaje humano, pudiese su plan y acuerdo llegar á buen fin, para que fuese gra-

compli salvacio del humanal llinatje, que axi lo lur tractament e acord vengues a complinent a plaer de Deus e de madona sancta Maria e de tota la cort celestial, e a honor e profit de les animes e dels cors del senyor rey e della e de tots los lurs sotsmesos. E que axis complis. Amen.

E axi partiren se ab gran alegre, e podets be entendre e pensar, que tuyt estegren aquella selmana en oracio e en dejunis, e asenyaladament la senyora regina.

CAPITOL V.

Com se feu, que lo senyor rey no sentis per ques feyen les pregaries e dijuns, essent sabidor dells; e com se porta lo feyt en bon acabament, reconexent lo senyor rey ab qui sen era deportat.

Ara poriem dir ¿com se poria fer, que aço no sentis lo senyor rey, puix axi manifestament aquella setmana se faes preguera daquest feyt, en manas hom dejunar? Yo respouch e dich, que ordenacio era per tota la terra del dit senyor rey, que tots dies se feya oracio, especialment que Deus donas pau e bona amor entre lo dit senyor rey e la senyora regina; e que Deus hi donas tal fruyt, que fos a plaer de Deus e a be del regne; e specialment tostemps quel senyor rey fos a Muntpesller sen feya professo senyalada. E com ho deyen al senyor rey, ell deya:—Be fan, sera com a Deus plaura.—E axi esta bona paraula quel senyor rey deya, ab moltes altres bones quen deya la senyora regina e lurs pobles; perque Nostre Senyor ver Deus ho compli, axi com a ell vench en plaer. E avant oyrets, perque de les oracions ques feyen nes deyen per aquesta raho lo senyor rey no sen pensava re, ne nul hom no sabia que aço degues axi anar, salvant aquells qui al consell

to á Dios, á Nuestra Señora Santa María y a toda la corte celestial, y en honor y provecho de las almas y de los cuerpos del señor rey, de su propia persona y de todos sus sbditos; y ojalá que así se cumpliese! Amen. (1)

Partieron, pues, con grande alegría, y ya podeis comprender y pensar que, durante aquella semana, estuvieron todos en oracion y ayunando, en especial la señora reina.

CAPÍTULO V.

Como vino á suceder que el señor rey no conociera porque se hacian las rogativas y ayunos, teniendo noticia de ello; y como se llevó el hecho á buen fin, reconociendo el señor rey á la persona con quien se habia solazado

Podremos decir ahora ¿como fué posible que, haciendose rogativas tan publicamente aquella semana por el suceso de que hablé, y habiéndose mandado ayunar á todo el mundo, no llegase á conocer el señor rey el objeto porqué se hacia? A esto respondo y digo, que por toda la tierra de dicho señor rey se habia ordenado que se hiciese oracion cada dia, especialmente para que Dios pusiese en paz y buena amor á dicho señor rey con la señora reina, proporcionando tal fruto, que fuese grato á Dios y beneficioso al reino; sobre todo, siempre que el rey iba á Mompeller, se hacia una lucida procesion, y cuando se lo decian, su contestacion era esta:—Hacen bien: será lo que Dios quiera.—Sucedió, pues, que esta buena palabra que el señor rey decia con otras muchas y tan buenas que decian la señora reina y sus pueblos, hizo Dios que se cumplieran, por ser, en realidad, lo que quiso Nuestro Señor. Ya vereis mas adelante, porque de las oraciones que se hacian y decian no pensó nada el señor rey, así como nadie sabia tampoco lo que se preparaba, sálvo, empero, los que habian estado en el concejo. Las oracio-

(1) En el tomo 14 de la España Sagrada, por Merino y la Canal, al hablar de los obispos de Gerona en el siglo XIV, refiriéndose á Gaston de Moncada, dicen estos historiadores: «En 15 de las calendas de mayo del mismo (1330) formó con el cabildo el estatuto de solemnizar la fiesta de la Concepcion de la Vírgen. No es de nuestro instituto examinar el origen y progresos de esta festividad, ni tratar de las acaloradas disputas que á principios de este siglo se suscitaron sobre la materia. Basta para nuestro intento saber que la Iglesia de Gerona quiso dar una prueba de su devocion á María Santísima en este misterio entre las primeras y acaso la primera de España.» Difícil seria hacer conjeturas sobre estas palabras, para explicar la costumbre, en aquellos siglos, de dar á la Vírgen el nombre, á secas, de Santa María; pero he creido necesario hacer mencion de un hecho tan honorífico para Gerona, y solo con la mira arqueológica para que las personas inteligentes en la materia adivinen si lo que fué simplemente una costumbre, pudo derivar de causas que existieron tal vez en tiempos mas remotos. Obsérvese, sin embargo, que cuando el cronista hace gala de trobador, en los versos del cap. CCLXXII (que no están en catalán y sí en lenguaje de trobadores), emplea la palabra *Vírgen*, único caso en toda su obra.

eren estats. E axi les dites oracions e misses e beneficis se faeren per VII jorns aquella setmana; e entretant lo cavaller obra en los feyts, e aporta lo feyt en acabament, en aquell que havets oyt qui era tractat. Axi que, lo diumenge a nuyt, com tot hom fo gitat al palau, los dits vint y quatre prohomens e abats e priors e lofficial del bisbe e homens de religio e les XII dones e les XII donzeles, ab los ciris en la ma, entraren en lo palau, e los dos notaris axi mateix; e tuyt ensemps vengueren entro a la porta de la cambra del senyor rey, e aqui entra madona la regina, e ells estegueren defora ajonollats en oracio tuyt ensemps. E el rey e la regina foren en lur deport; quel senyor rey cuydava tenir de prop la dona de qui era enamorat. E axi estegueren aquella nuyt mateix totes les sgleyes de Muntpesller obertes, e tots los pobles qui hi estaven pregant Deus, axi com damunt es dit que era ordonat. E com fo alba, los prohomens tots e prelats e homens de religio e dones, cascu ab son ciri ences en la ma, entraren en la cambra; e lo senyor rey era en son llit ab la regina, e maravellas, e salta tantost sobre lo llit, e pres lespasa en la ma; e tuyt ajonollarense e digueren en plorant: —Senyor, merce sia de gracia e de merce vostra, que vejats quius jau de prop.—E la regina dreças, e lo senyor rey conech la; e comptaren li tot ço que havien tractat. E lo senyor rey dix, que puix que axi era, que plagues a Deus fos complit lur enteniment.

nes, misas y demás ejercicios piadosos se fueron diciendo, por espacio de siete dias, aquella semana; y entretanto, el caballero se ocupó del negocio, y lo llevó á buen fin, tal como ya sabeis que se habia tratado. El domingo por la noche, cuando en el palacio estaban y todos recogidos, los mencionados veinte y cuatro prohombres, los abades y priores, el oficial del obispo y los relijiosos, y las doce mujeres con las doce doncellas, entraron en el palacio, cada cual con el cirio en la mano acompañados asimismo de los dos notarios juntos de este modo, llegaron hasta la puerta de la cámara del señor rey, y aquí entró la señora la reina, quedándose todos los demás fuera, de rodillas y en oracion. Se solazaron entonces el rey y la reyna, creyendo el señor rey que la dama que tenia junto á sí era aquella de quién estaba enamorado; y entretanto, durante toda aquella noche, estuvieron todas las iglesias de Mompeller abiertas, rogando á Dios la gente que en ellas habia, como anteriormente se dijo que se habia ordenado; mas cuando llegó el alba, todos los prohombres, prelados y religiosos, junto con las mujeres entraron en la cámara, llevando en la mano cada cual su cirio encendido. Al verles el señor rey, que estaba acostado con la reina, maravillóse en extremo, y de un salto se puso en pié sobre la cama, empuñando la espada. Arrodillaronse todos entonces, y llorando le dijeron: — Señor, sírvase vuestra merced ver quién es la persona que á su lado yace.—Y levantándose la reina, reconocióla el señor rey y los demás le contaron todo lo que habian tratado; á cuyas palabras contestó el señor rey, diciendo, que, pues así habia sucedido, plaguiese á Dios que la idea que habian llevado se cumpliese.

CAPITOL VI.

Com lo senyor rey se parti de Muntpesller, e madona la regina pari un fill qui hach nom En Jacme, qui fo per natura coronat rey Darago, e marida ab filla del rey don Ferran lo de Castella, e ab filla del rey Dongria, de qui hach tres fills.

Empero lo senyor rey cavalca aquell jorn, es parti de Muntpesller. E los prohomens de Muntpesller retengueren VI cavallers daquells quel senyor rey amava mes, e ab ells ensemps tuyt, axi com eren estats al feyt a tractar, ordonaren que nos partissen del palau ne de la regina, ne ells ne lurs dones, aquelles qui estades hi eren, ne les donzelles, aquelles

CAPÍTULO VI.

Como el señor rey partió de Mompeller, y mi señora la reina dió á luz un hijo, que tuvo por nombre En Jaime, el cual fué, por naturaleza, coronado rey de Aragon, y casó con una hija del rey don Fernando de Castilla, y con una hija del rey de Ungría, de la que tuvo tres hijos.

Sin embargo de lo sucedido, el señor rey montó á caballo aquel mismo dia, y marchó de Mompeller; pero los prohombres se quedaron con seis caballeros de los que mas amaba el señor rey, y todos juntos, como lo habian estado antes para tratar de su plan, ordenaron que no se separasen del palacio ni de la reina, ni ellos ni sus esposas, que eran las que habian asistido, ni las doncellas que tambien

qui axi mateix hi eren estades, entro nou mesos essen complits; e los dos notaris axi mateix, es quals davant lo senyor rey faeren cartes de a dita raho publiques, e escriviren la nuyt; e aquell cavaller estech axi mateix ab madona la regina. E axi tuyt ensemps ab gran deport estegueren ab la senyora regina, e lalegre fo molt major, com vaeren que a Deus havia plagut que lur tractament vengues a bon acabament; que la regina engruxa, e a cap de nou mesos, axi com natura vol, ella infanta un bell fill e gracios qui bona fo nat a ops de chrestians, e majorment a ops de sos pobles; que james no fo nat senyor a qui Deus faes majors gracies ne pus asenyalades. E ab gran alegre e ab gran pagament batejaren lo a la esgleya de nostra dona sancta Maria de les Taules de Muntpesller, e meteren li nom, per la gracia de Deus, En Jacme, lo qual regna molt de temps ab grans victories, e ab gran creximent que dona a la fe catholica, e majorment a tots sos vassalls e solsmesos.

E lo dit infant En Jacme crexque e millora mes en un any, que altre no feya de dos anys. E no ana a molt de temps, quel bon rey son pare mori, e ell fo coronat rey Darago e comple de Barcelona e Durgell e senyor de Muntpesller. E hach per muller la filla del rey En Ferrando de Castella, de qui hac un fill qui ha nom Nanfos, qui fora senyor de gran cor e de gran esser, si vixques; mas mori abans quel senyor rey son pare, perque no men cal pus parlar. E la regina, mare del dit senyor infant Nanfos, era morta gran temps havia, que poch estech ab lo senyor rey. Puix lo dit senyor rey pres per muller la filla del rey Dongria, e de aquesta hac tres fills e tres filles: lo major hac nom infant En Pere, laltre infant En Jacme, laltre

asistieron, hasta que se hubiesen cumplido nueve meses, así como los dos notarios, quienes, delante del señor rey, levantaron escrituras públicas de lo acontecido, extendiéndolas aquella misma noche; y además el caballero antes mencionado, que tampoco se separó de mi señora la reina. Así estuvieron todos juntos y alegramente con la señora reina, y fué mucho mayor su contento cuando vieron que á Dios placia que su proyecto llegase á buen fin, pues se dejó ver que la reina estaba en cinta, y al cabo de nueve meses, segun ley de naturaleza, dió á luz un bello y gracioso infante, el que mas á gusto de cristianos y mayormente de sus pueblos pudiera nacer, pues no nació jamás otro señor á quien Dios dispensase mayores gracias ni mas señaladas (1). Su bautizo se hizo con grande alegría y contento en la iglesia de Nuestra Señora Santa María de *les Taules* de Mompeller, y el nombre que le pusieron fué, por la gracia de Dios, En Jaime, el cual reinó por mucho tiempo, con grandes victorias y con grande aumento que proporcionó á la Fé católica, y en especial á todos los que eran sus vasallos y súbditos.

Fué creciendo el referido infante En Jaime, y avanzó mas en un año, que no hace en dos otro cualquiera. No habia discurrido mucho tiempo, cuando el buen rey su padre murió, (2) y entonces él fué coronado rey de Aragon, conde de Barcelona y de Urgel, y señor de Mompeller. Tuvo dicho señor por esposa la hija del rey En Fernando de Castilla, de la que tuvo un hijo, llamado En Alfonso, que hubiera sido señor de grande espíritu y pujanza, si viviera, pero murió antes que el señor rey su padre, por lo que no hay necesidad de mentarlo mas. La reina, madre de dicho señor infante En Alfonso, habia muerto mucho tiempo hacia, de modo que poco estuvo con el señor rey. Luego, este tomó por esposa la hija del rey de Hungría (3), y de ella tuvo tres hijos y tres hijas: el primero fué llamado infante En Pedro, el otro infante En Jaime, y el otro infante En Sancho, que fué arzobispo de Toledo; y de las hijas, la una fue

(1) En prueba de la aventajada estatura y demás prendas físicas de don Jaime, léase el siguiente retrato que de él nos hace Bernardo Desclot en su crónica. *Aquest Rey En Jacme Darago*, dice, *fo lo pus bel hom del mon, que ell era major que altra un palm, e era molt ben format e complit de tots sos membres, e hach molt gran cara e vermella e flamenca, el nas lonc e ben dret e gran boca e ben feta, e grans dents beles e blanques en semblansa de perles, els huys negres, e bels cabells e rossos que semblaven fil daur, e grans espatlas, e lur cors e delgat, els brassos grosses e ben feyts, e beles mans, e beles cuxes e grosses, e beles cames e longues e drets per lur mesura, els peus loncs e ben feyts e gint calsats.* Mas aun cuando no se tuviera este testimonio de Desclot, bastaria saber que en el repartimiento de Mallorca se midieron muchas veces las tierras por *brazas del señor rey*, como dice el acta, veinte de las cuales equivalian á veinte y dos de cualquier otro hombre de regular estatura.

(2) Murió don Pedro desgraciadamente en la batalla de Muret, contra Simon de Monfort, que atacaba el partido albigense, el dia 13 de setiembre de 1213. Hallábanse entre las filas que alentaba el aragonés, gran número de trobadores, de manera que se fija esta data como la de su desaparicion en adelante.

(3) Yolanda ó Violante, hija de Andrés, rey de Hungría, y de Yolanda de Courtenay. Se verificó su casamiento en Barcelona, á 8 de setiembre de 1235.

infant En Sanxo, qui fo archebisbe de Toledo. E de les filles la una fo regina de Castella, e laltra regina de França, e laltra del infant En Manuel, frare del rey de Castella. E cascuna daquestes dos regines, en vida del senyor rey En Jacme, hagueren gran generacio de fills e de filles; e del infant En Pere e del infant En Jacme atre tal; los quals lo dit senyor rey En Jacme vae en sa vida.

Axi que, daqui avant tornare a nostre proposit, al feyt del dit senyor rey En Jacme: que dich, e axi es verital, que ell fo rey de natura e rey de virtut e de gracia; que asenyaladament havets entes que obra de Deus fo lo seu neximent, e dels majors miracles e pus vahibles que may foren feyts fo aquest. Perque, cascun dels reys qui son estats en Arago e a Mallorques e en Sicilia, ne qui de aqui en avant seran dels dexendents, poden fer compte que son en aquell mateix grau reys de gracia e de virtut e de vera natura. Que axi com Deus los ha creats, axils exalça e exalçara tostemps contra tots lurs enamichs. Perque lo Pare Sanct, lexats tots altres reys del mon, faria gran merce a la Chrestiandat, que ab aquests se lligas e savinis es fermas; que aquests ab bastament quels donas dela moneda e del thresor de la Sancta Sgleya li cobrarien la terra Doltramar, e metrien abaix tots los infels, com la obra que Deus feu a fer nexer lo dit senyor rey En Jacme Darago, no la feu debades, ans ho feu al seu servey. E hau mostrat daquell temps entro ara, e ho demostrara daqui avant, si a Deus plau. E debades se treballa qui vol contrastar ab aquesta obra que Deus feu, com per cert hon majors seran aquells qui ab los dexendents daquest senyor contrastaran, que major crebant pendran; car contrastant la obra que Deus ha creada e feyta, no pot res durar.

E axi, senyors Darago e de Mallorques e de Sicilia qui sots dexendents daquest sanct senyor rey En Jacme, que Deus per la sua obra e virtut feu nexer, estats ab bon cor, e siats tuyt de un voler e duna volentat, e axi serets sobirans a tots los enamichs e princeps del mon. E males llengues nos façen per res de-

reina de Castilla, la otra reina de Francia y la otra esposa del infante En Manuel, h mano del rey de Castilla. Cada una de e dos reinas, en vida del señor rey En Jai tuvo larga sucesion de hijos y de hijas, así mo la hubieron tambien el infante En Ped el infante En Jaime, cuyos hijos é hijas v señor rey En Jaime durante su vida.

Con que, volveré de aquí en adelant mi propósito, esto es, á hablar del citado ñor rey En Jaime. Digo, pues, y así e verdad, que fué rey por naturaleza, y re virtud y de gracia, ya que su nacimiento, mo antes oisteis, fué obra señalada de Dios el mayor milagro y el mas patente de cua hayan sucedido. Cada uno de los reyes qu habido en Aragon, en Mallorca y en Sicili cuantos de ellos descendieren de aquí en a lante, pueden contar, por lo referido, que en igual grado que el rey En Jaime, reye gracia, de virtud, y por verdadera natural y que así como Dios los ha criado, asimi los ensalza y ensalzará en todo tiempos co sus enemigos. Gran merced haria á la Crist dad el Padre Santo, si, dejando todos los más reyes del mundo, se ligase con los Aragon, y con ellos se aviniese y concert porque estos, con suficiente abasto de mon tesoro que aquel les diese de la santa Igle le recobrarian la tierra de Ultramar, (1) echaria abajo á todos los infieles, como que fué obra en vano la que Dios hizo al disp que naciera el referido señor rey En Jaime sí antes bien para que redundara en serv suyo, segun lo ha demostrado desde a tiempo hasta ahora, y lo demostrará de en adelante, si Dios quiere. Loco empeño ria del que quisiese contrastar esta obra Dios hizo, pues tenga por cierto, que cu mayores sean los que contrastaren á los cendientes de tal señor, mayor quebranto frirán, porque contrastando la obra que crió é hizo, nada pude durar.

Así, pues, señores de Aragon, de Mal y de Sicilia que sois descendientes del señor rey En Jaime, á quien Dios hizo por su obra y virtud, tened buena confi sed todos de un parecer y de una misma luntad, y de este modo seréis superiores dos vuestros enemigos y príncipes del m Por nada desistais, aunque haya malas guas, que el desistir seria ir contra lo Dios ha formado; daos por satisfechos que Dios os ha dado y os dará, y tened

(1) Se llamaba Isabel, y casó en 28 de mayo de 1262, en Clermont, con Felipe, *el atrevido*, hijo Luis. Téngase presente mas adelante, cuando se habla de ese personaje.
(2) Hasta el siglo XV se entendia por Ultramar los paises de Oriente.

de les bones filles e bons nets e netes que viu en sa vida, axi com vos he comptat. Apres encara li feu Deus gracia, que avans que hagues XX anys complits conquest lo reyne de Mallorques, el tolch a sarrahins ab molt dafany quen sofferi ell e ses gents, axi per baftalles, com per desayre de viandes, com per malalties, com per altres rahons, segons que porets entendre en lo libre quis feu de la preso de Mallorques. E encara vull que sapials que la dita preso se feu pus vigorosament e pus baronivol que hanch preso se faes daytal, ciutat com Mallorques, qui es de les forts ciutats del mon e la mills murada. E com lo setge hach durat llonch temps ab frets e ab calors e ab destrets de viandes, ell mana fer al bo compte Dampuries una cava, per la qual la ciutat sesvay; que un gran tros del mur ne vench lo dia de sent Sylvestre e de sancta Coloma, qui fo en lany de MCCXXVIII. E per lo dit lloch hon feu la cava, la host del dit senyor rey, a força de ses gents, fo dels primers ab la espasa en la ma; e dins en lo carrer qui ara se apella sent Miquel era tant fort la batalla, que maravella era. E lo senyor rey conech lo rey sarrahi, e per força darmes acostas a ell, e pres lo per la barba. E aço feu, per ço com ell havia jurat, que james no partiria daquell lloch, entro lo dit rey sarrahi hagues pres per la barba. E axi volch salvar son sagrament.

Añadiré á esto, que le otorgó Dios otra gracia, grande por cierto, y fué en los buenos hijos y buenas hijas, así como en los buenos nietos y nietas que vió durante su vida, como antes os he contado. Aun mas: otra gracia le concedió tambien, cual fué que, antes de cumplir veinte años, conquistase el reino de Mallorca, que arrebató á los sarracenos, con mucho trabajo que sufrió él y su gente, tanto por razon de las batallas, como por falta de víveres, por enfermedades, y por otras razones, segun podreis vér en el libro que se compuso de la toma de Mallorca. (1) A mayor abundamiento, quiero que sepais, que la mencionada toma de Mallorca se llevó á cabo con mas vigor y bizarría, que la que pueda haberse empleado en la de otra ciudad como esta, siendo como es Mallorca una de las ciudades mas fuertes del mundo, y que tiene mejores murallas. (2) Largo tiempo hacía que duraba el sitio, entre frio y calor y falta de víveres, mas, al cabo, mandó el rey al buen conde de Ampurias que abriese una cava, y por ella fué invadida la ciudad, viniendo abajo un gran pedazo de muro, el dia de san Silvestre y de santa Coloma del año mil doscientos veinte y ocho. Por dicho lugar donde se hizo la cava, la hueste del referido señor rey, á fuerza de gente, fué de las primeras que entraron, espada en mano, y ya dentro, en la calle que ahora se llama de san Miguel, era tan fuerte la batalla, que era una maravilla contemplarlo. Allí el señor rey conoció al rey sarraceno, y, á fuerza de armas, se acercó á él y le cojió por la barba; y esto lo hizo, por tal como habia jurado que no se separaria jamás de aquel punto, hasta tanto que hubiese cojido por la barba á dicho rey sarraceno; es decir, que quiso cumplir su juramento.

CAPITOL VIII.

Per quina raho lo senyor rey En Jacme, essent sobre Mallorques, feu jurament de no partir dalli tro lo rey sarrahi prengues per la barba; e com presa Mallorques, Manorques e Yviça li reteren trahut; e quins chrestians foren los primers pobladors de Mallorques.

CAPÍTULO VIII.

Por qué razon el señor rey En Jaime, estando sobre Mallorca, hizo juramento de que no marcharia de allí hasta que hubiese cojido por la barba al rey sarraceno; y como, tomada ya Mallorca, le rindieron tributo Menorca é Iviza; y cuales fueron los primeros pobladores de Mallorca.

E aquest sagrament feu lo dit senyor rey,

Hizo este juramento dicho señor rey, porque el mencionado rey sarraceno habia arro-

(1) A menos que haya equivocacion en el texto, es decir, que el *quis* sea un *qui*, en cuyo caso sería diferente el sentido, vese que alude aquí el cronista á una obra especial sobre la conquista de Mallorca, y que no debe confundirse con la crónica del Conquistador.

(2) El nombre de Palma que ahora lleva la capital de la isla de Mallorca es de últimos del siglo XV, ó tal vez del siguiente. No debe estrañarse, pues, que se dé el nombre de la isla á la ciudad, porque así la conocieron todos nuestros cronistas, del mismo modo que se conserva todavía en Valencia, sin variacion, el nombre de la capital y el del reino.

ço com lo dit rey sarrahi hi havia gitats en
ost ab trabuchs catius chrestians, perque
h a Nostre Senyor Jesu Christ, que ell los
enjas. E apres que hach presa la ciutat, e
o regne se rete a ell, hach a llexar la illa
Manorques, qui es apres XXX milles de la
de Mallorques; mas lo moxerif de Manor-
s sen feu son hom e son vassall, e savench
ell, que lin dona cert trahut tots anys. E
blantment feu de la illa de Yviça, qui es a
milles prop de la illa de Mallorques: e
una es bona illa e honrrada, e cascuna
e C milles, e cascuna era molt be poblada
bona gent de moros.

aço feu lo dit senyor, per ço com nos hi
ia alturar; quels sarrahins del regne de
encia li corrien gran res de la sua terra,
que les sues gents ne sofferien gran dam-
e, perque hi fo mester que hi anas acor-
. E per ço asenyaladament llexa axi les dues
, que en aquella saho non gita los sarra-
s: e axi mateix los hi dexa, per ço com
ia a poblar de les sues gents la ciutat de
llorques e tota la illa. E axi la una pobla-
valgra menys per laltra, perque li parech
lor. E axi fo que llexas les dues illes po-
des de sarrahins, quen savia sera tota ho-
le conquerir. E quant hach presa la dita
at e la illa, ab majors franqueses e liber-
que ciutat sia al mon; perque huy es una
s nobles ciutats del mon, e ab majors ri-
ses, poblada tota de cathalans, tots donr-
loch e de bo; perquen son exits huy he-
s qui son la pus convinent gent del mon, e
ells nodrida que de ciutat qui al mon sia.

jado, por medio de trabucos, allí donde estaba la hueste, varios cautivos cristianos; mas plugo á Nuestro Señor Jesucristo que el rey los vengase. Tomada, pues, la ciudad, y entregado ya todo el reino al señor rey, tuvo que dejar este la isla de Menorca, que está á treinta millas despues de Mallorca, pero el almojarife de aquella se hizo hombre (1) y vasallo suyo, conviniendose en que le pagaria cada año cierto tributo; y lo propio sucedió respecto de la isla de Iviza, que se halla cerca de la de Mallorca, á sesenta millas. Buenas y famosas son estas tres islas, teniendo de circuito cada una cien millas, y se hallaban muy pobladas, en aquella ocasion, de gente mora, pero escojida.

Esto hizo el señor rey, porque no podia detenerse allí, en razon de que los sarracenos del reino de Valencia hacian correrias por una gran parte de su tierra, de lo que su gente sufria un gran menoscabo; y así fué que, por precision, hubo de ir á socorrerla. Tal fué el principal motivo porque dejó entonces las dos islas, y no arrojó de ellas á los sarracenos; pero lo hizo tambien, porque necesitaba su gente para poblar la ciudad de Mallorca y toda la isla; pues sucediera de aquí, que la una poblacion hubiera valido menos que la otra, y por ello calculó acertadamente que, aun cuando dejase las dos islas pobladas de sarracenos, tenia siempre á mano poderlas conquistar. Tomada la dicha ciudad é isla, concedióle mayores franquezas y libertades que otra ciudad alguna pueda tener; y por esto es en el dia una de las nobles ciudades del mundo, que tiene mayores riquezas, poblada toda de catalanes, y todos de honrado y buen solar, como lo prueban los herederos que hoy salen de allí, gente la mas provechosa y la mas bien criada que pueda haber en cualquiera otra ciudad del mundo.

(1) Son sinónimos, en la organizacion feudal, hombre y vasallo, como se ver á mas adelante.

DE LA CONQUESTA DEL REGNE DE VALENCIA.

CAPITOL IX.

Com lo senyor rey En Jacme, apres presa Mallorques, sen torna en Cathalunya, e dellibera fer guerra al rey de Valencia; e com guanya Valencia e lo regne; e en quin temps fon guanyada e conquerida Murcia.

E com tot aço hach conquest e guanyat, tornasen en Cathalunya e puix en Arago. E en cascuna daquestes provincies ell feu corts, hon dona a sos barons e a sos sotsmesos molt richs dons e franqueses e llibertats, axi com havia feyt a Mallorques. E no creats que ell anas molt segornant ne deportant per la terra; ans tantost sen ana a Tortosa a la frontera, e comença la guerra ab lo rey sarrahi de Valencia e ab tots los altres sarrahins del mon, axi per mar com per terra, e sofferint vent e plujes e trons, fam, set, fret e calor. E ana conquistant viles, castells, burchs de muntanyes e de plans, tolent als dits sarrahins. E dura tant aquest affany, que depuix fo partit de Mallorques entro que fo ab setge davant la ciutat de Valencia e la hach presa, foren X anys passats: e axi es cert que de la conquesta de la ciutat de Mallorques a aquesta hach X anys drets, sens mes e sens menys. E apres que la dita ciutat de Valencia hach pres, quis pres la vespra de sent Miquel del any MCCXXXVIII, e poblada de les sues gents propies; e puix ana conquistant e prenent tot ço que del dit regne de Valencia era, e aenant envers lo regne de Murcia. Axi que, ell pres Algelzira, qui es de les pus forts viles del

DE LA CONQUISTA DEL REINO DE VALENCIA.

CAPÍTULO IX.

Como el señor rey En Jaime, despues de tomada Mallorca, se volvió á Cataluña, y deliberó hacer guerra al rey de Valencia; y como ganó la ciudad y reino de Valencia; y en qué tiempo fué ganada y conquistada Murcia.

Cuando hubo ganado y conquistado todo esto, el señor rey se volvió á Cataluña, y despues á Aragon, y en cada una de estas provincias celebró cortes, (1) en las que dió á sus barones y súbditos muchos ricos dones, franquezas y libertades, como habia hecho ya en Mallorca. Y no creais, por esto, que se entretuviera ni perdiera el tiempo andando por el pais; antes bien se fué desde luego á Tortosa, que era la frontera, y de allí empezó la guerra con el rey sarraceno de Valencia y con todos los demás sarracenos del mundo, ya por mar, ya por tierra, sufriendo viento, lluvias y truenos, hambre, sed, frio y calor; conquistando, de este modo, villas, castillos y otros pueblos, que unos estaban en montañas y otros en llanos, y arrojando de todas partes á los dichos sarracenos. Tanto duró este empeño, que desde su marcha de Mallorca hasta poner el sitio delante de la ciudad de Valencia y tomarla, pasaron diez años, de modo que, desde la conquista de Mallorca hasta la que nos ocupa, discurrieron justos diez años cabales, sin mas ni menos. Tomada la ciudad de Valencia, que fué la víspera de san Miguel del año mil doscientos treinta y ocho, y poblada de gente suya, fué conquistando y tomando toda la parte de dicho reino que se halla yendo hácia el reino de Murcia; de modo, que tomó Aljezira (Alcira) una de las villas mas fuertes del mundo, capaz y distinguida; despues tomó el castillo

(1) Eran las cortes, en un principio, unicamente la reunion y consejo de próceres para ilustrar al monarca en ciertos casos, ó para fallar en otros como tribunal. Cuando el conde Ramon Berenguer I convocó á los magnates para ordenar los usajes, entonces aparecieron ya con facultadas lejislativas, y luego, á medida que las clases medias fueron adquiriendo alguna importancia y que los grandes feudos de la Corona se fueron subdividiendo, reforzandose de este modo la jurisdiccion real, y disminuyendose las particulares, adquirió mayor fuerza la institucion, tomando creces la representacion popular, puesto que los concejos enviaban tambien á las cortes sus representantes, los cuales constituyeron despues uno de los tres brazos de que se componia la Diputacion permanente ó Generalidad, con el nombre de brazo *real*, esto es, de los que eran vasallos del rey y nó de señor. Las cortes de Lerida en que don Jaime fue jurado rey de Aragon, son las primeras catalano-aragonesas que consigna la historia, en que se descubre marcada la forma representativa que posteriormente y por tantos siglos se conservó en las demás, ya las celebrase cada uno de los estados de la confederacion en su capital respectiva, ya todos juntos en un punto limítrofe, que solia ser Monzon, de modo que en el primer caso se llamaba *parlamento*, que era congregacion para un objeto especial, ó *cortes generales* de Aragon, de Cataluña etc. y en el segundo *cortes generales de la Corona*, es decir, verdadera congregacion de los representantes de todos los estados de que aquella se componia.

mon, e bona vila e honrrada. E puix pres lo castell de Xativa e la vila; lo qual castell es lo pus real castell que nengu rey haja, e la vila bona e gran e de gran valor e fort be murada. E apres pres lo castell de Cosentayna, e la vila de Alcoy e Albayda e Penaguila e molts daltres llochs que seria llonga manera descriure. E axi mateix ab molts barons sarrahins que havia en lo dit regne ell feu treues, per ço que los llochs que havia presos pogues poblar: e tots aquells empero ab qui ell feu treues li responien de cosa sabuda lany. E encara puix pres lo castell de Cullera qui és riba mar, e la vila e lo castell de Corbera, e la vila Dalfandech, ab tres castells qui havia. E puix pres Bayren, qui es bon castell, e puix pres Palma e Vilallonga e Rebollet e Gallinera e la vall de Logar e la vall de Xalo e vall de Xebea e Alcala e Denia e Locayba e Polop e Carbona e Guaix e Berdia e Calp e Godalest e Confrides e castell Hortgeta e Finestrat e molts daltres castells e viles qui son daquella part. Puix pres Saria e Elocau e Castellnou e la ciutat de Segorb e lo castell e la vila de Xerica e altres llochs molts qui son de aquella part. Puix pres Quart e Manizes e Paterna e Ribarroja e Vilamarjant e Gest e Benaguazir e Llyria e Xiva e Bunyol e Macastre e Madrona e Xullell e Viladejora qui son set castells en una val; e puix Navarres e Lombay e Anguera e Castalla e Tibi e Ibi e Saxona e Torrestorres e Albes qui son mes de X castells, e molts daltres llochs, los quals yo no vull scriure, per ço com ja damunt vos he dit, quen lo libre qui es feyt de la conquesta ho trobarets. Mas empero abans que la ciutat de Valencia hagues presa, havia ja conquest molts bons llochs e viles e castells, axi com damunt vos he dit. Mas empero nomenar vos ne alguns llochs qui son molt reyals, que a cascu tanyeria a esser ciutat. Primerament conques,

de Játiva con su villa, cuyo castillo es el mas rejio que otro rey alguno pueda tener, al paso que la villa es buena y capaz, de gran valor, y muy bien rodeada de murallas; luego, tomó el castillo de Cocentaina y la villa de Alcoy, Albaida, Penaguila y muchos otros lugares que seria cosa larga describir. Al propio tiempo, hizo treguas con muchos barones sarracenos que habia en el citado reino, con el objeto de poder poblar todos los lugares que habia tomado, de lo que respondian dichos barones con un donativo fijo cada año. Aun mas: tomó el castillo de Cullera, que está á orillas del mar, la villa y el castillo de Corbera, y la villa de Alfandech con tres castillos que tenia; tomó despues Bairen, que es un buen castillo, y luego Palma, Villalonga, Rebollet, Gallinera, el valle de Logar, el valle de Xaló, el valle de Jabea, Alcalá, Denia, Locayba, Polop, y Carbona, Guaix, Berdia, Calpe, Godalest, Confrides, Castillo Hortgeta, Finestrat y muchos otros castillos y villas que hay por aquella parte. Luego tomó Sariá, Elocau, Castellnou, la ciudad de Segorbe, el castillo y la villa de Ejérica y otros muchos lugares de por allí. Luego tomó Quart, Manizes, Paterna, Ribarroja, Vilamarchante, Cheste, Benaguazir y Llíria, Chiva, Buñol, Macastre, Madrona, Xullell, y Viladejora que son siete castillos que hay en un valle; y despues, Novarres, Lombay, Anguera, Castalla, Tibi, Ibi, Sexona, Torrestorres y Albes, que son más de diez castillos, y muchos otros lugares, que no quiero mencionar por la razon que ya he dicho antes, de que lo encontraréis en el libro que se hizo de la conquista [1]. Antes, empero, de que el rey tomara la ciudad de Valencia, habia conquistado ya muy buenos lugares, villas y castillos, en gran número, como antes os he dicho; sin embargo, quiero nombraros algunos de dichos lugares que son muy rejios, á cada uno de los cuales le tocaria ser ciudad. Primeramente conquistó, saliendo de Tortosa, hácia la marina, Amposta, que era en aquel tiempo lugar real, el castillo de Ulldecona, Peñiscola, Orpesa, Castellon, Burriana, Almazora, Chilches, Almenara, valle de Segó, Murviedro y el Puig; y asimismo, tierra adentro,

(1) Bajo este nombre seria posible tambien que aludiera aquí el cronista á los libros llamados del Repartimiento, que se mandaron formar en las conquistas de Mallorca y Valencia, y que se conservan en el archivo de la Corona de Aragon. El de la primera contiene detalles muy minuciosos, pues á mas del nombre del caballero agraciado, calidad y linderos de la finca donada, é indicacion, á veces, de su anterior poseedor sarraceno, esplica como se hizo el repartimiento; al paso que el de la segunda se contenta, muchas veces, con expresar solo el nombre del que recibe, el número de *jovatas* de tierra, ó la casa que se le da, y la fecha. Por el mismo estilo, antes y despues de don Jaime, mandaron otros conquistadores formar estos rejistros para distribucion de las propiedades de los vencidos, como, por ejemplo, el que en 1086 hizo extender Guillermo de Normandia, despues de su conquista de Inglaterra, y al cual los ingleses vencidos dieron el expresivo nombre de *Libro del juicio final* (Domesday-book), porque contenia la sentencia irrevocable de su expropiacion; y el que formaron Balduino de Flandes y los barones sus compañeros, cuando, á principios del siglo XIII, hubieron conquistado el imperio griego.

hixent de Tortosa envers la marina, Amposta, qui en aquell temps era reyal lloch, e lo castell Dulldecona e Peniscola e Orpesa e Castello e Borriana e Almesora e Xilches e Almenara e Vall de Segon e Morvedre e el Puig. E axi mateix conques envers la terra ferma vall de Roures e Morella e sent Matheu e Cervera e Valltrayguera e la Iana e la Salçadella e les Coves e Cabanes e Elbalech e Vilafames e lo castell Duxo e La vall e Altura e lo riu de Millas, qui son XXX castells forts a maravella, e lo castell e la vila Donda hon ha aytantes torres com ha dies en lany. E axi mateix havia conquest ço que davant vos havia ja parlat, e molts daltres castells que en lo libre de la conquesta ho trobarets. E com tot aço hach conquest e ordonat, volch anar vesitar lo regne Darago e Cathalunya, e lo comptat de Rosello e de Cerdanya e Conflent, que son cosi germa lo compte En Nunno Sanxes li lexa, qui ab ell era passat a Mallorques. E axi mateix ana visitar Muntpesller, de que ell havia gran goig a vesitar. E en cascu dels llochs hon ell anava feyen grans professons e graciesa Nostre Senyor ver Deus qui los havia salvat, e feyen baylls e jochs e solaces diverses, que cascu sesforçava que li poguessen fer honor e plaer; e ell axi mateix a tuyt feya gracies, e donava dons tants, que encara ne son tots benenants aquells qui exits ne romases son apres dells.

CAPITOL X.

Com los moros del regne de Valencia, ab ajuda dels reys de Murcia e Granada, se alçaren, e com lo senyor rey En Jacme, estant en Catalunya, envia son fill, linfant En Pere, ab companya de cavallers, e fo presa Montesa, e pacificat lo regne.

E axi estant ell en aytal deport, los sarrahins qui eren del regne de Valencia, qui eren ab ell en treues e en paus, pensant quel dit senyor rey los era luny, e abans que ell hi pogues haver acorregut, haurien cobrats molts castells e molts llochs; axi com so pensaren, ab consell e ab ajuda del rey de Murcia e del rey de Granada, alçarense per les forces e ab los castells que pogueren haver, dels quals hagueren molts abans quels chrestians sen fossen apercebuts. E corregueren tota la terra,

conquistó valle de Roures, Morella, San Mateo, Cervera, Valltrayguera, la Jana, la Salzadella, Las Coves, Cabanes, Elbalech, Vilafamés, el castillo de Montornés, Burriol, Nulles, el castillo de Uxó, La Vall, Altura y Rio-de-Millás, que son treinta castillos fuertes que maravillan, y el castillo y la villa de Onda, que tiene tantas torres como dias el año. Sin esto, habia conquistado todo lo demás de que antes os hablé, y muchos otros castillos que encontraréis mencionados en el libro de la conquista. Cuando el señor rey hubo conquistado y puesto en órden todo lo referido, quiso ir á visitar el reino de Aragon y Cataluña, y el condado de Rosellon, de Cerdaña y de Conflent, que le dejó su primo hermano el conde En Nuño Sanchez, el cual le habia antes acompañado á Mallorca; y asimismo visitó Mompeller, cuyo punto tenia un gran gusto en visitar. En cada uno de los lugares á donde iba se hacian grandes procesiones, y se daban gracias á Nuestro Señor, Dios verdadero, que les habia salvado; y hacian bailes, juegos y otros varios pasatiempos, en lo que todos se esforzaban, para que fuesen en obsequio y á gusto del rey, quien, por su parte, dispensaba asimismo gracias á todos, y tantos dones les daba, que todavía se cuentan por dichosos los descendientes de los que los recibieron, y los que vinieron despues.

CAPÍTULO X.

Como los moros del reyno de Valencia, con la ayuda de los reyes de Murcia y de Granada, se alzaron; y como el señor rey En Jaime, estando en Cataluña, envió su hijo, el infante En Pedro, con acompañamiento de caballeros, y fué tomada Montesa, y pacificado el reino.

Mientras que en esto se ocupaba el rey, los sarracenos que habia en el reino de Valencia, y que con él habian firmado paz y treguas, calculando que, lejos como estaba de ellos dicho señor, podrian recobrar muchos castillos y lugares, antes que pudiera regresar; tal como lo pensaron, y además con consejo y ayuda del rey de Murcia y del rey de Granada, se alzaron por las fortalezas y con los castillos que pudieron recobrar, muchos de los cuales sorprendieron, antes que de ello se apercibiesen los cristianos; y corriendo todo el pais, cau-

e cativaren molts chrestians, e feren molt de damnatje. E tantost lo procurador del regne e richs homens e les ciutats e viles e llochs trameteren missatgies al senyor rey, e faeren li saber tota la veritat del feyt. De la qual cosa ell fo molt despagat, e tantost ordona, quel senyor infant En Pere, fill major seu, que pensas de venir al regne de Valencia, e que sen menas companya de cavallers de Cathalunya e Darago; e dona li tot poder en totes coses, axi com a la sua persona. E lo dit senyor infant En Pere, axi com aquell qui era del pus alt cor e de millor que nul hom qui hanch fos nat ne creu que nexera, ab gran pagament e alegre reebe lo dit poder e pres comiat del senyor rey son pare, quil beney el senya e li dona la sua gracia.

E tantost pensa de venir al regne de Valencia ab richs homens e cavallers e paons de Cathalunya e Darago. E com fo en la ciutat de Valencia, pensa de ordonar sos richs homens e cavallers e ciutadans e almugavers e servens de maynada e homens de mar, e partils tots lla hon veya que eren mester, e ell anassen envers Xativa, e trobas ab los moros qui eren grans gents a la canal Dalcoyll, e desconfilos, els mena tots a mort e a perdicio. E puix va daltra part, e feu altre tal, axi que, com hom se pensa quell fos en un lloch, ell era en altre, e lla hon no podia anar a cavall,

tivaron muchos cristianos, é hicieron por todo mucho daño. Desde luego el procurador del reino y varios ricos hombres, así como ciudades, villas y lugares, enviaron mensajes al señor rey, haciéndole saber la verdad del hecho, de lo que quedó el señor rey muy disgustado, por lo que ordenó en seguida, que el señor infante En Pedro, su hijo mayor, pasase cuanto antes al reino de Valencia, llevando consigo acompañamiento de caballeros de Cataluña y Aragon, á cuyo fin le dió tan amplios poderes cual si fuese su propia persona. Y el señor infante En Pedro, por ser, como era, hombre de espíritu el mas elevado y el mejor que haya nacido y pueda nacer, con gran satisfaccion y alegría, recibió el mencionado poder, y se despidió del señor rey su padre, que le bendijo y le santiguó y le dió su gracia.

Su primer pensamiento fué ir en seguida al reino de Valencia con los ricos hombres, caballeros y peones de Cataluña y Aragon, y llegado que hubo á la ciudad de Valencia, procuró ordenar sus ricos hombres, caballeros, ciudadanos, almogavares (1), sirvientes de meznada y hombres de mar, y los fué repartiendo todos por los puntos donde veia que era menester. Marchó el infante hácia Játiva, y encontrándose con los moros, que eran en gran número, en el canal de Alcoy, los destrozó á todos, sembrando entre ellos muerte y perdicion. Dirigióse luego á otra parte é hizo lo mismo, de modo que, cuando se figuraban que estaba en un punto, era en otro, y donde no podia ir á caballo, marchaba á pie con los almogavares. Así fué sosteniendo con

(1) Cuando las primeras irrupciones africanas, quedó España despoblada en varios de los territorios que la componian, y sus moradores, fugitivos, se salvaron en las fragosidades de los montes, desde donde, si estaban contiguos á una nacion vecina, como en el Pirineo, hacian continuas irrupciones, y si aislados, como en el Muradal, bajaban á asaltar por necesidad á amigos y enemigos, de manera que tales puntos vinieron á transformarse en presidios de infamia, en los que se acojian lo mismo cristianos que sarracenos, quienes, organizados en tribus, y dando á sus jefes nombres árabes, hacian correrías por su cuenta, sin prestar servicio conocido á ninguna de las nacionalidades españolas. La Corona de Aragon fué la que transformó ese pueblo errante y feroz, ó, mas bien, la que, con su ejemplo, creó una institucion militar nueva de grande utilidad para sus conquistas, pues siendo soldado el almogavar, conservaba al propio tiempo el carácter originario de su raza, así que, son estos y no los primitivos los verdaderamente celebrados por sus famosas hazañas. Dividieronse, pues, en compañías, cuyos capitanes llevaban el nombre de *al-mocaten* ó almugaden, y teniendo otros jefes llamados *dalil* ó adalid, los cuales eran guias ó conocedores de caminos, con facultad de juzgar sobre lo que acontecia en las correrías ó cabalgadas, de distribuir la presa etc. El soldado, segun Desclot, vestia solo una *gonella* ó sayo, unas bragas de piel, y abarcas por calzado, salvando las piernas con antiparas, que tambien eran de piel, como el morral ó zurron que les cubria la espalda, para llevar la comida diaria, y la redecilla (acaso el *rociolo* de los godos) con que sujetaban su cabello, aun cuando diga Moncada que esta era de hierro. Traian al cinto una correa, de la que colgaba una bolsa ó esquero para proporcionarse lumbre, y pegado á la misma un cuchillo ó daga. Su cabello flotaba libre como el de los antiguos bárbaros, pues no se lo cortaban nunca, como ni tampoco se afeitaban, y sus armas consistian en una azcona ó lanza corta y arrojadiza, y en tres ó cuatro dardos, que, como municion de repuesto, llevaban á la espalda. Su modo de iniciarse en las sorpresas, ó, mas bien, su grito de guerra era el Dispierta hierro! (*Desperta ferres!*) y sacudiendo al mismo tiempo con su azcona ó hierro contra las piedras, producian en todas direcciones innumerables chispas, cuya luz era de un efecto aterrador y formidable en los ánimos de los enemigos, sobre los cuales se arrojaban desde luego en torrente y con general gritería. *Mghabbar*, precedido del artículo *al*, significa en árabe polvoroso, y *Muhavir* es igual á *Muhavar*, que, en hebreo, equivale á socio, compañero ó adjunto. Martinez Marina en su *Catálogo de voces arábigas* escribe almogavar y no almogávar, y en Cataluña, donde el nombre de Almogaver ha quedado como apellido en algunas familias, se pronuncia igualmente largo.

anava a peu ab los almugavers. E axi que mena tant fortment la guerra, quels sarrahins no sabien ques fessen, que lla hon cuydaven esser pus sauls, en aquell lloch los prenien els oceyen, e cativaven aquells ques volien, e mes los la mort al ventre en tal manera, que nos sabien a que sen prenguessen. E pensarense ques metessen en un fort castell qui es a una llegua prop de Xativa, qui ha nom Montesa, e que daquell lloch darien gran dany a tota la terra.

E lo senyor infant sabe lo llur proposit per espies que tenia entre ells, e lexa hi ajustar grans gents. E un mati, avans que jorn fos, ell fo entorn del castell e de la mola ab gran gents de peu; apres trames per tota la terra a sos richs homens e cavallers, que vinguessen a ell a Montesa. E axi com ell ho manava, axis feu: e vench li la host de la ciutat de Valencia e de totes les viles del regne. E ha assatiat lo dit lloch de Montesa, e tench lo en tal manera assatiat, e tant, entro hach lo dit castell, quis referen a ell. E puix lo dit lloch de Montesa fo retut, tots los llochs qui seren alçats se referen, axi que segurament hom pot be dir, que dit senyor infant En Pere conques altra vegada partida del regne de Valencia. E tots jorns les novelles anaven al senyor rey son pare dels grans ardiments e almugavies e cavalleries e assays quel dit senyor infant feya sobre los moros.

tal brio la guerra, que los sarracenos no sabian ya qué hacerse; donde creian estar mas á salvo, allí los cogian y mataban, haciendo cautivos á cuantos querian, y de tal modo les clavó la muerte en las entrañas, que no sabian á donde volverse, hasta que imaginaron encerrarse en un fuerte castillo, que está á una legua cerca de Játiva, llamado Montesa, por creer que desde allí podrian ocasionar gran daño á todo el país.

Pero como el señor infante supo el plan que llevaban, por medio de espías que tenia entre ellos, dejó que se reuniera allí gran gentío, y una mañana, antes de amanecer, salió con gran numero de peones, y circunvaló el castillo y la peña, enviando en seguida por el país á sus ricos hombres [1] y caballeros, para que todos acudiesen á Montesa, donde él estaba. Tal como lo dispuso, así se cumplió, compareciendo, desde luego, las huestes de la ciudad de Valencia y de todas las villas del reino, con lo que se rindió Montesa, y se entregaron todos los demás lugares que se habian alzado, pudiendo ciertamente decirse, que el referido señor infante En Pedro conquistó otra vez una parte del reino de Valencia. Contínuas eran las noticias que llegaban cada dia al señor rey, su padre, de las grandes empresas, almogaverías, hechos de caballería y demás empresas que ejecutaba dicho señor infante sobre los moros.

CAPITOL XI.

Com lo senyor rey En Jacme mullera son fill, linfant En Pere, ab la regina dona Costança, filla del rey Manfre de Sicilia, e linfant En Jacme ab Scalramonda, filla del comte de Foix, e feu archebisbe de Toledo linfant en Sanyo

E ell havia gran goig e gran plaer; empero

CAPÍTULO XI.

Como el señor rey En Jaime casó a su hijo, el infante En Pedro, con la reina doña Constanza, hija del rey Manfredo de Sicilia, y al infante En Jaime con Esclaramunda, hija del conde de Foix, é hizo arzobispo de Toledo al infante En Sancho.

Grande era el gozo y placer que sentia el

[1] En la traduccion de la Cronica de D. Jaime I, pagina 15, se puso la siguiente nota, que creo del caso reproducir, para dar una idea de lo que eran los ricos hombres:

«Era este un título con que se distinguian algunos magnates en Castilla y Aragon. La voz *Rico* la conservado aquí la misma acepcion que tenia antiguamente en el idioma teutónico, de donde procede; pues *Rik* significaba en aquella lengua valiente, poderoso, y así Teodorico, Theodorik, valia lo mismo que poderoso en la nacion (*Theod*, pueblo, nacion; *Varico* ó *Ik*, querria decir, enteramente o muy poderoso). Ik, Ick, y adverbialmente, Ick, Ick, etc. Mas adelante se dió á este vocablo, con sus derivados y compuestos, una significacion distinta, aplicándolo solamente á quien poseia muchos bienes de fortuna. Los ricos-hombres en Aragon ponian en sus escudos de armas un caldero en señal de que mantenian en campaña cierto dia tropas, y usaban estandarte particular o señera, por lo que se les llamó tambien ricos-hombres de señera. Algunos habia que se llamaron *de Natura*, y estos eran los descendientes de aquellos nobles antiquísimos que gobernaron el reino en aquel tiempo en que no se habia elegido aun nuevo príncipe despues de la triste pérdida de España, y son los Cerdeces, los Lunas, Aragras, Urreas, Valenzuelas, Romeos, Foces, Entenzas y Lizanas.»

ous tost que el pogue ell vench al regne de
encia, e asenyaladament com hach mis-
ge quel rey don Alfonso de Castella se
ia veure ab ell, qui era son gendre, e que
enava en Valencia la regina sa filla e sos
ants, per honor del dit senyor rey En Jacme,
ell tenia com a pare. Axi que pensa de
ir en Valencia, e troba lo senyor infant En
e qui hach mesos los moros tots aquells
li foren rebels a destructio, e fo molt ale-
e pagat dell e de tots sos feyts. E final-
nt tracta e ordona que li donas muller,
ço com de moltes parts li venien molts
rrats matrimonis de filles demperadors e
reys. E finalment acordas, que li donas la
del rey Manfre, qui era rey de Sicilia e de
ncipat e de tota Calabria e de terra de Ta-
to e de terra Dortrecto e de Pola e de Brus
le tota aquella encontrada entro en la ciu-
de Scales, qui es en la marcha Dancona; e
sua mar tenia de plaja Romana entro a sent
bia, qui es mar de la dita ciutat de Scales e
Fermo; e era fill del emperador Fraderich,
i era lo pus alt senyor del mon e de la ma-
sanch.

E lo dit rey Manfre vivia pus honrradament
e senyor qui fos al mon, e ab majors feyts
messions; axi que aquell matrimoni plague
senyor rey En Jacme Darago e al senyor
ant En Pere, son fill, mes que matrimoni qui
mon fos. Si que hach sos missatgers honr-
s e bons qui anaren fermar lo feyt ab los
ssatgers del rey Manfre qui per aquella raho
en venguts. E com foren en Napols, ferma-
n lurs feyts ab lo rey Manfre; e ab deu ga-
s be armades amenaren la donzella, qui era
edad de quatorze anys, e era la pus bella
atura e la pus sabia e honesta qui hanch en
nell temps fos; e ab gran goig e ab gran
gre, molt be acompanyada de richs homens
le cavallers e de ciutadans e de prelats e de
nes e de donzelles, amenaren la en Cathalu-
a al dit senyor infant, e pres la per muller
ptimament, axi com la sancta sgleya ma-
. E a les noces fo lo bon rey son pare e tots
germans e tots los barons Darago e de Ca-

rey En Jaime con tales nuevas; sin embargo, tan pronto como le fué posible, pasó al reino de Valencia, principalmente, por haberle llegado un mensaje, diciéndole que el rey don Alfonso (1) de Castilla, su yerno, queria verse con él, y pasaria á dicha ciudad, llevando consigo á la reina su hija y sus infantes, en obsequio de dicho señor rey En Jaime, á quien tenia como padre. Así, pues, se vino á Valencia, y encontrando al señor infante En Pedro, que habia destrozado á todos cuantos moros le habian sido rebeldes, fué grande la alegría y satisfaccion que tuvo, tanto de él, como de todos sus hechos; y como llevase el intento de casarlo, pues que de muchos parajes se le proponian muchos y honrados matrimonios de hijas de emperadores y de reyes, lo dispuso así, y por último resolvióse á darle la hija del rey Mamfredo, que era rey de Sicilia y del Principado, de toda Calabria, del país de Tarento, del de Otranto, de la Pulla, del Abruzo y de toda aquella comarca que hay hasta la ciudad de Ascoli en la Marca de Ancona, cuyo mar se estendia desde playa Romana hasta San Fabian, que es el mar de dicha ciudad de Ascoli y de Fermo. Era el rey Mamfredo hijo del emperador Federico, que fué el mas alto señor del mundo y de mas ilustre sangre (2).

Vivia el citado rey Mamfredo con mayor esplendidez que otro señor pudiera haber en el mundo, así como era tambien espléndido en sus obras y en sus gastos, y esta fué la causa porque dicho matrimonio plugo al señor rey En Jaime de Aragon, y al señor infante En Pedro, su hijo, mas que otro alguno de cuantos pudiesen buscarse en todo el mundo. Con esto, nombró sus mensajeros, personas dignas y capaces, que fueron á cerrar el trato con los del rey Mamfredo, los cuales habian venido por igual razon; luego en Nápoles concluyeron el negocio con el mismo rey Mamfredo, y en dos galeras muy bien armadas se llevaron á la doncella, que era de edad de catorce años, la mas bella criatura, la mas discreta y honesta de cuantas existieran en aquel tiempo; y con gran gozo y con grande alegría, muy bien acompañada de ricos hombres, caballeros, ciudadanos, prelados, damas y doncellas, la llevaron á Cataluña, á dicho señor infante, que la tomó por legítima esposa, segun manda la santa Iglesia. Fueron á las bodas el buen rey su padre, todos sus hermanos (3), y todos los barones de Aragon y Cataluña; y en ellas

(1) Alfonso X, llamado *El Sabio*.
(2) Federico II.
(3) El matrimonio de Pedro III con Constanza, hija de Mamfredo y de Beatriz, hija de Amadeo, conde de Saboya, verificóse en Mompeller el dia 13 de julio de 1262.

thalunya. E pogra us dir los grans feyts que en aquelles noces se faeren; mas qui ho volra saber, vajassen al llibre quis feu del dit senyor infant En Pere, de puix que fo rey, e lla trobarets les grans nobleses e dons que en aquelles noces se faeren, e daltres llongues rahons que yo lleix descriure, per ço com ja esta en escrit. E daquesta donzella qui havia nom la regina Costança hach lo dit senyor infant En Pere molts infants, dels quals sobrevixqueren a la dita senyora regina e a llur pare quatre fills mascles e dues donzelles, ço es a saber, linfant Nanfos e linfant En Jacme e linfant En Fraderich e linfant En Pere. E cascu daquests senyors ixqueren los pus savis princeps del mon, e los millors darmes e de tots feyts, segons que avant trobarets, com lloch e temps sera que parlem dells; e de les donzelles, axi com damunt vos he dit, fo la una regina de Portogal e laltra fo muller del rey Robert, rey de Jerusalem.

E axi feyt aquest matrimoni, dona lo senyor rey En Jacme muller al altre fill per nom linfant En Jacme, e dona li per muller la filla del compte de Foix, qui es lo pus honrrat baro e lo pus rich que sia en la Llenguadoch. La qual filla del dit compte de Foix havia nom madona Scalrmonda, e fo de les pus savies dones e de millor vida e de les pus honestas que hanch fos neguna dona. E en aquelles noces axi mateix se faeren de grans feyts e donrrats, e per barons de Cathalunya e Darago e de França e de Gasconya e de tota la Llenguadoch. E daquesta dona hach lo dit senyor infant En Jacme molts fills e moltes filles, dels quals sobrevixqueren al pare e a la mare quatre fills e dues filles, axi mateix com del senyor infant En Pere. E lo primer fill hach nom infant En Jacme, e laltre infant En Sanxo, e laltre infant En Ferrando, e laltre infant En Phelip: e de tots aquests senyors vos dire la llur vida e lo llur feyt, com lloch e temps sera. E de les donzelles fo la una muller de don Joan, fill del infant En Manuel de Castella, e laltra fo muller del damunt dit rey Robert, qui la pres, de puix fo morta madona

se hicieron grandes cosas, que me seria fácil contaros, pero el que quiera saberlo, véalo en el libro que se escribió del referido señor infante En Pedro, despues que fué ya rey, donde encontrará los nobles actos y grandes dones que se hicieron en dichas bodas, con otras largas relaciones, de que yo prescindo, por la razon de que está ya escrito (1). Dicho señor infante En Pedro tuvo de esta doncella, que era llamada la reina Constanza, muchos hijos, de los cuales sobrevivieron á dicha señora reina y á su padre, cuatro varones y dos doncellas, á saber, el infante En Alfonso, el infante En Jaime, el infante En Federico y el infante En Pedro. Tales señores vinieron á ser los mas sabios principes del mundo, y los mejores en armas y en toda clase de hechos, segun encontraréis mas adelante, cuando será tiempo y ocasion de hablar de ellos; y de las doncellas, de que acabo de hablar, fué la una reina de Portugal, y la otra esposa del rey Roberto, rey de Jerusalen (2).

Concluido este matrimonio, el señor rey En Jaime casó el otro hijo, llamado el infante En Jaime, y le dió por esposa la hija del conde de Foix, que es el mas distinguido baron y el mas rico que hay en Languedoc, llamada Esclaramunda, una de las mujeres mas discretas, de mejor vida y de las mas honestas que hayan existido. En sus bodas se verificaron igualmente grandes y nobles hechos por barones de Cataluña y de Aragon, de Francia, de Gascuña y de todo el Languedoc. Tuvo el referido señor infante En Jaime de esta señora muchos hijos y muchas hijas, de los cuales sobrevivieron al padre y á la madre cuatro de los primeros y dos de las segundas, así como sucedió respecto del señor infante en Pedro. El primer hijo tuvo por nombre infante En Jaime, el otro infante En Sancho, el otro infante en Fernando y el otro infante En Felipe; y de todos estos señores os contaré despues su vida y hechos, á su tiempo y lugar. De las doncellas, la una fué esposa de don Juan, hijo del infante En Manuel de Castilla, y la otra lo fué del ya mencionado rey Roberto, que la tomó por tal, despues de muerta mi señora Violante, que fué hija del señor rey En Pedro. De todos estos infantes os contaré, pues, su vida y costumbres cuando será lugar y tiempo.

Luego que el rey tuvo casados estos dos hijos suyos, hizo arzobispo de Toledo al tercero, que se llamaba el infante En Sancho, y fué

(1) No seria estraño que el cronista se refiriese aqui á la crónica de Bernardo Desclot, concluida, segun se cree, algunos años antes que la suya.

(2) Roberto, llamado el *Sabio* y el *Bueno*, rey de Nápoles y de Jerusalen, conde de Provenza, tercer hijo de Cárlos II el *Cojo*. Petrarca le compuso un epitafio, digno de la persona á quien iba dirigido y del autor.

Violant, filla qui fo del senyor rey En Pere. E de tots aquests infants vos comptare llur vida e llur estament, com lloch e temps sera.

Apres que hach mullerats aquests dos fills seus, feu archebisbe de Toledo del terç fill, qui havia nom Iinfant En Sanxo, e fo molt devot e bo, que en lo temps que vivia lo feya hom hu dels millors prelats del mon, e dels pus sancts e honests, e aquell qui molt ajuda a crexer la sancta fe catholica en Espanya, e dona gran dany e gran baxament als sarrahins, si que a la fi mori en batalla contra sarrahins. E axi pochlo hom metre en compte dels martres, que la sancta fe catholica a mantenir e exalsar mori. E com lo senyor rey En Jacme Darago vae complides totes aquestes coses, estech molt alegre e pagat, e endreça tots sos regnes.

muy devoto y bueno, tanto, que, en el tiempo en que vivia, se le tenia por uno de los mejores prelados del mundo, de los mas santos y honestos, y que mucho ayudó para multiplicar la santa Fe católica en España, pues ocasionó gran daño y disminucion á los sarracenos, hasta que, al fin, murió contra ellos en una batalla, por lo que se le puede bien contar entre los mártires, ya que murió por mantener y ensalzar la santa Fe católica. Cuando el señor rey En Jaime de Aragon vió cumplidas todas estas cosas, estuvo muy alegre y satisfecho, y fué entonces cuando arregló todos sus reinos.

CAPITOL XII.

Com lo rey don Alfonso de Castella vench la primera vegada en lo regne de Valencia ab la regina sa muller e sos fills, per vaer lo rey Darago, e lo bon acolliment que li feu, e les convinences que ambos tractaren del feyt de la conquesta del regne de Murcia; e com lo rey En Jacme la prese a son carrech.

Ara tornare a dir, com lo dit senyor rey de Castella vench en Valencia ab la regina sa muller e ab sos fills. E lo dit senyor rey En Jacme Darago exi li a carrera als mollons dels regnes, e ordona en tal manera sos regnes e sa terra, que les gents qui ab lo rey de Castella venien no trobaven res a vendre per ningun diner, ans tuyt venien pendre racio de totes coses que demanaven de boca, de la cort del dit senyor rey Darago. E donavals hom tant bastantment tot ço que demanaven de boca de la cort, ne havien ops, quels troters daquels venien per les places moltons entegures e cabrits e quarters de vedelles e de vaques, e pa e vi e capons e gallines e conills e perdius, e de totes altres bolateries, axi que les gents del lloch hon eren vivien quax per res: tant feyen bon mercat de les coses. E fu dura aquesta messio mes de dos mesos qui rey de Castella estech en la ciutat de Valencia o en lo regne, que hanch un diner no despenia del seu, ell ne persona qui ab ell fos.

CAPÍTULO XII.

Como el rey don Alfonso de Castilla vino por la primera vez al reino de Valencia, con la reina su esposa y sus hijos, para ver al rey de Aragon; de la buena acojida que este le hizo, y de los convenios que ambos trataron acerca de la conquista del reino de Murcia, y como el rey En Jaime la tomó á su cargo.

Vuelvo á hablar ahora de como el mencionado señor rey de Castilla vino á Valencia, con la reina su esposa y con su hijos. Salióle al encuentro dicho señor rey En Jaime á los mojones que dividian los reinos; y previno de tal modos los suyos y sus tierras, que la gente que venia con el rey de Castilla no encontraba quien le vendiese nada por dinero, pues todos iban á proveerse, por lo tocante á cosas de boca, y por mas que pidiesen, en la córte de dicho señor rey de Aragon, abasteciéndoles esta con tal abundancia de víveres y cuanto necesitaban, que sus troteros llegaban á vender por las plazas carneros enteros y cabritos, cuartos de ternera y de vaca, pan, vino, capones, gallinas, conejos, perdices y toda clase de volatería, así que, la gente del lugar en que se hallaban vivia cuasi por nada: á tan buen precio se vendian las cosas. Duró tal gasto mas de dos meses que estuvo el rey de Castilla en la ciudad de Valencia ó en el reino, sin que le costase un dinero de lo suyo ni á dicho señor ni á persona alguna de las que le acompañaban; y durante tal tiempo, debeis saber que los reyes y las reinas, los infantes, condes, vizcondes, barones, prelados y caba-

E dins aquest temps podets saber que viviren los reys e les r·gines e els infants e comptes e bescomptes e barons e prelats e cavallers, que hi havia molts de tots los regnes, e ciutadans e homens de mar, ab gran alegre e gran deport.

E estant ensemps lo rey de Castella parla un jorn ab lo senyor rey Darago e dix li:—Pare, be sabets que vos me prometes, com me donas vostra filla per muller, quem ajudariets a conquerir lo regne de Murcia, e es verital que en lo dit regne havets vos bona part, quen la vostra conquesta es Alacant e Elxe e vall Delda e de Novelda e Asp e Petrer e Crivillent e Favanela e Callosa e Oriola e Guardamar entro sus al camp de Muntagut per terra, e per mar entro sus Carthagenia e Alama e Lorcha e Mula e Caravacha e Senagy e Bulles e Nogat e Libreny e Villena e Almansa e molts daltres castells qui son del dit regne: e son de la conquesta vostra. E axi, pus Deus vos ha feyt tanta de gracia, que havets conquest lo regne de Valencia, prech vos axi com fill pot pregar pare, que vos majudets a conquerir lo dit regne, e com aquest sia conquest, vos hajats los llochs qui son de la vostra conquesta, e nos los nostres; que per cert a nos ve gran dany daquell regne, e a totes les nostres terres.—E lo senyor rey Darago respos hi, que molt era pagat daço que dit havia, e que axi era ver de totes coses com ell havia dit, e que pensas danar en la sua terra, e que donas consell en les altres fronteres; que ell prenia sobre si la conquesta de Murcia, e que jurava davant del, que nul temps no cessaria tro la hi agues conquesta, e la ciutat e gran res del regne.

E lo dit rey de Castella llevas, e anal besar en la boca, e dix li:—Pare senyor, jous fas moltes gracies daço que vos mavets dit, e pus axi es, yo men tornare en Castella, e pensare de endreçar totes les fronteres qui son envers la terra del rey de Granada, e asenyaladament Cordova e Ubeda e Jaen e Baessa e la frontera de Sibilia. E puix yom tinga per segur, que mal nom puixca venir del regne de Murcia, bem defendre del rey de Granada e del rey de Marrochos e de tots llurs valedors dell; quel major perill que ma terra portava era per lo regne de Murcia; mas daqui avant, ab la lleros que se habian juntado allí, en gran número, de todos los reinos, y asímismo los ciudadanos y hombres de mar vivieron con la mayor alegría y contento.

Estando, un dia, juntos el rey de Castil y el señor rey de Aragon, díjole aquel á e te:—Ya sabeis, padre, que al darme vuest hija por esposa, prometisteis ayudarme á con quistar el reino de Murcia. Cierto es que e dicho reino vos teneis una buena parte, pu pertenecen á vuestra conquista Alicante, Elch el valle de Elda y de Novelda, Aspe, Petre Crevillente, Abanilla, Callosa, Orihuela Guardamar, hasta llegar al campo de Mont gut por tierra, y por mar, hasta llegar á Car tagena, Alama, Lorca, Mula, Caravaca, Ce hegin, Bulles, Nogat, Libreny, Villena, Al mansa y otros muchos castillos, que son de d cho reino y forman parte de vuestra conquis ta; empero, ya que Dios os ha hecho tant gracia, que habeis conquistado el reino d Valencia, os suplico, como puede suplicar u hijo á su padre, que me ayudeis a conquist el mencionado reino; y cuando lo haya logr do, vos os quedaréis con los lugares que so de vuestra conquista, y Nos con los nuestro porque, es muy cierto que del tal reino d Murcia es de donde mas daño nos viene á No y á todas nuestras tierras.—Contestóle á est el señor rey de Aragon, que estaba muy con tento de cuanto le habia dicho, y siendo mu cierto lo que le referia, que se volviese á s país, y que lo previniera todo en las demá fronteras, que él tomaba á su cargo la conquis ta de Murcia, jurando, en su presencia, qu no la dejaria de mano en ningun tiempo, has ta haber conquistado, para él, la ciudad una gran parte del reino.

Levantóse al oir esto el rey de Castilla, y l fué á besar en la boca, diciéndole:—Padre señor, muchas gracias os doy por lo que m habeis dicho, y pues es cierto cuanto dijisteis yo me volveré á Castilla, y procuraré arregla todas las fronteras que se hallan hácia la tier ra del rey de Granada, y en especial Córdo ba, Úbeda, Jaen, Baeza y la frontera de Se villa; y cuando yo tenga por seguro que nin gun mal me pueda venir del reino de Murcia me defenderé bien del rey de Granada y de rey de Marruecos, y de todos sus valedores pues que el mayor peligro que corria m tierra era por el mencionado reino de Murcia pero de aquí en adelante, con la ayuda d Dios y de su bendita madre Nuestra Señor Santa María, vos me defenderéis.

Y concluidos tales convenios, el rey de Cas tilla se volvio á su tierra, y el mencionado se ñor rey de Aragon le acompañó hasta que es

ajuda de Deus e de la sua beneyta mare madona sancta Maria, vos men deffendrets.

E sobre aquestes convinences lo rey de Castella sen torna en sa terra, e lo dit senyor rey Darago acompanyal tro fo fora de son regne, e li feu tota hora sos ops a ell e a toles les sues gents, axi com davant es dit.

CAPITOL XIII.

Com apres de ser partit lo rey de Castella, hague acord lo senyor rey En Jacme ab sos barons e richs homens en lo feyt de la promissio feyta al rey de Castella, e com envia linfant En Pere, e correch lo regne de Murcia, e les grans preses que feu en dit regne.

Daqui avant dexare lo rey de Castella anar, qui es tornat en ses terres e en sos regnes, e tornare a parlar del senyor rey Darago, qui saparella dentrar en lo regne de Murcia. E finalment ell hach son consell ab sos fills e ab sos barons, e tuyt acordaren, que pus la promissio havia feyta al rey de Castella, la qual ell fos compta tota per ordre, que tantost pensas dentrar; e cascuns proferiren se de seguir lo a lur cost e a lur messio, e que nul temps no li falrien, mentre vida haguessen al cors, e que ell fos vengut a cap de la dita conquesta. E daço lo dit senyor rey fo molt alegre e pagat, els feu moltes gracies; si quencontinent ordona, quel dit senyor infant En Pere faes una correguda al regne de Murcia, per ço que regonegues tot lo dit regne. Si que lo dit senyor infant En Pere hach batalla arrengada de molts richs homens e cavallers de Cathalunya, Darago, del regne de Valencia, e ciutadans e homens de mar e almugavers, per mar e per terra, corrent lo dit regne, ana talant e affegant tota la terra. E en cascu lloch ell estava tant tro tot lo havia talat: que primerament tala e affega tota lorta Dalacant e Nompot e Aquast; e puix tala Elx e la vall Delda e de Novelda e Villena e Asp e Petrer e Crivillent e Catral e Fanavella e Callosa e Guardamar e Oriola. E ana tro sus al castell de Montagut, qui es en la orta de Murcia, e en aquell lloch ell tala e affega; e li exi lo rey serahi de Murcia ab tot son poder de cavall e de peu. E lo dit senyor infant estech li dos ores batalla arrengada, que hanch lo rey de

tuvo fuera de su reino, costeándole siempre todo lo que gastaba, tanto á él como á toda su gente, así como antes se ha referido.

CAPÍTULO XIII.

Como despues de haberse marchado el rey de Castilla, tuvo un acuerdo el señor rey En Jaime con sus barones y ricos hombres, acerca de la promesa hecha al rey de Castilla; y como envió el infante En Pedro á recorrer el reino de Murcia, en cuyo reino hizo dicho señor grandes presas.

De aquí en adelante dejaré al rey de Castilla, que se ha vuelto á sus tierras y reinos, y volveré á hablar del señor rey de Aragon, que se previno para entrar en el reino de Murcia. Habido consejo, por último, con sus hijos y barones, convinieron todos en que, pues se habia hecho la promesa al rey de Castilla, (la que les esplicó el rey por su órden,) se resolviese á entrar desde luego; y cada uno de ellos ofreció seguirle á sus costas, diciéndole que jamás le faltarian, mientras tuviesen vida en el cuerpo, y hasta que hubiese llevado á cabo la referida conquista. Quedó el señor rey muy alegre y satisfecho, dándoles muchas gracias; y desde luego ordenó que dicho señor infante En Pedro hiciese una correría hácia el reino de Murcia, á fin de reconocer en qué estado se hallaba dicho reino. Así, pues, que dicho señor infante En Pedro tuvo arreglado su ejército, compuesto de muchos ricos hombres y caballeros de Cataluña, de Aragon y del reino de Valencia, y de ciudadanos y hombres de mar y almogavares, recorriendo por mar y por tierra dicho reino, fué talando y destruyendo todo el país, sin moverse de cualquier lugar á donde fuese, hasta tanto que lo habia talado. Lo primero que taló y destruyó fué toda la huerta de Alicante, Nompot y Aquast; luego taló Elche, el valle de Elda y de Novelda, Villena, Aspe y Petrel, Crivillente, Catral, Abanilla, Callosa, Guardamar y Orihuela, y llegó hasta el castillo de Montagut, que está en la huerta de Murcia, cuyo lugar taló y destruyó. Estando allí, se dejó ver el rey sarraceno de Murcia, con todas sus fuerzas de á caballo y peones, y si bien el dicho señor infante le aguardó por espacio de dos dias, en órden de batalla, el tal rey no se atrevió jamás á combatir contra él. A no ser por las acequias que mediaban entre

Murcia nos gosa combatre ab ell. E segurament que, sino fossen les cequies qui eren entre amdues les hosts, quel dit senyor infant haguera brocat sobre ells; mas les cequies e les aygues eren tant grans al mig dells, que non pogueren fer. Empero si hach molt bon feyt darmes, que propriament en un torneig que hi hach lo dit senyor infant de ses mans, trobaren que hi hach morts X cavallers de janets: e lla hon ell brocava, com lagueren regonegut, no creats quells li gosassen estar davant cara per cara. ¿Queus dire? un mes tot entegre ab ses hostes cremant e affegant estech en lo dit regne; e tots aquells qui eren ab ell foren richs homens e benenants de les grans preses quen tragueren, axi de catius e de catives, com de robes e de bestiars quen amenaren; si quel senyor infant ne trames al senyor rey son pare be mil cabeçes de bestiar gros, e be XX milia de bestiar menut, e be mil catius sarrahins, e be mil catives sarrahines. Los quals catius e catives lo dit senyor rey dona e presenta qui al Papa, qui als cardenals gran res dels catius, e al emperador Fraderich e al rey de França e a comptes e barons e amichs seus; e les catives a la senyora regina de França, filla sua, e a compteses e a daltres honrrades dones, en tal manera, que no sen lexa negu, ans tots los departi els dona. De que lo Pare sanct els altres cardenals e els altres senyories del mon de chrestians foren molt alegres e pagats, en faeren professons a honor de Nostre Senyor ver Deus, qui al dit senyor infant havia donada aquella victoria.

CAPITOL XIV.

De com sen torna linfant En Pere del regne de Murcia, e les festes que li feu lo senyor rey En Jacme, e com delliura anar en Arago e lexar procurador e vicari major de tot lo regne de Valencia al senyor infant En Pere.

E apres lo dit senyor infant ab totes les gents qui ab ell eren anats vench en la ciutat de Valencia, e trobaren hi lo senyor rey En

ambas huestes, de seguro que el señor infante hubiera embestido contra ellos, pero eran tan grandes aquellas y tan abundantes las aguas que corrian entre unos y otros, que no pudo hacerlo. Sin embargo, el choque fue tan bueno, que solo en un torneo ó escaramuza, (1) mató dicho señor infante, por su mano, diez caballeros ginetes; (2) y allí donde él embestia, si llegaban á reconocerle, no creais que se atrevieran á aguardarle cara á cara. Qué os diré? un mes cabal estuvo con sus huestes, quemando y destruyendo en dicho reino; y todos aquellos que le acompañaron se hicieron ricos y dichosos, por las grandes presas que trajeron, ya de cautivos y cautivas, como de géneros y ganado que se llevaron, en tal grado, que solo el señor infante envió al señor rey su padre, mas de mil cabezas de ganado mayor y mas de veinte mil de menor, con mil cautivos sarracenos y otras tantas cautivas de la misma gente. Tales cautivos los dió y regaló al señor rey, al Papa, á los cardenales, al emperador Federico, al rey de Francia y á varios condes, barones y amigos suyos; y las cautivas á la señora reina de Francia, hija suya, y á varias condesas y otras nobles damas, de suerte que no se quedó ni uno para sí, antes bien los fué repartiendo y regalando todos. De tal acto quedaron el Padre Santo y los demás cardenales, así como las demás potestades cristianas del mundo, muy alegres y satisfechos, de modo que, por ello, hicieron procesiones en obsequio de Nuestro Señor Dios verdadero, que habia dado aquella victoria al referido señor infante.

CAPÍTULO XIV.

De como se volvió el infante En Pedro del reino de Murcia; de las fiestas que le hizo el señor rey En Jaime, y como este deliberó marchar á Aragon, dejando como procurador y vicario mayor ó lugar teniente de todo el reino de Valencia al señor infante En Pedro.

Despues de esto, el señor infante, con toda la gente que le habia seguido, volvió á la ciudad de Valencia, donde encontró al señor

(1) Aun cuando torneo, en varios países, se toma generalmente como ejercicio y fiesta de armas, donde los caballeros combaten por cuadrillas, á diferencia de la justa, que es entre dos personas, aplicábase tambien en la edad media el nombre de torneo á la lucha real entre dos cuadrillas ó grupos de caballeros.

(2) Tomaban el nombre de ginetes por los caballos así llamados, mas pequeños que los otros, pero mas lijeros.

Jacme, son pare, quils feu gran festa e gran alegre. E com la festa fo passada de la sua venguda, lo dit senyor rey mes en una cambra lo dit senyor infant, e li demana de tot ço que havia feyt ne li era esdevengut, de puix que parti dell; e lo senyor infant compta li ho, empero be se guarda, que hanch no li dix negu feyt darmes que ell hagues feyt de sa persona, ans havia castigat tot hom, que res no lin dixes. E axi lo dit senyor rey hach gran plaer e gran alegre de ço quel dit senyor infant li recompta qui li era esdevengut; e majorment hach gran plaer, com vae e entes lo bon seny e lo bon enteniment quel dit senyor infant havia. E sobre aquestes paraules lo dit senyor rey dix al infant, que li consellava que faes de la conquesta, ne si li paria temps que ho degues començar, e que lin digues son enteniment. E lo dit senyor infant respos li:—Pare senyor, lo meu consell no es bastant a donar a vos ne a la vostra saviesa; mas empero yo, senyor, vos en dire lo meu enteniment, e puix vos fernets ço que millor vos en parra, e Deus per la sua bonesa vos aministrara. Lo meu consel, pare senyor, seria aquest, que vos a la bona ventura pensassets danar vesitar Arago e Cathalunya e Montpesller e totes les altres terres vostres, e lexats mi a la frontera, e yo fer los he guerra garrejada, en tal manera, que res no poran sembrar, e si sembren, nou culliran. E daqui a un any vos, senyor, ab vostre poder siats tornat en Valencia a la bona hora en lo mes de abril, com ells deuen començar a recollir lluis bens, per ço com en abril ja comencen de segar ordis en aquelles terres qui son primerenques. E llavors, senyor, vos entrarets e pensarets danar, entro que siats sobre la ciutat de Murcia, e aqui posarets vostre setge. E mentre vos starets al setge, yo correre tota la terra, e tendre los passos, que socors del rey de Granada no li pusca venir: e axi destroyrets la ciutat e tot lo regne aylant com es.—E dix lo senyor rey:—Lo vostre consell tench per bo, e axi vull que sia definit, e lavets ordonat e tractat.—E tantost mana les cartes per tot lo regne de Valencia, axi a rics homens com a prelats, com a altres homens e cavallers e homens de viles, que tuyt fossen en la ciutat de Valencia a jorn cert e

rey En Jaime, su padre, que les recibió á todos con grandes festejos y alegría. Pasados estos festejos, que se hicieron por la venida del señor infante, llamóle un dia el señor rey en su cámara, y le pidió la relacion de cuanto habia hecho y le habia sucedido, desde su marcha; y el señor infante se lo refirió todo, pero guardóse muy bien de esplicarle ningun hecho de armas que hubiese verificado personalmente, antes bien castigaba á cualquiera que de ello le indicase algo. Grande fué el placer y la alegría que tuvo el señor rey, oyendo referir al señor infante cuanto le habia sucedido, y aun fué mayor, al ver, por lo que habia oido, el buen seso y entendimiento que este tenia. Acabada esta conversacion, dijo el señor rey al infante, qué le aconsejaba de hacer la mencionada conquista, y si le parecia buena ocasion aquella de empezarla: en suma, que le manifestase su opinion. Respondióle el señor infante:—Padre y señor: poco vale mi consejo para dároslo á vos y á vuestra sabiduría, sin embargo, os diré, señor, el concepto que yo tengo formado, y de él haréis lo que mejor os parezca, y lo que os otorgue Dios por su bondad. Mi consejo, padre y señor, seria este: que resolvais en buen hora visitar Aragon, Cataluña, Mompeller y todas las demás tierras vuestras, y mientras allí fuereis, dejadme á mí en la frontera, donde les haré guerra de escaramuza, pues de este modo nada podrán sembrar, y si lo hacen, no cojerán lo que siembren. De aquí un año, señor, podeis volver buenamente á Valencia, por el mes de abril, que es cuando deben empezar la cosecha, porque en abril empieza ya la siega del trigo en aquellas tierras, que son tempranales; y entonces, señor, podréis entrar y adelantaros hasta llegar á la ciudad de Murcia, para ponerle sitio, durante el cual, y mientras vos lo sostendréis, yo recorreré todo el pais y guardaré los pasos, para que no pueda llegar socorro del rey de Granada: de este modo, señor, destruiréis la ciudad, y destruiréis asímismo todo el reino, tal como es.—Por bueno tengo vuestro consejo, dijo el señor rey; de consiguiente, quiero que se concluya el negocio, tal como lo habeis ordenado y referido.—Y desde luego envió cartas por todo el reino de Valencia, así á ricos hombres, como á prelados y otras personas, caballeros y hombres de villas, para que todos estuviesen en Valencia en determinado dia; lo que fue cumplido así como lo mandó.

El mencionado dia, hallándose todos reunidos en el claustro de Nuestra Señora Santa María de la Seo de Valencia, el señor rey

axi fo complit, com ell mana.

E aquell dia, com tuyt foren ensemps en la claustra de madona sancta Maria de la Seu de Valencia, lo dit senyor rey feu son bon sermo, e dix moltes paraules bones qui feyen al temps, e a tuyt comana per major e per cap lo senyor infant En Pere; e manals que guardassen e obeyssen la sua persona, axi com la sua propria ab tot poder: e ab tot compliment lexal vicari major e procurador de tot lo regne de Valencia. E tuyt communament ab gran alegre e ab gran plaer reeberen lo dit senyor infant ab tot lo poder, e asenyaladament per ço com sabia que romania en lloch hon tots dies hauria a fer feyts darmes. Mas ell sen cobria aytant com podia, per ço quel senyor rey son pare no sabes la gran volentat quell havia; que per cert, si lo senyor rey son pare sabes la deena part dels perills en ques metia per aytals dos regnes, ell no li lexara anar; car hagra gran paor que no si perdes. Mas axi tenia segret los perills en que ell se metia en lo feyt de les armes, quel dit senyor rey no sabia res, ans se pensava, quel dit senyor infant menas la guerra molt maduramen e ab gran seny. E axi segurament era veritat com ell se pensava; mas oltra aço, a son dia, lo dit senyor infant no hi guardava pont ne palancha, que lla hon era lo pus estret feyt darmes, o sabia que hi devia esser, lla era ell tota vegada: per que los feyts ne venien a millor fi; que segurament lla hon cascu veu son senyor natural, no pensa en als mas a guardar la persona e la honor dell. Que nous pensets que en aquell cas membra a nengu muller ne fill ne filla ne res que sia al mon, sino tant solament, que son senyor ajut a trer del camp ab honor e ab victoria e ab salvament de sa persona. E sobre totes les gents del mon tenen aço en lur cors cathalans e aragonesos e tots los sotsmesos del dit senyor rey Darago; car tots estan envers llurs senyors plens de fina amor natural.

hizo un buen discurso, diciend palabras, que venian muy al mendando, como superior y ca al señor infante En Pedro; ma le mirasen y obedeciesen con persona y con todo su poder, se lo dió cumplido, dejándol mayor ó lugarteniente y proc el reino de Valencia. Aceptaro con grande alegría y placer infante, reconociendo el poder padre; y el dicho señor infante menos alegría el citado poder, porque sabia que allí donde q todos los dias hechos de ar bargo, procuraba disimular lo que el señor rey su padre no s deseo que le animaba, pues de dicho señor llegara á saber la d los peligros en que se metia e por aquellos dos reinos, no le porque hubiera temido que allí ro tan secretos supo guardarlos, gó á saber el señor rey, antes b ba que el dicho señor infante h con gran cordura y sensatez. Y dad, así sucedia como el pensa llegar la hora, no habia puente cualquier otro lugar, donde su que sucedia ó iba á suceder un cho de armas, que no acudiese go, y así tenian las acciones me porque, de seguro, viendo al natural, no se piensa mas que persona y honor. No penseis, n casos se acuerde uno de su muj jo ó hija, ni de nada mas que exista: en lo que se piensa es ta dar al señor, para que salga del nor, con victoria y salvando su to, mas que todas las otras naci do, lo tienen impreso en su co lanes y los aragoneses y todos l ditos del señor rey de Aragon, estan llenos de fino amor natural

CAPITOL XV.

Com lo senyor rey En Jacme sen entra en Arago e ana vuer Muntpesller; e quina sia estada la causa perque Muntpesller se sia mesa en la casa de França, essent de la corona Darago; e com lo infant En Pere feu guerra al rey sarrahi de Murcia.

E axi la cort se parti ab gran concordia e ab gran alegre, e lo dit senyor rey sen entra en Arago, e puix en Cathalunya e en Rossello, e ana a Muntpesller; com natural cosa es que tota persona e puix tota criatura ama la patria e lo lloch hon es nat. Perque lo dit senyor rey, com naixque a Muntpesller, ama tostemps molt aquell lloch, e tots los senyors qui dexendents son seus lo deuen axi mateix amar, per lo miracle que Deus hi demostra en lo seu neximent. E axi vull que sapiats, que axi mateix no ha vassalls lo senyor rey Darago hauts ne ha encara, que mes pusquen amar los dexendents del dit senyor rey En Jacme, com fan los bons homens naturals de Muntpesller. Mas daquel temps en sa hi han venguts, per la bona senyoria que hi trobaven, homens de Cahors e de Figach e de sent Antoni, e de altres llochs molts qui no son naturals de Muntpesller drets, a qui ha plagut que la casa de França si sia mesa. Mas siats certs, que no ha plagut ne plaura james aquells qui son de dita llinea naturals de Muntpesller; per que per cert totes les terres dels dexendents del dit senyor rey deuen esser de cor e de volentat que amen e honrren tots los homens de Muntpesller, que no ho deuen perdre per XXX o XL alberchs dels davant dits qui son venguts poblar. Ans requir e prech a senyors e a richs homens e a cavallers e ciutadans e a mercaders, patrons de naus e mariners e almugavers e pahons qui sien de la senyoria del senyor rey Darago e de Mallorques e de Sicilia, que amen e honrren tots aquells qui de Muntpesller en lur poder vindran. E si ho fan, per ventura de Deus e de madona sancta Maria de Valencia e de les Taules de Muntpesller, e del senyor rey En Jacme Darago, qui la naixque, hauran bon merit e per aquest mon e per laltre, e faran cortesia a ell mateix,

CAPÍTULO XV.

Como el señor rey En Jaime entró en Aragon y fué á visitar á Mompeller; cual pudo ser la causa porque Mompeller haya entrado en la casa de Francia, siendo de la Corona de Aragon; y como el infante En Pedro hizo guerra al rey sarraceno de Murcia.

Marchóse, pues, la corte con gran concordia y alegría, y el señor rey se entró en Aragon, y luego en Cataluña y en Rosellon, yendo por último á Mompeller, porque es muy natural que toda persona y toda criatura ame á su patria y el lugar donde haya nacido. Por esto, el referido señor rey, como nació en Mompeller, amó siempre á dicho lugar, como deben tambien hacerlo los demás señores que de él descendieren, por el milagro que allí demostró Dios, cuando tuvo lugar su nacimiento; y por esto tambien, quiero que sepais que el señor rey de Aragon no ha tenido, ni tiene aun, vasallos que mas amen á los descendientes de dicho señor rey En Jaime, como lo hacen las buenas gentes que son naturales de Mompeller. Pero, desde aquel tiempo acá, han venido á dicha poblacion, por lo bien que les iba estar bajo tan buen dominio, hombres de Cahors, de Figeach, de San Antonio y de otros muchos lugares, que no son naturales directos de Mompeller, y á quienes agrada que la casa de Francia se introduzca allí. [1] Podeis, empero, estar ciertos, que esto no agrada ni podrá jamás agradar á aquellos que, por línea recta, son naturales de Mompeller; por lo que, los habitantes de las demás tierras que pertenecen á los descendientes de dicho señor rey han de querer y de desear que se ame y honre á todos los hombres de Mompeller, pues no es justo que se pierda, por treinta ó cuarenta casas mas que habrá de los antedichos que vinieron á aposentarse en tal punto. Antes bien requiero y suplico, lo mismo á señores que á ricos hombres, caballeros, ciudadanos, mercaderes, patrones de naves y marineros, almogavares y peones del dominio del señor rey de Aragon, de Mallorca y de Sicilia, que amen y honren á cuantos de Mompeller vinieren en su poder; pues si tal hicieren, no duden que Dios y Nuestra Señora Santa María de Valencia y de les Taules de Mompeller, y el señor rey En Jaime de Aragon, que allí nació, les recompensarán su mérito en este mundo y en el otro, al paso que ellos cumplirán

1 Segun la *Historia de Languedoc*, Jaime II de Mallorca reconoció, por medio de un acto público, en 19 de agosto de 1283, que la villa de Mompeller, el castillo de Lales y demás castillos y lugares del rededor, tal como los habia poseido Guillermo, señor de Mompeller, eran del reino de Francia.

e conservaran la dreta amor qui entre nos e ells deu esser e sera tostemps, si a Deus plau.

E partit lo senyor rey de Valencia, lo dit senyor infant tench lo dit regne en gran dretura, que no hi havia sarrahi negu ne altre quis mogues contra raho, que tantost ell nol punis. E axi mateix mena la guerra molt vigorosament e aspre contra lo rey sarrahi de Murcia, axi que los sarrahins no sabien a ques prenguessen; que com ells se pensaven quel senyor infant los fos deu jornades luny, e com se levaven, ells veyen correr tots llurs llochs, e pendre e affegar tot quant havien, axi quel glay los havia mes al ventre, perque segui esta vida tot aquell any quel senyor rey sanava deportant per sos regnes. E ell trenuytava e sofferia frets e calors e fam e desayres sobre los sarrahins; que en son cor nos pensava que un jorn de repos degues haver, ans lla hon era la major festa nostra, quels sarrahins se pensaven que ell faes festa, aquell dia era sobre ells, els confonia en cativar e en destructions de bens. Com sials certs, que hanch no naixque fill de rey qui fos de tant alt cor ne pus ardit ne pus valent ne pus bell de sa persona, ne pus savi ne pus adret de sos membres; que dell se pot dir so quis diu de aquell qui es complit de totes gracies, quis diu: que ell no es angell ne es diable, ans es complidament home. Per que, per cert, del dit senyor infant se pot dir aquest proverbi, que verdaderament es home ab compliment de totes gracies. E axi dins aquest temps lo dit senyor rey son pare ab gran alegre e ab gran plaer anava vesitar ses terres e sos llochs.

cortesmente con dicho señor, y conservarán así el amor directo que entre nosotros y ellos debe existir y existirá siempre, si a Dios place.

Fuera que estuvo el señor rey de Valencia, el referido señor infante gobernó dicho reino con toda rectitud, de suerte que no habia un sarraceno, ó cualquiera que fuese, que se moviese sin razon, que no lo castigase desde luego, sosteniendo, al propio tiempo, la mas cruda y vigorosa guerra contra el rey sarraceno de Murcia, así que, los sarracenos no sabian qué partido tomar, porque, cuando se figuraban que el señor infante estaba dos jornadas lejos, y se levantaban, entonces veian saqueados todos sus lugares, y perdido y asolado todo cuanto tenian en ellos, pudiendo decirse que dicho señor les habia metido el espanto en las entrañas. Siguió el infante este género de vida todo aquel año, mientras que el señor rey se iba entreteniendo por sus reinos; y trasnochaba, y sufria calores, frios, hambre y otras impertinencias, por no perder de vista á los sarracenos, creyendo, segun le dictaba el corazon, que ni un solo dia debia reposar, antes bien, cuando venia algunas de nuestras mayores fiestas, en la cual pudiesen pensar los sarracenos que tambien hiciese fiesta dicho señor, cabalmente aquel dia se arrojaba sobre ellos y les confundia, cautivándoles, y destruyendo sus bienes. No es de estrañar esto, sabiendo de cierto, como sabeis, que no nació jamas otro hijo de rey, de tan elevado espíritu, ni mas fogoso, ni mas valiente, ni de mas bella presencia, ni mas sabio, ni mas bien plantado, pues de él puede decirse lo que se dice del que es cumplido en toda suerte de gracias, á saber: que no es ángel, ni es diablo, y sí hombre cabal; y este proverbio se puede aplicar muy bien á dicho señor infante, porque, en verdad, no le falta gracia alguna. Así sucedió, pues, que, durante tal tiempo, el mencionado señor rey, con grande alegría y con igual placer, fué visitando sus tierras y lugares.

CAPITOL XVI.

Com lo senyor rey En Jacme torna en Valencia al dia ordonat, ab gran poder, e posa setge sobre la ciutat de Murcia; e com la prengue a partit, e en quin any.

El temps que fo ordonat lo dit senyor rey vench en lo regne de Valencia ab gran res de son poder, e pensa dentrar en Valencia axi aparellat e adreçat per mar e per terra, que hanch rey no poch dir que mills ordonat ne adreçat anas sobre altre rey.

E entra ab gran alegre al regne de Murcia per mar e per terra; e per ço tench la mar, que les sues hosts fossen bastades de viandes, e axi fo ordonat; e axi que ell pres lo castel e la vila Dalacant e Elx e tots los altres llochs que davant vos he nomenats, qui son entre lo regne de Valencia e de Murcia, e posa son setge sobre la ciutat de Murcia qui es ciutat molt noble e honrrada e molt fort e mills murada que ciutat que sia gayre al mon. E tantost com fo davant la dita ciutat, ell ordona son setge en tal manera, que de neguna part no hi podia nul hom entrar. Queus en faria moltes noves? quel setge dura tant, que la ciutat vench ab ell a partit dels sarrahins quil reteren la dita ciutat, ço es a saber, la meytat, e laltra meytat se retengueren a llur ops sota la sua senyoria, si que sen passa un carrer per mig de la ciutat, qui es hu dels bells carrers qui sia en neguna ciutat del mon; quel dit carrer es gran e ample, e comença del loch en ques fa lo mercat, qui es davant los Preycadors, e dura entro la esgleya major de madona sancta Maria. E en aquell carrer es la Pelleria e los Cambis e la Draperia e daltres officis molts. Empero com aquesta ciutat fo axi partida, lo dit senyor rey la pobla de les sues gents, e a pochs de dies los sarrahins veren que entre ells e els chrestians no podia haver bona companya en la dita ciutat. E axi demanaren e soplegaren al dit senyor rey, que li plagues, que prengues la llur part de la ciutat, e la poblas de qui ell tengues per be, e quels donas un raval en que ells se po-

CAPITOL XVI.

Como el señor rey En Jaime volvió á Valencia el dia señalado, con grandes fuerzas, y puso sitio á la ciudad de Murcia; y como la tomó á partido, y en qué año sucedió.

Al tiempo convenido, el mencionado señor rey vino al reino de Valencia con gran número de fuerzas, y fué su idea entrar con ellas, bien dispuestas y arregladas, por mar y por tierra; porque no puede decirse que, como él, haya habido jamás rey alguno que mejor ordenado y dispuesto marchase contra otro rey.

Entró, pues, con grande alegría en el reino de Murcia, por mar y por tierra, siendo el objeto de ir tambien por mar, que sus huestes estuviesen bien abastecidas de víveres, como así en efecto sucedió, de modo que luego tomó el castillo y la villa de Alicante, Elche y todos los demás lugares antes citados, que se hallan entre el reino de Valencia y el de Murcia, y puso sitio á la ciudad de este nombre, que es ciudad muy noble y distinguida, muy fuerte, y la mejor fortificada que haya, quizás, en el mundo, cuyo sitio dispuso tan luego como llegó delante de la referida ciudad, y de tal modo que, por parte alguna, nadie podia penetrar en ella. Quien sabe cuantas cosas mas podria aun referiros! Tanto duró el sitio, que la ciudad hubo de darse á partido, haciéndole entrega de ella los sarracenos, es decir, que le dieron la mitad, quedándose la otra para ellos, que vivirian bajo su dominio, á cuyo fin, se abrió una calle por en medio, que es una de las mas bellas que pueda haber en cualquier otra ciudad del mundo, porque es grande y ancha, y empieza desde el punto donde se tiene el mercado, que es delante de los Predicadores, y sigue hasta la iglesia mayor de Nuestra Señora Santa María; siendo en dicha calle donde se encuentran la Peletería, los Cambios, la fábrica de paños y otros muchos oficios. Empero, despues que fué partida la ciudad, el señor rey la pobló de gente suya, y, á pocos dias, vieron ya los sarracenos que entre ellos y los cristianos no podia haber buena armonía; por lo que, pidieron y suplicaron los sarracenos al rey, que, si era de su agrado, podia tomar la parte de ciudad que poseian, poblándola de la gente que bien le pareciese, y, en cambio, les diese un arrabal donde

guessen murar e estar segurs. E lo dit senyor rey, ab plaer quen hach, obehi les llurs paraules e pregaries, e donals un raval defora la ciutat, que ells muraren, e ha nom la Rexacha: e aqui ells se mudaren. E axi la dita ciutat de Murcia fo presa per lo senyor rey En Jacme Darago en lany que hom comptava MCCXXXVIII.

CAPITOL XVII.

Com fon poblada Murcia de cathalans, e com lo senyor rey En Jacme delliura tota la sua part al rey de Castella son gendre, e tornat en Valencia feu fer cort, e procurador e vicari general del regne de Arago e Valencia al infant En Pere, e al infant en Jacme de Mallorques.

E com la dita ciutat hach presa e poblada tota de cathalans, e axi mateix Oriola e Elx e Guardamar e Alacant e Carthagenia e los altres llochs; si que siats cert, que tots aquells qui en la dita ciutat de Murcia o els davant dits llochs son poblats, son vers cathalans e parlen del bell cathalanesch del mon, e son tots bons homens darmes e de tots feyts. E pot hom be dir, que aquell es dels graciosos regnes del mon; que en veritat vos dich, quentre tot lo mon yo ne altre no pot saber, que dues provincies sien millors ne pus gracioses de totes coses, com es lo regne de Valencia e lo regne de Murcia.

E com lo dit senyor rey hach la ciutat de Murcia poblada e los altres llochs, ell lliura tota la sua part al rey de Castella son gendre, per ço que de tot ensemps se pogues ajudar, e que los huns ajudassen als altres. E asenyaladament lliura a son gendre, linfant don Manuel, Elx e la vall Delda e de Novelda e Asp e Petrer. E lo senyor rey don Alfonso de Castella feu axi mateix lo dit infant don Manuel adelantat de tota la sua part, e axi les

ellos se pudiesen encerrar para vivir segu
á cuyas palabras y súplicas el rey accedi
placer, y así, les dió un arrabal fuera
ciudad, que ciñeron luego con una pare
cual tiene por nombre la Rexaca, dond
trasladaron. Resulta de esto, que la ref
ciudad de Murcia fué tomada pel señor re
Jaime de Aragon, el año de mil dosci
treinta y ocho. (1)

CAPÍTULO XVII.

Como fué poblada Murcia de catalanes, y con
señor rey En Jaime entregó toda la parte q
pertenecia á su yerno, el rey de Castilla; y c
habiendo regresado á Valencia, mandó que s
lebrasen cortes, y nombró procurador y vi
general del reino de Aragon y de Valencia a
fante En Pedro, y de Mallorca al infante En J

Luego que el rey hubo tomado la ref
ciudad, la pobló toda de catalanes, y lo pr
hizo en Orihuela, Elche, Guardamar, Al
te, Cartagena y en los demás lugares;
que debeis saber, que todos cuantos pueb
tal ciudad de Murcia y los antedichos lu
son verdaderos catalanes, y hablan el ma
llo catalan del mundo, y además gente b
para la guerra, y capaz de todo. Sin dific
puede decirse, que aquel reino es uno d
mas agradables del mundo, y os digo, en
dad, que ni yo, ni otro alguno es capaz d
ber donde existan dos provincias mejore
mas agradables, do quiera que busqueis,
son el reino de Valencia y el de Murcia.

Tomada, pues, la ciudad de Murcia, y l
que el señor rey la hubo poblado, así com
demás lugares, entregó toda la parte qu
correspondia al rey de Castilla, su yerno,
ra que, junto con lo que tenia, le sirvies
mayor ayuda, y así pudiesen ayudarse
á otros. Al infante don Manuel, que tam
le era yerno, dióle particularmente Elch
valle de Elda y de Novelda, Aspe y Petr
á dicho infante, el señor rey don Alfons
Castilla le hizo asimismo adelantado de
la parte que le pertenecia, y de este mod
tierras se ayudaron mútuamente unas á

(1) El *Chronicon Barcinonense*, (publicado por Marca), Zurita, Abarca y otros de nuestros historiad
fijan la toma de Murcia en 1266, y los últimos hasta marcan el dia 2 de enero, separándose únican
Romey en su *Historia de España*, que la pone en el mes de febrero, aunque esta podria ser tambien
vocacion de imprenta, pues cabalmente es en un párrafo que transcribe del Muntaner, y en la tra
cion de Barcelona. La edicion que se hizo de esta crónica en la misma ciudad y la de Stuttgart marca
variante de la fecha que se lee en el texto, á saber: el año de 1338, en vez del de 1238. Yo me espli
causa de esta vacilacion de una manera muy sencilla, y es que acaso en el primitivo original habri
guna confusion en la parte de escritura de esta fecha, cuya dificultad salvaron luego, sean los caj
sean los impresores, poniendo unos, en lugar del año en que fué tomada Murcia, el de la toma de V
cia, y otros agregando inadvertidamente una C de mas en los centenares, resultando de aquí que
Jaime hubiera hecho una conquista sesenta y dos años despues de muerto. Admítase, pues, sin va
la fecha tal como la corrijo, por ser la única verdadera.

sajudaren es deffensaren dels Moros los
los altres. Empero ab aquesta convi-
lliura lo dit senyor rey En Jacme Da-
a sua part del regne de Murcia a son
lo rey don Alfonso de Castella e a son
linfant don Manuel, que tota hora
l ho volgues cobrar, que li ho retessen:
li ho prometeren e daço faeren bones
Si que per aquesta raho la casa de Ara-
recobrats los dits llochs, e foren cobrats,
que avant vos dire, com lloch e temps

om lo damunt dit senyor rey Darago
ts los damunt dits llochs ordonats e po-
stablits e lliurats als damunt dits se-
sos gendres, ell sen torna al regne de
ia, e a la ciutat de Valencia ell mana
rts ajustar, e ajustaren si molt gran
E en la dita cort foren sos fills que ab
laer estegren ab lo senyor rey llur pa-
tots los richs homens e barons e prelats
llers e ciutadans e homens de viles: e la
molt gran qui per totes les gents se feu
dita ciutat. E no era maravella, que
de gracies los havia Deus feytes a tuyt,
m't se devien alegrar en Deus e lo se-
rey e els senyors infants.

n aquella cort ordona lo senyor rey,
procurador e vicari general lo senyor
En Pere del regne Darago e del regne
encia e de tota Cathalunya entro al coll
iças. E axi mateix feu vicari e procura-
neral linfant En Jacme del regne de
ques e de Manorques e de Yviça e del
l de Rossello e de Conflent e de Cer-
e de Muntpesller, per ço que cascu
xquessen axi com a senyors ab les re-
urs mullers e ab los infants e infantes
que les terres ne fossen mills regides
rnades, e que ell en sa vida vaes e co-
lo bon seny e le bon recapte e lo bon
nt de cascu; com siats certs que james
hom conexer nul hom, de qual condi-
, entro que hom li dona poder: e tan-
a la persona sia donat poder, quis-
a, hom o dona, tantost podets conexer
recapte. Perque lo dit senyor volch aço
e cumplir. E axi mateix que ell po-
aver repos, anant e visitant tots sos
e les altres terres.

y se defendieron de los moros. Empero, al entregar dicho señor rey En Jaime de Aragon su parte del reino de Murcia á su yerno el rey don Alfonso de Castilla y al otro yerno el infante don Manuel, fué bajo el convenio, de que siempre que dicho señor la quisiese recobrar, debian entregárselas; y así se lo prometieron, levantando, por ello, formales escrituras. Es por este motivo que la casa de Aragon ha recobrado los antedichos lugares, lo que verificó, segun os contaré mas adelante, á su tiempo y lugar.

Cuando el antedicho señor rey de Aragon tuvo los referidos lugares arreglados, poblados y guarnecidos, y los hubo entregado á los ya mencionados señores yernos suyos, se volvió al reino de Valencia y á la ciudad de este nombre, donde mandó congregar cortes, en las que se reunió muchísima gente; y en ellas estuvieron sus hijos, con gran placer de hallarse juntos con su señor padre, y con todos los ricos hombres, barones, prelados, caballeros, ciudadanos y hombres de villas, siendo muy grande la fiesta que se celebró, por todos, en dicha ciudad. Pero no hay que maravillarse de que se alegrasen en Dios lo mismo el señor rey que los señores infantes, puesto que tantas gracias les habia dispensado Dios á todos.

En dichas cortes, dispuso el señor rey que el señor infante En Pedro fuese procurador y vicario general del reino de Aragon, del reino de Valencia y de toda Cataluña hasta el collado de Panisars; é hizo, asimismo, al infante En Jaime, vicario y procurador general del reino de Mallorca, de Menorca y de Iviza, y del condado de Rosellon, de Conflent, de Cerdaña y de Mompeller, para que ambos viviesen como señores, con las reinas sus esposas y con los infantes é infantas, para que sus respectivas tierras fuesen mejor rejidas y gobernadas, y para que esto lo pudiese ver dicho señor durante su vida, conociendo, de este modo, el buen entendimiento, el buen acierto y el buen gobierno de cada uno; porque, debeis tener por cierto, que nunca un hombre puede conocer mas lo que vale otro, como cuando le transmite su poder, pues tan luego como se lo da, podrá conocer como piensa el que lo recibe, sea el que fuere, hombre ó mujer. Tal fué la idea de dicho señor, cuando esto quiso ordenar y cumplir; y tambien, para que así pudiera descansar, recorriendo y visitando todos sus reinos y demás tierras que poseia.

Hecha tal ordenacion, de la que todos quedaron muy satisfechos, se despidieron las cortes, y cada uno se fué á cumplir su objeto. El señor rey fué visitando todos sus reinos, con

E axi la cort ab aquesta ordonacio se parti, de que totes les gents foren molt pagades; e cascuns anaren per llurs affers. E lo dit senyor rey ana vesitant totes ses terres ab gran goig e ab gran alegre, e lla hon sabia que eren les regines nores sues e sos nets, anavals visitant e graciant e feya gran festa ab elles e ab ells.

CAPITOL XVIII.

Com lo senyor infant En Pere hach feyts cavallers los nobles En Roger de Luria e En Corral Llança, e dona per muller la germana den Corral Llança a En Roger de Luria.

E lo dit senyor infant En Pere havia en casa sua dos fills de cavallers, qui eren venguts ab madona la regina Costança muller sua. E la huhavia nom En Roger de Luria, qui era donrrat llinatge e de senyors de senyera; e sa mare havia nom madona Bella, qui nodri la dita regina Costança e ab ella vench en Catalunya, e era molt savia dona e bona e honesta, e nos parti nul temps, mentre fo viva, de madona la regina. E axi mateix lo fill que havia per nom Roger de Luria nos parti della, ans se nodri en la cort, axi que era molt fadri, com vench en Cathalunya. E la baronia sua era en Calabria, que son XXIV castells a hun tinent; e al cap de la dita baronia a nom Loria. E lo dit Roger de Luria ja en aquest temps fo crexcut e fo gran e all, e feya se molt amar al senyor infant e a madona la regina e a tots cells de la cort. E axi mateix vench ab madona la regina un altre honrat fadri, qui era fill de compte e

gran gozo y alegría, y allí donde estaban las reinas, sus nueras, y su pasaba para visitarles y obsequiarl gran fiesta con ellas y con ellos.

CAPÍTULO XVIII.

Como el señor infante En Pedro armó los nobles En Roger de Lauria (1) y Lansa, y dió por esposa la hermana do Lansa á En Roger de Lauria.

Tenia el señor infante En Pedro dos hijos de caballeros, que habian mi señora la reina Constanza, su esp que se llamaba En Roger de La noble linaje, como que pertenecia señores de señera (2); y su madre maba mi señora Bella, y era mujer ta, buena y honesta, fué la dama c mencionada reina Constanza, en c la cual vino á Cataluña, y de la q paró jamás, durante su vida; con se separó de ella su hijo Roger de tes bien se educó en la corte de pues era muy mozo cuando vino Su baronía era en Calabria, cons veinte y cuatro castillos que estal comarca, llevando el principal el re bre de Lauria. En el tiempo de qu habia crecido ya Roger, y era alto mado, y se hacia querer del señor mi señora la reina y de todos los qu la corte. Vino asimismo con mi señ otro noble mancebo, que era hijo

(1) Muntaner deslinda bien claro el origen de estas dos celebridades de nuestra antigua El nombre de *Lauria* se encuentra escrito en diversas historias *Loria*, *Luria* y *Lluria*, y el d tintamente y en esta misma crónica, *Lança*, *Llansa*, *Lansa*, *Lanza* y *Lancia*. No sé, respecto cual seria preferible, si Loria ó Lauria, pues ambos pueden ser italianos, aun cuando el ú rece mas latinizado, pero no dudo en adoptarle, atendida la costumbre continuada de pron ¿Seria el Lansa descendiente, acaso, de aquel conde Galvano Lancia, tan renombrado en los pos del rey Manfredo, y defensor acérrimo de la casa de Suabia? A ser así, el nombre, tal co Muntaner, y atendida la educacion catalana que recibió Conrado Lansa, seria tan solo catal de todos modos mas propio que ninguno de los otros, aun cuando Zurita y Abarca le llame no Lança, es decir con ç, que suena como la z actual, cuya inflexion no es por cierto equi antigua catalana, igual en su fuerza á la s castellana moderna. Corrobora esto la existencia Cataluña que se firman Llansa, creyéndose descendientes del Conrado, y oriundos del pue cerca de Granollers del Valles, donde habia la casa solar de Llansa; no siendo obstáculo el inicial L en Ll, pues lo han experimentado, como podrá observarse leyendo esta crónica, to bras que actualmente empiezan por esta letra; así, por ejemplo, *llum*, *llamp*, *lloch* se escrib guo *lum*, *lamp*, *loch*, etc.

(2) Habia en lo antiguo ciertos ricos hombres que podian alistar gente á su costa, ó me mantenerla, cuyos dos objetos simboliza el *pendon* y la *caldera*, atributos ambos que sobres señal de muy antigua nobleza, entre los escudos de las principales familias de España. Duc do de los caballeros Banneret, lo esplica de otro modo, pero no lo creo aplicable á España.

He preferido emplear la palabra *señera* con preferencia á *pendon*, por creerla mas genuin antigua nacionalidad, y sobre todo muy usada, así en Aragon como en Cataluña.

Roger de Luria, com avant ne parlarem; que ell fo aquell e tal quels seus feyts aportaran raho, que yo que deja parlar dell; que dir pot hom, que hanch no fo nul hom qui fill de rey no fos, a qui Deus faes tantes de gracies ne honrras son senyor en totes coses qui comanades li fossen, com ell feu.

CAPITOL XIX.

Com apres de haver captada e impetrada attencio dels lectors, per ço com fora lloch parle, recompta la gran batalla que hach lo noble En Corral Llança ab quatre galees contra X galees del rey de Marrochos.

E tornare un poch a parlar de son cunyat En Corral Llança, dun bell feyt qui per la gracia de Deus e del señor rey En Pere Darago li esdevench. Veritat es quel senyor rey En Pere per avant, mas ara vos ho vull dir e comptar, que aytant se val com faria a avant: e fa ho fer per ço car me sove la materia daquests dos richs homens, que mills ha lloch ara de parlar daquest feyt quel dit noble En Corral Llança feu, que no hauria avant; que de tots feyts, pus hom ne diga veritat, en qual lloch se vulla del llibre ne ¡ot hom parlar. Car en lloch nauria a parlar per ventura, quen torbaria la mia materia; e majorment que no sia historia llonga: e axi cascuns prech quem perdonen, si en aquest lloch ne en altre troben quels diga coses que sien dites abans de temps que dir nos diguessen. Empero si a mi ho demanen, yols respondria raho, quells men tendrien per escusat, empero hon se vulle sien meses les rahons que daço vos fas, tot segur, que tot es veritat, axi com ho trobarets per escrit, e no hi metats dupte nengu. Donchs vull vos dir la gracia que Deus feu a aquest rich hom En Corral Llança.

Lo senyor rey Darago deu tostemps haver trahut del rey de Granada e del rey de Trimise e del rey de Tunis. E per ço com havia molt de temps quel trahut no havien trames al senyor rey Darago, ell feu armar en Valencia quatre galees, e feu capita lo dit noble En Corral Llança. Si que ana al port de Tunis e a Bugia e per tota la costera barejant e affegant tots los ports. Si que vench en la mar del rey de Trimise en una illa qui ha nom Alabiba, e

Dejarémos ahora al referido noble En Roger de Lauria, porque hablarémos de él mas adelante; y obligacion tengo yo de hacerlo, cuando él y sus hechos se recomiendan por sí mismos, pudiendo decirse que no existió jamás otro hombre, á quien, sin ser hijo de rey, haya Dios otorgado tantas gracias, ni haya honrado tanto su señor, en cuantos negocios le encomendara, como Roger de Lauria.

CAPÍTULO XIX.

Como despues de pedida é impetrada la atencion de los lectores, porque habia fuera de lugar, refiere el autor la gran batalla que tuvo el noble En Conrado Lansa con cuatro galeras, contra diez del rey de Marruecos.

Volveré á hablar un poco del cuñado de Roger, En Conrado Lansa, esplicando un bello suceso que le ocurrió, por la gracia de Dios y del señor rey En Pedro de Aragon. Verdad es que antes debiera ocuparme del señor rey En Pedro, pero prefiero contaros ahora el tal suceso, pues lo mismo tiene ahora que despues, porque en este instante me viene á la memoria la materia relativa á esos dos ricos hombres, y de consiguiente, juzgo que es mejor ocasion esta de hablar de tal suceso, llevado á cabo por el dicho noble En Conrado Lansa, que mas adelante; porque de todos los hechos, con tal que se diga la verdad, puede hablarse en cualquier parte del libro. Habria lugar en que yo debiera hablar de ellos, y entonces acaso me estorbarian para esplicar lo demás, lo que puede disimularse, mayormente no siendo larga historia lo que voy á referir; así, pues, suplico que me perdonen, si en este lugar ó en otro encuentran esplicaciones de cosas que se digan antes del tiempo que les corresponda. Si me preguntan porqué, les daria razones, con las cuales me tendrian por escusado; pero atiendan solo, y estén seguros, que las esplicaciones que yo haga, do quiera que las coloque, son todas verdaderas, tal como las encontraréis escritas, y así no debeis dudar de ellas absolutamente. Voy, pues, á contaros la gracia que Dios otorgó al tal rico hombre llamado Conrado Lansa.

El señor rey de Aragon tiene derecho siempre á cobrar cierto tributo del rey de Granada, del rey de Tremecen y del de Túnez; y habiendo pasado mucho tiempo sin que se le enviaran dichos reyes, hizo armar en Valencia cuatro galeras, y nombró capitan de ellas al referido noble En Conrado Lansa. Marchó este en seguida al puerto de Túnez y á Bugia y siguiendo por la costa, fué saqueando y des-

en aquel lloch ell vench per llevar aygua. E axi com ell vench en aquell lloch per laygua a llevar, X galees de sarrahins qui eren del rey de Marrochos armades vengueren en aquell lloch axi mateix per llevar aygua. E aquestes X galees de sarrahins eren mills armades e de millors gents de sarrahins que james fossen armades, e havian ya feyt gran dany a lenys que havien presos de chrestians, e tenien molts catius en les galees, de que era gran peccat.

E com les galees den Corral Llança veren venir lesden galees, exiren de la posta; e los sarrahins quils vaeren que ya navien hauda llengua, cridaren en llur sarrahinesch:—aur! aur! —e molt vigorosament vengueren envers les galees den Corral Llança. E les galees den Corral Llansa estegueren en roda, e aplegaren se totes quatre ensemps, e hagueren llur consell. E lo dit en Corral Llança los dix:—Vosaltres, senyors, sabets, que la gracias de Deus es ab lo senyor rey Darago e ab tots sos sotsmesos; e sabets, quantes victories ha hahudes de sobre sarrahins: ben podets saber, quel senyor rey Darago es present ab nos en estes galees, que veus aqui lo seu estandart qui representa la sua persona, e axi quell sia ab vos, la gracia de Deus e ell nos ajudara en dara victoria. E seria una gran vergonya del dit senyor e de la ciutat de Valencia, don som tuyt, que per aquets cans girassem la cara, ço que hanch nul hom del senyor rey Darago no feu. Per que yo prech a tuyt, queus membre lo poder de Deus e de madona sancta Maria, e a la santa fe catholica e la honor del senyor rey e de la dita ciutat de Valencia e de tot lo regne; e que vigorosament, axi com estam affranellades totes quatre galees, que firam, que huy en aquest dia façam tant, que tostemps parlen de nos. E segurament que nos los vencrem, e serem tostemps benenants; empero tuyt vets, que tant havem del avantaje, que a nostre saul nos podem anar, que si nos volem, nons poden lançar de la batalla: e axi cascuns digats ço

truyendo todos cuantos puertos allí se encuentran, hasta llegar al mar del rey de Tremecen, en una isla llamada Alabiha, donde abordó para proveer de agua. Con igual objeto vinieron tambien á tal punto diez galeras de sarracenos, que eran del rey de Marruecos, las cuales iban mejor armadas y de mejor gente sarracena, que otra ninguna de las que jamás hayan armado; y ya habian hecho gran daño las tales galeras á varios leños de cristianos que habian apresado, de modo que llevaban en ellas muchos cautivos, lo que era un gran pecado que sucediese.

Así que las galeras de En Conrado Lansa vieron venir las otras diez, salieron á toda prisa; y conociendo los sarracenos, al verlas acercar, que ya habrian tenido noticias de quienes eran, empezaron á gritar en su lengua sarracena: —aur! aur!— (1); y con todo vigor envistieron hácia las galeras de En Conrado Lansa. Entonces se pusieron estas en rueda, y acercándose todas á la vez, tuvieron su consejo, en cuya ocasion dijo á los suyos En Conrado Lansa:—Ya sabeis, señores, que la gracia de Dios va con el señor rey de Aragon y con todos sus súbditos; ya sabeis cuantas son las victorias que ha conseguido sobre los sarracenos; sabed, pues, asimismo, que el señor rey de Aragon está aquí presente, con nosotros, en estas galeras, y sino, ved aquí su estandarte, que representa su persona; y puesto que él está entre vosotros, la gracia de Dios y él nos ayudarán, y nos harán conseguir la victoria. Gran vergüenza sería para dicho señor rey y para la ciudad de Valencia, de la que somos todos, que por tales perros volviésemos el rostro, lo que no ha hecho jamás hombre alguno de los del señor rey de Aragon. Por esto, pues, os suplico á todos, que os acordeis del poder de Dios, de Nuestra Señora Santa María, de la santa Fé católica, del honor del señor rey y de la ciudad de Valencia, con todo su reino, y, así como nos hallamos, amarradas entre sí las cuatro galeras, que envistamos vigorosamente, haciendo tal obra que, en todos tiempos, se hable de lo que este dia hayamos ejecutado. Tened por seguro que les venceremos, y que la dicha será siempre nuestra; empero, como nuestra posicion es ventajosa, segun veis, y está en nuestra mano el poner-

1 Si solamente hubiese encontrado en este capítulo la voz *aur*, sospechara si podia ser árabe, ignorando su significado equivalente moderno, pues cabalmente la emplean aquí los sarracenos, no al marchar, como se suele emplear el *ahur* ó *agur* español, sino al acometer, aun cuando se deduzca por la relacion del cronista, que los sarracenos la dijeron á su modo, es decir, traducida; pero encontrandose luego la misma voz en boca de los subditos de Aragon, al embarcarse para ir contra las galeras del rey Carlos, (cap. LXVII), la he creido mas bien derivada del *augurium*, y con un significado mas lato que el del moderno *ahur!*, sobre todo en el caso especial en que aquí se encuentra, pues hasta podria ser técnica de marina. Esta razon me ha parecido suficiente para dejar en la traduccion el *aur* tal como se halla escrito en el original.

qui millor vos en parega, mas de mi jaus he dit mon enteniment. Encara us dich eus prech e eus reqnir de part del dit senyor rey Darago e de la ciutat de Valencia, que firam!—E tuyt començaren á cridar:—Firam! firam! que tots seran nostres.—E sobre aço armaiense molt be, e los sarrahins facren atre tal. E com foren armats de cascuna de les parts, En Corral Llança ab una bella bogatirada anassen envers ells; si que hi hach serrahins qui digueren a llur capita, que les galees venien a ell, per ço ques retessen a ell: e gran res dels sarrahins eren de aquesta opinio, per ço com en les galees dels sarrahins havia molt bon cavaller sarrahi, e nos pensaven quels chrestians fossen tan folls que ab ells se volguessen combatre. Mas lalmirall dels sarrahins era sabi hom de mar, e era estat en molts feyts de armes, e havia provats los catalans qui eren; e comença a menar lo cap, e dix:—Barons, foll pensament havets vosaltres: no conexets les gens del rey Darago, axi com yols conech: ara siats certs, que ells se tenen mol be e saviament a combatre ab nos, e venen axi acordats de morir, que guay lo fill de la mare quils esperara! Per que axi com ells venen acordats de haver victoria o morir, queus metats el cor axi mateix, que huy sera lo dia que, si be nous esforçats, que serets tuyt morts e catius: e plagues a Deus que yols fos luny C milles; mas pus axi es, jom coma a Deus e a Mahumet.—E ab aytant feu tocar les trompetes e les nacres, e ab grans crits començaren a fer una baxa ma molt vigoros. E les quatre galees tot bellament, e menys de crits e de paraules e de tabustol negu, van ferir al mig de les deu galees, e aqui la batalla fo molt greu e aspre, e dura del mati entro hora de vespres, que hanch negu no hach cor de menjar ne de beure. Mas Nostre Senyor ver Deus e la sua beneyta mare, de qui venen totes gracies e la bona ventura del senyor rey Darago, dona als nostres victoria en tal manera, que toles les X galees foren desbaratades e los homens morts e presos (beneyt sia aquell Senyor quiu feu!); e com hagueren vençuda la batalla, e totes les galees desbaratades e preses, delliuraren los crestians catius que hi trobaren: e a

nos en salvo, de suerte que podemos marcha nos, sin que ellos puedan obligarnos á pelea espero que cada cual de vosotros diréis lo q mejor os parezca, pues, en cuanto á mí, sabeis cual es mi idea. Sin embargo, de pa de dicho señor rey de Aragon y de la ciudad Valencia, os suplico y os requiero que les ac metamos!—A tales palabras empezaron todo gritar:—Acometámosles! Acometámosles! que nuestros serán todos.—Con esto, armáro todos perfectamente, y lo mismo hicieron sarracenos; y dispuestos ya por entraml partes, En Conrado Lansa, de una bogada, dirigió hácia ellos. Al ver esto, hubo sarrac nos que dijeron á su capitan si aquellas gal ras se acercaban para entregarse, y gran n mero eran de este parecer, por la razon que entre los sarracenos habia muchos q eran buenos caballeros, y no podian pens que los cristianos fuesen tan locos que quis sen combatir con ellos. Pero el almirante sa raceno, que era hombre sabio en cosas mar, que habia estado en grandes hechos des mas y habia probado qué clase de gente en los catalanes, empezó á mover la cabeza, dijo á los suyos:—Barones, lo que pensais una locura, pues no conoceis á la gente d rey de Aragon, como yo la conozco: lo q ahora van á hacer, y estad ciertos de ell es prepararse bien y discretamente para com batir con nosotros, y tan resueltos vienen morir, que ¡ay del hijo de madre que les agua dará! Así como ellos vienen resueltos á ve cer ó morir, ánimese tambien vuestro cor zon con igual idea, porque hoy será el dia, mucho no os esforzais, en que podeis qued todos muertos y cautivos. A Dios pluguie que me encontrara cien millas léjos de ell Pero ya que así sucede, á Dios me encomie do y á Mahoma.—Y con esto, mandó tocar l trompetas y las nácaras, y con grandes alar dos empezaron, con todo vigor, un recio at que. De otro modo lo hicieron las cuatro g leras, pues sin soltar un grito ni una palab y sin el menor bullicio, arremetieron por medio de las diez, y ento ces fué cuando tuvo la batalla mas encarnizada y áspera, d rando la lucha desde la mañana hasta á ho de vísperas, tanto, que ninguno tuvo despu ánimo de comer ni beber. Pero Nuestro S ñor, Dios verdadero, y su bendita madre, quien dimanan todas las gracias y la bue ventura del señor rey de Aragon, dió á l nuestros la victoria, de tal modo, que las di

(1) Para ser mas literal en la traduccion de la voz *firam*, imperativo de *ferir*, ó, como si dijeram hiramos, he preferido sustituir la frase castellana mas propia en este lugar, cual es *á ellos! á ellos!*, c el verbo acometer, único equivalente, en este caso, por su fuerza, al significado que tenia en el catal antiguo el verbo *ferir*. En otros casos es mas propio aun el verbo acuchillar.

ascu donaren aytant bona part daço que Deus
ós habia donat a guanyar, com a negu que hi
fos. E axi ab gran honor e ab gran victoria
tornarense a Valencia ab las galees qui hi ame-
naven, e ab molts catius sarrahins qui seren
amagats de sota cuberta, de les qual tengue-
ren en tant.

galeras fueron todas desbaratadas, y los que en ellas iban quedaron muertos ó prisioneros: (bendito sea el Señor, que lo hizo!) Vencida, pues, la batalla, y desbaratadas y apresadas las galeras, libertaron á los cautivos que encontraron en ellas, dando á cada uno tan buena parte de lo que Dios les habia hecho ganar, como á los demás que intervinieron; y así, con gran honor y con gran victoria, se volvieron á Valencia, llevándose las referidas galeras, de las que tanto provecho sacaron, con muchos cautivos sarracenos que se habian escondido debajo cubierta.

CAPITOL XX.

Recompta les grans merces quel senyor rey feu a les mullers dels chrestians que moriren en la batalla damunt dita, e com los bons senyors fan bons vassalls, e quanta de major gracia sia esser sotsmesos al casal de Arago, que a qualsevol altre senyor.

E lo senyor rey feu la gracia, que tot quant havien guanyat que fos llur, que non volgue quinta ne res; e volch que les mullers e les filles de aquells chrestians qui en la batalla moriren haguessen axi bona part del guany, com aquells qui ne escaparen, de que ne foren tuyt molt alegres e pagats: que tant ho tengueren tuyt en be, que a tot hom dobla lo cor de be a fer. E mostraren ho per avant en los grans feyts e batalles que per avant entendrets; car cert siats, quels bons senyors ajuden molt a fer llurs vassalls bons: sobre tots senyors ho han aquells del casal Darago, que nous dire que sien senyors de llurs vassalls, que enans son llurs companyons. Que qui be pensa los altres reys del mon, com estan cars e crus a llurs vassalls, es pensa hom los senyors del casal Darago, quantes gracies fan a llurs sotsmesos, la terra deurien besar quells calciguen. E si me demanen:—En Muntaner, quines gracies conexets vos que fan los senyors del casal Darago mes a llurs sotsmesos que altres?—jous ho dire. La primera gracia es, que tenen los richs homens, prelats, cavallers e ciutadans e homens de viles e de mates mills en veritat e en dretura, que neguns altres senyors del mon; encara que cascu se

CAPÍTULO XX.

Refiere las grandes mercedes que el señor rey hizo á las mujeres de los cristianos que murieron en la antedicha batalla; y como son los buenos señores los que hacen buenos vasallos, y cuanta mayor ventaja es ser subditos de la casa de Aragon, que de cualquier otro señor.

De todo cuanto habian ganado les hizo gracia el señor rey, sin tomar él siquiera ni el quinto (¹), ni nada absolutamente, antes bien, quiso que todo fuese para ellos, y que las mujeres é hijas de los que habian muerto en la batalla, percibiesen tan buena parte de lo que habian ganado como los demás que se salvaron; de lo que quedaron todos muy alegres y satisfechos, aceptando de modo tan buena idea, que por ella se sintieron doblemente animados á obrar bien, como lo acreditaron en adelante, en todos los grandes hechos y batallas que iréis leyendo; porque, debeis estar ciertos que lo que mas ayuda á hacer buenos vasallos es que haya buenos señores, como sucede en la casa de Aragon, cuyos señores exceden á todos cuantos haya, por esta circunstancia, pues mas que señores de sus vasallos, son antes bien sus compañeros. Cuando uno piensa lo caros y crudos que son para sus vasallos otros reyes del mundo, y calcula cuantas han sido las gracias que los señores de la casa de Aragon han dispensado á sus súbditos, hay para besar el polvo que estos huellan con sus plantas. Si alguien me pregunta:—Muntaner ¿cuáles son esas gracias que vos reconoceis, y que hacen los señores de la casa de Aragon, mas que ningun otro á sus súbditos?—yo le contestaré de este modo: la primera gracia consiste, en que, mas que ningun otro señor del mundo, los nuestros tienen en consideracion á los ricos

(¹) Del despojo ó presa que se hacia en las cabalgadas ó correrías sobre las tierras del enemigo, y del botin que se recogia en los campos de batalla, era preciso entregar al rey la quinta parte, y solo dejaba de percibirla este cuando la cabalgada era real, es decir, cuando renunciaba su derecho á favor de sus soldados, para animarles á la pelea.

pot fer major rich hom que no es, que no ha paor que contra raho e justicia li sia neguna res demanat ne llevat: ço que no es axi dels altres senyors del mon; perque les gents de Cathalunya e de Arago viuen pus alts de cor, com se veuen poblats axi a llur guisa: e nul hom no pot esser bo darmes, si no es alt de cor. E axi mateix encara han ab ells aquest avantaje, que cascu pot parlar ab ells aytant com se meta en cor qui parlar hi vulla, e aytantes hores ells escoltaran graciosament, e pus graciosa li respondran. E de altra part, si un rich hom o cavaller o hom de vila qui honrrat sia vol maridar sa filla, e requer a ells que li facen honor, que hi yran e li faran honor a la esgleya o lla hon los placia. E aytal mateix se fan, si negu mor o de negu volen fer aniversari, que axi hi van, com farien a llurs contirats, e daço non façats compte de altres senyors del mon. Item part aço, a les grans festes, que faran convit a tota bona gent, e menjaran en presencia de tots, e lla hon tots aquells qui hauran convidats menjaran, ço que altres senyors del mon no fan. E de altra part, que si rich hom, cavaller, prelat, ciutada ne hom de vila, pajes ne altre natural llur los tramet fruyta o vi ne altres coses, que sens dupta ho menjaran; encara pendran en llurs castells, viles o llochs, alqueries, llurs convits, e menjaran de tot ço quels facen apparellar, e durmiran en les cambres quels hauran endreçades. E de altra part, que cavalquen tots dies per les ciutats o viles e llochs, es mostren a llurs pobles; e si un hom o fembra pobre los crida, que tiraran la regna els oyran els daran tantost consell a llur necessitat. Queus dire? Que tant son bons homens e graciosos a tots llurs sotsmesos, que llonga cosa seria de escriure: e per ço los llurs sotsmesos son enflamats de llur amor, que no temen mort per exalçar llur honor e senyoria, ans en res no guarden pont ne palancha, ne temen a sofferir fret ne calor ne nul perill; per que Deus creix e millora en tots feyts els llurs pobles, els dona victoria e fara daqui avant, si a Deus plau, sobre tots llurs enamichs.

Ara llexare a parlar desta materia, e tornare a parlar del senyor rey Darago e de sos bons fills.

hombres, prelados, caballeros, ciudadanos y hombres de villas y de mansos, por lo que son y por sus derechos; y aunque cada cual puede hacerse rico hombre de mas valía que antes no fuera, no hay temor, por esto, que, contra razon y justicia, se le pida ni se le quite nada de lo suyo; lo que no sucede así por parte de los demás señores del mundo. Por esto, los habitantes de Cataluña y Aragon, viendo que viven en sus tierras, sin que les destruyan sus costumbres, se sienten con mas elevado espíritu, y el que no es así, no puede ser bueno para las armas. De esto resulta, además, otra ventaja, y es, que cualquier que sea puede hablar con dichos señores lo que tenga intencion, y ellos le escucharán tantas horas como quiera, con toda generosidad, y le darán asimismo generosa respuesta. Aun mas: si un rico hombre, caballero ú hombre de villa, que sea persona distinguida, quiere casar á su hija, é invita á nuestros señores para que le honren, les veréis ir con ellos, y honrándoles, ya sea en la iglesia, ya en cualquier otra parte que les plazca. Lo mismo sucede cuando muere alguno ó se celebra un aniversario: allí van tambien, haciendo lo mismo que pudieran hacer con iguales, y esto, haced cuenta que no lo veis de otros señores del mundo, como no veréis tampoco que haga señor alguno lo que hacen ellos en las grandes fiestas, pues en los convites que dan, á los que asisten todas las personas de distincion, comen en presencia de todos, y en compañía de los mismos convidados. Aun mas: si un rico hombre, caballero, prelado, ciudadano ú hombre de villa, labrador ú otro cualquiera del país, que le sea súbdito, les envía fruta, vino ú otras cosas, no dudeis que las comerán, y hasta, si fuesen á sus castillos, villas, lugares ó alquerías, aceptarán el convite que les hagan, y comerán de todo cuanto les tengan prevenido, y dormirán en las habitaciones que les hayan arreglado. Aun mas: van cabalgando todos los dias por las ciudades, villas y lugares, mostrándose á sus pueblos; y si un pobre les dirije su voz, sea hombre ó mujer, les veréis tirar de la rienda para escucharlo, dando remedio en seguida á su necesidad. ¿Qué os diré? Tan buenos son y tan espléndidos con sus súbditos, que seria cosa larga si hubiese de esplicarlo; y por esto, sus súbditos se inflaman con el amor que les muestran, de modo que ni la muerte les arredra, con tal que puedan ensalzar su honor y dominio, antes bien, por ellos, no reparan en peligros, ni temen nada, aunque hayan de sufrir calor ó frio. Así es, que Dios da ventaja, y mejora á los pueblos en todos sus hechos, y les concede la victoria, como lo hará de aqui en adelante, si Dios quiere, sobre todos sus ene-

CAPITOL XXI.

Com lo rey En Jacme Darago hach carta del Papa, que anas al concili quis tench a Lleo del Royne; e com lo rey Nanfos de Castella, son gendre, li envia a dir, que volia anar al concili e pasar per la sua terra.

Com lo dit senyor rey En Jacme hach axi molt de temps sejornat per ses terres, e lo senyor infant En Pere atre tal, e lo senyor infant En Jaume, vengren missatges al senyor rey Darago, quel Pare sanct faria concili general a Lleo del Royne, e que prevagaba e requeria tots los reys de chrestians del mon, que hi fossen ells o llurs procuradors. Don lo senyor rey se aparella danar, e en axi com ell tractava que hi anas com pus honrradament poria, missatgers le vengren del senyor rey Nanfos de Castella, gendre seu, que ell volia anar al dit concili, e volia passar per la sua terra ab la regina e ab gran res de sos infants; e que asenyaladament per dues rahons volia passar per la sua terra. La primera, que ell e la regina e sos fills havien gran desig de vaer ell e els infants. E laltra, per ço com ell anava al dit concili per tant grans affers, que volia haver sobre aquells son consell axi com de pare, e del senyor infant En Pere e del senyor infant En Jacme, axi com de frares. E lo dit senyor rey e los dits senyors infants hagren gran plaer daquest feyt, e tantost ab los missatges del rey de Castella ells ni trameteren de gran valor, e trameteren li a dir, que molt eren pagats de llur venguda, e que pensas de prendre tota la llur terra a son servey axi com la sua propia. E que aquests missatges quels fes assaber certament, per cual part volria entrar en llur terra, e lo dia que hi vendria.

migos.

Dejaré ahora este asunto, y volveré de nuevo á hablar del señor rey de Aragon y de sus bondadosos hijos.

CAPITOLO XXI.

Como el rey En Jaime de Aragon recibió carta de Papa, (1) para que asistiese al concilio que se tuvo en Lion del Rodano; y como el rey En Alfonso de Castilla, su yerno, le envió á decir que queria ir al concilio, y que pasaria por sus tierras.

Despues que el señor rey En Jaime habia permanecido por mucho tiempo en sus tierras, á par que el señor infante En Pedro y el señor infante En Jaime, llegaron unos mensajeros, para decir al señor rey de Aragon, que el Padre Santo celebraria concilio general en Lion del Rodano, por lo que, suplicaba y requeria á todos los reyes cristianos del mundo que acudiesen, por sí ó por medio de sus procuradores. Con esto, el señor rey se preparó para la marcha, llevando la idea de presentarse con la mayor grandeza posible, cuando llegaron unos mensajeros del señor rey En Alfonso de Castilla, su yerno, diciéndole, que dicho señor queria tambien ir al concilio, y queria pasar por sus tierras, en compañia de la reina y de muchos de sus infantes; lo que deseaba principalmente por dos razones: la primera, porque tanto el rey como la reina y sus hijos tenian gran deseo de verle á él y á los infantes; y la otra, porque, como iba al concilio para resolver grandes negocios, queria, acerca de los mismos, recibir antes su consejo, como de padre, y asimismo del señor infante En Pedro y del señor infante En Jaime, como de hermanos. Gran placer causó esta noticia al señor rey y á los señores infantes, y con esto, enviaron desde luego, y junto con los mensajeros de Castilla, otros suyos de gran valimiento, para que dijesen á dicho rey, que muy contentos estaban de su venida, y ponian á su servicio todas sus tierras, las cuales podria considerar como si le fuesen propias; advirtiéndole, además, que, á dichos mensajeros les indicase, de seguro, por qué paraje queria entrar en su territorio, y cual seria el dia en que lo verificase.

(1) Dice el rey D. Jaime en su historia, cap. CCXCVI, que estando en Algecira (Alcira), fray Pedro de Alcalá, mensajero del papa Gregorio X, le dió una carta de este, en la que le suplicaba que le diese ayuda y consejo sobre el asunto de la Tierra Santa de Ultramar, y que estando en Viena, encontró á los mensajeros solemnes del Papa, quienes le rogaron en su nombre que esperase un dia en San Saforin, á fin de que pudiera hacérsele mejor recibimiento en Lyon. Fué convocado el concilio para 1.º de mayo de 1274.

CAPITOL XXII.

Com lo rey Nanfos de Castella tramete a dir al senyor rey En Jacme, que volia entrar per Valencia, e en quin temps.

E axi los missatges del rey de Castella sen tornaren, e lo senyor rey e los senyors infants faeren molts dons als dits missatges qui aquest novell los havien aportat; axi que sen tornaren molt alegres e pagats en Castella, ensemps ab los missatges del senyor rey Darago que ell trametia e els senyors infants. E axi los dits missatges foren be reebuts per lo rey de Castella e per la regina e per linfant En Ferrando e per linfant En Sanxo e per tots los altres, e majorment com oyren la llur missatgeria, e oyren les llaors quels llurs missatges ne deyen. E axi mateix ells donaren molts richs dons als missatges del senyor rey Darago, e trameteren a fer gracies al senyor rey Darago e als infants de llur proferta, els trameteren a dir, que volien entrar per lo regne de Valencia, e digueren los lo temps.

E lo dit senyor rey Darago e los infants hagueren ne gran plaer, e pensaren de ordonar lla hon començar devien dentrar en llur terra entro a Muntpesller e les viandes e tot ço que ops haurien: en tal manera ho endreçaren, que james negu senyor no fo tant bast ab totes ses companyes, com ells foren, e que del dia quell seria entrat en llur terra, entro que fos fora de Muntpesller, que no despenes res lo rey de Castella del seu, ne persona que aqui fos ab ell: e axi se compli tant abundantment como davant havets oyt, quel fo feyt laltra vegada, como estech en lo regne de Valencia. Si quel rey de Castella e encara aquells qui ab ell eren e la regina e los infants se maravellaren com ho poch bastar, ne la terra de Cathalunya com ho poch sofferir, quells nos podien pensar, que per res la terra del senyor rey Darago fos tant grassa, ne ab tanta de bondança, segons que per avant entendrets.

CAPÍTULO XXII.

Como el rey En Alfonso de Castilla envió á decir al señor rey En Jaime, que queria entrar por Valencia, y cuando lo verificaria.

Volvieronse, pues, los mensajeros del rey de Castilla, y el señor rey y los señores infantes les hicieron muchos donativos por la nueva que les habian traido, de modo que se fueron á Castilla, muy alegres y satisfechos, junto con los otros mensajeros que allí enviaban él y los señores infantes. Fueron, con esto, muy bien recibidos los tales mensajeros por el rey de Castilla, por la reina, por el infante En Fernando, por el infante En Sancho y por todos los demás, sobre todo al oir el resultado de su mensaje, y las alabanzas que de ello hacian los suyos. Así fué, que ellos tambien hicieron muy ricos dones á los mensajeros del señor rey de Aragon, y por su conducto dieron las gracias á dicho señor rey y á los infantes, por su ofrecimiento, enviándoles á decir, que querian entrar por el reyno de Valencia, y fijandoles, además, el tiempo en que lo verificarian.

De ello tuvieron gran placer el señor rey de Aragon y los infantes, y al instante dieron órdenes para que se hiciesen provisiones de víveres y de todo lo demás que necesitasen, desde el punto por donde habia de empezar su entrada, hasta á Mompeller; disponiéndolo de modo, que jamás señor alguno se vió tan bien abastecido con todo su acompañamiento, como se vieron tales huéspedes, pues, desde el dia en que hubiese entrado el rey de Castilla en las tierras de Aragon, hasta que estuviese fuera de Mompeller, nada tenia que gastar de lo suyo aquel rey, ni persona alguna de las que con él iban; de suerte que, esta vez, se hizo todo con tanta abundancia, como la otra que estuvo en Valencia, segun habeis visto anteriormente. Maravillábanse el rey de Castilla y los que le acompañaban, así como la reina y los infantes, que Cataluña pudiese cubrir, ni aun sufrir tanto gasto, pues no podian ellos pensar que, por causa alguna, fuese la tierra del señor rey de Aragon tan próvida y con tanta abundancia, segun vereis mas adelante.

CAPITOL XXIII.

Com lo senyor rey En Jacme pensa de apparellarse per anar al concili, e les festes que va fer al rey de Castella, quant vench a la sua terra per passar al concili.

Ara llexarem aço, que be mi sabre tornar, e parlarem del senyor rey Darago.

Com lo senyor rey Darago e els infants hagren ordonades totes aquestes coses, ell pensa com al dit concili pogues anar honrradament, e majorment que li trametessen a dir cardenals e altres qui eren del consell del Papa, quen partida lo concili aquell se era ordonat per lo Pare sanct, per gran desig que havia de vaer lo senyor rey Darago, e la gloria que ell podia haver, quel vaes ab tals dos gendres reys, com era lo rey de França e el rey de Castella, e les sues filles regines e els nets; e com lo Papa se volia delitar a vaer aquella obra que Deus havia feyta al neximent del dit senyor rey Darago, e volia vaer la bona fi en que venia; e axi mateix que hach consell, quell tenia lo pus savi senyor del mon, e lo millor darmes e de tots feyts; e axi que ordonas ab tota la Chrestiandat passatge sobre los infels.

E com ell hach ordonada la sua anada, pensa dexir al rey de Castella, e venguerensen al regne de Valencia, e volgueren saber les viandes com eren ordonades. E axi fo los ho tot mostrat, e tot fo axi be ordonat e complit, que no hi hach mester millorament: e axi lo senyor rey e els senyors infants acostarense lla hon lo rey de Castella devia entrar. E com lo rey de Castella e la regina e los infants llurs saberen quel dit senyor rey e els infants eren aparellats, quels reebessen ab gran honor, cuytarense de venir; e com foren al entrar de la terra del senyor rey Darago, lo dit senyor rey e els infants los foren aqui, e reeberen los ab gran deport e ab gran alegre e ab grans professons e jochs que en cascun lloch los feyen les gents del senyor rey Darago. E de puix que foren entrats en la terra del senyor rey Darago, estegren XII jorns abans que fossen en la ciutat de Valencia, e com foren en la ciutat, nul hom no po-

CAPÍTULO XXIII.

Como el señor rey En Jaime trató de prepararse para ir al concilio; y de los festejos que hizo a rey de Castilla, cuando vino á su tierra para ir al referido concilio.

Dejemos ahora este asunto, que ya sabré tomar despues, y hablemos del señor rey de Aragon.

Luego que el señor rey de Aragon y los infantes tuvieron dispuestas las antedichas cosas, discurrió aquel el modo como mas dignamente podria ir al concilio, sobre todo enviándole á decir los cardenales y otros que eran del consejo del Papa, que, en parte, aquel concilio se habia dispuesto por el Padre Santo, á causa del gran deseo que este tenia de ver al señor rey de Aragon, y de la gloria que le cabria de verle con sus dos yernos, reyes, tales como eran el rey de Francia y el rey de Castilla, á par que con las reinas, sus hijas, y sus nietos; que el Papa queria complacerse en ver aquella obra que Dios hizo cuando el nacimiento del señor rey de Aragon, y la buena intencion que allí le conducia; y como de el tenia formada la idea de que era el señor mas sabio del mundo y el mejor en hechos de armas y de cualquier otra clase, podia, por consiguiente, ordenar el modo de marchar contra los infieles, con toda la Cristiandad.

Luego, pues, que el rey lo hubo todo dispuesto para la marcha, salió á recibir al rey de Castilla, y pasando al reino de Valencia, junto con los infantes, quisieron saber de qué modo se habian arreglado, tocante á las provisiones de víveres; manifestárenselo todo, y viendo que nada habia que mejorar, por estar todo bien dispuesto y con abundancia, se fueron acercando al punto por donde debia entrar el rey de Castilla. Al saber dicho rey, la reina y sus infantes que los otros estaban dispuestos á recibirles con grande honor, diéronse prisa en venir, y al llegar á la entrada de la tierra del señor rey de Aragon, este y los infantes acudieron y recibieron á los de Castilla con grande obsequio y alegría, á par que la gente del señor rey de Aragon, en todos los lugares donde entraban, les hacian grandes procesiones y juegos. Entrado que hubieron en la tierra del de Aragon, pasaron doce dias antes no llegaron á la ciudad de Valencia, pero cuando en ella estuvieron, es imposible esplicar lo que se hizo, pues habia toda clase de juegos y diversiones, tablas redondas, tablas juntas en donde se decidian las cuestiones

ria escriure los jochs e els alegres, taules redones, taules juntes de reylo de cavallers salvatges, borns, anar ab armes, e galees e lenys armats quels homens de mar feyen anar per la rambla ab carretes, batalles de toronjes, e encortinaments; si que tant foren los jochs que havien a passar, que com foren a la sgleya de sent Vicent, hon avallaren per fer reverencia com entraren, que nuyt escura fo ans que fossen al Reyal, hon lo senyor rey mana que hi posas lo rey de Castella, e la regina e los infants posaren cascu en honrrades posades. Queus direm? Quinze dies tots entegres dura la festa en Valencia, que hanch menestral ne altre no hi feu obra, ans tots dies refrescaven los jochs e les dances e els balls. E les racions quel dit senyor rey Darago feya donar a les gents del rey de Castella seria una maravella de oyr. Queus dire? que qui comptar vos ho volria tot, seria cosa que allongaria la mia materia, e vendria tart al meu proposit. Mas finalment vos dich que, partent de Valencia, anaren tuyt a madona sancta Maria del Puig de Morvedre, e de Morvedre a Borriana, e puix a Castello, puix a Cabanyes; e de Cabanyes a les Coves, e de les Coves a sent Matheu, e puix a Ulldecona, e puix a la ciutat de Tortosa: e aqui los fo feyta festa, tot axi com en la ciutat de Valencia, e aturaren hi VI jorns; e puix de Tortosa al coll de Balaguer, e passaren per sent Jordi, que encara llavors no hi era la Pobla

por duelos entre caballeros salvajes, (1) torneos, juegos de armas, galeras y leños armados, que la gente de mar hacia marchar por la rambla en carretas, batallas de naranjas (2) y colgaduras; siendo tantos los juegos que hubieron de presenciar, que, al llegar á la iglesia de San Vicente, donde se apearon, para hacer reverencia, á su entrada, era ya noche oscura, y de noche llegaron al Real, donde mandó el señor rey que se hospedara el rey de Castilla, así como á la reina y á los infantes se les destinaron otros parajes no menos distinguidos. Qué os dire? Quince dias cabales duró la fiesta en Valencia, y durante ellos, no hubo menestral alguno, ni quien pusiese manos en obra, antes bien cada dia se renovaban los juegos, las danzas y los bailes. Las raciones que el señor rey de Aragon hizo repartir á la gente del rey de Castilla maravillarian al que las oyese esplicar. Qué os diré? Si todo os lo quisiese referir, seria cosa de prolongar mucho esta narracion, y tarde llegaria á mi propósito. Daré fin, de consiguiente, diciendo que, al partir de Valencia, fueron ante todo á Nuestra Señora Santa Maria del Puig de Murviedro, de Murviedro á Burriana, despues á Castellon, despues á Cabanes, y de Cabanes pasaron á Les Coves; de Les Coves á San Mateo, luego á Ulldecona y por último á la ciudad de Tortosa, donde permanecieron seis dias, y se hizo igualmente fiesta como en Valencia. Dirigiéronse de Tortosa al Coll de Balaguer, y pasaron por San Jorge, pues entonces aun no existia la Puebla de la fuente del Peralló; despues fueron del Coll de Balaguer á Cambrils, y luego á la ciudad de Tarragona. Infinito seria, igualmente, si hubiesen de

(1) Difícil me hubiera sido aclarar este pasaje sin la ayuda del gran Ducange, el cual se expresa de este modo: «ABRAMIRE BELLUM *seu duellum, est promittere in judicio rem, de quo agitur, duello se probaturum*.....—Curia generalis Catalauniæ in villa Cervariæ, an. 1339. *Insuper ordinavimus, quod dehinch ab I. mensis madii, et ab inde ad duos annos proxime venturos, aliquis baro, miles, homo de paratico, vel homo villæ honoratus, nequat aliquem guarrejare, aut arremire, vel juntas de relono facere.*» El mismo glosador da á la palabra *Sylvaticus* el significado de *agrestis, incultus, aspero ingenio*, y refiriéndose á Ordericus Vital. lib. 4 p. 511. copia estas palabras: *Plures in tabernaculis morabantur, in domibus ne mollescerent, requiescere dedignabantur: unde quidam eorum a Normannis Silvatici cognominabantur.*» Cita además *el conde salvage del Rin*, y otros á quienes acompaña el mismo adjetivo.

De todas estas noticias deduzco que los caballeros salvajes serian, en los siglos medios, una especie de condottieri, ó mas bien lo que llamamos ahora matones, es decir, que trabajarian por su cuenta en ciertas empresas guerreras, y decidian siempre sus cuestiones á cuchilladas. Aun cuando el país fuese contrario á tan males costumbres, vese que en las grandes fiestas toleraria como á tales las justas de los salvajes, lo propio que se presenció en lo antiguo las luchas de gladiadores y los juegos de puñadas, y en la actualidad se hacen corridas de toros, pues en ningun otro caso, por mas batallas que se citan en esta crónica, se encuentran mencionados los tales caballeros; y confirman estos datos unas cartas muy notables que he visto, del rey D. Alfonso IV, en que este nombra domésticos ó criados suyos á dos caballeros salvages. En la una dice el rey que hace aquel nombramiento por ser ya viejo el agraciado, el cual habia ejercido *viriliter oficium juntandi*, y para salvar del peligro en que se hallaba su alma, si hubiese continuado en su oficio, por lo que prohibe que juste y que le hagan justar; y en la otra, hace la misma prohibicion, atendido á que el agraciado tuvo que volver, al fin, á su casa, despues de haber seguido *per diversas mundi partes exercendo suum oficium*.

(2) El traductor francés tomó solamente de esta palabra las cuatro primeras letras, *toro*, y así vino á traducir batalles de toronjes, *combats de taureaux*. En la traduccion de este párrafo, cuya importancia arqueológica no puede menos de interesar, sigue fielmente al traductor francés el italiano. Entre las diversiones, mencionan tambien los traductores *mascarades*, cuya palabra no tiene ningun punto de semejanza con *encortinaments*.

de la font del Perallo; e puix del coll de Balaguer a Cambrils, e puix a la ciutat de Tarragona. E axi mateix fo infanitat de dir la honor quils fo feyta, que larchebisbe de Tarragona, ab deu bisbes de sa provinça, qui son tots de la senyoria del senyor rey Darago, ab molts abats e priors e ab gran quantitat de gent de religio e de altres clergues, professo feyta, cantant e lloant Deus, los reeberen, e estegren en la ciutat de Tarragona VIII jorns. E apres de Tarragona anaren a Sarbos, puix a Vilafranca, qui es una noble vila e bona, e hon los fo feyta aytanta donor com en una ciutat, e stegren hi dos jorns. E puix de Vilafranca anarensen a senct Climent, puix de senct Climent a Barcelona. E nom cal escriure, que pensar podets, com hi foren reebuts, que molt fort seria de recomptar. Mas axi com Barcelona es la pus noble ciutat, e la millor quel senyor rey Darago haja, pensar vos podets la festa quina fo, e passa axi com de totes les altres ciutats, e aqui estegren X dies; e de Barcelona anaren a Granyoles, e de Granyoles a Hostalrich, e Dostalrich a la ciutat de Gerona: e aqui si los fo feyta festa, nom cal parlar, que sol los ciutadans de Gerona, menys dels cavallers, qui son molts en aquella encontrada, hi feren tant, que tot hom ne faeren maravellar a Gerona, e estegren hi quatre jorns. E apres, partent de Gerona, anaren a Basquera e a Pontons; e puix lo rey e la regina ensemps vengren ab tots alvergar a Peralada: e aço se yo, per ço com yo era fadri, e lo dit senyor rey de Castella e la regina jagren aquella nuyt en la cambra del alberch de mon pare, hon ya vos he comptat quel damont dit senyor rey En Jacme Darago havia posat. Si que per ço com lo rey de Castella e la regina foren ensemps aquella nuyt, feu hom VII portals en lalberch den Bernat Rosinyoll, quis tenia ab la casa de mon pare, hon lo rey passa a la cambra de la regina. E axi, per vista, no per als, vos puch yo aço dir per cert. E estegren a Peralada dos jorns, quen Dalmau de Rochaberti, senyor de Peralada, hac soplecat al senyor rey Darago, que li plagues que un jorn lo pogues convidar a

esplicarse los obsequios que aquí les tributaron: el arzobispo de Tarragona, con diez obispos de su provincia, que son todos del dominio del señor rey de Aragon, con muchos abades y priores, y con gran número de religiosos y clérigos, salieron á recibirles en procesion, cantando y alabando á Dios. Estuvieron en Tarragona ocho dias, y de allí salieron para El Arbós, pasando luego á Villafranca, que es una bella y noble villa, donde les hicieron tanto obsequio como pudiera hacerse en una ciudad, y aquí se detuvieron dos dias; de Villafranca fueron despues á San Climent, y luego se dirigieron á Barcelona. No hay necesidad de que describa como fueron aquí recibidos, pues trabajoso sería el referirlo, como podeis pensar. Calculad cuáles serian los festejos, siendo como es Barcelona la ciudad mas noble y la mejor que posee el señor rey de Aragon; baste decir que excedieron en esta parte á los de todas las demás ciudades. En ella estuvieron diez dias, y luego fueron siguiendo de Barcelona á Granollers, de Granollers á Hostalrich, y de Hostalrich á la ciudad de Gerona. Por demás es, tambien, que hable de los festejos que en este ciudad se celebraron, pues los que por *sí solos* hicieron los ciudadanos, sin contar los caballeros, que son muchos en aquella comarca, fueron tantos, que todos los que allá se encontraban quedaron maravillados. Despues de haber permanecido cuatro dias en Gerona, fueron á Básquera y á Pontons, y luego, el rey y la reina vinieron con todos los demás á hospedarse en Peralada, lo que recuerdo, porque entonces era yo mozo, y vi al dicho señor rey de Castilla y á la reina, que durmieron aquella noche en un aposento de la casa de mi padre, el mismo en que, como os he referido, se habia hospedado el antedicho señor rey En Jaime de Aragon; por cierto, que se abrieron siete portales en la casa de Bernardo Rosinyoll, que lindaba con la de mi padre, para que el rey pudiese pasar al cuarto de la reina, como sucedió en efecto, pues juntos pasaron aquella noche la reina y el rey de Castilla. Es decir, que podeis tener por cierto cuanto os digo, por ser testimonio de vista, y no por otra razon. Dos dias estuvieron en Peralada, pues En Dalmau de Rocaberti, (1) señor del pueblo, suplicó al señor rey que le diese el gusto de poderle tener un dia convidado, á cuyos ruegos accedió el señor rey, porque le apreciaba mucho, diciéndole que estaria un dia para cumplir con la poblacion, y otro, por gracia especial que le

(1) En las ediciones catalanas dice Rochabara, pero ha de ser Rocaberti, pues consta que los vizcondes de este nombre fueron señores de Peralada durante mucho tiempo, y he visto documentos en que suena el nombre de esta villa junto con el del vizconda lo.

Peralada, e lo senyor rey, ab prechs dell, per ço com lo amava molt, dix li que ell no llexaria que un jorn nols faes llurs ops a Peralada, e laltre jorn que de gracia special lo hi atorgava. De la qual cosa En Dalmau li feu moltes gracies: e dech ho fer, que aquest fo un plaer que hanch lo senyor rey no volch atorgar a rich hom ne a prelat qui fos en Cathalunya, salvant a ell; perque fo cosa quen Dalmau li grahi molt.

E apres que agren estat dos jorns a Peralada ab gran goig e ab gran alegre, anarense a la Jonquera, e de la Jonquera al Velo, e del Velo al Mas, qui es bell lloch qui era del Temple; e del Mas, entrarensen a Perpenya: e nom demanets la festa gran que aqui fo, e dura VIII jorns. E puix apres anarense a Salses, e de Salses a Vilafranca, e de Vilafranca a Narbona. E don Amalrich de Narbona feu los molta de honor e de plaer, per ço com ell e lo senyor infant En Jacme Darago havien dues germanas per mullers, filles del compte de Foix, e estegren dos jorns a Narbona. E puix anaren a Beses, e de Beses a Sentiberi, e de Sentiberi a Lopia, e de Lopia a Muntpesller. Mas los jochs e els alegres qui foren feyts a Muntpesller passaren tots altres feyts. E aqui estegren quinze jorns, e daqui trameteren llurs missatges al Papa, e aqui hagren resposta. E com hagren hauda resposta, e hagren endreçat llur cami dentrar per la terra del rey de França, partirense de Muntpesller.

E daqui avant parlare de la materia perque aquest libre se fa, ço es a saber, de la honor e de la gracia que Deus ha feyta e fa al casal Darago. E per ço com yo entench que aquesta materia sia tal que torna a gran honor a la casa Darago e de ses gents, yous en fare mencio: e nous pensets que sia poch ço que costa al senyor rey Darago e a sos fills aquest feyt, ans vos promet que monta a tant, que tota Castella nou poria pagar de quatre anys. Perque vosaltres qui oyrets aquest libre, qui no sabets lo poder qual es del señor rey Darago, pensats qual es? quen veritat fort cosa seria, quel rey de França hi pogues bastar. E com hi bastas lo seu thresor, no li bas-

otorgaba; por lo que En Dalmau le dió muchas gracias, y debia hacerlo, porque esta fue una satisfaccion que no quiso conceder jamás el señor rey á ningun otro rico hombre ni prelado de Cataluña, sino á él; y por esto En Dalmau se le manifestó muy agradecido.

Despues de pasar dos dias en Peralada con gran gozo y alegría, fuéronse á la Junquera, de la Junquera al Voló (1), y del Voló al Mas, que es un hermoso lugar que pertenecia al Temple; y del Mas entraron en seguida en Perpiñan, donde no teneis que preguntarme si fueron grandes las fiestas que se hicieron, pues duraron ocho dias. Pasaron luego á Salces, de Salces á Villafranca, y de Villafranca á Narbona. Aquí, don Amalariço (2) de Narbona les hizo grande obsequio, y procuró complacerles, en razon de que él y el señor infante En Jaime de Aragon tenian por esposas á dos hermanas, hijas del conde de Foix. En Narbona estuvieron dos dias, y luego fueron á Beziers, de Beziers á Sentiberí, de Sentiberí á Lopiá, y de aquí á Mompeller. Los juegos y diversiones que en esta ciudad se hicieron fueron los mas notables de todos cuantos se han mencionado; permanecieron los huéspedes en la poblacion quince dias, y desde allí enviaron sus mensajeros al Papa, aguardando hasta que tuvieron respuesta, conseguido lo cual, y trazado el camino que debian seguir para entrar en la tierra del rey de Francia, partieron de Mompeller.

De aquí en adelante hablaré del objeto con que se escribe este libro, á saber, del honor y de la gracia que Dios ha hecho y hace á la casa de Aragon. Me esplicaré, pues, ya que mi idea es que la materia redunde en gran honor de la referida casa y de su gente. No os figureis que sea poca cosa lo que ha costado al señor rey de Aragon y á sus hijos lo que he referido, antes bien, á tanto monta, y os lo aseguro, que toda Castilla no lo podria pagar en cuatro años. Vosotros los que leeis este libro, ¿sabeis, por ventura, y podeis imaginar lo que puede llegar á hacer el señor rey de Aragon? En verdad os digo, que ni el mismo rey de Francia tendria lo suficiente para cubrir tanto gasto, pues aunque fuese suficiente su tesoro, le habia de faltar ánimo para emprenderlo, y por loco le tendrian. Pero el señor rey de Aragon quedó sumamente alegre de tal hecho, pensando que cuanto gastaba venia á ser un don y servicio que hacia al Papa y á otras gentes; y como Dios ayuda siempre al que tiene buen espíritu, por esto le dá lo suficiente, y le honra en todos los sucesos de su vida.

(1) Los franceses lo llaman actualmente Boulou.
(2) Amalarico II, vizconde de Narbona, hijo de Aymerico V.

aria lo cor queu faes, que per desfeyt se tendria. E lo senyor rey Darago fo daquest feyt pus alegre a totes hores, que no fora, si ayant com ell despenia li vingues en do o en servey del Papa o daltres gents: e axi Deus lasta a bon cor, perque Deus lo basta el honrra en tots feyts de la sua vida.

Ara lexarem anar lo rey de Castella qui sen es anat al concili, e parlarem del senyor rey Darago.

CAPITOL XXIV.

Com lo senyor rey En Jacme se parti al concili, e com fo rebut de tots aquells qui sen eren justats en dit concili; e com reebe del Papa e cardenals e reys mes de honor que no feu negun rey qui en lo concili fos vengut.

Apres quinze jorns quel rey de Castella fo partit de Muntpesller, ana lo senyor rey Darago al dit concili; e com entra per la ciutat de Lleo del Royne, com hi fo reebut, fo gran cosa; que no hi romas rey, compte, ne baro, ne cardenals, archebisbes, bisbes e abats e priors que nol exissen a reebre: e lo rey de Castella e sos fills li exiren un jorn abans que tots los altres. E com foren davant lo Papa, exi fora de la sua cambra, e besal tres vegades en la boca, e dix li:—Fill e gran favoner e defenedor de la santa Sgleya, beneyt siats vos, e vos siats lo be vengut.—E lo rey volch li besar la ma, mas no ho sofferi lo Papa. E tantost convidal ell e les sues gents a lendema, ço que no havia feyt a negu rey qui hi fos vengut. Si quel dit senyor rey reebe mes donor e de dons e de gracies en aquell concili per lo Pare sanct e per los cardenals e per los reys que hi eren, que no feu negun rey qui en lo concili fos vengut.

E axi lo dit concili comença com lo dit senyor rey Darago hi fo. Mas daço qui si tracta e si feu, no vull yo parlar, que no pertany a la materia daquest libre, salvant quel dit senyor rey Darago hi acaba e hi endreça tot ço que de boca hi demanava, en tal manera que alegre e pagat hi estech, e ab gran alegre sen torna en sa terra, sa e alegre e ab molt de

Dejarémos marchar ahora al señor rey de Castilla, que se ha ido al concilio, y hablarémos del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO XXIV.

Como el señor rey En Jaime se marchó al concilio, de qué modo fué recibido por todos los que allí se habian congregado, y como recibió del Papa, de los cardenales y de los reyes mayor obsequio, que no se hizo á otro rey alguno de los que acudieron á dicho concilio. (1)

Quince dias despues de haber salido de Mompeller el rey de Castilla, salió el señor rey de Aragon para el concilio, siendo cosa admirable el modo como fué recibido al verificar su entrada por la ciudad de Lion del Ródano, pues no quedó rey, conde ni baron, cardenales, arzobispos, obispos, abades y priores, que todos no saliesen á recibirle, á escepcion del rey de Castilla y sus hijos, que le salieron al encuentro un dia antes que todos los demás. Cuando llegó delante del Papa, este salió fuera de su cámara, y le besó tres veces en la boca, diciéndole: —Hijo y gran favorecedor y defensor de la Santa Iglesia, bendito seais y bien venido!—Entonces el rey le quiso besar la mano, pero no lo sufrió el Papa; y este le convidó en seguida á él y á su comitiva para el dia siguiente, cosa que no habia hecho con ningun otro de los reyes que habian acudido. De modo, que dicho señor rey, en aquel concilio, recibió mayor obsequio y mayores donativos y gracias del Padre Santo, de los cardenales y de los reyes que allí estaban, que ningun otro de los últimos.

Empezó, pues, el concilio tan luego como estuvo allí el mencionado señor rey de Aragon. De lo que en él se trató é hizo no quiero hablar, porque no es materia de este libro; solo sí diré, que el señor rey de Aragon llevó á cabo y arregló todo cuanto verbalmente pedia, de suerte que se le veia alegre y satisfecho, como lo estaba tambien, y mostrando mucho placer, al volverse á su tierra. Del rey

(1) Fué el concilio II Lugdunense, congregado por Gregorio X, con la idea de reunir las iglesias griega y latina, restaurar la Tierra Santa y decidir la eleccion del imperio. Fué uno de los llamados el Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino; pero murió antes de llegar, envenenado, segun se cree. Tuvo lugar el concilio en 7 de mayo de 1274.

plaer. Mas el rey de Castella vos se aytant dir que hi era anat, per ço com cuydava esser emperador Despanya, qui hanch res no hi poch acabar, ans sen hach a tornar en sos regnes; e al tornar que sen feu en Castella, axi mateix lo dit senyor rey Darago li feu la messio tot aytant com ana per sa terra, molt mills e ab major abundancia que no havia feyt al venir; mas no torna per aquelles parts que era entrat, ans se torna per Lleyda e per Arago. E axi seria molt llonch descriure les honors que li foren feytes; e axi ell sen torna en Castella ab la regina e ab sos infants, hon hagren gran plaer e gran goig los seu sotsmesos, com lo hagren cobrat.

E de aqui avant llexare lo rey de Castella, qui es en sa terra ab la regina e ab sos infants, e tornare al senyor rey En Jacme Darago.

CAPITOL XXV.

Com apres de esser vengut del concili, e vesitades les sues terres, volch vaer lo regiment que sos fills havien feyt, de que fo mol pagat, e feu jurar al infant En Pere per rey Darago e Valencia, e al infant En Jacme de Mallorques e Manorques.

Com lo senyor rey En Jacme hach acompanyat lo dit rey de Castella, entro fos fora de son regne, e lo dit rey de Castella e sos infants se foren agraciats del senyor rey Darago, e la regina de Castella axi mateix, e ell los hach donada axi com a pare sa benedictio, ana vesitar tols sos regnes e ses terres en manera de pendre comiat, per ço com lo romanent de sa vida volia finar a honor de Deus, e exalçar la sancta Fe catholica, axi com havia feyt en son jovent; e ab cor e ab seny ana en lo regne de Valencia, que anas sobre lo regne de Granada, en tal manera quel nom de Deus e de madona sancta Maria hi fos lloat e beneyt.

E com ell hach vesitades totes les sues terres, demana e vae lo regiment ho de sos fills que feyen ne havien feyt; de que fo molt ale-

de Castilla os diré que se figuraba ser em[illegible] rador de España, (1) lo que no pudo ja[illegible] conseguir, antes bien tuvo que volverse á [illegible] reinos. Al volverse á Castilla, dicho señor [illegible] de Aragon le costeó tambien todos los ga[illegible] que hizo, mientras pasaba por sus tierras, [illegible] mayor grado y con mayor abundancia, [illegible] no habia hecho á su venida, si bien no se v[illegible] vió por los mismos parajes por donde ha[illegible] entrado, y sí por Lérida y por Aragon. La[illegible] seria si hubiese de esplicar tambien los ob[illegible] quios que les hicieron; así, pues, diré tan[illegible] lo que dicho señor rey, con la reina y sus [illegible] fantes, se volvieron á Castilla, donde sus s[illegible] ditos manifestaron gran placer y gran go[illegible] por haberlos recobrado.

De aquí en adelante prescindiré del rey [illegible] Castilla, que está ya en su tierra con la rein[illegible] sus infantes, y volveré á hablar del señor [illegible] En Jaime de Aragon.

CAPÍTULO XXV.

Como habiendo regresado el rey del concilio, y de[illegible] pues de haber visitado sus tierras, quiso enter[illegible] se de lo que habian hecho sus hijos durante [illegible] gobierno, y habiendo quedado muy contento, [illegible] zo jurar al infante En Pedro por rey de Arago[illegible] de Valencia, y al infante En Jaime por rey de [illegible] llorca y Menorca.

Cuando el señor rey En Jaime hubo a[illegible] pañado al mencionado rey de Castilla, [illegible] que estuvo fuera de su reino, dicho rey de [illegible] tilla y sus infantes, así como la reina, ma[illegible] taron su gratitud al aragonés, y este, [illegible] padre, les dió su bendicion; despues de lo[illegible] pasó el rey En Jaime á visitar todos sus [illegible] y tierras, despidiendose, en cierto mod[illegible] ellos, por tal como queria emplear lo res[illegible] de su vida y acabarla en honor de Dios [illegible] salzamiento de la santa Fé católica, así [illegible] lo habia hecho en su juventud; y con este [illegible] mo é intencion se fué al reino de Valencia [illegible] ra echarse luego sobre el reino de Grana[illegible] fin de que en él fuese alabado y bendeci[illegible] nombre de Dios y de Nuestra Señora [illegible] María.

Visitadas, pues, todas sus tierras, quis[illegible] y examinó lo que hacian y habian hech[illegible] hijos en su gobierno, y quedando de ello [illegible] alegre y satisfecho, alabó y bendijo á Dios

(1) Alfonso X de Leon y IV de Castilla, llamado el *sabio*, de quien dice Flores que «eleclo empe[illegible] de los romanos, faltó á la posesion, por ser generalmente de ánimo irresoluto, y hallarse con turb[illegible] nes en el reino;» si bien, añade el propio autor, que «el papa Gregorio X le redujo á que cediese [illegible] perio de Alemania;» lo que seria á consecuencia de haber llamado los electores á la dignidad impe[illegible] Rodolfo de Hapsburgo, de quien recibió el Papa largas concesiones.

CAPITOL XXVI.

Com lo senyor rey En Jacme fo malalt de febra en Xativa, e com los sarrahins occiuren an Garcia Ortis, lochtinent de procurador e vicari general del senyor infant En Pere en lo regne de Valencia, de que fo mol despagat lo dit senyor rey.

E com fo en la ciutat de Valencia, estech deportant e alegrant si mateix, e anava a caça e a deports; si que axi caçant ana vesitant tots sos castells e viles del regne. E com fo a Xativa, axi com a Deus vench en plaer, malaltia de febra li vench, e fo mol malalt, tant que nos podia llevar; e tots los metges ne estavan en mala opinio, e asenyaladament per ço com ell havia mes de LXXX anys; e axi la persona qui es vella ya sabets que no pot haver aquell regiment que ha un jove, no per tant que neguna hora no fo que ell no fos en son bon seny e en sa bona memoria.

E estant axi que el estava malalt, los sarrahins de Granada ho saberen qui ab ell eren en guerra, e entraren mes de mil homens a cavall e grans gents de peu entro sus Alcoy. E en aquella entrada trobarense ab En Garcia Ortis, qui era llochtinent de procurador en lo regne de Valencia, e combaterense ab el: e ab bona companya quel dit En Garcia tenia, ço era entro a CC homens a cavall e cinchcents paons. E a Deus plach que en aquell encontre lo dit En Garcia Ortis e gran res de sos companyons moriren; axi que lo senyor rey, estant en son llit, sabe aço e crida tost: -E emenats me mon cavall, em aparellats mes armes, que yo vull anar contra los traydors sarrahins quis cuyden que yo sia mort: no so cuyden, que ans los destruyre tots.—E la volentat portaval tant contra ells, que ab la fellonia volch se dreçar al llit, mas no poch.

CAPITOL XXVII.

Com lo senyor rey En Jacme, essent despoderat per la malaltia, se feu portar en una anda ab sa senyera, per exir combatre los sarrahins, e com abans que el rey hi fos, broca axi fort linfant En Pere, que hach vençut los sarrahins.

E llavors ell lleva les mans a Deus, e dix:

CAPÍTULO XXV

Como el señor rey En Jaime estuvo lentura en Játiva, y como los sar á En García Ortiz, lugarteniente vicario general del señor infante reino de Valencia, de lo que estu tento el mencionado señor rey.

Estando ya en la ciudad de caba el rey pasatiempos y otra que le alegrasen, y dedicandos entreteniendose en otros objetos, cazando, visitó todos sus ca del reino. Mas, al llegar á Já Dios que le sobreviniera calen estuvo muy enfermo, tanto, qu vantarse de la cama, y todos lo maban ya mala opinion de él, ver que tenia mas de ochenta beis que cuando la persona es gobernarse como cuando uno es no fué tanto, que no conserva buen juicio y su buena memori

Hallándose enfermo, en el g mos, supiéronlo los sarraceno que estaban en guerra con él, mas de mil hombres de á caba titud de á pié, entraron, llega allá de Alcoy; encontraronse en da con En García Ortiz, que e te de procurador en el reino combatiendo con él, y con la que le acompañaba, compuest hombres á caballo y quinientos á Dios que el dicho En Garcí parte de sus compañeros mur encuentro. En cama estaba el s do llegó tal noticia, y al saberl de esta manera:—Traedme ac arreglad mis armas, pues quie traidores sarracenos que se f muerto: pero no se lo figuren, de destruir á todos!—Y hasta vaba su voluntad contra ellos, quiso levantarse en la cama, p

CAPÍTULO XX

Como el señor rey En Jaime, sint zas, por causa de su enfermeda en unas andas, con su señera, los sarracenos y combatirlos; y llegara allí el rey, acometió con te En Pedro, que los venció á to

Entonces levantó el rey las m

(1) De otro héroe cuentan una cosa parecida, que podrá ser mas poética, pero menos

[illegible] dix, puix lle-
[illegible] al los moros
[illegible] ell
[illegible] nos los
[illegible] los tots morts
[illegible] mas
[illegible] senyor infant En
[illegible] entrells, si que la
[illegible] e cruel; e no era mara-
[illegible] que hi hagues hi ha-
[illegible] Mas empero lo senyor
[illegible] fortment entrells, quels
[illegible] empero perde hi dos cavalls,
[illegible] descavalcaren dos cavallers
[illegible] lurs cavalls, e ell munta-
[illegible] romanien a peu. Axi com los
[illegible] aquell dia tots morts e presos.
[illegible] cristians llevaren en lo camp
[illegible] senyor rey En Jacme, parech
[illegible] que portaven. E lo senyor
[illegible] mult despagat daço, per tal
[illegible] que al senyor rey son pare no
[illegible] aquell afany; e broca, e vench
[illegible], e feu posar la anda en
[illegible], e besa los peus e les mans,
[illegible] pare, e dix li:—Pare senyor,
[illegible] havets feyt? car nous pen-
[illegible] nostre lloch, e que vos no
[illegible]?—Fill, dix lo rey, nom di-
[illegible] que es dels malvats sarrahins?
[illegible] dix lo rey En Pere, que Deus e
[illegible] ventura los ha tots morts e ven-
[illegible]—Fill, dix ell, es veritat axi com
[illegible] senyor, hoch. E llavors ell
[illegible] lo cell, e feu moltes gracies
[illegible], e besa son fill tres vegades
[illegible] e dona li moltes vegades la sua

dijo:—Señor, porque es preciso que en tal ocasion me sienta yo sin fuerzas? Pero ya que no puedo levantarme, añadió luego, salga al punto mi señera, y llevenme á mi en andas hasta topar con los malvados moros; pues tengo en la mente que bastará con que yo llegue allí y vean ellos las andas en donde vaya, para ponerlos luego en dispersion, que, de seguro, muertos ó presos habran de quedar todos.—Y así se hizo, tal como el rey lo mandó; pero antes que llegase al punto donde estaban los enemigos, dióse prisa el señor infante En Pedro, y les acometió, viniendo á ser la batalla sumamente aspera y cruel, lo que no es de estrañar, porque habia, por cada cristiano, cuatro sarracenos. Con tal fuerza arremetió contra ellos el señor rey En Pedro, que quedaron vencidos, aunque perdió dos caballos en la embestida, pues dos veces tuvieron que descabalgar dos de sus caballeros y darle sus caballos, que él montaba en seguida, permaneciendo los otros á pié. El resultado fué que, en tal dia, todos los sarracenos fueron muertos ó presos. Cuando los cristianos levantaban en el campo la señera del señor rey En Jaime, apareció esto en sus andas, lo que disgustó mucho al señor rey En Pedro, por temer que el afan del señor rey su padre no fuese en perjuicio suyo; y arremetiendo hácia él, vino á su encuentro, se apeó, y mandó que dejasen las andas en tierra, así como la señera; y besando los piés y las manos á su padre, le dijo llorando:—Padre y señor, ¿qué es lo que habeis hecho? No podiais pensar que yo estaba en lugar vuestro, y que vos no hariais falta alguna?—Hijo, respondió el rey, no me digais esto: decidme solo qué ha sido de los malvados sarracenos?—Padre y señor, dijo el rey En Pedro, lo que os he de decir, es que Dios y nuestra buena suerte los ha muerto, vencido y preso á todos!—Hijo, es verdad lo que me contais?—Sí, padre y señor.—Y entonces el padre levantó las manos al cielo, y dió muchas gracias á Nuestro Señor; y besando á su hijo tres veces en la boca, le dió repetidas veces su bendicion.

CAPITOL XXVIII.

[illegible] En Jacme Durango, agres de
[illegible] lo cors generals de Jesu
[illegible] present vida, e de la custum
[illegible] pobladors de Mallorques de

[illegible] senyor rey En Jacme lach a-
[illegible] moltes gracies a Deus,

CAPÍTULO XXVIII.

De como falleció el señor rey En Jaime de Aragon, despues de haber confesado y recibido el santísimo Cuerpo de Jesucristo, y de la costumbre observada desde entonces acá, por los pobladores de Mallorca.

Despues que supo todo esto el señor rey En Jaime, y que habia dado por

tornassen a Xativa, e lo rey En Pere son fill ab ell. E com foren a Xativa, vaerets de una part fer gran alegre de la victoria que Deus los havia donada, e daltra part estaven despagats del senyor rey, quel veyen tant cuytat. Empero fo acort del senyor rey En Pere, son fill, e dels barons e dels prelats de Cathalunya, e cavallers e ciutadans, e dels prohomens de la vila de Xativa e de les altres viles, que ab aquell confort e alegre que lo senyor rey havia de la batalla quel senyor son fill havia vençuda, quel portassen a la ciutat de Valencia, si que axi fo acordat e axis compli. E com foren à la ciutat de Valencia, tota la ciutat li era exida a carrera; e portaren lo al Reyal, e aqui ell confessa moltes vegades e combrega, e puix lo prenoliaren, e molt devotament pres les sagraments davant dits. E com ho hach feyt ab gran alegre que hach ab si mateix, com vae la bona fi que Deus li havia atorgada, feu apellar los reys sos fills e aquells nets qui eren seus, e a tots dona la benedictio els adoctrina els preyca ab son bon seny e ab sa bona memoria, comanant tuyt a Deus, posant les mans encroades davant los seus pits, dix la oracio que Nostre Senyor ver Deus dix en la creu, e com la hach dita, larma partis dels cors, e anassen en Parays ab gran alegre e ab gran pagament.

E lo dit senyor rey En Jacme passa desta vida VI dies a la exida de iuliol del any MCCLXXVI. E llexa que lo seu cors fos portat á la orda de Poblet, qui es el mig de

cias á Dios, volvióse á Játiva en compañí su hijo, el rey En Pedro. Al llegar á tal p to, hubierais visto, de una parte, grande gría por la victoria que Dios le habia dado de otra, un gran descontento, por ver c acabado estaba dicho señor rey. Empero, señor rey En Pedro, su hijo, de acuerdo los barones y prelados de Cataluña y con caballeros, ciudadanos y prohombres de villa de Játiva y de otras villas, reso que, mientras conservaba el rey la alegr reanimacion que le cau ó la victoria alcan por el señor rey, su hijo, se le trasladase ciudad de Valencia, lo que se cumplió ta mo se habia convenido. Al llegar á esta dad, salió á recibirle todo el vecindario, llevaron al Real (1). Aquí confesó mucha ces y comulgó, y luego le administrar extremauncion, cuyos sacramentos recib cho señor muy devotamente. Hecho esto la grande alegría que experimentaba, y do el buen fin que le otorgaba Dios, hiz mar á los reyes, sus hijos, y á sus niet dándoles á todos la bendicion, les instr predicó con el buen entendimiento y memoria que tenia, encomendándoles á puso luego las manos cruzadas sobre el p dijo la oracion que Nuestro Señor dijo cruz, y así que la hubo concluido, el partió del cuerpo y se fué al Paraíso, con de alegría y contento.

El mencionado señor rey En Jaime mejor vida seis dias antes que acabara e de julio (2) del año mil doscientos sete seis; dejando prevenido que su cuerpo trasladado á la Orden de Poblet, que monasterio de monjes blancos que hay e dio de Cataluña (3). Empezaron entonce toda la ciudad á oirse grandes llantos, g

(1) Era el Real donde residian los reyes en Valencia, así como el palacio mayor en Barcelona y l feria en Zaragoza.

(2) Buchon y otros traductores, no recordando, sin duda, la cuenta antigua de division del mes *trans* y *exiens*, interpretaron que *sis dias á la exida de juliol* era el 6 de julio, siendo así que es á 2 es, seis dias antes del *exiens*, ó, como si dijéramos, de las calendas del mes siguiente, fecha que prueba, cuando otro dato no hubiera, el epitafio de Poblet en que se leia....obiit Valentiæ VI ka augusti.....et regnavit LXII annis, X mensibus et XXV diebus.

(3) En Poblet descansó D. Jaime hasta el año 1835, en que ciertas hordas vandálicas, entre las faltaron bárbaros de algunos pueblos vecinos al monasterio, fué este saqueado y destruido. Para el destino que se dió al féretro de D. Jaime, remito al lector al final de la crónica escrita por el monarca, (traduccion 1848). Actualmente descansa el gran rey en Tarragona, en un sepulcro, si tal llamarse, combinado de varios restos que se trajeron de Poblet, pero nó restos de aquellas reales que estaban colocadas encima de los dos arcos formados de pilastra á pilastra á una y otra parte de cero, como lo dispuso el rey D. Pedro IV, sino restos de aquellas paredes que en el siglo XVII mar vantar, en la parte baja, la casa de Cardona, para que, sirviendo de bases á los sepulcros reales, fue propio tiempo el panteon de su familia. De manera que, como un pobre sin hogar, tuvo que alberga cadáver del gran rey en la desmantelada choza de uno de sus mas fieles súbditos, de aquellos que, en muerte, quisieron estar á los pies de sus reyes y señores! Tal consuelo le cupo al monarca que la primera base de las instituciones libres en nuestra patria, y que venciendo heróicamente á los e gos de España y del nombre cristiano, engrandecieron con gloria la Corona de Aragon, así llamada Coronilla, como dijo el autor de los raquíticos versos con que se intentó adornar su mausoleo, funerales del año 1856. Cuando se trata de actos de tanta importancia, como habia de ser la trasla colocacion de D. Jaime, para cuantos sientan bullir en sus venas sangre catalana ó aragonesa, ó se h una manera digna, ó no se hace. Valia mas que cuanto se gastó para la funcion fúnebre-religiosa

Cathalunya, de monjes blanchs. E els plors els crits e els plants començaren molt grans per tota la ciutat, que no hi romas nul hom rich ne maynades ne cavaller ne ciutada, dones e donzelles, que tuyt anaven darrera la senyera e lescut seu, e X cavalls a qui hom havia tolta la cos, e tuyt plorant e braydant. E aquest dol dura en la ciutat IV dies, e puix tots aquells qui eren honrrats acompanyaren lo cors, e en cascun castell, vila o lloch hon venien, axi com davans lo solien reebre ab grans baylls e ab grans alegres, axill reebeven ab grans plors e crits e plants: si que ab aytal dolor com oyts lo cors fo aportat a lorda de Poblet. E com foren lla, foren venguts archebisbes, bisbes, abats e priors, abadesses, prioresses, homens dordres, comptes, barons, maynades, cavallers, ciutadans, homens de viles e homens de totes condicions de totes les sues terres; axi que a VI llegues lluny ne per vies ne per llochs no podien cabre. E aquí foren los reys sos fills e les regines els nels qui nats eren. Queus dire? que tanta era la congregacio de gents quenfanitat era, axi que nos trobava que hanch tant grans gents fossen nul temps ajustades a sebullir negun senyor. E tots ensemps, ab grans professons e ab molles oracions e ab grans plors e ab grans plants e grans crits fo sotarrat. Deus per la sua misericordia haja la sua anima. Amen. E axi es ma fe, que ell es ab los sancts en Parays: e aço ne deuen cascuns entendre. E com aço fo feyt, cascu dels reys sen anaren en lurs terres, e els comptes e barons e altres gents atre tal: e podem be dir la consolacio daquest senyor, que bona fo hanch nat, que be persevera, e en la fi fo millor.

E plaume ço quels pobladors de Mallorques ordonaren, que tots anys lo jorn de senct Sylvestre e de sancta Coloma, en que fo presa Mallorques per lo dit senyor rey, se fa professo general en la ciutat, ab la senyera del dit senyor rey. E aquell dia preguen tuyt per la

lamentos, y no faltó un rico hombre, meznadero, caballero ni ciudadano, y hasta las mujeres y doncellas, que no acudiese para ir, como fueron todos, llorando detrás de la señera y del escudo del difunto rey, despues de lo que, seguian diez caballos con el rabo cortado (¹). Cuatro dias duró en la ciudad este duelo, y luego todas las personas distinguidas acompañaron el cuerpo, sucediendo que en cada castillo, villa ó lugar que llegaban, así como antes solian recibirlo con grandes bailes y grande alegría, entonces lo recibian con gran llanto, gritos y lamentos. Expresando el dolor que os describo, fué trasladado el cuerpo á la Orden de Poblet, y cuando hubieron llegado, acudieron arzobispos, obispos, abades y priores, abadesas y prioras, hombres de órdenes, condes, barones, meznaderos, caballeros, ciudadanos, hombres de villas y, por fin, hombres de todas condiciones, todos los cuales eran de los estados del difunto rey, y tan grande era el número, que no cabian ni en los caminos, ni en los lugares que habia en el espacio de seis leguas. Estaban aquí tambien los reyes, hijos suyos, y junto con ellos habia tambien las reinas, y todos cuantos nietos tenia. Qué os diré? tan grande fué el gentío que allí se congregó, que, en verdad, era infinito, pues no habia memoria que, en tiempo alguno, se hubiesen reunido tantas personas para sepultar á ningun señor. Juntos, pues, todos los referidos, haciendo grandes procesiones y muchas oraciones, con gran llanto, grandes lamentos y grandes gritos, fué dicho señor enterrado: Dios, por su misericordia, tenga ya su alma. Amen. Hablo así, porque estoy en fé, como deben creerlo todos los demás, de que dicho señor está con los santos en el Paraíso. Concluido todo esto, cada uno de los reyes se volvió á sus tierras, y lo mismo hicieron los condes, barones y demás gente. Bien podemos decir de este señor, que el consuelo que de él se recibia, si fué bueno cuando su nacimiento, bueno lo supo conservar durante su vida, y en su fin aun fué mejor.

Pláceme recordar lo que ordenaron los pobladores de Mallorca, y es que, todos los años, el dia de San Silvestre y de Santa Coloma, en que fué tomada Mallorca por dicho señor rey, se hace procesion general por la ciudad, con

[illegible] presidió un delegado por S. M., se empleara en erijir un panteon digno del héroe y de la ciudad que se lo dedicase, panteon que se podia haber levantado en el paraje que le correspondia, y no en el [illegible] y ridículo que ahora ocupa (en la parte baja y exterior del coro, cerca de la puerta principal,) de [illegible] condicion que todos los demás sepulcros que encierra la catedral. No apunto mas circunstancias, por consideracion á la ciudad de Tarragona, donde no faltan personas de buen gusto y verdaderos amantes de nuestras glorias.

(1) Ignoro si se practicaba esta costumbre, en señal de luto, como se ha hecho en tiempos mas modernos, desangrando, en tales casos, los caballos del difunto, pero á ser así, como creo, es mas humanitaria ó generosa, pues con la sangría los caballos dejan de existir á poco tiempo, y con el rabo cortado, si bien despiden sangre, pero es en menos cantidad y el mal es de posible curacion.

sua anima, e totes les misses ques canten aquell dia en la ciutat e per tota la illa se canten per anima del dit senyor rey, e que Deus saul e guart los seus dexendents, els do victoria contra llurs enamichs. Perque soplicaria a nostre senyor lo rey Darago, que fos gracia e merce sua, que ordonas ab los prohomens de la ciutat de Valencia, quel dia de sent Miquel tots anys se faes professo general en Valencia per lanima del senyor rey, e que Deus creixques e milloras tostemps los seus dexendents, e los donas victoria e honor sobre tots llurs enamichs, per ço com la dita ciutat fo presa lo vespre de sent Miquel per lo dit senyor rey En Jacme, que tots los preveres de la ciutat e homens dorda cantassen aquel jorn misses per la anima del dit senyor rey En Jacme. E per la dita raho encara que ordonassen lo dit senyor rey e els prohomens de la dita ciutat de Valencia, que lendema se faes charitat general per totstemps. E axi cascuns faran be que sesforcen als mills que porau, e hauranne grat de Deus e honor en aquest mon, e majorment en charitat nos faça neguna en la ciutat de Valencia e en totes les altres ciutats del mon se faça, e Deus creix ne llurs bens els ne multiplica.

E daqui avant llex a parlar del senyor rey En Jacme, e parlare del senyor rey En Pere Darago e de Valencia e compte de Barcelona, fill major seu, e dels altres dexendents dell, de cascu en son lloch e en son temps.

CAPITOL XXIX.

Com de puix quel rey En Jacme fo mort, amdos los infants germans se coronaren reys, ço es linfant En Pere rey Darago, Valencia, Cathalunya, e linfant En Jacme rey de Mallorques, Menorques, Sardanya; e de com Cathalunya sia major que qualsevol altra provincia.

E com lo dit senyor rey En Jacme fo passat desta vida, lo dit senyor infant En Pere e el senyor infant En Jacme, fills seus, se coronaren cascu rey, ço es a saber, quel senyor rey e infant en Pere ana a Çaragoça, e aqui aplega ses corts, e posaren li la corona del reyalme Darago en llur testa, ab gran solemnitat e ab gran alegre e gran festa. Sius volia dir los grans dons e les gracies que si faeren, llonch

la señera del mencionado rey En Jaime; tal dia, ruegan todos por su alma, y t cuantas misas se cantan aquel dia en la dad y por toda la isla son por el alma de cho señor rey, y para que Dios salve y gu á sus descendientes, y les conceda victoria tra sus enemigos. Por ello suplicaria á nu señor, el rey de Aragon, que nos otorga gracia y merced de mandar á los prohom de la ciudad de Valencia, que, todos los a el dia de San Miguel, en razon de haberse mado la ciudad la víspera de dicho santo el señor rey En Jaime, se hiciese proc general, y todos los presbíteros de la ciudad y demás comunidades cantasen aquel dia, todo por el alma de dicho señor Aun mas: quisiera que así el señor rey, los prohombres de dicha ciudad de Val estableciesen, para siempre, que el dia sig te de la mencionada fiesta se hiciese ca general. De este modo, esforzándose cad lo mejor que pueda, hará un bien, que grato á Dios, y le honrará en este m pues al que así lo hace, Dios le aument multiplica sus bienes; lo que digo, sobre por ver que ninguna clase de caridad ce en la ciudad de Valencia, siendo as la hacen en todas las demás ciudade mundo.

De aquí en adelante dejaré de habla señor rey En Jaime, y hablaré del señ En Pedro de Aragon y de Valencia y de Barcelona, su hijo mayor, y de otros cendientes suyos, cada cual en su lu tiempo.

CAPÍTULO XXIX.

Como, despues que hubo muerto el rey En J ambos infantes hermanos se coronaron reye to es, el infante En Pedro rey de Aragon, V cia y Cataluña, y el infante En Jaime rey d llorca, Menorca y Cerdaña; y de como Ca es ma,or que cualquiera otra provincia.

Cuando el mencionado señor rey En J hubo fallecido, cada uno de sus hijos, es el señor infante En Pedro y el señor infan Jaime, se coronaron reyes. Para ello fué ñor rey é infante En Pedro á Zaragoza, d reunió cortes, y entonces, con grande al y solemnidad, colocaron en su cabeza la na del reino de Aragon. No os hablo grandes dones y gracias que allí se hici porque seria cosa larga de contar. Veri esta coronacion, el rey se vino á la ciud

comptar. E com la sua coronacio fo Arago, venchse en la ciutat de e axi mateix foren las corts grans ren, e hi vengueren de Castella e arts grans gents, qui reeberen dell s e grans gracies, e reebe la coro- alme de Valencia. E apres anassen de Barcelona, hon axi mateix feu ts, e hi foren diverses gents, e reebe, gloria e ab gran alegre, la garlanda cat compte de Barcelona e senyor de athalunya.

u nos pens que Catalunya sia poca , ans vull que sapia tot hom, quen nya ha comunament pus rich poble gu poble que yo sapia ne haja vist de provincia, si be les gents del mon la part los fan pobres. Ver es que Catha- no ha aquelles grans riqueses de mo- e certs homens senyalats, com ha en terres, mas la communitat del poble es benenant que poble del mon, e aqui mills e pus ordonadament en llur al- ab llurs mullers e ab llurs fills, que qui el mon sia. Dallra part vos mara- ets duna cosa queus dire, empero si be rals, axiu trobarets, que, dun llenguat- de negunes gents non son tantes, com ans; que si volets dir castellans, la dre- tella poch dura e poca es; quen Cas- a molles provincies que cascu parla son ge, e son axi departits com cathalans gonesos. E si be cathalans e aragonesos de no senyor, la llengua llur es molt da. E axi mateix trobarets en França e glaterra e en Alemanya e per tota Ro-

Valencia, donde fueron asimismo grandes las cortes que se celebraron, recibiendo en tal ocasion la corona del reino de Valencia; y con tal motivo, fué inumerable el gentio que acudió de Castilla y de otras partes, y que recibió del rey grandes donativos y gracias. Marchó despues á la ciudad de Barcelona, en la que tambien congregó cortes generales, (1) y á la que acudió gente de diversas partes, recibiendo en dicha ciudad, con gran gloria y alegría, la guirnalda (2) por la cual fué creado conde de Barcelona y señor de toda Cataluña.

Nadie se figure que Cataluña sea una pequeña provincia, antes al contrario, pues quiero hacer saber á todos, que Cataluña, en general, tiene un pueblo mas rico que cuantos yo sepa y haya visto en otra provincia alguna, aun cuando la mayor parte de gentes del mundo se figuren que han de ser pobres sus habitantes. Verdad es que en Cataluña no existen aquellas grandes riquezas en metálico que tienen ciertos hombres notables, como sucede en otros países, pero el comun del pueblo es el mas dichoso de todos los del mundo, y sus habitantes viven aquí mejor y mas ordenadamente, en sus casas, con sus mujeres y con sus hijos, que los de cualquier otro pueblo que pueda existir. Aparte de esto, vais á maravillaros de una cosa que os diré, aunque, si bien lo buscais, veréis que es tal como os digo, á saber, que de gentes que dependan de un solo lenguaje ó idioma, de ningunas hay tantas, como de catalanes; pues si quereis buscar castellanos, ya veis que la verdadera Castilla tiene poca extension y no es gran cosa, porque Castilla tiene muchas provincias, cada una de las cuales tiene su lenguaje, y hay tanta separacion entre ellas, como entre catalanes y aragoneses, cuyas lenguas son muy separadas, por mas que dependen todos de un mismo señor. (3) Lo mismo encontraréis en Francia, en Inglaterra, en Alemania y por to-

firman algunos autores que el dia en que murió D. Jaime, abdicó á favor de su hijo en Alcira, y dia 16 de noviembre siguiente, ciñió D. Pedro la corona, y fué ungido en la iglesia mayor de Zara- r D. Bernardo Olivella, arzobispo de Tarragona; «*protestando*, segun dice Feliu, *que recibia la co- mana del arzobispo en nombre de la Iglesia Romana, no por ella ni contra ella.*» Al mismo tiempo, ue coronada la reina, y jurado el príncipe por sucesor, partiendo en seguida el rey para Valen- vez estando en esta ciudad, celebraria las cortes que indica el cronista, y de ella pasaria con ejo á Barcelona, para celebrarlas tambien y recibir la corona ó guirnalda de Conde, pero en nin- que las hallo mencionadas, lo que me inclina á creer, si mas bien que cortes, reunió solamente la corte general, para verificar la ceremonia de coronacion.

se claramente que, al coronarse los reyes-condes en cada uno de estos estados, lo harian con ial diferente, segun eran reinos ó condados, pues en aquellos se habla siempre de corona, y en de guirnalda. A mi entender, seria esta una sencilla diadema ó ceñidor de oro con un broche en o, con cuya divisa se ven adornados nuestros antiguos condes en la galería de retratos que se en la Audiencia, y que pertenecieron á la primitiva Diputacion ó Generalidad, cuyos cuadros, ve al siglo XVI, serian, sin duda, reproduccion en parte, de otros mas antiguos, y ni en unos, ni en ndo el autor, por capricho ó ignorancia, emplear como adorno lo que era distintivo, cuando le facil valerse de la corona heráldica condal ó confundirla con la misma real.

mpárense los tiempos, y se podrá deducir por esto la postergacion de un estado, y sobre todo, de m oficial, cuando, por vicisitudes inevitables, tiene que reunirse con otro diferente, para formar y nueva nacionalidad, dependiendo la preponderancia de uno y otro del punto geográfico que se rá nueva corte.

mania, quels grechs qui son del emperador de Constantinoble son axi mateix moltes provincies, axi com de la Morea e del reyalme de Larcha e dela Blaquia e del reyalme de Salonich e del reyalme de Macadonia e del reyalme del Natuli e de altres provincies moltes, entre les quals ha aytants departiments de llur llenguatges, com ha de cathalans e aragonesos. E axi mateix ses de les altres provincies del mon, que hom diu que tartres son molta gent, e nou son; mas per ço paren molts es sotsmeten moltes nacions del mon, com james no trobarets tartres qui facen res de ses mans, ans hostejen tostemps, e van ab llurs mullers e ab llurs infants, hostes feyts. E axi podets vos pensar, si los cathalans feyen atre tal, si serien molt mes que ells. Yo dich que si serien dos tants, perque yous he dita cosa dels cathalans qui es vera veritat, e seran molts qui sen maravellaran e ho tendran en faula; pero quesvulla sen diguen, que axi es veritat.

Apres com lo senyor rey En Pere hach rebudes les corones, e ab la gracia de Deus fo coronat rey, anassen vesitant ses terres. E segurament pot hom be dir dell, que no fo hanch senyor el mon qui, ab tant poques morts que ell dona per justicia, fos tant duptat ne temut per ses gents: que axi aporta a tal pau tots sos regnes, que ab lo sach dels florins e dels doblons podien anar mercaders, e tot altre hom per tota sa terra salvament e segura.

E axi mateix lo senyor infant En Jacme ana a Mallorques, e coronas rey de Mallorques, ab gran alegre e gran festa que hi feren les sues gents. E puix venchsen en Rosello e a Perpenya, e ell pres la garlanda de tres comptats, ço es saber, de Rosello e de Conflent e de Sardanya. E llavors ell feu grans corts, e hi foren gran res dels barons de Cathalunya e Darago e de Gascunya e de la Llenguadoch: e en aquella cort hach molts richs dons donats. E puix anassen a Muntpesller, e axi mateix pres e entra en possessio de la senyoria de

da Romanía, pues los griegos, que son d emperador de Constantinopla, forman igua mente muchas provincias, tales como la M rea, como el reino de Arta, (1) de la Blaqui el reino de Salónica (2) el de Macedoni el de Natolia, y de otras muchas provincia entre las cuales hay tanta diferencia de le guaje, como entre catalanes y aragoneses. I propio sucede tambien en otras provincias d mundo: así suele decirse que los tártaros s mucha gente, sin serla en verdad, solo q parecen muchos, porque son muchas las n ciones del mundo que se les sujetan, pu nunca encontraréis que los tártaros hagan n da por sus propias manos, lo que sí hacen hostalizar siempre, por ir, formando huest con sus mujeres y sus niños. Podeis pensa con esto, si hiciesen lo mismo los catalanes, serian mucho mas que ellos: yo hasta dig que serian dos veces mas, porque ya sabe que os he referido cosas de los catalanes, qu son la pura verdad. Muchos habrá que se ma ravillarán de ello y lo tendrán por fábula; pe ro digan lo que quieran: la verdad es tal c mo yo digo.

Despues que el señor rey En Pedro hul recibido las coronas, y fué, por la gracia d Dios, coronado rey, se fué á visitar sus tierra De él puede decir, con seguridad, cualquien que jamás hubo en el mundo otro señor qu con tan pocas muertes como las que dió p justicia, infundiera mas respeto, ni fuese ta temido de sus gentes, y de tal modo introdu la paz en todos sus reinos, que los mercader podian ir por doquiera con el saco de los fl rines y de los doblones en la mano, y la dem gente podia transitar salva y segura por tod partes.

Lo mismo que el rey En Pedro, hizo el in fante En Jaime, pues fué á Mallorca, y se co rono rey de este país, para lo que, su gen hizo grandes festejos y manifestó grande al gría. Luego pasó á Rosellon y á Perpiñan, tomo la guirnalda de los tres condados, á s ber, de Rosellon, de Conflent y de Cerdaña En tal ocasion celebró tambien cortes genera les, y acudio un sin número de barones de Ca taluña y Aragon, de Gascuña y del Langu doch, habiendose hecho en la referida cor muchos donativos. Despues fué á Mompeller y asimismo tomo y entro en posesion del s

1 Arta.—Aunque aun lo en el original dice Larcha, soy de parecer que no se emplea aquí esta palabr bajo el sentido que se esplica en otros capítulos. La semejanza de forma que tiene en varios escritos an tiguos la c y la t, haria que se tomara aquí una por esta en la primera edicion, viendo que la seguia un h, cuya letra no es menos frecuente despues de la t en ciertas terminaciones, así que, separando el a tículo apostrofado que precede á la palabra, viene á ser, en resúmen L'Artha, esto es, el antiguo reino despotato de Arta, á que se refiere, en varios puntos, esta crónica.

2 Salónica o Thesalonica, cuyo nombre, que pudo antes aplicarse á todo un reino o provincia, es ma lmente ahora el de una ciudad capital de la Macedonia, que aquí se nombra como reino separado.

Muntpesller e de la baronia. E com tot aço fo feyt, cascun dells regna en son regne ab gran veritat e ab gran dretura, a plaer de Deus e de llurs pobles, ab vera justicia.

CAPITOL XXX.

Com lo senyor rey En Pere desponya a Miraboaps, rey de Tunis, per ço com no li volia trametre lo trahut, e com posa en son lloch a Mirabusach frare llur; e pera daquesta empresa feu capitá de deu galees an Corral Llança.

Ara tornare al senyor rey En Pere, qui ana visitar sos regnes e les sues terres totes. Si que se sdevench que fo a Barcelona, e pensas que a ell era mester que hagues lo trahut de la casa de Trimise; e pus que era mort lo Mostanzar, qui fo lo millor sarrahi del mon apres lo Miramamoli de Marrochos e apres Saladin, soltan de Babylonia, que de tot en tot no era bo que llexas lo dit trahut. E apella a conseil gran res de sos consellers, e asenyaladament lo noble En Corral Llança, e davant tots ell li dix:—En Corral, ya sabets que vos anas demanar lo trahut lallre any a Tunis, com lo Mostanzar fo mort, qui era gran amich de nostre pare; e sabets que lo dit trahut nons han trames, ans par que so vullen tenir: e axi es mester que nos los ne façam dolents, e quels mostrem lo nostre poder. Que Nos nos havem posat en cor, que despoyam aquest que hi es, e que hi metam Mirabusach, son frare, rey e senyor, e complir hem justicia, e faran gran honor tostemps a la casa Darago, que puixca hom dir que Nos metam rey En Tunis: perque es mester ques faça.—Senyor, dix En Corral Llança, digats, donchs, lo tractament aquest perque havets mogut, ne perque ho volets fer ne complir, per ço que tuyt sapia la raho compidament? e com nos ho hajats dit, cascuns de vos nem ço quens en sera viares a honor vostra.—E lo senyor rey dix:—Be deyts; yo vull que sapiats, quel Mostanzar, axi com davant vos he dit, fo gran amich del senyor rey nostre pare, e li trametia tots anys son trahut e noltes joyes: ara es veritat que ell es mort, e que fill negu non ha romas, e ay ro-

ñorío del mencionado lugar, á par que de la baronía. Y concluido ya todo esto, cada uno de dichos señores reina en su reino, con toda lealtad, con gran rectitud y con verdadera justicia, á gusto de Dios y de sus respectivos pueblos.

CAPÍTULO XXX.

Como el rey En Pedro despojó á Miraboaps, rey de Tunez, por tal como no queria enviarle el tributo, y como, en su lugar, puso un hermano de este, llamado Mirabusac; para cuya empresa hizo capitan de diez galeras á En Conrado Lansa.

Volveré á hablar ahora del rey En Pedro, que fué á visitar sus reinos y todas las demás tierras de su dominio. Sucedió, pues, que, hallándose en Barcelona, hubo de pensar que era menester percibir el tributo de la casa de Tremecen, pues ya que habia muerto Mostanzar, que fué el mejor sarraceno del mundo, despues del Miramamolin de Marruecos, y despues de Saladino, sultan de Babilonia, no era bueno que así, sin mas ni mas, se dejase de cobrar el mencionado tributo. Para ello llamó á consejo á gran número de sus consejeros, y principalmente al noble En Conrado Lansa, á quien, delante de los demás, dijo de esta manera:—En Conrado, ya sabeis que el año pasado fuisteis á Tunez á pedir el tributo, cuando murió el Mostanzar, que era gran amigo de nuestro padre; sabed, pues, que no lo han enviado, y hasta parece que se lo quieren guardar; de consiguiente, es preciso hacer que les pese, y que les demostremos nuestro poder. Lo que el corazon nos dicta es que despojemos á ese que está allí ahora, y pongamos en su lugar, por rey y señor, á su hermano Mirabusac, lo que será hacer justicia, y redundará siempre en honor de la casa de Aragon, para que pueda decirse que Nos ponemos rey en Tunez. Hágase, pues, que así conviene.—Señor, dijo En Conrado Lansa; decidnos qué es lo que ha suscitado en vos esta empresa, y por qué la quereis hacer y llevar á cabo, para que todos sepamos cumplidamente la razon que os mueve, pues cuando nos la hayais descubierto, cada uno de nosotros os podrá dar su parecer, en pro de vuestro honor.—Decís bien, dijo entonces el señor rey; lo que yo quiero que sepais es que el Mostanzar, así como antes os he referido, fué gran amigo del señor rey nuestro padre, á quien enviaba todos los años su tributo, junto con muchas joyas. Ahora no existe, es verdad, dicho Mostanzar, pues murió sin quedarle hi-

masos dos frares seus: lo major ha nom Mirabusach e lo menor Miraboaps. E lo dit Mirabusach, germa major, ell havia trames ab gran host de chrestians e de sarrahins envers lo Llevant, per fer paytar les terres, e a Tunis era romas Miraboaps, e com lo Mostanzar fo mort e hach llexat lo regne a Mirabusach, En Miraboaps, qui era a Tunis, sens que no speras son frare, vas llevar rey de Tunis, e axi te lo falsament e malvada. E com Mirabusach sabe la mort del rey son frare, venchsen envers Tunis; mas com Miraboaps sabe que son frare venia, trames li a dir, que aytant chara com era la sua vida, que no si acostas, com degues saber, que si ho feya, que ell li llevaria la testa: e axi Mirabusach tornassen a Capis, e lla ell estech e esta encara, que no sap ques faça. Perque farem gran be, que ajudem a la dretura, e asenyaladament ques compleixca la volentat del Mostanzar. E axi nos farem armar X galees, e volem que vos En Corral Llança siats capita e major, e dretament yrets vos en a Capis, e portarets nostres cartes a Mirabusach e a Benmargan e a Benatia e an Barquet: e son aquests tres los majors barons qui sien a Miquia, e ab major poder, e son homens qui son molt obligats a Nos per ells mateixos e per llurs pares, com lo senyor rey nostre pare feu fer grans dons al Mostanzar, rey de Tunis, qui mort es; per que ells faran tot ço que nos los manarem e vos los ho direts de part nostra. E ordonats ab ells, que ab tot llur poder vajen per terra ab Mirabusach davant Tunis, e vos yrets vos en primer ab les galees al dit port de Tunis, e barrejarets tot lo port, e pendrets totes les naus e los lenys qui hi seran de crestians e de sarrahins; e axi mateix pendrets totes quantes ni vendran. E axi destroyrets la ciutat, que negunes viandes ne negu refrescament no hauran per mar. Axi mateix segretament portarets nostres cartes que trametem a Lomafer, pare dels moaps. E com aquells de la ciutat veuran lo gran destreyt que sofferan de viandes, revelarsan contra Boaps, e asenyalada-

jo alguno, pero quedaron dos hermano
yos, el mayor de los cuales se llama Mi
sach y el menor Miraboaps. Al hermano
yor, esto es, Mirabusach, lo habia envi
Mostanzar con una gran hueste de cristia
sarracenos hácia la parte de Levante, pa
cer que pechasen todas aquellas tierras,
dando entretanto Miraboaps en Tunez; el
tanzar, que habia dejado el reino á Mi
sach, murió en aquella sazon, y Mirab
que se hallaba en Tunez, sin aguardar
hermano, se levantó como rey, y por est
dio, falso y malvado, lo conserva to
Cuando Mirabusach supo la muerte del re
hermano, se vino hácia Tunez; mas, c
Miraboaps supo que venia su hermano,
vió á decir: que si en algo estimaba su
que no se acercase allí donde él estaba,
que, si lo hacia, tuviese entendido que le
taria la cabeza; con lo que, Mirabusach s
vió á Cabes, (1) y allí se estuvo y está to
sin saberse lo que se haga. Basta con lo
para conocer que harémos un gran bi
ayudar al que tiene derecho, y principal
en que se cumpla la voluntad del Mosta
Con este objeto, harémos armar diez ga
de las cuales queremos que vos, En Co
Lansa, seais capitan y gefe; marcharé
ellas directamente á Cabes, y os llevaréis
tas nuestras para Mirabusach, y para Be
gan, Benatia y En Barquet, que son lo
principales barones de Miquia, (2) los d
yor poder, y hombres que nos estan muy
gados, tanto por ellos mismos, como po
padres, ya de cuando el señor rey, nuest
dre, mandó hacer grandes donativos al
tanzar, rey de Tunez, difunto, por lo qu
dudeis que harán todo cuanto Nos les m
rémos y vos les diréis de parte nuestra.
glad con ellos, para que, con todas sus
zas, vayan, por tierra, junto con Mirabu
hasta llegar delante de Tunez, á cuyo p
iréis vos antes con las galeras, y ponie
todo en desorden, os apoderaréis de todas
ves y leños que allí estuviesen, lo mismo d
tianos que de sarracenos, y de todos cu
fueren viniendo. De este modo apurais la
dad, pues ni por mar ni por tierra p
recibir los de dentro refresco alguno de vív
y al propio tiempo, en secreto, entre
las cartas que os hayamos dado para Lon
que es padre de los moabos (3); y cuan
de la ciudad verán la gran escasez de vi

(1) Cabes ó Gabes, ciudad del reino de Tunez, muy cerca del golfo del mismo nombre, sobre un
(2) ¿Será Mequinez?
(3) Mas allá del Atlas, en las comarcas solitarias ocupadas antiguamente por los númidas, vivi
lamtunis (llamados así por usar el *lamta*, ó saco grosero), tribu que se diferenciaba de todas por su
y sin mas tradicion que la de ser orijinarios de la Arabia feliz. Instruidos, á mediados del siglo XI, p
cierto peregrino, difundióse entre ellos la ley muslímica, á fuerza de grandes predicaciones, y tal
resultado, que llegaron á ser los prosélitos mas constantes y fervorosos, pues defendian la ley con

nent que vos los trametrets a dir, que nul temps X galees nostres o mes no partiran del dit port, entro hajen reecebut per rey e per senyor Mirabusach, qui deu esser rey e senyor. E axi com yo he pensat, en axi se complira ab la volentat de Deus.—Si quel dit En Corral Llança e tots los altres del consell digueren, que molt era be dit e be dictat. E axi com ho volch lo senyor rey, axis feu.

que sufren, tendrán que rebelarse contra Boaps, y mas cuando les envieis á decir, que jamás saldrán del puerto diez ó mas de nuestras galeras, hasta tanto que hayan recibido por rey y por señor á Mirabusach, que es quien debe serlo. Tal como lo he pensado, espero que así se cumplirá, con la voluntad de Dios.—A estas palabras contestaron lo mismo En Corado Lansa que los demas del consejo, diciendo al rey, que cuanto acababa de decir era muy bien dicho y bien dictado. Y así fué que, tal como lo quiso el señor rey, se llevó á cabo.

CAPITOL XXXI.

Com lo senyor rey En Pere feu armar X galees, e dona las capitulacions de les convinences, que ech haver En Corral Llança ab Mirabusach; e com se compli tot axi com lo rey ho dicta.

E tantost lo senyor rey feu armar en la ciutat de Barcelona cinch galees, e altres cinch en la ciutat de Valencia. E pot hom be dir, que foren axi be armades que compte podien fer delles de XX galees de totes altres gents. E com les dites galees foren armades, lo dit En Corral se volch recullir, e anar pendre comiat del senyor rey, qui era en la ciutat de Lleyda. E lo dit senyor rey dona li les cartes que devia portar, e li ordona sos capitols de tot ço que li manava que faes. E entre les altres coses qui eren en los capitols hi eren aquestes: que tantost com se seria vist ab Mirabusach e ab Benmargan e ab Benatia e ab Barquet e ab los moaps qui eren a Capis, ne hauria ordonada la entrada de Tunis, que preses sagrament de Mirabusach e confermacio dels altres ab sagrament e ab omenatge, que proceies, que tantost com seria rey de Tunis, que li pagas tot lo trahut qui entro aquell jorn li era degut; e que daqui avant per tostemps la casa de Tunis fos tenguda de donar lo dit trahut a qualque fos rey Darago e compte de

CAPITULO XXXI.

Como el señor rey En Pedro hizo armar diez galeras, y dió los capítulos de los convenios que debia arreglar En Conrado Lansa con Mirabusach; y como todo esto se cumplió así como lo dispuso el rey.

Desde luego el señor rey hizo armar en la ciudad de Barcelona cinco galeras y otras tantas en la de Valencia, pero tan bien armadas que, sin dificultad puede decirse, bastaban ellas para dar cuenta, aunque fuese de veinte galeras de cualquier otra nacion. Armadas que fueron, trató En Conrado de embarcarse, y de pasar á despedirse del señor rey, que, á tal sazon, estaba en Lérida; y con esto, le entregó dicho señor las cartas que debia llevarse, y le arregló, por órden, los capítulos, que contenian todo cuanto debia ejecutar por su mandato, en los cuales, entre otras cosas, se expresaban las siguientes: que tan luego como se hubiese visto con Mirabusach y con Benmargan, Benatia, Barquet y los moabos que estaban en Cabes, y así que hubiesen tratado el modo como verificaria su entrada en Tunez, tomase juramento á Mirabusach, que confirmarian los otros por medio de sagramento y homenaje, haciendole prometer que, tan luego como seria rey de Tunez, le pagaria todo el tributo que se le debia hasta aquella fecha, y que de entonces en adelante, para siempre, la casa de Tunez estuviese obligada a satisfacer dicho tributo á quien quiera que fuese rey de Aragon y conde de Barcelona, lo que habian

da y con la lanza, por lo que les llamaron morabitos, morabitas ó almoravides, esto es, congregados para el servicio de Dios; y estos fueron los que acaudilló el celebre Jucef, hijo de Taxfin, el cual, reproduciendo las correrias de Muza y de Almanzor, hizo sentir á los príncipes cristianos de España la fuerza de su brazo, y volcó la dinastía zeirita de Granada, cuyo trono ocupó desde entonces. Los moabitas, ó mowahhidines, unitarios, fueron en un principio los discípulos y luego todos los secuaces de Abu-Abdala-El-Hady, señalado por el célebre profesor de Oriente Alghazali, para vengarse de los corruptores de Occidente y propagar la doctrina de la reforma, como lo hizo, en efecto, corrijiendo los vicios de aquellos y abriendo camino para que el gran Abd-El-Múmen ó emir El-Mumenyn afianzase del todo la potestad de los suyos así en Africa como en España, con lo que acabó el imperio de los almoravides y empezó el de los almohades. Confirma esto Baluzio en su *Cronologia rerum*, cuando dice: «Anno M. C. VIII. ingens multitudo mahitarum irrupit in Europam non solum adversus christianos sed etiam adversum sarracenos, quod mirum videtur in chronicis illorum temporum moabite intelligantur esse iidem qui vulgo sarraceni nuncupantur etc.»

Barcelona; e que aço fermassen los moaps tots. E daltra part, que tostemps lalcayt major qui en Tunis seria sobre los chrestians fos rich hom o cavaller del senyor rey Darago; e que lo senyor rey Darago lo hi metes, el ne pogues gitar e mudar tostemps a sa volentat; e que en tot lloch hon hostejassen portassen senyera ab senyal del dit senyor rey Darago, si que hostejassen ab lo rey o per ells mateix, que tots fossen tenguts de guardar aquella senyera, axi com aquella del rey de Tunis. E encara quel gabellot de la gabella del vi, quen es gran offici, fos cathala, e quel senyor rey Darago lo hi pogues metre, per ço com la meytat del dret de la dita gabella devia esser del senyor rey Darago. E daltra part quel senyor rey Darago hi pogues metre consol, en poder del qual faessen dret tots los mercaders cathalans e patrons de naus e mariners qui venguessen en Tunis o en tot lo regne; e que axi mateix nagues altre a Bugia. E totes aquestes coses, e daltres moltes franqueses que estan totes en cartes, promes e atorga llavors lo dit Mirabusach al dit senyor rey Darago e a ses gents: e axi ho conferma e encara ho feu fermar, com fo dins en Tunis, que fo rey.

E axi lo dit En Corral Llança ab les cartes e capitols partis del senyor rey, e anas recullir a Valencia ab cinch galees, e puix ana a Barcelona, hon troba les altres cinch galees, e axi recullis, ab la gracia de Deus, en aquella hora e en aquell punt, e compli tot ço quel senyor rey En Pere li havia manat, e encara molt mes. Queus dire? que ell mes Mirabusach per rey e per senyor en Tunis, axi en aquella manera quel dit senyor rey En Pere hach dictat; e feu aytant mes, que com ell entra ab la senyera del rey Darago en Tunis, no la volch metre per lo portal, ans la mes sobre la torra del portal. E puix com sach feyts confermar los dits capitols, tot axi com davant es dit, ab tot lo trahut complidament, e ab moltes joyes riques e honrrades, oltra lo trahut quel rey de Tunis trames al senyor rey Darago, ell sen torna, batent tota la ribera entro a Cepta, e pres moltes naus e lenys e terides de sarrahins, axi que james nul hom no poch mills fer sos affers. E ab aquell guany ell sen torna en Cathalunya, e troba lo dit senyor rey en la ciutat de Valencia, hon lo dit

de firmar todos los moabos. Por otra p
habia de otorgar tambien y para siempre
el alcaide mayor que hubiese en Tunez
los cristianos, fuese un rico hombre ó cab
del señor rey de Aragon; que este lo po
colocar allí, ó echarlo y mudarlo en cual
ocasion que fuese, á su voluntad, y qu
cualquier paraje donde ellos guerreasen, d
sen llevar señera con el escudo del mencio
señor rey de Aragon, y ya luchasen en com
del rey, ya por sí mismos, estuviesen
obligados á guardar aquella enseña, tal
si fuese la misma del rey de Tunez. Aun
se queria que el recaudador de la gabel
vino, que es un gran oficio en aquella ti
fuese catalan, y que pudiese nombrarlo e
ñor rey de Aragon, por cuanto la mita
derecho de la citada gabela habia de ser
él, y que dicho señor rey pudiese tene
cónsul en aquel punto, en poder del cu
masen de derecho todos los mercaderes
lanes y patrones de mar que fuesen á Tu
á todo su reino, y otro con igual objeto en
gía. Todas estas cosas y otras muchas fra
zas, que constan por escrituras, prom
otorgó entonces el referido Mirabusach al
sabido señor rey de Aragon y á su gen
aun las confirmó, y hasta las hizo soslen
hallarse dentro de Tunez, siendo ya rey.

Con tales cartas y capítulos, partió,
del lado del señor rey el sobredicho En
rado Lansa, y con cinco galeras se em
en Valencia, pasando luego á Barcelona,
de encontró las otras cinco; y quedando c
te modo, en tal hora y ocasion, embar
con la gracia de Dios, vino á cumplir
cuanto el señor rey En Pedro le habia m
do, y aun mucho mas. Qué os diré? que
á Mirabusach por rey y por señor en T
del mismo modo que se lo dijo el señor re
Pedro; y aun fué mas lo que hizo, que c
do entró con el estandarte del rey de Ar
en Tunez, no lo quiso entrar por el port
sí ponerlo sobre la torre del portal. De
de esto, y cuando hubo logrado que se le
firmaran los citados capítulos, todo com
tes se ha referido, cobrado que hubo cu
damente todo el tributo, y con muchas j
á cual mas ricas y preciadas, que, adem
tributo, envió el rey de Tunez al señor re
Aragon, volvióse En Conrado, batiendo e
viaje toda la costa hasta á Ceuta, y siendo
chas las naves, leños y taridas que apr
los sarracenos, de modo que jamás otro h
bre alguno cumplió mejor su cometido.
tal ganancia volvióse á Cataluña, y enc
al señor rey en la ciudad de Valencia, d
le recibió dicho señor con buena cara y

senyor rey lo reebe ab bona cara e ab bona volentat; e del haver que aporta e de les joyes lo dit senyor rey lin feu bona part a ell e a tots aquells de les galees, axi que cascu havia tant guanyat en lo viatge, e ab ço quel rey los dona, que tots foren richs e benenants.

E axi veus Nostre Senyor qual bon començament feu al senyor rey de puix fo coronat. Ara lexem a parlar dell, que be mi sabre tornar, com lloch e temps sia, e parlarem del emperador Fraderich e de sos fills, per ço com conve a la nostra materia.

CAPITOL XXXII.

Com lo emperador Fraderich hach guerra ab la Sgleya, e com puix pau sen feu, ab convinença que passas en oltra mar per conquerir la Sancta Terra: e com lo compte de Anjou pres la conquesta del regne de Sicilia, e quala sia stada la causa e raho de dita empresa.

Veritat es, quel emperador Fraderich fo lo pus alt hom del mon de sanch, e lo pus savi el millor de tot feyt; e fo elet en Alamanya emperador ab concordia e ab volentat del sanct Pare apostolich; e fo elet lla hon allegir se devia, e puix confermat a Mila e en Roma per lo Pare sanct e per tots aquells a quis tanyia de confermar; e fo planerament en possessio e legitima de tot ço quis tanyia a lemperi. E axi com a Deus plau, que en aquest mon nul hom complidament no pot haver goig ne plaer complit, per obra del diable moch se entre ell e el Papa discordia; de qual part vench lo tort no tany a mi queus ho diga, per que nous en diria res; mas lo treball e la guerra multiplica e creixque entre la sancta Sgleya e lemperador: e aço dura molt de temps. Puix per avant pau se feu ab la sancta Sgleya e ell, ab convinença que ell passas en oltra mar per conquerir la Sancta Terra, e que fos cap

buena voluntad, pues les dió, tanto á él como á todos los que iban en las galeras, muy buena parte del haber que traian y de las joyas, resultando de aquí, que tanto ganó cada uno en aquel viaje, con lo que el rey les dió, que todos vinieron á ser ricos y dichosos.

Ved ahí el modo como Nuestro Señor quiso que se inaugurara el señor rey, tan luego como fué coronado! No hablemos mas de él ahora, pues ya sabré volver al tema, á su lugar y tiempo, y hablarémos del emperador Federico y de sus hijos, porque así conviene mas á nuestro asunto.

CAPÍTULO XXXII.

Como el emperador Federico tuvo guerra con la Iglesia, y como despues se hizo la paz, con convenio que pasase á Ultramar para la conquista de la Tierra Santa; y como el conde de Anjou emprendió la conquista del reino de Sicilia, y cual pudo ser la causa y razon de dicha empresa.

Verdad es que el emperador Federico fué, por su sangre, el hombre mas excelso del mundo, así como el mas sabio y mejor, bajo todos conceptos, que fué elegido emperador en Alemania, por concordia y voluntad del Padre Santo; (1) que lo fué en el punto donde se le debia elejir, y luego confirmado en Milan y en Roma por el mismo Papa, y por todos los demás á quienes correspondia confirmar la eleccion; y por último, que fué puesto en plena y lejítima posesion de todo cuanto pertenecia al imperio. Sin embargo, como place á Dios que en este mundo ningun hombre pueda tener gozo ni placer cumplido, por obra del diablo, movióse discordia entre él y el Papa. De qué parte vino el tuerto no me toca a mí esplicároslo, porque nada sería lo que yo os dijese; pero el caso es que, entre la Santa Iglesia y el Emperador, el trastorno y la guerra fué multiplicando y creciendo, y fué esto cosa que duró mucho tiempo. Mas adelante, por fin, se hizo la paz entre él y la Santa Iglesia, pero fué bajo el convenio que pasa-

(1) Federico II, rey de Sicilia, fué coronado emperador en Roma el 22 de noviembre de 1220, por el pontífice Honorio III, sucesor de Inocencio III, que lo habia hecho elegir ya rey de romanos. En aquella ocasion Federico renovó el juramento que habia hecho de ir á la Tierra Santa, que era lo que el Papa deseaba á toda costa; embarcóse, pues, en Brindis, para cumplir su voto, el 8 de setiembre de 1227, pero enfermóse enfermo y no pudiendo continuar el viaje, se volvió. Al saberlo el papa Gregorio, sin querer dar oidos á ninguna disculpa, escomulgó á Federico, y este, embarcándose otra vez, partió á Jerusalen en 1229, donde se coronó por sí mismo, tomando del altar la corona de rey. Mientras tuvo lugar todo esto Gregorio habia publicado una cruzada contra Federico, y habia invadido sus estados. La guerra empezada con tal motivo duró nada menos que veinte y un años, segun indica Muntaner; pues seguia aun cuando la muerte de Federico, que ocurrió en Firenzuola de la Pulla el 13 de diciembre de 1250, cuando contaba aquel la edad de 56 años.

major dels chrestians qui de lla mar eren ne hi vendrien, e que lemperi tot se tengues en la sua senyoria e el seu manament. E sobre aquesta pau ell passa en oltra mar ab gran poder, e feu molt de be, e guanya ciutats e llochs que tolch a sarrahins. E com hi hach estat llonch temps, hach sen a tornar de ça mar: per colpa de qui, ne per qual raho, axi poch vos en diria res, mas be trobarets quius ho dira, si be cercats; en axi que, com fo tornat de ça mar, la guerra torna de la sancta Sgleya. E axi mateix vos dich, que no sabrets per mi la colpa daquesta guerra per qui vench, com no es dat a mi quen deja parlar. Queus dire? que tant dura la guerra com ell vixque. E com muri, llexa tres fills, los pus savis e els millors que hanch fossen romasos de senyor negu, salvant del senyor rey En Jacme Darago, de qui avant vos parlare. E dels tres fills feu hereu la hu de ço que havia en Alamanya de son patrimoni, lo qual havia nom Corali; e laltre feu rey e hereu de Sicilia e de Principat e de terra de Lavor e de Calabria e de Pola e de Brus, axi com he ja comptat davant, lo qual havia nom rey Manfre; e laltre fo rey de Serdenya e de Corsega, qui havia nom lo rey Eus. E axi cascu daquests tres senyors tengueren llurs terres en gran fe e en gran dretura; empero los clergues tractaren quels poguessen desraygar de tot quant havien, per la sentencia quel Pare sanct havia donada contra llur pare lemperador. E ests mogren quants reys de chrestians havia el mon, que presessen la conquesta, e no trobaren negu qui pendre la volgues, e asenyaladament com lo sanct rey Lluys de França, qui regnava en aquell temps, era en convinença e en

ria á Ultramar, para conquistar la Tierr
ta, donde seria el mayor gefe de los cri
que allí estuviesen ó que allí acudieser
dando asi todo el imperio bajo su señor
su mandato. Concluida esta paz, dicho
pasó á Ultramar con grandes fuerzas, y
do allí hizo mucho bien, y ganó ciud
otros lugares que arrebató á los sarr
pero despues de largo tiempo que estal
tuvo que volverse á la parte de acá: p
pa de quien, ni por qué razon no lo di
porque seria poco lo que dijera, pero
contraréis quien os lo diga, si bien lo b
El caso fué que cuando hubo regresado,
á encenderse la guerra por parte de la
Iglesia. Os digo asímismo, que por mí
bréis quien es el que tiene la culpa de
moviera tal guerra, pues no me toca a
blar de ello. Qué os diré? lo que os dir
solo que dicha guerra duró tanto con
el mencionado señor. Al morir, dejó tre
los mas sábios y mejores que quedar pu
de señor alguno, si se exceptua el señ
En Jaime de Aragon, (1) de quienes os
ré mas adelante; llamábase el uno Con
al que hizo heredero de todo el patrimon
tenia en Alemania; al otro hizo rey y h
ro de Sicilia, del Principado, de la tie
Labor, de Calabria, de la Pulla y del
zo, asi como antes lo he referido, y este
por nombre rey Mamfredo, y al otro,
llamaba rey Eudo, le hizo rey de Cer
de Córcega (2). Cada cual de estos tres
res se mantuvo en sus tierras, y todos
jieron con gran lealtad y rectitud; emp
clérigos trataron de desposeerles de todo
to tenian, apoyandose en la sentencia
Padre Santo habia dado contra su padre,
perador. Incitaron estos á todos cuanto
de cristianos habia en el mundo, para q
prendiesen la conquista, y ninguno enc
ron que quisiese encargarse de ella, so
do, porque el santo rey Luis de Franc

(1) No se refiere aquí el cronista al rey D. Jaime, de quien haya hablado, como interpretan y tr
Buchon y Moisè, sino á los hijos de D. Jaime, de quienes hablará, esto es, del mismo rey D. Pedr
infante D. Jaime, con el cual empieza la dinastía independiente de reyes de Mallorca.

(2) Buchon fija aquí una nota, que ha traducido, hasta cierto punto, Moisè, señalando uno
tres esposas legítimas á Federico, y nombrando los bastardos que tuvo de otras damas, entre los
cita á Manfredo y á Eudo, que el italiano traduce Enzio, rey de Cerdeña. Contra lo primero, oponde
mente la autoridad de Cuspiniano, quien asegura que fueron seis las esposas, todas legítimas.
justifica asímismo el historiador Moreri, con referencia á varios y respetables autores, entre cu
posas habia dos hijas de príncipes que tuvieron el nombre de Othon ú Otho; y para lo segundo,
tambien á Moreri, que hace el nombre Enzio sinónimo de Enrique, recordaré que aquel nom
solo una transformacion italiana del Hinz Einz ó Henzo, diminutivo en los idiomas teutónicos del He
mas nunca equivalente del Eudo Uodo ó Udo, que es igualmente diminutivo del Udalricus u Othelr
anglo-sajon, del cual proviene sin duda el Othon ú Oto. A hora bien: si el de Cerdeña fuese Henriq
driamos otros hijo cuya procedencia se ignora, mas siendo el Eudo ú Othon, como se debe a
¿quien nos puede asegurar que no fuese legítimo, llevando el nombre de su abuelo materno? Pon
nota para contestar á entrambos traductores, quienes culpan á Muntaner, diciendo que ha confund
hijos legítimos con los bastardos, lo que no es cierto, pudiendo decirle á lo mas, que no los habia
dado, á estar ellos bien seguros de la aclaracion difícil que intentan hacer.

(3) San Luis.

gran amistat ab lemperador Fraderich; axi mateix lo rey Naudoart Danglaterra, e axi mateix lo rey de Castella, e axi mateix lo rey En Pere Darago havia la filla del davant dit senyor rey Manfre per muller; e axi mateix no havia baro en Alamanya qui no fos llur parent. E axi sobre aquest tractament estegren molt de temps, que no trobaren qui ho volgues pendre.

E es veritat, que en aquella saho lo rey Lluys de França havia un frare, per nom Carles, qui era compte de Anjou, e amdos germans havien dues germanes per mullers, qui eren filles del compte de Prohença, qui era cosi germa del rey En Pere Darago. E en vida del dit compte de Prohença, lo rey Lluys de França pres sa filla major per muller. E com lo compte de Prohença fo mort, romas laltra filla, e lo rey de França tracta que la hach lo compte Danjou, son frare, per muller, ab tot lo comptat de Prohença. E com aquest matrimoni fo feyt, la regina de França hach gran desig que vaes la comptessa sa germana, e la comptessa axi mateix havia gran desig que vas la regina. Axi que, finalment, la regina trames a pregar lo compte e la comptessa, que com lo compte vendria en França al compdal Danjou, que hi menas la comptessa, per co que la pogues vaer, e lo compte e la comptessa otorgaren li ho, axi que no ana a molt de temps quel compte mena la comptessa a Paris, hon era la regina. E lo rey e la regina, per goig dell, fieren aplegar grans cortes, e fieren venir comptes e barons, cascuns ab llurs mullers. E com la cort fo plena de comptes e de barons e de comptesses e baronesses, lo seti fo feyt de la regina solament per ella, e als peus della fo feyt seti per la comptessa sa germana e per les altres comptesses. Si que la comptessa de Prohença fon tan dolenta, com la regina sa germana no la asach de prop, que per poch no esglata de dolor. E com axi hach un poch estat, dix que mal li feya lo cor, e que sen volia anar a sa posada, axi que hanch la regina ne negu la pots atorar. E com fo a sa posada, gitas al llit, e plora e suspira e fen gran dol. E lo compte que hach sabut que la comptessa sen era anada, que no havia esperat lo menjar, lo mal despagat, axi com aquell qui lamava

que reinaba en aquel tiempo, estaba convenido y tenia gran amistad con el emperador Federico; lo mismo era respecto del rey En Eduardo de Inglaterra, del rey de Castilla y del rey En Pedro de Aragon, pues tenia este por esposa la hija del antes citado rey Mamfredo; y lo mismo, por fin, sucedia en Alemania, donde no habia baron alguno que no fuese pariente suyo; de modo, que en tales tratos pasaron mucho tiempo, sin que encontraran quien quisiese encargarse de esta empresa.

Otra verdad hay, y es que en aquella sazon el rey Luis de Francia tenia un hermano llamado Carlos, que era conde de Anjou, y ambos hermanos tenian por esposas dos hermanas, que eran hijas del conde de Provenza, el cual era primo hermano del rey En Pedro de Aragon. Ya en vida del referido conde de Provenza, el rey Luis de Francia tomó su hija mayor por esposa, y quedando sola la otra hija cuando murió dicho conde, trató de casarla el tal rey con su hermano, el conde de Anjou, quien adquirió, con ella, todo el condado de Provenza. Verificado este matrimonio, la reina de Francia tuvo gran deseo de ver á la condesa, su hermana, así como la condesa tuvo tambien gran deseo de ver á la reina; y al cabo, la reina envió á suplicar al conde y á la condesa, que cuando aquel fuese á Francia, al condado de Anjou, se llevase consigo la condesa, para que así la pudiese ver, lo que le otorgaron tanto el conde como la condesa, y así sucedió que, antes que pasara mucho tiempo, el conde trajo la condesa á Paris, donde estaba la reina. Esta y el rey, en obsequio del conde, dispusieron que se reuniera toda la corte, é hicieron venir á ella á varios condes y barones con sus respectivas esposas. Estaba ya la corte llena de condes y de barones, á par que de condesas y baronesas, y se habia levantado el sitio que debia ocupar la reina, pero solamente para ella, y al pié del mismo se puso otro sitio para la condesa, su hermana, y para las demás condesas. Viendo la condesa de Provenza que la reina su hermana no la hacia sentar cerca de ella, se sintió tan afectada, que poco faltó mo, de dolor, no estar á llorar. Continuó un rato, y, á poco, dijo que le dolia el corazon, y que queria retirarse á su posada, de modo que ni la reina ni nadie la pudo atajar. Cuando estuvo en su posada, se echó en cama y empezó á llorar y suspirar, [illegible] grande el [illegible] que sentia. [illegible] supo el conde que la condesa se [illegible] chado, sin aguardar la comida, [illegible] sentimiento, pues la condesa [illegible] cualquier sitio estar á [illegible]

mes que negun senyor ne altre hom pogues amar sa muller; e anassen a ella al llit, e troba la plorant, e tot enflamat de fellonia, ques pensa que alcu o alcuna li hagues dita qualque cosa que li desplagues; e besa la, e dix li:—Amiga, digats me, ques aço que havets, ne si neguna persona vos ha dit res quius desplacia, que si ho ha, yo per cert tantost vos en dare venjança, e sia quisvulla?—E la comptessa, qui sabia que ell la amava mes que res del mon, per ço que en aquell pensament no aturas, dix li:—Senyor, pus mo demanats, dir vos ho he, que yo a vos res no tendria celat. Qual dona ha al mon que deja esser tan dolenta com yo? Que vuy he presa lo major desonor que hanch gentil dona preses nul temps. Vos sabets, e es cert, que vos sots frare, de pare e de mare, del rey de França, e axi mateix yo som sor, de pare e de mare, de la regina, e vuy que tota la cort era plena, la regina sich en son seti, e yo ab les altres comptesses sigui li als peus; de quem tench fort per dolenta e per desonrrada: si que decontinent vos prech, que dema nos en tornem en nostra terra, que per res nom hich vull aturar.—E sobre aço lo compte respos li e dix:—Ha comptessa, nous ho tingats en mal, que axi es costuma, que ab la regina no pot siure ne deu, sino era regina. Mas confortats vos, que jous jur per lo sagrament de la sancta Esgleya, e per la bona amor que jous he, que si yo som viu, que avans que sia passat un any, vos havrets la corona en testa, que serets regina, e porets siure en lo seti de la regina vostra sor: e daço vos fas sagrament eus en bes en la boca.

E sobre aço la comptessa fo confortada, no per tant que la dolor li ixques de sont ventre, ans dins IV jorns pres comiat del rey e de la regina, e sen torna ab lo compte en Prohença, de que fo molt despagat lo rey, com tantost sen tornaren. E encontinent quel compte fo tornat en Prohença ab la comptessa, feu armar cinch galees, e anassen en Roma al Papa. E com fo en Roma, lo Papa e els cardenals maravellarense, com saberen que ell era axi vengut, que no havien sabut res; no per tant que ab gran honor lo reeberen en faeren gran festa. E lendema ell trames a dir al Papa, que ajustas son collegi, quell los vo-

su mujer; y corriendo á ve
la cama, llorando; inflama
raje, por figurarse que a
mujer, le hubiese dicho alg
le desagradase, la besó y
decidme qué es lo que tenei
ha dicho alguna cosa que o
si tal es, tened por cierto,
garé en seguida, y de cua
Como sabia la condesa que
ba mas que nada de este mu
no habia atinado en lo que
pensar, le dijo así:—Ya,
me lo pedis, os lo diré,
teneros nada celado. Hay,
mundo mujer mas desgrac
deshonor que hoy he sufrid
jamás, en tiempo alguno,
otra gentil dama. Bien sab
que sois hermano, por pa
madre, del rey de Francia,
tambien por parte de padre
hermana de la reina; pues
na corte, la reina estuvo se
y yo con las demas conde
sentada á sus piés, de lo qu
te triste, y me tengo por des
guiente, lo que ahora os su
ñana nos volvamos á nuestr
nada quiero detenerme a
palabras, respondióle el co
Ah! condesa, no tengais es
lo prescribe la costumbre,
na no puede ni debe senta
tambien reina. Pero, conso
juro, por el sacramento de
y por el buen amor que yo
si soy vivo, antes que pase
corona en la cabeza, seréis
sentaros en el sitio que ocu
tra hermana; de todo lo c
mento, besándoos en la boc

Con esto, quedó conso
aunque no hasta el punto d
dolor de sus entrañas, a
dentro cuatro dias se despid
reina, y se volvio con el c
de lo que el rey quedó n
viendo como tan presto se
que hubo el conde con la co
hizo armar cinco galeras, y
Roma, á ver al Papa. Al s
como los cardenales se mar
que habia llegado antes
noticia alguna; pero, con
honoríficamente y le hiciero
El dia siguiente, el conde
Papa que reuniese su cole

dita conquesta hajes feyta.

E axi li fo otorgat aquell dia, qui fo dia maleyt a ops de chrestians, que per aquella donacio asenyaladament ses perduda tota la terra Doltramar e tot lo regne de Natuli de turchs, ans han ells llevat puix al emperador de Constantinoble moltes terres, e sen es feyta es fa es fara gran mortedat de chrestians: perque pot hom dir, que aquell dia fo de plor e de dolor.

E axi lo compte exi del consistori ab la corona en testa, e altra corona quen trague en la ma, quel Papa li dona que posas al cap de la comptessa sa muller, com seria en sa terra: e aço faes encontinent que fos a Marsella, que la coronas regina, e daqui avant ell hach nom lo rey Carles. E lliurali lo Papa un cardenal, qui era llegat, qui de part del Papa ab lo dit rey Charles ensemps la li posas al cap, e la coronas regina de Sicilia: e axi se compli.

E com aço fo feyt, e hach pres comiat del Papa e dels cardenals, tornassen a Marsella, hon troba la comptessa, qui hach gran alegre e gran goig, e majorment com fo coronada regina. E com tot aço fo feyt, lo rey Carles e la regina sa muller entraren en França e vengren a Paris, e les regines amdues segren en un seti tota hora, de que fo molt alegre cascuna. E si elles nagren alegre, lo rey de França nach desplaer de ço quel rey Carles havia feyt, axi que siu pogues destolre, queu fera volenters. Empero no poch fallir a son frare, ans li dona tot secors e ajuda que fer poch. E axi mateix tots los barons de França li faeren ajuda, qui daur, qui de persones, en tal manera que ell sajusta ab gran poder, e vench contra lo rey Manfre, e li entra en sa terra.

CAPITOL XXXIV.

Com lo rey Carles entra en lo regne de Sicilia, e hach vençut e mort lo rey Manfre en batalla, per raho dels seus qui sen passaren al rey Carles; e com hach tota la terra del dit rey Manfre de Sicilia.

E com lo rey Manfre sabe quel rey Carles

promesa, además, de que te facilitaré t cuanto dinero necesites del tesoro de san l dro, hasta tanto que hayas verificado la m cionada conquista.

De este modo le fué otorgada la conqu aquel dia, dia maldito para los cristianos, p claramente, por causa de aquella donacion, ha perdido toda la tierra de Ultramar, y t el reino de Natolia, que es de los turcos, qu nes han quitado luego muchas tierras al e perador de Constantinopla, y se ha hecho, hace y se hará gran mortandad de cristian por todo lo que, puede muy bien decirse, c aquel dia fué de llanto y de dolor.

Con esto, pues, salió el conde del consis rio, llevando la corona en la cabeza, y o en la mano, que le dió el Papa, para que ciñiese á la condesa, su esposa, cuando es viese en su tierra, entendiéndose, que lo ciera tan pronto como llegase á Marsella, ronándola reina, así como él fué ya llam rey Cárlos; y el Papa, además, le cedió un c denal, como legado, para que, de parte suy junto con dicho rey Cárlos, le colocase la rona en la cabeza, y la coronase reina de S lia, lo que así efectivamente se cumplió.

Después de todo esto, el conde se desp del Papa y de los cardenales, y se volvi Marsella, donde encontró á la condesa, tuvo gran gozo y alegría, sobre todo, cua fué coronada reina. Hecho esto, el rey Cá y la reina, su esposa, entraron en Francia habiendo llegado á París, ambas reinas se s taron á la vez en un mismo sitio, de lo quedó muy alegre cada una. No obsta aunque ellas tuvieron alegría, lo que ha hecho el rey Cárlos fué un disgusto para rey de Francia, de modo que, si este hub podido evitarlo, no hay duda que lo haria, y buena gana; empero, no le fué posible fa á su hermano, antes al contrario, le dió b el socorro y ayuda que pudo, y asimismo prestaron ayuda todos los barones de Fran unos de oro y otros de gente, de suerte, el referido Cárlos congregó, de este m grandes fuerzas, y, dirigiéndose contra el Mamfredo, entró, por fin, en sus tierras.

CAPÍTULO XXXIV.

Como el rey Cárlos entró en el reino de Sicili biendo vencido y muerto al rey Manfredo, e talla, á causa de haberse pasado los suyos Cárlos; y como este se apoderó de toda la del mencionado rey Mamfredo de Sicilia.

Cuando supo el rey Mamfredo que e

venia de sus, axi com aquell qui era dels valents reys del mon, aparellas e fo li ab tot son poder al entrant de son regne, e vengrense a la batalla cascu molt volenterosament. E segurament quel rey Manfre hagra vençuda la batalla, sino fos lo compte de Casarta e el compte de la Serra e daltres barons seus qui havien la davantera, e al ferir passarense al rey Carles, e vengren contra llur senyor, lo rey Manfre, axi que, les gents del rey Manfre ne foren totes esmayades, no per tant quel rey Manfre de res no sen spaordi, ans feri valentment lla hon vae la senyera del rey Carles en la batalla. E en aquell lloch hon los reys ambdos eren fo molt cruel e fellona la batalla, e dura del mati a la nuyt. E plach a Nostre Senyor quel rey Manfre hi fo mort; e la sua gent qui vaeren la nuyt, e quel rey Manfre no trobaven, axi com a desconfits, anarense fugent cascuns envers llurs pays. E aquesta batalla fo en lany MCCLXVI a XXVII dies de febrer: e axi lo rey Carles hach lo regne. E daço no vull pus dir, com ne en qual manera, que no toca ne tany a la mia materia de que yo entench parlar. Mas aytant solament vos dich, quel fo senyor, apres esta batalla, de Sicilia e de tota la terra quel rey Manfre senyorejava.

CAPITOL XXXV.

Com lo rey Corali vench Dalamanya ab grans gents, per venjar la mort damdos llurs frares, e com lach pres lo rey Carles, e li lleva la testa en Napols, e sens contraste resta senyor de Sicilia.

E no ana a llonch de temps, que lo rey Corali vench Dalamanya ab grans gents contra lo rey Carles, per venjar lo rey Manfre e lo rey Eus qui eren stats morts en la batalla. E ell maleix combates a jorn cert ab lo rey Carles, e axi com a Deus plague, la desconfiterna sobre lo rey Corali e ses gents, e lo rey Carles fo vencedor e lleva lo camp, e hach lo rey Corali, e ab mal que li estech, tolch

Cárlos le venia encima, siendo, como era, uno de los reyes mas valientes del mundo, previniose al punto, y fué á encontrarle con todas sus fuerzas, á la entrada de su reino, dirigiéndose, con esto, ambos caudillos valerosamente á la batalla. De seguro que esta la hubiera vencido el rey Mamfredo, á no ser el conde de Casarta (Caserta?) y el conde de la Serra, con otros barones suyos, que guardaban la delantera, quienes, al embestir, se pasaron al rey Cárlos, y fueron contra su señor, el rey Mamfredo, en vista de lo que, la gente que seguia al rey Mamfredo fué desmayando, aunque no tanto, que, por ello, ni por nada, llegase á espantarse el rey Mamfredo, pues antes bien arremetió con valentía hácia el punto de la batalla donde se descubria el estandarte del rey Cárlos. Cruel y empeñada fué la batalla en el punto donde se toparon ambos reyes, de tal modo, que duró desde la mañana hasta la noche. Plugo á Nuestro Señor que allí fuese muerto el rey Mamfredo, y entonces los suyos, viendo que llegaba la noche, y que no encontraban al rey en paraje alguno, dispersos como estaban, fueron huyendo cada cual á su respectivo país. Tuvo lugar esta batalla el dia veinte y siete de febrero del año mil doscientos sesenta y seis; y hé aquí el modo como el rey Cárlos vino á apoderarse del reino. Nada mas quiero decir de esto, ni tampoco esplicar cómo y de qué manera se llevó á cabo, pues no toca ni atañe á la materia de este libro, que es de lo que yo debo hablar; con todo, os diré solo una cosa, y es, que el tal Cárlos, despues de esta batalla, quedó señor de Sicilia y de toda la tierra que señoreaba el rey Mamfredo.

CAPÍTULO XXXV.

Como el rey Conradino vino de Alemania, con gran número de gentes, para vengar la muerte de sus dos hermanos, y como habiéndole hecho prisionero el rey Cárlos, le cortó la cabeza en Nápoles, quedando este, sin obstáculo alguno, señor de Sicilia.

Largo tiempo no hubo de transcurrir, que el rey Conradino, con gran número de gente, vino de Alemania contra el rey Cárlos, para vengar al rey Mamfredo y al rey Eudo [1], á quienes habian muerto en la batalla. Aplazado, pues, el dia, se batió tambien lo mismo que ellos, con el rey Cárlos, y como, por quererlo así Dios, hubo de recaer el destrozo sobre Conradino y su gente, quedó vencedor el

[1] Se dió la batalla en Tagliacozzo, en el reino de Nápoles. Moisè siguiendo á Buchon, dice, que Eudo, á quien llama Enzio, no estaba en la batalla, y que hecho prisionero en 1249. murió en una cárcel de Bolonia en 1272.

tats que ell haja. Los altres dos de bona ordonacio fos la bu a Tortosa, qui es noble ciutat e bona, e es a la frontera de Cathalunya e Darago, e porien si armar XXV galees, que entro fossen fora del riu nul hom no sen aperceb ria. E semblantment a Cullera, hon vendrien tots aquells del regne de Murcia e Darago e de Castella gran res, que nul hom non sentria res, e armades e apararellades porien axi entrar en mar. Quen veritat yo no se de princep ne de rey al mon tan bells dos darasanals ne tant segrets, com seria aquell de Tortosa e de Cullera. Perque, senyor rey Darago, no demanats los vostres homens de mar, quels par daço que yo dich, que cert som que aquells qui rabo han diran que yo dich veritat? Com en lo darasanal de Tortosa vendran tots aquells de Cathalunya e de Arago, e en lo darasanal de Cullera tots aquells de Valencia e del regne de Murcia e de lés fronteres e dels llochs envers Castella. Si quen cascun lloch daquests ab cinch milia lliures farets un darasanal. E en cascu daquests darasanals porets tenir XXV galees, e en Valencia al darasanal de la mar altres XXV, e puix en Barcelona altres XXV. E axi podets tenir cent galees aparellades, com ops vos sien, contra vostres enamichs. Mas les XXV de Tortosa e les XXV de Cullera podets armar, que lo enamich que hajats non sintra res, entro sien fora dels rius. Perque, senyor, feyts ço que fa lo bo adminestrador; quen vostra terra ha rich hom o cavaller que ab poca de riquesa fa ces que altre no fa ab gran res mes. E aço perque esdeve? Per la bona cura e per la bona adminestracio. Perque, senyor rey Darago, pensats que hajats bona cura e bona adminestracio, e axi farets del affers aytants, com en cor vos metats; empero que hajats tota vegada Deus o lo seu poder en memoria, e puix, com ops vos sia, ajut vos a complir la vostra volentat, e lo darasanal de Barcelona e aquell de Valencia. E si aço metets en ordonacio, pensats que ab la ajuda de Deus vos sometereis sarrahins, e encara chrestians que contra la real vostra senyoria e dels vos- llan contrastar; e si ho fan, tantost los ets punir, quel poder vostre es molt que les regions del mon nos pensen. E podets ho veure en lo libre de las conquestes

de las suyas. Las otras dos para el servicio regular serian, una en Tortosa, que es noble y buena ciudad, situada á la frontera de Cataluña y Aragon, en la cual se podrian armar veinte y cinco galeras, sin que persona alguna lo advirtiera, hasta que se hallasen fuera del rio; y lo propio podria hacerse en Cullera, á donde acudirian todos los del reino de Murcia y de Aragon y gran parte de Castilla, pues las que allí se tuvieran, armadas y dispuestas, podrian pasar al mar, sin que nadie lo apercibiera. Digo esto, porque, á la verdad, no sé de otro príncipe ni rey en el mundo que tenga dos arsenales tan bellos ni tan secretos, como serian el de Tortosa y el de Cullera. ¿Porqué, pues, señor rey de Aragon, no pedis á vuestros hombres de mar qué les parece de cuanto os digo? Seguro estoy que, los que sepan discurrir, os dirán desde luego, que lo que digo es la verdad. Ya veréis, como al arsenal de Tortosa vendrán todos los de Cataluña y Aragon, y al de Cullera todos los de Valencia, del reino de Murcia y de las fronteras y demás puntos que se encuentran hácia Castilla. Solo con cinco mil libras haceis un arsenal en cada uno de los lugares antedichos, pudiendo tener veinte y cinco galeras en cada uno, así como otras veinte y cinco en el arsenal de mar de Valencia, y otras veinte y cinco en Barcelona. De este modo, podeis tener siempre dispuestas cien galeras, cuando os convenga, contra vuestros enemigos, con la ventaja, además, que las veinte y cinco de Tortosa y las veinte y cinco de Cullera podréis armarlas, sin que llegue á saberlo el enemigo, hasta que estén fuera de los rios. Podeis hacer lo que hace el buen administrador, pues hay en vuestra tierra rico hombre ó caballero que, con poca riqueza, hace mas que otro con sobrados recursos; ¿y sabeis porqué? por el buen cuidado y por la buena administracion. Con que, señor rey, ved de tener ambas cosas, y de este modo realizaréis cuantos negocios os dicte el corazon que emprendais; aunque sin olvidaros jamás de Dios y su poder: ojala, cuando convenga que se cumpla vuestra voluntad, os sirvan de ayuda para ello entrambos arsenales, el de Barcelona y el de Valencia! Si así lo disponeis, pensad que, con la ayuda de Dios, someteréis á los sarracenos, y aun á los cristianos que quieran contrastar vuestro real señorío y los que de vos dependen; y creed que, si lo intentan, los podréis castigar al momento, porque vuestro poder es mucho mayor del que se figuran por el mundo. Facilmente podeis verlo en el libro de las conquistas que llevó á cabo vuestro señor padre, sin ayuda de dinero, ni de cruzada, que

faes sos feyts tant segretament, que nul hom non sentis res de ço quell havia el cor, ans la sua persona tant solament, per ço com el pensava, que son preposit era tal, que nul hom no li consentria, que ell començas guerra contra la Sgleya, qui es tot lo poder de crestians, e puix contra la casa de França, qui es la pus antiga casa de rey qui sia en Chrestiandat. Com contra cascuna daquestes cosas havia posat en son cor, que començas guerra. E si negu ne demanas, no fora hom el mon qui lo hi llous; mas ell confiant en Deus e en lo bon dret que volia mantènir, pensa que de sa testa e de son entenriment, ab la ajuda de Deus, tractaria que la venjança pogues far del pare e dels avoncles de madona la regina, muller sua, e del axi e dels sobre-avoncles de sos fills. Com cascu pot pensar, en quina dolor vivia madona la regina, muller sua, com sabe quel pare e els avoncles foren morts. E axi lo senyor rey En Pere amava mes madona la regina, que res qui fos el mon. Perque a cascu vaja lo cor a aço que Munte-yagol deya: «Prop ha guerra, qui la ha el mig del mon, e pus prop la ha, qui la ha en son cotell». E axi lo senyor rey, com oia un plant de madona la regina, dins lo cor li cavava. Perque los perills pensats en son cor, se pensa que la venjança se faes per ell. E entra en aytal pensament, que fo mester que ell tractas de la dita venjança, ço que son cor a nula persona no volch dir ne descobrir; ans pensa que dins recapte a les tres coses que davant vos he dites, ço es a saber: que negu contra son regne no pogues venir; laltre, que nul hom no sabes ço que volia fer; la terça, de ajustar moneda ab que ho pogues bastar. E axi ell pensa primerament molt en la casa de França.

E es veritat que, mentre ell era infant, que son pare era viu, ana un jorn en França per veure lo rey de França e la regina, sa germana. E pensas, que si enguany hi anava, que non perdria res de son temps; ne faria fretura a la frontera dels sarrahins, com los sarrahins ... no poden hostejar, tant son mal enaniis ... vestits, e temen fret, mes que gents del

pensó el modo de tener dinero, y que este le bastase para lo que tenia que hacer; y de la tercera, que habia de llevar á cabo todos sus actos con tal secreto, que nadie absolutamente pudiese sospechar lo que él tenia ánimo de hacer, pues solo él habia de saberlo, porque pensaba que no habria quien le aprobase su propósito, cual era de empezar una guerra contra la Iglesia, que es el total poder de los cristianos, y luego, contra la casa real de Francia, que es la mas antigua de toda la Cristiandad. Como su ánimo era declarar guerra á cada una de las referidas potencias, de seguro que, si á alguien pidiera voto, no habria hombre alguno en el mundo que alabase su idea; pero, confiando en Dios, y en el buen derecho que queria sostener, pensó que le bastaba su cabeza y su entendimiento, con la ayuda de Dios, para cumplir lo que queria, cual era vengar al padre y á los tios de mi señora la reina, su esposa, ó sea al abuelo y á los tios, en segundo grado, de sus hijos (1). Cualquiera podrá hacerse cargo en qué dolor vivia mi señora la reina, su esposa, cuando supo que habian muerto á su padre y á sus tios, y como el señor rey En Pedro amaba mas á mi señora la reina que á nada del mundo, puede aquí aplicar cada cual lo que decia Munteyagol, (2) á saber: «que cerca tiene la guerra el que la tiene en medio de sus tierras, pero aun la tiene mas cerca el que la tiene en su consejo». Con esto, pues, cuando el señor rey oia que mi señora la reina lloraba, el corazon se le partia, y así, recapacitando bien todos los peligros que podia pasar, juzgó que solo por su mano se debia tomar la venganza. Fijo en su idea, vió que ya no podria prescindir de ella, y, por consiguiente, habia de trazar el modo de realizar la tal venganza, siendo así que todavia no habia dicho ni descubierto nada á persona alguna; y con tal mira, procuró dar cima á las tres cosas antes referidas, á saber: que nadie pudiese venir contra su reino; que nadie supiese lo que él queria hacer, y por último, que tuviese los recursos suficientes para realizar su empresa. En lo primero, pues, que habia de ocuparse mucho su pensamiento, fué en la casa de Francia.

Verdad es que, siendo infante todavía, aun vivo su padre, habia ido una vez á Francia, para ver al rey y á la reina, su hermana. Por lo mismo, pues, juzgó que ... no seria en vano el viaje, ni ... falta ...

... de Manfredo, suegro de Pedro de Aragon, y de sus hermanos ... Pedro con Constanza, hija de Manfredo, se verificó en Montpellier ... de, en dote, á la hija, el reino de Sicilia.

(2) Guillem Muntaynagol, trobador provenzal, que floreció ... sabio, á quienes dedica algunas de sus poesías.

mon. E per ço ell entra en França en janer. E com fo en França, fo reebut ab gran honor e goig e alegre quen hach lo rey de França, e lla estech be dos mesos ab gran deport e solaz; e lla ell borna e tira a laulat e ana ab armes ab cavallers e ab fills de cavallers, qui eren anats ab ell, e ab molts comptes e barons de França quiu assajaven per amor dell. Qudus dire? Que tanta damor entra entre lo dit senyor infant e lo rey de França, que duna hostia sagrada combregaren amdos, es juraren es faeren omenatge, que nul temps la hu no vingues contra laltre, per neguna persona del mon, ans sajudassen es valguessen contra tots homens. Si que la amor fo axi cordial entre amdos, com pot esser entre dos frares; que yo, mon cors, viu, quel rey de França en les sues selles que cavalcava portava, a quartons, lo senyal del senyor rey Darago, per amor del infant; e en laltre quarto lo seu senyal de les flors. E axi mateix se feya linfant. E puix lo dit senyor infant tornassen molt pagat del rey de França e de la regina sa germana. E aço vos he yo complat, per ço com per avant se tanyera que parlem daquesta avinença, e haurà lloch al nostre proposit.

CAPITOL XXXVIII.

Com lo senyor rey En Pere se tench per segur del rey de França, e com lo rey de Mallorques se complague al dit senyor rey En Pere de certs torts que el rey de França li feya a Muntpesller; e com sobre aço se vaeren en Tolosa los tres reys e lo princep de Taranto, hon hach convinença entrells.

Aram llexare a parlar daquesta raho, e tornare a parlar dels affers que vengren al senyor rey En Pere Darago, que membra li la convinença e la fermetat qui era entre lo rey de França e ell; per que li paria que de la casa de França fos segur, a que negu dany

fronteras de los sarracenos, por
en invierno, no saben guerrear,
muy mal arreglados y mal vestid
que no hay en todo el mundo ge
ta mas el frio. Conociendo esto,
trada en Francia por enero; y cu
tuvo, fué recibido con grande ob
gran gozo y alegría que le manif
Francia, permaneciendo allí un
durante los cuales pasaba el tie
mayores diversiones, ya tornean
zando á tablado, ya haciendo eje
mas con caballeros y con hijos
que le habian acompañado, á par
chos condes y barones de Franci
bien lo probaban, para complac
diré? Fué tanto el afecto que me
cho señor infante y el rey de Fra
una misma hostia sagrada comulg
prestandose mútuamente homenag
se que jamás, en tiempo alguno,
na persona del mundo, vendria e
el otro, antes bien se ayudarian
contra cualquiera que fuese. Ta
el amor que medió entre ambos,
puede existir entre dos herman
que el rey de Francia, cuando ca
vaba en sus sillas, formando cua
cudo del señor rey de Aragon, pa
así su afecto al infante, y otro cu
flores; lo que, á la vez, hacia ta
fante, y esto lo digo, porque y
mente, lo ví. Despues de todo lo
vióse el referido señor infante, qu
satisfecho del rey de Francia, no
reina, su hermana. Y esto os lo
porque mas adelante convendrá q
de tal union, cuando sea oport
idea que llevamos.

CAPÍTULO XXXVII

Como el señor rey En Pedro se crey
parte del rey de Francia; como el r
se lamentó al señor rey En Pedro, d
tos que el rey de Francia le hacia e
y como los tres reyes y el príncipe
vieron en Tolosa, para tratar de es
convenio entre ellos.

Dejémos ahora este asunto, pue
blar otra vez de los negocios que
señor rey En Pedro de Aragon,
dándose del convenio y demás
que mediaron entre él y el rey de F
que podia tenerse por seguro, y
daño podia venirle jamás de la cas

a ha pogues venir daquella part a res del es, per la dita fermetat e sagrament; e axi ateix per lo gran deute qui era entrells, e majorment que havia ja fills qui eren grans e als, e eren sos nabots. E axi veus ques tench per segur de la casa de França. E mentre ell estava en aquest pensament, lo senyor rey de Mallorques se vae ab ell, e complagues molt a ell de molts torts e novitats que el rey de França feya a Muntpesller e a la baronia. Si quaresmps sobre aquests torts e injuries trameteren llurs missatgers al rey de França. E lo rey de França, axi com aquell qui havia gran desig de vaer lo rey En Pere Darago asenyaladament, trames los a dir, que ell vendria a Tolosa, e ells que saparellassen, que lla ques vaessen; empero si ells volien que ell vingues a Perpenya o a Barcelona, que per amor dells que hi vendria volenters. E los reys ambos germans hagren gran plaer daquesta raho, e trameteren li a dir, que la vista fos a Tolosa: e cascuns apparellarense de venir a la dita vista.

E lo rey Carles, qui a aquesta vista devia esser, trames son fill (qui era princep de Tarento aquella saho, e puix fo rey, apres la mort de son pare lo rey Carles,) al rey de França, e ell pregal, que anas ab ell a la dita vista. E aço feu per tal, com no havia persona el mon de qui ell tant gran dupte hagues, com havia del senyor rey En Pere Darago. E trames a pregar al rey de França, qui era son nabot, que ell endreças en tal guisa en aquella vista, que nol calgues tembre de res del dit senyor rey Darago. E aço feya asenyaladament lo rey Carles, com entenia a fer passatge en Romania contra lemperador Paleólo, qui tenia lemperi de Constantinoble sens raho; com, per cert, dels fills del emperador Baudoy devia esser lemperi, los quals eren nabots del rey Carles. E axi ell havia

á nada de lo suyo, ya por la formalidad y juramento antes mencionados, ya tambien por el gran deudo que entre ellos habia, sobre todo viendo que el de Francia tenia hijos, que eran ya hombres formados, y eran sobrinos suyos. Con tales consideraciones, no podia menos de creerse muy seguro por parte de la casa de Francia, y embebido estaba en tal pensamiento, cuando se le presentó el rey de Mallorca, y empezó á lamentársele de muchos tuertos y otras novedades que el rey de Francia (1) hacia en Mompeller y su baronía. Sobre tales tuertos é injurias enviaron ambos sus mensajeros al rey de Francia, y este, sintiendo gran deseo de ver principalmente al rey En Pedro de Aragon, envió á decir á ambos, que comparecería en Tolosa, y por consiguiente se dispusiesen tambien ellos para acudir á dicho punto, donde todos se podrian ver; no obstante, si querian que fuese á Perpiñan ó á Barcelona, en obsequio suyo, iria tambien de buena gana (2). Con tal respuesta, quedaron ambos hermanos muy contentos, y así, le enviaron á decir otra vez, que la entrevista podia tenerse en Tolosa; para comparecer á la cual, se dispuso en seguida cada uno de los tres mencionados reyes.

El rey Cárlos, que tambien debia acudir á esta entrevista, envió su hijo, (que á tal sazon era príncipe de Tarento, y luego fué rey, seguida la muerte de su padre, el rey Cárlos,) al rey de Francia, rogándole que le acompañase á la mencionada entrevista, lo que hizo, porque de nadie en el mundo temia mas, que del señor rey En Pedro de Aragon; así, pues, envió á decir al rey de Francia, su sobrino, que arreglase de modo aquella entrevista, que nada tuviese que temer del indicado rey En Pedro. Todo esto lo hacia el rey Cárlos, principalmente porque tenia plan de pasar á Romanía contra el emperador Paleólogo, (3) que retenia, sin razon, el imperio de Constantinopla, el cual era sabido que pertenecia á los hijos del emperador Baldovino, que eran sobrinos del rey Cárlos. (4) Por esto, pues, temia que, si lo intentaba, acaso, cuando estuviese fuera de su reino, el señor rey de Aragon no se lo quitase. Qué os diré? El caso es

(1) Felipe *el atrevido*, que habia sucedido á su padre, San Luis, en 1270.

(2) La entrevista de Tolosa tuvo lugar en el mes de setiembre de 1280.

(3) Buchon, recordando que Cárlos de Anjou tenia preparada una expedicion contra Miguel Paleólogo, que se habia apoderado de Constantinopla, conquistada anteriormente por los francos, supone que se debe en parte, á este la idea de las Vísperas, y que fué él quien animó á Juan de Prócida, para evitar la conquista, sin considerar que al primero no le convenia dejar el campo mas abierto á sus enemigos, y que era demasiado eficaz la ayuda del aragonés, para que los sicilianos fuesen á tomar consejos del griego, que harto qué hacer tenia en su casa.

(4) Miguel Paleólogo se habia apoderado, en 25 de julio de 1261, de la ciudad de Constantinopla, privando á Baldovino II, (en tutela de Juan de Brienne, que se titulaba rey de Jerusalen,) de todo el imperio oriental. Cierto es que Cárlos de Anjou preparó una expedicion contra él, pero no anduvo muy listo, que digamos, pues no lo intentó hasta el 1280, 19 años despues.

dupte que, com ell seria fora del regne, quel senyor rey Darago no li llevas lo regne. Queus dire? en la dita vista vengren tots los tres reys e lo dit princep. E s hanch nul temps fo gran alegre e gran pagament entre reys e senyors, si fo entre ells tots tres reys. Mas per res lo princep no podia trobar bona cara ne consolacio negunà ab lo dit senyor rey En Pere, ans li estava molt brau e fello. Si quel rey de França e lo rey de Mallorques preseren un dia en la cambra lo senyor rey Darago e li dixeren, com podia esser, que ell no parlava ab lo princep? que be sabia ell, que son parent era molt carnal, axi com aquell qui era fill de sa cusina, filla del compte de Prohença, e dallra part, que havia per muller sa parenta carnal, filla del rey Dongria. E axi que molts dentes hi havia, si que finalmente ab ell no podien res acabar. E lo princep convida lo rey de França e lo rey En Pere Darago e lo rey de Mallorques; mas hanch lo rey En Pere non volch pendre, perque lo convit hach a cessar. Mas lo rey de Mallorques li feya molta donor, e lo princep a ell. E axi que, a la partença de la vista, sen ana lo princep ab lo rey de Mallorques, hon vols viu amdosos entrar en Perpinya; e los fo feyta gran festa, e tenchilo lo rey de Mallorques VIIII jorns.

Araus llexare estar lo princep, e tornarem a les vistes; que, com la festa fo passada, que dura be XV jorns, pensaren de tractar dels affers. E finalment lo rey de França promes al rey Darago e al rey de Mallorques, els jura, que ell nul temps, ne per cambi ne per res, ell nos metria a fer cambi ab lavescha de Magalona, ne sentrametria de res qui los dels affers de Muntpesller. E axi mateix lo rey de França conferma la bona amistat qui era entre lo senyor rey En Pere Darago e ell, la qual havien fermada, axi com davant es dit, en temps quel senyor rey En Pere era infant e ana en França.

E feyt tot aço e moltes dallres bones conformacions que hach entre ells, partirense, e lo rey de França tornassen per Caors e per Figach en França, e lo senyor rey En Pere tornassen en Catalunya, e lo senyor rey de Mallorques, axi com davant vos he dit, ab lo princep cusemps entrassch a Muntpesller.

(1) María, hija de Estévan V, rey de Hungría.

que los tres reyes y el príncipe acudiero
entrevista, y si jamás pudo haber grand
gria y mutuo contento entre reyes y se
fué el que se observó esta vez entre los tr
yes indicados. Sin embargo, no sabia el
cipe que hacer ya para que dicho señor
Pedro le pusiese buena cara, ó le dijes
palabra de consuelo, antes al contrario,
pre se le mostraba bravo y enojado, lle
al extremo, que, un dia, el rey de Franc
rey de Mallorca, en la misma cámara
prendieron al señor rey de Aragon y le
ron ¿como era posible que nunca hab
príncipe, cuando sabia que era muy pa
suyo y carnal, pues era hijo de su prim
del conde de Provenza, y tenia, por otra
su esposa, que tambien le era pariénta c
como hija del rey de Ungría? (1) Record
le, con esto, el gran parentesco que hab
tre ambos, pero nada pudieron consegui
último, el príncipe convidó al rey de Fr
al rey En Pedro de Aragon, y al rey d
llorca, pero no lo quiso aceptar el rey E
dro, y por consiguiente, tuvo que ce
convite. No obstante, el rey de Mallorca
mucho obsequio al príncipe, y este á
modo que, al despedirse de la entrevis
fueron juntos, como que yo les vi á l
cuando entraron en Perpiñan, donde q
de Mallorca que se quedase el principe
dias, durante los cuales se les hicieron
des festejos.

Prescindirémos ahora del príncipe y
rémos á la entrevista. Concluidos los fe
que duraron quince dias, trataron de oc
se de los negocios; y, en resúmen, el
Francia vino á prometer al rey de Arago
de Mallorca, con juramento, que, en
alguno, ni bajo pretesto de cambio ni por
quier otro motivo, se atreveria á cambi
el obispo de Magalona, ni se entromete
los negocios tocantes á Mompeller. Al
tiempo, confirmó tambien el rey de Fra
buena amistad que habia entre el señor r
Pedro de Aragon y él, amistad formada
mo antes se ha dicho, cuando el señor r
Pedro, siendo infante todavia, hizo su y
Francia.

Hecho todo esto, y arreglados otros
negocios, en cuya conclusion quedaron
conformes, marcháronse de allí, volvi
el rey de Francia á su reino por Cahors
Figeac, regresando el señor rey En P
Cataluña, y el rey de Mallorca, junto
príncipe, segun ya os he dicho anterior
entrándose en Mompeller.

CAPITOL XXXIX.

Como lo rey de Mallorques, sota sahuda e certa fermetat, fo decebut del rey de França, qui cambia ab lavescha de Magalona, e prengue possessio de Muntpesller, ab greu dels prohomens.

E sobre aquestes fermetats quel rey de Mallorques hach del rey de França, durmi segur al feyt de Muntpesller, axi que, sota aquesta fermetat fo all decebut per lo rey de França, qui feu cambi ab lavescha de Magalona, ab aquel dit avescha havia à Muntpesller. E com lo cambi fo feyt, lo rey de França entra à Muntpesller per pendre possessio per part del dit avescha; empero los prohomens de Muntpesller per res nou volien consentir, ans havien enteniment, que avans se dexassen tots penejar, que llur senyor, lo rey de Mallorques, preses tant gran destret del rey de França. E lo rey de França feu cridar les hosts sobre Muntpesller, axi que si ajustaren tantes de gents de cavall e de peu, que fo infanitat: e los prohomens de Muntpesller aparellaren se molt be de defendre. E lo senyor rey de Mallorques qui sabe aço, pensas, que llexas metre lo rey de França en possessio, quen son cor no pensa, que ay tantost que ell fos ab lo rey de França, que no li llexas, per les convenences qui eren entre ells, e per la gran amor e dente qui era. E axi trames manament als prohomens de Muntpesller, que no li contrastassen la possessio: e açols mana en pena de traydo, que no volia haver en desamistat lo rey de França; e que estiguessen tuyt ab bon cor, que ell entraria en França, e que sabessen que tal dente e fermetat havia ab lo rey de França, que tantost ho hauria ell del rey de França.

E axi los prohomens de Muntpesller, ab greu quels fo, hagren à obehir lo manament de llur senyor lo rey de Mallorques, e majorment per la bona esperança que ell los metia. E axi veus com decebe lo rey de França lo rey de Mallorques. Si quel rey de Mallorques entra en França, es vae ab lo rey de França aquella vegada e dallres moltes; e tota vegada hi metia qualque si, que aquella saho nou podia fer, mas per cert que so lingues per dit, que en lieu ho faria. E ab aytals belles paraules lo tenia dementre fo viu; e aytal mateix san

CAPÍTULO XXXIX.

Como el rey de Mallorca, fiado en cierta y clara promesa, fué engañado por el rey de Francia, que cambió con el obispo de Magalona, y tomó posesion de Mompeller, con disgusto de los prohombres.

Con las promesas que el rey de Francia habia hecho al rey de Mallorca, quedó este tranquilo por lo tocante al negocio de Mompeller, pero fiado en ellas, vióse pronto engañado por el rey de Francia, pues este hizo cambio con el obispo de Magalona, adquiriendo todo lo que el obispo tenia en Mompeller. Así que, hecho el cambio, entró el rey de Francia en Mompeller, para tomar posesion de lo que pertenecia al tal obispo; empero, los prohombres de Mompeller por nada querian consentirlo, y estaban resueltos á dejarse descuartizar antes que su señor, el rey de Mallorca, sufriese tan gran tuerto de parte del rey de Francia. Convocó dicho rey todas sus huestes para arrojarse sobre Mompeller, y fué tanta la gente de á caballo y de á pié que se reunió, que era sin cuento; no obstante, los prohombres de Mompeller se prepararon muy bien para defenderse. Súpolo el rey de Mallorca, y creyendo que valia mas dejar al rey de Francia que tomara posesion, por figurarse que, tan luego como se viesen, se la volveria á ceder, ya por los convenios que entre ambos habian mediado, ya por el gran deudo y amor que entre ellos existia; envió mandato á los prohombres de Mompeller, previniéndoles que no se opusiesen á la dicha toma de posesion, so pena de ser considerados como traidores, pues no queria tener desamistad con el rey de Francia; debiendo estar confiados, porque él entraria luego en Francia, y alcanzaria del tal rey la devolucion, cuando no fuese mas que por el deudo é intimidad que con él tenia.

Con esto, los prohombres de Mompeller, á pesar suyo, tuvieron que obedecer el mandato de su señor, el rey de Mallorca, mayormente por la buena esperanza que les infundia. Ahora veréis el modo como el rey de Francia engañó al rey de Mallorca: entró el de Mallorca en Francia y se vió con el rey, no sola esta vez, sino otras muchas, y cada vez que iba, alegaba el otro cualquier escusa, diciéndole que no lo podia hacer, pero que estuviese cierto lo haria en breve, pudiendo mirarlo como cosa resuelta; y así, con tan buenas palabras, le hizo pasar toda su vida, habiendo hecho lo propio todos los demas reyes que ha habido en Francia hasta el dia de hoy, sin que se hayan contentado con tener y poseer la parte del obispo, pues se han quedado con todo. Tal des-

dapte, que, com ell seria fora del regne, quel senyor rey Darago no li llevas lo regne. Ouens dire? en la dita vista vengren tots los tres reys e lo dit princep. E si hanch nul temps fo gran alegre e gran pagament entre reys e senyors, si fo entre ells tots tres reys. Mas per res lo princep no podia trobar bona car consolacio negunà ab lo dit senyor rey re, ans li estava molt brau e lello. S de França e lo rey de Mallorques dia en la cambra lo senyor rey xeren, com podia esser que ab lo princep? que be sabia rent era molt carnal, axi fill de sa cusina, filla de e dallra part, que hav ta carnal, filla, del molts deutes hi h ell no podien re da lo rey de e lo rey de Pere non a cessar molta la par rey

que los tres reyes ... de cuantos entrevista, y si ... que de ello gria y mul ... guerra y grand fué el d ... sufrir ni el rey de A ves ... habra de costar caro ... Dios, por su misericordi ... el derecho y la razon que ... y proviene.

... esto ahora, pues dejarlo ... de Dios y á la verdad, q ... han de venir directamente las ... y hablémos del rey de Aragon, ... que se creia seguro por parte d Francia, y al cabo se vió engañado mo modo que el rey de Mallorca, y por ser mucho mayor el engaño. Sin del engaño que sufrió el señor rey gon, por sí mismo, Dios le dió buena za, antes que el tal engaño llegara á se, conforme vais á ver en seguida.

CAPITOL XL.

Com lo senyor rey En Pere se volch assegurar de la casa de Castella, e com, sabuda la mort de son sobrey, lo rey En Ferrando de Castella, ana lla, e prengs sos dos fills de dit rey, els mena e posa en lo castell de Xativa; e a poch de temps lo rey En Sanxo de Castella vench se vaer ab lo rey En Pere, hon se tractaren, e fermaren convinences ambdos los reys.

E axi, lo senyor rey En Pere estech a son entenment molt segur de la casa de França, com fo partit de les vistes de Tolosa. E pensas, que axi mateix saseguraria de la casa de Castella: e venchsen en Arago. E es veritat quel rey Nanfos de Castella hach de sa muller, germana del senyor rey En Pere Darago, entre els altres, dos fills, lo major, axi com davant es dit, qui hach nom infant En Ferrando, e laltre qui hach nom infant En Sanxo. E al major ell dona per muller la fill del rey Lluys de França, e germana del rey Phalip, qui havia la filla del senyor rey Darago. E per ço com lo rey Nanfos de Castella e lo rey Phalip de França eren cunyats, qui havien les filles del senyor rey En Jacme Darago, ordonaren, que aquell matrimoni se feu

CAPITULO XL.

Como el señor rey En Pedro quiso asegu casa de Castilla, y como, sabida la mu sobrino, el rey En Fernando de Castill y llevándose los dos hijos del menciona puso luego en el castillo de Jativa; y c tiempo despues, el rey En Sancho de Ca á verse con el rey En Pedro, con cu trataron y firmaron ambos reyes cier nios.

Convencido llegó á estar el señ Pedro, de que estaba muy seguro re la casa de Francia, cuando hubo mar la entrevista de Tolosa; y juzgando mismo se aseguraria de la de Castilla para Aragon. Conviene saber, que Alfonso de Castilla tuvo de su esposa, del señor rey En Pedro de Aragon, en dos hijos: llamábase el mayor de esto antes se ha dicho, infante En Ferna otro infante En Sancho. A aquel dió por esposa la hija del rey Luis de hermana del rey Felipe, que estaba c una hija del señor rey de Aragon, y cho rey En Alfonso de Castilla y el re de Francia eran cuñados, por ser su hijas del señor rey En Jaime de Arag taron entre sí de unir en matrimoni mayor del rey de Castilla con la her rey Felipe, que tenia por nombre Do

jor del rey de Castella ab la germa-
Phalip, qui havia nom madona
nnaren la li ab enteniment, que,
el senyor rey Nanfos, per ço
fill que havia, fos rey de
nfant En Ferrando hach de
a dos fills, qui hach nom
laltre infant En Fer-
n hauts aquests dos fills, lo
ferrando, axi com a Deus plach,
altia, e passa desta vida, de que fo
gran lala, que molt era bona persona e
lorer.

E com lo senyor rey Darago sabe la mort
son nabot, fou molt despagat, axi com da-
ell que ell amava aytant com un de sos fills.
havia be raho, que no era persona al mon
qui linfant En Ferrando amas tant, com fe-
a son avoncio, el senyor rey Darago. Si que,
poch de temps, lo dit senyor rey Darago en-
a en Castella ab pocha companya, e ana en
es dies e en quatre nuyts be VIII jornades.
xi que, ana lla hon eren los dos fills del in-
ant En Ferrando, els pres els sen mena al
egne de Valencia, els mes en lo castell de
Xativa, hon los feu nodrir, axi com tanyia a
lls de rey. E aço feu per dues rahons asenya-
des: la primera, per la gran amor que ha-
a a llur pare, que negu nols pogues fer mal
llurs persones; e lallra que, si linfant En
nxo, nabot seu, se desconexia de res envers
s, que ell lingues aquells infants, e quen
a rey de Castella. E que axi tendria la casa
Castella pitgada e ligada a sa volentat. Si
e, quant lo rey de Castella ho sabe, quen
molt pagat; mas creu que no ho fo linfant
n Sanxo. E no ana a molt de temps, quel rey
Castella feu jurar a gran res dels richs ho-
ens de son regne linfant En Sanxo, que fos
y apres sa mort. E com aço fo feyt, linfant
n Sanxo se vae ab son avoncio, lo rey Dara-
, que axi mateix lamava molt, e dix li:
—Pare senyor, ja sabets quel rey mon pare
a feyt jurar a gran res de sos richs homens,
es ver quin ha alcuns qui ni contracten, que
en volen jurar, per ço com havien jurat lin-
Ferrando, mon frare, que fos rey
mort de nostre pare. Ara, pare se-
vos deu saber millor que yo sia rey,

ca, lo que hicieron con la idea, de que, cuando muriese el señor rey En Alfonso, el tal infante, como hijo mayor que era, quedase rey de Castilla. Tuvo dicho infante En Fernando con la referida mi señora Blanca dos hijos, llamado el uno rey En Alfonso, y el otro infante En Fernando; y despues de haberlos tenido, le sobrevino al mencionado infante En Fernando una enfermedad, y, cuando á Dios plugo, pasó á mejor vida, causando tal perdida un gran sentimiento, por haber sido persona muy buena y justiciera.

Gran disgusto experimentó asimismo el señor rey de Aragon, al saber la muerte de su sobrino, pues le amaba tanto como á uno de sus hijos, y es justo que así fuese, porque no habia en el mundo persona alguna á quien tanto amase el infante En Fernando como á su tio, el señor rey de Aragon. Poco tiempo discurrió, pues, que dicho señor rey de Aragon entró en Castilla, con reducido acompañamiento, y despues de haber hecho, en tres dias y cuatro noches, unas ocho jornadas, llegó, por fin, al punto donde se encontraban los dos hijos del infante En Fernando, (1) de quienes se apoderó en seguida, y llevándoselos al reino de Valencia, los puso en el castillo de Játiva, donde les hizo educar del modo que correspondia á hijos de rey. Dió tal paso el de Aragon principalmente por dos razones: la primera, porque, atendido el gran amor que profesaba á su padre, no hubiese quien pudiera hacer daño en sus personas; y la segunda, porque, si el infante En Sancho, su sobrino, se portaba mal con ellos, en cualquier cosa que fuese, teniendo él aquellos infantes en su poder, podria elegir de ellos rey para Castilla, resultando de aquí, que el de Aragon tendria de este modo sujeta y ligada á su voluntad la casa de Castilla. Quedó el rey de Castilla muy contento cuando supo todo esto, pero creed que no lo quedó el infante En Sancho; y sin que pasara mucho tiempo, observóse que dicho rey mandó á gran número de ricos hombres de su reino que jurasen al infante En Sancho, para que, seguida su muerte, fuese rey. Hecho esto, el infante En Sancho se vió con su tio, el rey de Aragon, que tambien le amaba mucho, y le dijo:—Padre y señor, ya sabeis que el rey, mi padre, me hizo jurar por un gran número de sus ricos hombres, pero es muy cierto que algunos se oponen á ello, sin querer jurar de ningun modo, por la razon de que habian jurado ya al infante En Fernando, mi hermano, como á rey que debia ser, despues de la muerte de nuestro padre. Ahora bien, padre y señor: á vos mas os ha de gustar que

(1) Fernando, llamado de la Cerda, hijo de Alfonso X.

que negu de mos nabots. Si que yo veig, que aço esta en vostra ma; per queus soplich eus prech, que vos dacom siats valedor. E com no men volguessets ajudar, que sia de merce vostra, que no mi negats; que ab que vos nom siats contrari, nom tem que de Deus en avall nul hom mo puixca tolre.

E com lo rey Darago hach entes ço que son nabot li dix, que ell amava tant com si fos son fill, resposli:—Nabot, be he entes ço que vos havets dit, e responch vos, que si vos volets esser envers nos aquell que devets ne yom cuyt, siats cert que yo nous vendre contrari, ab que façats ço que yo volre, e que dacom façats sagrament e omenatge.—E ell dix:—Bell, paro senyor; demanats, que volets que yo faça, que tot quant vos manets, som aparellat yo ara e tostemps de fer; e no als: e daço vos faz sagrament e omenatge, axi com a fill de rey.—Donchs, dix lo senyor rey, yous dire ço que façats. La primera cosa quem prometats, que tostemps me siats en ajuda ab tot vostre poder contra tots los homens del mon, e que per neguna raho ne per neguna persona, contra mi ne mos regnes, vos ne hom per vos, no vingats. E laltra raho, que prometats que, com vostres nabots seran grans, que hauran coneguda, quels dejats fer part dels regnes, en guisa que sien be heretats.—Senyor, dix ell, vos me deyts coses que yous prometa, qui son rahonables e bones, e qui son a honor mia; perque yo som aparellat de fermar en aquelles manores que vos manets.—E sobre aço foren aquestes convihences fermades, axi com davant es dit, ab sagrament e omenatge, e encara ab cartes publiques. E feyta aquesta fermetat entre ells, linfant En Sanxo tornassen alegre e pagat en Castella, e dix ho tot a son pare, qui nach gran plaer e gran alegre, e conforma al senyor rey Darago tot ço que son fill hach promes.

Ara llexare ells estar, e parlare del senyor rey En Pere, qui fo molt alegre e pagat de ço que hach endreçat, per que ell se teuch per segur de Castella.

yo sea rey, que ninguno de mis sobrinos; y como veo que esto está en vuestra mano, por lo mismo os suplico y ruego que me protejais en esta parte; y si no quisieseis ayudarme, a menos plázcaos no oponeros á mi pretension, porque, con tal que no me seais contrario, no temo, de Dios abajo, á otro hombre alguno, que sea capaz de quitarme lo que espero.—Cuando el rey de Aragon oyó lo que le dijo su sobrino, á quien amaba tanto como á un hijo suyo, le respondió de esta manera:—Sobrino, he oido cuanto habeis dicho, y á ello os respondo, que, si quereis ser conmigo lo que debeis y yo me sé, seguro podeis estar que no iré contra vos, con tal que hagais lo que yo quiera, y de ello me presteis juramento y homenaje.—Bravo, dijo el infante; pedid, padre y señor, lo que querais, que haga, pues todo cuanto me mandeis estoy dispuesto á hacerlo ahora y siempre, y no otra cosa, prestándoos por ello juramento y homenaje, como hijo del rey que soy.—Entonces, dijo el señor rey, voy á deciros lo que debeis hacer. La primera cosa que me prometais ha de ser que, en cualquier ocasion que sea, debeis ayudarme con todas vuestras fuerzas contra todos los hombres del mundo, y que por ninguna razon ni por persona alguna, vendreis vos, ni otro por vos, contra mí, ni contra mis reinos. La otra promesa que debeis hacerme es, que cuando vuestros sobrinos sean ya mozos y en edad de discurrir, que les señaleis patrimonio en vuestros reinos, pero de un modo que sea muy digno de su clase.—Señor, dijo el sobrino; cosas me decis que no tengo dificultad en prometeros, pues son buenas y razonables, y redundan en mi propio honor; de consiguiente estoy dispuesto á firmarlas del modo que me mandeis.—Y así fué, que acerca de las mismas cosas firmaron en seguida un convenio, segun antes se ha dicho, con juramento y homenaje, y extendiendo en seguida las correspondientes escrituras públicas; establecido lo cual, el infante En Sancho se volvió alegre y contento á Castilla, y al llegar allí, lo refirió todo á su padre, quien, al saberlo, experimentó gran goz y alegría, pasando á confirmar desde luego al señor rey de Aragon todo cuanto su hijo le había prometido.

Ahora dejaré á los infantes, y hablaré del señor rey En Pedro, que quedó tambien muy alegre y satisfecho, por lo que acababa de arreglar, y por ver que, de este modo, quedaba ya asegurado respecto de Castilla.

CAPITOL XLI.

senyor rey En Pere sen torna a Valencia, troba missatgers del rey de Granada quil esceren treua, la qual les hach otorgada a anys; e com pensa en plegar moneda per a terra.

ntost com ell fo al regne de Valencia, missatgers del rey de Granada, que li ren a ll grans joyes e ab grans presents, requeseren treua de part del rey de lá. E lo dit senyor rey En Pere, pensant n proposit havia bon començament, los la treua a cinch anys. E segurament no era cosa que per res el mon fera, per ço com ell tenia en son cor de enjança del rey Manfre e del rey Co- el rey Eus; mas aco lo feu acordar a dita treua. E com aco fo feyt, ell vae complit lo primer proposit seu; ço es, nia per segur, que de neguna part no a venir damnatge a la sua terra; ans omençar lo viatge quen son cor savia po- pensas que lo segon proposit complis saber, de plegar moneda. E per totes res el ampra sos vassalls, que li ajudas- moneda, por ço com ell entenia a fer gé, que seria gran creximent dell e de solsmesos. E les sues gents sabien lo al cor e de tan bo, que bes pensa- ie nos movia debades. E cascuns alor- i tot ço que demanava, axi que, metia altres ajudes per tots sos regnes e ter- i muntaven a tant, que era infinitat: é ren pagats sos solsmesos.

llexare estar aquesta ajuda ques fa es tots sos regnes, e tornare a parlar del des.

CAPITOL XLII.

princep de Taranto sen torna de les vistes losa al rey Carles son pare, e li compta el agament que hach dell lo senyor rey En Pe- com lo rey Carles, fiant se sols en lo seu , se posa en cor de no tembre dit senyor n Pere.

lat es, que quant lo princep de Taran-

CAPÍTULO XLI.

Como el señor rey En Pedro regresó á Valencia, donde encontró mensageros del rey de Granada que iban á pedirle nueva tregua, la que les otorgó por cinco años; y como se ocupó en recoger caudales por toda su tierra.

Tan pronto como hubo llegado al reino de Valencia, encontró unos mensageros del rey de Granada (*), que habian venido con grandes joyas y presentes, para pedirle nueva tregua de parte del mencionado rey; y calculando dicho señor rey En Pedro, que sus proyectos empezaban á marchar bien, otorgó por cinco años la referida tregua, lo que, de seguro, no hubiera hecho jamas por nada del mundo, á no ser, porque tenia elevado ya en su mente el plan de vengar á los reyes Mamfredo, Conradino y Eudo, única razon porque consintió aquella. Hecho esto, vió que su primer proyecto quedaba cumplido, cual era tener seguridad que de parte alguna podian hacer daño á sus tierras, pudiendo empezar ya el viaje que tenia plan de hacer, así, pues, se ocupó tan solo de llevar á cabo el segundo proyecto, cual era el de reunir fondos. Con esto, requirió á todos sus vasallos, por todos sus dominios, para que le ayudasen con dinero, pues intentaba realizar un viaje, el cual redundaria en gran aumento suyo y de todos sus súbditos. Como sabian estos que era el rey hombre de elevado espíritu y muy bueno, por lo mismo, juzgaban que no habia de ser vana su empresa, y por consiguiente, le otorgaban todo cuanto pedia; así que, exigió el rey varias sisas y otros socorros de sus reinos y tierras, en tanto número, que era sin fin, pero de todo quedaban los súbditos contentos.

Nada mas diré ahora de ese socorro, que se va recogiendo por todos los reinos, y volveré á hablar del rey Cárlos.

CAPÍTULO XLII.

Como el príncipe de Taranto se marchó de la entrevista de Tolosa, y volvió allí donde estaba el rey Cárlos, su padre, á quien contó la mala acogida que le hizo el señor rey En Pedro; y como el rey Cárlos, fiado solo en su poder, se resolvió á no temer á dicho señor rey En Pedro.

Es el caso, que cuando el príncipe de Ta-

(*) Mohamad II.

to fo partit de les vistes de Tolosa, ana tant per ses jornades, que fo ab lo rey Carles son pare, qui li demana novelles de les vistes. E ell dix li tot ço que li era esdevengut, ne com lo rey de França e lo rey de Mallorques li havien feyta molta donor, mas lo rey Darago que per res no sera volgut consolar ab ell, ans li era estat brau e fello. Don lo rey Carles ne fo molt despagat, e conech que aquella spina tenia el cor que ell se pensava es duptava. Empero ell se fiava tant en la sua cavalleria e en lo gran poder que havia, que posa en son cor que no hagues dupte dell. E segurament axi so podia pensar, que en si havia IV coses, que no havia altre rey el mon qui les hagues. La primera, que ell era tengut per lo pus savi princep e millor darmes qui el mon fos, apres la mort del bon rey En Jacme Darago. Lallra, que era lo pus poderos rey del mon; que en aquella saho ell era rey e senyor de tot quant lo rey Manfre solia haver; e apres era comple de Prohença e Danjou; e apres era sanador de Roma e vicari general de tota la part guelfa de Toscana e de Lombardia e de la Marcha; apres era vicari general de tota la terra doltra mar, e cap major de tots los chrestians qui de lla mar eren, axi dels ordres del Temple e del Spital e dels Alamanys, com de totes ciutats, castells e viles e altres nacions de chrestians qui hi fossen, ne hi venguessen; e apres havia en sa ma lo Sant Pare apostolich, e tota la Sancta Sgleya romana, axi com aquell de qui feyen compte de gran favoner e de regidor. Dallra part havia la casa de França, per ço com lo rey Lluys de França era son frare, e muri e lexa rey lo rey Falip, e recomanali charament lo rey Carles son frare, e axi feya compta dell, axi com si lo rey Lluys, son frare, fos viu. Donchs segurament que, esguardant aquest poder seu, poch lo calia duptar del rey En Pere. E axi ell posa en son cor aquest poder, e no pensa el poder de Deus. Perque, qualque sia quis fiu mes en son po-

rento hubo marchado de la entrevista d
losa, fué siguiendo jornada tras otra,
que volvió á reunirse con el rey Carl
padre, quien le pidió, en seguida, que le
case lo ocurrido en la entrevista. Cont
príncipe todo cuanto había sucedido, di
que el rey de Francia y el de Mallorca
bian honrado sobremanera, pero que el
Aragon, por nada absolutamente se quis
quear con él, antes al contrario, se le
mostrado altivo y enojado. Al oir esto
Cárlos, quedó muy descontento, y conoci
ello, que tenia el otro clavada en el cora
espina que él se figuraba, conforme ya
recelado; sin embargo, tanto confiaba
caballería (1) y en las grandes fuerzas c
podia disponer, que llegó á convencerse c
no había de arredrarse por él. Y en re
podia así pensarlo, pues reunia en sí
cosas que no las tenia otro rey algu
mundo. La primera consistia, en que er
siderado como el príncipe mas sábio
diestro en armas que en el mundo hu
desde la muerte del buen rey En Jai
Aragon; la otra, que era el rey mas po
del mundo, pues á tal sazon era rey y se
cuanto poseia antes el rey Manfredo,
más era conde de Provenza y de Anjo
tambien senador de Roma y vicario gene
toda la parte güelfa de Toscana, de Lo
día y de la Marca; (2) era, además, vica
neral de toda la tierra de Ultramar, (3)
principal de todos los cristianos que allí
lo mismo de las órdenes del Temple, de
pital y de los Alemanes, (4) que de to
ciudades, castillos y villas, y de todas c
naciones de cristianos se encontraban ó
sen acudir allí en adelante; y finalmente
en su apoyo el Santo Padre y toda la
Iglesia romana, que le miraban como
gran favorecedor y guia. Por otra parte
la casa de Francia, pues como el rey
era hermano, y, al morir, habia des
como á sucesor suyo al rey Felipe, rec
dándole muy eficazmente á su hermano
los, calculaba este, que, respecto de
era como si viviese su hermano el rey Lu
jándose, pues, de seguro, en todo el po
tedicho, poco habia de arredrarle el
Pedro, y así fué que se paró solo en tal

(1) Caballería.—Empleo esta palabra bajo la acepcion anticuada, pero expresiva, de conjunto
lidades propias de caballeros.

(2) Marca de Ancona.

(3) Segun esplica Moisé en una nota, copiada de Buchon, por el tratado verificado en 1267, los e
dores de Constantinopla habian cedido al rey Cárlos, sus derechos, reservándose solamente las
Lesbo, Samo, Cos y Scio, lo que es posible; pero en cuanto al señorío de la Morea, he de confesar
lo he sabido ver tan claro como lo vé dicho señor, por el documento que copia al final de la crón
el cual Isabel de Ville-Hardoin, princesa de Acaya, hace donacion de Corinto á Felipe de Saboya,
no tiene nada que ver con Cárlos de Anjou.

(4) Caballeros de la orden Teutónica.

der quel poder de Deus, pot fer compta, que Deus mostrara sobre aquell lo seu poder, a donar a conexer e entendre a tot lo mon, que res no es, mas solament lo seu poder. E desta raho daquest poder de Deus he tant parlat davant, que ara no men cal pus parlar. E axi estech en sa esperança e en la força de son poder.

y no hubo de pensar en el poder de Dios. Pero, sea quien fuere, el que se fie en su poder mas que en el de Dios, tenga entendido, que Dios mostrará el suyo sobre él, dando á conocer y persuadiendo á todo el mundo, que solo el poder divino es el único que existe entre todos los demás. Sobre este punto, relativo al poder de Dios, he hablado ya tanto anteriormente, que no hay necesidad de que hable mas de él. Cárlos, empero, se fijó tan solo en la esperanza que tenia y en la fuerza de su poder.

CAPITOL XLIII.

Recompta quina sia stada la causa per que la illa de Sicilia se hach revelada contra lo rey Carles, e com dit rey assalia la ciutat de Macina; e com Boaps salça contra son frare Mirabusach, e sen fen coronar rey de Bugia.

E estant en esta volentat tant alta, ell hach tals officials mesos per tota la illa de Sicilia, que no feyen ne deyen sino tots mals e superbies, e nols paria quel mon fos altre Deus, mas lo rey Carles. Si ques desconexien de Deus e domens, e feyen tant, que maravella era com los sicilians nols degollaven, avans que no estferissen ço quels francesos los feyen. E entre les altres malvestats, sesdevench que eren festes de Pascha, e a Palerm ha una sgleya que es envers lo pont del almirall, hon a les festes de Pascha hix tota la ciutat a perdonança, e majorment les dones de Palerm hi van totes. E aquell dia anaren hi algunes gentils dones, entre les altres, qui eren molt belles dones, e los sarjants francesos exiren defora, e trobaren aquelles dones qui anaven acompanyades de bon jovent qui eren llurs parents. E perço que poguessen metre los francesos la ma a les dones lla hon se volguessen, cercaren los jovens homens si portaven armes; e com vaeren que non portaven, digueren que les havian comanades a les dones, e per les maneres, ells los metian la ma, e les pecigaven, e per les mamelles. Axi que, altres ho-

CAPÍTULO XLIII.

Refiere cual fué la causa porque la isla de Sicilia se rebeló contra el rey Cárlos, y como dicho rey sitió la ciudad de Mesina; y como Boaps se levantó contra su hermano Mirabusach, y se hizo coronar rey de Bugía.

Ensoberbecido Cárlos con tal idea, repartió varios de sus oficiales por toda la isla de Sicilia, quienes hacian todo genero de males é insolencias, en obras y en palabras, pareciéndoles que en el mundo no habia mas Dios que el rey Cárlos, y tanto hacian, sin hacer caso de Dios ni de los hombres, que era un milagro como los sicilianos, antes que sufrir aquel mal comportamiento de los franceses, no les degollaban á todos. Entre otras maldades que cometieron, sucedió la que vamos á referir: era por fiestas de Pascua, y en tales dias solian ir todos los habitantes de la ciudad á una iglesia que se halla en Palermo hácia el puente llamado del Almirante, á donde acuden todos con devocion, y sobre todo las mujeres. Hallábanse, en tal dia, entre las muchas bellas que asistieron, algunas gentiles damas, y como saliesen á fuera, en tal ocasion, los sargentos franceses, (1) y atisbasen á las tales damas que iban acompañadas de algunos gallardos jóvenes, parientes suyos; buscando un pretesto para poder palparlas á su capricho, quisieron rejistrar á los jóvenes, por si llevaban armas escondidas, y viendo que no era así, dijeron entonces, que las habian encargado á las mujeres, y empezaron á meterles mano bruscamente, tocándoles los pechos y hasta dándoles pellizcos. (2) Al contemplar estos desmanes

(1) Sargens ó sargentos. Ducange prueba con inumerables datos la equivalencia de esta palabra á servientes (*servientes armorum*) ó escuderos, á cuyo oficio estaban anejas muchas y distintas obligaciones.

(2) Hay tres opiniones respetables que confirman la verdad de este relato

Manu intrepidus pectus infra vestes et ubera tangit illicite, simulans quod eam propenderet ipsa parere.—B. de Neocastro.

—Ipsam plus aliis furore vitiosæ libinis forsitan excæcatus in unam ex mulieribus illis temerarias manus injecit atque asserens eam pugionem viri sui sub vestibus abscondisse, temerarias manus illam in ubere utillavit.—N. Specialis.

to fo partit de les vistes de Tolosa, ana tant per ses jornades, que fo ab lo rey Carles son pare, qui li demana novelles de les vistes. E ell dix li tot ço que li era esdevengut, ne com lo rey de França e lo rey de Mallorques li havien feyta molta donor, mas lo rey Daran[illegible] que per res no sera volgut consolar ab ell[illegible] li era estat brau e fello. Don lo rey Ca[illegible] molt despagat, e conech que ac[illegible] tenia el cor que ell se pensava [illegible] Empero ell se fiava tant en la [illegible] en lo gran poder que havia [illegible] cor que no hagues duple [illegible] axi so podia pensar, que [illegible] que no havia altre rey [illegible] La primera, que ell [illegible] vi princep e mill[illegible] apres la mort de[illegible] Lattra, que e[illegible] que en aquel[illegible] quant lo r[illegible] comple d[illegible] sanador [illegible] part [illegible] la M[illegible] ter[illegible] c[illegible]

rento hubo march[illegible] con otras comit[illegible] losa, fué sigu[illegible] zurraban á aquel[illegible] que volvió [illegible] á gritar, junto co[illegible] padre, [illegible] de allí:—Dios, padr[illegible] cas[illegible] [illegible]olencia ¿quién la podrá [illegible] aquellos clamores subier[illegible] hasta á Dios, y de tal modo [illegible] escuchar, que quiso se llevase [illegible] [illegible]anza de tales insultos y de otros [illegible] habian cometido; y por esto, infl[illegible] [illegible]ones de aquellos que observaban [illegible] [illegible]nizada la insolencia. Dieron estos [illegible] [illegible]de—Mueran! mueran!—y no bien se [illegible] soltado, cuando todos los sargentos [illegible] habia quedaron muertos á pedradas; [illegible] paronse luego por la ciudad de Palerm[illegible] tando todos á la vez, hombres y muje[illegible] Mueran, mueran los franceses!—y lam[illegible] todos á las armas, dieron muerte á todo[illegible] tos franceses encontraron en Palermo: [illegible] taron luego por capitan y gefe de todo[illegible] cer Aleynep, (1) que era uno de los rico[illegible] [illegible]bres mas respetables de Sicilia; y hech[illegible] formando hueste, se dirijian á cualquie[illegible] donde sabian que hubiese franceses, [illegible] diendose en tanto su grito por todos lo[illegible] [illegible]res de la Sicilia, y matando, mientra[illegible] la voz, á cuantos encontraban. Qué [illegible] Rebelada Sicilia entera contra el rey [illegible] mataron, á la vez, á todos cuantos fr[illegible] pudieron encontrar, de modo que, en [illegible] no se pudo escapar ni uno tan siquiera [illegible] misericordia de Dios se verificó tal a[illegible] miento, pues Nuestro Señor Dios ve[illegible] sufre al pecador, y cuando ve que no [illegible] enmendarse de sus males, entonces su[illegible] bre su cabeza la espada de la justicia; [illegible] soltó, en efecto, sobre aquellos malvad[illegible] lentes que devoraban á la gente y pu[illegible] Sicilia, por mas buena y obediente qu[illegible] en sus actos á Dios y á su señor. Tal [illegible] tancia la conservan hasta hoy en dia lo[illegible] lianos, pues no hay en el mundo ge[illegible] leal, como ellos han sido, son y será[illegible] Dios place, á los señores que posterio[illegible] han tenido, segun vereis mas adelante. [illegible] do el rey Carlos tuvo noticia del suces[illegible] gran daño que habia recibido, enarde[illegible] extremo y lleno de corage, reunió g[illegible] ejércitos, y, así por mar como por tie[illegible] fué á sitiar la ciudad de Mesina, sie[illegible]

[illegible] d'undi unu franciscu si prisi una fimmina tucandola cu li manu disonestamente, *comu tu cre[illegible] ti de fari*...—Crónica Siciliana.

(1) Generalmente se designa á Alaimo de Lentini ó conde de Lentini por el personaje que aquí se [illegible] Yo no se ver mas punto de semejanza entre un nombre y otro que una muy leve radical, y como [illegible] do creer que en esto haya transformacion, pues Alaimo es personaje demasiado conocido y no[illegible] facil pronunciacion, he creido indispensable dejar aquí el Aleinep, tal como se halla escrito y si[illegible] pretarlo, sobre todo viendo que se repite siempre de la misma manera y que, por consiguiente, n[illegible] estar equivocado.

(2) El único francés que se escapó de la matanza era un tal Porcelet.

er, que ab XV millia homens de ca-
ch, e de gents de peu sens nombre,
lees, sobre una ciutat qui no era
a, e aparia quencontinent se de-
nas aquell poder era no res al
ni guardava e defenia ab bon
s he estan lo rey Carles, qui
e Macina, e tornar vos he a par-
a casa de Tunis en so qui si esdevench.
tal es, que com lo rey Mirabusach fo feyt
rey En Tunis per ma del senyor rey En Pere
Darago, assi com davant havets entes, que
son germa Boaps sen ana a Bugia e à Con-
stantina, e ab Bugia e ab Contastina ell salça
contra Mirabusach, es corona rey de Bugia.
E casca daquests dos germans eslegren en
lurs reyalmes, e per avant mori Boaps rey
de Bugia e de Contastina, e llexà rey de Bu-
gia Mirabosecri fill seu, e senyor de Contas-
tina Bugron, lo segon fill seu.

numerosas las fuerzas que le seguian, que solo de á caballo llevaba quince mil hombres, y los peones eran infinitos. Al verse, que se dirigia con tanta fuerza, y, además, con cien galeras, contra una ciudad que entonces no estaba fortificada, parecia que habia de tomarla desde luego; pero todo aquel poder era nada, comparado con el de Dios, que era el que guardaba y defendia el buen derecho de los sicilianos.

Ahora dejaré estar al rey Cárlos en el sitio que tiene puesto á Mesina, y volveré á hablar de la casa de Tunez, para esplicaros lo que en ella sucedió. Fué, pues, el caso, que, cuando el rey Mirabusach fué hecho rey de Tunez por mano del señor rey En Pedro de Aragon, así como antes oisteis, su hermano Boaps se fué á Bugía y á Constantina, y con ambas ciudades, se levantó contra Mirabusach, y se coronó rey de Bugía. Siguieron, pues, los dos hermanos en sus respectivos reinos; y mas adelante, habiendo muerto Boaps, rey de Bugía y de Constantina, dejó por rey de Bugía á su hijo Mirabosecri, y por señor de Constantina, al segundo, que se llamaba Bugron.

CAPITOL XLIV.

Com Bugron fill de Boaps e rey de Contastina envia dos missatgers al rey Darago, lent li assaber, com se volia fer chrestia e fer se son hom, e dona li Contastina e tota sa terra, e el maravellos aparellament que feu lo senyor rey En Pere per passar Alcoyll.

E com aço fo feyt, lo dit Mirabosecri volch desheretar e prendre, si pogues, lo dit Bugron. E ell qui sabe aço, pensas que nos poria dell defendre, sino ho feya fer per ma del senyor rey Darago, e que li faes saber, que ell havia volontat que tornas chrestia per ma sua, e quel dit senyor rey yengues Alcoyll, qui es port del dit loch de Contastina, e que li retria la dita ciutat de Contastina; e com ell serà a Alcoyll, que pensas danar a Contastina, qui es la pus fort ciutat del mon, e ques faria chrestia, e que li retria tota la terra quanta ell havia, e ques faria son home e son fiel e son vassall, e quel requeria de part de Jesu Crist, que ell aço degues reebre: en altra manera no ho feya, que Deus li ho demanaria e al cors.

CAPÍTULO XLIV.

Como Bugron, hijo de Boaps y rey de Constantina, envió mensajeros al rey de Aragon, para hacerle saber, que queria hacerse cristiano, y hombre suyo, y le daria Constantina y todas las tierras que poseia; y del maravilloso aparato que hizo el señor rey En Pedro para pasar á Alcoyll (1).

Hecho esto, el referido Mirabosecri quiso desheredar al mencionado Bugron, y aun prenderle, si le fuese posible; mas, al saberlo este, convencido de que no podia defenderse del otro, sino fuese por mano del señor rey de Aragon, vió que lo mas acertado era participar á dicho señor, que tenia deseos de hacerse cristiano por su mediacion, á cuyo fin esperaba que pasaria á Alcoyll, que es un puerto de Constantina; de Alcoyll irian luego á esta ciudad, que es la mas fuerte del mundo, y estando allí, se haria cristiano, le entregaria todas las tierras que estaban bajo su poder, y se haria hombre suyo, á par que su ahijado y vasallo; requiriéndole de parte de Jesucristo, que aceptase tal entrega, y si no lo hacia, Dios se lo exijiese de su alma y de su cuerpo.

Al oir el rey este mensaje, enviado de parte de En Bugron, señor de Constantina, levantó las manos al cielo y dijo: — Gracias y loores

(1) Alcoyll. Está este lugar entre Bugía y Bona, asentado á las faldas de una muy alta montaña sobre el mar. Zurita, t. 1, pag. 216.

mens qui anaven ab altres dones qui vaeren aço, e vaeren que batien ab vergues de bou aquelles, e aquells qui daço se esquivaven cridaren :—Ay Deus, pare senyor! tanta de superbia qui la pora sofferir?—E en aquell punt vengueren davant Deus aquells clamors, en tal guisa, que volch, que de aquelles superbies e de moltes daltres quen havien feytes fos feyta venjança. Si que enflama lo cors daquells qui en aquell lloch veyen la superbia. E cridaren :—Muyren! muyren!—Axi que en tal punt comença aquest crit, que ab pedra secha mataren tots aquells sarjants. E com los hagueren morts, entraren per la ciutat de Palerm tuyt cridant, homense fembres:—Muyren los francesos!—E tantost hom sa pres a les armes, e tots quants francesos troharen en Palerm, tots muriren. E tantost llevaren per capita e per comu micer Aleynep, quiera dels honrrats e dels richs homens de Sicilia. E com aço fo feyt, host feyta, anaven lla hon sabien francesos hi eren, e per tots los llochs de Sicilia anava la veu; e aytant com la veu anava, aytants ne mataven. Queus dire? Tota Sicilia se revela contra lo rey Carles, e a colp mataren tots quants francesos pogueren trobar; axi que, hanch hu qui hi fos en Sicilia non escapa. E aço sesdevench per misericordia de Deus; que Nostre Senyor ver Deus soffer lo peccador, e com veu que nos vol esmanar dels mals, traniet sobre aquell laspasa de juscia. E axi la trames sobre aquells malvats superbiosos que axi devoraven la gent e lo poble de Sicilia, qui eren obedients e bons a tot ço que fer devien envers Deus e envers llur senyor. E axi ho son vuy en aquest dia, que no eren que pus lleyal gent haja vuy el mon, com ells son estats e son e seran, si a Deus plau, als senyors que puix han hauts, segons que per avant entendrets. E com aço fo feyt, e el rey Carles sabe aquest damnatge que hach pres, e molt mogut de gran fellonia, aplega grans hosts, e per mar e per terre vench assatiar la ciutat de Macina: e vench ab tant

unos hombres que iban con otras comitivas de mujeres; y al ver que zurraban á aquellas con látigos, empezaron á gritar, junto con otros que se apartaban de allí:—Dios, padre y señor! tanta insolencia ¿quién la podrá sufrir? —Sin duda aquellos clamores subieron, en tal punto, hasta á Dios, y de tal modo los hubo de escuchar, que quiso se llevase á efecto la venganza de tales insultos y de otros muchos que habian cometido; y por esto, inflamó los corazones de aquellos que observaban allí entronizada la insolencia. Dieron estos el grito de—Mueran! mueran!—y no bien se habia soltado, cuando todos los sargentos que allí habia quedaron muertos á pedradas; escamparonse luego por la ciudad de Palermo, gritando todos á la vez, hombres y mujeres:—Mueran, mueran los franceses!—y lanzándose todos á las armas, dieron muerte á todos cuantos franceses encontraron en Palermo. Levantaron luego por capitan y gefe de todos á micer Aleynep, (1) que era uno de los ricos hombres mas respetables de Sicilia; y hecho esto, formando hueste, se dirijian á cualquier punto donde sabian que hubiese franceses, difundiéndose en tanto su grito por todos los lugares de la Sicilia, y matando, mientras corria la voz, á cuantos encontraban. Qué os dire? Rebelada Sicilia entera contra el rey Cárlos, mataron, á la vez, á todos cuantos franceses pudieron encontrar, de modo que en Sicilia no se pudo escapar ni uno tan siquiera (2). Por misericordia de Dios se verificó tal acontecimiento, pues Nuestro Señor Dios verdadero sufre al pecador, y cuando ve que no quiere enmendarse de sus males, entonces suelta sobre su cabeza la espada de la justicia, como la soltó, en efecto, sobre aquellos malvados insolentes que devoraban á la gente y pueblo de Sicilia, por mas buena y obediente que fuese en sus actos á Dios y á su señor. Tal circunstancia la conservan hasta hoy en dia los sicilianos, pues no hay en el mundo gente mas leal, como ellos han sido, son y serán, si á Dios place, á los señores que posteriormente han tenido, segun veréis mas adelante. Cuando el rey Cárlos tuvo noticia del suceso y del gran daño que habia recibido, enardecido en extremo y lleno de corage, reunió grandes ejércitos, y, así por mar como por tierra, se fué á sitiar la ciudad de Mesina, siendo tan

...d'undi unu francisca si prisi una fimmina tucandola cu li manu disonestamente, *comu iu eranu usati de fari*...—Crónica Siciliana.

(1) Generalmente se designa á Alaimo de Lentini ó conde de Lentini por el personaje que aquí se nombra. Yo no sé ver mas punto de semejanza entre un nombre y otro que una muy leve radical, y como no puedo creer que en esto haya transformacion, pues Alaimo es personaje demasiado conocido y nombre de facil pronunciacion, he creido indispensable dejar aquí el Alcinep, tal como se halla escrito y sin interpretarlo, sobre todo viendo que se repite siempre de la misma manera y que, por consiguiente, no puede estar equivocado.

(2) El único francés que se escapó de la matanza era un tal Porcelet.

gran poder, que ab XV millia homens de cavall hi vench, e de gents de peu sens nombre, ab cent galces, sobre una ciutat qui no era havurs murada, e aparia quencontinent se deges pendre, mas aquell poder era no res al poder de Deus, qui guardava e defenia ab bon dret los sicilians.

E axi llexar vos he estar lo rey Carlés, qui e setge sobre Macina, e tornar vos he a parlar de la casa de Tunis en so qui si esdevench. Verital es, que com lo rey Mirabusach fo feyt rey En Tunis per ma del senyor rey En Pere Darago, axi com davant havets entes, que son germa Boaps sen ana a Bugia e a Constina, e ab Bugia e ab Contastina ell salca contra Mirabusach, es corona rey de Bugia. E casca daquests dos germans estegren en lurs reyalmes, e per avant mori Boaps rey de Bugia e de Contastina, e llexà rey de Bugia Mirabosecri fill seu, e senyor de Contastina Bugron, lo segon fill seu.

CAPITOL XLIV.

Com Bugron, fill de Boaps e rey de Contastina, envia ses missatgers al rey Darago, fent li assaber, com se volia fer chrestia e fer se son hom, e dosar li Contastina e tota sa terra; e el maravellos aparellament que feu lo senyor rey En Pere per passar Alcoyll.

E com aço fo feyt, lo dit Mirabosecri volch desretar e pendre, si pogues, lo dit Bugron. E ell qui sabe aço, pensas que nos poria dell defendre, sino ho feya fer per ma del senyor rey Darago, e que li faes saber, que ell havia volentat ques tornas chrestia per ma sua, e quel dit senyor rey vengues Alcoyll, qui es port del dit loch de Contastina, e que li retria la dita ciutat de Contastina; e com ell seria a Alcoyll, que pensas danar a Contastina, qui es la pus fort ciutat del mon, e ques faria chrestia, e que li retria tota la terra quanta li havia, e ques faria son home e son fiol e son vassall; e quel requeria, de part de Jesu Christ, que ell aço degues reebre; en altra maera, si no ho feya, que Deus li ho demanas a lanima e al cors.

numerosas las fuerzas que le seguian, que solo de á caballo llevaba quince mil hombres, y los peones eran infinitos. Al verse, que se dirigia con tanta fuerza, y, además, con cien galeras, contra una ciudad que entonces no estaba fortificada, parecia que habia de tomarla desde luego; pero todo aquel poder era nada, comparado con el de Dios, que era el que guardaba y defendia el buen derecho de los sicilianos.

Ahora dejaré estar al rey Cárlos en el sitio que tiene puesto á Mesina, y volveré á hablar de la casa de Tunez, para esplicaros lo que en ella sucedió. Fué, pues, el caso, que, cuando el rey Mirabusach fué hecho rey de Tunez por mano del señor rey En Pedro de Aragon, así como antes oisteis, su hermano Boaps se fué á Bugía y á Constantina, y con ambas ciudades, se levantó contra Mirabusach, y se coronó rey de Bugía. Siguieron, pues, los dos hermanos en sus respectivos reinos; y mas adelante, habiendo muerto Boaps, rey de Bugía y de Constantina, dejó por rey de Bugía á su hijo Mirabosecri, y por señor de Constantina, al segundo, que se llamaba Bugron.

CAPÍTULO XLIV.

Como Bugron, hijo de Boaps y rey de Constantina, envió mensajeros al rey de Aragon, para hacerle saber, que queria hacerse cristiano, y hombre suyo, y le daria Constantina y todas las tierras que poseia; y del maravilloso aparato que hizo el señor rey En Pedro para pasar á Alcoyll (1).

Hecho esto, el referido Mirabosecri quiso desheredar al mencionado Bugron, y aun prenderle, si le fuese posible; mas, al saberlo este, convencido de que no podia defenderse del otro, sino fuese por mano del señor rey de Aragon, vió que lo mas acertado era participar á dicho señor, que tenia deseos de hacerse cristiano por su mediacion, á cuyo fin esperaba que pasaria á Alcoyll, que es un puerto de Constantina; de Alcoyll irian luego á esta ciudad, que es la mas fuerte del mundo, y estando allí, se haria cristiano, le entregaria todas las tierras que estaban bajo su poder, y se haria hombre suyo, á par que su ahijado y vasallo; requiriéndole de parte de Jesucristo, que aceptase tal entrega, y si no lo hacia, Dios se lo exijiese de su alma y de su cuerpo.

Al oir el rey este mensaje, enviado de parte de En Bugron, señor de Constantina, levantó las manos al cielo y dijo: —Gracias y loores

(1) Alcoll. Está este lugar entre Bugía y Bona, asentado á las faldas de una muy alta montaña sobre el mar. Zurita. t. 1. pag. 216.

mens qui anaven al
aço, e vac
aquelles,
cridaren:
superbia
puot ve
en tal
bies
fos fe
quel
E cr
tal
se
h

[illegible] Dios verdadero, por t
[illegible] y merced como me haceis! Pláze
[illegible] que esto llegue á buen fin, si es
[illegible] de redundar en honor vuestro y en bie
[illegible] mis reinos. Eran los mensajeros dos caball
[illegible] sarracenos, hombres muy sabios, los cu
[illegible] fingieron que habian venido con ánimo de
[illegible] dimir cautivos, y así cumplieron su men
[illegible] con tal secreto, que nadie en el mundo
[illegible] á traslucirlo, pues solo el señor rey era qu
[illegible] lo sabia. Llamó este á dos mercaderes de
[illegible] cha inteligencia y probidad, y les mandó
[illegible] gar una nave de mercaderías; marcharon
[illegible] go con la referida nave al puerto de Alco
[illegible] y con ellos se fueron los dos sarracenos, qu
[illegible] nes se llevaron diez cautivos, tambien sar
[illegible] cenos, que habian comprado para dar á ent
[illegible] der, de este modo, que eran naturales
[illegible] aquellas rejiones. Previno entonces el
[illegible] rey á los tales mercaderes que, cuando
[illegible] viese en Alcoyll, subiesen luego á Cons
[illegible] tina, llevándose parte de las citadas mer
[illegible] rías, y se viesen con En Bugron, para
[illegible] si era cierto lo que decian aquellos mensa
[illegible] con cuyo motivo les descubrió el rey
[illegible] que habia, si bien mandándoles que á
[illegible] lo revelasen, bajo pena de la vida y de
[illegible] cion de todos sus bienes; y así, en efecto,
[illegible] se lo mandó, fué cumplido, porque era
[illegible] chos mercaderes hombres formales y adi
[illegible] su rey.

Llegaron, pues, á Constantina, y de ta
[illegible] do trataron el negocio con Bugron, que
[illegible] ñor rey lo miró ya como cosa hecha, no
[illegible] que el mismo Bugron; de consiguiente,
[illegible] mero que le ocurrió al rey, fué que en
[illegible] sen desde luego á construir naves, leño
[illegible] leras y taridas para transportar caballo
[illegible] es o, se fabricaron por toda la costa g
[illegible] embarcaciones, siendo tambien gran
[illegible] mismo tiempo, el aparato que se dis
[illegible] empezando por Colibre, los herreros no
[illegible] mas que áncoras, los carpinteros de ri
[illegible] estos eran todos cuantos habia en Rosel
[illegible] que vinieron con tal motivo al citado p
[illegible] hacian naves, leños, taridas y galeras; l
[illegible] mo se veia en Rosas, Torruella, Palamó
[illegible] Feliu y San Pol de Maresma; en Barc
[illegible] no hay que decirlo, pues era infinita l
[illegible] que se hacia; y si aquí se trabajaba,
[illegible] menos lo que sucedia en Tarragona, T
[illegible] Peñíscola, Valencia y por toda la costa
[illegible] marina. En las ciudades que habia tierra
[illegible] tro se hacian ballestas, cuadrillos, gafas
[illegible] zas, dardos, corazas, capacetes de h
[illegible] grebas, quijotes, escudos, paveses y m
[illegible] nos; en las marítimas, trabucos, y en las
[illegible] teras y otros lugares trabajaban piedras

rls, cuyraces, capells de ferre, gamcuxeres, escuts, paveses e manganells; marines trebuchs, e pedres de ginys a reres e als altres llochs: axi que, tant s feyts grans, que per tot lo mon anaomenada.

CAPITOL XLV.

o rey de Mallorques e lo infant En Sanxo aren a lo senyor rey En Pere, quels dixes ço entenia fer; e com lo senyor rey En Pere voleh dir son enteniment, salvant que comatota sa terra al infant En Sanxo.

lo senyor rey de Mallorques vench al or rey Darago, e pregal que li dixes ço entenia a fer, e que si li pleya, que ell ab ell en tot lloch, ab tot son poder. E ell es li:—Frare, no vull que hi anets, mas romangals e queus prengats guarda e cude la nostra terra. E axi mateix prech vos, e nous pes, com yo nous dich ço quentench er, que per cert, frare, si a persona del on yo degues descobrir mon cor, you desbriria a vos; mas no es mon enteniment dassi viatge. E axi encara vos prech, que s sapia greu, que axi mateix no vull ajunc secors de nul hom del mon, saul aquede Deus e de mos vassalls e sotsmesos.—E re aço lo senyor rey de Mallorques, ab greu li sabe, no sen mes mes sobre ell. E semalment lo rey de Castella e son nabot lin En Sanxo faeren atre tal; que sol per esta raho vench linfant En Sanxo en Ara s me ab ell e si proferi de part del rey son e dell mateix, quen persona lo seguiria al lo poder que hagues, e que hauria X o XL galees de Sibilia e de altra marina be armades e aparellades. Queus dire? l respuesta li feu, com havia feyta a son , lo rey de Mallorques, salvant que li que li comanava tota sa terra, axi com dl quell tenia en compte de fill. E lo dit or infant respos, que la dita comanda ia ell volenters, e que manas a tots aquells ell llexava procuradors, que si en res lo ns ops, que tantost lo requesessen, e que ses llexades, tantost, en persona, ab tot poder, laurien. E daço fon molt pagat lo

los ingenios; por fin, tan grandes eran los trabajos que se hacian, que se esparció luego por todo el mundo la fama de lo que estaba pasando.

CAPÍTULO XLV.

Como el rey de Mallorca y el infante En Sancho suplicaron al señor rey En Pedro, que les dijese lo que intentaba hacer; y como el señor rey En Pedro no les quiso descubrir su pensamiento, si bien dejó encomendadas todas sus tierras al infante En Sancho.

El señor rey de Mallorca vino á ver al señor rey de Aragon, y le suplicó que le dijese lo que intentaba hacer, añadiendo que, si era de su gusto, le acompañaria con todas sus fuerzas á cualquier parte que quisiese ir.—Hermano, le contestó el rey; no quiero que vayais, y sí tan solo que os quedeis aquí, para guardar nuestras tierras y cuidar de ellas. Os suplico, además, que no os pese si no os descubro lo que intento hacer, pues, de seguro, hermano, si á álguien en el mundo hubiese de descubrir lo que mi pecho guarda, seria á vos; pero la idea que llevo en tal viaje no la puedo revelar. Aun mas os suplico, y es que no tomeis á mal si no acepto vuestros ofrecimientos, pues tampoco quiero ayuda ni socorro de hombre alguno, y sí tan solo la de Dios y de mis vasallos y súbditos:—Al oir esto el señor rey de Mallorca, bien que á pesar suyo, no insistió mas en lo que deseaba saber. Lo propio vino á suceder con el rey de Castilla y su sobrino el infante En Sancho, pues, inducido tan solo por la misma razon que movió al de Mallorca, vino dicho infante á Aragon, y se vió con el rey En Pedro, á quien se ofreció de parte del rey su padre y en nombre propio, diciendole que le seguiria en persona y con todas las fuerzas de que podia disponer, contando por de pronto con treinta ó cuarenta galeras de Sevilla y de otros puntos de su marina, bien armadas y dispuestas. Qué os diré? La misma respuesta le dió que antes habia dado á su hermano, el rey de Mallorca, añadiendo únicamente, que le encargaba todas sus tierras, por haberle mirado siempre como á hijo. Contestóle el infante, que de grado aceptaba aquel encargo, pudiendo, de consiguiente, mandar á los que dejaba como procuradores suyos, que siempre que lo hubiesen menester, lo requiriesen en seguida, y al punto, abandonándolo todo, acudiria con todas sus fuerzas donde ellos estuviesen. Que-

E lo rey, com oy
li vench de pa
tastina, lleva
ver Deus,
de gracia e
si aço deu v
regnes, q
missatgers
savis hon
catins a
tant se
fo hon
nyor
mo
un
d

CAPITOL XLVI.

Com partit lo infant En Sanxo, lo senyor rey En Pere comença de gouvernar les marinas e fer bestrayre e lot bon aparellament, e trametre cartes als homens de sa terra que deven essor ab ell.

E com lo dit infant En Sanxo fo partit Darago del senyor rey, e sen fo tornat en Castella, lo dit senyor rey ana per les marines regonexent totes les obres, e pensa de ordonar ques faes bescuyt a Caragoça e a Tortosa e a Barcelona e a Valencia, e feu venir a Tortosa molta civada e forment, si que tanta ne feu venir quen la ciutat de Tortosa no podia cabre, ans feyen barraques e cases de fusta en queu metien. E axi mateix trames ses cartes a tots aquells richs homens de sa terra que volia que anassen ab ell, e que se aparellassen de seguir lo viatge ab aytants cavallers e ab aytantes ballesters e ab aytants paons. E à cascu ell feya donar en lurs terres o la hon volien acorriment de moneda tanta, com los feye mester. E mana, que negu no sentrametes de viandes ne de vi ne de civada, quell faria metre cumpliment pen tuyt de tot quant havrien mester per tot lo viatge. E aço feya lo senyor rey, per ço que no saguessen a entremetre sino dels arreus tant solament de llurs cors cascuns, e que anassen tuyt be arreats. E axis compli, que entro aquell dia jamas no sera feyt passatge, hon tant bell arreus de cors e de cavalls e de ballesters e de paons e domens de mar hagues, com hach en aquell passatge. E axi mateix ordona, que li hach vint milia almugavers, tots de la fronte-

de tales palabras el re
mas de diez veces, y co
uno de otro. Entonces el
se volvió á Castilla, y despue
contado á su padre lo que entre
ocurrido, habló el rey En Alfonso
diciendo de esta manera: —Oh,
¿quien hay, de entre todos los señores
mundo, que pueda comparar su espíritu
el de ese señor?

Poco tiempo despues murió el rey En Al
so, y quedó rey de Castilla el infante En S
cho. De aquí en adelante dejaré el mencio
do rey En Sancho de Castilla, y volveré al
ñor rey de Aragon.

CAPÍTULO XLVI.

Como despues de haber marchado el infante
Sancho, empezó el señor rey En Pedro á reco
la marina, reconociéndolo todo, ordenando
se proveyera de bizcocho y que se hiciera b
provision, y enviando, al propio tiempo, car
los hombres de sus tierras que debian acom
narle.

Tan luego como el referido infante En S
cho hubo marchado de Aragon, y del
del señor rey, y estuvo en Castilla, se dir
el rey En Pedro hácia la marina, para reco
cer todos los trabajos que se hacian; y di
órden para que en Zaragoza, Barcelona y
lencia se hiciese provision de bizcocho,
cuyo motivo mandó traer á Tortosa gran
tidad de avena y de trigo, siendo tanta la
que trajeron, que ya no cabia en la ciuda
fué preciso construir unas barracas ó casa
madera, donde lo metian. Asimismo envió
tas á todos aquellos ricos hombres de sus
ras que queria le acompañasen, diciend
que estuvieran dispuestos á seguir el viaje
tantos caballeros, tantos ballesteros y ta
peones; y á cada uno de ellos en sus tierr
donde querian les hacia dar la cantidad de
nero que habian menester. Mandóles tam
que ninguno pensase en proveerse de vive
ni vino, ni avena, porque él cuidaria de
hubiese abundante acopio de cuanto pudie
necesitar, para todo el viaje; lo que hac
señor rey paraque, de este modo, cuida
no mas que de los arreos de sus cuerpos,
presentasen todos bien armados; como así
efecto, se cumplió, pues, hasta aquel di
se habia visto jamás otra expedicion como
en la que hubiera tan buenas armadura
cuerpo, de caballos, de ballesteros, de
nes y de marineros. Además de lo que h
ordenado, tuvo prevenidos veinte mil alm
vares, todos de la frontera, y mas de och

VIII milia ballesters de munt; e or-
anassen mil cavallers, tots de honr-
e, ab ell, e molts ballesters de Tor-
Arago e de Cathalunya, e servents
des. Queus dire? que tant era gran
ament, que tots los reys e els sen-
non, axi chrestians com sarrahins,
aguessen en les marines, se guayta-
avien gran paor e gran dupta cascu
erres, per ço com no era hom nat
mon qui sabes ço que ell volia fer.

CAPITOL XLVII.

pa a lo rey de França e de Inglaterra, e
princeps chrestians trameteren sos mis-
al senyor rey Darago, quels volgues dir
ia en cor de anar, e com tots hagueren
teixa resposta.

el Papa trames a dir, quel pregava,
dixes ço que ell havia en volentat de
ho trametia a dir, quen tal lloch po-
ar, que ell li faria secors de moneda e
donança. E lo senyor rey trames li a
ue li grahia molt la sua proferta, mas
pregava que no li desplagues, com en
saho no lin volia trametre a dir; mas
bren ell ho trametria a dir, e que lla-
uria lloch la ajuda e la perdonança
roferia, mas ara en aquell punt que
es que sen sofferis. E axi los missal-
narense ab la dita resposta al Papa, e
Papa ho entes, dix:—Per cert, ma fe
e aquest sera altre Alexandri en lo

es, axi mateix li vengueren altres
rs del rey de França, son cunyat, qui

ballesteros montañeses, sin contar mil caballeros, todos de solar distinguido, que habian de ir cerca de él, otros muchos ballesteros de Tortosa, Aragon y Cataluña y los sirvientes de meznada. Qué os diré? tan grande era el aparato, que todos los reyes y señores del mundo, así cristianos como sarracenos, que tenian alguna posesion en las costas marítimas, estaban acechando, llenos de temor y de dudas, por sus tierras, á causa de no haber en el mundo hijo de hombre ni viviente que supiera lo que el rey En Pedro intentaba hacer.

CAPÍTULO XLVII.

Como el Papa, el rey de Francia, el de Inglaterra y otros príncipes cristianos enviaron sus mensajeros al señor rey de Aragon, para que les dijese donde tenia intencion de ir, y como todos se fueron con una misma respuesta.

Envióle el Papa á decir, que le suplicaba le revelase lo que tenia intencion de hacer, pues, si se lo comunicaba, á tal punto podria ir, que él hasta le socorreria con dinero y con indulgencias. La contestacion que le trasmitió el señor rey fué, que le agradecia mucho tales ofrecimientos, y le suplicaba no tomase á mal, si á tal sazon no le enviaba á decir lo que intentaba hacer, pero que en breve lo haria, y entonces vendrian bien la ayuda y las indulgencias que le ofrecia; así que, en tal ocasion, tuviese la bondad de resignarse. Con tal respuesta, se volvieron los mensageros al Papa, y este, al oirla, esclamó de esta manera: — Llego á creer, en verdad, que ese hombre va á ser, en el mundo, otro Alejandro!

Con igual objeto vinieron otros mensajeros de parte del rey de Francia, su cuñado, llevando el mismo mensage que los del Papa, y tambien con igual respuesta tuvieron que marcharse (1). Luego vinieron de parte del rey de

(1) Reg. 7, Petri II. N.° 47, f. 118, v.° del Archivo de la Corona de Aragon, se lee copiado el siguiente documento, con la contestacion que se hallará al pie, y que copio por su brevedad é importancia.
«Remembrance de ce que li missatge le Roy de France ond dit a le Roy Darago de part de le Roy e mesire Alixandres de Loayse et mesire John de Carroaix.
«Roys nostre sires qui a vos nos a envoyes o ses letres que nos vos avoms ballees nos a encharge les dioms de part de luy que il ha entendu que vos aves fet gran apparell de gens darmes et de que li ond dit que vos deves aler sor mescreans e li autre dient autrement e quand nos partimes il navet el ancora nuylle certenite de vostra entancion quel part vos deves torner. Si vos fet nos que si vos tornes vostra empresa sor les enemis de la fe christiana e nostre sires cuy be-faries en ce faisant vos done victorie o autre avantement il end sera lies et joyans et plus chier aurel. E si vos aves autre entencion il vent que vos saches que qui qonques ferel guerra ho rement le Roy de Secile son oncle o le prince de Salerna son cousin illi deplaret forment. E tot contraens seroit fet il tenrroit a fet a soy mesmes. Quod fuit factum pud Portum fangos XIII junii anno Domini M. CC. LXXX secundo.»
«Memorial de la resposta quel senyor Rey Darago feu à les paraules que Sire Alexandre de la Jonh de Carreus li dixeren de part del Senyor Rey de França.
«Que sa voluntat et son proposit fo e es tota via quel fet que ell ha fet aya fet a enteniment de Deu e ço fo fet a Portfangos XIII kalendas junii anno Domini M. CC. LXXX secundo.»

li trames a dir semblant missatgeria que havia feyta lo Papa, e ab tal resposta sen anaren. E apres vingueren del rey de Inglaterra e daltres princeps del mon, e tuyt sen anaren ab una resposta, axi mateix del Papa, com dels reys, com de comptes. Mas dels sarrahins nom cal parlar, que cascun rey sarrahi estava ab paor, que sobre ell no vengues. Si que era la major maravella del mon dels faraons e de les guardes qui eren per tota la terra de Barbaria. Si que al rey de Granada deyen los seus homens:—Senyor, ques aço que vos no guarnits Bera e Almeria e Servenya e Monecha e Malicha, que per cert lo rey Darago vendra sobre vos?—E responials lo rey de Granada:—Folla gent, que deyts? no sabets quel rey Darago ha treues ab Nos per cinch anys, e cuydats vos quell nos trencas ço quens ha promes? Nous ho cuydets, que per cert creats, que ell es tant alt e de tant alt cor, que per tot lo mon no vendria menys a res que hagues promes. E plagues e Deus quell volgues, que yo ab mon poder anas ab ell, volgues se que anas sobre chrestians, volgues sobre sarrahins, quen veritat yol seguiria volenters a mon cost e a ma messio. E axi llexats estar esta sospita, que no vull que nul hom de ma terra sen creixca de guayta neguna; que la casa Darago casa es de Deus, ab fe e ab veritat.

Queus dire? Tot lo mon estava ab les ales alçades daquest senyor, que faria; mas, empero, quisque nagues dol e paor, En Bugron navia gran alegre. Ara llexare estar esta raho, e tornare al senyor rey Darago e al seu aspaetxament.

CAPITOL XLVIII.

Com acabades les vesites, lo senyor rey En Pere hach corts a Barcelona, en les quals ell ordona sa terra, e feu almirall a son fill En Jacme Pere; e a qui va donar carrech dels despatxs dels affers de Cathalunya e de les galees; e com a dia sabut tuyt foren al Port Fangos.

Lo dit senyor rey no cessava danar e despaetxar e de visitar totes les sues obres: axi que per ell se spaetxaven los feyts tant, que mes hi feyen en vuyt jorns, que no faeren en un

Inglaterra, y de otros príncipes del
todos se volvieron del mismo modo
respuesta que dió al Papa, dió á l
fuesen reyes ó condes. De los sar
hay que hablar, pues cada uno de
tenia que el de Aragon fuese contra
do que era la mayor maravilla del
la infinidad de hogueras y atalayas q
cubrian por toda la costa de Berbe
Granada decíanle los suyos: — S
estais haciendo? ¿Como no ponei
cion en Bera (*Vera*), Almería, Serv
lobreña?), Monecha (*Almuñecar?*)
¿No temeis que el rey de Arag
eche encima? — Qué decís, locos
pondia el rey de Granada; ¿no sab
rey de Aragon tiene firmada tregu
por cinco años, y podeis pensar, a
rompa lo que nos tiene prometido?
neis tal cosa; lo que sí debeis creer,
cho señor es tan excelso y de tan ele
ritu, que, ni por todo el mundo, s
de faltar á su promesa. Ojalá le plug
yo le acompañase, pues, con todas
le seguiria, ya fuese contra cristiano
tra sarracenos, y en verdad os digo
con él de buena gana, y aun costeá
gastos que se ofreciesen! Abandona
siguiente, tal sospecha, porque ni
hombre alguno de mis tierras aum
esto, la vigilancia; que la casa de A
es de Dios, llena de fé y de verdad.

Qué os diré? Todo el mundo
lleno de anhelo, esperando lo que h
señor; y si bien habia quien se sen
atemorizado, En Bugron cabalmen
mentaba, por ello, grande alegría.
jaré este asunto, y volveré á ocu
señor rey de Aragon, y del mod
fueron despachando sus negocios.

CAPITULO XLVIII.

Como despues de haber concluido su vi
En Pedro, celebró cortes en Barcelona,
les dejó arreglado el país, y nombró
su hijo En Jaime Pedro; como y á qui
el despacho de los negocios de Catalu
galeras; y como, el dia que se fijó, c
ron todos en Port-Fangos.

No cesaba el señor rey de ir á tod
visitando los trabajos que se hacian,
rando el mas pronto despacho, lo qu
tal prisa, que mas se despachaba en
que no se hiciera en un mes, á no es

ses, si ell non anas a vesitar. E com ell vae que les obres eren quax acabades, ell feu corts a Barcelona, e en aquelles corts ell ordona tota sa terra, e ordona tot son passatge, e feu almirall un fill que havia natural, per nom En Jacme Pere, qui fo molt gracios e bo de tots feyts. E lo dit En Jacme Pere pres la verga del almirall, e feu visalmirall un cavaller de Cathalunya donrrat casal e de bo, per nom En Cortada, qui era molt bo darmes e de seny e de tots afers qui tanguessen a cavaller. E com aço fo feyt, dona dia, que tot hom qui anar degues al viatge que fos a Port Fangos al primer jorn de maig, aparellat e arreat de recullir. E ordona quen Ramon Marquet e En Berenguer Mallol que espaetxassen los afers de Cathalunya, axi de les galees, com de les terides, com de les naus. E puix axi mateix, en cascun lloch ordona bons homens de mar qui espaetxassen ço que en llurs llochs se feya per lo passatge. E a Valencia lo dit senyor En Jacme Pere, qui era poblat el regne de Valencia, ordona axi lespaetxament de larmada com de cavallers, com de almugavers e de ballesters de muni. Queus en dire? quen tots los llochs, axi de marines com dintra terra, ordona lo dit senyor rey que espaetxassen los feyts e les companyes: en tal manera, quel jorn que ell hach donat foren tuyt, axi de mar com de terra, qui a Tortosa, qui a Port Fangos. Queus en faria majors noves? que axi vengueren tuyt ab volentat, que aquells qui devien menar cent ballestes, ne menaren dos tants; e axi mateix dels servents, que mal grat los seguien e no volien sou negu. E encara hi vengueren tots quants capdals havia en Arago e en Cathalunya e en regne de Valencia, e sindichs de totes les ciutats. E axi lo senyor rey vench e atendas a Port Fangos, hon era tot lo navili, que ya eren tuyt aparellats de tot quant los feya mester, que no havien als a fer sino quel senyor rey e comptes, barons, cavallers, almugavers e servents de de maynada ques recullissen.

sente. Viendo, pues, que todos los trabajos tocaban ya á su término, convocó cortes en Barcelona, y en ellas arregló todo el país, ordenó el pasaje en todo cuanto le competia, y nombró almirante á un hijo natural que tenia, llamado En Jaime Pedro, persona que fué muy agraciada y buena en todos conceptos. Empuñado que hubo el referido En Jaime Pedro el baston de almirante, nombró vicealmirante á un caballero de distinguido y respetable solar de Cataluña, llamado Cortada, hombre muy apto en cosas de armas, muy sesudo, y dotado de cuantas circunstancias pueden acompañar á un caballero. Hecho esto, señaló dia, para que todos cuantos debian ir en aquel viaje se hallasen en Port-Fangós, dispuestos y á punto de embarcarse, y tal dia fué el primero de mayo siguiente. Dispuso tambien que En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol cuidasen del despacho de todo lo tocante á Cataluña, así de galeras y taridas, como de naves; y luego, por el mismo estilo, nombró en cada uno de los puntos donde se hacian trabajos para el pasaje, expertos marinos para que cuidasen del despacho de aquellos; y en Valencia, que era donde tenia su patrimonio dicho señor En Jaime Pedro, ordenó este el arreglo del ejército, tanto por la parte de caballeros, como por la de almogavares y ballesteros montañeses. Qué os diré de todo cuanto se hizo? el resultado fué que el señor rey dió órden para que, tanto en los lugares marítimos, como en los del interior, diesen pronto despacho no solo á lo que hacian, si que además al arreglo de las compañías, y de tal modo se ejecutó, que, el mismo dia que se habia fijado, se hallaron ya todos, así los de mar como los de tierra, unos en Tortosa y otros en Port-Fangós. Cuantas cosas mas podria aun referiros! Solo os diré que acudieron todos con tan buena voluntad, que los que debian llevar consigo cien ballesteros, llevaban doble número, y lo propio sucedia con los sirvientes, que, contra la voluntad de sus amos, les seguian sin aceptar sueldo alguno. Acudieron, además, todos cuantos caudillos habia en Aragon, en Cataluña y en el reino de Valencia, y síndicos de todas las ciudades. Vino entonces el señor rey, y se acampó en Port-Fangós, donde habia todas las embarcaciones, provistas ya de todo lo necesario, de modo que no faltaba ya mas sino que se embarcasen el señor rey y los condes, barones, caballeros, almogavares y sirvientes de meznada.

CAPTOL XLIX.

Com lo senyor rey En Pere feu crida, ques volia recullir al Port Fangos e pendre comiat; e com lo compte de Pallars, en nom de tots, prega dit senyor rey, li dixes sa volentat, la qual may volch descubrir; e lardit que hach pera descobrirla als patrons e mariners.

E com lo senyor rey hach regonegut que tot era aparellat, axi naus com galees, com altres vexells, fo molt alegre e pagat, e feu ajustar totes les gents generalment ab trompes, que tot hom fos a oyr ço quel senyor rey volia dir; que ell volia pendre comiat apres lo parlament, ques volia recullir. E com aquesta crida oyren, tot hom vench al dit parlament, e prelats e richs homens e cavallers e totes altres gents. E com tuyt foren aplegats, lo senyor rey puja en un cadafal de fusta que hach feyt fer, en tal guisa alt, que tuyt lon poguessen veure be e entendre: e com fo sus, siats certs que fo be escoltat. E lo dit senyor rey Darago pensa de preycar, e dix moltes bones paraules qui feyen al temps per aquells qui havien a anar, e per aquells qui havien a romandre. E com ell hach finat son preych, llevas per tuyt comunament lo noble A. Roger, compte de Pallars, qui ab ell anava el viatge, e dix li:—Senyor, totes les vostres gents, axi nos qui anam ab vos, com aquelles qui romanen, han gran plaer de les bones paraules que vos los havets dites, e tuyt ensemps sopliquen humilment a vos, quels digats e quels descobrats, hon es la vostra volentat danar.—Per ço com per descobrir la sua volentat no li devia venir negun torp ne tort, tant era prop lo recullir, e que tuyt ne serien consolats, axi aquells qui hi yrien com aquells qui romandrien; e encara que mercaders e altres bones gents saparellarien ab viandes e ab tots refrescaments que portassen a la host. E encaque les ciutats e les viles sues axi mateix li trametrien tostemps ajuda e secors de totes coses.—E lo senyor rey respos e dix:—Compte, yo vull que vos sapiats, e tots los altres qui aci son, e encara aquells qui hich no son, que si Nos sabiem que la ma esquerra nostra sabes ço que ha en cor de fer la ma dreta, que nos mateix lans tolriem: e axi no parlets pus desta

CAPÍTULO XLIX.

Como el señor rey En Pedro mandó pregonar queria embarcarse en Port-Fangós y toma despedida; y como el conde de Pallars, en n bre de todos, suplicó al señor rey que les des briese su intento, á lo que jamás quiso acce y de la agudeza que se valió para descubrir los patrones y marineros

Despues de haber reconocido el señor todas las naves, así las galeras, como demás bajeles, y viendo que todo estaba ya buena disposicion, quedó muy alegre y sa fecho, é hizo congregar á toda su gente, distincion de clases, al son de trompas, p que todos fuesen á oir lo que el rey queria cirles, pues queria despedirse y embarca tan luego como les hubiese dirigido la pa bra. Al oir el pregon, acudieron todos al p to donde el rey debia hablarles, prelados, cos hombres, caballeros y toda la demás ge que habia, y reunidos que estuvieron, subi señor rey á un catafalco ó tablado de mad que habia mandado levantar, alto de m que todos pudiesen verle bien y oirle, y, divisarle encima, creed que fué grande la at cion con que escucharon. Dió principio, tonces, el señor rey de Aragon á su discur usando de muy buenas palabras, que hac muy al caso, tanto para los que debian par como para los que debian quedarse; y al gar al fin de su razonamiento, levantóse, nombre de todos, el noble A. Roger, (1) c de de Pallars, que era de los que tambien il en aquel viaje, y dirigiéndose al rey, le d —Señor, todas vuestras gentes, así los os acompañamos en este viaje, como los se quedan, han tenido un placer en escuc las buenas palabras que acabais de profer pero unos y otros á la vez os suplican hum demente que les digais y descubrais á don teneis intencion de ir.—Díjole, además, q por descubrirles el plan que tuviese, no habia de resultar entorpecimiento ni tuerto guno, ya que estaban próximos á embarcar pues de este modo quedarian todos content así los que marchasen, como los que se qu daran, y hasta habria mercaderes y otras bu nas personas que, sabiéndolo, aprestarian veres y todo género de refresco para el ejé cito, lo que no seria menos por parte de ciudades y villas, que tambien ayudaria desde entonces, y enviarian socorros de tod clases.—Conde, respondió el señor rey; quie que sepais, tanto vos, como los demás que aq están, y aun aquellos que no están, que

(1.) Arnau ó Arnaldo.

pensats vos de recullir tots aquells
devets anar.—E com lo compte e
yren tant fort paraula, com aquella
r rey hach dita, non volgueren pus
s ques reprengueren e digueren:
pensats de manar que nos ho fa-
cia a Nostre Senyor ver Deus e a
ncta Maria e a tota la cort celestial,
npleixca lo vostre enteniment a ho-
e a creximent e a honor vostra e de
sotsmesos; e que a nos do gracia
xcam servir en tal manera, que
s ne siats pagat.—E sobre aço lle-
pte Dampuries e lo vescompte de
e daltres richs homens qui no de-
el viatge, e digueren:—Senyor,
vullats, que nos nos recullam ab
per res nons llexets; que axi be
om de recullir, com aquells qui ha-
danar el viatge.—E le senyor rey
mpte e al vescompte e als altres, e
vos grahim molt la vostra proferta
de la bona volentat, mas aytant vos
que axi be nos servirets vosaltres
reis, com nos qui anam.—E com aço
beneyls e senyals tots ells, els co-
ns. E si hanch se vaes grans plors e
, aqui foren al pendre comiat: axi
or rey, qui era lo pus fort senyor de
ch naixques, na huyra tot de plorar.
ana pendre comiat de madona la
lels infants. E agracials e beneyls,
sua benedictio. E hach li hom apa-
ny armat, e recullis ab aquella be-
gracia que hanch senyor se pogues
com ell fo recullit, tot hom se pensa
, axi que dins dos jorns foren tuyt
e ab la gracia de Nostre Senyor ver
madona Sancta Maria e de tots los
ts sancts e sanctas, ells faeren vela
ort Fangos, per anar en llur bo
lo mes de maig de lany de la in-
e Nostre Senyor ver Deus Jesu Christ
XII. E com hagren feyta vela, foren
cinquanta veles entre unes e altres.
en entro a vint milles en mar, ab un
l almirall en Jacme Pere ana a cas-
e leny, galea, terida, barca, e a cas-
ell dona un albara sagellat ab son
senyor rey, clos e tancat ab lo dit

Nos supiésemos que nuestra mano izquierda supiera lo que tenga intencion de hacer la derecha, Nos mismo nos la cortariamos: de consiguiente, no hableis mas de este asunto, y pensad solo, cuantos tengais que acompañarnos, en embarcaros desde luego.—Cuando el conde y los demás oyeron el lenguaje enérjico que usaba el señor rey, no quisieron insistir mas, antes bien se reprimieron, diciéndole tan solo:—Señor, mandad lo que os parezca, que prontos estamos á cumplirlo, y Nuestro Señor Dios verdadero, Nuestra Señora Santa María y toda la corte celestial quieran llevar á buen término vuestra idea, en honor suyo y en aumento y honor vuestro y de todos vuestros súbditos, otorgándonos á todos la gracia de que nuestros servicios sean á satisfaccion de Dios y vuestra.—Despues de esto, se levantaron el conde de Ampurias, el vizconde de Rocaberti y otros ricos hombres que no debian ir en el viaje, y dijeron:—Plazcaos, señor, querer que con vos nos embarquemos, y por ningun estilo no nos querais dejar, que tan dispuestos nos hallamos á embarcarnos, como los que estan alistados para el viaje.—Mucho os agradecemos el ofrecimiento que de tan buen grado nos haceis, dijo el señor rey, contestando al conde, al vizconde y á los demás; pero á ello os debemos responder, que tan bien nos serviréis los que os quedais aquí, como los que marchamos.—Y diciendo esto, les bendijo y santiguó á todos, y finalmente les encomendó á Dios. No se ha visto jamás el gran llanto y los grandes alaridos que rompieron aquí, al tomar la despedida; hasta el señor rey, que, en fuerza de ánimo, excedia á cuantos señores hayan nacido, no tuvo mas remedio que llorar; pero levantándose, fué á despedirse de mi señora la reina y de los infantes, y despues de acariciarles y de darles su bendicion, embarcóse en un leño armado que le tenian prevenido, con aquella gracia y ventura que jamás hayan coronado el embarque de otro señor alguno. Embarcado que estuvo el rey, hicieron lo mismo todos los demás, de modo que en dos dias quedó finida tal operacion, y con la gracia de Nuestro Señor, Dios verdadero, de Nuestra Señora Santa María y de todos los benditos santos y santas, se hicieron á la vela de Port-Fangós, para emprender aquel buen viaje, en el mes de mayo del año de la Encarnacion de Nuestro Señor Jesucristo, Dios verdadero, mil doscientos ochenta y dos. Apenas hubieron salido, divisáronse en el mar, entre unas y otras, mas de ciento cincuenta velas; y cuando estuvieron á veinte millas de distancia, mar adentro, el almirante Jaime Pedro, en un leño armado, fué á cada

sagell. E mana a cascun patro, que faes la via del port de Maho, que es en la illa de Manorqua, e que en lo dit port entrassen tuyt e lla refrescassen; e que com fossen fora del port de Maho deu milles en mar, que cascu obris lalbara, e no abans, en pena de la persona. E com laguessen obert, que faessen la via quels manava lo senyor rey en lo dit albara. E axis feu com lalmirall mana.

CAPITOL L.

Com lestol del senyor rey En Pere entra en Maho, port de Manorqua, e la gran malvestat que feu lalmoxerif de Manorqua al dit senyor rey En Pere, la qual fonch causa que tolguessen la testa a En Bugron.

E tuyt entraren al port de Maho e lla refrescaren. Si quel moxerif de Manorqua vench al senyor rey e dix li:—Senyor, que volets ne manats que yo faça, que si vos venits a pendre la illa, yo som apparellat de complir ço que vos manets.—E lo senyor rey respos al moxerif:—Nous duptets de res; que Nos no venim per fer enug ne pesar a vos ne a la illa: e daço estats segur.—E lo moxerif llevas, e besa li lo peu, e feu li moltes gracies, e tantost trames tant de refrescament al senyor rey e a tot lestol, que seria molt fort de comptar: que tanta dabondança los trames de tots refrescaments, que a mes de VIII jorns los basta. Empero feu una gran malvestat, que aquella nuyt hach una barca armada de sarrahins, e trames a Bugia e per tota la costera, quels feu a saber, quel senyor rey, ab tot son estol era al port de Maho, e que creya que yria a Bugia, e ques guardassen. E com aço hach sabut entre los altres En Bugron, senyor de Contastina, hach lo major alegre que hanch negun hom pogues haver: e en lloch de desastruch, per lo gran plaer que havia, descobri son coratge a alguns specials amichs e parents seus que havia, en quis fiava de totes coses. E aço feya per ço, com que sendreças, que complis al senyor rey ço que li havia promes. E un daquells a qui hach descuberta sa volentat,

una de las naves, leños, galeras, barcas, y entregó á cada uno de sus vos patrones una nota cerrada y sella sello del señor rey, mandándoles, al sela, que dirijiesen el rumbo hácia de Mahon, que es en la isla de Menor podrian entrar y tomar refresco; y liendo otra vez, cuando se encontra millas de dicho puerto, entonces, y so pena de la vida, abriese cada cu rida nota, y enterados de su contenid sen el rumbo que les marcaba en ell rey; lo que fué cumplido del mismo lo mandó el almirante.

CAPÍTULO L.

Como la armada del señor rey En Ped Mahon, puerto de Menorca; y de la gr que hizo el almojarife de Menorca al n señor rey En Pedro, lo que fué causa tasen la cabeza á En Bugron.

Entraron todos en el puerto de allí tomaron refresco; mas, á poco almojarife de Menorca ante el seño dijo:—Qué mandais, señor, ó qué q haga? Decidlo, porque si venis para res de la isla, dispuesto estoy á cump me mandeis.—Nada temais, le conte ñor rey; que no hemos venido para gun sentimiento, ni para causaros pes á vos ni á la isla: y estad seguro de decimos.—Levantóse entonces el alm besó el pié, le dió muchas gracias desde luego, tan gran refresco al se á toda la armada, que seria largo pues fué tan abundante, que les mas de ocho dias. Sin embargo, com tado almojarife una gran maldad, y aquella misma noche, envió una bar de sarracenos á Bugía y por toda la el objeto de noticiar que el señor rey su armada, se hallaba en el puerto d creyendo que pasaria luego á Bugía, era preciso que se guardasen. Al sab de Bugía, tuvo En Bugron, señor de tina, la mayor alegría que jamás he guno haya experimentado; pero en ser discreto, vino á descubrir, por ef misma alegría, á algunos especiales parientes, á quienes confiaba todo esperanza que le alentaba, lo que disponerse á cumplir lo que habia al señor rey, mas, uno de aquellos habia descubierto sus deseos, los rey saber no solo á cuantos habia en la

desembri e feu ho saber a tots aquells de la ciutat, e als cavallers sarrahins de la ciutat qui ab ell eren. Queus dire? que tots à remor feyta se llevaren e prengueren lo e tolgueren li la testa a ell e a XII de altres qui aço li consentien, e trameteren missatge al rey de Bugia, ques vengues emparar de la ciutat e de tota la terra: e axis feu.

Aram llexare a parlar dells, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL LI.

Com lo senyor rey En Pere prengue terra al port Dalcoyll, e com hach entesa la mort den Bugron, de que fo molt despagat; e lo gran nombre de moabits ques replega dementres sen fortifica; e els grans feyts darmes ques van fer, ab lo bon acorriment que feu Cathalunya.

Com lo senyor rey hach refrescada la sua gent, ell parti de Maho, e com ells foren deu milles en mar, cascu obri son albara, e tuyt hagren manament dins los albarans, que fessen la via del port Dalcoyll; e com foren ala vila Dalcoyll, prengueren terra. E aquells Dalcoyll pensaren de fugir, axi que pochs ni conseguiren. Empero aqui avallaren los cavalls, e axi tot hom entra. E com tuyt foren en terra, lo senyor rey demana als sarrahins que havien presos a Alcoyll noves den Bugron: e comptaren li ço qui li era sdevengut. Don lo senyor rey ne fo molt despagat. Empero puix aqui era vengut, pensa quel viatge se complis à plier de Deus e de la sancta Fe catholica; e pensa tantost de fer un mur de pals, e ab cordes qui entraven en los anells, ell feu son mur qui environa tota la host e la vila; e feu exir de les naus los tapiadors que menava, e de tapies ells faeren les barreres e els camins, hon les hosts devien venir fora daquell mur. E demostre que ell feya enfortir la host, ajustaren-se entorn trenta milia homens a cavall sarrahins, e tanta de gent de peu, que la terra e les muntanyes vaerets cubertes. Queus en dire? quels maleyts moabits anaren preycant ecridant [illegible] la Barbaria, e donar perdons a llur [illegible]lig. E abans que fos passat un mes, hi [illegible]enguts mesde cent milia homens à cavall, [illegible]eu sens tot nombre. E lo compte de Pallars qui vae aquella tan gran congregacio de

que además á los caballeros sarracenos que allí estaban con él. Qué os diré? al saberlo, se levantaron todos gritando, y aprisionándole en seguida, le cortaron la cabeza á él y á otros doce que estaban en el plan, enviando un mensaje al rey de Bugia, para que fuese á apoderarse de la ciudad y de todo el país; como así, en efecto, se hizo.

No hablaré mas de ellos ahora, y volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO LI.

Como el señor rey En Pedro tomó tierra en el puerto de Alcoyll, y supo la muerte de En Bugron, de que tuvo gran sentimiento; del gran número de moabitas que se reunió, mientras se fortificaba; y de los grandes hechos de armas que se ejecutaron, con el abundante socorro que proporcionó Cataluña.

Despues que el señor rey hubo refrescado á su gente, partió de Mahon, y cuando estuvieron á diez millas, en alta mar, abrió cada cual la nota, y vieron todos que su contenido era un mandato del rey para que hiciesen rumbo hacia el puerto de Alcoyll, lo que, en efecto, cumplieron, tomando tierra en dicho punto, tan luego como á él llegaron. Pocos habitantes lograron ver en Alcoyll, porque habian huido; mas, desembarcados los caballos, entraron todos en seguida, y entonces el señor rey pidió noticias de En Bugron á los sarracenos que hizo prisioneros, quienes le refirieron todo cuanto habia sucedido, de lo que tuvo dicho señor un gran sentimiento. Empero, ya que habia venido á tal punto, creyó que se habia de cumplir el objeto del viage, para mayor gozo de Dios y de la Santa Fé Católica; y así, mandó levantar desde luego un muro con palos y cuerdas, las que se introducian por unos anillos, y de este modo quedó circunvalada, no solo la hueste, si que además la villa; mandó salir luego de las naves los tapiadores que se habia llevado, y por medio de tapias, formaron las barreras, y trazaron los caminos por donde la hueste debia salir de aquel recinto. Mientras se ocupaban en asegurar á la hueste con tales fortificaciones, reuniéronse entorno treinta mil hombres á caballo, de sarracenos, y tan gran número de peones, que llegaban á cubrir toda la tierra y las montañas. Qué os diré de lo que allí pasó? Iban los malditos moabitas por toda Berbería predicando y gritando, y no hacian mas que repartir absoluciones entre todos los de su mala raza; y así fué que, aun no habia pasado un mes, cuando

gents, ana fer una bastida, qui de tapies, qui de fusta, en un puig qui es prop de la vila de Alcoyll. E daquell lloch lo dit compte de Pallars, ab molts daltres, feria en ells tots jorns, si que meteren nom á aquell puig de la bastida: puig de Pica baralla. E en aquell puig se feyen tots jorns tant grans feyts darmes, que no era per comptar. Queus dire? que qui volia vaer ardiment e bondat de senyor, vos ho pogrets vaer en aquell lloch: que com lo torneig era mezclat, e lo senyor rey conexia quels chrestians navien lo pijor, ell brocava al mig de la presa, e feria al mig dells. Mas nous cuydets, que hanch Alexandri ne Rotlan ne Oliver ne neguns altres poguessen ço fer a tots dies quel senyor rey feya; e apres dell tots los altres richs homens, cavallers e almugavers e homens de mar qui lla eren. E cascu se pot pensar que ops era al senyor rey e a les sues gents que axis faes, quen tal lloch eren, que no hi havia força neguna, enans eren en bell pla sens vall e sens mur, sino aquell de la paliçada que jaus he dit. E de altra part eren reys e fills de reys, e barons e moaps de sarrahins, qui eren la flor de tots lo sarrahins del mon: e no hi eren per als, sino per confondre los chrestians. Per que si se adurmissen a la guayta, pensar podets, que a mal so los faeren despertar, perque nols era ops que ço gitassen a no cura. E per cert, hont majors eren los feyts e pus perillosos, lo senyor rey era pus alegre, e les sues gents altre tal; que james neguna host no fo pus basta de tots bens com aquella era, e tots dies crexia la abundancia. Si que com saberen en Cathalunya quel senyor rey era a Alcoyll, tot hom, en manera de perdonança, pensaven de carregar naus e lenys de gents e de viandes e de armes e de totes ajudes: e tuyt atenyien lla, que jorn hi esdevenia que XX e XXX veles hi entraven carregades de totes coses, axi que major marcat hi avia de totes coses, que en lloch de Cathalunya.

E com lo senyor rey hach regonegut tot aquell pays, e hach vist lo poder dels moros e sarrahins, pensa que per no res conquerria la Barbaria, si lo Papa li volia ajudar de moneda e de perdonança, e que james los chrestians non foren en tant bon partit, que hach rey de chrestians qui faes passatge, ne rey de Fran-

se presentaron mas de cien mil hombres á c
ballo, y una infinidad de peones. Al obser
el conde de Pallars tan inmensa congregaci
de gente, se fué á levantar una fortificacie
formada de tapias y de madera, en un ce
que hay cerca de la villa de Alcoyll, y de
allí, acompañado de otros muchos, acom
todos los dias á los sarracenos, de modo q
por ello, le pusieron el nombre de cerro
Pica baralla. (1) Eran tan grandes los hec
de armas que allí tenian lugar todos los d
que es imposible contarlo. Qué os diré? qu
quisiera cercioriarse de lo que es un señor
liente y capaz, allí pudiera verlo, pues cua
en el torneo estaban barajados y conocia el
ñor rey que los cristianos llevaban la pa
peor, entonces acometia contra la mezcla
en medio, y repartia á los enemigos, coloc
tambien en medio de ellos, sendas cuchilla
No imagineis siquiera que jamás Alejand
Roldan, Oliveros ni otro alguno pudiera ha
lo que hacia el señor rey aquí, todos los d
y despues de él, lo que hacian los demás ric
hombres, caballeros, almogavares y mari
que allí estaban. Calcule cada cual, que
obrar de este modo convenia tanto al señ
rey como á su gente, pues estaban en un pa
donde no habia fortaleza alguna, antes al co
trario, era enteramente llano, sin foso ni m
ralla, á no ser la de la palizada ya descri
Por otra parte, los que allí acudieron eran r
yes é hijos de reyes, y barones y moabos
los sarracenos, la flor de cuantos se conoci
en el mundo, movidos solo por el deseo
confundir á los cristianos; y como ya pod
pensar, que si llegasen á dormirse en las paj
de mala manera les hicieran dispertar, así
que les convenia no descuidarse por ning
estilo. En prueba de ello, que cuando ten
lugar los hechos mas importantes y peligros
entonces era cuando el señor rey se mostr
mas alegre, y su gente no menos. No se
visto jamás un ejército tan bien provisto co
el suyo de cuanto podia convenirle, pues
tal la abundancia, que iba cada dia en aum
to, y al saberse en Cataluña que el señor r
estaba en Alcoyll, todo el mundo, como es
ranzando indulgencias, se esforzaba en carg
naves y leños, de gente, víveres, armas y
todo cuanto podia servir de ayuda, viniend
parar todo allá, de modo que hubo dia en q
entraron veinte y treinta velas cargadas de
do cuanto se puede imaginar, y así succ
que se encontraban mas cosas en aquel merc
do y era este mayor, que el de cualquier l
gar de Cataluña.

Despues que el señor rey hubo reconoci

(1) *Pic* equivale en catalan á punta ó extremo, y *baralla* significa lucha ó pendencia.

y Danglaterra ne el rey Carles, qui
a e ab thresor de la Sgleya passaren a
no tengueren tanta de terra en Barba-
ll tenia: que de Giger tro a la ciu-
ona sarrahi no hi gosava aparer, ans
aquella marina anaven los chrestians
llenya a la host. E encara hi tenien
dias, que sarrahi negu no hi gosava
ans hi havia dels chrestians qui entra-
avalcades III e IV jornades, en ame-
resa de persones e de bestiars: axi
rrahins nos gosaven partir de les llurs
ne tantost com sen partien cuydaven
lius. E era axi, que tots jorns ne cati-
ssats; quea Alcoyll ne vacrets tots jorns
, si qu- un mes duraren. En axi quel
rey Darago se tenia per pus segur, e
host, que maravella era, e alcunes ve-
o senyor rey brocava ab cinchcents ca-
mals à colp, e los altres llexava a les
s. E com ell brocava ab aquells, feya
rrahins axi esparpanyar, que no sen te-
ab altre; e feyen ne tanta de morteldad,
ressa seria de dir; e cativaven ne tants,
per una dobla hi havia hom un sarrahi.
que tots los chrestians estaven richs e ale-
e sobre tots lo senyor rey.
ns llexare a parlar del feyt de les armes
eyen tots jorns, e parlare de ço que se-
y se pensa.

todo aquel país y vió cuales eran las fuerzas de los sarracenos, calculó que nada le habia de costar la conquista de Berbería, si es que el Papa quisiera ayudarle con dinero é indulgencias, pues nunca los cristianos se habian hallado en tan buena coyuntura, y ningun rey cristiano, ya fuese el de Francia, ya el de Inglaterra ó el rey Cárlos, que hubiese pasado á Tunez, formando cruzada, y con el tesoro de la Iglesia, habia llegado jamás á poseer tanta tierra en Berbería, como la que él dominaba, que desde Jijel hasta la ciudad de Bona no se atrevia á asomar la cabeza un sólo sarraceno, antes bien por toda aquella marina iban los cristianos á proveer de leña para la hueste, dejando por allí sus caballerías, sin que á ellas se atreviesen los sarracenos, que ninguno se veia. Al contrario: habia algunos de los cristianos que hacian cabalgadas tres ó cuatro jornadas adentro, y al volver, traian buena presa, así de personas, como de ganados, y por esto no se atrevian los sarracenos á separarse de sus huestes, porque tantos como lo hacian quedaban cautivos. En tanto era así, que todos los dias cautivaban una infinidad, y duró mas de un mes que, en Alcoyll, no hubierais visto mas que almonedas de cautivos. Maravilloso era esto, por lo que el señor rey se creia cada dia mas seguro él y todo el ejército; y algunas veces daba una embestida de sopeton, con quinientos caballeros armados, dejando á los demás en las barreras. Cuando esto hacia el señor rey, dispersaba de modo á los sarracenos, que quedaba cada uno enteramente aislado, sin saber donde paraban los demás, y entonces era tanta la mortandad que de ellos se hacia, que causaria horror el contarlo, y tantos eran los que se cautivaban, que por una dobla (*) podia adquirir cualquiera un sarraceno; de lo que resultaba, que todos los cristianos estaban ricos y alegres, y mas que todos el señor rey.

Por ahora no hablaré mas de los hechos de armas que se verificaban todos los dias, y si tan solo de lo que el señor rey habia imaginado.

CAPTOL LII.

yor rey En Pere, stant en Alcoyll, trames
En G. de Castellnou al Papa, per aques-
que li ajudas de diners o de croada, pe-
rir Berbaria.

CAPÍTULO LII.

Como el señor rey En Pedro, hallándose en Alcoyll, envió al noble En G. de Castellnou al Papa, con el objeto de que le pusiese á mano de dinero y de cruzada, para conquistar á Berbería.

senyor rey vae aquests affers tan

Viendo el señor rey que todo maravillaba

(*) Por las referencias de Salat, vése que, en los primeros años del siglo XIII, se [illegible] tambien en Castilla, *doblas de oro*, pero se ignora su peso y valor.

honrrats e tan bons a ops de chrestiandat, ordona que trametes per missatge al Sanct Pare lo noble En G. de Castellnou, qui era honrrat capdal de Cathalunya e parent seu: e ab dues galees ell lo trames en Roma al Papa. E la raho fo aquesta, que manava al dit noble que tantost ques recullis, e que sen muntas per la Seu de Roma, e que no saturas en lloch entro que fos ab lo Papa; e com seria ab ell, quel saludas de part dell, ell e tots los cardenals; e com lauria saludat, quel pregas de part sua, que faes ajustar son consistori, com ell volia dir algunes paraules a ell de part del dit senyor rey davant tots ells. E com aço seria feyt, e tuyt serien ajustats, que ell altra vegada saludas lo Sanct Pare e tot son collegi de part sua, e que digues axi:—Pare Sanct, mon senyor, lo rey En Pere Darago, vos fa saber, quell es en Barbaria en un lloch qui ha nom Alcoyll; e troba que per aquell lloch se pot haver tota la Barbaria. Si vos, Pare Sanct, li volets fer ajuda de diners e de perdonança, sera aço complit de la major part, avans que llonch temps sia. E diu vos, que abans que vengan tres mesos, troba que haura la ciutat de Bona, de que fo bisbe senct Agosti, e apres la ciutat de Giger; e com aquestes dues ciutats, qui son en la marina pres Dalcoyll, la una de llevant, laltra de ponent, haja conquestes, feyts compte, que totes les altres ciutats de les marines haura dins de poch de temps. E la Barbaria es aytal, que qui haura les marines, si haura tota la Barbaria. E son gents qui tantost com vejen lo gran destret que hauran, se faran chrestians la major part. Per que, Pare Sanct, lo dit senyor rey vos requer de part de Deus, que aquests serveys tant solament li façats, e en breu, si a Deus plau, la Sancta Sgleya sen crexera de tanta renda, que muntara a molt mes que no hi haura bestret; que ya vets lo senyor rey son pare de quanta renda ha crexcuda la Sgleya Sancta, sens que no hi hach ajuda neguna. Perque, Pare Sanct, aço eus demana eus requer, e queus placia que non tardets.—E si per aventura ell

honra y provecho para la cristiandad, trató enviar por mensajero al Santo Padre, al no En G. de Castellnou, que era un poderoso c dal (1) ó caudillo de Cataluña, y pariente yo; lo que llevó á efecto, enviándole con galeras á Roma. Con tal objeto, mandó, p al referido noble lo siguiente: que luege embarcado, se dirijiese á la Sede de Roma, detenerse en paraje alguno, hasta dar co Papa; que cuando estuviese en su presen le saludase á él y á todos los cardenales nombre suyo; y despues de haberle saluda le suplicase, de su parte, que hiciese reuni consistorio, por cuanto tenia que decirle al nas palabras de parte de dicho señor rey, lante de todos; hecho esto, es decir, cua todos estuviesen reunidos, saludase otra ve Santo Padre y á todo su colegio, de parte s y en seguida le hablase de este modo:—P Santo, mi señor, el rey En Pedro de Ara os hace saber, que se halla en Berbería, e lugar llamado Alcoyll, por el cual es de nion que puede apoderarse de todo aquel Si vos, Padre Santo, quereis prestarle a de dinero é indulgencias, se llevará á ca mayor parte de la conquista, antes que t curia largo tiempo. Mas os dice el señor y es que, antes que pasen tres meses, ca que tendra ya en su poder la ciudad de B de la que fué obispo San Agustin, y lue ciudad de Jijel; y cuando tenga conquis estas dos ciudades que se hallan en la ma cerca de Alcoyll, una á la parte de leva otra á poniente, haced cuenta, que en tiempo hará suyas todas las demás ciud marítimas, y tal pais es Berbería, que, te do la parte de mar, se tiene ya todo; ad de que, sus pobladores, viéndose en tan apuro, se harán la mayor parte cristianos. lo que, Padre Santo, os requiere dicho s rey, de parte de Dios, que le presteis tan esos servicios, y en breve, si á Dios plac renta de la Santa Iglesia aumentará de m que montará á mucho mas de lo que hubi prestado: ved, sino, el grande aumento qu el señor rey, su padre, á las rentas de la S Iglesia, y esto que fué sin prestarle ayud guna. He aquí, Padre Santo, lo que dich ñor os pide, y por lo que os requiere, plázcaos no retardar su cumplimiento.— tinuó el señor rey:—Si por ventura el Pa respondia:—¿Porqué no se lo manifestó á tros mensajeros cuando se los enviamos

(1.) El título de capdal es una de las denominaciones de la primitiva organizacion feudal, que será comun en esta parte de los Pirineos, pero que en siglos posteriores se fué extinguiendo, y aplica tan solo como sinónimo de caudillo. En una nota á la Crónica de Pedro IV, pág. 313, recordé ya la i tancia del capdal del Buchs, que era el que mas perpetuó este título, llamandose así al príncipe de esta ciudad, que está en las Landes de Burdeos, junto á Medoc, y que se consideraba como (*cap*) de un principado que llevaba el nombre de Captalat. Entre los capdales del Buchs contóse, en tiempo, la casa de Foix y de Candale.

es responia :—¿Per que aço no dix als nostres missatgers que li trametem en Cathalunya ?—nos li responets:—Com no era temps que a vos, Pare Sanct, ne altre descobris son cor, per ço com ho havia jurat e promes a Bugron, que a persona del mon nos descobris; per que, Pare Sanct, nous deu saber greu.—E si per ventura ell nous volia otorgar secors negu, nos li protestats de part nostra, e en la protestacio li digats, que si lo secors nons trames, que Nos li demanam, que a colpa dell que en havrem a tornar en nostra terra ; que ben sap ell e tot lo mon, quel nostre poder no es tant de moneda, que aci poguessem llongament aturar ; e que Deus liu demane, com be sapia que Nos havem en volentat, que sins fa lo secors que Nos li demanam, que tots los nostres dies volem metre en crexer la sancta Fe cathobica, e especialment en aquestes parts hoo ara som venguts. Empero man vos, que aquesta missatgeria façats al pus hivarzosament que fer pugats.

—Senyor, respos lo noble En G. de Castellnou; be he entes ço que mavets manat que diga ne faça, e ab volentat de Deus you complire en tal manera, que vos ne serets pagat : e pensats me de donar la vostra benedictio e gracia, que yous coman a Nostre Senyor, queus defena eus guart de tots mals, eus do victoria sobre tots vostres enamichs. Empero, senyor, si a vos plagues daltres richs homens mills encrahonats, hich havets que hi poguerets trametre, e yo grahire molt mes a Deus e a vos, que en lo cas en que sots que yo nom partis de vos ; que tots dies veig queus metets en lloch, que gran dolor he en mon cor, que yo nous sia de prop.

E lo senyor rey comença a riure e dix: —Segurament, En G., yo som cert, que vos hagrets major plaer de romanir que del anar ; quel delit que vos carregats a Nos del feyt de les armes, a vos ne podem comptar per hu daquells qui sien en Cathalunya ne en la nostra senyoria : e axi nous enyorets, que com vengats, be trobarets encara tant a fer, que bens en podrets tolre lo desig. E Nos fiam nos tant de vos, quens pensam, que en aquesta missatgeria, e en tots altres feyts qui majors hauen, darets vos axi bon recapte, com negu hora que hajam : e axi pensats danar, que

taluña?—entonces le contestais:—Porque á tal sazon todavía no era tiempo de poder descubrir su intento ni á vos, Padre Santo, ni á nadie, por cuanto habia jurado y prometido á Bugron, que á persona alguna del mundo lo descubriria, y por lo mismo no lo debeis tomar á mal.—Y si, por ventura, no os quisiese otorgar socorro alguno, entonces le protestais de parte nuestra, diciéndole en la protesta, que si no nos manda el socorro que le pedimos, tendrémos que volvernos á nuestra tierra por culpa suya, pues harto sabe él y todo el mundo que no son tantos nuestro fondos, para poder detenernos aquí largo tiempo; y que Dios se lo pida en cuenta, sabiendo como sabe que nuestra intencion es, si nos manda el socorro que le pedimos, de emplear toda nuestra vida en ensalzamiento de la santa Fé católica, especialmente en estas partes á donde hemos venido. Empero, lo que os mando es, que este mensaje lo lleveis á cabo lo mas rápidamente que os sea posible.

—Señor, respondió el noble En G. de Castellnou; he oido muy bien cuanto me mandais que diga y haga; y, de tal modo lo cumpliré, si Dios quiere, que satisfecho habeis de quedar; dadme, pues, vuestra gracia y bendicion, y yo os encomendaré á Nuestro Señor, que os defienda y guarde de todo mal, y os dé victoria sobre todos vuestros enemigos. Empero, señor, si os pluguiera, otros ricos hombres teneis aquí que saben producirse mejor que yo, y podiais enviar uno de ellos, pues en el caso en que os encontrais, agradeceré mucho mas á Dios y á vos no separarme de vuestro lado, porque todos los dias os veo meter por lugares, que se me parte el corazon de dolor, si no os estoy cerca.

Al oir estas palabras, se sonrió el señor rey y dijo :—No dudo, En Guillermo, y cierto estoy, que tendriais mayor gusto en quedaros, que en marchar; y en cuanto al arrojo que nos atribuís en los hechos de armas, os diré que siempre os consideramos como á uno de aquellos con quienes podemos contar, tanto en Cataluña, como en el resto de nuestro señorío. Así pues, no nos echeis á menos, que cuando volvais, tanto habrá que hacer todavía, que bien podréis haceros pasar las ganas. Por lo demás, tanto fiamos de vos, que, así en este mensaje, como en otros negocios de mayor importancia, creemos que habeis de despacharlo todo tan bien, como lo hiciera el mejor de nuestros barones. Ved, pues, de marchar, y Jesucristo os guie y os vuelva á Nos, sano y salvo.

Al oir esto, el referido noble se inclinó, y le quiso besar los piés, pero no lo permitió el señor rey, antes procuró levantarlo, y le dió

Jesu Christ vos guiu eus torn a Nos tot san e saul.

E sobre aço lo dit noble baxas en terra, e volch li besar los peus; mas lo senyor rey nou sofferi, ans lon lleva e li dona la ma, e com la ma li hach donada, lo senyor rey besal en la boca. E tantost dues galees foren apparellades be armades, e munta sus e pensassen danar. Deus laport a salvament.

Ara lexare ell estar, e tornare a parlar del senyor rey Darago e de sos grans affers darmes qui tots dies se feyen a Alcoyll.

CAPITOL LIII.

Com los sarrahins volien, batalla feyta, ferir en los chrestians, e desfer la bastida del compte de Pallars; e com fonch descubert llur entenniment per un sarrahi del regne de Valencia.

Un jorn sesdevench quels sarrahins foren acordats, que, batalla feyta, venguessen a la bastida del compte de Pallars, e que de tot en tot perdessen tots les persones o laguessen. E dementre que aço hagueren pensat, un sarrahi, qui era estat del regne de Valencia, de nuyt, vench ho a dir al senyor rey. E lo senyor rey dix li:—Quant sera aquell jorn quells aço deguen fer?—Senyor, dix ell, vuy es dijous, e diumenge matí, que sera festa vostra, que ells se pensen que vosaltres serets a missa, e gran res de vostres barons, e ells han en volentat de fer esta brocada.—Ara, dix lo senyor rey, ve a la bona ventura, que molt te grahim ço quens has dit; e Nos prometemte, que Nos te heretarem lla hon tu naixquist entre tos amichs. E plau nos que estigues entre aquesta gent, e fes nos saber tot ço quells faran, e dissapte a nuyt sies ab Nos, e dir nos has tot ço quells hauran acordat.—Senyor, dix ell, siats cert que yo sere ab vos.—E lo senyor rey feu li donar XX dobles dor, e anassen. E ordona lo senyor rey ab les escoltes e ab les guaytes que cascuna nuyt feyen, que tota hora que vingues a ells, els digues Alfandech, quel dexassen salvament anar, per ço com ell era natiu de la vall de Alfandech. E sobre aço anassen, e lo senyor rey ajusta son consell e dix los ço que lo sarrahi li hach dit. E sobre aço mana a cascu de sos vassalls e sotsmesos ques tinguessen apparellats; que ell volia fe-

la mano, despues de lo que, le besó e
ca. Y teniendo prevenidas, desde lu
galeras bien armadas, embarcóse en
ellas, y partió. Dios le conduzca á bue
mento!

Dejémosle estar ahora, pues he de
hablar del señor rey y de sus grande
de armas, que tenian lugar todos lo
Alcoyll.

CAPÍTULO LIII.

Como los sarracenos, puestos en órden
querian arremeter á los cristianos y
fortificacion del conde de Pallars; y con
fué descubierto por un sarraceno del re
lencia.

Sucedió un dia, que se convinieron
racenos para ir, colocados en órden de
á la fortificacion del conde de Pallars,
firmemente á tomarla, aun cuando hu
perecer allí todos, pero mientras estab
binando el modo de hacerlo, un sarrac
habia vivido en el reino de Valencia,
noche, á contarlo al señor rey. Pregu
en seguida:—¿Y cual es el dia que h
para hacer lo que decís?—Señor, co
sarraceno; hoy estamos á jueves; se
el domingo por la mañana, que es fi
vosotros, y como creen que gran parte
tros barones y demás estarán en misa,
quieren dar, en tal dia, la embestida.—
buena: puedes marchar ya, díjole
rey, pues mucho te agradecemos lo
acabas de decir; y promesa te hacen
hemos de darte patrimonio allí donde
y entre tus amigos. Lo que deseamos
vuelvas con esa gent, y nos hagas sa
cuanto se trata entre ellos, así que
bado, por la noche, has de estar aquí
y entonces nos dirás todo lo que hay
dado.—Señor, dijo el sarraceno; pod
seguro que me veréis aquí.—Y con est
dar el señor rey veinte doblas de oro,
en seguida. Ordenó tambien el señor
escuchas y demas que estaban en cel
noche, que siempre que diese con el
sarraceno, y les dijera *Alfandech*, que
sen pasar libremente, cuya voz aludia
tal habia nacido en el valle de Alfande
chado que hubo el sarraceno, el señor
gregó su consejo, y manifestó á lo
componian todo cuanto aquel le aca

host dels sarrahins. E si hanch ne-
o goig ne alegre en neguna host,
ls; quel dia los paria un any.

CAPITOL LIV.

gers de Sicilia, ab gran dol e plors e tris-
gren al senyor rey En Pere, stant en Al-
a bona resposta quels dona; e com fran-
n cruel gent lla hon han lo poder.

entre que estaven en aquest parla-
vaeren venir de llevant dos barques
be spalmades, e dretament vengren
senyers negres, e preceren terra. E
anats qui eren ne de quals gents,
dire: que ells eren sicilians de Pa-
venien hi quatre cavallers e quatre
s per missatge de tota la communitat
la, e eren molt savis homens; e com
presa terra, vengrensen davant lo se-
gy, e gitarense davant los seus peus,
e besant la terra tres vegades, abans
sen a ell; e los genolls tirant per terra,
en entro als peus del senyor rey, e
ren li los peus, e tots VIII ensemps
—Senyor, mercedi!—besaren li los
re nul hom nols ne podia llevar: que
un la Magdalena ab les sues llagrimes
peus a Jesu Christ, axi llavaren ells
ab llagrimes e ab plors al senyor rey.
s e els plants e los plors que ells fe-
molt gran pietat. E eren tots vestits
Queus dire? que lo senyor rey se
era e dix:—Que demanats? ne qui
lon?—Senyor, dixeren ells, nos som
a orfana de Sicilia, desemparada de
senyors e de tota bona res terrenal,
squins qui estam aparellats de pen-
a mort, homens, fembres e infants,
nyor, nons acorrets. Don, senyor,
à la reyal magestat vostra, de part
ta poble, a clamar merce a vos, que
cia e de merce vostra, que per la
sio que Deus pres en la creu per lo-
atge, que vos hajats pietat dells, e
corregats els gitets daquella dolor e

decir; en virtud de lo que, mandó á cada uno de sus vasallos y súbditos, que estuviesen preparados, pues queria acometer cuanto antes á la hueste de los sarracenos. El gozo y alegría que se notó entre ellos, al oirlo, no lo ha experimentado jamás hueste alguna, y era en tanto grado, que aguardar un dia les pareció que era aguardar un año.

CAPÍTULO LIV.

Como vinieron mensajeros de Sicilia, con gran duelo, llanto y tristeza, á ver al señor rey En Pedro, que estaba en Alcoyll, y de la buena respuesta que dicho señor les dió; y como los franceses son gente cruel, do quiera que ejercen poder.

Hablando estaban todavía de lo que se ha referido, cuando vieron venir de la parte de levante dos barcas armadas, y enteramente despalmadas, las cuales se dirigieron en derechura al puerto, llevando ambas las señeras negras, y al llegar allí, abordaron en seguida. Si me preguntais qué barcas eran aquellas y á quienes pertenecian, os lo diré desde luego: los que en ellas iban eran sicilianos de Palermo, y entre ellos cuatro caballeros y cuatro ciudadanos, hombres todos muy sabios, que venian en mensaje de parte de todo el Comun de Sicilia, quienes apenas saltaron en tierra, se fueron delante del señor rey, arrojándose á sus piés, llorando y besando la tierra por tres veces, antes que á él llegasen. Arrastrándose de rodillas, avanzaron hasta llegar á los piés del señor rey, y abrazados con ellos, empezaron á gritar, los ocho á la vez:—Señor, *mercedi!*—Con tanto afan se los besaban, que nadie les podia hacer levantar; pues así como la Magdalena lavó con sus lágrimas y llanto los piés á Jesucristo, así mismo lavaron ellos, con lágrimas y llanto, los piés al señor rey. Gran lástima causaba oir sus gritos y lamentos, con el llanto que vertian; añadiéndose á esto que iban todos vestidos de negro. Qué os diré? Al verles el señor rey, se hizo un poco atras, y les dijo:—¿Pero, qué es lo que pedis? Decid: ¿qué gente sois y de donde?—Señor, contestaron ellos; somos de la tierra huérfana de Sicilia, desamparada de Dios, de señores, y de toda bondad terrena, infelices cautivos, que estamos dispuestos á recibir hoy la muerte, hombres, mugeres y niños, si vos, señor, no nos socorreis. A vuestra real magestad venimos, señor, pidiendo merced, de parte de aquel pueblo huérfano, para que os digneis, por la santo pasion que Dios tomó en la cruz por el linage humano, apiadaros de ellos, socorriéndoles y sacándoles del dolor y cautivi-

Jesu Christ vos guiu eus torn a N-
saul.

E sobre aço l
yolch li besar lo
sofferi, ans lo
la ma li hach
la boca. E ta
des be arma
nar. Deus

Ara lex
senyor r
mes qui

Com
c
l

Sicilia sia vidua, axi com aquella qui
pendo tant bon senyor com lo sanct rey Man-
fre, podeis la comptar per vidua; e los pobles
sia lots orphens, que no han pare ne mare ne
persona quils ajut, si Deus e vos e els vostres
vols acorrels; e les creatures ignocents qui
son en la dita illa, qui speren mort, pot hom
comptar a pubils qui son de poca edat, e no
saben donar consell a llur necessitat. Donchs,
sanct senyor, hajes merce de nos, e placiat
que vajes pendre aquell regne qui es teu e de
tos infants, e llevals de la ma de Pharao. Com
axi com Deus deslliura lo poble Disrael de les
mans de Pharao, axi, senyor, pots tu des-
lliurar aquest regne de la ma de la pus cruel
gent qui el mon sia; quel mon tant cruel gent
no ha, lla hon han poder, com son francesos!

E lo senyor rey, mogut de pietat, feu los lle-
var, e dix los:—Barons, vosaltres siats be
venguts! Be es veritat quel regne deu esser
de la regina muller nostra, e apres de nostres
infants, e havem gran desplaer del vostre tre-
ball. E axi, Nos havem oyda la vostra missat-
geria, e tot ço queus puixcam fer de be en-
vers vosaltres Nos ho farem.—E ells respongue-
ren:—Senyor, Deus vos do vida eus meta en
cor, que hajats merce de nos mesquins: veus
aci cartes de cascuns de les ciutats de Sicilia,
e cartes dels richs homens e cavallers e de vi-
les e de castells qui tots son apparellats dobe-
hir a vos per senyor e per rey, e puix tots
aquells qui apres de vos vendran.—E lo senyor
rey pres les cartes, qui eren mes de cent, e
manals donar bones posades e racio de tot
quant havien ops ells ne llur companya.

encuentran. Hacedlo, señ
razones debeis hacerlo: la u
el rey mas santo y mas justic
mundo haya; la otra, porque la
Sicilia, con todo el reino, es y ha de ser
mi señora la reina, vuestra esposa, y desp
de ella, de los infantes vuestros hijos, por s
como son, de la santa línea del santo empe
dor Federico y del santo rey Mamfredo, q
eran nuestros legítimos señores, debiendo,
consiguiente, ser, segun Dios, señora nues
la mencionada reina Constanza, vuestra es
sa, y despues de ella, reyes y señores no
tros, los hijos de dicha señora y vuestros
tercera razon es, que todo rey santo está ob
gado á ayudar á huérfanos, pupilos y viud
y como viuda se encuentre la isla de Sic
por haber perdido á tan gran señor como
el santo rey Mamfredo, podeis mirarla c
á tal; á los pueblos, miradlos como á hué
nos todos, pues no tienen padre, ni madr
persona alguna que les ayude, si Dios y
los vuestros no les socorreis; y á las cria
inocentes que se hallan en dicha isla, qu
peran la muerte, podeis bien considerar
mo á pupilos, que tales son por sus poco
y no saben hallar camino para socorre
cesidad. Así, pues, santo señor, ten pie
nosotros, y plazcate ir á apoderarte de
reino, que es tuyo y de tus hijos, y lib
habitantes de la mano de Faraon; que
mo Dios libró al pueblo de Israel de la
de Faraon, asimismo puedes tú, señor,
á ese reino, de la gente mas cruel que
en el mundo, pues que en todo el mun
hay gente que mas lo sea, allí donde
poder, como son los franceses!

Movido á compasion el señor rey, les
levantar y les dijo:—Bien venidos seais,
nes! Por lo mismo que el reino ha de ser
reina nuestra esposa, y despues, de nue
hijos, y que nos han causado gran pena y
tros trabajos, hemos oido vuestro mensaje
á él os contestamos, que todo cuanto pod
hacer en beneficio vuestro, lo harémos.—
que ellos respondieron:—Señor, Dios os
vida y os infunda la idea de que os apie
de nosotros infelices: ved aquí testimonio
cada una de las ciudades de Sicilia, de sus
cos hombres y caballeros y de las villas y
tillos, todos los cuales estan prontos á obe
ceros, por señor y por rey, á vos y á cua
vendrán despues de vos.—Y recogiendo el
ñor rey los referidos testimonios, que pas
de ciento, mandó que á los sicilianos s
hospedase en buenas posadas, y se les
competente racion de todo cuanto hub
menester ellos y los que les acompañaban

CAPITOL LV.

rrahi de Valencia torna lo dia enans que
talla, e dix al senyor rey En Pere ques
as; e com fon ordonat e hach vençuda la
e com los sicilians hagren gran goig de
bonea de les gents del senyor rey En Pere.

llexare ells estar, e tornare als sar-
ui saparellen, quel diumenge ven-
talla arengada, sobre la bastida del
le Pallars. E lo dissapte a vespre, lo
orna al senyor rey e dix li:—Senyor,
rellat a lalba ab totes vostres gents,
atalla tenits en camp.—Dix lo senyor
Daço som Nos molt pagats.—E tantost
or rey mana, que a lalba fossen los ca-
mats, e tot hom, axi servents de may-
com almugavers e homens de mar, fos-
arellats, e fossen tots a les barreres; e
s trompes e les nacres tocarien del se-
rey, e lestandart sen desplegaria, que
om cridas: senct Jordi e Arago! e que
om feris. E axi mana lo senyor rey, que
om anas dormir, e cascuns havien tant
goig, que a penas poch negu dormir
ella nuyt.

com fo alba, tot hom fo aparellat de ca-
e de peu lla hon lo senyor rey era, fora
s barreres. E hach la davantera lo comp-
Pallars e lo noble En Pere Ferrandis Di-
daltres richs homens. E axi com jorn fo,
rahins, molt be ordonats, llurs batalles
vengren envers la bastida del puig de
talla; e com vaeren los chrestians axi
als, maravellarensen, e tengrense tots
rts: que volenters giraren, si gosassen.
dire? quant lo senyor rey vac que ells
en e sen anaven aturant cuytats, ma-
davantera que feris. Si que feu desple-
andart, e les trompes e les nacres to-
la davantera va ferir; si quels sarra-
gren molt fort, axi quels chrestians
lien asvayr, tanta era la gent. E lo
ey broca ab la senyera, e va ferir en-
e los moros se desbarataren en tal
, que non romas negu qui en la da-
dels sarrahins fos qui ne escapas, que
nbre foren los sarrahins qui hi mori-
i quel senyor rey volch passar una
ra quils era davant, e el compte de

CAPITULO LV.

Como el sarraceno de Valencia volvió el dia antes que se diese la batalla, y dijo al señor rey En Pedro, que estuviese prevenido; de las medidas que tomó dicho señor y como venció la batalla; y del gran gozo que experimentaron los sicilianos, de ver lo que valia la gente del señor rey En Pedro.

Dejaré estar por ahora á los sicilianos, y volveré á los sarracenos, que se estan preparando para lanzarse, el domingo, en órden de batalla, sobre la fortificacion del conde de Pallars. El sábado, por la noche, volvió el sarraceno al señor rey y le dijo:—Señor, ved de estar á punto con todas vuestras gentes, al rayar el alba, pues llegar al campo y romper la batalla será todo uno.—Muy contento estamos de saberlo;—le dijo el señor rey; y desde luego, mandó que, á hora de alba, los caballos armados y todos los demás que habia, así sirvientes de meznada, como almogavares y hombres de mar se encontrasen prevenidos junto á las barreras; y que cuando tocasen las trompas y nácaras del señor rey, y se desplegase su estandarte, diesen todos el grito de ¡San Jorge y Aragon! y arremetiesen todos á la vez. Con esto, mandó el señor rey que se fuese todo el mundo á acostar, pero lo que menos hicieron fué dormir aquella noche, pues ni uno pudo conseguirlo: tan grande era el gozo que en aquella sazon les dominaba.

Llegó, por fin, el alba, y todos acudieron, así caballeros como peones, bien dispuestos, al punto que les habia señalado el señor rey, esto es, fuera de las barreras. Formó la vanguardia el conde de Pallars, con el noble En Pedro Ferrandez de Ixar y otros ricos hombres; y tan pronto como fué de dia, comparecieron los sarracenos, quienes, en órden de batalla, y muy bien arreglados, se dirijieron á la fortificacion del cerro de Picabaralla, mas al ver tan bien dispuestos á los cristianos, maravilláronse en extremo, y en tanto se tuvieron ya por muertos, que de buena gana retrocedieran, si pudieran atreverse. Qué os diré? Cuando vió el señor rey que huian el rostro, y se detenian á cada paso, mandó que arremetiese la vanguardia á toda prisa. Desplegado entonces, por su órden, el estandarte, sonaron las trompas y nácaras, y arremetió, en efecto, la vanguardia; mantuviéronse muy fuertes los sarracenos, de modo que los cristianos no pudieron romper sus filas, tan grande era el numero de gente que allí habia; pero, arremetiendo luego el señor rey con la señera, metióse entre ellos, y los moros quedaron desbaratados, de suerte que, de los sarracenos que formaban su vanguardia, no escapó uno siquiera, pues fueron

Pallars e els altres richs homens cridaren: —A, senyor, per Deus no sia que avant passets! que siu feyts, tingats per perdut Alcoyll e les tendes; que nul hom no hi romas, sino persones malaltes e infants e fembres: e si aço perdem, no haurem viandes; e axi, senyor, per Deus, membreus de vos mateix, que la vostra persona pream nos mes que tot lo mon. —E lo senyor rey era tant escalfat contra los sarrahins, que en res daço no li anava lo cor; mas com ell entes ço quells le deyen, recordas e pensas, que axi era veritat: si que satura al peu de la muntanya, e feu tocar la trompeta, e tot hom aplegas al senyor rey, e tots bellament, ab gran alegre, tornarensen Alcoyll, e llevaren lo camp: e aquell jorn guanyaren tant les sues gents, que en tot lo viatge ne foren benenants. E los sarrahins foren axi espaventats, que mes de una llegua se tiraren anrera de lla hon solien estar; no per tant, que tanta de gent venia tots dies a ells, que no era nombre qui metre si pogues. Empero no eren tant ardits, ques gosassen pensar, que altra vegada tornassen lla hon llavors eren, ans lo senyor rey feu cremar los cossos dels sarrahins, per ço que lencontrada aquella non fos pus mal sana.

Ara llexare estar lo senyor rey e la host dels chrestians e dels sarrahins, e parlarem del noble En G. de Castellnou; empero, abans vos vull dir de les maravelles quels sicilians se donaren daço que hagren vist, quel senyor rey e sa gent hach feyt e feyen tots jorns. Axi que, deyen entre ells mateixos: —Si a Deus plau que aquest senyor vaja en Sicilia, feyts comple quels francesos son tots morts e vençuts, e que nos som tots delliurats de perill; que aço es la major maravella qui hanch fos de negunes gents, que ab alegre e ab goig van a la batalla, axi com totes altres gents hi van per força e ab gran temor. —Si que la maravella era sens fi, que ells sen donaven.

sin número los que allí murieron. En tal la
queria el señor rey pasar una montaña
habia allí delante, y el conde de Pallars y
demás ricos hombres le gritaron: —Ah, se
No quiera Dios que paseis adelante, que
tal haceis, podeis contar como perdido Alc
y sus tiendas, pues no han quedado allí
que enfermos, niños y mugeres, y si lo
demos, vamos á quedar sin víveres! Por D
señor, acordáos de vos mismo, que en
estimamos vuestra persona, que el mundo
tero! —Tan enardecido estaba el señor rey c
tra los sarracenos, que en nada de eso pe
ba tan siquiera; mas, oyendo lo que le dec
volvió en sí, y calculó que era verdad lo
le advertian; así que, se detuvo al pié c
montaña, mandó tocar la trompeta, y reun
dose todos á su alrededor, volviéronse bue
mente y con la mayor alegría á Alcoyll, le
tando el campo. Tanto fué lo que ganaron
gentes del señor rey aquel dia, que tuvie
para pasarlo bien durante todo el viaje; y
espantados quedaron los sarracenos, que
trocedieron mas de una legua de allí d
solian estar, sin embargo de llegarles todos
dias tan gran número de gentes, que no s
facil contarlo. Apesar de esto, tan poco se a
vieron, que ni llegaron á pensar si volve
otra vez allí donde estuvieron; antes el se
rey mandó quemar los cuerpos de los sarr
nos, para que el territorio no fuese mal s

Ahora dejaré estar al señor rey y á las h
tes de los cristianos y de los sarracenos, y
blarémos del noble En G. de Castellnou;
pero, antes quiero deciros, cuan maravill
quedaron los sicilianos de todo cuanto vie
así de lo que hizo el rey y su gente, com
lo que hacian todos los dias; de modo que,
tre ellos, se decian mutuamente: —Si á
place que vaya este señor á Sicilia, h
cuenta que los franceses van á quedar t
muertos ó vencidos, y que estamos ya fuer
peligro; pues, es la mayor maravilla que c
tarse pueda de gente alguna, ver como e
van á la batalla, alegres y gozosos, cuando
dos los demás van siempre á la fuerza y
gran temor. —No es estraño que se maravi
sen, cuando, á la verdad, maravilla inme
era lo que hacian.

CAPITOL LVI.

noble En G. de Castellnou torna de la mis-
ia que havia feyta al Papa, e com la res-
fo aytal, quel Papa no volch ajudar en res
yor rey En Pere.

ni lo noble En G. de Castellnou fo par-
coyll, ana tant que vench a la ciutat de
ab les galees, e ana lla hon era lo Pa-
com fo davant l Papa e lo consistori,
de Castellnou feu tot ço quel senyor
hach manat, els dix tot ço quel senyor
mana dir. E lo Papa, com ho hach oyt,
axi com lo senyor rey savia pensat,
ix:—Per que lo rey Darago nons tra-
xi a dir son cor, com era en Cathalunya,
ara la?—E lo dit noble respos axi com lo
rey li havia manat. Queus dire? Lo Pa-
pos axi: que ell llavors se cobria dell,
negun secors no li daria, ne de diners,
ernada, ne de res. E lo dit noble pro-
en aquella manera que lo senyor rey li
manat. E tantost pres comiat, mal e fello,
Papa, e dix li aytant mes quel senyor rey
hach manat:—Pare Sanct, yo men vaig ab
resposta quem havets feyta; placia a
re Senyor ver Deus, que si per la vostra
esta ve mal a la Chrestiandad, que sobre
a de vos e de tots aquells quius han con-
e consellen aquesta resposta sia.—E ab
pensas de recullir, e venchsen a Al-
E com lo senyor rey lo vae, ab gran
va reebre, e asenyaladament per ço
nava molt, el preava del feyt de armes
ts feyts; e aplega son consell, e volch
o que aportava de resposta. E ell valia
E com lo senyor rey oy la gran cruel-
Papa, lleva les mans envers lo cel, e
Senyor ver Deus, qui sots cap e major de
es, placius que vos majudets segons
enteniment; que be sabets, que la
ntat era de venir aci e de morir al
rvey; mas be sabets, quen aço yo no
rar: per que sia de gracia e de merce
que la vostra gracia trametats sobre
e mas gents, e de consell e dajuda.—
dix e prega tots aquells del consell,
issen en aço que li consellarien que
mateix que ell hi pensaria. E sobre

CAPÍTULO LVI.

Como el noble En G. de Castellnou volvió del mensaje con que habia ido al Papa, y como fué tal la respuesta, que el Papa no quiso ayudar en nada al señor rey En Pedro.

Cuando el noble En G. de Castellnou hubo partido de Alcoyll, se dirigió, sin detenerse, con sus galeras, á la ciudad de Roma, y al llegar allí, se fué en seguida á ver al Papa. Puesto en presencia del Papa y del consistorio, En G. de Castellnou cumplió su encargo, y les habló tal como se lo habia mandado el señor rey; y, despues de haberle oido, el Papa le contestó del mismo modo que el señor rey se habia imaginado, á saber:—¿Porqué el rey de Aragon no nos envió á decir su intento, cuando estaba en Cataluña, así como hace ahora?—A lo que respondió el citado noble, del modo que le mandó el señor rey. Que os diré? Lo que el Papa replicó á sus palabras fué: que ya que entonces se celaba de él, no le daria ningun socorro, ni de dinero, ni de cruzada, ni de nada absolutamente. A esto, protestó el referido noble tambien del modo que le habia mandado el señor rey, y despidiéndose al punto, con ira é indignacion, del Papa, le dijo mucho mas todavía de lo que aquel le mandara.—Padre Santo, le dijo, me voy con la cruel respuesta que acabais de darme; plazca á Nuestro Señor, Dios verdadero, que, si por vuestra respuesta resulta mal á la Cristiandad, caiga este sobre vuestra alma y sobre las de todos aquellos que tal respuesta os han aconsejado ó aconsejan.—Y con esto, trató de embarcarse en seguida, y se volvió á Alcoyll. Al verle el señor rey, pasó á recibirle con gran placer, sobre todo porque le amaba mucho, y le tenia en mucha estima, tanto por lo que toca á hechos de armas, como respecto de cualquier otra clase de negocios; y luego mandó reunir su consejo, pues queria saber qué respuesta era la que el mensajero le traia. Esplicóse entonces En Castellnou, y al oir el señor rey la gran crueldad del Papa, levantó las manos al cielo, y dijo:—Señor Dios verdadero, vos que sois principio y gefe supremo de todas las cosas, plazcaos ayudarme en la idea que me anima; ya sabeis que mi deseo era venir aquí y morir en servicio vuestro; pero tambien sabeis que no podia estar aquí largo tiempo; de consiguiente, plazca á vuestra gracia y merced, que querais enviar aquella sobre mí y sobre mis gentes, dándome consejo y ayuda.—Luego dijo y suplicó á todos los del consejo, que pensasen en lo que podrian acon-

e a Deus plau: que be sabets, que
ble veu es de Deus, e vaets aquest
le daquesta host, que tuyt criden:
! Donchs, senyor, que esperats?
ayt vos proferim per nos e per tota
ueus seguirem, e pendrem mort, e
a honor de Nostre Senyor ver Deus
vostra, e a restaurament del poble
; e som tuyt aparellats, que menys
s hi seguirem.

CAPITOL LVIII.

nyor rey En Pere Darago hach acord ques
en Sicilia ab tota sa companya, per acor-
e com dintre tres jorns sen foren recullits.

a lo senyor rey entes aquesta marave-
bona volentat de les sues gents, lla-
les ulls al cel e dix:—Senyor, en
rvey e a la vostra honor prench yo
viage, e en les mans vostres coman
s mies gents.—E dix:—Pus a Deus
vosaltres, pensem de anar ab la gra-
Deus e en la sua guarda e de madona
Maria e de tota la vera cort celestial:
a Sicilia!—E tantost totes les gents
en:—Aur! aur!—e tuyt ajonollarense e
n en altes veus:—Salve regina!—E
tuyt espaetxaren les dues barques de
que sen anaren a Palerm ab lo bon
E lendema lo senyor rey ordonada-
a recullir totes coses, e els cavalls e
l havien en terra, e lo derrer quis re-
lo senyor rey. E com se foren recullits,
ulliren dins tres dies, les altres dues
armades de Sicilians anarensen, dient
havien vista fer vela al rey Darago. E
n nos aytal goig, com hach per tota
com aço saberen!
xem lo senyor rey, qui sen va en bon
Sicilia, e parlarem dels sarrahins

los que forman vuestra hueste, como todos á una voz vienen gritando: á Sicilia! Qué esperais, pues, señor! Todos cuantos aquí estamos os ofrecemos, en nombre propio y de toda la hueste, que os seguirémos, y recibirémos la muerte, y la darémos á quien convenga, en honor de Nuestro Señor, Dios verdadero, en honor vuestro, y para la restauracion del pueblo de Sicilia; que dispuestos estamos ya, y aun sin sueldo os seguirémos!

CAPÍTULO LVIII.

Como el señor rey En Pedro de Aragon acordó pasar á Sicilia, para socorrerla, con todo su acompañamiento: y como dentro tres dias fueron todos embarcados.

Al observar el señor rey tal maravilla, y viendo la buena voluntad de sus gentes, levantó los ojos al cielo, y dijo:—Señor, en servicio y en honor vuestro emprendo este viage: encomiendo, pues, en vuestros manos mi persona y mis gentes!—Y luego añadió:—Ya que á Dios place y á vosotros, vamos allá, con la gracia de Dios; y, bajo su guarda y la de Nuestra Señora Santa María, y de todo la verdadera corte celestial, dirijámonos á Sicilia!—Al punto gritaron todas sus gentes:—*Aur! aur!*—(1) y poniéndose de rodillas, entonaron todos en altas voces:—*Salve Regina!*—Aquella misma noche fueron despachadas las dos barcas de Sicilia, que se fueron á Palermo con la buena noticia; y el dia siguiente mandó el señor rey que, con órden, se hiciese el embarque general, así de caballos como de todo cuanto tenian por allí, siendo dicho señor el último que se embarcó. Verificado el embarque, que se llevó á cabo en tres dias, las otras dos barcas armadas de sicilianos marcharon, para decir que ellos mismos habian visto hacerse á la vela al rey de Aragon. Dios nos conceda un gozo tal, como el que se experimentó en toda Sicilia, cuando esto supieron!

Ahora dejarémos al señor rey, que se vá á Sicilia, teniendo un buen viage, y hablarémos de los sarracenos de Alcoyll.

el decurso de esta Crónica se vé cual era el grito de guerra de los almogavares, y lo que
ur! en ciertos casos. Basta observar la situacion en que aquí se emplea, para convencerse de
el grito de guerra de los primeros, adoptado de los árabes, como indica Buchon en este punto.

[illegible] que nos [illegible] festes que [illegible] chrestians [illegible] vaeren les veles en mar, [illegible] altre estol qui vengues [illegible] senyor rey Darago; e stegren [illegible] que nos gosaven acostar a Al- [illegible] que havien paor dengan; e a la fi ana- [illegible] acostant poch à poch. E com vaeren [illegible] chrestians sen eren anats, faeren gran [illegible] e gran alegre: e torna cascu en sa terra [illegible] tants de plors e de plants dels amichs e pa- rents que hagren perduts, que tostemps ne parlara hom en Barbaria, en tembran mes la casa Darago, que casa que de rey sia el mon. Ara llexare ells estar, e tornare al senyor rey Darago.

CAPITOL LX.

Com lo senyor rey En Pere passa en Sicilia, e hach pres poct à Trapena, e les grans festes que li fe- ren; e com lo reeberen per llur senyor, el coro- naren rey.

Lo senyor rey Darago hach bon temps, ay- tal com de boca demana, que dins pochs de dies pres terra a Trapena, ço es saber, tres dies a lexida dagost del any MCCLXXXII. E axi podets saber quant estech lo senyor rey a Alcoyll, que ell hi fo a la exida de maig, e pres terra a Trapena a tres dies de la exida dagost. Perque no creu, que rey sia el mon

CAPÍTULO LIX.

Como los sarracenos estuvieron cuatro d se atrevian á acercarse á Alcoyll, y al des fiestas que hicieron, al conocer qu tianos se habian marchado.

Cuando los sarracenos vieron las el mar, creyeron que era otra armad nía en ayuda del señor rey de Arago viéron cuatro dias, que no se atr acercarse á Alcoyll, por temor de pero, al cabo, se fueron acercan poco, y viendo que, en efecto, se ha chado los cristianos, hicieron gra manifestaron grande alegría. Sin en volver cada uno á su tierra, fué ta y los lamentos, por los amigos y par habian perdido, que de ello se hab pre en Berbería, temblando mas al n la casa de Aragon, que al de otro r el mundo exista. Ahora de aré á lo nos, y volveré al señor rey de Arag

CAPÍTULO LX.

Como el señor rey En Pedro pasó á Sicil al puerto de Trápani, donde le hici des fiestas; y como le recibieron por coronaron rey.

Tuvo tan buen tiempo el señor rey gon, que fué á pedir de boca, así qu dias despues arribó á Trápani, lo lugar á tres dias antes de concluirse a año mil doscientos ochenta y dos. Po deis deducir el tiempo que estuvo di en Alcoyll, pues aquí llegó á la conc mayo, y á tres dias antes de concluir desembarcó en Trápani (1), cuya ter

(1) Pasma, en verdad, la discordancia que existe entre todos los escritores, así españole trangeros, que han tratado de este hecho, al querer fijar el verdadero dia de la llegada de D. P cilia, pues unos señalan el 3 de agosto, otros el 30, confundiendo la entrada de Trápani con l mo, y otros, como Romey, creyendo que los cinco dias de viaje fueron de permanencia en Tra le hacen entrar en Palermo el dia 10. Las dos fechas primeras son las mas comunes, y sobre 30, pero aun cuando esta se aproxime mas á la verdadera, ambas están equivocadas, á conse no haberse aplicado, en este caso, la cuenta del intrans y exiens en que se solia dividir el me veces, en lo antiguo, y que consistia en contar regularmente desde el 1 al 15, y al revés desde ó salida (exiens) del mes, de manera que así, el dia primero de la salida de Agosto es como si el pridie de las calendas de setiembre, ó sea el último del propio mes de agosto. Este ejemplo cer conocer á los lectores la causa porque se nota casi un mes de diferencia entre las fechas de otros, y por el mismo podran deducir que la de *tres dias á la exida dagost* ha de ser preci dia 29 de agosto, que es el tercer dia en orden inverso, y así se esplica que la entrada en Pale el 30, que es el dia siguiente de haber desembarcado en Trápani, y así aparece ya regular y con el reconocimiento y coronacion de D. Pedro en rey de Sicilia fuese á primeros de setiembre, hubiera sido la entrada á principios de agosto ¿á qué viniera aguardar un mes, y bajo qué ca tuviera allí entretanto D. Pedro? Si la fecha de tres de agosto hubiese sido cierta, á buena ho recibido en Africa D. Pedro las vituallas que le enviaba el infante D. Alfonso, en 11 de las ca agosto, desde Barcelona, segun consta en registros; pero cuando otro dato no hubiera, bastar el primer documento de cancillería expedido en Sicilia, en que D. Pedro usa el título de rey, y

tians qui tant hi pogues haver estat ab
oder tant solament. E com hach presa
Trapena, la llumenaria si feu gran
Sicilia, que maravella fo: e els pro-
de Trapena trameteren correus de to-
s, e aço fo una gran maravella lo goig
t feyen. E havien ne be raho, que
s havia trames lo sanct rey Darago,
eslliuras de les mans de llurs enamichs,
guiador, axi com Deus trames Moysen
e Disrael, e li dona la verga. E axi ab
que feu lo senyor rey Darago, deslliu-
mateix lo poble de Sicilia. Perque tuyt
conexer, que aço fo obra propriament
s. E com lo senyor rey e ses gents fo-
its en terra a Trapena, nom cal dir lo
lalegre que tuyt feyen; que les dones
donzelles, dança feyta, venien davant lo
rey, e cridaven :— Sanct senyor! Deus
vida e te do victoria, quens puixques
rar de la ma dels malvats francesos!
b aquest cants anaven tuyt, que de goig
avien nul hom no feya faena ne jornal.
s dire? tantost com ho saberen a Pa-
, trameteren al senyor rey la major part
ichs homens de Palerm ab gran thresor
gran moneda, que donas a les sues gents.
senyor rey non volch res pendre que
que entro quen hagues mester, non volia
que ell se portava thresor e moneda as-
mas que fossen certs, que ell venia per
ells per vassalls, e per deffendrels con-
es les persones del mon. E axi anassen
ru, e be quatre llegues exiren li tota
l. E qui hanch vae gran alegre e gran
be pogra dir, que aquell fo lo pus bell
e lo major qui hanch fos. E aqui, ab
professons e jochs e alegres de fembres
nts reeberen lo senyor rey, el menaren
u imperial. E puix donaren bones po-
lots aquells qui ab ell eren. E axi ma-
com lo senyor rey hi entra per terra, si
tot lestol per mar. E com tuyt foren
rats, los prohomens de Palerm trame-
missatges per totes les ciutats, viles e
o syndichs de totes les terres, que
sen les claus e lo poder de cascun
e les claus del lloch en nom de senyo-

no creo haya en todo el mundo rey de cristianos que, con solas sus fuerzas, la pudiera estar en tal país. Luego que desembarcó en Trápani, se hizo tan grande iluminacion por toda Sicilia, que, en verdad, era maravilloso; y los prohombres de Trápani enviaron correos á todas partes, así que, era tambien una maravilla grande el gozo que se notaba por doquiera. Razon tenian en decir, que Dios les habia enviado el santo rey de Aragon, para librarles de sus enemigos, y para que fuese su guia, así como Dios envió á Moisés al pueblo de Israel, y le entregó la vara; pues del mismo modo, con la señal que hizo el señor rey de Aragon, libró igualmente al pueblo de Sicilia; pudiendo, por ello, conocer cualquiera, que fué propiamente obra de Dios. No hay que esplicar el gozo y alegría que todos manifestaron, al ver al señor rey y á los suyos, desembarcados, en Trápani; pues las mujeres y las doncellas, formando danzas, se presentaban delante de dicho señor y le decian á voz en grito:—Santo señor! Dios te dé vida y victoria para que nos puedas librar de la mano de los malvados franceses!—Y con tales cantos, iban todos tan ocupados, que no habia hombre alguno que se acordase de su trabajo, ni de su jornal: tanta era la alegría que les dominaba. Qué os diré? tan luego como supieron la noticia en Palermo, enviaron al señor rey la mayor parte de los ricos hombres de la poblacion, con gran tesoro y gran cantidad de dinero, para que lo diese á sus gentes; pero nada quiso aceptar el señor rey, diciéndoles que nada queria, hasta tanto que tuviese necesidad de ello, pues ya habia traido lo suficiente, así de tesoro, como de dinero; debiendo estar ciertos, que el solo objeto de su venida era para recibirles á ellos por vasallos, y para defenderles contra todas las personas del mundo. Con esto, se fué á Palermo, y toda la gente salió á recibirle á la distancia de cuatro leguas; pudiendo bien decir, quien sepa lo que son grandes festejos y alegrías, que fueron aquellos los mas hermosos, los mas divertidos y los mayores que jamás se hayan verificado. Luego, haciendo grandes procesiones, y entre juegos y algazara, en que se distinguian las mujeres y los niños, recibieron al señor rey, y le condujeron al palacio, dando en seguida buenas posadas á todos cuantos le acompañaban. Al propio tiempo que el señor rey entraba en la poblacion por tierra, llegaba toda la armada por mar; y viendo ya los prohombres de Palermo que no habia que dudar de cuanto veian, enviaron mensajeros por todas las ciudades,

e dirije á las universidades para que apresten caballerías, es fechado en Palermo, y del dia 9 de
re de 1282, esto es, como se deduce, en los primeros dias de su permanencia allí, y en los inme-
ne siguieron á su coronacion.

ria lliurassen al senyor rey, e li faessen sagrament e omenatge, el coronassen rey e senyor. E axis fen.

CAPITOL LXI.

Com lo senyor rey En Pere trames sos missatgers al rey Carles, que pensas de exir de sa terra e de son regne; e com lo rey Carles respos, que ne per ell ne per hom del mon non exiria.

Entretant lo senyor rey hach quatre richs homens que trames per missatgers al rey Carles que era sobre Macina, axi com davant havets entes, e trames li a dir: que li manava e li deya, que li exis fora de son regne; que be sabia ell que aquell regne no era seu, ans era e devia esser de la regina muller sua e de sos infants; e axi, ques pensas despaetxar tantost; e si fer nou volia, quel desafiava, e ques guardas dell; com sabes per cert, quell lon gitaria. Queus dire? axi anaren los dits missatgers al rey Carles, e digueren li ço quels fo manat. E com lo rey Carles ho entes, dix:—Ara es vengut lo temps de ço que teres tostemps duptat: e es veritat lexempli quis diu, que daquell mal mor hom, de que ha paor; perque vuy mes, mentre viu sies, no pots viure en pau, que affer has ab lo millor cavaller del mon e ab major cor. Ara vaja com puixa, que axi sa a passar.—E ço, com hach estat gran peça, respos als miasatgers que sen pensassen danar, que ell no entenia a desemparar son regne per lo rey Darago, ne per nul altre qui el mon fos; e que entenes, que ell havia emparada cosa de que ell lo faria penedir. E axi, los missatgers pensaren de tornar a Palerm al senyor rey. E com lo senyor rey hach entesa la resposta del rey Carles, pensas que tantost se aparellas per mar e per terra de anar a Macina. E los Sicilians quil vaeren aparellar, digueren li:—Senyor, que volets fer?—Dix ell:—Vull anar sobre lo rey Carles.—E dixeren los sicilians:—Senyor, non vulla Deus que vos hi anets menys de nosaltres.

villas y castillos, y á los síndicos de las tierras, para que trajesen las llaves deres de cada lugar, las que entregarian ñor rey, en reconocimiento de su señorío, tándole sacramento y homenaje, y coronó rey y señor. Y así fué como se hizo.

CAPITULO LXI.

Como el señor rey En Pedro envió sus mens al rey Cárlos, para decirle, que viese de s su tierra y de su reino; y como le respo rey Cárlos, que no saldria, ni por él ni por del mundo.

Entretanto llamó el señor rey á cuatro hombres, y los envió con el carácter de sajeros al rey Cárlos, quien, segun ante beis oido, se hallaba sobre Mesina, par cirle: que le mandaba y decia, que s fuera de su reino, pues ya sabia él que reino no era suyo, antes era y debia se reina su esposa y de sus hijos; de consig que viese de hacerlo cuanto antes, y si no lo queria, que le desafiaba, y que se dara de él, pudiendo tener por cierto arrojaria de allí. Qué os dire? Fuéron mensajeros al rey Cárlos, y le dijeron lo a cho, tal como se les habia mandado; y de de haberlos oido el mencionado rey, para sí, de esta manera:—Ahora ha l el tiempo de lo que siempre temiste! Y es el ejemplo que dice: que del mal teme es del que uno muere. Desde hoy, drás vivir ya en paz, mientras vivas, tendrás que habértelas con el mejor cab y el mas valiente del mundo. Sea lo que ahora no hay mas que conformarse.—Y pues de largo rato, dió por respuesta mensajeros: que vieran de marcharse, no pensaba desamparar su reino por el Aragon, ni por otro alguno que en el m hubiese; y que tuviese entendido, que se metido en una empresa, de la que él le arrepentir. Con esto, los mensajeros tra de volverse á Palermo, al señor rey, qui oir la respuesta del rey Cárlos, resolvió pararse desde luego para ir á Mesina, por y por tierra. Viendo los sicilianos que disponia, dijéronle:—Señor ¿qué quere cer?—A lo que contestó:—Quiero ma contra el rey Cárlos!—Y al oirlo los sicili le dijeron:—Señor, no quiera Diosque all yais, sin contar con nosotros.

CAPITOL LXII.

Com lo senyor rey En Pere mana que tot hom, de XV anys amunt e de LX avall, fos ab armes e conduyt a un mes a Palerm; e com trames secors de companya a Macina.

E tantost faeren cridar les hosts per tota Sicilia, que, dins quinze jorns, fossen tuyt, de quinze anys amunt e de LX avall, ab llurs armes e pa, a un mes, a Palerm: e axi ana lo manament de part del senyor rey Darago per tot. E entretant lo senyor rey Darago trames dos milia almogavers a Macina, que hi entraren de nuyt. E aquests anaren cascu ab son çarro acostes: que no creats que menassen adzembla neguna, ans cascu portava lo pa en son çarro, axi com acostumats e nodrits los almogavers: que com van en cavalgada, cascu porta un pa per cascun dia, e no pus: e puix del pa e de laygua e de les erbes passen llur temps aytant com llurs ops es. E axi hagren bons pilots qui eren de la terra, qui sabien les muntanyes e les sendes. Queus dire? que de VI jornades que ha de Palerm a Macina, en tres jorns hi entraren. E entraren en la ciutat de nuyt, per un lloch qui ha nom la Caperna, hon les dones de Macina feyen un muur qui encara hi es, e entraren tant celadament, que de la host no foren sentits.

Ara llexare a parlar dells qui son a Macina, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPÍTULO LXII.

Como el señor rey En Pedro mandó que todo el mundo, de quince años arriba y de sesenta abajo, fuese con armas y provisiones, antes de un mes, á Palermo; y como envió socorro de tropa á Mesina.

Al punto hicieron llamar las huestes por toda Sicilia, previniendo que, dentro el término de quince dias, todos los habitantes, de quince años arriba y de sesenta abajo, fuesen á Palermo, llevando consigo armas y pan para un mes; y así fué trasmitiéndose por todas partes este mandato del señor rey de Aragon, quien, entretanto, envió dos mil almogavares á Mesina, los cuales entraron de noche en la ciudad. Iba cada uno de estos con su respectivo zurron á cuestas, (1) pues no creais que se llevasen ninguna acémila, porque lo único que llevaba cada cual era un pan en el zurron, que tal es la costumbre de los almogavares y el modo de proveerse: así veréis, que cuando van en cabalgada, lleva cada uno un pan para un dia y no mas, y luego con aquel pan, agua y algunas yerbas, van pasando todo el tiempo que conviene. Así se fueron, acompañados de buenos guias, que eran del pais, y conocian todas sus montañas y senderos. Qué os diré? De Palermo á Mesina hay seis jornadas, y solo en tres dias se plantaron allí, entrando en la ciudad, de noche, por un lugar que llaman la *Caperina*, (2) donde las mujeres estaban construyendo la muralla, que existe todavia, y tan celadamente lo hicieron, que la hueste ni llegó tan siquiera á apercibirse de ellos.

Ahora dejaré á los almogavares, que están ya en Mesina, y volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPITOL LXIII.

Com lo senyor rey En Pere fonch coronat rey de Sicilia en Palerm; e com exi de Palerm per anar socorrer Macina.

E quant les hosts foren a Palerm, axi com

CAPÍTULO LXIII.

Como el señor rey En Pedro fué coronado rey de Sicilia en Palermo; y como salió de esta ciudad para ir á socorrer á Mesina.

Estando ya las huestes en Palermo, así co-

(1) La primera vez que se tradujo este capítulo, se hizo tan infamemente, que por ello venia á deshonrar, como indico en otro paraje, no la mano del filólogo reconocido, sí solo la del traductor mercenario, que pudo comprometer la buena fama de la persona bajo cuyo nombre salia á luz la obra. Basta decir que çarro, confundido la primera letra con la c, se tradujo *charriots*, resultando de aquí que los almogavares, la tropa mas lijera de la edad media, iban á las batallas llevando cada soldado un carro para cargar un pan; adzembles ó acemilas se interpretó *ensemble*, y diciendo, por consiguiente, que nunca iban juntos, en vez de decir que nunca llevaban acémilas; y cabalgada, se tradujo cuando iban á caballo, sin decir que la descripcion es de los que iban á pie. En la edicion del Panteon literario, Buchon ha traducido el capítulo perfectamente, como otros muchos de interpretacion difícil, en lo cual ha acreditado sus conocimientos y el cuidado con que se ocupó de este nuevo trabajo.

(2) Es mas probable que sea Caperina, ya porque la terminacion es mas italiana, como por lo facil que pudo ser, en la impresion, transformar *in* en *m* ó *n*. Además, que Moisè asegura llamarse todavía con este nombre una colina inmediata á la ciudad de que se habla.

lo senyor rey hach manat, tuyt pregaren lo senyor rey, que fos sa merce que reebes la corona del regne. E ell atorgals ho, e ab gran solennitat e ab gran alegre lo senyor rey Darago fo coronat rey de Sicilia en Palerm, ab la gracia de Nostre Senyor ver Deus. E tantost com fo coronat rey de Sicilia, aytantost ab totes les hosts, e per mar e per terra, exí de Palerm per anar a Macina.

Araus llexare a parlar del senyor rey, qui va Macina, e tornare a parlar dels almugavers, qui eren entrats a Macina.

CAPITOL LXIV.

Com los de Macina sen eren fort despagats dels almugavers, per vaer los tan mal enropats; e com oyt aço, exiren los almugavers, e mataren mes de dos milia del camp del rey Carles, de que hagren gran conort los macinians.

E com los almugavers foren entrats a Macina, qui hi entraren de nuyt, nom demanets lalegre e lo confort qui fo per tota la ciutat; empero lendema mati, en lalba, ells se aparellaren, per ferir en la host. E les gents de Macina quils vaeren tan mal enropats, e ab les antipares en les cames, e abarques en los peus, e los capells de filats en testa, digueren:—A Deus, com havem haut goig perdut! e quina gent es aquesta, qui van nuus e despullats, qui no vesten mas sol un casot, e no portan darga ne escut! Nons en cal fer gran compte, si aytals son tots aquells del senyor rey Darago.—E los almugavers que oyren aço entrebunir, dixeren:—Vuy sera, queus mostrarem qui som.—E feren obrir un portal, e feriren en la host en tal manera, que, abans ques fossen reconeguts, hi faeren tanta de carn, que aço fo una gran maravella, axi quel rey Carles se cuyda e aquells de la host, quel senyor rey Darago hi fos en persona. Queus dire? que abans que ells se fossen reconeguts, aquells de la host, axi com vos he dit, hi hagueren mes de dos milia persones mortes los almugavers. E puix tota la bona roba que trobaren, meteren la tota dins la ciutat, e entrarensen tots dins la ciutat sans e sauls e segurs. E com les gents de Macina vaeren les

(1) Véase la nota 1 del cap. X.

mo lo habia mandado el señor rey, todos á dicho señor, que se dignase corona del reino; y habiéndoselo oto gran solemnidad y grande alegría rey de Aragon fué coronado, en dic rey de Sicilia, con la gracia de Nues Dios verdadero; y tan luego como nado rey de Sicilia, sin la menor tar lió de Palermo, con todos los hueste y por tierra, y se dirigió á Mesina.

Dejaré de hablar ahora del seño va á Mesina, y hablaré otra vez de gavares, que estaban ya dentro de dad.

CAPÍTULO LXIV.

Como los de Mesina quedaron muy de al ver á los almogavares tan mal arre mo, llegando esto á oidos de los almog lieron á fuera, y mataron mas de dos m pamento del rey Carlos, de lo que que pagados los mesineses.

Entrado que hubieron los almo Mesina, lo que verificaron de noche esplicarse la alegría y consuelo qu dió por toda la ciudad; empero, el d te, al rayar el alba, que se prepa acometer á la hueste, viendo la ge sina que iban tan mal arreados, co paras en las piernas, abarcas en l los capacetes en forma de red que la cabeza (1), esclamaron:—Ah, Dio nuestro gozo! ¿y qué clase de ge que van todos desnudos y sin ropag sin llevar mas que solo unas bragas daga ni escudo tan siquiera? Poc confiar, si todos los que van con el r gon son como estos.—Oyendo los al que así murmuraban de ellos, les Hoy mismo os demostrarémos quic —Y mandando abrir uno de los p lanzaron de tal modo sobre la huest dar tiempo á que les conocieran, ca carnicería, que, en verdad, fué cos llosa, tanto, que el rey Cárlos y los garon á creer que estaba allí, en p señor rey de Aragon. Qué os diré? los de la hueste pudieran reconocer mogavares, así como antes dije, es bian hecho perder ya mas de dos mil luego de lo que, llevándose todo el que pudieron recoger, entraron otr ciudad, sanos, salvos y seguros. Vie dia, la gente de Mesina las grandes que obraron los almogavares, estim

com era estat: de que fo molt despagat; que de tot en tot lo senyor rey se volia combatre ab lo rey Carles, e ab aquell goig hi venia ell e les sues gents; mas empero pensas, que tot era per lo millor, e tot era obra de Deus, e que Deus sabia qual era millor.

E axi, venchsen a Macina. E si festa li fo feyta á Palerm, gran res fo major a Macina: si que la festa dura mes de quinze dies. Empero qualque faes festa, lo senyor rey pensaba en sos affers. E al terç jorn quel senyor rey fo a Macina, XXII galees armades de les sues hi entraren.

Araus tornare a parlar del rey Carles, e lexare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL LXVI.

Com lo rey Carles se feu posar en terra a la Gatuna, per mills recullir ses gents; e com los almugavers van occiure tots los que eren romasos, e per quina raho lo rey Carles no volch esperar la batalla del senyor rey En Pere.

Com lo rey Carles se fo llevat del setge de Macina, qui sen lleva lo prim de la nuyt, ell se feu posar en terra a la Gatuna, per ço com es la pus prop terra; que de la Gatuna á Macina no ha m s VI milles. E aço feu ell, per ço que les galees e les barques faessen molts viatges la nuyt. Empero no faeren tants viatges, que molta gent de cavall e de peu no hi fossen romasos a lalba: los quals muriren tuyt per ma dels dos milia almugavers qui eren a Macina. E axi mateix tenda neguna no pogren llevar, ne vi, ne viandes, ne res qui en la host fos. Si que mentre quels almugavers pensaven de la gent del rey Carles qui eren romasos en terra, los macinesos pensaren de plegar la roba de les tendes. Empero los almugavers se spaetxaren axi tost de matar la gent, que encara hagreu part en la roba qui era en les tendes. Empero ells navien guanyada tanta, que tenien aquells que havien morts, que sens nombre era; com cascu podets saber ó pensar, que hom que fuig os vol recullir, que aur o argent no lexa, que ans lo sen porta ab si. E axi aquells quils maten han ho tot, e axi tuyt guanyaren sens fi.

Empero podets entendre quin poder era aquell del rey Carles, que havia a Macina:

tal como se habia verificado, n
descontento el señor rey, pues
batirse completamente con el re
para obtener tal gozo venian ent
y sus gentes; mas, pensó lueg
aquello era mejor para él, y obra
lo que es mejor solo él lo sabe.

Llegó, por fin, á Mesina, y si g
fiesta que se le hizo en Palermo,
mente mayor la de aquella ciud
duró mas de quince dias. Emper
hacer fiesta cualquiera, que el s
pensaba mas que en sus negoc
tres dias que estaba en Mesina, e
ron veinte y dos galeras armadas

Ahora volveré á hablar del re
prescindiré del señor rey de Arag

CAPÍTULO LXVI.

Como el rey Cárlos se hizo desembarca
para poder embarcar mejor á su g
almogavares mataron á todos los
quedado; y por qué razon el rey C
aguardar la batalla del señor rey E

Despues que el rey Cárlos hu
el sitio de Mesina, lo que tuvo l
noche, se hizo desembarcar e
por ser el punto mas cercano, p
Mesina no hay mas que seis mil
que llevó en esto fué, que las
barcas hiciesen muchos viajes d
che, pero no fueron tantos, que
alba, no quedase en tierra mucha
á caballo como de á pié, y está m
mano de los dos mil almogavares
Mesina. De las tiendas que tenia
solo se pudieron llevar, así como
llevaron el vino, los víveres, ni l
que guardaban en la hueste, por
los almogavares daban cuenta de
rey Cárlos que habia quedado e
mesineses se ocupaban en recoje
las tiendas; sin embargo, los almo
pacharon con tal prontitud en l
gente, que aun llegaron á partici
cionado botin que habia en aquella
do tenian de sobras, con el que les
tos como habian muerto, que eran
bien podeis saber ó pensar, que
huye para embarcarse, no deja
plata, antes se lo lleva todo co
consiguiente, los que les matan lo
y así fué con los almogavares, cu
fué infinita.

Podeis calcular cuales serian la

hi havia C e XX galees e sens nombre
armats e barques de ribera, qui pas-
colp sis cavalls cascuna : e hanch en la
pogren apoderar de passar la gent ; e
lo mes de setembre, que fa aytanta
dia, e es tant breu lo passatge, com
dit de VI milles. Empero, per ço com
oyran aço, qui no saben qui son VI
vull que sapien, que tant ha poch de
ayner de Macina à la força de la Ga-
que de la una part a la altra veurets un
cavall, e conexerets si va a llevant o
nt. Per que vejats com es prop, ne
s gents hi havia ; que tants navilis nols
una nuyt passar. Perque les gents del
lasmen lo rey Carles, com no volch es-
la batalla a lo senyor rey Darago. Mas
sqoin saben diuen, que hanch senyor
on no feu millor savieza, com feu lo rey
s, per les rahons que jaus he dites. Que
duptava de traycio daquells qui ab ell
, Daltra part, que sabia lo cor del senyor
En Pere, qui era lo millor cavaller del
, e que menava ab si mes bons cavallers
ns terra, que hanch lo rey Artus no hach
taula redona, e de gents de peu mes de
ranta milia homens de sa terra qui cascu
a un cavaller. E axi pensant aquestes co-
feu gran savieza ques tengues al pus se-
que ell sabia, que tant gran era lo seu
r, quen poch de temps ho cuydava tot
ar. Queus dire? que per cert ell ne tria
llor; que si ell fos romas, era mort e
; que Deus era en la guarda del senyor
Darago e de ses gents, quil havien feyt
en aquell lloch.

CAPITOL LXVII.

rey Carles mana a cascuna de les sues ga-
que en tornassen a llur terra, e com lo se-
rey Darago trames les sues apres elles, e
ach desbaratades e vencudes, e guanyada Ni-
a.

lo senyor rey Carles fo à la Gatuna,
s gents foren en terra sues qui la nuyt

rey Cárlos, que estaban en Mesina: habia unas ciento veinte galeras y un sin número de leños armados y barcas de ribera, cada una de las cuales pasaba seis caballos á la vez, mas no les bastó la noche para poder pasar toda la gente, no obstante de hallarse en el mes de setiembre, que es tan larga la noche como el dia, y de ser tan breve el pasaje, que, como ya os he dicho, constaba solo de seis millas. Empero, por si hubiere alguno de los que oyen mi relacion que ignorase qué distancia es esta de seis millas, quiero que sepan, que es tan corto el trecho que media de San Rainer (*San Ranieri*) de Mesina á la fortaleza de la Catona, que de una parte á otra se distingue un hombre á caballo, y conoceréis bien si se dirige á levante ó á poniente. Calculad, pues, siendo tan cerca, cuanta seria la gente que habria, ya qué tantas embarcaciones no la pudieron pasar en una noche; y por esto, maldecia todo el mundo al rey Cárlos, por no haber querido esperar la batalla que le presentaba el rey de Aragon. Pero los que bien lo saben dicen, que jamás otro señor alguno usó de mejor discrecion, como lo hizo esta vez el rey Cárlos, por las razones que ya os he dicho, esto es, porque, de una parte, temia le hiciesen tracion los que iban con él, y de otra, conocia el valor del señor rey En Pedro, que era el mejor caballero del mundo, y llevaba consigo mas famosos caballeros de su tierra, que no llevó jamás el rey Artús (¹) en su tabla redonda, sin contar mas de cuarenta mil peones, tambien de su país, cada uno de los cuales valia por un caballero. Con tales pensamientos, pues, fué gran sabiduría inclinarse á lo mas seguro, porque sabia que eran tan grandes las fuerzas enemigas, que, en poco tiempo, se apoderaron de todo. Qué os dire? Lo que escogió el rey Cárlos no hay duda que fué lo mejor, pues si hubiera permanecido allí, quedaba muerto ó vencido, puesto que Dios tenia bajo su guarda al rey de Aragon y á sus gentes, y era él quien les habia hecho venir á tal punto.

CAPÍTULO LXVII.

Como el rey Cárlos mandó á cada una de sus galeras que se volviese á su país, y como el señor rey de Aragon envió las suyas en zaga de aquellas, logrando desbaratarlas y vencerlas, ganando, además, Nicotera.

Habiendo llegado el señor rey Cárlos á la Catona, y hallándose en tierra con toda la gente

Artus, rey fabuloso de la gran Bretaña, y que se le supone institutor de la órden de los caballeros de la redonda.

com era estat: de que fo molt despagat; que de tot en tot lo senyor rey se volia combatre ab lo rey Carles, e ab aquell goig hi venia ell e les sues gents; mas empero pensas, que tot era per lo millor, e tot era obra de Deus, e que Deus sabia qual era millor.

E axi, venchsen a Macina. E si festa li fo feyta à Palerm, gran res fo major a Macina: si que la festa dura mes de quinze dies. Empero qualque faes festa, lo senyor rey pensaba en sos affers. E al terç jorn quel senyor rey fo a Macina, XXII galees armades de les sues hi entraren.

Araus tornare a parlar del rey Carles, e l[illegible] xare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL LXVI.

Com lo rey Carles se feu posar en te[illegible] per millis reculir ses gents; e [illegible] vers van occiure tots los qu[illegible] per quina raho lo rey Carle[illegible] batalla del senyor rey En[illegible]

Com lo rey Carle[illegible] Macina, qui sen [illegible] se feu posar en [illegible] es la pus pro[illegible] cina no ha [illegible] ço que le[illegible] vialges [illegible] ges [illegible] fos [illegible] r [illegible]

[illegible] ...s, senyor, deyts [illegible] seran morts o presos: e [illegible] ran baja aquesta honor.—E [illegible] respos al almirall:—Nos no vo- [illegible] hi anets, per ço com haurets a [illegible] a tot laltre navili nostre.—Si [illegible] noble En Jacme Pere, ab gran desplacer [illegible] romas, que ordona les galees axi [illegible] senyor rey li hach manat. Si quen- [illegible] se reculliren ab gran alegre, e cri- [illegible] tots:—Aur, aur!—E les gents de Ma- [illegible] e de Sicilia qui eren en Macina maraveillarense daço quel senyor rey feya, que trametia XXII galees contra XC e be cinquanta que hi havia mas entre barques e lenys armats e barques de ribera; e vengren tuyt al senyor rey e digueren li:—Senyor, ques aço que vos volets fer? que XXII galees volets trametre contra cent cinquanta veles, que son aquelles que sen van?—E lo senyor rey comença a riure, e dix:—Barons, vuy en aquest dia veurets lo poder de Deus com obrara en aquest feyt. E llexats nos fer, que no volem que negu no nos contrast à la nostra volentat; que Nos nos fiam tant en lo poder de Deus e en lo bon dret que mantenim, qu si eren dos tants que son, tots los veurets vuy en

pogren esser passades, ordona quel compte de Lanço, nabot seu e frare del rey de França Phalip, romangues a la Gatuna ab gran res de la cavalleria; e ell anassen a la ciutat de Regol, e dona paraula a les sues galees, que cascun sen tornassen en llur terra. E aquels, ab gran goig, anarensen cascuns envers llurs terres, si que de CXX galees que hi tenia, ni havia XXX de Pola, qui faeren la via de Brandis, e les LXXX totes ensemps anavensen envers Napols. E lo senyor rey veya tot aço de Macina, e apella son fill Jacme Pere, e dix li:—Almirall, yo vull quen vostre lloch metats en aquestes XXII galees lo noble En Pere de Quaralt, e lo vostre visalmirall En Corta da, e que vajen apres daquest estol, e e firen en ells, que gent son qui fugen, e h cor perdut de tot, e son de moltes nac no estan james en una volentat. E si que ells los vencerán, e que nos ti ab lattre.—E respos En Jacme nyor, placius que yo no met lloch en aquests affers, mas hi vaja, que tot ço que es veritat, que tots se axi placius que yon lo senyor rey respo lem que vos hi a donar recapte que lo noble quen hach com lo continu dare cin ll

suya que p
ordenó qu
y hermano
en aquel p
y pasando
miso á sus
viese á su
muy cont
tierra, por
tenia, ha
rumbo b
se fuer
esto
su
q

nas
numera
más, cojie
saron tod
los leños
el lance, a
cuyo punt
guas, y a
doscientos
habian v
alli. Desp
ron de irse

CAPITOL LXVIII.

Com les galees del senyor rey En Pere se tornaren ab la presa que van fer de les galees del rey Carles, e com los de Macina cuydaren que era lestol del rey Carles.

E com fo passada mija nuyt, ab loratge quis mes el golf faeren vela, e foren tantes, que la mar tolien a hom de vaer; que nous pensels que haguessen sols les XLV galees, ne els lenys, ne les barques qui eren ab ells, ans trobaren a Nicotena, entre lenys de bandes e terides e barques qui eren carregades de viandes que portaven a la host del rey Carles, mes de CXXX veles, e tot sen ho menaren a Macina, e hi meleren tota la roba, e larmes de

Como los ga
-ron con l
rey Carlo
la armad

Pasada
habia llam
y tantas
pues, no
renta y cin
cas que la
en Nicoler
das y barc
ra conduci
unas y otra
treinta ve
introducie

morts e desbaratats.—E respon-
s:—Senyor, la vostra volentat sia
—E tantost lo senyor rey cavalca a
, e feu tocar la trompeta, e tot hom
ab gran alegre.
foren recullits, lo senyor rey Dara-
rall muntaren en les galees, e lo
preycals, els ordona que degues-
lo noble En Pere de Quaralt e En
ligueren:—Senyor, placius quens
; que vuy farem tal cosa, que
e sera honrrada la casa Darago e
irall, e tots quants na en Sicilia
ig e alegre; si que totes les xurmes
lees cridaren:—Senyor, senyals e
os, e manats que anem, que tots
s.—E lo senyor rey lleva los ulls al
:—Pare senyor, beneyt siats vos
ets dada senyoria de gent tant alta
lacius quels defenats, e quels guar-
al, els donets victoria!—E senyals
e comanals a Deus. E tantost ell e
sou fill exirense de les galees per les-
tenien totes a la Font del Or de Ma-

tost, com lo senyor rey Darago fo en
galees van batre de rems. E a aquell
elles bateren de rems, lestol del rey
havia passada la Coha de la Volp,
ll galees pensaren darribar, e faeren
l vent era a losta, e a rems e a veles
danar vers lestol de rey Carles. E
vaeren venir, faeren la via de Nico-
m foren al golf de Nicotena, aple-
s, e digueren:—Veus aci les XXII
eren a Macina del senyor rey Dara-
rem?—Respongueren los napole-
havien gran paor quels provençals
parassen, e els genovesos e els pi-
se aparellassen de la batalla.
demanats quantes galees hi hauia
lloch, yous ho dire. Primerament
X galees de prohençals be armades
les, e mes XV galees de genove-
de pisans, e quaranta e cinch de
la ribera de Principat; e les bar-
ys armats eren tots del Principat
. Queus dire? tantost com lestol
tes fo davant Nicotena, pensaren
arborar, es meteren en cuns de ba-

—Y montando á caballo en seguida el señor rey, se dirijió á la marina, hizo tocar la trompeta, y se embarcaron todos con la mayor alegría.

Embarcados que fueron todos, el señor rey y el almirante subieron á las galeras, y despues de exhortarles el señor rey, les previno lo que debian hacer. Entonces el noble En Pedro de Queralt y En Cortada dijeron:—Plázcaos, señor, dejarnos marchar, pues tal cosa vamos á hacer en este dia, que de ella quedará honrada para siempre la casa de Aragon, al paso que vos, el almirante y todos cuantos hay en Sicilia tendrán, por ella, gozo y alegría.—Y al propio tiempo todas las chusmas de las galeras empezaron á gritar:—Señor, santiguadnos, bendecidnos y mandad que marchemos, que nuestros son ya todos!—El señor rey levantó, á tal sazon, los ojos al cielo, y dijo:—Bendito seais, Padre y Señor, por habernos dado el señorío de gente que es de tan elevado espíritu! Defendedles, pues, guardadles de mal, y dadles la victoria, si así os place!—Y con esto, les santiguó, les bendijo y los encomendó á Dios, saliéndose en seguida de las galeras, con su hijo el almirante, por la escala, que daba, como todas las de las demás, á la fuente de oro de Mesina.

Tan pronto como puso el pié en tierra el señor rey de Aragon, las galeras armaron remos; mas, en el propio momento en que lo verificaban, la armada del rey Cárlos no habia pasado todavia la Coda-di-Volpe; así que, las veinte y dos galeras trataron de alcanzarla, y se hicieron á la vela, siendo el viento á la cuadra, y de este modo, á fuerza de remos y vela, se dirijieron hácia la armada del rey Cárlos, la cual, viéndolas venir, tomó el rumbo hacia Nicotera. Cuando llegaron al golfo de este nombre, reuniéronse todos, y dijeron:—Ya veis aquí las veinte y dos galeras que habia en Mesina, del señor rey de Aragon ¿qué harémos?—Respondieron los napolitanos, diciendo que temian mucho no les desamparasen los provenzales, y los genoveses y pisanos que se preparasen para la batalla.

Si me preguntais cuantas galeras habia de cada una de las referidas gentes, os diré: que primeramente habia treinta de provenzales, bien armadas y despalmadas, y además quince galeras de genoveses, diez de pisanos, y cuarenta y cinco de Nápoles, de la ribera del Principado, sin contar las barcas y leños armados, que eran todos del Principado de Calabria. Qué os diré? Tan luego como la armada del rey Cárlos estuvo delante de Nicotera, trataron todos de desarbolar, y se pusieron en órden de batalla. Estaban ya las veinte y dos galeras á un

talla. E les XXII galees foren pres a un tret de ballesta, e axi dasarboraren, e scarpiren la cuberta, e llevaren lestandart en la galea del almirall, e armarense tuyt, e safranallaren la una galea ab laltra, axi que totes XXII galees, afranallades e enbarbotades, van bogar, apparellats de batalla, contra lestol del rey Carles. E aquells del estol nos podien pensar per res, que haguessen en cor ques combatessen, mas que sen faessen affaenats; e com ells vaeren que adeveres se feya, les X galees de pisans van exir de la esquera, e van arborar, e en roda ab lo vent, qui era fresch, van se metre en mar, e pensaren de fugir. E com los pisans hagren aço feyt, semblantment faeren los genovesos, e axi mateix los prohençals, com tots aquets havien galees llaugeres e be armades. E com les quaranta cinch galees e lenys armats e barques del Principat vaeren aço, tengren se per morts, e van ferir en la platja de Nicotena. E les XXII galees van ferir entrells. Queus dire? que de la gent occiuren tanta, que sens nombre fo: e prengueren mes de sis milia homens vius, e prengueren totes les XLV galees e lenys armats e barques. E no basta aço, ans van combatre Nicotena, e prengueren la, e hi mataren mes de dos cents homens a cavall de francesos qui erent venguts de la host: e de Nicotena a Macina no hi ya mes de XXX milles. E com aço hagren feyt, fo vespre, e donaren part a la nuyt.

CAPITOL LXVIII.

Com les galees del senyor rey En Pere se tornaren ab la presa que van fer de les galees del rey Carles, e com los de Macina cuydaren que era lestol del rey Carles.

E com fo passada mija nuyt, ab loratge quis mes el golf faeren vela, e foren tantes, que la mar tolien a hom de vaer; que nous pensels que haguessen sols les XLV galees, ne els lenys, ne les barques qui eren ab ells, ans trobaren a Nicotena, entre lenys de bandes e terides e barques qui eren carregades de viandes que portaven a la host del rey Carles, mes de CXXX veles, e tot sen ho menaren a Macina, e hi meteren tota la roba, e larmes de

tiro de ballesta, y desarbolando tamb
ron zafarrancho de combate, y plant
tandarte en la del almirante; armár
luego, y abarlovando una galera c
suerte que quedaban las veinte y d
vadas todas entre sí, empezaron á b
puestos á la batalla, contra la arma
Cárlos. Los que en esta iban no po
sar, por nada, que aquellos tuvie
de batirse, pues trabajo les había
pero, viendo que la cosa iba de ver
galeras de pisanos saliéronse de la
bolaron, y ciñiendo el viento, que
se hiciéron á la mar, y procuraron e
que habian hecho los pisanos, hiciéro
mente los genoveses y asimismo lo
zales, pues todas sus galeras era
bien armadas. Al ver esto, las cuare
galeras, leños armados y barcas del
se tuvieron ya por muertos, y se a
la playa de Nicotera, pero entonces
tieron las veinte y dos, y de modo, c
raron hasta verse entre ellas. Qu
Innumerable fué la gente que matar
más, cojieron vivos á seis mil hombr
saron todas las cuarenta y cinco ga
los leños armados y las barcas. No
el lance, antes quisieron batir á Nicot
cuyo punto á Mesina no hay mas de
guas, y apoderándose de ella, matar
doscientos hombres á caballo de fra
habian venido de la hueste y se er
allí. Despues de esto anocheció, y
ron de irse á descansar durante la n

CAPÍTULO LXVIII.

Como las galeras del señor rey En Pedro con la presa que hicieron de las rey Cárlos, y como los de Mesina cre la armada de este rey.

Pasada media noche, con el vie
habia llamado al golfo, hiciéronse
y tantas eran, que privaban de v
pues, no os figureis que fuesen sol
renta y cinco galeras, con los leños
cas que las acompañaban, antes e
en Nicotera muchos leños de ban
das y barcas, que iban cargadas de
ra conducirlos á la hueste del rey
unas y otras, que hacian juntas ma
treinta velas, se las llevaron todas
introduciendo en ella todas las mer

na. Axi que ab loratge anaren aquella
ant, que a lalba foren en boca de Far,
t la torreta del far de Macina. E com
e fo feyt, e foren dins la torreta, la gent
acina guardaren e vaeren tantes veles, e
ren tuyt:—Ha Deus, pare senyor! ques
Veus lestol del rey Carles qui torna so-
nos, qui han preses les galees del senyor
En Pere Darago!
aquel senyor rey, qui sera llevat, qui tos-
s se llevava en lalba e divern e destiu, oy
tegit, e dix:—Ques aço? quin crit es
gest qui es en la ciutat?—Senyor, digue-
ells, diuen quel estol torna del rey Car-
ab molt major poder que hich era partit, e
han preses les nostres galees.—E lo senyor
demana un cavall, e munta tantost, que
foren X qui fossen ab lo senyor rey, com
del palau; e per la marina ell anava lla
reya gran dol domens e de fembres e din-
s, e confortavals, e deyals:—Bona gent,
no hajats paor, que les nostres galees son qui
aneien pres tot lestol del rey Carles. E axi
com cavalcava per la marina, sils ho deya. E
les gents deyen:—Sanct senyor, placia a Deus
que axi sia.—Queus dire? que tota la gent li
anava darrera, homens e fembres e infans qui
eren de Macina, e totes les hosts de Sicilia que
hi eren. E com lo senyor rey fo a la Font del
Or, e vae la maravella de tantes veles qui ve-
nien ab lo vent a la boyra, pensa en si mateix;
e com hach pensat, dix entre si mateix:—
Aquell senyor qui aci ma portat, per la merce
sa, que nom desemparar mi ne aquest
noble mesquí!
E dementre que estava en aquest pensa-
ment, un leny armat, tot empavonat darmes
del senyor rey Darago, ab En Cortada que hi
venchsen lla hon vae lo senyor rey, qui era
Font del Or, ab senyera estesa e la cava-
ria; e gent tota que aqui eren ab lo senyor
qui viu venir aquest leny ab les sues se-
nyes, si hach goig, no mo cal demanar. E
a la mar, e En Cortada exi a terra e
—Senyor, veus aci les vostres galees
amenen preses totes aquestes altres, e
Nicotena, e cremada e affegada, e
los cents homens, cavallers france-
senyor rey qui oy aço, avalla del ca-
mes los jonols en terra: e axi mateix

el pertrecho de armas de Nicotera. Tanto avanzaron aquella noche, impelidos por el terral, que, al rayar el alba, se encontraron ya en la embocadura del Faro, delante la torrecilla donde hay el mencionado faro de Mesina. Ya de dia, pasaron mas allá, hácia el interior de dicha torrecilla, y mirando la gente de Mesina, al descubrir tantas velas, empezaron todos á gritar:—Ay Dios! Padre y Señor! qué es esto? Ved ahí la armada del rey Cárlos que vuelve sobre nosotros, y ha apresado las galeras del señor rey En Pedro de Aragon!

Levantado estaba ya el señor rey, pues que tanto en invierno como en verano solia hacerlo al rayar el alba, y oyendo aquel murmullo, dijo:—Qué es esto? Qué gritería es la que hay por la ciudad?—Señor, respondieron los otros; dicen que vuelve la armada del rey Cárlos con fuerzas mucho mayores de las que tenia cuando partió, y que han apresado nuestras galeras.—Al oir esto, el señor rey pidió un caballo, lo montó enseguida, y sin que le acompañaran mas allá de diez personas cuando salió del palacio, se fué á la marina, y allí donde veia que era mayor el duelo, ya fuese de hombres, ya de mujeres ó niños, allí se dirigia, y procuraba consolarles, diciéndoles:—Nada temais, buena gente, pues las galeras que veis son las nuestras, que traen prisionera toda la armada del rey Cárlos.—Y hablándoles de este modo, iba siguiendo por la marina; á lo que le respondian aquellas gentes:—Santo señor, plazca á Dios que así sea!—Qué os diré? Detras de él seguia toda la gente, hombres, mujeres y niños de Mesina, y todas las huestes de Sicilia que allí se encontraban. Llegó el señor rey á la fuente del oro, y al ver el maravilloso cuadro que presentaban tantas velas que venian con el viento á la mar, quedó como ensimismado, y despues de meditar, dijo para sí:—Gracias debo dar á aquel Señor que aquí me ha traido, pues no ha de desampararme, ni á mí, ni á este pueblo desdichado!

Mientras así estaba discurriendo, un leño armado, todo empavesado con las armas del señor rey de Aragon, y en el cual iba En Cortada, dirigióse allá donde vió que estaba el rey, que era en la fuente del oro, en cuyo punto acompañaba á dicho señor toda su caballería, con la señera desplegada. El gozo que toda la gente experimentó, cuando vió venir aquel leño, dirigiéndose al señor rey, y que llevaba sus señeras, es por demás que me lo preguntéis. A tal sazon el rey se acercó al mar, y saltando En Cortada en tierra, le dijo:—Ved aquí, señor, vuestras galeras, que traen apresadas todas las que veis, y además

se faeren tols quants ne havia, e començaren a cantar *Salve Regina*; e beneyren e lloaren Deus daquesta victoria, e no la reputaren a ells mateixos, mas tant solament a Deus. Queus dire? lo senyor rey respos a En Cortada, que be fossen venguts, e manal que tantost sen tornas, e que manas ay tuyt, que davant la duana vengressen lloant Deus, e que saludassen. E axis feu, com ell mana, e les XXII galees entraren primeres, e cascuna tirava derrera, e entre galees e llenys e barques, mes de quinze. E axi totes empavonades, lestandart llevat, e tirant per mar les senyeres dels enamichs, entraren a Macina. E si hanch nul hom vae goig ne alegre, e per mar e per terra, lla ho pogrets veure e oyr, axi que paria quel cel e terra se combates, e els crits eren lloant e glorificant Deus e madona sancta Maria e tota la cort celestial. E com foren a la duana, qui es al palau del senyor rey, lo llaus se crida, e totes les gents de mar e de terra responien, axi quen veritat ma fe es, que les veus se podrien oyr en Calabria. Queus dire? ab aquella festa e ab aquell alegre prengueren terra. E tots los sicilians cridaven:—Pare senyor, ver Deus, beneyt siats vos qui aytals gents nos havets trameses a deslliurar nos de la mort: e par be, senyor, que aquesta gent es propria vostra, que aquests no son homens, ans son lleons, que cascu es aytal entre els altres homens del mon, com son los lleons entre les altres besties. Perque, senyor, lloat e beneyt siats vos, que aytal senyor nos havets donat ab tant bona gent.—Queus dire? Que la festa fo axi gran, que james nul hom no la vae major, ne ab major alegre.

Araus llexare aquests estar, e parlarem del rey Carles e del compte de Lanço e de les llurs gents.

se han apoderado de Nicotera, y la han cendiado y destruido, dando la muerte á de doscientos caballeros franceses.—Al oi to el señor rey, se apeó de su caballo, é có las rodillas en tierra, lo que hicieron ig mente todos cuantos allí habia, y de este do empezaron á cantar *Salve regina*, be ciendo y alabando á Dios por tal victo que no se atribuyeron á sí mismos, y sí solo á Dios. Qué os diré? La respuesta hizo el señor rey á En Cortada, fué dar bienvenida, previniéndole, empero, q volviese al punto, y mandase á todos acudiesen delante de la aduana, para a á Dios, y hacer el acostumbrado saludo como lo mandó el rey, llevóse á efecto: primero las veinte y dos galeras, arrastr cada una, en pos de sí, entre galeras, le barcas, mas de quince embarcaciones; este modo, empavesadas todas, con el e darte enarbolado, y empapando en el m señeras de los enemigos, entraron en M Si gozo y alegría pudo haber jamás, a mar como por tierra, allí pudierais v oirlo, tanto, que parecia un combate cielo y tierra, consistiendo todos los gri alabar y glorificar á Dios, á Nuestra S Santa María y á toda la corte celestial cuando estuvieron delante de la aduana era el palacio del señor rey, se voceó p mente la indicada alabanza, á la qu pondian todas las gentes, así de m mo de tierra, y de modo lo hacian, os lo digo en verdad, sus voces p oirse desde Calabria. Qué os diré? En m de aquella fiesta y alegría, desembar luego, y á tal sazon gritaban los italianos Padre y Señor, Dios verdadero, bendito s pues nos enviasteis esta gente á librarnos muerte. Bien se conoce, Señor, que tal g obra por vuestro influjo, pues no son homb y si leones: que cada uno es entre los d hombres del mundo, como son los leones re las demás bestias. Alabado y bendito por ello, ya que tal señor nos habeis dad con él tan famosa gente!—Qué os diré grande fué la fiesta que se hizo, que jam ha visto otra, ni mas importante, ni mas gre.

Dejarémos á estos por ahora, y pasar á hablar del rey Cárlos y del conde de A ção y de su gente.

CAPITOL LXIX.

y Carles se pres a riure, quant hach en-
e les galees del senyor rey En Pere ana-
çant les sues galees; e la gran dolor que
quant sabe la preso de les sues galees.

lo rey Carles hach sabut que les
galees del rey de Arago anaven pres
estol, senyas ab gran maravella quen
e dix:—Ay Deus! tant folla gent es
, que axi van morir á vent vista. Be
la paraula que dix lo savi, que tot lo
espanya es en testa de cavall, que les
no han seny, e los cavalls Despanya son
ts e millors que cavalls qui el mon sien.
endema, com ell vae entrar tantes veles
oca de Far, ell, e lo compte de Lanço,
a a la Gatuna, quil vae primer eu tra-
dir al rey Carles a Regol, pensarense
estol lornas ab les XXII galees que ha-
sen preses, e que les presentassen al rey
es. E aquest fo lenteniment del rey Car-
del compte de Lanço; mas com vaeren
entraven à Macina, e a la nuyt vaeren la
inaria quis feu en Macina, estegren ma-
llats. E com saberen la veritat del feyt,
oren:—Ay Deus, ques aço? que gent es
ta quins es venguda de sus? Aço no son
ns, enans son diables infernals. Deus
sua merce nos jaquesca escapar de les
nans.
i llexar vos los he, que molt estan ab
olor e ab gran paor; e tornare a la fes-
lacina.

CAPITOL LXX.

almugavers e servents de maynada dema-
de merce al senyor rey En Pere, los lexas
la Gatuna, sobre lo compte Lanço; e com
or rey los ho atorga, e hagren mort dit
.

dire? Quels homens de mar qui foren
les galees hagren tant guanyat, que
ups ne pogren esser benenants ells e
si ho sabessen guardar. E com los al-

CAPÍTULO LXIX.

Como el rey Cárlos se echó á reir, cuando oyó que las galeras del señor rey En Pedro iban cazando las suyas; y de cuan doloroso le fué, al saber la presa de sus galeras.

Cuando supo el rey Cárlos que las veinte y dos galeras del rey de Aragon iban detrás de su armada, maravillándose en gran manera, se santiguó y dijo:—Ay Dios! tan loca es esa gente, que así van á morir, sin mas ni mas! Cierto es, en verdad, lo que dijo el sabio, que todo el entendimiento de España está en la cabeza del caballo, pues la gente no tiene seso, y los caballos de España son sesudos y los mejores del mundo. (¹)—No paró aquí, pues el dia siguiente, cuando vió entrar tantas velas por Boca de Faro, tanto él, como el conde de Alençon, (que estaba en la Catona, y viéndolo primero, lo envió á decir al rey Cárlos, á Reggio,) se figuraron que aquella armada era la suya, que habia apresado las veinte y dos galeras, é iba á presentárselas. Este fué el pensamiento que ocurrió al rey Cárlos y al conde de Alençon; (²) mas, cuando vieron que entraban en Mesina, y descubrieron, por la noche, la iluminacion que allí se hacia, quedaron maravillados; y sabiendo luego la verdad del suceso, esclamaron:—Ay Dios! qué es esto? qué gente es esa que nos ha caido encima? Esto no son hombres, antes son diablos infernales: Dios nos favorezca, dejándonos escapar de sus manos!

Dejémoslos ahora, que harto que hacer tienen con el gran dolor y el gran temor que les agovia, y volvamos á la fiesta de Mesina.

CAPÍTULO LXX.

Como los almogavares y sirvientes de meznada pidieron, por favor, al señor rey En Pedro, que les dejase ir á la Catona contra el conde de Alençon; y como el señor rey se lo otorgó, y dieron muerte al referido conde.

Qué os diré? Tanto ganaron los marinos que iban en las galeras, que para siempre podian contarse como dichosos ellos y los suyos, si lo supieran conservar; mas á los almogavares y sirvientes de meznada les movió á envidia la

Estrabon y en Marcial se hallan ya alabanzas de los caballos españoles. Hablando el primero
tenian los celtiberos, los compara con los de los Partos, por su lijereza y velocidad; y el se-
ere que los romanos daban el nombre de *asturcones* (asturianos) á todos sus caballos de mucho

ro, conde de Alençon, hijo de San Luis.

mugavers e els servents de maynada vaeren lo gran guany quels homens de mar hagren feyt, hagren ne gran enveja, e anarensen davant lo senyor rey, e digueren li :—Senyor, vos vets quels homens de mar han guanyat molt, e no meten preu en diners que hajen, si que les gents se pensen que nos, que veen mal ropats, no valgam res, e axi, senyor, es mester quens donets avinentesa que puixcam guanyar.—E lo senyor rey dix, que es aparellat que tota avinentesa que donar los puixca de guanyar, queu fara volenters.—Donchs, senyor, digueren ells, ara es lo punt quens farets richs, e farem a vos la major honor e lo major profit que hanch vassalls faesen a senyor. —Donchs, dix lo senyor rey, digats, ques açó?—Senyor, digueren ells, veritat es, quel compte de Lanço, frare del rey de França e nabot del rey Carles, es a la Gatuna ab gran poder de cavalleria; e si a vos, senyor, plaura, fets tocar les trompes, e encontinent que les galees se recullen. E tantost, senyor, recullirsan, que gran goig han los homens de mar, que no estiguen vagants; e tantost com sien recullits, nos muntarem en les galees, e com haurem donada part a la nuyt, axi que sia de mija nuyt a avant, les galees posen nos a la Gatuna a ponent, en tal manera, que les galees puixquen dos viatges fer ans de lalba. E com nos siam de lla al mati en lalba, si a Deus plau, nos ferrem en la host, e farem tal cosa, que Deus e vos e tots aquells qui bens volen nauran gran alegre, e nos ne serem totstemps richs e benenants. Empero, senyor, claman vos merce, que la cavalcada sia reyal, que quinta ne res non hajam à donar; que be, senyor, vos deu plaure, que fe havem en Deus, que dema sera lo jorn que nos farem tal cosa e venjança del rey Manfre e de sos frares, que per tostemps ne serets vos e els vostres be pagats e alegres; que be vaets vos, senyor, que si nos matam lo compte Lanço e tant bon hom de França e daltres parts que hi ha ab ell, que bona partida de venjança haurem feyta.—E lo senyor rey respos los alegrement:—Be som pagat de tot ço que vosaltres havets pensat ques faça. E siats bons e valents, e fets en tal manera, que Nos vos hajam tostemps que grahir; que seguramente, si saviament estats, com les galees vos hajen posat

gran ganancia de los marinos, y presentándose al señor rey, le dijeron:—Ya veis, señor, lo mucho que han ganado los marinos, tanto, que no miran en gastar el dinero, por más que tengan; resulta de esto, que la gente, al vernos mal arreados, se figura que nada valemos; de consiguiente, es preciso, señor, que nos faciliteis un medio para ganar.—Contestóles el rey, que dispuesto estaba á hacerlo, y si algun medio sabia por el cual pudiesen ganar, se lo facilitaria de buena gana.—Pues, señor, dijeron ellos, ahora es la mejor ocasion para hacernos ricos, al paso que os proporcionarémos el mayor honor y el mayor provecho que jamás proporcionaron vasallos á su señor.—Hablad, pues, dijo el señor rey; qué será esto?—Ya sabeis, señor, le respondieron, que el conde de Alençon, hermano del rey de Francia y sobrino del rey Cárlos, se halla en la Catona con gran fuerza de caballería. Si á vos place, mandad que suenen las trompas, y que se reunan desde luego las galeras, lo que no tardará en hacerse, porque la gente de mar se alegra mucho de que no la dejen estar ociosa; hecho esto, subimos nosotros á las galeras, y despues de haber descansado, cuando sea á medianoche, empiezen, de aquella hora en adelante, á trasladarse á la Catona, dejándonos á la parte de poniente, para que de este modo puedan las galeras hacer dos viages antes de rayar el alba. Por la madrugada nos encontrarémos ya todos allí, y entonces, si Dios quiere, nos arrojarémos sobre la hueste, y tal cosa hemos de hacer, que Dios, vos y cuantos os quieren bien, se alegrarán de ello, quedando nosotros para siempre ricos y dichosos. Empero, señor, una gracia os reclamamos, y es que la cabalgada sea real, que no tengamos que dar ni el quinto ni nada absolutamente; y no ha de disgustaros esto, señor, por cuanto confiamos en Dios, que en el dia de mañana, con lo que hagamos, se vengará al rey Mamfredo y á sus dos hermanos, de lo cual vos y los vuestros habeis de quedar para siempre contentos y alegres: pues ya veis que si matamos al conde Alençon y á tantos personajes de Francia y de otros pa[illegible] como son los que le acompañan, será verdaderamente una completa venganza.—A esto le respondió el señor rey con alegría:—Contentos estamos del pensamiento que habeis tenido. Así, pues, ved de portaros bien y con valor para que os podamos estar siempre agradecido; porque, de seguro, si obrais cuerdamente esperando, cuando os dejen en tierra las galeras, que llegue la otra remesa, y luego, [illegible]yar el alba, les acometeis, creed que todo cumplirá, y vendrá á suceder tal como he ideado.—Señor, dijeron ellos, santiguad[illegible]

entro que laltra barcada hi sia pas-
ue puix en lalba firats en ells, que
havets pensat se pora esdevenir e
.—Senyor, digueren ells, senyats e
os, e llexats not anar, e fets tocar la
e digats al almirall tot lo feyt, e
dos llenys armats en roda, en guisa
s non poguessen haver llengua.—E
lo senyor rey:—Senyats e beneyts
ma de Deus e nostra: e anats a la
ura e a la guarda de Deus e de la
beneyta, quius defena de tot mal eus
.—E sobre aço besaren li los peus, e

yor rey feu se venir lalmirayll, e
r recullir les galees, e dix li tot lo
lmirayll tantost compli ço quel sen-
li hach manat. Queus en faria pus
que axi com sera ordonat davant
rey, se compli, que les galees ha-
dos viatges carregades de almuga-
servents de maynada a hora de ma-
encara tornaren per lo terç viatge,
de gent estava a senct Rayner de
er passar a la Gatuna, que axi hi
n com si anassen fer una dança, de
n tenguts a dançar per novia, en ques
n molt alegrar. E com no podien en-
s galees, metien se tants en les bar-
e per poch nos negaven. Si que mes
arcades sen perderen, que tants ni
, que tots sobre feyen. E com los dos
agren feyts les galees e moltes bar-
menças a fer lalba, e ells tot suau
a la Gatuna, e ordonaren caps de
es sabuts, qui ab llurs companyes no
n cura mas danar dretament al al-
jor de la Gatuna hon posava lo comp-
ço; e los altres feriren per la vila, e
per les tendes e barques qui eren
quen la vila no podien tuyt posar. E
lo ordonat, axis feu es compli.
dire? axi com jorn fo, cascu fo en
rida, e les trompes tocaren dels al-
s e dels caps de servents de mayna-
les ensemps feriren. E no me dema-
ne en qual manera, que james nen-
ents no feriren pus vigorosament com
n. E aquells de la host del compte
e, que no saberen quels era esdeven-

bendecidnos y dejadnos marchar. Mandad que suene la trompeta, y enterando al almirante de lo que hay que hacer, prevenidle, además, que haga cruzar por aquellas aguas dos leños armados, para evitar que el enemigo pueda tener noticia de nuestra marcha.—Pues, santiguados y bendecidos quedais por la mano de Dios y la nuestra, les dijo entonces el señor rey; id á la buena ventura; y Dios y su bendita madre os tengan bajo su guarda, os defiendan de todo mal, y os concedan la victoria! —Despues de lo que, le besaron los piés, y marcharon en seguida.

El señor rey hizo venir á su presencia al almirante, y comunicándole todo lo que habia, mandóle que reuniera desde luego las galeras; lo que cumplió el almirante, conforme lo mandaba el rey. Cuantas cosas mas no podia deciros! pero diré en resúmen, que todo se llevó á efecto, así como el señor rey lo ordenó, que las galeras á hora de maitines habian hecho ya dos viajes, cargadas de almogavares y de sirvientes de meznada, y aun volviéron para hacer el tercero, pues tanta era la gente que habia en San Rayner de Mesina para pasar á la Catona, que, al subir á las embarcaciones, parecia como si fuesen á ejecutar una danza, pero danza de novia, en la que por obligacion debiesen bailar y alegrarse. Cuando no cabian en las galeras, metíanse en las barcas, y eran tantos, que poco faltó como todos no se ahogaron, aunque hubo tres de aquellas, cargadas de gente, que, por el gran número de los que las ocupaban, se hundieron al instante. Habian hecho ya los dos viajes las galeras y muchas barcas, cuando despuntó el alba; entonces los nuestros, sin dejarse sentir, se fueron á la Catona, y escojieron caudillos para cada una de las compañías, los cuales, con las suyas respectivas, debian poner todo su conato en marchar directamente á la casa principal de la Catona, donde se hospedaba el conde de Alençon, mientras los otros acometerian á la villa por dentro, y otros las tiendas y barcas que habia entorno, pues todos á la vez no debian penetrar en aquella; todo lo se llevó á cabo del mismo modo que antes fué convenido.

Qué os diré? así que fué dia claro, previnose cada cual en su tarida; tocaron las trompetas de los almogavares y de los gefes de sirvientes de meznada, y todos á un mismo tiempo dieron la embestida. Como y de qué manera lo hicieron no me lo preguntéis, pues jamás ha existido gente alguna que mas vigorosamente acometiese, como lo verificaron ellos. Levantáronse, á tal sazon, los de la hueste del conde, sin saber lo que ocurria, y de modo

gut, e els almugavers e servents feriren en ells, que sol hu non podia escapar. E aquells qui foren ordonats de anar a la posada del compte de Lanço, anaren hi e feriren vigorosament. E cert aquells hagueren gran affany, que be hi trobaren CCC cavallers a peu guarnits qui guaytaven lo compte. Mas que los valch? que tantost hi foren pecejats, que trobaren lo compte ques guarnia entro ab deu cavallers, qui foren á la porta de la cambra e no llexaven negu entrar. Queus dire? quels almugavers muntaren sobre la cambra e pensaren de descubrir. E los cavallers cridaren: —No sia! no sia! que aci es lo compte de Lanço: prenets lo a vida, quell vos dara mes de XV milia marchs dargent.—E aquests cridaren:—No feriem james presones, que a fer conve que muyra, en venjança de les morts qui per lo rey Carles se son feytes.—Queus dire? tots los deu cavallers muriren a la porta de la cambra com a bons e valents: e lo compte de Lanço hi fo tot pecejat. E mentre la brega era gran, les galees tornaren ab laltre viatge ab moltes barques: e vaerets gents avallar en terra, e fer mortaldat de francesos, per ço com eren ab lo frare del rey de França. Queus dire? que abans que fos tercia, los hagren tots morts e pecejats. E lo viafora ana a Regol, e lo rey Carles qui ho sabe, pensas que lo rey Darago hi fos passat, e feu armar tota sa gent, e estech a la ciutat de Regol apparellat de defendre se e la ciutat, que no sabia la veritat que era, estaven que negu de Regol no gosava exir defora la ciutat. E entretant los almugavers e servents de maynada recullirense en les barques e en les galees, que hi hach tantes vengudes de Macina, que en un viatge los llevaren tuyt ab tant thresor daur e dargent, axi en vaxella com en cintes, com en spases e en florins e en diverses monedes daur e dargent, e robes e cavalls e muls e palafrens e arneses de cavalls, e tendes e robes de vestir e de llits, que infanita cosa seria de comptar. Queus dire? que james nos pot dir, quen neguna cavalcada que gents faessen se guanyas tant aur ne tant argent ne tant movent. Queus yria pus parlant daquest feyt? quel menor que hi fo guanya sens mesura e sens fi. E paria be a Macina que mes florins si despenien, que no solia fer pitjols;

arremetieron contra ellos los almogava sirvientes de meznada, que no podia esc ni uno tan siquiera. Los que tenian la ó de ir á la posada del conde de Alençon fu allá, y envistieron con todo vigor, aunqué vieron que afanarse mucho, por haber to con trescientos caballeros, á pié, armad todas armas, que servian de guardia al co Pero, qué le valió? Descuartizados qued allí todos en seguida. Al conde le encontr que se estaba armando, con diez caball los cuales, colocados á la puerta de su can no dejaban entrar á nadie. Qué os diré? sando que le descubririan, subieron los a gavares encima de la cámara, mas los cab ros empezaron á gritar:—No hagais tal no la hagais! que hay aquí el conde de A çon; salvadle la vida, salvádsela, y os dará de quince mil marcos de plata!—A cuyas labras contestaron los otros gritando:—N tamos por prisioneros: conviene que m en venganza de las muertes que se han h por el rey Cárlos.—Qué os diré? los die balleros murieron todos á la puerta de l mara, como buenos y valientes, y dent ella el conde de Alençon fué hecho ped Mientras duraba lo mas fuerte de la lucha, vieron, haciendo otro viaje, las galeras a pañadas de muchas barcas; y allí hubi visto desembarcar gente, y hacer morta de franceses, solo porque iban con el her del rey de Francia. Qué os diré? basta de que, antes de hora tercia, los habian ya m y despedazado á todos. El eco de aquella bra llegó hasta Reggio, y al saberlo Cárlos, se figuró que había ido allí el r Aragon, y haciendo armar á toda su gen estuvo en dicha ciudad, dispuesto á defen y á defenderse á sí mismo, pues no sa verdad de lo que pasaba, y estaban de en Reggio, que nadie se atrevia á salir de la ciudad. Entretanto los almogavares vientes de meznada volvieron á meterse barcas y galeras, las cuales habian ven Mesina, y eran en tan gran número, q un solo viaje se los llevaron a todos, car con tanto tesoro de oro y plata, vajilla, c espadas, florines, diversas monedas de plata, mercaderías, caballos, mulos, pa nes, arneses de caballos, tiendas, trajes de cama, que seria infinito si se hubi contar. Qué os diré? No puede creerse q más, en cabalgada alguna, se llegase á tanto oro, plata y demás objetos de toda ses como se ganó en esta. Cuanto mas p deciros, si quisiese extenderme sobre este so! El que menos valia de los que allí es ron llegó á tener una ganancia inmensa

pèrque en aquell punt munta Macina de riquesa, que hanch puix no foren pobres.

Ara lexare a parlar daquest feyt, de que lo senyor rey hach gran alegre: e dech ho haver per moltes rahons, e entre les altres era aquesta, quels sicilians preaven cascu de les sues gents mes de sis cavallers daltres gents. Axi que tal cor los meteren, que sol ab cinquanta sicilians hagues sol deu cathalans, no caydaven esser desbaratats per CC homens daltres gents.

Ara lexare a parlar del senyor rey e de les sues gents, e tornare a parlar del rey Carles.

mitada, pareciendo en Mesina que se gastaban entonces los florines en mayor número, que el de todos los *pitjols* (1) que pudo haber fabricado la ciudad, y esta, por tal motivo, aumentó de modo en riquezas, que no han sido ya mas pobres sus habitantes.

No hablaré mas, por ahora, de este suceso que tanta alegría causó al señor rey, y no es estraño que la tuviera, por muchas razones, entre otras, la de que los sicilianos estimaban á cada uno de los suyos por seis caballeros de cualquier otra nacion y aun mas, lo que les infundió tanto ánimo, que bastaba hubiese tan solamente diez catalanes entre cincuenta sicilianos, para no temer estos que les desbaratasen, aun cuando fuesen doscientos hombres de cualquier otra gente.

Ahora dejaré al señor rey y á sus gentes, y volveré á hablar del rey Cárlos.

CAPITOL LXXI.

Com lo rey Carles sabe la mort del comple de Lanca, e la gran dolor que hach presa de sa mort; e com pensa de aparellarse pera pendre venjança del senyor rey En Pere.

E com lo rey Carles hach sabut quel comple de Lanço e tots los capdals qui ab ell eren e cavallers e altres gents eren tots morts, hach tant gran dolor, que nul hom no la poria scriure: e majorment com sabe que gent de peu ho hagren feyt. E pensa en si mateix, que poria fer; e mana a toles ses gents, que stiguessen aparellats, que per cert, si lo rey Darago passava de lla, que ell venjaria aquella mort. E axi mostras molt confortat davant ses gents. Mas empero alre havia en son cor; mas hom podia dell dir, que era lo pus savi princep de feyt darmes que el mon fos. E dech ho esser per moltes rahons. La primera, que era de la pus alta sanch del mon. Daltra part, que havia tostemps viscut en feyt darmes, que ell ab son frare era stat, lo rey Lluys de França, al passatge de Damiata e al passatge de Tunis, e puix en les batalles que ell fa, e vence en moltes guerres de Toscana e de Lombardia e en moltes parts. E negu nos gos, que solament senyor haia mester que

CAPÍTULO LXXI.

Como el rey Cárlos supo la muerte del conde de Alençon, y del gran dolor que le causó esta noticia; y como trató de disponerse para tomar venganza del señor rey En Pedro.

Cuando supo el rey Cárlos que el conde Alençon y los caudillos que con él estaban, así como los caballeros y demás gente habian muerto, experimentó tan gran dolor, que nadie lo podria describir, y mas al saber que era gente de á pié la que habia ejecutado el acto. En tal situacion reflexionó sobre lo que podria hacer, y así, mandó á su gente que estuviese prevenida, porque si el rey de Aragon pasaba allí donde él estaba, habian de tener por cierto que vengaria aquellas muertes. Delante de los suyos mostrose Cárlos muy animado, pero otra cosa ocupaba su pensamiento; porque, en verdad, cualquiera podia decir de él que, en hechos de armas, era el mas sabio príncipe que en el mundo hubiese, pues debia serlo por muchas razones: la primera, porque era de la sangre mas excelsa del mundo; la otra, porque siempre habia pasado la vida en hechos de armas, pues habia estado con su hermano, el rey Luis de Francia, en el pasaje de Damieta y en el de Tunez; y finalmente, porque habia dado diversas batallas, y vencido en las guerras de Toscana y de Lombardía y en otras muchas partes. No se crea, sin

1. *Pitjols*. Puede ser muy bien, como se observa en algunas palabras equivocadas de esta crónica, que se tomara la *e* por *i*, muy parecidas en los manuscritos antiguos, y que la *j* sea la letra empleada por el cronista como equivalente ó mas parecida en su sonido á la *c* italiana en este caso. Así define Antonini en su diccionario el Picciolo: «Moneta, che già s'usava in Firenze, chen' andava quattro al quattrino, e si dice da alcuni in Lat. (*minuta*). E lasciogli dugento lire di piccioli contanti. Qui, lire di piccioli vale lire d'argento, a distinzion delle lire d'oro.»

sia bo darmes, ans ha mester seny e bondat e saviesa, e que sapia triar en les guerres son avantatge. Que ja sabets que Lavangeli diu, que no viu hom solament de pa, perque negu senyor nos pot comptar per acabat, solament perques diga que sia bo darmes, ans vol moltes daltres coses haver. Perque lo rey Carles pot hom dir que era bo darmes, e no tant solament darmes, ans ho era de tot feyt: e dara ho a conexer a tot lo mon el consell que ell pendra en aquest pas tant estret en ques vac, que cosa fara e tractara que li deu a major valor e bondat esser reputada, que si hagues vençuda altra batalla, aytal com aquella del rey Manfre e del rey Corali. E sim deyts, perque? lleuger mes a respondre, que con ell feu aquelles batalles, era en gran prosr ritat, e ara era en gran perill, e en for tret partit, por moltes rahons. La pr que havia perduda la mar; laltra, perdut lo compte de Lanço, ab la de barons e de cavallers que e ques pogues fiar. Daltra part reguart, que tot Principat e Brus nos revelassen, p quels seus officials los h bes pensa tot aço e coques veya, ço es, lent princep del gents e pus pro e pus lleyal rien abans desonor. que har que a vella jan ra

E tantost passarensen a Macina ensemps, e vengren davant lo senyor rey En Pere Dara-

embargo, que le bas en hechos de armas; á saber, entendimien para sacar en las gu tajoso; porque, ya sa gelio, que el hom pan; (¹) y por ello señor cabal el q mas, pues muc esto, puede d era bueno p todo lo d el mund apuro curri ra

on, o de -Rey, os señor, el rey gola, pues por na puede decirse que ha fé; antes dice el refer os vos quien faltásteis á ella, teis contra el rey Mamfredo, y au do matásteis al rey Conradino. Si deis negar, sabed, entonces, que confesar, luchando cuerpo á cuerpo nada tiene que tacharos respecto aptitud en caballería, pues ya sab buen caballero, con todo, os dará la eleccion de armas, por consideraci yor número de años que vos teneis; no quisieseis aceptarlo así, se batirá con vos, diez á diez, cincuenta á cinc cien á cien; todo lo cual estamos pr dispuestos á firmarlo.—Muy contento rey Cárlos al oir esto, pues conocia intim te que iba á realizarse su plan, y así les —Barones, los mensajeros nuestros que fueron allá irán otra vez, junto con vos para saber si el rey les dirá lo mismo que sotros nos habeis dicho, y si lo hace, no t mas que asegurar, delante de nuestros men jeros, jurando, como rey, sobre los cuatro sa tos evangelios, que de cuanto haya dicho volverá atrás. Cuando lo haya cumplido, v sotros, junto con los mensajeros nuestros, vo veis aquí, y entonces Nos os asegurarémos d mismo modo, y harémos igual juramento; des pues de lo que, tomaré mi resolucion en término de un dia, aceptando cualquiera d los tres partidos que él me propone, y sea cu fuere que yo tomase, dispuesto estoy firm mente á cumplirlo. Luego nos convendrém él y yo, para ver en poder de quien se ha verificar la batalla, lo que habrá de resolver antes de otro dia; y una vez convenido, tom

pus savi princep e lo pus alt de cor que hanch marques de Alexandri en sa, e sil reptes de fe, com tes vengut en ta terra sens desafiarte, ell escondir sen ha. E finalment tu li continuaras missatges quil repten, e ell daço tantost escondir sen ha per batalla, o de son cors, o de deu per deu, o de cent per cent. E com ell aço haura dit, non tornara per res anrera, e axi tu pendras la batalla de cent per cent, e metras ho en poder del rey de Inglaterra: e axi fermarem cascu, que siam a jorn cert e breu a Bordeu. E com la batalla sia fermada, e les gents ho sabran, axi com estan sollevats, cesseran e diran: a quins rebelam, quel rey Darago ha anar a la batalla, e si era vençut, nos erem tots morts ab lo poder quel rey Carles ha! E axi cascu estara quiet, que de res no moura, entro la batalla sia feyta, e be com nos fa, sis pensaran aquest punt, que ara nos moura negu.

E axi feyt aquest pensament, que fo lo pus savi e lo pus alt que hanch senyor pensas, e en tant estret cas, hach sos missatgers molt honrats, e trames los al rey Darago a Macina, e mandaren, que davant tota la cort plena, axi de les sues gents com de sicilians e daltres, que ells que li parlassen e que li dixessen, que no li volien parlar sino en presencia de tuyt; e com seria la cort plena, quel reptassen. E axi los dits missatgers vengren a Macina, e tantost feren ço que llur senyor los hach manat. E com la cort fo plena, digueren li:—Rey Darago, lo rey Carles nos tramet a vos, e tramet vos a dir per nos, que la vostra fe val menys, per que li sots entrat en sa terra sens desafiar.—E lo senyor rey Darago, mogut dira e fellonia, respos e dix:—Digats a vostre senyor, que Nos haurem missatgers qui seran ray ab ell, qui per Nos li respondran davant personalment, axi com vosaltres davant nostra presencia haveis dit aquest reptament: e ti pensats vos en danar.—E los missatgers, sens comiat que no prengueren del senyor rey, partirense, e recullirense en un leny armat en que eren venguts, e tornarense al rey Carles, e digueren li la resposta que lo senyor rey Darago los hach feyta. E no passaren sis hores al dia, quel senyor rey Darago hi trames ab

do:—El rey de Aragon es el príncipe mas sabio y animoso que haya nacido desde Alejandro acá; por lo mismo, si le echas en cara su deslealtad, por haber venido á tus tierras sin desafiarte, habrá de sincerarse, y continuando tu los mensajes para que le desafien, al fin habrá de hacerlo, siendo el tal sinceramiento por batalla, que podrá ser de cuerpo á cuerpo, de diez contra diez, ó de ciento contra ciento. Cuando él haya dado la palabra, no volverá atras por nada; tu propondrás la batalla de ciento contra ciento; lo dejas á la mano del rey de Inglaterra; (1) firmamos cada uno que, dentro breve tiempo y en determinado dia, nos encontremos en Burdeos; y de este modo, aplazada la batalla, cuando lo sepan las gentes, así como ahora estan sublevadas, cesarán desde luego, y diran: «Contra quien nos rebelamos? El rey de Aragon ha de ir á la batalla, y si quedase vencido, entonces nos podiamos contar ya todos por muertos, con el poder que tiene el rey Cárlos!» De este modo todos se mantendrán quietos, y no se moverá nadie, hasta saber el éxito de la batalla, y si esto piensan y nadie se mueve, hé aquí un gran bien para Nos, pues es lo que nos conviene en tal punto.

Con tal pensamiento, que fué el mas sabio y el mas elevado que jamás haya tenido señor alguno, en apuros como este, nombró mensajeros muy distinguidos, y los trasmitió al rey de Aragon, á Mesina, mandándoles que le hablasen delante de toda la corte, así de los suyos, como de los sicilianos y demás que la formaban, y le dijesen; que no querian hablarle sino en presencia de todos; y cuando estuviese en plena corte, entonces le retasen. Fueron, pues, á Mesina los referidos mensajeros, y, sin detenerse, cumplieron todo cuanto les habia mandado su señor; y cuando el rey En Pedro estuvo en plena corte, entonces le dijeron de esta manera:—Rey de Aragon, el rey Cárlos nos envia á vos, y os envia á decir por nosotros que habeis faltado á la buena fé, por cuanto habeis entrado en sus tierras sin haberle antes desafiado.—Lleno de ira y enojo el señor rey de Aragon, les respondió con estas palabras:—Decid á vuestro señor, que nombrarémos mensajeros, los cuales se verán hoy mismo con él, y le responderán por Nos, en su presencia y personalmente, así como vosotros habeis proferido, en la nuestra, este desafio: de consiguiente, os podeis volver ya.—Y los mensajeros, sin despedirse tan siquiera del señor rey, marcharon desde luego, y se embarcaron en el mismo leño armado que les habia traido; y volviéndose al rey Cárlos, diéronle la

(1) Los reyes de Inglaterra poseian entonces la Aquitania, desde el casamiento de Enrique II, en 1152, con Leonor de Aquitania, repudiada por Luis el jóven.

altre leny armat dos cavallers, qui anaren davant lo rey Carles. E axi, sens que nol saludaren, digueren li :—Rey Carles, nostre senyor, lo rey Darago, vos tramet a dir, si vos manas als missatgers que vuy li trametes, que li diguessen aytales paraules com li han dites? —E lo rey Carles respos :—Tot segurament, vull que sapiats, e el rey Darago e vosaltres e tot lo mon, de nostra boca, que Nos los manam que les diguessen ; e axi les tornam encara davant vosaltres, de nostra boca.—Llavors los cavallers llevarense, e parla hu e dix :—Rey, nos vos responem de part del nostre senyor rey Darago, que mentits per la gola, que per res que ell haja feyt no val menys sa fe ; mas diu que la vostra val menys, com vengues contra lo rey Manfre, e encara com matas lo rey Corali. E si aço volets dir que no, que ell vos ho fara dir cors per cors, e jats se sia que ell no hi diu res contra vostra cavalleria, que ya sap que bon cavaller sots, queus dara avantatje darmes per los dies que havets mes que ell. E si aço no volets pendre, ques combatra ab vos X per X, cinquanta per cinquanta o cent per cent. E aço som prests e aparellats de fermar.—E lo rey Carles qui oy aço, fo molt pagat dins sa volentat, e conech be quel seu proposit era vengut, e dix :—Barons, aquests nostres missatgers que vuy hi foren, yran ensemps ab vosaltres, e sabran del rey, ell si dira ço que vosaltres deyts : e si ho fa, pens de donar son gatje davant los nostres missatgers, e que jur sobre los quatre sancts evangelis, axi com a rey, que ell nos trestornara daço que dira. E si aço fa, vosaltres ab los nostres missatgers ensemps tornats a Nos, e semblantment darem a vosaltres nostre gatje, e farem aquell sagrament mateix; e puix yo haure mon acord dins un jorn, e pendre la hu daquests tres partits que ell me dona, e qualque yo prenga, som aparellat de tenir en peus ; e puix acordarem yo e ell en poder de qui farem la batalla, e dins altre jorn quen hajam acord. E com hajam acordat en poder de qui la farem, pendrem lo pus breu temps e lo pus curt que puixcam, lla esser aparellats de fer la batalla.—Tot aço nos plau,—digueren los missatgers.

E tantost passarensen a Macina ensemps, e vengren davant lo senyor rey En Pere Dara-

respuesta que les habia hecho el señor r
Aaragon. No pasaron seis horas, aquel r
dia, que el señor rey de Aragon envió d
balleros con otro leño armado, los cua
presentaron delante del rey Cárlos, y, si
ludarle tampoco, dijéronle de este modo:-
Cárlos, nuestro señor, el rey de Aragon
envia á decir, si mandasteis á los mens
que hoy le habeis enviado, que le dijesen
tas palabras, tales como las han dicho?-
deis estar seguros, y quiero que sepais de
tra boca, contestó el rey Cárlos, así el r
Aragon, como vosotros y cuantos hay
mundo, que Nos les mandámos que las
sen, y en prueba de ello, las repetimos to
delante de vosotros, y tambien por n
propia boca.—A tal sazon, levantáron
caballeros, y tomando uno de ellos la pa
dijo de este modo:—Rey, os responden
parte de nuestro señor, el rey de Aragon
mentis por la gola, pues por nada de lo
ha hecho puede decirse que haya faltad
buena fé ; antes dice el referido seño
sois vos quien faltásteis á ella, cuando
teis contra el rey Mamfredo, y aun mas,
do matásteis al rey Conradino. Si esto p
deis negar, sabed, entonces, que él os le
confesar, luchando cuerpo á cuerpo, y s
nada tiene que tacharos respecto de v
aptitud en caballería, pues ya sabe qu
buen caballero, con todo, os dará vent
la eleccion de armas, por consideracion a
yor número de años que vos teneis ; ma
no quisieseis aceptarlo así, se batirá ta
con vos, diez á diez, cincuenta á cincue
cien á cien ; todo lo cual estamos pron
dispuestos á firmarlo.—Muy contento qu
rey Cárlos al oir esto, pues conocia intima
te que iba á realizarse su plan, y así les
—Barones, los mensajeros nuestros qu
fueron allá irán otra vez, junto con vos
para saber si el rey les dirá lo mismo qu
sotros nos habeis dicho, y si lo hace, no
mas que asegurar, delante de nuestros m
jeros, jurando, como rey, sobre los cuatro
tos evangelios, que de cuanto haya dic
volverá atrás. Cuando lo haya cumplido
sotros, junto con los mensajeros nuestros
veis aquí, y entonces Nos os asegurarém
mismo modo, y harémos igual juramento
pues de lo que, tomaré mi resolucion
término de un dia, aceptando cualqui
los tres partidos que él me propone, y se
fuere que yo tomase, dispuesto estoy
mente á cumplirlo. Luego nos convend
él y yo, para ver en poder de quien se
verificar la batalla, lo que habrá de reso
antes de otro dia; y una vez convenido,

E els missatgers del rey Carles digueren lo que llur senyor los hach manat. E com gren complida llur raho, lo senyor rey Darago respos e dix:—Digats al rey Carles, que tot quant li han dit los nostres missatgers eym Nos, e per ço que ell mo crega e vosaltres, yo vos les tornare.—E dix les axi sens mes e sens menys, com los seus missatgers li havien dit. E llavors resposeren los missatgers del rey Carles:—Donchs, rey, puix axi ho deyts, dats vostre gatje en presencia de tuyt.—E llavors lo senyor rey pres un panell de guants que tenia un cavaller, e vals gitar en presencia de tuyt. E los missatgers del rey Carles preseren los gatjes, e tantost digueren li:—Donchs, rey, jurats sobre los sancts evangelis de Deus, axi com a rey, que vos daço no tornarets anrrera; e si ho fets, que romanguets fals en lloch de vençut, e per perjur.—E lo senyor rey feu venir los evangelis, e axi ho jura com ells ho requeseren. E encara dix lo senyor rey:—Si mes entenets que hi haja a fer de fermetat, yo som aparellat que ho faça.—E digueren los missatgers:—Bens par que compliment hi haja. —E tantost, ab los missatgers del senyor rey Darago, tornarensen a Regol al rey Carles, e digueren li tot ço que si era feyt, ne quel senyor rey Darago havia dit. E tantost lo rey Carles feu tot ço quel rey Darago havia feyt dels gatjes, axi com dels sagraments. E los missatgers del rey Darago portarensen los gatjes, e com aço fo feyt e fermat, en guisa que no poch per res tornar anrera. Perque lo rey Carles fo alegre, e dech ho esser, que tantost hach gitat lo cor daquells qui contra ell se volien revelar, axi que tot son pensament li vench feyt: e per ço diu hom, e axi es veritat, que hanch lo senyor rey Darago no fo enganat en feyt de neguna guerra sino en aquesta. E aço li esdevench per dues raons. La primera, que havia afer ab lo rey Carles e molt savi de tots feyts, com vull que sapets que la llonga pratica val molt a tots los feyts del mon. E lo rey Carles havia llongament continuat en guerres, e era vell e savi en tots sos feyts. E lo senyor rey Darago segurament era axi be bastat de totes bondats e de tots bens, com ell era; mas es ver que era jove, e la sanch li bollia, que

rémos el tiempo mas breve y corto que podamos, para acudir dispuestos allá donde se haya de verificar la batalla.—La contestacion de los mensajeros fué esta:—Nos place cuanto habeis dicho.

Con esto, pasaron desde luego á Mesina unos y otros mensajeros, y fueron delante del señor rey En Pedro de Aragon, al que dijeron los del rey Cárlos cuanto su señor les habia mandado; y finido su razonamiento, les respondió el señor rey de Aragon de esta manera:—Decid al rey Cárlos, que todo cuanto le han dicho nuestros mensajeros, lo dijimos Nos, y para que él y vosotros lo creais así, os lo repetiré de nuevo.—Y del mismo modo que se lo habian dicho sus mensajeros, sin mas ni menos, lo dijo otra vez el rey á los del rey Cárlos, quienes, entonces, le respondieron:—Pues ya que vos lo decís, dadnos una prenda que lo atestigüe, en presencia de todos.—A tal sazon, el señor rey tomó un par de guantes que tenia allí un caballero, y, en presencia de todos, los arrojó á los mensajeros del rey Cárlos. Recojida por estos la prenda, dijeron en seguida:—Rey, jurad sobre los santos evangelios de Dios, como rey que sois, que de cuanto habeis dicho no volveréis atrás; y si lo hiciereis, que quedaréis, en lugar de vencido, como falso y perjuro.—Mandó el señor rey que trajesen los evangelios, y sobre ellos juró tal como ellos le requerian, añadiendo, aun mas, estas palabras:—Si algo mas conoceis que pueda hacer en seguridad, dispuesto estoy á hacerlo desde luego.—Nos parece que basta con lo hecho; contestaron los mensajeros.—Y sin esperar mas, volviéronse dichos mensajeros, junto con los del señor rey de Aragon, á Reggio, al rey Cárlos, y le refirieron cuanto habia sucedido, y lo que aquel les habia dicho; en vista de lo que, hizo, desde luego, el rey Cárlos todo cuanto habia hecho el rey de Aragon, así por lo tocante á la prenda, como al juramento; y recojida aquella por los mensajeros del de Aragon, llevaronsela, quedando así el negocio concluido y asegurado de modo, que ya por nada se pudo volver atras. Alegróse el rey Cárlos de lo que pasaba, y debia estarlo, pues, por de pronto, distrajo ya de su intencion á los que querian rebelarse contra él, de modo que vió así realizado su pensamiento; y por ello dice todo el mundo, y es la verdad, que jamás el señor rey de Aragon fué engañado en guerra alguna, sino en esta. Sucedióle esto al de Aragon por dos razones: la primera, porque tenia que haberselas con un rey de años y muy sabio en toda clase de negocios, pues habeis de saber que larga práctica vale mucho para todas las cosas de este

no lavia tan escabrentada com lo rey Carles. Perque no pensa en lo temps present. E creats, que tot savi princep e tota altra persona, de qualque condicio sia, deu fermar son enteniment en lo temps passat e el present e en lesdevenidor. E si ho fa, ab que tota vegada requira Deus, el prech que sia de la sua part, no vendra a menys de son enteniment. E lo senyor rey Darago no guarda mas dos temps, ço es lo passat e lesdevenidor, e lexa lo present. Que si en lo present li anas lo cor, bes guardara, que no faera aquestes batalles; que be podia ell vaer, quel temps present era tal, quel rey Carles perdia tota la terra, e encara era en tal punt, que segurament quen aço vengra, quen poder sagra a metre del rey Darago sens colp e sens costada, que tota la terra estava en revelarsen.

Perque, senyors qui oyrets aquest libre, vajaus lo cor, que en vostres consells hajats richs homens e cavallers e ciutadans, e totes altres maneres de gents, e entre les altres, antichs homens qui hajent vist e oyt e llongament pratigat en ço que llongament hauran acostumat: e segurament triaran de dos bens lo millor, e de dos mals lo millor. No dire pus en aquest feyt, que tots los senyors del mon son de tant alta sanch, e son tant bons, que si no eren mals consells, james no farien res qui fos desplaent a Deus. E encara com ho consenten ques faça, no hi cuyden fer, ans los diu hom els fa entendre alcunes coses, ques cuyden que esta be, e sera contrari: perque ells, quant a Deus, ne romanen escusats, mas los mesquins qui axils enganen els donen a entendre hu per altre, ne romanen encarregats, en portaran pena en laltre mon.

mundo, y el rey Cárlos, de mucho tiempo
bia estado en contínuas guerras, y era vi
maduro en todo negocio. No hay duda q
señor rey de Aragon era apto y bueno
todo; pero la verdad es que era jóven y la
gre le bullia, diferente del rey Cárlos,
era ya mas asentado. Por esto no pensó
Aragon en el tiempo presente, y creed qu
lo que ha de fijarse el entendimiento, as
príncipe sabio como de otra persona, de c
quier clase que sea, ha de ser en el pas
en el presente y en el porvenir, teniendo
seguro que si así lo hace, al acudir á Dios
súplica producirá un efecto conforme al ent
dimiento. Pero el señor rey de Aragon no
ró mas que dos tiempos, esto es, el pasad
el porvenir, y dejó el presente; que, si en
se fijara, mejor se hubiera guardado, pues
diera estas batallas, porque harto podia
considerando lo que era el tiempo prese
que el rey Cárlos perdia toda la tierra, y
tal situacion se hallaba, que vendria á pa
de seguro, á ponerse bajo el poder del re
Aragon, sin costarle nada y sin desenva
siquiera la espada, pues toda la tierra es
en rebelarse.

Por esto, pues, señores que leyereis este
bro, procurad, en vuestros consejos, te
siempre al lado ricos hombres, caballeros,
dadanos y gente de todas las demás clase
entre ellos, hombres de años que hayan v
y oido, y tengan larga práctica en aquel
que se hayan dedicado por mucho tiem
porque así, seguramente, de dos bienes es
gerán el mejor, y de dos males el que m
perjudique. Nada mas diré acerca de
asunto, porque todos los señores del mu
son de sangre tan excelsa y son tan bu
que, si no fuesen los malos consejos, jamás
rian nada que fuese desagradable á Dio
aun, cuando consienten que se haga,
que se figuren que así sea, sino porque s
dice y se les da á entender algunas cosas,
ellos creen buenas y son lo contrario; p
que, en cuanto á Dios, quedan los tales s
res disculpados, empero los miserables
así les engañan y les dan á entender lo qu
es, quedan, indistintamente, con el car
por ello recibirán la pena en el otro mun

CAPITOL LXXIII.

a com la batalla dels dos reys fo fermada er C a Bordeu, davant lo rey Danglaterra art; e com la enomenada de dita batalla ana lo mon: e lo rey Carles en aquest ende- mana treues, las quals nol volch atorgar lo rey En Pere.

m tot aço fo fermat, negu dels reys no estar destes batalles, e lo rey Carles al rey Darago a dir, que ell havia pen- era acordat, que axi com cascu dells e la pus alta sanch del mon, que nols que sols se combatessen ab lo menor re, mas C per C, e que porien dir, que ell camp, com amdosos hi fossen en- ascu ab C cavallers, hauria los millors vallers del mon: e aço fo fermat de cas- part. E apres lo rey Carles tramete a dir, ll savia pensat, quel rey Nandoart de An- ra era a cascu lo pus cominal rey del , e que era dels dreturers reys qui el mon e bon chrestia; e que havia la ciutat de en prop de les terres de cascu dells, e son poder, a la dita ciutat de Bordeu, se batessen, e que a dia cert, en pena de o, que cascu en persona fos a Bordeu, e ell dia per dia, en pena de traycio, fos p: e axi que aço paria a ell lo pus con- lloch de negun altre princep, ne lloch gues pensar. E empero si lo rey Dara- aya millor e pus segur a amdues les e que en pus breu se pogues fer, queu e si aço li paria bo, quen pensas de sota la virtut del sagrament que davant yt en poder dels seus missatgers; e si , ell faria atre tal en poder dels seus. aço los missatgers vengren al senyor ago, e digueren li tot ço quel rey Car- manat que diguessen.

n lo senyor rey Darago hach entes tot s hagren dit, axi com davant havets ch lo feyt per bo: e li parech quel rey avia be ellegit, axi de la quantitat, rey Danglaterra, com de la ciutat de E no hi volch pus en res contrastar, a tot aço, axi com davant es dit, sal- si relench, que mes el sagrament, e

CAPÍTULO LXXIII.

Refiere como la batalla de los dos reyes quedó convenida de ciento contra ciento, en Burdeos, delante del rey En Eduardo de Inglaterra; como la fama de dicha batalla corrió por todo el mundo; y como, en este intermedio, el rey Cárlos pidió treguas, las que no le quiso otorgar el señor rey En Pedro.

Convenido, pues, todo lo antedicho, estaban impacientes los dos reyes esperando el dia de la batalla; y el rey Cárlos envió á decir al rey de Aragon, que habia pensado y recordado que, como eran ambos de la sangre mas excelsa del mundo, por lo mismo no les correspondia batirse con reducido número, y si ciento contra ciento, pudiendo decirse de este modo, cuando entrase cada uno con sus cien caballeros en dicho campo, que entre ellos habia los dos caballeros mejores del mundo; y así realmente fué convenido y firmado por cada una de las partes. Despues el rey Cárlos envió á decir que, segun su opinion, el rey En Eduardo de Inglaterra (1) era, de todo el mundo, el mas aceptable por uno y otro, pues era de los mas justicieros y buen cristiano, y como tenia la ciudad de Burdeos cerca de las tierras de cada uno de ellos, podian batirse en dicha ciudad y en poder del mismo, así que, bajo pena de traicion, podia comparecer cada cual allí, el dia en que se fijase, y asimismo presentarse en el campo, pues le parecia que el tal lugar era mas conveniente, que el de cualquier otro príncipe, para cada uno, y el mejor que se pudiera escojer. No obstante, si el rey de Aragon veia que hubiese lugar mejor aun y mas seguro para ambas partes, y fuese cosa que en breve tiempo se pudiese componer, que lo dijese; mas si este le parecia bueno, que, en virtud del juramento que antes habia hecho, firmase en poder de sus mensajeros, y él haria lo mismo en poder de los suyos, si le parecia bien. Con lo que, vinieron los mensajeros al señor rey de Aragon, y le dijeron todo cuanto les habia mandado el rey Cárlos que le dijesen.

Cuando el señor rey de Aragon hubo oido lo que aquellos le dijeron, así como antes habeis oido, miró el negocio como á bien arreglado, y le pareció que el rey Cárlos habia elejido bien, tanto por lo tocante al número y al rey de Inglaterra, como á la ciudad de Burdeos. No quiso, pues, contrastar en nada, antes lo firmó todo, así como se ha referido, salvo, empero, una reserva que añadió al juramento, queriendo que asimismo la hiciese

volch quel rey Carles faes axi mateix, que sots la pena que entrells era, que negu no hi amenas mes cavallers ne major poder, salvant los cent cavallers quel camp devien entrar. E al rey Carles plague, e axi ho jura eu ferma cascu dells, e axi foren fermades les batalles damdos los reys, e la quantitat del nombre, e en poder de qui, e el lloch hon fer se devia, e el temps que esser hi devien.

Araus lexare estar axo, e parlare de la enomenada, qui ana per tot lo pays, daquestes batalles, e puix per tot lo mon. Si que tot hom spera la vista, a quina fi vendria, e stech cascun en si, quen res nos volch asenyalar contra negu dels reys. E axi lo rey Carles trames a dir al rey En Pere Darago, que si ell ho volia, a ell plauria que hagues treues ab ell entro les batalles fossen feytes. E lo senyor rey En Pere Darago trames li a dir: que ell, mentre viu fos, no volia haver pau ni treua ab ell, ans li feya a saber, que ell li faria e li percasaria tot lo mal que pogues; que be era cert, que aytal se faria ell a ell. Ans degues saber, quen breu lauria ab ell en Calabria; e que, sis volia, que nol calia anar per combatre a Bordeu. E com lo rey Carles oy aquesta resposta, pensas que nol feya bon aturar aqui, per tres rahons. La primera, que havia perduda la mar, que no hauria viandes; laltre, que sabia quel senyor rey En Pere Darago volia passar a ell, segons que havia entes; laltre, que yria a fer sos affers, quel jorn que havien empres fos a Bordeu. E per ço ell partis de Regol e anassen en Napols, e de Napols a Roma al Papa: e lexa son fill, lo princep, en son lloch.

Araus lexare ell estar, qui es ab lo Papa, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL LXXIV.

Com lo senyor rey En Pere Darago delliura be dotze milla chrestians, qui tenia presos del rey Carles, els feu fer a cascu gonella, e donar messio per anar a sa terra.

Com lo senyor rey Darago hach fermades les batalles, ell se feu venir al almirall e mana li, que tots quants chrestians tenian presos de la part del rey Carles, quels donas entre cin-

el rey Cárlos, á saber, de que, ba
que entre ellos existia, ninguno lleva
mas caballeros, ni mayores fuerza
dichos cien que debian entrar en
Plugo esto al rey Cárlos, y así, lo
mando cada uno de ellos, y qued
consiguiente, fijado el modo como
presentarse ambos reyes, el número
peones, en poder de quien habia de
gar, el local donde habia de verif
tiempo en que debian comparecer.

Ahora prescindiré de esto, y h
como se divulgó la fama de esta
todo el país, y luego por todo el m
perábase por doquier el resultado q
la tal entrevista, y cada cual estaba
sin quererse nadie distinguir en co
contra ninguno de los reyes. Sucec
rey Cárlos envió á decir al rey En
Aragon que, si él queria, tendria u
hacer treguas con él, hasta que la
hubiese realizado; mas, el señor rey
le contestó: que, mientras viviese,
tener paz ni tregua con él, antes le ha
que le haria é imajinaria todo el ma
diese hacerle, pues cierto estaba, qu
le haria el rey Cárlos á él; debiendo
en breve tendria que habérselas con
labria; de consiguiente, si queria, no
cesidad, para batirse, de ir á Burdeos
el rey Cárlos oyó esta respuesta, c
no le convenia detenerse aquí, por
nes: la primera, porque habia perdi
minio en el mar, y así no tendría
otra, porque sabia que el señor rey
de Aragon queria pasar á donde
segun le habian dicho; y la otra, p
bia ir á hacer sus preparativos, para
tar, el dia señalado, en Burdeos.
pues, marchó de Reggio y se fué á
de Nápoles á Roma, á ver al Papa;
príncipe, su hijo, en su lugar.

Le dejaré ahora, mientras está co
y volveré á hablar del señor rey de

CAPÍTULO LXXIV.

Como el señor rey En Pedro de Aragon
unos doce mil cristianos que tenia pre
Cárlos, y les mandó hacer una gonella
dándoles permiso para volverse á su t

Cuando el señor rey de Aragon
mado la batalla, hizo venir á su p
almirante y le mandó, que á todos
nos que tenia presos de la parte del
los, les diese hasta cincuenta y una

barca daquelles barques grans de
vien amenades de Nicotena les ga-
nateix mana al majordom, que a
oner faes una gonella e camisa e
n capell cathalanesch e cinta e col-
esch e un flori dor per messio, e
fossen fora de la preso, e que sen
danar cascun en llur terra. E en-
ue aço fo manat, lalmirall tantost,
cavalca, e tria de les barques les
nor de Deus, e a cascu mes pa e
matges e cebes e alls per quinze
uanta persones. E axi com tot aço
esta gent foren al prat, fora la por-
Ioan: e segurament foren mes de
persones. E lo senyor rey cavalca
, e feu los vestir, axi com davant es
e dix los axi:—Barons, veritat es,
res no havets colpa en lo mal quel
ha feyt, ne havets colpa, com ab ell
als. E axi, de part de Deus, Nos vos
queus en pensets danar cascun en
a; mas prech vos eus consell, que si
erets forçats, que altra vegada con-
venguessets.—E tuyt començaren a
Sanct senyor! Deus te do vida! e a
eus gracia quet vejam emperador!—
tots los jonolls en terra, e cantaren
a. E com hagren feyt, lalmirall feu
allir, segons que lo señor rey nach
xi anassen cascu en sa terra: e Deus
al goig, com cascu dells hach ne los
gren, com los vaeren. Que la nome-
sta ana per tot lo mon, e feu cosa
mon, amichs e desanemichs, prega-
er lo senyor rey Darago.

CAPITOL LXXV.

e rey En Pere passa en Calabria per
a ab lo rey Carles; e com pres port a la
hon hach novella, que anat sen era; e
nyada Regol e altres molts castells e ciu-
na tota Sicilia e Calabria; e com linfant
Pere, fill seu, fo nomenat la hu dels cent
alla.

aço hach feyt lo senyor rey, tantost
crida, que tot hom se aparellas de
xi de cavall com de peu, ab pa a un

aquellas grandes de cruz que las galeras habian traido de Nicotera; mandó igualmente al mayordomo, que á cada prisionero le hiciese una gonella, una camisa, unas bragas, un gorro á la catalana, un cinturon y un cuchillo tambien á la catalana, y le diese, para sus gastos, un florin de oro, haciendo saber, que tan luego como estuviesen fuera de la cárcel, viese cada cual de volverse á su tierra. Tan pronto como le mandaron esto, montó á caballo el almirante, y pasó á escoger de entre las barcas los mejores, en honor de Dios, metiendo luego en cada una pan, agua, quesos, cebollas y ajos para quince dias y para cincuenta personas. Quedando dispuesto ya todo lo referido, descubrióse la mencionada gente en el prado que hay fuera la puerta de San Juan, y, de seguro, pasarian de doce mil personas. Montó á caballo el señor rey, y se dirigió hácia ellos; mandóles vestir, del modo que antes se ha dicho, y tomando luego la palabra, les habló en estos terminos:—Barones, cierto es que vosotros no teneis culpa en el mal que ha hecho el rey Cárlos, ni la teniais cuando con él vinisteis; por lo mismo, de parte de Dios os absolvemos, para que penseis cada cual en marcharos á vuestra tierra: os suplico, empero, y os aconsejo que, otra vez, á menos de veros forzados, no vengais contra Nos.—A estas palabras, empezaron todos á gritar:—Santo señor! Dios te dé vida y nos otorgue á nosotros la gracia que te veamos emperador!—E hincando todos las rodillas en tierra, cantaron *Salve regina*; hecho lo cual, el almirante les hizo embarcar á todos conforme habia mandado el señor rey; y de este modo, marchóse cada cual para su tierra. Dios nos conceda tanto gozo como el que cada uno de ellos tuvo, y como lo tuvieron sus amigos, cuando les vieron. La fama de este suceso corrió por todo el mundo, y produjo tal efecto, que en todas partes, así los amigos, como los enemigos, todos rogaron á Dios por el señor rey de Aragon.

CAPÍTULO LXXV.

Como el señor rey En Pedro pasó á Calabria para batirse con el rey Cárlos; y como arribó á la Catona, donde tuvo noticia de que ya se habia marchado; y como ganada Reggio y otros muchos castillos y ciudades, arregló toda Sicilia y Calabria; y como el infante En Jaime Pedro, hijo suyo, fué nombrado uno de los ciento de la batalla.

Cuando el señor rey hubo hecho todo esto, hizo pregonar, desde luego, que todo el mundo se preparase para embarcarse, así los de á caballo como los de á pié, llevando provision

mes; que tuyt deguesen saber, que ell volia lo dilluns passar en Calabria, per combatre ab lo rey Carles,—e aço era dijous, com la crida feu,—e que si a Deus pleya que li volgues exir a batalla, que nol calria anar a Bordeu, e quen seria fort pagat. E com les gents oyren la crida, tot hom ab gran alegre pensas de aparellar. E com lo rey Carles sabe esta novella, no li parech joch, ans tantost, e per esta raho e per ço com havia perduda la mar, axi com davant vos he dit, e no podia haver compliment de viandes, pensassen danar; que hanch no volch sperar lo senyor rey Darago, qui ab tota sa gent passa en Calabria, e pres terra a la Gatuna, e cuyda hi trobar lo rey Carles; mas digueren li que anat sen era. E daço fon molt despagat lo senyor rey, e dix:—Puix deça som, no hich siam venguts debades.—E anarense a la ciutat de Regol e la assatiaren: e no hi hagren estat dos jorns, quels havien fortment combatuts, ques reteren a merce a ell, e meteren li en poder tots los francesos que hi eren. E lo senyor rey trames los ne, axi com havia feyt los altres. E com hach presa la ciutat de Regol e Calana e la Mota e el castell de sanct Onoxent e lo castell de sanct Agata e lo castell de Peu de Datil e la Mandolela e Birats. Queus dire? que aytant com cavalcaven, aytant prenien. E los homens a cavall alforrats e almugavers feyen corregudes, que entraven III o IV jornades dins terra, e trobaven encontres de cavalleria quel rey Carles habia lexats per los llochs. Mas queus en dire? que si fossen aquells del senyor rey Darago C homens a cavall e D de peu, es trobassen ab D homens a cavall dels altres e III o IV milia homens de peu, tots los metrien morts o presos. Que en tal manera los havian mesos en venço, que tantost com oyen cridar: Arago! se tenien per morts es metien en venço. E qui volia dir tots los bons feyts darmes que les gents del senyor rey Darago feyen a tots dies en Calabria, no hi poria hom bastar de escriure. E si hanch vaes senyor alegre, lo rey Darago ho era: si que XV jorns estech en Calabria, e dins aquells XV jorns hach tota la costera de Turpia entro

de pan para un mes; debiendo tener entend do que, el lunes, queria pasar á Calabria, p ra batirse con el rey Cárlos (—cuando se hi el pregon era jueves—) quien, si á Dios pl cia que quisiese entrar con él en batalla, n tendria necesidad de ir á Burdeos, y quedar de ello muy satisfecho. Al oir las gentes pregon, con la mayor alegría, no pensaro mas que en prevenirse. Cuando supo el re Cárlos esta noticia, le pareció que aquel no era cosa de broma, antes bien por es razon, y porque habia perdido su domi en el mar, segun he referido, no pudie do, de consiguiente, abastecerse de vivere resolvió marcharse desde luego, sin querer e perar al señor rey de Aragon, quien pasó c toda su gente á Calabria, arribando á la Ca na, donde se figuró encontrar al rey Cárl pero dijeronle que habia marchado ya. M disgustado quedó el señor rey al saber e pero dijo:—Ya que estamos acá, no sea en no nuestra venida.—Marcharon, pues, a ciudad de Reggio y la sitiaron; y no hacia dias que estaban allí, despues de haber combatido fuertemente, cuando se entrega á merced del rey, y pusieron en su poder dos los franceses que habia. Tomada la ciu de Reggio, apoderóse de Calana, y la M del castillo de San Onoxent, del de Santa A ta y del de Pentedatilla, de la Amandolea y Birats. (1) Qué os diré? tanto cuanto recorri caia en su poder. Los hombres de á caballo forrados y los almogávares hacian correr en las que penetraban tres ó cuatro jornad tierra adentro, y tenian encuentros con la ballería que el rey Cárlos habia dejado aquellos lugares. Pero ¿qué os diré de t encuentros? si los del señor rey de Ara eran cien hombres á caballo y quinient pié, y se encontraban con quinientos á cab de los otros y con tres ó cuatro mil hombre pié, á todos les daban muerte ó les hacian p sioneros, pues de tal manera les tenian ac drentados, que, tan pronto como oian gri Aragon! se tenian ya por muertos, y se de ban vencer. Quien quisiese relatar todos los chos famosos de armas que las gentes del ñor rey de Aragon verificaban todos los d en Calabria, no le bastaria el tiempo p escribirlos; y si señor alguno estuvo ja alegre, este era el rey de Aragon, p quince dias permaneció en Calabria, y ellos se apoderó de toda la costa desde Tu

(1) Moisè traduce aquí Sanct Onoxent por San Lucido, siendo así que luego, en el cap. 105, le de nombre catalan sin equivalente (V. nota 1 del cap. 105.) De Birats no lo he podido adivinar y he prefe dejarlo como está, á adoptar el que le sustituye el propio autor, á saber, di Bova, cuya palabra no p satisfacer mucho á los etimolojistas. ¿Podria ser, acaso, el Quirayt, de que se trata luego?

e adelitavasi; mas com li membra-
s de la batalla, quant hi havia anar,
ıdar denteniment. E com hach los
ıs estat en Calabria, ab senyera lle-
per tot aquell pays, e jaqui son vi-
al en Calabria, e stabli de ses gents
; e los llochs que hach presos: e de
lexa hi tots los homens darmes, axi
ıvers com de servents de maynada.
D homens a cavall ,tots de cathalans
sos, e ell tornassen a Macina ab lal-
ria. E com fo a Macina, ordona tota
en cascun lloch mes estreticho, e a
els altres llochs capitans e iusticies e
ısticies. E fo capita de la vall de Mat-
er Aleyneps. E cascuns dels altres
ıens e cavallers de Sicilia ell dona e
fficis ab los cathalans e aragonesos
, axi quen cascun offici metia un ca-
ın aragones e un llati: e aço feya ell
ue sacostassen los uns ab los altres.

ı hach axi tota la illa ordonada e Ca-
volch ordonar lo feyt de la mar, e ape-
ble En Iacme Pere, fill seu, e dix:—En
Pere, vos sabets que Nos nos devem
re a dia cert ab lo rey Carles, e lo temps
vem es breu ; e Nos fiam nos molt en
n la vostra bona cavalleria, e volem
anets ab Nos, e que siats hu daquells
amp entraran ab Nos ; perque volem,
unciets el almiraillat ; que nons par,
ni avant fos honor a Nos e a vos, que
lmirall nostre. Que qui almirall es, ha
diverses gents ; perque no vendria be
xi no hach lloch, segons aquell qui
fill nostre que amam molt, que vos ab
nt hajats perseverar. E lo noble En
ere respos e dix:—Pare senyor, yo
oltes gracies e merces, com vos a mi
ta donor, queus plau que yo sia hu de
qui entraran ab vos en lo camp: e
os ho mes, senyor, que sim haviets
millor comptat que sia en vostra terra.
senyor, lalmiraillat e la persona e ço
e, prenets al vostre plaer ; que hanch
s no fuy tant alegre, com som da-
racia quem havets feyta.—E axi posa

á Quirayt, (¹) llegando á deleitarse en ello, pero cuando le venia á la mente el tiempo de la batalla, y que tenia que acudir á ella, tenia que mudar de pensamiento. Despues de haber estado quince dias en Calabria, fué, con señera desplegada, por todo aquel país: dejó su vicario general en Calabria, presidió, con sus gentes, todos los castillos que habia tomado, y además, dejó allí todos sus hombres de armas, así de almogavares como de sirvientes de meznada, con quinientos de á caballo, todos catalanes y aragoneses, y él se volvió á Mesina con el resto de la caballería. Cuando estuvo en Mesina, arregló toda Sicilia, poniendo estrátego (²) en cada lugar, y en Mesina y demás lugares, capitanes, justicias y maestros justicieros. Fué nombrado capitan del valle de Mazzara micer Aleyneps, y á cada uno de los demás ricos hombres y caballeros de Sicilia les dió oficios, compartiéndolos con los catalanes y aragoneses á la vez, de modo que en cada oficio colocaba un catalan, un aragonés y un latin, lo que hacia, para que así fuesen mas íntimas las relaciones que hubiese entre unos y otros.

Cuando tuvo de este modo ordenada toda la isla y Calabria, quiso arreglar lo tocante al mar, y llamando al noble En Jaime Pedro, hijo suyo, le dijo:—Ya sabeis, En Jaime Pedro, que Nos nos debemos batir en determinado dia con el rey Cárlos, y que es breve el tiempo que nos queda ; y como fiamos mucho de vos y de vuestra capacidad en cosas de caballería, queremos que vayais con Nos, y que seais uno de los que entrarán con Nos en el campo; de consiguiente, queremos que renuncieis el almirantazgo, pues nos parece que el tenerlo, no haria de aquí en adelante ningun honor ni á Nos, ni á vos, porque el que es almirante tiene de tratar con diversas gentes, lo que no pareceria bien, y de este modo, se evitará la ocasion de que vos, que soy hijo nuestro y á quien mucho amamos, persevereis con la tal gente.—Respondió el noble En Jaime Pedro y dijo:—Padre y señor, muchas gracias y mercedes os tributo, por tanto honor como me haceis, placiéndoos que sea uno de los que con vos entrarán en el campo ; y esto os lo estimo en mas, señor, que si me hubieseis dado el mejor condado que hay en vuestra tierra. Por lo que, señor, tomad el almirantazgo, la persona y cuanto tengo, á vuestro placer ; que jamás, en tiempo alguno, tuve tanta alegria, como la que tengo ahora, por la gracia que me habeis hecho.—Y así, depuso

s traductores francés é italiano traducen los nombres de estos dos pueblos Tropea y Gerace. Es ue así sea.

tratego, gefe militar. En varios documentos que se conservan de esta época y relativos á Sicilia, e el rey á sus oficiales reales, nombra siempre, despues de los *justiciariis*, el *stratigoto*.

la verga del almiraillat, e mes la en la ma del senyor rey.

CAPITOL LXXVI.

Com lo senyor rey Darago dona lalmiraillat al noble En Roger de Luria, e ordona de anar a Bordeu a la batalla; e com pres comiat de tuyt, e passa en Cathalunya ab quatre galees de cathalans.

E llavors lo senyor rey apella lo noble en Roger de Luria, que ell havia nodrit, e feu lo agenollar davant, e dix li:—En Roger, dona Bella, vostra mare, ha be servida la regina muller nostra, e vos havets vos nodrit entro aci ab Nos, e havets nos be servit: e axi, dam vos, ab la gracia de Deus, la verga del almiraillat, axi que daqui avant siats almirall nostre de tota Cathalunya e del regne de Valencia e de Sicilia e de totes les terres que havem, ne Deus nos dara a conquistar.—E lo noble En Roger de Luria gitas en terra, e besa los peus al senyor rey Darago, e puig les mans, e pres la verga en tal bona ventura, que placia a Nostre Senyor Deus que tots los officials a qui lo senyor rey comanara sos officis los hi administren axi be, com lo dit noble feu. Que be pot hom dir, que hanch james vassall en negun offici no honrra mills son senyor, que ell feu: e aço li dura del jorn que ell pres la verga entro que passa desta vida

E com lo dit noble En Roger de Luria hach presa la verga del almiraillat, vaerets alegres e jochs e dances a Macina, e fer festa gran, que maravella seria de comptar. E com tot aço fo passat, lo senyor rey feu aplegar consell general a la sgleya de Sancta Maria la Nova de Macina, e preyca tambe e tant horradament, e castiga e semoni a totes les gents, axi cathalans com aragonesos com llatins, els prega, que tots samassen e honrrassen, e que no hagues negu departiment dels huns als altres, mas que samassen com a frares. E com tot aço e altres moltes bones paraules hach dites, ell los dix:—Tuyt sabets que Nos havem curt temps per anar a la batalla que havem empresa ab lo rey Carles, a la cual per esser senyor de tot lo mon Nos no faltariem, que aquell jorn Nos no fossem dins lo camp. Perque vos deym, que estigats ab bon cor, e be sforçats;

el baston de almirante, y lo dejó en mano señor rey.

CAPÍTULO LXXVI.

Como el señor rey de Aragon dió el almirantaz noble En Roger de Lauria, y se previno para Burdeos, á la batalla; y como se despidió de t y pasó á Cataluña con cuatro galeras de c lanes.

Entonces el señor rey llamó al noble En ger de Lauria, al que él habia educado, y ciéndole arrodillar delante de él, le dijo:— Roger, doña Bella, vuestra madre, ha ser muy bien á la reina nuestra esposa, y vo habeis educado, hasta aquí, con Nos, y habeis bien servido; por ello, pues, os da con la gracia de Dios, el baston del almi tazgo, para que, de aquí en adelante, s nuestro almirante de toda Cataluña, del re de Valencia, de Sicilia y de todas las tie que poseemos y que Dios nos dará á conq tar.—Y el noble en Roger de Lauria se am á tierra y besó los piés al señor rey de A gon, y luego las manos, y tomó el baston tan buena ventura, que, plazca á Nuestro ñor Dios, que todos los oficiales á quienes cargará sus oficios el señor rey los adminis tan bien como lo hizo dicho noble; pues puede decirse, que jamás vasallo, en oficio guno, honró mejor á su señor, que él; y le duró desde el dia que empuñó el ba hasta que pasó á mejor vida.

Luego que el referido noble En Roger Lauria hubo tomado el baston del almiran go, hubierais visto en Mesina tanta aleg juegos, danzas y hacer tan grandes feste que seria una maravilla contarlo. Pasado esto, el señor rey hizo reunir á consejo ge ral en la iglesia de Santa María la Nov Mesina, y allí les oxhortó bien y honorif mente, ya censurando, ya amonestando á das las gentes, así á catalanes, como á ara neses y á latinos, suplicándoles que todo amasen y honrasen, que no hubiese dep miento alguno entre unos y otros, y si, a bien, que se amasen como hermanos. Y cua les hubo dicho todo esto y otras muchas y nas palabras, añadió:—Todos sabeis qu corto el tiempo que nos queda para ir á la talla que hemos concertado con el rey Cá á la que no faltariamos, á fin de hallarnos tro del campo el dia señalado, aun cuando diésemos ser señor de todo el mundo. Po mismo os decimos, que tengais buen anim obreis con esfuerzo, porque es tan buen

Nos vos dexam tanta bona gent, que sols
nestes que Nos vos lexam, se combatrien ab
rey Carles. E axi podets estar, ab la juda de
us, tots segurs. E Nos prometem vos, que
ntost que siam en Cathalunya, queus tra-
etrem la regina e dos fills nostres, per ço que
tenats, que axi char havem aquest regne e
vosaltres, com havem Cathalunya e Arago. E
yant com lo mon dur podets estar segurs, que
Nos ne els nostres nous falrem, ans ne fem
aquell compte, com de naturals vassalls. E
encara queus prometem, que si Nos escapam
vius de la batalla, que Nos hich tornarem tan-
tost, si donchs altres affers, a qui Nos no po-
guessem fallir, nons venien. E be com altres
affers nos convenguessen, tota hora tindrem
girada la cara devers vosaltres.—E ab aytant,
moya e beney toda la gent, e pres comiat de
tuyt. E aqui vacrets plants e plors que si fae-
ren, e cridaren:—Sanct senyor! Deus te do vi-
da e victoria! ens do gracia, que tostemps
ojam bones novelles de vos!

E axi lo senyor rey avalla de la tribuna
hon havia preycat. E aqui vacrets pressa de
besar peus e mans, que mester fo que tuyt li
besassen o peus o mans. E axi a peu acom-
panyaren lo entro al palau, que hanch no
poch caralcar: e axi mateix nou volch fer, per
ralu de dones e de donzelles qui exiren per
les carreres a besar la terra davant ell, com
los peus ne les mans no li podien besar. Queus
dire? de mati que era, com ell comença a
preycar, e vespre e escur fo abans que fos al
palau; que hanch ell ne hom que hi fos no
hach talent de menjar ne de beure, que nos
podien sadollar de la sua vista. E com fo al
palau, les trompes e les nacres tocaren: e tot
hom qui aqui volch menjar, menja, que nul
temps quel senyor rey de Arago fos en Sicilia
no veda hom porta ne taula a nul hom qui
menjar hi volgues: e lo senyor rey e tots as-
sentense a menjar, hon foren honrradament
servats.

E com vench lendema, lo senyor rey se feu
cridar almirall, e dix li:—Almirall, tantost
armat XXV galees, e armats les axi que cas-
cuna ja un comit cathala e altre llati, e
nous ballesters cathalans e quatre llatins, e
los proers, e els remers sien tots lla-

gente que os dejamos, que basta solo con ellos para batirse con el rey Cárlos; de consiguiente, podeis estar todos muy seguros, con la ayuda de Dios. Os prometemos, que luego de estar en Cataluña, os enviarémos la reina y dos hijos nuestros, para que tengais entendido, que tan caro nos es este reino y vosotros, como Cataluña y Aragon; y tanto como durare el mundo, podeis estar seguro que Nos y los nuestros no os faltarémos, antes os consideramos como naturales vasallos. Os prometemos aun, que si escapamos vivos de la batalla, volverémos aquí sin tardanza, á menos de sobrevenirnos otros negocios que nos lo pudieran impedir; pero aun cuando nos conviniera así, fijo tendrémos el rostro, y á toda hora, hácia vosotros.—Con esto, santiguó y bendijo á toda la gente, y se despidió de todos; pero entonces hubierais visto llorar y lamentarse, gritando de esta manera:—Santo señor! Dios te dé vida y victoria, y nos conceda la gracia de que siempre lleguen á nuestros oidos buenas noticias de vos!

Entonces bajó el señor rey de la tribuna en donde habia perorado, y aquí podeis ver la prisa que habia en besarle los piés y las manos, pues fué menester que todos le besasen una ú otra de ambas cosas. Luego, á pié, acompañáronle hasta el palacio, sin que le fuese posible cabalgar, aunque tampoco quiso hacerlo, por causa de las mujeres y doncellas que salieron por las calles para besar la tierra delante de él, cuando no podian besarle los piés ó las manos. Qué os diré? de mañana era cuando empezó á perorar, y antes que llegase al palacio fué ya noche oscura, sin que ni él ni nadie de cuantos le acompañasen tuviesen ánimo de comer ó beber, pues no podian saciarse de su vista. Cuando estuvo en el palacio, tocaron las trompas y las nácaras, y comieron aquí todos cuantos quisieron, porque mientras estuvo el señor rey de Aragon en Sicilia, no cerró la puerta ni impidió el venir á su mesa al que tuvo ganas de comer; por fin, el señor rey y todos se sentaron con este objeto, y les sirvieron una espléndida comida.

El dia siguiente, llamó el señor rey á su almirante, y le dijo:—Almirante, armad desde luego veinte y cinco galeras, y sea de modo que cada una tenga un cómitre catalán y otro latin, cuatro pilotos catalanes y cuatro latinos, y lo mismo sea de los proeles, pero los remeros sean todos latinos, y los ballesteros todos catalanes. Por este estilo queremos que todas cuantas armadas hiciereis de aquí en adelante se ordenen así, sin variar nada absolutamente. Colóquese, pues, desde luego, el estandarte en la tabla.

tins, e los ballesters tots cathalans. E axi daqui avant volem, que totes quantes armades farets, sien axi ordonades, e per res no hi mudets. E axi tantost vaja lestandart a la taula, e pensats de pagar aquestes XXV galees e dos lenys de quatre mesos, que Nos volem en les dites galees passar en Cathalunya.—E aço dix davant tot hom. E tantost lalmirall feu aço quel senyor rey li mana.

E a la nuyt, lo senyor rey se feu venir lalmirall, e dix li:—Almirall, vos tenit segret ço que yous dire, e tant carament vos ho coman, com vos es chara la nostra amor. Vos, entre aquestes galees, armarets quatre galees totes de bona gent de cathalans, que sol hu llati no hi haja e nul hom daltra llengua; e farets semblant que les trametats a Tunis, e vajensen a Trapena, que Nos serem a Trapena de vuy a XXIV jorns—e comptali les jornades que entenia a fer—: e axi trobem les lla, e en aquelles quatre galees Nos muntarem, e yremnos ne en la guarda de Deus e de madona Sancta Maria. E aço sia segret, que nul hom non sapia res. E vos romandrets ab les altres galees a guardar la illa e la nostra gent qui es en Calabria.—E lo dit almirall dix li:—Senyor, per Deus merce, que sera aço que vos ab tam poques galees volets passar en Cathalunya?—Dix lo senyor rey En Pere:—Nom parlets pus, que axis fara.—Donchs, senyor, per amor de Deus vaja yo ab vos en aquexes quatre galees.—Dix lo senyor rey:—No farets, e nons tornets paraula en aço que Nos volem.—Senyor, dix lo almirall, sia feyt com vos manats.—Queus dire? axis feu com lo senyor rey mana.

E com tot ço fo ordonat, lo senyor rey pres comiat, e de Macina ana vesitar totes les terres de Sicilia, e vench a Palerm, hon faeren la major festa que hanch fos feyta per negun senyor. E axi mateix ajusta parlament general, axi com havia feyt a Macina, e axils preyca de aquella raho mateixa, e axi ma-

(1) y pagad esas veinte y cinco galeras y leños para cuatro meses, pues con tales barcaciones queremos pasar á Cataluña.— esto el señor rey en presencia de todo el mu y en seguida el almirante lo cumplió, confo lo mandaba dicho señor.

Por la noche, el señor rey llamó otra v almirante, y le dijo:—Almirante, guardad creto lo que os voy á decir, y tan caram os lo recomiendo, como os es caro nuestro am Entre las referidas galeras, armaréis cuatr catalanes, pero de gente escojida, sin que re ellos haya un solo latin ni hombre alg de otra lengua; (2) y aparentando que las viais á Tunez, haréis que vayan á Trap donde estarémos dentro veinte y cuatro d (—y le fué contando las jornadas que tenia hacer—) de modo que allá encontrarémo chas cuatro galeras, y metiéndonos en el partirémos bajo la guarda de Dios y de Nu Señora Santa María. Esto guárdese tan sec que nada se sepa absolutamente; y vos daréis con las otras galeras á guardar la i la gente nuestra que hay en Calabria.—Se le dijo el almirante, por merced divina ¿ es posible que vos, con tan pocas galeras, rais pasar á Cataluña?—No hableis mas de dijo el señor rey En Pedro, que así se h hacer.—Pues, señor, por amor de Dios ced que al menos yo vaya en esas cuatr leras.—No será, dijo el señor rey, y no queis mas en lo que Nos queremos.—S contestó el almirante, hágase lo que vos dais.—Que os diré? Tal como lo man señor rey, así se cumplió.

Arreglado todo esto, despidióse el seño y de Mesina pasó á visitar todas las tier Sicilia, viniendo á Palermo, donde se h mayor fiesta que hacerse pudiera para alguno. Estando allí, congregó parlam general, como habia hecho en Mesina, l hortó sobre igual objeto, y del mismo hubierais visto llorar, lamentarse y grita todas partes, siguiéndole el gentío, de la sia mayor, donde se tuvo el parlamento, el palacio, y saliéndole igualmente las m res y doncellas por las plazas, besando la t delante su faz, y dirijiéndole, á gritos, be ciones y afectuosas palabras. Hecho esto, tió el señor rey de Palermo y se fué á Trap

(1) Era costumbre en nuestro pais hacer el enganche de soldados voluntarios, por medio de la t que consistia en clavar el estandarte real en la mesa (en catalan *taula*) donde escribia el que to apuntacion de los nombres. Así podrá verse en el decurso de esta crónica, que á los soldados engan dos, no vasallos, se les da, á veces, el nombre de soldados de tabla.

(2) No hay que estrañar esta division por lenguas, cosa que era muy comun en la edad media, todo en paises como España, cuyos territorios, si bien dependian de un mismo señor, como Aragon taluña, tenian no obstante diferente lengua. En algunos conventos, posterior al siglo XV, se rejian p mismo sistema, para la provision de vacantes ó eleccion de priores, y hasta en el dia, las órdenes tares conservan este resabio antiguo en ciertos casos.

vaerets plants e plors e crits, els seguiren la sgleya major, hon fo lo parlament, entro palau. E axi mateix dones e donzelles exien r les places besant la terra davant la sua , e cridant benedictions e molt de be. E om aço fo feyt, lo senyor rey partis de Paerm, e anassen a Trapena. E sim demanats quina gent lo seguia, seria infanitat de dir: que tantost com fo fora de Macina, anava de cascu lloch tanta gent ab ell, que infanitat era, e en cascun lloch convidaven lo, e feyen li sos ops e a aquells qui ab ell anaven, de qualque condicio fossen. Queus dire? que com fo a Trapena, axi mateix feu altre parlament, e hach hi mes gents que en negu dels altres parlaments no eren estades. E estant al parlament preycals, e els dix ço quen los altres parlaments havia dit: e axi mateix feniren lur parlament, axi com havien feyt els altres llochs.

E aquell jorn mateix, mentre quel senyor rey estava en la trebuna que preycava, les quatre galees e un leny armat que lalmirall hi hach mes, vengren a Trapena: e de les galees foren capitans En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol, en qui lo senyor rey se fiava *molt*. E tantost com les galees foren vengudes, los prohomens de Trapena donaren los gran refrescament. E aquell dia lo senyor rey, ab grans plors que hach en Trapena, recullis en la bona ventura, e feu hi muntar tant solament aquells que ell havia ordonats, e no pes: e aquets eren pochs, per ço que les galees anassen lleugeres. E axi lo senyor rey, ab la gracia de Deus, fos recullir, e mes se en mar. Deus, per la sua merce, lo port a salvament!

Ara lexarem a parlar del senyor rey, que ja mi sabre tornar, que ell sen va a la bona ventura, e la illa de Sicilia romas be ordonada e per mar e per terra, e tot aço què havia a Calabria be ordonat e be establit; e parlarem del rey Carles.

pero si me preguntais qué gente era la que le seguia, fuera largo de esplicar, porque en cada lugar le convidaban, y les obsequiaban profusamente á él y á cuantos iban con él, de cualquier condicion que fuesen. Qué os diré? Cuando estuvo en Trápani, celebró tambien otro parlamento, al que acudieron mas gentes que no habia habido en ninguno de los otros; y estando en él, les exhortó, y les dijo lo que habia dicho ya en los otros; concluyendo luego del mismo modo que en los demás lugares.

Aquel mismo dia, mientras estaba el señor rey perorando en la tribuna, las cuatro galeras, y un leño armado que agregó el almirante, llegaron á Trápani, siendo capitanes de dichas galeras En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol, en quienes se fiaba mucho el señor rey. Tan luego como hubieron llegado las galeras, los prohombres de Trápani las proveyeron de gran refresco; y aquel dia, en medio del gran llanto que habia en Trápani, embarcóse el señor rey, á la buena ventura, haciendo entrar en las galeras tan solo aquellos que habia ordenado y no mas, advirtiendo, que estos eran pocos, con el objeto de que las galeras marchasen lijeras. Quedó, pues, con la gracia de Dios, embarcado el señor rey, y lanzóse á la mar. Dios, por su merced, lo conduzca á buen salvamento!

Ahora dejarémos de hablar del señor rey, que ya sabré encontrarlo otra vez cuando convenga, mientras se vá á la buena ventura, dejando la isla de Sicilia bien ordenada, así por mar como por tierra, á par que dejó todo lo de Calabria igualmente bien ordenado y bien presidiado; y hablarémos del rey Cárlos.

CAPITOL LXXVII.

Com lo rey Carles fo ab lo Papa, e li demana, davant tot lo seu collegi, li faes secors contra lo senyor rey En Pere Darago ab vet e ab thresor de la Sgleya e ab croada.

Com lo rey Carles fo ab lo Papa, pregal que faes ajustar tot son consistori, que ell volia parlar ab ell e ab tots sos cardenals. E axi com ell ho reques, axi fo complit. E aço feu lo rey per ço com ell reebe la conquesta axi mateix en presencia dells, e tuyt prometeren li secors e ajuda. E com lo Papa e lo seu collegi fo ajustat, lo rey Carles dix axi:—Pare sanct, vos e tot vostre consistori sabets, que yo he pres la conquesta de la terra del rey Manfre a honor de la sancta Sgleya, axi com llavors vos recompte; e vos, en aquella saho, e tot vostre collegi prometes a mi dajudar e de valer contra totes persones que la dita conquesta me volguessen embargar : e encara quem bastariets de moneda e de tot ço que a mi fos mester. E vos, Pare sanct e tots aquests altres senyors qui aci son, sabets que yo he complit be tot ço queus promis, e non he guardat perill de ma persona ne damich ne de parent ne de vassall que yo haja. Ara es verital, quel rey Darago a gran colpa vostra es vengut contra Nos, ens ha tolta la illa de Sicilia e gran res de Calabria, e tolrá tots dies, si Deus e vos consell no hi donats. E segurament, Pare sanct, vos e aquests altres senyors per quatre rahons senyalades devets nos hi donar consell. La primera raho es, per ço quens en sots en convinença. La segona, com lo rey Darago ço que ha feyt ha feyt a gran colpa vostra, per la cruel resposta que vos faes al noble En G. de Castellnou; perque ses mogut, axi com aquell qui en deffalliment de la ajuda que vos li negas, hach a cercar consell en sos affers: ço que no hagra feyt, si vos li haguessets ajudat daço queus demanava, que era tant justa raho e tant bona; que nous dire de vos, que tots los reys de chrestians del mon hi hagren dajudar, com james no fo rey que tant alta cosa assajas, e ho mantench tant, quels millors cinch reys de chrestians qui el mon sien nou pogren haver mantengut. E axi, en gran colpa vostra ses mogut e vengut en Sicilia, hon los sicilians ab gran humiltat lo demanaren per senyor. E

CAPÍTULO LXXVII.

Como el rey Cárlos se vió con el Papa, y le pidió delante de todo su colegio, que le socorriese c el señor rey En Pedro de Aragon, con exc nion, con tesoro de la Iglesia y con cruzad

Cuando el rey Cárlos se vió con el P suplicóle que hiciese reunir todo su consis pues queria hablar con él y con todos sus denales, lo que fué cumplido, conforme requeria; y esto lo hizo el rey, porque, c do recibió la órden para la conquista, fu mismo en presencia de ellos, y todos le metieron socorro y ayuda. Reunidos q tuvieron el Papa y su colegio, les ha rey Cárlos de este modo:—Padre Santo, beis vos y todo vuestro consistorio, que prendí la conquista de la tierra del rey fredo, en honor de la santa Iglesia, con entonces os manifesté; y vos y todo vuest legio, en aquella sazon, prometisteis ay me y valerme contra todas cuantas pe quisiesen estorbarme la referida conquis aun mas, que me abasteceriais de dinero todo cuanto me fuese menester. Vos, P Santo, y todos los demas señores que aqu tán, sabeis que he cumplido bien lo q prometí, sin reparar en peligros para mi sona, ni para amigos, parientes ó vas que yo tenga. Lo cierto es ahora, que el de Aragon, por gran culpa vuestra, ha ve do contra Nos, y nos ha quitado la isla de cilia y gran parte de Calabria, y todos los nos irá quitando, si Dios y vos no lo re diais, lo que, sin falta, deveis hacer tanto como estos otros señores, por cuatro raz notables. La primera razon es, porque as obligasteis, segun convenio; la segunda, que lo que ha hecho el rey de Aragon, lo hecho por gran culpa vuestra, por la cruel r puesta que hicisteis al noble En G. de Cast nou, pues ha tenido que obrar, buscando m dio para resolver sus negocios, ya que le f taba la ayuda que vos le negasteis, lo que hubiera hecho, si vos le hubieseis ayudado lo que os pedia, cuyo objeto era tan justo co bueno, y para lo que, no diré vos, sino to los reyes del mundo le hubieran ayuda puesto que jamás hubo rey alguno que p base de hacer tan alta empresa, y manteni dose tanto en ella, que no pudieran consegui ni los cinco reyes mejores de cristianos que en el mundo. Asi es que, por gran culpa vu tra, ha obrado viniéndose á Sicilia, donde sicilianos, con grande humildad, lo pidie por señor; y ya sabeis que no le faltaba ra en esto, para que no lo perdiesen su espos

vos sabets, que ell navia raho per sa muller e per sos fills, que nols deffallis. Pero si vos li haguessels atorgada la ajuda queus demanava, cert som Nos, que ell no desemparara ço que havia be començat. E axi, Pare sanct, vos sols occasio de nostre mal, lo qual munta molt a Nos, que com no haguessem perdut mas solament lo compte de Lanço, nabot nostre, si fora tant gran perdua, que per res nos poria esmenar ço, que menys de la sua mort, hi havem tants bons parents perduts, e vassalls de nostre nabot, lo rey de França: e es ver, que james nos poran venjar. E la terça raho es, que sials cert, que si encontinent no hi enantats de vet contra ell e tots aquells qui en sa ajuda sien, que fara tant, que entro a Roma sen vendra. E que de pena e de colpa absolvats tots aquells qui contra ell seran, ne a Nos ajudaran, e condempnets ell e tots aquells qui en sa valença seran, de perdre tot quant han. E com aquesta sentencia hajats donada, segurament que el rey de Castella e lo rey de Mallorques e lo rey de Inglaterra e los altres senyors del mon de chrestians, qui han en cor de mantenir lo rey Darago, sen estaran, que en res no si asenyalaran, ans per aventura ni haura alcuns que volran guanyar la perdonança. Pero si no la volen guanyar, e valer nons volen, almenys nons nouran en res. La quarta raho es, que del thresor de sanct Pere vos bastets tota aquesta guerra e Nos, e encara lo rey de França, qui es gran favoner de la sancta Sgleya; e quel amonestets, que encontinent ab la croada que donets contra lo rey Darago, que pens donar sobre la sua terra. E axi, si aquestes quatre coses fets, Nos vendrem be a cap del rey Darago. Axi que li tolrem tota sa terra, e encara que no pora donar ajuda en Sicilia.

CAPITOL LXXVIII.

Com lo Sanct Pare, papa Marti, atorga al rey Carles tot ço que per lo dit rey li fo demanat; e com dona sentencia de vet contra lo senyor rey En Pere e sos valedors, e absolve de pena e de colpa tots aquells qui contra dit senyor rey En Pere anguessen.

lo Papa respos:—Fillol de la sancta Sgle-

sus hijos. Si vos le hubieseis otorgado la ayuda que os pedia, cierto estamos que no desamparara lo que tan bien habia empezado. Con que, Padre Santo, vos sois la causa de nuestro mal, el cual es tan excesivo para Nos, que aun cuando hubiesemos perdido solamente al conde de Alençon, nuestro sobrino, seria tan grande la pérdida, que con nada se podria enmendar, cuando, aparte de su muerte, son tantos los buenos parientes que hemos perdido, y vasallos de nuestro sobrino el rey de Francia, que, en verdad, jamás se podrán vengar. La tercera razon es, que esteis cierto que, si desde luego no fulminais excomunion contra él y cuantos vayan en su ayuda, tanto hará, que se vendrá hasta á Roma; absolviendo, al mismo tiempo, de pena y culpa á todos cuantos iran contra él y nos ayudarán, condenándole á él y á cuantos quepan en su valimiento, á perder todo lo que tienen. Cuando hayais dado esta sentencia, de seguro que el rey de Castilla, el rey de Mallorca, el rey de Inglaterra y los demás señores de cristianos del mundo, que tengan ánimo de sostener al rey de Aragon, se abstendrán de hacerlo, y en nada se distinguirán, antes habrá algunos que, por ventura, querrán ganar la indulgencia. Pero si no la quieren ganar, y no nos quieren valer, al menos no nos perjudicarán en nada. La cuarta razon es, que con el tesoro de San Pedro sostengais toda esta guerra y á Nos, y aun al rey de Francia, que es gran favorecedor de la Santa Iglesia, amonestándole que desde luego, con la cruzada que levanteis contra el rey de Aragon, vea de marchar sobre sus tierras. Haced, pues, estas cuatro cosas, y Nos abatirémos al rey de Aragon, pues le quitarémos toda su tierra, y lograrémos que no pueda ayudar á Sicilia.

CAPÍTULO LXXVIII.

Como el Santo Padre, el papa Martin, (1) otorgó al rey Cárlos todo cuanto por él le fué pedido; y como dió sentencia de excomunion contra el señor rey En Pedro y sus valedores, y absolvió de pena y culpa á todos los que fuesen contra dicho señor rey En Pedro.

El Papa le respondió: — Hijo de la Santa

(1) Llamábase Simon de Brion, nacido en Mont-Epiloir, junto á Bavany en Champaña: fué elegido papa, bajo el nombre de Martin IV, el 22 de febrero de 1281, en Viterbo.

ya, tot ço que vos havets dit havem be entes, e responem vos a les quatre rahons quens havets posades, per que Nos vos som tenguts dajudar. E a la primera vos responem, que es veritat que som en conuinença ab vos, queus devem ajudar de tot quant ajudar vos puixcam contra tota persona que contra vos venga: e aço farem volenters. Laltra que vos deyts, quen colpa nostra es lo rey Darago anat en Sicilia, queus ho atorgam; que en aquell punt que li diguem de no, coneguem que mes nos portava volentat que raho: per quens conexem la colpa, e queus en som tenguts ajudar en totes maneres. La terça de la croada e del vet, vos prometem quencontinent, abans que vos parteixcats de Nos, se fara e si enantara. La quarta, del thresor quens demanats, e que requiram lo rey de França, axi com a gran favoner de la sancta Sgleya, queu farem volenters, e som aparellats que bastem vos e lo rey de França de moneda: e axi estats ab bon cor e confortats vos, que tot ço que demanats fara la sancta Sgleya complidament.

E sobre aço parlaren los cardenals, e cascun conferma lo quel Pare sanct hach dit. E axi lo rey Carles fo molt conformat e pagat, els feu moltes gracies de la bona resposta, e pregals, que tantost lespaetxassen de totes coses, per ço com ell se havia anar a son nabot, lo rey de França, e demanar socors e ajuda, e que ab ell anas a Bordeu. E axi lo Papa enantal en tal manera, que dins pochs dies dona la sentencia e la croada contra lo rey Darago e sa terra e tots aquells qui ajuda li faessen, e absolve de pena e de colpa tots aquells qui contra li venguessen. Aquesta sentencia dona papa Marti, qui era frances. E diu se, que nul temps de cort de Roma no exi sentencia qui no fos justa: e axi ho devem tuyt creure, que diu se per los clergues, qui son administradors de la sancta Sgleya, que *Sententia pastoris justa vel injusta timenda est.* E axi ho deuen tots faels chrestians creure; e axi ho creu yo. Perque aquesta ajuda fo molt gran, la major que la sancta Sgleya poch fer a negu senyor, e qui mes deu esser temuda per tot fael chrestia. E apres li feu ajuda del thresor de sanct Pere,

Iglesia, hemos oido bien todo cuanto haber dicho, y os respondemos á las cuatro razone que nos habeis manifestado, por las cuales te nemos obligacion de ayudaros. A la primer os respondemos, que es cierto que hicim convenio con vos, y que os debemos ayudar en todo cuanto podamos, contra toda person que contra vos viniere; y esto lo harémos d muy buena gana. La otra que alegais es que por culpa nuestra, ha ido el rey de Aragon Sicilia, y os lo concedemos, porque cuand en aquella ocasion le dijimos que nó, conoce mos que nos guiaba mas la voluntad que l razon, y así reconocemos la culpa, y que po todos estilos estamos obligado á ayudaros. E cuanto á la razon tercera, de la cruzada y d excomunion, os prometemos que se hará, pro cediendo á ello desde luego, antes que vos par tais de Nos. Por lo que toca á la cuarta, est es, del tesoro que nos pedis, y que requira mos al rey de Francia, como á gran favorece dor que es de la Santa Iglesia, os decimos qu lo harémos de buena gana, y estamos dispues to á abasteceros de fondos, así á vos, como á rey de Francia. Tened, pues, buen ánimo confortáos, que todo cuanto pedis lo hará cum plidamente la Santa Iglesia.

Sobre este asunto hablaron los cardenales y cada cual confirmó lo que habia dicho el Pa dre Santo; de modo que el rey Cárlos qued muy confortado y satisfecho, y les dió mucha gracias por la buena respuesta, suplicándoles que lo despachasen todo cuanto antes, pues tenia que ir á ver á su sobrino, el rey de Francia (1), para pedirle socorro y ayuda, y qu fuese con él á Burdeos. Con esto, se dió ta prisa el Papa, que, dentro pocos dias, fulmi nó la sentencia, y levantó la cruzada contra e rey de Aragon y su tierra y cuantos le presta sen ayuda, y absolvió de pena y culpa á todo los que fuesen contra él. Tal sentencia dió e papa Martin, que era francés. Dícese que e tiempo alguno salió sentencia de la corte d Roma que no fuese justa, y así debemos todo creerlo, pues suele decirse por los clérigos que son administradores de la Santa Iglesia que *Sententia pastoris justa vel injusta timend est.* (2) Y así debemos creerlo todos los fiele cristianos, y así lo creo yo. Por lo mismo, fu esta ayuda muy grande, la mayor que la Sant Iglesia pudiera hacer á señor alguno, y qu debió ser mas temida por todo fiel cristiano además de lo que, dióle tambien el Papa dicho rey Cárlos ayuda del tesoro de San Pe dro, tanto como él hubiese menester para si

(1) Felipe el atrevido, que sucedió, en 1270, á San Luis.
(2) En la edicion de Sttutgard dice *tenenda*.

com ell nagues mester per si ne per lo
rança.
, lo rey Carles pres comiat del Pare
dels cardenals, e venchsen en França.

CAPITOL LXXIX.

rey Carles reques lo rey de França e los
ars de ajuda e de consell en sos affers. lo
ferint dit rey de França per raho del sa-
t feyt entrell e lo senyor rey En Pere, fo
er lo llegat de papa Marti de tot sagra-
promissio que hagues feyta.

lo rey de França e ell se vaeren, fo
olt gran de la mort del compte de Lan-
uest dol dells e de tota la gent dura
. E laltre jorn lo rey Carles vench a
nt ab lo rey de França, son nabot, e ab
lotze pars de França. E com foren a
lo rey Carles se lleva e feu la cla n or
ran desonor e dels grans danys quel
ago li havia feyts, e reques lo rey de
e els dotze pars dajuda e de consell. E
a era aquesta, quels pregava que nol
parassen a tant gran necessitat com
a era, axi com aquells qui sabien, que
fill del rey de França, e que era una
una sanch ab ells, e que james la casa
nça no desempara negu qui exit fos da-
casa: e axi que lo senyor rey son na-
luyt lin eren tenguts. E lo consell que
ava era aquest, quen ses necessitats
ans de la batalla que ell havia empresa,
n era tant prop que devia esser a Bor-
quel aconsellassen: e axi que de aques-
es rahons los pregava ques pogues fer
e dells. E sobre aço calla ell.
evas lo rey de França, e dix:—Avoncle,
vem entes ço queus es esdevengut, e
vem entes ço quens havets dit, e de
requerits, don vos responem, que per
s rahons vos som tenguts, queus ajudem
consellem. Que en la vostra desonor ha-
Nos major part que persona qui el mon
el dany que havets pres axi mateix. E
aladament de nostre frare, lo compte de
, que axi a tant vil mort havem perdut.

para el rey de Francia.

Con esto, se despidió el rey Cárlos del Padre Santo y de los cardenales, y se fué á Francia.

CAPÍTULO LXXIX.

Como el rey Cárlos requirió al rey de Francia y á los doce pares que le diesen ayuda y consejo en sus negocios; y como, difiriéndolo dicho rey de Francia, por razon del juramento que mediaba entre él y el señor rey En Pedro, fue absuelto de todo juramento ó promesa que hubiese hecho, por el legado del papa Martin.

Al verse Cárlos con el rey de Francia, fué muy grande el sentimiento que entre ellos se renovó por la muerte del conde de Alençon, sentimiento que por parte suya y de toda la demás gente duró dos dias. El siguiente, tuvo parlamento el rey Cárlos con el rey de Francia, su sobrino, y con todos los doce pares de Francia, y cuando estuvieron reunidos en consejo, levantóse el rey Cárlos, y empezó á lamentarse del gran deshonor y de los grandes daños que el rey de Aragon le habia hecho, por lo que, requirió al rey de Francia y á los doce pares que le diesen ayuda y consejo. La ayuda consistia, en suplicarles que no le desamparasen en tan gran necesidad como era aquella, pues ya sabian que era hijo del rey de Francia, y era con ellos una misma carne y sangre, y que jamás la casa de Francia desamparó á ninguno que de ella hubiese salido, por consiguiente, debian estarle obligados, así el señor rey, como todos los demás. El consejo que pedia era este: que en las necesidades tan grandes en que se veia por causa de la batalla que habia emprendido, y por ser tan próximo el dia en que debia estar en Burdeos, (1) que le aconsejasen; esperando, por consiguiente, que podria contar con ellos, como se lo suplicaba por las dos razones antedichas. Y dicho esto, callóse el rey Cárlos.

Levantóse aquí el rey de Francia, y dijo:—Tio, hemos oido muy bien lo que os ha sucedido, así como ahora oímos tambien lo que nos habeis dicho, y sobre lo que nos requerís; á lo que os respondemos, que por muchas razones nos consideramos obligado á ayudaros y á aconsejaros, pues en vuestro deshonor tenemos Nos mayor parte que persona alguna del mundo, y asimismo en el daño que habeis recibido, sobre todo por lo que toca á nuestro

(1) El convenio entre D. Pedro y Cárlos, por el cual designaba cada uno seis personas, para que eli-
á los cien combatientes, es fechado en Mesina á nueve de las calendas de enero de 1282. (Encarna-

Mas com deu tanta de raho naguessem, no sabem quens façam; que Nos som obligat al rey Darago, cunyat nostre, ab sagrament, de valer e ajudar li contra totes les porsones del mon, e ell axi mateix a Nos. E encara que per neguna raho del mon no li venguessem contra, e axi en aquest pas no hi sabem quens hi digam.

Llavors llevas lo cardenal qui era llegat del Papa ab tot poder, e dix:—Senyor rey, ya per aço no estigats empatxat, que yo som aci ab tot poder del Pare Sanct: e vos sabets, quel Papa ha aquell poder, que ço que lliga en terra es lligat en lo cel, e ço que sia absolt en terra sera absolt al cel. Perque yo, de part de Deus e del Sanct Pare apostolich, absolvos de tot sagrament e de tota promissio que vos haguessets feyta, per neguna raho, a vostre cunyat, En Pere Darago. E daço vos fare, com de aci sia exit, bona carta ab sagell pendent, perque daqui avant vos tenits per absolt de tot quant vos a ell fossets tengut. E encara vos requir de part del Sanct Pare, que vos vos dejats aparellar danar sobre ell: e do a vos e a tots aquells quius seguiran neus ajudaran absolucio de pena e de colpa, e do a tots aquells qui contra vos seran, vet. E aço preycare yo dema aci en la ciutat de Paris en general, e puix tots dies se preycara per totes les terres dels chrestians del mon. E encara, senyor rey, queus dich de part del Pare Sanct, quel thresor de senct Pere vos ajudara eus bastara en tot quant vos faça mester. E axi, pensats de donar vostra ajuda e vostre consell a vostre avonclo, lo rey Carles, qui aci es, que sens tot reteniment ho podets fer daqui avant.

hermano, el conde de Alençon, que he perdido, con tal vil muerte. Pero aun cua tuviésemos diez veces mas de razon de la tenemos, no sabemos qué hacer, pues esta obligado al rey de Aragon, nuestro cuñ con juramento, de valerle y ayudarle co todas las personas del mundo, como asim lo está él á Nos, y aun mas, de que, por guna razon del mundo, iriamos contra él modo que, en tal trance, no sabemos qué der decir.

Entonces se levantó el cardenal que er gado del Papa con pleno poder, (1) y di Señor rey, dejad ya de apuraros por tal e bo, pues aquí estamos con pleno pode Padre Santo; y vos sabeis que el pode Papa es tal, que lo que él ata en la tie atado en el cielo, y lo que en la tierra al vé, en el cielo quedará absuelto. (2) Por pues, yo, de parte de Dios y del Santo apostólico, os absuelvo de todo jurament toda promesa que hubieseis hecho, por quier motivo, á vuestro cuñado, En Pe Aragon; de lo que, al salir de aquí, os una formal escritura con sello pendiente que, de aquí en adelante, os tengais po suelto de todo cuanto le estuviereis obl Y aun mas, os requiero, de parte del San dre, que os debais prevenir para marchar tra él, por lo que os doy á vos y á todos llos que os seguirán ó ayudarán absolucio pena y culpa, al paso que excomulgam todos los que fueren contra vos. Lo que ac de deciros lo predicaré yo mañana aquí, e ciudad de Paris, en general, y luego se pr cará todos los dias por todas las tierras de c tianos del mundo. (3) Y aun mas os digo, ñor rey, de parte del Padre Santo, que el soro de San Pedro os ayudará y os abastec en todo cuanto os sea menester. De co guiente, ved de prestar vuestra ayuda y vu tro consejo á vuestro tio, el rey Cárlos, está aquí presente, pues, sin miramiento guno, podeis ya hacerlo de aquí en adelan

(1) Dice Romey que este legado fué Juan Cholet. Era francés de nacion, hijo del señor de Noint Beauvoisis, y creado cardenal por el papa Martin IV, tambien francés, en 23 de marzo de 1281.

(2) Obsérvese que el cronista, haciendo hablar al cardenal, no dice aquí *desatado*, como han c los traductores que habia de decir, sino *absuelto*, para dar quizá mas fuerza á la intencion del qu bla, y hacer mas oportuna la sentencia que alega, aun cuando sea dándole un jiro.

(3) Tan incitativa fué la cruzada predicada por Martin IV contra el rey D. Pedro, que á la gente, tica por alcanzar el perdon de sus pecados, se le habia dado á entender, que bastaba, en falta de ar arrojar una piedra contra Pedro, y así repetian, al hacerlo: «Je jette cette pierre contre Pierre d'Arra pour gagner l'indulgence.» Sin duda sujerió la idea para este juego de palabras, el mismo que se en la antifona que se canta cuando el Papa toma posesion de la silla de S. Pedro: «Tu es Petrus, et s hanc petram etc.»

CAPITOL LXXX.

rey de França promes ajuda de persona e de
s al rey Carles contra lo senyor rey Darago,
llibera de anar ab ell a Bordeu; e la malves-
que va ordonar contra lo senyor rey Darago:
ual tot confermaren los dotze pars de França.

vors lo rey de França respos e dix:—
nal, be havem entes ço quens havets
part del Pare Sanct, e entenem que tot
veritat, com vos havets dit, e axi es
ça nostra, e deu esser de tot fael chres-
per quens tenim per absolts de tot ço que
Darago, cunyat nostre, fossem tenguts.
s axi es, ades de present responem cum-
ment a nostre avonclo, lo rey Carles, la
quens demana, e apres del consell del
de la batalla qui es empresa entre lo rey
go e ell. Nos primerament, auonclo, vos
onem tot soltament, que de persona e de
s vos ajudarem mentre vida hajam al cors
a lo rey Darago e tots sos valedors. E aço
juram eus prometem en poder del carde-
qui aci es en lloch del sanct Pare aposto-
e aço vos proferim a honor de la sancta
ya e a honor vostra, per ço com vos en
molt tenguts, e en venjança de nostre
lo compte de Lanço. Apres vos conse-
que vos per res no falliscats, que al
la batalla no siats a Bordeu: e Nos en
yrem ab vos, e yrem tam be acom-
, que no creem que el rey de Darago
rdit, que aquell jorn hi gos apparer;
a, que la persona no hi perda; quel
glaterra ne altra persona no li pora

re aço lo rey de França calla, e parla
Carles e dix:—Nabot, senyor, fem
racies a vos, de part de la sancta Sgle-
la nostra, de la bona proferta quens
yta e del bon consell quens donats al
la batalla; mas Nos duptam quel
go no pogues dir alguna cosa contra
, com axi yrem acompanyats; que
ha entre Nos e ell esta en cartes
per A, B, C.—Dix lo rey de Fran-

CAPÍTULO LXXX.

Como el rey de Francia prometió ayuda personal y de gentes al rey Cárlos, contra el señor rey de Aragon, y deliberó marchar con él a Burdeos; y de la maldad que tramó contra el señor rey de Aragon, lo que confirmaron en su totalidad los doce pares de Francia.

Entonces el rey de Francia respondió y dijo: —Cardenal, hemos oido muy bien lo que nos habeis dicho de parte del Padre Santo, y conocemos, en efecto, que todo es verdad, tal como habeis dicho, y así es nuestra creencia y debe ser por parte de todo fiel cristiano, con lo que, nos tenemos por absuelto de toda obligacion que hubiésemos contraido, respecto de nuestro cuñado, el rey de Aragon. Y ya que así es, desde ahora respondemos cumplidamente á nuestro tio, el rey Cárlos, de la ayuda que nos pide, y, además, del consejo que le podamos dar sobre el negocio de la batalla emprendida entre el rey de Aragon y él. En primer lugar, tio, os respondemos, con todo desembarazo, que os ayudarémos en persona y con nuestra gente, mientras vida tengamos en el cuerpo, contra el rey de Aragon y todos sus valedores; lo que os juramos y prometemos en poder del cardenal que está aquí en lugar del Padre Santo Apostólico; y esto os lo ofrecemos, en honor de la Santa Iglesia y en honor vuestro, tanto porque os debemos estar muy obligado, como en venganza de nuestro hermano, el conde Alençon. Despues de esto, os aconsejamos que por nada falteis el dia de la batalla en Burdeos, á donde irémos Nos con vos, y tan bien acompañados, que no creemos sea tan valiente el rey de Aragon, que se atreva, en tal dia, á presentarse, y que no pierda la vida, si lo hiciere, pues ni el rey de Inglaterra, ni otra persona alguna le podrán ayudar.

Despues de esto, calló el rey de Francia, y tomando la palabra el rey Cárlos, dijo:—Sobrino y señor, gracias os damos de parte la Santa Iglesia y nuestra, por el buen ofrecimiento que nos habeis hecho, y por el buen consejo que nos dais sobre ir á la batalla; pero, tememos que el rey de Aragon no pueda decir alguna cosa contra nuestra buena fé, cuando vea que así vayamos acompañados; pues todo cuanto se ha tratado entre Nos y él consta en escrituras partidas por A, B, C. (1)—Contestó el rey de Francia:—Nada puede de-

vez de darse una copia certificada, acostumbrábase en ciertos contratos, antiguamente, escri-
cumento por duplicado en un mismo pergamino, colocando ademas, entre una y otra copia,
del alfabeto, y partido luego á capricho por el espacio que estas ocupaban, guardaba cada in-
na de las copias, cuya autenticidad se comprobaba ajustando una con otra, y observando si
do resultaban tambien ajustadas las letras que se hubiesen partido.

CAPITOL LXXXI.

lo rey Carles feu armar a Marsella XXV galees, les quals feu capita an G. Cornut, a fi que vesitar tantost Malta, e cercar En Roger de ria, lo qual combates, e li menas pres o mort.

Com lo rey Carles hach pres comiat del rey França, venchsen per ses jornades a Mar-a, ab los LX cavallers francesos, aytals com los hach triats. E com fo a Marsella, feu se ir En G. Cornut, qui era dels honrrats ho-ns de Marsella e dels antichs, e dix li, que tost fes parar taula, e que armas de bones ts, tots marselesos e de la ribera de Pro-ça, XXV galees, e que de neguna altra na-de gents no hi metes nul hom, mas vers ençals, e que hi metes armaments de co-s e de notxes, de proes doble armament; e pensas que cascu fos un lleo, e quen fe-ell capita e senyor major. E que tantost sens anas en les parts de Sicilia, e que itas lo castell de Malta, e que lla refrescas gent, e com los hauria refrescats, que cer-s En Roger de Luria, qui no havia mas VIII galees; quel rey Darago non mana ar-r mas XXII, e daquelles ell sen mena en Catalunya quatre, e axi no lin romandran XVIII.—E si aquelles podem haver, tota mar es nostra; que tota quanta gent ha lo Darago qui sia bona de mar, son en aque-XVIII galees. E axi per res no sia queus pen: e nul temps davant Nos siats, entro ia o presos los hajats.—E sobre aço En G. nut levas, e ana besar lo peu al rey Car-, e dix:—Senyor, jous fas grat e gracies la honor quem donats, e yo promet vos, nul temps no tornare a Marsella ne davant, entro En Roger de Luria, ab tot aquell quel trop, vos amen mort o pres.—Ara, lo rey Carles, pensats denantar en tal a, que dins VIII jorns hich siats fora: e vos man en pena de la nostra amor.—Sen-

CAPTULO LXXXI.

Como el rey Cárlos hizo armar en Marsella veinte y cinco galeras, de las que hizo capitan á En G. Cornut, á fin de que fuese, desde luego, á visitar á Malta, y en busca de En Roger de Lauria, al cual debia combatir, y traérselo prisionero ó muerto.

Cuando el rey Cárlos se hubo despedido del rey de Francia, fuése, una jornada tras otra, á Marsella, con los sesenta caballeros, conforme los habia escogido; y al llegar á dicho punto, hizo venir á su presencia á En G. Cornut, que era uno de los hombres de antiguo y poderoso solar de la poblacion, y le dijo: que desde luego hiciese poner tabla, y armase con gentes escogidas, todos marselleses y de la ribera de Provenza, veinte y cinco galeras, sin poner ni un hombre tan siquiera de otra nacion alguna (1), pues todos habian de ser provenzales legítimos, proveyéndolas de cómitres, (2) contramaestres y proeles con doble armamento, teniendo entendido que cada uno fuese un leon, y que de todo le hacia á él capitan y señor principal. Díjole, además, que, desde luego, se fuese á la parte de Sicilia, y visitase el castillo de Malta, que allí refrescase á su gente, y cuando lo hubiese hecho, buscase á En Roger de Lauria, que no tenia mas que diez y ocho galeras, pues el rey de Aragon no habia armado mas que veinte y dos, y como de estas se habia llevado cuatro á Cataluña, no le podian quedar sino las referidas diez y ocho. —Si las podemos coger, añadió luego Cárlos, todo el mar es nuestro, pues cuanta gente hábil en marinería tenga el rey de Aragon, toda se halla en aquellas diez y ocho galeras. De consiguiente, haced que por nada se os escapen, y no volvais á comparecer ante Nos en tiempo alguno, hasta que los hubiereis, muertos ó prisioneros.—Tras estas palabras, se levantó En G. Cornut, y fué á besar el pié al rey Cárlos, diciéndole:—Señor, gracias os doy por el honor qne me dispensais, y yo os prometo que en tiempo alguno volveré á Marsella y delante de vos, hasta que os traiga á En Roger de Lauria, y á toda la armada que encontraré con él, ó muertos ó presos.—Ahora, dijo el rey Cárlos, lo que debeis hacer es daros tal prisa, que dentro de ocho dias esteis ya fuera

(1) Aparte de la nacionalidad política, si así puede llamarse, y que abrigaba á la vez gentes de diver-costumbres é idiomas, como sucedia en la de Aragon, que tenia estados donde se hablaba el caste-, á saber, el antiguo reino de su nombre, otros en que se hablaba el catalan, y otros sicilianos é ita-, tambien, en la edad media, el nombre de nacion, al conjunto de provincias de una misma por ejemplo, bajo el nombre de catalan, podia comprenderse, en este caso, lo mismo el rose-el valenciano y el mallorquin, y de esta costumbre podrá deducir el lector, aquí y en otros que puede entenderse por nacion provenzal así llamada, por mas que, en el siglo de que rovenza no se rijiera por príncipes suyos é independientes.

res ó patrones, que en la marina militar venian á ser una especie de jefes ó caudillos.

[illegible]irall, e deyen li :—Nons façats damnatge, [illegible] certs siats que tuyt tenim el cor, que si [illegible] sanct rey Darago estorç Deus de la batalla [illegible] ha empresa ab lo rey Carles, tots som [illegible]s: e axi placius, que nons façats aquell [illegible]al que fer poriets.

E lalmirall vaent aço, entenia que deyen be, [illegible]asava axi com podia ab menys mal; que [illegible] veritat aquells gents daquell pays eren en [illegible]uella taho axi besties de feyt darmes, que [illegible] almugavers ne prenien M, siach M se tro[illegible]sen, que sol no sabien ques feyen. E los [illegible]meas qui anaven ab lalmirall, almugavers e [illegible]rvents de maynada, eren tals que, en una [illegible]yt, entraven, entre nuitada, LXXX ó C mi[illegible]es dintra terra, e amenaven a mar tot quant se [illegible]bien, axi quenfanitat era ço que guanyaven. [illegible] qui tot ho volia comptar, seria tan llonga [illegible]scriptura, que tot hom sen enujaria de oir. [illegible]erque yo men pas per les sumes, que en ve[illegible]tat, sol daquesta exida que lalmirall feu ab [illegible]aquestes XXI galea e dos lenys vos podria [illegible]omptar mes de XXX corregudes que faeren, [illegible] trobarense en cascuna ab cavalleria e molta [illegible]nada, que tots desconfiren; que un gran [illegible]bre sen poria fer. Perque basta que la suma [illegible]ets viatges vos diga. Queus dire? com lal[illegible]rall hach batuda tota Calabria, e hach feyts [illegible]ts bons feyts, ab gran guany ell sen torna [illegible] Mesina. E com fo al cap de Larmita, qui es [illegible]entrada de boca de Far, de llevant, ell sen[illegible]tra a alba de jorn ab les tres galees de [illegible]rbençals quen G. Cornut, almirall de Marse[illegible]a, havia trameses per pendre lengua. E los [illegible] lenys armats qui anaven davant lalmirall [illegible] Roger de Luria vaeren les tres galees á la [illegible]eta, que daven part á la nuyt, e esperaven [illegible]engua. E tantost com los dos lenys armats [illegible] fagren descuberts, ab voga sorda torna[illegible]en al almirall, e digueren li ho. E tantost [illegible]lmirall parti les galees per escala, e environa [illegible] tres galees, que per res no sen poguessen [illegible]. E tantost ell en persona, ab tres galees, [illegible]as a ells. E aquells qui les sentiren, van

cion es, que si Dios libra al santo rey de Aragon de la batalla que ha emprendido con el rey Cárlos, somos ya todos suyos; plázcaos, pues, no hacernos el mal que pudierais hacer!

Viendo esto el almirante, conocia que hablaban con razon, y así procuraba pasar, haciéndoles el menor mal posible; porque, á la verdad, en aquella sazon, eran tan bestias (¹) en cosas de armas las gentes de aquel país, que cien almogavares hacian prisioneros á mil, si es que mil se pudiesen encontrar, pues que ni tan solamente sabian lo que se hacian. Los hombres que iban con el almirante, así almogavares como sirvientes de meznada, eran tales, que, en una noche, se metian, durante las horas de completa obscuridad, ochenta ó cien millas tierra á dentro, y se llevaban al mar todo cuanto querian, de modo que lo que ganaban era infinito. Quien lo quisiese contar, tanto tendria que escribir, que llegaria á cansar á quien lo escuchase; pero á mí me basta el resúmen, porque solo de esta salida que hizo el almirante con dichas veinte y una galeras y dos leños, os podia contar mas de treinta correrías que hicieron, habiéndose encontrado en cada una con caballería y muchos peones, á todos los cuales desconcertaron; de modo que podria hacerse sobre ello un gran libro. Basta, por lo mismo, que os diga la suma de los viajes. Qué os diré? Despues que el almirante hubo batido toda Calabria y verificado muy buenas hazañas, con gran ganancia, se volvió á Mesina; y al llegar al cabo de Larmita (²), que se halla á la entrada de la embocadura del Faro por la parte de levante, encontróse, al rayar el alba, con tres galeras de provenzales que En G. Cornut, almirante de Marsella, habia enviado, para adquirir noticias. Los dos leños armados que iban á la descubierta delante del almirante En Roger de Lauria vieron á las tres galeras que estaban de recalo, para pasar allí la noche y adquirir noticias; mas tan pronto como las hubieron descubierto, bogando con el menor ruido posible, volviéronse á donde estaba al almirante y se lo avisaron; al punto ordenó este sus galeras, y circunvaló á las otras tres, de modo que no se pudiesen escapar; y entonces, él, en persona, acercóse á ellos con tres galeras. Al apercibirse los otros, echaron mano á los remos, que mas fiaban en los remos que en Dios

(1) [illegible]rzano ha traducido la palabra *besties* por pobres diablos: podia haberse suplido tambien por in[illegible]orantes, pero yo he preferido la misma expresion en castellano, sin embargo de parecer [illegible]ida la sencillez del autor y de la época en que se escribió la crónica, por creer que así se [illegible] la idea que tuvo aquel al emplearla.

(2) [illegible]abo conocido por *capo delle Armi*, así que, el llamarle Muntaner del hermitaño, si no es una [illegible]n de las que hacian los escritores en tiempo del cronista, probaria, quizá, que el nombre [illegible] ser tambien sincopado y transformado del italiano *eremita*.

yor, dix En G. Cornut, axi sera feyt, com vos manats.

E axi lo dit En G. Cornut pensa darmar les XXV galees, e feu tot ço quel rey Carles li hach manat. E axi parlar vos he dell, entro que haja complit son bon viatge: aytal lo face tostemps moros! Araus lexare a parlar rey Carles, que be mi sabre tornar hon men lleix.

Veritat es, quel dit En G. Cor dites XXV galees. E foren se mills armades que hanch gale Prohença: e mes hi de s bons homens, e puix n Marsella. E feu la via d via de Napols, refrese cat, feu la via de T les tres que pass pendre llengua de rem que castell de guessen rassen

de aquí, lo que entonces el almiran nuestro am ré? Así que ellos vira así será nte otras galeras, y al p Con dos y fueron presos, logra ver encontrar la noticia que bu pudieron decir que la tenian c de Lauria.

Despues de haberles preso el almirante amanecer, quiso saber el plan que lleva de tal modo lo supo, que no se le ocultó absolutamente; y entonces se fué sin danza y con gran alegría á Mesina, llevá se las tres galeras, con la popa delante, señeras arrastrando. Desde luego, desem có aquel mismo dia todo cuanto llevaba en galeras, así los heridos, como los enfer que hubiese, y tomó refresco de gente. El siguiente, partió de Mesina con sus veint una galeras y dos leños, é hizo rumbo h Malta,—Cuanto mas no os podria decir! aquel mismo dia se fué hasta á Siracusa, y dió noticias de las galeras de los provenza Una barca que habia venido del Gozzo de M ta contóles que estaban dentro de esta c dad; y partiendo al punto el almirante de racusa, fuése aquel dia hasta el cabo de Ca passer, (1) y aquí tomó descanso. Despue haber descansado, y poco antes que fuese dia, costeando la tierra, se fué hasta el c de Resal.aran, (*Ras-Altara*), siguiendo su rumbo, con la idea, de que si las galera los provenzales saliesen de Malta, las de briese á cualquier hora que fuese, sobre t sabiendo que las tres galeras que habia ap sado debian esperar allí, pues absolutame no queria, por lo mismo, que por nada le p diesen escapar.

Cuando llegó á la fuente de Scicli h desembarcar á toda la gente, y que salies la playa, y así de la huerta de Scicli come castillo tuvieron gran refresco, de modo les hizo refrescar á todos y que se arregl que cada cual reconociese sus armas, y ballesteros las cuerdas de las ballestas y d nueces y todo lo demás que era menes Aquella noche, pues, tuvieron gran refr de carne, pan, vino y frutas,—porque e saber que el tal lugar de Scicli es de los renos mas abundantes de Sicilia,—llevár buena porcion de agua, que tambien las ag de allí son de las mas buenas y saludables haya en el mundo, y arreglado cada cual puso en órden de batalla. Cuando todos bieron cenado, y despues de transportad agua, exhortóles el almirante, diciénd muy buenas palabras con mucha oport dad, y especialmente las que siguen:—

(1) Cabo Passaro. Moisè lo llama Pachino.

'n sia, sere al port de Malta, hon
valees e dos lenys de prohen-
la flor de tota Prohença, e
ls marseleses. E axi, es
s hajam ardiment so-
or; e quen façam
mps abaxem lar-
ostemps han menys-
e negunes altres gents:
desta batalla vendra gran
profit al senyor rey Darago
Cathalunya; que pus aquests ha-
nçuts, la mar es nostra: e axi placiaus
ns queus membra de be a fer.—E tan-
pongueren tuyt al almirall:—Pensem de
que per cert tots son nostres! e aquest
rn que nos tostemps havem desijat, que
nos poguessem combatre.—E tuyt co-
ren de cridar:—Aur! aur!

CAPITOL LXXXIII.

Almirall En Roger de Luria vench al port de
lia, e hach regonegut lestol dels marselesos;
om se volch mostrar orgullos en aquesta pri-
ra batalla, la qual hach a vençre.

tantost recullirense, e menarense una
de VIII rems que trobaren a Xicle,
que ab aquella descobrissen lo port se-
ment. E com foren recullits, meterense
r ab loratge qui fo a la terra, e abans
de matines ells foren davant lo port, e
a la sorda sorgiren, e anaren los dos
armals per descobrir lo port, e davant
s armats, be una ballestada, ana la bar-
los prohençals tenien los dos lenys en
en cascuna de les puntes que son en-
l port. E la barca entra per mig del
tal manera ab boga sorda, que vench
lo castell, e troba totes les galees que
ab palomeres llargues. e compta les
e troba que eren XXII galees e dos
que descobri que estaven axi mateix cas-
punta ab palomera llarga: e axi exis
, e troba los dos lenys que estaven en
de la entrada del port, e tantost
almirall e digueren li ço que ha-

lalmirall feu guarnir la gent, e

rones, antes que sea de dia, estaré en el puerto de Malta, donde encontrarémos veinte y dos galeras y dos leños de provenzales armados, que son la flor de toda la Provenza, y aun mas, el orgullo de los marselleses. De consiguiente, es menester que cada uno crezca en valor y en espíritu, y nos portemos de manera, que abatamos para siempre el orgullo de los marselleses, que siempre han menospreciado á los catalanes, mas que ningunas otras gentes; pues, al mismo tiempo, resultará de esta batalla gran honor y provecho al señor rey de Aragon y á toda Cataluña; porque, cuando á estos havamos vencido, el mar es nuestro; y así, plázcaos á cada uno recordar que debeis obrar bien.—Desde luego respondieron todos al almirante:—Vamos allá, que nuestros son ya todos sin falta! Este es el dia tanto tiempo deseado por nosotros, en que nos podamos batir con ellos.—Y empezaron todos á gritar:—*Aur! aur!*

CAPÍTULO LXXXIII.

Como el almirante En Roger de Lauria fué al puerto de Malta, y reconoció la armada de los marselleses; y como quiso mostrarse orgulloso en esta primera batalla que debia vencer.

Embarcáronse desde luego, llevándose una barca de ocho remos que encontraron en Sicli, á fin de descubrir con ella secretamente el puerto; y embarcados ya, lanzáronse á la mar con el terral que soplaba, y antes de hora de maitines se encontraron delante del puerto, donde, sin entretenerse y á la quieta, salieron, y luego enviaron los dos leños armados para descubrir el puerto, delante de los cuales iba la barca, á la distancia de un buen tiro de ballesta. Tenian los provenzales los dos leños armados que estaban al acecho en cada una de las puntas que se hallan á la entrada del puerto; y de tal modo se introdujo la barca por en medio de este, bogando sin ruido, que llegó hasta delante del castillo, donde encontró todos las galeras, que estaban con las velas enjuncadas; contó las que habia, y encontró que eran veinte y dos galeras y dos leños, cada uno de los cuales estaba asimismo en una punta con la vela enjuncada; salióse entonces del puerto, y encontró los dos leños que cruzaban por en medio de la entrada, con lo que, se vinieron al punto al almirante, y le dijeron cuanto habian visto.

Desde luego el almirante hizo armar á su gente, y poner las galeras enórden de batalla.

metre les galees en cuns de batalla. E com foren tots apparellats de la batalla, començas a fer alba, e tuyt cridaren al almirall :—Firam! que tots son nostres.—E llavors lalmirall feu una cosa, que li dech esser mes notada en follia que en seny: que dix, que ja Deus no volgues que ell los feris durment, ans volia que tocassen les galees les trompetes e les nacres, e ques despertassen, e quels lexaria aparellar; que no volia que nul hom li pogues dir, que nols hagra vençuts, si durment nols trobas. E tuyt començaren a cridar:—Beu diu lalmirall.—E aço feu asenyalament lalmirall, com era la primera batalla que ell feu despuix fo feyt almirall, e axi volia mostrar son ardiment e la proesa de la bona gent qui era ab ell. E feu tocar les trompes e les nacres, e començaren a entrar, esquerra feyta, per lo port, totes enfrenellades la una ab laltra. E els prohençals despertarense a mal so, e tantost lalmirall En Roger, llevant rem ades ades, dexals guarnir e apparellar. E avallaren hi be del castell C homens de paratge, e entre prohençals e francesos que entraren en les galees dels prohençals, si que foren molt pus forts: e parech ho be a la batalla. E com En G. Cornut, almirall de Marsella, viu largull del almirall En Roger de Luria, quels pogra haver tots morts e presos menys de batalla, dix tant alt que tuyt ho oyren:—Ha Deus! ques aço? e que gent es aquesta? aço no son homens, ans son diables, qui no demanen mas batalla; que a llur saul nos pogren tots haver ans, e non han volgut.—E dix:—Donchs, senyors, vajaus lo cors, ab quius havets a combatre: ara parra que farets: aci es largull de Cathalunya, e de Prohença la honor, o desonor de tot, aytant com lo mon durara. E axi pens cascu de be a fer, que al partit som venguts que anavem querir al partent de Marsella: e parme que nols nos ha calguts cercar, que ells son venguts a nos. Ara vaja lo feyt axi com puixca, que no es de romanir.

E llavors ell feu tocar les trompes, e lleva volta a les palomeres, e be aparellat e en cuns de la batalla vengue envers les galees den Roger de Luria, e aquelles den Roger envers ells: e el mig del port vanse ferir tant vigorosament, que totes les proes de cascuns se romperen, e la batalla fo mol cruel e fellona.

Dispuestos ya todos para la batalla, em amanecer, y todos se echaron á gritar giéndose al almirante:—Acometámosles nuestros son ya todos.—Este, empero, entonces una cosa, que puede consid mas de loco, que de hombre de seso, decir: que no permitiera Dios que les a tiese mientras dormian, antes bien queri en todas las galeras tocasen las trompetas nácaras para que dispertasen, y que le ría tiempo para prevenirse, pues no q que hombre alguno pudiese decir, que n hubiera vencido á no encontrarles durmie A esto, empezaron todos á gritar:—Bien el almirante!—Y esto lo hizo principalm por ser esta la primera batalla que daba pues de ser nombrado almirante, y por lo mo, queria acreditar su valor y las proez que era capaz la gente que llevaba. Hizo, tocar las trompetas y las nácaras, y, en empezaron á entrar en el puerto, abarlo las galeras unas con otras. A mal sonid pertaron los provenzales, y luego el alm te En Roger, metiendo remo, de i les dejó armar y prevenirse. Bajaron a castillo cien hombres de paraje, y entr venzales y franceses, que entraron en la leras de aquellos, fueron mucho mas fu come así se dejó ver en la batalla. Cuand G. Cornut, almirante de Marsella, vió gullo del almirante En Roger de Lauria, les podia haber muerto ó preso á todos, sin cesidad de batalla, dijo en alta voz que t lo oyeron:—Dios mio! qué es esto? qué te es esa? eso no son hombres, antes bien diablos, pues lo único que piden es bat siendo así que, á mansalva, nos podian c antes á todos y no lo han querido hacer. pues, señores, continuó, pensad con qui debeis combatiros, que, segun parece, al será la ocasion: de aqui va á depender el gullo de Cataluña y el honor de Provenza un deshonor completo para siempre, tanto c durará el mundo. Con esto, vea de cum bien cada cual su cometido, porque nos contramos ya en el caso que ibamos busc desde que salimos de Marsella, y me pa que no hemos tenido necesidad de busca pues son ellos los que han venido á buscar Ahora, marche la cosa como pueda, qu no puede dejar de cumplirse.

Entonces hizo tocar las trompas, rompe juncos á las velas, y bien aparejados y en o de batalla, se dirigió hácia las galeras d Roger de Lauria, y las de En Roger de L ria hácia ellos; y, al llegar en medi puerto, acometiéronse tan vigorosamente, todas las proas de unas y otras se rompi

? quel joch feyen llances e darts
lans gitaven en tal manera, que res
defensa ; que colp de dart si troba
om ab les cuyraces, e ab tot, e
ça qui passa lom que aconseguia,
a cuberta de la galea. E dels ba-
ns cal dir, que eren ballesters en
en tal guisa eren atresats, que no
a que no matassen, o no gastassen
rien : que en les batalles en tau-
jochs. Perque fa que foll almirall
naya com mena galees ab tersols,
per centenar, per descubrir ; quels
en taula van atresats e ordonats, e
s pot estar davant. Queus dire ? que
comença al sol exit, e dura entro a
espres, que nul temps nul hom no
tan cruel batalla. E jats se fos quels
s havien avantatge de una galea e
mens de paratge qui hi eren muntats
l de Malta, a la fi no pogren haver
s prohençals ; que com vench a hora
s, he tres milia e cinchcents homens
çals hagren morts, axi que no foren
ls qui romangueren sobre cuberta. E
cathalans vaeren que aquells pochs
en tant, cridaren fort a alta veu :—
rago ! via sus ! via sus !—E tuyt co-
a pendre vigoria, e van muntar en
dels prohençals : e tots quants ne
obre cuberta muriren. Queus dire ?
los nafrats e altres quis meteren
on estorceren D homens vius, e da-
iren molts puix per nafres mortals
. E lalmirall En G. Cornut e tots
e amichs que hi havia, e els ho-
ratge e de vergonya foren tots pe-
xi van pendre totes les XXII galees,
s armats la hu, e laltre anassen e
ar, que era molt millor de rems que
almirall En Roger, e anassen en
larsella a comptar lo llur mal man-
om lo rey Carles ho sabe, fo mol
spagat, e tench son feyt per perdut.

siendo la batalla muy cruel y empeñada. Qué os diré ? de tal modo jugaban las lanzas y dardos arrojadas por los catalanes, que para ellos no valian parapetos, pues hubo golpe de dardo que pasó al hombre con la coraza y lo demás que llevaba, y golpe de lanza que, despues de traspasar al que conseguia, pasaba la cubierta de la galera. De los ballesteros no hay que hablar, pues eran de tabla, y tan adiestrados, que, no disparaban una sola vez, que no matasen ó dejasen fuera de combate al que herian : que en las batallas estos son los que hacen toda la fiesta. Por esto seria locura que un almirante de Cataluña llevase galeras con sobresalientes, pues no debe llevar sino veinte por centenar, (1) para descubrir, porque los ballesteros de tabla van arreglados y ordenados de modo, que no hay nada que les resista. Qué os diré ? La batalla empezó al salir el sol y duró hasta á hora de vísperas, siendo tan cruel, que jamás se ha visto otra como aquella. Por mas que los marselleses tenian ventaja de una galera y de los cien hombres de parage que les vinieron del castillo de Malta, al cabo no pudieron sostenerse mas los provenzales, pues, á hora de vísperas, ya habian muerto de ellos tres mil y quinientos hombres, de suerte, que no sirvieron de nada los que quedaron sobre cubierta. Al ver los catalanes que aquellos pocos se defendian tanto, gritaron fuerte y en alta voz:—Aragon! Aragon! arriba! arriba!—Y cobrando todos vigor, subieron á las galeras de los provenzales; y todos cuantos encontraron sobre cubierta quedaron muertos. Qué os diré? entre heridos y otros que se escondieron debajo, no se salvaron quinientos hombres con vida, y de aquellos hubo muchos que murieron despues, por ser sus heridas mortales. El almirante En G. Cornut, con todos sus parientes y amigos, que estaban allí, así como los hombres de paraje, y de más de pundonor, todos fueron hechos pedazos. El resultado fué tomar todas las veinte y dos galeras y uno de los leños armados, porque el otro, que tenia mejores remos que los del almirante Roger, se escapó, y siguiendo mar adentro, fuese á Nápoles y á Marsella, á contar el fracaso que les habia sucedido. Cuando lo supo el rey Cárlos, quedó abatido y descontento, y miró ya su causa como perdida.

Cuando el almirante En Roger hubo apre-

l parece la etimología de la palabra *tersols*, que no he visto esplicada ni interpretada en pa-
mas por la radical de *ters*, y lo que se deduce de otras referencias que se hallarán en la
ca, he llegado á creer, que eran los que ocupaban el tercer puesto en la nave, despues de
alieres, y que se tvian para pelear, á los cuales se da en las Partidas el nombre de sobre-
n esta definicion. «Sobresalientes llaman otrosí á los omes que son puestos ademas en los
m ballesteros e otros omes de armas : e estos no han de facer otro oficio si non defender á
en en sus navíos, lidiando con los enemigos. E estos han de ser esforzados, e recios e ligeros,
llos pudieren aver : e quanto mas usados fueren de la mar, tanto será mejor »

E com lalmirall En Roger hach preses les galees e el leny, anassen a la punta del port de ponent, e va metre la sua gent en terra, e cascu regonech son companyo: e trobaren, que havien be perduts CCC homens, e de nafrats be CC, dels quals guariren la major part. E dix, que tot hom qui hagues res guanyat, ques fos seu salvament e quitia, e que ell los donava tot lo dret quel senyor rey ne ell hi hagues, que assats havia; que per lo senyor rey e per ell hagues les galees e les persones. E axi tuyt faeren li gracies, e aquella nuyt ells pensaran be dells mateixos, e lendema altre tal, e tantost trameteren la barca armada a Çaragoça en quels feyen asaber la victoria que Deus los havia donada. E lalmirall mana per sa lletra als officials qui per lo senyor rey hi eren, que tantost haguessen molts correus que trametessen a Macina e per tota la illa de Sicilia a comptar aquest bon novell, e axi se compli: e Deus doña nos tal goig com per tota Sicilia hach.

E axi mateix lalmirall aparella lo leny armat que hach haut dels prohençals, e trames lo en Cathalunya al senyor rey e a la senyora regina: e passa per Mallorques, e vench a Barcelona, e de Barcelona trameteren un correu al senyor rey e a madona la regina e als infants e per tota la terra del senyor rey Darago. E el goig quel senyor rey e madona la regina e els infants hagren, nous ho cal dir. E àxi mateix lo leny dels marselleses vench a Marsella, e comptals ço quils era sdevengut. E el dol se comença a Marsella e en Prohença tal, quencara dura e durara daquests cent anys.

Ara lexare aço estar, e tornare al almirall En Roger de Luria.

CAPITOL LXXXIV.

Com lalmirall En Roger de Luria pres Malta e Goy; e la gran fraternitat que de llavors en sa hach entre cathalans e sicilians.

Com lalmirall hach refrescada la sua gent dos jorns, senyera llevada, anassen fins a la ciutat de Malta, e volch la combatre. E els bons homens de la ciutat digueren li, que per amor de Deus nols faes damnatje negu, que

sado las galeras y el leño, dirijióse de poniente del puerto, y desemb gente, hizo cada cual reconocimi compañero, y encontraron que hab unos trescientos hombres, y tenian cientos heridos, de los cuales se mayor parte. Luego les dijo, que cosa que uno hubiese ganado, fue segura para el que la tuviese, y qu todo el derecho que el señor rey y en ello, pues harto habia para uno las galeras y las personas. Con esto todos las gracias, y aquella noche cuidarse del mejor modo, lo que tambien el dia siguiente; y luego, barca armada á Siracusa para notic toria que Dios les habia dado. En que envió el almirante, mandó á toc ciales reales que allí habia, que d al punto muchos correos, enviándol na y por toda la isla de Sicilia, par tasen aquella buena noticia; lo qu mente se cumplió. Dios nos conceda como el que hubo entonces por toda

Asímismo el almirante aparejó e mado que habia cogido á los proven envió á Cataluña, al señor rey y reina, el cual pasó por Mallorca, y a go á Barcelona, desde donde enviar reo al señor rey y á mi señora la r infantes y á todas las tierras del d señor rey de Aragon; siendo tanto e perimentado por dicho señor rey, r fantes, que no se puede esplicar. I modo pasó el leño de los marselleses lla, y habiéndoles contado lo que h dido, empezó tal duelo en Marsella, venza, que dura todavía y durará siglo.

Ahora dejaré este punto, y volver rante En Roger de Lauria.

CAPÍTULO LXXXIV.

Como el almirante En Roger de Lauria de Malta y Gozzo; y de la gran frate desde entonces ha habido entre catal lianos.

Cuando el almirante hubo refre gente por dos dias, se fué hasta la Malta, y la quiso combatir; pero los bres de la ciudad le dijeron que, po Dios, no les hiciese daño alguno, p

metria en guarda e en comanda del
, e ques retrien a ell a fer e a dir
l manas. E llavors lalmirall entra
tat ab tota la gent, e pres homenat-
de tota la illa, e lexals bons CC ho-
cathalans quils defensassen dels ho-
castell; pero ab menys ni hagra as-
la major part navien perduts a la
majorment daquells qui bons eren.
o hach feyt, senyera llevada, vench
castell, el combate; pero vae que
podia fer menys de trebuchs, lleva
que pensas quen breu hi trametria
, que nou llevara nul temps entro la-
bons homens de la illa de Malta do-
il unces de joyes al almirall, e axi
fo pagat dells, e ells dell: e donaren
ment a les galees tal, quentro que foren
a los basta. E com aço fo feyt, anas-
illa del Goy, e combate la vila, e hach
tantost; e com lo raval hach haut e vol
e la vila, reterense al senyor rey, e
En Roger entra dins a reebre sagra-
omenatge, e llexa li per guarda del
qui es ab la vila ensemps, C cathalans.
hach ordonada la vila e la illa del Goy,
ens del Goy donaren li D unces de jo-
les galees gran refrescament, e axi
anassen pagat dells, e ells axi ma-
ngueren alegres e pagats dell.

aço fo feyt, feu la via de Sicilia, e
a Çaragoça, e aqui fo li feyta gran
gran festa, e donat gran refresca-
puix a Iat, e puix a Tabarmina, e
lloch le fo feyta gran festa, e donat
rescament, que nos sabien hon lo
E en cascu lloch tirava les galees
preses ab la popa primera, e les
ocegant, e axi mateix entraren per
nom cal demanar la festa e la llu-
ina fo, que tant fo lo goig, quen-
durara tostemps. E llavors se ten-
s sicilians per estorts e per segurs,
o fo feyt nos tenien be per assegu-
lavors conegren la valor del almi-
athalans, els prearen els duptaren.
e començaren a mesclar e en Maci-
ta Sicilia de matrimonis ab ells, e
e seran tostemps axi com a frares.

Moisè lo llama Aci.

dad se pondria bajo la guarda y proteccion del señor rey, al que se entregarian, para hacer y decir cuanto él les mandase. Entonces el almirante entró en la ciudad con toda su gente, recibió homenaje de ellos y de toda la isla, y les dejó doscientos hombres escogidos de catalanes, para que les defendiesen de los del castillo; pero con menos hubiera bastado, porque la mayor parte de ellos habian perecido en la batalla, en especial los que mas valian. Hecho esto, señera flotante, pasó á sitiar el castillo y lo combatió; pero, viendo que nada podia hacer sin la ayuda de trabucos, levantó el sitio, con ánimo de volver á ponerlo en breve, y de modo, que no lo levantaria hasta tanto que se apoderase de la fortaleza. Los prohombres de la isla de Malta hicieron un presente de mil onzas al almirante, quedando, de este modo, él contento de ellos y ellos de él, y además dieron tal refresco á las galeras, que les bastó hasta que estuvieron en Mesina. Despues de tal arreglo, se fué el almirante á la isla de Gozzo, combatió la villa, y desde luego tomó el arrabal; mas, posesionado ya del arrabal, quiso combatir la villa, y entonces se entregaron al señor rey, en nombre del cual entró dentro de la poblacion En Roger, á recibir sacramento y homenaje, dejando para guarda del castillo, que está junto á la misma villa, cien catalanes. Arreglada que tuvo la villa é isla del Gozzo, los hombres del país hiciéronle un presente de quinientas onzas, y dieron gran refresco á las galeras; y de este modo, fuése el almirante muy satisfecho de ellos, y ellos asímismo, quedaron alegres y satisfechos de él.

Despues de esto, hizo rumbo hácia Sicilia, y desembarcó en Siracusa, donde se le hicieron grandes honores y festejos, y le dieron gran refresco; pasó luego á Iat [1] y despues á Tabarmina (*Taormina*), y en cada lugar festejábanlo asímismo y le daban gran refresco, de modo que no sabian donde ponerlo. Cuando entraba en cada uno de dichos lugares, hacíalo llevando en pos de sí las galeras que habia apresado, con la popa delante y las señeras arrastrando, y del mismo modo entraron en Mesina, donde no hay que esplicar las fiestas é iluminaciones que se hicieron, siendo tanto el gozo, que todavía dura, y durará siempre. Entonces fué cuando los sicilianos se tuvieron por libres y seguros, pues hasta que tuvo lugar este suceso no se tenian del todo por asegurados; pero entonces conocieron el valor del almirante y de los catalanes, estimándoles por lo que valian, y temiéndoles; y entonces empezaron á mezclarse, y en Mesina y en toda Sicilia se verificaron matrimonios con ellos, y fueron, son y

E Deus do mala ventura qui aquesta fraternitat e amor volra departir! que molt es bona companya; que hanch nul temps dues nacions de gents no savengren tant be com ells han.

Araus lexare a parlar del almirall, e tornare a parlar del rey Darago.

CAPITOL LXXXV.

Com lo senyor rey Darago, partint de Trapena, per anar a la batalla a Bordeu, va costejar Barbaria; e com parla ab los de Alcoyll, de qui hach per cosa certa, com quaranta milia homens darmes ne moriren en Alcoyll, quant lo senyor rey Darago hi fo ab son estol.

E com lo senyor rey Darago fo partit de Trapena ab les quatre galees e un leny armat, ell mana an Roger Marquet e an Berenguer Mallol que faessen la via de Galeta; que ell volia costejar la Barbaria, e volia anar a la vila Dalcoyll, per vaer si era poblada, ne que feyen ne deyen. E axi com ell ho mana, ho faeren. E com foren en Galeta, lo senyor rey, ab bona companya, ana a la caça dels bochs, qui hi son salvatjes, e ell era dels bons caçadors de tota salvatgina qui el mon fos, e tostemps anava volenters a caça de muntanya: e prengueren tants dels bochs, que totes les galees ne refrescaren, e es de la bona carn del mon e de la pus grassa; si que tantes nauciren que de cinch hi parech.

E com hagren un jorn refrescat en Galeta, costejant la Barbaria vengrensen davant la vila Dalcoyll. E tantost tota la gent Dalcoyll qui hi eren tornats, e encara de mil homens que hi havien romasos en guarda, exiren a la marina ab llurs armes, e les galees estegren en roda ab les senyeres llevades. E lo senyor rey monta en lo leny, ell son cors, e dix:—Acostemnos a tera, e aportats escuts davant, que yo vull parlar ab ells.—A senyor, dix En Roger Marquet e En Berenguer Mallol; que volets fer? Trametets hi lla hu de nos, o un cavaller, que axi mateix na dura aquelles noves que vos ne volets oyr.—Dix lo

serán siempre como hermanos. Mala s
Dios al que pretenda disolver esa frat
Tal asociacion es muy buena, pues
visto jamás dos naciones de gentes dive
tan bien se aviniesen, como lo han hec

Dejaré de hablar ahora del almirante
veré á hablar del rey de Aragon.

CAPÍTULO LXXXV.

Como el señor rey de Aragon, partiendo de
para ir á la batalla de Burdeos, siguió la
Berbería; y como habló con los de Alc
quienes supo, como cosa cierta, que cuan
vo allí con su armada, habian muerto
poblacion cuarenta mil hombres d armad

Cuando el señor rey de Aragon hub
do de Trápani con las cuatro galeras y
armado, mandó á En Roger (1) Marq
En Berenguer Mallol, que hiciesen rum
cia Galeta, (*Goleta*) pues él queria ir co
Berbería, y llegar á la villa de Alcoy
ver si era poblada, y qué era lo que h
lo que allí se decia. Conforme se lo
así lo cumplieron; y al estar en Galet
ñor rey, con buen acompañamiento, fu
de cabras monteses de las que allí se e
tran, pues era el rey de los buenos ca
que en el mundo hubiese, por lo qu
venados de toda clase, é iba siempre
buena gana á hacer cacerías de mont
fueron tantas las cabras que cojieron,
ellas refrescaron á todas las galeras. L
de dichos animales es la mejor del mu
la mas gorda, y tantas mataron, que
conocerse la falta (2).

Despues de haber refrescado durante
en Galeta, costeando Berbería, llega
lante de la villa de Alcoyll, y luego
gente que habia vuelto á la poblacion
con mil hombres que habian quedado
guarda, salieron á la marina con sus a
las galeras empezaron á cruzar, en vis
las señeras enarboladas. Pasó entonces
rey á ocupar el leño, personalmente,
—Acerquémonos á tierra, y colocad
los escudos, pues quiero hablar con
Ah, señor! dijeron En Roger Marqu
Berenguer Mallol; ¿qué quereis hace
viad allá á uno de nosotros ó un caba
os podrá dar, del mismo modo, las

(1) Es mas probable que sea Ramon, pues así le nombra el cronista mas adelante. Acaso en nuscrito no habria mas que la R.

(2) *Boch*, macho cabrio. Pareceria estraño, de pronto, ver que se cita aquí el macho solamen no lo será, si se recuerda que, para expresar ciertas clases de animales, unas lenguas emplean el lino y otras el femenino. En castellano se dice constantemente, caza de montería ó de cabras m y hay un adagio en Aragon que dice: *Buey muerto vaca es*, con el cual, aparte de su significacion rica, viene á esplicarse la costumbre de llamar *vaca* á la carne que se vende, por mas que sea

ey :—Nons sabria bo, si Nos nou
E llavors lo leny bate de rems, e com
de ballesta, ell trames un palomer
molt be sarrahinesch en terra, e que
, que assegurassen lo leny, que vo-
ar ab ells, que no li trayssen, e el
ia atre tal a ells.—E si te demanen les
de qui son, digues los, que del rey
, qui van per missatgeria en Cathalu-
e si de mes te demanen, di los, que
cavaller qui va elleny, de part dels mis-
s, vos dira ço que li vullats demanar.
xi lo palomer ana en terra, e dix los ço
senyor rey los hach manat. E tantost los
s assegurarenlos, e hagren un moro qui
parlar pla, qui denadant sen entra en lo
ab lo palomer ensemps qui aporta lo as-
rament. E com foren assegurats, lo leny
sta en terra, e IV cavallers sarrahins a
ll entraren en mar, entro a la popa del
, e muntaren sus. E lo senyor rey feu los
assiure davant, e feu los donar a menjar,
lemanals de noves, com lo rey Darago sen
anat, los moros que digueren, ne que fae-
n. E ells digueren, com lo rey Darago hach
ta vela, que de dos jorns encara nul hom
s gosava acostar a la vila, ans se pensaven
les veles, que fos altre estol qui vengues
ajuda del rey Darago.—Aram digats, dix
enyor rey, lo dia de la batalla trobas molta
t menys?—Segurament siats certs, digue-
ells, que tota via trobam menys mes de
milia homens darmes.—Dix lo senyor
:—Com se pot fer axo, que Nos qui erem
lo senyor rey Darago nons pensavem que
ressen morts pus de X milia?—Segura-
t, digueren ells, si foren mes de quaranta
; e deym vos, que la pressa era tant gran
gir, quels uns offegaven als altres. E si
desastre lo rey hagues passada aquella
anya, tuyt erem morts; que un no fora
at.—Dix lo senyor rey :—E com passara
muntanya, que vosaltres haviats ordo-
cavalleria, que ferissets en la vila e en
ndes, si lo rey Darago passas la mun-
?—Segurament, digueren ells, res de
no hi havia; que nos erem gents ajus-
, e james entre nos aquella concordia
ra esser, que nos tenian lo feyt guan-
n vos deym, que si per nostre desas-

que vos deseais saber.—A lo que contestó el rey: —Si Nos mismo no lo oiamos, no nos gustaria tanto.—Entonces el leño empezó á bogar, y cuando estuvo á tiro de ballesta, el rey envió á tierra un gaviero, que sabia hablar muy bien sarraceno, para que les dijese, que asegurasen el leño, que queria hablarles, y que si no les hacian traicion, los que en aquel iban les tratarian del mismo modo; añadiendo, ademas, estas palabras:—Si te preguntan de quien son las galeras, diles, que del rey de Aragon, que van en mensaje á Cataluña; y si mas quieren saber, añade:—Ese caballero que va en el leño os dirá, de parte de los mensajeros, cuanto le querais preguntar.

Saltó, pues, en tierra el gaviero, y les dijo lo que el señor rey le habia mandado; y al punto los moros les aseguraron, y enviaron un moro que se sabia dar á entender, el cual se metió al punto en el leño, junto con el gaviero, que llevaba ya consigo el resguardo. Dada la seguridad, se arrimó el leño á la orilla, y cuatro caballeros sarracenos, á caballo, entraron en el mar hasta llegar á la popa del leño, al que subieron en seguida. El señor rey les hizo sentar delante de él, les hizo dar de comer, y les pidió algunas noticias, como, por ejemplo, qué es lo que dijeron ó que hicieron, despues que hubo marchado el rey de Aragon.—Cuando el rey de Aragon se hizo á la vela, dijeron ellos, dos dias habian pasado que aun nadie se atrevia á volver á la villa, antes bien se figuraban que sus velas no fuesen otra armada que viniese en su ayuda.—Decidme ahora, dijo el señor rey; ¿el dia de la batalla, encontrásteis á faltar mucha gente?—Cierto podeis estar, dijeron ellos, que, ni mas ni menos, encontrámos á faltar mas de cuarenta mil hombres de armas.—¿Como puede ser esto, dijo el señor rey, si los que estabamos con el señor rey de Aragon no nos figurámos haber muerto mas allá de diez mil?—No dudeis, contestaron ellos, que fueron mas de cuarenta mil, porque debeis saber que era tanta la prisa que llevaban huyendo, que los unos atropellaban á los otros. Si por desgracia el rey hubiese pasado aquella montaña, todos hubiéramos perecido, y ni uno tan siquiera se hubiera escapado.—¿Y como podia pasar él la montaña, dijo el señor rey, si vosotros teniais dispuesta caballería, para arremeter contra la villa y las tiendas, en caso que el rey de Aragon pasase la referida montaña?—Á buen seguro, dijeron ellos, que no existia nada de lo que decis; porque eramos todos gentes allegadizas, y era imposible que hubiese concordia entre nosotros, de modo que era negocio perdido por nuestra parte; así que, os repetimos, si por nuestra desgracia hubiese

tre ell hagues passada la muntanya, que tots erem morts, e tota la terra fora conquestada; que daqui avant no trobara contrast, ans hagra presa Bona e Contastina e Giger e Bugia, e puix gran res de les viles de la marina.—E llavors lo senyor rey lleva los ulls al cel, e dix:—Ay Deus, pare Senyor! placiaus que no perdonets aquest pecat a qui mal ne met, ans ne fets venjança, e veja la yo en breu! Ara digats, dix lo senyor rey, aquestes gents volen li gran mal al rey Darago?—E ells resposeren:—Mal? ja Deus no ho vulla, ans li volem mes de be qui a senyor qui el mon fos, chrestia ne moro: e a bona fe vos prometem, que per la sua bondad, si hich hagues estat entro a ara, que cinquanta milia persones, entre homens e fembres e infants, sich foren batejats es foren feyts seus. Ans ardidament vos deym, sobre la nostre fe e del rey Mirabosecri, que tots mercaders e mariners e tota altra persona qui sia del rey Darago pot venir saul e segur Alcoyll e per tota la terra del rey Mirabosecri. E aço vos deym per aquella fe que Deus nos ha mesa el cors, e podets nos en creure; que tots IV qui som aci caps e senyors daquesta gent e daquest lloch e de Giger, e som parents carnals del rey Mirabosecri; e aço es veritat, axi com ho vos deym.—E lo senyor rey dix los:—Pus sots tan honrrats homens, com vos sots aci, fiats en Nos.—E ells digueren, que nul temps no duptarien que gent del rey Darago los faes falsia ne traycio, que hanch nos troba:—e siats certs, que en negunes altres gents del mon nons fiarem, sino en vosaltres; que Deus ha donada una virtut al rey Darago e a ses gents, que attenen veritat amichs e anamichs. Ara, pus nos havem dit ço quens havets demanat, pregam vos quens digats, lo rey Darago hon es, ne com parti daçi ques feu, ne que ha feyt?—E axi lo senyor rey compta los ço qui li era esdevengut, depuix parti Dalcoyll. E aquests maravellavensen, e digueren, que verament era lo millor cavaller del mon, e ab lo major cor, e que si molt vivia, ques sotsmetria tot lo mon.

E axi foren molt pagats de aço que hagren oyt, e prengueren comiat del senyor rey, e pregaren lo, que saturassen, entro los haguessen trames refrescament; que per honor

llegado á pasar la montaña, éramo muertos, y quedaba conquistado todo pues, de aquí en adelante, no hubiera trado quien le contrastase, antes al co se hubiera apoderado de Bona, Const Jijel y Bugía, y luego de un gran núm villas de la marina.—Entonces el señor vantó los ojos al cielo, y dijo:—Ay Di dre y Señor! Plázcaos no perdonar est do al que es causa de este mal, antes venganza de él, y que yo la vea en breve decidme ahora, añadió luego el rey gentes quieren gran mal al rey de Ara Mal? respondieron ellos; no quiera cosa, antes le deseamos mas bien que alguno del mundo, sea cristiano ó mor buena fé os aseguramos, que, por su si hubiese permanecido aquí hasta ahor cuenta mil personas, entre hombres, y niños, se hubieran bautizado y hech llos suyos. Aun nos atrevemos á decir nuestra fé y del rey Mirabosecri, q mercader, marinero ó cualquier otra p que sea del rey de Aragon, puede ven y seguro á Alcoyll, é ir por toda la ti rey Mirabosecri; lo que os decimos, p que Dios nos ha puesto en el corazon podeis creernos, pues los cuatro som gefes y señores de esta gente, de este de Jijel, y parientes carnales del rey M secri. Cuanto os decimos, pues, es verdad. —Pues sois hombres distinguid dijo el señor rey, mientras aquí estu fiad en Nos.—Y ellos le contestaron, q más pondrian en duda, que gente de les engañase ni les hiciese traicion, se encuentra que jamás haya sucedi y estad ciertos, añadieron, que no n ríamos en ningunas otras gentes del do, sino en vosotros, porque Dios ha una virtud tal al rey de Aragon y á sus que guardan la palabra así á amigos enemigos. Ahora, pues os hemos dicho nos pedisteis, os suplicamos nos digais para el rey de Aragon, y despues que de aquí, qué se hizo y qué es lo que ha —A tales palabras, les respondió el señ contándoles todo cuanto le habia pasado que partió de Alcoyll. Y maravillándos de lo que oian, dijeron, que verdader era el mayor caballero del mundo, de razon, y que si mucho vivia, some orbe entero.

Quedando muy satisfechos de todo acababan de oir, se despidieron del rey, y le suplicaron que se detuviese a ta que le hubiesen enviado refresco; q honor del señor rey de Aragon, allí dó

nyor rey Darago, lla hon era, los darien
cament a aquestes galees e a totes quan-
s seus hich passaran, qui atturar sich
. E lo senyor rey feu los moltes gra-
e donals joyes en les galees hon los mes;
x feu los posar en terra, e no ana a gay-
que li trameteren ab barques X bous e
moltons, e tot lo pa que trobaren cuyt
rra, e mel e mantega e molt peix. De vi
havien gens. Ans lo senyor rey ne dona a
dues botes de Mena, una de blanch e al-
de vermell, que amaren mes que sils ha-
s donats sengles cavalls.

CAPITOL LXXXVI.

apres de haver stat lo senyor rey Darago un
ru en Alcoyll, feu la via de Cabrera e Yviça; e
m pres terra al grau de Cullera, ques en lo
gne de Valencia; e com trames lletres a aquells
que devian esser ab ell a la batalla.

E axi lo senyor rey estech aquell jorn a Al-
yll e refresca la gent. E la nuyt mes se en
ar ab loratge, e hach bon temps, e feu la
de Cabrera; e com fo a Cabrera, lleva ay-
, e puix feu la via de Yviça, e pres terra al
u de Cullera, e de Cullera anaren correus
nadona la regina a als infants qui eren a
ncosa, e correus por tota la terra. E axi
les noves sabien cascuns, feyen profes-
e lluminaries, e lloaven Deus, qui tornat
havia sa e alegre llur senyor.
tantost com ell fo a Cullera, venchsen al
, hon estech dos jorns, e puix venchsen a
tat de Valencia. E nom demanets la festa
feu, que de totes quantes festes jous he
ades, qui en Valencia son estades feytes
guna raho, non hach neguna semblant
a. Queus dire? quisque faes festa, lo
rey pensa en sos affers, e especialment
feyt de la batalla; que una hora ne un
el dia non perde. E tantost ell ordona,
rles fossen feytes a aquells que ell ha-
onats, que fossen ab ell a la batalla,
los tenia per escrit; quen la mar los se

taba le darian refresco para las galeras que habia, y lo darian asimismo á todas cuantas de las suyas pasaran á aquel punto, y se quisiesen detener allí. Con esto, el señor rey les dió muchas gracias, y les hizo algunos presentes al estar en las galeras, en las cuales les convidó á entrar; luego, mandó ponerlos en tierra; y sin hacerse esperar mucho, enviáronle en barcas diez bueyes y veinte carneros, todo el pan que encontraron cocido en el país, miel, manteca y mucho pescado. De vino no tenian ni una gota; antes al contrario, el señor rey les dió á ellos dos cubas de Mena, (¹) una de vino blanco y otra de tinto, lo que estimaron mas que si les hubiese regalado otros tantos caballos.

CAPITULO LXXXVI.

Como despues de haber estado el señor rey de Aragon un dia en Alcoyll, tomó rumbo hácia Cabrera é Iviza; como desembarcó en el Grao de Cullera, que es en el reino de Valencia; y como envió cartas á los cien que debian acompañarle en la batalla.

Estuvo aquel dia el señor rey en Alcoyll, y refrescó á su gente; por la noche se hizo á la mar con el viento al terral, y siguiendo buen tiempo, tomó rumbo hácia Cabrera, donde proveyó de agua, y luego siguió para Iviza, y abordó, por fin, en el Grao de Cullera, en cuyo punto desembarcó, causando gran gozo y alegría á la poblacion. Desde allí enviaron correos á mi señora la reina y á los infantes, que estaban en Sajoncosa, y por todo el país; y á medida que iban sabiendo la noticia en cada lugar, hacian procesiones é iluminaciones, y alababan á Dios, por haberles devuelto á su señor sano y alegre.

Tan luego como estuvo en Cullera, pasó al Grao, donde estuvo dos dias, y despues se fué á la ciudad de Valencia. No hay que preguntarme la fiesta que aquí se hizo, que de todas cuantas os he referido, ninguna se pareció á esta. Qué os diré? Cada cual hiciese fiesta, pero el señor rey no pensaba mas que en sus negocios, y especialmente en la batalla, pues no habia hora ni momento que de ello no se ocupara. Sin perder tiempo, pues, dispuso que se escribiese á los que habia designado para acompañarle á la batalla, cuyos nombres habia apuntado ya, estando en el mar, discurriendo cuales habian de ser, y poniéndolos por

(¹) No sé qué puede ser vino de Mena, si no es equivocacion esta palabra, pues no la he visto nombrada en ningun documento antiguo que hable de vinos, al paso que se encuentran mencionados muy frecuentemente el *vermell*, tinto, y el *grec* ó griego. Sin asegurarlo, me inclinaria á creer que con tal palabra hubiese querido significar Mendris, pequeño país de Italia, sujeto á los cantones suizos, muy fértil.

havia tots pensats e escrits. E aquell escrit dona als seus escrivans, e que faessen a saber a cascun de part sua, que a jorn cert fossen a Iaca aparellats, axi com en lo camp devien entrar: e axi com ell ho mana, axi fo feyt. E los correus pensaren danar a totes parts, e hach ne ellegits per C que havia ops, CL, per ço que, com serien a Iaca, que si ni havia de malalts, que tota hora ne pogues triar los C, e que ab ells ensemps sen anas a Bordeu.

E axi cascu saparella, com mills poch, axi com si al camp degues entrar, que negu nos cuydava que james fossen feytes cartes sino tant solament a C. Si que nul hom nou sabia sino tant solament to senyor rey e dos escrivans, qui faeren les cartes de llurs mans, als quals mana lo senyor rey, en pena de la persona, que fos segret, que nul hom non sabes, que fossen mas C. E daço feu lo rey gran saviesa, que si fos sabut que mes napellas, cascu estiguera en dupte que fos ell aquell quel senyor rey volia que no entras al camp, e axi no saparellara tam be ne de tant bon cor, com feya aquell se tengues per ferm que fos la hu dels cent.

CAPITOL LXXXVII.

Com lo senyor rey En Pere trames lo noble En Gilabert de Cruylles al rey Danglaterra a Bordeu, per esser cert si li asseguraria lo camp, e com hach entes del senescal de Bordeu, que lo rey de França venia a Bordeu ab dotze milia homens darmes per metrel a mort.

E com lo senyor rey hach trameses les cartes a totes parts, ell ordona missatgers molt honrrats que trames a Bordeu, ço es saber, lo noble En Gilabert de Cruylles, e que dixes al rey Danglaterra, si li asseguraria lo camp; que nol calgues tembre a Bordeu de negunes altres gents. E axi lo noble En Gilabert partis del senyor rey, e anasen a Bordeu, e ab poques paraules quel senyor rey li comana hach assats. Que qui savi missatge envia, poques paraules li cal dire lo noble En Gilabert era dels pus savis cavallers de Cathalunya.

E es veritat, que com les batalles foren fermades entre lo senyor rey Darago e lo rey Carles, avengrense amdosos, que missatgers

escrito. Tal apuntacion la dió el r
cribanos, mandándoles que hicie
cada uno, de su parte, que en dete
se encontrasen en Jaca, prevenido
de entrar en el campo, lo que fu
conforme se lo mandó. Con esto,
correos á todas partes; y aun cuan
los caballeros que necesitaba, eligi
cuenta, con la mira de que si, c
viesen en Jaca, hubiese algunos en
diese desde luego elegir los cien,
con ellos á Burdeos.

De este modo, se fué preparand
como mejor pudo, y tal como si
trar en el campo, pues ninguno
que se hubiesen escrito mas carta
cien tan solamente, lo que no sabi
que el señor rey y dos escribanos
cribieron de su puño, á los cual
señor rey, bajo pena de la vida, qu
piese si eran mas de los cien rele
sabiduría acreditó con esto el seño
si se hubiese sabido que llamase á
cual hubiera estado en duda si
que no queria el rey que entrasen
po, y, con tal duda, ni se prepari
ni con tan buen ánimo, como lo hi
tuviese por seguro que habia de se
cien.

CAPÍTULO LXXXVII

Como el señor rey En Pedro envió el n
berto de Cruilles al rey de Inglaterra
para saber de cierto, si le asegurari
como supo del senescal de Burdeos
de Francia se dirigia allí con doce
de armas para darle muerte.

Despues que el señor rey hubo
cartas á todas partes, nombró por r
personas muy distinguidas, y los e
deos, entre ellos el noble En G
Cruilles, quien habia de decir al
glaterra, si le aseguraria el camp
que no hubiese que temer, en B
otra gente alguna. Separóse, pu
En Gilaberto del señor rey, y se fu
deos, bastándole lo que le encar
rey en pocas palabras, que no ha
muchas, cuando es sabio el mens
envia, y el noble En Gilaberto era
sabios caballeros de Cataluña.

Cierto es que, firmado el duelo
ñor rey de Aragon y el rey Cárlos
nieron ambos, que enviara cada cu

e cascu ensemps anaren al rey Nandoart Danglaterra, qui era dels prohomens senyors del mon, en que cascu lo pregava, que la batalla preses, e que hagues lo camp en la ciutat de Bordeu. E lo rey Danglaterra, a grans pregaries de cascu, reebe a guardar e assegurar lo camp a Bordeu. E axi ho trames ferrament a cascu per llurs missatgers mateixos, e que ell en persona seria a Bordeu. E axi lo senyor rey Darago pensavas quel rey Danglaterra fos a Bordeu. E per ço ell segurament tramedia lo noble En Gilabert de Cruylles a ell. E com lo noble En Gilabert de Cruylles pensa de trobar lo rey Danglaterra a Bordeu, no li troba, e vench davant lo seu senescal, qui era noble hom e de gran veritat, e dix li la missatgeria, axi com la degra dir al rey Danglaterra. E lo senescal dix:— En Gilabert, senyor, mon senyor lo rey Danglaterra es veritat que ha assegurades aquestes batalles, e promes que ell que hich seria en persona; ara es veritat, que ha asegurades les batalles, e ha sabut per cert, quel rey de França ve a Bordeu, e amena be dotze milia cavallers armats. E lo rey Carles sera aci a Bordeu lo dia quel rey de França vendra, axi que havem sabut aço. E lo rey Danglaterra veu, que ell no podria tenir lo camp segur, e axi no hi vol esser, ans ha manat a mi, que yo trameta á dir al rey Darago, que aytant com ha chara sa honor e la sua vida, que ell no venga a Bordeu; que ell sap, per cert, quel rey de França ve a Bordeu, per metre a mort lo rey Darago e tots aquells qui ab ell seran. Si que yo volia trametre vuy, en aquest dia, missatgers al senyor rey Darago; mas pus vos sots venguts, a vos ho dich, que ho trametats a dir, e que vos romangats e vejats ço que yous dich es vera veritat, e que tots dies en certifiquets diga que hich veurets.

sajeros, y juntos irian al rey En Eduardo de Inglaterra, que era uno de los señores de mas probidad que en el mundo hubiese, suplicándole, en nombre de cada uno, que presidiese la batalla, y tuviese el campo en la ciudad de Burdeos; y dicho rey de Inglaterra, despues de grandes súplicas de uno y otro, aceptó el cargo de guardar y asegurar el referido campo, lo que envió á decir con toda formalidad á cada uno, por sus mismos mensajeros, y prometiendo que él, en persona, estaria en Burdeos. Pensaba, con esto, el rey de Aragon, que allí estaria el de Inglaterra, y por lo mismo, sin duda, le envió el noble En Gilaberto de Cruilles, para que se viese con él; mas, pensando el noble En Gilaberto encontrar al rey de Inglaterra en Burdeos, vió que no estaba, y entonces se presentó á su senescal, que era hombre de nobleza y verdad, y le participó su mensaje, como lo hiciera con el mencionado rey. Contestóle el senescal:—Señor En Gilaberto, cierto es que mi señor, el rey de Inglaterra, ha asegurado esta batalla, y ha prometido que estaria aquí, en persona; pero ahora es tambien cierto, que despues de tal seguridad, ha sabido de positivo que el rey de Francia viene á Burdeos, y trae consigo doce mil caballeros armados, de modo que cuando esté aquí el rey Cárlos, el mismo dia vendrá el rey de Francia, segun nos consta. Con esto, vé el rey de Inglaterra que no podria tener el campo seguro, y por lo mismo no quiere estar aquí, antes bien me ha mandado que envie á decir al rey de Aragon, que, por lo muy caro que le es su honor y su vida, no venga á Burdeos, pues sabe de cierto que el rey de Francia viene aquí para dar muerte á dicho rey de Aragon y á todos cuantos irán con él. Con tal motivo, hoy mismo, en este dia, queria yo enviarle mensajeros; pero, ya que vos vinísteis, á vos os lo digo, para que se lo envieis á decir, quedándoos vos, para que veais si es cierto lo que os digo, y certifiqueis en toda ocasion lo que aquí viereis. (1).

El noble En Gilaberto, como sabio que era por muchos estilos, fué sondeando al senes-

(1) Ramey, que niega la comparecencia de D. Pedro á Burdeos, no habia visto, sin duda, el interesante documento que sigue, y que podrá leer en el Archivo de la Corona de Aragon, Reg. n.º 47, fol. 119.

Petrus Dei gratia Aragonum et Sicilie Rex. Incilto et karissimo nepoti suo infanti dompno Johani Illustri Regis Castelle filio salutem et sinceram dilecciónem. Femos vos saber commo nos viniemos por fetcho la batayla que era firmada entrel Rey Carlos et nos la qual se habia de fazer el primer dia desta present mes de junio en que somos et irribamos en Valençia XVII dias andados del mes de mayo primero passado de si llegamos personalmiente a Bordell et fiziemos nuestra presentacio al seneschal del Rey Danglaterra mas por que el rey Dinglatierra avia desmandada la batayla end avia fetcho so mandamiento seschal no la quiso pendrer el seneschal ni assegurar nin podiera qual el rey de Françia et el rey Darago y con todo lor poder et nos oviendo fetcho todo complimiento que deviemos nin podiemos nos de tornar e somos en Tirassona sanos et con salut loado a Dios et enbiamos vos lo dezir por [illegible] que vos plaçra. De mais sabet que luego que iribamos vos ovieramos fetcho saber nuestro [illegible] mas non podiemos por el pocco tiempo que aviamos pero somos muy maravellados de vos ca sabendo que venir deviamos non llegastes quentra esta frontera por veernos ca nos muy grando sabor et

havia tots pensats e escrits. E aquell escrit dona als seus escrivans, e que faessen a saber a cascun de part sua, que a jorn cert fossen a Iaca aparellats, axi com en lo camp de entrar: e axi com ell ho mana. E los correus pensaren danar hach ne ellegits per C per ço que, com serien a via de malalts, que tota los C, e que ab ells en deu.

E axi cascu sapa com si al camp de cuydava que j tant solament sino tant sol vans, qui f quals m sona, que f vies ca q

E com fo a Iaca, aquell dia ell troba altres quatre correus qui foren venguts den Gilabert, en que li feya a saber, quel rey de França e lo rey Carles, abdos ensemps, entraren a Bordeu aytal jorn, ab tanta cavalleria com davant havets entesa, e atendarense prop de lla hon lo camp era feyt en ques devien los dos reys combatre, a menys de IV ballestades. Si que tots dies venien lo rey de França e el rey Carles ab gran gent al camp, per vaer com era ordonat. Com creats per cert, que fo lo camp

escrito. T qué ideas abrigaba, p criban contró bien dispuesto en pro ron, y cuanto mas vueltas le firme le parecia. Bien convenci de la lealtad del senescal, y del b que le profesaba, envió á decir al se rey de Aragon, por muchos correos, c uno de los cuales fué por su parte, todo c to le habia dicho el senescal. Cuatro fue aquellos, y antes de dos dias entraron todos Jaca, donde encontráron al señor rey de A gon, que en pocos dias se habia trasladado a haciendo dos jornadas por una, sin deten en lugar alguno, por mas festejos y demos ciones que le hiciesen.

Al oir el señor rey lo que En Gilaberto hacia saber de parte del rey de Inglaterra del senescal, quedó muy descontento; pe no por eso dejaron de acudir todos los ca lleros, conforme se lo mandaba, pues allí e tuvieron todos el dia señalado, sin que falta ni uno tan siquiera de los ciento cincuenta, niendo cada cual arreado y prevenido, seg correspondia á su clase. En tanto que el su so se iba preparando, fué el señor rey á Za goza, para visitar la ciudad, y ver á mi seña la reina y á los infantes. No hay que deci si allí le festejaron, pues no se ha visto ja en parte alguna tanto gozo y alegría: est cuatro dias con los zaragozanos, y luego despidió de mi señora la reina y de los infa tes, les santiguó, les bendijó y les dió su be dicion.

Cuando estuvo en Jaca, encontró, aquel m mo dia, otros cuatro correos que venian parte de En Gilaberto, por los cuales le ha saber, que el rey de Francia y el rey Car ambos á la vez, entraron tal dia en Burde con tanta caballería como antes se ha dicho se acampáron cerca de allí donde se ha construido el campo, en el cual se habian batir los dos reyes, á la distancia de u cuatro tiros de ballesta escasos. De man que todos los dias iban el rey de Francia y rey Cárlos, con gran gentío, al campo, p ver como estaba arreglado; porque, en v dad, podeis creer, que fué el campo mas b ordenado que jamás haya habido. A un ex mo del mismo habia una capilla (1) donde

grand plazer ovieramos de la vuestra vista assi commo cuydamos que ovierades vos de la nuestra ot si. Ahun vos femos saber que entendiemos que vos queredes yr pera Portogall et defend al rey de Ca lla vuestro padre de la qual cosa nos maravellamos muicho commo vos queredes a esti tiempo parti don Sancho et qualquier que vos de esti conseio no vos conseia bien en ello et cuydavamos nos fer miente que quando oviessedes vos de tomar tal conseio que vos devierades conseyar ante con nos que eramos en logar que lo vos podiades fazer. Pero pues que hata qui non no lo fiziestes rogamos vistas las presentes vos tornedes a esta frontera do nos somos et que vos veades con nos que es c ca nos plazra muycho et por que nos podamos conseiar lo meior a vuestra pro et a vuestra honr otroasi nos faremos et aguisaremos commo don Sancho faga todas las cosas que vos por bien tovier E en esto non pongades dubda et enbiadnos sobresto vuestra respuesta con vuestro special manda con ell fazer nos saber ende vuestro entendimiento et vuestra voluntat. Data Tirasone XII kalendas anno Domini M.° CC.° LXXX.° tercio.

(1) Como sinónimo de dosel, por la semejanza en la forma.

ordonat que camp qui hanch fos. E al
camp havia una capella, hon devia
rey Danglaterra, e puix entorn lla
en estar los cavallers qui lo camp
. E com lo senyor rey hach entesa
, fo molt pus despagat que da-
era, e trames sos correus an Gilabert,
li faes saber lo senescal de quin enteni-
t era envers ell. E ell respos lin la veritat,
feu saber ab tota seguritat, que no havia
el mon qui mes pogues amar senyor,
lo senescal amava ell, e daço fos segur.
com lo senyor rey hach sabut aço, tench se
estort.

Ara vos lexare a parlar dell, e tornare al rey
les e al rey de França.

CAPITOL LXXXVIII.

Com lo rey Carles se sabe guanyar molts amichs, e
vos trames lo compte Artes al Apostolich, que lo
hastas de moneda, e que pensas de defendre
Calabria, faent tot aquell damnatge que pogues
als sicilians; e com fo a Borden al jorn empres.

Com lo rey Carles hach armades les XXV
galers den G. Cornut, es foren partides de Mar-
ella, e hach los quaranta cavallers de Prohen-
a que ab ell devien anar el camp, ell feu axi
gran saviesa com havia feyta lo senyor rey
Aragon dels C e L; que mes de CCC cartes
fer a diverses parts de cavallers, que fos-
daquells qui entrarien ab ell el camp, axi
aquell que ell amava es fiava molt. E da-
nels ni hach de romans, e de cascuna ciu-
de Toscana e de Lombardia, e ni hach de
politans e de calabresos e de poleses e de
e de la Marcha e de la Llenguadoch e de
canya, axi que cascu de aquells se pensa-
que axi fos veritat, e que ell quels amas e
preas tant, que el camp los volgues. E
aria he feyt cor que hi metes mas france-
e prohençals. Mas aço feu ell per ço que
aps aquells e cels qui dells exiren hagues-
esperança quel rey Carles los amava molt,
per aço tenguessen la sua part, e cas-
tren molt apoderats en llurs llochs. E
pensa, axi es sdevengut: que la
e el major esforç quel rey Robert

bia sentarse el rey de Inglaterra, y luego entorno habia el lugar donde debian estar los caballeros que guardasen el campo. Cuando el señor rey hubo oido tal relato, quedó aun mucho mas descontento que antes, y envió correos á En Gilaberto, diciendo que le hiciese saber cual era el modo de pensar del senescal, respecto de él. Respondióle En Gilaberto la verdad de todo, y le hizo saber, con toda seguridad, que no habia en el mundo hombre que mas pudiese amar á un señor, como el senescal le amaba á él, pudiendo estar de ello bien seguro; y al saber esto el señor rey, dióse ya por salvo. Ahora no hablaré mas de él, y volveré al rey Cárlos y al rey de Francia.

CAPÍTULO LXXXVIII.

Como el rey Cárlos supo grangearse muchos amigos, y como envió el conde Artes, (*de Artois*) (1) al Papa, para que le abasteciese de dinero, y tratase de defender á Calabria, haciendo á los sicilianos todo el daño que pudiese; y como fué á Burdeos el dia pactado.

Cuando el rey Cárlos hubo armado las veinte y cinco galeras de En G. Cornut, y hubieron partido de Marsella, teniendo consigo los cuarenta caballeros de Provenza que debian ir con él al campo, obró tambien con gran sabiduría, así como lo habia hecho el señor rey de Aragon en lo de los ciento y cincuenta, pues mandó hacer mas de trescientas cartas para diversas partes donde habia caballeros, diciendo á cada uno que habia de ser de los que entrasen con él en el campo, por ser persona á quien amaba, y de la que fiaba mucho. Entre estos, habia que eran romanos y de cada una de las ciudades de Toscana y Lombardía, los habia napolitanos, calabreses, pulleses, del Abruzo, de la Marca, de Languedoc y de Gascuña, cada uno de los cuales se figuraba que, efectivamente, el rey Cárlos le amaba y le tenia en grande estima, ya que le queria con él en el campo. Su intencion ya fué que hubiese mas franceses y provenzales; pero esto lo hizo, para que siempre aquellos ó sus descendientes estuviesen creidos de que el rey Cárlos le amaba mucho, y así ayudase cada cual por su parte, porque es de saber que eran personas de mucho arraigo en sus respectivos lugares. Tal como lo pensó, vino á suceder, porque la parte principal y el ma-

(1) II de Artois, llamado *el Noble*, é hijo de otro Roberto, que era hijo del rey Luís VIII de Francia, hermano de San Luís y de Cárlos de Anjou. Siguió á Africa á San Luís, que le habia hecho prisionero, y fué regente de Nápoles, durante la prision de Cárlos II.

havia en Roma e en Toscana e en Lombardia e en los altres llochs es per aquesta raho, que cascu diu: « Mon pare devia esser la hu daquells C qui ab lo rey Carles devien entrar el camp contra lo rey Darago. » E preensen molt, e deuen ho fer, si axi fos com ells se pensen: per que veus, sens que res no li costa, quants amichs sabe guanyar a si e als seus. E axi podets pensar, quel senyor rey Darago e el rey Carles cascu sabia assats; mas lo rey Carles lo passava de longa pratiga per los dies que havia molt mes que ell.

E com lo rey Carles hach tot aço feyt, ordona sos barons, parents e amichs seus, e asenyaladament lo compte Dartes, qui era fill de son nabot, que anas en Napols ab gran cavalleria, quel Papa lo bastava de moneda, e que pensas de defendre la Calabria, e que faes armar galees en Napols, e ab aquelles XXV de Prohença que pensas de fer correr Sicilia, e que hi faes tot aquell damnatge que pogues, mentre lo rey Darago no podia ajudar: e axi feu com ell mana. E com tot aço hac ordonat, ell de una part, e lo rey de França dallra, pensaren danar á Bordeu: axi que lo jorn que hagren empres entre lo rey de França e ell entraren a Bordeu, axi com davant vos he dit quen Gilabert de Cruylles ho feu a saber al senyor rey Darago.

Ara veus lo rey de França e lo rey Carles a Bordeu, e son se atendats, axi com davant havets entes. E lexare ells estar, e tornare al senyor rey Darago.

yor refuerzo con que el rey Roberto (1) ba en Roma, en Toscana, en Lomba otros lugares es por esta razon, pues cual: « Mi padre debia ser uno de los con el rey Cárlos, debian entrar en contra el rey de Aragon »; lo que tiene de honra, y deben hacerlo así, si fues mo ellos se figuran. Veréis, con esto amigos supo grangearse para sí y par yos, sin que nada le costara; pudien mismo pensar que, así el señor rey gon, como el rey Cárlos, cada uno sa tante; pero el rey Cárlos le aventajab larga práctica, en atencion á tener mas años que él.

Cuando el rey Cárlos hubo hecho t dió órden á sus barones, parientes y pero mas que á estos al conde de Ar *tois*) que era hijo de su sobrino, para se á Nápoles con gran caballería, pues le abasteceria de fondos, y viese de la Calabria, haciendo armar las g Nápoles; que con las veinte y cinco venza recorriese Sicilia, haciendo tod que allí pudiese, en tanto que el rey gon no podia ayudarla; lo que fué he forme lo mandó. Cuando fué arregl esto, él por una parte, y el rey de Fr otra, se fueron á Burdeos, donde en dia que ambos convinieron, tal co dicho antes, y que En Gilaberto de habia hecho saber al señor rey de Ar

Ved ahora al rey de Francia y al re en Burdeos, donde se hallan acampad forme antes habeis oido. Dejémosles volvamos al señor rey de Aragon.

CAPITOL LXXXIX.

Com lo senyor rey En Pere Darago ordona desser ál jorn empres de la batalla a Bordeu, menys de sabuda de negu; e lo maravellos e notable ardiment que hach feyt per salvar son sagrament.

E com lo senyor rey Darago sabe la volentat quel senescal li havia, pensas que per res ell no hi falria aquell jorn que empres era, que ell no fos dins lo camp; mas aço tench segret, que hanch nul hom no vol privadejar. E tantost ell se feu venir un honrrat mercader, per nom En Domingo de la Figuera, qui era natu-

CAPÍTULO LXXXIX.

Como el señor rey En Pedro de Aragon modo de estar en Burdeos el dia conv que nadie lo supiera; y del maravilloso arrojo que tuvo para cumplir el juran habia hecho.

Cuando el señor rey de Aragon sup to que le tenia el senescal, pensó nada, el dia convenido dejaria de c de encontrarse dentro del campo; per creto lo tuvo, que no quiso descubri lutamente á nadie. Luego, hizo ve presencia á un honrado mercader lla Domingo de la Figuera, que era n

(1) Roberto, llamado *el sabio* y *el bueno*, que sucedió á Cárlos II, *el cojo*, en el trono de Nápol 1309 á 1343, y por consiguiente durante la época en que Muntaner escribia su crónica.

de Çaragoça, e era bon hom e lleyal e sa-
discret, e era mercader que tostemps usa-
ab cavalls en Gascunya e en Navarra, que
ya de Castella, els menava per totes aque-
s parts e en Bordeles e en Tolosa. E era
m qui havia gran poder, que a les vegades
nt ó trenta cavalls treya justats de Castella
s menava per los davant dits llochs. Axi que
eals que ell sabia tots los camins quants na-
a en cascuna daquelles provincies, axi ca-
ins reals com camins apartats, e com de
lans e de muntanyes, que no havia senda en
a terra, qualque fos daquelles parts, ne en
rago ne en Cathalunya, que ell no sabes
ell mills que aquells qui eren de la terra. E
go sabia ell per llonch us, e per ço com a
vegades havia a anar descaminat, per los ca-
valls que menava per alcuns richs homens,
que a vegades, per guerres que havien, que
no sen planyissen. E com En Domingo de la
Figuera fo ab lo rey, ell lo mes en una cam-
bra, e dix li:—En Domingo, vos sabets que
sots nostre natural, e que tostemps a vos e als
vostres havem feyta honor; perque Nos volem
vos a emprar de cosa que, com sia acabada ab
la volentat de Deus, Nos vos farem tant de be,
que per tostemps vos e els vostres ne serets
benenants.—E En Domingo qui oy aço, llevas,
ana li besar lo peu, e dix:—Senyor, ma-
nats vos, que yo som aparellat de complir tot
vostre manament.—E sobre aço lo senyor rey
ves un libre en que eren los sancts evangelis,
dix li que juras, que daço que dell li diria,
no parlas a hom del mon. E ell jura li ho tan-
ost, e lin feu homenatge de mans e de boca.
E com fo feyt, lo senyor rey li dix:—Sa-
ts, En Domingo, vos que farets? vos pen-
rets XXVII cavalls nostres, aquells que vous
re, e trametets ne nou enfre tres llochs en lo
al que Nos farem daqui a Bordeu, e els al-
s nou el cami que Nos poriem fer per Cas-
lla. Axi que nostra volentat es, que aytal
ra que es empres siam al camp de la batalla

Zaragoza, y era hombre de bien, leal, sabio y discreto, y se dedicaba continuamente al tráfico de caballos en Gascuña y Navarra, los cuales sacaba de Castilla, y por aquellas partes los introducia en el Burdelés y en tierra de Tolosa, siendo hombre tan poderoso que, á veces, traia juntos de Castilla veinte ó treinta caballos, y se los llevaba por los lugares referidos. Podeis creer, con esto, que sabia todos cuantos caminos habia en cada una de aquellas provincias, ya fuesen caminos reales, ya apartados, y lo mismo de las llanuras, que de las montañas, pues no habia senda en cualquier tierra que fuese de dichas partes y de Aragon y de Cataluña, que él no la conociese mejor que los mismos del país. Todo esto lo sabia á fuerza de largo uso, y porque á veces tenia que ir fuera de camino, por los caballos que traia para algunos ricos hombres, pues como solian tener guerras entre sí, á no hacerlo de esta manera, podia darles que sentir. Cuando En Domingo de la Figuera estuvo con el rey, este le hizo entrar en una cámara, y le dijo:—Ya sabeis, En Domingo, que sois natural nuestro, y que siempre os hemos honrado á vos y á los vuestros; por lo mismo, queremos tratar con vos de una cosa, que si se lleva á cabo con la voluntad de Dios, tanto bien os harémos, que os ha de hacer dichosos, para siempre, á vos y á los vuestros.—Levantóse En Domingo al oir esto, é inclinándose para besarle el pié, le dijo:—Vos, señor, mandad, que, en cuanto á mí, estoy dispuesto á cumplir vuestro mandamiento, cualquier que sea.—Tras esto, el señor rey tomó un libro en que habia los santos evangelios, y le dijo que jurase que de cuanto le diria no hablaria á hombre alguno del mundo; y jurándoselo en seguida, hízole, por ello, homenaje de manos y boca. (1).

Hecho todo lo referido, le dijo el señor rey: —¿Sabeis, En Domingo, qué es lo que debeis hacer? tomaréis veinte y siete caballos nuestros, los que yo os diré, y de ellos enviaréis nueve, repartidos en tres lugares, por el camino que Nos harémos de aquí á Burdeos, los otros nueve por el camino que podríamos hacer al regresar por Navarra, y los otros nueve por el que pudiéramos hacer por Castilla. Nuestro deseo es que, el dia convenido, estemos

(1) El ceremonial del homenaje varió segun las épocas, y era, además, algun tanto diferente en cada [illegible] segun la categoría del feudo. El de boca y manos, por lo regular, lo prestaban solamente los no-[illegible] pues los feudatarios que no lo eran no hacian mas que el homenaje de manos, que consistia en [illegible] unas entre las de su señor, en señal de dependencia, y equivalia á una toma de posesion del [illegible] hecha en la persona del vasallo, que, como parte integrante de la misma cosa enfeudada, se [illegible] por medio de esta ficcion legal, hombre, ó mejor, cosa propia de su señor. Por esto el vasallo [illegible], despues del homenaje, prestar, además, el juramento de fidelidad, por el que se obligaba á [illegible] meramente personales. El homenaje de boca, ó sea el ósculo que el feudatario daba á su se-[illegible] equivalia en los nobles al juramento de fidelidad, ó *sacramento*, como dicen las escrituras de aque-[illegible] siglos, que habian de prestar los villanos.

a Bordeu Nos en persona, en aytal manera, que vos yrets a cavall, com a senyor, e Nos yrem com a escuder vostre en un altre cavall, ab una escona muntera en la ma, e haurem En Bernat de Peratallada, qui cavalcara en un altre cavall ab una sella de trossa, e portar nos ha la trossa que sera lleugera, que no hi haura mas la nostra gramalla e diners per despesa; e portara altra escona muntera; e cavalcarem tot lo jorn, quen lloch no posarem, e a la nuyt, a prim son, serem a posada, e menjarem, e darem part a la nuyt. E con les matines tocaran, Nos haurem altres cavalls que trobem, que ensellarets, e jaquirem aquests, e farem aytal en totes parts: e yo sere escuder vostre, eus tindre lestrep com muntarets, eus tayllare davant a la taula; e En Bernat de Peratallada pensara dels cavalls: e axi es mester, que de tres jornades façam una a lentrar, e molt mes al exir; e no es mester que tornem per lla hon entrarem: e axi volem ques faça. E axí pensats lo camí quins sera pus segur al anar, e prenets los IX cavalls, els trametets cascu en un escuder, en quius puixcats fiar, daquells vostres amichs, e ab sengles mantes tant solament. E ades pensats los ne de trametre cascu en la posta, de lla hon Nos los dejam trobar per cambiar, e los escuders no sapien res los uns dels altres, mas de tres en tres que vajen cada hu en llur lloch: e axi sia de tots. E cascu se pens, que non trametats mas aquells tres: e deyts los, quels trametets a vendre, e queus esperen en aytal lloch, e que per res no sen parteixquen, e que pensen be dells mateixos e dels cavalls, e que tots tres estiguen en una posada. E com Nos yrem, posarem en una altra posada, per ço que ells no vejen mi, que conexermien. E axi pensats de ordonar tot ço que yous he dit, que res nul hom no sapia: e yo fareus lliurar los cavalls de tres en tres, axi que, aquells de qui haurem los cavalls no sabran a quels volem, salvant quels direm, que a vos los volem lliurar, e que de fora quels façats asatjar, per regonexer aquell qui millor fos per Nos.

E En Domingo de la Figuera respos:—Senyor, axi com vos ho manats se complira, e llexats daqui avant endreçar lo feyt tot a mi; que puix yo se la vostra volentat, yo he fe en Deus, que hi dare compliment, que Deus e

Nos, en persona, en el campo de la batall Burdeos, lo que arreglarémos de este m vos iréis á caballo, como señor, y Nos iré como escudero vuestro, en otro caballo, una azcona montera en la mano, viniendo Nos En Bernardo de Peratallada, que caba rá en otro caballo con silla y alforja, que lijera, pues no habrá mas en ella que nue gramalla y dinero para los gastos que oc ran, y dicho Bernardo llevará tambien otra cona montera; así irémos cabalgando tod dia, sin deternos en paraje alguno, y por noche, á hora de primer sueño, llegarém la posada, donde comerémos y descans mos. Al toque de maitines, tomarémos o caballos que nos tendréis ensillados, y deja mos estos, haciendo lo mismo en todas tes; y en tal ocasion, yo seré escudero vues y os sostendré el estribo cuando montaré caballo, y á la mesa yo cortaré delante de cuidando En Bernardo de Peratallada de el pienso á los caballos. Es menester tam que, al entrar, hagamos tres jornadas en y mucho mas al salir, al paso que no con ne volver por allí donde hubiesemos entra Así queremos que se haga: de consigui ved qué camino os parezca mas seguro pa ida, y tomando los nueve caballos, los env cada uno con un escudero de quien os po fiar, escogido de entre vuestros amigos, vando tan solamente sendas mantas. Cada de estos los enviais á su puesto, donde Nos debamos encontrar, para hacer el cambio, ro que los escuderos no sepan nada los u de los otros: vayan tan solo de tres en t cada cual á su punto, y así se haga con toc Cada uno ha de pensar que no enviais que aquellos tres, y les diréis, que enviais caballos para vender, que os aguarden en punto, que por nada se separen de allí, coman bien, así ellos, como los caballos, y todos tres estén en una misma posada. Cu do Nos vayamos, nos hospedarémos en o para que no me vean, pues me conocer Con esto, ved de arreglar lo que os he di y que no lo sepa hombre alguno: yo os entregar los caballos de tres en tres, á fin de los que los traigan no sepan para qué los remos, si bien les dirémos que os los entre mos á vos, para que los probeis por fuer así podais reconocer cual sea mejor para

Respondió En Domingo de la Figuer Señor, tal como lo habeis mandado, se c plirá, y dejad para mí todo el negocio, de en adelante, que yo lo arreglaré; sabi ahora cual es vuestro deseo, en Dios c que le daré cumplimiento, y que Dios quedaréis satisfechos. Tened buen ánimo,

ne serets pagat: e ab lajuda de Deus es-
ab bon cor, que yous menare a Bordeu
tal part, que per res nous cal duptar, e
mateix a la tornada. E pensats me de or-
ar un hom quim lliure los cavalls.—E lo
yor rey dix:—Beu deyts; pensats de enan-
—E tantost apella lo seu cavalleris, e dix
aytant chara com li era la sua amor, e en
na de la persona, que nul hom no sabes
daço quell li diria, sino ell e En Domingo
la Figuera.—Dix lo cavalleris:—Senyor,
anats, que you fare.—Dix lo senyor rey:—
nats tantost, e de tres en tres cavalls lliu-
XXVII cavalls an Domingo de la Figue-
, los millors triadament que Nos hajam.—E
cavalleris dix:—Senyor, dexats fer an Do-
ingo e a mi, que per cert, yo tench en mon
oder be LXX entre aquells queus ha trame-
lo rey de Mallorques e el rey de Castella,
daltres: e axi parme, quen puixcam triar
millors XXVII, jatsia que tots son tant
bons, que poch hi poriem triar.—Dix lo se-
yor rey:—Ara anats a la bona ventura.

E ells anaren, e faeren tot ço quel senyor
rey los hach manat a cascu, e lo senyor rey
antost aquell dia ordona X cavallers, qui
cascu anas siquart, e envia los tots a Bordeu,
es, cascun dia hu an Gilabert de Cruylles, e
cascun portava missatgeria an Gilabert e al se-
scal de Bordeu. E la missatgeria era tota,
uel senyor rey Darago los trametia a dir lo
nescal sils asseguraria; que ell era apare-
at de esser hi al jorn de la batalla. E aço fe-
per dues rahons: la primera, quel cami se
ns, que missatgers vaessen passar tots jorns
el rey Darago; e si anant e tornant troba-
n quils faes ninguna cosa de enuig, ne
gun solas trobarien, e que tots dies ne ha-
es llengua. E laltra raho era, per tal com
abia, quel senescal havia manament, que
s tot ço quel rey de França manas; salvant
ero que havia manament senyallat quel
Danglaterra li havia feyt, que per ningu-
ma no consentis ne sofferis, que la perso-
del rey Darago preses mal ne damnatge;
que per ço com lo rey Danglaterra sabia
t senescal era cors e anima del rey
e tot son llinatge ho era tostemps
ço lo feu senescal de tot Bordeles,
tost com sabe que la batalla se devia fer.

con la ayuda de Dios, yo os llevaré á Burdeos por tal parte, que nada tendréis que temer, y lo mismo os digo de la vuelta. Solo falta ahora que designeis el hombre que me ha de entregar los caballos.—Decís bien, contestóle el señor rey; no hay mas que darse prisa.—Y llamando luego á su caballerizo, le dijo que, por lo que estimase su amor, y bajo pena de la vida, no habia de saber nadie ni una palabra de lo que le iba á decir, á excepcion de él y En Domingo de la Figuera.—Mandad, señor, contestó el caballerizo, que así lo haré como decis.—Marchad al punto, díjole el señor rey, á buscar veinte y siete caballos, escogiendo los mejores que tengamos, y, de tres en tres, los entregaréis á En Domingo de la Figuera.—Respondió el caballerizo:—Señor, dejadnos hacer á En Domingo y á mí, que, por cierto, tengo en mi poder unos sesenta, entre los que os envió el rey de Mallorca, el rey de Castilla y otros, y me parece que podrémos escoger los veinte y siete, que serán de lo mejor, aunque poco hay que escoger, porque tan buenos son unos como otros.—Id, pues, en buen hora, dijo el rey.

Marchando los dos referidos, hicieron todo cuanto les habia mandado el rey á cada uno, y sin perder tiempo, aquel mismo dia, previno dicho señor rey á diez caballeros, para que cada uno partiese, separadamente del otro, y los envió todos á Burdeos, esto es, uno cada dia, á En Gilaberto de Cruilles, llevando cada uno un mensaje para este y para el senescal, consistiendo todo el objeto del tal mensaje en decir que el señor rey de Aragon los enviaba al senescal, para saber si le aseguraria, pues estaba dispuesto á presentarse allí, el dia de la batalla. Hacia esto el rey por dos razones, la primera, para que no fuese ya nuevo en el camino ver pasar todos los dias mensajeros del rey de Aragon, y saber de este modo, con tanto ir y volver, si habia quién les pudiese incomodar ó, por el contrario, qué era lo que podia servirles de distraccion, mientras que así todos los dias podia adquirir noticias frescas. La otra razon era, porque sabia que el senescal tenia órden de hacer todo cuanto le mandase el rey de Francia, si bien tenia otra expresa del rey de Inglaterra, para que, por ningun motivo, consintiese ni sufriese que la persona del rey de Aragon recibiese daño, así que, por saber el rey de Inglaterra que dicho senescal era cuerpo y alma del rey de Aragon, como lo era, á la par, todo su linaje, nombróle senescal de todo el Burdelés, tan pronto como supo que habia de verificarse la batalla.

Como el senescal, pues, cuando recibia mensaje del rey de Aragon, al punto lo iba á par-

E axi lo senescal, com hi venia missatge del rey Darago, tantost ho anava a dir al rey de França: e ell mana li, que li escrivis, que pensas de venir, quel camp era aparellat, e quel rey Carles era aparellat. E lo senescal trametia li a dir tot lo contrari, que aytant com havia chara la vida, que no hi vengues, e que Deus e tot lo mon lo tendria per escusat; e per ço com lo rey Danglaterra veya que nol podia assegurar, no hi era volgut venir: axi que per res nou assatjas. E axi lo rey de França usava tots jorns daquestes missatgeries, a saber es, que no havia jorn que non hagues missatge: e axis pensava quel senescal li escrivis, axi com ell li manava; e que estava en esperança que hi vendria.

E com tot fo continuat e ordonat, el jorn sacosta de la batalla. E lo senyor rey Darago apella En Bernat de Peratallada, qui era fill del noble En Gilabert de Cruylles, e mes lo en una cambra ab En Domingo de la Figuera ensemps, e descobri li lo feyt, e mana li tenir segret lo feyt: e axi ho promes com En Domingo. E manals, que aquella nuyt fossen aparellats de partir de mija nuyt avant, e mana al cavalleris, que hagues aparellats e ensellats ab les selles den Domingo de la Figuera los tres cavalls, e que metes la primera sella de trossa.

E axi, com ho mana axi fo aparellat, que nul hom non sabe res, sino ells tots tres e lo cavalleris, que be sabia lo senyor rey, que nul hom non consentiria quen tant gran aventura se metes. E ell era de tant alt cor e tant lleyal, que per tot lo mon ell no romanguera, que al jorn que era empres ell no fos el camp. E axi per ço no volch que hom negu ne sabes res, que son fill major, linfant Nanfos, qui era ab ell, non sabe nenguna cosa.

Queus en faria moltes noves? que com mija nuyt hach tocat, ells se llevaren, e lo cavalleris hach aparellats los millors tres cavalls que hi eren, e lo senyor rey puja en lo hu, e porta davant la gramalla den Domingo de la Figuera, e una escona muntera en la ma, e dejus guarnit dunes bones espatlleres e de un bon camisol, e puix desus un casot de lli tint vert qui ho cobria tot, e puix una gramalla fort avol e vella que vesti, e un capero, e la

ticipar al rey de Francia, mandóle este escribiese á aquel, diciéndole que viniese to antes, pues el campo estaba ya arreg y el rey Cárlos á punto; pero el senes hacia todo al contrario, diciéndole que, p que estimaba su vida, no fuese allí, pues y todo el mundo le tendria por disculpa como el rey de Inglaterra, viéndo que no dia asegurarle, no habia querido ven bastase esto para que no lo probase por absolutamente. Sucedia, con esto, que el de Francia hacia uso todos los dias de mensajes, porque es de saber que no habi que no recibiese alguno, y así pensaba qu senescal escribia al otro, tal como él le ma ba, y estaba en esperanza de que vendria el de Aragon.

Dada cima á cuanto se iba practicando arreglado ya todo, se acercó el dia de la talla. Entonces el señor rey de Aragon ll á En Bernardo de Peratallada, que era hij noble En Gilaberto de Cruilles, é introduc dole en una cámara junto con En Doming la Figuera, descubrióle el caso, y le ma que lo guardase secreto, y así lo prometió mismo que En Domingo. Mandóles, pues, aquella noche estuviesen dispuestos á pu lo que seria despues de pasada media no y mandó al caballerizo que tuviese los tres ballos á punto y ensillados, con las silla En Domingo de la Figuera, poniendo al mero la silla con alforja.

Tal como lo mandó fué todo prevenido, que hombre alguno supiere nada, á escep de ellos tres y el caballerizo, pues harto s el señor rey, que nadie hubiera consentido se metiese en tan grande aventura; ma era de tan elevado espíritu y tan leal, que, n todo el mundo, hubiera dejado de estar campo el dia convenido. Por esto quiso qu die supiese nada, tanto, que ni su hijo ma el infante En Alfonso, que estaba con él, á tener noticia del hecho.

Qué multitud de noticias no os podria de lo que sucedió! Pasado que hubo media che, levantáronse los referidos; el caball les tenia prevenidos ya los tres mejores c llos que habia, montó uno de ellos el rey, y pasó adelante, llevando la gramal En Domingo de la Figuera y una azcona tera en la mano, armado por debajo con buenos espaldares y un buen camisote, y go, llevando encima una sobrevesta de teñida de verde, que lo cubria todo; ad vistióse una gramalla muy estropeada y como el gorro de lino que llevaba, y un pecie de capucha echada en cima. (1) En

(1) En prueba de cuan confusa es esta descripcion del traje del rey, que, sin embargo de par

ellera ab un capell de lli el cap. E En
at de Peratallada fo axi mateix guarnit, e
a la troça, ço es, una boneta que no pesa-
molt, ab la escona muntera en la ma. E
Domingo de la Figuera cavalca axi be
a senyor be arreat, axi com havia acos-
at de cavalcar ab sos hoses, e ab capell
sol e els guants, e be ordonat. E En Ber-
t de Peratallada portava un gran çarro, en
e anaven tota hora sis fogaces, per ço que
uelles menjassen de jorn, e beguessen del
gua lla hon hom nou vaes: e axi, ab la gra-
a de Deus, partirense de Iaca. E segurament
aven en tal manera, que tres jornades ana-
en entre la nuyt e lo dia e ço que prenien de
tra nuyt, que tota hora venien a posada a
ora de prima, que de jorn no descavalcaven
n poblat sino per beure, quel pa menjaven
aminant e cavalcant: e com eran a cap de
rnada, trobaven los tres cavalls. E tantost
En Domingo de la Figuera, ab son host, anava
al hostal hon eren los cavalls, e aquells dels
cavalls havien gran goig, e demanaven, com
eren tant gran nuyt venguts. E ell deya los,
que per ço quels cavalls no vinguessen ab ca-
lor.

E entretant que ell estava ab aquella sua
companyia, lo senyor rey e En Bernat de Pe-
ratallada apparellaven de menjar. E com ell
e pensava que ells podien haver apparellat
de menjar, ell sen tornava al hostal, hon era
a senyor rey e En Bernat de Peratallada; e
eya romandre aquells, que deya que al mati
ou veuria. E com era a son hostal, trobava la
aula mesa, e lo senyor rey donava li aygua-
ats, e En Bernat de Peratallada pensava
s cavalls. E axi com En Domingo havia es-
adella, e li havia tallat davant lo senyor rey,
ma En Bernat de Peratallada, e ab lo se-
or rey en altra taula menjaven ensemps. E
menjaven tots, que no pensets que moltes
ens hi faessen, que cascu portava la salsa a
boca: e tantost com havien menjat, ana-

nardo de Peratallada se arregló del mismo modo, y llevando la alforja, esto es, una maleta [1] que no pesaba mucho, y con la azcona montera en la mano. En Domingo de la Figuera cabalgaba bien arreado, á manera de señor, tal como estaba acostumbrado á hacerlo, con su gualdrapa, sombrero de sol, guantes, y ostentando buen talante. En Bernardo de Peratallada llevaba un gran zurron, donde habia unas seis hogazas, para que algo pudiesen comer de dia, bebiendo agua donde nadie les viese. Así fué como partieron de Jaca, con la gracia de Dios, y de tal modo avanzaban, que, entre noche y dia y lo que tomaban de la noche siguiente, hacian tres jornadas, llegando siempre á la posada á hora de prima, pues de dia no descabalgaban en poblado sino para beber, porque el pan lo comian andando y sin apearse tan siquiera; y cuando llegaban á fin de jornada, encontraban ya prevenidos los tres caballos. Al punto En Domingo de la Figuera iba con su comitiva á la posada donde habia los caballos, y los que los guardaban manifestaban gran gozo, y preguntaban como habia llegado tan de noche, á lo que él les contestaba, que se hacia para que los caballos no sufriesen calor.

Mientras él estaba así con los de su comitiva, el señor rey y En Bernardo de Peratallada preparaban la comida, y cuando él calculaba que la tendrian ya á punto, volviase á la posada, donde habia el señor rey y el referido Bernardo; y haciendo quedar á los otros allá, deciales que ya les veria por la mañana. Al llegar á la posada, encontraba ya dispuesta la mesa, y el señor rey le servia agua á manos, mientras que En Bernardo de Peratallada daba el pienso á los caballos. Cuando En Domingo tenia servida la sopa, y el señor rey habia cortado en su presencia, entonces venia En Bernardo de Peratallada, y con el señor rey comian juntos en otra mesa. Así lo hacian, y no penseis que tuviesen gran conversacion durante la comida, pues cada cual solo cuidaba de llevar la salsa á la boca, y tan luego como estaban listos, se iban á descansar, y dormian hasta la hora de maitines. A tal hora, se levantaban, y En Domingo de la Figuera se llevaba los tres caballos á la posada donde habia los demás, hacíales quitar las sillas, y ponerlas á los otros

[1] Dicho, cada autor, catalan ó aragonés, la ha interpretado á su manera, tomando de ella lo que mejor le ha parecido. Yo lo he hecho tambien del modo que he creido menos mal, pero, con todo, he de confesar que no la hallo clara, no sé por culpa de quien, y hasta encuentro superfluas algunas de las prendas que se mencionan, á menos que la equivalencia del significado antiguo sea diferente del que ahora tiene, por lo que toca á algunos de los objetos citados.

No quiero adivinar la radical, ni fijar la etimología que pueda tener la palabra maleta, creo conveniente llamar la atencion, cuando menos, para hacer observar que, bajo el mismo significado, se emplea la palabra, *boneta*, cuya radical parece estar en contraposicion con la de la primera, lo que pone de manifiesto la idea de si tal mueble pudo ser llamado indistintamente boneta ó maleta, por llevarse en él tanto las cosas buenas que las malas. Me atrevo á esta conjetura, pero sin ninguna pretension.

vensen gitar, e dormien entro a la hora de matines. E a hora de matines llevavense, e En Domingo de la Figuera menava aquells tres cavalls a la posada dels altres, e feyals llevar les selles, e metre les als altres tres qui eren reposats, e manava als seus homens, quen pensassen be. E axi pensaven de cavalcar: e feyen axi tots dies, com han feyt a la primera jornada.

CAPITOL XC.

Com lo senyor rey En Pere Darago entra en lo camp a Bordeu, e lo corregue lo jorn que era empres de la batalla; e com feu fer cartes, que ell en persona era comparegut, e com cerca tot lo camp e may troba negu.

E axi anaren tant, que vengren a mija llegua prop de Bordeu a hora del seny sonant. E foren en una torra de un cavaller antich e prom, qui era gran amich del dit En Domingo de la Figuera, e aqui foren be reebuts. E com hagren sopat, anarense gitar, e al mati, com se feu alba, llevarense, e muntaren sobre els cavalls, e anaren envers lo camp: e aquell jorn era lo jorn que era empres de la batalla.

E tantost trameteren lost an Gilabert de Cruylles, qui posava en un alberch fora de la ciutat, qui era pus prop del camp que negu altre qui fos en la ciutat. E digueren li, quen Domingo de la Figuera e un cavaller del rey Darago eren aqui, qui havien la nuyt posat ab ell: e que tantost solament, sens altre, vingues parlar ab ells. E lost ana tantost an Gilabert, qui ja era llevat, e dix li la missatgeria. E En Gilabert, qui sabia que aquell dia era lo jorn quels reys devien esser al camp, estava tot recelat: e duptavas daço que vae, per lalt cor e la gran fe que sabia quel senyor rey Darago havia. E tantost ab lost solament cavalca, que no demana negu. E com fo a ells, ell vae lo senyor rey, e son fill, muda tot de color; mas ell era tan savi, que non feu res a pares, per raho del host. E lo senyor rey pres lo a

tres que estaban descansados, man
á sus hombres que les diesen buen
en seguida empezaban á cabalgar;
se hizo en la primera jornada, hic
mismo modo todos los dias.

CAPÍTULO XC.

Como el señor rey En Pedro de Aragon
campo de Burdeos, y lo recorrió, e
convenido para la batalla; y como h
testimonios, para acreditar que, en p
bia comparecido, y como habia busc
el campo, sin encontrar jamas á nad

Tanto avanzaron que, al toque
nes (1), llegaron ya á media legu
Burdeos, yendo á parar en una t
caballero antiguo y respetable, que
íntimo del mencionado En Doming
guera, donde fueron muy bien
Cuando hubieron cenado, se fueron
y por la mañana, al rayar el alba, l
se, montáron otra vez á caballo, y
ron hácia el campo; siendo precisan
dia señalado para verificarse la bata
Enviáron desde luego el patron
Gilaberto de Cruilles, que se hosped
casa fuera de la ciudad, la cual era
del campo que ninguna otra, y dije
En Domingo de la Figuera y un ca
rey de Aragon estaban allí, pues l
sado con él la noche, y así, que al p
á verles, pero solo, y sin que le a
otra persona alguna. Sin detenerse
fué á encontrar á En Gilaberto, que
vantado ya, y le esplicó su mensa
fué el recelo que concibió En Gilal
biendo que aquel dia era el señalad
contrarse los reyes en el campo, y
de lo que luego vió, considerando
espíritu y la gran formalidad del se
Aragon. Cabalgó, pues, En Gilaber
el patron, sin pedir á nadie que le
se, y cuando con ellos estuvo, vien
rey, y á su hijo (2), perdió enteramen

(1) La traduccion literal seria: á la hora de tocar la campana; pero como no era bastante e castellano, he preferido el equivalente comun.

(2) La palabra *host*, huesped, tenia, así como esta en castellano, las dos acepciones, á s hospeda y el que es hospedado, pero, para evitar confusion, he preferido sustituirla en es otra mas usada.

(3) Sin embargo de advertirse en el capítulo anterior de quien es hijo el Peratallada, acas igualdad de apellido entre este y el padre, vacilaron en este punto los traductores, pues el tiende que es el hijo á quien se le demudó el semblante, (siendo así que no habia motivo par

a part, e romas ab lost En Bernat de Peratlada e En Domingo de la Figuera. E En Gilbert dix, com foren apartats:—Ha, senyor! es aço que vos havets feyt, ne com vos sots es a tan gran ventura?—En Gilabert, dix lo nyor rey, vull que sapiats que, com yo fos ri quel cors hi degues perdre, yo no ronanguera de venir per neguna manera, e axi o laçam pus llongues noves: vos mavets tres a dir, que yom puch fiar al senescal, e per ço anats a ell, e digats li, que aci ha un cavaller del rey Darago qui vol parlar ab ell, e que amene ab si un notari e VI cavallers que sien seus e no pus: si que aço faça tantost.—E En Gilabert encontinent ana al senescal, e dix li ço quel senyor rey Darago li mana. E lo senescal ana al rey de França e dix li:—Senyor, un cavaller ha vengut del rey Darago, e vol parlar ab mi, e ab vostra llicencia vull hi anar, si a vos plau.—E lo rey de França respos, que tots jorns era acostumat de tals manaments a fer, e dix:—Anats a la bona ventura, e com hajats ab ell parlat, fets nos saber queus haura dit.—Senyor, dix ell, si fare.—E tantost lo senescal ab lo notari, lo millor e lo pus antich qui fos en la cort del rey Danglaterra, ell sen ana, e ab VI cavallers los pus honrats que ell havia en sa companya. E com foren al camp, ells trobaren lo senyor rey e En Bernat de Peratallada e En Domingo de la Figuera el camp: e dins el camp lo senescal entra, e aquells qui ab ell vengren, e lost qui era ab lo rey, e En Gilabert, qui era ab lo senescal.

E com lo senescal entra per lo camp, lo senyor rey li ixque a carrera, e sos companyons, e saludal de part del senyor rey, e ell cortesament rete li les saluts, e dix li:—Senescal, yo som comparegut aci davant vos per lo senyor rey Darago, per ço com vuy es lo dia que ell e lo rey Carles havien jurat e prometes, que fossen el camp aquest jorn de vuy: e no yo demanvos, vos si porets tenir segur lo camp ne lo senyor rey Darago, si vuy ve es aquest camp.—E ell dix:—Senyor, yo vos puch breument, de part de mon senyor, lo

pero, como era tan discreto, no dió á entender nada de su sorpresa, por causa del patron. Llamóle aparte el señor rey, y con el patron quedaron En Bernardo de Peratallada y En Domingo de la Figuera; y apartados que estuvieron, díjole En Gilaberto:—Ah, señor! qué es lo que habeis hecho, y como os habeis metido en tan grande aventura!—En Gilaberto, contestóle el rey, quiero que sepais que, aun cuando estuviese cierto que aquí habia de perder el cuerpo, no hubiera dejado de venir por causa alguna. Pocas palabras, pues: vos me enviasteis á decir que podia fiarme en el senescal, de consiguiente, id á verle, y decidle, que hay aquí un caballero del rey de Aragon, que quiere hablar con él, que traiga consigo su notario y seis caballeros de su confianza y nadie mas; advirtiendo que esto lo haga sin tardanza.—Marchó al punto En Gilaberto al senescal, y le dijo cuanto le mandó el señor rey; y el senescal, yendo á ver al rey de Francia, le dijo estas palabras:—Señor, ha venido un caballero del rey de Aragon, y quiere hablarme: con vuestra licencia, pues, quisiera verle, si os place.—Respondió el rey de Francia, que todos los dias estaba ya acostumbrado á hacer tales mandamientos, y le dijo:—Id en buen hora, y cuando le hubiereis hablado, hacednos saber lo que os diga.—Señor, dijo el senescal, lo haré tal como vos decís.—Y al punto se fué el referido senescal, con el mejor notario y mas antiguo de cuantos habia en la corte del rey de Inglaterra, y con seis caballeros, los mas distinguidos de cuanto estaban en su compañía. Cuando se dirigieron al campo, encontráron al señor rey, á En Bernardo de Peratallada y á En Domingo de la Figuera; entró dentro el senescal con los que le acompañaban, y asímismo lo hizo el patron, que iba con el rey, y En Gilaberto, que iba con el senescal.

Al entrar el senescal por el campo, el señor rey le salió al encuentro con sus compañeros, y le saludó de parte del señor rey, á cuyo saludo correspondió el otro cortesmente, y le dijo:—Senescal, he comparecido aquí, delante de vos, por el señor rey de Aragon, por ser este el dia que él y el rey Cárlos habian jurado y prometido encontrarse en este campo; de consiguiente, os pido me digais si podréis tener seguro dicho campo y al señor rey de Aragon, en caso de que hoy viniese.—Contestó el

mientras que era muy natural en el padre, en tal ocasion, y el italiano suprime el hijo, haciendo dre se sorprenda solo á la vista del rey; mas, cuando tal dificultad no quedase desvanecida con encia mencionada, calculando que el Peratallada podia ser muy bien un hijo natural, bastaria e, en diversas épocas, pertenecieron al señorio de Cruilles el castillo de su nombre, el de Pera— y el de Begur, cuyos nombres podia dar el padre, ya fuese como título, ya por apellido ó por ca- ra, á cualquiera de sus hijos.

rey Danglaterra, e de mi, que yo nol poria tenir segur; ans de part de Deus e del rey Danglaterra lo tenim per escusat, el ne donam per bo e per lleyal e per quiti: que per res nol poriem tenir segur, ans sabem per cert, que si hich venia, nol poria res restaurar a ell ne aquells qui ab ell vinguessen, que tots no murissen; que veus aci lo rey de França e lo rey Carles qui hich son ab dotze milia homens a cavall armats. E axi podets entendre monsenyor lo rey Danglaterra, ne yo per ell, com lo porien asegurar.—Donchs, dix lo senyor rey, placiaus, senescal, que daço sia feyta carta, e queu manets al escriva.—Dix lo senescal: —Quem plau, e li man.

E tantost lo notari escrivi tot ço quel senescal hach dit. E com vench al demanar lo rey com havia nom, lo rey dix al senescal:—Senescal, vos assegurats me a mi e aquests qui aci son ab mi?—Cert, senyor, hoc, dix ell, sobre la fe del rey Danglaterra.—E llavors lo senyor rey gita lo capero derrera, e dix li:—Senescal, vos conexets me?—E llavors ell lo guarda, e conech que aquest era lo rey Darago, e va donar de peu en terra: e lo senyor rey nou sofferi, ans lo feu cavalcar. E puix dona li la ma que la li besas, e dix:—Ha, senyor! ques aço que havets feyt?—Yo, dix ell, som vengut aci per salvar mon sagrament; e vull que tot ço que vos havets dit ne yo dire, lo notari aci escriva llargament, e com yo en persona som comparegut, e he cercat tot lo camp.—E llavors ell va brocar lo cavall, e environa tot lo camp entorn e per mig, en presencia del senescal e de aquells qui hi eren: e entretant lo notari escrivia. E mentre ell escrivia tot ço que li feya al feyt, a escusa del senyor rey e ab veritat, lo dit senyor rey no cessava de brocar per lo dit camp, axi que tot lo calciga, ab lescona muntera en la ma, e que tuyt deyen:—Ha Deus, quin cavaller ha aci! james no naixque cavaller qui a ell faça a comparar cors per cors.

E com hach tot lo camp cercat moltes de vegades, de mentres lo notari escrivia, ell sen ana a la capella, e avalla, e tench la regna ab la ma, e ora Deus, e dix aquelles oracions qui li feyen a dir: e lloa, e beney Deus qui aquell

otro:—Señor, yo os respondo brevemente, parte de mi señor, el rey de Inglaterra, y nombre propio, que no podria tenerle segu por ningun estilo, antes sabemos de cier que si aquí venia, nada habria que le pudie librar á él y á cuantos con él viniesen, po todos moririan, porque aquí estan el rey Francia y el rey Cárlos, que tienen consi doce mil hombres á caballo armados. Pod entender con esto, si mi señor, el rey de Ingl terra, ni yo por él, le podiamos asegurar. Pues entonces, dijo el señor rey, plazcaos, s nescal, que de esto se haga escritura, y que mandeis al escribano.—Plácame, contestó senescal; y así se lo mando.

Desde luego el notario escribió todo cuan el senescal le dijo; y cuando llegó el caso preguntar al rey como se llamaba, dijo este senescal:—Senescal, me asegurais á mí y todos estos que van conmigo?—Señor, dijo otro, os digo ciertamente que sí, bajo la fe rey de Inglaterra.—Y aquí el señor rey, echa do atrás la capucha, le dijo:—Senescal, conoceis?—Miróle entonces el senescal, y con ciendo que este era el rey de Aragon, pus pié á tierra en seguida; pero no lo permitió señor rey, antes le hizo cabalgar; luego dió la mano, para que se la besase, y el c dijo:—Qué es lo que habeis hecho, señor He venido aquí, le dijo el rey, para salvar juramento; y quiero que todo lo que hal dicho y lo que yo diré aquí, lo escriba el n tario extensamente, constando que he com recido en persona, y que he buscado por t el campo.—Y entonces arremetió con el ca llo, y dió la vuelta al campo entorno y en medio, en presencia del senescal y de que allí habia, durante lo que, iba escrib do el notario. Mientras este iba apunta cuanto hacia al caso, para escusar al señor y con toda verdad, el mencionado señor no cesaba de arremeter por el campo, de m que lo pisó por todas partes, llevando en mano la azcona montera, y, al verle, dec todos:—Ay Dios, qué caballero hay aq Cuerpo á cuerpo, no ha nacido jamás que con él se pueda comparar!

Despues de haber buscado por todo el c po muchas veces, mientras el notario escri se fué á la capilla, (1) apeóse, y con la rie en la mano, se puso á orar á Dios, dicie aquellas oraciones que le convenian decir le alabó y le bendijo porque en tal dia le h llevado á cumplir su juramento. Acabad oracion, volvió donde estaba el senescal demás compañia; y estando ya listo el not

(1) Nada tiene que ver esta capilla con la capilla-dosel de que antes se ha hablado, á menos que viera á los dos objetos, construyéndola de una manera particular.

a lo havia aportat a complir son sagrament. com hach fenida la oracio, ell torna al senescal e a laltra companya: e lo notari hach dit tot ço que a escriure feya, e llegiu en presencia del senyor rey e del senescal e dels altres, e lleva sos testimonis com ho hach dit. E lo senyor rey hach dit tres vegades al senescal, ell si volia assegurar, que saturaria per fer la batalla. E ell respos li, que no. E aço se mes per scrit, e com ell baronivolment, sobre son cavall, ab la escona en la ma, ana tot lo camp, entorn e per mig e per tras, e ana a orar a la capella. E com tot aço mes en forma publica, lo senyor rey reques al senescal, que manas al notari, que faes dabella raho dos cartes partides per A, B, C:—La una que romanga a vos, e laltra que donets per Nos an Gilabert de Cruylles.—Senyor, dix lo senescal, axi ho man yo al notari. E exi man que sia feyt, e axis complira.

E feyt aço, lo senyor rey pres per la ma lo senescal, e mes se al cami, e ana entro lla hon havien jagut.—E com foren davant la torra, dix lo senyor rey al senescal:—Aquest cavaller nos ha feyta molta donor e de plaer en son alberch, perque yous prech, que per honor de Nos li façats, lo rey Danglaterra e vos, tal do, que ell e son llinatge ne valla mes.—Senyor, dix lo senescal, axo sera feyt.—E lo cavaller correch besar la ma al senyor rey. E com aço hach dit, lo senyor rey dix al senescal:—Esperat nos, que avallare aci pendre comiat de la dona, quins hich ha aquesta nuyt tam be acullits.—Senyor, dix lo senescal, pensats de fer ço queus plauria, que be par de la vostra cortesia.—E axi lo senyor rey avalla, e pres comiat de la dona. E com la dona sabe que ell era el rey Darago, baxas als seus peus, e feu gracias a Deus e a ell de la honor que li havia feyta.

E axi pres comiat, e cavalca, e ab lo senescal ell se mes al cami, es lunya tota hora partit be una llegua, e li feu gracies de la gran volentat que en ell havia trobada. E lo senescal dix an Domingo de la Figuera:—En Domingo, dix ell, vos sabets els camins; con-[illegible], que per res no tornets per lla hon sots [illegible], ne encara per Navarra; que yo se, que el rey de França ha feytes cartes per totes parts, que daquest dia a avant sia tot hom

de lo que debia escribir, lo leyó en presencia del señor rey, del senescal y de los demás, y despues de leer, levantó sus testimonios. Por tres veces dijo el señor rey al senescal que, si le queria asegurar, se quedaria para la batalla, y el otro le respondió que nó; todo lo que se puso por escrito, expresándose igualmente que él, con bravura, montado en su caballo, con la azcona en la mano, habia buscado por todo el campo, entorno, por enmedio y al través, y como fué á la capilla á orar. Reducido á pública forma todo lo referido, el señor rey requirió al senescal, que mandase al notario, para que de ello hiciese dos escrituras partidas por A, B, C, diciéndole en seguida:—La una os la quedaréis vos, y la otra la daréis para Nos á En Gilaberto de Cruilles.—Señor, dijo el senescal, así lo mando al notario para que se haga, y, como lo mando, lo cumplirá.

Hecho esto, el señor rey tomó de la mano al senescal, y poniéndose en camino, se fué hasta allá donde habia pasado la noche; y al llegar delante de la torre, dijo el señor rey al senescal:—Este caballero nos ha honrado sobremanera y complacido en su casa; os ruego, pues, que, en obsequio nuestro, así el rey de Inglaterra como vos, le hagais tal don, que sea en mayor valimiento suyo y de su linaje.—Señor, dijo el senescal; así se hará.—Y entonces el caballero corrió á besar la mano al señor rey, quien, despues de tales palabras, dijo al senescal:—Aguardádnos, que bajaré aquí, para despedirme de la dama que tan buena acojida nos dió esta noche.—Señor, dijo el senescal, podeis hacer lo que os plugiere, siendo cosa tan propia de vuestra cortesía.—Y con esto, se apeó y fué á despedirse de la dama; mas, cuando esta supo que era el rey de Aragon, se inclinó á sus piés, y dió gracias á Dios y á él, por el honor que le habia hecho.

Cuando se hubo despedido, montó á caballo, y junto con el senescal, se puso en camino, siguiendo en conversacion continua por espacio de una legua, y dándole gracias por la buena voluntad que en él habia experimentado. Dirijiéndose á En Domingo de la Figuera, díjole el senescal:—En Domingo, vos sabeis los caminos; os aconsejo, pues, que, por ningun estilo, volvais por el que habeis venido, ni aun por Navarra. Yo sé que el rey de Francia ha escrito por todas partes, para que, desde hoy en adelante, sea preso cualquiera que se encuentre del rey de Aragon, tanto si va, como si vuelve.—Decís bien, señor, contestó En Domingo de la Figuera; ya verémos de hacer lo que mas convenga.—Y despidiéndose entonces unos de otros, se fué el señor rey, con la gracia de Dios, tomando el camino

rey Danglaterra, e de mi, que yo nol poria te-
nir segur; ans de part de Deus e del rey
Danglaterra lo tenim per escusat, el ne
per bo e per lleyal e per quiti:
poriem tenir segur, ans
si hich venia, nol poria
aquells qui ab ell vingr
rissen; que vens aci
Carles qui hich so
cavall armats. E
senyor lo rey D
lo porien aseg
rey, placiaus
ta, e queu
—Quem
E tan
hach d
havia
vos
mi
d

otro

al señor rey de Aragon, y
del senescal, del rey de Fra
Cárlos.

CAPITOL XCI.

Com lo senescal de Bordeu va dir al rey de França e al rey Carlès, com lo rey Darago era stat en lo Bordeu; e la gran paor que hagren presa aquels reys; e com foren fort recelats.

Com lo senescal se fo partit del rey Darago, els altres qui ab ell eren acompanyaren En Gilabert de Cruylles a la sua posada; e puix lo senescal ab laltra companya, axi com eren, anarensen al rey de França e al rey Carles, e digueren li tot ço quils ere esdevengut, ne com lo rey Darago entra dins lo camp, e mentres lo scriva scrivia ell correch lo cavall per tot lo camp entorn e per mig e per totes parts, e com avalla a orar a la capella: finalment, tot quant feu ne dix.

E com los reys oyren aço, senyaren se mes de cent vegades; e tantost dix lo rey de França:—Mester nos es, que tot hom se pens a nuyt de guaytar, e els cavalls que sien armats, e que mil cavalls armats fasen la guayta a nuyt, e que tots estiguen recellats; que per cert, vos veurets esta nuyt ferra en nos; que vosaltres nol conexets tam be com yo fas, que aquest es lo millor cavaller del mon, e del pus alt cor que vuy sia el mon. E podets vos pensar quen es, com tant gran cosa ha assajada: e axi, senescal, ordonats la guayta de vostres gents, e Nos farem ordonar la nostra de la host.—E lo senescal respos:—Senyor, tot ço sia feyt que vos manats.—Dix lo rey de França al rey Carles:—Anem a veure lo camp, e vejam les peades del seu cavall, si ja pot esser ver ço quel senescal diu.—E lo rey Carles diu:—Quen som pagat: e dich vos, que aquesta es estada maravellosa cosa, e la pus alta cavalleria sia que sia ab companyia o solament, axi com entra el camp, que

CAPÍTULO XCI.

Como el senescal de Burdeos dijo al rey de Fra
y al rey Cárlos, que el rey de Aragon habia es
en el campo en Burdeos; y del gran temor qu
brevino á dichos reyes, y del gran recelo
quedaron.

Cuando el senescal se hubo separado de
de Aragon, los demás que con él estaban a
pañaron á En Gilaberto de Cruilles á s
sada, y luego el mismo senescal con otr
mitiva, tal como se encontraban, fueron
de Francia y al rey Cárlos, y les dijeron
cuanto habia sucedido, como el rey de Ar
entró dentro del campo, como, en tanto
escribano cumplia su tarea, hizo correr s
ballo por todo el campo, entorno, por en
dio y por todas partes, como bajó á orar
capilla: finalmente, cuanto hizo todo
refirió.

Al oir esto los reyes, santiguáronse m
cien veces, y luego dijo el de Francia:—
conviene que esta noche todo el mundo e
acecho, y los caballos que sean armados
los cuales habrá mil que acechen, mie
que todos han de estar al aviso; pues
por cierto, y ya lo veréis, que esta noche
vestirá contra nosotros, porque vosotros
conoceis tan bien como yo, y habeis de s
que es el mejor caballero del mundo y
mas elevado espíritu que exista. Juzgad lo
pueda resultar, cuando ha probado de
tan gran cosa: así, pues, senescal, disp
que se pongan en acecho vuestras gente
lo propio harémos con las de la huesle.—
ñor, respondió el senescal, cúmplase lo
mandais.—Luego dijo el rey de Francia a
Cárlos:—Vamos á ver el campo, y verém
huellas de su caballo, suponiendo cierto lo
dice el senescal.— Contestó el rey Cá
—De buena gana; y os digo, que es
sido una cosa maravillosa, y haber en
en el campo, sea acompañado ó solo,
mas alto hecho de caballería, y que no
jamás en ningun tiempo caballero alguno

hach cavaller nul temps feu; perque tot hom l deu molt duptar. —Dix lo senescal:—Senyors, no duptets ço que yo dich, que veus ací lo escriva que ha feyta la carta, e aquestos sis cavallers quin son testimonis, qui ja lo coneixien gran temps havia: e veus aci lo cavaller qui fo son host a nuyt; e que la major valor e cortesia feu que yo hanch vaes fer a senyor, que comiat ana a pendre de la dona, muller daquest cavaller, e hi ana lla, e munta en les cambres, axi com si fos en lo pus segur lloch del mon: e tot aço han vist tots aquests cavallers.—En veritat, dix lo rey de França, aqui hach gran valor e gran ardiment e gran cortesia.—E cavalcaren, e anaren al camp, e vaeren lesclau del cavall, e tot ço quel senescal los hach dit. Queus dire? que la veu ana per la host e per tot lo pays: e aquelle nuyt vaerets fochs, e tot hom estar armat, e els cavalls armats, que hanch la nuyt nul hom dormi en la host.

E lendema llevaren les tendes, e anaren amdosos los reys ensemps, e vengren entro a Tolosa, hon trobaren lo cardenal per nom Panbert, qui erallegat del Papa, fill del rey de França major, e monsenyor Carles son germa: e faeren gran festa a llur pare e al rey Carles atretal. E com lo rey de França e lo rey Carles hagren comptat al cardenal ço quel senyor rey Darago hach feyt, maravellas, e senyas mas de cent vegades:—Ha Deus, dix ell, e tant gran peccat feu lo Pare Sanct e nos toyt, com aquest senyor diguem de no de ajuda; que aquest es altre Alexandri qu es nat en lo mon!

Ara lexare a parlar del rey de França e del rey Carles e del cardenal, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL XCII.

Com lo senyor rey Darago torna entrels seus per terra del rey de Castella; e la gran alegre que van pendre tots sos sotsmesos, e asenyaladament madona la regina e llurs infants.

Com lo senyor rey Darago hach pres co-

lo que, todos le deberán temer.—Señores, dijo el senescal, no dudeis de lo que os he referido; ved aquí al escribano que ha hecho la escritura, y á estos seis caballeros que han sido testigos del acto, y que conocian al rey ya de mucho tiempo; ved aquí al caballero que le hospedó esta noche; y sabed que dió la mayor prueba de valor y de cortesía que jamás haya visto en señor alguno, pues fué á despedirse de la señora de dicho caballero, yendo allá, y subiendo á sus habitaciones, lo propio que si fuese al lugar mas seguro del mundo; todo lo que han visto igualmente estos caballeros.—En verdad, dijo el rey de Francia, hecho es este que encierra gran valor, gran atrevimiento y gran cortesía.—Y cabalgando entonces, se fueron al campo, y vieron marcados los clavos de las herraduras del caballo, y todo cuanto les habia dicho el senescal. Qué os diré? Corrió la voz de tal suceso por la hueste y por todo el país, y así hubierais visto, aquella noche, encender hogueras, y andar armado todo el mundo, y los caballos tambien armados, sin que, durante ella, durmiese nadie en la hueste.

El dia siguiente, quitáron las tiendas, y se fueron juntos ambos reyes, dirigiéndose á Tolosa, donde encontráron al cardenal llamado Panberto, que era legado del Papa, y á monseñor [1] En Felipe, hijo mayor del rey, y á monseñor Cárlos, su hermano, quienes hicieron grandes fiestas tanto á su padre, como al rey Cárlos. Cuando estos hubieron contado al cardenal lo que habia hecho el señor rey de Aragon, maravillóse, y se santiguó mas de cien veces, diciendo:—Ah, Dios mio, cuan grande fué el pecado que hizo el Padre Santo, y que hicimos todos nosotros, cuando dijimos á ese señor que no queriamos darle ayuda, pues que ese es otro Alejandro, que ha venido al mundo!

Ahora dejaré al rey de Francia, al rey Carlos y al cardenal, y volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO XCII.

Como el señor rey de Aragon volvió entre los suyos por tierra del rey de Castilla; y de la grande alegría que experimentáron todos sus súbditos, especialmente mi señora la reina y sus infantes.

Cuando el señor rey de Aragon se hubo des-

Aun cuando proceden de un mismo orígen, y en tiempos remotos pueden haber sido una misma cosa, conviene recordar la diferencia que estableció la costumbre entre el *monsieur*, aplicable á todas las clases, y el *monseigneur*, propio únicamente, en lo antiguo, de los príncipes de la casa real de Francia, y con cuya distincion se designa actualmente á las principales dignidades eclesiásticas del mismo país, como arzobispos, obispos etc.

miat del senescal e dels altres, se mes el cami, en aquell quen Domingo de la Figuera los mostra, e anarensen per lo rayquer de Navarro, ço es saber, tota ora per terra del rey de Castella, e menals per aquell cami hon sabia que debia trobar los cavalls: e axi com ho havien feyt al entrar, tot axi ho feren al exir. Axi que vengren a la villa de Soria, e a Seron de Seron, e puix Moanquelo, que es lo darrer lloch de Castella a la entrada de Arago. E de aqui vengren a Verdejo, e aqui conegren al senyor rey, e faeren li gran festa e gran alegre, e pensaren be dell dos jorns. E tots aquells de les encontrades saberen ho, e tot hom de cavall e de peu daquella encontrada atene a ell, per acompanyar, e ayi be acompanyat vench a Calathayu; e si hanch en lloch fo feyta gran festa al senyor rey, lla la faeren.

E lo senyor rey trames sos correus de totes parts, e especialment mana al senyor infant e a tots los capdals de Cathalunya e Darago, e als cent cinquanta cavallers de la batalla, que fossen a Çaragoça al dehen jorn depuix les cartes hagren reebudes, que ell seria a Çaragoça, hon tendria corts: e axi ho trames a dir per tot Arago. E si hanch vaes goig ne festa, si fo feyta a Iaca per lo senyor infant e per tots aquells qui hi eren: e faeren gran professo, que tots los prelats de Cathalunya e Darago hi eren, e lloaren e beneyren Deus de la gran merce que feyta los havia de llur senyor, que de gran perill lo havia escapat, e tornat ab gran honor, que per tostemps nauria la casa Darago de ço que feyt havia.

E com aquesta festa fo feyta, cascu pensa danar lla hon li plach, en guisa que al jorn empres fo a Çaragoça: e el senyor infant Nanfos e la major part dels richs homens e cavallers e prelats anaren envers Calathayu al senyor rey. E axi mateix nom demanets lo goig que madona la regina e els infants faeren, e tots aquells de Çaragoça, com saberen aço que aquells qui eren a Iaca; e a Çaragoça e per tota la terra estaven ab gran temor, que no sabien hon era lo senyor rey, nen podien entrar en senya, entro que ell mateix vench: perque no era maravella, sin estaven en gran reguart.

Ara vos lexare a parlar del senyor rey Darago, e tornare a parlar del almirall En Roger de Luria.

pedido del senescal y de los demás, sigu camino que En Domingo de la Figuer mostró, y se fueron por la línea de Navar decir, pasando siempre por tierra del re Castilla, y por el camino donde sabia que bia encontrar los caballos, de suerte qu que hicieron al entrar, se hizo del mismo do al salir. Llegáron á la villa de Soria, ron de aquí á Seron de Seron, y lueg Moanquelo, que es el último lugar de Cast á la entrada de Aragon. De aquí vinier Verdejo, donde conocieron al señor rey, su obsequio hicieron grandes fiestas y di siones, cuidándole con esmero por espaci dos dias. Supiéronlo en aquellas comarca todo el mundo, á caballo y á pié, salió á su cuentro, para acompañarle, y así acompañ llegó á Calatayud, donde, si en algun pa se hizo jamás gran fiesta al señor rey, fué

El señor rey envió correos á todas parte mandó especialmente al señor infante y á dos los capdales ó caudillos de Catalu de Aragon, y á los ciento cincuenta caba de la batalla, que estuviesen en Zaragoza dias despues de haber recibido las cartas, él estaria allí, y celebraria cortes; lo que á decir igualmente por todo Aragon. No visto jamás la fiesta y gozo que hubo en fiesta que hizo el señor infante y todos los más que allí habia: hicieron tambien procesion, en la que iban todos los prelado Cataluña y Aragon, alabando y bendiciene Dios, por la gran merced que les habia hec librando á su señor de gran peligro, y viéndolo con gran honor, como lo ten siempre la casa de Aragon de lo que h hecho.

Concluida tal fiesta, cada cual se fué á de le plugo, calculando, empero, de hal el dia señalado en Zaragoza; y el señor in En Alfonso y la mayor parte de los ricos h bres, caballeros y prelados marcháron Calatayud, á encontrar al señor rey. N pregunteis tampoco cual fué el gozo que viéron mi señora la reina, los infantes y los de Zaragoza, al saber que aquellos est en Jaca, pues así en aquella ciudad com todo el país estaban en gran temor, porqu sabian donde paraba el señor rey, ni sabia contrar rastro para averiguarlo, hasta que él mismo, de modo que no hay que ma llarse de que estuviesen sumamente impa tados.

Ahora dejaré al señor rey de Aragon, y veré á hablar del almirante En Roger de ria.

CAPITOL XCIII.

irall En Roger de Luria feu metre setge a nyat, Manfre Lança, sobre lo castell de Mal- com dit almirall hach presa Liper.

m lalmirall hach vençuda la batalla, e fo passada a Macina, axi com davant entes, ell apparella de armar XXX ga- per ço com hach llengua, quen Napols aven totes quantes galees hi havia, e volia estar aparellat, si que arma les galees. E com foren armades, hach a de Napols, que aquelles galees encara un mes no exirien, de que hi devien ar entre comptes e altres senyors de senye- s de catorze, ab cavalleria, que menaven cavalls en barques de creu e en les ga- E axi ell feu un bon pensament, que no nester que aquell mes estigues debades: pella son cunyat En Manfre Lança, e dix que pensas de muntar en les galees, e cent allers ab ell, e mil almugavers e cent ho- s de mar, e que cascuns anassen ab ell a s tendes e portassen quatre trabuchs, e que en al castell de Malta, el tindrien assetiat tro lo haguessen.

axi com ell ho ordona, axi fo feyt, e mun- en les galees, e anarensen al castell de ; ella preseren llur setge, e los trebuchs ren de trer. E com lalmirall los hach po- n terra, ordona que aquells de la ciutat lla e de la illa aportassen tota res a ven- setge, e aquells del Goy atre tal: e cas- eren ho volenters, per ço com per lo cas- s feya gran paor que no fossen bar- E axi lalmirall, com los hach ordonats, En Manfre Lança per cap, qui era molt valler e bo, pensas de partir dells, e los lenys armats e dos barques armades, que, si res los feya mester, que tantost metessen a dir a ell: e feu la via de a, e conforta e vesita tota la fasana re, entro fo a Liper. E a Liper ell feu gent en terra, e mana combatre la vila: aquells de la vila de Liper, que vaeren tant gran, e lalmirall quils volch talar, e al senyor rey Darago e al almirall E lalmirall entra dins ab tota sa gent, agrament e omenatge de tuyt, e re-

CAPÍTULO XCIII.

Como el almirante En Roger de Lauria mandó á su cuñado, Mamfredo Lansa, que pusiese sitio sobre el castillo de Malta; y como dicho almirante se apoderó de Lípari.

Cuando el almirante hubo vencido la batalla, y pasada la fiesta en Mesina, segun antes habeis oido, dispuso que se armaran treinta galeras, por haber sabido que en Nápoles se armaban todas cuantas habia, y por lo mismo quiso tambien estar él prevenido, armando las treinta. Armadas que fueron, tuvo noticia de Nápoles que aquellas galeras no saldrian todavia en un mes, que en ellas irian mas de catorce, entre condes y otros señores de señera, con caballerías, y que los caballos los llevarian en barcas de cruz y en las mismas galeras. Ocurrióle, pues, la buena idea de que no convenia pasar en vano aquel mes, y llamando á su cuñado, En Mamfredo Lansa, le dijo, que se metiese en las galeras, con cien caballos, mil almogavares y cien hombres de mar, que todos, sin excepcion, estuviesen con él en sus tiendas, donde tuviesen cuatro trabucos, y que, dirigiéndose al castillo de Malta, lo tuviesen sitiado, hasta que lo tomasen.

Tal como lo dispuso, así se cumplió; y embarcándose en las galeras, se fueron al castillo de Malta, donde plantaron el sitio, y los trabucos empezaron á disparar. Cuando el almirante tuvo desembarcados á los suyos, dió órden para que los de la ciudad de Malta y de la isla, é igualmente los del Gozzo, trajesen al sitio toda clase de víveres, para venderlos, lo que hicieron unos y otros de buena gana, en razon de que, por el castillo, tenian gran temor de ser saqueados. Así que el almirante los tuvo arreglados, y quedando por gefe En Mamfredo Lansa, que era un discreto y bravo caballero, separóse de ellos, dejándoles dos leños armados y dos barcas armadas, para que, si algo les convenia, al punto se lo mandasen á decir; y haciendo rumbo hácia Trápani, visitó y reforzó todo el interior, llegando hasta á Lípari. Aquí hizo saltar en tierra á su gente, y mandó combatir la villa; y por último, viendo los habitantes de dicha villa de Lípari el gran número de fuerzas, y que el almirante queria talarles, entregáronse al señor rey de Aragon, y al almirante por él. Entró este dentro de la villa con toda su gente, á la que refrescó, y recibiendo juramento y homenaje de todos, envió dos leños armados para adquirir noticias, separado el uno del otro; y por otra parte envió tambien dos barcas armadas de Lípari, que asimismo fueron para adquirir

fresca tota la sua gent, e hach dos lenys armats que trames per llengua a pendre, e ara cascu per si. E daltra part trames dos barques armades de homens de Liper, qui axi mateix anaren per pendre llengua del estol de Napols.

E axi lexar vos he a dir ara dell, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL XCIV.

Recompta com corts foren celebrades a Çaragoça e a Barcelona, en les quals se conferma, quel senyor rey Darago trametes madona la regina e llurs infants en Sicilia; e com dona grans dons als cent cinquanta qui devien entrar ab ell en batalla.

Com lo senyor infant Nanfos e richs homens e cavallers e prelats foren ab lo senyor rey a Calathaiu, hagren los uns dels altres gran plaer. E En Domingo de la Figuera e En Bernat de Peratallada comptaren los tot ço quils era esdevengut, si que tuyt ho tengren a gran cosa, e lloaren Deus, quils navia escapats. E axi lo senyor rey ab tots ensemps vench a Çaragoça. E la festa fo molt gran que madona la regina e els infants faeren, e tota la gent: si que la festa dura quatre jorns, que res no hi feu nul hom.

E com la festa fo passada, ell mana quel segon jorn apres tot hom fos aparellat: e aquell dia vench En Gilabert de Cruylles de Bordeu, e aporta totes les cartes qui el camp se foren feytes, bollades del sagell del senescal. E lo senyor rey hach ne gran plaer, e tot hom: e comptals ço quel rey de França e lo rey Carles havien feyt, com saberen com era estat, e com se guaytaren la nuyt, e com sen anaren lendema; e lo senyor rey risen assats, e tots los altres. E lo jorn quel senyor rey hach ordonat, tot hom fo aparellat, e com tuyt foren aparellats, lo senyor rey los preyca, els dix moltes bones paraules, els compta tot ço que li era esdevengut depuix parti de port Fangos; els dix, com ell era vengut per la batalla, ne

noticias de la armada de Nápoles.

Con esto, nada mas os diré, por almirante, y volveré á hablar del se Aragon.

CAPÍTULO XCIV.

Refiere, como fueron celebradas cortes y en Barcelona, (1) en las cuales se co el señor rey de Aragon enviase á mi se na y á sus infantes á Sicilia; y como dones á los ciento cincuenta que del con él en batalla.

Cuando el señor infante En Alfon ricos hombres, caballeros y prelad ron con el señor rey en Calatayud unos de otros gran placer. En Dom Figuera y En Bernardo de Peratall ronles todo cuanto les habia sucedid ellos lo consideráron como una gr alabáron á Dios que les habia libra ligro. Entonces vino el señor rey ju dos á Zaragoza, y fué grande la fie ciéron mi señora la reina, los infa la gente, tanto, que duró cuatro dia los cuales nadie trabajó.

Pasada la fiesta, mandó el seño dos dias despues estuviese preven mundo; y aquel dia llegó En G Cruilles de Burdeos, y trajo todas ras que se hicieron en el campo, s el sello del senescal; de lo que tuv placer asi el señor rey, como todos Contóles En Gilaberto lo que habia rey de Francia y el rey Cárlos, cua ron que el de Aragon habia estado pasáron la noche vigilando, y com el dia siguiente; de lo que se rió señor rey, y asimismo todos los de que el señor rey habia designado cada cual dispuesto, y estándolo y señor rey les exhortó, diciéndoles nas palabras; contóles todo lo qu sucedido desde que partió de Port- dijo como habia ido por causa de

(1) A mi entender, no fueron cortes generales las que se celebráron, sino reunion de c puesto que en ella se ven reunidos personajes de Aragon y de Cataluña, cosa que no p atencion á que las cortes generales, nó de un estado, sino de la Corona, era costumbre c Monzon, como punto limítrofe. Las verdaderas cortes en que se trató de fueros, y de ayu encuentran mencionadas en otro capítulo mas adelante, pero tampoco serian generales d sino generales de Aragon y generales de Cataluña respectivamente, y estas son las úni hacen mencion los historiadores. Adviértase, sin embargo, que no tengo una seguridad abs observacion.

fallits, e que feya moltes gracies a
qui el camp devien entrar ab ell,
bona volentat hi eren venguts. E
los, com ell entenia a trametre la
infant En Jacme e linfant En Fra-
lla en Sicilia, per dos rahons: la
er ço com totes les gents de Sicilia
an alegre e nestarien pus ferms;
creya que la regina nauria plaer.
s pregava, que en aço lo conse-
tra part, que havia entes, quel Papa
da sentencia contra ell e croada, e
e França havia promesa ajuda al rey
que ell se maravellava molt,—que
conuinences ha entre ell e Nos, que
ns pensam puixca esser: per queus
axi mateix consell daquests affers.—
enyor rey estech de parlar. E llevas
e de Tarragona, e respos a tot ço
or rey Darago hach dit, e feu llaors
a Deus, que de tants perills lavia
e axi mateix respos al feyt de madona
, que tenia per be ço quel senyor rey
, que anas en Sicilia ab los infants
e posa hi moltes bones rahons, per-
a fer.—E daltra part, al feyt del Papa e
e França, tench per be que hajats
s savis e honrrats que trametats al
e apostolich e a tots los cardenals, e
atgers al rey de França, e a cascuns
que diguen de part vostra ço que
al vostre consell.—E com larchebis
rlat, llevarense richs homens Da-
Cathalunya, e daltres prelats e ca-
utadans e syndichs de les viles e
s tengren per be ço que larchebisbe
u confermaren.

ço la cort se parti ab gran alegre e
ncordia: e lo senyor rey dona de
a tots los CL richs homens e cava-
en venguts a Jaca per entrar en la
desfeu la messio de tot quant ha-
, axi en cavalls com en armes, com
de venir e tornar en llurs llochs.
scu sen ana alegre e pagat del
e degren ho fer, que james no fo
am bes captingues de vassalls, com
ts, cascu segons la valor. Axi ma-
ningo de la Figuera hach feyts tor-
VII cavalls al cavalleris del senyor

como le habian faltado los demás, y que daba muchas gracias á todos los que debian entrar con él en el campo, puesto que habian comparecido de buena gana. Despues les dijo que su intento era enviar á la reina y al infante En Jaime y al infante En Federico con ella á Sicilia, por dos razones: la primera, porque todas las gentes de Sicilia tendrian de ello grande alegría, y serian de este modo mas firmes; la otra, porque creia que en ello tendria la reina un placer; por todo lo que, les suplicaba que le aconsejasen. Aparte de esto, díjoles tambien que tenia entendido, que el Papa habia dado sentencia, y levantado cruzada contra él, y que el rey de Francia habia prometido ayudar al rey Cárlos; de lo que se maravillaba mucho,—puesto que entre él y Nos, dijo en seguida, existen tan fuertes convenios, que nos hacen mirarlo como imposible; por lo que os pido asímismo consejo acerca de tales negocios.—Con esto, cesó de hablar el señor rey; y levantándose el arzobispo de Tarragona, contestó á todo lo que habia dicho el señor rey de Aragon, y alabó y dió gracias á Dios, que de tantos peligros le habia librado; contestó asímismo sobre el asunto de mi señora la reina, que le parecia bien cuanto acerca de ello habia dicho el señor rey, que fuese á Sicilia con los dos infantes; y lo acompañó todo con muy buenas razones, que venian al caso. En cuanto al asunto del Papa y del rey de Francia, se expresó de este modo:—Me parece bueno que escojais mensajeros sábios y poderosos, y que los envieis al Padre Santo apostólico y á todos los cardenales, é igualmente otros al rey de Francia; mandando á cada uno de los referidos mensajeros que digan, de parte vuestra, lo que dispongais en vuestro consejo.—Cuando hubo hablado el arzobispo, levantáronse varios ricos hombres de Aragon y de Cataluña, y otros prelados, caballeros, ciudadanos y síndicos de las villas y lugares, y teniendo por bueno todo cuanto habia dicho el arzobispo, lo confirmaron.

Finido esto, se despidió la corte con grande alegría y concordia; y el señor rey dió grandes dones á todos los ciento cincuenta ricos hombres y caballeros que habian acudido á Jaca para entrar en la batalla, y les cubrió todos cuantos gastos habian hecho, así en caballos, como en armas, y en ir y volver de sus respectivos lugares; de suerte que cada cual se fué alegre y satisfecho del señor rey, y debian hacerlo así, puesto que no hubo señor, jamás, que mejor tratase á sus vasallos, como lo hizo él con todos, considerando á cada uno por lo que valia. Del mismo modo En Domingo de la Figuera hizo devolver los veinte y sie-

rey: e aquelles e daltres, mes de dos cents, lo senyor rey dona als altres richs homens e cavallers que hi eren venguts de Cathalunya e de Arago e del regne de Valencia per honor dell, qui no havien haut albera dell dentrar en lo camp. Queus en dire? que hanch nul hom que bo fos no vench a Iaca, que no hagues del senyor rey do e gracia: me ajorment foren los dons als CL cavallers. E axi tuyt partirense pagats e alegres del senyor rey, e ana cascu en sa terra. E lo senyor rey romas a Çaragoça ab madona la regina e ab los infants despuix VIII jorns, e ordona ab madona la regina e ab los infants,—que vajen tots ensemps a Barcelona, salvant linfant Nanfos qui yra ab Nos: e lla recullir san.—De la qual cosa madona la regina havia duna part gran alegre, e daltra part era despagada, com se llunyava del senyor rey; mas lo senyor rey li promes, que ell al pus tost que poria hi passaria, e en aço la confortava.

E axi lo senyor rey anassen a Barcelona, e lo senyor infant ab ell, e passaren per Lleyda, e en cascun lloch la festa era gran que li feyen, majorment fo la festa a Barcelona la major que hanch si faes: que tota hora dura be VIII jorns, que res no si feya mas jochs e balls. E lo senyor rey, tantost com fo a Barcelona, trames missatgers a tots los barons de Cathalunya, e cavallers e ciutadans, que a XV jorns apres la lletra fossen a Barcelona: e axi se compli, com ell mana. E com lo senyor rey de Mallorques, son frare, sabe quel senyor rey era a Barcelona, vench lo vaer, e la festa fo molt gran que amdosos germans se faeren.

E lo jorn que la cort fo manada, lo senyor rey feu aplegar tota la gent a la cort generalment al palau reyal de Barcelona, e dix tot ço, sens mes e sens menys, que hach dit a la cort de Çaragoça: e axi fo confermat. E semblantment lo senyor rey hi feu molts dons e moltes gracies a richs homens e a cavallers e

te caballos al caballerizo del señor rey, y
y otros mas, que pasarian de doscientos,
dió el señor rey á los demás ricos hombr
caballeros que vinieron allí de Cataluña,
gon y del reino de Valencia, para honrar
que no habían recibido nota ó aviso para
trar en el campo. Qué os diré? No vino
tonces á Jaca hombre alguno de repres
cion, que no obtuviese don ó gracia del
rey; pero los principales dones fueron los
tinados á los ciento cincuenta caballeros
esto, pues, partieron todos satisfechos y
gres del señor rey, y se fué cada cual á su
ra. El señor rey se quedó en Zaragoza con
señora la reina y con los infantes, hasta
dias despues, y ordenó que mi señora la
na y los infantes fuesen juntos á Barcelona
salvo el infante En Alfonso, añadió el rey, q
ira con Nos; y cuando estén allá los demás
embarcarán.—Mi señora la reina tuvo de
por una parte, grande alegría, mas, por otra
quedó descontenta, porque se alejaba del se
ñor rey; pero el señor rey le prometió, q
tan presto como le fuese posible, pasaría allí
con lo que la consoló.

Marchó, pues, el señor rey á Barcelona
llevando consigo al señor infante, y pasó
por Lérida. Grande era la fiesta que en cada
lugar le hacian, pero sobre todo la que se
hizo en Barcelona fué la mayor de cuantas
hicieron, pues duró seguidamente mas de ocho
dias, en que no se hacian mas que jugar y
danzas. Tan pronto como el señor rey llegó
Barcelona, envió mensajeros á todos los barones de Cataluña y á varios caballeros y ciudadanos, para que, quince dias despues de recibida carta suya, estuviesen en Barcelona
así fué cumplido, conforme lo mandó. Cuando su hermano, el señor rey de Mallorca, supo que el señor rey estaba en Barcelona, le vino á ver, y fueron grandes los obsequios que mutuamente se hicieron ambos hermanos.

El dia que hubieron de celebrarse las cortes el señor rey hizo congregar á toda la gente de la corte en general en el palacio real de Barcelona, (1) y allí dijo, sin mas ni menos, cuanto habia dicho en las cortes de Zaragoza lo que del mismo modo fué confirmado. El señor rey hizo igualmente muchos dones y

(1) Existia el palacio mayor en el espacio que media desde la plaza del Rey á la bajada de la Ca
y se llamaba así, por haber otros menos capaces en diversos puntos de la ciudad. Créese que en el
paraje habia existido el de los antiguos reyes godos, y por consiguiente, que la obra del conde
Berenguer I *el viejo*, en 1044, fué solo reedificacion. A mediados del siglo trece, D. Jaime engrandeció
palacio condal, que era conocido ya por mayor. y á últimos del XV, consta que una parte amenazaba
ruina. Los reyes católicos cedieronlo despues á la Inquisicion, por cuyo nombre se le distinguió
siglo presente, en que se le derribó, debiendose, quizá, en gran parte, á esta circunstancia su
cion, pues, olvidado por el pueblo su orígen, no pudieron mirarlo como un monumento de respeto
único que queda en la actualidad es la capilla real de Santa Agueda que tenia adjunta, y la igl
Santa Clara, que era el *tinell* ó salon donde se celebraban las cortes, y se tenia de cuerpo presente
reyes cuando morian.

e a homens de viles: e axi sen alegres e pagats. E lo senyor rey ll ordona missatgers que trames lt honrrats e savis: e axi mateix ne es que trames al rey de França. E lets, feu los donar diners a messio nt de totes coses, e pensals des- capitols e de tot ço que portar de- eren comiat del senyor rey, e ana- a hora.

CAPITOL XCV.

la regina els infants En Jacme e Fra- ngueren comiat del senyor rey Darago, infant Nanfos e linfant En Pere de ma- egina: e com lo rey de Mallorques e ens destraren madona la regina tro en

o senyor rey hach espaetxats sos , demana En Ramon Marquet e En Mallol, e dix los, que pensassen nau den P. Desvilar, per nom la ra, e altra nau de les majors quen sien apres daquella, e que les en- , e en cascuna metessen CC ho- balents, los millors que en Barcelo- e que hi metessen buçons e ancores e castells llevadisos, e encuyrar e bies e tot ço que a naus armades ler. E que armassen quatre galees e dues barques, e que tots en- sen en conserva, que ell volia tra- ona la regina e linfant En Jacme e lerich ab ella en Sicilia: e que hi tre C cavallers ab ells, menys da- on de llur casa; e daltra part, oltra s, D ballesters be aparellats, e D ser- ço que les naus e les galees fossen des, e que refrescassen la illa de

cias á ricos hombres, caballeros, ciudadanos y hombres de villas, quienes asimismo se volvieron todos alegres y satisfechos. Dispuso el señor rey, junto con su consejo, nombrar mensajeros muy sabios y distinguidos, parte de los cuales envió al Papa, y parte al rey de Francia. Elejidos que fueron, les hizo dar dinero suficiente para cuantos gastos se les ocurriesen, entrególes bien despachados los capítulos y demás que debian llevarse; y despidiéndose del señor rey, se fueron en buen hora.

CAPÍTULO XCV.

Como mi señora la reina y los infantes En Jaime y Federico se despidieron del señor rey de Aragon, y el señor infante En Alfonso y el infante En Pedro de mi señora la reina; y como el rey de Mallorca y varios ricos hombres llevaron del diestro á mi señora la reina hasta el mar.

Cuando el señor rey hubo despachado á sus mensajeros, llamó á En Ramon Marquet y á En Berenguer Mallol, y les dijo, que armasen, cuanto antes, la nave de En P. Desvilar, llamada la Buenaventura, y otra nave de las mayores que hubiese en Barcelona, despues de aquella, que las encorasen (¹), que metiesen en cada una doscientos combatientes, los mejores que hubiese en dicha ciudad, que las proveiesen de brújulas (²) anclas, gabietes y castillos portátiles, é hiciesen encorar, y envergar gavias, y todo cuanto fuese menester á naves armadas. Mandó tambien que armasen cuatro galeras, dos leños y dos barcas, y que todas juntas marchasen en conserva, pues queria enviar á mi señora la reina, y al infante En Jaime y al infante En Federico con ella, á Sicilia, y que fuesen con ellos cien caballeros, sin contar los que eran de su servicio; y, por otra parte, además de los marineros, queria tambien que fuesen quinientos ballesteros bien arreglados y quinientos sirvientes, para que las naves y galeras fuesen bien montadas, y sirviesen, al propio tiempo, de re-

r con cueros.

a es la gran duda que existe acerca de la época fija en que empezó á hacerse uso de la agu- tocada en iman, para marcar la direccion del polo, y mas aun de quien fué el verdadero in- mas que se de como hecho sentado que el descubrimiento se debe á un tal Flavio Gioia, de 302. En España, dice Capmany, no se encuentra nombrada la brújula en naves de Castilla , y en las de Aragon hasta 1419; pero á haber tenido la suerte nuestro sabio historiador de con esta palabra, añadiera positivamente otra gloria mas á las muchas proporcionadas, en aciones, á nuestra antigua nacionalidad, pues, siendo cierto, como él mismo afirma, «que la ó búxola viene de la antiguada italiana *bossola*, que significa caja, tomando el continente por , por guardarse en ella la aguja de marear con su rosa náutica», viera, por la forma origina- abra *buçons*, confirmado, sin duda, lo que, ya en 1272, dijo otro de nuestros compatriotas, imundo Lulio, en su obra *De contemplacione*. «*Sicut acus per naturam vertitur ad septemtrionem a magnete; ita, etc.*»

rey: e aquelles e daltres, mès de dos cents, lo
senyor rey dona als altres richs homen
vallers que hi eren venguts de
de Arago e del regne d
dell, qui no havien
lo camp. Quens
que bo fos no ve
senyor rey do
dons als CL
pagats e ale
sa terra. E
madona l
jorns, e
infants
salva
cull
ha
d

de Sicilia. Así con
En Ramon Marquet
Mallol, sin ahorrar nada ab
como si de ello les resultara
sobre todo dándoles el señor re
que fuesen por capitanes.

Cuando todo fué armado y d
como lo mandó el señor rey, vin
ñora la reina y los infantes, y se
fiesta; mandó el señor rey, con
Dios, que se embarcasen, y al pu
ron todos; y cuando todos lo fuer
ra la reina, en la cámara, se des
ñor rey; y ya puede pensar cada
mediaria entre ellos al separarse
existido jamás tan grande amor en
mujer, como entre ellos habia y
pre. Cuando mi señora la reina
pedido del señor rey, entráron
ambos infantes, y se arrojaron á
tonces el señor rey les santiguó
muchas veces, les dió su gracia
cion, y les besó en la boca, dici
buenas palabras, particularmente
fante En Jaime, que era el mayo
nia y tiene todavía unos siete año
infante En Federico, como que er
entendimiento, y muy discreto y
cualquier cosa de provecho, de m
él puede decirse el adagio usado
que la espina que ha de punzar,
pues ya en su juventud daba á e
claro, que habia de ser hombr
alguna vez lo pareció, bien lo ha
y lo demuestra todos los dias, que
príncipe mas sabio ni mejor educ
cortés, ni mas apto en hechos de
toda clase que sean, como él ha si
davía, y será muchos años, si
darle larga vida; así que, dicho
En Jaime escuchó bien, y puso p
las buenas palabras que le dijo el
padre. Del mismo modo el infan
con el entendimiento que tenia, r
le dijo el señor rey, pudiendo de
propio que se ha dicho del seño
Jaime, pues cada uno de ellos
para con Dios y para con el mund
sus pueblos y sus súbditos, qu
mundo pueden nombrarse ni enc
jores. Cuando el señor rey les h
gracia y bendecido, les besó o
boca, y ellos le besaron los piés
y saliéronse de la cámara, donde
quedó enteramente solo por espac
horas, sin querer que nadie entras
que habia hecho el señor rey, hi
la reina en otra cámara con el

Ab la gracia de
e tantost recullís tot
madona la
pres comiat del senyor
qual fo lo parti-
que james no fo tant
com entrells
E com madona la regina
pres comiat del senyor rey, los infants
en la cambra del senyor rey, e
E lo senyor rey llavors
e beneyls moltes vegades, els dona la sua
benedictió, els besa en la boca;
e dix los moltes bones paraules, e asenyalada-
ment al senyor infant En Jacme, qui era lo ma-
qui tota hora havia e ha encara be set
anys mes que linfant En Fraderich, si que ya
bo enteniment e molt savi e entes de
totes coses de be; que del pot hom dir lexem-
pli ques diu en Cathalunya: que spina, com
punxer deu, aguda neix. E axi ell paria be en
son jovent que savi devia esser; que si hanch
ho parech, be ho ha mostrat e ho mostra tots
jorns, que james no nasch pus savi princep,
ne mills nodrit, ne pus cortes ne millor dar-
mes e de tots feyts, com ell es estat e es enca-
ra e sera molts anys, si a Deus plau, que Deus
li dara bona vida: e axi lo senyor infant En
Jacme entes be e mes en obra totes les bones
paraules quel senyor son pare li dix. E axi
mateix linfant Fraderich, daquell enteniment
que havia, retench ço quel senyor rey li dix,
e pot hom dir dell axi mateix ço que del sen-
yor infant En Jacme he dit; que cascu dells
son tant bons envers Deus e envers lo mon e
envers llurs pobles e llurs sotsmesos, que el
mon non pot hom nomenar ne trobar de mi-
llors. E axi, com lo senyor rey los hach agra-
ciats e beneyts, besals altra vegada en la bo-
ca, e ells besaren li los peus e les mans, e
exirense de la cambra, e lo senyor rey romas

IV hores del dia, que no volch que hi entras. E semblantment ço quel ey hach feyt feu madona la regina, en ibra, ab lo senyor infant Nanfos e ab r infant En Pere, e senyals e beneyls egades, els dona la sua gracia e la edictio, els besa en la boca moltes ; e ells baxarense, e besaren li los les mans. E enteserense molt be molt araules que ella los dix, els castiga. n aço fo feyt, lo senyor rey de Ma- s, e comptes e barons e prelats e cava- ciutadans van exir; e madona la regina ne entrassen en la Seu, que ella los vo- raciar de madona Sancta Eularia e de Auleger: e axi entraren en la Seu da- ancta Eularia e davant Sanct Auleger. archebisbe de Tarragona, ab vuyt bisbes tres que hi eren, digueren molta bona sobre lo cap de madona la regina e de os infants. E com tot aço fo feyt, e mado- regina hach complides ses oracions, fo- les besties apparellades, e anarensen a . E lo senyor rey de Mallorques destra lona la regina a cavall; e a peu la destra- lo compte Dampuries e el vescompte de aberti e En Ramon Folch, vescompte de lona, e daltres richs homens de Cathalu- Darago, mes de L, que li anaven a peu n, e els consols de Barcelona e molts s ciutadans; e puix tot lo poble, axi ns com dones e donzelles e infants, qui loraven e pregaven Deus per madona la e per los infants, quels guardas de nbarchs, els portas sans e sauls en Sicilia. dire? que fort havia dur cor qui en punt no ploras. E axi com foren alla a , lo senyor rey de Mallorques descaval- avalla madona la regina, e puix la mes

En Alfonso y con el señor infante En Pedro. Les santiguó, les bendijo muchas veces, les dió su gracia y su bendicion, y les besó repetidas veces en la boca; y luego ellos se postraron, y le besaron los piés y las manos, haciéndose buen cargo de las buenas palabras que les dijo, y de las advertencias que les dió.

Hecho esto, se dejaron ver el señor rey de Mallorca y varios condes, barones, prelados, caballeros y ciudadanos, á quienes dijo mi señora la reina, que entrasen en la Seo, pues queria obtener para ellos la gracia de mi Señora Santa Eulalia y de San Olegario; y así, entraron en la Seo, y se pusieron delante de los referidos santos. Luego el arzobispo de Tarragona, con ocho obispos y otros que allí habia, dijeron muchas y buenas oraciones, sobre la cabeza de mi señora la reina y de todos los infantes. Concluido esto, y cuando mi señora la reina hubo tambien concluido sus oraciones, dispuestas las caballerías, se dirigieron hácia mar. El señor rey de Mallorca llevaba del diestro á mi señora la reina, á caballo; y á pié, hacian lo mismo el conde de Ampurias, el vizconde de Rocaberti y En Ramom Folch, vizconde de Cardona; y otros ricos hombres de Cataluña y de Aragon, que pasaban de cincuenta, los consules de Barcelona (1) y muchos otros ciudadanos le iban entorno; seguia despues todo el pueblo, hombres, mujeres, doncellas y niños, llorando todos, y rogando á Dios por mi señora la reina y por los infantes, para que les guardase de todo contratiempo y los llevase sanos y salvos á Sicilia. Qué os diré? Muy duro habia de tener el corazon el que no llorase en aquel momento. Cuando llegaron al mar, descabalgó el rey de Mallorca, y apeó á mi señora la reina; la hizo entrar luego en una hermosa barca de panescal (2) de la nave, que se le habia empaliado, y con ellos se metieron tambien los dos infantes. Al despedirse estos de los otros dos que quedaban, y junto con los cuales iban entonces, movia á compasion, pues nadie podia separarles, hasta que el señor rey de Ma-

En la formacion de los gobiernos municipales se adoptaron varios nombres para designar á los que ian de regir, á saber, concelleres, consules, jurados, paeres (paciarii), como tambien se conoció de prohombres, á todos los que formaban el concilium, y que tenian derecho de elejir á los otros r ellos elejidos para los cargos principales. El *probi homines* es, sin duda alguna, la denominacion ugua que se conoce, pues existian ya en tiempo de los condes primeros, y desde que se regularí- tema por Jaime el Conquistador, quedaron ya para siempre como individuos del concejo, distin- se á los elegidos para regir, en Barcelona, con el nombre de concelleres, y en Perpiñan con el de ers. Ligerísima, y sin duda involuntaria, es la equivocacion que se nota aquí, de dar á los represen- de aquella poblacion el título de los de esta, y que no valdria la pena de mencionarse, sino fuese ndar al lector en la duda que tal vez le podria ocurrir, viendo un nombre que en tiempos mo- tro significado.

Ducange, *paliscalmo* et *palischermo*, italiano, equivale á la palabra francesa *esquif*. En mi indiqué ya en las notas á la crónica de Pedro IV, eran unas barcas destinadas al trans- cion de víveres, ayudandome á creerlo así la sílaba inicial, *pan*, que es la misma radi- aritima *pandtica*, y la semejanza con la castellana *penes*, que significa estivador de navío

en una bella barca de panescal de la nau, que hom li hach empaliada, e ab ells los dos infants. E al pendre comiat dels dos infants qui anaven ab los dos qui romanien, aqui vaerets piedat, que nols podia hom partir entro quel senyor rey de Mallorques hi avalla de la barca, que plorant los parti, e mes en la barca lo senyor infant En Jacme e lo senyor infant Fraderich ab madona la regina. E tantost com los li hach mesos, lo senyor rey de Mallorques munta en la barca, e el compte Dampuries e En Dalmau de Rocaberti e En R. Folch, vescompte de Cardona: e tantost manaren vogar. E axi començaren a vogar, e madona la regina es gira es senya, e beney sos fills, e puix tot lo poble, e encara tot lo pays; e els mariners vogaren, e anarensen a la major nau per nom la Bonaventura. E com madona la regina e els infants se foren lunyats de terra, feren recullir les dones e les donzelles en altres barques qui havia aparellades, e richs homens e cavallers ab elles, per honrrar e per companyar: e ab la gracia de Deus entrarensen tots en la nau. E lo senyor rey de Mallorques e el compte Dampuries e el vescompte de Rocaberti e el vescompte de Cardona ab ells; e puix muntaren hi les dones e les donzelles qui anaven ab madona la regina; e En Ramon Marquet departi per laltra nau e per les galees tota laltra gent.

E com tots foren recullits, En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol vengren al senyor rey de Mallorques, e besaren li la ma, e dixerenli:—Senyor, senyats e beneyts nos, e avallats en terra, e lexats nos anar ab la gracia de Deus.—Ab tant, lo senyor rey de Mallorques pres comiat de madona la regina en plorant, e puix dels infants, els senya els beney els dona la sua benedictio molt charament en plorant, e el compte e els vescomptes atre tal. E com hagren pres comiat, exiren de la nau, e la nau estava a la colla, e els fadrins en la lama, e el notxer pensa de saludar; e com hach saludat, mana fer vela, e tantost la nau feu vela, e apres tots los altres vaxelles. E com la nau hach feyta vela, oyrets tal crit en la plaja, que cridaren tuyt:—Bona hi vas!

llorca saltó de la barca, y separándoles, medio de lágrimas, metió en la barca al se infante En Jaime y al señor infante Feder con mi señora la reina; y tan luego como les tuvo, metióse él tambien, junto co conde de Ampurias, En Dalmacio de Ro berti y En R. Folch, vizconde de Cardona en seguida mandaron bogar. Empezaban á cerlo, cuando mi señora la reina se vol santiguóse, bendijo á sus hijos, y despu todo el pueblo y aun á todo el país; y bog do los marineros, fuéronse á la nave princ llamada la Buenaventura. Cuando mi se la reina y los infantes se hubieron alejad tierra, hicieron embarcar á las damas y doncellas en otras barcas que habia prev das, y para obsequiarlas y acompañarlas, barcáronse tambien con ellas varios ricos h bres y caballeros; y así todos, con la gr de Dios, introdujéronse en la nave. Con estaban el señor rey de Mallorca, el cond Ampurias, el vizconde de Rocaberti y el conde de Cardona; luego subieron las da y doncellas que iban con mi señora la re y En Ramon Marquet repartió toda la de gente por la otra nave y las galeras.

Embarcados que estuvieron todos, En mon Marquet y En Berenguer Mallol fuer señor rey de Mallorca, besáronle la mano, dijeron:—Señor, santiguadnos y bende nos; bajad á tierra, y dejadnos ir con la gr da Dios.—Con esto, el señor rey de Mall se despidió de mi señora la reina, llorando; go se despidió de los infantes, les santiguó, bendijo y les dió su bendicion con mucho car y llorando tambien, lo que hicieron asimis el conde y los vizcondes. Cuando se hubier despedido, salieron de la nave que estab pique del ancla y la gente lista para darse á vela; el piloto pasó á saludar, hecho lo c mandó hacerse á la vela, y así lo hicieron d de luego, primero la nave y despues los d más bajeles. Al hacerse á la vela la na hubierais oido tal gritería en la playa, por cir todos á voz en grito:—Allá vas buena! vas buena!—(1) que parecia como si todo mundo participase de ello.

Habiéndose hecho á la vela, el señor rey Mallorca se fué á tierra, y cabalgando los rones y ricos hombres, se fueron al pala donde encontráron al señor rey, que estaba davía en la cámara con los infantes en su c pañía, esto es, el infante En Alfonso y el fante En Pedro. Salió de ella el señor re

(1) Podia haberse traducido la expresion *bona hi vas* por buen viaje, en cuyo caso se hubiera di á las personas, pero he preferido la traduccion casi literal, por creer que el saludo va dirigido mas las personas á la embarcacion, y que la idea es glosar en parte el nombre que tenia, Buena Ventura ra indicar que era ya buena en el mero hecho de llevar tan ilustres pasageros.

ıs!—que parech que tot lo mon res-

hagren feyta vela, lo senyor rey de
s anassen en terra, els barons e
ıens cavalcaren e anarensen al palau,
ıren quel senyor rey estava encara
mbra ab los dos infants qui eren ab
s saber, linfant Nanfos e linfant En
om lo senyor rey sabe quel senyor
allorques fo vengut, e els comptes e
s, exi de la cambra, e les trompes
e anaren menjar: e cascu sesforça de
s e deports per alegrar lo senyor rey
nts. E com hagren menjat, llevaren
estegren en laltra sala, hon vengren
le diverses maneres quils alegraven.
re? aquell dia passaren axi. E lexar
parlar dell, e tornar vos he a parlar
na la regina e dels infants, e de llur

CAPITOL XCVI.

a lo bon viatge que madona la regina hi
els senyors infants; e com tot lestol fo
e la ma de Deus.

s galees e les naus e els lenys hagren
a, aquell Senyor qui guia los tres
trames lestela ab ques guiaven, axi
eus aquestes tres persones stela de
, ço es, a madona la regina e al
fant En Jacme e al senyor infant
. E axi son tres persones que podets
al tres reys qui anaren a orar Nos-
. Dels quals la hu havia nom Bal-
laltre Melchior, e laltre Gaspar. E
sar, que fo lo pus devot hom que
ques, e el pus gracios a Deus e al
podeu dir de madona la regina,
temps en ça no naixque pus devo-
e pus sancta, ne pus graciosa, que
regina. E lo senyor infant En Jac-

saber que habian llegado el señor rey de Mallorca y los condes y barones, y habiendo tocado las trompetas, se fueron á comer, esforzándose cada cual en hacer solaces y divertimientos para alegrar al señor rey y á los infantes. Despues de comer, quitáron la mesa, y pasáron á otra sala, donde acudiéron juglares (1) de diversas maneras que les alegráron. Qué os diré? así pasáron aquel dia. Dejaré de hablar, ahora, del señor rey, y volveré á hablaros de mi señora la reina y de los infantes y de su armada.

CAPÍTULO XCVI.

Refiere el buen viaje que tuvo mi señora la reina y los señores infantes; y como toda la armada fué guiada por la mano de Dios.

Cuando las galeras, las naves y los leños se hubieron hecho á la vela, aquel Señor que guió á los tres reyes y les envió la estrella por la que se guiaban, envió asímismo á estas tres personas la estrella de su gracia, esto es, á mi señora la reina, al señor infante En Jaime y al señor infante En Federico. De este modo podeis comparar tales personas, que son tres, á los tres reyes que fueron á adorar á Nuestro Señor, de los cuales habia uno llamado Baltasar, otro Melchor y otro Gaspar. Por Baltasar, que fué el hombre mas devoto que haya nacido y el mas grato á Dios y al mundo, podeis tomar á mi señora la reina, pues nunca jamás hasta ahora nació mas devota dama, ni mas santa, ni mas graciosa, que mi señora la reina. El señor infante En Jaime lo podeis comparar á Melchor, que fué verdade-

(1) Cuando en las ordinaciones de la Casa Real, escritas por Pedro IV de Aragon, se considere
s solamente como á músicos, *trompadors*, y nada se diga delos ministriles, no queda duda
, por lo que se verá al final de esta crónica, podian ser de dos clases, una de las cua-
erdaderamente el oficio de gloriosos, mimos ó bufones, que componian versos y los cantaban
de los reyes, al paso que los ministriles (al menos en tiempo de Juan I, del que conserva
oticias el Archivo real, por lo que toca á esta parte) eran simples músicos. Lo que seria muy
ue, anterior á los últimos tiempos citados, y todavía en la época á que se refiere la crónica,
nisma cosa juglares y ministriles, pues, ya partiendo de siglos muy remotos, y refiriendose
rincipes los presenta iguales Ducange, esplicando que su oficio era alegrar á estos y cantar-
emorables, de manera que queda corroborada con esta autoridad, respecto de Aragon, la
los dos oficios en un siglo, y su separacion y objeto diferente en otro mas moderno.

me podets acomparar a Melchior, que fo lo pus just hom de justicia e de cortesia, en veritat, que hanch naixques. E axi lo senyor infant En Jacme pot hom acomparar a ell, que totes aquestes bondats ha. E linfant Fraderich podets acomparar a Gaspar, qui era jove e nin, e lo pus bell hom del hom, e savi e dreturer. Donchs axi com Deus volch guiar aquests tres reys, axi guia aquestes tres persones e tots aquells qui ab ells anaren: e ades, encontinent, en lloch de la stela, donals bon vent, aytal com de boca demanaren. E nols desempara, entro sans e sauls e alegres foren al port de Palerm.

CAPITOL XCVII.

Com madona la regina e els infants prengueren port a Palerm, e la gran honor quels fo feyta.

E com aquells de Palerm saberen que madona la regina era aqui, e els dos infants, si fo lo goig gran, nous ho dire, ni mel cal dir; que quax ells e tots aquells de la illa se tenien per desemparats, e ara tengrense per segurs. E tantost trameteren correus per tota Sicilia, e tots aquells de Palerm, homens e fembres e infants, exiren a senct Iordi hon prengueren terra. E com madona la regina exi en terra, e els infants, madona la regina, axi com posa lo peu en terra, senyas, e lleva los ulls al cel, e en plorant besa la terra, e puis anassen a la sgleya de senct Iordi, e aqui ora ella e els infants.

E entretant tot Palerm exi, e foren amenades mes de cinch cents besties de cavalcar: e a madona la regina amenaren un palafre blanch, mans e bell, e meteren li lo ensellament de madona la regina. E tantost trague hom de les galees ab les barques dos palafrens que hi havia, e altres dos dels infants ab molt rich arnes; e puix tragueren tres mules e tres palafrens molt bells que hi havia de madona la regina; e puix be XX altres que hi havia entre palafrens e mules de les dones e de les donzelles qui ab madona la regina venien, cascu ab son bell arnes. E apres tragueren, qui de les galees, qui de la nau en que no anava madona la regina, be cinquanta cavalls Despanya, bells e bons, qui eren dels cavallers qui ab madona la regina e ab los infant

ramente el hombre mas justo, y
justicia y cortesía que haya conocid
que podeis comparar con él al infant
me, que poseia todas estas cualidad
fante En Federico, que era jóven y
hombre mas bello del mundo, á p
bio y justiciero, podeis compararlo
Así, pues, como Dios quiso guiar á
reyes, del mismo modo guió á estas
sonas y á todos cuantos iban con ell
igual estilo, en lugar de estrella, dió
tante buen viento, á pedir de boca,
desamparó, hasta que, sanos, salv
gres, estuviéron en el puerto de Pale

CAPÍTULO XCVII.

Como mi señora la reina y los infantes
puerto de Palermo, y del grande obseq
les hizo.

No os diré, ni hay necesidad d
cuan grande fué el gozo de los de
cuando supiéron que estaba allí mi
reina y los dos infantes, pues, así el
todos los de la isla, se tenian antes
amparados, y entonces se tuvieron
ros. Enviaron, al punto, correos por
cilia, y todos los habitantes de Palern
bres, mujeres y niños, salieron á Sa
que fué donde desembarcáron. Al h
señora lo reina y los infantes, así qu
puso el pié en tierra, se santiguó, le
ojos al cielo, y llorando, besó la tie
giéndose luego á la iglesia de San Jo
de oráron ella y los infantes.

Entretanto salió de sus casas todo
y condujéron mas de quinientas besti
balgar, presentando á mi señora la
palafren blanco, manso y bello, al q
ron las monturas que eran propias pa
montara dicha señora. Al punto sacár
galeras, en barcas, dos palafrenes q
y otros dos de los infantes, con muy
nés; luego sacáron tres mulas y tres
nes muy bellos que habia de mi seño
na; y por último, otros veinte mas q
entre palafrenes y mulas de las dama
doncellas que iban con mi señora
cada cual con su bello arnés. Sacáron
unos de los galeras y otros de la nav
no iba mi señora la reina, mas de
caballos de España, tan bellos com
que eran de los caballeros que habia
mi señora la reina y con los infantes
todo esto estuvo en tierra, los barone

n venguts. E com aço fo en terra, los ba-
s e els cavallers e els honrrats homens de
lerm, e dones e donzells e infants vengren
madona la regina besar los peus e les mans.
aquells o aquelles qui no si podien acostar,
saven la terra; e tuyt cridaven:—Be venga
dona la regina e els senyors infants!—E el
g era tant gran, e lo brogit de trompes e
nacres e de cembres e de tots altres instru-
nts, que paria quel cel e terra vingues. E
madona la regina cavalca, e el senyor in-
t En Jacme a cavall destravala, e Micer
eynep e Micer Joan de Calategiro e Micer
theu de Termens e molts daltres richs ho-
ns, de peu, destrant la. E puix tota la gent
Palerm anava cantant e ballant davant ells,
oant e glorificant Deus qui aqui los havia
enats. E apres cavalca linfant En Fraderich,
anava de laltra part ab madona la regina,
pres totes les dones e donzelles qui vengren
ella, e cavallers, e tots aquells de casa llur.
xi que ninguna persona hi cavalca, sino ma-
na la regina e los infants e aquells qui ab
ls eren venguts; quels altres tots anaven a
eu.

E axi ab aquell alegre anarensen al palau
val, e abans que fossen lla, madona la regi-
volch que anassen a la esgleya major del
hebisbat, e qui hi faessen reverencia a ma-
na sancta Maria, e axis feu. E com foren a
porta de la sgleya, madona la regina ma-
que no hi descavalcas negu mas ella els
ants e dos dones; e entraren dintre, davant
ar de madona sancta Maria, e aqui faeren
oracio; e puix tornaren cavalcar, e ab
ell alegre anarensen al palau. E com foren
llats, madona la regina entra en la capella
palau, qui es de les riques del mon, e
maleix ella e los infants feren llur oracio:
uix muntaren en les cambres, e endreça-
se e se apparellaren. E les trompes toca-
, e anaren menjar. E trameteren a les
s e a les galees tant de refrescament, que
es de VIII jorns los basta. Queus dire? La

balleros y los hombres de distincion de Palermo, así como las damas, doncellas y niños, fuéron á besar los piés y los manos á mi señora la reina, y los que no podian acercársele, así de unos, como de otras, besaban la tierra, y gritaban todos:—Bien venida sea mi señora la reina y los señores infantes!—Tan grande era el gozo, y tal el rumor que habia de trompas, nácaras, zambombas y otros instrumentos de toda clase, que parecia como si se barajasen el cielo y la tierra. Cabalgó entonces mi señora la reina, y el señor infante En Jaime la llevaba del diestro, á caballo, y Micer Aleynep, Micer Juan de Calategiro y Micer Mateo de Termens (1) con otros muchos ricos hombres, á pié, hacian lo mismo. Además de esto, iba toda la gente de Palermo cantando y bailando delante de ellos, alabando y glorificando á Dios que allí les habia conducido.

Junto con mi señora la reina, cabalgaba despues el infante En Federico, y luego todas las damas y doncellas que habian llegado con ella, los caballeros y todos los demás de su casa ó servidumbre. Es decir, que persona alguna cabalgó, sino mi señora la reina, los infantes y los que fueron con ellos; porque los demás todos iban á pié.

Con esta alegría, se fueron al palacio real, y antes que á él llegasen, quiso mi señora la reina que fuesen á la iglesia mayor del arzobispado, y que allí hicieran reverencia á Nuestra Señora Santa María, como en efecto se hizo. Al llegar á la puerta de la iglesia, mi señora la reina mandó que nadie descabalgase mas que ella, los infantes y dos damas; entráron luego, y delante del altar de Nuestra Señora Santa María hiciéron oracion, y volviendo á cabalgar en seguida, con la misma alegría, se fueron al palacio. Cuando se hubiéron apeado, mi señora la reina entró en la capilla de palacio, que es de las mas ricas del mundo, y del mismo modo hiciéron aquí oracion ella y los infantes, y subiendo luego á las cámaras, se arregláron y se compusiéron. Tocáron despues las trompas, (2) y se fuéron á comer; y tanto fué el refesco que enviáron á las naves y galeras, que les bastó para mas de ocho dias. Qué os diré? Mas de ocho dias duró la fiesta, durante los cuales no se hacia mas que danzar y alegrarse todo el mundo; y lo que

1 Termini. Este nombre y el de Calatagirone se encuentran muchas veces reunidos en documentos Sicilia, pero en paraje alguno se encuentra jamás Aleynep.

2 Las ORDINACIONES HECHAS POR EL REY D. PEDRO EL CEREMONIOSO, SOBRE EL REGIMIENTO DE TODOS LOS DE SU CORTE, en el capítulo *Dels Juglars*, se lee este párrafo: *Per que volem e ordenam que en nos-flars quatre degen esser dels quals dos sien trompadors e lo ters sia tabaler el quart sie de trompeta s quals sesguart que tots temps Nos publicament menjants en lo començament trompen e lo tabaler et trompeta son officí ensemps ab els exercescan e encara allo metex façen en la fi de nostre menjar: si juglars estranys o nostres qui empero astruments sonen en la fin del menjar Nos aquells oyr voliem.*

festa dura mes de vuyt jorns, que nul hom no hi feu res mas dançar e alegrar sen: e aytal mateix se feyen per tota Sicilia.

CAPITOL XCVIII.

Com Ramon Marquet e Berenguer Mallol trameteren dir al senyor rey En Pere, com madona la regina e els infants eren arribats a Palerm sans e sauls.

E tantost com hagren presa terra, e madona la regina e los infants foren ab aquella festa reebuts e anats al palau, En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol trameteren los dos lenys armats en Cathalunya, cascu per si, ab lletres en que faeren a saber lo jorn que havien presa terra a Palerm, ne com foren reebuts, ne quin temps havien haut, e com tots eren sans e alegres. E los dos lenys partiren de Palerm, e anaren en Cathalunya sans e sauls, e preseren terra en Cathalunya, ço es, a Barcelona, hon trobaren lo senyor rey En Pere, quell havia promes que no partiria entro sabes noves dells. E axi los lenys vengren a Barcelona, e donaren les cartes al senyor rey: e com les hach lestes, e aquells dels lenys hagren comptat com eren anats sans e sauls, e la honor quils fo feyta, lo senyor rey feu fer professo e gracies a Nostre Senyor ver Deus daquella gracia que feyta los havia.

E axi lexar vos he a parlar dal senyor rey Darago, e tornar vos he a parlar de madona la regina e dels infants.

CAPITOL XCIX.

Com madona la regina deliibera tenir corts en Palerm, e com micer Joan de Proxida parla en dites corts per madona la regina e llurs infants; e com la van pendre per regina e dona natural llur.

Ab tant la festa hach durat a Palerm be vuyt jorns, e madona la regina e els infants foren be revenguts del affany de la mar, madona la regina hach son consell ab micer Joan de Proxida qui era vengut ab ella, qui era dels pus

allí pasaba, sucedia del mismo mo
Sicilia.

CAPÍTULO XCVIII.

Como Ramon Marquet y Berenguer M
á decir al señor rey En Pedro, que
reina y los infantes habian llegado s
á Palermo.

Tan luego como mi señora la rei
fantes hubiéron desembarcado, he
bimiento con la fiesta referida, y
en el palacio, En Ramon Marqu
renguer Mallol enviáron los dos le
á Cataluña, cada uno por sí, con
hacer saber el dia en que habian d
do en Palermo, el recibimiento qu
ron, el tiempo que habian tenido
viage, y como todos estaban sano
Partiéron los dos leños de Palermo,
á Cataluña sanos y salvos, desemb
Barcelona, donde encontráron al s
Pedro, el cual les habia prometido
marcharia hasta que supiese notic
Llegáron, pues, los leños á Barce
tregáron las cartas al señor rey; y
hubo leido y los de los leños le hu
tado que habian llegado sanos y s
honor que les hizo, mandó el se
se hiciese procesion, y se diesen gra
tro Señor Dios verdadero, por la q
otorgado.

Con esto, dejaré de hablaros de
de Aragon, y os volveré á hablar
ra la reina y de los infantes.

CAPÍTULO XCIX.

Como mi señora la reina deliberó te
Palermo; como micer (1) Juan de P
en dichas cortes por mi señora la re
fantes; y como la tomáron por su re
señora.

Ocho dias habia durado la fiesta
mo, y cuando mi señora la reina y
se encontraban ya restablecidos de
mar, llamó la reina á consejo á mi
Prócida, que habia ido con ella,

(1) El *miçer* en catalan, y sobre todo en épocas muy posteriores á Muntaner, era el distin
de los jurisconsultos, así como el *honorable* era el de los mercaderes, segun puede notarse
guas listas de las municipalidades y de la Diputacion, y, hasta en nuestro tiempo, ha que
tas comarcas el uso de las palabras *miçerot* y *miçererías*, bajo el mismo significado vulgar
bachillerías. Pero aquí lo emplea Muntaner solo como equivalente del *messer* italiano, al que
dería mejor el antiguo *mossen* catalan.

homens del mon, e ab En Corral Lança, xi mateix era vengut ab ella, e ab altres homens e cavallers qui ab ella eren ven-, e ab lo senyor infant En Jacme, e ab nyor infant Fraderich: e ella ab ells tirals nsell, e demanals que li consellarien que E micer Joan e daltres donaren li de con-, que trametes cartes a totes les ciutats e s de la illa, que trametessen syndichs e curadors a Palerm:—Que apres deu jorns la carta hajan reebuda vostra, que sien a lerm a la cort que vos volets tenir, e axi deix als richs homens e cavallers de Sicilia; om seran aparellats, llavors vos los direls que a dir los faça.—E madona la regina e el nyor infant En Jacme tengren per bo aquest nsell, e axis compli.

E com vench al jorn que dat los fo, ells fo- en tots en Palerm, e aquell jorn ajustarensen ts en Palerm, en senyal, en Salavert, e aqui feyt lo seti de madona la regina e dels in- ants, e puix dels richs homens e cavallers: e puix tots communament sigueren en terra, hon havien estesos tapits. E la nuyt anant, madona regina e els senyors infants apellaren micer Joan de Proxida, e digueren li ço que degues r, e ques apparellas ell per madona la regi- e per los senyors infants, e que presentas cartes quel senyor rey Darago trametia a a la communitat de Sicilia en senyal, e axi deix aquelles que en especial trametia a cu dels llochs a richs homens.

E axi com tuyt foren ajustats, llevas mado- la regina, e dix los: —Barons, micer Joan Proxida en lloch de Nos parlara a vosaltres, i entenets queus dira, e fets compte que vos ho deym personalment.—E tantost as siure. Ab tant, empero, micer Joan lle-, e axi com era dels pus savis homens del , dix los moltes bones paraules, e entre altres dix los:—Barons, monsenyor lo rey ago vos saluda molt, e tramet vos aquesta a, e tota la comunitat de Sicilia feyts la ir en senyal, e com sera lesta, haurets en- ço queus tramet a dir; e yo puix, en lloch madona la regina e dels senyors infants, dir

hombres mas sabios del mundo, á En Conrado Lansa, que tambien la habia acompañado, á otros ricos hombres y caballeros, que se hallaban en igual caso, al señor infante En Jaime y al señor infante Federico; y reunidos así en consejo con ella, pidióles qué le aconsejarian que hiciese. El que le dieron micer Juan y otros fué, que enviase cartas á todas las ciudades y villas de la isla, para que enviasen síndicos y procuradores á Palermo, añadiendo lo siguiente:—que diez dias despues de haber recibido la carta, estén en Palermo para las cortes que quereis celebrar; y asimismo escribidlo tambien á los ricos hombres y caballeros de Sicilia; y cuando estarán á punto, entonces les diréis lo que haga al caso.—Mi señora la reina y el infante En Jaime tuvieron por bueno este consejo, y así se cumplió.

Cuando llegó el dia señalado, estuviéron todos en Palermo, y el mismo dia se reuniéron, al son de campana, en la sala verde (1), donde se arregló el sitio que debia acupar mi señora la reina con los infantes, y luego los de los ricos hombres y caballeros, sentándose despues todos, comunmente, en tierra, donde habia extendidos varios tapices. La noche anterior, mi señora la reina y los infantes llamáron á micer Juan de Prócida, y le dijéron lo que habia de decir, que se previniese para hablar por mi señora la reina y por los señores infantes, y que presentase las cartas que el señor rey de Aragon enviaba á todas las municipalidades de Sicilia, en testimonio, y asímismo las que enviaba en especial á cada uno de los lugares y de los ricos hombres.

Congregados que estuvieron todos, levantóse mi señora la reina, y les dijo:—Barones, micer Juan de Prócida os hablará en lugar de Nos: escuchad, pues, cuanto os diga, y haced cuenta que os lo decimos Nos personalmente.—Y dicho esto, se volvió á sentar. Empero, al momento se levantó micer Juan, y como era de los hombres mas sabios del mundo, díjoles muy buenas palabras, entre otras, las siguientes:—Barones, mi señor, el rey de Aragon os saluda largamente, y os trasmite esta carta á vosotros y á todas las municipalidades de Sicilia: hacedla leer, para convenceros, y cuando será leida, entenderéis lo que os envia á decir: aparte de esto, yo, en lugar de mi señora la reina y de los señores infantes, os diré lo que conviniere.—Entonces dió la carta á micer Mateo de Termini, que la tomó, y se la puso sobre la cabeza (2), luego con gran

principio llegué á creer que habia equivocacion en el modo como está escrita esta palabra, pe- ejemplos me han convencido de que, bajo el nombre de Salavert, se designaba tambien, en otros era de Sicilia, cierto salon especial de los palacios, que estaria pintado de verde ó con adornos color.

(2) Acaso se practicaria esta rara costumbre, cuyo origen seria difícil asegurar, como para dar una rueba de respeto.

vos he ço que a dir vos haja.—E tantost dona la carta a micer Matheu de Termens, qui la pres e posalas al cap, e puix ab gran reverencia besa lo sagell, e obrila en presencia de tuyt: e com lach uberta, llegi la en tal manera, que tuyt la pogren be oyr. E la sustancia de la carta era aquesta: que ell los donava la sua gracia, els feya a saber, quels trametia la regina Costança, muller sua, e dona natural dells; e quels manava els deya, que la tenguessen per dona e per regina, e que la obeyssen en totes coses que manas. E encara quels trametia linfant En Jacme e linfant En Fraderich, fills seus, e que ell los recomanava els manava, que apres de la regina e dell que guardassen e tinguessen linfant En Jacme per cap e per major e per senyor en lloch dell e de la regina mare sua; e per ço com a la regina no era dat de star tots dies e totes hores en consell, que en lloch della determenassen e delliurassen consells e totes altres coses ab linfant En Jacme, e que menys dell no faessen neguna cosa, si donchs la regina e ell per ella nols en daven poder, e que creguessen que ells trobarien tanta de sáviesa en lo dit infant, que ells sen tindrien be per pagats.

E com la carta hagren lesta, llevas micer Aleynep per tots, e dix:—Senyora regina, vos siats la ben venguda, e beneyta sia la hora que vos entre nos arribas, e els senyors infants! e beneyt sia lo rey Darago, qui en guarda e en defensa nostra vos ha tramesos! perque preguem tuyt Deus Jesu Christ e la sua beneyta mare e els seus beneyts sancts, que ell do vida al senyor rey e a vos, senyora regina, e a tots vostres infants, e que de nos tolga los dies e a vosaltres los allarch, e que Deus vos prest a nos e a tots los vostres pobles. E vos, senyora, reebem ades tuyt per nos e per aquells que no hich son, de part del senyor, per dona nostra e per regina, per fer e per dir tot lo vostre manament. E reebem los senyors infants axi com aquells qui deuen esser senyors nostres apres del senyor rey, e majorment reebem linfant En Jacme per cap e per major e per senyor, en lloch del senyor rey e de vos: e a major fermetat yo jur per Deus e per los sancts Evangelis, per mi e per tota la communitat de Sicilia, de atendre e de complir tot yo que yo he dit;

reverencia besó el sello, y la abrió en presencia de todos, y cuando la hubo abierto, leyó, de tal modo, que todos la pudiéron oir. La substancia de la referida carta era que les daba su gracia y les hacia saber, les enviaba la reina Constanza, su esposa, y tural señora del país; que les mandaba y que la tuviesen por señora y por reina, y obedeciesen en todo cuanto mandase. de esto, que les enviaba el infante En Jaime y el infante En Federico, sus hijos, recomendándoles y mandándoles, que, despues reina y de él, mirasen y tuviesen al infante Jaime, por cabeza, principal y señor en de él y de la reina, su madre; y que como la reina no le era posible estar todos los á todas horas en consejo, que, en su determinasen y deliberasen, así los como todas las demás cosas, con el infante Jaime, y que sin él no hiciesen cosa si la reina y él por ella no les daban poder, pudiendo creer, que encontrarian sabiduría en dicho infante, que se muy satisfechos.

Leida la carta, se levantó micer por todos, y dijo:—Señora reina, bien seais, y bendita sea la hora que entre llegásteis vos y los señores infantes! y sea el rey de Aragon que os ha enviado guarda y defensa nuestra! Por esto todos á Dios Jesucristo, así como á su madre y á sus santos benditos, que dé señor rey y á vos, señora reina, y á vuestros infantes, que acorte nuestros dilate los vuestros, y que preste Dios da á vos y á nosotros y á todos pueblos. Así os recibimos todos, señora, nosotros y por los que aquí no están parte del señor rey, por señora nuestra y reina, para hacer y decir todo cuanto vos dareis. Y así recibimos á los infantes aquellos que han de ser señores nuestros pues del señor rey, y mayormente recibimos al infante En Jaime por cabeza, por prin y por señor en lugar del señor rey y vuestro y a mayor seguridad, yo juro, por Dios y los santos Evangelios, por mí y por todas municipalidades de Sicilia, guardar y cumplir todo lo que os he dicho; y así lo jurarán cuantos hay en esta corte, por sí y por los gares cuyo sindicado representan.—Y levantándose en seguida, besó la mano á mi señora la reina y a los infantes, y lo propio hicieron cada uno de los síndicos, ricos hombres, caballeros y ciudadanos de representacion.

Hecho esto, levantóse por mi señora la reina el referido micer Juan de Prócida, y les dijo —Barones, mi señora la reina da gracias

ni ho juraran tots quants ni ha en esta cort
ells e per los llochs de que han lo syndi-
.—E tantost llevas, e besa la ma a madona
egina e als infants, e cascu dels syndichs
chs homens e cavallers e honrrats ciutadans
n atre tal.

E com aço fo feyt, llevas per madona la
ina lo dit micer Joan de Proxida, e dix
:—Barons, madona la regina fa gracies a
s e a vosaltres de la bona volentat que li
ets mostrada, e promet vos, que tostemps,
en general com en especial, vos amara e
s honrrara eus ajudara ab lo senyor rey e
sos fills en tot ço que puixca ne honest ne
sia. E pregaus eus mana, que daqui avant
uardets lo senyor infant En Jacme axi com a
nyor vostre, en lloch del senyor rey son pare
de Nos, per ço com a Nos no es donat que
nem per les terres, que ell haura de vesitar
ots los llochs axi com a senyor, e haura anar
les guerres e als affers, axi en feyts darmes
com en altres feyts. Que aquests infants nos-
tres son de tal casal, que nul temps de res
nos preen tant, com sien bons darmes. E axi
ho han hant tots llurs antecessors, e axi ho
mantendran ells e aquells qui dells exiran, si
a Deus plau. Perque es mester, queus pren-
gats guarda e cura dells, e majorment del in-
fant En Jacme, qui ades de present entrara en
s affers e en les guerres; que linfant En Fra-
rich es tant poch e de tant pochs dies, que
volem ques parteixça de Nos entro sia
an.

E llevas micer Aleynep, e respos per tuyt a
dona la regina e als infants:—Que tot axi,
Deus plau, ho compliran, com madona
egina mana, en guisa que Deus e nostre
yor, lo rey Darago, e vos, madona la regi-
e els infants e tots los vostres amichs e
mesos nauran plaer.—E sobre aço, madona
egina senyals e beneyls tots, e els dona la
gracia e la sua benedictio. E axi llevaren-
oyt, e cascu sen torna en sa terra ab gran
gre e ab gran pagament. E micer Joan dona
cscu les cartes qui a cascu lloch e singular
aien a cascu rich hom.

Dios y os las da á vosotros, por el buen afecto que le habeis demostrado, y os promete que siempre, así en general, como en particular, os amará, os honrará y os ayudará, con el señor rey y con sus hijos, en todo cuanto pueda, y sea digno y bueno. Con esto, os ruega y manda, que de aquí en adelante mireis al señor infante En Jaime como á señor vuestro, en lugar del señor rey, su padre, y de Nos, por tal como á Nos no es posible que vayamos por las tierras, y será él quien haya de visitar todos los lugares como señor, y tendrá que ir á las guerras, y ocuparse en los negocios, ya sea en hechos de armas, ya en los demás que ocurran; pues de tal casa son estos infantes nuestros, que, en todos tiempos, nada estimáron tanto, como que fuesen buenos guerreros. Así es que todos sus antecesores lo han sido, y así lo sabrán conservar ellos y los que de ellos nacerán, si á Dios place. Es menester, de consiguiente, que los guardeis, y tengais cuidado de ellos, mayormente del infante En Jaime, el cual entrará desde luego en los negocios y en las guerras; no así el infante En Federico, pues es tan pequeño y tiene tan corta edad, que no queremos se separe de nuestro lado hasta que sea grande.

Levantándose micer Aleynep, respondió por todos á mi señora la reina y á los infantes, diciendo:—Todo lo cumplirán, si á Dios place, así como lo mandó mi señora la reina, de modo que Dios, nuestro señor el rey de Aragon, y vos, mi señora la reina, y los infantes, á par que todos vuestros amigos y súbditos tendrán en ello un placer.—Dicho esto, mi señora la reina les santiguó y bendijo á todos, y les dió su gracia y bendicion; y levantándose desde luego, se volvió cada cual á su tierra con grande alegría y satisfaccion; y micer Juan dió á cada uno las cartas que iban dirijidas á cada lugar, y particularmente á cada rico hombre.

CAPITOL C.

Com madona la regina e els infants sen anaren per terra a Macina, hon fo ajustat parlament; e com hagren noves, que lo noble En Manfre Lança hach pres lo castell de Malta.

Apres aço, madona la regina e los infants anarensen per terra ab llur companyia, a poques jornades, a Macina; e en cascu lloch feyals hom tant gran festa, que maravella era. E axi, a poques jornades, vengren ab ells los D ballesters e els D almugavers per terra, ab llurs armes, e tots los cavallers ab llurs armes, e els cavalls en destra. Si que tota la gent navia gran alegre e grans esforç; que molt los feya bell veure. E si a Palerm los fo feyta gran festa, molt fo major aquella de Macina, sens tota comparacio: axi que, mes de XV jorns dura que nul hom no hi feu res.

E dins aquells XV dias vengren noves, quel noble En Manfre Lança hach pres lo castell de Malta, ques fo retut a ell a bona merce. E segurament la festa sen millora, e madona la regina e els infants nagren gran alegre e plaer: e degren ho haver, que molt es reyal castell e bo, e aquell castell e la illa esta be axi a la illa de Sicilia, com fa la pedra en lanell.

E com la festa fo passada, madona le regina ajusta parlament en la ciutat de Macina, de la gent de la ciutat e de la plana de Millars e de la ribera entro a Taurmina. E com tots foren ajustats per madona la regina e per los infants, dix los micer Joan de Proxida moltes bones paraules, els dona gran confort e gran alegre, axi que tuyt se partiren pagats de madona la regina e dels infants.

CAPITOL CI.

Com lo senyor rey En Pere, apres desser partida la regina e els infants, dellibera de no partir de Barcelona tro hagues noves de madona la regina e dels infants, las quals hach hagudes en breu.

Com madona la regina e els infants hagren feyta vela de Barcelona, lo senyor rey de Mallorques estech VIII jorns despuix ab lo senyor rey Darago, e els richs homens e barons tuyt. E lo senyor rey de Mallorques, pas-

CAPÍTULO C.

Como mi señora la reina y los infantes se tierra á Mesina, donde fué ajustado p y como tuviéron noticias, que el noble fredo Lansa habia tomado el castillo de

Despues de esto, mi señora la reina fantes se fuéron, por tierra, con su ac miento, á cortas jornadas, á Mes cada lugar les hacian tan gran fiesta una maravilla. Siguiendo tambien de y á cortas jornadas, fuéron con ellos nientos ballesteros y los quinientos al res, por tierra, con sus armas, y caballeros tambien con las suyas, lle caballos del diestro; y era tan bello e to que ofrecian á la vista, que toda manifestaba grande alegría, y se esf verles. Si en Palermo se les habia he fiesta, mucho mayor fué, sin compa que se hizo en Mesina, tanto, que de quince dias, en los cuales nadie de trabajo alguno.

En aquellos quince dias llegáron que el noble En Mamfredo Lansa hab do el castillo de Malta, el cual se le h dido á discrecion; con lo que se mejoró á par que mi señora la reina y los inf viéron de ello grande alegría y place bieran tenerlo, porque el tal castill real y bueno, y así el castillo como l tán tan bien unidos á la de Sicilia, piedra con el anillo.

Pasada la fiesta, mi señora la reina parlamento en Mesina, de la gente d dad, del llano de Millars (*Melazzo?*) ribera hasta á Taormina: y reunidos ron todos por mi señora la reina y l tes, les dijo micer Juan de Prócida m nas palabras, dándoles gran consue gria, así que, todos partiéron satisf mi señora la reina y de los infantes.

CAPÍTULO CI.

Como el señor rey En Pedro, despues de tido la reina y los infantes, deliberó no de Barcelona, hasta que tuviese noticia las que recibió dentro poco tiempo.

Despues que mi señora la reina y l tes se hubiéron hecho á la vela de B estuvo todavia el señor rey de Mallo dias con el señor rey de Aragon, aco de todos los ricos hombres y barones; sados los ocho dias, despidióse el de

vuyt jorns, pres comiat del senyor rey
e tornassen a Perpenya, e ab ell anas-
ompte de Ampuries e En Dalmau de
i, per ço com son sos vehins. E apres
en foren anats, axi mateix sen anaren
ichs homens de Cathalunya e Dara-
senyor rey romas en Barcelona, quen
se posa, que no-sen partis que no sa-
s de madona la regina e dels infants.
ompli, que ya havets entes davant,
h noves per dos lenys armats. Si que
ll ne escrivi al senyor rey de Mallor-
tots sos richs homens de son regne, e
tats e regnes, per ço quen fessen pro-
n lloassen Deus.

CAPITOL CII.

senyor rey Darago e lo rey En Sanxo de
a hagren vistes, en les quals volch saber
ur rey Darago lenteniment del rey En San-
qual fo, dajudarli contra tot hom del

n lo senyor rey hach haudes aquestes
oves, ell ana vesitant sos regnes, e
eure ab son nabot, lo rey de Castella,
nes a pregar, com sabe que fo en
ques vaessen. E axis feu, ques vaeren
a Farisa, e lla fo gran festa de la hu
e: e asenyaladament lo rey de Cas-
gran goig e gran alegre de son avon-

la festa fo passada, lo senyor rey Da-
lo en una cambra, e dix, li:—Nabot,
que vos havets entes, com Lesgleya,
a raho, ha donada sentencia contra
es esdevengut per lo Papa, qui es
axi creats, que per ço com es de la
ey Carles, que li dara tota favor e
. E podets ho conexer ades, que
o siam citats nos ha comdamnats. E
lo rey de França, cunyat nostre, qui
en grans convinences, que axi ma-
ferida valença e ajuda al rey Carles,
. Si que bens ha demostrat tot son

del de Aragon, y volvióse á Perpiñan, yendo con él el conde de Ampurias y En Dalmacio de Rocaberti, por tal como eran sus vecinos. Cuando estos hubiéron marchado, fuéronse asímismo todos los ricos hombres de Cataluña y de Aragon: y el señor rey quedó en Barcelona, pues se habia propuesto no marchar de allí hasta que supiese noticias de mi señora la reina y de los infantes, lo que, en efecto, cumplió, segun ya antes habeis oido, cuando las tuvo por los dos leños armados; luego de lo que, escribió al señor rey de Mallorca y á todos los ricos hombres de su reino, y á las ciudades y reinos, (1) para que, con tal motivo, hiciesen procesiones y alabasen á Dios.

CAPÍTULO CII.

Como el señor rey de Aragon y el rey En Sancho de Castilla (2) tuviéron vistas, en las cuales quiso saber el señor rey de Aragon el modo de pensar del rey En Sancho, que fué, de ayudarle contra todo el mundo.

Cuando hubo recibido el señor rey estas buenas noticias, fué visitando sus reinos, y luego fué á verse con su sobrino, el rey de Castilla, pues este se lo envió á suplicar, al saber que estaba en Aragon; y así se cumplió, viéndose ambos en Ariza, donde hubo gran fiesta por parte de uno y otro, y siendo grande el gozo y la alegría que tuvo particularmente el rey de Castilla de ver á su tio.

Pasada la fiesta, el señor rey de Aragon le metió en una cámara, y le dijo:—Sobrino, creo habrá llegado á vuestros oidos que la Iglesia, contra toda razon, ha dado sentencia contra Nos; lo que ha sucedido, por ser francés el Papa; y así creed que, siendo de la nacion del rey Cárlos, le dará todo favor y ayuda; y ya podeis conocer que nos ha condenado, sin habernos citado tan siquiera (3). Asímismo nuestro cuñado, el rey de Francia, entre el cual y Nos existen grandes tratados, ha ofrecido tambien valimiento y ayuda á su tio, el rey Cárlos; y harto nos ha demostrado su intento, que contra Nos vino á Burdeos para acompañar al rey Cárlos, con doce mil caballos armados; de modo que, segun yo

ndase aquí por reinos cada uno de los estados de la confederacion aragonesa.
o IV de Leon y III de Castilla, llamado el *bravo*.
pa francés Martin IV fulminó sentencia de excomunion contra Pedro III, en 18 de noviembre
renovó en 1283, declarándole destronado, publicando cruzada contra él, y dando la investi-
no á Cárlos de Valois, segundo hijo de Felipe el atrevido, y sobrino de don Pedro, por via de
nadre.

cor, que contra Nos vench a Bordeu, per acompanyar lo rey Carles, ab XII milia cavalls armats; si que yo crech que, per cert, Nos tenim ades la guerra de la Sgleya e de França: e axi vull saber de vos, en quin enteniment ne sots.—Si quel rey de Castella respos:—Avonclo, tot ço que havets dit se yo per cert, e entre les altres coses, per ço vos requis aquesta vista; e entes quels havets tramesos missatgers, e creu be quels missatgers vos aportaran noves de guerra. E yo, senyor avonclo, promet vos per la convinença ques de vos a mi, e encara que ades vos ho conferm ab sagrament e ab omenatge de boca e de mans, que yo nous falre de la persona ne de tota nostra terra, e quem haurets a tota vostra ajuda ab tot mon poder contra totes les persones del mon. E axi com los vostres missatgers sien tornats, feyts nos a saber ço queus aportaran, e si guerra vos aporten, aparellem nos de la guerra; que par que entre Nos e vos e lo rey de Mallorques e el rey de Portugal, quens puixcam defendre dells, ans entenem que si esforcadament ho menam, quels cobrem Navarra tantost, e puix mes avant: e axi, avonclo senyor, confortats vos e estats alegre e pagat.—E segurament ell deya veritat, que si aquests IV reys que ell nomenava de Espanya, qui son una carn e una sanch, se tenguessen ensemps, poch duptaren tot laltre poder del mon.

E axi lo senyor rey de Arago, qui oy axi parlar lo rey de Castella, son nabot, llevas, e besal mes de X vegades, e dix li:—Nabot, aytal sperança havia yo en vos, en som molt pagat, eus fas moltes gracies de la vostra bona proferta quem fets: e axi es ma fe que mo complirets.

E apres destes paraules partirensen la hu del altre, e prengueren comiat molt dolçament, axi com pare pot partir de fill. E lo rey de Castella tornassen en son regne, e lo rey Darago axi mateix tornassen en sos regnes, que novitat alguna no volch fer entre los missatgers fossen tornats, que ell havia tramesos al Papa e al rey de França. E axi lexar vos he a parlar del rey de Arago, e tornar vos he a

creo, tenemos ahora, de cierto, guerra de te de la Iglesia y de parte de Francia. pues, quiero saber de vos, cual es vu modo de pensar.—A esto contestó el re Castilla.—Tio, cuanto habeis dicho lo bien de cierto, y cabalmente por esto, otras cosas, os he pedido estas vistas; sé bien que les habeis enviado mensajeros, y que los tales os traerán noticias de guerra señor tio, por el convenio que media nosotros, y que os confirmo, además, co cramento y homenaje de boca y manos prometo que no os faltaré, ni personalm ni por toda nuestra tierra, y que me ten en ayuda vuestra, para todo, con todo m der y contra todo el mundo. De consigui cuando hayan regresado vuestros mensaj hacednos saber lo que os traigan, y si g os traen, preparémonos para la guerra, entre Nos y vos, el rey de Mallorca y el de Portugal, bien me parece que podemo fendernos de ellos; antes juzgo que manejamos con esfuerzo, desde luego le cobramos Navarra, y despues hasta mas Con que, pues, señor tio, animáos, y estad gre y contento (1).—Verdad era, por c cuanto él decia, pues si estos cuatro reyes él nombraba de España, los cuales son carne y una sangre, marchasen acordes, habrian de temer á cualquier otro poder mundo.

Al oir el señor rey de Aragon como habl su sobrino, el rey de Castilla, levantóse, le só mas de diez veces, y le dijo:—Sobr cierta era la esperanza que en vos tenia, y ello estamos muy contento, á par que os mos muchas gracias por el buen ofrecimi que nos habeis hecho, y que confio me cu pliréis.

Despues de estas palabras, se separáron de otro, despidiéndose muy dulcemente, modo que puede hacerlo un padre al separ se de su hijo; y el rey de Castilla se volv su reino, y asimismo el de Aragon se volv los suyos, pues no quiso hacer novedad al na hasta que hubiesen regresado los mens ros que habia enviado al Papa y al re Francia. Con esto, dejaré de hablaros del de Aragon, y os volveré á hablar del rey Francia, del rey Cárlos y del cardenal.

(1) Alude, sin duda, esta esperanza á que no se habia celebrado solemnemente, por razon de m edad, el casamiento de Juana, heredera de Navarra, con Felipe, hijo de Felipe el atrevido.

del rey de França e del rey Carles e
denal.

CAPITOL CIII.

rey de França e lo rey Carles delliberaren
etre mosenyer En Carlot, fill menor del rey
rança, ab lo cardenal al Papa, a fi que li faes
acio del regne Darago, la qual li feu papa
ti, franceso.

es que la festa fo passada a Tolosa, que
del rey de França e del rey Carles, ha-
llur consell ab lo cardenal e ab mo-
r En Phalip e mosenyer En Carles, fills
ey de França, que farien. E fo ordonat per
que el rey Carles e el cardenal que anas-
l Papa, e que sen menasen al fill del rey
rança, menor, per nom Carles, e quel Papa
li faria donacio del regne de Arago, e
lin posaria la corona en testa: e axis feu.
a qual cosa sabe molt greu a mosenyer
Falip, son germa, qui ama mes lo senyor
Darago, son avoncle, que hom del mon
s son pare; mas nul temps mosenyer En
es no mostra a la casa Darago amor ne-
. E axi lo rey de França anassen a Paris,
ey Carles e lo cardenal, ab mosenyer En
que sen menaren, anaren a Roma al
E com foren lla, lo Papa feu li donacio
gne Darago, e lin posa la corona en lo
b gran festa e grans corts que si faeren.
m dir lixempli ques diu en Cathalunya,
n alcu diu: «volria que aytal lloch fos
» laltre respon: «be par que poch vos
E axiu pot hom dir del Papa: que be
te poch li costava lo regne Darago,
bon mercat ne feya. E segurament,
ella fo donacio que mala hanch fo feyta
molt chrestia.
n aço fo feyt, mosenyer En Carles
en França, e son pare, e el cardenal
yal, si que de la llur venguda feu
la lo rey de França; mas nou feu
r En Falip, qui dix:—Ques, frare? ja
re vos vos fets nomenar rey Darago?—
, que axi era veritat, e que ell era rey
E ell respos li:—A bona fe, bell fra-

CAPÍTULO CIII.

Como el rey de Francia y el rey Cárlos deliberáron enviar á monseñor En Carlitos (1), hijo menor del rey de Francia, con el cardenal, al Papa, á fin de que le hiciese donacion del reino de Aragon, lo que hizo el papa Martin, francesillo.

Pasada la fiesta que hiciéron en Tolosa por causa del rey de Francia y del rey Cárlos, tuviéron estos consejo con el cardenal, y con monseñor En Felipe y monseñor En Cárlos, hijos del rey de Francia, para ver lo que harian; y lo que ellos dispusiéron fué, que el rey Cárlos y el cardenal fuesen al Papa, y se llevasen al hijo menor del rey de Francia, llamado Cárlos, á quien el Papa haria donacion del reino de Aragon, y le pondria la corona de dicho reino en la cabeza, lo que así en efecto se hizo. Tuvo de esto gran sentimiento su hermano, monseñor En Felipe, el cuál amó á su tio, el señor rey de Aragon, mas que á hombre alguno del mundo, despues de su padre; pero monseñor En Cárlos no mostró jamás amor ninguno á la casa de Aragon. Con esto, el rey de Francia se fué á Paris, y el rey Cárlos y el cardenal, con monseñor En Carlitos que se lleváron, fuéronse á Roma, á ver al Papa; y cuando allí estuviéron, el Papa le hizo donacion del reino de Aragon, y le puso la corona de dicho reino en la cabeza, con gran fiesta, y grandes cortes que se congregáron. Podemos decir aquí cierta expresion usada en Cataluña, que cuando alguno dice: «quisiera que tal lugar fuese nuestro;» el otro responde: «poco os cuesta, segun parece;» lo que del mismo modo podria decirse del Papa, pues parecia bien que poco le costaba el reino de Aragon, cuando de él hacia tan buen mercado. Y en verdad, que la tal donacion es la que jamás se haya hecho en manos mal de muchos cristianos.

Hecho esto, monseñor En Cárlos se fué á Francia con su padre, y el cardenal le acompañó, por lo que mandó el rey de Francia hacer gran fiesta; mas no participó de ella monseñor En Felipe, el cual le dijo.—Que es esto, hermano? Dicen que os habeis hecho nombrar ya rey de Aragon?—A esto contestó el otro, que era verdad lo que decia, y que él era rey Aragon; mas aquel le respondió, [illegible] él, y como por escarnio:—Lo que sois, en ver-

(1) Carlot no es mas que el diminutivo francés Charlot, catalanizado, pero sin [illegible] en tal caso sería Carlet. De todos modos, he creido indispensable en la [illegible] vo equivalente castellano.

re, vos sots rey del xapeu; que del reyalme Darago vos james non haurets punt: que nostre avonclo, lo rey Darago, nes rey e senyor, que nes pus digne que ho sia, que vos, e deffendral vos en tal manera, que be porets conexer vos ha heretat del vent.—Si que per aquestes paraules hagren grans noves amdosos germans, e muntara a mes, sino fos lo pare, lo rey de França, quils parti.

E com la festa fo passada, lo cardenal dix al rey de França, de part del Papa, que saparellas danar en persona sobre lo rey Darago, e que metes en possesio de tota la sua terra a son fill, qui era coronat rey. E lo rey de França dix:—Cardenal, pensats nos de fer venir moneda, e fets preycar la croada de totes parts, e lexats a Nos procurar los altres feyts; que Nos nos percasarem de gents de mar e de terra, e farem fer CL galees, e endreçarem tot ço que per lo viatge nos fa mester. E Nos prometem vos com a rey, que daquest abril qui ve a un any nos serem entrats en la terra del rey Darago, ab tot nostre poder.—E sobre aço lo cardenal e Carles, rey del xapeu, tengrensen per alegres e per pagats de ço quel rey de França los hach dit. E lo rey Carles axi mateix, qui era romas ab lo Papa, percasa de totes parts, que pogues haver cavalleria e gent ab que sen pogues anar en Napols, e vengues sobre Sicilia.

E axi lexar vos he ells estar, qui fan tot llur esforç de totes parts, e tornar vos he a parlar dels missatgers quel senyor rey Darago trames al Papa e al rey de França.

CAPITOL CIV.

Com los missatgers del senyor rey Darago foren mal reebuts del Apostolich; e la cruel resposta que hagren dell e del rey de França.

Com los missatgers del senyor rey Darago foren partits de Barcelona, anaren tant per llurs jornades, que foren al Papa: e segurament ja havets vists missatgers del senyor rey Darago mills reebuts que ells no foren en la cort del Papa; mas empero ells si donaren poch. Si que vengren davant lo Papa, e dixeren li axi:

dad, lindo hermano, es rey del capel
que del reino de Aragon no alcanzar
ni un punto; que de él es rey y señ
tio, el rey de Aragon, mas digno de
vos; y por la manera con que este sal
derlo, podréis conocer bien que s
viento se os ha heredado.—De estas
proviniéron grandes reyertas entre an
manos, y pasara á cosas mayores,
su padre, el rey de Francia, que l
separando al uno del otro.

Pasada la fiesta, dijo el cardenal
Francia, de parte del Papa, que se
para ir en persona contra el rey de
poner en posesion de toda su tierra
que de ella habia sido coronado rey.
el rey de Francia:—Cardenal, ve
venga dinero, y que se predique l
en todas partes, y dejad, que Nos p
mos todo lo demás, pues irémos bu
gente de mar y de tierra que nos c
mandarémos hacer ciento cincuenta
arreglarémos todo lo que sea menest
viaje. Y como rey que somos, os pro
que de este abril próximo en un año
mos entrado ya en la tierra del rey de
con todo nuestro poder.—Con esto,
nal y Cárlos, rey del capelo, se diéro
gres y satisfechos de lo que les habia
rey de Francia; y por lo mismo, el
los, que se habia quedado con el
buscando por todas partes, á fin de
ballería y gente con que pudiese pa
poles, y echarse sobre Sicilia.

Los dejarémos estar, pues, mientr
todos los esfuerzos posibles por todas
os volveré á hablar de los mensaje
señor rey de Aragon envió al Papa y
Francia.

CAPITULO CIV.

Como los mensajeros del señor rey de A
ron mal recibidos por el Apostólico; y
respuesta que se llevaron de él y del re
cia.

Cuando los mensajeros del señor re
gon hubiéron partido de Barcelona
nada tras otra, llegáron, por fin, don
el Papa, y de seguro, que ya habeis
sajeros del rey de Aragon mejor recib
corte del Papa, de lo que fuéron e
de esto hiciéron poco caso: presentár
camente delante del Papa, y le dijér

(1) *Xapeu*, como se deja ver, es el *chapeau* francés, equivalente del *capello* italiano, y escr
talana. Tan comun se hizo esta denominacion aplicada á Carlitos, que hasta he visto autores
llamándole constantemente *rey del chapeo*.

ct, lo senyor rey Darago saluda
: tot vostre collegi, es comana en
acia.—E lo Papa e los cardenals
ue res nols respongueren E los
ui vaeren que a llurs saluts nols
digueren :—Pare Sanct, lo senyor
vos tramet a dir per nos, ques
olt, com la vostra Sanctitat ha do-
cia contra ell, e tant fortment ha-
contra ell e sa terra sens citacio
vets feyta, la qual fo molt mara-
: ell, Pare Sant, es apparellat, que
vos e dels cardenals que fara dret
s e a tot altre qui demanda haja
: aço es prest e aparellat de fermar
sis reys de chrestians qui sobliga-
r de la vostra cort o Sanctitat, que
de dret a tot aço que li sia dema-
ey Carles e per altre : e axi soplica
la vostra Sanctitat e dels cardenals,
ret li sia oyt, e que revoquets la
ue havets dada, que, salva la vostra
a lloch. E si per ventura ell no vo-
raho ques profer, axi com a Pare
vors hauria lloch que enantassets
ço que per cert ell no exiria de raho,
ancta Sgleya conega que deja fer.
aço callaren.

respos:—Be havem entes ço quens
e responem vos, que Nos no tor-
ne anrrera ço que feyt hajam, que
ntra ell havem enantat, havem feyt
raho.—E calla. E llevas hu dels
ui era cavaller, e dix:—Pare Sanct,
ravell de la cruel resposta quens
om be conexer, que vos sots de la
y Carles, que los seus hich son
nats e ajudats, e lo senyor rey
a mes crexcuda la sancta Sgleya
ça quentre tots los reys del mon,
e ajuda de la Sgleya; e encara
onquest, si vos semblant perdo-
nats contra ell haguessets dona-
ui en ajuda dell vinguessen en
er la crua resposta que vos li faes,
de que es estat gran damnatge de
lat. Perque, Pare Sanct, per amor
orats nos la resposta.—E lo Papa
resposta es aquesta: que als no
sobre aço llevarense los missat-

dre Santo, el señor rey de Aragon os saluda afectuosamente á vos y á todo vuestro colegio, y se encomienda á vuestra gracia.—Calláron el Papa y los cardenales, sin responderle nada tan siquiera. Viendo entonces los mensajeros que no se contestaba á sus saludos, dijéron: —Padre Santo, el señor rey de Aragon os envia á decir por nosotros, que se maravilla mucho, como vuestra Santidad ha dado sentencia contra él, y de que hayais procedido tan fuertemente contra él y su tierra, sin preceder citacion, lo que es una cosa muy maravillosa; porque habeis de saber, Padre Santo, que él está dispuesto á acatar, en poder vuestro y de los cardenales, el derecho que tuviese el rey Cárlos ó cualquier otro que contra él tuviere algo que pedir, y pronto y dispuesto se halla á asegurar, por cinco reyes de cristianos, que se obligarán en poder de vuestra corte ó Santidad, que le cumplirá, conforme á derecho, todo cuanto le fuere demandado por el rey Cárlos ó por otro. Con esto, suplica y requiere á vuestra Santidad y á la de los cardenales, que su derecho sea oido, y que revoqueis la sentencia que habeis dado, y que, salvo vuestro honor, no tiene lugar; y si por ventura él no quisiera adherirse á la razon que se profiriese, entonces habria lugar á que, como Padre Santo, procedieseis contra él, mas tened por seguro que él no se apartaria de la razon, y la Santa Iglesia conoce lo que debiera hacer.—Dicho esto, calláron los mensajeros.

Respondió luego el Papa:—Hemos oido bien lo que nos habeis dicho, y os respondemos, que no volverémos atrás ni variarémos lo que hayamos hecho, pues todo cuanto hemos ejecutado contra él, lo hicimos con derecho y con razon.—Calló en seguida; mas luego se levantó uno de los mensajeros, que era caballero, y le dijo:—Mucho me maravillo, Padre Santo, de la cruel respuesta que nos dais, y bien se conoce que sois de la nacion del rey Cárlos, pues aquí los suyos son escuchados, amados y ayudados, cuando el señor rey de Aragon es, entre todos los reyes del mundo, el que ha proporcionado mas beneficios á la Santa Iglesia, de cien años á esta parte, sin socorro y sin ayuda de la misma; y aun mas hubiera conquistado, si las indulgencias que diste contra él, las hubieseis dado á los que fuesen á ayudarle en Berbería, de donde tuvo que marchar por la cruda respuesta que le hicisteis, y que ha sido en tan grave daño de la Cristiandad. Por esto, Padre Santo, ved de mejorar, por amor de Dios, la respuesta que nos disteis.—Contestó el Papa:—Nuestra respuesta es que no harémos nada mas.—Con esto, levantáronse

gers tots ensemps, e digueren :—Pare Sanct, veus aci cartes, com nos have n poder de fermar, per part del senyor rey Darago, tot ço que dit vos havem, e axi placiaus que la sua ferma prenats.—Dix lo Papa:—Non prendrem gens.

E sobre aço, los quatre missatgers hagren un notari, e dixeren :—Pare Sanct, donchs puix axi nos responets, nos nos apellam de la vostre sentencia, per part del senyor rey Darago, a Nostre Senyor ver Deus, qui es senyor de tuyt, e al benaventurat senct Pere: e daço requirim aquest notari, quens en faça carta. (E lo notari llevas e pres la apellacio e la mes en forma publica.) E encara, Pare Sanct, protestam vos, de part del senyor rey Darago, que pus ab vosaltres no trobam merce, que tot mal que ell faça ne ses gents en defensio sua, que sia sobre lanima vostra e de tots aquells qui aytal consell vos han donat, e lanima del senyor rey Darago ne dels seus no hajen pena, ne damnatge, que Deus sap, quen colpa dell ne de les sues gents res no si fara: e daço, escriva, fets nos altra carta.—E axis feu de present. E lo Papa respos :—Nos justament havem enantat contra lo rey vostre, e qui aço no creu, siats certs ques vedat e descombregat; que cascu sap o pot saber, que de la cort del Papa james no exi sentencia qui no fos justa. E axi es veritat que aquesta es justa, per que als daqui avant no hi mudariem: e pensats vos en danar.—Perque los missatgers se partiren del Papa mal pagats, e tornarensen a Cathalunya al senyor rey, e digueren li tot ço quils era estat dit, ne ells que havien dit ne feyt. E lo senyor rey lleva los ulls al cel, e dix :—Pare Senyor, en les vostres mans coman mi e les mies gents, e a la vostra sentencia.

Queus dire? que si aquests missatgers del Papa vengren ab mala resposta, ab aytant mala vengren aquells del rey de França, e axi mateix hi protestaren. E com foren davant lo senyor rey, e li comptaren llur missatgeria, ell dix :—Ara vaja com puixca, que ab que Deus sia ab Nos, no temem res llur poder.

E axi, no vull pus parlar daquestes missatgeries, que masa hauria a fer, si tot ho volia recomptar, que assats me basta que les sumes ne diga e la substancia. E axi lexar vos he a parlar dels missatgers del senyor rey Darago,

los mensajeros todos á la vez, y dijéron:—
dre Santo, ved ahí las cartas que acred
como tenemos poder para firmar, de parte
señor rey de Aragon, todo cuanto os he
dicho: de consiguiente, plázcaos aceptar
firma.—No la aceptarémos, nó; dijo el Pap

Dicho esto, los cuatro mensajeros, que
vaban consigo un notario, dijéron:—Pues
que así nos respondeis, Padre Santo, nos
tros, de parte del señor rey de Aragon, ap
lamos de vuestra sentencia á Nuestro Señ
Dios verdadero, que es señor de todos, y
bienaventurado San Pedro, y requerimos
este notario, para que de esto levante testim
nio. (Entonces se levantó el notario, y
ciéndose cargo de la apelacion, la extendió
pública forma.) Aun mas, Padre Santo, co
tinuáron los mensajeros; de parte del se
rey de Aragon protestamos, que, pues na
ced no hallamos en vosotros, todo el mal q
haga él ó sus gentes, para su defensa, ca
sobre vuestra alma y las de aquellos que
consejo os han dado; y la del señor rey
Aragon y de los suyos no reciban, por el
pena ni daño alguno, pues Dios sabe que
da se hará por culpa suya ni de sus gen
De esto, escribano, hacednos otro testimo
—Así se hizo desde luego; y el Papa respo
dió:—Nos hemos procedido justamente co
vuestro rey, y el que no lo creyere, sabed q
está entredicho y escomulgado; pues c
cual sabe y puede saber, que de la corte
Papa no salió jamás sentencia que no fu
justa. Y como sea una verdad que esta sent
cia es justa, por lo mismo no mudariamos n
de ella en adelante. Con que, ved de marc
ros.—Viendo esto los mensajeros, se separa
del Papa, mal contentos, y se volvieron
Cataluña, al señor rey, á quien refirieron
lo que se les habia dicho, y lo que ellos
bian contestado y ejecutado; oyendo lo c
el señor rey levantó los ojos al cielo, y dijo
Padre y Señor, en vuestras manos y á vue
sentencia encomiendo mi persona y mis g
tes!

Qué os diré? Si estos mensajeros del P
viniéron con mala respuesta, con otra tan m
viniéron los que fuéron enviados al rey
Francia, quienes protestáron asímismo;
dar cuenta los últimos de su mensaje, en
sencia del rey, dijo este :—Salga ahora co
saliere, que teniendo á Dios con Nos, no
memos en nada su poder.

Con esto, no quiero hablar mas de t
mensajeros, que harto que hacer tendria si t
quisiese contarlo, y ya tengo por bastante
hacer el resúmen y decir la substancia.
jaré, pues, de hablaros de los mensajeros

nare al almirall En Roger de Luria.

CAPITOL CV.

lalmirall En Roger de Luria hach desbaratades XXVII galees, e preses e vençudes XXV, qui ren exides de Napols ab VIII comptes e VI altres enyors de senyera, a fi de pendre terra a Xifelo.

Com lalmirall En Roger de Luria hach pres per, e hach tramesos los dos lenys armats e dues barques armades de Liper per llen-a, a pochs jorns tornaren cascu per si, e portaren llengua de XXXVI galees qui eren ides de Napols ab molts comptes e barons, amenaven ab ells tantes barques, que porta-en be CCC cavalls, e axi mateix per terra enia gran cavalleria entro a la Manthea, e questa cavalleria venia pendre terra a Xifelo, qui es dels forts castells de Sicilia, qui encaras enia per lo rey Carles; mas nou feya la ciu-tat, qui li esta al peu de la muntanya, e axi venien per pendre la ciutat de Xifelo e per meitre secors al castell; e com haurien posada la cavalleria en terra, que tornassen a la Man-thea, e quen faessen tants viatges entro tots es hi hàguessen passats: e seguament que ès faera, si Deus no hi donas consell. E a na fe meteren en aventura de donar gran mnatge a la illa de Sicilia.

E com lalmirall En Roger entes esta nove-, tantost feu tocar la trompeta, e feu ajus-la gent a la popa de les galees, e comptals ço que hach entes, e puix preycals, els dix tes bones paraules. E finalment, entre les es, dix los:—Senyors, entes havets, com oona la regina Darago es venguda en Sici-ha amenats ab si lo senyor infant En Jac-lo senyor infant En Fraderich; de que devem haver gran goig e gran alegre. E s mester que nos façam en tal guisa, que ajuda de Deus, que hajam estas galees e esta gent qui ab tant gran argull venen: cascu se pot pensar, que lla hon venen comptes e VI altres senyors de senyera, argull e poder hi ha. Perque ara es mes-que cascu dobla lo cor, que a bona fe honor pendrem tuyt, quens combatam tant bona gent.—E tuyt cridaren:—Almi-

señor rey de Aragon, y volveré al almirante En Roger de Lauria.

CAPÍTULO CV.

Como el almirante En Roger de Lauria desbarató treinta y siete galeras, apresando y venciendo veinte y cinco, que habian salido de Nápoles con ocho condes y otros seis señores de señera, con objeto de desembarcar en Xifelo (*Cefalú?*)

Despues que el almirante En Roger de Lauria hubo tomado á Lípari, y enviado los dos leños armados y las dos barcas, desde allí, para adquirir noticias, al cabo de pocos dias, volvió cada uno de por sí, con la nueva de que treinta y seis galeras habian salido de Nápoles con muchos condes y barones, y con gran número de barcas, en las que llevaban mas de trescientos caballos, dirijiéndose asímismo por tierra numerosa caballería hasta á la Amantea, y que los tales irian á desembarcar en Xifelo (*Cefalú*), por razon del castillo de su nombre, que es de los mas fuertes de Sicilia, y se mantenia aun por el rey Cárlos, lo que no hacia la ciudad, que está al pié de la montaña, y así era su objeto apoderarse de la ciudad y socorrer al castillo; y cuando hubiesen desembarcado la caballería, volverse á la Amantea, y hacer tantos viajes como fuese preciso, hasta haberlos trasladado allí todos, como así, en efecto, se hubiera hecho, si Dios no hubiese puesto remedio. Y, en verdad, poco faltó como no causaron gran daño á la isla de Sicilia.

Al oir el almirante esta noticia, mandó desde luego tocar la trompeta, y haciendo reunir la gente en la popa de las galeras, les refirió todo cuanto habia llegado á sus oidos; luego exhortóles, valiéndose de muy buenas palabras, y entre otras, finalmente, les dijo:—Ya sabeis, señores, que mi señora la reina ha venido á Sicilia trayendo consigo al señor infante En Jaime y al señor infante En Federico, de lo que debemos tener todos gran gozo y alegría. Es menester, pues, que nos portemos de modo, que, con la ayuda de Dios, nos apoderemos de esas galeras y de esa gente que viene con tan grande orgullo; porque ya puede pensar cada cual, que donde van ocho condes y otros seis señores de señera, no pueden faltar orgullo y fuerzas. Con que, es preciso que cada cual doble su ánimo, porque, á la verdad, alcanzarémos todos grande honor, al pensar solo que nos combatimos con gente que tanto vale.—Vamos allá, almirante, gritáron todos; pues hasta que les topemos, el dia nos parece un año.

rall, pensem danar, quel jorn nos par un any, que ab ells siam.

E tantost la trompeta sona, e tuyt se reculliren, e anaren a la bona hora, e faeren la via Destrangol, e Destrangol calarense en Calabria, e vengren dretament a la Manthea, e de la Manthea a Ximoflet, e puix a Sentonoxent, e puix al Sitrar; e puix vengren a Caustrecuch e a Maratia. E com foren en la playa de la ciutat de Macanstre, ells vaeren sobre lo cap de Pelanuda lestol dels comptes. E com los hagren vists, tuyt cridaren :—Aur! aur! —E pensarense darrear de la batalla molt be, puix fan la via de llurs enamichs. E com los comptes vaeren venir lestol del almirall En Roger, ab senyeres llevades, per cert que hagren gran plaer; mas si ells navien plaer, nou havien les xurmes de les galees. Empero hagren a fer com a forçats, que no gosaven contradir los manaments daço quels comptes e els altres barons volien.

E axi, aparellats de la batalla, van se venir. E si hanch vaes ferir gents ab gran vigoria, si faeren ells: e com se foren mesclats, vaerets colps donar, e ballesters cathalans en taula jugar, que creats que non erraven treta. Queus dire? que fort cosa es qui ab lo poder de Deus vol combatre: e Deus era ab lalmirall e ab los cathalans e llatins qui ab ell eren. Si que no hi guarda paratge, ne ricor, ans los Cathalans prenien vigoria en tal manera, que les galees dels comptes se venceren. Si que aquells qui de la presa se pogren descorporar sen exiren, e foren XI galees quis ne exiren tal adobades, que no havien lloch de

Tocando, pues, desde luego la trompeta, embarcáron todos, y marchando á la vela hiciéron rumbo hácia Estrangol (*Strondi*) de aquí se trasladáron á Calabria, yendo rectamente hácia la Amantea, de la Amantea Scimoflet, luego á Sentonnocent, despues á Sitraro, y por último á Caustrecuch y á Maratia. (1) Cuando estuviéron en la playa de la ciudad de Macanstre (*Policastro?*), viéron sobre el cabo de Pelanuda (*Palinura?*) la armada de los condes, y apenas les descubriéron, gritaron todos:—Aur! aur!—y previniéndose muy bien para la batalla, hiciéron rumbo en seguimiento cia sus enemigos. Cuando viéron los condes que venia la armada del almirante En Roger con las señeras enarboladas, tuviéron, en verdad, gran placer; mas, aunque ellos lo tuvieran, no era así por parte de la chusma de galeras; sin embargo, tuviéron que consentir como forzados, pues no se atrevian á contradecir mandato alguno de lo que querian los condes y los demás barones.

Prevenidos de este modo para la batalla, entráron á las manos. Si gente alguna se ha visto jamás luchar con vigor, eran ellos, y como estuvieron barajados, allí hubierais visto partir golpes, y como obraban los ballesteros catalanes de tabla, los cuales creed que no erraban ningun disparo. Qué os diré? Fuerte cosa es querer combatir con el poder de Dios, y aquí estaba Dios con el almirante y con los catalanes y latinos que iban con él. Despues sirvió aquí la categoría y la riqueza: aquellos catalanes fueron tomando tal vigor, que las galeras de los condes quedáron vencidas, sin que pudiéron evitar de ser prisioneros, huyéndose separandose del cuerpo de la armada y fuéron once galeras, las cuales saliéron tan bien compuestas, que ni lugar tuviéron de entonar el *Laus*, (2) antes bien, no pensáron sino que en huir. Al ver el almirante que mas

(1) Difícil es la traduccion de los nombres geográficos que aquí se citan, mas como algunos se han citado ya en el cap. LXXV como castillos, que pueden haber sido destruidos, no es estraño, por consiguiente, que se ignore su equivalencia moderna. En dicho capítulo, el *Sent Onozent* fué traducido por Moisé *S. Lucido*, cuya semejanza está solo en el San, pero nó en el nombre, y podria muy bien haber sido en lo antiguo *Santo Inocente*. Respecto á *Ximoflet*, podria ser quizá el actual Flumefreddo, y en cuanto al *Caustrecuch*, que, siguiendo el curso regular, habria de encontrarse despues del Citraro, hacemos conjetura, sin asegurarlo, de si podia ser la actual Cirella, pues *ciriuola* significa en italiano pequeña anguila ó gusano, equivalente al *cuch* catalan, de modo que el *Caustrecuch* seria, en este caso, Cirella ciriuola, que es como si dijeramos castillo del gusano ó de la anguila.

(2) LAUS. Tomando el *laus* por la *alleluia* que se canta despues de la Epístola, ó cualquier otra del oficio divino, no parece el mas propio para entonarse en los casos á que se refiere la crónica. Pues, otro canto ó aclamacion, al que se le daria el nombre de *laus* por analogía con el del oficio? Observamos lo que dice Ducange, aduciendo varios ejemplos de coronaciones de príncipes, y de otras solemnidades, podria creerse que era mas bien aclamacion, que versos compuestos en alabanza de aquellos, en cuyo caso dimanaria tal vez la costumbre de los emperadores griegos. Pero de todos modos habia de existir una fórmula, é ignorándola, hemos de quedar, por ahora, en la duda, de si el canto de nuestras armadas era solo aclamacion ó si el *Te Deum* ú otro canto, por el estilo del que entonan actualmente la marina de varias naciones en casos dados, lo que puede haber sido tambien en aquellos siglos el simple *laus*.

, ans pensaren de fugir. E lalmi-
es ne viu anar, feu descorporar VI
les sues, quils seguissen; e segui-
ro al castell de Pixota, e lla feriren
e per molta cavalleria que hi havia,
n haver neguna; mas empero aytant
que la cavalleria qui hi era, qui ha-
senyors en les galees, digueren:—
rs! com havets desemparat tant
pdal qui en les galees eren?—E axi,
tallaren los tots. E lalmirall ab les
s pensaren de pendre vigoria, e cri-
Arago! Arago! via sus! via sus!—E
en les galees, e tot hom que trobaren
erta muri, salvant los comptes e los
quells qui vius eren escapats, quis
lalmirall. E axi lalmirall pres los
e los barons e tota laltra gent, morts
de XXV galees, e les galees e tot
havia. E puix trames per les barques
ven los cavalls, e hach los tots, que
paren deu: e aquells escaparen, com
era pus fort, que sen anaren al dit
Pixota. E axi lalmirall, ab gran goig,
XXV qui eren romases e totes les ga-
rques e els lenys, e encara tots los comp-
ons, salvant lo compte de Monfort e un
a e dos cosins germans seus, quis le-
s pecejats, que nos volgren retre: e
n ells be, que be sabien, que axi
ren escapar, que no perdessen la tes-
s fossen romasos; mas tots los altres
barons se reteren a lalmirall.
tot aço fo feyt, lalmirall feu la via
, e trames ne tantost un leny ar-
thalunya al senyor rey, e altre en
adona la regina e als senyors infants:
gran alegre en cascuna daquestes
mo demanets, que cascu vos ho
sar. E axi mateix vos podets pensar
l estol del rey de Arago que hagren
que tant hach cascu guanyat del ma-
or, que seria gran cosa de dir: que
xa a tot hom tot quant percas havia
aquestes franqueses quels feya lal-
als doblar lo cor. E hach ho apres
senyor rey hach feyt de les deu ga-
Corral Lança desbarata dels sar-
xi com davant havets entes. Perque
all o cap o major de gents darmes se

ban, mandó separar seis de las suyas, para que las fuesen al alcance, las que las siguiéron hasta el castillo de Pisciotta, donde abordáron, y no pudieron cojer ninguna por la mucha caballería que allí habia; sin embargo, tanto les valió, pues los de la caballería, que tenian á sus señores en las galeras, empezáron á decirles:—Ah, traidores! porqué habeis desamparado á tantos caudillos distinguidos como teniais en las galeras?—y con esto, les acuchilláron á todos. El almirante y sus galeras resolviéron obrar con esfuerzo, y gritando: —Aragon! Aragon! arriba! arriba!—encaramáronse en las galeras enemigas, y cuantos encontráron sobre cubierta todos murieron, salvo los condes y los barones que, habiendo escapado de la muerte, se rindiéron al almirante; resultando de aquí, que el almirante se apoderó de los condes, de los barones y de toda la demás gente, muertos ó prisioneros, de veinte y cinco galeras, de estas mismas y de todo cuanto en ellas habia. Envió luego por las barcas donde iban los caballos, y se apoderó de todos, de modo que ni diez tan siquiera escapáron, y si lo hiciéron, fue cuando la batalla estaba mas empeñada, marchandose al castillo de Pisciotta. Así tuvo el almirante, con gran gozo, las veinte y cinco galeras que se habian quedado, con todas las barcas y los leños, y además con todos los condes y barones, salvo el conde de Monfort, un hermano y dos primos hermanos suyos, que se dejáron todos acuchillar antes que rendirse, en lo que hiciéron bien, pues harto sabian que así no podian escapar, sin perder la cabeza, en caso de quedar vivos; pero todos los demás condes y barones se rendiéron al almirante.

Hecho esto, el almirante hizo rumbo hácia Mesina, y envió, sin tardanza, un leño armado á Cataluña, al señor rey, y otro á Sicilia, á mi señora la reina y á los señores infantes; y si grande alegría hubo en cada unas de estas regiones, no me lo pregunteis, pues ya os lo podeis pensar. Asímismo podeis pensar como ganó la gente de la armada del rey de Aragon, pues fué tanta la ganancia de cada uno, desde el mayor al menor, que seria gran cosa referirlo, porque el almirante dejó á cada cual con todo cuanto habia recogido, y con tales franquezas, que les hacia el almirante, cobraban doble ánimo. Aprendió esto el almirante de lo que hizo el señor rey con las diez galeras de sarracenos que En Conrado Lansa desbarató, segun antes habeis oido. Por esta razon, todo almirante, cabeza ó principal de gentes de armas debe esforzarse para mantener alegres y ricos á los que van con él, pues si les quita el pillage que hacen, del mismo

deu esforçar que tenga alegres e richs aquells qui ab ell van; que si los lleva lo percas que fan, axi los lleva hom lo cor, e puix als ops hom no troba; perque sen son molts perdats e sen perdran, sino son llarchs e abondants, e aquells ab qui han a guanyar honor e victoria. E axi pagats, com podets entendre, vengren a Macina.

E si hanch vaes festa, aquella fo la major que hanc en terra se faes: e lo senyor infant En Jacme e el senyor infant Fraderich exiren a cavall, ab molta bona gent, a la Font del Or, e tota Macina que hi axi. E com lalmirall vae los infants, munta en una barca quel posa en terra, e anas acostar al senyor infant En Jacme, e besa li la ma, e lo senyor infant besal en la boca; e apres axi mateix lo senyor infant Fraderich. E lalmirall dix al senyor infant En Jacme:—Senyor, que manats que yo faça?—Dix lo senyor infant En Jacme:—Pensats de muntar en les galees, e fets vostra festa, e puix anats saludar al palau, e puix anats fer reverencia a madona la regina, e puix Nos haurem nostre consell ab vos e ab altre consell nostre de ço que dejats fer.—E axi lalmirall muntasen en las galees, e ana a fer sa festa, tirant les galees e les barques e los lenys que havia presos ab la popa primera e ab les senyeres rocegant; e com fo davant la duquena, crida laus, e tota Macina responia, que paria quel cel e terra ne vengues. E axi com tot aço fo feyt, lalmirall avalla a la duquena, e entrassen al palau, e ana a fer reverencia a madona la regina, e besa la terra davant ella tres vegades abans que a ella se acostas, e puix li besa la ma, e madona la regina a bona cara e ab alegre rebel. E axi mateix com hach feyta reverencia a madona la regina, ana fer reverencia a dona Bella, sa mare, e la mare besal, plorant de goig, mes de deu vegades, axi que tant estret lo tenia, que no li podia hom tolre, entro madona la regina se lleva, quils departi. E axi com los hach departits, lalmirall, ab la gracia de madona la regina e de sa mare, dona Bella, anasen a la sua posada, hon li fo feyta gran festa. E lalmirall feu metre los comptes

modo les quita el ánimo, y despues se enc
tra, cuando mas se necesitan; porque mi
se han perdido ó se perderán por no ser
gos y generosos con aquellos con quienes
de ganar honra y victoria. Contentos,
como podeis pensar, se fuéron á Mesina.

Si fiesta visteis jamás, fué aquella la m
que en tierra alguna se haya hecho, sali
el señor infante En Jaime y el señor in
Federico, á caballo, con mucha gente d
guida, á la fuente del Oro, y con ellos
tambien todo Mesina. Cuando el almirante
á los infantes, pasó á una barca que le s
tierra, y acercándose al infante En Jaime
besó la mano, y el señor infante le beso e
boca, haciendo luego lo mismo el infante
derico. Dijo el almirante al señor infante
Jaime:—Señor, qué mandeis que haga?—
subais á las galeras, dijo el señor infante
que hagais la fiesta que corresponde; lu
iréis á saludar el palacio, y á hacer revere
á mi señora la reina; y despu s tendre
nuestro consejo Nos y vos, y Nos particu
mente tendrémos otro acerca de lo que de
hacer.—Con esto, el almirante se subió
galeras, y se fué á hacer la fiesta, remolca
las galeras, las barcas y los leños que h
apresado con la popa delante y las señeras
rastrando; y cuando llegó delante la Duqu
(*aduana?*) entonó el *Laus*, á lo que res
dió todo Mesina, de modo que parecia
si el cielo y la tierra se encontrasen. H
esto, el almirante salió á tierra junto á la
quena, y entrando en el palacio, fué á h
reverencia á mi señora la reina; antes q
acercase á ella, en su presencia, besó tre
ces la tierra, y luego le besó la mano,
señora la reina recibióle con rostro alg
demostrando alegría. Despues de haber h
reverencia á mi señora la reina, fué á ha
tambien el almirante á su madre, doña Be
la madre, llorando de gozo, le besó m
diez veces, teniéndole tan estrechado, q
habia quien les separase, hasta que se le
mi señora la reina y lo hizo. Separados
estuviéron, el almirante, con permiso de
ñora la reina y de su madre, doña Bella,
á su posada, donde se le hizo gran fie
hizo meter á los condes y barones en el c
de Matagrifone, (1) mandando aherrojarle
buenos grillones (2), y bajo competentes
das. Los caballos, que serian mas de tre
tos, los envió al señor infante En Jaime,

(1) Esplica Buchon que este castillo fué construido por Ricardo, *Corazon de Leon*, cerca de M
cuando su viaje á Tierra Santa, y que habia otro del mismo nombre en la Morea.

(2) *Grillo*, grillete, es el hierro que sujeta por la pierna, y esposa el que sujeta las dos manos
chon ha tomado el último por el primero, y es lástima, porque así parece que los vencedores s
nos compasivos.

barons al castell de Matagrifo, e feu los rrar ab bons grillons, e hi ordona bones des; e los cavalls, que eren be CCC. tra- al senyor infant En Jacme, quen faes ço li plagues. E lo senyor infant En Jacme, s quels faes metre en estables, dona XXX mirall, e los altres dona tots a comptes e a ns e a cavallers e a honrats ciutadans, que h un no sen retench per sos ops, salvant tre bells palafrens que hi havia, que dona n frare, linfant En Fraderich.

E com tot aço fo feyt, lo senyor infant En me aplega son consell al palau, en lo qual sell fo lalmirall e els altres que ordonats en al consell. E com foren tots ajustats, ma- na la regina trames al senyor infant En Jac- e a dir, que ab son consell vengues davant la: e tantost ells hi anaren. E com li foren avant, ella li dix:—Fill, yous prech, que, er honor de Deus, abans que res determenets de les persones, que vos que delliurets totes quantes persones hich haja de Principat e de Calabra e de Pola e de Brus, e quels tra- metats cascu en llur terra, axi com lo senyor rey vostre pare feu aquells qui foren presos à la Galuna, e al desbarat de les galees de Ni- cotera; que fill, vostre pare e vos e Nos po- dem esser certs, que negu daquells ab llur vo- lentat no vengren contra nos, ans ho fan axi com a forçats, que be saben ells que nostres naturals son. E si a cascu podia hom obrir lo cor, hom li trobaria escrit nostre avi lempera- dor Fraderich, e nostre pare lo rey Manfre e ns e a tots nosaltres: e axi seria pecat questa gent ne peris en poder nostre.—E sobre aço lo senyor infant dix:—Madona, axi com vos ho mets, sera feyt.—E tantost, davant madona la reina, mana lo senyor infant En Jacme a lal- mirall, que axi ho complis. E lalmirall respos, e feyt seria axi com ells ho manaven: e axis ampli. Perque no men cal pus dir, que pro- pment se tench aquella ordonacio quel senyor havia feyta dels altres, e axi ana lo gran so e la gran fama de la sanctitat de madona regina per tot lo pays, e puix per tot lo mon.

E com aço fo otorgat, lo senyor infant e son consell anaren tenir llur consell lla hon havien acostumat de tenir llur consell de tots feyts, e determenat, que de compte ne de baro ne que hiciese de ellos lo que le pluguiera; y este, antes que hacerlos meter en los establos, dió treinta al almirante, y los demás los dió todos á varios condes, barones, caballeros y distinguidos ciudadanos, sin que se retuviera ni uno para su uso, salvo cuatro bellos palafrenes que habia, los cuales regaló á su hermano, el infante En Federico.

Hecho todo esto, el señor infante En Jaime congregó su consejo en palacio, al que asistiéron el almirante y los demás á quienes se habia avisado para asistir; y reunidos que fué- ron, mi señora la reina envió á decir al señor infante En Jaime que, con su consejo, fuese á su presencia, como así, en efecto, lo hiciéron en seguida. Cuando estuviéron todos en pre- sencia de la reina, dijo esta al instante:—Hijo, os suplico, que, para honor de Dios, antes que nada, determineis de las personas, deis li- bertad á todos cuantos haya, entre ellas, del Principado, de Calabria, de la Pulla y del Abruzo, y que los envieis cada uno á su tier- ra, así como hizo el señor rey vuestro padre con los que fuéron presos en la Catona, cuan- do fuéron desbaratadas las galeras de Nicote- ra; porque, hijo, así vuestro padre como vos y Nos podemos estar ciertos que ninguno de ellos, por su voluntad, vino contra nosotros, antes obran como forzados, pues harto saben ellos que son nuestros naturales; y si á cada uno se le podia abrir el corazon, se le encontra- ria en él escrito el nombre de vuestro abue- lo, el emperador Federico, de nuestro padre el rey Mamfredo, de Nos y de todos nosotros; así que, seria gran pecado que esa gente pe- reciese en poder nuestro.—A esto contestó el señor infante, diciendo:—Mi señora: todo se hará tal como vos mandeis.—Y al punto, de- lante de mi señora la reina, mandó el señor infante En Jaime al almirante que así lo cum- pliera; y respondió este que se haria así como ellos lo mandaban; y así se cumplió. Nada mas tengo que decir de ello, porque se atu- viéron propiamente á la misma disposicion que habia tomado el señor rey con los otros; y de este modo fué sonando el gran renombre y la gran fama de la santidad de mi señora la reina por todo el país, y luego por todo el mundo.

Otorgado esto, el señor infante y su consejo fuéron á celebrarlo en el local de costumbre, donde lo tenian para toda clase de negocios, y fué determinado, que, acerca de los condes, barones y caballeros, nada hiciese de nuevo, sin voluntad del señor rey de Aragon; y que, desde luego, fuese armada una galera, con mensajeros que fuesen á Cataluña, llevándose los nombres de todos, y que despues el señor

deu esforçar que tenga alegres e riebs
qui ab ell van ; que si los lleva
fan , axi los lleva hom lo
hom ho troba ; perque
sen perdran , sino son
aquells ab qui han a
E axi pagats, com
Macina.

E si hanch vac
que hanc en ter
En Jacme e el
cavall, ab mo
tota Macina
los infants
terra , e
me, e h
en la
Frad
Jac

m

J

que mentre aquest estol dels
en Napols, que un rich hom
per nom micer A. Davalla, qui era
gran poder, pensas que per si mateix
qualque feyt aventyrat que tornas
dell e dels seus, e quan pogues fer
al rey Carles, pas que de França era
partit per valer li. E sen vengé al princep, e dix
Princep, y se que vos havets XX galees
obertes per popa en Brandis, plaçaus que les
fagats armar, que vos adelhades, e que
metats en vel trametre a la
Morea ab cavalls tantost que tot
hom hi per força ; e yo ab
CCC naturals de mi e
de bons cavallers en
Sicilia Agosta,
castell bo e bell, que
pare E ara lo rey
guardar, e la villa no
F xurmes de les galees
axi darem duna part
Rocada e lo compte de Munfort
que hi son anats axi fello
axi que per cert affegarem
la villa, e confortarem tots los
tenen per vos. E demen-
Roger de Lauria es fora de Sicilia,
nostre saul co que jom he pen-

pluguiera. T
se cumplió, y
partió de Mesina.

CAPÍTULO CVI.

Como micer Agustin Davalla (d'Availl
fue a Agosta con veinte galeras del
tagrifone, cuya villa tomó y saqueó
capitan huyó á Brindis, por gran ter
de En Roger de Lauria

Es el caso, que mientras se estal
do esta armada de los condes en
rico hombre de Francia, llamado
(d'Arailles), que era baron y con
se figuró que, por sí mismo, poc
cabo algun hecho señalado, que re
honor suyo y de los suyos, mienti
él pudiera tambien complacer al
pues acababa de partir de Francia
cerle sus servicios. Presentandose
cho baron al príncipe, le dijo :—S
que teneis en Brindis veinte galer
transporte [1] : plázcaos hacerlas a
todas están recompuestas, propag
de que quereis enviarme á la Mor
ballería, y que sean tripuladas d
por todo el mundo, de grado o
yo las ocuparé con mas de tres ci
bres de á caballo, todos naturale
mis parientes, acompañado de buen
ros, y entonces me haceis traslad
de Sicilia, donde hay buen puerto
y hermoso castillo, que yo tuve y
tro padre. El castillo no se cuid
guardarlo el rey de Aragon, y la
bien murada ; con la chusma de la
entrarémos desde luego, y mienti
mos por una parte, el conde de Bre
ne y el de Munfort y otros condes q
allí, lo harán crudamente por otra
do de esto, sin duda alguna, que
mos e incendiaremos toda la isla,
darémos ánimo á todos los demás c
todavía se tienen por vos, [2] y n

[1] ... abiertas por la popa, quiza no tendria equivalente moderno ... darlas el nombre que expresa mas bien lo que se deduce que serian ... con la que esplica la denominacion catalana.

[2] ... tener por, muy comun en los siglos medios y en el lenguaje f ... personalmente

-Queus dire? lo princep sabia per tant bo
ler micer A. Davalla, e per tant savi, que
ço que li hach dit, e otorga li ho. E axi
ho pensa, axis feu: que dementre lalmi-
era a Liper, ells se aparellaren e partiren
randis, e vengren a la villa de Agosta, e la
bateren e prengueren e la barrejaren.
com aço fo, que ells preseren terra, de-
aren del estament de la illa. E digueren
lguns homens qui hagren presos de Agos-
l capita de les galees qui ho demana, qui
de Brandis, quels francesos ab tant dargull
ien, que no havien cura de res a demanar,
s de cremar e de gastar la vila, mas lo ca-
a de les galees, que tenia lo glay den Roger
e Luria escrit dins lo cor, ho demana tot se-
retament, e aquells a qui ho demana dixeren-
:—Senyor, siats certs, que vuy ha tres jorns
que lalmirall vench a Macina.—E compta li tot
lo feyt. E tantost lo capita de les galees ana
tantost a micer A. Davalla, e dix li:—Micer
A., si vos ho volets, yo esta nuyt ab les ga-
leys yre en Calabria, e llevare companya, que
truiare en la platja Destil, quel princep vos
haura tramesa, e axi vos serets mills acom-
panyat, que yo aci ab les galees nos faria ser-
vey negu; e los francesos son una gent aytal,
que del feyt de la mar, de que ells no saben,
creuen tot hom daço quels en diga.—E axi dix
li, que anas a la bona ventura, e que tornas
tost, mas del anar nons cal parlar, que si ho
dix al sort, no ho dix al pereos; empero ay-
hant sen hach micer A. davantatge com lin do-
na licencia, que si no la hagues donada, axi
matex la nuyt sen fora anat, que be sabia,
puix axi era, que mala hi eren venguts. E axi
pres en terra la vianda e ço que portava dels
cavallers, e la nuyt mes sen mar. Mas nous
penseis que ell hagues cura de acostarse ala
platja Destil, ans se mes en rendo en mar, e
per la via del cap de les Corones, e puix no
passo entro fo a Brandis. E com fo a Brandis,
hora les galees davant la Deresana, e tot hom
hi ana, de qual que part se volch, que en-
tenga que si negu ni ha viu fugen.
Ara lexare ells estar, qui han meses les ga-
lees lloch e en salvament, e tornare a
l senyor infant En Jacme e del almi-

En Roger de Lauria está fuera de Sicilia, nosotros podrémos hacer, á mansalva, esto que he pensado.—Qué os diré? Tenia el príncipe por tan buen caballero y tan sábio á micer A. Davalla (*d'Availles*), que creyó y le otorgó cuanto habia dicho, llevándose á cabo del mismo modo que lo pensó, de suerte que, mientras estaba el almirante en Lípari, ellos se previniéron, saliendo de Bríndis, y pasando á Agosta, cuya villa combatiéron, tomáron y saquéaron.

Cuando vino el caso, que ellos tomáron tierra, informáronse del estado de la isla, y algunos hombres que habian preso, de Agosta, dijeron al capitan de las galeras, que les preguntaba, el cual era de Bríndis, lo siguiente: que los franceses habian ido allí con tanto orgullo, que no se cuidaban de preguntar, y sí tan solo de incendiar y destruir la villa; mas el capitan de las galeras, que tenia escrito en el corazon el desaliento que le infundia En Roger de Lauria, pidióles muy en secreto que se le esplicasen, y entonces aquellos á quienes lo pedia le dijeron:—Estad cierto, señor, que el almirante vino á Mesina hoy hace tres dias; —y le refirieron todo el caso. Con esto, sin detenerse el capitan de las galeras, se fué á Micer A. Davalla (*d'Availles*), y le dijo:—Micer A., si vos quereis, esta noche iré á Calabria, y os traeré las fuerzas que encontraré en la playa de Estilo, (¹) las cuales os habrá enviado el príncipe, y de este modo estaréis mejor acompañado, pues ya veis que aquí ningun servicio os podria prestar con las galeras. —Como los franceses son gente que, en cosas de mar, de que ellos no entienden, creen cuanto se les diga, respondió Davalla (*d'Availle*) al otro, diciendo que fuera en hora buena, pero que volviese pronto. Nada tengo que decir de su marcha, que si lo dijo al sordo, no lo dijo al perezoso; mas para micer A. tan ventajoso le fué darle licencia, como si no se la hubiese dado, pues del mismo modo se hubiera escapado por la noche, porque harto sabia, como así era en realidad, que en mal hora habian ido allí. Con esto, desembarcó los víveres y cuanto llevaba de los caballeros, y por la noche se hizo á la mar; pero no penseis, nó, que el tal capitan cuidase de acercarse á la playa de Estilo, antes se hizo á la mar con toda rapidez, y tomó rumbo hácia el cabo de las Coronas (*Colonne*), y luego no paró hasta que estuvo en Bríndis. Aquí, dejó las galeras delante la Atarazana, y se fué todo el mundo allí donde quiso, de suerte que hay quien huye todavía, si es que alguno ha quedado vivo.

(¹) Los traductores francés é italiano han traducido *Estil*, esto es, *Stilo*, donde hay el cabo del mismo nombre, *Pentedattile*.

de cavaller negu no faes neguna novet
volentat del senyor rey Dara
fos armada una gal
sen en Cathalunya
puix lo senyor re
e axi com fo de
galea se arma e

E axi lexar
tornare a par
manir.

Com mi
XX
e b
gu

c
c

CAPITOL CVII.

Com micer Agosti Davalla fo pres e vençut per lo senyor infant En Jacme.

Tantost quel senyor infant e talmirall sabe-
ren aço que micer A. Davalla havia barrejada
e cremada Agosta, lo senyor infant En Jacme
feu esser la sua senyera defora, be ab DCC
homens a cavall e tres milia almugavers e mol-
ta gent de peu de Macina; e anasen dretament
Agosta. E talmirall feu muntar tot hom en les
galees, e vols ne calia moll pregar ne forçar,
que a perdonança si recullien ab gran goig e
ab gran alegre. E tantost com foren recullits,
anarensen al port de Agosta, e pensarense de
muntar en la vila, que no esperaren lo senyor
infant, e aqui per les carreres vaerets feyts
darmes lo pus bell del mon. Queus dire? que
colp de dart hi havia que exia de ma dalmu-
gaver, quel cavaller e lo cavall passava tot
doltra ab los guarniments e ab tot. E segura-
ment que talmirall los hagra tots morts e des-
baratats aquell jorn, mas nuyt era com aço
fo, e hagrense a llexar del torneig. E com fo
alba de jorn, lo senyor infant ab sa host fo da-
vant lo castell, e aquells tengrensen per morts,
e muntarensen al castell tan cuytosament, que
no hi pogren metre civada ne vianda per tres
jorns: e axi tengrensen per perduts. E sobre
aço lo senyor infant mana combatre, e si hanch
vaes combatre força ab gran vigoria, aquella
si fo. Mas lo castell segurament es lo pus fort
que yo sapia gayre en terra plana: es ver que
nos pot be comptar castell be en terra plana,
ans esta en gran altura de dos parts envers la
mar del port e envers la mar del Grech: e axi
bonament nol podien axi haver per res a escut
e ab llança. Perquel senyor infant En Jacme,
lendema, feu arborar dos trabuchs que tragueren de les galees. E com micer Agosti Davalla se vae en tant fort partit, tench se per foll; que ja hach perduts be cent cavallers e molts homens de peu, e vianda que no havien. E axi trames dos cavallers al senyor infant, en que li clamava merce, quels lexas anar els fes

(1) Mar Jonio.

cap. cvii.

Los dejaré estar ahora, ya que h
las galeras en buen lugar y á salvo,
á hablar del señor infante En Jaime
mirante En Roger de Lauria.

CAPÍTULO CVII.

Como micer Agustin Davalla (*d'Availles*)
y vencido por el señor infante En Jaime

Tan pronto como el señor infante
mirante supiéron que micer A. Davalla
lles) habia saqueado é incendiado Agost
el señor infante En Jaime salir al c
señera, con mas de setecientos hom
caballo, tres mil almogavares y muc
de á pié de Mesina, y se fué direct
Agosta. El almirante mandó que todo
do subiese á las galeras, en lo que
que rogar, ni esforzarse mucho, que t
gran gozo y alegría, se embarcaba
amores. Así que estuviéron embarcad
ronse al puerto de Agosta, y sin agua
llegara el señor infante, hubierais
aquellas calles ejecutar hechos de ar
mas bellos del mundo. Qué os diré
golpe de dardo que, al salir de la man
mogavar, traspasaba caballero, caball
to habia, sin contar los arneses de ar
seguro, que el almirante los hubier
y desbaratado á todos aquel dia, p
era ya de noche cuando esto sucedió,
que dejar el torneo. Cuando rayó el
gó el señor infante con su hueste de
castillo, y los de dentro se tuviéro
muertos, pues tan precipitadamente
metido en él, que solo pudiéron
de avena y víveres para tres dias; as
consideráron perdidos. Con esto,
señor infante que lo combatiesen, y
vez habeis visto combatir una fort
gran vigor, fué esta. El castillo es
seguro, de los mas fuertes que yo sep
ra llana, aunque no puede decirse q
deramente en tierra llana se halle situ
tes está á grande elevacion por do
hácia el mar del puerto, y hácia e
Griego [1]; así que, no les era fáci
lo á escudo y lanza, pues era inútil
dio; por lo que, el dia siguiente, h
ñor infante montar dos trabucos que
en las galeras. Cuando micer Agusti
(*d'Availles*) se vió en tan fuerte apuro
ció su locura, pues habia perdido y
cien caballeros y muchos peones,
estaban desprovistos de víveres; en c
do, envió dos caballeros al señor inf
diéndole merced, que les dejase salir,

en Calabria : e ell prometriali , que nul no li vendria contra. E lo senyor infant, t de bona misericordia e per amor de e de gentilesa , respos , que ell los ne a anar ab tal convinença , que li prome- que tostemps li faes lo mal que pogues : fos cert , que cavall ne arnes ne res qui ou fos , mas les vestidures , als no trau-

com micer Agosti oy aço quels missat- li bagren dit quel infant los havia respost, nals si aço li havia consellat negu. E respongueren que no , ans axi respos tot acort.—A Deus, dix micer Agosti, tant an pecat fa qui en aytal casa de tant bons vallers fa ne percasa damnatge ! que dich s , quell ha pus altament respost , que hanch ncep fes ; per queus dich , quen sia feyt que li placia.—E axi ho ferma , eu feu ab reu que sabe al lalmirall e a tots quants ni hava : que molt tengren per millor que mu- rasem , mas al senyor infant En Jacme parech per bo , que per honor de Deus que aço fos millor. E axi, lo senyor infant mana al almi- rall quels metes en terra en lloch saul e se- gur , e en lloch quis tengues per lo rey Car- les : e axi recullirense axi com era empres. E com foren recullits , lo senyor infant trames den cavalls a micer Agosti , en que cavalcas ell e IX richs homens que hi havia de son lli- natge qui eren ab ell , e a cascu trames la reu de sos cors , e feu manament al almirall , que ions les hauria posats en terra , quels ho do- nas de part del senyor infant.

E com aço fo recullit , lo senyor infant ape- l lalmirall , e dix li :—Almirall, vos pendrets dze galees be armades , e Nos fernem capita n Berenguer de Vilaragut ; e com esta gent ita posada en terra , vos vos en tornarets a cina , e En Berenguer de Vilaragut faça la a de Brandis ; e sis pot encontrar ab les XX ées qui esta gent posaren Agosta, combatas ella , que ab volentat de Deus be les ame- ra.—Senyor, dix lalmirall, aço sera feyt axi ou vos manats : e plaume , com les comanats n Berenguer de Vilaragut, que molt es savi bo de tots feyts.—E sobre aço ape- Berenguer de Vilaragut , e lo se- nt En Jacme dix li ço que havia pen- ue pensas de muntar en les galees , e

ciese pasar á Calabria , prometiéndole , en cambio , que , en tiempo alguno , iria contra él ; y el señor infante , movido de gran mise- ricordia y por amor de Dios , á par que con gentileza , le respondió , que no les dejaria ir sino bajo el pacto de que le prometiese , que siempre le haria todo el mal que pudiese ; y tuviese entendido , que de allí no sacarian ni caballo , ni arnés , ni nada de cuanto en el mundo haya , á escepcion de sus vestidos.

Cuando oyó micer Agustin lo que le dijéron los mensajeros , esto es , lo que habia respon- dido el infante , preguntóles , si esto se lo ha- bia aconsejado álguien , y diciéndole que nó, pues lo habia contestado sin acuerdo de nadie, dijo de esta manera :—Ay Dios , grande es el pecado que comete quien hace daño ó lo oca- siona á semejante casa de tan buenos caballe- ros ! pues os dijo , que ha contestado tan dig- namente como hiciera príncipe alguno : de consiguiente , hágase lo que mas le plazca.— Así lo firmó , y así se hizo , con repugnancia del almirante y de cuantos allí habia , quienes tenian por mejor que hubiesen muerto ; pero el señor infante En Jaime creyó que lo bueno y mejor, para honor de Dios, era lo que él de- cia. Con esto, el señor infante mandó al almi- rante que los desembarcase en lugar salvo y seguro, el cual se mantuviese por el rey Cár- los : embarcáronse , pues , como se habia dis- puesto, y cuando lo estuviéron, envió el señor infante diez caballos á micer Agustin , para que cabalgasen él y nueve ricos hombres de su linaje que estaban en su compañía , á cada uno de los cuales envió tambien traje compe- tente , haciendo mandamiento al almirante, que cuando los hubiese dejado en tierra , se lo diese de parte del señor infante.

Hecho el embarque , llamó el señor infante al almirante, y le dijo:—Almirante , tomaréis doce galeras bien armadas , de las que harémos capitan á En Berenguer de Vilaragut ; cuando hubiereis dejado esa gente en tierra , vos os volveréis á Mesina, y Berenguer de Vi- laragut siga rumbo hácia Brindis , y si puede encontrarse con las veinte galeras que dicha gente llevó á Agosta , combátase con ellos , que buena cuenta dará , con la voluntad de Dios.—Señor , dijo el almirante ; conforme lo mandais será llevado á cabo; y me place, cuan- do lo encargais á En Berenguer de Vilaragut, porque es caballero muy sabio y bueno para toda clase de hechos.—Con esto , llamáron á En Berenguer de Vilaragut , á quien dijo el señor infante lo que habia pensado, añadiendo que viese de ocupar las galeras cuanto antes, y de llevar el negocio á buen fin; y En Beren- guer de Vilaragut le besó la mano , y le dió

Pensas de be a fer. E En Berenguer de Vilaragut ana li besar la ma, e feu li moltes gracies. E tantost recullis ab bona companyia de cavallers e domens de peu, e preseren comiat del senyor infant e daquells qui ab ell eren, e anarensen a la platja De stil, e davant lo castell lalmirall posa micer Agosti e a sa companyia. E puix li dona, de part del dit senyor infant, los dits deu cavalls a ops dell e dels altres barons qui hi eren parents seus, e larnes del cors e del cavall qui era llur. Ab tant, micer Agosti e els altres qui vaeren aquesta cortesia, dixeren:—Ha Deus, que fa lo Papa e els cardenals, com no fa lo rey Darago e sos fills senyors de tot lo mon?—E faeren al almirall moltes gracies, e pregaren lo, quels comanas en gracia del senyor infant; e que sabes per cert, que per la sua bondat, aytant com ells vivissen, contra ell no seran en neguna part.

E com micer Agosti e sos companyons foren en Napols, trobaren lo princep dolent e despagat de ço que li era esdevengut dels comptes. E dobla li la dolor de micer Agosti, tant que va dir:—Valria mes al rey Carles, nostre pare, que aquest feyt adobas, que sis mena per guerra tot ho veig perdut.

Ara parlare del almirall, qui sen torna a Macina; e En Vilaragut partis dell ab XII galees be armades e dos lenys armats e dos barques. E axi lexare a parlar dells, e tornare a parlar del senyor infant En Jacme.

CAPITOL CVIII.

Com lo senyor infant En Jacme stabli lo castell Dagosta, el enforti, e pobla de cathalans; e com guanya Soterrera e lo castell de Xifelo.

Veritat es, que com lalmirall e En Berenguer de Vilaragut se foren partits del senyor infant ab aquella gent, lo senyor infant stabli lo castell el enforti el adoba. E encara feu fer un mur en la vila, que la estrengue be dos parts envers lo castell; que la vila era llonga, per que no era tant fort ne tant deffenent, e per aços perde. E com aquest mur hach ordonat de fer, feu cridar per la host e per tota Sicilia, que trames que aquella crida se faes por tot hom qui fos romas viu de Agosta, que pensas de tornar. Mas, per mal pecat, pochs ni ha-

por ello muchas gracias. Embarcóse
buenas fuerzas de caballeros y peon
pidiéndose del señor infante y de lo
taban con él, se fuéron á la playa
delante de cuyo castillo dejó el al
micer Agustin y á su comitiva, á qu
tregó luego, de parte del señor infant
caballos referidos, que eran para su
de los demás barones parientes suyos
nés del cuerpo y del caballo que hab
á cada uno. Con esto, dijéron mice
y los demás, al ver aquel acto de cort
Dios! qué hace el Papa y los ca
Como no hace al rey de Aragon y á
señores del mundo?—Diéron entonc
gracias al almirante, y le suplicár
comendase al señor infante, quien p
cierto que, por su bondad, mientras
viesen, no irian contra él, en parte

Cuando micer Agustin y sus comp
tuviéron en Nápoles, encontráron a
afligido y descontento, por lo que ha
dido con los condes; y doblándose el
el suceso de micer Agustin, esclamó
valiera al rey Cárlos, nuestro padre
ner este negocio, que, si se ha d
por medio de guerra, lo veo todo p

Ahora hablaré del almirante, que
á Mesina, separandose de él En Vila
doce galeras bien armadas, dos leño
armados, y dos barcas. Con esto,
hablar de ellos, y volveré á hablar d
En Jaime.

CAPÍTULO CVIII.

Como el señor infante En Jaime presidió de Agosta, lo fortificó y lo pobló de ca como ganó Soterrera y el castillo de Ce

Es el caso, que cuando el almira
Berenguer de Vilaragut se hubiéron
del señor infante, marchando con la g
rida, este presidió el castillo, haciér
tificar y recomponer; y aun mas, hi
tar un muro en la villa que la uni
partes con el castillo, pero como era
villa, y por esto no podia ser tan
defenderse, fué esta la causa de qu
diera. Dada la órden para levantarse
mandó pregonar por toda la hueste y
Sicilia, donde envió á decir que s
aquel pregon, que todos cuantos
sen quedado vivos de Agosta, que

urats. E axi mateix feu cridar per la
:uix per tota Sicilia, que tot cathala
ues poblar en Agosta, que pensas de
ie hom los donaria bones possessions
e quities: e vengren hi molts qui en-
n, ells o aquells qui dells son exits.
o fo feyt, ana visitar Çaragoça e Not
vall. E puix ana a Soterrera, quel
tenia encara per lo rey Carles, e or-
tge tal, quen breu de dies se rete. E
visitar gran res de tota la illa. Puix
lo, e ordona hi setge al castell, qui
se tenia per lo rey Carles; e sem-
no ana a gayre ques rete. E axi
a de tota Sicilia tots sos enamichs, e
sen a Macina, hon li fo feyta gran
a regina e per linfant En Fraderich

re a parlar del senyor infant, e tor-
lar den Berenguer de Vilaragut.

allí; pero, por su mala suerte, pocos habia que estuviesen restablecidos; así que, mandó, del mismo modo, pregonar por la hueste, y luego por toda Sicilia, que todo catalan que quisiese establecerse en Agosta, fuese cuanto antes, pues se les darian buena posesiones, francas y libres: de suerte que muchos fuéron, que estan allí todavía ellos ó los que de ellos han nacido. Hecho esto, fué á visitar á Siracusa, Noto y todo el valle, y despues fué á Soterrera, cuyo castillo se tenia todavía por el rey Cárlos, y le puso tal sitio, que se entregó dentro breves dias. Pasó luego á visitar gran parte de toda la isla, y dirijiéndose á Cefalú, mandó poner sitio al castillo, que asímismo se tenia por el rey Cárlos, y de igual modo se entregó, sin que pasase mucho tiempo. Por este estilo, arrojó de toda Sicilia á todos sus enemigos, y luego se volvió á Mesina, donde se le hizo grande obsequio por la reina, por el infante En Federico y por todos.

Dejaré de hablar ahora del señor infante, y volveré á hablar de En Berenguer de Vilaragut.

CAPITOL CIX.

le En Berenguer de Vilaragut, ab XII ga-
s moltes naus e terides del rey Carles, e
Galipol e Vilanova e Pulia.

Berenguer de Vilaragut se fo partit
l, ell feu la via del cap de les Colo-
alba del jorn ell ana a Cotro, hon
naus e terides moltes del rey Carles,
de viandes que trametia a la cava-
cuydava que fos en Sicilia; e tan-
les, e pres les totes, e les amarina,
s en Sicilia a Macina. E puix feu la
anto, e axi mateix hi troba gran
pres, e trames a Macina. E puix feu
ap de les Llengues, e pres Galipol,
e en cascun lloch ell havia llengua
s, que ja podien esser a Brandis
III jorns, quen lloch no seren atu-
r ço ell anava corrent la costera,
s no fos anat. E per ço entrava en
ests llochs que les cuydava trobar.
Galipol venchsen a Ortentro, qui es
e graciosa; e al port de Ortentro
roba gran navili, que pres, e trames

CAPÍTULO CIX.

Como el noble En Berenguer de Vilaragut, con doce galeras, apresó muchas naves y taridas del rey Cárlos, y saqueó Galípoli, (1) Vilanova y la Pulla.

Cuando En Berenguer de Vilaragut se hubo separado del almirante, hizo rumbo hácia el cabo de las Colones (*delle Colonne*); y al rayar el alba, fué á Cotrone: allí encontró tres naves y muchas taridas del rey Cárlos, cargadas de víveres, los cuales enviaba á la caballería que él se figuraba tener en Sicilia, y envistiendolas al punto, las apresó todas, mudando en seguida la tripulacion, y enviándolas á Sicilia, á Mesina. Despues, hizo rumbo hácia Tarento, donde encontró asímismo gran número de embarcaciones, que apresó y envió tambien á Mesina; y luego se dirigió al cabo de las Lenguas (*de Leuca*), se apoderó de Galípoli y lo saqueó, recibiendo en todos los lugares noticias de las galeras, que ya podian estar en Brindis ocho dias habia, pues no se habian detenido en parage alguno. Con tal mira iba recorriendo la costa, que no lo hiciera en valde; y por lo mismo, entraba en cada uno de los referidos lugares, creyendo encontrarlas. Despues de Galípoli se fué á Otranto, que es una buena ciudad y graciosa,

(1) Galípoli italiana, en el reino de Nápoles, y Galípoli de Romelia, de la que se hablará mas

a Macina. E puix ana al port de Brandis, e entra dins entro a la cadena, que daqui avant no poch entrar; e trames a dir al capita de les galees, que si ell li volia exir a batalla, quel esperaria tres jorns: e axi ho feu, que tres jorns lespera dins lo port, que hanch no li volch negu exir. E com ell vae que no li volch exir, una nuyt parti de Brandis, e ana barrejar Vilanova, e puix Pulia, e puix tot lo burch de Manapol. E com tot aço hach barrejat, pres en cascu lloch molt navili, que trames a Macina. E puix ana correr la illa de Curfo, e axi mateix hi pres naus e terides.

E com tot aço fo feyt, e hach guanyat sens fi, ell sen torna a Macina alegre e pagat, e tots aquells qui ab ell eren: e devien ho esser, quel guany era sens tot nombre quell havia feyt, e tots cells qui ab ell eren. E com fo a Macina, fo be rebut per madona la regina e per los senyors infants e per lalmirall e per tuyt, e los fo feyta gran festa. E com aço fo passat, lo senyor infant mana a lalmirall, que faes adobar totes les galees, e que posas taula a quaranta galees, que ell volia que quaranta galees sarmassen; que ell havia entes quen Napols narmaven cinquanta. E axi com ell ho mana, axi fo feyt.

Ara lexare a parlar de madona la regina e dels senyors infants e del almirall, qui fa adobar les quaranta galees, e te taula, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL CX.

Com lo senyor rey Darago hach sabuda la victoria de la batalla dels comptes, e ço quen Vilaragut hach feyt, dellibera dendreçar sos affers, e trametre dir al linfant En Jacme ço que devia fer dels comptes.

Veritat es, que com lo senyor rey Darago hach entesa la victoria de la batalla dels comptes (que axis dix es dira tostemps, per ço com molts comptes hi havia), e axi mateix lo feyt de Agosta, e ço quen Vilaragut hach feyt, hach gran alegre e gran plaer, e lloa e beney

en cuyo puerto encontró gran númer barcaciones, que apresó tambien y Mesina; y de allí fué al puerto de Bri trando hasta la cadena, (1) pues ma no pudo penetrar, pero envió á dec pitan de las galeras, que si queria s tallar, le esperaria tres dias, como efecto, lo hizo, que tres dias le espe del puerto, sin que nadie quisiese sali do vió que no querian salir á enc partió una noche de Brindis, y fué á á Vilanova, lo que hizo luego en la finalmente en todo el burgo de Man despues de haber pasado á saco todos gares, recojió en cada uno de ellos embarcaciones que envió á Mesina, c por fin, la isla de Corfú, donde apre mente varias naves y taridas.

Hecho todo esto, y reportando gan fin, se volvió á Mesina, alegre y conten todos los que le acompañaban; y de tarlo, pues era sin cuento la ganancia bian hecho, así él como los demás. C tuvo en Mesina, fué bien recibido p ñora la reina, por los señores infante almirante y por todos, y se les hizo gr Pasado que hubo todo esto, mandó infante al almirante, que hiciese c todas las galeras, y que pusiese ta cuarenta, pues queria que se armase mero, por tener entendido que eran las que armaban en Nápoles; y tal dispuso, así se llevó á cabo.

Ahora dejaré de hablar de mi señor y de los señores infantes, así como del te, que hace recomponer las galeras, y bla puesta; y volveré á hablar del de Aragon.

CAPÍTULO CX.

Como el señor rey de Aragon, al saber la la batalla de los condes, y de lo que ha En Vilaragut, determinó arreglar sus y envió á decir al infante En Jaime lo hacer de los referidos condes.

Es el caso, que cuando el señor rey gon supo la victoria de la batalla de lo (que así se llama y se llamará siempr muchos los condes que habia,) y asi suceso de Agosta, con lo que hizo E gut, tuvo grande alegría y placer, bendijo á Dios por la gracia que le

(1) Algunos puertos, en lo antiguo, entre ellos Marsella, cerraban su entrada por medio dena.

gracia que li havia feyta. E axi
sa de sos afers a endreçar. E com
ço quels seus missatgers li hagren
via tramesos al Papa e al rey de
x entre si mateix, que aço no era
ytals dos poders saparellassen de
sa terra, oltra la croada del Papa
lada contra ell, perque si mescla-
. E feu aplegar corts, a Çaragoça,
aragonesos,
cort fo aplegada, lo senyor rey
les bones paraules, e recomptals la
Deus li havia feyta de la batalla
es, que la galea havia molts jorns
ta a Barcelona, qui les noves havia
E tantost la spaetxa lo senyor rey,
n tornar, e trames manament al
nt, que faes dels comptes e dels al-
e cavallers que tenia presos. Si
on cal dir ne fer mencio; quel senyor
t savi, que tota hora triava lo millor
fer sen degues: e ço que ell mana
no als. E sabe li molt bo de ço que
regina hach feyt de la gent menuda.
llus ho hach comptat, axi mateix
ço Dagosta e ço quen Berenguer de
hach feyt. E apres, com aço los hach
moltes bones paraules dites que fe-
ps, dix los ço quels missatgers ha-
o lo Papa, e axi mateix ço que
rey de França li havien dit, en
ra lo Papa havia donada sentencia
sos valedors, e com havia dona-
son nabot Carlot, fill del rey de
sa terra. E axi mateix com lo rey
saparellava per mar e per terra, e
urat, que daquell abril en un any
Cathalunya ab son poder, e axi
ia a richs homens e prelats e a ca-
iutadans e viles e castells, que tuyt
consell, e li faessen ajuda.
ot aço los hach dit, llevarensen
foren ordonats de respondre, e di-
e be havien entes tot ço quels ha-
ue lloaven e beneyen Deus de la
la victoria que li havia donada; e
que eren molt despagats de ço quel
apostolich havia enantat ne feyt
e axi mateix del rey de França.

cho, al paso que determinó arreglar sus negocios. Por otra parte, cuando supo tambien la respuesta que le trajéron los mensajeros que habia enviado al Papa y al rey de Francia, dijo para sí, que aquello no era cosa de juego, esto es, el prevenirse ambos poderes para entrar en su país, además de la cruzada que el Papa habia levantado contra él, pues con ellos podrian quizá mezclarse algunos otros; así que, mandó congregar cortes de todos los aragoneses en Zaragoza.

Reunidas que estuvieron, dijo el señor rey muy buenas palabras, y refirió la gracia que Dios le habia hecho, respecto á la batalla de los condes, cuya noticia habia traido una galera que muchos dias habia estaba atracada en Barcelona. Dicha galera la despachó pronto el señor rey, é hizo que se volviese, y envió mandamiento al señor infante sobre lo que habia de hacer con los condes y demás barones y caballeros que tenia presos. Esto no hay que mencionarlo, pues era tan sabio el señor rey, que escojia en toda ocasion lo mejor que se debia hacer; y lo que él mandó fué lo que se hizo, y nó otra cosa. Además, lo que le plugo sobre manera fué lo que mi señora la reina habia hecho con la gente menuda. Todo esto les contó el rey, y luego, les refirió asímismo lo sucedido en Agosta, y lo que habia hecho En Berenguer de Vilaragut; y contado que les hubo todo esto, mezclando muy buenas palabras, que hacian al caso, les dijo lo que habian hecho los mensajeros con el Papa, y asímismo lo que le habian dicho los que fueron á Francia, de qué manera el Papa habia dado sentencia contra él y sus valedores, y como habia hecho donacion de sus tierras á su sobrino Carlitos, hijo del rey de Francia; añadiendo además, que dicho rey se prevenia por mar y por tierra, y habia jurado, que de aquel abril en un año estaria en Cataluña con todas sus fuerzas; por todo lo que, requeria á los ricos hombres, prelados, caballeros, ciudadanos, villas y castillos, que le diesen todos consejo y le prestasen ayuda.

Cuando les hubo dicho todo esto, levantáronse los que fuéron designados para responder, y dijéron: que habian oido bien todo cuanto les habia dicho, y que alababan y bendecian á Dios por el honor y la victoria que le habia dado; y al propio tiempo, que estaban muy descontentos de lo que el Santo Padre Apostólico habia ejecutado contra él, y asimismo del rey de Francia, aunque tenian fé en Dios que le ayudaria, pues él y sus gentes sostenian un derecho, y aquellos un tuerto;

a Macina. E puix ana al port de Brandis, e
entra dins entro a la cadena, que daqui avant
no poch entrar; e trames a dir al capita de les
galees, que si ell li volia exir a batalla.
esperaria tres jorns: e axi ho feu.
jorns lespera dins lo port, que hanch
negu exir. E com ell vae que no
una nuyt parti de Brandis, e an
lanova, e puix Pulia, e puix
Manapol. E com tot aço hac
cascu lloch molt navili, q
E puix ana correr la illa
teix hi pres naus e teri
E com tot aço fo f
fi, ell sen torna a
tots aquells qui
quel guany er
feyt, e tots e
Macina, fo
per los s
tuyt, e
passat
faes
a q
g
N

en cuyo Dios verdadera v
bar sticia, le seria valedo
los que con tanta sobe
contra él. Dijéronle,
ofrecian á ayudarle y valerl
cuerpo y fuerzas hubiesen, y
puestos estaban á recibir la mue
darla á todos cuantos fuesen cont
plicándole y pidiéndole por merced,
viese alegre y cobrase ánimo, de tal
todas sus gentes se alegrasen tan
animasen. Dijéronle, por último, qu
arreglar toda la tierra cercana á la
del rey de Francia, que mandase hac
y prevenir todo lo demás que fuese
para defensa de su reino, y pensase t
las demás fronteras; —que, en cuant
media entre Aragon y Navarra y Ga
jéron por fin, nosotros la guardar
defenderémos de tal modo, si á D
que vos, señor, nos lo tendréis que
y conocerán los enemigos cuanto te
hacer con los que mal reposo les h
sionar.—Al oir el señor rey el b
miento que, con tan buena respue
ciéron los barones de Aragon, ju
caballeros, ciudadanos, villas y lug
dó muy alegre, y se dió por muy sa
todos ellos.

CAPITOL CXI.

[illegible] rey En Pere vench sobre Nestatxe. [illegible] de Navarra, qui era entrat en Arago [illegible] cavalls; e com dit Nestatxe sen [illegible] sa gent

Dixans que'l senyor rey partis de Çaragoça, [illegible] homens ne els altres qui per la cort [illegible] ajustats, missatge cert los vench, que Nestatxe, qui era governador de Navarra per lo senyor rey de França, era entrat en Arago ab [illegible] mila cavalls armats, e que havia presa la torra Dull, que tenia Nexamen Darteda, un cavaller Darago qui era molt bo cavaller, e parech [illegible] ho en lo defendre de la torra Dull, que

CAPÍTULO CXI.

Como el señor rey En Pedro marchó co
tache, 2: gobernador de Navarra, q
trado en Aragon con cuatro mil cab
el referido En Eustache se volvió
gente.

Antes que partiesen de Zarag
rey y los ricos hombres y demás
bian reunido allí para las cortes,
mensaje, participándoles, de cie
Eustache, que era gobernador de
el señor rey de Francia, habia entr
gon con cuatro mil caballos arma
se habia apoderado de la torre de
nia En Eximeno de Artieda, un
jores caballeros de Aragon, como

(1) Sin interpretar la intencion del autor, puede tolerársele la redundancia de esta exp
[illegible] se calcula la diferencia que hay entre la verdad infalible, y las verdades terrenas.
(2) Buchon aclara quien era este personaje, diciendo que se llamaba Eustaquio de B
[illegible] por Felipe *el atrevido*, á Navarra, durante la menor edad de Juana, que se ha
[illegible], con su madre, y que, en 16 agosto de 1281, casó con Felipe *el hermoso*, primoge
el atrevido. De modo que el Nestache no es mas que el prenombre *En* atijado al nombre fra
mas o menos catalanizado por Muntaner.

ue hanch cavaller no poch mes
t darmes, si que per la sua
vida, ab greu que li sabe;
ue per res no moris, que
l cavaller moria: e axi,
iu. E com lo hagren
es lo a Tolosa al castell
lliurar an Tozet de Xanxis,
x Nexamen Darteda feu tant per
que fugi daquell lloch, e torna en
e feu molt de mal, pus fo fora de la
francesos. E lexare a parlar dell, que
uria a fer, si de totes les proeses e ar-
e bondats que cavallers Darago e de
nya han feyts en estes guerres e en al-
lia hom recomptar, no hi bastaria temps
ure. E diu hom en Cathalunya: que lo-
lo mestre; perque, en general, pot hom
r els feyts que han fets cathalans e ara-
s, e, en suma, qui son; que si no eren
e bons, no haurien feyts los feyts que
an e fan tots jorns, ab lajuda e gracia de
Perque en singular no cal parlar de
, salvant dels feyts dels caps quiu han a
ar.

com lo senyor rey oy aço, e aquells qui
ll eren, apellido feyt, exi la senyera del
r rey, e tots los capdals fora de Çarago-
e els consells de les ciutats e de les viles
go. E pensaren de venir e de seguir la
ra del señor rey, axi que hanch, pus Ara-
poplat, tanta bona gent no foren dara-
ns ensemps: axi quen veritat nous dire
der que Nastatxe hi havia, quel poder
y de França desbarataren, si hi fos.
senyor rey, ab gran alegre e pagament,
danar lla hon sabia que la host de Nes-
era, e axi pensas de cuytar tant, que,
ench un dia, qui era hora de completas,
prop de la host de Nestatxe al entrant de
a; que sen fo ja Nestatxe tornat, com
ves del senyor rey qui era pres dell a
egua, si que cascuna de les hosts sabe-
ves los uns dels altres. E la nuyt lo se-
ey preyca la gent, els somovi (*) de be
els dix moltes de bones paraules, e dix
ati, ab la gracia de Deus e de ma-
laria, que tot hom pensas de se-

nocer en la defensa de la mencionada torre. pues fué tanto lo que hizo, que, por su proeza, se le salvó la vida, bien que á pesar suyo, porque mandó En Eustache que por nada muriese, por ser gran pérdida que muriese caballero semejante; y así, por fuerza, lo cojiéron vivo. Cuando lo hubiéron preso envió-lo En Eustache á Tolosa, al castillo Narbonés, y lo mandó entregar á En Tozet de Xanxis (1) que tenia dicho castillo. A tanto llegó la proeza de En Eximeno de Artieda, que despues huyó de aquel lugar y se volvió á Aragon, y fué mucho el mal que hizo á los franceses, cuando estuvo fuera de la cárcel. No hablaré mas de él, porque tendria mucho que hacer, y si quisiera dar cuenta de todas las proezas y rasgos de valor y de capacidad que varios caballeros de Aragon y de Cataluña han hecho en estas y otras guerras, no me bastaria el tiempo para escribirlas. Suele decirse en Cataluña, que la obra alaba al maestro, y así pueden conocerse generalmente los hechos que han llevado á cabo catalanes y aragoneses, y lo que ellos son, pues á no haber sido valientes y capaces, no hubieran hecho las hazañas que hiciéron y que están haciendo todos los dias, con la ayuda y gracia de Dios. Por consiguiente, no hay que hablar de cada uno en particular, y sí tan solo de los hechos de los caudillos que los ordenáron.

Cuando esto llegó á oidos del señor rey y de los que con él estaban, haciendo apellido, (2) salió fuera de Zaragoza la señera de aquel y de todos los caudillos, junto con los concejos de las ciudades y de las villas de Aragon, acudiéron estos, y siguiéron la señera de dicho señor rey; así que, desde que Aragon fué poblado, jamás se vió reunida tan brava gente de aragoneses, los cuales, os diré en verdad, no solo desbarataran las fuerzas que allí tenia En Eustache, sí que hasta las del rey de Francia, á haber estado.

Con grande alegría y contento trató de ir el señor rey donde sabía que estaba la hueste de En Eustache, y así dióse prisa, tanto que un dia, á hora de completas, llegó muy cerca de ella, á la entrada de Navarra, mientras que En Eustache habia vuelto ya, por saber noticias del señor rey, cuando le tenia á una legua de distancia, de modo que las huestes supiéron nuevas mútuamente una de otra. Por la noche, exhortó el señor rey á su gente, animándoles á portarse bien, valiéndose de muy buenas palabras, y diciéndoles: que por la mañana, con la gracia de Dios y de Nuestra Señora Santa María, se dispusieran todos á

ó Sanchez.
...ento usado en Aragon, por el estilo del *Via fora sometent* de Cataluña.
...que esta palabra es el *semoni* que se halla anteriormente, tomando la *v*, que en lo antiguo es

guir la sua senyera, e que pensas de be a fer; que ell se volia combatre ab sos enamichs, que hanch tant foll ardiment no savien pensat, que fo aquell quen son regne entraren. E com lo senyor rey hach parlat, tuyt resposeren be; mas los feyts se faeren en tal manera, que Nestatxe, ab tota sa gent, sen torna sa e saul en Navarra, perque lo senyor rey fo moltdespagat, que hanch, pus ell fo nat, no hach tant de despagament; e no hi vull pus dir, que sens falla esser ho dech, com ell sabe que Nestatxe sen era entrat en Navarra ab salvetat.

E lo senyor rey de Darago venchsen per ses jornades a Barcelona, e axi mateix mana corts, e que tots aquells de Cathalunya fosen a Barcelona a dia cert.

CAPITOL CXII.

Com lo senyor rey de Darago rete raho an Ramon Marquet e an Berenguer Mallol, perque feya fer tant poques galees contra lo poder del Apostolich e dels reys de França e Carles; e la resposta que li van faer en les corts a Barcelona.

Ab tant, les corts foren manades a richs homens e prelats e cavallers e ciutadans e homens de viles, e lo senyor rey apella En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol, qui eren venguts de Sicilia ab les galees ab que havien acompanyada madona la regina e els senyors infants. E manals quencontinent faessen fer deu galees, per ço que menys de galees no estiguessen. E En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol digueren al senyor rey:—Senyor, ques aço que vos deyts? que vos sabets, que vostres enamichs fan fer CXX galees, e que vos non façats fer mas X?—E respos lo senyor rey, e dix:—No sabets vosaltres, que Nos havem en Sicilia be LXXX, les quals, com ops ho haurem, vendran armades?—Digueren ells: —Senyor, nos tendriem en be, que al menys que faessen fer aci L galees, que no sap hom aquelles qui son en Sicilia si vendrien a punt, com ops les hauriem, que per affers qui lla fossen se porien tardar; quel poder es tant gran de la Sgleya e del rey de França e del rey Carles e de llurs valedors, que creem que sa e lla nos daran prou que fer, e si nos haviem cinquanta galees entre Valencia e Tortosa e Tarragona e Barcelona, e mes sin haviem; mas

seguir su señera, y á portarse como pues queria batirse con sus enemigos nes jamás habian tenido tan loco atre como el de entrar en sus reinos. De hablarles el señor rey, respondiér cumplidamente; pero los hechos se co de modo, que En Eustache, con toda se volvió sano y salvo á Navarra; de señor rey quedó muy descontento, y te lo estaba, como jamás lo estuvo d nació; y basta con lo dicho, pues ind mente habia de estarlo, al saber que tache, con toda salvedad, se habia en Navarra.

Dirigióse, pues, el señor rey, jorn otra, á Barcelona, donde mandó asími lebrar cortes, y que allí estuvieran, e minado dia, todos los de Cataluña.

CAPÍTULO CXII.

Como el señor rey de Aragon esplicó á E Marquet y á En Berenguer Mallol la rázo mandaba hacer tan pocas galeras contra zas del Apostólico, del rey de Francia Cárlos; y de la respuesta que le dieron en tes celebradas en Barcelona.

Mientras se convocó para las cortes cos hombres, prelados, caballeros, ciu y hombres de villas, llamó el señor r Ramon Marquet y á En Berenguer Ma cuales habian llegado de Sicilia con la ras con que habian acompañado á mi la reina y á los señores infantes, y les que al punto hiciesen construir diez para que así no les hicieran falta.—Se dijéron tanto En Ramon Marquet, como renguer Mallol; qué es lo que decis? do sabeis que vuestros enemigos hac truir ciento veinte galeras, vos no hac truir mas que diez?—A lo que resp señor rey, diciendo:—No sabeis voso en Sicilia tenemos mas de ochenta, l serán armadas, cuando sea preciso ñor, dijeron ellos, nosotros tendría mas acertado, que al menos se hicies truir aquí cincuenta galeras, porque sabe si las que hay en Sicilia vendrian to cuando las necesitasemos, pues p quier negocio de allá, podrian retard tan grande es el poder de la Iglesia y de Francia y del rey Cárlos y de sus res, que creemos nos podrian dar que hacer acá y allá; pero, si tuviése cuenta galeras entre Valencia, Tortos ragona y Barcelona, y aunque fue seria otra cosa. Creedlo así, señor,

ero, senyor, ab que vos vullats que hajam
uanta galees que nos armem en Cathalu-
, be haurem fe en Deus e en la vostra bona
ura, que be exirem a cap de totes aquelles
enamichs.—E lo senyor rey respos los:—
omens, vosaltres deyts be, mas molt val
quels enamichs no sapien quen hich ha-
; que si sabien quen hich haguessem, e
n cinquanta galees, les llurs yrien totes
mps, e seria fort cosa e gran perill, que
otes nos combatessem; quen aquelles ga-
ha molt bona gent, axi com prohençals e
cons e genovesos e altres molts; e com sa-
que non hich hajam mas deu; vendran
gurats, e no prearan res lo nostre poder,
er aço yran se departent, e vosaltres, ab
estes deu galees, yrets firent sa e lla a vos-
saul. E entretant que axi yran menyspre-
nostre poder e les nostres galees, vendran
Sicilia, e yran ferir lla hon la major part de
estol sia. E axi, ab ajuda de Deus, vendrem
p de nostres enamichs, mostrant nos ab
b poder. E de les guerres es axi, que hom
deu comanar a Deus, e puix que hom, ab
ajuda de Deus, quen trie lo millor e el pus
fitos, e que hom ne leix anar la ufana.

E com hagren oyt En Ramon Marquet e En
enguer Mallol, digueren: —Senyor, per-
ts nos, com nos voliem vos consellar, que
s cert a nos, que aytals cent com nos som,
vuriem a les vostres peades: e entenem,
, que es gran seny ço que vos deyts.
farem fer les X galees, axi com vos, se-
r, manats.—Ara, dix lo senyor rey, anats
boua ventura, e tenits segret ço que Nos
havem dit.—Senyor, digueren ells, daço
tot segur.—Ab aytant besaren li la ma,
aren fer ço que lo senyor rey los hach ma-

tant la cort fo ajustada, que foren tuyt a
elona el dia quel senyor rey los hach ma-
e foren al palau reyal. E lo senyor rey
tot ço que hach dit a les corts de Çara-
als aragonesos, e moltes bones paraules
ren al temps. E com lo senyor rey hach
llevas larchebisbe de Tarragona, e dix
es paraules, e entre les altres dix:—
nous dich per mi e per tots los pre-
re archebisbat, clergues e religio-
nos nous podem consellar res en lo

quereis que haya armadas cincuenta galeras en Cataluña, tenemos confianza en Dios y en vuestra buena suerte, que podrémos dar buena cuenta de las de los enemigos.—Respondióles el señor rey:—Cierto es cuanto decís, prohombres, pero vale mucho mas que los enemigos no sepan que las tengamos aquí, pues si supieran que las tenemos, y que fuesen cincuenta galeras, vendrian las suyas todas juntas, y seria fuerte cosa y gran peligro que nos combatiesen con todas, porque en tales galeras va muy buena gente, así como provenzales, gascones, genoveses y otros muchos; pero cuando sepan que aquí no tenemos mas que diez, vendrán creyéndose ya seguros, y no estimarán en nada nuestras fuerzas; de este modo se irán repartiendo, y vosotros con estas diez galeras iréis acometiendo á mansalva, tan pronto en una parte como en otra. Entretanto que vayan despreciando así nuestras fuerzas, vendrán nuestras galeras de Sicilia, y acometerán donde se encuentre la mayor parte de su armada; y así, con la ayuda de Dios, acabarémos con nuestros enemigos, haciendo ostentacion de pocas fuerzas. Esto es lo que sucede en las guerras, pues no hay mas que encomendarse á Dios, escogiendo, con su ayuda, lo que mejor sea y mas provechoso, y lo demás dejarlo correr.

Al oir estas palabras En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol, dijéron:—Perdonadnos, señor, si quisimos aconsejaros, pues ciertos estamos que ni nosotros ni cien como nosotros somos capaces de seguir vuestras huellas, y conocemos, señor, que prueba grande inteligencia cuanto vos decis. De consiguiente, harémos construir las diez galeras, conforme vos, señor, habeis mandado.—Ahora, dijo el señor rey, id en buen hora, y guardad secreto cuanto os hemos dicho.—Señor, dijeron ellos, podeis estar seguro de lo que nos encargais.—Y besándole la mano, se fuéron á hacer lo que el señor rey les habia mandado.

Entretanto fueron congregadas las cortes, compareciendo todos en Barcelona el dia que les mandó el señor rey, y se celebráron en el palacio real. En ellas dijo el señor rey todo cuanto habia dicho en las cortes de Zaragoza á los aragoneses, con muy buenas palabras, que venian al caso; y despues de haber hablado dicho señor, levantóse el arzobispo de Tarragona, empleando tambien muy buenas palabras, y diciendo, entre otras, las siguientes:—Señor, en nombre propio y de todos los prelados de nuestro arzobispado, clérigos y religiosos, os digo, que nada podemos aconsejaros tocante á la guerra, mayormente contra la sentencia que el Padre Santo ha dado con-

feyt de la guerra, e majorment contra la sentencia del Pare Sanct, que ha donada contra vos; per queus placia que de nosaltres consell no vullats haver, mas placiaus quens jaqueixcats fer solament vida al pus estretament que obs hajam.—E com lo senyor rey hach be entes ço que larchebisbe hach dit, conech la gran bondad dell e dels altres prelats e clergues, e la gran naturalesa que li mostraven, que ço que larchebisbe hach dit dix a bon entenedor, que aytant volia dir: quel senyor rey se prengues tot ço de la Sgleya, e que sen ajudas en la guerra; mas dix ho en guisa, que no pogues esser repres, ne per lo Papa, ne per los altres. E en veritat axi fo enteniment de tots quants prelats ne clergues havia en la terra del senyor rey, que sol la vida haguessen mentre la guerra duras, e que de tot lals se servis lo senyor rey. E axi lo senyor rey respos al archebisbe, e dix: que be havia entes ço quell havia dit, e quel tenia per escusat ell e tots los altres prelats e clergues, e que conexia que ells deyen raho; e axi que sen pensassen danar a la bona ventura, que ell romandria ab los capdals, cavallers e ciutadans e homens de viles a tractar de la guerra. E axi larchebisbe e altres prelats e clergues exiren del consell, e anasen cascu en sa terra, e lo senyor rey romas en la cort ab los altres.

E com larchebisbe els altres prelats foren fora del consell, llevarensen richs homens e cavallers e ciutadans e homens de viles, cascuns per ordens, axi com devien parlar. E si hanch a Çaragoça fo feyta bona resposta al senyor rey dajuda e de consell, molt pus complidament li fo respost en esta cort per tots communament; e axi com be ho proferiren, segurament molt mills ho cumpliren per obra, segons que avant entendrets: de la qual resposta lo senyor rey fo molt pagat de tuyt, els feu de grans dons e de grans gracies. E axi la cort se compli ab gran concordia del senyor rey e de sos vassals e sotsmesos, e cascu, ab paraula quen hagren del senyor rey, tornarensen en llurs terres.

E com la cort fo partida, lo senyor rey anastra vos; plázcaos, de consiguiente, no lo consejo de nosotros, y sí tan solo, dejar q pasemos la vida con la mayor estrechez q podamos.—Despues de oir con atencion el s ñor rey lo que dijo el arzobispo, conoció gran bondad y la de los demás prelados y cl rigos, así como la gran naturaleza (1) que mostraban, pues lo que dijo el arzobispo dijo á buen entendedor, porque equivalia decir que el señor rey tomase todo lo de Iglesia, y que con ello se ayudase para guerras; pero diciéndolo de modo, que no p dia ser repreendido ni por el Papa ni por l demás. Y en verdad, tal fué la idea de tod cuantos prelados y clérigos habia en la tier del señor rey, esto es, que bastaba les dejase la vida mientras durase la guerra, y el seño rey se sirviese de todo lo demás. Con esto, re pondió el señor rey al arzobispo, y dijo: q habia entendido muy bien lo que habia dich y le daba por escusado á él y á todos los de más prelados y clérigos, pues conocia que te nian razon; así que, podian ya marcharse e hora buena, que él se quedaria con los ca dillos, caballeros, ciudadanos y hombres d villas para tratar de la guerra. Salieronse pues, del consejo el arzobispo y los dem prelados y clérigos, marchándose cada cual su tierra; y el señor rey se quedó en la co con los demás.

Cuando el arzobispo y demás prelados e tuviéron fuera del consejo, levantáronse ric hombres, caballeros, ciudadanos y hom de villas, cada cual por su órden, y siguie el turno para hablar; y si antes se hizo en Z ragoza buena respuesta al señor rey, dand ayuda y consejo, mucho mas cumplidame se le respondió aun por todos en comun, Y bien ofreciéron, de seguro que mucho me lo cumpliéron por obra, conforme oiréis m adelante; quedando, por tal respuesta, el s ñor rey muy satisfecho de todos, de modo q les hizo grandes donativos y gracias. Así llevada á cabo la corte, con gran concord entre el señor rey y sus vasallos y súbdit y se volvió cada cual, con la palabra que dió el señor rey, á sus respectivas tierras.

Despedida la corte, el señor rey se fué á ciudad de Gerona, y envió á decir á su h mano, el señor rey de Mallorca, que que verse con él, suplicándole que fuese á di ciudad, ó si queria, que él iria á verle en P piñan. Dijo el señor rey de Mallorca que p feria ir á Gerona, y al cabo de pocos dias m

(1) *Naturaleza*. Nombre que se empleaba para expresar las relaciones de fidelidad y vasallaje existian entre el señor y sus súbditos y feudatarios; así, en varias absoluciones, se encuentran al nadas estas tres voces *homagio*, *naturalesia*, *fidelitate*, como principales vínculos de que quedaba l el absuelto.

a la ciutat de Gerona, e trames a dir al
or rey de Mallorques, son frare, que ell se
veure ab ell, e quel pregava, que vin-
a ell a la dita ciutat, o si ell se volia, que
ria a ell a Perpenya. E lo senyor rey de
llorques dix, que ell volia a ell venir a
rona, e a pochs dies ell vench a Gerona,
senyor rey Darago. E lo senyor rey ix-
o li entro al pont Desterria. E si feu festa la
a laltre, no mo cal dir, que cascu se pot
nsar que la hu frare del altre havia gran goig
desig de veure. E axi entraren a Gerona ab
ran festa que los fo feyta. E aquell dia menja
senyor rey de Mallorques e sa companya
lo senyor rey Darago, e puix lendema e el
ey dia. E lo quart dia lo senyor rey de Ma-
llorques convida lo senyor rey Darago ab tota
companya. E puix lo cinque dia lo senyor
ey Darago vol quel senyor rey de Mallor-
ques menjas ab ell. E com hagren oyda missa
ambos germans sens negu altre, entrarensen
una cambra, e tota hora fo passada hora de
nona abans quen exissen ne menjassen. Que
Gordonaren ne que digueren entre ells, aço nul
hom no pot saber; mas be se dix per moltes
gents, quel senyor rey Darago dona llicencia
al senyor rey de Mallorques, que valgues e
ajudes al rey de França contra ell, per ço com
aquests dels germans eren savis, e conexien
que Muntpesller e lo comptat de Rosello e de
Conflent e de Sardanya serien perduts, si als
no feya. E la casa de França havia aytal cos-
tuma, que res que prengues per guerra no
tornaria, ans perdria tota sa terra: e axi co-
nexien que Muntpesller e Rosello e Conflent
Sardanya no li porien defendre; e axi valia
que ho restaurassen. E axi partirensen,
nul hom no sabe que savien dit, salvant
quen pensaren aquells qui savis eren, e
ara los francesos ne estegren tostemps en
esta sospita. E com hach pres comiat la hu
laltre, lo senyor rey Darago sen torna a

sentóse en dicha ciudad al señor rey de Aragon. Salió á recibirle el señor rey hasta el puente Des-Terriá, (¹) y no hay que explicar la fiesta que allí hubo, pues cada cual puede pensar el gran gozo y deseo que tenian los dos hermanos de verse uno á otro. Con esto, entráron en Gerona, donde se les hizo gran fiesta; y aquel dia, el siguiente y hasta el tercero, comió el señor rey de Mallorca y se acompañó con el señor rey de Aragon; y el cuarto dia, el señor rey de Mallorca convidó al señor rey de Aragon con todo su acompañamiento. El quinto dia, quiso el señor rey de Aragon que el de Mallorca comiese con él; y despues de haber oido misa, ambos hermanos, sin otra persona alguna, se entráron en una cámara, y era ya pasada mas de hora nona (²) cuando saliéron á comer. Lo que entre ellos se determinó y se dijo, esto no lo pudo saber hombre alguno; pero no faltáron gentes, y muchas, que dijéron, si el señor rey de Aragon dió licencia al señor rey de Mallorca, para que valiese y ayudase al rey de Francia contra él, pues como ambos hermanos eran sabios, conocian que Mompeller y el condado de Rosellon, de Conflent y de Cerdaña se perderian, si otra cosa se hiciese. Tal era la costumbre de la casa de Francia, que si algo tomase por razon de guerra, no lo devolveria, antes perdiera toda su tierra, y como conocian ambos hermanos que no lo podian impedir respecto de Rosellon, Conflent y Cerdaña, por esto valia mas conservarlos entonces. Separáronse, pues, sin que nadie supiera lo que habian dicho, salvo lo que de ello calculáron algunas personas discretas, y hasta los mismos franceses abrigáron por mucho tiempo esta sospecha; y habiéndose despedido uno de otro, el señor rey de Aragon se volvió á Barcelona, y el de Mallorca á Perpiñan.

Dejaré de hablaros, ahora, de ambos reyes, y volveré á hablar del señor infante En Jaime y del almirante En Roger de Lauria.

(¹) *Pont Desterria.* No me atreveré á fijar cual fuese este puente en tiempo de Muntaner, pues el mismo nombre de Puente *mayor*, que ahora existe, me hace creer que habria otros secundarios, y que por ser hácia la parte donde desemboca el Terri ó Alterri en el Ter. Ayuda á esta sospecha la existencia de tres documentos, por los cuales, el rey de Aragon D. Jaime II, en 1319, establece el derecho de portazgo, para reparacion de cierto puente del rio Desterriá *transeuntibus aquas sive flumen vocatum* [illegible] modo, que por ellos se puede deducir que es tal nombre el del rio. Des, síncopa de *de ce* [illegible] artículo antiguo en genitivo, y ahora conservado solamente en Mallorca, y Terria, equivale [illegible] *el Terriá*.

(²) [illegible] que en el rezo eclesiástico la nona es la última de las horas menores, segun la division roma[illegible] costumbre se seguiria indudablemente en el país, corresponderia á las tres de la tarde, y de [illegible] puede deducirse la hora en que comian nuestros antiguos reyes, como puede verse asimismo en la [illegible] de Pedro IV.

Barcelona, e lo senyor rey de Mallorques a Perpenya.

Ara vos lexare a parlar damdosos los reys, e tornare a parlar del senyor infant En Iacme e del almirall En Roger de Luria.

CAPITOL CXIII.

Com lalmirall En Roger de Luria costeja tota Calabria, e les grans proeses que feu; e com prengue lo princep Matagrifo, fill major del rey Carles, e delliura de preso madona la infanta, germana de madona la regina Darago; e lo gran trahut que posa sobre les gents de Napols.

Com lalmirall hach feytes adobar les quaranta galees quel senyor infant li mana fer adobar, e hach les xurmes totes, e tota laltra companya de cap, segons que ordonat era, que aytants homens hi hagues llatins com cathalans, e els ballesters tots cathalans en taula de totes les galees, salvant VI galees lleugeres que hi havia ab tarsols, e feu metre lo pa en les galees e ço que ops hagren. E com les galees hagren haut compliment de ço que ops havien, ab la gracia de Deus, lo senyor infant mana al almirall, que faes recullir tota la gent. E tantost la trompeta ana per la ciutat, e la gent se reculli ab bon cor e ab bona volentat. E com foren recullits, lalmirall ana pendre comiat de madona la regina e dels infants, e madona la regina senyals e beneyls. E lo senyor infant trach a una part lalmirall, e dix li:—Almirall, Nos tenim per be que façats la via de Napols, e que façats en guisa, si fer ho podets, que hajats Iscle; que si la illa Discle hauiem, lleugerament destruyriem Napols.—E lalmirall respos: —Senyor, senyats e beneyts nos, e lexats nos anar; que per cert, ab la volentat de Deus, nos farem tant, que per tostemps ne parlara hom. —E sobre aço lalmirall besa li la ma, e pres comiat del senyor infant En Fraderich e de tots los altres, e ab la gracia de Deus ells se reculliren.

E com foren recullits, foren XL galees e IV leuys armats e IV barques armades. E di-

CAPÍTULO CXIII.

Como el almirante En Roger de Lauria la Calabria, y las grandes proezas que prendió al príncipe Matagrifon, hij rey Cárlos, y libró de prision á mi s fanta, hermana de mi señora la reina y del gran tributo que impuso á las ge poles.

Cuando tuvo el almirante en b las cuarenta galeras que habia ma componer por órden del señor infa gladas todas las chusmas y demás co cabos, y teniendo cuidado de que h gun se habia dispuesto, tantos lat catalanes, menos los ballesteros d de las galeras, que eran todos ca excepcion de seis lijeras en las que bresalientes (2); provistas ya las gale y de todo cuanto hubieran menes abastecimiento de todo lo que les fe sario, con la gracia de Dios, mand infante al almirante que hiciese e toda la gente. Al punto la trompeta ciudad, y se embarcó la gente con y de buen grado. Embarcados que almirante fué á despedirse de mi sei na y de los infantes, y dicha señora guó y bendijo á todos; en cuya oca ñor infante llamó aparte al almirante —Almirante, nos parece bien que ha bo hácia Nápoles, y de modo, si os que os apodereis de Iscle (*Ischia*), niamos esta isla, con poco trabajo mos á Nápoles.—Señor, respondió e te, santiguadnos y bendecidnos, ir, pues tanto harémos, sin duda al la voluntad de Dios, que de ello se todos tiempos.—Con esto, el almira la mano, y despidiéndose del señor Federico y de todos los demás, co de Dios, se embarcó toda la gente.

Hecho esto, contáron que eran cu leras, cuatro leños armados y cua tambien armadas; dijéron entonce palabra (3) y partieron en buen hor

(1) Como se indica anteriormente, ballesteros de tabla equivalia á alistados ó de enganch que se habian inscrito en la tabla.

(2) Véase en otros capítulos qué eran sobresalientes.

(3) No he podido atinar en cual sea la verdadera expresion técnica equivalente á *la bo* aunque presumo sea una especie de saludo, ó simplemente el A Dios! Como las costumbre do tanto desde entonces, ignoro tambien si podria ser quizás una oracion ó una fórmula de d

la bona paraula, e anarensen a la bo-
, e costejaren la Calabria, e en aque-
ada preser en Lescalea; e trobaren al
senct Nicola Descalea IV naus e mol-
des qui carregaven destelles de rems e
s e dentenes de galees e de lenys, per
en Napols. E puix pres la Manthea e
flet e senct Onoxent e el Citrar e la ciu-
e Policanstre, e la crema e affega tota; e
pres castell Abat. E cascu daquests llochs
tabli; e creats que depuix que saberen los
dresos que la batalla no sera feyta de
deu, que cascuns ab poch de combatre
etien; que cascuns havien lo cors e lani-
ab lo senyor rey Darago, e volien mal de
als francesos: si que be ho donaren a
xer, com lo senyor infant passa en Cala-
, que no speraven als, mas quel senyor
nt hi passas.

E com tot aço hach pres lalmirall, novellant,
ch en Napols al princep, quin fo molt des-
gat. E lalmirall feu la via de Napols, tota
ra present llengua. E com fo davant Na-
ls, ell ordona de metres en cuns de batalla,
cata feyta de les galees, e guarnits e apare-
ats, acostas prop del moll a dos trets de ba-
sta. E pogra si mes acostar, que no troba-
qui li ho contrastas; mas ell ho feu a dret
ts, per co que nols contrastas de muntar en
galers: que ell de tot en tot volia que ar-
assen totes quantes galees hi havia, e ques
ntatessen ab ell. E aquelles de Napols
nal vaeren acostar les galees del almirall,
reb crits e via fora, e repicar campanes en
pols, que paria que cel e terra vengues. E
rincep ab tota la cavalleria vench al moll,
tocar la trompeta, e cridar en pena de
da, que tot hom muntas en les galees: e
les cridava, que negu no hi volia mun-
E com lo princep vae aço, mogut de fe-
, ell son cors munta primer en les galees.
n los comptes e barons e cavallers e ciu-
e totes les altres gents vaeren lo prin-
n les galees, moguts de vergonya, tots
ren de muntar en les dites galees, cas-
ab llur armes e be aparellats. Queus di-
XXXVIII galees sarmaren, e molts lenys
tes barques. E com foren armades, pen-
de bogar envers lalmirall. E lalmirall

do la Calabria, en cuya entrada se apoderáron ya de Scalea, habiendo encontrado en el puerto de San Nicolás de Scalea cuatro naves y muchas taridas que cargaban de rozo (1) ó astillas de remos, árboles y entenas de galeras y leños, para llevarlo á Nápoles. Tomó en seguida la Amantea, Ximoflet, Sant Onoxent el Citraro y la ciudad de Policastro, que dejó del todo incendiada y asolada: y luego se apoderó de Castello-Abbate. Cada uno de estos lugares los dejó presidiados; y podeis creer, que al saber despues los calabreses que no se habia verificado la batalla en Burdeos, á poco de luchar, se rendian, pues tenia cada cual el señor rey de Aragon en el cuerpo y en el alma, y querian mal de muerte á los franceses, como lo diéron á conocer, cuando el señor infante pasó á Calabria, puesto que no esperaban otra cosa.

Despues de hacer las referidas presas, recogiendo las noticias que pudo, se fué el almirante á Nápoles, al encuentro del príncipe, de lo que este quedó muy disgustado. Hizo, pues, rumbo hácia Nápoles, tomando lengua por do quiera, y cuando estuvo delante de la ciudad, mandó ponerse en órden de batalla, escalonando las galeras, y armados y prevenidos, se acercó al muelle, quedando á dos tiros de ballesta; y aun mas pudiera acercarse, que no encontrara quien le contrastase, pero lo hizo de este modo adredes, para no impedir que entrasen en las galeras, pues lo que él queria era que armasen todas cuantas habia y que se batiesen con él. Cuando viéron las de Nápoles acercarse las galeras del almirante, allí hubiérais visto dar gritos y fueras, y repicar campanas en la ciudad, pareciendo como si el cielo y la tierra se barajasen. El príncipe, con toda la caballería, acudió al muelle, y mandó tocar la trompeta, pregonando, bajo pena de la vida, que todo el mundo subiese á las galeras, mas gritó en valde, pues nadie queria hacerlo. Cuando esto vió el príncipe, enojado sobremanera, entró personalmente el primero de todos en las galeras; y cuando allí le viéron, avergonzados los condes, barones, caballeros, ciudadanos y todas las demás gentes, empezáron á subir en las referidas galeras, todos bien dispuestos, y con sus respectivas armas. Qué os diré? Armáronse treinta y ocho galeras y muchos leños y barcas, y armadas que estuviéron, tratáron de bogar hácia donde estaba el almirante. Este aparentó como que huyese, y se hizo á la mar, hasta tenerles en un punto donde ni una galera pudiese escapar. Cuando vió que las tenia en alta mar, vino entonces hácia ellos, y al observar-

(1) Cargaron, nó de madera para remos, como traduce Buchon, sino de astillas de remos.

Barcelona, e lo senyor rey de Mallorques a Perpenya.

Ara vos lexare a parlar damdosos los reys, e tornare a parlar del senyor infant En Iacme e del almirall En Roger de Luria.

CAPITOL CXIII.

Com lalmirall En Roger de Luria costeja lota bria, e les grans proeses que feu; e com lo princep Matagrifo, fill major del r delliura de preso madona la infant madona la regina Darago; e lo gra sa sobre les gents de Napols.

Com lalmirall hach ranta galees quel seny bar, e hach les xur panya de cap aytants hom lans, e el de totes geres lo p co r

...ron el vigor con ...argáron remos. Lo pr... y mandando abarlovar ...ra, se puso en órden de ba... ...ambien el príncipe.

...do esto por ambas partes, acom... contra otra, y si en tiempo alg... ...erte batalla en el mar, fué esta, ...e puede comparar ni la batalla d... ni la de los condes. Qué os diré? Desc... duró hasta hora de vísperas (1), pero la voluntad de Dios y su poder nad... de durar, y como el poder y la volu... Dios estaba y está con el señor rey ... gon y los suyos, por lo mismo, el r... los y el príncipe eran nada contra esta razon, Dios nuestro Señor dió l... ria al almirante y á sus gentes, las todas á la vez, gritáron:—Aragon! A... Sicilia! arriba.—Con tal ardor, hiciéro... rancho de treinta galeras, mas luego berlas despejado, no podian apresar l... del príncipe ni las demás, que les iban no, pues eran muchos y muy distingu... hombres de paraje que habia, quien... rian antes morir todos, que ver pres... príncipe; pero no les valió, que al ... pudiéron sostenerse, y muriéron la parte de los referidos condes, barones ... bres de paraje. Con esto, la galera de... cipe quedó sola, y no habia quien se ... carse, mas viéndolo el almirante, dió ... de ¡Ánimo! y resueltos ya todos á asalta... lera del príncipe, hiciéron zafarranch... parte de proa. Apareció encima el al... con la espada en la mano; y al llegar ... dio de la galera, allí hubierais visto ... de armas, como que por todas partes ... bian y daban golpes, lo que era una ... lla, en términos, que todos cuantos ha... bre cubierta de la galera del príncipe ... muriéron. Vino el almirante donde e... príncipe, el cual se defendia mejor qu... hiciera rey, hijo de rey, ni caballero ... esforzándose de modo, que no habi... acercarse pudiera con las estocadas qu... y era tanto su enojo, que, á buen segu... estimaba morir que vivir. No faltáron ... ros del almirante, que acudiéron la mano, con ánimo de herir al princi... aquel gritó:—No lo hagais, barones! ... es el príncipe, y preferimos tenerle ... muerto.—Oyó esto el príncipe, y vie... era por demás su defensa, entregóse a... rante; y así, quedaron todos ó muerto... sioneros.

Vencida la batalla, dijo el almir...

(1) Desde las nueve de la mañana hasta al anochecer.

ns, no sia! que aquest es lo prin-
mes viu que mort.—E lo prin-
que poch valia sa defensa,
e axi foren tuyt, qui

lla fo vençuda, lalmi-
da volets, dues co-
fer no ho volets,
ajara la mort del
p respos al almirall:
volets que yo hi faça? que
, volenters ho fare.—Yo, dix
quem façats ades venir la filla del
, germana de madona la regina
ue vos tenits en vostra preso aci el
Hou, ab aquelles dones e donzelles
sien; e quem façats lo castell e la
retre.—E lo princep respos, queu
ters. E tantost trames un seu cava-
a ab un leny armat, e amena ma-
fanta, germana de madona la regi-
atre donzelles e dues dones viudes.
l reebe les ab gran goig e ab gran
ajenollas, e besa la ma a madona la
com aço fo feyt, feu la via Discle
s galees. E com foren a Iscle, tro-
si feya grans dols, per ço com la
de la gent Discle eren estats morts
la batalla. E lo princep mana, que
lalmirall lo castell e la vila. E tan-
molt pregar, ho faeren, per ço que
cobrar llurs amichs qui eren presos
es. E lalmirall reebe lo castell e la
a hi quatre galees be armades e dos
CC homens, e feu exir de les ga-
s presos qui hi eren Discle, e le-
ens tota reemso, els vesti de la ro-
res: de que les gents Discle foren
rtats e alegres.
ço fo feyt, ell mana aquell que hi
capita de les quatre galees e dos
ts, que negu no lexas entrar ne
pols menys de son albara; e aquells
rarien, que li donassen cosa sabuda
per leny o per roba; e aquells quen
ue paguassen un florin dor per bota
os florins per bota doli; e axi mateix
mercaderies de cascuna cosa trahut
xis compli, e aytant mes, quen tal

príncipe:—Si quereis salvar la vida, dos cosas teneis que hacer desde luego, y sino, haced cuenta que ahora se vengará la muerte de Conradino.—Qué es lo que quereis que haga? respondió el príncipe al almirante; pues lo haré de buena gana, si hacerlo puedo.—Lo que yo quiero, dijo el almirante, es que hagais venir al punto la hija del rey Mamfredo, hermana de mi señora la reina de Aragon, que teneis vos encarcelada en el castillo del Huevo (1) con las damas y doncellas de su servidumbre que allí hubiese; y que me hagais entregar el castillo y la villa de Ischia.—Respondió el príncipe que lo haria de buena gana; y enviando á tierra al punto á un caballero suyo, en un leño armado, trajo á mi señora la infanta, hermana de mi señora la reina, con cuatro doncellas y dos damas viudas, las que fuéron recibidas por el almirante con gran gozo y alegría, el cual se arrodilló besando en seguida la mano á mi señora la infanta. Hecho esto, se dirigió á Ischia con todas las galeras; y cuando allí estuviéron, encontráron que habia un gran duelo, porque la mayor parte de la gente de la poblacion habian muerto ó quedado prisioneros en la batalla. Mandó el príncipe que el castillo y la villa fuesen entregadas al almirante; y al punto, sin hacerse rogar mucho, lo cumpliéron, á fin de poder así recobrar á sus amigos que estaban presos en las galeras. Recibió el almirante el castillo y la villa, y dejando allí cuatro galeras bien armadas y dos leños, y además doscientos hombres, mandó salir de las galeras todos los prisioneros que eran de Ischia, y les dejó marchar, sin rescate alguno, y vistiéndolos con la ropa de los demás; de lo que, las gentes de dicha poblacion quedáron muy consoladas y alegres.

Hecho esto, mandó al que habia dejado por capitan de las cuatro galeras y de los dos leños armados, que no dejase entrar ni salir á nadie de Nápoles sin su permiso, y los que entrasen, le habian de dar cierta cantidad por la nave ó leño, é igualmente por los géneros que llevasen, y los que saliesen, debian satisfacerle un florin de oro por cada cuba de vino, y dos por cada una de aceite; fijando tambien el competente tributo para todos los demás géneros, de cualquier clase que fuesen. Así, en efecto, se hizo, y aun mas, pues de tal modo les obligáron, que el capitan tenia su factor dentro de Nápoles, quien cobraba el tributo de todas las cosas antes referidas, y solo con una cédula ó permiso suyo podian salir, que de otro modo serian presos, y perderian la nave ó leño y los géneros; así que, el mayor honor que jamás

(1) Uovo.

feu semblant ...
fora, en
que un
quels
vers
ren
rem
unr
lla

manera li ho destrengueren, quel capita Dis-
cle tenia son fiedor dins Napols, qui rebia lo
trahut de totes les damunt dites coses; e ab
albara daquell havieu tots a exir, en altra ma-
nera foren presos, e perderen la nau o leny e
la mercaderia: si que aço fo la major honor
que hanch rey prengues sobre altre, quel
senyor rey Darago hach sobre lo rey Carles.
E lo rey Carles ho hach a sofferir per les gents
de Napols, qui foren consumades, si llurs bens
no poguessen vendre e haver exida. E com
aço fo ordonat, lalmirall feu la via de Proxida
e de la illa de Capri, e a cascuna destes illes
ell pres; e axi com aquells Discle li havien
feyt omenatge, axi ho van fer ells, e ell retels
los presos que lenia de cascuns daquells llochs.

E com aço fo feyt, lalmirall trames un leny
armat en Cathalunya al senyor rey Darago, e
altre en Sicilia, per fer saber esta bona nove-
lla: e Deus do nos aytal goig, com en cas-
cuns daquests llochs hagren. E axi com lo rey
Darago e tota Cathalunya e Arago e el regne
de Valencia hagren goig, e madona la regina
e els infats e tota Sicilia, axi fo lo dol gran
quel rey Carles feu, com sabe aço en Roma,
e hon era el Papa, e tots aquells qui de la
llur part eren; mas la part gibilina nach gran
goig e gran plaer.

E com los lenys armats se foren partits del
almirall, aquell Senyor que li havia dada vic-
toria dona al almirall tant bon temps, que dins
pochs dies fo a Macina. E com fo dins la tor-
reta, lo goig e lalegre e la festa se comença a
Macina, la major qui hanch si faes, e els infants
exiren ab tota la cavalleria a cavall a la Font
del Or, e tot lo poble de Macina. E lalmirall
trava ab les galees sues ab la popa primera
las galees que havia preses, ab les senyeres
rocegant. E com foren davant la Font del Or,
e vaeren que aqui eren los infants, avalla en
terra lalmirall ab una barca armada, e los in-
fants quel vaeren exir en terra acostarense a
ell, e lalmirall vench a ells, e besals la ma, e
cascu dells se abaxa, el besaren en la boca. E
com aço fo feyt, lalmirall demana al senyor
infant En Jacme, que manava que faes del
princep. E lo senyor infant respos li:—Pensats
de muntar en les galees, e complits vostra fes-
ta, e Nos serem al palau abans que vos, per re-
bre la infanta tia nostra: e haurem nostre con-

rey alguno lograra sobre otro, lo
ñor rey de Aragon sobre el rey Cárl
do que sufrirlo este, por las gente
les, que se hubieran consumido, si n
podido vender ó dar salida á su
Arreglado que tuvo esto, el alm
rumbo hacia Prócida y la isla de C
ambas se apoderó, prestándole ho
habitantes de cada una, así como h
dido en Ischia, por lo que les hizo
sus respectivos prisioneros.

Cuando hubo llevado á cabo l
envió el almirante un leño armado á
al señor rey de Aragon, y otro á S
de hacer saber tan buena noticia;
dé tanto gozo, como el que tuviér
uno de estos lugares. Tan grande c
gozo que tuviéron el rey de Arag
Cataluña, Aragon y el reino de Va
asimismo grande el pesar que tuvo e
los, cuando supo esto en Roma, d
el Papa y todos los que eran de s
empero, la parte gibelina tuvo d
gozo y gran placer.

Partido que hubiéron los leños ar
almirante, aquel Señor que le hab
victoria, le dió tan buen tiempo, qu
cos dias, se encontró en Mesina. Al l
allá de la Torrecilla, empezó á notar
la alegría y la fiesta de Mesina, ta
como jamás se hubiese observado, s
infantes, á caballo, y con toda la ca
acompañados de todo el pueblo,
del Oro. Travó el almirante con s
las que habia apresado, llevando la
lante y las señeras arrastrando; mas
delante de la fuente del Oro, vien
taban aquí los infantes, saltó en ti
mirante, conducido por una barca
cuando viéron los infantes que sal
se le acercáron al punto; dirijióse á
mirante y les besó la mano, y al pro
inclinándose ellos, le besáron en la
sado esto, preguntó el almirante a
fante En Jaime, qué mandaba que
príncipe, y el señor infante le re
Subid á las galeras, y llevad á cab
que se requiere! Nos estarémos en
tes que vos, para recibir á la infan
tia, y allí, con vos y con los demás
nuestros, celebrarémos consejo, pa
harémos del príncipe y de las demá

Subió, pues, el almirante á las
con igual gozo y alegría, se entró p
to de Mesina, viniendo á parar dela
lacio, y entonando seguidamente
lo que contestaba todo Mesina, res
aquí gran gloria á los que queria

vos e ab los altres consellers nostres, em del princep e de les altres persones. i lalmirall muntasen en les galees, e ell goig e ab aquell alegre entrasen per de Macina, e venchsen davant lo palau, llaus tota hora. E tota Macina li res- axi que gran gloria era daquells qui be a la casa Darago, e gran dolor als E com lo llaus fo romàs, lalmirall feu escales en terra a la duquena, al port. E exida madona la regina, e els infants ren en la galea, e reeberen llur tia ab goig e ab gran alegre, e ab ella anaren scala; que quatre escales hi havia feytes lalmirall en part de sa e de lla clavades sta, en guisa que madona la infanta e els ls amdosos qui anaven a par ab ella exi- per lescala. E com foren per lescala, al peu a escala madona la regina, sa germana, e anaren se abraçar, e estegren axi abra- es besant e plorant molt, que nul hom no podia partir, axi que gran pietat era quiu ya, e no era maravella, que depuix que no ren vistes, havien perdut lo rey Manfre e la gina llur mare e lo rey Corali e lo rey Eus, rs avonclos, e molts daltres honrrats pa- ts e parentes; axi que finalment los infants lmirall les departiren, e axi amdues, ma ma, muntarensen al palau, hon la festa fo gran que hom los feu, e los menjars fo- parellats, e molt ricament tuyt foren ree- e servits. E abans que menjassen, lo se- infant mana al almirall, quel princep me- castell de Matagrifo, e els comptes e els que comanas a cavallers quils guardas- ascuns en llurs cases, e les altres perso- ue les metes en presons comunes. E axi senyor infant ho mana, axi fo feyt e it dins dos jorns.

es com la festa fo passada, lo senyor in- ames per tots los richs homens de Sicilia, cavallers e per ciutadans de viles e llochs, e cascun lloch hi venguessen syndichs gessen tot poder. E donals dia a dos me- os les dades fossen feytes de les cartes, ssen a Macina. E per çols dona tant gran , per raho que abans fos anat e vengut lger al senyor rey Darago, qui manas que auria que faes del princep ne de les altres ones dautoritat; quels altres menuts ma-

casa de Aragon, y gran dolor á los demás. Concluido el *Laus*, el almirante mandó echar las escalas á tierra, junto á la aduana del puerto; salió entonces mi señora la reina, y subiendo los infantes á la galera, recibiéron á su tia con gran gozo y contento, y la acompañáron mientras fué bajando por la escala, porque es de saber que eran cuatro las escalas que el almirante habia mandado colocar, uniéndolas por ambos lados con travesaños de madera, de suerte que mi señora la infanta y ambos infantes, que iban á su lado, saliéron todos á la vez por la escala. De este modo iban bajando, cuando, al llegar al pié de la escala, corriéron á abrazarse mi señora la reina, su hermana, y ella, y así estuviéron abrazadas, besándose y llorando mucho, sin que hubiera quien las pudiese separar, en términos que movia á compasion el mirarlo; y no hay que maravillarse, pues desde que no se habian visto, habian perdido el rey Mamfredo, la reina su madre, el rey Conradino y el rey Eudo, sus tios, y muchos otros parientes y parientas de distincion. Por fin, los infantes y el almirante lográron separarlas, y entonces ambas á dos, mano por mano, se subiéron al palacio, donde fué grande el obsequio que todo el mundo les hizo; y teniendo ya dispuestas comidas, fuéron recibidos y servidos con toda esplendidéz. Antes, empero, de dar principio á la comida, el señor infante mandó al almirante, que metiese al príncipe en el castillo de Matagrifone; respecto de los condes y barones, que encargase á ciertos caballeros que los guardasen, cada cual en su casa, y en cuanto á las demás personas, que las encerrasen en las carceles comunes; todo lo que fué cumplido y llevado á cabo, dentro de dos dias, conforme lo mandó el señor infante.

Despues que hubo pasado ya la fiesta, el señor infante envió á decir á todos los ricos hombres de Sicilia, caballeros y ciudadanos de villas y lugares, que de cada uno de estos enviasen síndicos con poder bastante, debiendo hallarse en Mesina el dia en que se cumplieran dos meses, á contar desde la fecha de las cartas; y les señaló tan largo plazo, para que durante este tiempo hubiese podido ir y volver el mensajero que enviase al señor rey de Aragon, para saber qué era lo que disponia que hiciese del príncipe y de las demás personas de autoridad, pues en cuanto á los otros de clase ínfima, mi señora la reina les hizo ya dar libertad, y que se volviesen á sus tierras, así como lo habia hecho con los demás.

Desde luego, el referido señor infante y el almirante mandáron preparar una galera, y llamáron á dos caballeros, los cuales enviáron

dona la regina los feu delliurar, e fer anar en llurs terres, axi com havia feyt dels altres.

E tantost lo dit senyor infant e lalmirall apparellaren una galea e dos cavallers que trameteren al senyor rey de Darago, en que li feyen saber, com lo princep havien pres e mes a Matagrifo sota bona guarda, e que manas quen farien dell, e dels comptes e barons axi mateix quen manava; e tremeteren li a dir lo nom de cascuns per escrit. E axi la galea pensa danar, e troba lo senyor rey a Barcelona, que ja havia ahudes les noves per lo leny quel almirall li trames, com la batalla fo vençuda, e per co sen era vengut a Barcelona, com se pensava que daltres missatgers hauria en breu de Sicilia.

E com foren a Barcelona, saludaren, e en la plaça hach venguda tanta de gent, que fo gran infanitat; e tuyt respongueren, que parech que tot lo mon ne vingues. E tantost los missatgers exiren en terra, e anaren al senyor rey al palau, e besaren li lo peu e la ma, e puix donaren li les cartes que li portaven, e li digueren llur missatgeria. E lo senyor rey reebels ab gran alegre, e feu donar grans refrescaments a la galea, e aquell dia mateix la espaetxa, en guisa que lendema se partiren dell, e dins pochs dies foren a Macina, hon trobaren madona la regina e els senyors infants e lalmirall, e donaren los les cartes quel senyor rey los trametia. Quels feu saber, aço nous puch dir; mas los feyts ques seguiren a avant del princep e de les altres persones, mostraren que tot ço quel senyor infant feu del princep e dels altres feu ab manament quen hach del senyor rey, que tanta saviesa si mostra al feyt del princep, que tot hom pot conexer, que de la gran saviesa qui era en lo senyor rey moch.

CAPITOL CXIV.

Com corts foren ajustades a Macina, e jutjat lo princep a mort; e com lo senyor infant En Iacme, apres donada sentencia de mort per tota Sicilia, fo mogut a misericordia, e nol volch sentenciar.

Apres aço, lo dia fo vengut, que la cort fo ajustada lo dia que manada era, e lo senyor infant feu cridar consell general, que tot hom vingues davant lo palau de Macina, axi aquells de la ciutat generalment, com tot altre hom, e

al señor rey de Aragon, para hac
que tenian preso al príncipe y en
Matagrifone, con buena salvagua
que mandase lo que debian hacer
mismo de los condes y barones;
también á decir, por escrito, el
cada uno. Con esto, marchó la gal
contró al señor rey en Barcelona,
bia recibido ya tales noticias por el
envió el almirante, despues de ven
talla, por lo que habia pasado á
calculando que en breve tendria o
jeros de Sicilia.

Al llegar á Barcelona, saludár
tanta la gente que acudió á la play
número era infinito, así que, re
todos, pareció como si se hundiera
entero. Luego saliéron á tierra los
dirigiéndose al palacio del señor r
besáron á este el pié y la mano, y
entregáron las cartas que le traian,
cuenta de su mensaje. El señor rey
con grande alegría, é hizo dar gra
la galera; y aquel mismo dia la de
términos que el dia siguiente volvió
en pocos dias estuviéron otra vez
donde encontráron á mi señora la
señores infantes y al almirante, á
ron las cartas que el señor rey les
que les hizo saber no puedo yo d
los hechos que en adelante se veri
pecto del príncipe y de las demás
diéron á conocer, que todo cuant
ñor infante por lo que toca al pri
más, lo hizo por mandamiento del
pudiendo conocer cualquiera, q
duría con que se procedió en el
príncipe provenia solo de la qu
alto grado el señor rey.

CAPÍTULO CXIV.

Como fuéron congregadas cortes en M
denado el príncipe á muerte; y com
fante En Jaime, despues de haber
sentencia de muerte por toda Sicil
misericordia, no la quiso ejecutar.

Despues de esto, llegó el dia en
gregáron las cortes, conforme se
dado, y el señor infante hizo llam
consejo, para que todo el mundo c
delante del palacio de Mesina, a

s homens e cavallers e syndichs, e totes les
es de Sicilia, e tots los savis. E com foren
ajustats, lo senyor infant, qui era dels pus
ns princeps del mon e mills parlat, e fo apres
e encara e sera mentre que viu sia, llevas, e
:—Barons, Nos vos havem feyt aci ajustar,
er ço com sabets que Nos tenim aci a Mata-
rifo lo princep, fill major del rey Carles, en
ostra preso. Ara tuyt sabets, quel rey Carles,
ostre pare, pres lo desaret del bon rey Manfre,
vi nostre e senyor natural vostre, e puix com
mon en la batalla, e ab ell lo rey Eus, son fra-
re. Apres sabets com lo rey Corali, nostre avon-
clo, vench Dalamanya per venjar aquella mort
e aquell desaret, e axi com a Deus vench a
plaer, axi mateix fo ell e tota sa gent desba-
ratats per lo dit rey Carles; e sabets quel dit
rey Corali vench en ses mans viu, e sabets que
feu la major crueltat que hanch rey ne fill de
rey fes de tant gentil hom, com lo rey Corali
era, qui era de la pus alta sanch del mon,
quen Napols li feu tolre la testa. E per la gran
crueltat que ell feu, podets conexer Deus qui-
nes penitencies lin va donar, ne quines ven-
jances ne pren; perque vosaltres sots aquells
qui en aço havets pres mes de damnatge e de
deshonor, que persones qui el mon sien, axi de
la mort de vostre senyor natural e de sos fra-
tres, com cascuns que hi perdes parents e
amichs. E axi, puix que a Deus plau que per
vosaltres daço sia feyta venjança, eus ha apor-
tada en poder la pus chara cosa quel rey Car-
les ha el mon, pensats lo de jutjar, e dats li
aquella sentencia queus parega justa.

E sobre aço anas siure, e llevas micer Aley-
nep, que fo ordonat que respongues per tuyt
ordonament a aço quel senyor infant propo-
sa, e dix:—Senyor, be havem entes tot ço
que vos nos havets dit, e sabem que tot es axi
ntal com vos nos havets posat, e grahim a
vos e a nostre senyor, lo rey Darago, com a
ha plagut, com tant savi senyor com vos
nos ha trames per regidor en son lloch. E
a vos, senyor, plau que per nos sia feyta
venjança de la mort e del damnatge quel rey
Carles nos ha donat, perque, senyor, dich yo
, quel princep prenga aquella mort
a pare dona al rey Corali: e axi com
s dich, lleuse cascu dels barons e dels
cavallers e syndichs de les terres, que si los

ciudad en general, como cualquier otro, y además los ricos hombres, caballeros y síndicos, los representantes de todas las tierras de Sicilia y, por fin, todos los sábios. Reunidos que fuéron, el señor infante, que era de los príncipes que mejor se expresaban y de los mas sábios del mundo, como realmente lo fué despues y lo es todavía y lo será mientras viva, levantóse y dijo:—Barones, hicimos congregaros aquí, porque, como ya sabeis, tenemos preso en Matagrifone al príncipe, hijo mayor del rey Cárlos. Sabeis tambien que el rey Cárlos, su padre, se apoderó del despojo hecho en la herencia del buen rey Manfredo, nuestro abuelo y vuestro señor natural, y como murió despues dicho señor en la batalla, junto con su hermano, el rey Eudo. Sabeis además, como vino de Alemania nuestro tio, el rey Conradino, para vengar su muerte y el despojo que se le hizo, y así como á Dios plugo, él y toda su gente fuéron desbaratados por el mencionado rey Cárlos; y sabeis que dicho rey Conradino cayó vivo en sus manos, como sabeis tambien que dicho rey Cárlos hizo la mayor crueldad que jamás haya hecho rey alguno ni hijo de rey, con tan gentil hombre como era el rey Conradino que era de la sangre mas excelsa del mundo, pues en Nápoles le hizo cortar la cabeza. Por la gran crueldad que cometió, ya podeis conocer qué penitencia le envió Dios, y qué venganzas toma de lo que hizo; y como vosotros sois los que en esto habeis recibido mas daño y deshonor que nadie del mundo, tanto por la muerte de nuestro señor natural y de sus hermanos, como por los parientes y amigos que cada cual perdiera; y pues á Dios place que de ello se tome venganza por vosotros, y ha puesto en poder vuestro la cosa mas cara que en el mundo tiene el rey Cárlos, ved de juzgarle, y dadle aquella sentencia que justa os pareciere.

Dicho esto, se sentó en seguida; y levantándose micer Aleynep, que era designado para responder por todos en comun á lo que propusiese el señor infante, dijo:—Señor, hemos oido muy bien lo que nos habeis dicho, y sabemos que todo es cierto, así como nos lo habeis expuesto; agradeciendo, al propio tiempo, á Dios y á nuestro señor, el señor rey de Aragon, porque le plugo enviarnos tan sabio señor como sois vos, para regir aquí en su lugar. Y ya que á vos place, señor, que por nosotros se cumpla la venganza de la muerte y del daño que debemos al rey Cárlos, por lo mismo os digo, señor, en nombre propio, que el príncipe sufra aquella muerte que dió su padre al rey Conradino. Levántese ahora cada cual de los barones, caballeros y síndi-

par ho, que axi sentencialment ho conforme, e que sescriva tantost; e que ço que cascu dels syndichs dira, diga per si e per tota la communitat per que hich es. E si hich ha negu qui als hi vulla dir, lleu se; que yo aço dich e conferm per mi e per tots los meus.

E com aço hach dit, estechse de parlar. E abans que negu se llevas, tot lo poble de Macina se lleva, e cridaren tuyt:—Be ha dit! be ha dit! e deym tuyt, que perda la testa, è conformam tot ço que micer Aleynep ha dit. —E sobre aço llevas lalmirall, que sabia que jahia en lavansa, e dix:—Barons, axi com micer Aleynep ha dit, lleusen cascu per si, e richs homens e cavallers e syndichs: e lo dit e sentencia de cascu en general conform, e puix escrivas.—E apella dos notaris de la cort de Macina, los pus antichs que hi eren, e dos jutges, e dix quels jutges dictassen la sentencia, e los notaris escrivissen lo dit de cascuns a memoria perdurable: e axis feu e compli. E com tot aço fo feyt, lalmirall mana ques legis en presencia de tuyt: e com fo lesta, e tuyt li hagren aquella sentencia donada per ells e per aquells de que havien lloch, lalmirall demana a tuyt communament, si conformaven aquella sentencia. E tuyt respongueren:—Axi ho volem, e axi ho conformam per nos e per tota la comunitat de la illa de Sicilia.

E sobre aço llevarensen, e anaren menjar, e pensarense que lendema se faes justicia; mas lo senyor infant En Jacme, pus la sentencia fo donada e conformada, volch usar de misericordia, e no volch guardar mal per mal, ans li membra la paraula del Evangeli que diu, que Deus no vol la mort del peccador, mas ques converta; perque el no volch la mort del princep, mas que per ell sen pogues nexer pau e concordia, e specialment com sabe, que ell no havia colpa en res que son pare, lo rey Carles, hagues feyt, ans havia oyt dir, e axi era veritat, que fo molt despagat de la mort del rey Corali, e axi mateix que era cert, que era parent proysme del senyor rey son pare: e si del senyor rey son pare era parent, si sera dell mateix.

cos de las tierras, y si lo que yo digo les reciere bueno, apruebenlo por sentencia que se escriba desde luego. Lo que cada de los síndicos dijere, dígalo por sí y por el comun que aquí representa; y si algu hubiese que otra cosa quisiese manifestar, vántese y dígalo, que en cuanto á mí, todo que he dicho, lo digo y confirmo por mí y todos los mios.

Dicho esto, cesó de hablar; y antes que gun otro se levantara, levantóse todo el pueblo de Mesina, y gritáron todos á una voz: Bien dicho! bien dicho! que pierda la cabeza todos lo decimos, y estamos conformes con que dijo micer Aleynep.—Tras esto, levantó el almirante, el cual ya sabia el desenlace q aquello habia de tener, y dijo:—Barones, vántese cada cual por sí, ricos hombres, ca balleros y síndicos, como lo ha dicho Aleynep; véase la conformidad que resulte general del parecer y sentencia que diere ca uno, y escríbase en seguida.—Y llamado dos notarios de la corte de Mesina, los mas a tiguos que habia, y á dos jueces, dijo á que dictasen la sentencia, y á aquellos que cribiesen, para memoria perdurable, lo q dijese cada uno; como así, efectivamente hizo y cumplió. Luego de haberlo hecho, m dó el almirante que se leyese en presencia todos; y así que fué leida, y que le diéron dos la misma sentencia por ellos y por los q representaban, preguntó á todos en comun estaban conformes respecto de tal sentencia lo que respondiéron:—Así lo queremos y conformes estamos en que así sea, por otros y por toda la comunidad de la isla Sicilia.

Concluido esto, levantáronse para ir á mer, creidos de que el dia siguiente se justicia; pero, el señor infante En Jaime, pues de haberse dado y aprobado la senten quiso usar de misericordia, y no quiso pa el mal con mal, antes recordó la palabra Evangelio que dice: que Dios no quie muerte del pecador, sí tan solo que se vierta. Por esto, no quiso la muerte del p cipe, y sí que por él pudiese nacer paz y cordia, especialmente cuando supo que no nia culpa en nada de lo que hubiese hecho padre, el rey Cárlos, antes habia oido dec era la verdad, que estuvo muy descontent la muerte del rey Conradino; siendo asimismo, que dicho príncipe era pariente ximo del señor rey, su padre, y si del s rey su padre lo era, es claro que tambi era suyo.

CAPITOL CXV.

enyor infant En Jacme trames lo princep, jor del rey Carles, en Cathalunya, al se- rey Darago, son pare.

ue lendema, lo senyor infant apella lal- e dix li:—Almirall, aparellats la major cathalans que hich sia e quatre galees lenys armats: e trametrem lo princep a lona, al senyor rey nostre pare.—E lal- dix:—Senyor, be deyts, e tantost sera —E axi, tantost com la nau fo armada, e lees e los lenys, meteren hi lo princep bona guarda e be ordonada, e partiren Macina, e hagren bon temps, si quen s dies foren a Barcelona, hon trobaren lo or rey. E tantost lo senyor rey mana quel essen al castell nou de Barcelona, e ordo- hi bona guarda.

E axi lexar vos he estar lo princep, qui es bon lloch e en segur, e tornare a parlar senyor infant En Jacme e del almirall.

CAPITOL CXVI.

lo senyor infant En Jacme passa en Calabria, hach conquestada ab lo Principat entro al tell Abat, e moltes daltres ciutats e llochs.

m lo princep fo recullit, lo senyor infant al almirall que faes armar quaranta , que ell volia passar en Calabria, e lia menar la guerra en guisa que pare- uel senyor rey son pare no hi faes fre- lalmirall hach gran goig, com vae lo infant En Jacme de tant bon enteni- e axi ardit e esforçat: e segurament no lin destolgue res, ans ho anega, e Senyor, be deyts, feyts apparellar vos- alleria e vostra pahonada, que les ga- gats per apparellades.—E axi lo senyor En Jacme feu cridar les hosts de tots alans e aragonesos qui eren en Sicilia, daquells qui regien los officis e tenien tells.

pochs de jorns tot hom fo apparellat a

CAPÍTULO CXV.

Como el señor infante En Jaime envió al príncipe hijo mayor del rey Cárlos, á Cataluña, al señor rey de Aragon, su padre.

El dia siguiente, el señor infante llamó al almirante, y le dijo:—Almirante, tendréis dispuesta la mayor nave de catalanes que aquí hubiere, cuatro galeras y dos leños armados; y enviarémos al príncipe á Barcelona, al señor rey nuestro padre.—Está bien, señor, dijo el almirante, y será cumplido desde luego.—Así pues, tan pronto como la nave estuvo armada, y con ella las galeras y los leños, metiéron en aquella al príncipe con buena guarda, y arreglado todo competentemente, partiéron de Mesina, teniendo tan buen tiempo, que, en pocos dias, llegáron á Barcelona, donde encontráron al señor rey, quien mandó desde luego encerrar al príncipe en el castillo nuevo (¹) de dicha ciudad, disponiendo que hubiese en tal lugar una crecida guardia.

Con esto, dejaré estar al príncipe, que se halla en buen lugar y seguro, y volveré á hablar del señor infante En Jaime y del almirante.

CAPÍTULO CXVI.

Como el señor infante En Jaime pasó á Calabria y la conquistó con el Principado, hasta á Castello-Abbate, y otras muchas ciudades y lugares.

Embarcado que estuvo el príncipe, mandó el señor infante al almirante, que hiciese armar cuarenta galeras, pues queria pasar á Calabria, y llevar la guerra de modo, que pareciese como que no hacia falta el señor rey, su padre. Grande fué el gozo del almirante, viendo la buena idea del señor infante En Jaime, y que tan animoso y esforzado se mostraba, de modo que en nada quiso distraerle, antes le animó, diciéndole: — Señor, está muy bien cuanto decís: así que, no hay mas que dar órden para que se prevengan vuestra caballería y peones, y que las galeras estén á punto. —Con esto, el señor infante En Jaime hizo llamar las huestes de todos los catalanes y aragoneses que estaban en Sicilia, á excepcion de aquellos que regian los oficios y guardaban los castillos.

Dentro pocos dias estuviéron ya todos dis-

Castillo pegado á la línea de murallas antiguas del tiempo de los Condes, y que fueron levantadas de restos de la antigua fortificacion romana. Ocupaba dicho castillo el local que media entre el Call Enseñanza, y fué enteramente destruido, cuando la continuacion de la calle de Fernando VII, desde Avinyó á la plaza de S. Jaime.

Macina, e passa lo senyor infant en Calabria entro ab mil cavalls armats e entro cent alforrats a la genetia; e hagren quantitat de almugavers e de servents de maynada; e lalmirall fo apparellat ab les quaranta galees, en les quals navia XX obertes per popa, en que anaven quatrecents cavallers e molts almugavers. E axi, ab la gracia de Deus, lo senyor infant En Jacme per terra e lalmirall per mar anaven prenent ciutats, viles, castells e llochs. Queus dire? que si tot vos ho volia comptar per ordre, com ya altres vegades vos he dit davant, nom bastaria paper: que tantes de cavalleries e feyts darmes si faeren en cascun lloch que prenien, que ninguna historia del mon no oys hanch de majors cavalleries ne de majors maravelles, que les gents qui eren ab lo senyor infant En Jacme e ab lalmirall feyen. Que cent entre richs homens e cavallers de cathalans e de aragonesos hach en aquella casa, que cascu de les proeses e cavalleries pogra hom fer major romans, que no es aquell de Jaufre. E puix entre los cent vos en poria hom dir mil. E puix de la pahonada semblant mateix. Del almirall nous en cal parlar, que maravelles foren tots sos feyts; que ell se tengra per mort, quen tot lloch hon feyt darmes hagues ell no llevas cavalleria a tot hom. Queus dire? tanta fo la bondat e la valor e la cavalleria del senyor infant En Jacme, que depuix que fo passat en Calabria entro que torna en Sicilia, se vae que hach conquesta tota Calabria, que non falli mas tant solament lo castell Destil, qui esta en una gran muntanya apres de la mar. E oltra Calabria, que hach de Principat entro al castell Abat, qui es prop de Salern a XXX milles, e illa, com ya havets entes, e Proxida e Capri; e encara de la part de llevant hach la ciutat de Taranto e tot lo Principat e tot lo cap de les Llengues, e la ciutat de Otrento e Lexe, qui es vint e quatre milles prop de Brandis. E quius comptaria los feyts qui en Otrento se faeren per lo noble En Berenguer Dentença, cunyat del almirall, e daltres, seria maravella doyr: que tota Pola corrien, e en

puestos en Mesina, y el señor infante pa
Calabria, llevando hasta mil caballos arma
y hasta cien alforrados á la gineta, (1)
gran número de almogavares y sirvie
meznada; hallándose tambien á punto
mirante con las cuarenta galeras, entre
cuales habia veinte de gran porte, en
que iban cuatrocientos caballeros y m
almogavares. Así, pues, con la gracia de
el señor infante En Jaime por tierra y el
rante por mar, iban apoderándose de lo
des, villas, castillos y lugares. Qué os d
os lo quisiese referir todo por órden, así
otras veces os lo he dicho antes, no te
papel bastante para escribirlo: tantas
las caballerías y hechos de armas que
en cada lugar que tomaban, que en m
historia del mundo se relatan mayores
maravillosas, como los que hacian los
que iban con el señor infante En Jaime y
el almirante. Hubo en aquella expedici
hombres, entre ricos hombres y cab
catalanes y aragoneses, de cada uno de
c ales pudiera hacerse, por sus proezas
ballerías, un romance mayor que no es
Jofre (2); y aunque diga que hubo cien
pudiera decirse. Lo que de estos se dice,
asímismo decirse de los peones. Del al
no hay que hablar, pues maravillas fueron
dos sus hechos, y se creyera indigno de
si en cualquier lugar donde se verificaran
hecho de armas, no aventajase á todos
tocante á caballería. Qué os diré? tanta
capacidad, el valor y la caballería del
infante En Jaime, que, desde que pasó á
labria, hasta su vuelta á Sicilia, se vió
bia conquistado aquella enteramente, h
tan solo el castillo de Estilo, que está co
en una gran montaña junto al mar. A
de Calabria, se apoderó en el Principado
ta Castello-Abbate, que está cerca de Sal
treinta millas, y asímismo de la isla an
ferida, de Prócida y Capri, y aun mas
la parte de levante, apoderóse de la ciud
Tarento, con todo el Principado, de l
cabo de las Lenguas (*Leuca*), de la ciud
Otranto y de Lecce, que está á veinte y
tro millas cerca de Bríndis. Quién os c
los hechos que en Otranto se verificaron
noble En Berenguer de Entenza, cuña
almirante, y por otros, seria una ma
oirlo, pues corriéron toda la Pulla, toda

(1) Alforrado, cuya etimología es *horro*, que equivale á libre, desembarazado. Créese que gineta
otros caballos mas pequeños, y que servian para la caballería lijera. De esto puede deducirse el
cado de la frase *alforrados á la gineta*.

(2) Buchon y Moisè han creido que aludia el nombre de este personaje á Godofredo de Bo
pero es al poema provenzal de Jaufre y Brunisenda, dedicado al rey D. Pedro II de Aragon, pu
en gran parte por Raynouard

a de Curfo, e el Dispotat de Larta, ona e la Esclavonia. E axi com se n les naus en Napols qui entraven e les galees Discle qui hi eren per lo y Darago, axi trahutaven al senyor iau o leny qui entras al golf de Ve- la ciutad de Otrento aquells qui per rey Darago e per lo senyor infant hi vant aquells qui exien o entraven en de Venecia, per ço com la dita ciutat de Venecia havia pau ab lo senyor go.

nos maraveli com axi en suma vos uestes grans conquestes, com per ço om jan son feyts libres qui particular- ien de cascuns daquests llochs, com n; e axi mateix que seria llonga raho. lo senyor infant hach tota Calabria a e tots los altres llochs, dona dels dits richs homens e a cavallers seus e a ciutadans e a adelils e a almugavers de maynades, e lexa totes les fronte- ldes E puix ell sen torna en Sici- madona la regina e la infanta, sa tia, e n Fraderich e totes les gents de Sici- en gran goig e gran alegre; que da- l no sintien en la illa de Sicilia res de : que les fronteres qui eren en Cala- Principat e en Pola menaven la guer- nyaven la, e venien ho despendre á

de Corfú, el Despotado de Arta, la Velona (*Avlona*?) y la Esclavonia. Así como las naves que entraban y salian, en Nápoles, pagaban tributo á las galeras de Ischia, que estaban allí por el señor rey de Aragon, del mismo modo lo pagaba al señor rey de Aragon toda nave ó leño que entrase por el golfo de Venecia, en la ciudad de Otranto, á los que allí estaban por dicho señor ó por el señor infante, salvo los que salian y entraban en la ciudad de Venecia, por estar en paz dicha ciudad y Comun con el señor rey de Aragon.

Nadie se maraville porque os hable en resúmen de tan grandes conquistas, pues lo hago, por haberse ya escrito libros que hablan particularmente del modo como se tomaban cada uno de estos lugares; además de que seria cosa larga.

Conquistado que hubo el señor infante toda Calabria y todos los demás lugares, repartió estos entre los ricos hombres y caballeros suyos, dando asimismo á ciudadanos distinguidos, adalides, almogavares y cabos de meznada, y dejando presidiadas todas las fronteras. Despues, se volvió á Sicilia, donde mi señora la reina, la infanta, su tia, el infante En Federico y todas las gentes de Sicilia tuviéron de ello gran gozo y alegría; porque de entonces en adelante no se dejó sentir la guerra absolutamente en la isla de Sicilia, pues los de las fronteras, que eran en Calabria en el Principado y en la Pulla, llevaban el peso de la guerra, y despues de haber ganado, iban á gastarlo en Mesina.

CAPITOL CXVII.

rall En Roger de Luria correch la illa de lomania, Xiu, Curfo, Xifelonia; e com hins de Gerba foren absolts del rey de er ço com se volien retre al senyor rey

CAPÍTULO CXVII.

Como el almirante En Roger de Lauria corrió la isla de Gerbes, la Romania, Scio, Corfú, y Cefalónia; y como los sarracenos de Gerbes fuéron absueltos por el rey de Túnez de haberse querido entregar al señor rey de Aragon.

com lo senyor infant fo a Macina, ab llicencia sua, anassen a Barbaria a ui ha nom Gerba, quiera del rey de barreja la dita illa, en trague mes de catius entre sarrahins e sarrahines, a en Sicilia, e en trames a Mallor- Cathalunya; e guanya tant, que la e les galees havien feyta e ço que larmar se quita. E apres feu altre ue ana en Romania, e correch la illa

Despues, cuando el señor infante se fué á Mesina, el almirante, con su licencia, marchó á Berbería, á una isla llamada Gerbes, que era del rey de Túnez, y saqueando dicha isla, sacó de allí mas de diez mil cautivos, entre sarracenos y sarracenas, que llevó á Sicilia, y envió asimismo á Mallorca y Cataluña; y tanto ganó, que llegó á cubrir el gasto que las galeras habian hecho y lo que costáron de armar. Hizo despues otro viaje, que fué á Romania, corriendo la isla de Maseli (*Metelin*?) Estalimene ó Lemnos, las Formanes [1], Tino,

ro que islas sean las Formanes, á no ser que el nombre esté equivocado ó sea una transfor- Paros.

de Maseli, e Estelimens e les Formanes e Tiu (*) e Andria e les Micoles, e puig correch la illa de Xiu, hon se fa lo mastech, e pres la ciutat de Malvesia, e torna ab tant de guany en Sicilia, que aytals cinch armades sen pagaren. E axi mateix correch la illa de Curfo, e crema e affega tot lo reyal del castell. E puix correch tota la Xifelonia e el Ducat. E la gent qui ab ell eren estats foren tots richs, en tal manera que, si jugaven, no volien nul hom acullir al tauler, sino tingues moneda dor; que com aportaven moneda dargent, sin portassen mil marchs, no li aculliren.

Si que no ana a molt de temps que lalmirall correch altra vegada la illa de Gerba, e trachne mes de gent que dabans no havia feyt. Si que los moros de Gerba sen anaren a llur senyor, lo rey de Tunis, e digueren li:—Senyor, tu veus que nons pots defendre del rey Darago, ans per fe tua quens defenes som estats correguts dos vegades per lalmirall del rey Darago, hon havem perdut frares e parents e mullers e fills e filles; per que, senyor, placiat quens absolves, que nos nos pugam sotsmetre a la llur senyoria, e axi viurem en pau, e faras be e merce; en altra manera, fes compte, senyor, que la illa romandra desabitada. E axi lo rey de Tunis hach son acord, e absolve los, e ells trameteren llurs missatgers al senyor rey Darago, e reterense a ell, e per ell al almirall. Si que lalmirall hi feu fer un bell castell, ques tingue es te es tindra a major honor de chrestians que castell que el mon sia.

Que Gerba es una illa que es el mig de Barbaria, que si be ho comptats, aytant ha de Gerba a Cepta, com de Gerba en Alexandria. E nous cuydets que sia de tot illa, que tant es prop de la terra ferma, que cent milia homens de cavall e atre tants de peu passarian, que nols tocaria aygua entro a les cingles, si aquell pas nols era vedat e defensat per chrestians. Perque es mester a tot hom que capita sia de Gerba que haja quatre ulls e quatre orellas, e que haja lo cervell segur e ferm, per moltes rahons, majorment com lo pus prop secors que ha de chrestians es Macina, e ha de Andria, y las Micoles (*Micona*); luego corr la isla de Scio, donde se hace la almáciga, tomada la ciudad de Malvasia, se volvio á Si lia, siendo tanta la ganancia que hizo, q hubiera para pagar otras cinco armadas. Co rió asimismo la isla de Corfú, donde quemó asoló toda la zona del castillo; y por últim corrió toda la Cefalonia y el Ducado (1). Ro por demás estaba la gente que habia ido él, en términos que, si jugaban, no dejab acercar á la mesa á quien no tuviese mone de oro, y si de plata la traian, aun cuand fuesen mil marcos, no los admitian.

Sin que pasara mucho tiempo, corrió otra vez el almirante la isla de Gerbes, sacando ella mas gente que no se habia llevado antes. Con esto, los moros de Gerbes fuéron á su señor, el rey de Túnez, y le dijéron:—Ya ve señor, que no nos puedes defender del rey de Aragon, antes fiados en tu palabra que no defenderias, el almirante de dicho rey ha corrido por dos veces nuestro país, y en ello hemos perdido hermanos, parientes, esposas, hijos é hijas: plázcate, pues, señor, absolvernos, para que podamos someternos á su señorio, y así vivirémos en paz, y nos harás bien y merced; de lo contrario, haz cuenta, señor, que la isla quedará deshabitada.—Con esto, el rey de Túnez tuvo su acuerdo, y les absolvió, y ellos enviáron sus mensajeros al señor rey de Aragon, entregándose á él, y por él al almirante, quien mandó hacer en dicha isla un castillo que se tuvo, se tiene y se tendrá para mayor honra de cristianos, mas que otro castillo del mundo.

Digo esto, porque Gerbes es una isla que hay en medio de Berbería, y si bien lo contas tanto hay de Gerbes á Ceuta, como de Gerbes á Alejandría; y no creais que sea verdaderamente isla en todo, pues tan cerca se halla de tierra firme, que cien mil hombres de á caballo, con otros tantos peones, podrian pasar, sin que los primeros les llegara el agua á las cinchas, menos que tal paso fuese ocupado ó defendido por cristianos. Cualquiera, pues, que sea capitan de Gerbes es menester que tenga cuatro ojos y cuatro orejas, y que tenga la cabeza segura y firme, por muchas razones: primeramente porque el punto mas próximo de donde puede recibir socorro es Mesina, y de aquí á Gerbes hay cinco millas; y luego, porque Gerbes tiene vecinos, como son Gelinbar, Margam, Jacob Benatia, Bonbarquet, los D

(1) Buchon, refiriéndose á la crónica de la Morea y á otras obras, dice que se daba el nombre *Ducado*, á secas, al ducado de Naxos ó de la Dodecanesia, compuesto de las antiguas Cyclades, el que poseía la familia veneciana de los Sanudo, descendiente de los príncipes de Acaya; pero, que no es este ducado, de seguro, al que aquí se refiere, sino mas bien al despotado de Arta, que se halla en el continente opuesto.

(*) Será Tin. Es fácil confundir, en los manuscritos antiguos, la *u* y la *n*.

Macina cinch milles. E axi mateix, erba ha vehins, ço es, Gelinbre e Mar- acob Benatia e Bonbarquet e els De- de altres barons alarbs, que cascu ha der de cavalleria. E si lo capita qui en sta ha lo son en los ulls, be trobaria spertaria tost a mal so.

i com lalmirall hach feyt tots aquels ensas que faes odobar totes quantes avia, per ço com havia entes quel rey ça feya fer moltes galees. E axi lexar parlar del almirall, e tornar vos he a lel rey de França e del rey Carles e valedors.

beps y otros barones alárabes, cada uno de los cuales cuenta con grandes fuerzas de caballería; de modo que si el capitan que hay en Gerbes tiene sueño en los ojos, pronto encontraria quien le dispertarse de mala gana.

Cuando el almirante hubo llevado á cabo todas estas expediciones, trató de hacer utilizar todas cuantas galeras habia, por tener entendido que el rey de Francia hacia construir muchas otras. Así pues, dejaré de hablaros del almirante, y os volveré á hablar del rey de Francia, del rey Cárlos y de sus valedores.

CAPITOL CXVIII.

y Carles recorrech al Papa e al rey de e passa en Napols ab dos milia cavallers; lo dit rey Carles passa daquesta vida, e e regiment del regne en poder dels fills ccp, qui era llavors pres a Barcelona.

ò rey Carles hach oydes les novelles, preso del princep, com de la batalla ples, com del feyt Dagosta, com de altres damnatges que hach presos e ls dies, pensa de recorrer al Papa, rey de França; e pensa durdir e den- t ço que poch contra lo rey Darago; n de venir en Napols, que havia gran nos revelas. E ab ell vench lo compte daltres comptes e barons e cavallers be dos milia. E anaren tant per llurs que vengren a Napols, e vengren hi at, que certament non tornaren en tots dos milia cavallers dos cents, uriren en la guerra en Calabria e a que sol en un dia ne muriren a es de CCC cavallers, e axi mateix ne Taranto, e en el pla de senct Marti ne nes de D. Queus dire? que en lloch atrobar ab los cathalans e aragone- o fossen morts e desbaratats. E aço es- er obra de Deus, que baxava lo llur xalçava humiltat quel senyor rey Da- , e sos fills e sa gent: e podets ho n los presoners que, per honor de ren anar soltament. E hanch nos el rey Carles ne soltas negu qui en ne dels seus vingues, ans com ne

CAPÍTULO CXVIII.

Como el rey Cárlos acudió al Papa y al rey de Francia, y pasó á Nápoles con dos mil caballeros; y como dicho rey Cárlos murió, y dejó el gobierno del reino en poder de los hijos del príncipe, que entonces se hallaba preso en Barcelona.

Cuando llegáron á oidos del rey Cárlos las noticias así de la prision del príncipe, como de la batalla de los condes, del suceso de Agosta y de todos los demás daños que habia recibido y recibia todos los dias, trató de acudir al Papa, y luego al rey de Francia, con ánimo de urdir y tramar todo cuanto pudo contra el rey de Aragon, pensando, al mismo tiempo, ir á Nápoles, por gran temor que tenia de que se rebelase. Con él fué el conde de Artes (*Artois*) y otros condes, barones y caballeros, en número de dos mil; y, jornada tras otra, se fuéron á Nápoles, pero de modo, que, ciertamente, de todos los dos mil caballeros no volviéron á Francia doscientos, que todos muriéron en Calabria y en Tarento, pues solamente en un dia muriéron en Otranto mas de trescientos caballeros, y asímismo en Tarento y en el llano de San Martin mas de quinientos. Qué os diré? no podian encontrarse en parte alguna con los catalanes y aragoneses, que no fuesen todos muertos ó desbaratados; y esto sucedia por obra de Dios, que humillaba su orgullo, y ensalzaba la humildad que tenia el señor rey de Aragon, sus hijos y su gente, como podeis conocerlo con lo de los prisioneros que, por honor de Dios, dejáron ir libremente. No puede lo mismo decirse del rey Cárlos, pues jamás soltó á ninguno de los que iban á parar en poder suyo ó de los suyos; antes bien, cuando cogian algunos, les cortaban los puños y les sacaban los ojos. Mucho

de Maseli, e Estelimens e les Formanes e Tiu (*
e Andria e les Micoles, e puig correch
de Xiu, hon se fa lo mastech, e
de Malvesia, e torna ab
cilia, que aytals cinch
E axi mateix correch
e affega tot lo reya
tota la Xifelonia
ell eren estats
que, si jugave
tauler, sino
aportaven
marchs, n

Si que
rall cor
trach
Si q
sen
tu
f

Chocuas dire? que tots dies venien al rey Carlos aytals novelles, si que diase, que hanch no lo senyor el mon, qui apres tant gran prosperitat que ell havia hauda, se vaes ab tant desplaer a la sua fi. Perque cascuns se deuen esforçar, ques guarden de la yra de Deus; que contra la yra de Deus res no pot haver durada. Queus dire? quen aytal planeta con fo caygut, plach a nostre Senyor Deus que finis sos dies, e passa daquesta vida. E pot hom dir dell, quel jorn que muri, muri lo millor cavaller del mon, apres lo senyor rey Darago e lo senyor rey de Mallorques: e solament vos en lleu aquests amdosos. E axi la terra sua romas en gran treball per raho de la sua mort, e per ço com lo princep qui devia aretar la sua terra era pres a Barcelona; empero lo princep havia molts infants, e entrels altres havia tres fills grans, ço es a saber, mosenyer En Lluys, qui puix fo frare menor, e puix bisbe de Tolosa e muri bisbe, e vuy es sanct canonisat per lo Sanct Pare apostolich, e fa hom festa dell per totes les terres de chrestians. E apres hi havia un altre fill, qui se apellava e se apella encara duch de Taranto.

E aquests tres fills, ab lo compte Dartes e ab los altres barons honrrats de llur sanch, regiren la terra entro que llur pare, lo princep, fo fora de la preso, quen exi ab pau segons que oyrets avant. E axi lexar vos he a parlar del rey Carles e de sos nets que regen la terra, e parlar vos he del rey de França.

cap. cxvii. Com lo princep qui devia aretar la sua terra era pres a Barcelona, e com lo rey Darago e lo rey de Mallorques, ab tot lur poder, eran del señor rey de Arago

que sufriéron esto el al
eran del señor rey de Arago
viendo tan desmesurado proc
señor tambien el almirante cortar pu
car ojos; y cuando ellos viéron que
cedian, les supo mal de haberlo hec
no por honor de Dios, ni por miseric
tan solo por temor del almirante. As
con muchas gentes, que mejor se a
ellos tratándoles mal, que bien; por
valdria mas que cada cual se corri
vicio que tenga, por amor ó temor
que esperar á que Dios descargue su
tra él.

Qué os diré? tales noticias llegaba
del rey Cárlos todos los dias, y así s
cirse, que jamás hubo otro señor en e
que despues de haber tenido tan gran
ridad, como la que él tuvo, se viese
disgusto al fin de su vida; por lo q
esforzarse cada cual en guardarse de
Dios, pues contra su ira no hay nada
ro. Qué os diré? tal hubo de ser su
pues á Dios plugo que acabase sus di
pasó á mejor vida (1). De él puede dec
cuando murió, murió el mejor caba
mundo, despues del señor rey de Arag
señor rey de Mallorca, los dos únicos
ceptúo. Con esto, vino á quedar su
un grande apuro, á causa de su mo
razon de hallarse preso en Barcelona
pe que le debia heredar; sin embargo,
príncipe muchos hijos, entre ellos
eran ya grandes, á saber, monseñor
que fué despues fraile menor, y lueg
de Tolosa, el cual murió siendo obisp
dia es santo, canonizado por el Pad
Apostólico, celebrándose su fiesta por
tierras de cristianos; y además tenia ot
cual se llamaba y se llama todavía d
Tarento. (2)

Estos tres hijos, junto con el cond
tes (*Artois*) y otros barones distinguid
sangre, gobernáron la tierra, hasta qu
dre, el príncipe, estuvo fuera de la c
la que salió en paz, segun oiréis mas
(3) Dejaré, pues, de hablaros del rey
de sus nietos, que gobiernan el pais,
blaré del rey de Francia.

(1) Cárlos de Anjou murió en Foggio, el 7 de enero de 1285.
(2) Véase cap. CLXXXII.
(3) Quedó en libertad, en el mes de noviembre de 1288.

CAPITOL CXIX.

lo rey de França trames lo llegat del Apostoa e lo senescal de Tolosa al senyor rey de Maques, per endreçar llur passatge per la sua ra; e com ordona dentrar en Cathalunya ab tot poder per mar e per terra.

om lo rey de França hach ordonat de fer aleres, e feytes aparellar viandes per tot a e Quaqueses e Balderes e Narbones, e ra al port de Marsella e en Aygues Mor- a Narbona; ell trames lo cardenal qui llegat e el senescal de Tolosa a Muntpes- per endresar ab lo senyor rey de Mallor- , que poguessen en pau haver passatge la sua terra: e lo senyor rey de Mallor- fo a Muntpesller. E lo cardenal preycal, feu moltes perfertes de part del Pare t, e axi mateix lo senescal de part del rey França. E llur preycar valgrals fort poch, fos lacord quel senyor rey Darago e el yor rey de Mallorques hagren haut a Ge- a, segons ques fo opinio que hagren acord dos rahons senyalades, quel rey de Maques los dexas passar per la sua terra: ço a saber, la primera raho, com no li podia rastar la entrada de Rossello per neguna era, e si per força hi entrassen, era per- per tostemps Muntpesller e Rossello e lent e Sardanya; laltra raho, que si no entrassen, entraren per Navarra o Gasconya, e havien millor entrada que Rossello; que be confessen en Rossello era cosa de entrar en Cathalunya: e axi, per stes rahons, lo senyor rey de Mallorques los prechs del Papa e del rey de França. ti lo cardenal e el senescal anarensen al de França ab gran goig: que ya tengren per guanyat. E axi mateix, com hadit al rey de França, ho digueren a Carrey del xapeu, e trameteren ho a dir a quen hach gran alegre. E tantost lo rey ança feu fer paga a richs homens per sis , e a cavallers e a servents e a mariners les altres persones, que dels diners ha- s, e del thresor de sanct Pere, qui it per lo passatge doltra mar, e con- tra lo rey Darago: perque porets lo fruyt que fara.

CAPÍTULO CXIX.

Como el rey de Francia envió el legado del Apostólico y el senescal de Tolosa al señor rey de Mallorca, para arreglar el paso por sus tierras; y como se previno para entrar en Cataluña con todas sus fuerzas, por mar y por tierra.

Cuando el rey de Francia hubo dado la órden para construir las galeras, y mandando hacer provision de víveres por todos los territorios de Tolosa, Quaquesés (*Carcasona*), Balderés (*Beziers?*) y Narbona, y además en el puerto de Marsella, en Ayguesmortes y en la misma ciudad de Narbona; envió el cardenal que era legado y el senescal de Tolosa á Mompeller, para arreglar, con el señor rey de Mallorca, el modo de poder pasar por su tierra, á cuyo fin pasó á dicha ciudad él mencionado rey de Mallorca. Exhortóle el cardenal, y le hizo muchos ofrecimientos de parte del Padre Santo, y lo propio hizo el senescal de parte del rey de Francia; pero poco les valieran sus razones, si no fuera el acuerdo que antes tomaron en Gerona el señor rey de Aragon y el de Mallorca, pues era comun opinion, de que ambos acordaron que el último los dejase pasar por su tierra, por dos razones notables, á saber: la primera, porque no les podia contrastar la entrada de Rosellon por ningun estilo, sucediendo que, si entraban a la fuerza, quedaban perdidos para siempre Mompeller, Rosellon, Conflent y Cerdaña; y la otra consistia en que, si por aquí no entraban, lo harian por Navarra ó por Gascuña, logrando mejor entrada que por Rosellon, pues no dejan de confesar en Rosellon, que era cosa de entidad querer entrar en Cataluña; así que, por ambas razones, el señor rey de Mallorca obedeció las súplicas del Papa y del rey de Francia. Con esto, el cardenal y el senescal se fueron al rey de Francia, con gran gozo, mirando como resuelto el asunto en favor suyo; y lo que á él dijeron, dijéronlo asímismo á Cárlos, rey del capelo, y lo enviaron á decir al Papa, que tuvo de ello grande alegría. Desde luego el rey de Francia mandó arreglar paga para seis meses á los ricos hombres, é igualmente á los caballeros, sirvientes, marineros y demás personas, que bastante dinero tenian, pues el tesoro de San Pedro que se habia destinado para el pasaje á Ultramar, se convirtió contra el rey de Aragon; por lo que podeis conocer el fruto que de ello se sacara.

Cuando el Papa tuvo ya en movimiento al rey de Francia, y entrada la primavera, salió de

E com lo Papa hach feyta fer lo rey de França, e la primavera fo venguda, loriflama exi de Paris, e tota hora aesma hom, com foren a Tolosa, que venien ab lo rey de França XVIII milia cavalls armats, e de gent de peu sens tot nombre. E venien per la mar CL galees grosses, e mes de CL naus ab viandes, e els lenys e terides e barques sens tot nombre. Queus dire? quel poder era tant gran quel rey de França menava, quel poder de Deus hi era desconegut; que tots deyan:—Tant de poder mena el rey de França, que tantost haura la terra den Pere Darago.—Si que james Deus no hi era conegut ni nomenat, sino tant solament lo poder del rey de França. E si parlasets ab negu del senyor rey Darago, que li diguessets:—Que fara el rey Darago ne sa terra?—tuyt deyen:—Deus es poderos qui li ajudara a son dret.—E axi tots aquells soplicaven al poder de Deus, e los altres en res nol conexien; per que oyrets Nostre Senyor ver Deus com hi obrara de son poder, qui es sobre tots altres poders, havent pietat dels pavents, e donantse greuge dels argullosos e dels desconexents.

Ara vos lexare a parlar del rey de França e del seu poder, qui es a Tolosa e per tota la encontrada, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL CXX.

Com lo senyor rey En Pere trames sos missatgers a son nabot, lo rey En Sanxo de Castella, requirint lo de ajuda de cavallería; e com sen reculliren les sues gents al coll de Paniças, per contrastar quel rey de França no entras en Cathalunya.

Si quel senyor rey Darago, com sabe quel rey de França era exit de Paris, e havia treta loriflama, e venia ab tant gran poder e per mar e per terra, tantost trames sos missatgers en Castella, a son nabot, lo rey En Sanxo de Castella, en que li feya a saber, ab qual po-

Paris el oriflama (1), calculando todo cuando estuvieron las fuerzas en T venian con el rey de Francia diez caballos armados y un sin número y por mar ciento cincuenta galeras mas de ciento cincuenta naves con v contar los leños, taridas y barcas, q cuento. Qué os diré? Tan grande fuerzas que conducia el rey de Fra entre ellas ni se hacia caso del pode así que, decian todos:—Tantas son que lleva el rey de Francia, que apoderará de las tierras de En Pedr gon.—De modo que Dios jamás fué c nombrado entre ellos, y sí tan solo d l rey de Francia. Si hablarais, em alguno del señor rey de Aragon, y le tarais:—¿Qué hace el rey de Ar tierra?—os contestaban todos:—Di deroso, y le ayudará en su dere que, los unos invocaban el poder d los otros en nada lo conocian; mas por ello, como Nuestro Señor Dios obrará con su poder, que es sobre demás poderes, teniendo piedad de le temen, y dándose por agraviado gullosos y desconocidos.

Dejaré de hablaros ahora del rey cia y de sus fuerzas, que se hallan e y por todo el territorio, y volveré á l señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CXX.

Como el señor rey En Pedro envió sus me su sobrino, el rey En Sancho de Castil riéndole que le prestase ayuda de cab como se recogieron sus gentes en el Panisars, para impedir que el rey de Fr trase en Cataluña.

Cuando el señor rey de Aragon el rey de Francia habia salido de Pa cado el oriflama, viniendo con gran zas por mar y por tierra, envió al mensajeros á Castilla, á su sobrino, Sancho de Castilla, haciéndole saber, fuerzas venia el rey de Francia contr

(1) *Oriflama*. Antiguo pendon, propio del monasterio de S. Dionisio, y que llevaban en los tiempos los mismos monjes ó sus abogados, en las luchas que habian de sostener para defe bienes ó de sus privilegios. Era de color rojo, partido por en medio, y sostenido por una as segun esplica Ducange, refiriéndose al antiguo inventario de dicho monasterio: *Estandard d fort espais, fendu par le milieu en forme d' un gonfanon, fort caduque, enveloppé autour d' un b vert d' un cuivre doré, et un fer longuet, aigu au bout.* Por las referencias de dicho autor, se reyes de Francia llevaban en las guerras el oriflama, precediendo a sus ejércitos, y que antes d lo llevaria quizá el conde Vilcassinense, (á quien este monarca compró su condado,) como al monasterio; de manera, que el venir á Cataluña el oriflama, no es porque se considerase la e francesa como una cruzada contra herejes, segun interpreta Buchon, sino una costumbre re

lo rey de França venia sobre ell, e quel
eria, per la convinença que entrells era,
li trametes ajuda de cavalleria: e siu feya,
ell degues saber per cert, quell daria bata-
al rey de França.

E com lo rey de Castella hach hauda aquesta
satgeria, respos als missatgers, que sen
assen de tornar, quell saparellaria de tal
nera de fer ajuda al senyor rey son avonclo,
ell sen tendria per pagat. E la resposta fo
ta, e los feyts foren no res, que hanch dun
aller ne de un paho non hach ajuda, ans de
en tot se troba lo senyor rey enganat en ell,
se feu en son cunyat, lo rey de França. E
com vench als ops, de tots sos amichs ter-
ls se troba desemparat; per quell, axi com
vi e esforçat senyor e el millor cavaller del
e el pus savi, lleva los ulls al cel, e dix:—
yor ver Deus, a vos coman marma e mon
e totes les mies gents e les mies terres; e
ciaus que, pus tots aquells me son fallits
em devien ajudar, que vos, Senyor, maju-
s, em siats valedor a mi e a les mies gents!
E senyals e beneyls: e tot esforçat e escal-
en lamor de Nostre Senyor ver Deus Iesu
rist, mana ensellar; e tot hom qui apparellat
fos, que anas ab armes, que ell volia anar
armes. Axi que, aquell dia ell porta armes
la ciutat de Barcelona, e feu gran festa e
alegre a honor de Deus; e conforta axi lo
de les sues gents, que jas volgren tenir ab
armes contra llurs enamichs, quel jorn
paria un any que fossen venguts.

E com aquesta festa fo passada a Barcelona,
enyor rey trames missatgers per tot Arago
aragonesos, que guardassen que per Na-
a ne per Gascunya no pogues venir dam-
e en sos regnes; e trames per tota Catha-
a ses cartes de manament a richs homens
cavallers e a ciutadans e viles, que vingues-
ab llurs armes tots al coll de Paniças, com
entenia ell a contrastar al rey de França,
no entras en sa terra. E cascuns, com ha-
hant lo manament, si que al dia qui los
nat foren tuyt al coll de Paniças, e lla ells
ndaren, e lo senyor rey e linfant Nanfos ab
de cavalleria de Cathalunya. E com
s aplegats, lo senyor rey ordona, quel
Dampuries ab les sues gents guardas
r de Banyulls e el coll de la Maçana. Si

quiriéndole, por los convenios existentes entre ambos, que le enviase ayuda de caballería, y diciéndole, por fin, que, si lo hacia, tuviese entendido que presentaria batalla al rey de Francia.

Cuando el rey de Castilla hubo recibido este mensaje, respondió á los mensajeros, que ya podian volverse, y que de tal manera estaba dispuesto á dar ayuda á su tio, que satisfecho habria de quedar. Buena fué la respuesta, pero los hechos fueron nada, pues no tuvo el señor rey ayuda alguna ni de un caballero, ni de un peon tan siquiera, antes se encontró engañado por dicho rey, como lo fué por su cuñado, el rey de Francia. Así, cuando llegó el caso, vióse desamparado de todos sus amigos terrenales, por lo que, como sábio y esforzado señor que era, y el mejor caballero del mundo y el mas sábio, levantó los ojos al cielo, y dijo:—Señor Dios verdadero, á vos encomiendo mi alma y mi cuerpo, á par que todas mis gentes y tierras; ya que me han engañado todos aquellos que me debian ayudar, plázcaos, Señor, ayudarme, y sed vos mi valedor para mí y para mis gentes!—En seguida les santiguó y les bendijo; y lleno de esfuerzo, y enardecido en el amor de Jesucristo Nuestro Señor Dios verdadero, mandó ensillar, y que todo el mundo se previniese y se armase, pues armado queria ir; así que, en tal dia se presentó armado en la ciudad de Barcelona, haciendo gran fiesta y grandes diversiones en honor de Dios, por cuyo medio fortaleció el ánimo de sus gentes, que solo deseaban ya hacer armas contra sus enemigos, pareciéndoles desde que llegaron, que cada dia era un año.

Pasada la tal fiesta en Barcelona, el señor rey envió mensajeros por todo Aragon, á los aragoneses, para que evitasen que pudiera venir daño á sus tierras ni por Navarra, ni por Gascuña; y transmitió asimismo cartas de mandamiento por toda Cataluña, á los ricos hombres, caballeros, ciudadanos y villas, para que acudiesen todos con sus armas al collado de Panisars, pues era en tal punto donde pensaba él oponerse al rey de Francia, á que entrase en su tierra. Al ver cada cual el mandamiento, comparecieron todos, el dia que les señalaron, en el collado de Panisars, y allí plantaron sus tiendas, estando con ellos el señor rey y el infante En Alfonso, con gran parte de la caballería de Cataluña. Reunidos que estuvieron todos, ordenó el señor rey que el conde de Ampurias con sus gentes guardase el collado de Banyuls y el de la Masana, con lo que puso dicho conde su hueste desde Castelló al collado de Banyuls, y los demás los colocó en

quel compte Dampuries mes la host de Castallo al coll de Banyulls, e els altres mes al coll de la Maçana. E lo compte ab sos cavallers ana vesitant los uns e els altres mas mija llegua; e cascun lloch daquests era tant fort pas, que no calia quen calgues negu tembre qui aquiu passas. E daltra part mes al Pertus a guardar lo vescompte de Rocaberti. E lo senyor rey, ab totes les altres gents, estech al coll de Paniças. E en cascun lloch eren ordonats mercaders e altres gents, quels portaven a vendre tot ço que ops havien. E axi los passos estigueren be guardats e establits.

E lexar vos he lo senyor rey Darago e les sues gents, e tornar vos he a parlar del rey de França e del rey de Mallorques.

el collado de la Masana. Fué dicho sus caballeros pasando revista de un en el espacio de mas de media leg tan fuerte cada uno de dichos punt habia temor de que nadie pasase Aparte de esto, encargó al vizconde berti la guarda del Portús; y el se colocó en el collado de Panisars. En de dichos lugares fueron destinados res y otras gentes que les llevaban todo cuanto habian menester; y feridos pasos estaban á la vez bien y provistos.

Pero dejemos al señor rey de A sus gentes, y os volveré á hablar Francia y del rey de Mallorca.

CAPITOL CXXI.

Com lo rey de França asatja passar lo coll de Paniças, e lo gran damnatje que la sua gent prengue, e la crueltat que van fer als clergues e gents Delna, per la fellonia de ço que les era esdevengut.

Com lo rey de França hach aplegada tota la sua gent, e sabe que tots foren aparellats de ço que ops los era, e axi mateix lo seu estol qui era aparellat e recullit (e aço fo en lany MCCLXXXV, en lo mes de abril), pensassen de venir en Rossello. E com entra per Rossello, lo senyor rey de Mallorques li exi a carrera. E lo rey de França feu gran festa al rey de Mallorques e lo rey de Mallorques a ell e a sos fills, nabots seus, qui venien ab llur pare, ço es a saber, mosenyer En Phalip, lo major fill seu, qui havia gran dolor e gran despagament de ço que son pare feya, e laltre mosenyer En Carles, rey del xapeu, quin havia gran goig, per ço com ell tenia a esser rey de Darago. E axi ensemps vengrensen a Perpenya. E tota la host del rey de França estech atendada de Perpenya al Velo, si que tots dies aquells de la host del senyor rey Darago les corrien entro a lestendes, els mataven, els prenien molta de gent, els feyen gran damnatge. Quans dies que axi estech lo rey de França be XV jorns, que no sabia ques faes. E un jorn ell sacorda, que sacostas al coll

CAPÍTULO CXXI.

Como el rey de Francia probó de pasa de Panisars, y el gran daño que recibió la gran crueldad que cometieron con y gentes de Elna, enojados de lo qu sucedido.

Cuando el rey de Francia tuvo re su gente, y supo que estaban provist cuanto les fuera menester, sabiend que toda su armada estaba ya dispu cho el embarque, (lo que tuvo l mes de abril del año mil doscientos cinco, trató de dirijirse al Rosell do entró por tal punto, salió á su el señor rey de Mallorca, á quien h obsequio el rey de Francia, así c Mallorca lo hizo tambien a aquel y á sobrinos suyos, que venian con su es, a monseñor En Felipe, que era e que tenia gran dolor y estaba con contento de lo que hacia su padre, que era En Carlos, rey del capel por el contrario, tenia de ello gran tal como habia de ser rey de Arag modo, pues, vinieron juntos a Per de cuyo punto hasta el Volo, est pada con sus tiendas toda la hueste Francia, donde los de la hueste de de Aragon les acometian todos los gando hasta las tiendas, matando s onandoles mucha gente, y caus gran daño. Qué os diré? Más de estuvo de este modo el rey de Fran sabia que hacerse; pero, por fin,

aniças, e que asatjas de passar.
com fo al Velo, ell guarda lo lloch per
havia a passar, e vac tota la muntanya
a de tendes de la host del senyor rey Da-
o: e malei aquell que li aconsella que
u passas. Axi que, un dia ell asatja de pas-
, e hanch tan foll asaig gents no faeren;
a colp foren entre ells mes de cinquanta
a, entre almugavers e servents de maynada,
feriren en llur davantera, en tal manera,
per la muntanya avall los vaerets gitar e
cavallers e cavalls. E prengueren tant de
natge aquell dia, que mes de mil homens
vall hi perderen, e gent de peu sens tot
bre. E com lo rey de França vae la sua
venir axi desbaratada e malmenada, e
ar nols podia, dix:—Ha Deus, que sera
Yom so trayt!—E llavors mosenyer En
ip giras a son frare Carles, e dix li:—Bell
, or reguardes la gent de vostre reyau-
com honorablement vos acullen.—E Car-
es no respos, tant era dolent; mas lo rey
França, llur pare, qui ho entes tot, ab gran
onia respos:—Or tassets vos, sire Phalip,
ils fan tal cosa, don ils sen penidiran.—A
, sire, dix mosenyer En Phalip, je planch
la vostra honrra e desonor e el vostre dan,
no fa el Papa ne els cardenals que aquest
os han percasat, e a mon frare que han
rey del vent; car ells, estant en llur de-
e en llur solas, se donen poch del perill e
natge que a vos esta aparellat.
lo rey de França calla, que be conexia
deya veritat; mas tart era del penedir.
as dire? que tota la host sen hach a tor-
envers Elna, per raho que estiguessen
del flomayre del rech. E com lo senyor
de Mallorques vae quel rey de França
anava vers la ciutat de Elna, ell trames
missatgers aquells de la ciutat Delna, que
rofesso reebesen lo rey de França. E axi,
sbe Delna ab tots los clergues exiren a
re lo rey de França. E axi com ells se de-
humillar a les creus, ells van ferir en
, e tallaren tots los clergues e llechs e in-
fembres, per la fellonia de ço quils era
t. E veus, senyer, ab qual devocio e

dia acercarse al collado de Panisars, para probar de pasarlo.

Cuando estuvo en el Voló, dirigió la vista al punto por donde debia pasar, y viendo toda la montaña llena de tiendas de la hueste del señor rey de Aragon, maldijo á quien le aconsejó que por allí pasara. Un dia, pues, quiso probarlo, pero jamás tan loca prueba hizo gente alguna; que de repente se arrojaron entre ellos mas de cincuenta mil entre almogavares y sirvientes de meznada, quienes acometieron su delantera, de tal modo, que hubierais visto caer y derrumbarse montaña abajo caballeros y caballos. Tan grande fué el daño que recibieron aquel dia, que de hombres á caballo perdieron mas de mil, sin contar la gente de á pié, que era sin número. Cuando el rey de Francia vió así desbaratada y mal conducida á su gente, y que no podia darle ayuda, dijo:—(1) Dios mio! ¿qué será eso? Yo mismo me he hecho traicion!—Entonces monseñor En Felipe volvióse á su hermano Cárlos, y le dijo:—Mirad ahora, lindo hermano, qué honrosa acogida os dá la gente de vuestro reino.—Nada respondió Cárlos á esto: tan afectado se encontraba; pero habiéndolo oido todo su padre, el rey de Francia, respondió con grande enojo:—Ved de callar, sire Felipe, que harto habrán de arrepentirse de lo que hacen.—Ah! sire, sire, dijo monseñor En Felipe, yo lloro por vuestra honra, por vuestro deshonor y por vuestro daño, mas que no lo hace el Papa y los cardenales, que tal beneficio os han buscado, y que han hecho á mi hermano rey del viento, pues estando ellos en sus pasatiempos y solaces, poco les importa el daño y peligro que os amenaza.

Calló el rey de Francia, pues conocia bien que decia verdad; pero era ya tarde el arrepentimiento. Qué os diré? Toda la hueste tuvo que volverse hácia Elna, para poder estar cerca de la corriente del rio. Cuando vió el señor rey de Mallorca que el rey de Francia se dirigió hácia la ciudad de Elna, envió sus mensajeros á los habitantes de dicha ciudad, para que en procesion recibiesen al mencionado rey. Salió, pues, el obispo de Elna con todos los clérigos á recibir al rey de Francia; mas, en vez de humillarse los que iban con dicho rey, ante las cruces, acometieron contra aquellos, y acuchilláronlos á todos, así á clérigos, como á legos, niños y mujeres, enojados de lo que les habia sucedido. Ved ahí, señor, cual era su devocion y la fé en las indulgencias

(1) lee con atencion el original en este diálogo, especialmente al principio, se descubrirá cierto r parte del cronista en afrancesar el lenguaje, para darle, sin duda, mas sabor de origina-

quel compte Dampuries mes la host de Castallo al coll de Banyulls, e dels altres mes al coll de la Maçana. E lo compte ab sos cavallers anavesitant los uns e els altres mas mija llegua; e cascun lloch daquests era tant fort pas, que no calia quen calgues negu tembre qui aquiu passas. E daltra part mes al Pertus a guardar lo vescompte de Rocaberti. E lo senyor rey, ab totes les altres gents, estech al coll de Paniça. E en cascun lloch eren ordonats mercade[illegible] altres gents, quels portaven à vendre [illegible] que ops havien. E axi los passos estig[illegible] guardats e establits.

E lexar vos he lo senyor rey [illegible] sues gents, e tornar vos he a [illegible] França e del rey de Mallor[illegible]

CAPIT[illegible] CXXII.

Com lo rey de [illegible] ças, e lo [illegible] e la cru[illegible] na, per [illegible]

[illegible] quatre monjes qui eren de Tolosa, [illegible] en un monestir prop Dargiles, [illegible] al rey de França: e la hu daquests [illegible] abat daquell loch. Si que per ço eren daquella terra, car aquell monestir es soffragani del monestir de la Grassa, qui es a Narbona, e axi tota hora hi ve abat daquella terra; per que los senyors Despanya farien gran saviesa que en llur terra no sofferissen que hagues prelat, si llur natural no era. E dix al rey de França:—Senyor, yo e aquests altres monjes som naturals de vostra terra e naturals vostres; perque, senyor, a nos dolria molt que vos vos en tornassets ab tant gran desonor: e axi, senyor, si a vos plaura, nos vos mostrarem hon porets passar. E el lloch daquest es veritat que es fort, mas per menyspreu no hi ha gents que contrastar vos puixquen; que esta be que hi haja L homens, e vos, senyor, havets molta gent ab exades e ab palafangues e ab piehs e ab destrals: pens dentrar tantost un rich hom vostre ab mil cavalls armats e ab molta gent de peu, qui vajen davant ab les dites ferramentes e pensen de fer camins; e poden ells davant anar uns mil pahons, que si eren sentits, que tantost ho haguessen ab aquells, en guisa que aquells qui faran lo ca-

el collado de la M[illegible] así que, no pudi[illegible] sus caballeros p[illegible]or Dios verdadero [illegible] en el espacio [illegible]a de tomar precisam[illegible] tan fuerte [illegible]. De aquí resultó, que [illegible] habia tem[illegible]da Cataluña, cobraron [illegible] Aparte [illegible]sando que valia mas m[illegible] bert[illegible] [illegible]ntes que rendirse uno tan s[illegible] co[illegible] [illegible]spues de tal suceso, estuvie[illegible] [illegible]ace dias que no sabian que hac[illegible] [illegible]as que la armada era ya toda [illegible] Qué os diré? Ganas tuvo el rey d[illegible] volverse, pero no plugo á Dios [illegible] sen á tan buen precio, antes dió [illegible] pasasen, para que fuesen á morir [illegible] der de sus enemigos.

CAPÍTULO CXXII

Como cuatro monjes sujetaron al rey [illegible] modo de pasar á Cataluña por el co[illegible] sana; y como en cuatro dias abrie[illegible] que por él subian cargadas las carr[illegible]

Cuatro monjes, que eran de To[illegible] ban en un monasterio cerca de [illegible] presentaron al rey de Francia. [illegible] abad de dicho lugar, y pertenec[illegible] país, por ser dicho monasterio su[illegible] de La Grasa, que está en Narbon[illegible] causa de que el abad que se n[illegible] siempre de dicha tierra, cosa qu[illegible] de permitir los señores de España [illegible] con gran sabiduría, si hacian que [illegible] prelado, á menos de ser natural [illegible] nio. Dijo, pues, el referido mo[illegible] Francia:—Señor, yo y estos otro[illegible] aquí veis somos naturales vuestro[illegible] tra tierra; por lo que, señor, mu[illegible] mos que tuvierais que volveros [illegible] deshonor; de consiguiente, si á [illegible] señor, nosotros os mostraremos p[illegible] dréis pasar. El lugar á que alud[illegible] duda que es fuerte, pero, por l[illegible] no se hace caso de él, no hay ger[illegible] deros contrastar, pues habrá á lo m[illegible] hombres; prevenid, señor, buen[illegible] gente con azadas, zapas, picos y [illegible] tre luego uno de vuestros ricos h[illegible] mil caballos armados y muchos [illegible] vayan delante con dichas herr[illegible] abriendo camino; y delante de [illegible] unos mil de dichos peones, para, [illegible] descubiertos, se las hayan con lo[illegible] ren, y así, los que abrirán camin[illegible]

uir de la obra. E axi segura-
vos e tota vostra gent pora
ajats mil homens lla sus
r que nul hom lous
ets vos muntat e to-
ey de França dix
axo?—Senyor,
e monjes nos-
fer lenya e
han passar al
ssen aqui: e aquest
o coll de la Maçana;
manats al compte de Foix,
esta terra, e an Ramon Roger,
ue axi es.—Dix lo rey de França:—
ariem a negu, que ben nos en fiam
xi, esta nuyt ne façam tot ço que
n.

feu apellar lo compte Daymenart
bona companya de cavall e de peu,
al de Tolosa, e feu los se venir, e
a mija nuyt fossen aparellats de
ells frares, ab mil cavalls armats e
pahons de la Llenguadoch; e que
encontinent tots quants homens ha-
ost ab exades e ab palafangues e ab
destrals e ab days, e que pensassen
o quels frares los dirien: e axi ho
mpliren.

ench a la mija nuyt, lo compte
e lo senescal, ab tota aquella gent,
frares, e començaren a fer camins.
m foren à la muntanya, los dos
primera senda que hi havia anaven
la pahonada, e lo abat ab laltre
omens del monestir, que sabien to-
nuntanya, estaven ab aquells qui
mins. Queus dire? que com lalba
dos mil pahons foren sus alt al coll,
no foren sentits per aquells qui hi
guarda, entro que ab ells foren.
ment si mal hagren guaytat, ells
ecejats: que de cinquanta que ni
scaparen mes cinch, que meteren
giren envers la host de Castallo, al
yulls. E com aquells de la host de
sentiren, preserensen tots a les
ventura que en aquell punt lo
puries era anat à Castallo per en-
ochs e sos castells, e ab ell eren

que abandonar la obra. De este modo, señor, tened por seguro que vos y toda vuestra gente podréis pasar; y basta con que tengais mil hombres en la parte superior del paso, de donde no temais que nadie los pueda sacar, antes que vos y toda vuestra caballería haya tenido tiempo de subir.—Abad, dijo á este el rey de Francia ¿y como sabeis vos todo esto?—Señor, dijo el otro; lo sé porque nuestros hombres y nuestros monjes van todos los dias á dicho lugar, á proveer de leña y cal, de modo que, á veces, cuando la gente de á pié tiene que pasar al Condado, lo hace por aquí; y este lugar, señor, llámase collado de la Masana, como así podeis cercioraros de ello, si lo preguntais al conde de Foix, que conoce este país, y á En Ramon Roger.—No hay que preguntarlo á nadie, dijo el rey de Francia, que harto fiamos de vos; de consiguiente, hágase esta misma noche todo cuanto fuese preciso.

Y haciendo llamar desde luego al conde de Aymenart (*Armagnac?*), que llevaba una buena comitiva de á caballo y de á pié, y al senescal de Tolosa, para que acudiesen á su presencia, mandóles que, sobre media noche, estuviesen dispuestos para seguir á dichos frailes, con mil caballos armados y mil peones de Languedoch, y que llevándose, desde luego, todos cuantos hombres habia en la hueste, con azadas, zapas, picos, hachas y guadañas, viesen de llevar á cabo lo que les dirian aquellos frailes; como así en efecto lo hicieron y cumplieron.

Al llegar á media noche, el conde de Aymenart y el senescal, con toda la gente referida, siguieron á los frailes, y empezaron á abrir caminos. Cuando estuvieron en la montaña, iban delante los dos frailes, por la primera senda que habia, con los peones, y el abad y otro fraile, junto con otros hombres del monasterio que conocian el terreno de dicha montaña, quedábanse con los demás que abrian los caminos. Qué os diré? Al rayar el alba, los dos mil peones estuvieron ya en la parte superior del collado, sin haberles sentido tan siquiera los que allí estaban de guardia, hasta que dieron unos con otros. Pero en verdad, que si estuvieron mal en acecho, por lo mismo estuvieron bien acuchillados, pues de cincuenta que habia, no escaparon mas que cinco, los cuales pudieron evadirse, y huyeron hácia la hueste de Castelló, en el collado de Banyuls. Cuando los de dicha hueste oyeron tal nueva, tomaron las armas á toda prisa, y dió la casualidad que en aquel punto el conde de Ampurias habia ido á Castelló para arreglar los lugares y castillos de allí, marchando con él

anats la major part de la cavalleria e dels bons homens de Castallo. Empero aquells qui eren en la guarda del coll de Banyulls vengrensen envers lo coll de la Maçana ; e com guardaren, vaeren gran congregacio de gents que ja eren muntats, e que daqui avant no hi porien res fer ; e pensarensen de tornar al coll de Banyulls, e de Tornavels en lla, hon navia alcuns, llavaren llurs tendes, e anasen cascu en son lloch. E tantost trameteren missatge al senyor rey Darago, al coll de Paniças, e faeren li saber quels francesos eren passats per lo coll de la Maçana.

E lo senyor rey nou poch creure, e trames mil almugavers envers aquella part, e trobaren que ya tenia lo pas gran gent; si que digueren:—Per res nous en anem menys de llengua, soffiram nos a nuyt, e a lalba ferrem en ells, e fer los hem gran damnatge, e menar nos nem de vius tres o quatre qui al senyor rey Darago diguen lo feyt com es estat.—E tuyt ho tengren per bo, e aquell dia e la nuyt nos descobriren.

Ara vos tornare a la host del rey de França, que axi se compli com labat e los monjes hagren dictat. Si que tantost com de la cavalleria hach sus, trameteren al rey de França missatgers ab gran alegre, quel pas tenien sens tot embarch, e que lo cami era en tal manera adobat, que les carretes ne podien passar, e axi, que pensas de venir ell e tota la host. Queus-dire? que com lo rey de França sabe aço, hach gran plaer, e tantost pensa de desplegar loriflama, e tota la host pensa de muntar. E vejats que es poder, que dintre IV jorns hi faeren tal cami, que les carretes qui hi eren carregades hi muntaven.

E com vench lendema, en lalba, los almugavers feriren en ells, e lo brogit se moch lo major del mon en la host del rey de França, axi ques cuydaven quel rey Darago hi fos vengut: e vaerets cavalls armats e tot hom arrabatar, que tots cuydaren esser perduts, com se foren, si sols hi hagues venguts tres mil almugavers. Queus dire? los dos mil servents de la Llenguadoch tengren fort tostemps, e prengueren un cabaço, e en aquell ells se deffensaren tro que jorn fo, que hanch lo pas no volgren lexar. E com fo jorn, vaeren que aquells qui aço havien feyt eren pochs, e

la mayor parte de la caballería y de los cipales hombres de dicho pueblo; con los que estaban de guardia en el colla Banyuls, dirigiéronse hácia el collado Masana, miraron por doquier, y descub gran multitud de gente que estaba ya a viendo, pues, entonces que nada podia cer, trataron de volverse al collado de nyuls, y desde Tornavels allá, que e ocupado por algunos, levantaron las lie que habia, y se fué cada cual á su lugar viando, al punto, mensaje al señor rey de gon, al collado de Panisars, para hacerl ber que los franceses habian pasado por e llado de la Masana.

No lo pudo creer el señor rey, y envi almogavares hácia aquella parte, quienes contraron que el paso era ya ocupado gran número de gente: así, pues, dijero No nos volvamos sin saber noticias: sufr una noche, y al rayar el alba les acome mos, haciéndoles gran daño, y llevanc vivos tres ó cuatro, para que espliquen a ñor rey de Aragon como ha tenido lug suceso.—Con esto, aprobaron todos el p miento, y no se dieron á conocer en aquel dia y aquella noche.

Ahora volveré á la hueste del rey de F cta, donde todo se cumplió así como fué crito por el abad y los monjes. Tan como la caballería estuvo arriba, env mensajeros al rey de Francia con grande gria, diciéndole que tenian el paso sin e bo alguno, y que de tal modo estaba arr do el camino, que por él podian pasar las retas; de consiguiente, que fuese allí c antes él y toda la hueste. Qué os diré? G de fué el placer que tuvo el rey de Fr cuando esto supo, y así, mandó despleg punto el oriflama, y toda la hueste se r vió á subir. Ved lo que es el poder, qu cuatro dias pusieron de tal modo el car que por él subian cargadas las carretas.

El dia siguiente, al rayar el alba, ac tieron contra ellos los almogavares, leva dose el mayor ruido del mundo en la h del rey de Francia, tanto, que se figur hubiése allí venido el rey de Aragon; p dos se creyeron todos viendo derribar cat armados y á todo el mundo, y perdidos ran realmente, si, en vez del número d mogavares que habia, hubiesen ido tres Qué os diré? Los dos mil sirvientes de guadoch se mantuvieron de pronto habi se apoderado de una colina, donde se d dieron hasta que fué de dia, sin querer libre el paso; entonces vieron cuán cor el número de los que esto hacian, y al

ets feyts darmes; mas les llances e
lels almugavers feyen lo joch. Queus
almugavers vaeren lo gran poder
e que hi muntava, e que ya hi ha-
e mil cavalls armats; e per una cres-
muntanya aplegarensen, e menaren
le deu persones bones e honrrades,
ne morts e fets espenyar tota hora
res mil entre de cavall e de peu: e
ur cami, e anarensen al senyor rey
e comptaren li tot lo feyt, e amenaren
pressos, que li comptaren lo feyt axi
estat.

nyor rey Darago feu anar la crida per
st, que tot hom plegas les tendes, e
que sen tornassen en llurs llochs; e
ost feren tuyt lo manament del senyor
senyor rey, ab lo senyor infant Nanfos
compte de Pallars e el vescompte de
e el vescompte de Rocaberti e altres
mens e cavallers de Cathalunya, ana-
Peralada. E com foren a Peralada
los vench del monestir de senct Quirch,
pla, passada la muntanya del coll de
a, quel rey de França era al dit mo-
b tota la cavalleria. Queus dire? quel
rança estech VIII jorns al dit lloch de
irch, que hanch non volch moure
la sua gent de cavall e de peu e de
adzembles foren passats, ne entro
que lo seu estol fo al port de Roses,
illor port de Cathalunya e el major,
navili que feyt es hi poria estar. E
ll per tal que les viandes no li po-
lir.

CAPITOL CXXIII.

e França vench ab tot son poder sobre
la asatia, e les proeses darmes quel
ant Nanfos feu.

ta la gent fo passada, e foren tots
enct Quirch, la host sen mogue
gada, axi com si tots saguessen de
e anaren ordonats e guarnits, e
dretament a Peralada, e atenda-
ariguela a la Garigua e de la Ga-
guarnera e de Valguarnera a Pu-
axi foren tuyt en aquell bell pla
o.

biérais visto hechos de armas, pero las lanzas y los dardos de los almogavares eran los que hacian todo el juego. Qué os diré? Vieron los almogavares las grandes fuerzas que habia, y que iban subiendo, pasando ya de mil caballos armados; y entonces, reuniéndose por una cresta de la montaña, llevároнse mas de diez personas de distinguida alcurnia, despues de haber muerto y hecho despeñar mas de tres mil entre de á caballo y peones; y emprendiendo otra vez el camino, se fueron al señor rey de Aragon, y le refirieron todo el caso, llevando á su presencia todos los prisioneros, que se lo contaron tal como habia sucedido.

Mandó el señor rey pregonar por la hueste que levantasen todas las tiendas, y cada cual se volviese á su lugar respectivo, cuyo mandamiento fué desde luego cumplido. El señor rey, con el señor infante En Alfonso, con el conde de Pallars, el vizconde de Cardona, el vizconde de Rocaberti y otros ricos hombres y caballeros de Cataluña, fuéronse á Peralada. Cuando allí estuvieron, les llegó un mensaje del monasterio de San Quirze (1), que está en la llanura, pasada la montaña del collado de la Masana, diciéndole que el rey de Francia se hallaba en dicho monasterio con toda la caballería. Qué os diré? Ocho dias estuvo el rey de Francia en dicho lugar de San Quirze, del que no quiso moverse, hasta que toda su gente de á caballo y de á pié, carretas y acémilas hubieron pasado, y hasta saber que estuviese su armada en el puerto de Rosas, que es el mayor y mas grande de Cataluña, pues en él podrian caber todas cuantas embarcaciones hay construidas; lo que hacia dicho rey con la mira de no verse falto de víveres.

CAPÍTULO CXXIII.

Como el rey de Francia, con todas sus fuerzas, se dirigió contra Peralada, y la sitió; y las proezas de armas que hizo el señor infante En Alfonso.

Cuando hubo pasado toda la gente, y reunidos ya todos en San Quirze, adelantó la hueste en órden de batalla, como si hubiesen todos de combatir, y de tal suerte dispuestos y armados, marcharon directamente hácia Peralada, acampándose desde Garriguella á la Garriga, de aquí á Valguarnera y de Valguarnera á Puyamilot. Así vinieron á ocupar todos aquella hermosa llanura que hay des-

apres de Peralada, e segurament que hanch la host del rey de França nos poch veure nul temps tam be com se veya de la villa de Peralada: que no hi havia tenda neguna que no la pogues hom veure dels murs de Peralada. Si que, com lo senyor rey Darago los vae axi tots, lleva los ulls al cel, e dix:—Senyor ver Deus, ques aço que yo veig davant mi? nom cuydava que entre tot lo mon tanta gent se pogues ajustar en un dia!—E axi mateix vae tot lo navili entrar al golf de Roses, que era infanitat de vaer, e dix axi:—Senyor ver Deus, placiaus que nom desamparets, ans la ajuda vostra sia ab mi e ab les mies gents!—E axi com lo senyor rey Darago sen maravellava, sis feyen tots aquells quiu veyen; que el rey de França mateix e aquells qui ab ell eren sen daven fort gran maravella, per ço com james nos foren axis vists justats, com en aquell pla no ha un arbre, ans es tot camps e llaurons de pa: que axi es Peralada, que envers aquella part qui te entro a la meytat de la vila es lo pla dels camps de llauro, e de laltra part estan los rius que passen prop la orta, qui es gran cosa. E no era maravella si eren grans congregacions de gents, que mes de XX milia cavalls armats qui hi havia a sou del rey de França e de la Sgleya, e mes de CC milia homens de peu hi havia; encara que hi havia venguda gent de cavall e de peu per la perdonança a guanyar, que perdonança hi havia de pena e de colpa, axi que, per aquesta raho era sens fi la gent que hi era.

Si que com foren tots asetiats e atendats, e lestol hach presa la villa de Roses, meteren llurs viandes per les cases; e lo senyor rey Darago dix al infant Nanfos, que preses cinch cents cavallers e companya de peu, e que feris en la host. E lo senyor infant Nanfos lo major goig hach del mon, e appella lo compte de Pallars e el compte de Urgell e lo vescompte de Cardona e en Guillem Danglesola e lo vescompte de Rocaberti, e dix los que sapparellassen, quel volia ferir en alba de jorn en la host; e cascuns ne hagren gran placer. E lo senyor rey appella lo compte Dampuries qui era e all vengut tantost com sabe quels francesos eren passats e els altres richs homens, e dix los:—Barons, axi mateix nos armem nos ab nostres cavalls, e estigam a les barreres;

pues de Peralada, y de seguro que jam tiempo alguno, pudo verse mejor lo q la hueste del rey de Francia, como s desde la indicada villa, pues ni una sol da se escapaba á la vista, mirando des muros de Peralada. Viéndolos, pues, dos el señor rey de Aragon, levantó los cielo, y dijo:—Señor Dios verdadero, ¿ lo que veo delante de mí? Jamás hubier do que, en un dia, se hubiese podido tanta gente en todo el mundo!—Al tiempo, vió como entraban en el golfo d sas todas las embarcaciones, cuyo núme infinito, y dijo asimismo:—Plázcaos, Dios verdadero, no desampararme; an vuestra ayuda conmigo y con mis gentes propio que hacia el señor rey de Aragon ravillándose de lo que veia, hacianlo ta todos cuantos lo contemplaban; y ha mismo rey de Francia y los que iban quedaban sumamente maravillados, por n berse visto jamás reunidos de este modo un llano como aquel, donde no hay ni bol tan siquiera, antes es todo tierra ca de labranza; que tal es Peralada, pues una parte, llegando hasta la mitad de l hay el llano de los campos de labranza la otra hay los rios que pasan cerca de la ta, la cual es digna de ser vista. No er guna maravilla ver allí congregada multitud de gentes, pues habia mas de mil caballos armados, á sueldo del r Francia y de la Iglesia, y mas de dos mil hombres de á pié siendo mucha la de á caballo y de á pié que habia acudid ganar la indulgencia, pues la habia de culpa; así que, por tal razon, era sin gente que allí habia.

Cuando hubieron todos sentado el ca mento y desplegado sus tiendas, y habi se apoderado la armada de la villa de R metieron los víveres por las casas; entonc señor rey de Aragon dijo al infante En A so, que tomase quinientos caballeros acompañamiento de á pié, y que acom la hueste. De ello recibió el señor infan Alfonso el mayor gozo del mundo, y lla do al conde de Pallars, al conde de Urg vizconde de Cardona, á En Guillermo d glesola y al vizconde de Rocaberti, le que se previniesen, que al apuntar el queria acometer la hueste, de lo que tu da uno un gran placer. Habiendo llam señor rey al conde de Ampurias, (el cua al punto á su presencia, sabiendo que lo ceses habian pasado,) y á los demás ricos bres, les dijo:—Barones, lo que ahora c no es, que nos armemos con nuestros

e si aquests havien ops ajuda, que lals faes-
n.—Senyor, dix lo compte e los altres, vos
yts be.

Si quel mati, com lalba se feya, lo senyor
nfant Nanfos, ab la cavalleria que era ordona-
a, exi de Peralada, e va ferir en un canto de
host, axi com jorn se feya: e en la host fe-
yen tots jorns guayta mil cavalls armats que
anaven guardant la dita host. E tantost que
agren ferit, vaerets tendes derrocar, e els
homens de peu, be dos milia que hi eren exits
ab ells, gents matar, e cofres trencar, e metre
foch a barraques. Queus dire? quels crits fo-
ren grans, e els mil cavallers armats de la
guayta vengren, e llavors vaerets feyts darmes,
si quen poca dora nagren aquells del senyor
infant morts mes de sis cents homens darmes
daquells mil qui feyen la guayta: e sol hu non
fora escapat, sino fos lo compte de Foix e lo
compte Destarach e el senescal de Miralpeix e
En Jorda de la Illa e en Roger de Comenja e
tota la cavalleria de la Llenguadoch, que ate-
neren, e vengren molt be armats, batalla feyta;
que nous penseis que venguessen axi com los
nostres fan, com ixen apellido, que la hu no
espera a laltre, ans de bell pas, axi com a ca-
vallers assegurats e bons, batalla arangada,
vengren vers la senyera del senyor infant. E
lo senyor infant, escalfat de bona cavalleria,
volch fer brocar, per anar ferir en ells, mas lo
compte de Pallars no ho consenti. Queus dire?
quen vides lo podien capdellar que no feris,
entra lo compte de Pallars lo va pendre per lo
frey, e dix:—Ha senyor, que volets fer? Ja per
vos nous farets trayda!—E a bon continent
va lo girar, e aplegaren tota llur companya.
E en aço lo senyor rey fon exit de Peralada
lo compte Dampuries e ab laltra cavalleria
e recebre lo senyor infant. Queus dire? que
honadament sen tornaren dins les barreres
Peralada, e lo darrer que hi entra ab senye-
fo En Dalmau de Rocabarti, qui era senyor
Peralada; e ab ell ensemps fo En Ramon
ch, vescompte de Cardona, ab la sua senye-
que ells amdosos havien la rerasaga. E la
de Deus, entrarensen ab gran alegre
tuls a Peralada, que hanch no hagren
mas tres cavallers e entro a quinze
ens, e ells hagren morts mes de DCCC
allers, e dels homens de peu sens tot nom-

llos, y nos coloquemos en las barreras, á fin de que, si tuviesen aquellos necesidad de ayuda, se la podamos dar.—A lo que, así el conde como los demás, le contestaron:—Señor, bien dicho.

Por la mañana, cuando apuntó el alba, el señor infante En Alfonso, con la caballería que se habia ordenado, salió de Peralada, y acometió contra un ángulo de la hueste, á medida que se iba haciendo de dia, debiendo advertirse, que en aquella estaban en acecho, todos los dias, mil caballos armados para guardarla. Tan luego como se hubo dado la embestida, allí hubiérais visto derrocar tiendas, y como los de á pié, que serian mas de dos mil, y salieron juntos con aquellos, hacian matanza, rompian cofres y pegaban fuego á las barracas. Qué os diré? Grandes fueron los gritos, acudiendo al punto los mil caballeros armados que estaban de guardia, y entonces hubiérais visto hechos de armas, tanto, que en menos de una hora mataron los del señor infante mas de seiscientos hombres de armas de los mil referidos, y ni uno hubiera escapado tan solo, á no ser el conde de Foix, el conde de Astarach, el senescal de Miralpeix, En Jordan la Illa, En Roger de Comenja (*Cominge*) y toda la caballería de Lenguadoch, que, habiéndolo oido, acudieron muy bien armados en órden de batalla; y no penseis que vinieron así como hacen los nuestros cuando salen por apellido, que el uno no espera al otro, sino á buen paso, como buenos y asegurados caballeros, presentando batalla, y dirigiéndose hácia la señera del señor infante. Enardecido este, con el valor de su buena caballería, quiso arremeter para lanzarse contra ellos, pero no lo consintió el conde de Pallars. Qué os diré? En vano quisieron persuadirle que no acometiese, hasta que el conde de Pallars le tomó por el freno, y le dijo:—Ah, señor, qué intentais? Ved que por nada debeis hacernos traicion!—Y haciéndole volver, con un buen ademan, replegóse toda su comitiva.

Entretanto el señor rey salió de Peralada con el conde de Ampurias y la demás caballería, para ir á recibir al infante. Qué os diré? Volviéronse ordenadamente dentro las barreras de Peralada, siendo el último que entró con señera En Dalmacio de Rocaberti, que era señor de la poblacion, y junto con él En Raimundo Folc, vizconde de Cardona, tambien con su señera, por ser ambos los que llevaban la retaguardia. Entraron, pues, con grande alegría, sanos y salvos, por la gracia de Dios, en Peralada, sin haber perdido mas que tres caballeros y hasta unos quince hombres, cuan-

bre. Queus dire? axi foren afaytats, que tots dias vaerets prop de les barreres fer torneig de cavallers e domens de peu, que tot lo mon se devenia maravellar.

E aço dura cinch jorns, que nul hom no perde dentrar e dexir de Peralada per la orta; que quants francesos hi entraven per llur desastre, ne nul altre hom de la host del rey de França, james non exia negu que no fos mort o pres; que la orta de Peralada es la pus fort orta qui el mon sia, que no es nul hom que hi entras que no fos perdut, pus quels homens de Peralada se volguessen: que altre no pot saber lo pas, mas aquells que son de la vila nats e nudrits.

E comptar vos he una maravella, que fo axi veritat, com es veritat ço que cascu vases.

CAPITOL CXXIV.

Com una dona de Peralada, vestida ab gonella dome, e ab llança, e espasa cinta, e son escut al braç, pres un cavaller frances bo e guarnit.

En Peralada havia una fembra, que yo conegui e viu, que havia nom Na Marcadera, per ço com tenia obrada de mercaderia: e era fort esperta fembra, e gran e alta. E un jorn, axi com la host dels francesos estava davant Peralada, ella exi de la vila, e ana a un seu ort per cullir cols; e vestis una gonella de home, e pres una llança, e una espasa que porta cinta, e un escut al braç, e anasen al ort. E com fo al ort, ella senti campanelles, e maravellas, e tantost lexas de cullir les cols, e anasen a aquella part per veure que era: e guarda, e vae en lo rech, que era entre lo seu ort e un altre, un cavaller frances, ab son cavall armat, e ab lo pitrall de campanelles, e anava sa e lla, que no sabia per hon sen exis. E ella que lach vist, cuytas a un pas, e secut li la llança, e dona li tal cop per les faldes en la cuxa, que la cuxa li passa e la sella, e apunta lo cavall. E tantost com aço hach feyt, e lo cavall se senti ferit, llevas davant e detras, axi quel cavaller fora cahut, sino fos que era ab cadenas fermat en la sella. Queus dire? que ella ana a

do ellos habian muerto mas de ochocie
un sin número de peones. Qué os diré
tal modo se ejercitaban, que todos los dia
biérais visto cerca de las barreras hacer
neos de caballeros y hombres de á pié,
sando maravilla á todo el mundo.

Nada perdieron en no entrar ni salir de
ralada, por la parte de la huerta, lo que
por espacio de cinco dias, pues de cua
franceses, ó de los demás que eran de la h
te del rey de Francia, entraban allí p
desgracia, no salia uno que no queda
muerto ó prisionero, porque es de saber,
la huerta de Peralada es de los puntos
fuertes que en el mundo haya, de modo
no puede entrar un hombre que no se pi
si quieren los de la poblacion; que no
quien pueda saber el paso, á escepcion d
naturales de la villa, acostumbrados á
en ella.

Contaros debo ahora una maravilla, q
una verdad tan cierta, como si cada cual la
biese visto.

CAPÍTULO CXXIV.

Como una mujer de Peralada, vestida con u
nela ó loriga de hombre, lanza en mano,
la espada y embrazado el escudo, prendió
bravo y armado caballero frances.

Habia en Peralada una mujer, que yo c
cí y he visto, á quien llamaban Na Merc
ra, porque tenia una tienda ó almacen de
neros, la que era hembra de mucha exper
cia, robusta y alta. Un dia, cuando la hu
de los franceses estaba delante de Perala
salió de la villa, y se fué por coles á un hu
que tenia, pero fuése vestida con una lo
de hombre, tomó además una lanza, ci
una espada, y con un escudo al brazo, se m
chó á su huerto. Estando allí, oyó ruido
campanillas; maravillóse de pronto, pero lu
go dejando las coles, se fué hácia aquella p
te donde le pareció haberlo oido, para ve
que era; miró en seguida, y en el regu
que mediaba entre su huerto y el del vec
vió á un caballero francés, con su caballo
mado, y con el petral lleno de campanil
que se dirigia hácia ella, y no sabia por d
de se saliese. Apenas le descubrió, dió un p
adelante á toda prisa, sacudióle la lanza, y
fué el golpe que le dió por las faldas en
muslo, que le pasó muslo y silla, y hasta ll
la punta á tocar el caballo. No bien lo h
cuando el caballo se sintió herido, y se le
tó por delante y por detrás, de suerte q

. laspasa, e va venir a un altre por-
ir lo cavall per la testa : e lo ca-
:xabuit. Queus dire ? lo cavall ana
la regna, e crida:—Cavaller, mort
s retets !—E lo cavaller tench se
va gitar lo bordo que tenia, e retes
ella pres lo bordo, puix trach li
ue tenia en la cuxa , e axi ella lon
:ralada. De la qual cosa lo senyor
yor infant foren molt alegres e molt
faeren li comptar moltes vegades,
pres. Queus dire ? lo cavaller e les
1 sues , e lo cavaller se reeme dos
s dor que ella hach : e axi podets
yra de Deus si era ab ells.

caballero hubiera caido , á no ser que iba asegurado con cadena sobre la silla. Qué os diré? Metió entonces mano á la espada , y pasando á otra de las embocaduras , hirió al caballo en la cabeza , y al punto quedó este aturdido. Qué os diré ? En tal ocasion , empuñó la rienda del caballo, y dijo gritando :—Muerto sois, caballero , si no os rendís !—Y teniéndose el caballero por muerto , soltó el bordon (¹) que llevaba , y se le entregó ; tomó ella entonces el bordon , pasó á sacarle en seguida la lanza que tenia clavada en el muslo , y de este modo le condujo dentro de Peralada. Muy alegres y satisfechos quedaron el señor rey y el señor infante al saber tal cosa , de modo que le hicieron contar muchas veces como lo habia cogido. ¿ Qué os diré ? El caballero y las armas quedaron para la mujer , y aquel se rescató con doscientos florines de oro , que ella cobró. Así podeis conocer si con ellos estaba la ira de Dios.

CAPITOL CXXV.

ıor rey e linfant Nanfos e els richs ho-
ırons exiren de Peralada per enfortir la
ıà gran malea quels almugavers van fer
la, barrejant la e cremant la.

ıuests sis jorns foren passats, tots los
richs homens e barons dixeren al
, que no era bo que ell ne linfant
ı aqui , mas que anassen donar re-
terra. E axi mateix lo compte Dam-
l vescompte de Rocaberti que anas-
r llurs castells , per ço com per los
ien gran damnatge donar als ena-
ue En Ramon Folch, vescompte de
qui sera proffert dajudar e defendre
e Sona, que anas endreçar e esta-

CAPITULO CXXV.

Como el señor rey y el infante En Alfonso salieron de Peralada, con los ricos hombres y barones, para fortificar el país; y de la gran maldad que cometieron los almogavares en Peralada, cuya poblacion saquearon é incendiaron.

Pasados que fueron estos seis dias , dijeron al señor rey todos los condes , ricos hombres y barones , que no convenia estuviesen allí ni él ni el infante , antes era indispensable que fuesen á enterarse del estado del país , para hacer lo que fuese preciso; y al propio tiempo, que el conde de Ampurias y el vizconde de Cardona fuesen á fortificar sus castillos , pues por medio de estos podrian ocasionar gran daño á los enemigos ; y que En Ramon Folc , vizconde de Cardona , que se habia ofrecido á ayudar y defender la ciudad de Gerona , (²) fuese

n. Creo que así se llamaría , por su semejanza con el bordon de los peregrinos. El conde de su *Historia orgánica de las armas de infantería y caballería españolas*, tomo 1.°, hablando de refiriendose á Muntaner , la llama *estoque de bordo* , cuya denominacion, en castellano , posospechar que fuese arma propia de la marina ; pero debe tenerse presente que en las ediuas , y mas en las que solo se reproducen códices de los siglos medios , no hay acentos , comen tampoco los manuscritos , de manera que la dificultad , en este caso , queda zanjada n acento á la última *ó* , ó leyendo la palabra como si lo tuviese , esto es , *bordó* , cuya termicatalan , equivale á la de *on* en castellano ó en francés. como *bastó*, *baró*, que en estas lenon, baton, baron. Cree dicho autor como verosímil que el bordon y la broncha guardaban medio entre la espada y el puñal , mas , el término medio , en mi concepto , no es entre estas sí entre la espada y la lanza , pues , por el contenido de otros capítulos, se verá que con el a estocada y cuchillada , y hasta se afianza en el pecho para herir de frente. Esto me inclina el *bordon* seria verdaderamente un bordon, es decir, un palo corto , con hierro , cortante , al con un ahujero en la contera , para clavar en él ciertas puntas movedizas que se encuentran, el centro de algunas corazas antiguas. A pesar de ser el nombre francés , Buchon ha tra- , lo que me prueba cuan pocas serán las noticias relativas á esta arma en Francia. cuando en las ediciones antiguas y en la moderna se observe aquí un variante de *Sona* y *Sol-* l contexto de este capítulo se deduce fácilmente que ambas palabras están equivocadas , y e sustituirlas *Gerona*.

blir la dita ciutat, e que assats havia que a Peralada romanguessen dos richs homens ab llur companyia. Queus dire? tot ço sordona, e lo senyor rey volch quel compte de Pallars e En Guillem Danglesola romanguessen a Peralada, e A de Cortsavi; e en Dalmau de Castellnou era assats fadri llavors, e nos partia del senyor rey Darago: e podia hom comptar, que a Peralada romanien quatre richs homens que eren dels bons cavallers del mon. E puix fo ordonat, que A. de Cortsavi e En Dalmau de Castellnou anassen enfortir llurs llochs, que assats havia a Peralada del compte de Pallas e den Guillem Danglesola. E axi, al mati, de bell jorn clar, lo compte Dampuries ana sen per lo seu comptat, e endreçar castells e altres llochs. E el vescompte de Cardona anassen a Gerona, e mes se dins, e escombra la ciutat de fembres e dinfants, e pres en sa companya molt honrrat cavaller qui de cor lamaven, e molt honrrat ciutada, e establi molt be la ciutat de Gerona e la terra de Geronela. E axi mateix lo vescompte de Rocaberti ana per los seus castells enfortir, e lo compte de Castellnou e En Gesbert atre tal, e ab lo noble En Dalmau de Castellnou A. de Cortsavi.

E com tot aço fo ordonat, cascuns hagren en plorant comiat pres del senyor rey Darago, que sapparella lendema de exir. E feu aparellar consell general a Peralada, e preycal, els dix moltes bones paraules, els conforta, els alegra, els reques de be a fer, e pres comiat, e dix que al mati sen yria ell e el senyor infant: e tuyt axi mateix en plorant beneyren lo, e tot hom ana li besar la ma e al senyor infant. Si que els prohomens de Peralada li digueren:—Senyor, nous faça paor aquest lloch, que lloch es fort e bo, e be establit de viandes e de gents, e, ab volentat de Deus, nos farem tant, queus tindrem embarrerat lo rey de França, que no yria pus avant; e si ho fa, nos li trencarem les barreres e els camins, e els tolrem les recuses de les viandes.—E lo senyor rey grahi los molt ço que dit hagren.

Queus dire? los almugavers qui eren ab lo senyor rey eren be cinch milia, e lo senyor rey havia ordonat que romanguessen en Peralada mil. De la qual cosa los almugavers

á arreglar y guarnecer la dicha ciudad, bastaba con dos ricos hombres que que en Peralada, con su compañía. Qué os Todo se arregló de este modo: quiso el rey que el conde de Pallars y En Guil de Anglesola quedasen en Peralada, junt A. de Cortsavi, y En Dalmacio de Castell que era entonces muy mozo, y no se sepa del lado del señor rey; así que, podia d se, que En Peralada quedaban cuatro hombres que eran de los buenos caball que en el mundo hubiese; y luego, que de Cortsavi y En Dalmacio de Castellnou sen á fortificar sus castillos, pues harto hab Peralada con el conde de Pallars y En llermo de Anglesola. Por la mañana, p cuando fué dia claro, el conde de Ampu se fué para su condado, á arreglar los cast y demás lugares, y el vizconde de Car se fué á Gerona, y habiendo entrado e ciudad, la limpió de mujeres y niños, y mando á su lado á muchos caballeros de tincion y á muchos ciudadanos respeta presidió muy bien la referida ciudad de G na y el territorio, de su nombre; (1) y asi mo el vizconde de Rocaberti fué siguiendo castillos y fortificándolos, no menos qu conde de Castellnou y En Gesberto, así A. de Cortsavi, junto con el noble en Dal cio de Castellnou.

Arreglado así todo, despidióse cada llorando, del señor rey de Aragon, q preparó para salir el dia siguiente. Con dicho señor mandó celebrar consejo ge en Peralada, donde les exhortó, dicien muy buenas palabras, animándoles, ale dolés, y requiriéndoles que se portasen despues de lo que, se despidió, haciendol ber que el dia siguiente, por la mañana, tirian él y el señor infante; y todos, llo asimismo, le bendijeron, y le besaron la no á él y al señor infante. En tal ocasion roule los prohombres de Peralada:—S no temais por este lugar, que es fuerte paz, bien provisto de víveres y de gen con la voluntad de Dios, tanto hemos d cer, que hemos de acorralar al rey de cia, sin que pueda pasar mas adelante lo hace, le romperémos las barreras y minos, y les privarémos que puedan lle víveres.—Muy agradecido quedó el señ á los prohombres, por todo cuanto le ban de decir.

Qué os diré? Habia ordenado el señ que de los almogavares que iban en su pañía, y que eran en número de cin

(1) Buchon traduce *la terra* por *tour*, en cuyo caso habria de estar equivocada aquella palabr

ideran ab lo senyor rey ordonats per roman-
de ab llur companyia eren molt dolents, com
les havien a romanir: e anava los lo cor el
many quels altres farien sobre los francesos
e les trenuytades, e pensaren quells li darien
dire consell. Si que entendrets gran malea
que faeren, que com vench a la mija nuyt,
que lo senyor rey e lo senyor infant foren exits
de Peralada, e pogren ser a Vilabertran o a
Figueres, ells van be metre en cent llochs de
la vila foch, e cridaren:—Exits! exits!—
Queus dire? les bones gents e los bons ho-
mens qui jayen en los llits e oyren lo viafora,
e vaeren la vila abrasar de foch, cascu o cas-
cuna pensava de correr a son fill o a sa filla,
e home a sa muller o a sos infants; e los al-
mogavers pensaven de pendre la roba e bar-
rejar. Queus dire? tota la vila sabrasa de foch,
que sauls los murs no hi romangueren deu
alberchs en peus. E fo gran tala, que la pus
antiga vila era Peralada, que del temps de
Carles Magnes e de Rollaença no fo de sar-
rahins; ans es veritat, quel monestir de senct
Quirch feu Carles Magnes, el dota aqui a Pe-
ralada, que en altra terra de Peralada es, e
del comptat Dampuries. E mentre lo foch se
tenia en la vila, tota la gent sen exi, que hanch
negu no hi romas, salvant una bona dona que
avia nom Na Palomera, qui sen ana a laltar
de sancta Maria, hon havia gran devocio, e
dix que lla volia morir. E si hanch ho dix be,
ho fes que feu tant per amor della. E aquella
nit lo rey de França e tota la host que vae-
ren los grans fochs, maravellarense, e tota la
nit estegren sus en llurs cavalls guarnits. E
vench que fo jorn, e vaeren tota la vila
cremar, conegren que era tota desemparada,
entraren dins, e apagaren lo foch axi com
pogren; e aquells que bons eren planyien
e com tan bell lloch era cremat, e tant
e axi eren de dos volentats, quels bons
volien lo foch e los malvats lencenien. E
pogren a la sgleya, e trobaren aquella
fembra qui tenia abraçada la ymatge de
la sancta Maria, e van venir los malvats
e qui eren la pijor gent de la host, e pe-
ren tota la bona fembra axi davant laltar;
e lligaven les besties als altars, e hi feyen
injuries, don Deus los ne paga fort be,
que per avant entendrets.

quedasen mil en Peralada, pero muy descon-
tentos estaban los últimos de quedar en la po-
blacion, pensando en la ganancia que harian
los demás en las correrías que hiciesen de no-
che contra los franceses, y así, trataron de
dar al mal otro remedio. Ahora veréis, pues,
la gran maldad que hicieron: al llegar á me-
dia noche, cuando el señor rey y el señor in-
fante habian salido de Peralada, y que estarian
á lo mas en Vilabertran ó en Figueras, di-
chos almogavares pegaron fuego á la villa
por cien puntos á la vez, gritando al mismo
tiempo:—Salid! salid!—Qué os diré? La buena
gente y los hombres de bien que estaban dur-
miendo en la cama, al oir el grito de: Afuera!
y viendo que se abrasaba la villa, corrieron á
salvar, ante todo, á sus mas caras prendas,
el uno al hijo ó hija que tuviese, el marido á
su esposa ó á sus hijos; y entretanto, los al-
mogavares saquearon la poblacion, sin mas
idea que apoderarse de cuanto pudieron. Qué
os diré? De tal modo fué abrasada toda la vi-
lla, que, salvo las paredes, no quedaron mas
que diez casas en pié; lo que fué gran pérdi-
da, pues era Peralada la villa mas antigua que,
desde el tiempo de Carlo-Magno y de Roldan,
no habia pertenecido á sarracenos; antes es
cierto que Carlo-Magno fundó el monasterio
de San Quirze, dotándolo en Peralada, aun
cuando se halla en otro territorio, que es del
condado de Ampurias. Mientras duraba el fue-
go en la villa, salió de ella toda la gente, sin
que quedara persona alguna, salvo una bue-
na mujer llamada Na Palomera, que se fué al
altar de Santa María, á la que tenia gran de-
vocion, diciendo que allí queria morir; y si
bien lo dijo, encontróse que bien lo supo
cumplir por su amor. Maravilláronse aquella
noche el rey de Francia y toda su hueste,
viendo aquellos grandes fuegos, de modo que
toda la noche permanecieron armados en sus
caballos; mas cuando fué de dia, y vieron ar-
der toda la villa, conocieron que estaba des-
amparada, y penetrando en ella, apagaron el
fuego del mejor modo que les fué posible; lle-
gando á lamentarse los que eran buenos de
que se hubiese incendiado un lugar tan her-
moso; así que, eran dos las voluntades que
entre ellos habia, pues los buenos apagaban el
fuego y los malvados lo encendian. De este
modo llegaron á la iglesia, donde encontra-
ron á aquella buena muger, que tenia abrazada
la imagen de Nuestra Señora Santa María; y
viniendo los malvados picardos, que era la
peor gente de la hueste, hicieron pedazos á la
referida buena muger, delante del mismo al-
tar. Los tales picardos ataban las caballerías á
los altares, y eran muchas las injurias que co-

E com aço sabe lo senyor rey Darago e el senyor infant e tots, que axi era estada destroyda la vila de Peralada, foren ne molt despagats; mas lo temps era tal, que als no si poch fer. Perque tostemps, qualque sia rey Darago, es molt tengut de fer be a la vila de Peralada en general, e en especial a tot hom que della sia. E axi mateix lo senyor de Peralada, com be podeu saber, quen servey del senyor rey Darago perde tot quant havia: que yo e daltres qui en aquella perdem gran res de ço que haviem, no hi som tenguts tornar puix, an som anats per lo mon, cercant consell ab molt mal treball e ab molts perills quen havem passats; dels quals la major part ne son morts en les guerres aquestes de la casa Darago.

CAPITOL CXXVI.

Com lo compte de Castello, ab vint dels bons homens, anaren dir al senyor rey, quels digues llur entenimen de ço que devien fer de Castallo; e com lo senyor rey los mana sen donassen al rey de França, e los hach absolts.

Ab tant quel senyor rey Darago fo partit de Peralada e de Vilabertran, pres per la Salanca lo camí de Castallo, e anasen a Castallo, hon troba lo compte qui no sabia ques faes, com sabe que Peralada era cremada; e els homens de Castallo atre tal, com sabien tots que, pus Peralada era desemparada, que nos podien tenir al poder del rey de França. Mas si Peralada no fos estada desemparada, be feyen compte ques tengren, e que entre amdos los llochs asats los darien de la mala ventura.

Si que tantost com los prohomens saberen que Peralada era estada cremada per los almugavers, sen anaren a llur senyor, lo compte, e digueren li:—Senyor, digats al senyor rey Darago qui ve, que siell e los cavallers voen entrar en la vila, queu poden fer; mas no

metian, las cuales Dios les satisfizo
segun oiréis mas adelante (1).

Cuando el señor rey de Aragon
infante y todos, en general, supiere
habia destruido la villa de Peralada,
muy disgustados; pero se encontral
tiempo que no podian apelar á reme
no. Por lo mismo, el rey de Aragon,
fuere, está siempre obligado á hac
dicha villa de Peralada en general,
larmente á cada uno de sus natural
mismo al señor de la villa, que, seg
de saber, perdió todo cuanto tenia e
del señor rey de Aragon, como me
mí y á otros, que habiendo perdido g
de lo que allí teníamos, no hemos p
ver despues, antes hemos tenido que
mundo, buscando fortuna, á fuerz
trabajo y de muchos peligros por q
pasado, como que la mayor parte de
ridos habitantes han muerto en dicha
de la casa de Aragon.

CAPÍTULO CXXVI.

Como el conde de Castelló, con veinte pr
fueron á decir al señor rey, que les n
su opinion sobre lo que debian hacer d
y como el señor rey les mandó que se e
al rey de Francia, dándoles por absuel

Habiendo partido de Peralada y
bertran el señor rey de Aragon, to
Salanca (2) el camino de Castelló, y
á dicho punto, donde encontró al co
no sabia que hacerse, sabiendo que h
cendiado á Peralada; en cuya dud
asimismo los hombres de la poblac
viendo á Peralada desamparada,
sostenerse contra las fuerzas del rey
cia; lo que no hubiera sucedido, á
desamparado aquel punto, pues así
sostenerse, y, entre ambos lugares
biera sido poca la mala ventura que
á sus enemigos.

Tan luego, pues, como los proho
pieron que Peralada habia sido incen
los almogavares, dirigiéronse á su
conde, y le dijeron:—Señor, decid
rey de Aragon, que está para llegar
y los caballeros quisiesen entrar en

(1) ¿Quién sabe si este dato podria esplicar el orígen de la palabra *picardía*, que así se
tellano, como en catalan?
«Isti Picardi non sunt ad prælia tardi—Primo sunt hardi, sed sunt in fine covardi.» Véase Duc
(2) Ignoro si ha existido el pueblo de La Salanca en las inmediaciones de Peralada, pues n
to mencionado en paraje alguno, ni se encuentra marcado en el mapa de Aparici. Solo sí en
nombre parecido, que es S. Llorens de Salanca, pero está en el Rosellon. Sin embargo, po
de la palabra, calculo que solo se alude al estanque salado que está cerca de Castelló.

que almugaver negu hi meta lo peu; tal farien de nos com han feyt de Pera- E pregam vos, quens donets consell, volets que nos façam; que sius volets, om prests e aparellats que desempara- Castallo, e queus seguirem ab nostres ers e ab nostres infants, e nos mateixos rem foch a la vila; que mes ho amam nos mar, e quens en portem ço que puixcam, sils almugavers nos barrejaven, axi com com han feyt als bons homens de Peralada, e com exien ab llurs enaps dargent o coses ó s vestidures, tantost com eren fora de llurs tals, los ho tolien. E axi, no deu plaure al yor rey ne a vos que aço façan de nos.—E compte respos e dix los:—Prohomens, yo re al senyor rey, e exits hi XX de vosal- s qui parlen per tota la vila, e axi veurem senyor rey que volra ne manara; que tot ant ell volra, vull yo que sia feyt.—E se- or, digueren los prohomens, be deyts.

E tantost cavalca lo compte, e anaren ab XX prohomens de Castallo, e trobaren lo senyor rey qui era prop daqui; e tiraren lo a na part lo compte e los prohomens, e ape- reu hi infant Nanfos que hi era, e richs ho- ens que hi havia. E tantost los bons homens mençaren a dir li a llur senyor, lo compte, que ja li havien dit. E com lo compte los ch escoltats, e ells hagren fenida llur raho, compte dix al senyor rey:—Senyor, be vels entes ço que aquests prohomens man , e yo, senyor, respondrels davant vos ço ls resposi en absencia vostra: e responch axi, que ço que vos, senyor, volrets dir manar dells e de tot lo comptat, que axi ques segueixca. E si volets vos, senyor, yo mateix hi meta foch, encontinent sera Que per cert, mentre vida haja el cors, a vostra carrera yo nom partire.—E lo r rey respos:—Be havem entes ço que ls prohomens de Castallo vos han dit, e vos a vos e a ells, que de la destructio ralada som axi despagats, que deu tants Peralada no valia hi volriem haver donat, no fos estat feyt; mas lo temps es tal, n als no sen poden pendre aquells qui ho han. E conexem que Nos e els nos- per tostemps ne som tenguts de restitucio yor de Peralada e a tota la universitat.

pueden hacerlo, pero quisiéramos que no pusiera el pié ningun almogavar, pues harian de nosotros lo mismo que hicieron de Peralada. Os suplicamos, además, que nos aconsejeis sobre lo que debemos hacer: porque, si quereis, dispuestos estamos á desamparar á Castelló, y os seguirémos con nuestras mugeres y nuestros hijos, pegando fuego á la villa nosotros mismos; que mas estimamos incendiarla nosotros, llevándonos lo que podamos, que si la saqueaban los almogavares, como han hecho con la buena gente de Peralada, cuyos hombres salian con sus copas de plata y demás objetos y vestiduras, mas apenas estaban fuera los portales, se lo quitaban todo los almogavares. Por lo mismo, ni á vos ni al señor rey puede gustar que hagan lo propio con nosotros. — El conde respondió, diciéndoles: —Prohombres, yo saldré al encuentro del señor rey, á par que pueden salir tambien veinte de vosotros, los cuales hablarán por toda la villa: así veremos al señor rey, y sabrémos lo que querrá y mandará, porque todo cuanto él quiera, es mi voluntad que se ejecute.—La respuesta de los prohombres fué esta:—Bien dicho, señor.

En seguida montó á caballo el conde, yendo con él veinte prohombres de los mejores de Castelló; y encontrando al señor rey, que estaba ya cerca de la poblacion, se apartaron con él un poco, llamando, empero, al infante En Alfonso y á varios ricos hombres que allí habia, y entonces empezaron á hablar los prohombres, diciendo al conde, su señor, todo lo que ya le habian dicho. Finida su relacion, y despues de haberles escuchado el conde, dijo este al señor rey:—Ya oisteis, señor, lo que me han dicho estos prohombres, mas, en vuestra presencia, yo les responderé lo mismo que les dije estando vos ausente, á saber, que lo que vos, señor, querais decir ó mandar respecto de ellos y de todo el condado, será lo que yo quiero que se siga. Si quereis, señor, que sea yo mismo quien ponga fuego á la poblacion, al punto lo veréis cumplido, pues debeis tener por cierto que, mientras tenga vida en el cuerpo, no me separaré del camino que vos traceis.—Muy bien oímos todo cuanto os han dicho estos prohombres, respondió el señor rey; y, así á vos como á ellos, os decimos, que tan disgustado estamos de la destruccion de Peralada, que hubiéramos dado diez tantos mas de lo que vale dicha poblacion para evitar que se hiciese lo que se hizo; pero estamos en un tiempo tal, que no puede esperarse otra cosa de los que lo hicieron. Conocemos que ellos y los nuestros, en cualquier ocasion que sea, estamos obligados á hacer

Que be sabem que ells no han perdut ço de llur per res en que ells haguessen colpa; ans la guerra aquesta es preparament de nostres affers e de nostres fills, e no per res que a ells toch. Perque a Deus e al mon nos en tenim per tenguts de restitucio. E si Deus nos dona vida, nens trau ab honor daquesta guerra, Nos e els nostres ne farem bona esmena als llurs. Donchs, si daço nos tenim per tenguts, com volriem que Castallo se perdes? cascuns podets pensar, que per res nou volriem. E atorch los, que si Peralada no fos estada desemparada, que Castallo se pogra tenir; quentre amdues les viles hon hagra moltes de bones gents, e dels llochs defora, be se pogren tenir ab los castells que hi son entorn de la nostra gent; que tots jorns los donaren que fer assats; mas pus aquest desastre es esdevengut de Peralada, no conexem que Castallo se pogues tenir contra lo poder del rey de França. Perque man, en consent, eus dich, que vos donets llicencia als prohomens de Castallo ques reten al rey de França, e yo absol a vos e a ells de tota res que men fossets tenguts: e vos fets atre tal a ells.—E axi lo compte giras als prohomens de Castallo, els mana e dix axi com lo senyor rey hach manat. E si anch vaes plors ne dol, aqui fo. E no era maravella, que dur departiment hi havia.

E axi lo senyor rey e lo compte ab ell e lo senyor infant e tota la companyia anarensen a Girona. E aquells de Castallo faeren ajustar consell general, e digueren los ço que havien feyt; e abans que del consell ixissen, hagren labat de Roses e de senct Perc, e trameteren los a la host del rey de França e al cardenal, e pregaren lo cardenal, que ell fos mijancer entrells e lo rey de França. E ell dix queu seria volenters; que ya feyen lo rey de França e ell pus blana farina que no solien fer, com se pensaven que be havia tres mesos que la paga havien feyta a la gent, e encara negun lloch no havien pres per grat ne per força. E cuydaven exir de llur seny, que ells se pensaven, que tantost quels ports haguessen passats, que tota la terra atenes a ells a retres; mas ells trobaren lo contrari, que com pus les gents los regonexien, no res los preaven. Si que no ha regne el mon de qui fos aço esdevengut, salvant Cathalunya e Arago e lo

restitucion al señor de Peralada y á toda universidad, pues harto sabemos que [illegible] han perdido de sus bienes no fué por nada que ellos tuviesen culpa, antes bien esta guerra es solo para preparar nuestros negocios los de nuestros hijos, y no tiene nada que con ellos. Por lo mismo, nos consideramos obligado á restitucion, ante Dios y el mundo y si Dios nos da vida, y nos saca con bien de esta guerra, así Nos como los nuestros harémos buena enmienda. Ahora pues: nosotros Peralada nos consideramos obligado ¿[illegible] podriamos querer que se perdiera Castallo? Ya podeis pensar cada cual, que por nada quisiéramos. Conozco efectivamente, que si se hubiese desamparado Peralada, Castallo pudiera sostener; que entre las dos villas hubiera reunido gran número de gente; que, con la ayuda de los lugares de fuera hubieran podido sostener, teniendo al mismo como tenian, los castillos con guarnicion gente nuestra; y que de este modo les hubieran dado bastante que hacer; pero, ya que sobrevino este desastre en Peralada, reconocemos que Castelló no se podia sostener [illegible] las fuerzas del rey de Francia. Por lo mismo pues, mando y consiento, y os digo, que [illegible] licencia á los prohombres de Castelló, para que se entreguen al rey de Francia, y yo os absuelvo á vos y á ellos de toda obligacion [illegible] conmigo tuviereis; lo que asimismo [illegible] vos hacer con ellos.—Con esto, el conde volvió á los prohombres de Castelló, y les mandó y dijo tal como se lo mandó el rey; y si visteis alguna vez llanto y desolacion fué, pero no hay que maravillarse, porque dura la despedida.

Entonces el señor rey, el conde y el señor infante, con todo el acompañamiento fueron á Gerona; y los de Castelló [illegible] reunir consejo general, donde expusieron que habian hecho; mas antes que [illegible] consejo, llamaron al abad de Roses [illegible] San Pedro, y los enviaron á la hueste de Francia y al cardenal, suplicando [illegible] que fuese mediador entre ellos y [illegible] Contestó el cardenal que lo seria de buena, pues el rey de Francia y él obraban con mayor suavidad de lo que solian, [illegible] sar que habia mas de tres meses que [illegible] satisfecho la paga á su gente, y todavía habian tomado lugar alguno, ni de grado por fuerza. Locos les hacia volver tal [illegible] pues se figuraban que, apenas [illegible] pasado los puertos, todo el país les aguardado para entregárseles; pero [illegible] rio les sucedió, que cuanto mas las [illegible] iban conociendo, en nada les estim[illegible]

alencia, que tanta de congregacio
enguessen sobre ells, e encara ab
rdonança, que nos faessen a ells
que ells se tenien per enganats de
, que no pensaven de haber con-
enfortida gent.

cardenal fo mijancer entre los pro-
Castallo e lo rey de França, axi
sobre la corona de França salva-
gura, e que no fossen a ell daltre
o de ço que eren tenguts al comp-
ra que acabaren, que tots los por-
ssen tancats, salvant dos e que nul
host no acullissen menys de albara.
s donar be deu panons que metes-
portes e per los murs en senyal de
E encara lo rey de França los feu
racia, que si per aventura ell sen
ns conquerir lo regne Darago, que
it del coll de Paniças a avant, que
res tengut que entrells fos. E axi
vengren a Castallo ab aquesta fer-

CAPITOL CXXVII.

de França posa son setge sobre Gerona, malvestat e crueltat quel almirall de les rey de Franca feu a senct Feliu.

ço fo feyt, lo rey de França ana a
a Girona. E les galees vengren a
, mes les naus e la vitualla totes
ort de Roses, que pus Castallo era
alia de res tembre. Si que lalmirall
s del rey de França, com fo a senct
a que tota la gent era fuyta per les
e feu cridar, que tot hom que fos
eliu, que volgues almoyna, que
ue ell la li faria. E les gents mes-
es e pobres e fembres e infants ven-
lts a senct Feliu. E com lalmirall
vengren pus, feu metre aquestes
es, e dix que los daria almoyna; e
les cases, feu hi metre foch e cre-
eus lalmoyna quina fo! E daquest
dets entendre si munta lo fum en-
ue nous dire del feyt, que del re-
etat e dolor. Deus sia beneyt que

hay en el mundo reino alguno, salvo Cataluña, Aragon y el reino de Valencia, que, sucediéndole esto de acudir contra él tan gran multitud de gentes, y aun mas, con la excomunion encima, é indulgencias para los enemigos, no se hubiese entregado desde luego; lo que hacia que los contrarios se tuviesen por engañados en su ilusion, pues no se figuraban que les contrastase gente tan valerosa.

Así que, el cardenal fué mediador entre los prohombres de Castelló y el rey de Francia, quien les recibió, bajo la seguridad y proteccion de la corona de Francia, no debiendo estarle obligados mas que como lo estaban al conde. Hasta convinieron que tuviesen cerrados todos los portales, menos dos, y que no dejasen entrar á hombre alguno de la hueste, sin licencia. Con esto, les hizo entregar mas de diez pendones, para que los repartiesen por las puertas y murallas, en señal de seguridad; y aun mas, el rey de Francia se portó con ellos con gran generosidad, pues les dijo que, si acaso tenia que volverse sin conquistar el reino de Aragon, cuando hubiese salido del collado de Panisars, para ir hacia allá, desde entonces quedaba anulada toda obligacion que entre ellos hubiese mediado; bajo cuya seguridad, los abades se volvieron á Castelló.

CAPÍTULO CXXVII.

Como el rey de Francia puso sitio á Gerona: y de la gran maldad y crueldad que el almirante de las galeras del rey de Francia hizo en San Felío.

Hecho esto, el rey de Francia se fué á poner sitio á Gerona, mientras las galeras pasaron á San Felío, aun cuando las naves con las vituallas estaban en el puerto de Rosas, pues siendo ya suyo Castelló, nada tenian que temer. Así que el almirante de las galeras del rey de Francia llegó á San Felío, encontró que toda la gente habia huido por las montañas, y con tal motivo hizo pregonar que, todos cuantos quisiesen limosna, siendo de dicho pueblo, se presentasen, y él se la haria. Con esto, vino á San Felío mucha gente infeliz, como eran viejos, pobres, mujeres y niños. Viendo el almirante que no comparecia mas gente que aquella, les hizo meter por las casas, diciendo que les daria la limosna, y cuando estuvieron dentro, mandó pegarlas fuego, y los quemó á todos. Ved ahí cual fué su limosna! Ya podeis conocer si de este holocausto subió el humo hácia el cielo; pues, respecto de lo que sucedió nada os diré, que el referirlo causa dolor y piedad. Bendito sea Dios que sufre tamañas

tant soffert, empero a la fi de tot fa dreta venjança.

Ara lexare a parlar del rey de França, qui ha posat son setge a Gerona, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL CXXVIII.

Comlo senyor rey En Pere stabli Beselda e los castells qui eren entorn de Gerona, de hon tostemps les sues gents feyen gran damnatge en la host del rey de Franca; e de la bonesa den Guillem Galceran de Cartalla.

Com lo senyor rey Darago hach ordonada e establida la ciutat de Gerona, e fo hi romas per cap e per major En Ramon Folch, vescompte de Cardona, e ab ell ensemps molt honrrat cavaller e ciutada, e vae quel rey de França se fo atendat, e bagren ordonat lo setge; lo senyor parti daqui, e anassen a Besuldo, e establi la vila molt be, e establi los castells qui entorn de Gerona eren. Si que molta mala matinada donaven a la host aquells quel senyor rey Darago havia mesos per los castells e llochs que havia establits, e molta bella recua que venia de Roses a Gerona escrabantaven e destroyen. Axi que, tant guanyaven los homens darmes ab los francesos, e tants ne destroyen en consumaven, e tanta bona cavalleria e almugaveria feyen sobrells, que axi com davant vos he dit de Calabria, masa hauria que fer, perque men passare per sumes. Quen veritat vos dich, que tant los tenien a prop, que de la host no podien anar los francesos a erba o a llenya, que molts cavalls armats nols haguessen a seguir. E axi mateix aquells de dins los feyen exides, e daven los de la malaventura asats; que negu dia no era que del menjar nols faessen llevar tres o quatre vegades: axi mateix un bon dormir nols lexaven haver. Si que mal be los feya lo menjar e el dormir. E parech ho be, que la yra de Deus los vench desus, que tanta de enfermetat se mes sobre ells, que aço fo la major pestilencia que hanch Deus trames a negunes gents.

E lo senyor rey si hach establit Besuldo e los altres llochs qui eren entorn de Gerona, e hach jaquida tota lalmugaveria e servents de maynada per aquella frontera, (e nous pensets que fossen pochs, ans eren be L milia entre

cosas; pero al cabo toma recta v
todo.

Dejaré de hablaros, ahora, del re
cia, que tiene puesto sitio á Gerona
veré á hablar del señor rey de Ara

CAPÍTULO CXXVIII

Como el señor rey En Pedro puso guarn
salú y en los castillos que habia al red
rona, desde donde sus gentes causaba
á la hueste del rey de Francia; y de la
En Guillermo Galceran de Cartellá.

Cuando el señor rey de Aragon
glada y guarnecida la ciudad de G
la que quedó como gefe y princip
mon Folch, vizconde de Cardona,
muchos caballeros y ciudadanos de
y vió que el rey de Francia se habi
do estableciendo el sitio; partió de
fué á Besalú, cuya villa guarneció
á par que los castillos que habia
Gerona; de suerte que los que pu
el señor rey de Aragon, y en otros lu
guarneció, causaban muchos malos
de la hueste, desbaratando y destru
otra parte, muchas y hermosas recu
nian de Rosas á Gerona. Era tanto
naban los hombres de armas con los
tantos los franceses que aquellos d
anonadaban, y tan buenos los hecho
lleria y de almogavería que verifica
ellos, que, si lo contara, me daria
hacer; así que, me concretaré es
en resúmen, como antes lo hice ya
ros de Calabria. Os digo, pues, e
que muy cerca los tenian, tan cerca
hueste no podian ir los franceses á
yerba ó leña, sin que les fuesen d
chos caballos armados; del mismo
que estaban encerrados hacian sal
era poco el mal estar que les ocasion
no habia un dia que no tuviesen q
comida tres ó cuatro veces, sin que
dormir jamás un buen sueño. Bien
que la ira de Dios les venia encim
difundió entre ellos una enfermedad
de, que fué la mayor pestilencia
haya Dios enviado á ningunas gent
Así fué como el señor rey guarn
y los demás lugares que habia al
Gerona, dejando toda la almogaveri
tes de meznada por aquella fronter
les no os figureis que fuesen pocos,
mas de cincuenta mil entre almoga
vientes de meznada, mientras en Ge

ers e servents de maynada, e be cinch
allers, e be cinch cents de altres ho-
cavall, a Gerona). Si quen tal manera
frontera establida, que jámes no es-
st pus destreta que aquella del rey de
feya; si que hanch gents no guanya-
t, com faeren aquells quel senyor rey
hach lexat sobre los francesos. E da-
le dins axi mateix vos poria hom comp-
ltes maravelles de ço que feyen contra
del rey de França.

lo senyor rey Darago hach tot aço lexat
t, e hach lexar per cap de les gents lo
r infant Nanfos, e ab ell lo compte Dam-
e el vescompte de Rocaberti e el ves-
e de Castellnou e A. de Cortsavi e En
em Danglesola e En Galceran de Cartalla,
r Dostales e de Pontons, que podia hom
que fo dels millors cavallers que hanch
en Espanya: e mostra ho be en Cala-
moltes vegades, e en Sicilia quell hi fo;
tota hora (ab la ajuda de Deus) vencren
on consell e per sa ordonacio. E daquest
hom En Guillem Galceran se pogra aytant
libre fer de les proeses que ell feu, com
de Lansalot del llach. E pot hom conexer
si li volia be, que ell fo alcayt de Barbaria
ó en molts feyts darmes; e puys passa ab lo
rrey a Alcoyll e en Sicilia, hon feri, com
be dit, en tots los affers; si que, per sa
, lo feu lo senyor rey Darago compte de
sar; e feu li Deus tanta de gracia, quen-
C anys porta armes, e puys vench mu-
eu alberch e al seu lloch Dostales, en la
hon naixque, entre los seus.

CAPITOL CXXIX.

Ramon Marquet e En Berenguer Mallol, ab
del senyor rey Darago, delliberaren ab XI
e dos lenys pendre XXV galees del rey de
a, qui eren a Roses; e com lo senyor rey tra-
er talmirall a Napols.

xi com lo senyor rey Darago vae que
havia ordonada la frontera, e quel feyt
uerra era axi mateix fort be establit de
ent, e que assats daria que fer a sos
s, anassen a Barcelona. E com fo a
ta, feu se venir En Ramon Marquet e
enguer Mallol, e dix los:—Prohomens,

mas de quinientos caballeros y otros tantos hombres á caballo. Dejó, pues, de tal modo guarnecida la frontera, que jamás se vió hueste alguna tan apurada, como le sucedió á aquella de Francia, ni hubo gentes jamás que lograran tanta ganancia como la sacaron de los franceses, los que allí habia dejado el señor rey de Aragon; y respecto á los de dentro, podria contaros igualmente muchas maravillas de todo lo que hacian contra la mencionada hueste del rey de Francia.

Todo esto dejó ordenado el señor rey de Aragon, habiendo señalado por gefe de la gente al señor infante En Alfonso, y con él al conde de Ampurias, al vizconde de Rocaberti, al vizconde de Castellnou, á A. de Cortsavi, á En Guillermo de Anglesola y á En Galceran de Cartellá, señor de Hostalés y de Pontons, de quien podia decirse, que fué de los mejores caballeros que jamás haya habido en España, como lo acreditó bien en Calabria muchas veces, y en Sicilia, donde habia estado, y donde por su consejo y buenas disposiciones, con la ayuda de Dios, se alcanzaron continuas victorias. De las proezas de este rico hombre En Guillermo Galceran, pudiera hacerse un libro tan grande, como se hizo de Lanzarote del Lago; (¹) y podrá conocer cualquiera si Dios le queria bien, puesto que fué alcaide de Berbería, donde tomó parte en nuestros hechos de armas, y luego pasó con el señor rey á Alcoyll y á Sicilia, donde se batió, como ya os dije, en todas ocasiones, de modo que, por sus proezas, el señor rey de Aragon le hizo conde de Catanzaro; y, por fin, de tal suerte le otorgó Dios su gracia, que estuvo en campaña hasta la edad de noventa años, viniendo á morir luego en su propia casa, en su lugar de Hostalés, y en la misma estancia donde nació, entre los suyos.

CAPÍTULO CXXIX.

Como En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol salvo el parecer del señor rey de Aragon, deliberaron ir con once galeras y dos leños á apresar veinte y cinco galeras del rey de Francia, que estaban en Rosas; y como el señor rey envió á Nápoles por el almirante.

Tan luego como vió el señor rey de Aragon que tenia bien arreglada la frontera, y que, en lo tocante á la parte de guerra, estaba todo asimismo bien presidiado y de buena gente, la cual daria harto que hacer á sus enemigos; se marchó á Barcelona. Cuando estuvo en dicha ciudad, mandó venir á su presencia á En Ramon Marquet y á En Berenguer Mallol, y les

tant soffert, empero a la fi de tot fa dreta venjança.

Ara lexare a parlar del rey de Franca, e ha posat son setge a Gerona, e tornar del senyor rey Darago.

CAPITOL

Comlo senyor rey En P
tells qui eren entorn
les sues gents feye
rey de Franca; e
ran de Cartalla

Com lo se
establida
per cap
compte
honrr
Frar
ge
e
c

senct Feliu LX be armades, e ab lo seu vis-almirall van e venen cinquanta galees armades de senct Feliu a Roses ab vianda, que als no fan mas carregar la vianda ab moltes barques e lenys que venen ab ells de Roses a senct Feliu, e puix tornen ab ells; e daltra part nan trameses XXV a Narbona e en Aygues Mortes e en Marsella per fer venir viandes, que no vaguen de venir les naus e els lenys per neguna raho; les romanents XXV romanen al port de Roses, be armades e be aparellades per guardar lo port: e es ne capita un bon cavaller, per nom En G. de Lodovia. E axi, senyor, son ordonades les galees per lalmirall del rey de França, e nos havem pensat, que si vos, senyor, ho volets, que ab aquestes XII galees e IV lenys nos metam en mar. E com siam en mar de cap de Creus, nos estarem en mar; e com siam en mar en roda, a la nuyt acostar nos hem a Cadaques. E yo he ordonat ab En Gras, qui es lo millor hom de Cadaques, per que dos nabots que ha que son nodrits ab mi, que totes nuyts me sien a la punta del port Ligat: e aqui yo haure llengua dells, que yo he ordonat quen Gras tenga IV homens, que no façan mas anar e venir de Roses a Cadaques, e que tots dies li diguen ço que si fa. E nos sabem que les cinquanta galees son partides de sent Feliu per anar a Roses be ha IV jorns, e com son a Roses, dins cinch dies hi son espaetxades; e tantost com nos sapiam les noves de tot aço, nos entrarem el golf de Roses, e a alba de jorn nos ferrem en les galees que son XXV. E estant a la punta del port, e ab la volentat de Deus e ab la

cosas

res, qué es lo que habe
, respondiéron ellos, enco
das doce galeras y cuatro leños a
sto es, las diez galeras nuevas qu
dasteis construir, y dos viejas que er
que hemos hecho componer.—Hicisteis
bien, dijo el señor rey; pero, decid: qué
sais hacer con esas galeras?—Señor, dij
Ramon Marquet; vamos á decíroslo: es el
que hemos tenido y tenemos aun nuestros
pias en Rosas y en Cadaqués, en cada un
cuyos lugares estan los franceses; en San
lio tenemos tambien espias, y por ellos
mos sabido de cierto, que las galeras del
de Francia, en su totalidad, son ciento sesen
de cuyo número ha dispuesto el almirante
dicho rey, que queden con él constanteme
en San Felio sesenta bien armadas, mient
que otras cincuenta galeras, tambien armad
con su vice-almirante, van y vienen de S
Felio á Rosas, con víveres, que es su ún
objeto, pues los cargan en muchas barca
leños que van con ellos de Rosas á San Fel
y vuelven tambien con ellos al regresar.
otra parte, han enviado veinte y cinco gale
á Narbona, á Aygues-Mortes y á Marse
para proveer asímismo de víveres, de so
que las naves y leños no cesan de ir y ve
por razon alguna; y las restantes veinte y c
co quedan en el puerto de Rosas bien arm
das y prevenidas para guardar el puerto,
las cuales es capitan un bravo caballero, lla
do En G. de Lodovia (*Lodève.*) Hé aquí, señ
como tiene distribuidas sus galeras el almir
te del rey de Francia; y nuestro pensamie
es, señor, si vos quereis, lanzarnos á la
con las doce galeras y cuatro leños, para
cer lo que os dirémos. Al llegar al cabo
Creus, estarémos á la vista, y al cruzar
vista, por la noche, nos acercarémos á Cad
qués, donde me he convenido con un tal Gr
que es la persona mas notable de la poblac
para que, dos sobrinos que tiene y que se
educado conmigo, estén todas las noches
punta del puerto Ligat; aquí, tomaré leng
de ellos, pues ya tengo prevenido que di
En Gras tenga cuatro hombres que no ha
mas que ir y volver de Rosas á Cadaqués,
decirle cada dia todo cuanto allí se haga.
bemos ya que las cincuenta galeras partie
de San Felio para ir á Rosas, hace unos cu
tos dias, y en dicho punto en cinco dias
len quedar despachadas; cuando de todo
sepamos noticias, entrarémos en el golfo
Rosas, y, al rayar el alba, acometéremos
veinte y cinco galeras que hay allí; y al lle
á la punta del puerto, con la voluntad de D
y con vuestra buena suerte, ó nos apodera

ventura vostra, nos les haurem o hi ro-
rem tuyt; que cert siats, senyor, que da-
or hi anam, que nos tuyt hi romangam
o nos les hajam; que la misericordia
es tant gran, e el bon dret que vos e
senyor, mantenim, que per res no ha-
fe quens fallesca, ans abatra lorgull e la
vestat daquella mala gent; perque a Deus,
or, nos comanats, e lexats nos anar, que
a hich puixcam partir.

E lo senyor rey fo molt pagat del esforç tant
que aquests dos prohomens havien, e veya
e tot era obra de Deus, que no paria que
s fossen homens que tant gran cosa se de-
essen metre el cor. E ab bona cara, e ab rient,
los respos e dix:—Prohomens, molt nos
aim per pagats de vosaltres e del vostre bon
ny, e del ardiment; e plau nos que axi sia
om vosaltres havets ordonat, e axi, hajats vos-
a fe tota hora en Deus, e Deus traura a ho-
ur nos e vosaltres daquests feyts, e de tots los
altres: com als no es mas lo poder de Deus.
Mas, prohomens, ab greu quens sap nos vos
haurem a desexir de la primera galea e dels
dos lenys que volem trametre en Sicilia a la
regina e al infant En Jacme e a lalmirall, e fer
nos hem saber tot nostre estament, els trametrem
nostre ment, quencontinent que lalmirall, ab L
e LX galees armades, venga, e vosaltres tra-
metreis li a dir de part nostra e per consell
nostre, ell quina via deja fer, ne com se deja
aplegar, e que per res no atur. E fets li saber
ordenament que lalmirall del rey de França
e lyt, que ab la volentat de Deus, puix les
galees se desparteixquen, be vendrem al de-
sus, e si la mar havien perduda, sis faran la
ra a lo cors. E ara, prohomens, podets vaer
es esdevengut ço que nos vos deym, que
ço com saben aquells del rey de França
e poques galees havem, faran parts dells
dexos, ço que no faeren si nich haguessem
quanta: e axi, ab la volentat de Deus e ab
ma ajuda, lo nostre pensament nos vendra a
E la galea volem que sen vaja per mig
golf, que no sacost a la Barbaria ne en la
denya; e la hu dels lenys armats vaja per
a, e laltre per la Serdenya: e axi, o
per laltre hauran lo nostre mana-
aytals cartes sen portara la hu,
E daqui a dema a nuyt hajats los

de ellas, ó allí quedamos todos; porque debeis estar cierto, señor, que es nuestro ánimo, al acometer esta empresa, ó quedar allí todos descuartizados, ó apoderarnos de las galeras. Tan grande es la misericordia de Dios, y el buen derecho que vos, señor, y nosotros sostenemos, que no podemos creer nos abandone Dios en nada, antes veréis como abatirá el orgullo y la maldad de esa mala gente: así, pues, señor, encomendadnos á Dios, y dadnos permiso para que mañana podamos partir de aquí.

Muy satisfecho quedó el señor rey del buen esfuerzo de aquellos dos prohombres, y veia que todo aquello era obra de Dios, pues tales hombres no parecia que fuesen capaces de abrigar tan gran proyecto, así que, con rostro afable, y sonriendo, les respondió el rey, y les dijo:—Prohombres, nos damos por muy satisfecho de vosotros, y de vuestro buen pensamiento, á par que de vuestro valor; y nos place que se lleve á cabo del mismo modo que habeis manifestado: tened, pues, confianza en Dios, siempre, y Dios nos hará salir con honor de este negocio y de todos los demás, tanto á Nos como á vosotros, porque al poder de Dios nada hay que lo contraste. Pero, prohombres, aunque nos sabe mal, tendrémos que privaros de la primera galera y de los dos leños, que queremos enviar á Sicilia á la reina, al infante En Jaime y al almirante, haciéndoles saber la situacion en que nos hallamos, y enviándoles mandamiento para que al punto venga el almirante con cincuenta ó sesenta galeras armadas, á quien vosotros enviaréis tambien á decir, de parte vuestra y segun conociereis, el rumbo que deba tomar, y como deba manejarse, sin detenerse por nada absolutamente. Le haréis saber, al propio tiempo, el modo como tiene arregladas sus fuerzas el almirante del rey de Francia: así, estando separadas unas de otras las galeras de dicho rey, podremos echarnos encima de ellas, con la voluntad de Dios; y perdiendo la mar, lo mismo les sucederá en tierra y con sus personas. En lo que ahora debeis fijar la atencion, prohombres, es en si sucede lo que os hemos dicho, pues como saben los del rey de Francia que tenemos pocas galeras, ellos mismos se repartirán en diferentes grupos, lo que no hicieran con solo tener aquí cincuenta de aquellas: y de este modo, pues, con la voluntad de Dios y su ayuda, nuestro pensamiento se llevará á cabo. La galera queremos que se vaya por medio del golfo, sin acercarse á Berbería ni á Cerdeña; de los dos leños armados, el uno irá por la parte de aquel país, y el otro por la de este; y como cada una de estas embarcaciones se llevará las mismas cartas, por una

espaetxats tots, que sich sien partits. E nos manarem al nostre canceller, que faça fer aytals cartes com vosaltres manarets. E Nos ades manarem fer les cartes, que Nos trametrem a la regina e al infant En Jacme e a lalmirall, e manar los hem, que creexquen les vostres cartes, axi com les nostres; e ço que vosaltres consellarets a lalmirall de la sua venguda, que aço faça, e que non mudas per neguna manera.—Senyor, digueren ells, ja per ço nous sapia greu de la galea ne dels dos lenys quens llevats; que bon consell es ço que vos havets pensat; e nos, ab la volentat de Deus, farem aytant menys de la galea e dels dos lenys, com fariem ab ells.

E axi, lo senyor rey feu se venir lo canceller, e mana ses cartes; e axi mateix, que tot ço que En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol los dirien, faessen; e que lalmirall que vingues ab L o ab LX galees armades encontinent; e que per res nos tardas, sots pena de la gracia del senyor rey. E axi, les cartes foren feytes aquell dia, e totes closes e sagellades. E daltra part En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol escriviren al almirall, de part del senyor rey e per llur consell, quell faeses la via de Cabrera, e com seria a Cabrera trametes un leny a Barcelona, que dell no comptas noves negunes; e vingues lo missatge en casa den Ramon Marquet, que aqui trobaria lo dit En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol, que li dirien que degues fer, ne qual via. E si ells no eren a Barcelona, ells hi trobarien aytant bon recapte, com si ells hi eren, que ells hi haurien lexat. E sis faeren.

E axi, la galea e los dos lenys se reculliren, e prengueren comiat del senyor rey e de tots llurs amichs, e cascu pensa de fer la via quels fo donada. E anarensen ab la gracia de Deus.

CAPITOL CXXX.

Com En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol preseren comiat del senyor rey Dárago, per anar pendre les XXV galees del rey de França qui eren a Roses, e com las hagren totes vençudes e preses.

E com sen foren partits, nul hom no sabia perque anaven, salvant lo senyor rey e En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol e el

ú otra llegarán á punto nuestras
doy de tiempo hasta mañana por la
que los tengais despachados, á fin
dan partir; y Nos mandarémos á
ciller que haga escribir tantas cart
sotros dispusiereis, y las que deb
á la reina, al infante En Jaime y a
dando órden á estos, que den fé as
cartas como á las nuestras, y dic
mirante que haga lo que vosotros
réis acerca de su venida, y que
por razon alguna.—Señor, dijeron
de saberos mal el quitarnos la gale
leños, pues que bueno es el pensa
habeis discurrido; á mas de que,
luntad de Dios, lo mismo haremos
lera y los dos leños, como teniéndo

Con esto, el señor rey llamó al
le mandó que extendiera sus cartas
hiciesen todo cuanto les dijeran
Marquet y En Berenguer Mallol; y
almirante viniese al punto con cinc
senta galeras armadas, sin retardar
alguna, so pena de perder la grac
rey. Hiciéronse, pues, las cartas a
dia, y quedaron cerradas y sellada
pio tiempo, En Ramon Marquet y
guer Mallol escribieron al almiran
del señor rey, y como aconsejándol
hiciese rumbo hácia Cabrera, y q
á dicho punto, enviase un leño á
pero sin dar de él noticia alguna; q
saje fuese á parar en casa de En R
quet, donde encontraria á este y á
guer Mallol, quienes le dirian lo
hacer y el rumbo que debia tomar;
do además, que si tales sujetos no
Barcelona, no faltaria quien le
cuenta de todo, lo propio que si el
sen, pues en tal caso hubieran de
lo hiciese.

Así, pues, que la galera y los d
tuvieron á punto de marchar y s
despedido del señor rey y de todos
siguió cada cual el rumbo que se le
tiendo con la gracia de Dios.

CAPÍTULO CXXX.

**Como En Ramon Marquet y En Bereng
despidieron del señor rey de Aragon
apresar las veinte y cinco galeras
Francia que estaban en Rosas, y com
ron y las apresaron todas.**

Ya habian partido las galeras, y
el motivo de su marcha, salvo el se
Ramon Marquet, En Berenguer

er e lescriva qui feu les cartes. E En Marquet e En Berenguer Mallol se re- en les XI galees qui eren romases e ys. E podets creure, que hanch nul domens de mar, sens cavallers, que no negu, ne son fill, no foren XI galees rmades de tant bon hom de mar. E pre- comiat del senyor rey, quels senya, e be- ls comana a la guarda de Deus; e recu- en, e a rems meterensen en roda en mar, arech que faessen la via de Sicilia. E com en recullits, e foren mesos en mar, en ra que de la Cathalunya nols poguesse reure, e lembat se fo mes dun bell gar- onaren les veles, e faeren la via de cap eus. Queus dire? quentre aquell dia e la e lendema ells foren en la mar de cap de s, entro a XXV milles en mar sobre el cap. n lo sol fo post, ab les veles acostarensen ra, e feren la via de Cadaques, quel ven- era defora al exaloquet, si que, a hora de paraula, foren a dos illes prop de Cada- s.

Tantost En Ramon Marquet, ab la hu dels armats, feu posar a la punta del port Li- dos cosins germans den Gras qui ab ell e aquells havien ja posta ab En Gras senyal farien, com hi vendrien ab los dos s seus. E aço En Gras podiau fer, que senyor e major estat de Cadaques per mpte Dampuries; e axi mateix so tenia rey de França. E aço que ell feya, feya anament de son senyor, lo compte Dam- ; e axi, qui es cap o major duna vila ó stell, a sa volentat pot fer de nuyt e de erque aquests dos nabots seus e aquests rents seus qui eren venguts ab En Ra- arquet tot segretament podien fer llurs que de res nols calia duptar. E com cosins den Gras foren venguts a Ca- , e hagren feyt llur senyals, tantost los bots den Gras exiren ab ells ensemps, e an Ramon Marquet e an Berenguer E axi com Deus volch adreçar los feyts yor rey Darago, e volch destruir lor- is francesos, foren venguts axi a punt,

canciller y el escribano que escribió las cartas. Embarcáronse En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol en las once galeras que eran las que habian quedado, y dos leños; y podeis creer, que jamás se han visto embarcaciones mejor armadas de gente de mar, no contando con caballeros, pues que ninguno habia, ni aun siquiera hijos de caballeros, como lo fueron las referidas once galeras. Habiéndose despedido del señor rey, que les santiguó, les bendijo y les encomendó á Dios, embarcáronse todos, y al remo, se hicieron á lo mar, pareciendo como que hiciesen rumbo hácia Sicilia, y navegando de manera que nadie de Cataluña les pudiese ver, hasta que se entabló el viento al oeste, y entonces, largando velas, diéron rumbo hácia el cabo de Creus. Qué os diré? Entre aquel dia, inclusa la noche, y el siguiente, llegaron á las aguas del cabo de Creus, extendiéndose veinte y cinco millas sobre el cabo; y al ponerse el sol, acercáranse á tierra, á fuerza de velas, é hicieron derrota hácia Cadaqués, y como por fuera corria la ventolina al sudeste, á la hora de oraciones (1) encontráronse ya en dos islotes, cercanos al mencionado punto (2).

Desde luego En Ramon Marquet, por uno de los leños armados, hizo llevar á la punta del puerto Ligat, á dos primos hermanos de En Gras, que iban con él, quienes habian convenido ya con este, cual habia de ser la seña que harian cuando allí estuviesen con sus dos sobrinos. Esto podia hacerlo En Gras, porque era señor y jefe principal de Cadaqués por el conde de Ampurias, mas aunque tenia iguales cargos por el rey de Francia, obraba así por mandamiento de su señor, el referido conde, y como el que es cabeza ó jefe de una villa ó castillo puede hacer de dia y de noche lo que su voluntad le dicte, por la misma razon aquellos dos sobrinos suyos y los otros dos parientes que vinieron con En Ramon Marquet, podian llevar el negocio con secreto, sin temor alguno. Tan luego, pues, como los mencionados primos de En Gras hubieron llegado á Cadaqués, y hubiéron hecho la seña convenida, los dos sobrinos de aquel salieron al encuentro de los otros, y juntos se fueron á ver á En Ramon Marquet y á En Berenguer Mallol; mas como Dios queria guiar por buen camino los negocios del señor rey de Aragon, y destruir el orgullo de los franceses, llegaron todos tan á punto, que no fué preciso hacer mas ni mé-

No sé lo que verdaderamente significa *la bona paraula*, pero creo no haber errado en la traduc- por el modo como se emplea en este capítulo, me inclino mas á creer, que seria una fórmula tin, sobre todo al partir los buques, segun hé anotado anteriormente.

He traducido *illas* por *islotes*, supuesto que no se tiene noticia de islas delante de Cadaqués; pero sospechar que la palabra no esté equivocada, debiendo decir *milles* en vez de *illes*, en cuyo caso la de traducir: encontráronse á dos millas de distancia cerca del mencionado puerto.

que no hi hach mester mes ne menys. E tantost com En Ramon Marquet vae aquests dos cosins, dix los:—Barons, be siats venguts! quem direts dels nostres enamichs?—Senyor, siats certs, que james nuls homens no pogren venir en millor saho, com vosaltres sots venguts. Sapiats, que yr mati partiren les cinquanta galees de Roses ab moltes barques e lenys, e ab loratge meterensen en mar, e ab diriuel mudaren, e yr tot dia nevegaren, si que nos les fem, que hajen passat lo cap Daygua Freda.—Ara dix En Ramon Marquet:—Quens comptarets de Roses?—Senyor, dix la hu daquells dos germans nabots den Gras, yo fuy yr a Roses, e com les cinquanta galees ne foren partides, no hi romangueren mas XXV galees, que segurament son be aparellades e be armades de cavallers e homens de mar e de bona gent; e estan en guarda del port, e es ne capita un noble hom de Prohença, En G. de Lodovia.—Ara dix En Ramon Marquet e en Berenguer Mallol:—A la nuyt hon estan?—Senyor, dix aquell, cascuna nuyt, com han saludat lo sol, sen ixen en la punta fora del port, e estan ab palomers llargues, e axi estan entro quel sol es exit lendema; e axi estan tots dies en aquesta regla que tenen, que yo he jagut en les galees mes de deu nuyts per partides, ab conexents que hi he, e tota hora veig que tenen un ordre.—Donchs, prohomens, que consellat que façam?—Queus pregam, digueren ells, puix que lla devets anar, eus volets combatre ab ells, queus placia que hi muntem ab vosaltres; que per cert, si en cors vos ho metets, tots son vostres, ab Deus queus ajudara.—Barons, digueren En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol, assats hi ha, que aquests dos cosins germans vostres sien ab nos, que no seria bo que vosaltres desacompanyasets vostre avoncle En Gras: e siats certs que, si Deus nos fa be o merce, que haurets millor part que si ab nos hi erets. E axi, anats a la bona ventura, que nos al mati serem ab ells, ab la ajuda de Deus que sera ab nos, e saludats nos vostre avoncle.—Senyor, digueren ells, molt nos fariets millor gracia quens llevassets.—E En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol digueren:—Per cert que nou farem, quen les batalles no hi nexen los homens, e axi no volem, que per res lo prohom En Gras

nos. Así que En Ramon Marquet vió á
dos primos, les dijo:—Seais bienvenido
rones. ¿Qué me decís de vuestros enem
—Creed, señor, contestaron ellos, que
hombres algunos llegaron tan á sazon
vosotros. Sabed que ayer, por la ma
partieron las cincuenta galeras de Rosa
muchos barcos y leños, las cuales, con la
tolina, se hicieron á la mar, pero habi
derribado, mudaron de rumbo, y como
garon todo el dia, calculamos que habrán
sado ya el cabo de Aiguafreda.—Y de R
qué me contais? les dijo En Ramon Marq
—Ayer estuve allí, contestó uno de los
hermanos, sobrinos de En Gras, y habie
partido las cincuenta galeras, no queda
mas que veinte y cinco, las cuales, de se
ro, están bien arregladas, y armadas de
halleros, de hombres de mar y de otra ge
capaz, y están en guarda del puerto, tenie
do por capitan á un noble de Provenza que
llama En G. de Lodovia (*Lodève*).—Y do
están por la noche? preguntáronle á la vez
Ramon Marquet y En Berenguer Mallol.—
lo diré, señor, contestó el otro: cada noc
cuando han saludado el sol, se salen á
punta, fuera del puerto, donde permane
con las velas enjuncadas hasta el dia sigu
te despues de salido el sol, y esta regla
guen todos los dias constantemente, po
he estado en las galeras mas de diez noch
en diversas ocasiones, con amigos que
allí, y he visto que guardan siempre el m
órden.—Entonces, prohombres, qué
aconsejais que hagamos?—Que nos dej
nir con vosotros, puesto que allá quereis
con ellos quereis combatiros, porque s
duda, que si en la mente os lo poneis,
tros serán todos, con la ayuda de Dios.—
rones, dijeron En Ramon Marquet y E
renguer Mallol, basta que estos dos
hermanos vuestros vayan con nosotros,
no seria bueno que vosotros abandona
vuestro tio, En Gras; y podeis estar c
que si algun bien ó merced nos hace Dios
dréis mejor parte, que si con nosotros
seis ido. Id, pues, en hora buena, y s
á vuestro tio, que nosotros por la mañan
brémos topado ya con ellos, si Dios,
tará con nosotros, nos ayuda.—Mejor
nos hicierais, replicaron ellos, si se nos
bais.—Esto sí que no lo haremos, dijer
Ramon Marquet y En Berenguer Mallo
que no es en las batallas donde nacen los
bres, y á fé no quisiéramos que el prob
En Gras pudiese ver de vosotros mas q
sas agradables para él.—Con esto, les
mendaron á Dios, y los dos jóvenes re

es de vosaltres vaer, mas ço qui son plaer ab aytant, comanarenlos a Deus, e los ovens comptaren an Gras, llur avonclo, ço havien feyt e dit. E lo prohom En Gras —Ha, Senyor ver Deus beneyt, que sots at e justicia, ajudatlos, els dat victoria, els uels de tot mal!—E com aço hach dit, los nabots seus preseren XX servents, e ma- marina anarensen lla per vaer la batalla. les galees pensaren de vogar en alba de , e ells foren davant les XXV galees. E lenys qui estaven en guarda den Guillem Lodovia hagueren vistes e comptades les es, e tantost vansen a ell, e digueren li: enyor, via sus, fets armar vostra gent, que aci davant que venen XI galees e dos s; e per cert aquestes son les XI galees e lenys den Ramon Marquet e den Beren- Mallol, que havem haudes noves que partides de Barcelona.—E tantost En Gui- de Lodovia feu sonar les trompes e les , e fer armar tot hom; e entretant lo feu, e les unes galees vaeren a les al- En Guillem de Lodovia feu llevar bol- a les palomeres, e feu la via de les XI ga- qui estaven de fora, per ço que no fossen terra; e En Guillem de Lodovia vench a ab les XV galees affranallades, e les deu venguessen per popa, axi que les ten- en mig, en guisa que no les pogues escapar. E per cert ordonas saviament. Ramon Marquet e En Berenguer Mallol affranallar les galees ab franells llarchs, arraren tots los rems en frenells llarchs, quels enamichs nos poguessen metre ells entro que ells se volguessen, que los rems de llonch, e que sacostassen : e axis feu.

er cert, cascu vull que sapia, e diu vos uell qui en moltes batalles ha vist, quels ers en taula sen porten les batalles, puix lees meten los rems en franell; perque , qualque sia almirall o capita de ga- cathalans, fara que savi, que no port les galees, mas quels ballesters estien , quels ballesters en taula van hi re- ab llurs ballestes e tretes be adobades ades. E mentre los galeots voguen, tersats ab llurs ballestes; quels ba- cathalans tots son tals, que de nou sa-

á su tio, En Gras, lo que habian hecho y les habian dicho: en vista de lo que, el prohombre En Gras esclamó de esta manera.—Ah, Señor Dios verdadero y bendito, vos que sois verdad y justicia á la vez, ayudadles, concededles victoria, y defendedles de todo mal!—Y dicho esto, los dos sobrinos, tomando veinte sirvientes, se fueron por la orilla hasta llegar á un punto, desde donde pudiesen contemplar bien la batalla.

Al rayar el alba, las galeras empezaron á bogar, llegando por fin delante de las otras veinte y cinco: mas, estaban de guardia dos leños de En Guillermo de Lodovia (*Lodève*), y como los de la tripulacion las hubiesen visto y contado, dirijiéronse al punto á dicho sugeto, y le dijeron: — Señor, levantáos y haced armar á vuestra gente, pues tenemos aqui delante once galeras y dos leños, que vienen hácia nosotros, y por cierto que serán las de En Ramon Marquet y de En Berenguer Mallol, las cuales tuvimos noticias que habian salido de Barcelona.—Al oir esto En Guillermo de Lodovia (*Lodève*), mandó sonar al punto las trompas y las nácaras, y que se armase todo el mundo, y entanto que se iba haciendo de dia, las galeras se dirijieron ya unas á otras. Entonces En Guillermo de Lodovia (*Lodève*) hizo romper los juncos á las velas y se dirigió á las once galeras que estaban á fuera, para impedirlas que se acercasen á tierra, arremetiendo contra ellas con las quince galeras, que iban abarlovadas unas con otras, y disponiendo que las dos restantes entrasen por la parte de popa, á fin de cojerlas así en medio, y de modo que ninguna pudiese escapar; lo que, por cierto, fué una sabia disposicion. Entretanto En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol mandaron abarlovar sus galeras con cabos largos, y del mismo modo sujetaron tambien los remos, para que los enemigos no pudiesen meterse por en medio, hasta tanto que ellos quisiesen largar los remos, y estuviesen ya cerca y á punto para el abordaje; como así, en efecto, se hizo.

A proposito de esto, quiero que sepa cada cual, y cuidado que os lo advierte quien ha visto muchas batallas, que al llegar al caso de largar remos, depende el éxito de aquellas de los ballesteros de tabla; por cuya razon, cualquiera que sea almirante ó capitan de galeras de catalanes deberá saber ante todo, que no le conviene llevar sobresalientes en sus embarcaciones y sí ballesteros de tabla, porque de este modo los ballesteros, como que van mas reposados, tienen mejor ocasion de llevar arregladas sus ballestas, á par que bien dispuestas y emplumadas las saetas; pues mientras

brien fer una ballesta, si que cascu la sap aterçar; e sap fer vira e un matras e corda e ancorda, e lligar, e tot ço que a ballester pertany; que cathalans no entenen que sia ballester negu, sino sap fer del començament tro a la fi tot ço qui a ballesta pertany: e axi porta tot son arreu en caxa, com si havia tenir obrador de ballesteria; e negunes altres gents aço no han, quels cathalans ho aprenen ab la mamella, e les altres gents del mon nou fan; per que los cathalans son los pus subirans ballesters del mon. Per que los almiralls e los capitans dels estols dels cathalans deuen donar tota avinanteza, que aquesta bondat singular que en altra gent nos troba nos lexas, mas que faessen obrar; per que no es mester, que los ballesters aytals voguen tersols, que si ho fan perden la gracia de la ballesta. E encara los ballesters en taula fan altre be, com veuran aquell palomar o postich qui voga en lo seu trast seria hujat e volra beure o menjar, que ell avandara, e vogara lo seu rem per delit, entro que aquell haja feyt ço que fer ha o sia refrescat: e axi tots ballesters van reposats e freschs, e fan anar la xurma fresca. No dich, que a un hostal no sia ço, que hi haja deu galees per centenar ab tersols, per ço que aquells puixquen encalsar galees quils venguen davant. E axi basta que ni haja XXII e no pus.

E axi los prohomens En Ramon Marquet e En Berengoer Mallol havien daço tastat, e jugaren segons que jugar devien galees de cathalans. E exi les galees estaven proa per proa, e les altres deu quels eren per proa, e no podien entrells entrar per los rems qui eren affranallats, e en les proes e en les popes vaerets llances e darts traer que exien de ma dels cathalans, qui tot quant aconseguiren passaven, e encara los ballesters jugaven, que sol treta non peccaven. E aquells de les galees den Guillem de Lodovia estaban ab la espasa o bordo en la ma, que alre no podien fer. E com ni havia alcu qui preses llança o dart, bogan los galeotes, ellos se ocupan e llestas, porque los ballesteros cata tales, que sabrian fabricar de nuev llesta, atendido á que cada cual la s glar y sabe hacer viras, monturas, das, y estas retorcerlas y atarlas des suma: cuando compete á ballestería cepto de los catalanes, nadie es balle sabe hacer, desde el principio al fin que forma una ballesta; y así es que lleva una caja con todos los instrum cesarios, lo propio que si hubiese de obrador de ballestería, lo que no ha gentes algunas en todo el mundo, á de los catalanes, que lo aprenden le la cuna, y esta es la razon porqu do el mundo son los catalanes los m riores ballesteros. Procuren, pues, rantes y capitanes de las armadas de lanes sacar buen partido de todo lo d olvidando esta singular habilidad, que las demas gentes, y por consiguiente do que se empleen en tales trabajos hay necesidad de que los mencionad teros pasen á bogar cual si fuesen sol tes, porque si lo hacen, pierden la g tienen en manejar la ballesta. Otro resulta aun de que haya ballesteros porque, cuando ven algun gaviero ó de banco en su línea, que está cans sea beber ó comer, se adelanta el b y, puesta la mano en el remo, bo gusto, hasta que el otro haya hec debia hacer, ó se haya refrescado, r de aquí que los ballesteros van re frescos, y hacen que al propio tiem asimismo la chusma. No diré que tod ya de aplicarse á una armada: bas cada cien galeras haya diez con sobre para que puedan dar alcance á la que se presenten; y así nos bastará á que tengamos veinte y dos y no mas.

Como los prohombres En Ramon y En Berenguer Mallol conocian e todo esto, maniobraron como debia galeras de catalanes. Estaban, puc leras proa con proa, menos las diez que les venian de popa, y como n estas penetrar entre las suyas, por te tos los remos, allí hubierais visto,

(1) No he podido adivinar, de fijo, lo que sea el *matrás* en la ballesta, deduciendo solo qu pequeña parte, atendida la fuerza de cierto adagio antiguo que se conserva en Valencia, y *puja mes lo matrás que la ballesta*, con lo que se dá á entender lo ridículo de ponderar una co daria, respecto de lo principal. Buchon ha traducido *batterie*, mas yo, no pudiendo vencer l he preferido el nombre que he adoptado, como menos sospechoso y acaso de mas posible e para esplicar, en cierto modo, el nombre catalan.

(2) Calcúlese por esta última cifra, el número de galeras de que se componia, en aquel a tra armada. La palabra *hostal*, armada, es, sin duda, transformacion de *estol*.

ı ne tant, que ay tantost daven del aristol
lel ferro. E axi la batalla dura tant, que
Ramon Marquet e En Berenguer Mallol
n que les cubertes de les galees de llurs
nichs eren gran res escombrades per los
esters, quels havian reziament nafrat; e
ells mateixos qui eren sobre cuberta, qui
homens de vergonya, e havien major
ter ques faessen metjar que combatre. E
aço hagren vist, faeren tocar la trompeta
a llur galea; que eren senyal empres, que
tost com la trompeta den Ramon Marquet e
Berenguer Mallol tocaria, que tot hom
ıas rems de llonch, e que envestissen llurs
nichs de llonch: e axis feu. E com les ga-
s se foren mesclades, vaerets estochs de bor-
ıs e de espases, e colps de maces donar; e
ballesters en taula laxaren llurs ballestes,
mans lexensen correr sobre llurs enamichs.
ens en diria? la batalla fo molt fort e molt
el, depuix que foren acostats; mas a la fi
cathalans, ab la ajuda de Deus, qui eren ab
s, venceren, axi que totes les galees ha-
en: e per cert tota hora moriren de la part
n Guillem de Lodovia en la batalla mes de
milla parsones, e dels cathalans tro a cent,
ao pus.

E axi, com hagren vençuda la batalla, e pres
G. de Lodovia e daltres cavallers alcuns,
ochs que romangueren vius, e malament
rats tots, tragueren les galees de fora. E
aren be fora, vengren a una punta qui es
Cadaques, e aqui exi la gent en terra,
refrescaren ab gran goig e ab gran alegre e
gran guany que hagren feyt. E los dos na-
den Gras, ab los XX servents, vengren a
, e En Ramon Marquet e En Berenguer
ol trameteren an Gras mil florins dor, e
mil a sos nabots. E aços feu, que negu
ells XX servents non saberen res, ans
a ells sacostaren, se faeren assegurar,
om si nul temps nols coneguessen. E aços
per ço que negu daquells XX servents
re pogues acusar. E los dos cosins ger-
llurs qui eren en les galees hagren molt
yat; mas oltra lo guany que hagren feyt,
En Ramon Marquet e En Berenguer
cascu dos cents florins dor e daltres
. E axi los nabots den Gras anarensen a
ques alegres e pagats, e donaren a llur

en las proas que en las popas, arrojar lanzas y dardos, los cuales, salidos de las manos de los catalanes, traspasaban cuanto conseguian, á par que los ballesteros jugaban de modo que no erraban ni un solo disparo. Estaban los de las galeras de En Guillermo de Lodovia (*Lodève*) con la espada ó bordon en la mano, sin saber que hacerse; y si alguno habia que tomase lanza ó dardo, tan poco era lo que de ello sabian, que tan pronto lo arrojaban por la contera como por el hierro. Largo tiempo duró la batalla, y viendo En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol que sus ballesteros habian despejado en gran parte las cubiertas de las galeras de sus enemigos, á quienes dieron de recio, ocasionándoles muchos heridos, y que los que habian quedado de los pundonorosos mas necesidad tenian de medicarse que de combatir; hicieron tocar la trompeta de su galera, á cuyo señal, esto es, cuando tocase la trompeta de En Ramon Marquet y de Berenguer Mallol, se habia convenido, que desde luego largase remos todo el mundo, y envistiesen, por los flancos, al enemigo. Así fué como se hizo; y al mezclarse unas galeras con otras, allí hubierais visto repartir estocadas, lo mismo de bordones que de espadas, y dar golpes de maza por do quier; mientras que los ballesteros de tabla dejaron sus ballestas, y se lanzaron al abordaje contra sus enemigos, echando á correr, y arrojándoseles encima. Qué sé yo lo que podria deciros? Desde que se hubieron acercado unos á otros, la batalla fué muy fuerte y muy cruel; pero, al fin, los catalanes, con la ayuda de Dios, que estaba de su parte, vencieron á los otros, y se apoderaron de todas las galeras; siendo el resultado, que de los que iban con En Guillermo de Lodovia murieron, y es cosa cierta, mas de cuatro mil personas, y de los catalanes unas cien y no mas.

Tan luego como hubieron vencido la batalla, preso En G. de Lodovia (*Lodève*) y algunos otros caballeros, pues fueron pocos los que quedaron vivos, aunque todos mal heridos, sacaron las galeras á fuera; y dirijiéndose entonces á una punta que hay cerca de Cadaqués, saltó en tierra toda la gente, y allí refrescaron con gran gozo y alegría, á par que con gran ganancia que hicieron. Entonces se les acercaron los dos sobrinos de En Gras con los veinte sirvientes, y En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol les hicieron entregar mil florines de oro para dicho En Gras, y otros mil para ellos, aun que esto se hizo sin que ninguno de los veinte sirvientes sospechara nada, antes al contrario, como que, para acercarse los dos sobrinos á los otros, exigieron

avonclo los mil florins, e li comptaren tot lo feyt. E lo prohom hach ne gran goig e gran alegre; mas non gosa fer semblant negu.

CAPITOL CXXXI.

Com regoneguts los presos, e refrescades les gents den Ramon Marquet, e volent se recullir, les cinquanta galees del almirall del rey de França, hauda nova de la presa de les sues galees, aconseguiren En Ramon Marquet, e nol pogren haver.

E com les gents foren refrescades de les galees, e hagren reconegudes totes les gents preses que tenien, e ço que havien, toca la trompeta, e pensarensen de recullir. Ara es veritat, que dementre que la batalla se feya de Roses, anaren dos barques armades a les cinquanta galees, dient tot aquest feyt. Si que les barques armades aconseguiren les cinquanta galees de lla lo cap Daygua Freda, en una cala qui ha lo nom la Tamariu, qui es escala de Palafurgell, e van los dir aquestes novelles. E les cinquanta galees tornaren envers Roses, e com foren passat lo cap de Aygua Freda, ells vaeren les galees en mar, que tiraven les XXV galees, e feyan la llur via. E En Ramon Marquet era hu dels bons mariners del mon, e pensas tot ço que viu, quels homens de Roses los trametrien barques, e quels farien tornar; per que a la nuyt, ab loratge mes se en mar aytant com loratge lo porta, axi que, si las cinquanta galees tornaren sobre ells, que com lebat se metria de sobrevent, que sen venguessen en popa: e axi esdevench. E com les cinquanta galees hagren hauda vista dells, axi com davant vos he dit, fer la llur via a rems, que eren be armades, e En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol vaeren los, e pensarensen, que si totes les

una salvaguardia, lo propio que si alguno les hubiesen conocido; y e con la mira de que jamás les pudi ninguno de los mencionados sirvient primos hermanos que dichos sobri Gras tenian en las galeras, ganaron ellas; pero, aparte de la ganancia ron, les dieron En Ramon Marquet renguer Mallol á cada uno dos cient de oro y otras cosas. Hecho esto, lo de En Gras se fueron á Cadaqués contentos, y entregando á su tio los nes, le refirieron todo lo que habia de lo que tuvo el prohombre gran g gría, si bien no lo dió á entender á solutamente.

CAPÍTULO CXXXI.

Como reconocidos los presos, y refresc las gentes de En Ramon Marquet, cuan rian embarcar, vinieron las cincuenta almirante del rey de Francia, por ha noticia de la presa de las otras galera yendo al alcance de En Ramon Mar pudieron conseguir.

Refrescadas que fueron las galeras nocidas todas las gentes que habia pr como lo que llevaban, tocó la tro pasaron á embarcarse. Es de adve mientras se daba la batalla en Rosas dos barcas armadas á las cincuenta g les contaron todo lo que pasaba, las contraron mas allá del cabo de Aygu en una cala llamada la Tamariu, que de Palafurgell. Con tales noticias, las cincuenta galeras hácia Rosas, hubieron pasado el cabo de Aygu vieron en el mar las galeras que re las veinte y cinco, siguiendo al prop el rumbo que les convenia. Era E Marquet uno de los buenos marinos do, y calculando que sucederia to vió despues, es decir, que los hombr sas enviarian barcas á las galeras y regresar; por la noche, con el vien ral, se hizo mar á fuera, hasta qu este, pensando de este modo, que cuenta galeras volvian contra ellos, entablase el viento á la mar, gober popa, como así, en efecto, sucedió. go, pues, como las cincuenta gal iban muy bien armadas, descubrie otras, conforme antes os he dicho, al remo; vieron esto En Ramon Mar Berenguer Mallol, y pensando que caban todas las veinte y cinco, no p caparse al enemigo, cuando la ve

lees tiraven, que nol podien esca-
ventijol mes se defora, e facren vela
lees e dos lenys, e les altres lexaren,
sen sus al vent aytant com pogren.
s cinquanta galees que vaeren aço, e
uis mes fresch, pensarensen, que ja-
hi porien pendre, que ells los eren
alles a sobrevent. E axi, ab gran dolor
sen a Roses, hon trobaren naus e
emparats, que si sol altres onze galees
es de cathalans, tot lo navili hagren
affegat. E axi confortaren lo lloch, e
hi altres XXV galees, e les altres
arensen a senct Feliu ab aquelles bar-
enys que hagren lexades a Tamariu.

llamó á la mar, desplegaron velas veinte y dos galeras y dos leños, y dejando las otras, aguantáronse á sota vento tanto como pudieron. Viendo esto las cincuenta galeras, y que al propio tiempo el viento habia refrescado, pensaron que no las podrian alcanzar ya, pues se encontraban las otras en mejor posicion que ellas por estar á barlovento; y así, volviéronse con gran dolor á Rosas, donde encontraron naves y leños desamparados; pudiendo decirse, que, á haber tenido allí los catalanes once galeras mas, todas las embarcaciones hubieran incendiado ó destruido. Reforzaron, pues, los franceses el lugar, dejando allí nuevamente veinte y cinco galeras, y las otras veinte y cinco se fueron á San Felio, con aquellas barcas y leños que habian dejado en Tamariu.

CAPITOL CXXXII.

rey de França e totes les sues gents foren
espagats, quant hagren novella que XXV
harien perdudes: e com dit rey sen fello-
lo cardenal, per raho daver ell ordida e
ada dita guerra.

om lo rey de França e lo cardenal ho sa-
, tengrense per morts; e dix lo carde-
-Quins demonis son aquests que aytal
ige nos fan?—Dix lo rey de França:—
al, aquestes son les pus lleyals gents a
ayor que el mon sien, que vos los po-
apçar abans que ells no volrien que
yor, rey Darago, hagues perduda la ter-
per mar e per terra ne veurets mol-
estes verdugades; per queus dich que
pressa havem feyta Nos e vos. E vos
partida holla daquest feyt, que aço ha-
dit e tractat ab nostre avonclo, lo rey
aquesta gent e llurs feyts lan feyt mu-
ran dolor. Deus vulla que aytal lloch
m Nos, com ell ha haut!— E lo carde-
sabe ques dixes, que be sabia que lo
rança li deya veritat: e axi callaren-
almirall del rey de França qui sabe
cal dir ab quina paor estava, em-
ona, que axi com les cinquanta ga-
en de senct Feliu a Roses, que axi
ll, e vengues ab LXXXV galees; e
XV estiguessen tota vegada a Roses,
gui daqui avant. Perque lalmirall En
Luria saura ab mes a combatre en-
quel senyor rey Darago e En Ramon

CAPÍTULO CXXXII.

Como el rey de Francia y todas sus gentes estuvieron muy disgustadas, al saber la noticia de que habian perdido veinte y cinco galeras; y como dicho rey se enojó con el cardenal, por ser él quien habia urdido y tratado aquella guerra.

Cuando el rey de Francia y el cardenal supieron lo que habia pasado, tuviéronse por muertos; y dijo el último:—Qué demonios son esos, que tanto daño nos causan?—Esos, respondió el rey de Francia, son las gentes mas leales del mundo á su señor, y ya podriais degollarlas, antes que consentir que su señor, el rey de Aragon, perdiese sus dominios. Muchas veces les vereis, por mar y por tierra, dar batacazos como estos; y, por lo mismo, os digo que en loca empresa nos hemos metido, tanto Nos, como vos. Pero vos sois, en parte, quien hizo la olla gorda tocante á este suceso, pues fuisteis vos quien lo ha urdido y tratado con nuestro tio, el rey Cárlos, al que esa gente y sus hechos han hecho morir con gran dolor. Quiera Dios no nos quepa la misma suerte que á él le ha cabido!—No supo que decirse el cardenal, pues harto sabia que era verdad cuanto decia el rey de Francia; y así, callaron ambos. Cuando supo todo esto el almirante de dicho rey, no hay que esplicar el temor que le dominaba, sin embargo, dispuso, que así como iban las cincuenta galeras de San Felio á Rosas, fuese él mismo, llevándose ochenta y cinco galeras, y que las veinte y cinco quedasen constantemente en Rosas, como así se hizo en adelante, pues de este modo el almirante En Roger de Lauria tendria que batirse á la vez con un número mayor de lo que el señor rey de Ara-

Marquet e En Berenguer Mallol nos pensaven.

E axi lexar vos he estar lalmirall del rey de França, e tornar vos he a parlar den Ramon Marquet e den Berenguer Mallol, e de llur bon marinatge.

CAPITOL CXXXIII.

Com En Ramon Marquet feu la via de Barcelona ab les XXII galees, e com regonegudes per los de la ciutat, hagren gran goig e alegre; e com foren adobades, e pagat tot hom a quatre mesos.

Com En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol vaeren que les galees seren partides de llur caça, apoderaren en veles, e molaren del hosta, e faeren la via de Barcelona. Queus en dire? que entre aquell jorn e la nuyt e lendema, a hora de tercia ells foren en vista de Barcelona. E com aquells de la ciutat los vaeren, hagren gran paor que les XXI galees no fossen perdudes: si que tuyt ne staven ymaginats; mas lo senyor rey a qui seyen el cor aytant com a negu, vench a cavall a la marina, ab gran cavalleria, e guardales, e compta que eren XXII veles groses e dos lenys. E dix:—Barons, estats ab bons cors e alegres, que aço son les nostres galees qui amenen altres XXI galees: e veus los dos lenys llurs que amenen. E axi tuyt guardaren, e comptarenles, e conformarensen. E entretant los dos lenys prengueren terra, e anarensen al senyor rey que conegren que estava riba mar, e digueren li la bona novella. E lo senyor rey feu los donar bona albixera.

E com les galees foren prop de terra, desarboraren, e escarpiren en terra ensemps ab les altres, tirant ab la popa primera, e rosegant les senyeres. E la festa fo gran ques feu en Barcelona, e En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol exiren al senyor rey, e besaren li lo peu. E lo senyor rey baxas, e anals abraçar, e reebels ab bella cara e ab bell semblant. E ells digueren:—Senyor, que manats que façam?—Queus dich, diu lo senyor rey, que a tot hom lexets ço que sa guanyat, e escorcoy negu no hi façats; e les galees e los presoners sien nostres, e laltre sia de vosaltres. Partits vos ho, e dat ne ço queus parra als bons homens sobresalents qui ab vosaltres sien estats.

gon, En Ramon Marquet y En Mallol podian pensar.

Con esto, dejarémos ahora al al rey de Francia, y volveré á habl Ramon Marquet y En Berenguer M su saber en cosas de marina.

CAPÍTULO CXXXIII.

Como En Ramon Marquet hizo rumbo lona con las veinte y dos galeras, y nocidas por los de la ciudad, tuviero y alegría; y como dichas galeras fue puestas, y se dió paga á todo el mund tro meses.

Al ver En Ramon Marquet y En Mallol que las galeras habian desisti les caza, forzaron de vela, arriba manda de Barcelona. Qué os diré de tes? Basta con decir que, entre aqu noche, llegaron el siguiente, á hora á aquella ciudad. Cuando sus hab vieron, llegaron á tener gran tem se hubiesen perdido las once galer que estaban todos pensativos; pero el que era á quien mas podia afectar, ballo á la orilla, con gran caballería, y contando que, entre velas gruesa ños, eran veinte y dos, dijo de es —Cobrad buen ánimo, barones, y gres, pues tales galeras son las nue llevan á remolque otras once; y sin dos leños que las acompañan.—Mira todos, las contaron, y se convencier Entretanto llegaron los dos leños, en ellos iban, conociendo que el se taba á la orilla, se dirigieron á él, la buena noticia; en pago de lo qu el señor rey que les diesen buena

Cuando las galeras estuvieron ce ra desarbolaron los palos, varando las otras, que remolcaban con la p te y las señeras arrastrando. Gra fiesta que se hizo en Barcelona; y s Ramon Marquet y En Berenguer M cuentro del señor rey, besaronle bajándose el señor rey, procuró abrazarles, recibiéndoles al propio rostro afable y bello semblante.—S ron ellos, qué mandais que hagamo lo diré, respondió el señor rey; q todo el mundo lo que ha ganado, y haga escudriñamiento alguno. La los prisioneros sean nuestros, per sea todo vuestro. Repartíos lo qu dad lo que os parezca á los bravos sido mas sobresalientes entre vosotr

aço ells besaren li lo peu, e ab gran
rensen a les galees, e digueren a
ia quels senyor rey los feya. E tuyt
a cridar:—Senyor, Deus vos do
tot hom exi francament en terra, ab
ach percasat.
ço fo feyt, En Ramon Marquet e
uer Mallol anarensen al senyor rey,
:—Senyor, si vos ho tenits en be,
galees farem tirar en terra, e ado-
n, que totes han mester adop.—E lo
dix:—Be deyts; mas fets tantost
ndart nostre a la taula, e pensats tot
gar de quatre mesos, e axi com sien
les galees, hajats larmament, que si
venia, que ab ell ensemps anasets.
, digueren ells, aço sera feyt, e es-
n cor daqui avant, que com lalmi-
ngues, nos, ab la ajuda de Deus, los
m tots ab aquestes XXII galees.—
enyor rey:—Axi sia plaer de Deus
.—E axi pensaren de tirar les galees
e adobar, e tenir taula, e de pagar
mesos.
aço hach ordonat, lo senyor rey exi
lona, e tornasen lla hon era lo senyor
anfos e los capdals e los cavallers e
t que havia lexats per la frontera: e
uns als altres ab poca gent de peu,
exer que feyen.

CAPITOL CXXXIV.

yor rey Darago se combate, lo jorn de
ancta Maria Dagost, ab dos cents almu-
contra quatre cents cavallers francesos,
ab lo comple de Nivers en celada; e com
vençuts, e mort dit compte.

l jorn de madona sancta Maria Da-
ell sen anava envers Besuldo, a
orn, esdevench en una celada de
allers francesos, qui foren mesos en
er ço com recua venia de Roses a la
nda. E per aquell lloch homens de
e peu los assatjaven totes vegades,
neterensen en aquell lloch de nuyt,
oguessen castigar.
nyor rey anava parlant daço, que
as sues gents en cascu lloch de les
staven richs e basts per moltes ca-

rados, pues, de lo que les habia dicho, besáronle el pié, y con gran gozo volviéronse á las galeras; mas no bien hicieron saber la gracia que el señor rey les hacia, empezaron todos á gritar:—Señor, Dios os dé vida!—y en seguida saltaron todos en tierra, libremente, con todo cuanto habian recogido.

Hecho esto, En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol se fueron al señor rey, y le dijeron:—Señor, si lo teneis á bien, harémos sacar á tierra las veinte y dos galeras, para recomponerlas, pues tienen necesidad de ello. —Bien pensado, dijo el señor rey; pero desde luego haréis fijar nuestro estandarte en la tabla, y pagaréis á todo el mundo para cuatro meses. En cuanto á las galeras, tan pronto como sean recompuestas, las armaréis, pues, en caso de venir el almirante, podriais ir con él, marchando todos juntos.—Señor, dijeron ellos, cumplido será lo que decís, y tened buen ánimo en adelante, pues aun cuando el almirante no viniera, nosotros, con la ayuda de Dios, confundirémos todas esas veinte y dos galeras.—Plazca á Dios que así sea!—dijo el señor rey. Y con esto, sacaron las galeras á tierra, las recompusieron, se puso tabla, y se satisfizo la paga para cuatro meses.

Despues de habes dado tales disposiciones, el señor rey salió de Barcelona, y se volvió allá donde estaba el señor infante En Alfonso con los caudillos, caballeros y demás gentes que habia dejado por la frontera: á los que visitó, yendo de unos á otros, con poca gente, así de á caballo, como de á pié, para enterarse de lo que hacian.

CAPÍTULO CXXXIV.

Como el señor rey de Aragon se combatió, el dia de Nuestra Señora Santa María de agosto, acompañado de doscientos almogavares, contra cuatro cientos caballeros franceses, que estaban en celada con el conde de Nivers; y como los venció, dando muerte al referido conde.

Era el dia de Nuestra Señora Santa María de agosto, que el rey iba á Besalú, cuando, á hora de alba, topó con una celada de cuatro cientos caballeros franceses, los cuales estaban así, por esperar un convoy que de Rosas traia víveres á la hueste; y como por tal camino se veian siempre asaltados por hombres de á caballo y de á pié, metiéronse de noche en aquel punto, para ver si les podrian escarmentar.

Iba el señor rey hablando de lo que habia visto, á saber, de que sus gentes, en cualquier lugar que fuese de la frontera, estaban ricas y sobradas, por las muchas cabalgadas que

valcades que feyen tots jorns sobre los francesos, els mataven molta gent, e guanyaven sens fi, si que cascuns estaven alegres e pagats. E axi com lo senyor rey anava axi descuydat, Deus, qui no fa mas tot be, e volia guardar de mort e de preso lo senyor rey, los almugavers qui ab ell eren entro a CC anaven per les rayquerees de la muntanya, e llevaren dos o tres llebres; e al llevar que les llebres faeren, ells començaren a cridar grans crits e grans haucs. E lo senyor rey e aquells qui ab ell eren, qui eren tro a LX homens a cavall, prenguerensen tantost a les armes, es cuydaren que haguessen vista cavalleria; e los francesos, qui estaven amagats, cuydarense que fossen descuberts, e axi tantost van exir de la celada. E lo senyor rey quils vac, dix:—Barons, façam be! apleguem nos ab los nostres homens de peu, que aci ha gran cavalleria, qui per nos sich son mesos: e axi, tuyt pensats de be a fer, que vuy farem tal cosa, que tot lo mon ne parlara, ab la ajuda de Nostre Senyor ver Deus Jesu Christ.—E tuyt respongueren:—Senyor, sia de gracia e de merce vostra, quens en pujem en aquella muntanya, en guisa, senyor, que la vostra persona sia salva, que a nos no fa paor, mas tant solament vostra persona; e com vos siats lla sus, vos veurets nos que farem.—Dix lo senyor rey:—Ya Deus no haja ordonat que Nos mudem nostre cami per ells!

E tantost los almugavers, partida daquells qui prop eren, aplegarensen al senyor rey, e no foren pus de cent al ferir: e van mig partir les llances. E lo senyor rey va brocar primer, e va ferir lo primer que troba ab la llança, tal per mig del escut, que no li calech cercar metge. E puix va metre mans a la espasa, e dona de ça e de lla, que tal lloch se feya fer, que negu nol gosave esperar a dret colp, com lagren regonegut de son ferir. E els altres qui ab ell eren feyen axi be, que neguns cavallers no pogren fer majors cavalleries de feyts darmes, que ells feyen. Dels almugavers es bo queus diga, que axi anaven entre ells ab les mijes llances, que no hi romania cavalls asfondrar: e aço faeren, com hagren los darts esmarçats, que creats, que hanch no hach negu que de son dart no matas son cavaller o cavall; e puix ab les mijes llances feyan ma-

hacian contra los franceses todos los dias, m
tándoles mucha gente, y ganando sin fin,
suerte que todos estaban alegres y content
y seguia de este modo el señor rey, no pe
sando en lo que pudiese suceder; pero, com
Dios no hace mas que bien, y queria salvar
muerte y de prision al señor rey, acaeció
que los almogavares que iban con él, que
rian como unos doscientos, yendo por
quebradas de la montaña, levantaron de
tres liebres, á cuyo ruido, empezaron todos
dar grandes gritos y alaridos. El señor rey
los que iban con él, que serian hasta unos
senta hombres á caballo, pusieron al
mano á las armas, creyendo que los de
hubiesen descubierto caballería; y al pr
tiempo, los franceses, que estaban esco
dos, creyeron que habian sido descubier
y con esto, se salieron al momento de la
lada. Vióles el señor rey, y dirigiéndose á
suyos, les dijo:—Barones, obremos con
reunámonos con los peones, pues hay
numerosa caballería, que se ha metido en
punto solo para nosotros. Con esto, cum
en cumplir vuestro deber, pues, con la
da de Nuestro Señor Dios Jesucristo, hare
hoy cosa tal, que hablará de ella todo el m
do.—Señor, respondieron todos, por
y merced, otorgad que nos subamos á
lla montaña, de manera que se ponga en
vo vuestra persona, que solo por ella
mos, porque en cuanto á nosotros nada
que nos arredre: subid, pues, allá arri
cuando allí estuviereis, ya veréis lo que
otros harémos.—A esto contestó el señor
No quiera Dios que por ellos mudemos de
mino!

En seguida se juntó al señor rey una p
da de los almogavares que le iban cerca,
que pasaran de ciento al dar la embest
partieron las lanzas por medio; pero, el
ñor rey arremetió á la cabeza de todos
primero que topó, hiriólo de tal modo
lanza por medio del escudo, que no tuv
cesidad de llamar médicos. Puso luego m
la espada, y empezó á repartir cuch
aquí y allá, abriéndose tal paso, que na
atrevia á esperarle de frente, apenas re
cieron su modo de herir; y los demás
iban con él hacianlo asímismo tan bien
no hay caballeros que aventajarles
ran en los hechos de armas que veria
Lo que hicieron los almogavares bueno e
lo diga, pues iban entre ellos con las m
lanzas, y no habia caballo del enem
no quedase fuera de combate; á esto
ron, cuando hubieron dado fin á los
que llevaban, y debeis saber, que

les. E lo senyor rey era ades ça, ades lla, a destre, ades a sinestre, si que tant feri espasa, que tota nana a peces. E tantost la ma a la maça, de que feria mills que del mon. E acostas al compte de Nivers, era cap daquella companya, e dona li de maça tal colp sobre lelm, quen terra lo . E tantost giras, e dix a un bon macip qui partia dell, per nom G. Escriva, de Xati- ab cavall alforrat a la genetia :—G., ava- e mata lo!—E aquell dona del peu en ter- e matalo. E com lach mort, per son desas- lluyli la espasa en lull, qui era fort rica, portava, e descenyi la li; e mentre la li cenyia, un cavaller del compte qui mort vae que aquell hach mort son senyor, ach li, e dona li per les spatles tal colp, que lo mes. E lo senyor rey giras, e vae que aquell cavaller havia mort Guillermo Escriva, na li tal colp de la maça sobre lo capell de , quel cervell li feu exir per les orelles, e que mort en terra. E en aquell lloch, per lo compte qui era mort, vaerets colps donar e rendre. E lo senyor rey qui vae la sua gent a tal presa, dexas correr sobre els ena- , e feu se fer una tal plaça, que tota mata de la sua ma mes de XV cavallers. creats, que aquells que conseguia, no ñia mas un colp.

estant en aquella presa, un cavaller fran- vae que lo senyor rey los feya tant de maatge, ab lespasa en la ma ell va venir, e li les regnes, si que per aço lo senyor cuyda perdre. Perque negu cavaller no ria anar en feyt darmes menys de dos pa- de regnes, les unes de cadena, e les al- de cuyr, e aquells de cadena fossen cu- s de cuyr. Queus dire? quel senyor rey axi abandonat, quel cavall lo menava ça ; e quatre almugavers qui tenien aprop lo r rey acostarensen a ell, e nuaren li les . E lo senyor rey tench be a ment a l cavaller qui la regna li havia trencada, avers aquella part, e pagal axi daquell que li havia feyt, que james no li calech altra regna, ans romas ab son senyor

arrojó uno que no matase ó á un caballero ó á su caballo, aparte de las maravillas que hicieron con las medias lanzas. Veíasele al señor rey tan pronto aquí, tan pronto allá, ya acuchillando á diestro, ya á siniestro, y tanto fué lo que hizo trabajar la espada, que llegó á hacérsele pedazos. Entonces puso mano á la maza, la que manejaba mejor que nadie del mundo; y acercándosele el conde de Nivers, que era el caudillo de toda aquella comitiva, dióle el rey un golpe tal con su maza sobre el yelmo, que le echó por tierra al momento. Volvióse en tal ocasion, y dijo á un guapo mozo (1) que no se separaba de su lado, y que tenia por nombre G. Escrivá, de Játiva, el cual iba con caballo alforrado, á la gineta:—Guillermo, apéate, y mátalo!—Al punto el mozo puso pié á tierra, y lo mató; pero luego de haberle muerto, por su desgracia, fascinó su vista la espada que llevaba el otro, que era muy rica, y queriéndosela desceñir, mientras lo hacia, un caballero del conde le fué por detrás, y viendo que era aquel el que habia muerto á su señor, diole un golpe tal por las espaldas, que muerto le dejó. Volvióse aquí otra vez el señor rey, y al ver que aquel caballero acababa de matar á Guillermito Escrivá, dióle tambien con la maza un golpe tal sobre el capacete de hierro, que le hizo salir los sesos por las orejas, y cayó en tierra sin vida. Hubierais visto en aquel punto, por causa de haber muerto el conde, de qué modo se daban y recibian golpes! Vió el señor rey que se mezclaba la gente, y así, lanzóse sobre los enemigos, abriéndose tal plaza, que, solo por su mano, mató de pronto mas de quince caballeros, pues, creed que á cuantos alcanzaba, con un solo golpe tenia de sobrado.

Durante aquella mezcla, viendo un caballero francés que el señor rey les causaba tanto daño, con la espada en la mano se dirigió hácia él, y le cortó las riendas, así que, poco faltó como por esto no se perdió el señor rey; por cuyo motivo, no deberia caballero alguno meterse en hechos de armas, sin llevar al menos dos pares de riendas, unas de cadena y otras de cuero, y aun las primeras cubiertas de cuero tambien. Qué os diré? De tal suerte quedó abandonado el señor rey, que el caballo le llevaba tan pronto á una parte como á otra, hasta que, acercándosele cuatro almogavares que le iban cerca, volvieron á anudarle las riendas. Fijo tenia en la mente el señor

No tiene aquí mas significado que el de mozo ó jóven, equivalente á lo que en castellano ebo; así, entre nuestros antiguos gremios, existia el de *macips de ribera*, que eran los faqui- ya. Buchon, haciendo derivar la palabra de *mancipium*, cree que eran una especie de con- ieros; pero tales empleados, si bien servian en las ceremonias públicas, no creo que figura- ucho en las batallas.

mort. E llavors, com lo senyor rey fo tornat en la pressa, vaerets ferir e donar, que richs homens e cavallers havia en la companya del senyor rey, que james no seren vists en feyts darmes, e cascu feu aquell jorn maravelles dell mateix. Queus en diria? que un cavaller jove de Trapena, per nom en Palerm Abat, que lo senyor rey havia reebut en Sicilia en casa sua, que james no sera vist en feyt darmes, hi valch aytant com fera hi Rotlan, si fos viu. E aço sesdevenia per la gran amor que havien al senyor rey, e per ço que li veyen fer de ses mans; que ço quel senyor rey feya, no era obra de cavaller, mas obra de Deus propiament. Que Galees ne Tristany ne Lançalot ne els altres cavallers de la taula redona, com tots ensemps fossen justats ab tant poca gent, com lo senyor rey Darago era, no pogren fer tant en un jorn contra CCCC cavallers tan bons com aquells eren, qui eren de la flor de la host del rey de França, com feu lo senyor rey Darago e aquells qui ab ell eren. Queus en diria? quels francesos se volgren replegar en un cabeço; mas lo senyor rey va brocar envers aquell qui portava la senyera del compte, e va li tal colp donar de la maça en lelm, que mort fret lo mes en terra. E los almugavers van tantost traer la senyera de la host a troços.

E los francesos que vaeren la senyera de llur senyor en terra, van se fer tots una mota; e lo senyor rey va ferir entrells ab tots los seus ensemps. Qeus dire? quels francesos hagren pres un puig, e estegúeren tant estrets los uns ab los altres, quel senyor rey ne negu dels seus no poch en ells entrar; no per tant que no duras la batalla entro fo vespre e scur: e dels francesos no hi hach romasos pus de LXXX cavallers. E lo senyor rey dix:—Barons, de nuyt es, e aytantost poriem nos ferir la hu a laltre, com ferriem ells; e axi, apleguemnos.— E com feren aplegats en altre puig, ells vaeren venir be cinch cents cavallers francesos ab llurs senyeres. E sim demanats qui eren, yous dich, que ells eren tres comptes, parents del rey al caballero que se las habia roto, y
jiéndose hácia donde se encontraba, le p
de tal modo el gusto que antes tuvo, que
fué preciso cortar jamás otra rienda alg
pues muerto le dejó con su señor. Entonc
volviendo otra vez el señor rey donde habi
mezcla, allí hubierais visto arremeter y
chillar, de modo que en su compañía iban
cos hombres y caballeros, que no se hab
visto jamás en ningun hecho de armas
aquel dia fueron maravillas lo que hizo
por sí cada cual. Qué es lo que no os diria
ellos? Habia un caballero jóven de Trap
llamado En Palermo Abat (1), á quien el se
rey habia recibido en Sicilia en su casa, y
haberse visto jamás en ningun hecho de a
mas, se portó de tal modo, que mas no hi
ra allí Roldan, si fuese vivo. Provenia t
esto del grande amor que tenian al señor r
y de lo que le veian hacer por sus propias m
nos, que no era obra de caballero, y sí t
solo verdadera obra de Dios, pues ni Galeot
(2) ni Tristan, ni Lanzarote, ni todos los dem
caballeros de la tabla redonda, reunidos t
dos juntos con la poca gente que tenia allí
señor rey de Aragon, no pudieran hacer tant
como él y los que le acompañaban hicieron,
un dia, contra cuatrocientos caballeros
bravos como aquellos, que eran la flor de
hueste del rey de Francia. Qué es lo que
os diria de ellos? Quisieron los franceses
plegarse en una altura, pero arremetiendo
señor rey hácia el que llevaba la señera d
conde, dióle tan golpe de maza en el y
que muerto y frio le dejó en tierra; luego
lo que, los almogavares sacaron la señera de
hueste, hecha pedazos.

Al ver los franceses la señera de su
por tierra, se reunieron todos formando
ton, pero el señor rey, con todos los s
la vez, arremetió por en medio de ellos.
os diré? Apoderáronse los franceses
cerro, donde se colocaron tan apretados
con otros, que no pudo penetrar por entre
ni el señor rey ni ninguno de los suyos;
que no por esto dejó de durar la batalla
que fué noche oscura, sin que hubiesen
dado de los franceses mas allá de ochenta
balleros. Entonces dijo el señor rey:—
nes, es ya de noche, y podria ser muy
que nos hiriésemos unos con otros, cre

(1) Moisè le llama Palmerí dell' Abbate, y Buchon Palmieri Abbate. En los registros de Cancille
le nombra en latin Palmerí Abbas, constando en los mismos que dicho Palmerí y un hermano suyo
luego rebeldes y traidores.

(2) Buchon tradnce Galaor, que es un personaje del *Amadis de Gaula*. La novela de este nom
existia todavía en tiempo de Muntaner; así que, el *Galees* no es otro que Galeoto, personaje de la
de Lanzarote del Lago, que favoreció los amores de este con la reina Ginebra, segun se ve en el e
de Francesca de Rimini de la *Divina Comedia*.

de Nivers, qui hagren paor de llur
era anat en celada, e nol vaeren tor-
ora de mig dia, que deguera esser tor-
host, e, ab llicencia del rey de França,
lo cercar. E axi vaeren aquells cava-
un puig, e vaeren lo rey Darago en
E tantost anaren als llurs qui los exi-
arrera, e oyren lo mal mandado a llur
anarensen lla hon lo compte era mort,
es parents seus be sis; e llevarenlos ab
plors e ab grans crits, e anarensen tota
l, entro foren a la host. E com foren a
t, vaerets dols e plors e crits, si que pa-
e tot lo mon ne vingues. E En Ramon
, vescompte de Cardona, qui era dins
a, gita X homens defora per amenar
aa, e prengueren dos homens de la host,
eteren dins. E com En Ramon Folch los
lemanals per que feyen aquells plors e
. E aquells comptaren ho axi com era
E llavors En Ramon Folch feu fer gran
naria per tota la ciutat de Gerona.

als vos lexare estar, e tornare a parlar
enyor rey Darago, que dix:—Barons, nos
am tota la nuyt aci, e al mati llevarem lo
, e reconexerem quina cavalleria havem
da, que gran desonor nos seria que axi
sem lo camp.—Senyor, digueren aquells
ell eren, que deyts? No basta aço que
avets feyt? Per aventura dema hauriem
fer?—E lo senyor rey repos, que per
ll llevaria lo camp, que no vol que hom
ga retrer; si que com jorn fo, los altres
avers qui anaven per les muntanyes fo-
esos al senyor rey, e de la cavalleria sua
e cinch cents homens a cavall.

senyor rey, ab la senyera estesa, ana per
ap ab aquells qui ab ell eren estats a la
a, que no volch que altre negu hi ava-
E aquells llevaren lo camp, e guanyaren
de bells arnesos, que per tostemps ne
benenants. E lo senyor rey reconech sa
e troba que hi havia perduts XII ho-
de cavall, e aquell G. Scriva qui mori
espasa que li feu enveja. Perque cascu
guardar, que mentre es en la batalla,
o li vaja lo cor mas en haver victoria,
no li faça enveja or ne argent ne negu-
sa que veja, sino tant solament que men
contra sos enamichs; que si venç la sua

hacerlo con ellos: reunámonos, pues.—Y estaban ya reunidos en otro cerro, cuando vieron venir mas de quinientos caballeros franceses con sus señeras. Os diré, si me lo preguntais, que eran tales caballeros tres condes, parientes del de Nivers, los cuales temieron por su primo, pues habiendo salido para la celada, y viendo que no volvia á hora de medio dia, que era cuando debia haber regresado ya á la hueste, salieron en su busca, con licencia del rey de Francia. Vieron, pues, á los referidos caballeros en un cerro, y al rey de Aragon en otro; dirijiéronse desde luego á los suyos, que les salieron ya al encuentro, y oyendo el mal resultado de su negocio, fuéronse allí donde yacia muerto el conde con otros parientes suyos, tambien muertos, y recogiéndolos con gran llanto y grandes gritos, volviéronse, caminando toda la noche, hasta que llegaron á la hueste; y entonces, allí hubierais visto duelo, llantos y gritos, tanto, que parecia como si participara de ello todo el mundo. En Ramon Folc, vizconde de Cardona, que estaba dentro de Gerona, hizo salir á fuera diez hombres, para tomar lengua, los cuales prendieron á dos de la hueste y se los llevaron adentro. Al verles En Ramon Folch, pidióles porqué hacian aquel llanto, y porqué así lloraban, y habiendole contado ellos todo como habia sucedido, mandó hacer grande iluminacion per toda la ciudad de Gerona.

Les dejaré ahora, y os volveré á hablar del señor rey de Aragon, que dijo:—Barones, mantengámonos aquí toda la noche, y por la mañana levantarémos el campo, y reconocerémos cuanta caballería hemos perdido, pues seria gran deshonor para nosotros que lo dejásemos de este modo.—Señor, le dijeron los que con él estaban; qué decis? No basta con lo que hoy habeis hecho? Por ventura mañana tendrémos que hacer mas aun?—A lo que respondió el señor rey: que no habia mas, sino que él levantaria el campo, pues no queria que hombre alguno se lo pudiese echar en cara; y así, cuando fué de dia, uniéronse al señor rey los demás almogavares que iban por las montañas, despues de haberles aguardado, y de su caballería mas de quinientos hombres á caballo.

Entonces el señor rey, con la señera desplegada, recorrió el campo con los que habian estado con él en la batalla, pues no quiso que ninguno de los otros entrase; y habiéndolo aquellos levantado, ganaron tal número de bellos arneses, que, con ello, hicieron, para siempre, buena cuenta. Habiendo el señor rey pasado revista á su gente, encontró que habia perdido doce hombres de á caballo, sin contar

part, assats haura de roba al camp a llevar, e si pert, poch profit li faria res que tingues, que ab la persona hi romandria. E axi vajaus lo cor a ço que jous dich, e si ho fets, tostemps vos traura Deus a honor del camp. E axi mateix trobaren que havien perduts tro a XXV homens de peu. E axi podets pensar, quin feyt darmes fo aquest de tant poca gent contra tant cavaller, que tota hora hi romangueren mes de CCC cavallers francesos morts: dels quals fo opinio daquells qui a la batalla foren, que, sol lo senyor rey, de les sues mans, mata mes de LX. E axi llevaren lo camp del arnese de la moneda, que dels cavalls non calch un trer del camp, que no havia cavall que no tingues VII ó VIII lançades.

E axi anasen lo senyor rey a Besuldo, e per totes aquelles fronteres estaven richs e basts, axi com de les altres fronteres se feyen. Queus dire? com lo senyor rey hach reconegut tot quant hi hach, venchse a Hostalrich, hon era lo senyor infant Nanfos.

Araus lexare a parlar dell, e tornare a parlar de madona la regina e del senyor infant En Jacme e del almirall, e de la galea e dos lenys quel senyor rey los trames de Barcelona.

CAPITOL CXXXV.

Com la galea e els dos lenys quel senyor rey trames a madona la regina, als infants e al almirall En Roger de Luria, aplegaren a Macina; e com tantost dit almirall sen parti ab LXVI galees; e com a les Formiguees hach desconfit lestol del rey de França, e preses LIV galees.

Com la galea e els dos lenys quel senyor rey trametia en Sicilia foren partits de Barcelona, cascu sen ana la via que los fo donada; e anaren tant, que vengren a Macina, hon trobaren la regina e els senyors infants e lalmirall, e donarenlos les cartes quel senyor rey los trametia e En Ramon Marquet e En Berenguer

aquel G. Escrivá que murió por l
le causó la espada. Por esta ra
uno está en la batalla, no debe pe
en alcanzar victoria, y guardars
muevan á envidia oro, plata, ni
guna de las que vea, y sí tan s
lanzarse contra sus enemigos, p
cen los de su parte, harto tendrá
toque al levantar el campo, y
poco provecho le seria cuanto t
tendria el mismo fin que la perso
guiente, hacéos buen cargo de
go, y si lo cumplís, Dios os sa
del campo con honor. Encontrar
que habian perdido hasta veinte
nes; y con esto, podeis deducir
armas fué este, luchando tan po
tanto caballero. De los frances
muertos mas de trescientos caba
gun opinion de los que tomaro
batalla, solo el señor rey, por sus
nos, mató mas de sesenta. Así, p
ron el campo, por lo que toca
dinero; y en cuanto á caballos, n
ron sacar, porque no habia uno
se siete ú ocho lanzadas.

Fuése entonces el señor rey á l
todas aquellas fronteras estaban
bitantes ricos y sobrados, lo prop
dia en las otras. Qué os diré?
señor rey todo cuanto fué menester
y despues se fué á Hostalrich, e
estaba el señor infante En Alfons

Ahora no hablaré mas de él, y
blaros de mi señora la reina, del
En Jaime, del almirante, y de la
leños que el señor rey les envió d

CAPÍTULO CXXXV

Como la galera y los dos leños que el
vió á mi señora la reina, á los infa
rante En Roger de Lauria, llegaron
de donde partió dicho almirante con
galeras; y como junto á las Formi
barató la armada del rey de Franc
cincuenta y cuatro galeras.

Cuando la galera y los dos leñ
ñor rey enviaba á Sicilia hubier
Barcelona, cada cual siguió el r
fué señalado, y así prosiguieron
Mesina, donde encontraron á la
señores infantes y al almirante, á
tregaron las cartas que les trasm
rey, En Ramon Marquet y En Be

(1) Las Formiguees ó Formigueras eran unos pequeños islotes entre Palamós y Pala
bien entre el Cap-Gros y el cabo de San Sebastian.

lol. Si que tantost lo senyor infant mana lmirall, quen continent faes armar totes ntes galees hi havia adobades. E tantos lalall feu anar la trompeta, que tot hom vens pendre paga de quatre mesos. E tot hom gran alegre pres la paga. Queus dire? en V jorns hach armades LXVI galees que hi avia adobades, que non volch pus esperar: va fer recullir tot hom ab gran alegre e goig, pres comiat de madona la regina e dels infants. E cuytas per ço tantost de partir, que engua del non pogues anar, que dins aquells XV jorns nula vela no gosa exir de Sicilia que ponent pogues anar. E feu la via de Cabre-, e hach bon temps, si que a poch de temps a Cabrera. E com fo a Cabrera, trames hu aquells lenys quel senyor rey li havia trameos a Barcelona. E lla troba En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol; e tantost feren resposta, que faes la via de Aygua Freda, que en aquella mar devia trobar LXXXV galees a Roses. E axi, ques pensas de cuytar hans que llengua haguessen dell; que ells ja bien tant que en aquell mar los devia trobar, segons les llurs espies; e axi mateix que ell s, ab totes les galees que havien en Barcelona adobades, serien en breu ab ell.

E axi lo leny armat sen ana ab aquesta resposta, e En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol faeren recullir tot hom, e armaren XVI galees que hi havia adobades. E lo leny armat troba lalmirall en la mar. E com lalmirall hach vista la letra den Ramon Marquet e den Berenguer Mallol, ell feu la via de cap Dayguia Freda, e de nuyt ell pres terra a les Formigueces, e aqui dona part a la nuyt. E hach ordonat, que cascuna galea tengues tres fons aparellats, hu a proa, altre el mig, altre popa, per ço que si les galees del rey de França venien de nuyt, que tantost tots los fons fossen encesos, per ço ques conegues les llurs galees, e quels enamichs se pensen quen cascun faron hi hagues una gale. E per aquesta provissio que lalmirall feu guanya tot lo feyt, que axi com ell so pensa axi esdevench: que com fo pres del jorn, el rey de França passava ab lo faro dam, e tantost com lalmirall lo vae venir, feu armar le gent. E entretant ell trames dos lenys armats per descobrir; e tantost tornaren, e di-

llol. Al punto el señor infante mandó al almirante que, sin tardanza, hiciese armar todas cuantas galeras habia allí recompuestas; y haciendo el almirante tocar la trompeta en seguida, para que todo el mundo fuese á recojer paga para cuatro meses, cobráronla todos con grande alegría. Qué os diré? En quince dias tuvo armadas el almirante sesenta y seis galeras que habia allí recompuestas, que mas no quiso aguardar; hizo embarcar toda la gente con gran gozo y alegría, y por último se despidió de mi señora la reina y de los infantes. La causa de llevar tanta prisa en marchar era para que no se difundiese noticia alguna acerca de lo que hacia, y así fué, que en aquellos quince dias no se atrevió á salir de Sicilia ninguna vela que fuese hácia poniente. Hizo, pues, rumbo hácia Cabrera, y favoreciéndole el tiempo, llegó en poco al referido punto, desde donde envió á Barcelona uno de aquellos dos leños que le habia enviado el señor rey. Los que iban en él fueron á verse en dicha ciudad con En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol, y estos, por el mismo conducto, respondieron al almirante, que dirijiese su rumbo á Aygua Freda, porque en sus aguas debia encontrar ochenta y cinco galeras, que estaban en Rosas; así que, se diese prisa, antes que de él tuviesen noticia; debiendo tener entendido que esto lo sabian por sus espias, y que, por lo mismo, ellos, y todas las galeras recompuestas que tenian en Barcelona, estarian en breve reunidos en su compañía.

Marchó, pues, el leño armado con esta respuesta, y mandando En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol que se embarcase todo el mundo, armaron diez y seis galeras que habia recompuestas. El leño armado encontró en la mar al almirante, y viendo este la carta de En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol, dirijió su rumbo al cabo de Aygua Freda, y por la noche tomó tierra en las Formigueras, donde reposó, habiendo prevenido que cada una de las galeras tuviese tres farolas á punto, una en la proa, otra en medio y otra en la popa, á fin de que, si las galeras del rey de Francia venian de noche, se encendiesen de repente todas las mencionadas farolas, tanto para distinguir bien las referidas galeras, como para que los enemigos pensasen que cada farola iba en su galera respectiva. Este pensamiento del almirante les condujo al triunfo completo, porque tal como lo pensó, asímismo vino á suceder, pues cerca de la madrugada, pasaba la armada del rey de Francia con su farola delante, y viéndola venir el almirante, hizo armar al punto á toda la gente. Envió entretanto dos leños armados á la descubierta, los cuales volvieron

gueren al almirall que tot lestol del rey de França era aqui. E lalmirall feu la llur via, e mes se entre la terra e ells. E com fo ab ells, a colp los farons foren encesos, e van ferir a colp en ells. E aqui vaeretes llances e darts volar, e ballesters en taula jugar. Queus dire? que abans que fo jorn, lalmirall En Roger de Luria los hach tots desbaratats, en hach LIV galees, e quinze, que feriren en terra, de pisans, e XVI que ni havia de genovesos, qui ja per temor daço anaven defora ensemps, e no esperaren res, mas que faeren la via de la mar, e anarensen en llur terra. E com fo jorn, lalmirall reconech les galees, e hach vist quen terra navia: e troba que eren de pisans, e forensen esfondrades en terra. E los galiots del almirall tragueren ne tota quanta roba hi pogren trobar, e puix meteren hi foch.

en seguida, diciendo al almirante qu
ba ya toda la armada del rey de Fr
tonces siguió su rumbo el almirante
dose entre la tierra y ellos, y al to
repente fueron encendidas todas las
les arremetieron de por junto, en
hubierais visto volar dardos y lanzas
modo maniobraban los ballesteros
Qué os diré? Antes que fuese de dia
rante En Roger de Lauria los habia
tado ya á todos, tomándoles cincuen
tro galeras. Quince que habia de
arrimaron á tierra, y diez y seis de
las cuales, temiendo lo que sucedió,
fuera del cuerpo de la armada, no
daron tan siquiera, y haciéndose á
fueron hácia su país. Cuando fué
almirante pasó revista de las galera
cubriendo que en tierra habia alguna
tró que eran de pisanos, y que estab
lladas; con esto, los galeotes del alm
caron de ellas todo cuanto pudieron
en seguida las pegaron fuego.

CAPITOL CXXXVI.

Com En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol foren ab lalmirall lo dia de la batalla, lo qual los lliura totes les galees que havia preses; e com dit almirall pres altres XXV galees de França qui eren a Roses; e com hach combatuda e presa Roses.

Com aço fo feyt, lalmirall feu la via de Roses. Queus dire? aquell jorn que la batalla fo feyta, a hora de vespres, En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol foren ab lalmirall. E lalmirall lliurals totes les galees que havia preses, e dix los, que passassen per Palamos e per sent Feliu, e que tot quant navili hi trobarien, quel se menassen ab les galees ensemps a Barcelona, e que tantost se pensassen de cuytar, e ell yriasen a Roses per haver lo navili quen Roses era, e les XXV galees e la vianda qui en terra era, e que non partiria entro a Roses hagues pres.

E axi, En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol faeren lo que lalmirall los hach manat. E tantost anarensen a Palamos e a senct Feliu, e preseren tot quant navili hi havia; e puix exiren a senct Feliu en terra, e cremaren tota a vianda que hi era, que aquells qui eren romasos del rey de França sen fugiren tots. E En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol

CAPÍTULO CXXXVI.

Como En Ramon Marquet y En Berengue
vieron con el almirante el dia de la batal
les entregó todas las galeras que habia
y como dicho almirante se apoderó de o
y cinco galeras de Francia que estaban
de cuyo punto se apoderó tambien,
haberlo combatido.

Hecho esto, el almirante hizo run
Rosas. Qué os diré? Aquel mismo
dió la batalla, á hora de vísperas, E
Marquet y En Berenguer Mallol se
con el almirante, el cual les entregó
galeras que habia apresado, diciend
pasasen por Palamós y por San Fel
todas cuantas embarcaciones encon
se las llevasen, junto con las galera
celona, dándose prisa en hacerlo cua
pues él iria entretanto á Rosas, pa
rarse de todas las embarcaciones que
así como de las veinte y cinco galeras
víveres que habia en tierra, de mo
partiria de allí hasta haberlo consegu
Con esto, En Ramon Marquet y
guer Mallol hicieron cuanto les ma
mirante: partieron en seguida á Pa
San Felio, donde se apoderaron
embarcaciones habia, y luego, salien
en este último punto, quemaron tod
veres que allí se guardaban, de s
huyeron todos los del rey de Franci
tes se habian quedado en dicho pu
hacer saber esta buena nueva al señ

eren deu homens per partides a Hostal-
l senyor rey Darago, per fer saber esta
novella; e puix que sen anasen a la ciu-
Barcelona e per tota la terra semblant-
. E com aço hagren feyt, ells digueren :
s esperem aci lalmirall; jats sia que ell nos
dit quens en anem a Barcelona, molt es
or que ab ell ensemps hi entrem, e que
aja la honor a qui pertany.—E axi ho fac-
, e parech be de llur promenia.

E com En Ramon Marquet e En Berenguer
llol foren partits del almirall, lalmirall feu
via de Roses. E aquells de Roses cuydaren-
n que fes lo llur estol, e les XXV galees
tant exiren ab gran gatzara defora. E lal-
rall feu llevar les senyeres del rey de Fran-
, per ço que les tiras be fora, e que no per-
s la gent que no ferissen en terra. E com se
en acostats, lalmirall bate de rems, e va
tre aquelles senyeres, e mes aquelles del
yor rey de Arago. E aquells qui vaeren aço
gren girar, mas lalmirall En Roger de Lu-
les va ferir. Queus dire? que totes les hach
tota la gent. E puix anasen al port de Ro-
, hon troba mes de cent cinquanta entre
ys e naus e terides, e totes les hach; e
x exiren en terra, hon havia be cinch cents
llers francesos e moltes adzembles, qui eren
gudes per vianda, e va ferir en ells, e des-
lla, si que mataren mes de dos cents ca-
rs; e els altres, ab tota aquella gent qui
ir los poch, fugiren envers Gerona, hon
ren ja quel rey de França havia haut ya
mal mandado: e aquests aportaren los
rs.

x lalmirall combate la villa de Roses, e
a, e la establi be per raho de les viandes
eren. E com ho hach feyt, venchsen en-
arcelona, e troba En Ramon Marquet e
renguer Mallol a sent Feliu, e digueren
lavien esperat, e ell fon molt pagat. E
lmirall trames ne tot lo navili, axi ga-
m altres lenys e naus e terides a Barce-
que be veya que la mar era sua, e
ol calia tembre de res.

Aragon, En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol le enviaron diez hombres, en diferentes partidas, á Hostalrich; mandándoles que en seguida se fuesen á la ciudad de Barcelona, y asímismo por todo el país. Hecho esto, dijeron de este modo:—Aguardemos aquí al almirante, pues aun cuando nos haya dicho que vayamos á Barcelona, es mucho mejor que entremos junto con él en dicha ciudad, y que reciba el honor que le compete.—Y así, en efecto, lo hicieron, pareciendo bien á todos su buen proceder.

Cuando En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol se hubieron separado del almirante, este hizo rumbo hácia Rosas. Al ver la armada los de esta poblacion, se figuraron que era la suya, y las veinte y cinco galeras, regateando, se salieron á fuera, moviendo grande algazara. El almirante, para atraerlas mas afuera, mandó izar las señeras del rey de Francia, calculando que así no podrian arrimarse á tierra, y cojeria á toda la gente. En efecto, se acercaron, y entonces el almirante mandó dar fuerza á los remos, y quitando las señeras que habian puesto, se enarbolaron en su lugar las del señor rey de Aragon; quisieron virar los otros así que lo vieron, mas el almirante En Roger de Lauria les acometió en seguida. Qué os diré? Todas las apresó, y con ellas toda la gente que llevaban. Luego se fué al puerto de Rosas, donde encontró mas de ciento cincuenta entre leños, naves y taridas, y de todas se apoderó; y saltando en tierra en seguida, donde habia mas de quinientos caballeros franceses, y muchas acémilas que habian ido allí por víveres, arremetió contra ellos, les dispersó á todos, y les mató, por fin, mas de doscientos caballeros, teniendo que huir los demás, con toda la gente que les pudo seguir, hácia Gerona, donde encontraron ya que el rey de Francia habia recibido malas noticias de ellos, y que fueron peores con su llegada.

Despues de haber combatido el almirante la villa de Rosas, y no bien se hubo apoderado de ella, la presidió bien, por razon de los víveres que habia; y hecho esto, se fué hácia Barcelona. Al llegar á San Felío, encontró á En Ramon Marquet y á En Berenguer Mallol, quienes le dijeron que le habian aguardado, de lo que él quedó muy contento; y con esto, envió el almirante todas las embarcaciones, así galeras como los demás leños, naves y taridas, á Barcelona, pues bien veia que era suya la mar, y no tenia que temer de nada absolutamente.

CAPITOL CXXXVII.

Com lalmirall e En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol tornaren a Roses: e lo gran alegre que hach tota la gent de Castallo, la qual no gosaven fer apares, per raho dels dos infants del senyor rey de Mallorques, qui eren a Paris.

E tantost, ab En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol ensemps ab totes les galees armades, tornarensen a Roses, que pensas quel rey de França no podia aturar al setge, e que seria be que ell ab los homens de mar quels fos al coll de Paniças, e que haguessen llur part de la roba e dels homens. E axi com ho pensa, axi ho compli, que ell se vench a Roses, e de Roses als Grels de Castallo: e si hagren goig les gents de Castallo e de tota la terra, no men demanets, que sens fi era lo goig qui era a Peralada, e En Rossello axi gran, si be nos ho gosaven fer apares, per raho com lo rey de França tenia dos fills del rey de Mallorques a Paris, ço es a saber, linfant En Jacme, lo major, e linfant En Sanxo, qui era apres del infant En Jacme. Per ço lo senyor rey de Mallorques no ses gents no gosaven fer apares quels plagues la honor que Deus feya al senyor rey Darago.

Araus lexare a parlar del almirall, qui esta aparellat danar al coll de Paniças o lla hon sapia quel rey de França deja exir ab ses gents, e tornare a parlar del senyor rey Darago; empero siats certs, que de tot ço que li era esdevengut, e del estament del senyor rey de Arago e del rey de França en quin partit era, trames a dir a Sicilia por un leny armat.

CAPITOL CXXXVIII.

Com lo senyor rey Darago ana al coll de Paniças per destroyr los francesos: e com lo rey de França se lleva del setge de Gerona malalt, e abans que moris, prega linfant En Phalip sen tornas en França: e com lo senyor rey Darago li feu gracia que passas saul e segur.

Com lo senyor rey Darago sabe aquesta novella, tantost ab totes les sues gents qui eren en les fronteres, de cavall e de peu, sen ana al coll de Paniças, per ço quel rey de França

CAPÍTULO CXXXVI

Como el almirante, En Ramon Marqu guer Mallol volvieron á Rosas; y gría que tuvo toda la gente de Cast se atrevia á manifestarlo exteriorm de los infantes del señor rey de Ma taban en París.

Desde luego volvióse el almira junto con En Ramon Marquet y E Mallol, y todas las galeras armad que el rey de Francia no podia mas en el sitio; y por consiguiente, encontrarse con todos los hombr el collado de Panisars, para poder parte, tanto en el botin, como e neros que se hiciesen. Tal como lo pliólo el almirante, es decir, que sas, y luego de aquí pasó als Grels mas, si fué grande el gozo que gentes de Castello y de todo el pa preguntéis, pues era sin fin el go en Peralada, y no menos en Rosell no se atrevian á manifestarlo, en el rey de Francia tenia en París á rey de Mallorca, á saber, el inf me, que era el mayor, y el infante que era el segundo. Por tal motiv ñor rey de Mallorca ni su gente á manifestar ostensiblemente que l el honor que Dios hacia al señor gon.

Ahora dejaré de hablaros del al está preparado para ir al collado ó á cualquier punto por donde se pasar el rey de Francia con sus volveré á hablar del señor rey de biendo saber, empero, que de le habia sucedido, así como de la que se hallaban el señor rey de rey de Francia, envió larga noti por medio de un leño armado.

CAPÍTULO CXXXVII

Como el señor rey de Aragon fué al nisars para destruir á los frances rey de Francia se fué del sitio de Ger y antes de morir rogó al infante En volviese á Francia; y como el señ gon le hizo la gracia de que pasa guro.

Cuando el señor rey de Arag noticia, partio al momento con to tes de á caballo y de á pié que es fronteras, y se fué al collado de fin de que no se le escapase el re

ıu de la sua host non escapas. E com lo de França hach sabudes totes aquestes co-, llevas del setge de Gerona malalt e des- que era, e venchsen al pla de Peralada, aqui ell aplega tota la sua gent. E segura- ent no troba quen tota la host hagues tres ilia cavalls armats, e de gents de armes de eu no res, que tots eren estats morts, qui en eyt darmes, qui en malalties: si ques tench per perdut. E del cardenal no men demanets, que volenters absolvera lo senyor rey Darago de pena e de colpa, e que tot segurament lo llevas exir de la sua terra. Queus dire? que lo rey de França fo axi dolent, que ab la malal- tia que havia lo mal li engruxa; e feu se venir sos fills davant, e dix a mosenyer En Phalip:— Vos sots estat tota hora pus savi que Nos, que nos haguessem cregut, ja no morirem Nos, que som morts ans que la nuyt sia passada, ne tanta bona gent qui en colpa nostra es morta e morra; per que Nos vos donam la nostra gra- cia e la nostra benedictio, e pregam vos, que esta gent de Castallo que a Nos seren reluts, ne daquests altres llogars qui aci son entorn, que nols façais fer mal per neguna res, ans los ab- solvets de tot ço que a Nos fossen tenguts, e que casca torn a son senyor, axi com dabans eren. E encara vos consellam, que segreta- ment vos tremetats missatge a vostre avonclo, lo rey Darago, queus do passatge, que salva- ment pogais passar vos e vostre frare e el meu

y ni uno tan siquiera de su hueste. Al saber todas estas cosas dicho rey de Francia, se retiró del sitio de Gerona, donde se hallaba enfermo y postrado, y dirijiéndose al llano de Peralada, reunió allí á toda su gente; pero de seguro que en toda la hueste no encontró mas allá de tres mil caballos armados, y en cuanto á gente de armas de á pié, ninguna hubo, pues todos habian muerto, unos en hechos de armas, otros de enfermedades, de suerte que se tuvo por perdido. (1) Del cardenal no teneis que preguntarme, pues de buena gana hubiera absuelto al señor rey de Aragon de pena y de culpa, con tal que le dejara salir seguro de su tierra. Qué os diré? Postrado se vió, con esto, el rey de Francia, y con la enfermedad que sufria, aumentóse su mal, por lo que, llamó á sus hijos á su presencia, y dijo á monseñor En Felipe de este modo:—Siempre habeis sido mas sabio que Nos, pues si os hubiésemos creido, ahora no moriríamos, que muerto serémos antes que pase la noche, ni muriera tampoco la multitud de gente brava que por culpa nuestra ha muerto y morirá. Os damos, de consiguiente, nuestra gracia y bendicion, y os rogamos que á esa gente de Castelló que se nos ha entregado, y á la de otros lugares que hay entorno de aquí, no les dejeis hacer mal por causa alguna, antes absolvedlos de todo aquello á que nos estuviesen obligados, y que cada cual vuelva á su señor, así como antes estaban. Aun mas: os aconsejo que, en secreto, envieis un mensajero á vuestro tio, el rey de Aragon, para que os dé paso, y así con salvedad podais pasar vos, vuestro hermano y mi cuerpo; porque cierto estoy, que si

(1) Sabida es la tradicion ó creencia del milagro de las moscas, que, dicen, despachó San Narciso desde su sepulcro contra el ejército francés, al que mataron 2400 caballos y 40,000 soldados. Punto es este que debe mirarse bajo dos aspectos distintos: como milagro y como suceso rigurosamente histórico. Si es milagro, no hay cuestion, y los primeros que lo hicieron público sabrian en qué se fundaban, cuando tan arraigada está la creencia; mas como hecho histórico, cierto es que no hay autor alguno contemporáneo ni documento que lo mencionen, á escepcion de Desclot, quien hablando de las moscas, pero sin expresar de donde salian, las compara á una plaga de Egipto, y enviadas por Dios para castigar el orgullo de la nacion francesa, como atribuyen siempre el mismo autor, Muntaner y los demás de su época, á la proteccion de Dios, todos los triunfos propios, y las desgracias de los enemigos, cosa muy regular. Pero hasta aquí el hecho no pasa de natural, como ha sucedido en casos análogos, en que la corrupcion y la pestilencia han producido ciertas moscas ó tábanos de picadura venenosa; y por mas que el P. Onofre Relles, en la historia apolojética de la vida de San Narciso, publicada en el siglo XVII, tenga la presuncion de haber probado lo contrario, el resultado es que todos cuantos autores se citan para corroborar, son muy posteriores al suceso, cuando este seria admitido ya como milagro, y tal como se ha creido hasta ahora. Los dos monumentos, que tambien cita el apolojista, y que serian de gran fuerza en este caso, son la lápida que se encontraba fijada debajo de las rejas de la cárcel de Gerona, (y que, por el lenguaje en que está escrita, considero muy antigua,) en la que no se dice mas, sino que los franceses tuvieron que levantar el sitio por hambre, *per fam perderenla;* y la otra lápida de Vilanova de la Roca, en que se habla del milagro de S. Narciso, lápida que yo no he visto, ignorando por consiguiente en que caracteres está escrita, pero que desde luego considero fabricada muchísimo tiempo despues del milagro, al ver que los reyes allí mencionados llevan cada cual el número que le corresponde en su *Philippus tertius Galliæ Petrum secundum Aragonum* (numeracion catalana), costumbre no usitada en aquellos siglos, y además, que los diptongos están marcados de modo que no solia hacerse en ninguna de las del siglo XIII. Ojalá supiese algun investigador hallar documentos ó datos mas fuertes, y que al mismo tiempo la época de los libros *antiquísimos* que cita Relles, para que así la creencia quede en una uniforme con la verdad histórica, de la que yo no sé separarme, como no me separo tampoco del respeto y devocion que merecen los santos cuyas virtudes igualan á las del gran obispo de Gerona!

cors; que cert som yo, que si ell se volia, sol hu de vosaltres non escapara que no siats morts o presos: e Nos sabem quel rey Darago vos vol tant de be, e ell sap que vos feyts a ell atre tal, que nous en dira no, e axi farets be a la mia anima e a la vostra. E encara, fill, vos pregue, que vos me donets un do.—Senyor, dix ell, ço sia feyt queus placia, e aço sera feyt, del do: demanats queus placia, que yo som aparellat de cumplir ho.—Fill, dix ell, be deyts: beneyt siats vos de Deus e de mi! Sabets, fill, qual es lo do queus deman? que vos no vullats mal a vostre frare Carles, qui aci es, per ço com pres lo reyalme de vostre avonclo e seu; que be sabets vos que no hi ha colpa, que la colpa tota fo de Nos e de vostre avonclo, lo rey Carles. Ans vos prech, que lamets, el honrrets axi com bon frare deu amar altre, que no sots mas dos frares duna mare, que exi del millor casal del mon de reys, e que son dels millors cavallers del mon: perque vos lo devets amar charament. E encara vos prech, que tractets e façats tot vostre esforç que la casa Darago haja pau ab la casa de França e del rey Carles, quel princep vostre cosi ixca de la preso, que si vos ho volets be procurar, la pau se fara.

E sobre aço pres lo, e besalo en la boca, e feu atre tal de Carles, els feu besar ensemps. E com aço hach feyt, lleva los ulls al cel, e feu se venir lo cors de Iesu Christ, e rechel ab gran devocio, e puix feu se pernuliar. E com tots los sagraments hach reebuts que bon chrestia deu reebre, croa les mans envers los pits, e dix: —Senyor ver Deus, en les vostres mans coman lo meu esperit!—E axi passa dolçament, e feu bona fi en lany de MCCLXXXV, en fi del mes de setembre. E sim demanats hon mori, yous dire quell muri en un alberch den Simon de Vilanova, cavaller, qui es al peu de Pujamilot, prop Vilanova, a menys de mija llegua de Peralada.

E com lo rey de França fo mort, lo rey Phalip mana ques tingues secret; empero ell tra-

él queria, ni uno solo escaparia de vosotros que no quedase ó muerto ó prisionero; y como Nos sabemos que el rey de Aragon os quiere bien, y él sabe que vos asímismo le quereis, no os dirá que nó á vuestra suplica, y con esto haréis bien á mi alma y á la vuestra. Sin esto, hijo mio, os ruego todavía que me otorgueis un don.—Señor, dijo el infante, hágase lo que os plazca; lo que digais se hará; y en cuanto al don, pedid tambien el que os plazca, que dispuesto estoy á otorgarlo.—Decis bien, hijo mio, continuó el rey: bendito seais de Dios y de mí! Sabeis, pues, cual es el don que os pido? que no querais mal á vuestro hermano Cárlos, aquí presente, por haberse apoderado del reino de vuestro tio, que tambien es tio suyo, pues harto sabeis que en ello no tiene culpa, y que la culpa toda fué de Nos y de vuestro tio, el rey Cárlos; antes os suplico que le ameis y le honreis, así como buen hermano debe amar á otro, que no sois mas que dos nacidos de una madre, que salió de la mayor casa de reyes del mundo, y de reyes que son los mejores caballeros del mundo, por lo que, vos le debeis amar caramente. Aun mas, os ruego que trateis y pongais todo vuestro esfuerzo, para que la casa de Aragon tenga paz con la de Francia y del rey Cárlos, y que el príncipe, vuestro primo, salga de la cárcel, pues la paz se hará, si vos quereis procurarla (1).

Dicho esto, le cojió, y le besó en la boca, y haciendo otro tanto con Cárlos, mandó que ambos se besaran mútuamente; luego de haberlo hecho, levantó los ojos al cielo, mandó que le trajeran el cuerpo de Jesucristo, que recibió muy devotamente, y en seguida se hizo administrar la extremauncion; y cuando hubo recibido todos los sacramentos como buen cristiano, cruzó las manos sobre el pecho, y dijo:—Señor Dios verdadero, en vuestras manos encomiendo mi espíritu!—y de este modo pasó de esta vida á la otra dulcemente, y consiguió buen fin, á últimos del mes de setiembre del año mil doscientos ochenta y cinco. Si me preguntais donde murió, os diré que fué en el albergue ó casa de En Simon de Vilanova, caballero, que está al pié de Pujamilot cerca de Vilanova, á media legua escasa de Peralada (2).

(1) Cárlos, hijo de Cárlos de Anjou, rey de Nápoles, quedó prisionero con su armada, en un combate naval contra Roger de Lauria, en junio de 1284, y no fue puesto en libertad hasta el noviembre de 1288.

(2) Desclot y los historiadores franceses hacen morir á Felipe en Perpiñan, el 5 de octubre de 1285. No deja de ser muy original que Muntaner, señalando el lugar de la muerte del rey de Francia, en Vilanova de la Muga, fije hasta la casa, con el nombre del dueño, en que aconteció tal suceso. Para conciliarlo, Buchon interpreta, que para protejer mejor al padre moribundo, el infante Felipe habria hecho correr la voz de que ya habia muerto, lo que puede ser muy bien; pero lo mas posible es que el rey muriese donde dice Muntaner, y no se divulgase su muerte hasta el primer punto á donde se dirijieron luego y se considerasen seguros, como era entonces Perpiñan, que formaba parte de la Corona de Mallorca, y por consiguiente, fuera del territorio aragonés. Además de que Muntaner no podia tener ningun interés en esta mentira.

sos missatgers segrets al senyor rey Dara-
avonclo seu, qui era al coll de Paniças, e
li saber com son pare era mort, e quel pre-
va molt quel lexas passar ab ses gents, que
s li valia que ell fos rey de França que ne-
u altre hom. E lo senyor rey Darago haut
quest missatge, tantost diu se que ho feu sa-
er à son frare, lo rey de Mallorques, qui era
à Suelo, a dos llegues lluny de la host, hon ells
estaven, e feu li saber que ell, ab la sua cava-
lleria e gent de Rossello, que exis a son nabot,
lo rey Phalip de França, a reebrel a la Clusa,
per ço quels almugavers ne els homens de la
mar, qui eren ab lalmirall En Roger de Luria
jo al pas, que nol pogues destroyr, e que ell,
deça al Pertus e el coll, axi com pogues, de-
fendria que no sacostassen lla hon loriflama
seria; e ell faria a saber a son nabot, lo rey de
França, que tota hora anas prop del oriflama
ell e son frare, axi que en tal manera ho faes-
sen, que torbassen que les sues gents no faes-
sen tant de mal com porien fer.

E axi com lo senyor rey ho mana, axis feu
es compli: e axi ho feu ell saber a son nabot, lo
rey de França. E com mosenyer en Phalip, rey
de França, hach entes quel senyor rey de Ara-
go assegurava ell e son frare, e encara aque-
lles gents qui prop dell passasen, e que havia
ordonat quel rey de Mallorques li seria ab sa
cavalleria a la Clusa, pensas que faria, e ape-
lla lo cardenal e son frare, e dix los:—Yo he
haut resposta del rey Darago, avonclo nostre, e
vull saber que assegura a mi e mon frare, e
aquells qui entorn mi ab loriflama passaran;
mas dels altres nous pot fer segurs, que les
sues gents son tantes, que nul hom no les po-
dria capdellar: e axi veig, que gran res de la
gent que romas a Nos perdrem.—Respos lo
cardenal e dix:—Senyor, pus ell vos fa esta
gracia, pensats de passar, que mes munta sol
à vostra persona e de vostre frare, que no fa

Muerto que hubo el rey de Francia, el rey Felipe mandó que se guardara en secreto; empero envió unos mensajeros, tambien secretos, al señor rey de Aragon, su tio, que estaba en el collado de Panisars, haciéndole saber que su padre habia muerto, y así, le suplicaba, en gran manera, que le dejase pasar con sus gentes, pues mas le valia que fuese él rey de Francia, que ningun otro. Al recibir el señor rey de Aragon este mensaje, cuéntase que lo hizo saber á su hermano, el rey de Mallorca, el cual estaba en Suelo, (1) dos leguas apartado de la hueste donde ellos estaban, diciéndole que, con su caballería y gente del Rosellon, saliese á recibir en la Clusa á su sobrino, el rey Felipe de Francia, á fin de que los almogavares y hombres de mar, que estaban junto al paso con el almirante En Roger de Lauria, no le pudiesen destruir, y que él en la parte de acá del Portús y del collado, así como pudiese, evitaria que se acercasen donde fuese el oriflama, por lo que, haria saber á su sobrino, el rey de Francia, que tanto él como su hermano fuesen siempre junto á dicho oriflama, de modo que estorbasen á sus gentes de hacerles tanto mal como les podrian hacer.

Tal como lo mandó el señor rey, así fué cumplido, y así tambien lo hizo saber á su sobrino, el rey de Francia. Al oir monseñor En Felipe, rey de Francia, que el señor rey de Aragon le aseguraba á él y á su hermano, y aun á todas aquellas gentes que pasasen cerca de él; y que habia dado órden que el rey de Mallorca le guardase con su caballería en la Clusa, (2) meditó sobre lo que haria, y llamando al cardenal y á su hermano, les dijo:—He tenido respuesta del rey de Aragon, nuestro tio, y me hace saber que me asegura á mi y á mi hermano, y á los que pasarán con el oriflama entorno de mí; pero en cuanto á los otros, nada puede asegurarnos, pues sus gentes son tantas, que no habria hombre alguno que las pudiese acaudillar; y así, veo que perderémos gran número de la gente que nos ha quedado.—Señor, respondió el cardenal, ya que él os hace esta gracia, ved de pasar vos, que mas importa vuestra sola persona y

(1) Suelo. En ninguna época creo que haya existido este pueblo; mas, por la distancia que marca el
[illegible] creo adivinar que es el Voló, es decir, el artículo mallorquin *S*, afijado á la *V*, que en lo anti-
[illegible] se representa indistintamente por *U*, sobre todo si se atiende á que tal nombre, llamado por los
[illegible] Boulou, se encuentra en esta crónica con los variantes de Voló y Veló. Confirmará esta
[illegible] el ver que á S Veló, equivalente á el Voló, punto dependiente del rey de Mallorca, conde del
[illegible] y de Cerdaña, es á donde este regresa, despues de haberse adelantado hasta La Clusa, que
[illegible] á los collados ó límites de Cataluña.

(2) Clusa. Calculo que se daria este nombre, en remotos siglos, á los puertos de los Pirineos, es de-
[illegible] lugares que venian á ser las puertas que cerraban el territorio, pues he observado la existen-
[illegible] diferentes Clusas, Reclusas ó Clausas (de *claudere*) en varios puntos.

tot lals: e axi no tardem, e pensem danar, que aquells qui aci morran yran tots en Parays.

CAPITOL CXXXIX.

Com lo rey Phalip de França, ab son frare, e ab lo cors de son pare, e ab lo cardenal, e oriflama, exi de Cathalunya; e lo damnatge que van fer los almugavers en matar gents e trencar cofrens.

E monsenyer En Phalip appella sos barons, e feu una davantera, en que fo lo compte de Foix, de cinch cents cavalls armats, e apres anava ell ab lo oriflama, e abson frare, e ab lo cors de son pare, e ab lo cardenal; e ab ells anaven entro a mil cavalls armats. E puix apres venien totes les adzembles e la gent menuda e de peu; e a la rerasaga venia tota laltra cavalleria qui era romasa, qui podian esser entro a mil cinchcents cavalls armats: e axi moguerensen de Pujamilot, e pensarensen de anar aquel jorn mateix a la Ionquera; e aquell jorn mateix lalmirall, ab tots los homens de mar, fo al coll de Paniças. E aquella nuyt sap Deus quina nuyt hagren los francesos, que hanch hu no sen desguarni, nen dormi negu; ans tota la nuyt oyrets plants e gemechs; quels almugavers e servents e homens de mar feriren en les esponeres, e mataven gents, e trencaven cofrens; que major escaladis de cofrents oyrets, que si fosets en un bosch, hon hagues mil homens qui no faessen mas estaliar lenya. Del cardenal vos dich, que si hanch parti de Peralada, no feu mas dir oracions: esto fo entro a Perpenya, que ades ades cuydava esser degollat: e axi passaren tota aquella nuyt. E lendema mati, lo senyor rey Darago feu cridar, que tot hom seguis la sua senyera, e que en pena de la persona nul hom no feris entro la sua senyera feris e que les trompes e les nacres tocassen: e axi, tot hom saplega a la senyera del senyor rey Darago.

E com lo rey de França fo arreat, e la sua davantera passa per lo Pertus, lo senyor rey Darago lexals passar, e tota la gent del senyor rey Darago cridaven: —Firam! senyor, firam! — E lo senyor rey capdellava, que no fos per res. E apres vench loriflama, ab lo rey de França, son nabot, e ab son frare, e ab lo cors de llur pare, e el cardenal, axi com ya havets entes

la de vuestro hermano, que todo lo tardemos, pues, y veamos de ma los que aquí mueran irán todos al P

CAPÍTULO CXXXIX.

Como el rey Felipe de Francia, con su con el cuerpo de su padre, y con el el oriflama, salió de Cataluña; y del d cieron los almogavares, matando ge piendo cofres.

Monseñor En Felipe llamó á sus formó una delantera en que iban el Foix con quinientos caballos armad de la cual iba él con el oriflama, co mano, con el cuerpo de su padre y nal, y además hasta mil caballos Venian despues todas las acémilas menuda de á pié; y con la retagua toda la demás caballería que habia compuesta de unos mil quinientos ca mados. De este modo avanzaron de milot, y trataron de ir aquel mism Junquera; pero aquel mismo dia el te, con todos los hombres de mar, en el collado de Panisars Dios sab noche como lo pasaron los franceses, guno se quitó las armaduras, ni du tan siquiera; antes bien, durante to che no hubiérais oido mas que llanto dos, pues los almogavares, sirvient bres de mar embistieron los flancos, cian mas que matar gente y romp siendo mayor el estallido de cofres q que si hubieseis estado en un bosq hubiese mil hombres que no se ocup que de rajar leña. En cuanto al car diré, que apenas partió de Peralada mas que decir oraciones, y duró que estuvo en Perpiñan, de modo q saron toda aquella noche, creyendo nal que de un momento á otro iba á llado. El dia siguiente, por la mañan ñor rey de Aragon hizo pregonar, q mundo siguiese su señera, y que, s la vida, nadie acometiese hasta que su señera, y que tocasen las tromp caras, así que, todo el mundo se re to á la señera del señor rey de Arago

Puesto en marcha el rey de Franc sando su delantera por el Portús, d sar el señor rey de Aragon, y toda no hacia mas que gritar: —Embistám embistámos! —pero el señor rey iba do, á fin de que no se hiciera por n guno. Vino despues el oriflama, con Francia, su sobrino, el hermano de

era ordonat, e pensaren de passar per lo
och del Pertus. E axi mateix llavors les
del senyor rey de Arago cridaren a grans
:—Senyor, vergonya! senyor, firam!—
senyor rey pus tenia fort, entro lo rey de
ça fo passat, e aquells qui ab ell anaven
loriflama.

com les adzembles e gents menudes co-
nçaren à passar, les gents del senyor rey,
vaeren aço, no creats quel senyor rey ne
e los pogues capdellar, axi que un crit se
ch per la host del senyor rey Darago:—Fi-
m! firam!—E llavors tot hom se llexa cor-
sobre ells, e vaerets trencament de cofrens,
arreig de tendes e de robes e daur e dar-
ent e moneda e vexella e tanta de riquesa,
e tot hom fo rich que si trobas. Queus di-
? que qui avant fo passat, valch li, que de
s adzembles, ne de la gent de peu, ne dels
valliers de la rerasaga non estorce hu, que
n fossen tots morts, e la roba barrejada. E
om començaren à ferir, los auchs foren tant
rans, que de quatre llegues los oya hom, si
uel cardenal quen oy, dix al rey de França:
—Senyor, ques aço? tots som morts!—Dix lo
ey de França:—Creats que nostre avonclo,
rey Darago, no ha poguda capdellar la sua
ent, que assats ha haut daffany a lexar pas-
r nos; que ja pogues oyr, com la davante-
nostra passa, que tuyt li cridaven:—Se-
or, firam!—E ell veyets que capdellava ab
a escona muntera que tenia en la ma. E
ix, com Nos passarem, cridaren:—Senyor,
rgonya! firam!—E llavors encaras treba-
va mas de capdellar; e com Nos fom pas-
, e les gents vaeren les adzembles quils
yen en lull per la roba, nols ha pogut cap-
llar: per que feyts compte, que daquells qui
romasos hu non escapara; e axi, pensem
nar.

Ab tant, passaren lo Pertus, e en un coll qui
bre una ribera que hi ha, ells vaeren lo
or rey de Mallorques, ab la sua cavalleria
olta gent de peu de Rossello e de Conflent
Serdanya, e estech en aquell coll ab la
era reyal estesa. E lo cardenal quils vae,
s al rey de França, e dix:—Ha, senyor,
aren? Veus lo rey Darago que jaus es
vant!—E lo rey de França dix li
sana que axi era ordonat per lo rey Da-

cuerpo de su padre y el cardenal, segun el órden antedicho, y trataron de pasar por el referido lugar del Portús; y entonces, las gentes del señor rey de Aragon empezaron á gritar asimismo, á grandes voces:—Señor, qué vergüenza! Señor, embistámos!—pero el señor rey de Aragon se mantenia fuerte, hasta tanto que hubo pasado el rey de Francia y los que iban con él cerca del oriflama.

Comenzaron luego á pasar las acémilas y demás gente menuda, y al verlo las gentes del señor rey, no creais ya que este ni otro alguno les pudiera contener, así que, por toda la hueste del señor rey de Aragon se levantó un grito de—Embistámos! embistámos!—y entonces todo el mundo echó á correr, lanzándose sobre el enemigo; y allí hubiérais visto qué modo de romper cofres, y de pasar á saco tiendas, equipajes, oro, plata, dinero, vajilla y tanta riqueza, en fin, que bastó para dejar ricos á todos cuantos allí se encontraron. Qué os diré? al que antes habia pasado, esto le valió, porque de las acémilas y de la gente de á pié, así como de los caballeros que iban en la retaguardia, ni uno pudo salvarse, pues todos quedaron muertos, y los equipajes saqueados. Cuando empezaron á acometer, fueron tan grandes los alaridos, que se oian de cuatro leguas á la redonda, y como lo oyese el cardenal, dijo al rey de Francia:—Qué es esto, señor? Muertos somos todos!—á lo que contestó el rey de Francia de esta manera:—Sin duda que nuestro tio, el rey de Aragon, no ha podido contener á su gente, y harto que hacer le dió el dejarnos pasar; pues bien pudisteis oir, cuando pasó nuestra delantera, que todos le gritaban:—Señor, embistámos!—y ya visteis que les contenia con una azcona montera que llevaba en la mano. Luego, cuando pasámos nosotros, le gritaron tambien:—Señor, qué vergüenza! Embistámos embistámos!—y entonces, aun se esforzaba mas en contenerlos; mas, ahora que hemos pasado, viendo sus gentes las acémilas, y cebados por el botin que allí habia, de seguro que no les ha podido contener. Con que, haced cuenta que de los que quedarán, no escapará ni uno, y así veamos de marchar luego.

De este modo pasaron el Portús, y en un collado que hay sobre un ribazo, vieron al señor rey de Mallorca, con su caballería y mucha gente de á pié de Rosellon y de Conflent y Cerdaña, el cual se estuvo parado en dicho lugar, con la señera real desplegada. Así que le vió el cardenal, acercóse al rey de Francia, y le dijo:—Ah! señor ¿qué haremos? Ved ahí al rey de Aragon que os ha salido ya delante!—Y el rey de Francia (á quien constaba que

rago e per lo rey de Mallorques):—Nous temats, que aquell es nostre avonclo, lo rey de Mallorques, quins ve acompanyar.—E llavors lo cardenal hach gran goig, pero no sen tench per trop segur. Queus diria? quel rey de França sacosta al rey de Mallorques, e lo rey de Mallorques a ell, e van se abraçar e besar; e apres besa e abraça mosenyer En Carles, e apres lo cardenal. E lo cardenal dix li:—Ha, senyor rey de Mallorques, que sera de Nos? Morrem ades?—E lo rey de Mallorques vael axi tramudat, que parech que fos mort, e no poch estar que no faes un somris, e dix:—Senyor cardenal, no duptes, sobre nostra testa, que vos sots saul e segur.—E llavors ell se tench per assegurat, que hanch de sa vida non hach tant gran goig. E pensaren de caminar, quels auchs eren tant grans per les muntanyes, e els crits de les gents del rey Darago, que tot lo mon paria quen vingues. Queus dire? de bell trot, lla hon podien trotar, pensaren danar, pus hagren passada la Reclusa, si que nos tengren neguns per segurs entro foren al Velo. E aquella nuyt romangueren al Velo lo rey de França e tota la companya; mas lo cardenal sen pensa danar a Perpenya, e nols calech esperar rerasaga que darrera haguessen lexada, quen Parays los hagren tots tramesos les gents del rey Darago.

E lendema, lo rey de França, ab lo cors de son pare, e ab son frare e ab lo rey de Mallorques, qui nos parti dells, anaren a Perpenya, e aqui lo rey de Mallorques feu los llurs ops vuyt jorns a tots, e cascun dia ell feya cantar misses per lo rey de França. E la professo exia tot dia sobre lo cors que absolien, e de nuyt e de dia, e feya cremar lo senyor rey de Mallorques del seu, aytant com foren en sa terra, mil brandons grans de cera. Si que tanta donor feu al cors del rey de França e a sos fills, e tots aquells qui ab ell eren, e al cardenal, que tostemps la casa de França li deuria esser molt obligada, e la casa de Roma atre tal.

Queus dire? com hagren estat VIII jorns a Perpenya, e foren be revenguts, anarensen, e lo rey de Mallorques acompanyals tro foren fora de sa terra, els feu llurs ops. E puix partis dells e tornasen a Perpenya, e los francesos anarensen en tal punt, que daquells ma-

aquello lo habian dispuesto así el rey de A
gon y el de Mallorca,) contestóle:—No tem
pues aquel es nuestro tio, el rey de Mall
que viene á acompañarnos.—Entonces el c
denal tuvo gran gozo, sin embargo, no se
nia del todo por seguro. Cuanto mas no o
ria! Diré, pues, que el rey de Francia
acercó al de Mallorca y este al otro, que
abrazaron y besaron, y que el de Mallo
abrazó y besó despues á monseñor En Carl
y luego al cardenal, el cual le dijo:—Ah
ñor rey de Mallorca, ¿qué será de nosotr
morirémos acaso?—Y el rey de Mallorca, vi
dole tan demudado, que parecia como si fu
muerto, no pudo menos de sonreirse, y le
jo:—Señor cardenal, no dudeis, y os lo g
rantizamos con nuestra cabeza, que estais s
vo y seguro.—Entonces el cardenal se tu
por asegurado, y tuvo tan gran gozo, co
jamás pudo tener en toda su vida; y así tra
ron de ir caminando, pues los alaridos er
tan grandes por las montañas, y tales los g
tos de las gentes del rey de Aragon, que p
recia como si se hundiera el mundo. Que
diré? Tomando un buen trote, allí donde p
dieron trotar, fueron marchando hasta que h
bieron pasado la Reclusa, pero ninguno de el
se tuvo por seguro, hasta que estuvieron en
Voló, donde permanecieron toda aquella no
el rey de Francia y toda la comitiva, mie
que el cardenal trató de marcharse á Per
ñan, si bien no tuvieron necesidad de esp
la retaguardia, que dejaron detras, pues á
dos los que en ella iban los habian enviado
al Paraiso las gentes del rey de Aragon.

El dia siguiente, el rey de Francia, co
cuerpo de su padre, con su hermano y el
de Mallorca, que no se separó de ellos, fu
á Perpiñan, y aquí dicho rey de Mallorca
obsequió á todos, por espacio de ocho d
en cada uno de los cuales hacia cantar m
por el alma del rey de Francia. Todos los
salia tambien una procesion para las exe
de cuerpo presente, y el señor rey de Mallo
de dia y de noche, mientras que estuvi
en su tierra, hacia arder mil blandones g
sos de cera; siendo tanto el honor que di
só al cuerpo del rey de Francia y á sus
y á todos cuantos iban con él, á par q
cardenal, que para siempre la casa de F
cia deberia estarle muy obligada, y no m
la de Roma.

¿Qué os diré? Despues de haber e
ocho dias en Perpiñan, y cuando se e
traron ya repuestos de sus fatigas, ac
ñóles el rey de Mallorca hasta dejarles
de su tierra, y les dispensó todo el obs
necesario. Luego se separó de ellos, vol

caparen deu per centenar, que no
ts de malalties: e lo cardenal ana-
aordit, que la paor no li poch exir
ro que dins pochs dies muri, e ana-
ays ab aquells que ell hi havia tra-
la sua perdonança. Queus dire?
punt sen tornaren, que aytant com
, en França ne en tot son destret,
parlar de Cathalunya que nols
ar vos he a parlar dells, e tornar
rlar del senyor rey Darago e de la

CAPITOL CXL.

or rey Darago torna a Peralada, e en-
la terra, els feu mols dons e gracies; e
lmirall tornas Roses al compte Dam-
tota la vianda e vi que hi havia; e lo
y sen ana a Barcelona, hon foren feytes
es.

com loriflama fo passada, axi com
entes, e la gent del rey Darago hach
esos tots aquells qui romasos eren,
n tot lo mon de riqueses, lo se-
arago tornasen a Peralada, e endre-
la vila, e hi feu tornar tot hom, els
ons e gracies; e axi mateix puis a
lalmirall anasen a Roses. E lo se-
arago mana a lalmirall que retes
mpte Dampuries, e que li donas
vianda e vi hi havia (que era una
que valia), e que faés aço, e puix
Barcelona. E axi mateix lo senyor
ach endreçada la ciutat de Gerona,
rcelona, e mana que tot hom sen
terra: e axi tots tornarensen ale-
s e richs en llurs terres. E lo se-
asen a Barcelona, e lo senyor in-
e tots los richs homens, salvant
eren Demparada e de la munta-
orts.
senyor rey e linfant Nanfos entra-
rcelona, volch Deus que aquell
entra lo almirall ab totes les ga-
amon Marquet e En Berenguer
festa fo molt gran en Barcelona,
emblant no fo en neguna ciutat.

dose á Perpiñan, y los franceses se fueron, pero tan mal parados, que de los mismos que habia no escaparon diez por cada centenar que no muriesen de enfermedades; y el cardenal se fué tambien, por la misma razon, tan espantado, que no le pudo salir el temor del cuerpo, hasta que dentro pocos dias murió, y se fué al Paraíso junto con aquellos que él habia enviado ya con sus indulgencias. Qué os diré? Tan mal parados se volvieron, que mientras el mundo exista, así en Francia, como en todos los distritos que de ella dependen, han de acordarse de ello, cuando oigan hablar de Cataluña.

Con esto, dejaré de hablaros de ellos, y os volveré á hablar del señor rey de Aragon y de su gente.

CAPÍTULO CXL.

Como el señor rey de Aragon volvió á Peralada, y arregló todo el país, dispensando á sus habitantes muchos dones y gracias; y como mandó al almirante que devolviese Rosas al conde de Ampurias, con todos los víveres y vinos que habia; y el señor rey se fué á Barcelona, donde se hicieron grandes fiestas.

Así que hubo pasado el oriflama, como ya habeis oido, y despues que la gente del rey de Aragon hubo muerto y preso á todos los que habian quedado, ganando un mundo entero de riquezas; el señor rey de Aragon se volvió á Peralada, donde mandó arreglar y recomponer la villa, y que volviesen á ella todos sus habitantes, á quienes dispensó muchos dones y gracias; todo lo que hizo despues del mismo modo en Gerona. El almirante se fué á Rosas, con mandato del señor rey de Aragon que la entregase al conde de Ampurias, junto con todos los víveres y vino que allí se guardaba (lo que ascendia á un gran valor,) y que, cumplido esto, se fuese luego á Barcelona. Del mismo modo, el señor rey, cuando tuvo arreglada la ciudad de Gerona, se fué á Barcelona, y mandó á todo el mundo que se volviera á su tierra, lo que en efecto hicieron todos, volviéndose alegres, satisfechos y ricos; y con dicho señor rey fuéronse tambien á Barcelona el señor infante En Alfonso y todos los ricos hombres, salvo los que eran del Ampurdan, de la montaña y de los puertos.

Cuando el señor rey y el infante En Alfonso entraban en Barcelona, quiso Dios que entrase tambien, aquel mismo dia, el almirante con todas las galeras, á par que En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol; y fué muy grande la fiesta que en tal ciudad se hizo, tanto, que no se ha visto otra semejante en ciudad

Si quel senyor rey, aquell diumenge qui vench primer, trague a taulat tres estills a cada carrera, e lo senyor infant Nanfos atre tant, e els altres portaven armes: si que lalegre era tal, que tot lo mon se devia dalegrar. Empero lalegre començava cascu mati en Deus, com cascu mati la professo se feya per la ciutat, lloant e glorificant Deus de la gracia quels havia feyta: e axi, entro a hora de dinar, metien tot llur temps en Deus a lloar e beneyr e fer gracies, e de pres menjar feyen altres jochs. Queus dire? la festa dura VIII jorns.

CAPITOL CXLI.

Com lo senyor rey Darago trames linfant Nanfos a Mallorques, ab gran poder de cavallers e almugavers, per pendre la ciutat, per raho quel Apostolich endreçava quel rey de França hagues la illa de Mallorques, la qual volch guardar lo senyor rey En Pere.

E com la festa fo passada, lo senyor rey apella lo senyor infant Nanfos e lalmirall, e dix los:—Infant, Nos volem quencontinent vos aparellets per passar ab cinchcents cavallers, e lalmirall yra ab vos, e assatiats Mallorques. E el feyt sera axi ordonat, que a pochs dies que hi siats la ciutat vos sera retuda, e tota la illa, e Iviça atre tal: e aço no tardets, ans se faça tantost.—E lo senyor infant respos:—Ço que vos manets sera feyt; veus mi aparellat: ordonat vos qui volets que vaja ab mi.

E lalmirall, qui era molt savi cavaller, dix al senyor rey:—Senyor, merce: placiaus quem perdonets de ço queus vull demanar.—Dix lo senyor rey a lalmirall:—Digats tot segurament.—Senyor, donchs placiaus queus placia dir a lalmirall, ques aço queus mou, que nos anem a Mallorques?—Dix lo senyor rey al almirall:—Be deyts, e plaume que linfant e vos ho sapiats: veritat es, que a Nos es cert, per lletres que havem damichs nostres que havem en Genova e en Venecia e en Pisa, que el Papa cuyda endreçar quel rey de França haja la illa de Mallorques, de nostre frare, a grat o a força. E la força es, que li cuyda fer per dos fills seus que li te a Paris, los majors que ha; que si per grat no la li volen lliurar, que li diga que tolra la testa a sos fills, sino la lliura, encara que li tolra

alguna, de manera que el domingo
lanzó á tablado el señor rey hasta t
y otro tanto hizo el señor infante E
mientras que los demás jugaban las
tal era la alegría, que todo el mun
dia menos de alegrarse. Empero
empezaba ya por la mañana con Dio
hacia cada mañana procesion, alabar
rificando á Dios, por la gracia que
hecho; así es, que hasta hora de co
pleaban todo el tiempo en alabar, b
dar gracias á Dios, y despues de
ocupaban en otros juegos. Qué os di
dias duró la fiesta.

CAPÍTULO CXLI.

Como el señor rey de Aragon envió el infa
fonso á Mallorca, con grandes fuerzas
ros y almogavares, para tomar la ciud
zon de que el Apostólico estaba trama
rey de Francia tuviera dicha isla de M
cual quiso guardar el señor rey En Pe

Pasado que hubo la fiesta, el seño
mó al señor infante En Alfonso y al a
y les dijo:—Queremos, infante, qu
vengais al punto, para pasar con q
caballeros y el almirante, que ta
con vos, á Mallorca, cuya ciudad si
negocio se arreglará de modo, que
de pocos dias de estar allí, os será
la ciudad y toda la isla, y luego han
mo Iviza: así, pues, no tardeis, y
se haga lo mas pronto —A lo que c
señor infante:—Lo que mandeis sera
do: aquí me teneis dispuesto: decid
ra qué personas quereis que vengan
El almirante, que era un caballero
bio, dijo al señor rey:—Dispensad
plázcaos perdonarme de lo que os qu
guntar.—Podeis hablar con toda s
le contestó el rey.—Plázcaos, pues, s
tengais la bondad de decir al almira
idea es la que os mueve de hacernos
llorca?—Bien dicho, contestó el rey
rante; y me place que el infante y
pais: es el caso, que, por cartas qu
de amigos nuestros de Génova, Ven
sa, nos consta de cierto, que el Pa
tramar, que el rey de Francia tenga
Mallorca, propia de nuestro herman
do ó por fuerza. La fuerza consiste e
ne en Paris dos hijos de este, que son
res, y si de grado no le quiere e
referida isla, que se lo diga, y en
entregándosela, cortará la cabeza
sus dos hijos, y aun mas, le quitará

pesller e a Rossello e Conflent e Serda-
E axi breument yo no trop qui lin go-
ir de no, per que es mester que Nos
dem nostre frare daquesta occasio, e Nos
tra terra; que per Mallorques se poria
re tota Cathalunya, ab les Comunes, a qui
an enveja, que volenters se metrien, e
iners ajudarien al Papa e al rey de Fran-
i que aquesta cosa havem Nos feyta asa-
nostre frare, lo rey de Mallorques, si
axi mateix na ell semblant raho; perque
a manat alcuns prohomens de la ciutat,
facen semblant ques facen forçar, mas
continent, a pochs dies, que reten la terra
fant. E axi vosaltres haurets tantost la
t, e lo rey de Mallorques, nostre frare, se-
ora de perill, e Nos fora de tota sospita.
si una vegada hi entrava lo poder del rey
rança e de les Comunes, james lo rey de
orques no si veuria. E a ell val tant que
la tengam, com ell; que pus pau hajam,
haja sos fills en sa terra, tantost Nos la li
em.—E lalmirall dix:—Senyor, molt savi
sament havets haut e per vos e per lo rey
Mallorques: e dich vos que cela cosa que
i feya paor desta guerra, era que la illa
Mallorques no fos contra nos.—Donchs,
lo senyor rey, almirall, pensats vos en
r ab les galees a Salou, e lla feyts apare-
lenys quius porten tot ço que ops hajats, e
nt pens sen danar ades a Tarragona, e
trametrem li los richs homens e cavallers,
ells de qui sia be acompanyat entro a la
ntitat dels D cavallers. E volem que vaja
osaltres En Corral Lança, qui es bell par-
molt savi: e ordonarets, quell entre dins
ntat a parlar ab los prohomens, e Nes-
de Mediona axi mateix, qui ha molt vist e
e feyts en guisa, que una col no tocas-
ne res no talassen les nostres gents; que
nat es, que a pochs dies que hi hajats
, vos sera retuda la ciutat, e puix tota la
Mas ho es que nos faça de continent,
parega que sien forçats, per tal quels
esos no poguessen entrar en mala sospita
nostre frare, lo rey de Mallorques; quel
s aytant char a Nos, com de la nos-
, e de sos fills, axi com dels nos-
e havem mester e Nos e ell, que
gam nostres faenes: ab tal gent ha-

ller, Rosellon, Conflent y Cerdaña. Si he de hablar claro, yo no encuentro posible que se atreva á decirle que nó, y por consiguiente, es preciso que guardemos á nuestro hermano de verse en tal ocasion, de la que tambien debemos guardar á Nos y á nuestra tierra; que por Mallorca, podria perderse toda Cataluña, con la ayuda de los Comunes, á quienes causa grande envidia, los cuales se meterian en el negocio, y por dinero ayudarian al Papa y al rey de Francia. Todo esto lo hemos hecho saber ya á nuestro hermano, el rey de Mallorca, el cual está en la misma opinion; por lo que, ha mandado ya á algunos prohombres de la ciudad, que aparenten como que lo hacen á la fuerza, pero que luego, á pocos dias, entreguen la tierra al infante. De este modo tendréis vosotros la ciudad en seguida, el rey de Mallorca nuestro hermano quedará fuera de peligro, y Nos fuera de toda sospecha; porque una vez entradas allí las fuerzas del rey de Francia y de los Comunes, de seguro que al rey de Mallorca no se le veria jamás. Para él lo mismo es que él la tenga que Nos, pues luego que tengamos paz, y que él tenga á sus hijos en su país, Nos se la devolverémos.—Señor, dijo el almirante, habeis tenido un gran pensamiento, tanto para vos, como para el rey de Mallorca; y os digo, en verdad, que la única cosa que me hacia temer en esta guerra, era que la isla de Mallorca no fuese contra nosotros.—Pues entonces, almirante, dijo el señor rey, ved de marcharos con las galeras á Salou, donde haréis aparejar algunos leños, para que os traigan cuanto hubiereis menester; y el infante vea tambien de marchar al punto á Tarragona, á donde le enviarémos Nos los ricos hombres con que pueda ir bien acompañado, y hasta el número de quinientos caballeros. Con vosotros queremos que vaya En Conrado Lansa, pues es hombre muy sabio y que se produce muy bien, el cual ordenaréis que entre en la ciudad á hablar con los prohombres, á par que En Asberto de Mediona, que asímismo es hombre que ha visto y oido mucho. Haréis de modo que una col tan siquiera sea tocada, y que nada talen nuestras gentes, porque está ya dispuesto que, á los pocos dias de encontrarse allí, os será entregada la ciudad, y luego toda la isla. Bueno será que no lo hagan de pronto, antes deberá parecer como que se ven forzados á hacer la entrega, á fin de que los franceses no puedan sospechar mal de nuestro hermano, el rey de Mallorca; que el peligro que corre nos interesa tanto á Nos, como si fuese de nuestro persona, y el de sus hijos nos interesa lo mismo que de los nuestros. Por esto nos conviene á

Si quel senyor rey, aquell diumenge qui vench primer, trague a taulat tres estills a cada carrera, e lo senyor infant Nanfos atre tant, e els altres portaven armes: si que lalegre era tal, que tot lo mon se devia dalegrar. Empero lalegre començava cascu mati en Deus, com cascu mati la professo se feya per la ciutat lloant e glorificant Deus de la gracia q[illegible] havia feyta: e axi, entro a hora de dinar tien tot llur temps en Deus a lloar e [illegible] fer gracies, e de pres menjar [illegible] jochs. Queus dire? la festa dur[illegible]

CAPITOL [illegible]

Com lo senyor rey Dar[illegible] Mallorques, ab gr[illegible] vers, per pendr[illegible] tolich endrec[illegible] illa de Mallo[illegible] nyor rey [illegible]

E c[illegible] apell[illegible] los [illegible] a[illegible]

[illegible] Marquet e En Berenguer Mallol ab les llurs galees. E [illegible] a Tarragona. E lo senyor rey trames [illegible] e dos mil almugavares. E aço se [illegible] que per força podian haver la ciutat e la illa: e si ab poca gent [illegible] manifest que per volentat del senyor rey de Mallorques sera retuda, e podria haver molt perill, axi com davant es dit. Arans lexare a parlar del senyor infant e del almirall, qui saparellen de recullir, e tornar vos he a parlar del rey Darago.

CAPITOL CXLII.

Com enviesa la lletra del senyor rey Darago, lo rey de Mallorques trames una barca armada, ab lletres de segrel, al noble En Pons Saguardia, llochtinent en Mallorques; e com lo senyor rey En Pere pensa venir a Xativa, per lliurar sos nabots, e fer don Alfonso rey de Castella.

E tantost com ells se foren partits del senyor rey, lo senyor rey, de la sua ma, escrivi una lletra al rey de Mallorques; que li escrivi, cascuns vos ho podets pensar, segons les paraules que davant havets enteses. E com lo rey de Mallorques hach reebudes les lletres del senyor rey Darago, son frare, trames una barca armada a Mallorques, ab lletres que escrivi de la sua ma, que trames al noble En Pons Saguardia, qui per ell era llochtinent en Mallorques; e axi

alguna, de m[illegible] con seso en nuestr[illegible] lanzó á tabla[illegible] que hemos de luchar [illegible] y otro tan[illegible] por su merced, nos ayud[illegible] mientra[illegible] pluguiera que obrasen el[illegible] tal en[illegible] le con nuestro hermano, el re[illegible] dia[illegible] como él procede y procederá [illegible] aunque será nuestro gusto q[illegible]e no en[illegible] al tratar con él, mas que verdad y lea[illegible] pleta, que es lo único, segun parece[illegible] be encontrarse en nosotros, ya que d[illegible] mo padre y de una misma madre na[illegible] yo, tanto si se trata con amigos, [illegible] enemigos, que por mas enemigos que[illegible] ga, no debe, por esto, faltar á la leal[illegible] pues, de marcharos en hora buena.

Despidióse en seguida el almiran[illegible] ñor rey, y pasando á embarcarse, hi[illegible] hácia Salou con todas las galeras, lo q[illegible] ron asímismo con las suyas En Ran[illegible] quet y En Berenguer Mallol. Al cab[illegible] tro dias, se despidió tambien el señ[illegible] del señor rey su padre, el cual le be[illegible] dió su gracia y bendicion, despues d[illegible] se fué en seguida á Tarragona. El señ[illegible] envió luego la caballería y dos mil al[illegible] res, y esto se hizo, para que parec[illegible] solo podian tener la ciudad y la isl[illegible] fuerza, pues si era poca gente la que [illegible] sase, seria poner harto de manifiest[illegible] entrega se habia hecho por la volunta[illegible] ñor rey de Mallorca, y podrian corre[illegible] peligro, por lo que antes os he dicho.

Ahora dejaré de hablaros del seño[illegible] y del almirante, que se preparan para [illegible] carse, y os volveré á hablar del rey de [illegible]

CAPÍTULO CXLII.

Como, enterado de la carta del señor rey d[illegible] el rey de Mallorca envió una barca arm[illegible] cartas secretas, al noble En Ponce Sagu[illegible] garteniente en Mallorca; y como el señ[illegible] Pedro trató de ir á Játiva, para librar á [illegible] nos, y hacer á don Alfonso rey de Cast[illegible]

Tan luego como se hubieron separa[illegible] ñor rey, este escribió, de su propia m[illegible] carta al rey de Mallorca: lo que [illegible] bió ya lo podeis pensar cada cual [illegible] palabras que antes habeis oido. Cuan[illegible] de Mallorca hubo recibido las cartas [illegible] rey de Aragon, su hermano, envió [illegible] armada á Mallorca, con cartas que es[illegible] su mano, las que envió al noble En P[illegible] guardia, que era su lugarteniente [illegible] y al propio tiempo envió otras en [illegible] otros prohombres del país. Lo que le[illegible]

res a daltres prohomens, de se-
es. Que los feu saber aço nom
e ho podets pensar.
Darago hach hauda res-
Mallorques, alegre e
per anar a Salou, per
lo senyor infant. E
regne de Valen-
Alfonso e don Fer-
s seus, e que fos rey de
o, per ço ques venjas be de
y En Sanxo de Castella, qui axi
als ops, e li era vengut menys daço
a promes. E axi, voliasen venjar
nera, que tot lo mon ne prengues

CAPITOL CXLIII.

or rey En Pere Darago, partint de Bar-
ra venir a Xativa, comença a malauejar
ment; e com essent a Vilafranca de Pa-
res febra, hon feu son testament, e reebe
ecios de Iesu Christ.

lo partit de Barcelona, ques lleva
, ell se refreda, e ab aquell refreda-
h li cremor de febra, axi quell sof-
per lo cami, en tal manera, que
andre a senct Climent. E trameteren
rcelona, a mestre A. de Vilanova e
faeren li fer pendre al mati laygua,
n la, e tuyt digueren comunament
or, e que no tenia res. E aquell dia
ana a Vilafranca de Panades, e com
al li fo entuxat, axi que hach de la
. E com la febra li fo espayada, ell
r lo seu escriva, ab qui feya sos se-
u son testament be e ordonadament
e puix lendema lo regonech, e puix
m tot lo hach regonegut, e feyt tot
at, ell lo se feu publicar, e hi ree-
imonis prelats e richs homens e ca-
rrats ciutadans e homens de les vi-

ber yo no lo sé, pero cada cual os lo podeis pensar.

Cuando el señor rey de Aragon tuvo respuesta del señor rey de Mallorca, alegre y satisfecho, partió de Barcelona, para ir á Salou, con ánimo de ayudar y despachar, sin tardanza, al señor infante; luego de lo que, tenia plan de pasar al reino de Valencia, para sacar de Játiva á don Alfonso y á don Fernando de Castilla, sus sobrinos, y hacer que fuese rey de Castilla don Alfonso, para vengarse así bien de su sobrino, el rey En Sancho de Castilla, que le habia faltado cuando mas le convenia, dejándole de cumplir lo que le habia prometido. Así, pues, queria vengarse de tal manera, que todo el mundo tomase de ello ejemplo.

CAPÍTULO CXLIII.

Como el señor rey En Pedro, partiendo de Barcelona para ir á Játiva, empezó á enfermar de resfriado; y como le sobrevino fiebre, hallándose en Villafranca de Panadés, donde hizo su testamento, y recibió el precioso cuerpo de Jesucristo.

Cuando hubo partido de Barcelona, como que se habia levantado muy de mañana, se resfrió, y con aquel resfriado le vino una fuerte calentura, de modo que pasó todo el camino sufriendo congoja, y por ello tuvo que quedarse en San Climent. Al punto enviaron á Barcelona, para que fuese maestre A. de Vilanova y otros varios; (¹) y habiéndole hecho tomar el agua por la mañana, la miraron despues, y todos á una convinieron en que aquello era efecto de resfriado, (²) y, por consiguiente, que no era nada lo que tenia. Con esto, cabalgó el rey aquel dia, y se fué á Villafranca de Panadés, mas cuando estuvo allí, agravósele el mal, en términos que tuvo bastante fiebre. Cuando esta le calmó, llamó el rey á su escribano privado, y aquel mismo dia hizo bien y ordenadamente su testamento, que reconoció luego dos dias seguidos, esto es, el dia siguiente y el otro; y habiéndolo reconocido y encontrado enteramente conforme á su voluntad, lo hizo publicar, recibiendo por tes-

ebre médico, químico y filósofo Arnaldo de Vilanova, al que dieron unos escritores en llamar romántico, y en tributarle otros, con justicia, alabanzas dignas solo del sabio que, como él, arse á su época. Tambien se llamó, siglos despues, hereje y nigromántico al marqués de quemaron sus escritos, pretestando que solo podia haberlos dictado un espíritu diabólico. ludarse que la inicial A sea Arnaldo, pues he visto un documento, por el cual el rey D. Al- Arnaldo la jurisdiccion del castillo de Ollers, en la Conca de Barberá, y le llama médico padre.

e parece no estar muy claro este párrafo, pero se deja entender que alude el cronista á la los orines, por cuyo método se conocen á veces las enfermedades.

les. E com aço fo feyt, ell se confessa moltes vegades ab bisbe e ab labat de Sentescreus e ab preycadors e ab frares menors, e deneja molt be sa consciencia: e puix reebe molt be lo Salvador, e molt devotament ab gran devocio, en presencia de tot hom, mentre en la cambra pogren caber, e ab plors e ab llagrimes qui dels ulls li exien, reebe lo. E axi mateix ploraven tots aquels qui eren. E com aço hach feyt, e lo mal tota hora li entuxava, axi que la novella anava per tota la terra, especialment al senyor infant Nanfos, qui ja sera recullit.

E com ho entes, ell hach de consell que hi vengues. E com fo a ell, e lo senyor rey lo vae, dix li:—Infant, quius ha donat aquest consell, que a Nos vinguessets? sots vos metge, quins poguessets consell donar a nostra malaltia? Be sabem que vos sabets que no ho sots, e axi nons feyts fretura; e si axi mateix plau a Nostre Senyor ver Deus que passem daquesta vida en aquest punt, aytant poch hich farets fretura, que Nos havem ja feyt nostre testament e publicat: per que pensats vos en de tornar, e recullits vos a la bona hora, que la vostra anada es molt bona envers Deus e envers vostre regisme, e de nostre frare lo rey de Mallorques, e la tarda poria tornar a gran dany.

E sobre aço, lo senyor infant besa li los peus e les mans, e lo senyor rey besal en la boca, e li dona la sua benedictio, el senya mes de deu vegades. E tantost mes se el cami, e anas recullir a Salou, ab la gracia de Deus.

CAPITOL CXLIV.

Com lo senyor infant Nanfos passa en la illa de Mallorques, e com assatja la ciutat, e apochs de dies entra en parlament ab los prohomens.

E tantost com se fo recullit, lo vent se mes a la terra, e faeren tuyt vela, e a poch de temps foren en la illa de Mallorques, e preseren terra a la Poraça, e lla posaren los cavalls en terra, e lo senyor infant, ab tota la cavalleria e al-

tigos á prelados, ricos hombres, cab
ciudadanos honrados y hombres de vil
Hecho esto, se confesó muchas veces
obispo y el abad de Santas-Creus, con
cadores y frailes menores, limpiando
bien su conciencia; luego recibió muy
Salvador, muy devotamente y con gran
cion, en presencia de todo el mundo y d
cuanta gente pudo caber en la cámara
llanto y lágrimas que brotaban de sus o
propio tiempo que lloraban tambien to
circunstantes. Despues de esto, el m
siempre en aumento, y la noticia se fué
diendo por todo el país, hasta que llegó
tioularmente á oidos del señor infante E
fonso, que se habia embarcado ya.

Cuando este supo tal novedad, juzgó
veniente ir allá donde estaba el señor rey
cuando allí estuvo y le vió el rey, le di
Infante, quien os ha aconsejado que vin
á Nos? Sois acaso médico que nos podais
trar vuestra opinion acerca de nuestra e
medad? Ya sabemos que no lo sois, y
vos lo sabeis; por consiguiente, no nos h
falta alguna. Del mismo modo, si á Dios N
tro Señor place que pasemos de esta vid
otra, tampoco haréis aquí falta, porque
mos ya hecho nuestro testamento y lo h
publicado: ved, pues, de volveros, y en
caos en buen hora, que vuestra marc
muy buena para Dios, para vuestro re
para nuestro hermano, el rey de Mal
mientras que la tardanza podria ocas
gran daño.

Con esto, el señor infante le besó los
las manos, y el señor rey le besó en la
y le dió su bendicion, y le santiguó mas d
veces; en seguida de lo que, se puso e
en camino, y se fué á embarcar en el pu
Salou, con la gracia de Dios.

CAPÍTULO CXLIV.

Como el señor infante En Alfonso pasó á la Mallorca, y como sitió la ciudad, y al pocos dias entró en parlamento con los p bres.

Tan luego como estuvo embarcado,
to se llamó al terral, y al punto se hic
la vela, y llegaron en poco tiempo á la
Mallorca, tomando tierra en la Porras
de desembarcaron los caballos, y el se

(1) Pedro III de Aragon (II de Cataluña,) hizo un testamento en Pont-Fangós, el 7 de las cal
enero de 1282, el cual haria por prevision, puesto que iba á emprender grandes y peligrosos
pero esto no contradice que lo hiciera de nuevo tres años despues, como es muy natural, y ma
entonces en verdadero peligro de muerte.

averia, anas a tendar a les Torres Lava-
; elalmirall ana lla ab totes les galees.
com tot hom fo en terra, lo senyor infant
ridar, en pena de la persona, que nul hom
alas, ne fes mal ne damnatge negu en la
, ne a res que hi fos. E com aço fo feyt,
pochs dies entraren en parlament los uns
s altres, axi quen Corral Lança, per lo se-
rrey Darago, entra moltes vegades dins la
al a parlar ab lo lloctinent e ab los proho-
s: e ades anava de la ciutat al senyor in-
, e ades tornava dins.
ra vos lexare ells estar, qui estan en llur
lament, e tornare a parlar del senyor rey
ago.

fante, con toda la caballería y almogavería, se fué á acampar en las Torres Lavaneras, á cuyo punto fué el almirante con todas las galeras.

Cuando estuvo en tierra todo el mundo, el señor infante hizo pregonar que, bajo pena de la vida, nadie talase, ni hiciese daño alguno en la huerta, ni en lo demás que allí hubiese; y hecho esto, al cabo de pocos dias, entraron en parlamento unos con otros, así que, En Conrado Lansa entró muchas veces por el señor rey de Aragon dentro de la ciudad, á hablar con el lugarteniente y con los prohombres, y tan pronto iba de la ciudad al señor infante, como se volvia adentro.

Ahora les dejaré estar, mientras siguen parlamentando, y volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPITOL CXLV.

n lo senyor rey En Pere Darago feu publicar se-
oná vegada son testament davant larquebisbe de
arragona e be vuyt bisbes: e com lexa lirfant
Nanfos heren universal del regne Darago e de Ca-
halunya e del regne de Valencia, e al senyor in-
fant En Iacme rey de Sicilia.

E com lo senyor infant fo partit del senyor
y, lendema lo senyor rey volch quel seu
tament se publicas altra vegada en presen-
del archebisbe de Tarragona, qui aqui era
be VIII bisbes, tots naturals de la terra del
yor rey Darago, e abats e priors e homens
dra e richs homens e cavallers e ciutadans
omens de viles. E com tots foren davant lo
yor rey, lo testament se legi axi alt, que
lenteseren: e lexa sos marmersors larque-
be de Tarragona e bisbe de Barcelona e la-
de Sentescreus, e richs homens e cavallers,
bons e savis e discrets e bons chrestians; e
a coneguda daquels, tots sos torts fossen
tuyts.
lexa quel seu cors fos enterrat el mones-
e Sentescreus, qui es molt honrrat monestir
monges, e es tro a sis llegues prop del dit
de Vilafranca. E lexa hereu universal lo
or infant Nanfos del regne Darago e de
alunya e del regne de Valencia: e lexa li
drets qui a la corona Darago e al comp-
de Barcelona e al regne de Valencia per-

CAPÍTULO CXLV.

Como el señor rey En Pedro hizo publicar por segunda vez su testamento delante del arzobispo de Tarragona y de ocho obispos; y como dejó al infante En Alfonso heredero universal del reino de Aragon y de Cataluña y del reino de Valencia, y al señor infante en Jaime rey de Sicilia (1).

Separóse el señor infante del señor rey, y al dia siguiente quiso este que se publicase otra vez su testamento en presencia del arzobispo de Tarragona, que estaba allí, (*) con ocho obispos al menos, todos naturales de la tierra del señor rey de Aragon, varios abades, priores, eclesiásticos, ricos hombres, caballeros, ciudadanos y hombres de villas. Cuando estuvieron todos delante del señor rey, leyóse el testamento en alta voz, para que todos lo oyesen; y dejó por albaceas suyos al arzobispo de Tarragona, al obispo de Barcelona, al abad de Santas-Creus y á varios ricos hombres y caballeros, todos buenos, sábios, discretos y buenos cristianos, á conocimiento de los cuales debian ser satisfechos todos sus tuertos.

Dejó prevenido que su cuerpo fuese enterrado en el monasterio de Santas-Creus, que es un muy honrado monasterio de monjes, que está á seis leguas cerca del referido lugar de Villafranca. Dejó tambien al señor infante En Alfonso heredero universal del reino de Aragon y de Cataluña y del reino de Valencia; dejándole todos los derechos que pertenecen á la corona de Aragon, y al condado de Barcelona y al reino de Valencia, en todas las cuatro par-

Tengase presente mas adelante el contenido de este capítulo, al leer la nota 1 del cap. CLXXIV.
Bernardo de Olivella.

tanyen en totes les quatre parts del mon. E daltra part lexa al dit senyor infant Nanfos que li comanava madona la regina, sa mare, que fos de sa vida dona e regina, e que nul temps no exis de sa volentat, e que lamas e honrras axi com aquell qui havia la millor dona e la pus sancta de mare qui el mon fos. E daltra part li lexa lo senyor infant En Pere, son frare menor qui era, que li degues donar consell e vida aytal com tanyia a fill de rey; encara li lexava sa germana, madona la infanta Violant, que li fos tengut de donar rey per marit, qui fos dalta sanch. Daltra part lexa lo regne de Sicilia ab sos drets que li pertanyien en les quatre parts del mon al senyor infant En Iacme, qui era apres del senyor infant Nanfos de dies: e lexal vinclat, que si lo senyor infant Nanfos moria sens infants de lleyal conjugi, que tornas lo regne Darago e de Cathalunya e lo regne de Valencia, ab tots los drets que pertanyien al regne Darago e al comptat de Barcelona e al regne de Valencia, al senyor infant En Iacme, axi com ho lexava al senyor infant Nanfos. E si per ventura lo senyor infant En Iacme moria abans quel senyor infant Nanfos, quel regne de Sicilia romangues al infant Fraderich, e quel lexava en poder del infant En Iacme, que li donas aquella vida que tany a fill de rey. E encara lexava axi mateix madona la regina, que tostemps en sa vida fos dona e senyora e regina, e lamas e la honrras, axi com ho lexava al senyor infant Nanfos. E axi mateix de la infanta madona Violant, llur germana, que li fos tengut de donar marit rey qui fos dalta sanch. E puix el testament hach moltes daltres coses que a mi no cal retrer, per ço com no toquen a la mia materia.

E com lo testament fo lest e publicat, lo senyor rey demana a tots, axi com a lleyals vassalls, que li diguessen si los paria que be stigues. E cascuns lloaren li ho, com per cert axi fo feyt saviament e madura, e ab gran delliberacio, com tanyia a fer a ell qui era lo pus savi senyor del mon, e lo pus avist en tots feyts. E com aço fo feyt e publicat, lo senyor rey estech be confortat, e tot hom se pensa que ell fos be millorat. E lendema lo mal li entuxa, qui era la vespra del benaventurat senct

tes del mundo, (1) diciéndole, aparte de e
que le recomendaba á mi señora la reina,
madre, para que fuese, durante su vida,
ñora y reina; que en tiempo alguno dejase
quererla, y que la amase y honrase, con
rándola como á la mejor dama y mas
madre que en el mundo existiese. Dejaba
cargado, además, el señor infante En Pe
que era su hermano menor, para que le
sejase y educase cual correspondia á
rey; y á su hermana, mi señora la infanta
lante, á la cual tenia obligacion de dar
por marido, que fuese de alta sangre.
radamente, dejó el reino de Sicilia con
rechos que le perteneciesen en las cuatro
tes del mundo al señor infante En Jaime,
habia nacido despues del señor infante En
fonso, con el vínculo de que, si el señor
fante En Alfonso moria sin hijos de le
matrimonio, volviese el reino de Aragon y
Cataluña y el reino de Valencia, con todos
derechos que á los mismos pertenecieses,
señor infante En Jaime, así como le dejaba
señor infante En Alfonso; y si, por
el señor infante En Jaime moria
señor infante En Alfonso, que el reino de
cilia quedase al infante Federico, el cual
jaba en poder del infante En Jaime, para
le criase como atañe á hijo de rey. Aun
dejaba tambien que mi señora la reina,
te su vida, fuese siempre dueña, señora y
na, conforme lo dejaba prevenido al señor
fante En Alfonso; y asimismo que, respecto
la infanta mi señora Violante, hermana
tuviese obligacion de darle marido rey,
fuese de alta sangre. Además de todo
contenia el testamento muchas otras cosas
no tengo necesidad de relatar, porque no
nen nada que ver con la materia de que
ocupo.

Leido y publicado el testamento, pidió
señor rey á todos, así como á leales vasallos
que le dijesen si les parecia bien; y cada
de por sí se lo alabó, pues, en verdad, se
bia hecho madura y sabiante y con gran
beracion, como no podia menos de ha
quien era el señor mas sábio del mundo
el mas certero en toda clase de negocios.
cho, pues, y publicado todo esto, encon
el señor rey mas reforzado, y pensó to
mundo que habia mejora en su mal; pero
se le agravó el dia siguiente, que era la
pera del bienaventurado S. Martin, sufrió
todo aquel dia, y durante la noche,
congoja; y el dia siguiente, que era

1 Como si dijera en los cuatro extremos del globo.

quell dia ell sofferi molt affany, e
endema, lo jorn del benaventurat
act Marti, cavaller de Deus, molt
ne, Nostre Senyor volch apellar al
uest senyor rey En Pere, rey Da-
or cavaller del mon, e lo pus savi
ios a totes gents qui hanch naix-
n aquell qui hach mes gracies en
que hom qui may fos.
t, que lexa quatre fills, los pus
llors darmes e de tots feyts que el
e els pus cortesos e los mills no-
dues filles, la una qui era regina
, laltra qui era donzella. E daltra
vida hach presa venjança de tots
ort li tenien a ell ne a sos fills, es
tots sos enamichs, e hach crex-
a fe catholica, e montiplicada; e
ls molts malvals sarrahins. Queus
no trobarets en lligenda neguna,
eus faes tantes de gracies ne mer-
ey. E encara que sos fills eren de
nar, que hanch la casa de Arago
jorn vagar a fer secucio de ço
començat. Si que Deus vae que
tura, tant bons fills hi havia, volch
eneyt dia acompanyar ab lo baro
si que la mort sacosta.
ey conech que la sua fi era prop,
le tuyt, els comana madona la re-
fants, e puix los senya els beney.

CAPITOL CXLVI.

rey En Pere Darago passa desta vida,
l monestir de Sentescreus; e com los
trameteren una galea a Mallorques,
Nanfos Darago, e a Sicilia al senyor
e, rey de Sicilia.

o fo feyt, feu se donar una creu
davant, e reebela en ses mans,
an devocio, e dix molta bona ora-

bienaventurado mi señor S. Martin, (1) caballero de Dios, muy gracioso (2) y digno. Nuestro Señor quiso llamar á su reino al tal señor rey En Pedro, rey de Aragon, el mejor caballero del mundo, el mas sábio, el mas gracioso para toda clase de gentes que jamás haya nacido, como habia de serlo quien tenia mas gracias en su persona, que otro hombre alguno de cuantos hayan existido.

Aparte de esto, debe saberse que dejó cuatro hijos, (3) los mas sábios, los mejores en hechos de armas y de cualquier otra clase que en el mundo existiesen, los mas corteses y los mejor educados, y dos hijas, la una de las cuales era reina de Portugal, y la otra que era doncella; que en su vida tomó venganza de cuantos le hacian tuerto, así á él como á sus hijos; que siempre fué superior á todos sus enemigos; que ensalzó y multiplicó la santa Fé católica; y que mató y venció á muchos malvados sarracenos. Qué os diré? No encontraréis escrito en obra alguna que jamás Dios hubiese hecho tantas gracias y mercedes á ningun rey, como á él las hizo, pues, si bien sus hijos estaban ya en edad de reinar, no hubo de vacar ni un solo dia la casa de Aragon en proseguir lo que él habia empezado; de modo que, al ver Dios que no hacia allí falta, puesto que tenia tan buenos hijos, quiso acompañarle, en aquel bendito dia, con el baron San Martin; y con esto, se le acercó la muerte.

Y cuando el rey conoció que era próximo su fin, despidióse de todos, les recomendó á mi señora la reina y á sus hijos, y luego les santiguó y les bendijo.

CAPÍTULO CXLVI.

Como el señor rey En Pedro de Aragon pasó de esta vida á la otra, y fué sepultado en el monasterio de Santas-Creus; y como los albaceas enviaron una galera á Mallorca, al señor rey En Alfonso de Aragon, y a Sicilia, al señor rey En Jaime, rey de Sicilia.

Hecho esto, el señor rey se hizo dar una cruz que tenia delante, y la recibió en sus manos, llorando muy devotamente, y dijo una

. Pedro el dia de S. Martin, 11 de noviembre de 1285, segun revela su epitafio, y no el dia
n habia creido, y fué sepultado en Santas-Creus, donde tenia igualmente su sepulcro el
nte Roger de Lauria. Allí descansaron, hasta que ciertas hordas salvajes destruyeron el
1835, esparciendo luego las venerandas cenizas de aquellos dos héroes y de cuantos les
lia en su reposo.
quivocacion de confundirse el dia 2 con el 11, se orijine de haberse tomado los números de
romanos.
o, bajo el sentido de *generoso*, y no puede prescindirse de emplear aquí, con preferencia,
, por el doble significado de la palabra *gracia* que se nota en este párrafo.
, Jaime, Federico y Pedro.

tanyen en totes les quatre parts del mon. E dal- ... tra part lexa al dit senyor infant Nanfos ... li comanava madona la regina, sa ... fos de sa vida dona e regina ... no exis de sa volentat, ... axi com aquell qui h ... pus sancta de mare ... part li lexa lo senyor ... menor qui era, q ... vida aytal com ... lexava sa germa ... que li fos teng ... fos dalta san ... Sicilia ab ... quatre pa ... me, qui ... dies: ... Nanfo ... que ... lo ... ta ... c ...

... ; despues de lo que ... , y se santiguó tres ve ... luego la cruz, cruzó los br ... , y dijo :—Padre y Señor ... hos Jesucristo, en vuestras mano ... do mi espíritu. Plázcaos, por la ... que tomasteis, recibir mi alma en ... con el bienaventurado mi señor ... cuya fiesta celebran hoy todos l ... del mundo, entre los demás santos

Cuando esto hubo dicho, levant ... cielo, y el alma partió del cuerpo ... san Martin del año mil doscient ... cinco, yendo con los demás santos ... y lo propio que si fuese un párvul ... con los ángeles. Dios, por su mer ... que así sea, y en esta opinion de ... estar, de que se encuentra con el ... rado san Martin y los demás sant ... raíso, pues jamás cristiano algu ... buen fin como él, ni con mayor co

Cuando el señor rey hubo espira ... rais duelo y llanto y gritos, como ja ... po alguno se hayan hecho y oido. ... todos lloraban, los albaceas que hal ... lugar habian hecho armar ya en Ba ... galera, apenas vieron que el señor ... malo; y así que hubo espirado, tu ... venido un caballero sabio y bueno, ... ron dos traslados auténticos del tes ... señor rey, mandándole que fuese ... carse al punto en Barcelona, en la ... encontraria preparada; que hiciese ... Mallorca, y allí donde se encontr ... rey En Alfonso, rey de Aragon ... que al llegar donde dicho señor es ... die saltase en tierra sino él tan sol ... dejasen acercar hombre alguno ... que al estar con él, hablase tan so ... dicho señor y con el almirante, p ... les la muerte del señor rey, y en ... primero uno de los traslados del ... que tan luego como hubiese cumpl ... to, volviese á embarcarse, y se fu ... haciendo rumbo hácia dicha isla, á ... do el mundo; que cuando allí est ... ticipase á mi señora la reina y al s ... Jaime, rey de Sicilia, y al seño ... Federico la muerte del señor rey ... señor rey En Jaime le diese el otro ... testamento. Contestó á esto el cab

... ab major contricio.

E com lo senyor rey fo passat daquesta vida, vaerets dols e plors e crits, que james aytals no foren feyts ne oyts. E dementre que tuyt ploraven, los marmessors, aquells qui en aquell lloch eren, havien ja feyta armar una galea en Barcelona, com vaeren quel senyor rey estava mal. E tantost com fo passat, hagren un cavaller savi e bo, e donaren li dos trasllats autentichs del testament del senyor rey, e manaren li, que sanas recullir tantost a Barcelona en la galea que trobaria aparellada, e que faes la via de Mallorques, e lla hon trobaria lo senyor rey Nanfos, rey Darago, que lla anas. E com seria lla hon ell fos, que nul hom no avallas en terra, mas ell tot sol; e que a la galea nul hom no llexassen acostar. E com seria lla, que ell que parlas ab lo dit senyor rey e ab lalmirall tant solament, e digues los la mort del senyor rey, e qui li donas la hu dels trasllats del testament. E tantost com aço hauria feyt, ques recullis, e que sen anas en Sicilia, e que davant tot hom faes la via de Sicilia; e com seria en Sicilia, digues a madona la regina e al senyor rey En Iacme, rey de Sicilia, e al senyor infant en Fraderich, la mort del senyor

(1) Muntaner no habla aquí con miedo, segun cree Buchon, antes, si bien se estudian s revelan una conviccion íntima de que el rey hubo de salvarse solo por la razon de haber verdadero cristiano, pues le considera ya el cronista entre los ángeles, rodeado de todos lo compañía de San Martin, cuya última idea hasta quizás sea hija de un arranque poético de cion, puesto que S. Martin es santo caballero, y creyó verlo en aquellos momentos ac su rey.

nas al senyor rey En Iacme laltre
l testament. E lo cavaller dix, que
era de fer ço que ells manassen. E
arcelona, e troba la galea aparellada
, e tantost bate de rems, e anasen.
are a parlar de la galea, e tornare a
senyor rey Darago. Axi com jaus
lol fo gran quis feu per tota la terra,
atgers nanaren per totes parts. E len-
ach mes de mil persones, e de Tar-
s de cinch milia, e de tot lo camp de
xi que, tanta gent si aplega, que no
er en Vilafranca, ne a dues llegues
ndema, ab gran professo, portaren lo
nestir de Sentescreus, e aqui faeren
solemnial, per ço com ell era ab-
ia jurat manament de sancta Esgleya,
preychs, e tota aquella solemnitat
a fer aytal senyor. E vaerets hi, de-
ssat desta vida entro fo mes en terra,
eu milia persones ab sengles bran-
s mans. E com lo senyor rey fo en-
scuns sen anaren en llurs terres, e
robaven grans plants e grans plors.
r la sua merce, haja la sua anima!
ne mort es aquell qui altre Alexandri
el mon, si sol deu anys hagues mes

s lexare a parlar dell, e tornare a
l missatger qui sen va ab la galea a
s e en Sicilia.

CAPITOL CXLVII.

e la mort del senyor rey En Pere a Ma-
en Sicilia; e los plants e plors que van
s de Macina.

galea fo partida de Barcelona, dins
fo a Mallorques, hon troba lo senyor
o, Nanfos, a les torres Lavaneres: e
o que li havien manat los marmes-
enyor rey son pare, e aytant mes,
s pus belles vestidures que hach ell
a, e aço feu saviament: per que diu
el prohom: «Tramit savi, e no li di-
faça»; per que tot senyor, ciutat o
olt metre sa punya, que com tramet
quel trameta pus savi que puixca:
missatge honrra son senyor o sa co-

dispuesto estaba á hacer lo que ellos mandasen. Y habiéndose ido á Barcelona, y encontrando la galera que estaba á punto, embarcóse en ella, y largando remos, partió en seguida.

Dejaré de hablar ahora de la galera, y volveré á hablar del señor rey de Aragon. Como ya os dije, pues, grande fué el duelo que se hizo por toda la tierra, porque es de saber, que á todas partes se dirigieron mensajeros. Acudieron el dia siguiente mas de mil personas, y solamente de Tarragona mas de cinco mil, y de todo el campo de Panadés; así que, tanta fué la gente que se reunió, que no podian caber en Villafranca, ni en el espacio de dos leguas á la redonda. Dicho dia, con gran procesion, llevaron el cuerpo al monasterio de Santas-Creus, y aquí celebraron un muy solemne oficio, en razon de que estaba ya absuelto, y habia jurado respeto á la Santa Iglesia; hubo, además, sermones, y toda aquella solemnidad que correspondia hacer á un señor tal. Allí hubierais visto, desde que espiró hasta que fué sepultado, mas de diez mil personas, cada una con su correspondiente blandon en las manos; y enterrado que fué el señor rey, volvióse cada cual á sus tierras, de modo que por todas partes se percibian grandes llantos, y por todo se lloraba grandemente. Dios, por su merced, tenga su alma! Amen. Muerto es aquel que hubiera sido otro Alejandro en el mundo, si solo diez años mas hubiera vivido!

Ahora dejaré de hablaros de él, y os volveré á hablar del mensajero que se vá con la galera á Mallorca y á Sicilia.

CAPÍTULO CXLVII.

Como se supo la muerte del señor rey En Pedro en Mallorca y en Sicilia; y el llanto que hicieron, y como lloraron todos los de Mesina.

En pocos dias llegó la galera á Mallorca, despues que hubo partido de Barcelona, y encontrando al señor rey de Aragon, En Alfonso, en las Torres Lavaneras, hizo el enviado todo lo que los albaceas del señor rey, su padre, le habian mandado, y aun mas, pues salió á tierra, adornado con los trajes mas bellos que tenia, lo que fué obrar sabiamente, porque dice el adajio del prohombre: «Sabio envía, y no le digas qué ha de hacer.» Así que, cualquier señor, ciudad ó villa, cuando envia mensajero, debe poner todo su empeño en enviar el mas sabio que pueda, que buen mensajero honra á su señor ó á su comun, y lleva á buen

part.

E axi com so mes en cor, axis feu e compli, e abans que alba de jorn fos, ell hi pres terra, e hach tota la gent en terra prop de la ciutat de senct Andreu de Malfa: e correch tota la muntanya. Axi que, quatre jorns hi estech, e affega e crema Major e Menor e Revel e Passata e tot quant hach en la muntanya; e estech senyera alçada, e ana cremant e affegant tot ço que troba; e sobrepres els llits los malvats de passataris, axi que tots nanaren aytal; e crema hi galees e lenys que tenien en terra tirats, que non lexa hu aqui ne en lloch de la costa.

E com tot ho hach cremat e affegat recullis, e ana a Sorento, e feu atre tal; e hagra atre tal feyt de Castellamar, sino fos molta cavalleria que hi havia venguda de Napols. Queus dire? Quentrassen al port de Napols. en trague naus e lenys, e ni crema, e puix bate la costera entro a la feu de Roma, e pres naus e lenys e galees, que trames en Sicilia. E sabes lo gran viafora qui era per tota la costera, e en la boca de la feu de Roma, que pres tots quants lenys hi havia, demana Lapostolich que era aquest brugit. E digueren li:—Pare sanct, aço es un cavaller de Sicilia, per nom En Berenguer de Sarria, qui es vengut ab XX galees de Sicilia, e hach cremada e affegada tota la costera de Malfa e el port de Napols, e tota la costera hach barrejada; e daci de la feu de Roma ha tretes gelees, lenys e barques, que res no li pot durar davant.—A Deus! dix lo Papa; ques aço? que ab tants diables ha a contrastar, qui ab la casa Darago contrasta! Que cascu daquells cavallers de Cathalunya son diables encarnats, que res nols pot estar davant, ne per terra ne per mar. A Deus plagues quells fossen reconciliats de la Sgleya, que aquestes son gents ab qui conquistariem tot lo mon, e metriem a baix tots los infels; per que prech Deus que trameta pau entre la sancta Sgleya e ells. E Deus perdo al papa Marti, que axi los trague de la Sgleya; mas si Nos podem, en breu, si a Deus plau, los reconciliarem, que molt son gents valents e de gran bontat; que no ha gayre de dies que han per-

Tal como se lo puso en la mente, lo llevó á cabo: antes de rayar el alba, ya habia tomado tierra, y tenia desembarcada toda su gente cerca de la ciudad de San Andrés de Amalfi; recorrió en seguida toda la montaña, y en cuatro dias que allí estuvo, asoló é incendió todo cuanto habia en aquella, inclusas las poblaciones de Maiori, Minori, Ravello y Pasitano; permaneciendo allí con señera alzada, iba incendiando y asolando todo lo que encontraba, habiendo sorprendido en la cama á los malvados pasitarios, que igual fin tuvieron que sufrir, pues incendió las galeras y leños que habia sacados á tierra, y no dejó uno tan siquiera allí ni en otro lugar alguno de la costa.

Cuando hubo incendiado y asolado todo lo que se ha dicho, se embarcó otra vez, y dirigiéndose á Sorrento, hizo lo mismo; y otro tanto hubiera hecho en Castellamare, á no ser la mucha caballería que acudió allí de Nápoles. Qué os diré? Entróse en el puerto de Nápoles, sacó de él naves y leños, é incendió otros varios, y batiendo luego la costa del feudo de Roma, apresó varias naves, [illegible] y galeras, que envió á Sicilia. Sabiendo el Apostólico la grande alarma que habia en toda la costa y en la embocadura (1) del feudo de Roma, donde habia apresado En Berenguer todos cuantos leños habia, preguntó que era aquel rumor.—Padre Santo, le dijeron esto es un caballero de Sicilia, llamado Berenguer de Sarriá, que ha venido con veinte galeras de Sicilia, y ha incendiado y asolado toda la costa de Amalfi y el puerto de Nápoles, y ha saqueado toda la costa, y del mismo, del feudo de Roma, ha sacado galeras, leños y barcas, de suerte que destruye todo cuanto le viene delante.—Dios mio! dijo el Papa; (2) qué es esto? Veo que con [illegible] tiene que contrastar quien contrasta con la casa de Aragon, pues cada uno de esos caballeros de Cataluña es un diablo encarnado, y nada se les puede poner adelante, ni por tierra ni por mar. A Dios pluguiera que se reconciliasen con la Iglesia, porque gentes son con las cuales conquistaríamos todo el mundo y echaríamos abajo á todos los infieles: á esto suplico á Dios que ponga la paz entre la santa Iglesia y ellos, y que perdone al Papa Martin, que de la Iglesia los sacó. Pero, si podemos, y á Dios place, en breve les reconciliarémos, pues son gente de valor y de capacidad. Hace pocos dias que han perdido su señor, que era el mejor caballero del mundo

(1) La embocadura del Garigliano que le servia de límite.
(2) Honorio IV.

r senyor, qui era lo millor cavaller del
creu que sis seran sos fills, qui en axi
en.

CAPITOL CL.

senyor rey En Iacme de Sicilia passa en Ca-
a per guerrejar; e com lach tota ortament,
nt lo castell Destill.

om En Berenguer de Sarria hach feyt tot
ab gran guany tornasen en Sicilia, hon
lo senyor rey, qui fo molt pagat de ço
ach feyt; e sis foren tots los sicilians, per
an damnatge quels malfatans los feyen tot
E tantost com les galees foren a Macina,
nyor rey passa en Calabria ab gran gent,
a vesitar totes ses terres: e aytant com ca-
ava de la terra qui encara no era sua, ay-
sen retien a ell; si que per cert, si lalmi-
fos ab lestol estat aquella saho en la ciutat
Napols, dretament sen fora anat. Queus en
a pus? Que netament hach tota Calabria,
nt lo castell Destill, axi com davant vos
dit, e Taranto e Principat e el cap de les
ngues e Otrento, qui es bona ciutat e arche-
at, e basta puix deça Principat entro a Sen-
prop a XXX milles. E axi com lo senyor
hach conquest aço qui entorn li estava,
deportant e caçant per la Calabria, per
on es la pus sana provincia del mon, e la
graciosa de totes sanitats, e les millors ay-
e les millors fruytes del mon: e en la Ca-
havia molt honrrat rich home cavaller
de Cathalunya e Darago, e del pays
x: e axi lo senyor rey anava de convit en
t e de plaer en plaer. E com lo senyor
anava axi deportant, En Berenguer de
vench ab les galees a Macina, e axi ma-
ach molt guanyat en aquesta entrada.
a vos lexare a parlar dell, e tornare a par-
el senyor rey Darago.

do, y creo que tales serán sus hijos, si de esta manera empiezan.

CAPÍTULO CL.

Como el señor rey En Jaime pasó á Calabria para guerrear; y como se hizo dueño de todo, sin obstáculo, menos del castillo de Estilo.

Cuando En Berenguer de Sarriá hubo hecho todo esto, con gran ganancia se volvió á Sicilia, donde encontró al señor rey, que estuvo muy satisfecho de lo que él habia llevado á cabo; y del mismo modo lo estuvieron todos los sicilianos, por el gran daño que les causaban todos los dias los amalfitanos. Tan luego como las galeras estuvieron en Mesina, el señor rey pasó á Calabria, con gran número de gente, y fué visitando todas sus tierras; y á medida que iba cabalgando por el pais, que todavía no era suyo, por todas partes se le iban rindiendo; de modo que, si á tal sazon hubiese estado el almirante con su armada en la ciudad de Nápoles, allí entrara directamente. Cuanto mas no os diria? Sin obstáculo alguno, apoderóse de toda la Calabria, menos del castillo de Estilo, conforme antes os he dicho, de Tarento, del Principado, del cabo de las Lenguas (*Leuca*) y de Otranto, que es una buena ciudad y arzobispado, comprendiendo desde la parte de acá del Principado hasta á Senler (*San Hilario*) cerca de treinta millas. Al propio tiempo que el señor rey hubo conquistado todos los paises que tenia entorno, iba divertiéndose y cazando por la Calabria, por ser dicha provincia la mas sana del mundo, la mas abundante en todos medios sanitarios, en las mejores aguas y las mejores frutas del mundo; tenia, además, la Calabria poderosos ricos hombres en gran número y caballeros, entre los del mismo pais y los poblados de Cataluña y de Aragon; así que, el señor rey iba de un convite á otro, y disfrutando continuos goces. Mientras de este modo se iba solazando el señor rey, llegó En Berenguer de Sarriá con las galeras á Mesina, en cuya expedicion fué mucha, asimismo, la ganancia que hizo.

No hablemos mas de él ahora, y volveremos otra vez al señor rey de Aragon.

CAPITOL CLI.

Com lo senyor rey Nanfos Darago, sabuda la mort de son pare, enanta de tal manera, que a poch de temps hach Mallorques e Yviça, e sen torna en Barcelona, hon li fo feyta festa.

Com lo senyor rey Darago hach haut lo missatge de la mort de son pare, ell feu enantar en sos affers en tal manera, que a dos jorns apres quel missatge hach haut, se rete la ciutat de Mallorques a ell, e lo noble En Ponç Saguardia mes se al Temple. E puix, a dos jorns que la ciutat se foretuda, publicas la mort del senyor rey En Pere, es legi lo testament, e vaerets plors e crits e plants los majors del mon. Quens en faria plus llongues noves? Que be VI jorns dura lo dol, que nul hom no feu res en la ciutat. E com lo dol fo passat, lo noble En Ponç Saguardia retes al senyor rey, e lo senyor rey, sa e saul, ab tota sa companya qui ab ell sen volgren anar, feu los posar a Coplliure, e de Coplliure anasen a Perpenya. E lo senyor rey de Mallorques rebel fort be, e li feu tostemps molta donor: e devia ho fer, que ell lo servi tostemps molt be, e era dels bons cavallers del mon.

E com lo senyor rey Nanfos hach trames En Ponç Saguardia, ell lexa per procurador de la ciutat e de la illa Gesbert de Mediona, e llexa li bona companya. E puix pres comiat de la ciutat e de tots aquells prohomens de fora qui eren venguts, e anassen, e feu la via de Yviça.

Ara es ver, que ell, mentre tenia setge en la ciutat de Mallorques, havia trames en Yviça, que sabes llur volentat, sis retrien a ell. E los prohomens de Yviça prometeren li, que ço que faria la ciutat de Mallorques farien ells: per que ell ana en Yviça, e tantost los prohomens reeberenlo ab gran honor, e entra dins lo castell. E estech hi dos jorns, e llexa hi un cavaller molt savi e bo, per nom En Lloret, per castella. E pres comiat, e anasen a Barcelona, e aqui fo li feyta gran festa. E de Barcelona trames per tots sos regnes a richs homens e ciutadans e homens de viles, que a jorn cert li fossen a Çaragoça.

CAPÍTULO CLI.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon, [illegible] la muerte de su padre, despachó de man[illegible] en poco tiempo hubo Mallorca é Iviza, [illegible] vió á Barcelona, donde le festejaron.

Cuando el señor rey de Aragon hub[illegible] bido el mensaje de la muerte de su pad[illegible] pachó sus negocios de tal manera, [illegible] dias despues de haber llegado el tal m[illegible] se le entregó la ciudad de Mallorca, y E[illegible] ce Saguardia entró en la órden del T[illegible] Luego despues, á los dos dias de entreg[illegible] ciudad, publicóse la muerte del señor [illegible] Pedro, se leyó el testamento, y allí hu[illegible] visto lloros y gritos y llanto, los mayo[illegible] mundo. Cuan extensas noticias sobre [illegible] os daria! pero baste decir que el duel[illegible] mas de seis dias, y en ellos nada hizo [illegible] na alguna de sus quehaceres en la ci[illegible] Pasado el duelo, el noble En Ponce Sa[illegible] dia se entregó al señor rey, y este le hizo [illegible] ladar sano y salvo, así como á todos lo[illegible] le quisieron acompañar, á Colibre, [illegible] donde pasó á Perpiñan. Recibióle muy [illegible] señor rey de Mallorca, dispensándole [illegible] honor al propio tiempo, y debia hacerlo [illegible] le sirvió muy bien en todas ocasiones, [illegible] de los buenos caballeros que en el mun[illegible] biese.

Cuando el señor rey En Alfonso hu[illegible] viado á En Ponce Saguardia, dejó por [illegible] rador de la ciudad y de la isla á En G[illegible] de Mediona, con una buena guarnicion, [illegible] pues de haberse despedido de la ciud[illegible] todos los prohombres forasteros que [illegible] acudido, se fué, haciendo rumbo haci[illegible]

Es de saber ahora, que mientras el [illegible] nia sitiada la ciudad de Mallorca, habia [illegible] do á Iviza, para explorar su voluntad [illegible] de saber si se le entregarian; y como le [illegible] sen prometido los prohombres de Iv[illegible] harian lo que hiciese la ciudad de M[illegible] dirijióse allá, y al punto los prohombre[illegible] cibieron con grande honor, y entró de[illegible] castillo, donde permaneció dos dias, h[illegible] dejado por castellano del mismo á un [illegible] ro muy sabio y capaz, cuyo nombre [illegible] Lloret. Despidióse luego, y se fué á Ba[illegible] donde se le hicieron grandes fiestas; [illegible] aquí envió por todos sus reinos á los ric[illegible] bres, ciudadanos y hombres de villa[illegible] sándoles que en determinado dia se en[illegible] sen todos en Zaragoza.

CAPITOL CLII.

irall En Roger de Luria correch tota la
de Prohença, e hach barrejada Serinya
la e Viats, sens que no muris fembra ne
le XV anys avall, ne hom de xexanta en

lo senyor rey hach trameses ses cartes
s parts, quel jorn que los dona que
Çaragoça, per ço com ell volia fer
endre la corona, lalmirall vench a ell,
—Senyor, vos havets donats cinquanta
que tot hom sia a Çaragoça a la vostra
coronar, e a mi seria molt que les
yes de les galees estiguessen axi va-
E per ço, ab la gracia de Deus e vostra,
h portare, e yre a barrejar la coste-
à Marsella, e fare en guisa, que ab
a de Deus yo sia tornat tantost, ab
que puixa esser a Çaragoça a la vostra
cio.—Dix lo senyor rey a lalmirall:—
be.

m fo en la mar de cap de Leucata, ana-
à plaja del grau de Serinya, e aqui a
del dia posa la gent en terra, e ell exi
ab C homens a cavall, e al jorn ells fo-
Serinya, e barrejaren tota Serinya e tota
. E lo viafora ana per tota la encon-
vench a la ciutat de Beses, quin es luny
ues. E la host de Beses exi, e vench a
, e foren per compte XXX milia per-
daltres llochs qui si mesclaren ab la
Beses.

mirall dix a las sues gents:—Barons,
lo dia que la casa Darago e les sues
r tostemps guanyaran honor e preu
esta encontrada: que ço que ve es
rtal, que nul temps vaeren un hom fe-
que firam de ple en ple, que vosaltres
, que no hauran mas las espalles. E la
a sia reyal, que tot quant si guany
ot se sia seu. Empero manam a cascu,
a de traycio, que no prenga roba ne
entro la batalla sia fenida.—E axi ho
n tuyt. E entretant la host se acosta a
es pensaven que no calgues mas lli-

nt, com foren tant prop, quels darts
ugar e les ballestes a triquer trer, les
e les nacres tocaren. E lalmirall ab los
ignan.

CAPÍTULO CLII.

Como el almirante En Roger de Lauria recorrió toda la costa de Provenza, y saqueó Serinyá, Achda y Viats, donde murieron todos los habitantes, escepto las mugeres, los niños de quince años abajo, y los hombres de sesenta arriba.

Cuando el señor rey hubo enviado sus cartas por todas partes, para que en determinado dia se encontrasen en Zaragoza, pues queria tomar la corona con la fiesta correspondiente, presentósele el almirante, y le dijo:—Señor, habeis dado cincuenta dias de espacio para que acuda todo el mundo á Zaragoza á la fiesta de vuestra coronacion, y durante tal tiempo seria muy malo para mí que las compañías de las galeras estuviesen vagueando: así, pues, con la gracia de Dios y vuestra, yo arreglaré el negocio, yendo á saquear toda la costa desde aquí á Marsella, y lo haré de modo, que, con la ayuda de Dios, pueda regresar presto, y me encuentre con tiempo en Zaragoza, para vuestra coronacion.—Bravo! contestó el señor rey al almirante.

Cuando se hubo hecho á la mar, y estuvo en el cabo de Leucata, se dirigió á la playa del Grao de Serinyá (1), y allí, al rayar el alba, hizo saltar en tierra á su gente, y él salió con unos cien hombres á caballo, los cuales se encontraron ya de dia en Serinyá, cuya poblacion saquearon, y asimismo todo el país. Difundióse entonces el *Via fora!* por toda la comarca, extendiéndose hasta la ciudad de Beziers, que está á dos leguas de distancia; y saliendo la hueste de dicha ciudad, fué á Serinyá, formandose de unas treinta mil personas con las de otros varios lugares que se le agregaron.

Así habló el almirante á sus gentes:—Barones, hoy es el dia en que la casa de Aragon y sus gentes ganarán para siempre honor y prez en toda esta comarca, pues toda esa gente que se acerca es fácil de matar, que no hay entre ellos quien haya visto un hombre ayrado, así que, ya veréis como no nos presentarán mas que espaldas. Real sea la cabalgada, pues cuanto gane cada uno, suyo será del todo; empero, mandamos, so pena de traicion, que ninguno se apodere de despojos ni caballos, hasta que la batalla se haya concluido.—Aprobaron todos cuanto dijo; y entretanto, la hueste se les fué acercando, creyendo que no habria mas que hacer sino ir atando prisioneros.

Al llegar tan cerca unos de otros que pudieran jugar los dardos, y con las ballestas á punto de disparar, tocaron las trompas y las nácaras; el almirante con los hombres de á ca-

homens a cavall van brocar als homens de cavall, qui eren be CCC daltra part, qui francesos qui del pays; e dels almugavers, que hi havia be dos mil, van trametre llurs darts, que hanch hu non peca, que no metes hom mort o nafrat per mort; e les ballestes van desparar a colp; axi que tant fo lesforç al començament que lalmirall e sa companyia faeren, que cridaren—Arago! Arago!—que a colp aquells van girar, axi de cavall com de peu. E lalmirall e els altres foren en ells. Queus dire? que lencals dura entro a mija llegua de Beses, e hagra durat entro a la ciutat; mas vespres feya, e a lalmirall feya li paor que de jorn no pogues tornar a les galees, per ço com eren en plaja la pijor qui sia de llevant a ponent. E axi capdella la gent, els ne feu tornar. E axi tornant llevaren la camp; mas nols cal demanar lo gran guany que hi faeren. E axi com nuyt fo, ells foren en la plaja davant les galees, e cremaren e affegaren tot Serinya, salvant la sgleya, que es molt bella, de madona Sancta Maria de Serinya.

E aquells de Beses e dels altres llochs recullirensen a Beses: e hagren tanta de gent perduda, que be veyen que lendema, si lalmirall tornava, que no li porien defendre la ciutat, si gent estranya no havien. E axi trameteren aquella nuyt a viafora per tota aquella encontrada, que venguessen a defendre la ciutat de Beses, que la major part de la gent havien perduda: e podien ho dir per veritat, que non tornaren dels deu dos: e axi muriren tuyt, sens que lalmirall, com hach regoneguda sa companya, no troba que hagues perdut mas set homens de peu. Si que a Beses hach venguda al mati molta gent: mas daço lalmirall no hach cura; mas de mija nuyt avall recullis ell e la sua gent, e anarensen al grau de Achda, axi que hi fo a lalba del dia, e posa la gent en terra. E per la agulla de Viats muntarensen les galees sotils e els lenys armats, e les galees grosses anarensen a la ciutat Dachda, e en cascu de aquests llochs prengueren tots quants lenys e barques trobaren.

E lalmirall, ab la meytat dels homens a cavall e ab la meytat dels almugavers e ab gran res de les xurmes, anasen a la ciutat Dachda, e pres la e barreja la tota; e no volch que fembra ne infant ne moris negu, mas dels

(1) Agde.

ballo arremitió á los de á caballo de la
parte, que serian unos trescientos, entre fr
ceses y los del país; y los almogavares,
serian unos dos mil de paso, empezaron á
rojar sus dardos, tan certeros, que no des
dian uno sin que matase ó causase herida
tal cuando menos; por fin, los ballesteros
pararon todos á la vez; y fué tanto el esfue
que el almirante y su compañía hicieron
principio, gritando Aragon! Aragon! que aq
llas gentes, así los de á caballo como los
pié, volvieron todos á una las espaldas; y
tonces el almirante con todos los demás se
echaron encima. Qué os diré? El alcance
les dieron duró hasta á media legua de Bese
y hubiera durado hasta la misma ciudad; p
iba anocheciendo, y el almirante temia no
der volver de dia á las galeras, por tenerla
la playa peor que exista de levante á poniente
así que, fué reuniendo la gente, y la hizo
tirar, levantando el campo al propio tiempo
Sobre la ganancia que esto les produjo
teneis que preguntar. Era ya, pues, de noche
cuando llegaron á la playa delante de las ga
leras, en cuya ocasion incendiaron y asolaro
todo Serinyà, escepto la iglesia de Nuestra
Señora Santa María de Serinyà, que es m
bella.

Los de Beziers y de todos los demás lugar
se reunieron en Beziers; y como era tanta
gente que habian perdido, veian que si vol
el almirante el dia siguiente, no le podr
impedir la entrada en la ciudad, sin tener
fuerzo de otra gente forastera. Con esto,
vantaron aquella misma noche el *Via-foral*
toda aquella comarca, para que acudies
defender la ciudad de Beziers, que habia
dido la mayor parte de su gente; y en verd
podian así decirlo, pues no volvieron de
cada diez, muriendo así todos, al paso qu
almirante, despues de haber revistado su
pañía, encontró que solo habia perdido
hombres de á pié. Acudió, pues, mucha g
por la mañana, á Beziers, pero de ello no
caso el almirante: pasada media noche se
barcó él y su gente, y se dirigió al gra
Acda (1), y habiendo llegado á este pun
rayar el alba, mandó á su gente que saltar
tierra. Luego fueron subiendo por el cam
Viats las galeras sutiles y los leños armad
las galeras gruesas se fueron á la ciuda
Acda, apoderándose de todos cuantos
y barcos encontraron en cada uno de los
res referidos.

El almirante, con la mitad de los homb
caballo y de los almogavares, y con gran
te de las chusmas, se fué á la ciudad de
de la que se apoderó, pasándola toda á

s de XV anys en sus, e de LX en jus
en a tall, e tots los altres restaura; e
a e affega tota la ciutat, salvant lepisco-
que james ell no consenti que a Sgleya
om damnatge negu, ne ahontas hom
a neguna. Aquestes dues coses se re-
lalmirall tostemps, que no consenti que
faes damnatge a Sgleya, ne hi llevas va-
e un boto, e axi mateix que fembra ne-
fos ahontada ne despullada ne tocada en
rsona. Perque Deus lin rete bon merit,
in dona victories, e li feu fer bona fi.

laltra companya sua anaren a la vila de
, qui per terra, qui per la agulla amunt,
mateix barrejaren ho tot, e hagueren ne
o que hi era, lenys e barques que hi ha-
n la agulla amunt moltes. E axi mateix lo
ra ana per tota la encontrada. E aquells
entiberi e de Lupia e de Giga vengren a
; mas com foren prop Dachda, noves los
venir, com havia pres lo dia passat a
ells de Beses. E axi com ho oyren, pensa-
de girar; mas no cuytaren tant, quels
ens de cavall e els almugavers no aconse-
seu mes de quatre milia quen alancejaren;
ix tornarensen a Achda, e estegren hi
re jorns, e barrejaren e affegaren tota la
trada.

om hagren aço feyt, lalmirall feu recu-
gent, e feu la via de Aygues Mortes, e
ba naus, lenys e galees, e tot quant hi
res, en trames a Barcelona. E puix ana
de la Spiguera; e com fo en aquella
exit de la llengua, e tot hom daquella
ada se cuyda se fos anat en Sicilia. E
, ab loratge, ell se mes en mar aytant
ch, en guisa que lo dia de la terra non
en haver vista. E lendema que lembat
ell feu la via del cap de Leucata, e la
hi pres terra, e troba hi entre barques
e XX carregats de bona roba, e pres
e trames los a Barcelona. E a lalba del
entra per lo grau de Narbona, e troba
e galees, e tot ell ho metia a mar.
ire? que sens fi fo ço que ell guanya,
uells qui ab ell eren: e hagren molt
, sino fos la cuyta que ell havia de
Cathalunya, per ço que al temps
esser a la coronacio del senyor rey. E
del grau de Narbona ab tot aquell na-

si bien no quiso que muriese muger ni infante alguno, y sí tan solo que fuesen pasados á cuchillo los hombres de quince años arriba y de sesenta abajo, salvando á todos los demás. Saqueó, pues, y asoló toda la ciudad, escepto lo perteneciente al obispado, porque jamás consintió que se hiciese daño alguno á la Iglesia, ni se le quitase nada por valor de un boton, así como no quiso que mujer alguna fuese insultada, despojada ni tocada en su persona. Por esto Dios le compensó bien y merecidamente, pues le dió victorias, y le llevó á buen fin.

Los demás de la compañía se fueron á la villa de Viats, unos por tierra, otros siguiendo canal arriba, y, del mismo modo, lo saquearon todo, apoderándose de cuanto habia, esto es, de muchos leños y barcas que se encontraban en toda la extension del canal hácia arriba. Como el *Via-fora!* se difundió tambien por todo el país, los de Sentiberi, de Lupiá y de Giga acudieron á la orilla del mar, pero cuando estuvieron cerca de Acda, les llegó la noticia de que el almirante habia cogido el dia antes á los de Beziers, y al oirlo, trataron de volverse, pero no se dieron tanta prisa que no les consiguiesen los hombres de á caballo y los almogavares, quienes alancearon mas de cuatro mil; y luego volviendo estos á Acda, permanecieron allí cuatro dias, y saquearon y asolaron toda la comarca.

Hecho esto, el almirante mandó embarcar á su gente, é hizo rumbo hácia Aygües Mortes, y habiendo encontrado naves, leños y galeras, apoderóse de cuanto le vino á mano, y lo envió á Barcelona. Luego fué al cabo de la Spiguera, y estando en aquellas aguas, pasó mas allá de aquella punta, y con esto, creyeron todos los de aquel país que se hubiese marchado á Sicilia; mas, por la noche, con el viento al terral se hizo á la mar tanto como pudo, de modo que de dia no pudiesen divisarle desde tierra, y el dia siguiente, habiéndose entablado el viento, hizo derrota hácia el cabo de Leucata, donde tomó tierra por la noche, y encontrando entre barcas y leños unas treinta embarcaciones cargadas de mercadería, apoderóse de todas, y las envió á Barcelona. Al rayar el alba, entróse por el Grao de Narbona, y allí encontró tambien leños y galeras, las cuales ponia luego en mar. Qué os diré? Lo que ganaron él y todos los que iban con él fué infinito, y mucho mas hicieran aun, á no ser la prisa que llevaba en volver á Cataluña, para poder llegar á tiempo á la coronacion del señor rey. Así, pues, se salió del Grao de Narbona con todas las embarcaciones que habia apresado, é hizo rumbo hácia Barcelona.

vili que hach pres, e feu la via de Barcelona.

Ara vos lexare a parlar del almirall En Roger de Luria, e parlare del senyor rey Darago.

CAPITOL CLIII.

Com lo senyor rey Nanfos Darago sen ana a Sentescreus, hon feu absolre lo vas del senyor rey son pare, e cantar per temps L misses tots jorns.

Com lalmirall hach pres comiat del senyor rey a Barcelona, lo senyor rey exi de la ciutat: e lo primer viatge que feu anasen a Sentescreus, e aqui ell feu venir larchebisbe de Taragona e tots los bisbes de sa terra, e tots los altres prelats, axi que be hi hach mes de CCC croces, e deu frares de cascuna de les ordes de tots sos regnes. E aqui ell feu son dol e totes les gents, e feu cantar misses, e si feu preych, e ab gran professo feu absolre lo vas del bon rey En Pere, son pare: e aço tench deu jorns a tots dies. E com aço fo passat, per honor de lanima del senyor rey son pare, feu dons e moltes gracies al monestir, per ço que per temps tots jorns se cantassen misses per lanima del bo rey son pare, ço es a saber, cinquanta misses. E com aço hach feyt, ell pres comiat de tuyt, e anasen a Lleyda, hon li fo feyta gran festa, la major que hanch negunes gents poguessen fer a llur senyor. E com lo senyor rey fo a Çaragoça, tot hom passa datendre a Çaragoça.

E lexar vos he estar lo senyor rey, e tornar vos he a parlar del almirall.

CAPITOL CLIV.

Com lalmirall En Roger de Luria sen ana a Tortosa ab larmada; e dementre quell seria a la coronacio del senyor rey, lexa per cap e per major del estol son nabot, En Joan de Luria.

Com lalmirall fou exit del Grau de Narbona ab tot lo navili quen hach haut, ell feu la via de Barcelona, e a pochs de dies fo a Barcelona. E com fo a Barcelona, aqui li fo feyta gran festa, e stech aqui VIII jorns. E puix anasen ab larmada a Tortosa, e com fo en la ciutat

Dejaré de hablaros ahora del a
Roger de Lauria, y hablaré del
Aragon.

CAPÍTULO CLIII.

Como el señor rey En Alfonso de Ara
Santas-Creus, donde hizo bendeci
del señor rey su padre, y cantar,
tiempo, cincuenta misas diarias.

Cuando el almirante se hubo d
señor rey en Barcelona, el señor
la ciudad, y el primer viage q
Santas-Creus, donde hizo compa
zobispo de Tarragona, á todos lo
su tierra, y á todos los demás
suerte que se reunieron allí mas d
báculos [1], y además diez frailes
de las órdenes de todos sus reino
su duelo el rey con todas sus gent
tar misas, predicóse, y luego, co
cesion, mandó decir responsos sol
cro de su padre, el buen rey E
que se repitió continuamente po
diez dias. Pasado esto, hizo var
muchas gracias al monasterio,
alma del señor rey, su padre, á fi
adelante se cantasen siempre misas
del alma de dicho señor rey, las
de ser cincuenta diariamente. Hec
pidióse de todos y se fué á Lérid
le hizo gran fiesta, la mayor que
hecho gentes algunas á su señor;
que el señor rey estaba ya en Zar
el mundo trató de pasar allá, ag
dia prefijado.

Dejaré estar ahora al señor rey,
á hablar del almirante.

CAPÍTULO CLIV.

Como el almirante En Roger de La
Tortosa con la armada; y dejó por
pal de la armada, mientras el estar
nacion del señor rey, á su sobrin
Lauria.

Habiendo salido el almirante
Narbona, con todas las embarc
habia apresado, hizo rumbo hácia
á donde llegó al cabo de pocos di
en esta ciudad, donde permaneci
se le hizo gran fiesta; luego se fu

(1) Es decir, arzobispos, obispos y abades que llevaban báculo.

, e les galees foren en la ciutat, ell
ap e per major son nabot, En Joan
ui era molt bo cavaller e espert;
ell temps nos pogra hom pensar
aller de son jovent fos pus cert ne
millor darmes en gran partida del
na li, que faes la via Despanya,
os que no fossen de pau ab lo sen-
ago los donas a guanyar, per tal
t no sen bujas, dementre que ell
ronacio del senyor rey.

CAPITOL CLV.

r rey Nanfos Darago se corona a Çara-
festes e jochs que van fer: e com En
ria crema e affega molts llochs en Bar-
com lalmirall se reculli per passar en

, En Joan de Luria ab larmada feu
alencia, e lalmirall anasen per terra
ab gran cavalleria e ab molt bon
r qui amena: e lo senyor rey acu-
bella cara, e li feu gran honor, e
oig de ço que hach ell feyt.
all tantost feu arborar un taulat
ço com ell nera, apres del senyor
e e del rey de Mallorques, lo pus
er dreter, que nul cavaller qui fos
; e En Berenguer Dentença, son
tal, que cascu dells hi viu tirar
r cert, lo senyor rey En Pere e lo
rques sen llevaren la flor de tots
via per tostemps, e tirava cascu
tils e una taronja, e lestil darrer
com una asta de llança. E tota ho-
imers sobremuntaven gran cosa
apres hi feu e hi ordona taula re-
s homens de mar faeren fer dos
s daquelles plates que anaven per
e vaerets batalles de taronges, que

mada á Tortosa, y cuando aquí hubo llegado, y llegaron asímismo las galeras, dejó por gefe y principal á su sobrino, En Juan de Lauria, que era un buen caballero y esperimentado; pues en aquel tiempo nadie podia imaginar que se encontrase un caballero, jóven como él era, mas acertado, mas sabio, ni mejor en cosas de armas, en parte alguna del mundo. La órden que le dió fué, que hiciese rumbo hácia España (1), y mientras él estaria en la coronacion del señor rey, para que la gente no se apoltronase, les proporcionara algo que ganar con moros que no estuviesen en paz con el señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CLV.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon se coronó en Zaragoza, y de las fiestas y juegos que se hicieron; como En Juan de Lauria incendió y asoló muchos lugares en Berbería; y como el almirante se embarcó para pasar á Sicilia.

Así pues, En Juan de Lauria, con la armada, hizo rumbo hacia Valencia, y el almirante se fué por tierra á Zaragoza, con númerosa caballería y muchos notables marinos que se llevó consigo; y el señor rey le acogió con rostro afable, dispensándole grande honor, y teniendo gran gozo de lo que habia hecho.

Lo primero que dispuso el almirante fué hacer levantar un tablado muy alto, por ser él, despues del señor rey En Pedro y del rey de Mallorca, el caballero mas diestro pora tirar al blanco que se conocia en España, como lo era tambien su cuñado, En Berenguer de Entenza, á cada uno de los cuales ví yo tirar, pero, á decir la verdad, el señor rey En Pedro y el rey de Mallorca se llevaban siempre la palma en todo cuanto se hacia, que tiraba cada uno de ellos tres palos y una naranja, y el último palo era tan grueso como una asta de lanza, si bien que los dos primeros pasaban siempre mas altos que el mismo tablado. Luego dispuso que se hiciese tabla redonda, y los marinos, con dos de aquellos leños planos que se emplean en el rio, mandaron hacer dos leños armados, en los cuales hubierais visto si-

primeros siglos de las nacionalidades españolas, como cada una tomó un nombre especial, vo al territorio de las antiguas provincias godas ó romanas, el nombre de España se dió e ocupaban los árabes, esto es, al territorio de los que fueron invasores y dominadores rios son los documentos que podria citar en corroboracion de este aserto, pero basta con obar cuan arraigada estaba dicha costumbre, y es el tratado de paz entre el conde de Barnon Berenguer IV y el rey D. Alfonso VII de Leon y II de Castilla, en el cual, sin embargo n un monarca que se titulaba emperador de España, dice el primero en uno de los capitu- *Raimundus comes convenio tibi regi Sancio ut omnem honorem tam Ispanie quam christianorum em vestrum imperatorem teneo* etc. Dedúcese, pues, bien claramente, que por España se la la tierra ocupada por los moros.

del regne de Valencia navien feyt venir mes de cinquanta carregues. E axi siats certs, que lalmirall ennobli aquella festa aytant com del tot. Queus en diria? que la festa fo molt gran, e lo senyor rey Nanfos Darago pres la corona ab gran alegre e ab gran pagament: e dura la festa mes de quinze jorns, que nul hom no hi feu mas cantar e elegrar e fer jochs e solaces.

E com la festa fo passada, lalmirall pres comiat del senyor rey, e venchsen en Valencia, e ana regonexer sos castells e viles e llochs que hi havia molt honrrats e bons. E trames un leny armat an Joan de Luria, que pensas de venir. E lo leny armat trobal en Barbaria, hon havia feyta una ferida entre Tunis e Alger, que hi hach feyta tarrasavia, e hi pres mes de CCC persones de sarrahins, e hi crema e affega molts llochs, e pres lenys e terides moltes de sarrahins. E com En Joan de Luria hach missatge del almirall, son avonclo, venchsen, e a pochs jorns fo a Valencia. E com fo a Valencia, lalmirall acullil alegre e pagat, e mana li que faes aparellar les galees, que ell sen volia anar en Sicilia: e axi com ho mana, axis feu. E com lalmirall hach feyt ço que hi havia a fer el regne de Valencia, recullis, ab la gracia de Deus, e feu la via de Barbaria, per ço que costejant sen anas, e prengues tot quant pogues trobar de sarrahins.

Ara vos lexare a parlar del almirall, que sen va per la Barbaria, e tornare a parlar del senyor rey Darago qui sen va a Çaragoça.

CAPITOL CLVI.

Com lo senyor rey Nanfos Darago dellibera venjar la falla quel rey En Sanxo de Castella havia feyta al senyor rey En Pere, son pare, e trer los fills del infant En Ferrando de Castella de Xativa, e fer la hu rey de Castella.

Com lo senyor rey Darago hach complida la festa, lo senyor rey li hach donades cartes, que sen portas a madona la regina, sa mare, en Sicilia, e al senyor rey En Jacme e al senyor infant En Fraderich, frares seus, ell feu venir davant si linfant En Pere, son frare, e de tot

mular batallas, con naranjas que ar
cuyo fin hicieron traer mas de cinc
gas del reino de Valencia; así que,
tar ciertos que el almirante ennoble
fiesta tanto como pudo. Cuanto mas
Muy grande fué la fiesta, y el señ
Alfonso de Aragon tomó la corona
alegría y contento, habiendo du
fiesta mas de quince dias, en que
mas que cantar y alegrarse, siend
gos y solaces.

Pasada la fiesta, el almirante s
del señor rey, y se fué á Valencia, á
los castillos, villas y lugares que al
que eran todos muy buenos y de im
Envió al propio tiempo un leño ar
Juan de Lauria, para que regres
antes; y dicho leño le encontró en
donde habia hecho una escursion en
y Argel, por donde se habia inter
biendo preso mas de trescientas p
sarracenos, é incendiado y asolad
lugares, apoderándose de varios leñ
das. Al recibir En Juan de Lauria el
del almirante, su tio, partió en s
en pocos dias llegó á Valencia, don
jió el almirante, alegre y satisfecho,
dole al propio tiempo que hiciese
las galeras, pues queria ir á Sicili
fué cumplido, conforme fué manda
pues, el almirante de todo cuanto
hacer en el reino de Valencia, emba
la gracia de Dios, é hizo rumbo há
ría, con ánimo de ir costeando, y a
de todo cuanto encontrase de sarrac

Dejaré de hablaros ahora del almi
se vá hácia Berbería, y os volver
del señor rey de Aragon, que est
goza (1).

CAPÍTULO CLVI.

Como el señor rey En Alfonso de Arag
vengar la falta que el rey En Sancho
habia cometido con el señor rey En Pe
dre, sacar de Játiva á los hijos de
Fernando de Castilla, y hacer al uno
tilla.

Cumplido que se hubo la fiesta, e
de Aragon entregó al almirante
que este debia llevar á mi señora l
madre, á Sicilia, y al señor rey En
señor infante En Federico, sus he
haciendo venir á su presencia, y
todo su consejo, al infante En Pedr

(1) En el original dice que *va a Çaragoça*, pero se vé que ha de ser una equivocacion, d
cir *esta* en vez de *va*, pues malamente podia ir á dicha ciudad, estando ya en ella.

consell, e dix li:—Frare, nostre pare, lo En Pere, parti de Barcelona ab cor e ab ntat, que si Deus lo portas sa e saul en ncia, que havia en cor de trer de Xativa fills del infant en Ferrando de Castella, e a fer rey de Castella Don Alfonso, major, ço ques venjas de son nabot, lo rey En xo de Castella, que tant gran falla li ha- feyta, que al major ops li falli de tot quant ra tengut. E pus a Deus no ha plagut que en sa vida sen pogues esser venjat, nos lon lem venjar, qui devem pendre lo feyt axi m la persona del senyor rey nostre pare; rque ades vull que allegan dos cavallers i vajen al rey En Sanxo, e quel desafien de rt nostra per la raho damunt dita. E tantost os, infant, vos aparellats ab cinchcents cava- ers de Cathalunya, e ab atre tants Darago, ab doscents homens a cavall alforrats a la ceneta, del regne de Valencia, en guisa que, com los missatgers seran tornats de Castella, que vos siats aparellat de entrar en Castella; e cremats e affegats tots los llochs que nos volran retre a Nos per Don Alfonso, fill del infant En Ferrando de Castella. E menarets XX milia homens dapeu, bons almugavers. E com aço sia feyt, Nos yrem al regne de Va- ncia, e traurem aquells infants de Xativa, e plegarem nostres hosts, e ab ells ensemps trarem en Castella, e farem tant, que ells n reys de Castella, ab la ajuda de nostre ñor Deus Jesus Christ, qui al dret ajuda.

E com lo senyor rey hach parlat, llevas lo yor infant En Pere, e dix:—Senyor, be he es lo que vos me havets dit, per que heich a Deus com vos ha donat tal cor e volentat; que les venjances quel senyor rey re pare havia en volentat de fer, que vos façats, e ades mostrats la valor e la gran tat qui en vos es. Perque yo, senyor frare, profir a fer e a dir en aquests affers e en altres que vos me manets a fer la vostra ntat, quen res, per negu temps, nom troba- en falla. E axi pensats de endreçar vos altres affers que hajats de fer, e trametre desafiaments, que yom percasare de richs ens e de cavallers de Cathalunya e Dara- e del regne de Valencia, e entrare en Cas- ab aquella companya que vos, senyor, ats, e ab molt mes. E siats segur, senyor,

mano, le dijo el rey de esta manera:—Hermano, nuestro padre, el rey En Pedro, salió de Barcelona, con ánimo y voluntad, si Dios le dejaba llegar sano y salvo á Valencia, de sacar de Játiva á los hijos del infante En Fernando de Castilla, haciendo rey de Castilla al mayor, que era don Alfonso, para que se vengase de su sobrino, el rey En Sancho de Castilla, que tan gran falta le habia hecho, pues á la mejor ocasion dejó de cumplirle todo aquello por lo cual le estaba obligado. Y ya que á Dios no plugo que, durante su vida, pudiese vengarse de ello, Nos le queremos vengar, emprendiendo el negocio, pues debemos hacerlo, representando la persona del señor rey nuestro padre; por lo que, queremos que, desde luego, vayan dos caballeros al rey Sancho, y le desafien de parte nuestra, por la razon antedicha. Prevenios, pues, infante, sin tardanza, con quinientos caballeros de Cataluña y otros tantos de Aragon, y con doscientos hombres á caballo, alforrados á la gineta, del reino de Valencia, de suerte que, cuando los mensajeros hayan vuelto de Castilla, vos esteis ya á punto de entrar en dicho reino, lo que haréis, incendiando y asolando todos los lugares que no se quieran entregar á Nos por don Alfonso, hijo del infante En Fernando de Castilla. Os llevaréis, además, veinte mil hombres de á pié, que sean buenos almogavares. Y cuando todo esto se haya cumplido, Nos irémos al reino de Valencia, sacarémos de Játiva á los referidos infantes, y reuniendo nuestras huestes, entrarémos junto con ellos en Castilla, donde no cejarémos hasta tanto que ellos sean reyes de Castilla, con la ayuda de Nuestro Señor Dios Jesucristo, que ayuda al que tiene derecho.

Apenas hubo acabado de hablar el señor rey, levantóse el señor infante En Pedro, y dijo:—He oido muy bien, señor, cuanto me habeis dicho, y agradezco á Dios que os haya infundido tal ánimo y voluntad. Cumpliendo vos las venganzas que el señor rey, nuestro padre, queria llevar á cabo, acreditais bien vuestro valor y de cuanto sois capaz. Por lo mismo, señor hermano, me ofrezco yo á hacer y decir, tanto en estos negocios, como en todos los demás que me mandaréis, vuestra sola voluntad, y en tiempo alguno encontraréis que os falte. Con esto, ved de disponer todos cuantos negocios tenga yo que desempeñar, y de enviar los desafíos; y yo entretanto iré reuniendo los ricos hombres y caballeros que sea menester de Cataluña, Aragon y del reino de Valencia, y con aquel acompañamiento que vos mandeis, y aun con mucho mas, entraré en Castilla, debiendo estar se-

que yo entrare ab tal cor e ab tal volentat e ab tals gents, que si sabia quel rey En Sanxo vingues contra Nos ab deu milia homens, que trobara ab Nos batalla.

E sobre aço lo senyor rey pres per la ma lo senyor infant En Pere, que li seya de prop, un poch pus baix, e anal besar, e dix li:—Infant, aytal resposta esperavem de vos, e aytal fe hi haviem.

guro, señor, que entraré con tal ánimo, c tal voluntad y con tales gentes, que, a cuando supiera que el rey En Sancho ven contra Nos con diez mil hombres, le presen ríamos batalla.

Con esto, el señor rey tomó de la mano señor infante En Pedro, que estaba senta cerca de él, un poco mas bajo, y dándole beso, le dijo:—Tal respuesta esperábamos vos, y tal era la confianza que en ello á níamos.

CAPITOL CLVII.

Com, haut consell, lo senyor rey Nanfos Darago delibera desafiar lo rey En Sanxo de Castella, e entrames dos cavallers ab los desafiaments; e com linfant En Pere saparella pera entrar en Castella.

E com aço hach dit lo senyor rey, llevarensen aquells del consell, e aquell qui primer se lleva dix:—Senyor, lloat e agraciat sia nostre Senyor ver Deus, qui tanta de gracia ha feyta als vostres regnes, que axi los proveix be de bons senyors e de valents e de ardits, e ab compliment de tot be; que de be en millor nanam tostemps, perque devem anar tots alegres e pagats. Veritat es, que aquesta es la primera empresa que vos, senyor, havets feyta apres la vostra coronacio: e es la pus alta empresa que james senyor emprengues, per IV rahons. La primera, que vos emprenets guerra ab hu dels poderosos senyors del mon, e aquell quius es pus vehi. E laltra, que vos havets ya guerra ab la Sgleya romana e ab la casa de França e ab lo poder del rey Carles, que hom pot dir que es tot lo mon. La tercera, que façats compte, quel rey de Granada, com vos veja en tant forts affers, creats queus rompra les treues que havia ab lo senyor rey vostre pare: e axi mateix, que totes les comunes del mon, pus Lesgleya es contra vos, vos seran contraris. E axi, senyor, feyts compte, que tenits la guerra ab dos los majors de tot lo mon; mas empero, pus en cor vos ho havets mes, e de tot mantenits veritat e dretura, feyts compte que Deus, qui es veritat e dretura, sera de la vostra part, e axi com ha tret vostre pare, lo senyor rey, a cap ab gran honor de la guerra, axi, si a Deus plau, ne traura vos e nos tots. E yo dich vos per mi e per tots los meus amichs, quem profir aytant

CAPÍTULO CLVII.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon, habe consejo, deliberó desafiar al rey En Sancho Castilla, y envió allá dos caballeros con los des fios; y como el infante En Pedro se preparó pa entrar en Castilla.

Despues de haber dicho tales palabras señor rey, levantáronse los del consejo, y que primero se levantó dijo:—Señor, loado sea Nuestro Señor Dios verdadero, y gracia le sean dadas, por las muchas que ha dispen sado á vuestros reinos, cuando les ha prove to de tan buenos señores, valientes y arroja dos, y les ha dado cumplimiento de todo bie pues vamos siempre de bien á mejor: por cual debemos estar todos alegres y satisfecho Verdad es, señor, que esta es la primera em presa que acometeis despues de vuestra coro nacion, pero es la empresa mas alta que j más haya emprendido señor alguno, por cu tro razones. La primera, porque emprend guerra con uno de los poderosos señores d mundo, que es el mas vecino vuestro; la ot porque teneis ya guerra con la Iglesia Rom na, con la casa de Francia y con las fuer del rey Cárlos, pudiendo muy bien decir que es con todo el mundo; la tercera, por debeis contar que el rey de Granada, v doos metido en tan graves negocios, creed os romperá las treguas que tenia con el se rey vuestro padre; y por el mismo estilo, dos los Comunes ó repúblicas del mun puesto que la Iglesia va contra vos, os se tambien contrarias. Con esto, señor, ha cargo que vais á tener guerra con dos enem gos, que son los mayores de todo el mun sin embargo, ya que os lo habeis puesto e mente, y en todo manteneis verdad y justi hacéos tambien cargo que Dios, que es misma verdad y justicia, estará de vue parte, y así como ha conducido á vuestro dre, haciéndole llevar á cabo la guerra honor, del mismo modo, si á Dios place conducirá á vos y á todos nosotros; y os

ast, ne res que yo haja, que nous
senyor, vos prech, quem comptets
l lloch que vejats ne sapiats, e
ajudats de tot quant yo ne mos
n; encara que prenets los fills e
les metats penyora, com ops hi
vos plaura.

uest rich hom hach parlat, llevas
lix semblant mateix. Queus dire?
se llevaren tots, e cascu se profiri
ient, com havia feyt lo primer. E
o senyor rey feu los moltes gracies,
es bones paraules. E tantost ele-
vallers, la hu cathala, laltre ara-
trames en Castella ab los desafia-
ntost lo senyor infant, abans que
go, hach cinchcents cavallers es-
seguissen. E nous dire cinchcents,
gues dos milia, haver los pogra;
a que ell nampras negu, ans se ve-
a proferirse ab ell, e a pregar, que
ue anassen ab ell; mas ell non volia
ytants com lo senyor rey lin havia
E com aço fo feyt, anasen en Catha-
xi mateix tots los richs homens e
e Cathalunya sen vengren proferir
en pochs de dies hach compliment
nts cavallers e molts servents de
E del regne de Valencia nous ho
e a perdonança hi anaven lla hon
roferir se a ell. E axi hach tota la
que li feya mester en poch de
nills arreats tots que hanch de ne-
qui seguis senyor se vaes. E a tuyt
ert, que fossen en Arago a Cala-

tare a parlar del senyor infant, e
rlar del senyor rey.

CAPITOL CLVIII.

r rey Nanfos Darago reebe la corona
e Valencia, e trach sos cosins de Xativa;
son cors, delibera fer entrada en Caste-
ensemps; e com essent sobre Caste-
a missatge del compte Dampuries, que
vollen entrar en Empurda.

, que com lo senyor rey hach tot
nat del senyor infant, e tramesos
rs al rey de Castella per desafiar,

por mí y por todos mis amigos, que me ofrezco, mientras vida tuviere, y que no os faltaré en nada que de mí dependa; antes os suplico, señor, que me dejeis en el lugar mas reducido que viereis ó supieseis, tomando para vuestra ayuda, de mí y de mis amigos, todo cuando tengamos, y hasta, en garantía de lo que os digo, tomad, señor, mis hijos y mis hijas, como os conviniere, y colocadlos donde bien os plazca.

Luego de haber hablado este ricohombre, levantóse otro, y dijo lo mismo á poca diferencia. Qué os diré? Uno tras otro se fueron todos levantando, é hizo cada uno sobradamente los mismos ofrecimientos que habia hecho el primero. Tras esto, el señor rey les dió muchas gracias, diciéndoles muy buenas palabras; y en seguida elijieron dos caballeros, uno catalan y otro aragonés, los cuales envió el rey á Castilla, con el desafío. Luego el señor infante, antes que partiera de Aragon, tuvo ya inscritos quinientos caballeros que le siguieran, y no os diré quinientos, si que hasta dos mil pudiera tener, si quisiese, que no tenia necesidad de invitar á nadie, antes venia cada cual á ofrecérsele y á suplicarle, que le pluguiera dejarle ir con él; así que, en pocos dias tuvo cumplida fuerza de quinientos caballeros y muchos sirvientes de meznada. Del reino de Valencia no tengo que decíroslo, pues, cual si fueran á ganar indulgencias, acudian donde él estaba. para ponerse á su disposicion. De este modo tuvo reunido en poco tiempo todo el acompañamiento que le era menester, yendo todos lo mejor arreglados que jamás se haya visto de gente alguna que sigue á su señor; á los cuales señaló dia el infante, para que estuviesen en Aragon, y fijando como punto de reunion Calatayud.

Ahora dejaré de hablaros del señor infante, y os volveré á hablar del señor rey.

CAPÍTULO CLVIII.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon recibió la corona del reino de Valencia, y sacó á sus primos de Jativa; cómo deliberó hacer entrada, por sí propio, en Castilla, junto con todos los demás; y como, estando sobre Castilla, le llegó un mensaje del conde de Ampurias, diciéndole que querian entrar franceses en el Ampurdan.

Es el caso, que cuando el señor rey tuvo arreglado todo el negocio del señor infante, y hubo enviado sus mensajeros al rey de Castilla

ell sen vench al regne de Valencia, e com entra per la ciutat, fo li feyta gran festa. E a jorn cert vengren hi tots los barons del dit regne, cavallers e homens de viles. E com foren tuyts aplegats, e altres gents moltes, ab gran solemnitat ell reebe la corona del regne de Valencia.

E com la festa fo passada, ell trague de Xativa, com hi fo (que hi ana tantost que la festa fo passada,) en trague dell castell de Xativa Don Alfonso e Don Ferrando, fills del infant En Ferrando de Castella, e feu fer una bella senyera ab senyal del rey de Castella, e aparella moltes gents de cavall e de peu, ab que pogues ell entrar duna part en Castella ab Don Alfonso, e daltra entras linfant En Pere.

E estant que aquest parlament se feya, a Deus plague quel senyor infant En Pere fo malalt molt greument, e venchne correu al senyor rey, en que li faeren saber richs homens e cavallers que ja eren tuyt a Calathayu, que manava que faessen. E com lo senyor rey sabe aço, fo molt despagat, e pres acord, que mes valia que ell, son cors, anas a Calathayu, e que lla menas Don Alfonso e Don Ferrando, e que della faes una entrada ab tuyt ensemps: e axi trames los a dir quel esperassen.

E tantost ell sen ana a Calathayu ab tota aquella gent que ell manava quel seguiren, e en pochs jorns ell fo lla ab gran gents, e troba quel senyor infant no era guarit, ans estava molt agreujat. Si que tantost ell pensa dentrar, e foren tota hora be dos mil cavalls armats e cinchcents alforrats e be cent milia homens de peu. E ordona, que hagues la davantera Don Alfonso de Castella, e que la sua senyera anas primera. E aço feu ell, per ço com tots los barons de Castella, e ciutats e viles havien jurat per senyor linfant En Ferrando, lur pare, apres la mort de Don Alfonso, rey de Castella. E per ço dona lo rey Phalip de França sa germana per muller, madona Blanca, al infant En Ferrando; que daltrament no la li hagra donada, si sabes quels fills quin exissen no fossen reys de Castella. E axi ordonadament entraren en Castella vuyt jornades, e anaren tot dret lla hon saberen quel rey Don Sanxo, lur avoncle, era. E segurament quel rey Don Sanxo hach feyt ajust, que fo be ab XII milia cavalls armats, e ab gent de peu tot lo

para desafiarle, se fué al reino de Vale
cuya ciudad, á su entrada, se le hi
fiesta. El dia señalado acudieron allí l
barones, caballeros y hombres de vi
mencionado reino; y cuando estuvier
reunidos, sin contar además otras much
tes que habia, con gran solemnidad,
la corona del reino de Valencia.

Pasada la fiesta, sacó de Játiva, (á
fué luego de concluida aquella), esto
castillo de dicha ciudad, á don Alfons
Fernando, hijos del infante En Ferna
Castilla, y mandado arreglar una bella
con la insignia del rey de Castilla, previ
chas gentes de á caballo y de á pie,
cuales pudiese él entrar por una parte en
lla con don Alfonso, y por otra, asimis
infante En Pedro.

Mientras se iba tratando todo esto,
plugo que el señor infante En Pedro
enfermo de mucha gravedad, y al propio
po llegó un correo al señor rey, haciéndo
ber que estaban ya en Calatayud los ricos
bres y caballeros, y así, que mandase l
debian hacer. Muy disgustado quedó el
rey al saber esto, pero acordó como ma
veniente ir él en persona á Calatayud,
dose allá á don Alfonso y don Fernan
desde allí, entrar en Castilla junto con
la vez; y así, participó su resolucion á lo
cionados ricos hombres, diciendo que le
rasen.

Fuése, pues, desde luego á Catalay
toda la gente que él mandaba que le si
y en pocos dias se trasladó allá con gr
mero, pero encontró que el señor infa
jos de haberse curado, estaba antes
mucha gravedad. Con esto, trató de
la entrada en seguida, y encontró q
allí, mas que menos, dos mil caball
dos, quinientos alforrados, y cien mil
de á pié; así que, dispuso encargar l
tera á don Alfonso de Castilla, y que
cediese su estandarte. Esto lo hizo,
de que todos los barones de Castilla,
las ciudades y villas, habian jurado p
al infante En Fernando, padre de dich
te, despues de la muerte de don Alfo
de Castilla; y por esto, el rey Felipe
cia dió su hermana, mi señora Bla
esposa, al infante En Fernando, que,
modo, no se la hubiera dado, si supiera
hijos que naciesen de aquel matrim
habian de ser reyes de Castilla. Or
pues, de la manera referida, entraron
tilla, ocho jornadas adentro, yendo
mente donde supieron que estaba el
Sancho, su tio. No hay duda que el

m lo senyor rey Darago sabe que
tanta cavalleria, e que no havia mas
de la una host a laltra, trames li
que era vengut aqui per venjar la
ll havia feyta al bon rey son pare, e
a Don Alfonso, son nabot, qui esser
Perque, si ell era aquell que fill de
sser, que pensas dexir a batalla a

o rey En Sanxo oy aço, fo molt do-
empero pensas, que tot ço que li
dir lo senyor rey Darago, que era
e null hom nos devia metre en camp
e son nabot, ans los defendria con-
omens. Si quel senyor rey Darago
aquell lloch quatre jorns, que hanch
partir, entro lo rey En Sanxo ne fo
ell prenent e affegant viles e llochs,
ui obehir no volien Don Alfonso de
tornasen; empero hach un bon lloch
om Seron, qui es prop de Soria, e
chs molts quis reteren a ell. E ell
yales jurar per rey de Castella Don
e axi ell llexa Don Alfonso en aquells
is foren a ell retuts, e llexali be mil
cavall e molts de peu, qui eren al-
s e homens de mar: e lexals tot ço
a mester. E encara ordona, que totes
res Darago, si ell havia mester aju-
a li faessen tantost: e segurament que
pas, que ell hagre tolta tota Castella
n Sanxo, sino que li vench missatge
del compte de Ampuries e del ves-
Rocabarti, en que li faeren saber,
gents de la Llenguadoch saparella-
rt del rey de França, dentrar en Em-
axi, que li clamaven merce, quels
judar. E axi, lo senyor rey per ço
xir de Castella, e lexa lo dit Don
e Castella e don Ferrando en los
a ell seren retuts. E axi ordonats e
com ja havets entes. Queus dire?
ora estegren axi.

lo senyor rey Darago havia estat
a, com fo en Arago tornat e en Ca-
prop de tres mesos. E axi pensats,
ha el mon, qui per sa bontat faes
tre, com ell feu per aquests dos in-

Sancho hizo tambien sus preparativos, pues reunió mas de doce mil caballos armados, y todo el mundo en clase de peones; mas, al saber el señor rey de Aragon que llevaba tanta caballería, y que no mediaba mas que una legua de distancia de una á otra hueste, envióle mensaje, diciéndole que allí habia ido para vengar la felonia que habia hecho al bondadoso rey, su padre, y para hacer rey á don Alfonso, su sobrino, que era el que debia serlo; por lo que, si él era lo que debia ser como hijo de rey, viese de salir á batallar con él.

Al oir esto el rey En Sancho, quedó muy afectado, calculando que todo cuanto le enviaba á decir el rey de Aragon era verdadero, y que no habria quien saliese al campo contra dicho rey y su sobrino, antes les defenderian contra cualquiera que se presentase. Con esto, el señor rey de Aragon esperó en aquel punto durante cuatro dias, sin querer partir, hasta que lo hubo verificado el rey En Sancho; tomando, al volverse, y asolando villas y lugares, esto es, los que no querian obedecer á don Alfonso de Castilla; mas, un importante lugar llamado Seron, que está cerca de Soria, y otros muchos entregáronse á dicho señor. En tal caso, hacíales jurar desde luego por rey de Castilla á don Alfonso; y conseguido esto, dejó á don Alfonso en los referidos lugares que se le habian entregado, con mas de mil hombres á caballo, y muchos peones entre almogavares y hombres de mar, y con todas las provisiones que pudieran necesitar. Dispuso, además, que en todas las fronteras de Aragon, si necesitaba ayuda, se la prestasen desde luego; y de seguro que, á este paso, hubiera llegado á quitar toda Castilla al rey don Sancho, á no haberle llegado un mensaje (1) del Ampurdan, enviado por el conde de Ampurias y el vizconde de Rocaberti, en que le hacian saber, que gran número de gentes de Lenguadoch se preparaban, de parte del rey de Francia, para entrar en el Ampurdan, y así, le pedian hiciese la merced de ir á ayudarles. Con tal motivo, el señor rey tuvo que salirse de Castilla, dejando al referido don Alfonso de Castilla y á don Fernando en los lugares que se le habian entregado, dispuestos aquellos y esforzados como ya habeis oido. Qué os diré? si así los dejó, así estuvieron siempre.

Desde que el señor rey de Aragon habia llegado á Castilla, hasta qua volvió á Aragon y á Cataluña, pasaron cerca de tres meses. Por ello podeis calcular, que no hay en el mundo rey que, por su bondad, hiciese tanto por otro,

alabra *Demparada* ó *Demprada*, que se halla repetida algunas veces en esta crónica, he visto , por el original de Poblet, que está equivocada, y que se ha de sustituir por *Dempurda*.

fants. E com fo en Calathayu, troba lo senyor infant En Pere que fo millorat, e menal sen en Cathalunya, e dona li aquell poder en sa terra qui ell mateix hi havia, per co com lamava mes que res qui el mon fos: e feya be a amar, que molt era savi e bell e bo de tots feyts.

Ara vos lexare a parlar del senyor rey e del senyor infant qui son en Cathalunya, e tornare a parlar del almirall.

CAPITOL CLIX.

Com lalmirall En Roger de Luria, anant en Sicilia, barreja la Barbaria, e correch la illa de Gerba e Colameta, e vence la batalla de Matagrifo, es combate en Brandis ab los francesos, els tolgue lo pont, e arriba a Macina, hon li fo feyta festa.

Veritat es, que com los francesos foren desbaratats e exits de Cathalunya, lo senyor rey En Pere fo en Barcelona, e dona al almirall, a ell e als seus, la illa de Gerba; e encara li dona castells e llochs bons e honrrats del regne de Valencia. E axi, lalmirall anasen alegre e pagat per moltes rahons; qui nul hom pus alegre no pogra esser, com ell fora, sino fora la mort del senyor rey En Pere, que li dolia molt: e axi com ja davant havets entes, com ell hach pres comiat del senyor rey Nanfos, com fo tornat a Çaragoça, e puix com se vench el regne de Valencia vesitar sos llochs, e puix com se reculli e sen ana per la Barbaria. E axi com sen anava per la Barbaria, ell barreja llochs e pres naus e lenys; e axi com ho prenia, siu trametia a Valencia, al faedor seu. Si que ana axi costejant tota la Barbaria, entro que fo a Gerba, e a Gerba endreça la illa, e la ordona, e correch tot Ris, qui es en la terra ferma; e aquells de Ris sotsmeterensen a ell, que li pagassen ço que aquells de Gerba li pagaven, e que fossen sotsmesos a ell, axi com aquells de la illa de Gerba.

E com aço fo feyt, e hach refrescada la gent, ell feu la via de Colometa, costejant la costera,

como hizo él por esos dos infantes.
tuvo en Calatayud encontró al seño
Pedro, que se habia mejorado, y
á Cataluña, le dió en su país igua
la que él tenia, pues le amaba ma
en el mundo hubiese, y hacia bie
porque era muy sabio, de muy bel
y capaz para cuanto se ofreciese.

Ahora dejaré de hablaros del señ
señor infante, que se hallan en
volveré á hablar del almirante.

CAPÍTULO CLIX.

Como el almirante En Roger de Lauria
cilia, saqueó Berbería, recorrió la
bes y Colometa (*Tolometa?*), venció
Matagrifon, y se batió en Brindis con
á quienes quitó el puente, llegando
sina, donde se le hizo gran fiesta.

Es el caso, que cuando los fran
desbaratados, y salieron de Catal
ñor rey En Pedro fué á Barcelona,
mirante, para él y los suyos, la
bes; y aun mas, le dió varios ca
gares, buenos y poderosos, del rein
cia. De este modo se fué el almira
satisfecho por muchas razones, p
hombre pudiera mas estarlo que é
muerto el señor rey En Pedro, c
sentia mucho; y así, conforme
oido, luego de haberse despedi
rey En Alfonso, al volver á Zarag
al reino de Valencia, á visitar los lu
eran propios, y, embarcándose l
á Berbería. Mientras recorria este
queando lugares, ya presando nav
á medida que los apresaba, los re
á Valencia, á su encargado ó fa
costeando toda Berbería, hasta ll
bes, cuya isla dejó arreglada y bie
recorriendo luego todo el Ris (1)
en tierra firme, cuyos habitantes
tieron tambien, y prometieron pa
mo que le pagasen los de la isla d

Hecho esto, y refrescada la gent
bo hácia Colometa (2) (*Tolometa*
siempre, y asimismo apresando
cas encontraba hizo muchos esclav
y se apoderó de varias naves y le

(1) Puerto-Ris, donde estaba la antigua Girgis, en el dia Zarzis, segun el mapa catalan

(2) Buchon ha fijado en este capítulo una porcion de notas interesantes, de las que est
principal, relativamente á los nombres geográficos. Acerca de Setull, dice que este nom
signar el paso entre la isla de Cerigo (Cytherea) y la costa meridional de la Morea, que Por
les es el antiguo Portus Achilleus en la Eleutero-Laconia (segun Boblaie); que Mocho y Mo
el nombre que le dan Alberic y todos sus contemporáneos, Monchio, cuya villa dió lueg
durante las cruzadas, á toda la Morea, que se encuentra designada por el de *Moncionis in*
Ducado, que se cita despues de Patras y Cefalonia, seria sin duda el despotado de Art
algunas veces, en esta época, bajo el nombre de Ducado de Neopatria y de Arta, por co
de la familia *Ducas* que poseia el despotado, etc.

mateix feu terrasavia a munt de barques, h molts esclaus e esclaves, e naus e lenys pres carregats de spiciaries, que venien lexandria a Tripol: e tot ço prenia. E ix que fo de lla Tunis, ell ho trametia a na. Queus dire? hach la ciutat de Colo-, e barreja tota la ciutat, salvant lo cas-de la ciutat, qui es fort be murat, que tenen s, e aquell combate un jorn. E en laltre ell hach aparellades ses escales per com-e e per muntar; e axi aquells de dins fae-li parlar pacti, e donaren li una gran su-dor e dargent, tant que ell vae, que molt li valia que si los cremas nels barrejas; si una vegada los cremas, james no hi ha-ra negu, e ara feya compte, que tots anys hauria trahut.

E com tot aço hach feyt, parti de Colometa. es feu la via de Cret, e pres terra en Can-; e lla ell refresca, e puix ell sen vench eat la Romania, e barreja molts llochs; e ix passa per boca de Setull, e pres terra al t de les Guatles, e venchsen puix a Çuron, s vanacians donarenli gran refrescament e uron e a Mocho. E puix venchsen en la a de Matagrifo, e aqui ell pres terra. E gents del pays, axi de cavall com de peu, en li tans, que be foren cinchents cava-s francesos e molta gent de peu, e arren-en li batalla. E axi ell feu exir los cavalls es galees, qui eren tro a cent cinquanta, e ats e apparellats vengren, batalla arrengada. hach a Deus que dona victoria a lalmirall, quels francesos e els homens del pays fo-tots morts e presos; perque la Morea da-ll temps avant fo molt despoblada de bona . E com aço hach feyt, venchsen a la ciu-de Clarença, e feu restar de la gent, e ne molt de thresor. E puix parti daqui, e barrejar la ciutat de Patraix, e puix bar-la Xifellonia e el Ducat e tota la illa de , la qual ja altra vegada havia barrejada; ix feu la via de Polla, e pres terra a dis. E a Brandis cuyda esser enganat; un jorn, abans que ell hi fos, hi havia en-ran cavalleria de francesos, de que era ndart, qui era vengut per guardar lencontrada, per paor den Beren-atença, qui tenia Otrento, e corria tota encontrada. E axi com fo exit en ter-

cargados de especiería y venian de Alejandría á Tripoli, lo que enviaba á Mesina tan luego como habia pasado mas allá de Tunez. Qué os diré? Tomó la ciudad de Colometa (*Tolometa*), y la saqueó toda, salvo el castillo, que está muy bien murado, y lo guardan judíos. Combatiólo un dia, y el otro, tenia prevenidas ya las escalas para combatirlo y asaltarlo, pero los de dentro le propusieron pactos, dándole una gran suma de oro y plata, tanto que, al verla, conoció que valia mas aquello, que incendiar y saquear la fortificacion, pues si una vez la incendiaba, no seria jamás habitada, y de este modo, hácia cuenta que todos los años podria cobrar tributo de ella.

Cuando hubo hecho todo esto, partió de Colometa, y luego hizo rumbo hácia Creta, tomando tierra y refrescando en Candia; fué batiendo despues la Romania, saqueando muchos lugares, y pasando en seguida por la boca de Setull, tomó tierra en el puerto de las Guatles, yendo luego á Çuron (*Coron?*), en cuyo punto y en Mocho los venecianos le dieron refresco. Dirijióse despues á la playa de Matagrifon, donde tomó tierra; y las gentes del país, así de á caballo como de á pié, salieron en gran número, de modo que serian mas de quinientos caballeros franceses y una multitud de peones, los cuales le presentaron batalla. Mandó salir el almirante los caballos de las galeras, que serian hasta ciento cincuenta, y armados y dispuestos, dirijióse á los otros, puestos en órden de batalla; y á Dios plugo dar la victoria al almirante, tanto que los franceses y los hombres del país fueron todos muertos y presos; por cuyo motivo quedó la Morea, desde entonces en adelante, muy despoblada de gente apta. Despues de tal hazaña, se dirijió á la ciudad de Clarenza, donde permaneció con su gente, sacando de aquella mucho tesoro. Partió luego de aquí y se fué á saquear la ciudad de Patraix (*Patras*), saqueó despues Cefalonia, el Ducado y toda la isla de Corfú, la que habia saqueado ya otras veces; por fin, hizo rumbo hácia Pulla, y tomó tierra en Bríndis. Poco faltó como aquí no fué engañado, pues, un dia antes que él llegase, habia entrado allí gran número de caballería de franceses, de quienes era caudillo Lestandart, el cual habia ido para guardar á Bríndis y toda la comarca, por temor de En Berenguer de Entenza, que tenia Otrento, y recorria todo aquel territorio. Así fué, que al salir á tierra con toda la gente, salió tambien toda la caballería de Bríndis, á fuera de Santa Maria del Casal; y viendo el almirante que era tan numerosa, pues serian sobre setecientos hombres de á caballo franceses, se

ra ab tota la gent, la cavalleria exi fora sancta Maria del Casal de Brandis. E lalmirall qui vae tanta cavalleria, que eren be DCC homens de cavall francesos, tenchse per descebut; empero comanas a Deus, e feu replegar la gent, e va ferir en ells tant esforçadament, que per cert els feu tornar anrrera envers la ciutat, axi quels derroch tro al pont de Brandis, e aqui vaerets feyts darmes de cavallers dins e defora. E los almugavers qui vaeren a questa presa, e quels francesos se tenien tant fort, van trocejar les llances, e puix van sen metre entre ells, e pensen desbuclar cavalls e de matar cavallers. Queus dire? quel pont los tolgueren, e sen foren entrats ab ells, sino fos lalmirall a qui mataren lo cavall: e al llevar del almirall, vaerets colps de darts e de llances, e dels francesos colps. de bordons. Queus dire? a despit dells llevaren lalmirall, e un seu cavaller dona del peu en terra, qui li dona lo cavall. E com lalmirall fo pujat, llavors vaerets esforç; finalment, lo pont los tolgueren los homens del almirall, e sen foren entrats ab ells, sino fos que tancaren les portes. E axi lalmirall tornasen alegre e pagat a les galees, e lleva lo camp: e trobaren, que tota hora hagren morts quatrecents cavallers, e tanta gent de peu, que sens nombre fo. E tot hom guanya assats, e segurament que daltra part hi hach a trametre lo rey Carles, que daquests non calech haver dupte an Berenguer Dentença, ne aquells qui ab ell eran en la ciutat de Otrento.

Apres tot aço, lalmirall sen ana a la ciutat de Otrento, hon li fo feyta gran honor e gran festa. E aqui refresca la gent, e paga de quatre mesos tots los cavallers e paons qui eren ab En Berenguer Dentença, per part del senyor rey de Sicilia. E puix partint de Otrento, venchsen a la ciutat de Taranto, e axi mateix los paga, e puix a Cotro e a les Castelles e a Giraix e a la Mandolela e a peu de Datil e al castell de Sanctagata e a Rego. E puix entrassen a Macina, hon troba lo senyor rey En Jacme, rey de Sicilia, e madona la regina, sa mare, e lo senyor infant En Fraderich; e si li fo feya festa, no mo demanets, que james semblant no lin fo feyta en negu lloch. E madona la regina hach gran plaer de la sua vista, el aculli el honrra molt mills que no solia: e sobre tot dona Bella, sa mare, hach gran plaer e

creyó burlado; sin embargo, encomendó Dios, hizo replegar en peloton á su gente acometió tan esforzadamente contra ellos, que les hizo volver atrás hácia la ciudad, de manera que la derrota llegó hasta el puente de Brandis, y aquí hubierais visto hechos de armas caballeros, tanto dentro, como fuera del puente. Viendo los almogavares esta mezcla unos y otros, y que los franceses se mantenian tan fuertes, hicieron pedazos de sus lanzas metiéndose entre ellos, empezaron á acuchillar á los caballos, sacándoles las tripas, y á muchos caballeros. Qué os diré? Tomáronles el puente y aun se hubieran entrado con ellos, sino hubiera sido que mataron el caballo al almirante mas cuando este se levantó, allí hubiérais visto dar golpes de dardos, y lanzas, y golpes de bordones que daban los franceses. Qué os diré? A despecho de ellos, alzaron al almirante uno de sus caballeros, echando pié á tierra dió su caballo; montólo enseguida el almirante y entonces hubierais visto esfuerzos; pues los hombres del almirante quitaron el puente á los franceses, y con ellos se hubieran entrado, á no haberles cerrado las puertas. Vuelvase, pues, el almirante alegre y satisfecho á las galeras, y habiendo levantado el campo, encontraron que habian muerto mas de cuatrocientos caballeros, y un número infinito de peones. Bastante fué lo que ganaron todos á los que aquí quedaron, de seguro que el Cárlos tuvo que enviarles refuerzo de otra parte, pues por ellos solos ningun temor hubiera sentir ya En Berenguer de Entenza, ni los que estaban con él en la ciudad de Otranto.

Despues de todo esto, se fué el almirante á la ciudad de Otranto, donde se le hizo gran honor y fiesta; y habiendo refrescado á su gente, pagó por cuatro meses á todos los caballeros y peones que estaban con En Berenguer Entenza por el señor rey de Sicilia. Y partiendo de Otranto, se fué á la ciudad de Tarento, donde les dió igualmente la paga; de allí paso á Cotrone, Castella, Geraci, Mandolea, Pentedatillo, al castillo de Santa Agata y á Reggio, despues de lo que se entró en Messina, donde encontró al señor rey En Jacme, rey de Sicilia, á mi señora la reina su madre y al señor infante En Federico; y no me preguntéis sobre la fiesta que se hizo, pues no la hicieron semejante en paraje alguno. Cuánto fué el placer que tuvo mi señora la reina de su llegada, pues le acojió y honró mucho mas de lo que solia; y sobre todo, su madre Bella, tuvo de verle gran placer, grandísima gría y gran satisfaccion. Con esto, el señor de Sicilia le dispensó grande honor, y castillos y lugares, con tanto poder,

e gran pagament. E axi, lo senyor
a li feu gran honor, e li dona castells
li dona tal poder, que lalmirall
ya per mar e per terra ço ques vo-
senyor rey de Sicilia tenchse fort
npanyat dell.
exare a parlar del senyor de Sicilia
ll, e tornare a parlar del senyor
.

CAPITOL CLX.

or rey Nanfos Darago feu cridar ses
Cathalunya a paga de quatre mesos; e
amb ells en Rossello, per vaer si fran-
eren entrats en Empurda.

senyor rey Darago fo a Barcelona, e
gran gent de la Llenguadoch sapare-
entrar a Rossello e Empurda, feu cri-
sts en Cathalunya a paga de quatre
que tot hom, a jorn cert, fos en la vi-
lada: e cascuns richs homens e ca-
ciutadans e homens de viles foren
aparellats aquell dia a Peralada. E
rey, abans que partis de Peralada,
nfant En Pere en Arago, per gover-
er major, per ço que, si per Na-
a entrar negu en Arago, quels ho
. E com aço hach feyt, e hach totes
Peralada, entrasen en Rossello. E
Velo, sabe que no hi havía gent es-
trada, e per los rayques de la mun-
sen a Coplliure, e de Coplliure tor-
Empurda: e axi, nous dire que
la Llenguadoch se metessen en cor
ssen en Cathalunya, ans com sabe-
l senyor rey Darago fo en Rossello,
cascu en son lloch e en ço del seu.

CAPITOL CLXI.

yor rey Nanfos Darago feu torneig a Fi-
le CC per CC; e com se combate ab lo
te de Rocabarti e an Gisbert de Castell-

lo senyor rey fo a Peralada tornat, do-
a a tot hom, e cascuns tornarensen en
s; mas lo senyor rey que vae que
esser combatut ab sos enamichs, ma-

almirante hacia y deshacia, por mar y por tierra, á su antojo. Acreditó, pues, el señor rey de Sicilia tenerse por contento con la compañía de dicho almirante.

Ahora dejaré de hablaros del señor rey de Sicilia y del almirante, y os volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CLX.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon mandó convocar sus huestes en Cataluña, con paga para cuatro meses; y como con dichas huestes entró en Rosellon, para ver si habian entrado franceses en el Ampurdan.

Cuando el señor rey de Aragon estuvo en Barcelona, y supo el gran número de gente de Languedoch que se preparaba para entrar en Rosellon y Ampurdan, hizo convocar sus huestes en Cataluña, con paga para cuatro meses, previniendo que en determinado dia estuviese todo el mundo en Peralada, donde no faltó, el dia prefijado, cada uno de los ricos hombres, caballeros, ciudadanos y hombres de villas, los cuales acudieron muy bien arreados. Antes que partiera el señor rey de Peralada, envió al infante En Pedro á Aragon, por gobernador y gefe principal, para que, si álguien quisiese entrar en Aragon por Navarra, se lo impidiese; y hecho esto, y reunidas todas las huestas en Peralada, entró en el Rosellon. Cuando estuvo en el Voló, supo que habia entrado gente estrangera, y por las quebradas de la montaña se fué á Colibre, y de aquí se volvió al Ampurdan. Con esto, no diré que los de Lenguadoch no tuviesen la resolucion de entrar en Cataluña, pero sí que tan presto como supieron que el señor rey de Aragon estaba en Rosellon, se volvió cada cual á su pueblo y á su lugar.

CAPÍTULO CLXI.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon hizo torneo en Figueras de doscientos contra doscientos, y como se batió con el vizconde de Rocaberti y En Gisberto de Castellnou.

Cuando el rey estuvo de vuelta á Peralada, licenció á todos los suyos, y cada cual se volvió á su respectivo lugar; pero viendo que no se habia podido batir con sus enemigos, man-

na fer un tornejament a Figueres, axi que foren CCCC cavallers el tornejament, ço es a saber, CC qui eren de la part den Gisbert de Castellnou e del vescompte de Rocabarti, qui eren caps de laltra part. E aqui feuse la pus bella festa e lo pus bell feyt darmes, que hanch en tornejament se faes del temps del rey Artus a ença. E tantost que aquesta fo passada, lo senyor rey tornasen a Barcelona: e vaerets tots jorns taules redones e torneig e anar ab armes e bornar e solaces e jochs, que tota la terra anava de goig en goig e de baylls en baylls.

CAPITOL CLXII.

Com missatgers del Papa e del rey de França e del rey Danglaterra vengren al senyor rey Nanfos Darago, per requerir lo de pau, e que poguessen haver lo rey Carles, qui era en preso.

E mentre estaven en aquest solaç, micer Bonifaci de Salamandrana vench al senyor rey, per missatge del Papa, que requiria lo senyor rey de pau, e lo rey de França atre tal; e que poguessen haver lo rey Carles, qui era en preso, e que matrimoni se faes dell e de sa filla.

E estant en aquest parlament, micer Joan Dagrilli vench en Barcelona, per part del rey Nandoart Danglaterra, qui li parlava, que sacostas ab ell de matrimoni: ço es a saber, quel senyor rey Darago prengues sa filla per muller, e que ell ques metria per mijancer entre ell e la sancta Sgleya de Roma e el rey de França e el rey Carles, que haguessen ab ell bona pau.

Queus dire? que com micer Bonifaci sabe la missatgeria de micer Joan Dagrilli, e micer Joan sabe la sua, acostarensen amdos, e saunaren. Si que micer Bonifaci troba, quel senyor rey Darago volia abans lo acostament del rey Danglaterra, que del rey Carles. E axi pensa, que per aquella via podien haver abans la pau, e trer lo rey Carles de preso, que per neguna altra: e axi feu se principal ab micer Joan Dagrilli ensemps a tractar del matrimoni

dó hacer un torneo en Figeras, en el
bia cuatrocientos caballeros, esto es, d
de la parte de En Gisberto de Castelln
vizconde de Rocaberti, que eran los
la otra cuadrilla. Egecutóse, con esto,
y el hecho de armas mas bellos que
hubiesen hecho en torneo alguno des
Artús (1) acá; y tan luego como hubo
el señor rey se fué á Barcelona, dond
rais visto, cada dia, tablas redondas,
ejercicios de armas y justas, con otro
y juegos, de modo que todo el país
continuo un gozo tras otro, y no se h
que pasar de uno á otro baile.

CAPÍTULO CLXII.

Como unos mensajeros del Papa, del rey d
y del rey de Inglaterra llegaron al señ
Alfonso de Aragon, para requerirle de p
de qué modo podrian recobrar al rey C
estaba encarcelado.

Mientras estaban en este solaz, lle
ñor rey micer Bonifacio de Salamandra
mensajero del Papa, diciéndole que,
te de este y del rey de Francia, le
de paz, y deseaban ver como podrian
al rey Cárlos, que estaba encarcela
dole al propio tiempo el señor rey, e
monio, una de sus hijas.

Estando en estos tratos, llegó á
micer Juan Dagrilli (2) de parte de
Eduardo de Inglaterra, quien le hac
que deseaba serle mas propincuo por
un matrimonio, esto es, que el señ
Aragon tomase á su hija por esposa,
modo se pondria él como mediador
cho rey, la santa Iglesia de Roma,
Francia y el rey Cárlos, para que t
frutasen de buena paz.

Qué os diré? Cuando micer Bon
po el mensaje de micer Juan Dagri
cer Juan supo el de aquel, se acerc
á otro, y llegaron á unir su pen
mas, como encontrase micer Boni
el señor rey de Aragon queria mas
ner propincuo al rey de Inglaterr
rey Cárlos, calculó que por aquel
mino podria conseguir la paz, y sac
Cárlos de la cárcel, mas que por nin
y así, tomó á pecho, junto con
Dragrilli, tratar del matrimonio de

(1) Véase la nota del capítulo LXVI.
(2) Juan de Grailly, capdal del Buch, de la casa de Foix, senescal del Bordeles, en nom
de Inglaterra, Eduardo I.

del rey Danglaterra. Queus diria
? quels tractaments se menaren en
maneres, que seria llonch de escriu-
micer Bonifaci e micer Joan Dagri-
ren, que micer Bonifaci sen tornas
al rey de França, e micer Joan al
laterra, e cascuns responguessen de
vien tractat ne podien fer; e que a
fossen ensemps a Tolosa, per saber ço
ns haguessen respost. E axi preseren
l senyor rey Darago, e anasen cas-
m havien acordat.
s lexare a parlar dels missatgers que
cascuns per llur cami, e tornare a
l senyor rey de Sicilia.

CAPITOL CLXIII.

yor rey En Jacme de Sicilia pensa passar
ria e Principat ab totes ses hosts, e con-
Napols e Gayeta.

que lalmirall fo a Macina tornat, axi
vets entes, ell feu adobar totes les
un jorn lo senyor rey de Sicilia ape-
rall e tot son consell, e dix:—Barons,
m pensat, que be seria feyt que Nos
LXXX cors de galees, e que Nos,
valls armats e ab XXX milia almu-
ue anem envers Napols, e si podem
ciutat, que lajam e façam nostre po-
tre lo rey Carles es en Cathalunya
Nos podem haver Napols, que anem
ayeta; que si la ciutat de Gayeta
ver, mes nos valria que si havem

nirall e los altres lloaren molt aquest
yor rey, axi quencontinent ordona-
urs feyts: e lalmirall posa la senyera
a, e lo senyor rey feu escriure tots
ti ab ell devien anar. E com aço fo
lo senyor rey feu manar corts a Ma-
ona dia cert a richs homens e cava-
yndichs de ciutats e de viles de tota
le Calabria, que fossen a Macina. E
a fo vengut, madona la regina fo a
e lo senyor rey e lo senyor infant En
, e foren tots ajustats en la sgleya
sancta Maria la Nova. E lo senyor
ils, e dix los moltes bones paraules:
que ell volia anar en Principat, e

rey de Inglaterra. Cuantas mas noticias no os daria sobre ello! Por fin, hiciéronse los tratos de muchas maneras, tanto que seria largo escribirlo. Acordaron micer Bonifacio y micer Juan Dagrilli, que aquel se volviese al Papa y al rey de Francia, y el otro al rey de Inglaterra, y cada cual diese cuenta de lo que habian tratado y podian hacer, y que en determinado dia se encontrasen ambos en Tolosa, para saber la respuesta de cada uno de aquellos. Así, pues, se despidieron del señor rey de Aragon, y uno y otro se fueron, conforme ellos mismos habian acordado.

Ahora dejaré de hablaros de los mensajeros, cada uno de los cuales se va por su camino, y volveré á hablar del señor rey de Sicilia.

CAPÍTULO CLXIII.

Como el señor rey En Jaime de Sicilia trató de pasar á Calabria y Principado con todas sus huestes, y conquistar á Nápoles y Gaeta.

Despues que el almirante volvió á Mesina, segun ya habeis oido, mandó recomponer todas las galeras; y un dia, el señor rey le mandó llamar á él y á todo su consejo, y les dijo:—Barones, hemos pensado que seria bueno armásemos ochenta galeras, y que Nos, con mil caballos armados y treinta mil almogavares, fuésemos hácia Nápoles, para ver si logramos tomar esta ciudad, poseyéndola y ejerciendo allí nuestro poder, mientras el rey Cárlos está preso en Cataluña; y si podemos conseguir Nápoles, pasar luego á sitiar á Gaeta, que si la ciudad de Gaeta podemos tener, mas nos valdria aun que si tuviésemos Nápoles.

El almirante y los demás alabaron mucho esta empresa al señor rey, así que, desde luego despacharon todo cuanto les era necesario para ello, poniendo el almirante la señera en la tabla, y haciendo inscribir el señor rey á todos los que debian ir con él. Arreglado esto, el señor rey mandó convocar á cortes en Mesina, y fijó dia á los ricos hombres, caballeros y síndicos de ciudades y de villas de toda Sicilia y de Calabria, para que se hallasen en Mesina, donde acudieron tambien, el dia referido, mi señora la reina, el señor rey y el señor infante En Federico, todos los cuales se reunieron en la iglesia que se llama Santa María la Nova. Exhortóles allí el señor rey, diciéndoles muy buenas palabras, entre ellas las siguientes: que queria ir al Principado, dejándoles en su lugar á mi señora la reina, por dueña y señora; que les dejaba tambien al infante E-

na fer un tornejament a Figueres
ren CCCC cavallers el tor
ber, CC qui eren
Castellnou e de
eren caps de l
bella festa e l
en tornejam
a ença. E
senyor re
jorns tar
mes e l
terra
bayl

CAP. CLXIV.

Del Es Frederich, que deguès, ab lo consell que ell lexava, reger e governar tot lo regnei e quels manava, quel guardassen axi com la sua persona. E com aço hach dit, e moltes bones paraules qui feren al temps, assech se. E llevaronse los barcas de la terra, e digueren li, que eren aparellats de fer tot ço quell manava; e axi maleix cavallers e ciutadans e homens de vilas. E com aço fo feyt, lo consell se parti.

E a pochs de dies, lo senyor rey passa en Calabria ab tota la gent, e puix lalmirall feu recullir totes les galees e daltres lenys e de terides e de barques qui portaven vianda e tot ço que ops havien. E com fo feyt e aparellat, lalmirall, ab tot lestol, parti de Macina, e anasen en Calabria, al palau de Senct Marti, hon lo senyor rey era ab la cavalleria que hi havia passada de Sicilia, ab aquells richs homens e cavallers e almugavers que sach feyts venir de la Calabria; axi que tots foren ab ell lo jorn quels hach donat. E axi, lo senyor rey se reculli ab tota aquella gent qui devien anar ab ell el viatge, e ell feu la via de Principat, ab la gracia de Deus.

Ara vos lexare a parlar dell, e tornare a parlar de sos enamichs.

CAPITOL CLXIV.

Com lo compte Dartes, sabut laparellament quen Sicilia es feya, pensa de venir, ab tot llur poder e secors del Apostolich, a Napols e Salerm.

E com sos enamichs hagren sabut laparellament que en Sicilia es feya, tantost se pensaren, que per Napols se feya e per Salerm. E axi lo compte Dartes, e daltres barons molts que havia en lo regne per lo rey Carles, vengren ab tot llur poder en Napols e a Salerm, e fo gran cavalleria; quel Papa hi hach tramesa gran ajuda de gents e de moneda. E axi esforçaren aquestes dues ciutats, en tal manera, que per res nos poguessen pendre, entro ells tots haguessen perdudes les persones.

Ara vos tornare al senyor rey de Sicilia, qui, com lo recullit, ana vesitant tots sos llochs de marina entro Castellabat, qui es prop de Sa-

CAP. CLXIV.

manoceria, debiese regir y goberna
reino; y así les mandaba que le mi
mo á su propia persona. Dicho esto,
buenas palabras, que hacian al caso,
el señor rey; y levantándose los ba
país, dijéronle que dispuestos estaba
todo cuanto les mandaba, lo que le dij
mismo los caballeros, ciudadanos y
de villas; despues de todo lo que, e
se despidió.

Al cabo de pocos dias, el señor re
Calabria con toda la gente, y luego
rante hizo embarcar á los que iban en
ras y demás leños, taridas y barcas q
ban los víveres y cuanto les era ne
despues de arreglado y hecho todo
partió el almirante de Mesina con toda
mada, y se fué á Calabria, al palacio
Martin, donde estaba el señor rey co
ballería que habia pasado allí de Sicil
los ricos hombres, caballeros y almo
que habia hecho venir de Calabria; de
que todos se encontraban con él, el mi
que les habia señalado. Con esto, pu
barcóse el señor rey con toda la gent
debia acompañar en el viaje, y, con l
de Dios, hizo rumbo hácia el Principa

Ahora dejaré de hablaros de él, y v
hablar de sus enemigos.

CAPÍTULO CLXIV.

Como el conde de Artes (*d'Artois*), sabien
rato que se hacia en Sicilia, trató de
das sus fuerzas, y con socorro del Ap
Nápoles y Salerno.

Cuando sus enemigos supieron
que se hacia en Sicilia, pensaron de
que era para Nápoles y Salerno. Así
el conde de Artes (*d'Artois*) y otros
barones que habia en el reino de Ná
el rey Cárlos, acudieron con todas su
á Nápoles y Salerno, siendo en gra
la caballería que allí se reunió, a
que el Papa envió tambien gran
gente y de dinero; viniendo, por co
te, á esforzarse de modo estas dos
que no pudieron perderse por caus
basta que se perdieran enteramente
sonas.

Ahora volverémos al señor rey de
cual, tan luego como estuvo embarc

XIV milles, axi com davant vos he

CAPITOL CLXV.

r rey En Jacme de Sicilia feu la via de lalmirall costeja la costera de Malfa, tes les nans e terides del port de Na- atia Gayeta.

h vesitat Castellabat, feu la via de aqui vaerets gran via fora, axi que paria quen vingues. Si que lalmi- popa en terra, davant los esculs dret de la ciutat. E aqui, ab les ba- en hi gran dany, e aqui estegren orn e la nuyt. E lendema, partent , costejaren la costera de Malfa, e rall almugavers en terra, que hi affegaren molts llochs que havien peus, despuix que En Berenguer s hach barrejats. E partent daqui, a de Napols. E en Napols vaerets s de campanes, e hi exir cavalle- ra una gran maravella la gent que r; empero tanta de gent no hi ha- cavallers, que lalmirall non tra- uantes naus e terides havia dintre xi estegren davant la ciutat tres faeren la via de Iscle, e aqui ava- conegueren lo castell e la vila: e lt, com ho hach reconegut. E puix , e feu la via de Gayeta, e aqui avalls e tota la gent en terra, e as- at per mar e per terra, e hi arbo- chs, qui tots jorns treyen dins la gurament que lagren hauda, mas ans que ell hi fos hi havien entrats ens a cavall del rey Carles: e axi ren fort la ciutat. Queus dire? lo ch molt fort, e destrengueren la que dins havien de la mala ventu- encara aquells del senyor rey de en tot aquell pays tots jorns, que entraven III o IV jornades, e avalcades les pus reyales del mon, nes com de robes, com dargent o vien de viles e de casals que cre- gaven; e dels bestiars amenaven en la host, sol per lo cuyr mataven

visitando todos los lugares de la marina hasta á Castel-Abate, que está á treinta y cuatro millas de Salerno, conforme antes os he dicho.

CAPÍTULO CLXV.

Como el señor rey En Jaime de Sicilia hizo rumbo hacia Salerno, y el almirante fué costeando la costa de Amalfi, sacando todas las naves y taridas del puerto de Nápoles, y sitiando Gaeta.

Cuando el rey hubo visitado Castel-Abate, hizo rumbo hácia Salerno, y aquí hubierais visto qué modo de retumbar por todo el *Via-fora!* tanto, que parecia como si se viniese abajo todo el mundo, y dando el almirante la popa en tierra delante los escollos que se hallan frente de la ciudad, estuviéronse allí todo aquel dia y la noche, causando gran daño con las ballestas. El dia siguiente, partiendo de Salerno, se fueron costeando por la costa de Amalfi; el almirante puso aquí á los almogavares en tierra, los cuales incendiaron y asolaron muchos lugares que estaban en pié otra vez, despues de haberlos saqueado En Berenguer de Sarriá. Partieron luego, haciendo rumbo hácia Napoles, donde hubierais visto repicar campanas y salir caballería, de modo que era una maravilla ver la gente que acudió á la orilla del mar; sin embargo, ni tanta como habia, ni tantos caballeros pudieron impedir que el almirante sacase afuera todas cuantas naves y taridas habia dentro del puerto. De este modo permanecieron delante de la ciudad tres dias; siguieron luego en derrota hácia Iscle (*Ischia*), donde bajaron para reconocer el castillo y la villa, los cuales consideró el almirante de grande estima, despues de haberlos reconocido. Partió de Iscle, y prosiguió en direccion á Gaeta, y aquí sacó á tierra todos los caballos y demás gente, con la que sitió la ciudad, por mar y por tierra, montando cuatro trabucos, que dirigian sus tiros continuamente adentro de la ciudad, la que hubieran tomado, sin duda alguna, á no haber entrado, dos dias antes que él llegase, mas de mil hombres á caballo, del rey Cárlos, con cuya ayuda se mantuvo fuerte. Qué os diré? Tambien el sitio se puso fuerte, y fué tal el daño que causaron á la ciudad, que mala ventura hubieron de pasar los que habia dentro. Además de esto, los del señor rey de Sicilia hacian correrías diariamente por todo aquel país, internándose tres ó cuatro jornadas, verificando cabalgadas las mas reales del mundo, tanto de personas, como de géneros, y de plata y oro, que recogian de las casas

un bou, e un molto sol per lo fetge. Axi que, tant gran divicia havien de totes carns, que tota res sen devia maravellar, qual terra podia bastar a tant bestiar, que aquella host consumava.

Ara vos lexare a parlar del senyor rey de Sicilia, qui te son setge en la ciutat de Gayeta, e tornar vos he a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL CLXVI.

Com lo senyor rey Nanfos Darago se vae ab lo rey Danglaterra, e esposa ab filla de dit rey Danglaterra; e les grans festes e dances e jochs que van fer.

Com micer Bonifaci e micer Joan Dagrilli foren partits del senyor rey Darago, cascu dells sen ana lla hon havien ordonat. Queus en faria plus llongues noves? que tant anaren e vengren, qui al rey Danglaterra, qui al rey de França, que aportaren tot lo feyt a bona fi. E aço que lo senyor rey Darago se vaes ab lo rey Danglaterra en un lloch qui ha nom Olero, qui es en Gascunya. E la vista se fo empresa. E al jorn cert, lo rey Danglaterra, ab la regina sa muller e la infanta sa filla, foren al dit lloch Dolero: e axi mateix hi fo lo senyor rey Darago e lo senyor infant En Pere ab ell, e molts richs homens e cavallers e ciutadans e homens de viles, que tots anaren ricament arreats e aparellats de bells vestits e de bell arnes. E axi mateix hi fo micer Bonifaci de Salamandrana e micer Joan Dagrilli: e la festa fo molt gran quel rey Danglaterra feu al senyor rey Darago e al senyor infant En Pere e a totes les sues gents. Queus en diria? que la festa dura be X jorns, abans que de res se entrametessen de parlar de neguns affers.

E com la festa fo passada, entraren en parlament, e finalment lo senyor rey Darago afferma per muller la infanta, filla de rey Danglaterra, qui era la pus bella donzella e la pus graciosa del mon. E com les esposayes foren feytes, la festa comensa molt major que dabans no era estada. E lo senyor rey Darago

que incendiaban ó asolaban, y e
ganado, era tanto el que traian, q
hueste, solo por el cuero mataban
y un carnero, solo por el hígado. E
tan gran riqueza la que tenian de
de carnes, que maravilloso habia
como hubiese tierra alguna que pu
el abasto de ganado que consumi
hueste.

Ahora dejaré de hablaros del señ
Sicilia, que tiene puesto sitio á la
Gaeta, y os volveré á hablar del sei
Aragon.

CAPÍTULO CLXVI.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon
el rey de Inglaterra, y casó con una
cho rey; y de las grandes fiestas, dan
gos que se hicieron.

Cuando micer Bonifacio y micer
grilli (*Grailly*) hubieron partido de
estaba el señor rey de Aragon, se
uno de ellos donde habian convenid
sabe cuantas noticias podria daros
asunto! Basta con decir, que fuer
sus idas y venidas, ya al Papa, ya
Inglaterra, ya al rey de Francia, q
ron llevar el negocio á buen fin. Co
to, en que el señor rey de Arago
con el de Inglaterra en un lugar llam
ron, que está en Gascuña; y reso
trevista, el dia que fijaron compar
aquel punto dicho rey de Inglaterr
reina, su esposa, y la infanta, su
por otra parte, el señor rey de Ar
señor infante En Pedro que le acc
con muchos ricos hombres, caballer
danos y hombres de villas, los cua
sentaron ricamente compuestos, y
de bellos vestidos y bellos arneses.
allí tambien micer Bonifacio de Sal
y micer Juan Dagrilli (*Grailly*), s
grande la fiesta que hizo el rey de
al señor rey de Aragon, al señor
Pedro y á todas sus gentes. Cuant
ria aun! Mas de diez dias duró la
tes que empezasen á tratar de nego
Pero pasada la fiesta, entraron
al cabo el señor rey de Aragon fi
sales con la infanta, hija del rey
terra, que era la mas hermosa d
mas graciosa del mundo. Hech
ponsales, empezó la fiesta, mucl
grande que no habia sido antes (1)

(1) No se verificó este casamiento por haber muerto Alfonso, antes de regresar los me

taulat molt alt, e tota hora treya tant marave losament, quels angle- altres gents sen maravellaven molt, e axi mateix navien gran maravella. E naven e anaven ab armes, e puix les redones; e axi mateix vaerets llers e dones en dansa, e a vegades mdosos ab les regines e ab compte- laltres grans dones: e linfant e richs le cascuna de les parts hi dansaven. re? que be un mes dura aquella fes- orn lo senyor rey menjava ab lo rey rra, e altre jorn lo rey Danglaterra ab lo senyor rey Darago.

CAPITOL CLXVII.

ey Danglaterra tracta quel rey Carles ix- preso; e com essent en preso dit rey Car- o li vench, que cercas lo cors de madona Maria Magdalena, lo qual troba en lo lloch vench en visio.

om tota aquesta festa fo passada, lo glaterra estrengues a consell ab lo ey Darago e ab micer Bonifaci de Sa- ana e ab micer Ioan Dagrilli, sobre nt quel rey Carles exis de la preso. aço hach molt dit e parlat, e dit pro e cada una de les parts: e a la fi lo h a aço, que foren encontinent donats rey Darago cent milia marchs dar- quals lo rey Danglaterra presta al s. E fo ordonat, quel rey Carles exis so, e que juras com a rey, que dins t hauria tractada pau entre la Sgle- ey de França, e dell mateix ab lo y Darago e ab lo senyor rey de Sici- entro en aquell temps lo rey Carles es metre tres fills seus en la preso en , e XX fills de richs homens. nt aço entra fermança lo rey Dangla- omplir ho. E axi lo senyor rey Da- honor de son sogre, lo rey Dangla- ch fer aquestes coses: si quenconti- exir lo rey Carles de la preso. E foren digueren, que puix lo rey Carles ne no hi trametia negu de sos fills. E

señor rey de Aragon arreglar un tablado muy alto, al que llegaba á arrojar siempre tres palos ó astas, y tan maravillosamente, que los ingleses y demás gentes se maravillaban mucho de ello, y hasta las mujeres lo tenian á maravilla. Además de esto, justaban, hacian juegos de armas y tablas redondas, y asimismo hubierais visto danzar á las damas y á los caballeros, y á veces á ambos reyes con las reinas, con varias condesas y otras grandes señoras, así como al infante y á los ricos hombres de una y otra nacion. Qué os diré? Mas de un mes duró la tal fiesta, y un dia el señor rey comia con el rey de Inglaterra, y otro dia el rey de Inglaterra comia con el señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CLXVII.

Como el rey de Inglaterra trató de que el rey Cárlos saliese de la cárcel; y como hallándose encarcelado dicho rey Cárlos, se le apareció una vision, diciéndole que buscase el cuerpo de mi señora Santa María Magdalena, el cual encontró en el mismo lugar donde tuvo la vision.

Despues que hubó pasado esta fiesta, el rey de Inglaterra se reunió en consejo con el señor rey de Aragon, con micer Bonifacio de Salamandrana y con micer Juan de Dagrilli (*Grailly*), para tratar de que el rey Cárlos saliese de la prision en que se hallaba. Mucho tuvieron que decir y hablar sobre esto, y despues de hablar en pro y en contra cada una de las partes, al cabo se convino lo siguiente: que se diesen desde luego (como se hizo,) al señor rey de Aragon cien mil marcos de plata, cuya cantidad prestó el rey de Inglaterra al rey Cárlos; y con esto, se dió órden para que el rey Cárlos saliese de la cárcel y que jurase, como rey, que dentro cierto tiempo habria tratado la paz entre la Iglesia, el rey de Francia y él mismo, con el señor rey de Aragon y con el señor rey de Sicilia; y que hasta dicho tiempo, hubiese el rey Cárlos de dejar en lugar suyo, en la cárcel, á sus tres hijos y á veinte hijos de ricos hombres.

El rey de Inglaterra salió garante del cumplimiento de todo esto; y asimismo el señor rey de Aragon accedió á tales cosas, en honor de su suegro, el rey de Inglaterra, de modo que al punto hizo salir de la cárcel al rey Cárlos. Muchos dijeron, que luego de estar fuera el rey Cárlos, no cuidaria de enviar ya ninguno de sus hijos; pero los

para traer á la novia. Llamábase esta Leonor, y era hija de Eduardo I. Podria haber sido tam- del ret ardo la corta edad de la novia, como se verá en otros capítulos sucesivos.

, axi com de pare a
terra.
fo vist ab lo rey de
rey Danglaterra, e li
ue havia feyt per ell:
, lo paga cent milia
donats al senyor
Danglaterra pre-
avia promeses
l rey Dara-
per res: e
tre. E lo
a, e pensa
entre la sancta
ça ab lo rey Darago,

del rey Danglaterra,
Carles, qui sen vench
ço que havia promes

CLXIX.

s tres fills, ab XX fills
senyor rey Darago, per
cors al rey de França e
havia entes, quel rey
ayeta.

s de sos fills, ço es a
ys, e ancara hi era
erenguer, qui era lo
uests tres, ab XX fills
robença, ell trames a
Darago, quen lloch
eso. E lo senyor rey
s a Ciurana, e lla fo-
lo rey Carles fora, si

ch complit tot ço que
ça, e vaes ab lo rey
secors de cavalleria,
quel rey de Sicilia li
rey de França dona
a que li demana, axi
E axi, parti ab gran
nasen al Papa, e axi
e lo Papa feu aytant
aquell poder vench-
li son fill Carles Mar-
que ell havia, ab gran

diéndose el uno del otro, como padre é hijo, se fué cada cual á su país.

Despues de haberse visto el rey Cárlos con el rey de Mallorca, vióse con el rey de Inglaterra, á quien dió muchas gracias de cuanto habia hecho por él; y antes que se marchara, pagóle los cien mil marcos de plata, que habia entregado por él al señor rey de Aragon. Rogóle entonces el rey de Inglaterra, que los rehenes que habia prometido por él, que los enviase desde luego al rey de Aragon; y él le prometió que no le faltaria por nada, con lo que, se despidieron uno de otro, y el rey de Inglaterra se volvió á su país, con ánimo de arreglar y tratar la paz entre la santa Iglesia y el rey de Francia con su yerno, el rey de Aragon.

Ahora dejaré de hablaros del rey de Inglaterra, y volveré á hablar del rey Cárlos, que se dirige á Provenza, para tratar lo que habia prometido al rey de Inglaterra.

CAPÍTULO CLXIX.

Como el rey Cárlos envió sus tres hijos, con veinte de los nobles de Provenza, en rehenes, al señor rey de Aragon; y como pidió socorro al rey de Francia y al Apostólico, por haber sabido que el rey de Sicilia le tenia puesto sitio á Gaeta.

Tenia el rey Cárlos en Marsella á sus tres hijos, entre los cuales habia monseñor En Luis, y además monseñor En Ramon Berenguer, que era el quinto de todos los que tenia. Dichos tres hijos, con otros veinte de nobles hombres de Provenza, los envió Cárlos á Barcelona, al señor rey de Aragon, para que los tuviese presos en su lugar; y habiéndolos recibido el señor rey de Aragon, los envió á Ciurana, donde fueron guardados, como lo fuera, si allí estuviese, el rey Cárlos.

Luego de haber cumplido el rey Cárlos todo lo que debia hacer, se fué á Francia, á ver al rey de esta nacion, á quien pidió socorro de caballería, por haber sabido que el rey de Sicilia le tenia puesto sitio á Gaeta. Dióle el rey de Francia todo el socorro y ayuda que le pidió, tanto de gente como de dinero; y así, partió con gran número de caballería de Francia, y se fué á ver el Papa, para pedirle tambien socorro, el cual le concedió tanto como pedia; con cuyas fuerzas reunidas marchó desde luego á Gaeta. Estando allí, compareció su hijo Cárlos Martel, que era el mayor, con grandes fuerzas, y de

aquells qui ho deyen, non deyen be; que segurament aquest rey Carles, segon, qui en la preso del senyor rey Darago fo e era en aquell temps, fo dels benignes senyors del mon, e a qui desplague tostemps la guerra Darago, e era dels devots senyors del mon, e dels dreturers. E parech ho be a la honor que Deus li feu, quen visio li vench, que cercas, a senct Marti, en Prohença, lo cors de madona sancta Maria Magdalena. E en aquell lloch hon li vench en visio, mes de XX astes de llança dejus terra, ell troba lo cors de la benaventurada madona sancta Maria Magdalena. E axi cascu pot saber e pensar, que si ell no fos axi bo e just, que aytal revelacio no li hagra Deus feyta.

E exi com fo exit de la preso, vaes ab lo senyor rey de Mallorques, que li feu molta donor a Perpenya.

Ara vos lexare a parlar del rey Carles, e tornare a parlar del senyor rey Darago e del rey Danglaterra.

que tal decian, no decian bien
dicho rey Cárlos, el segundo de
bre, que estuvo preso en poder
rey de Aragon, y lo estaba todavi
tiempo, fué de los señores mas b
hubo en el mundo, de modo que
disgustó la guerra de Aragon, y
mas devotos y mas rectos, como
bien el honor que Dios le dispensó
cérsele una vision, para que busca
Martin de Provenza el cuerpo de la
turada mi señora Santa María M
como en efecto lo encontró, sepu
mismo lugar de la vision, á la prof
veinte astas de lanza; y por lo mi
de saber y pensar cada cual, que s
no fuese bueno y justo, Dios no
hecho la mencionada revelacion (1).

Al salir dicho rey Cárlos de la
vió con el señor rey de Mallorca,
hizo grande honor en Perpiñan.

Ahora dejaré de hablaros del rey
volveré á hablar del señor rey de
del rey de Inglaterra.

CAPITOL CLXVIII.

Com lo senyor rey Nanfos Darago parti Dolero, acompanyat del rey Danglaterra; e com lo rey Carles se vac ab lo rey de Mallorques e ab lo rey de França.

Com tot aço fo complit, lo senyor rey Darago parti Dolero, e pres comiat de la regina Danglaterra e de la infanta regina, muller sua e affermada: e al partir hach moltes yojes donades de la una part e de laltra. E depuix lo rey Danglaterra segui lo senyor rey Darago entro fo en la sua terra tornat, e puix prese-

CAPÍTULO CLXVIII.

Como el señor rey En Alfonso de Arag
Oloron, acompañado del rey de Ingl
mo el rey Cárlos se vió con este rey
Mallorca (2).

Cuando se hubo cumplido todo
cho, el señor rey de Aragon par
ron, y se despidió de la reina de I
de la infanta reina, su esposa y
siendo muchas las joyas que se r
uno y otra parte, al marchar. Lu
de Inglaterra siguió al señor rey d
hasta que estuvo en sus dominios

(1) Ribadeneira, haciendo referencia á fray Silvestre de Priorio, de la Orden de Sant
maestro del Sacro Palacio (que vivia á fines del siglo XVI), cuenta en parte este suceso, al
por haberse acordado Cárlos, en la cárcel, que la Magdalena habia predicado en sus tierra
za, la suplicó que le librase de aquel afan, y apareciendosele la Santa, manifestóle que no
en la cárcel como él creia, sino á una legua de Narbona, á donde entró al amanecer; en ag
de lo que, mandó Cárlos edificar un monasterio, donde estaban las reliquias de la Santa,
cruz junto á Narbona, que se llamó cruz de la legua, en el mismo lugar donde le dejó la M
Hace el propio autor otras referencias á algunos autores griegos, los cuales han escrito
pos de la Magdalena y de Lázaro estuvieron mucho tiempo en la ciudad de Efeso en Asia, y
fueron traspasados á Constantinopla; pero, en su concepto, lo mas verdadero es que las r
Santa están en Francia, aunque Sigiberto en su crónica escribe, que habiendo sido asolada
Aix de los sarracenos, el cuerpo de la Magdalena fué trasladado por Gerardo, conde de Bor
nasterio Vicilíaco, que él mismo habia edificado.
Entre Muntaner y el mencionado fray Silvestre ignoro si ha habido algun otro autor que
pado de este asunto, con referencia al rey Cárlos.

(2) La última palabra de este título, en el original catalan, acaso esté equivocada, pues
del capítulo se refiere al rey de Inglaterra y nó al de Francia; á menos que el redactor del
diera referirse á la entrevista de que se habla luego en el capítulo siguiente. Digo redact
porque tal equivocacion y la que noto luego en el título del cap. CLXX, me inclinan mas á c
los títulos de la obra, ya sea en algunos de los originales antiguos, ya para la imprenta, h
do, en parte, una mano que no es la del cronista, con la idea acaso de hacer mas divisible l

comiat la hu del altre, axi com de pare a e anasen cascu per sa terra.

E com lo rey Carles se fo vist ab lo rey de Mallorques, vaes ab lo rey Danglaterra, e li moltes gracies daço que havia feyt per ell: ablans que dell se partis, lo paga cent milia archs dargent que ell havia donats al senyor rey Darago per ell. E lo rey Danglaterra prego, que les resenes que ell havia promeses per ell, que les trametes tantost al rey Darago; e ell promes li, que no hi falria per res: e axi prengueren comiat la hu del altre. E lo rey Danglaterra tornasen en sa terra, e pensa de ordonar e de tractar la pau entre la sancta Iglesia e el rey de França ab lo rey Darago, en genre.

Ara vos lexare a parlar del rey Danglaterra, e tornare a parlar del rey Carles, qui sen vench en Prohença, per tractar ço que havia promes al rey Danglaterra.

CAPITOL CLXIX.

Com lo rey Carles trames sos tres fills, ab XX fills dels nobles de Prohença, al senyor rey Darago, per resena; e com demana secors al rey de França e al Apostolich, per ço com havia entes, quel rey de Sicilia li tenia setge a Gayeta.

E a Marsella havia tres de sos fills, ço es a ser, monsenyer En Lluys, e ancara hi era monsenyer En Ramon Berenguer, qui era lo cinquen fill que havia. E aquests tres, ab XX fills de nobles homens de Prohença, ell trames a Barcelona, al senyor rey Darago, quen lloch li tenguessen en la preso. E lo senyor rey Darago rebels, e trames los a Ciurana, e lla foren guardats, axi com si lo rey Carles fora, si hi es.

E com lo rey Carles hach complit tot ço que havia, anasen en França, e vaes ab lo rey de França, e demana li secors de cavalleria, ço com havia entes, quel rey de Sicilia li tenia setge a Gayeta. E lo rey de França dona li aquell secors e ajuda que li demana, axi gent, com de moneda. E axi, parti ab gran cavalleria de França, e anasen al Papa, e axi li demana secors, e lo Papa feu aytant que li demana: e ab tot aquell poder vench a Gayeta. E lla vench li son fill Carles Martel, qui era lo major fill que ell havia, ab gran

diéndose el uno del otro, como padre é hijo, se fué cada cual á su país.

Despues de haberse visto el rey Cárlos con el rey de Mallorca, vióse con el rey de Inglaterra, á quien dió muchas gracias de cuanto habia hecho por él; y antes que se marchara, pagóle los cien mil marcos de plata, que habia entregado por él al señor rey de Aragon. Rogóle entonces el rey de Inglaterra, que los rehenes que habia prometi lo por él, que los enviase desde luego al rey de Aragon; y él le prometió que no le faltaria por nada, con lo que, se despidieron uno de otro, y el rey de Inglaterra se volvió á su país, con ánimo de arreglar y tratar la paz entre la santa Iglesia y el rey de Francia con su yerno, el rey de Aragon.

Ahora dejaré de hablaros del rey de Inglaterra, y volveré á hablar del rey Cárlos, que se dirige á Provenza, para tratar lo que habia prometido al rey de Inglaterra.

CAPÍTULO CLXIX.

Como el rey Cárlos envió sus tres hijos, con veinte de los nobles de Provenza, en rehenes, al señor rey de Aragon; y como pidió socorro al rey de Francia y al Apostólico, por haber sabido que el rey de Sicilia le tenia puesto sitio á Gaeta.

Tenia el rey Cárlos en Marsella á sus tres hijos, entre los cuales habia monseñor En Luis, y además monseñor En Ramon Berenguer, que era el quinto de todos los que tenia. Dichos tres hijos, con otros veinte de nobles hombres de Provenza, los envió Cárlos á Barcelona, al señor rey de Aragon, para que los tuviese presos en su lugar; y habiéndolos recibido el señor rey de Aragon, los envió á Ciurana, donde fueron guardados, como lo fuera, si allí estuviese, el rey Cárlos.

Luego de haber cumplido el rey Cárlos todo lo que debia hacer, se fué á Francia, á ver al rey de esta nacion, á quien pidió socorro de caballería, por haber sabido que el rey de Sicilia le tenia puesto sitio á Gaeta. Dióle el rey de Francia todo el socorro y ayuda que le pidió, tanto de gente como de dinero; y así, partió con gran número de caballería de Francia, y se fué á ver el Papa, para pedirle tambien socorro, el cual le concedió tanto como pedia; con cuyas fuerzas reunidas marchó desde luego á Gaeta. Estando allí, compareció su hijo Cárlos Martel, que era el mayor, con grandes fuerzas, y de

poder, axi que foren tantes de gents, que una enfanitat era. Empero si Ialmirall e els altres barons qui eren ab lo senyor rey de Sicilia ho haguesen consentit, per cert ell los fora exit a batalla; mas per res no li ho consentiren, ans se vallsejaren molt be el setge hon estaven.

E lo rey Carles assatia lo senyor rey de Sicilia, e axi mateix semblantment lo senyor rey de Sicilia tenia assitiada la ciutat de Gayeta, e treya ab trabuchs a la ciutat; e axi mateix la ciutat treya al senyor rey de Sicilia. E puix lo rey Carles vench qui assitia lo setge del senyor rey de Sicilia, e treya al dit setge ab trabuchs, e lo setge del senyor rey de Sicilia treya axi mateix al setge del rey Carles. E axi mateix vaerets tots jorns feyts darmes que aquells del senyor rey de Sicilia feyen sobre aquells de la ciutat e de la host del rey Carles, que miracles eren a vaer. Queus dire? aço dura molt de temps. E lo rey Carles vae que aquest feyt li tornava a gran damnatge, si que a la fi lo senyor rey de Sicilia hauria la ciutat; e si la ciutat havia, que tot Principat e terra de Lavor se perdria. E feu requerir lo senyor rey de Sicilia de treues, e trames li ho a dir per sos missatgers al setge, e feu li axi a saber per sa carta, que ell lo requeria de treues a un temps, e que per ço li requeria, com contra sa consciencia li estava axi davant e li tenia setge; que ell havia promes e jurat al senyor rey Darago, que com seria fora de la preso, que tractaria, aytant com pogues, que entrells hagues bona pau e bona amor; e en axi com ho havia promes, quen axi ho havia en volentat de complir, si Deus li donava vida; e que molt mills se tractaria la pau en treues, quen guerra.

E com lo senyor rey de Sicilia entes aquesta carta quel rey Carles li hach tramesa, e sabia que axi era veritat com ell li feu saber, e encara que ell conexia tanta de bontat en lo rey Carles, que be sabia quell tractaria de pau e de bona amor, perque li consentia a la treua. E axi la treua sacorda en aquesta manera, quel rey Carles sen pensas danar, e puix lo senyor rey de Sicilia, apres quel rey Carles sen fos anat ab tota la sua gent, ques pensas de recullir ab tot ço del seu que tenia al setge. E axis compli, que el rey Carles sen ana en Napols ab tota la sua host, e puix lo senyor

este modo vinieron á congregarse tantas gentes, que llegaban á ser infinitas. Si el almirante y demás barones que estaban con el señor rey de Sicilia hubiesen consentido en salir, de seguro que Cárlos les hubiera presentado batalla; pero, por nada quisieron consentirlo, antes se fortificaron muy bien, abriendo fosos en el punto donde tenian el sitio.

El rey Cárlos sitió al señor rey de Sicilia, del mismo modo que este tenia sitiada la ciudad de Gaeta, y así como este disparaba con trabucos contra la ciudad, de igual modo lo hacia esta contra el señor rey de Sicilia. Sucedió luego, que el rey Cárlos vino á sitiar el lugar donde tenia el sitio el señor rey de Sicilia, y con esto, uno y otro se disparaban también con trabucos y mútuamente. Todos los dias hubierais visto aquí hechos de armas que se verificaban los del señor rey de Sicilia contra los de la ciudad y de la hueste del rey Cárlos, hechos milagrosos, dignos de ser vistos. Qué os diré? Mucho tiempo duró todo esto, pero viendo el rey Cárlos que aquel negocio redundaba solo en gran daño suyo, y que al fin y al cabo el señor rey de Sicilia tendria la ciudad, en cuyo caso ya no seria la ciudad sola, sino que se perderia todo el Principado y la Tierra de Labor; hizo requerir á dicho rey de Sicilia para que hubiese treguas, lo que le envió á decir por sus mensajeros al sitio, haciéndoselo saber por carta suya, y diciéndole además, que tal requirimiento lo hacia por un escrúpulo de conciencia que dimanaba de haberse colocado delante de él y haberle sitiado, puesto que habia prometido y jurado al señor rey de Aragon, que cuando estaria fuera de la cárcel, haria cuanto le fuese posible para que entre ellos existiese buena paz y amor, lo que tenia voluntad de cumplir si Dios le daba vida, conforme lo habia prometido; y tambien por calcular que mejor se tendria la paz habiendo treguas, que en guerra.

Al oir el señor rey de Sicilia esta carta que le envió el rey Cárlos, conociendo que es verdad cuanto le hacia saber, y reconociendo, además, que, atendida la bondad del rey Cárlos, trataria bien dicho rey de paz y buen amor; le consintió desde luego la tregua, la que se acordó de esta manera, á saber: que el rey Cárlos marchase de allí cuanto antes, y luego de haberlo verificado con toda su gente, el señor rey de Sicilia se embarcase con todo cuanto tenia en el sitio. Así pues, se cumplió, dirigiéndose el rey Cárlos con toda su hueste á Nápoles, y embarcándose luego con toda comodidad el señor rey de Sicilia, el cual pasó á esta isla con direcc á Mesina, donde se le hicieron grandes f

recullis al seu bell ayre, e vench-
, a Macina, hon li fo feyta gran
irall desarma les galees. Apres
or rey de Sicilia ana vesitant sos
Calabria, e lalmirall ab ell, e
de deportar e de caçar. E ten-
tota en pau molt gran temps e
cia.

xare a parlar dells, e tornare a
nyor rey Darago.

CAPITOL CLXX.

rey Nanfos Darago se mes en cor de
lanorca, e lo trames a dir a son frare,
y de Sicilia, e al almirall En Roger de
rengues ab XL galees armades, e com
a conquerir Manorca.

nyor rey Darago fo partit de Ole-
en sa terra, ell pensa que vergo-
que la illa de Manorca tinguessen
axi, que era ho quels ne gitas, e
, e quen llevas daffany son avon-
Mallorques, e que mes valia que
de Manorca poblada de cres-
feya quels serrahins hi hagues-
axi trames sos missatgers al mo-
orca que li pensas despaetxar la
manera, que si no ho feya, que ell
r per cert, que ella li tolria, e
rsona a ell e a tota sa gent. E lo
lanorca feu lin fort fret respost,
lo senyor rey pensa, que ell ven-
r rey son pare de la traycio que
, com feu saber en Barbaria quel
anava, perque perde lo cap En
perde Contastina, axi com da-
ntes. E tantost ell trames sos mis-
frare, lo senyor rey de Sicilia, que
irall ab XL galees armades: e feu
m les volia per lo dit viatge de
xi trames cartes al almirall, que
ar, e de venir tost ab les galees
E axi com lo senyor rey Darago
s a dir a son frare, lo senyor rey
l almirall, axis compli: si que
a les XL galees, e venchsen a

tas, y el almiránte desarmó las galeras. Despues de esto, el señor rey de Sicilia, junto con el almirante, fué visitando sus reinos y toda Calabria, en cuyo viaje trataron solo de buscar pasatiempos y de entretenerse en la caza; resultando de aquí que mantuvieron el país por muy largo tiempo en paz y en gran justicia.

Ahora dejaré de hablar de ellos, y volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CLXX.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon tuvo el proyecto de conquistar Menorca, y lo envió á decir á su hermano, el señor rey de Sicilia, así como al almirante En Roger de Lauria, para que acudiese con cuarenta galeras armadas; y como habiendo acudido este, fué á conquistar Menorca.(1)

Cuando el señor rey de Aragon hubo partido de Oloron y regresado á su tierra, le vino al pensamiento cuán vergonzoso le seria que sarracenos tuviesen la isla de Menorca, y por consiguiente, que habia de ser en beneficio suyo arrojarles de allí y conquistar la isla, librando así de afanes á su tio, el rey de Mallorca, pues valia mas entregársela poblada de cristianos, que haber dejado en ella á los sarracenos. Con esto, envió sus mensajeros al almojarife de Menorca, diciéndole que pensase en desocupar la isla, ó de otro modo, si no lo hacia, le participaba que se la quitaria, acabando con él y con toda su gente. Muy fria fué la respuesta que dió el almojarife de Menorca, y así, pensó el rey que al propio tiempo vengaria con esto al señor rey su padre de la traicion que aquel le habia hecho, cuando hizo saber á Berberia que iba allí el señor rey, lo que fué causa de que En Bugron perdiera la cabeza, y que se perdiera Constantina, segun antes habeis oido. Envió, pues, sin tardanza sus mensajeros á su hermano, el señor rey de Sicilia, para que le enviase el almirante con cuarenta galeras armadas, y le hizo saber que las queria para el referido viaje de Menorca. Por lo mismo, envió cartas al almirante, diciéndole que viese de darse prisa en venir pronto á Barcelona, y tal como el señor rey de Aragon lo envió á decir á su hermano, el señor rey de Sicilia, y al almirante, fué cumplido, de modo que el almirante armó las cuarenta galeras y se vino á Barcelona. Llegó á

citado en cambiar la última palabra de este título, poniendo Menorca en vez de Mallorca, n las ediciones catalanas, por verse claramente que es una equivocacion involuntaria, lucirse del contenido del capítulo.

Barcelona. E fo hi en la festa de Totssancts, e troba lo senyor rey que hach aparellada la cavalleria que ab ell devia passar, e lalmugaveria: axi que tota hora foren be de bona gent cinchcents cavallers ab cavalls armats, e be XXX milia almugavers. E a Salou, ab la gracia de Deus, recullirensen, e vengren a la ciutat de Mallorques: hon foren tuyt XV jorns abans de Nadal. E exiverna tant fortment, que james hom no viu tant fort yvern, e de vents e de plujes e de grops. Queus en dire? que tant fort yvern feya, que bastara, que fos hom en la mar de la Tana, que galiots hi havia, que de fret perderen los caps dels dits.

E comptar vos he un bell exempli e miracle que sesdevench per aquest mal temps, lo qual yo viu, e tot hom comunament: e aquest vos vull recomptar, per ço que cascu se guart de la ira de Deus.

CAPITOL CLXXI.

Recompta lo gran miracle qui sesdevench dun almugaver, qui era de Sagorp, per raho de voler menjar carn lo vespre de Nadal.

Veritat es, que eren en una companyia XX almugavers qui eren de Sagorp e de la encontrada, e posaven al portxo de senct Nicolau de Portopi. E la vespra de Nadal anarensen los deu a percasar bestiar que menjassen lo dia de Nadal, e portaren quatre moltons, e faeren los escorxar, e escorxarts penjarenlos el portxo. E la hu dels companyons, lo qual era de Sagorp, e havia jugat e havia perdut, pres un quarter de molto ab la fellonia, e mes lo en ast. E es costuma de cathalans, que la vespra de Nadal tot hom dejuna comunament, e no menja entro a la nuyt. E axi los almugavers aquells anaren percasar cols e peix e fruyta, que menjassen; e com foren venguts al vespre a la dita posada del portxo de senct Nicolau de Portopi, vaeren prop del foch, hon ells devien menjar, lo quart de molto en ast. E maravellarensen, e sen esquivaren fort, e digueren:—Qui es aquest qui aquest quart de molto nos ha mes aci el foch?—E aquell respos, que ell lo hi havia mes.—E perque ho havets feyt? digueren ells.—Per ço, dix ell,

esta ciudad por la fiesta de todos los
encontró que el señor rey le tenia
ya la caballería y la almogavería
llevarse, cuyas fuerzas constarian de
nientos caballeros, todo gente es
caballos armados, y unos treinta m
vares, los cuales, con la gracia
embarcaron para Mallorca, á don
todos quince dias antes de Navidad.
roso era el invierno en aquella saz
se ha visto jamás otro en que tanto
los vientos, las lluvias y las ráfag
diré? Tan crudo era, que podria
á lo que experimentan los que se
mar de Tana (1) pues hubo galeot
dieron, de frio, las extremidades de

Contaros quiero ahora un bello
milagro que sucedió en tal tiemp
que yo ví, así como todas las dem
que allí estaban, y que os quiero re
que cada cual se guarde de la ira d

CAPÍTULO CLXXI.

Refiere un gran milagro que sucedió,
gavar natural de Segorbe, con mot
querido comer carne la víspera de Na

Es el caso, que estaban reunidos
mogavares, naturales de Segorbe y
ca, los cuales se acuartelaban en e
San Nicolas de Portopí; y como
pera de Navidad, los diez se fuer
de ganado para comerlo el dia sig
jeron, pues, cuatro carneros, hic
sollar, y desollados que los tuvier
garon en el pórtico. Uno de los c
que era de Segorbe, y que hab
perdido, con la ira que le dominab
cuarto de carnero y lo puso en el a
tumbre es de catalanes que, l
Navidad, ayuna generalmente tod
y nadie come hasta llegada la noc
los demás almogavares que habia
cer provision de coles, pescado
comer, al llegar por la noche al
pórtico de San Nicolás de Port
servia de posada, viendo cerca del
de ellos debian comer, el cuarto d
el asador, maravillados y sorpren
novedad, preguntaron en seguida
es el que ha puesto aquí, en el
cuarto de carnero?—Respondió
él lo habia hecho.—¿Y porque l

(1) El mar de Azof, llamado tambien de Tana, por la ciudad comercial de este nombre.

o vull a nuyt menjar carn, a desonor de
qui dema sera.—E aquells reprengue-
molt, e pensarensen, que si be ho de-
ou faria: e axi aparellaren llur sopar,
ren llur taula. E aquell pres una tova-
, e a laltra part del foch ell sasigue e
tovallola, e tuyt comensaren a riure e
r, que cuydavense queu faes per es-
E com ells se foren asseguts e comensa-
menjar, aquell pres son quarter de mol-
al se posar davant, e talla de la carn, e
Yo vull menjar daquesta carn, a desonor
sta qui a nuyt es e dema sera.—E al pri-
ci ques mes en la boca vench li en visio
tant gran, que tocava del cap al tre-
del portxo, e dona li ab la ma tal per la
lena de cenra, quenvers lo gita en ter-
que crida, com fo en terra:—Sancta
val!—tres vegades; e jach axi com si
rt, tot despoderat de sos membres, e
a vista perduda. E los companyons lle-
o, e posarenlo sobre una flasada, e es-
om a mort be entro a hora de mija nuyt.
om lo gall canta, ell cobra la paraula, e
a prevera. E lo clergue del dit lloch de
Nicolau vench, e confesas ab ell molt
ment. E lo mati de Nadal, ab prechs e
uisicio dell, portarenlo a la sgleya de
a sancta Maria de Mallorques; e davant
ll se feu posar, e tot hom venial veure;
a axi dibil, que neguns membres que
no podia moure ne ajudarsen, e la vis-
havia de tot perduda; e plorant pre-
poble, que degues pregar Deus per
avant tuyt ell manifestava sos pecats e
iments, ab gran contricio e ab gran do-
que tot hom e tota dona navia gran
E ordonas en la dita sgleya, qui es en
que tots dies sen digues Salve regina,
s mort ó guarit. Queus en diria pus?
o dura tro el dia de Parici, que la
plena de poble. E com lo preycador
reycat, prega lo poble, que tuyt pre-
madona sancta Maria, que pregas lo
eyt char fill, que aquell dia beneyt
sos miracles sobre aquell pecador; e
sagenollassen, e els clergues canta-
e regina. E com lagren cantada, lo-
un gran crit, e los membres tots
avia exiren de llur lloch, si que be

cho? dijeron ellos.—Porque esta noche, dijo el otro, quiero comer carne en deshonor de la fiesta de mañana.—Reprendiéronle mucho los demás al oir esto, pero, figurándose que, si bien lo decia, no lo habia de ejecutar, prepararon su cena, y arreglaron la mesa. Con esto, el otro tomó una servilleta, y sentándose á la otra parte del fuego, extendió aquella; mas al verle, todos empezaron a reir y á chancearse, creyendo que cuanto hacia era para burlarse de ellos. Sentados que fueron todos, empezaron á comer, y el otro, tomando su cuarto de carnero, se lo puso delante, cortó un pedazo, y dijo:—Quiero comer de esta carne en deshonor de la fiesta que es esta noche y que será mañana. —Mas al primer pedazo que se metió en la boca, apareciósele, á manera de vision, un hombre tan grande, que con la cabeza tocaba al techo del pórtico, y le dió con la mano, llena de ceniza, tal golpe en la cara, que le hizo caer en tierra al momento, en cuyo estado gritó el almogavar por tres veces:—Santa María, valedme!—y quedó largo en tierra como si fuese muerto, sin poder valerse de ninguno de sus miembros, y con la vista perdida. Al verle así los compañeros, levantáronle en seguida, y colocándole sobre una frazada, quedó del mismo modo como muerto hasta mas de media noche.

Cuando cantó el gallo, recobró aquel hombre la palabra, y lo primero que hizo fué pedir un clérigo; acudió el que habia en dicho lugar de San Nicolás, y habiéndose confesado con él muy devotamente, el dia de Navidad, por la mañana, á ruego é instancia de dicho clérigo, lleváronle á la iglesia de Nuestra Señora Santa María de Mallorca. Allí, quiso el almogavar que le colocaran delante del altar, donde iba á verle todo el mundo; y tan débil estaba, que no podia mover miembro alguno ni valerse de ellos, teniendo al mismo tiempo perdida la vista del todo; en tal estado, llorando, rogaba al pueblo que rogase á Dios por él, y manifestaba, delante de todos, sus pecados y faltas, con gran contricion y dolor, en términos, que movia á gran compasion, y todo el mundo la tenia de él; y en la referida iglesia, que es la Seo, se dispuso que todos los dias se dijese la *Salve regina*, hasta que fuese muerto ó curado. Cuanto mas no os podria contar! Duró todo esto hasta el dia de la Aparicion ó Epifanía, en que la Seo estaba llena de gente del pueblo; y despues de concluido el sermon, el predicador suplicó al referido pueblo que todos rogasen á Nuestra Señora Santa María, que rogase á su caro y bendito hijo, que, en aquel bendito dia, patentizase sus milagros en aquel pecador; díjoles, ade-

sis preveres lo havien de tenir. E a la fi de la Salve regina, ab gran cruxit que donaren tots quants ossos havia, en presencia de tuyt recobra la vista, e los membres li tornaren cada hu en son lloch adrets e bons. E axi ell e tot lo poble feu grans gracies a Deus daquell tant bell miracle que Deus e madona sancta Maria los havia mostrat.

E axi lo bon hom anasen sa e dret. Perque cascu de vosaltres qui aquest miracle oyrets, qui axi fo manifest e pales, fets ne de vostre prou, e duptats lo poder de Deus, e esforçats vos de be a fer, e guardats vos, que de feyt ne de paraula ne façats res contra lo nom de Deus ne de madona sancta Maria, ne dels seus beneyts sancts no sanctes, ne les festes qui son ordonades per la sancta Sgleya romana.

CAPITOL CLXXII.

Com una gran fortuna aculli lo senyor rey Darago e tot son estol anant conquerir Manorca, e com hach conquesta tota la illa, e en quina manera; e com al tornar que sen feya lalmirall en Sicilia, fortuna laculli, e correch entro en Trapena.

Ara vos tornare a parlar del senyor rey Darago, que quant la festa de Nadal hach tenguda en la ciutat de Mallorques, feu recullir tot hom, e feu la via de Manorca. E com lo senyor rey fo entro a XX milles en mar, apres la illa de Manorca, una gran fortuna acullilo, axi que li parti tot lestol, en tal manera que solament ab XX galees ell pres terra al port de Maho. E lo moxerif de Manorca, qui sera be aparellat de defendre, e gran secors que li era vengut de Barbaria, fo li ab tot son poder a la popa de les galees, axi que tota hora hi era be ab cinchcents homens a cavall e be ab XL milia de peu. E lo senyor rey estava ab les galees, escala per terra, a la illa dels Cunills. E la fortuna aquella dura be VIII jorns, que hauch nul hom dels seus no hi poch atendre; e puix abonansas lo temps, e ades venia al port de Maho, qui dues galees, qui tres naus; axi que, tuyt atenien axi com podien.

más, que se arrodillasen todos, y q
rigos cantarian *Salve regina*; y asi
bieron cantado, el hombre dió un
y todos cuantos miembros tenia se
su lugar, de modo que eran seis
sostenerle. Pero, al fin de la *Salve r*
jiéndole en gran manera todos cuan
tenia, en presencia de todos, recobr
y los miembros volvieron á ponérsel
en su lugar, quedando conformes
Con esto, él y todo el pueblo á la
gracias á Dios por aquel milagro tan
Dios y Nuestra Señora Santa María
mostrado.

Entonces el buen hombre se fué
sano y derecho. Vosotros, pues, los
reis la relacion de este milagro, q
público y manifiesto, aprovechad la
med el poder de Dios, y esforzáos
bien, guardándoos de hacer nada, ni
ni de palabra, que sea contra el
Dios, de Nuestra Señora Santa Mar
benditos santos y santas, y contra las
denadas por la Santa Iglesia Romana.

CAPÍTULO CLXXII.

Como una gran tempestad envolvió al se
Aragon y á toda su armada, cuando
quista de Menorca; como y de qué m
quistó dicho señor toda la isla; y como
sar de allí el almirante, yendo hacia
gióle tambien una tempestad, y hubo
á Trápani.

Ahora volveré á hablar del se
Aragon, el cual, despues de haber
fiesta de Navidad en la ciudad de
mandó embarcar á todo el mundo,
bo hácia Menorca. Estando en el m
rey, despues de haber andado unas
llas, y cerca la isla de Menorca, le
una tempestad tan fuerte, que su arm
dividida, de modo que solo con vei
tomó tierra en el puerto de Mahon.
jarife de Menorca, que se habia pre
ra defenderse, y al que habia llegad
socorro de Berbería, acercósele con
fuerzas á la popa de las galeras, c
dose aquellas de mas de quinientos
caballo y unos cuarenta mil de á p
el señar rey con sus galeras, preve
cala, junto á la isla de los Conejos; y
la tempestad unos ocho dias, no pud
barcar allí ninguno de los suyos,
abonanzó el tiempo, y entonces fuer
do al puerto de Mahon ya dos g
tres, así que, todas iban arribando

com lo senyor rey Darago vae que hi
n CC cavalls armats venguts, pensa de
los cavalls en terra, e exi tota la gent
rra. E lo moxarif que vae quel poder
, anasen al castell de Mahona, e a qui
sta tot son poder. E lo senyor rey a qui
n he CCCC cavalls armats venguts, e par-
lels almugavers, dix al almirall e als al-
ichs homens qui hi eren, que no volia
ar pus gent; e lalmirall e los altres cla-
n li marce, que no fos, mas que esperas
os cavallers. E ell dix, que gran yvern
e que les galees sofferien gran desayre,
e per res nou sofferria; e axi anasen lla
era lo moxarif.

lo moxarif, ab tot son poder, devallassen,
lla arrengada, en un bell pla que es prop
l castell de Mahona. E com les hosts fo-
a una prop laltra, lo senyor rey va ferir
nadament ab tota la sua gent, e lo moxa-
xi mateix contra lo senyor rey Darago: e
talla fo molt cruel, quels homens de la
eren bons homens darmes, e havia hi
is bons homens quel moxarif tenia a sou.
batalla fo axi cruel, que tuyt havien as-
que fer; mas lo senyor rey, qui era dels
ors cavallers del mon, brocava sa e lla, e
escapava cavaller a qui ell pogues ferir
, si que totes ses armes hi rompe, salvant
aça, de que feya tant, que nul hom li go-
estar davant. E axi, ab la gracia de Deus,
la sua proesa e de les sues gents, ell vence
alla, si quel moxarif fugi, e mes se el cas-
ntro ab XX de sos parents, e els altres
ren tuyt.

xi lo senyor rey feu llevar lo camp a les
gents, e puix ana assitiar lo castell, hon
xarif sera mes: e entre tant lestol del
r rey fo vengut tot. E com lo moxarif
gran poder del senyor rey, ell li tra-
os missatgers, e pregal, que fos de gracia
nerce sua, que, ab ell, XX de sos parents
b ell eren, e ab llurs mullers e ab llurs
s, quels ne lexas anar en Barbaria, sola-
ab llurs vestidures e ab vianda entro lla,
etria li lo castell de Mahona e la villa de
della.

o senyor rey, per ço que tota la illa po-
haver sens altre embarch, atorga ho: e
moxarif rete li lo castell e la vila de Ciu-

que podian.

Al ver el señor rey de Aragon que le habian llegado doscientos caballos armados, trató de ponerlos en tierra, y con esto, hizo lo propio toda la demás gente. Cuando vió el almojarife que se acercaban fuerzas, se fué al castillo de Mahona, y aquí reunió todas las suyas. El señor rey, á quien habian llegado unos cuatro cientos caballos armados y parte de los almogavares, dijo al almirante y á los demás ricos hombres que allí habia, que no queria aguardar mas gente, y así el almirante como los demás le pidieron, por merced, que no lo hiciese, y sí que aguardara á todos sus caballeros; mas él les contestó, que estaban ya en lo mas riguroso del invierno, y pues las galeras sufrian gran menoscabo, no consentiria por nada aguardarse; con lo que, se dirigió allá donde estaba el almojarife.

Bajó el almojarife con todas sus fuerzas, puestas en órden de batalla, á un hermoso llano que hay cerca del referido castillo de Mahona; y cuando las huestes estuvieron cerca una de otra, el señor rey acometió, en buen órden, con toda su gente, y lo mismo hizo el almojarife contra el señor rey de Aragon, siendo muy cruel la batalla, pues los hombres de la isla eran muy capaces en cosas de armas, y además habia entre ellos algunos bravos turcos, los cuales tenia á sueldo el almojarife. Tan cruel fué la batalla, que todos tenian harto que hacer; pero el señor rey, que era uno de los mejores caballeros del mundo, arremetia acá y acullá, sin que se le escapase un solo caballero á quién él pudiese acuchillar, de suerte que llegó á romper todas sus armas, salvo la maza, la que manejaba tan bien, que nadie se atrevia á estársele delante. De este modo, con la gracia de Dios, por sus proezas y las de sus gentes, venció el rey la batalla, teniendo que huir el almojarife, el cual se metió en el castillo con veinte de sus parientes, y muriendo todos los demás.

Con esto, mandó el señor rey levantar el campo á sus gentes, y se fué á sitiar el castillo donde se habia metido el almojarife, durante lo que, fué llegando al señor rey toda la armada; pero luego que vió el almojarife las grandes fuerzas del señor rey, le envió sus mensageros, suplicándole que le hiciese la gracia y merced de dejarle marchar á Berbería, llevándose consigo veinte de sus parientes que estaban allí con él, con sus esposas y sus hijos, y solo con los trajes que llevaban y con los víveres precisos, hasta llegar allá, en cambio de lo que, le entregaria el castillo de Mahona y la villa de Ciutadella.

El señor rey, para poder así tener toda la

tadella, e tots los altres llochs de la illa, e li dona tot quant thresor havia. E lo senyor rey lliura li una nau que nolieja de genovesos, qui era venguda al port de Maho per fortuna, la qual nau anava a Yviça, per carregar de sal. E dins aquella nau mes lo moxarif entro ab C persones, entre homens e fembres e infants, e paga la nau, e feu los metre molta vianda. E partirensen del port en tal punt, que la nau aculli fortuna, e rompe en Barbaria, que hanch non escapa persona. E axi veus nostre Senyor, com vol destroyr una nacio de gents, com lleugerament ho fa: perque cascuns se deuèn guardar de la sua yra; que la roda de fortuna veus com gira en un colps contra lo moxarif e son linatge, que havien senyorejada aquella illa mes havia de mil anys.

Puix com lo senyor rey nach trames lo moxarif e son llinatge, anasen a Ciutadella, e feu pendre totes les fembres e els infants de tota la illa, e els homens qui eren romasos vius, qui eren fort pochs, que en la batalla muriren tots. E com les fembres e els infants e els homens foren tots presos de la illa, foren be XL milia; e aquells ell feu lliurar, quen fos cap e major de vendre En Ramon Calbet, un honrrat hom de Lleyda. E aquell hi mes altres officials sots si. E trames ne la major partida a Mallorques, e puix en Sicilia e en Cathalunya e en altres parts. E en cascun lloch se tench encant publich de les persones e de les robes quils foren trobades.

E com aço fo ordonat, lo senyor rey ordona, que a Mahona, al port, se faes una vila be murada. E jaqui procurador de la illa En Pere de Lebia, un honrrat ciutada de Valencia, e dona li tot poder, que pogues tota la illa donar a pobladors cathalans; e que de bona gent poblas la illa. E axi ho feu segurament; que axi es poblada la illa de Manorca de bona gent cathalans, com negu lloch pot esser be poblat.

isla sin ulterior obstáculo, otorgó al a
fe lo que pedia, y este, por consigu
entregó el castillo y la villa de Ciutade
todos los demás lugares de la isla,
todo cuanto tesoro tenia en su poder
llegado al puerto de Mahon, arrojado
la tempestad, una nave de genoveses,
á Iviza á cargar de sal; fletóla el señ
pagó el viage, la proveyó de muchos
y la puso á disposicion del almojarife
se embarcó en ella con cien persona
hombres, mugeres y niños. Salió la n
puerto, pero estallando en el mismo m
una tempestad, cogióla de modo, que
quedar destrozada junto á Berbería, sin
capara ni una sola persona. Ved ahí cuá
mente obra Nuestro Señor, cuando quie
gar á una nacion: por lo mismo, debe gu
cada cual de su ira, pues ya veis como l
de la fortuna giró de un golpe contra el a
rife y su linage, despues que habian sid
res de la isla por espacio de mas de mil añ

Luego que el señor rey hubo enviado
mojarife y su linaje, se fué á Ciutadella,
de hizo prender á todas las mujeres y
de la isla, y á los hombres que habia
dado vivos, que eran muy pocos, pue
rieron todos en la batalla; y presos que
ron todos, pasando en conjunto de ca
mil personas, los mandó entregar á En
Calbet, propietario de Lérida, haciend
y principal de dichos prisioneros, con
oficiales que le agregó, y dándole facu
venderlos. La mayor parte los enviaron
llorca, y además á Sicilia y á Catalu
cada uno de cuyos puntos se hizo al
pública, tanto de las personas, como
equipajes que les encontraron.

Arreglado esto, dispuso el señor
en Mahona, hácia el puerto, se cons
una villa fortificada con buenas murall
jando por procurador de la isla á En P
Lebia, ciudadano honrado (2) de Vale
que dió poder, para que pudiese cede
á pobladores catalanes, esto es, que l
se de buena gente, como efectivament
zo, de suerte que la isla de Menorc
blada de buena gente catalana, como
serlo otro lugar alguno.

(1) La ponderacion es marcada, y solo probaria, á no estar equivocada cifra en el original
vo, que la historia de la dominacion árabe no seria la mas conocida en tiempo del cronista,
es de estrañar.

(2) Marquilles y con él todos los comentadores de la costumbre feudal y de las constitucion
taluña, dicen que en este país se entendian por honores universalmente todos los bienes inmu
paso que Ducange y Carpentier admiten la palabra no solo bajo la significacion de feudo, sí qu
como equivalente de cualquier posesion en general, que podian adquirir así los nobles como l
yos; de manera, que solo por la colocacion del adjetivo antes ó despues de hombre, puede c
si este era persona distinguida ó de importancia, bajo cuya acepcion lo he traducido, ó si ve
mente honrada.

m lo senyor rey hach ordonats tots sos
en la illa, e ordonacio de poblar, de
de tot cap e capita En Pere de Lebia,
molt prohom e savi, partis de Manor-
ench a Mallorques, hon li fo feyta gran
r la sua venguda. E vesita tota la illa
lorques ab lalmirall e ab Galceran Dan-
e daltres richs homens qui ab ell eren.
parti de Mallorques, e trames ne tot lo
Cathalunya ab lalmirall. E lo senyor
IV galees, giras en Yviça, per vesitar,
fo feyta gran festa. E aqui estech IV
e puix anasen en Cathalunya, e pres
Salou, e de Salou anasen a Barcelona,
ba lalmirall, qui ja havia presa terra ab
tol. E lalmirall pres comiat dell, e puix
en en Sicilia.

que al tornar que sen feya, acullil una
a tant gran el golf de Lleo, que totes
lees se partiren: e ni hach qui corre-
n en Barbaria, e daltres en Principat; e
all fo en aquella hora en gran condicio.
ro, ab lajuda de Deus, qui en molts llochs
ia ajudat, restauralo, e correch a Trape-
fo sa e saul; e puix a pochs de dies co-
otes les galees. E com totes foren a Tra-
anasen a Macina, hon troba lo senyor
tota la gent, qui hi faeren gran festa. E
ina desarma e pensa de seguir la cort
nyor rey, axi com aquell quel dit
rey de Sicilia no feya res que ell nou
E vixqueren en gran alegre e en gran
, vesitant e cortejant tota Calabria e el
at de Taranto e aquells llochs que te-
Principat.

i lexar vos he a parlar del senyor rey
lia, e tornar vos he a parlar del senyor
rago.

Luego que el señor rey tuvo arreglados los oficiales que habia de haber en la isla, y hubo dado la órden de poblarla, dejando por jefe y capitan de todo á En Pedro de Lebia, que era hombre de mucha probidad y sábio, partió de Menorca, y fué á Mallorca, donde se le hicieron grandes fiestas á su llegada. Visitó luego toda la isla de Mallorca, junto con el almirante, En Galceran de Anglesola y otros ricos hombres que estaban con él; partió despues de allí, enviando toda la armada á Cataluña con el almirante; y él, con cuatro galeras, dobló hácia Iviza, donde se le hicieron tambien grandes fiestas; y habiendo permanecido en esta isla cuatro dias, marchó despues á Cataluña, tomando tierra en Salou, desde donde pasó á Barcelona, donde encontró al almirante, que habia arribado ya con toda la armada, el cual, despidiéndose del señor rey, volvióse en seguida á Sicilia.

Cuando se volvia el almirante, le sobrevino una tempestad tan grande en el golfo de Lion, que todas las galeras se dispersaron: unas fueron á parar á Berbería, otras al Principado, y el almirante se vió en aquellos momentos en gran peligro; empero, con la ayuda de Dios, que en muchos parajes le habia ayudado, pudo rehacerse, y se dirigió á Trápani, donde llegó sano y salvo, recobrando, en pocos dias, todas las galeras. Cuando las tuvo reunidas todas en Trápani, fuése á Mesina, donde encontró al señor rey y á toda la gente, la que le hizo grandes fiestas; y desarmando en dicha ciudad, trató de seguir la corte del señor rey, y de suerte lo hizo, que nada hacia el referido señor rey de Sicilia, que él no lo supiese. Y así pasaron la vida con grande alegría y diversion, visitando, junto con la corte, toda Calabria, el Principado de Tarento y aquellos lugares que en el mismo tenian.

Con esto, dejaré de hablaros del señor rey de Sicilia, y os volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPITOL CLXXIII.

senyor rey Nanfos Darago trames sos mis-
a Tarasco, per tractar de la pau del rey
, hon pau sendreça, axi com lo senyor rey
o havia mester, e a gran honor del senyor
Sicilia; e com malaltia vench al senyor rey
duna exidura.

lo senyor rey fo a Barcelona, hon li fo
an festa e gran honor, anasen visitar
regnes. E com fo en Arago, vaes ab

CAPÍTULO CLXXIII.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon envió sus mensajeros á Tarascon, para tratar de la paz con el rey Cárlos, habiéndose llevado á cabo, tal como convenia al señor rey de Aragon, y en gran honor del señor rey de Sicilia; y como sobrevino enfermedad al señor rey En Alfonso, con motivo de un landre que le salió.

Cuando estuvo el señor rey en Barcelona, donde se le hizo gran fiesta y honor, fué visitando todos sus reinos; y en Aragon, vióse

don Alfonso de Castella e don Ferrando son frare, e donals molt del seu: e troba los que estaven molt be, e que menaven la guerra ab lo rey Don Sanxo, llur avonclo, e guanyaven tots dies terres sobre ell.

E axi ana vesitant totes les fronteres, e els missatgers li venien tots dies apresament del Papa e del rey de França e del rey Danglaterra, per tractar pau entre ells. E aço menava lo rey Danglaterra, per ço com volia, quel primer any seguent quel matrimoni se complis entre lo senyor rey Darago e sa filla; si que per ço hi metia tot son poder. E a veritat aytal se feya lo rey Carles, e per ço com ho havia promes: si que tant tractaren lo rey Carles e lo rey Danglaterra, quel Papa trames un cardenal en Prohença, a Tarasco, ab lo rey Carles, qui tractas de la pau ab lo senyor rey Darago. Si que com foren á Tarasco, trameteren llurs missatgers al senyor rey Darago, quels trametes missatge qui ab ells tractas de la pau.

E lo dit senyor rey, sobre lo dit tractament a ordonar, se vench a Barcelona. E com fo a Barcelona, mana ses corts, que tot hom a dia cert fos a Barcelona: e axi com ho mana, axis compli. Si que com la cort fo ajustada, e foren tuyt al palau reyal, ell los dix, com lo rey Carles e lo cardenal eren a Tarasco, e quel requirien, que hi trametes missatgers que ab ells tractassen de la pau; e axi, que ell no volia res fer sens consell de sos barons e cavallers e ciutadans e homens de viles, qui deguessen tractar dels missatgers, quals serien, ne ab quin poder yrien; e que en axi com aquells ho tractarien, quel senyor rey e tuyt ho tenguessen per bo e per ferm. E abans que daqui partissen fo atorgat, quels missatgers fossen XII, ço es a saber, dos richs homens e quatre cavallers e dos savis e dos ciutadans e dos homens de viles. E fo ordonat, quants companyons ne quants escuders degues cascu menar, e que axi com fos ordonat, que axis complis: e axis feu. E donaren poder a XL entre richs homens e cavallers e ciutadans e homens de viles, que deguessen aquest feyt ordonar e endreçar. E encara fo ordonat, que nul hom de Barcelona no partis entro los missatgers fossen anats e venguts de Tarasco, per ço que sabessen que haurien feyt: e axi fo atorgat.

con don Alfonso de Castilla y don Fer hermano, á quienes hizo muchos de contrando que estaban muy bien, sosteniendo la guerra con el rey don su tio, y cada dia le ganaban tierras.

De este modo fué visitando todas l ras, y todos los dias se le presentaba jeros del Papa, del rey de Francia Inglaterra, dándole prisa para que se tratase paz. Movia esto el rey de In porque queria que el año siguiente pliese el matrimonio entre el señor rey gon y su hija, de suerte que en ta empleaba todo su valimiento. No se h nos, en verdad, por parte del rey Cá la razon de que lo habia prometido; trataron con tanto empeño el rey Cá rey de Inglaterra, que el Papa envió un cardenal á Tarascon en Provenza del rey Cárlos, para que tratase de la el señor rey de Aragon; y desde allí ron á dicho señor rey de Aragon sus m ros, diciéndole que enviase los suyos p tar con ellos de la paz.

Para arreglar los referidos tratos se fu ñor rey á Barcelona, donde mandó cortes, y fijó dia para que estuviesen ciudad todos los que debian concurrir. me lo mandó, así fué cumplido, y re corte, pasaron todos al palacio real, dijo: que el rey Cárlos y el cardenal ban en Tarascon, y le requerian qu viase mensajeros, para tratar con el paz; mas, como nada queria hacer si de sus barones, caballeros, ciudadano bres de villas, que estos tratasen de ridos mensajeros, señalando cuales con qué facultades irian allá; y lo tratasen, tanto el señor rey como tod más lo tuviesen por bueno y firme. An que se despidiesen, quedó otorgad mensajeros fuesen doce, á saber, dos r bres, cuatro caballeros, dos sabios, d danos y dos hombres de villas, fijan mero de compañeros y escuderos qu llevar cada uno, y previnendo que se se segun fuese ordenado, como en r fué. Dieron poder, además, á cuar ricos hombres, caballeros, ciudadano bres de villas, para que debiesen arr negocio y llevarlo á cabo. Sin esto, tambien, y fué otorgado, que nadie de Barcelona, hasta tanto que los m hubiesen ido y regresado de Tarasco ber lo que deberian hacer.

Cuando quedó otorgado todo lo las referidas cuarenta personas se dos veces cada dia en la casa de lo

om tot aço fo atorgat, aquells XL, tots dues vegades sajustaven a la casa dels dors, e tractaven e ordonaven dels feyts. cum ho ordonaven cascun dia, axi ho en davant lo senyor rey: e ell adobava li paria que hi faes millorar, axi com senyor qui era molt savi e mol bo, e la volentat plena de vera charitat e jus- e de tota altra saviesa. Si quels missat- oren elets e ordonats, en qual manera ssen anar a honrrament del senyor rey ots sos regnes, els foren donats los capi- el poder, e foren gint arreats, els fo or- majordom, tal com convenia a vera va-

partiren de Barcelona, e tota hora entre ls en destre e llurs cavalcadures dells e rs companyons e de llurs escuders e les ables foren tota hora que manaven C bes- cascu dels missatgers foren bons e honr- savis. E anaren tant per llurs jornades, vengren a Tarasco. E lo senyor rey ro- a Barcelona ab tota la cort, e si hanch vaes ne solases, axi de taules redones com er a taulat, com danar ab darmes e bor- dansar cavallers e ciutadants e homens les e de cascu mester de la ciutat, que ses- ven de tots jochs e tot alegre a fer, llavors gres vaer: que negu no pensava mas da- e solasar e de fer tot ço que a Deus e al rey plagues.

om los missatgers foren a Tarasco, foren bots per lo rey Carles e per lo cardenal los embaxadors que hi eren del rey de a, e majorment per los IV missatgers que del rey Danglaterra. E qui volra saber us dels missatgers e tot ço quel cardenal de part del Pare Sanct, e encara tot ço s li resposseren, e tot ço que si feu del çament tro a la partença, vajensen a la quen Galceran de Vilanova ne feu, e bar ho han tot per orda; e encara tot ço tre los altres hi respos En Maymo de auli, qui era hu dels dits missatgers del rey Darago. E sim demana per que en mes En Maymo de Castellauli que

dores, y allí trataban de los negocios, y arreglaban lo necesario; y conforme iban resolviendo cada dia, llevaban el acuerdo al señor rey, y este enmendaba lo que le parecia que pudiera estar mejor, como podia hacerlo, siendo un señor muy sabio y muy bueno, con plena voluntad de verdadera caridad y justicia y de toda cualquier otra sabiduría. Fueron, pues, elegidos los mensajeros prescribiéndoles el modo como se debian portar en honra del señor rey y de todos sus reinos, se les entregaron los capítulos y el poder, y equipados de todo lo necesario, se les dió mayordomo, tal como correspondia á lo que ellos representaban.

Partieron de Barcelona los mensajeros, llevando, entre caballos del diestro, los que ellos montaban, los de sus compañeros y escuderos y las azemilas, cien caballerías; pudiendo decirse que eran los tales mensajeros, y cada uno de por sí, idóneos, respetables é inteligentes. De este modo, y siguiendo sus jornadas con actividad, llegaron, por fin, á Tarascon. El señor rey quedó con toda la corte en Barcelona; y si jamás visteis juegos y solaces, así de tablas redondas, como de lanzar á tablado, ejercicios de armas, justas, y bailes que ejecutaban caballeros, ciudadanos, hombres de villas y aun los menestrales de la ciudad, pues todos se esforzaban en toda clase de juegos y diversiones, entonces lo pudierais ver; porque nadie pensaba mas que en divertirse, solazarse y hacer todo cuanto pluguiera á Dios y al señor rey.

Llegado que hubieron los mensajeros á Tarascon, fueron bien recibidos por el rey Cárlos, por el cardenal, por los embajadores que allí habia del rey de Francia, y sobre todo por los cuatro mensajeros que tambien habia del rey de Inglaterra. Quien quiera saber los nombres de los mensajeros y todo cuanto les dijo el cardenal, de parte del santo Padre, y aun todo lo que ellos le respondieron, y todo lo que se hizo desde el principio hasta que partieron, acuda á la «Gesta» (1) que compuso Galceran de Vilanova, y allí lo encontrará todo por órden, y hasta encontrará todo lo que, entre los demás, respondió En Maimó de Castellaulí, que era uno de los mensajeros del señor rey de Aragon. Si me preguntais porque nombro mas á dicho Maimó de Castellaulí que á ninguno de los otros, os diré, por la razon de que respondió mas varonilmente y mejor, como caballero, que nin-

(1) Entiendo por *Gesta* la relacion ó acaso apuntaciones de lo que se hizo para arreglar los tratados entre el rey de Aragon, Cárlos, rey de Jerusalen, y Felipe, rey de Francia, pues, además del vocablo *Gesta Comitum*, podria citar varios códices y cuadernos que llevan aquel nombre ó el de *Gesta*. Hago esta indicacion, porque, en mi concepto, el *Gesta* de Vilanova seria solo una relacion y trabajo diplomatico, por cuyo motivo no se encuentra ni conserva noticia de él en los archivos

negu dels altres, vous dich, que per ço com hi respos pus baronivolment e mills com a caváller que negu altre, e si be negu si feu, feu se per les paraules que ell dix.

E axi no men cal pus parlar, quel parlament dura molt entre ells, e a la fi preseren comiat dells, e tornarensen ab ço que feyt hagren, e trobaren lo senyor rey a Barcelona, e aqui, davant tota la cort, reeberen los tota la missatgeria que aportaren, tal quel senyor rey e tot son consell ne foren pagats. Si que endreçada era la pau tant honrradament e tant bona, com lo senyor rey Darago havia mester e les sues gents; e encara a gran honor del senyor rey de Sicilia.

Axi quel matrimoni se devia cumplir a pochs dies de la infanta, filla del rey Danglaterra, ab lo senyor rey de Darago; mas nostre Senyor ver Deus volch de altra manera mudar lenteniment de tot ço que se era tractat a Tarasco. E cascu pot entendre, que nostre Senyor ver Deus es vera dretura e vera veritat, perque negu no sap ne pot entendre en los seus secrets; e lla hon hom se cuyda, per son feble enteniment, que alcunes cosas que Deus fa venguen per mal, tornen en gran be: perque negu nos deu treballar de res que Deus faça. E axi es mester, que en aquest punt ne prenguen cascu bo confort, e lloem e agraciem Deus de tot ço quens dona. Perque lla hon la major festa era a Barcelona, e major alegre e major deport, a Deus vench en plaer que al senyor rey Nanfos vench malaltia, duna exidura ques feu el raygal de la cuxa. E per aquella no stech de trer a taulat, ne danar ab armes, axi com aquell qui era pus corajos de feyts darmes a fer, que negun altre qui el mon fos. E axi menyspreant aquella exidura, mescla si febra, axi que tant fortment lo combate be X jorns, que tot altre hom fora mort.

CAPITOL CLXXIV.

Com lo senyor rey Nanfos Darago passa desta vida, per raho duna exidura ques feu el raygal de la cuxa.

E com ell se senti axi agreujat, feu son testament axi ab gran diligencia, com negun altre rey pogues fer: e una vegada e dos lo feu

gun otro; y si algun bien se consi
solo por las palabras que él dijo.

No tengo necesidad, pues, de de
sino que el parlamento duró muc
ellos, pero al fin se despidieron los m
se volvieron con lo que habian hecho
celona encontraron al señor rey, y
presencia de toda la corte, fueron r
y dieron cuenta de su mensajería, q
de ello muy satisfechos el señor rey
consejo, pues se habia arreglado la
honrosamente y tan bien como habia
ter el señor rey de Aragon y sus g
hasta en gran honor del señor rey de S

Debia cumplirse, por consiguiente
pocos dias el matrimonio de la infa
del rey de Inglaterra, con el señor rey
gon, pero Nuestro Señor Dios quis
de otra manera la marcha de todo c
habia tratado en Tarascon. Puede
cada cual que Nuestro Señor Dios ve
es verdadera justicia y verdadera verd
lo que nadie sabe ni puede entende
secretos, y allí donde uno se figura,
débil entendimiento, que algunas co
Dios hace han de resultar mal, se to
gran bien, por cuyo motivo ningu
acongojarse de lo que Dios haga. C
por lo mismo, que en este caso se co
todos bien, y que alabemos y demos
Dios de todo lo que nos dá. Asi su
Barcelona, que cuando se hacia la ma
ta, y se ejecutaban las mayores diver
pasatiempos, plúgole á Dios, que
rey En Alfonso cayera enfermo, de u
que le nació en el arranque del muslo
sar de esto, no se abstuvo dicho señor
zar á tablado ni de tomar parte en lo
cios de armas, puesto que en tales b
el mas atrevido que hubiese en el m
despreciando el mal referido, vino á
que se le mezcló calentura, comb
por espacio de diez dias, con tanta fue
á tenerla cualquier otro hombre, d
hubiera muerto.

CAPÍTULO CLXXIV.

Como falleció el señor rey En Alfonso de A
resultas de un landre que le nació en el
del muslo.

Sintiendo el señor rey que su en
se habia agravado, hizo con gran
su testamento, como rey alguno lo

e examinar. E lexa lo regne al senyor rey
acme, rey de Sicilia, frare seu, e jaqui lo
ors a la orda del frares menors de Barce-
. E axi, ab gran contrictio de sos pecats,
essa moltes vegades, e reebe lo nostre Sal-
or, e fo pernoliat. E com hach reebuts tots
agraments de la sancta Sgleya axi, prenent
iat de tots, feu se donar la creu, e adora la
t devotament ab plors e ab llagrimes, e croa
braços ab la creu sobre sos pits, e lleva los
s alcel, e dix:—En les mans tues, Pare Se-
or Iesu Christ, comàn lo meu esperit!—E
ya e beney si mateix, e puix tot son poble
ots sos regnes. E ab la creu abraçada, dient
ltes bones oracions, ell passa desta vida en
y de nostre senyor Iesu Christ MCCXCI, a
VIII jorns de iuny. E si hanch vaes gran dol
ciutat, aqui fo, axi com aquells qui havien
rdut bon senyor. E axi com ell ho hach ma-
, fo portat ab gran professo als Frares me-
rs, e aqui ell fo enterrat. Deus, per la sua
arce, haja la sua anima! Esens tot duple po-
ta estar, que ab Deus es en Paradis, axi com
ell qui sen ana verge; que james no hach
ria de fembra, ans era son enteniment, que
ge vengues a sa muller, e que puix axi ma-
no hagues cura de altra fembra.

hacer, (1) y una vez y otra se lo mandó leer, y examinó su contenido. En él dejaba el reino á su hermano, el señor rey En Jaime, rey de Sicilia, y su cuerpo á la órden de frailes menores de Barcelona. En tal estado, con gran contricion de sus pecados, confesó muchas veces, recibió á Nuestro Salvador, y se le administró la extremauncion, y luego de recibidos todos los sacramentos de la santa Iglesia, despidiéndose de todos, se hizo dar una cruz, que adoró muy devotamente, con gran llanto y lágrimas, cruzó luego sus brazos con la cruz sobre el pecho, levantó los ojos al cielo, diciendo:—En tus manos, Padre y Señor Jesucristo, encomiendo mi espíritu!—se santiguó y bendijo á sí mismo, y luego á todo su pueblo y á todos sus reinos; y abrazado de este modo con la cruz, diciendo muy buenas oraciones, pasó á mejor vida, á diez y ocho de junio del año de Nuestro Señor Jesucristo mil doscientos noventa y uno. Si en ciudad alguna visteis jamás gran duelo fué aquí, y esto era porque habian perdido á su buen señor. Tal como lo habia mandado dicho señor, con gran procesion, fué llevado á los Frailes menores, y aquí fué enterrado. Dios, por su merced, haya recogido su alma! Y no hay que dudarlo, pues podemos estar ciertos que se halla con Dios en el Paraíso, por haber marchado vírgen de este mundo; porque es de saber, que jamás se cuidó de hembra alguna, antes al contrario, su idea era mante-

(1) Fija aquí una nota Buchon, refiriéndose á otro autor, con la idea de probar, sin duda, que la su-
sion al trono de Sicilia por Federico no fué como se esplica en esta crónica, sino en virtud de las dis-
siciones testamentarias del hermano D. Alfonso y de su padre, el rey D. Pedro, en las cuales se preve-
la sustitucion mútua de los hermanos en ambos reinos, ó como si dijeramos la independencia del
respecto del otro. Que D. Jaime pasó á ser rey de Sicilia cuando la muerte de su padre, y al mismo
po que D. Alfonso sucedió en Aragon, no hay duda, como es posible tambien el testamento de don
ro en 1285, cuando su muerte; pero que en este arreglo ó distribucion de reinos, y sobre todo en la
ta de ser D. Jaime rey de Sicilia, hay un misterio, tampoco cabe duda, y prueba de ello lo concisos
son en este punto nuestros historiadores. Nótese, en corroboracion de esto, que el último testamen-
el rey D. Pedro no existe, por mas que se diga, ni se encuentra apuntado en los archivos de Aragon;
en cambio, existe el acta de absolucion al rey D. Pedro por el guardian de S. Francisco, en la cual
monarca agonizante declara que devuelve la Sicilia á la Iglesia Romana; y por último, que en el
testamento existente, que es el hecho en Portfangós á III de las nonas de junio de 1282, la sustitu-
no es entre los reyes de Sicilia y los de Aragon, sí únicamente sustitucion de unos hermanos á otros
universal dominio, que comprendia Aragon y Sicilia á la vez, segun es de ver por la siguiente
sula: *Item volumus et mandamus quod predictus infans Alfonsus heres a nobis universalis institutus vel*
quo sit nobis heres universalis et heredes ipsius provideant infanti Frederico et infanti Petro filiis nos-
center in alimentis eorum et dimittimus ipsos sub mercede dicti heredis nostri universalis et hec eis miti-
ri institucionis pro hereditate paterna.
Testamento de Alfonso III nada puede decirse, porque tampoco existe en nuestros archivos, y si
hay codicilos, estos son simplemente con un objeto particular, pero sin hablar de sustituciones ni
cias, limitándose á aprobar el testamento hecho en 6 de los idus de marzo de 1287, por sin deta-
Por el mismo estilo se halla un traslado de una cláusula sola relativa á una fundacion en un con-
de Barcelona, cuyo documento es el que, sin duda alguna, se ha tomado por el testamento, mas
dicha cláusula, ni en los referidos codicilos se halla nada que tenga relacion con el interesante ob-
que me ha impulsado á poner esta nota.
ste tambien un documento notable, que conciliaria en parte los dos extremos, y es una confirma-
del rey D. Alfonso á favor de D. Jaime, y en la que dice que confirma lo que ya habia confirmado
ante, á saber, la donacion de Sicilia á D. Jaime, hecha por su padre, el rey D. Pedro. Pero este
ocumento que otorga el de Aragon á instancia de su hermano, y como una garantía, me incli-
mas y mas en el misterio antes indicado, interin no se tenga noticia de los testamentos auténticos
de D. Pedro y de D. Alfonso.

CAPITOL CLXXV.

Com lo compte Dampuries e daltres richs homens foren elets per anar en Sicilia, per amenar en Cathalunya lo senyor rey En Iacme de Sicilia; e com madona la regina, mare sua e linfant En Fraderich, frare seu, romangueren per cap e per major de Sicilia e tota Calabria.

E com lo cors fo entarrat, lo testament se llegi, e tantost armarense IV galees; e lo compte Dampuries e daltres richs homens e cavallers e ciutadans foren elets per anar en Sicilia, per amenar lo senyor rey En Iacme. E axis feu; que tantost lo compte Dampuries e els altres qui elets foren se reculliren per anar en Sicilia, per amenar lo senyor rey En Iacme, per esser senyor e rey Darago e de Cathalunya e del regne de Valencia. E entretant los barons e richs homens e cavallers e ciutadants e homens de viles ordonaren, quel senyor infant En Pere reges e governas los regnes ab lo consell qui li fos donat, entro quel dit senyor rey En Iacme fos vengut en Cathalunya. E lo senyor infant En Pere rege e governa axi saviament los regnes, com hanch senyor savi poch fer.

E tantost lo compte Dampuries e els altres qui ab ell anaven foren recullits, e anaren tant, qui ab un vent, qui ab altre, qui a rems, qui a veles, que a poch de temps preseren terra a Trapena: e saberen que madona la regina e el senyor rey En Iacme e el senyor infant En Fraderich eren a Macina. E com foren a Macina, vengren, que hanch no llevaren senyera, e anarensen a la duquena, e aqui exiren, que altre laus no llevaren. E com forent davant madona la regina e el senyor rey e el senyor infant, lo compte, en plorant, dix los la mort del senyor rey Nanfos. E si hanch vaes dols ne plors, aqui foren. Queus dire? dos jorns dura lo dol molt gran.

Apres dels dos jorns, lo compte prega madona la regina e el senyor rey, que faessen ajus-

nerse virgen hasta tener mujer p
este caso prescindir tambien de la

CAPÍTULO CLXX

Como el conde de Ampurias y otros ric fueron elegidos para ir á Sicilia, con conducir á Cataluña al señor rey En cilia; y como mi señora la reina, su infante En Federico, su hermano, q cabeza y principal de Sicilia y de to

Enterrado que fué el cuerpo, ley tamento, y al punto fueron arma galeras, siendo elegidos el conde rias y otros ricos hombres, caballer dadanos para ir á Sicilia, y traer co ñor rey En Jaime. Así se hizo, de tan luego como dicho conde de A los demás fueron elegidos, se e para ir á Sicilia, y traer al señor re me, para ser señor y rey de Aragon luña y del reino de Valencia, d que, ordenaron los barones, ricos caballeros, ciudadanos y hombres que el señor infante En Pedro rig bernase los reinos, con el consejo qu ria, hasta que dicho señor rey En J biese llegado á Cataluña; y el señor Pedro rigió y gobernó tan sabiamen nos, como señor alguno pudo hace

Tan luego como el conde de A demás que iban con él fueron embar vegaron de modo, ya con un vient otro, ya á remo, ya á vela, qu tiempo tomaron tierra en Trápani; biendo que mi señora la reina, el En Jaime y el señor infante En Fed ban en Mesina, fueron allá, y cua tuvieron, sin levantar señera, diri la aduana, y aquí saltaron en tier tonar el *Laus* tan siquiera. Cuando delante de mi señora la reina, del y del señor infante, el conde, llo participó la muerte del señor re fonso, y si jamás visteis duelo y l fué. Qué os diré? Basta deciros qu muy grande, duró por espacio de

Pasados estos dias, el conde su señora la reina y al señor rey, que ajustar consejo general; y haciend ñor rey sin tardanza, reunióse tod en Santa María la Nueva. Allí, e

(1) No dejan de ser notables las siguientes palabras que he copiado de uno de los codicilo fonso III, hecho en 15 de las calendas de julio de 1291: *quod pregnatum ejusdem Dulcie quem d cepit faciat nutriri honorifice et quod faciat bonum eidem prignatui.*

A saber esto Muntaner, sin duda hubiera suprimido las últimas líneas de este capítulo.

ısell general. E tantost lo senyor rey feu consell, e tot hom fo ajustat a sancta Manova. E el compte Dampuries, en presen- tuyt, feu publicar lo testament del senyor En Pere, en lo qual vinclava, que si lo or rey Nanfos muria sens infants, que tor- o regne Darago al dit senyor rey En Iac- e Cathalunya e el regne de Valencia, axi davant havets oyt. E puix feu publicar lo ament del senyor rey Nanfos, e axi mateix ava tots sos regnes al senyor rey En Iacme, e seu, rey de Sicilia. E com los testaments en llegits, lo compte e els altres missatgers eren venguts requeseren lo dit senyor rey, e li plagues, que pensas danar en Catha- ya a reebre sos regnes. E lo senyor rey res- s, que era aparellat danar; mas que ordo- ria la illa de Sicilia e tota Calabria e tota lal- terra, en qual manera hagues a romandre, uix que pensaria danar. E la resposta pla- e a tots.

E tantost mana lo senyor rey a lalmirall que es armar XXX galees; e lalmirall tantost para lo, e feu aparellar XXX galees, e metre en ns. E tantost lo senyor rey trames per tota alabria e per les altres terres a richs homens cavallers, e a syndichs de ciutats e de viles, e venguessen a ell tantost a Macina: e axi n ell ho mana per ses cartes, axi vengren t a Macina a ell. E com foren a Macina, ell preyca, els dix moltes bones paraules, e co- als madona la regina, que la guardasen e la tenguessen per cap e per senyora; e axi eix los mana, que haguessen per cap e per r e per senyor, axi com la sua persona, nt Fraderich, e que faesen tot quant ell as ne volgues, axi com farien per ell. E lls encontinent prometerenli ho, e ell se- e beneyls tots, en pres comiat: e aquells lorant besaren li les mans e els peus; e en besaren les mans axi mateix al infant En erich. E com aço fo feyt, preseren comiat , e tornarensen cascuns en Calabria e en tres llochs, ab gran enyorament ques da- uyt del senyor rey; empero tuyt havien goix del creixement que li era vengut, mateix del bon cap quels havia lexat, ço aber, lo senyor infant En Fraderich, frare

de todos, el conde de Ampurias hizo publicar el testamento del señor rey En Pedro, en el cual se vinculaba, que si el señor rey En Alfonso moria sin hijos, volviese el reino de Aragon, así como Cataluña y el reino de Valencia, á dicho señor rey En Jaime, segun antes habeis oido. Luego hizo publicar el testamento del señor rey En Alfonso, el cual dejaba asimismo todos sus reinos al señor rey En Jaime, su hermano, rey de Sicilia. Leidos que fueron los testamentos, el conde y demás mensajeros que allí estaban requirieron á dicho señor rey, para que le plugiera ir á Cataluña á tomar posesion de sus reinos; á lo que respondió el señor rey, que estaba dispuesto á hacerlo, pero que antes arreglaria la isla de Sicilia, con toda Calabria y demás tierras, para ver de que modo la dejaria, y luego iria, en efecto, á Cataluña; cuya respuesta dejó complacidos á todos.

Entonces el señor rey mandó sin tardanza al almirante que hiciese armar treinta galeras, lo que este cumplió, mandando poner tabla en seguida, y disponiendo, á punto de partir, las referidas treinta galeras. Desde luego el señor rey envió por toda Calabria y demás tierras á los ricos hombres, caballeros y síndicos de ciudades y de villas, para que acudiesen presto donde él se encontraba, que era en Mesina; y conforme lo mandó por sus cartas, comparecieron todos. Estando aquí, les exhortó, y dijo muy buenas palabras, encomendándoles á mi señora la reina, para que la mirasen y tuviesen por cabeza y por señora, mandándoles asimismo que tuviesen por cabeza principal y señor, lo propio que á su persona, al infante En Federico, y que hiciesen todo cuanto él les mandase, como lo harian por él; y prometiéndoselo todos al momento, el señor rey les santiguó, les bendijo, y se despidió de ellos; llorando entonces, los ricos hombres y demás mensajeros le besaron las manos y los piés, y despues besaron asimismo las manos al infante En Federico. Hecho esto, despidiéronse de ellos, y se volvió cada cual á Calabria y á los demás lugares, echando muy á menos todos al señor rey, empero, todos tuvieron gran gozo del crecimiento que le habia sobrevenido, á par que del buen jefe que les habia dejado, á saber, el señor infante En Federico, su hermano.

CAPITOL CLXXVI.

Com lo senyor rey En Jacme Darago se recullí a Trapena per passar en Cathalunya, e desembarca a Barcelona, hon feu celebrar misses per lanima del rey Nanfos, son frare, e a Sentescreus per lo senyor rey En Pere, son pare; e com fo coronat a Çaragoça, e promes secors a Don Alfonso de Castella.

E com aço fo feyt, lo senyor rey pres comiat de tota la universitat de Macina, e aquell manament los feu que havia feyt a aquells de Calabria. E apres anasen a Palerm, hon hach axi mateix feyts venir tots sos barons de Sicilia, e cavallers e syndichs de ciutats e de viles. E com foren tots ajustats, dix los moltes bones paraules, en axi mateix com havia dit als altres, e aquell manament los feu. E com aço hach feyt, pres comiat de tuyt, e anasen a Trapena.

E entretant lalmirall fo vengut ab les galees, e madona la regina e lo senyor infant En Fraderich foren aqui, e tots los barons de Sicilia. E aqui lo senyor rey En Jacme pres comiat de madona la regina, sa mare, qui li dona la sua benedictio; e puix pres comiat del senyor infant En Fraderich, el besa mes de deu vegades, axi com aquell quil amava molt per moltes rahons, ço era, per ço com es son frare de pare e de mare, e laltra, quel senyor rey son pare lo hi comana, e laltra, quel savia nodrit, e ell tostemps li era estat obedient, axi com bo frare devia esser a altre, per que lo havia coral en son cor: e axi lexa lo governador e senyor en tot lo regne. E pres comiat axi de tuyt, e recullis, ab la gracia de Deus, e lo compte Dampuries e los altres embaxadors ab ell, e lalmirall qui dell no parti. E meterensen en mar, e Deus donals bon temps; si que a pochs de dies foren en Cathalunya, e preseren terra a Barcelona, ab la gracia de Deus. Que be fo gracia de Deus, que vench als pobles seus, com lo senyor rey En Jacme los vench per rey e per senyor: e aquell dia los entra pau e bona volentat per tots los regnes e terres del senyor rey Darago; que axi com fo gracios e benaventuros al regne de Sicilia, axi es estat benaventuros e ple de totes gracies al regne Darago e tota Cathalunya, e al regne de Valencia, e a tots los altres llochs seus.

CAPÍTULO CLXXVI.

Como el señor rey En Jaime de Aragon en Trápani para pasar á Cataluña, y en Barcelona, donde hizo celebrar u alma del rey En Alfonso, su hermano tas Creus, por el señor rey En Pedro, como fué coronado en Zaragoza, y p corro á don Alfonso de Castilla.

Hecho esto, el señor rey se despi la universidad de Mesina, haciéndo mo mandamiento que habia hech Calabria. Despues se fué á Palerm hizo acudir igualmente á todos sus Sicilia, caballeros y síndicos de ciud villas; y reunidos que fueron, les buenas palabras, lo propio que hal con los otros, y les hizo el mismo ma to; despues de lo que, se despidió d se fué á Trápani.

Entretanto llegó el almirante con ras, y comparecieron mi señora la señor infante En Federico y todos lo de Sicilia. Aquí el señor rey En Jai pidió de mi señora la reina, su ma le dió su bendicion; y luego despid bien del señor infante En Federico, al mas de diez veces, acreditando que mucho, como así era por muchas ra primera, porque era hermano suyo, y madre; otra, porque el señor rey, se lo encomendó; otra, porque se criado, y él siempre le habia sido como un buen hermano debe serlo á cuyo motivo le tenia un cordial car lo que habia sido la causa de que lo gobernador y señor en todo el reino.

Despidiéndose así de todos, emba la gracia de Dios, lo que hicieron el conde de Ampurias y demás em con él, así como el almirante, que paró de su lado. Hiciéronse á la ma les dió buen tiempo, tanto, que en llegaron á Cataluña, y tomaron tierr celona, con la gracia de Dios, y bien decir que era gracia de Dios, cuand rey En Jaime vino por rey y señor á blos, pues desde aquel dia entró p na voluntad por todos los reinos y señor rey de Aragon; porque, así grato y dichoso en el reino de S mismo modo ha sido dichoso y lleno gracias en el reino de Aragon, en luña, en el reino de Valencia, y en demás lugares que le pertenecen.

No hay que esplicar la fiesta qu Barcelona, cuando el señor rey En

com lo senyor rey En Jacme de Sicilia presa terra a Barcelona, no cal dir la fes-
e li fo feyta. Empero abans que la festa
enças, ell feu ajustar tot hom als Frares me-
, e rete son deute, axi de plor, com de mis-
e beneficis que feu dir sobre lo cors del
yor rey Nanfos, son frare. E com aço hach
, que dura quatre jorns, puix la festa co-
oça tan gran, que tot lo mon paria quen
gues: e aquesta festa dura XV dies. E
aquesta festa fo passada, parti de Barace-
a, e anasen per Lleyda a Çaragoça: e en
u lloch li feyan gran festa; mas empero
fo exit de Barcelona, lo primer lloch hon
fo a Sentescreus, e aqui axi mateix ell
son deute al cors del senyor rey son pa-
e puix tench son cami, axi com yaus he
a Çaragoça, e lla fo la festa, sens compara-
la major qui hanch hi fos feyta, e aqui pres
orona a la bona hora.

E puix com la festa fo passada de la coro-
io, yaes ab don Alfonso de Castella, quil
ch veure en Arago, e lo senyor rey Gona li
seu: e ell pregal, que fos de gracia e de
rce sua que nol desemparas, puix que era
desastre quel senyor rey Nanfos era mort;
e si ell hagues sol dos anys mes viscut, ell
enia, que li hagra feyta senyorejar tota Cas-
: per que si dell no havia ajuda, tenia
feyt perdut. E lo senyor rey confortal, e
que sabes per cert, que ell nol desampa-
, ans li faria tot lo secors que fer li po-
. E com aço fo feyt, Don Alfonso fo molt
re e molt pagat del senyor rey, e sen tor-
u Castella, a Seron e als altres llochs seus.

CAPITOL CLXXVII.

**o senyor rey En Jacme Darago vench a Valen-
, e hach pres la corona del reyalme; e com mis-
ers del rey En Sanxo de Castella li vengren,
gant li de pau, la qual hach confermada entre
e lo rey de Castella e sos nabots.**

ix lo senyor rey Darago ana vesitant tot
o, e puix vench en la ciutat de Valencia,
xi mateix li fo feyta gran festa, e reebe
a del reyalme. E dementre que anava
nt terres, al senyor rey vengren missat-
molt honrrats del rey Don Sanxo de Cas-
cosi germa seu, e saludaren molt devota-

Sicilia tomó tierra en dicha ciudad; empero, antes que empezase la fiesta, mandó el rey ajustar á todo el mundo en los Frailes menores, y allí pagó su tributo, tanto de lágrimas, como de misas y otros actos piadosos que hizo celebrar, de cuerpo presente, en sufragio del señor rey En Alfonso, su hermano. Hecho esto, que duró cuatro dias, se dió principio á la fiesta, la que fué tan grande, que parecia como si todo el mundo se viniese abajo, y esta duró quince dias, pasados los cuales, partió el rey de Barcelona, y, por Lérida, se fué á Zaragoza, haciéndole tambien grandes fiestas en cada lugar que encontraba; mas, al salir de Barcelona, el primero á que se dirijió fué á Santas-Creus, donde pagó asimismo el debido tributo al cuerpo del señor rey, su padre, despues de lo que, emprendió el camino, como ya os he dicho, hácia Zaragoza, y allí tuvo lugar la fiesta, que, sin comparacion, fué la mayor que jamás se haya hecho, habiendo tomado en dicha ciudad felizmente la corona.

Pasada la fiesta de la coronacion, vióse el rey con don Alfonso de Castilla, que fué á verle en Aragon, y el señor rey le hizo donativos de lo peculiar á su patrimonio. Suplicóle dicho don Alfonso que, por gracia y merced, no le desamparara, pues era la causa de su desastre el haber muerto el señor rey En Alfonso, porque, á haber vivido solo dos años mas, entendia que le hubiera hecho señorear toda Castilla, de suerte que, no teniendo su ayuda, tenia su negocio por perdido; mas el señor rey le animó, diciéndole, que podia estar cierto no le desampararia, antes le prestaria todo cuanto socorro prestarle pudiese; y hecho esto, don Alfonso quedó muy alegre y muy satisfecho del señor rey, y se volvió á Castilla, dirigiéndose á Seron y otros lugares que le eran propios.

CAPÍTULO CLXXVII.

Como el señor rey En Jaime de Aragon fué á Valencia, y tomó la corona de este reino; y como llegaron mensajeros del rey En Sancho de Castilla, suplicándole que se arreglara la paz, como en efecto la confirmó entre él y el rey de Castilla y sus sobrinos.

Despues el señor rey de Aragon fué visitando todo esto reino, y luego pasó á Valencia, donde se le hizo asimismo gran fiesta, y de cuyo reino tambien recibió la corona. Mientras que, de este modo, iba visitando sus tierras, llegaron unos mensajeros muy distinguidos al mencionado rey de Aragon, de parte de su

dit, e digueren la gran bonesa e saviesa
n ell era. E lo rey de Castella fon molt
, e mana que tornassen a ell, e que ell
arellat, que de totes coses faes ço que ell
ria. Queus en diria? que tantes vegades
n missatgers entre ells, que la pau fo
ada de cascuna de les parts, que don
so e don Ferrando volian haver pau ab
vonclo, lo rey don Sanxo, e ques tenien
agats de ço quel senyor rey Darago ha-
actat que el rey de Castella los donas, e
enunciassen al regne. E axi fo empresa la
del senyor rey Darago e del rey de Cas-
e cascuns esforçarense de venir a la vista,
pus honrradament poguessen.
que com lo senyor rey Darago fo a Ca-
yu, ab gran gent de richs homens e pre-
cavallers e ciutadans, e sabe que lo rey
astella era a Soria, axi mateix que hi ha-
enada la regina, e hi era linfant don Joan,
del rey don Sanxo, e molts altres richs
ns; e lo senyor rey qui sabe que la re-
era a Soria, per sa cortesia e per honor
regina volch anar a Soria abans quells
nguessen a Calathayu. E lo rey de Cas-
que sabe que lo rey Darago venia, exi li
rera mes de quatre llegues; e aqui fo
lo senyor rey Darago ab molt gran ho-
totes les sues gents, que aytant com es-
a Soria no si feu mas festa e alegre.
om la festa fo passada, lo senyor rey Da-
olch sen tornar, e prega lo rey de Cas-
la regina, que venguessen ab ell a Ca-
u, e ells digueren queu farien volenters.
tots ensemps vengrensen à Calathayu,
senyor rey los feu llur ops al rey de Cas-
a la regina, e a tots aquells qui ab ells
del jorn que entraren en Arago entro el
ue foren exits e sen foren tornats en Cas-
E segurament vos puch dir per lo cert,
tes quantes viandes e coses hom hagues,
enar pogues, de tot feya donar racio lo
rey Darago tant bastant, que non po-
enjar neguns, ans vaerets per les pla-
nar dos diners de pa per un diner, o un
, o cabrit, o molto, o civada, o peix sech
, que ço quils costara en altre lloch dos
havien per sis diners. E daço trobarets
s places plenes de troters quiu venien,
e tots los castellans e gallegos e altres

estaba dispuesto, y que hiciese, en todo, lo que quisiese mandar. Cuanto mas no os diria aun! Tantas veces fueron los mensajeros del uno al otro, que, al cabo fué otorgada paz entre ambas partes, expresándose que don Alfonso y don Fernando la querian tener con su tio, el rey don Sancho, dándose por satisfechos de todo cuanto habia tratado el señor rey de Aragon que les diese el rey de Castilla, y que ellos renunciasen el reino. De este modo se llevó á cabo la entrevista del señor rey de Aragon y del rey de Castilla, esforzándose cada cual en acudir con la mayor pompa que pudiese.

Llegó, pues, el señor rey de Aragon á Calatayud, con gran número de ricos hombres, prelados, caballeros y ciudadanos, y allí supo que el rey de Castilla estaba asímismo en Soria, á donde habia llevado á la reina, hallándose tambien en su compañía el infante don Juan, hermano del rey don Sancho, y muchos otros ricos hombres. Al saber el señor rey que estaba la reina en Soria, por cortesía y por honor de la misma, quiso ir allá, antes que ellos fuesen á Calatayud; mas, cuando supo el rey de Castilla que se acercaba el rey de Aragon, salióle al encuentro á mas de cuatro leguas, y así el señor rey de Aragon, como todas sus gentes fueron acogidos con muy grande honor, tanto, que mientras estuvieron en Soria, no se hicieron mas que fiestas y diversiones.

Pasada la fiesta, el señor rey de Aragon quiso volverse, y rogó al rey de Castilla y á la reina que fuesen con él á Calatayud, á lo que ellos contestaron, que lo harian de buena gana; y con esto, marcharon todos juntos á dicha ciudad, donde el señor rey costeó todos los gastos que hicieron, así al rey de Castilla y á la reina, como á todos cuantos les acompañaban, desde el dia que entraron en Aragon, hasta el en que salieron para volverse á Castilla. Con toda seguridad puedo deciros, porque es cierto, que de todos cuantos víveres y demás cosas que allí hubiese ó nombrar se pudiese, de todo hacia dar racion el señor rey, con tanta abundancia, que no habia quien pudiera comer lo que le daban, antes hubierais visto por las plazas dar dos dineros de pan por uno, ó comprar por seis dineros, de tocino, cabrito, ó cordero, así como de cebada ó pescado seco y salado, lo que en cualquier otro lugar hubiera costado dos sueldos. Llenas hubierais encontrado las plazas de troteros, que vendian las cosas antedichas, y por ello, quedaban maravillados todos cuantos castellanos, gallegos y demás gentes habia. Un dia, el señor rey comia en la posada del

gents moltes que hi havia sen maravellaven. E la un dia menjava lo senyor rey a la posada del rey de Castella, ab lo rey e ab la regina, e laltre menjaven ells a la sua posada. Si que la festa era tant gran qui tots jorns se feya, que aço era gran maravella de vaer. Queus en dire? que en Calathayu estegren dos ensemps dotze jorns, e dins aquells dies fo feyta la pau, e refermada entrells. E encara fo feyta pau del rey de Castella ab sos nabots, els dona en Castella tantes de terres, que ells sen tengren per pagats, eu grahiren, eu pogren grahir al senyor rey Darago; que daltrament, sino fos per ell, non hagren res haut.

E axi com hagren estat XIII jorns en Calathayu, ab gran concordia e pau e amor, partirenne, e lo senyor rey acompanya lo rey de Castella e la regina de Castella, entro foren fora de tot Arago. E per ço lo senyor rey Darago feu a tot hom sos ops, axi com davant vos he dit, entro foren fora de sos regnes; que hanch un dia no poch hom conexer que les racions se minvassen de res, ans crexien e milloraven tots dies. E com foren al departiment dels regnes, preseren comiat los uns dels altres ab gran concordia e amor e gracia, que Deus hi havia tramesa. E lo senyor rey de Castella e la regina anarensen pagats e alegres per la pau que havien feyta ab lo senyor rey Darago; e encara per la pau de sos nabots, de que era estat ab gran paor, quel regne no li tolguessen, com sagren feyt, si lo senyor rey Darago sagues volgut. Mas lo senyor rey Darago volch abans tractar entre ells pau e amor, per lo gran deute que havien entre ells, e ab ell axi mateix.

Ara vos lexare a parlar del reyde Castella, e tornar vos he a parlar del senyor rey Darago e de Sicilia.

CAPITOL CLXXVIII.

Com lo senyor rey En Jacme Darago e de Sicilia tench tot son regne en pau, e esquiva bandos que no poguessen haver en ciutats ne viles; e asenyaladament esquiva cells qui eren a Tortosa entre Garidells e Carbons e Puixs.

Ab tant, com los reys se foren partits, e hagren pres comiat la hu del altre, lo senyor rey Darago sen ana per totes les sues terres alegre

rey de Castilla, con él y la reina
nian á comer ellos en lo suya.
tan grande la fiesta que se hacia
que llegaba á maravillar á quien
os diré de ella? Basta con decir qu
yes estuvieron juntos en Calatayud
que durante ellos se hizo y quedó
la paz, entre unos y otros. Aun
se hizo tambien entre el rey de C
sobrinos, á quienes dió aquel tanta
dicho reino, que se dieron por sati
agradecieron, pudiendo agradecerl
al señor rey de Aragon, que, de ot
por él no fuera, nada hubieran teni

Estuvieron, pues, trece dias en
en paz y amor, de donde partieron
el señor rey acompañó al rey y á l
Castilla, hasta que estuvieron fuer
mente, de Aragon. Al correr el señ
Aragon con todos los gastos de dich
gun antes os he dicho, hasta que
fuera de sus reinos, no pudo nadi
ni un solo dia, que disminuyesen
raciones, antes crecian y se mejora
los dias. Cuando estuvieron en la
los reinos, despidiéronse unos de
gran concordia, amor y gracia qu
habia enviado; y el señor rey y
Castilla se fueron satisfechos y alegr
paz que habian hecho con el señor
gon, y aun por la paz con sus s
quienes habia estado en gran temor
que le quitasen el reino, como lo hu
cho, si lo hubiese querido el señor
gon; pero este quiso tratar entre
union, por el gran deudo que ent
bia, y asimismo con él.

Ahora dejaré de hablaros del rey
y os volveré á hablar del señor rey
y de Sicilia.

CAPÍTULO CLXXVII

Como el señor rey En Jaime de Arago
tuvo todo su reino en paz, no querie
biese bandos algunos ni en ciudades
esquivando, en especial, los que hal
sa entre Garidells, Carbons y Puixs.

Tan luego como los reyes se hu
pedido uno de otro y se hubieron
señor rey de Aragon fué recorriend

at, endreçant e adobant: qui en breu de
s hach axi mesa tota sa terra en pau e en
ordia, que depuix que ell fo coronat rey
go e de Cathalunya e del regne de Valen-
lia tenguda e te axi la sua terra en pau e
retura, que de nuyt o de jorn pot tot hom
lo coll carregat de moneda, que non
ara negun que dany li faça. E axi mateix
e concordia ha entre tots sos barons, qui
mps havien acostumat de guarrejar; e en-
esquiva bandos, que no pogues haver en
utats ne en les viles. Que en Tortosa, qui
na ciutat, havia durat tostemps gran ban-
atre los Garridells els Carbons e els Puixs.
r ço quen pogues castigar, se avench ab
Guillem de Muncada qui havia lo terç en
osa, e lin dona cambi, e al Temple axi
ix. E com tota la ciutat fo sua, lo dit
o, qui per grat, qui per força, feu en tal
era, que ara esta plus pla, que ciutat de
alunya; e axi mateix se feu de molts dal-
llochs.

a vos lexare a parlar del senyor rey Da-
qui va axi endreçant sos regnes, e vull
dir la taula redona que tench lalmirall En
er de Luria a Calathayu, com los reys hi
, que fo de les maravelloses coses que
se faeren en nul temps.

CAPITOL CLXXIX.

almirall En Roger de Luria tench taula redona
althayu. E com hagren vistes lo senyor rey
acme Darago e Sicilia e lo rey de Castella,
li esdevench una gran honor.

itat es, que com los reys foren a Cala-
, axi com davant havets oyt, los caste-
lemanaren a tuyt:—Qual es lalmirall del
rago a qui Deus ha feyta tanta donor?
om mostral los, axi que axi li anaven dar-
o CC cavallers e altres gents, com a
ersona faeren dos o tres homens: si que
dien sadollar de la sua vista. E lalmirall,
nor del rey de Castella e de la regina,
dar taula redona a Calathayu, e mes la
er junyir, e hach feyt fer un castell de
l cap del camp, don ell exis, com ca-

tierras, alegre y satisfecho, arreglando aquí y componiendo allá lo que era menester, de modo que, en breve tiempo, puso toda su tierra en paz y concordia, en cuyo estado, desde que fué coronado rey de Aragon y de Cataluña y del reino de Valencia, la ha conservado y conserva, y es tal la paz y justicia que en ella reina, que, así de noche, como de dia, puede transitar cualquiera, cargado el hombro de moneda, sin encontrar á nadie que le dañe. La misma paz y concordia ha establecido entre todos sus barones, los cuales habian siempre acostumbrado á mover guerras; y hasta esquivó los bandos, evitando que pudiese haberlos en las ciudades y villas. Ejemplo de ello es Tortosa, que es una buena ciudad, en la cual habian durado por mucho tiempo unas grandes bandosidades entre los Garridells, los Carbons y los Puixs; para poder castigarles, llamó el rey á En Guillermo de Moncada, que poseia la tercera parte de Tortosa, y conmutó con él, lo que hizo asimismo con el Temple, y teniendo suya de este modo toda la ciudad, cesaron los del referido bando, quien de grado, quien á la fuerza, de suerte que ahora está mas apaciguada dicha ciudad, que otra alguna de Cataluña; y lo propio hizo en otros muchos lugares.

Ahora dejaré de hablaros del señor rey de Aragon, que va arreglando sus reinos, y quiero esplicaros la tabla redonda que tuvo el almirante En Roger de Lauria en Calatayud, cuando allí estuvieron los reyes, lo que fué una de las cosas mas maravillosas que se hayan visto jamás en tiempo alguno.

CAPÍTULO CLXXIX.

Como el almirante En Roger de Lauria tuvo tabla redonda en Calatayud; y como celebraron entrevista el señor rey de Aragon y Sicilia, y el rey de Castilla, habiendo sobrevenido, con tal motivo, un grande honor al referido almirante.

Es el caso, que cuando los reyes estuvieron en Calatayud, segun antes habeis oido, iban los castellanos preguntando á todos—¿Quién es ese almirante del rey de Aragon, á quien Dios ha dispensado tanto honor?—Mas, pronto se lo enseñaron, y era á sazon que le seguian detras cien ó doscientos caballeros y otras gentes, lo propio que siguen dos ó tres hombres á cualquier persona: y con esto no podian saciarse de contemplarle. En honor del rey de Castilla y de la reina, mandó publicar dicho almirante que tendria tabla redonda para justar en Calatayud, y luego de colocada esta,

valler vingues. E lo primer jorn que la taula se tench, ell tot sol la volch tenir aquell jorn a tot hom que volgues junyir, e fo aqui lo senyor rey Darago e lo rey de Castella e linfant don Joan, frare del rey de Castella, e don Joan, fill del infant En Manuel, e don Diego de Viscaya e daltres barons de totes les terres e regnes de Castella, e richs homens Darago e de Cathalunya e del regne de Valencia, e encara de Gascunya, e moltes daltres gents qui eren vengudes per veure les jantes, e asenyaladament per veure lalmirall que faria, per ço com tot lo mon ne parlava.

Axi que, tot aquell pla de Calathayu, hon la taula redona se feya, era tant ple de gents, que an vides hi podia hom estar, axi que, si no fos que era yvern, no hi pogra hom aturar. Si que aquella hora plovia un poch. E axi com estaven los reys e tota la gent, un cavaller de ventura vench molt gint arreat ab bon continent, aparellat de junyir: e tantost com aquells del castell de fusta lo vaeren, tocaren la trompeta, e tantost lalmirall exi del castell, axi mateix be arreat e gentilment, e parech be cavaller de gran avantaje. E si alcu me demana, qui era lo cavaller de ventura, yo dich que era En Berenguer A. Danguera, de la ciutat de Murcia, qui era molt valent e ardit e dels pus bells cavallers Despanya: e era de la companya del rey de Castella, e gran e soberch e de bon tall. E axi mateix vos puch dir del almirall, qui era dels bons cavalcadors del mon e dels bells cavallers.

Queus dire? Los fels portaren dos astes molt grosses al dit En Berenguer A. Danguera, e pres aquella que li plach, e laltra donaren al almirall. E puix los fels meterensen el mig de la tela, e faeren senyals a cascu, que mogues, e pensaren de moure la hu contra laltra: e qui viu venir aquells dos cavallers, poch be dir que eren cavallers de gran valor, que james cavallers no pogren venir mills ab ço del llur, ne pus baronivolment. E En Berenguer A. Danguera feri lalmirall per lo quarto davant de lescut tant gran colp, que la asta nana per peces; e lalmirall feri a ell per lelm, e dona li tal colp per la cara del elm davant, quel elm vola del cap mes de dos

hizo construir, además, un castillo al extremo del campo, del cual de cuando asomase algun caballero. El que hubo tabla quiso él solo sostene po contra todo el que quisiese justa estuvo el señor rey de Aragon, el r tilla, el infante don Juan, herman rey, don Juan, hijo del infante En M Diego de Vizcaya, con otros barone las tierras y reinos de Castilla, ricos de Aragon, Cataluña y reino de Va aun de Gascuña, y muchas otras ge acudieron allí para ver las justas, y s para ver qué haria el almirante, pue de él todo el mundo.

Sucedió con esto, que todo aque Calatayud donde se tenia la tabla red taba tan lleno de gentío, que en va uno colocarse, y la suerte que era e no, sino, de seguro que nadie podr allí parado, pues á tal sazon llovia Estando así los reyes y toda la gente ció un caballero de ventura, arreado cha elegancia y con buen continen puesto á justar; tan luego como le del castillo de madera, tocaron la tro al punto salió de dicho castillo el a bien arreado asimismo y gentilment muestras de muy aventajado caballer guien me pide quien era el caballer tura, le digo que era En Berengu Anguera, de la ciudad de Murcia, muy valiente y atrevido, y de los m tos caballeros de España, alto, b buen talle, el cual era del acomp del rey de Castilla. Lo mismo pued del almirante, pues era de los buen que en el mundo hubiese, y uno apuestos caballeros.

Qué os diré? Trajeron los fieles muy gruesas al referido En Bereng Anguera, (1) tomó la que le plúgo, la dieron al almirante; luego se aquellos en medio de la tela, hiciero á cada uno, y entonces empezaron el uno contra el otro. Quien vió ver llos dos caballeros, pudo bien decir caballeros de gran valor, pues jamá alguno que mejor lo hiciera en lo q respondia, ni con mayor bravura. guer A. de Anguera hirió al almir cuarto anterior del escudo, dándol golpe, que el asta saltó á pedazos hirió á él el almirante en el yelmo el golpe que le asestó en la cara, anterior del yelmo, que este voló

(1) Bajo el nombre de fieles se entenderian los servidores, ó mas probablemente los jueces

s de llança luny, e la llança feu mes de peces. E al ferir que feu en la cara del , lelm avanta tant fort en la cara del dit Berenguer A. Danguera, que tot lo nas li ia, en tal manera, que depuix nul temps n fo adret, puix per lo mel de la cara e per seyees que tot correch de sanch, si que tot m se cuyda que fos mort. Empero feu tant na cavalleria, que si be hach pres tant gran p, hanch nos desmaya de res. Si quels s amdosos corregren lla, qui lamaven molt, bagren paor que no fos mort, e vacren lo cubert de sanch, e lo nas tot trencat e af- at; e digueren li, com sen sentia; e ell , que be, e que no havia mal; e llevaren de terra. E manaren que la taula se lle- , e que no volien que pus sen faessen, paor que brega non exis. E axi lalmirall, les sues trompes e nacres, tornasen axi nit a sa posada; e tota la gent, axi cas- ns com altres, anaven li darrera e deyen, be era digne que Deus li hagues feyta ella honor que feyta li havia en molls s; que dels bons cavallers del mon era, aquella honor ell romas, e ab aquella fa- quin ana per tota la terra de Castella. ra vos lexare a parlar del almirall, e parlare ffers del senyor rey Darago e de Sicilia.

CAPITOL CLXXX.

almirall En Roger de Luria sen torna en Sici- e passa en Calabria ab lo senyor infant En Fra- ich, e tengren la terra en veritat e justicia.

m lo senyor rey Darago hach tots sos endreçats de Castella, e hach endreçada a terra, ell mana al almirall que sen s en Sicilia, e que estigues prop del r infant En Fraderich, e que tota hora essen L galees adobades e aparellades, o calgues mas muntar la gent, si obs hi e que anas ab lo senyor infant vesitant Calabria e les altres terres del regne, e nguessen la terra en veritat e en justicia. com lo senyor rey ho mana, axis com- que la almirall ana al regne de Valencia, ta totes les sues viles e castells; e puix sen a Barcelona de Valencia per mar, ab aquelles galees que pendre volch de Va-

za á una distancia de dos astas de lanza, y la del almirante se hizo mil pedazos, mas, al herirle de este modo, el yelmo se apretó tan fuertemente contra la cara del referido En Berenguer A. de Anguera, que toda la nariz brotaba sangre, de suerte que, desde entonces, no hizo ya en tiempo alguno cosa buena, pues por en medio de la cara y por las cejas corria la sangre, llegando á creer todo el mundo que fuese muerto. Empero, tan buena caballería hizo, que, á pesar del golpe tan grande que recibió, no desmayó por esto. Ambos reyes, que le amaban mucho, corrieron al punto donde él estaba, con gran temor de que hubiese muerto, y viéndole cubierto de sangre y con la nariz rota y aplastada, preguntáronle qué se sentia, á lo que él contestó, que se sentia bien y que no tenia mal alguno; y recogiendo el yelmo del suelo, mandaron que se diese fin á la tabla, que no querian que se continuase, por temor de que tal suceso produjera alguna lucha. Volvióse entonces el almirante con sus trompas y nácaras, armado, á su posada; y toda la gente, así de castellanos, como de los otros, seguíale detrás, diciéndole que bien digno era del honor que Dios le habia hecho en muchos lugares, como que era de los buenos caballeros que en el mundo hubiese; y así quedóse con aquel honor, rodando la fama por toda la tierra de Castilla.

Ahora dejaré de hablaros del almirante, y hablaré de los negocios del señor rey de Aragon y de Sicilia.

CAPÍTULO CLXXX.

Como el almirante En Roger de Lauria volvióse á Sicilia, y pasó á Calabria con el señor infante En Federico, rigiendo el país con verdad y justicia.

Cuando el señor rey tuvo arreglados todos sus asuntos de Castilla, y arreglada tambien toda su tierra, mandó al almirante que se volviese á Sicilia, y que estuviese cerca del señor infante En Federico, previniéndole que tuviesen siempre dispuestas y á punto cincuenta galeras, en las que no faltase mas que hacer entrar la gente cuando fuese menester; y además, que, junto con el señor infante, fuese visitando toda la Calabria, y demás tierras del reino, gobernando el país con verdad y justicia. Tal como se lo mandó el señor rey, así fué cumplido, pues marchó el almirante al reino de Valencia, donde visitó todas sus villas y castillos; luego pasó de Valencia á Barcelona por mar, llevándose de allí todas las galeras que quiso. Era en esta ciudad donde

lencia; a Barcelona ell se recullia, e pres comiat aqui del senyor rey, e recullis, e anasen en Sicilia, e passa per Mallorques e per Manorca; e puix costeja la Barbaria, e pres naus e lenys, e barreja viles e llochs de sarrahins. E ab gran guany e ab gran alegre ell sen torna en Sicilia, e troba a Palerm madona la regina e el senyor infant En Fraderich, quil reeberen ab gran goig e ab gran alegre.

E ell donals les cartes que tenia del senyor rey. E com hagren vistes les cartes, e saberen la pau que havia feyta ab lo rey de Castella, foren ne molt pagats tots quants navia en Sicilia e per tot lo regne. E lalmirall, ab lo senyor infant En Fraderich, ana vesitant totes les terres per tota Sicilia; e puix passaren en Calabria, e faeren atre tal. E com foren en Calabria, venchlos missatge que Carles Martell, lo fill major del rey Carles, era passat desta vida, si quen fo feyt gran dol per tots aquells qui be li volien, per ço com era bon senyor. E romas de Carles Martell un fill, qui fo e es encara rey de Ungria, e una filia, per nom madona Clemensa, qui fo puix regina de França. E la mort de Carles Martell feu puix a saber lo senyor infant En Fraderich al senyor rey Darago.

Ara vos lexare a parlar del senyor infant En Fraderich e del senyor rey Darago e de la mort de Carles Martell, e tornare a parlar del rey Carles.

debia hacer el embarque, y así lo
despues de haberse despedido del sei
se fué á Sicilia, pasando por Mallo
norca, y costeando luego Berberí
apresó naves y leños, y saqueó villa
res de sarracenos; así que, con gra
cia y gran contento, volvióse á Sicilia
do encontrado en Palermo á mi señor
y al señor infante, quienes le recib
gozo y tambien con grande alegría.

Entrególes entonces las cartas que
ba del señor rey, y cuando las hubie
y supieron la paz que este habia hec
rey de Castilla, quedaron muy satisf
dos cuantos habia en Sicilia y por to
no. El almirante se fué con el señor i
Federico á visitar todas sus tierras,
Sicilia; luego pasaron á Calabria, e
otro tal; y cuando aquí estuvieron,
una mensaje, diciéndoles que Cár
tel, (1) el hijo mayor del rey Cárlos, h
sado á mejor vida, lo que produjo gr
entre todos aquellos que le querian
razon de que era un buen señor.
Cárlos Martel un hijo, que fué y e
rey de Hungría, y una hija llamada
ra Clemencia, que fué despues reina
cia La muerte del referido Cárlos
hizo saber luego el señor infante En
al señor rey de Aragon.

Ahora dejaré de hablaros del señ
En Federico, del señor rey de Arag
la muerte de Cárlos Martel, y volve
blar del rey Cárlos.

CAPITOL CLXXXI.

Com lo rey Carles pensa de tractar pau ab la casa Darago, e com pera daço Lapostolich trames ab lo rey Carles un cardenal al rey de França, en quel pregava, que ell que degues fer pau ab la casa Darago e ab lo rey Carles; la qual no volch atorgar mosenyer En Carles, menys quel rey Carles li faes donacio del comptat Danjou.

Com lo rey Carles sabe la mort de son fill, fon molt despagat, e dech ho esser, que molt era bo e valent. E segurament axi com era bo chrestia, posa en son cor, que Deus no li donava aytals verguntades, sino per ço com sofferia que guerra hagues entre ell e la casa

CAPÍTULO CLXXXI.

Como el rey Cárlos trató de hacer paz
de Aragon, y como por este motivo el
envió, de acuerdo con el rey Cárlos, u
al rey de Francia, suplicándole que
con la casa de Aragon y el referido re
que no quiso otorgar monseñor En Cá
nos que el rey Cárlos le hiciese donaci
dado de Anjou.

Cuando supo el rey Cárlos la mu
hijo, quedó muy disgustado, y deb
pues era muy bueno y valiente. Es
que, como era un buen cristiano,
la mente que Dios le daba tales az
porque consentia en que hubiese gu
él y la casa de Aragon; con lo que

(1) Cárlos Martel, primogénito del rey Cárlos II de Nápoles y de María de Hungría, hija de el cual obtuvo del Papa que sería coronado rey de Hungría, y aunque no salió de Italia, d en 1295, consta que su sucesor reinó en aquel país.

o: e axi pensa de tractar quen totes
es pogues fer pau ab lo senyor rey Da-

antost anasen al Papa, e dix li, que ell lo
va, que de tot en tot tractas pau, e or-
entre la sancta Sgleya e la casa de Fra-
ell ab lo rey Darago: que quant per ell
es hi faria, que fer hi pogues. E lo Pa-
spos, que ell deya be e gran savietat: que
pensava lo poder quel rey Darago havia
que tot lo mon era ço que ell posseya,
ço quell havia tota Espanya a son mana-
t; e axi mateix hauria lo rey Danglaterra
plaer, sis volia, e encara tota la Lien-
och: per que de tot en tot era mester
a pau se tractas. E axi lo Papa feu se ve-
icer Bonifaci de Salamandrana, e mana li,
ll que treballas en aquests affers daques-
us. E ell respos, queu faria volenters, e
la volentat de Deus ell ho aportaria a
cabament: e sobre aço aparellas. Si quel
trames ab lo rey Carles ensemps e ab
Bonifaci un cardenal en França, al rey
ança, en quel pregava el consellava, que
e degues fer pau ab la casa Darago, ab
Carles ensemps. E que ell era apare-
que hi faria de la part de la santa Sgle-
ço que plagues a ells.
xi lo rey Carles e lo cardenal e micer
ci partirensen del Papa, e anarensen al
França, e trobaren lo a Paris, e son
mosenyer En Carles ab ell, quis feya
rey Darago. E com hagren parlat ab
de França e ab mosenyer En Carles, lo
França dix: que li pleya molt la pau,
ota res hi sofferia daço que sofferir hi
; mas mosenyer Carles respos lo con-
que dix, que ell no lexaria lo regne Da-
er res: si que per ço fo gran contrast
o rey Carles e ell. E a la fi vengrensen
lo rey de França, qui hi fo bo, que lo
rles li dona tot lo comptat de Anjou qui
a en França, qui es molt honrrat comp-
: e cascun pot se pensar, que bo comp-
onrrat era, com son pare, lo rey Carles,
fill del rey de França, ne fo aretat. E
yer En Carles dona li lo dret que havia
egne Darago, qui per lo papa Marti li
at, e quel rey Carles ne pogues fer to-
volentats: e axis compli, es feu; per-

tratar de hacer la paz con el señor rey de Aragon, por todos los medios posibles.

Dirigióse, pues, ante todo, al Papa, y le dijo, que le suplicaba tratase plenamente la paz, y pusiese en armonía la santa Iglesia, la casa de Francia y á él con el rey de Aragon, y que por su parte haria todo cuanto hacer pudiese. Respondióle el Papa, que decia muy bien, y habia en sus palabras gran sabiduría, pues, si se calculaba cual era el poder que el rey de Aragon tenia, venia á resultar que poseía todo el mundo; porque, aparte de tener toda España á su mandamiento, tendria asimismo el rey de Inglaterra, para cuanto le pluguiese, y aun mas todo Languedoch; por lo que, era menester que, sin mas remedio, se tratase la paz. Con esto, el Papa llamó á su presencia á micer Bonifacio de Salamandrana, y mandóle que fuese él quien se encargase de trabajar en estos negocios de las paces; el cual le respondió, que lo haria de buena gana, y que, con la voluntad de Dios, llevaria el negocio á buen fin; en atencion á lo que, se dispuso en seguida. Con esto, el Papa envió, junto con el rey Cárlos y micer Bonifacio, un cardenal á Francia, al rey de esta nacion, por el cual le suplicaba y aconsejaba, que viese de hacer paz con la casa de Aragon al propio tiempo que con el rey Cárlos, pues se hallaba dispuesto á hacer, por parte de la santa Iglesia, todo cuanto á ellos les pluguiese.

De este modo el rey Cárlos, el cardenal y micer Bonifacio se despidieron del Papa, y fueron á ver al rey de Francia, que encontraron en París, junto con su hermano, monseñor En Cárlos, el cual se hacia intitular rey de Aragon. Despues de haber hablado con el rey de Francia y con monseñor En Cárlos, dijo aquel: que mucho le placia la paz, y que por ello sufriria cuanto sufrir pudiese; pero, monseñor Cárlos respondió lo contrario, pues dijo que no dejaria, por nada, el reino de Aragon; lo que produjo un gran contraste entre el rey Cárlos y él. Al cabo se convinieron de modo con el rey de Francia, el cual se mostró benigno, que el rey Cárlos le dió todo el condado de Anjou que él tenia en Francia, condado muy extenso y bueno, pudiendo cada cual pensar si lo era mucho, cuando á su padre, el rey Cárlos, que era hijo del rey de Francia, se lo dieron por herencia; y en cambio, monseñor En Cárlos le dió el derecho que tenia en el reino de Aragon, y que le habia dado el papa Martin, pudiendo el rey Cárlos hacer de él á su voluntad. Así, pues, se cumplió é hizo, porque esto era lo que contrastaba la paz, mas que otra cosa alguna en

que aço era cella cosa qui contrastava mes la pau, que res qui el mon fos. E axi no diga negu, que al rey Carles costas poch la pau que feu ab lo senyor rey Darago, segons que avant oyrets, ans li costa lo dit comptat, qui es honrrada cosa.

E com aço fo feyt, ab tot poder del rey de França e de mosenyer Carles, son frare, lo rey Carles e lo cardenal e micer Bonifaci vengren en Prohença, e de Prohença trameteren micer Bonifaci en Catalunya, al senyor rey Darago, ab la missatgeria. Queus en diria? que tant ana e vench dels uns als altres, que hach acabat tot son enteniment, que la pau fo otorgada per cascuna de les parts. E la manera de la pau fo aquesta en suma, que si tot ho volia recomptar, major libre sen faria que aquest. Ab tant la pau fo tractada, quel Papa revoca la sentencia quel papa Marti havia donada contra lo senyor rey Darago, e absolvia lo senyor rey Darago e tots aquells qui eren estats ne eren sos valedors de tota mort de homens, e de tot ço que haguessen pres per cualque manera fos de llurs enamichs, ab tot lo millor enteniment que entendre si pogues. E daltra part, mosenyer En Carles de França, e lo rey Carles per ell, renunciava a la donacio que a ell era estada feyta del regne Darago; e daltra part, que hagues pau e concordia ab lo rey de França e ab sos valedors e ab la sancta romana Sgleya e ab lo rey Carles. E encara com lo rey Carles donava sa filla, madona Blanca, qui era la major filla sua que el rey Carles havia, per muller, al senyor rey Darago. E lo senyor rey Darago renunciava al regne de Sicilia en esta manera, quel Papa li donava Serdenya e Corsega en esmena; e que no era tengut que la retes al rey Carles ne a la Sgleya; mas queu desemparava tot, e emparasen la Sgleya, sis volia, o lo rey Carles; e dalre no era tengut. Daltra part retia al rey Carles sos fills que havia en sa preso, e les altres resenes.

E axi los missatgers a la fi vengren al senyor rey Darago ab aytal pau, e que aço li farien, e ell aço que davant es dit, e quen hagues son consell, e que als no hi podien fer. E sobre aço lo senyor rey feu ajustar corts a Barcelo-

el mundo: de consiguiente, no d
que poco le costase al rey Cárlos h
el señor rey de Aragon, segun mas
oiréis, antes al contrario, pues le cos
dado de Anjou que es cosa de gran

Hecho esto, con pleno poder d
Francia y de monseñor Cárlos, su
el rey Carlos, el cardenal y micer
pasaron á Provenza, y de allí envia
timo á Cataluña, con mensaje, al sei
Aragon. Cuanto sobre ello no os dir
fué su ir y volver de unos á otros, qu
logró su idea, y la paz quedó otor
cada una de las partes. Os diré, en
manera como dicha paz se consiguió
si todo quisiese contarlo, tendria q
un libro mayor que este; consistiero
los tratos en que el Papa revocó la
que habia dado el papa Martin contra
rey de Aragon, y absolvia á este y a
que le habian prestado y prestaban
miento para todas cuantas muertes
bres se habian hecho, y respecto de lo
hubiesen quitado, por cualquier esti
enemigos, entendiéndose esto del me
que posible fuese. Por otra parte,
En Cárlos de Francia, y el rey Cárl
renunciaba á la donacion que se le h
cho del reino de Aragon, promet
nez paz y concordia con el rey de
sus valedores, y con la santa roma
y el rey Cárlos, pues que el rey Cá
á su hija, mi señora Blanca, que era
que tenia, por esposa, al señor rey
gon. Este, en cambio, renunciaba a
Sicilia en esta forma: que el Papa
Cerdeña y la Córcega en enmienda
entenderse que entregaba la Sicilia a
los, ni á la Iglesia, sino que lo desam
do, pudiendo amparar-se de ella la
queria, ó el mencionado rey Cárlos
cosa no se obligaba. Además de es
gaba al rey Cárlos sus hijos, que te
en su poder, y los otros rehenes qu

De este modo presentáronse, al
ñor rey de Aragon con tal género d
ciéndole que esto le cumplirian, y qu
se tambien lo antedicho, que toma
sobre ello, y que, por su parte, no
mas hacer. (1) Con esto, el señor
congregar cortes en Barcelona, y n
celebraba este parlamento, el rey
de Castilla murió de enfermedad
tres hijos, á saber: el primero, qu
de Castilla, y se llamaba don Fern
que se llamaba don Pedro, otro don

(1) Concluyóse la paz en 20 de junio de 1295.
(2) Sancho IV de Leon y III de Castilla.

xi en aquest parlament, lo rey Castella muri de malatia e lexa rimer, que lexa rey de Castella, n Ferrando, e laltre Don Pedro, halip, e lexa una filla. E com lo arago sabe la mort del rey de ne desplaer, e feu ne fer ani- m tanyia fer a ell.

APITOL CLXXXII.

rey En Jacme Darago conferma la lo rey Carles e la casa de França; e noni del dit senyor En Jacme Dara- a Blanca, filla del rey Carles; e com el rey Carles e lo fill major del rey s renunciaren als regnes, e se mete- a de mosenyer S. Francesc.

cort fo ajustada, lo senyor rey ell ab sos barons e prelats e ca- dans e homens de viles: e a la orgada en la manera que davant E los missatgers tornarensen al l cardenal, que trobaren a Munt- en llur fermetat de totes les paus: ensemps, ab la infanta madona enaren molt honrradament e be , vengren a Perpenya. E com nya, lo senyor rey Darago e lin- ab ell, e molt honrrat capdal e Darago foren a la ciutat de senyor rey trames lo noble En Sarria, thresorer seu e conseller, b tot poder de refermar totes les rimoni, e que vaes la donzella. it noble fo a Perpenya, fo be rey Carles e per lo senyor rey de per tuyt. E com hach vista la hsen fort per pagat, si que tan- r lo senyor rey Darago totes les paus com del matrimoni. enyor rey Darago ho hach sabut, nena los fills del rey Carles e to- esenes. E com foren a Gerona, e ab ells, e tota la sua cavalleria, nzelles totes quantes honrrades alunya, venchsen a Figueres. E rey Carles e la donzella e lo car- ltra gent vengrensen a Perala- e sa companya entre Peralada e escal, que el cardenal se llamaba Guillermo Ferris.

además una hija; mas, cuando el señor rey de Aragon supo la muerte de dicho rey de Castilla, tuvo un gran disgusto, y mandó hacerle aniversario, conforme á él correspondia.

CAPÍTULO CLXXXII.

Como el señor rey En Jaime de Aragon confirmó la paz entre él y el rey Carlos y la casa de Francia, verificándose el matrimonio del referido señor En Jaime de Aragon con mi señora Blanca, hija del rey Cárlos; y como el hijo mayor de este y el mayor del rey de Mallorca renunciaron á los reinos, y se metieron en la órden de mi señor San Francisco.

Congregada que fué la corte, el señor rey celebró consejo con sus barones, prelados, caballeros, ciudadanos y hombres de villa, y al fin la paz fué otorgada del modo que antes habeis oido. Volvieron los mensajeros al rey Cárlos y al cardenal, que encontraron en Mompeller, y allí afirmaron del todo las paces, luego de lo que, todos juntos con la infanta, mi señora Blanca, que condujeron muy bien acompañada y de una manera muy distinguida, pasaron á Perpiñan. Cuando allí estuvieron, fueron á Gerona el señor rey de Aragon, el infante En Pedro y una infinidad de caudillos muy distinguidos de Cataluña y de Aragon, y entonces el señor rey envió al noble En Berenguer de Sarriá, que era tesorero y consejero suyo, á Perpiñan, con pleno poder, para confirmar las paces y el matrimonio, y además para que viese á la doncella. (1)

Cuando hubo llegado el mencionado noble á esta poblacion, fué muy bien acojido por el rey Cárlos, por el señor rey de Mallorca y por todos; y luego de haber visto á la doncella, se dió por muy satisfecho, tanto que, sin tardanza, firmó por el señor rey de Aragon cuanto habia que firmar, así respecto de las paces, como del matrimonio. Al saber esto el señor rey de Aragon, volvióse para llevarse consigo á los hijos del rey Cárlos y á todos los demás rehenes; y cuando con ellos estuvo en Gerona, y con toda su caballería, y todas cuantas damas y doncellas de distincion habia en Cataluña, pasaron juntos á Figueras. Por otra parte, el rey Cárlos, la doncella, el cardenal y toda la demás gente fueron á Peralada, aposentándose, así él como su compañía, en el monasterio de San Felío, entre Peralada y Caba-

Cabanes al monestir de senct Feliu. E lo senyor rey Darago trames al rey Carles sos fills e les resenes totes, e lo senyor infant En Pere acompanyals entro foren a llur pare. E si hanch vaes gran goig, aqui fo entre lo rey Carles e sos fills, e cascuns dels barons de Prohença e de França faeren atre tal de llurs fills, qui eren en resenes, que cobraren. Mas sobre tots fo lo goig que madona Blanca la infanta hach de sos germans, e ells ab ella.

Queus diré? que tanta de gent hi havia de una part e daltra a Peralada e a Cabanes e al monestir de senct Feliu e a Figueres e a Vilabertran e Alfar e a Vilateni e a Vilaseguer e á Castallo Dampuries e a Vilanova, que tota aquella encontrada era plena de gent. E lo senyor rey Darago feya donar racio complida de totes coses a tot hom, axi estrany com privat: e lo solaç e lo deport se moch entre ells, quel senyor rey Darago ana veure lo rey Carles e la infanta, muller sua, e li posa lo senyor rey la corona sus el cap, la pus bella e la pus rica que hanch regina portas en testa. E daquella hora avant hach nom regina Darago. Queus dire? les joyes foren grans ques donaren de les unes parts a les altres: e fo ordonat, que ab la gracia de Deus oyssen la missa al monestir de Vilabertran, e que lla facssen llurs noces. E lo senyor rey feu y hi fer una sala de fusta, la pus bella que hanch de fusta fo feyta, e lo monestir es honrrat lloch e bell e bo: e axi com ho hagren ordonat, axis compli, que al dit monestir de Vilabertran foren tuyt. E aqui hach gran alegre e gran festa per moltes rahons. La una raho per lo matrimoni qui en bona hora se feu; que be pot hom dir, que hanch tant bon parell de marit e muller no sacostaren nul temps. Que del senyor rey En Jacme, rey Darago, vos puch dir, qui es lo pus gracios senyor, e lo pus cortes, e lo pus savi, e lo millor darmes que hanch fos, e dels bons chrestians del mon. E de madona la regina, madona Blanca, pot hom dir axi mateix, que fo la pus bella dona, e la pus savia, e la pus graciosa a Deus e a sos pobles que hanch vengues en regne negu, e la millor chrestiana; que la fontana de gracia e de totes boneses era en ella. Perque Deus li trames la sua

nes. Entonces el señor rey de A
al rey Cárlos sus hijos, con todos l
henes, y el señor infante En Pedr
pañó hasta que estuvieron con su p
zo visteis alguna vez, aquí fué, y
tre el rey Cárlos y sus hijos, com
mentaron asímismo cada uno de los
Provenza y de Francia al recobrar
que habian estado en rehenes, pero
y sobre todos fué el de mi señora
infanta, al verse con sus hermanos
ella.

Qué os diré? Tan grande era
una y otra parte que habia en Per
banes, monasterio de San Felío,
Vilabertran, Alfar, Vilatenim, Vilas
telló de Ampurias y Vilanova, que
lla comarca estaba llena de gente;
rey de Aragon hacia dar racion
cuanto habia á todo el mundo, ya fu
jero, ya particular. Cundió luego
alegría entre ellos, pues el señor
gon fué á ver al rey Cárlos y á la
esposa, y colocó sobre la cabeza
corona, la mas bella y la mas rica
haya ceñido reina alguna, de m
aquella hora en adelante fué llamad
de Aragon. Qué os diré? Grandes
joyas que ambas partes se regalar
niéndose luego que, con la grac
oyesen misa en el monasterio de Vil
que allí se hiciesen las bodas. Ma
señor rey construir una sala de mad
bella que de tal género se haya co
más; debiendo advertirse, que el
terio es un lugar muy distinguido
como bueno; y así, tal como lo
se cumplió, pues fueron todos al
nasterio de Vilabertran. Grande fu
y la fiesta que aquí hubo, por much
y una de ellas era el matrimonio q
hora se verificó, porque puede m
cirse, que tan buena pareja de mar
como aquella no se ha reunido jam
pecto del señor rey En Jaime, rey
puedo deciros que era el señor ma
el más cortés, el mas sabio, el
mas que jamás haya habido, y de
cristianos del mundo; y de mi seño
mi señora Blanca, puede decirse
que fué la mujer mas bella, la m
mas grata á Dios y á sus pueblos q
gara á reino alguno, y la mejor cri
mo que en ella se encontraba la fu
cia y de todos los bienes; y como l
mitió la suya, no hubo marido

(1) Tuv o lugar este casamiento en 29 octubre de 1295.

anch no fo marit ne muller de
:io qui tant samassen; perque li
) nom que les gents de Catha-
go e del regne de Valencia li
la apellaren sancta regina mado-
sancta pau; que sancta pau e
rench per ella a tota la terra. E
r avant oyrets, exiren ne molts
ni tots foren e son bons a Deus e

atrimoni fo complit, dura la fes-
ns, que estegren tuyt ensemps,
en comiat los uns dels altres, e
ab sos fills tornasen. E com fo al
s, lo senyor rey de Mallorques
a, e entrasen a Suelo, e de Sue-
. E lo senyor rey de Mallorques
i be VIII jorns, e dins aquells
ra tanta de privadesa entre mo-
ays, fill del rey Carles, e linfant
ll major del rey de Mallorques,
e entrells se prometeren, que la
e laltre faria: axi que sacorda-
u renuncias als regnes quels de-
, e ques metessen en lo orde de
el Francesch.
och de temps si mes mosenyer
ll del rey Carles, e renuncia al
ix fo bisbe de Tolosa, mal son
nuri, e fo canonizat per lo Papa,
acles que Deus feu per ell en vida
vuy son feyts per tota chrestian-
festa.
ix com linfant En Jacme, fill del
ques, qui era lo millor e lo ma-
regnar, se rele frare menor, e
gne. E com sera passat daquesta
ix creu, que sera sanct en Para-
fa mes, per Deus major merit par
erar, perque qui regne jaqueix
n per Deus, par que el regne ce-
haver per esmena, pus la sua
a continuant entro a la fi, a tot be

xare estar aquests dos senyors

condicion alguna que tanto se amasen como estos, por lo que, se le puede dar el nombre que le daban las gentes de Cataluña y Aragon y del reino de Valencia, las cuales la apellidaron santa reina, mi señora Blanca, de santa paz, pues santa paz y buena ventura vino por ella á toda la tierra; y, segun oiréis mas adelante, salieron de este matrimonio muchos hijos é hijas, que fueron y son todos buenos á Dios y al mundo.

Verificado que se hubo el matrimonio, duró la fiesta unos ocho dias, durante los cuales estuvieron todos juntos, mas luego se despidieron unos de otros, y el rey Cárlos se volvió con sus hijos. Al llegar este al collado de Panisars, salióle al encuentro el señor rey de Mallorca, y juntos entraron á Suelo; (1) luego pasaron de Suelo á Perpiñan, y aquí los tuvo unos ocho dias el rey de Mallorca, durante los cuales nació tal privanza entre monseñor En Luis, hijo del rey Cárlos, y el infante En Jaime, hijo mayor del rey de Mallorca, que se dice, si entre ellos medió entonces la promesa de hacer el uno lo que haria el otro, resultando de aquí haberse convenido que renunciase cada cual á los reinos que pudiesen poseer, y se metiesen ambos en la órden de mi señor San Francisco.

Así vino á suceder que, poco tiempo despues, monseñor En Luis, hijo del rey Cárlos, renunció la herencia, pasando luego á ser obispo de Tolosa, mal de su grado, y siendo despues, á su muerte, canonizado por el Papa, por los muchos milagros que hizo Dios obrar por él, durante su vida y en su muerte, milagros que son conocidos por toda la cristiandad, y por los cuales se hace fiesta.

Asímismo el infante En Jaime, hijo del rey de Mallorca, y que era el mejor, el mayor y á quien le tocaba reinar, se metió á fraile menor, y renunció al reino. Al pasar de esta á la otra vida, créese, del mismo modo, que seria santo en el Paraíso, porque el que mas hace, mayor premio parece que deba esperar de Dios, y el que abandona un reino en este mundo por Dios, parece que, en enmienda, deba tener el reino celestial, puesto que su vida continúe buena hasta el fin, diciendo y haciendo todo el bien posible. (2)

Ahora dejaré estar á estos dos señores, frailes menores, santos y benignos, y os volveré á hablar del rey Cárlos, que se separó del se-

nota 1 de la página 227.
lo tiene su tendencia dominante ó caracter especial, que simbolizan á veces los actos de
o se observa á mediados del XIV, en que gran parte llevan el nombre de Crueles ó Malos.
cto de esto la casualidad de renunciar á sus derechos los dos príncipes de que se habla
o, y de retirarse ambos del mundo, pero llego á sospechar que, en este caso, serian
bien víctimas de algun engaño político, que no me atrevo á esplicar por ahora.

frares menors sants e benignes, e tornar vos he a parlar del rey Carles, quis parti del senyor rey de Mallorques, e torna en les sues terres ab sos fills sans e sauls. E axi mateix lo senyor rey Darago ab madona la regina ana a Gerona, e de Gerona a Barcelona, e puix per tots sos regnes: e la gloria e lo goig ques faya en cascuns dels llochs nons ho cal demanar; que pensar vos ho podets: que qui havia cobrada pau, e havia cobrat los sagraments de la sancta Sgleya, axi com misses e tots altres officis, de que les gents eren molt desijosos, quin goig e quin alegre devien haver tuyt!

CAPITOL CLXXXIII.

Com madona la regina Blanca percasa del senyor rey En Jacme Darago que heretas linfant En Pere, el mulleras; don pres per muller madona Guillelma de Muncada.

Si que, mentre que lo senyor rey sanava deportant ab madona la regina per sos regnes, lo senyor infant En Pere no partia de madona la regina, qui pregava lo senyor rey, que degues percasar la honor de son frare linfant, e que li donas de que pogues tenir honrrada casa, e axi mateix que li percasas muller, aquella que li pertanyes. E lo senyor rey, obehint ses pregueres, quel hereta molt honrradament, e dona li per muller de les honrrades donzelles qui filla de rey no fos, qui fos en Espanya, ço es a saber, madona Guillelma de Muncada, filla den Gasto de Biarn, ab grans riqueses, que sol en Cathalunya havia, en bons castells e viles e llochs, CCC cavallers. Si que les noces se faeren molt honrrades e bones: e fo hi lo senyor rey e madona la regina, e tota Cathalunya, e Darago partida. E com aço fo feyt, lo senyor rey ab madona la regina duna part, e lo senyor infant En Pere ab madona Guillelma de Muncada daltra, anarensen deportant per tots los regnes.

ñor rey de Mallorca, y se volvió á con sus hijos sanos y salvos. Del m el señor rey de Aragon, con mi se na, se fué á Gerona, luego á B finalmente por todos sus reinos, tal gloria y tal gozo en todos los donde pasaba, que no hay que p pues harto os lo podeis pensar, biéndose recobrado la paz y los sac la Santa Iglesia, así como las mi oficios, de que las gentes estaban sas, ya podeis ver qué gozo y aleg ser el de todos!

CAPÍTULO CLXXXII

Como mi señora la reina Blanca alcanzó En Jaime de Aragon, que heredase Pedro, y le casase; de lo que resultó fante tomó por esposa á mi señora Moncada.

Sucedió, pues, que mientras el iba solazandose con mi señora la rei reinos, el señor infante En Pedro raba del lado de aquella, la cual señor rey, que procurase el honor mano, el infante, y le diese con mantener casa digna de su categoría, le además, que le buscase mujer, correspondiese. Obedeciendo, pues rey á las súplicas de la reina, heredó namente al infante, y le dió por esp las mas poderosas doncellas, salvo hi que en España hubiese, á saber, Guillerma de Moncada, hija de En Bearne, (1) con grandes riquezas, en Cataluña tenia, entre buenos ca llas y lugares, trescientos caballer tuándose las bodas, que fueron mu distinguidas, estuvieron en ellas el mi señora la reina, toda Cataluña Aragon; despues de lo que, el señor señora la reina por una parte, y e fante En Pedro, con mi señora G Moncada por otra, se fueron diver todos los reinos.

(1) Hija de Gaston VII de Bearne.

TOL CLXXXIV.

En Jacme Darago trames missat-
En Ramon Alamany e En Vilare-
arassen Sicilia; e com les gents
els llochs e castells per part del
.

yor rey Darago trames mis-
En Ramon Alamany, qui era
de tot lo regne de Sicilia, e
ni era mestre portola, e puix a
e desemparassen castells, vi-
s qui fossen en Sicilia e en
les altres parts del regne; e
que a neguna persona no
negu, mas com lo castell
rat, que cridassen a la porta
es claus en la ma:—Ha hich
nct Pare apostolich qui vulla
stell, per part del sanct Pare
a sancta Sgleya?—E que aço
s vegades en cascu lloch. E si
s vegades no hi aparia negu
lgues per la santa Sgleya, que
les portes, e les claus als for-
n sen. E axi se compli es feu,
n del Pare Sanct, ne de la
Sgleya no hi aparech. E axi
m seren anats, les gents dels
ensen per part del infant En
cu castell e lloch.
ararensen En Ramon Alamany
, e tots los altres qui per lo
go hi eren en tota Sicilia, e re-
aus e en galees, e vengrensen
l senyor rey, quils aculli molt
bona esmena de ço que havien
era llur en Sicilia, e li pla-
que feyt hagren. E axi lo
ago hach complides totes les
la pau, que en res no hach fa-
ancta Sgleya e lo Papa se ten-
e per alegres
os he a parlar del senyor rey
r vòs he a parlar del infant
almirall, qui nos parti dell.

CAPÍTULO CLXXXIV.

Como el señor rey En Jaime de Aragon envió por mensajeros á Sicilia á En Ramon Alamany y á En Vilaragut, para que desamparasen este reino; y como las gentes se apoderaron de los lugares y castillos, de parte del infante Federico.

Entretanto el señor rey de Aragon envió, en calidad de mensajeros, á Sicilia á En Ramon Alamany, que era maestro justiciero de todo el mencionado reino, y á En Vilaragut, que era maestro portolano (1), y luego á todos los demás, para que desamparasen castillos, villas y otros lugares que hubiese, tanto en Sicilia como en Calabria y demas partes del reino; previniéndoles que se guardasen de entregar castillo alguno á nadie, y sí que, luego de haberlo desamparado, gritasen, á la puerta del castillo, con las llaves en la mano:—¿Hay por aquí álguien del Santo Padre apostólico, que quiera recibir, en su nombre y en el de la Santa Iglesia, este castillo?—cuyas palabras habian de gritar en alta voz por tres veces consecutivas en cada lugar; y si despues de haberlo repetido por tres veces, no aparecia nadie que quisiese recibirlo por la Santa Iglesia, que dejasen las puertas abiertas, las llaves en las aldabas, y marchasen. Así en efecto se hizo y cumplió; y como no parecia jamás hombre alguno del Santo Padre ni de la Santa Romana Iglesia, íbanse desde luego; mas, fuera que estaban, iban entonces las gentes de los lugares, y se apoderaban de cada castillo y villa, de parte del infante En Federico.

De este modo, pues, lo desampararon todo En Ramon Alamany, En Vilaragut y los demás que estaban en el resto de Sicilia por el señor de Aragon; y embarcándose en varias naves y galeras, pasaron á Cataluña á ver al señor rey, el cual les hizo muy buena acojida, enmendando á cada uno por lo que habia desamparado de su propiedad en Sicilia, y siendo mucho de su agrado que así lo hubiesen hecho. De este modo tambien, el señor rey de Aragon dejó cumplidos todos los convenios de la paz, sin faltar en nada, y de ello la Santa Iglesia y el Papa se dieron por contentos y alegres. (2)

Con esto, dejaré de hablaros del señor rey de Aragon, y os volveré á hablar del infante Federico, y del almirante, que no se separó de su lado.

a de los puertos ó de la marina.
o de la Sicilia por el rey D. Jaime II no puede esplicarse, sino reconociendo la debilidad
el cual faltó á la mira gloriosa y heredada que desde mucho tiempo ostentaron sus
los antecesores, y de la que él quiso separarse, segun es de ver por la concorda de

CAPITOL CLXXXV.

Com lo senyor infant Fraderich empara lo regne de Sicilia, e dona jorn cert, que tuyt fossen a Palerm, hon ab gran solemnitat prengue la corona del reyalme de Sicilia.

E micer Joan de Proxida e los altres de son consell, e barons e cavallers e ciutadans e homens de viles de Sicilia saberen com lo senyor rey Darago los havia desemparats: e digueren al senyor infant En Fraderich, que ell que pensas de emparar la terra tota, que la illa de Sicilia e tot lo regne era vinclat a ell, segons lo testament del senyor rey En Pere, son pare. E si lo senyor rey En Jacme ho havia desemparat, havia desemparat tan solament lo dret que ell hi havia,—mas lo dret que vos, senyor, hi haveyts, no ha lloch de desemparar, ne creem que li sapia greu que vos vos nemparets; que basta li a ell que haja complit ço que promes ha en les paus.—Queus dire? que axi fo acordat de tuyt, e trobaren ab doctors e ab savis, que ell podia justament emparar ço que lo senyor rey, son pare, li havia lexat per vincle.

E sobre aço, trames per tota Sicilia e en Calabria e els altres llochs dels regnes, e emparas dels castells e viles e ciutats e llochs: e fo entre tant donat jorn, que tots los capdals e cavallers e syndichs de ciutats e de viles fossen a jorn cert a Palerm; que ell se volia co-

CAPÍTULO CLXXXV

Como el señor infante Federico se apod de Sicilia, y señaló dia para que tod trasen en Palermo, donde, con gran tomó la corona del mencionado reino

Sabiendo micer Juan de Procid más de su consejo, así como los b balleros, ciudadanos y hombres d Sicilia, que el señor rey de Aragon desamparado, dijeron al señor infa derico, que tratase de apoderarse tierra, pues la isla de Sicilia y tod estaba vinculado en él, segun el tes su padre, el señor rey En Pedro; aun cuando el señor rey En Jaime, lo haya desamparado, lo que ha d do él ha sido tan solo el derecho que mas el que vos teneis, señor, no ha desampararlo, ni aun creemos que á mal que vos os apodereis de todo, q con que él haya cumplido lo que en las paces.—Qué os diré? Así fué que se hiciese con todo, y buscand cer de doctores y sabios, encontraro dia con justicia apoderarse de cuant rey, su padre, le habia dejado por v

Con tal precedente, envió por to Calabria y demás lugares de los re apoderó de los castillos, villas, ciud gares, fijándose dia entretanto para los caudillos, caballeros y síndicos d y de villas estuviesen en Palermo, p coronarse rey, y queria que todos l El dia señalado, pues, acudieron

Anania de 1295, ya sea por temor espiritual ó corporal, ya por egoismo, esperando tener las I deña y Córcega en vez de Sicilia, la proteccion de la Iglesia y la amistad de Francia. Para e vergonzosamente á casarse con la hija de uno de los principales enemigos de su patria y de Cárlos de Nápoles, llamado el cojo, para lo que le daba este cien mil marcos de plata, á rest bienes que tenia en su poder, entre ellos los hijos del mencionado Cárlos, á restituir á la Igles Sicilia y las otras adyacentes, con todos los castillos y tierras que habian sido del rey Cárlos este libre su derecho, y con todas las que D. Jaime tenia en Calabria, Valdegrate y Tierra el Principado y Basilicata, y las islas de Ischia, Procita, Capri y las que se hallan mas allá del I dar al rey de Francia contra el de Inglaterra; á indisponerse con su hermano, y a hacer la v papa Bonifacio octavo, á quien la historia da los nombres de astuto, sagaz y gran político, de gradecido, que despues de haber ascendido al pontificado, por la generosidad de su antecesor y virtuoso Celestino V (que renunció voluntariamente al pontificado y á quien la Iglesia ven número de sus santos), le mandó prender, guardándole encarcelado por largo tiempo; de aq que llamando á Roma á Federico, le hizo grandes promesas que despues no cumplió, en gra de la paz general y del buen nombre de la Iglesia. En pago de todas estas resignaciones, dió á D. Jaime el pomposo título de *gonfalonero, almirante y capitan general de la Iglesia Romana*, bia dado á otros emperadores y príncipes, en las empresas de la Tierra Santa, título que le mente al cercenarle el dominio del mar y sus legítimos derechos, y que, con noble orgullo, usar en adelante los demás reyes que hubo en la casa de Aragon. Pero, á pesar de los deseos de la debilidad de D. Jaime, la Sicilia no pasó al poder de sus enemigos, y, por obra de la sin duda, hubo de reunirse otra vez, y mas tarde, con la casa de Aragon, y así se titularon l España, como sucesores, reyes de aquella isla, hasta que, en el siglo pasado, el primer rey tía Borbon volvió á separarla, para hacer de ella y Nápoles el reino independiente que ha se ahora, y que rige un descendiente de la referida dinastía, en el momento preciso de imprimi gina. Me espreso así, porque durante la publicacion de esta obra, en que se trata del antig miento de la Sicilia, ha tenido lugar, casualmente, un nuevo levantamiento, cuyo desenlace n do á mí prever.

r rey, e volia que tuyt lo jurassen. E al que los fo donat hi foren tuyt, e aqui grans gents de cathalans e aragonesos, llatins e de calabreses e dels altres llochs regne. E com tots foren ajustats al palau l, ço es, a la Salavert de Palerm, lalmipreyca, e dix los moltes bones paraules, qui en al temps que tenien entre mans. E entre altres coses quels dix, mostra los, per tres ons, que aquest senyor era aquell terç derich que les profecies deyen que devia r e esser senyor del imperi e de la major del mon. E les rahons eren aquestes: que cert, que era lo terç fill quel senyor En havia; e daltra part, que era lo terç Frach que havia senyorejada Sicilia; e daltra, que seria lo terç Fraderich que es estat erador de Alemanya: perque per bon dret dia hom dir Fraderic terç, rey de Sicilia e lo regne que si pertanyia.

sobre aço tuyt se llevaren a una veu, e aren:—Deus do vida a nostre senyor, lo Fraderich terç, senyor de Sicilia e de tot gne!—E tantost llevarensen tots los ba-, e faeren li sagrament e omenatge; e tots los cavallers e ciutadans e homens viles. E com aço fo feyt, tantost ab gran nitat, axi com es costuma, anasen a la de la ciutat, e ab gran benedictio reebe rona. E axi, ab la corona en testa e ab lo en la ma destra e ab la verga en la ma tra, ab vestdures reyals, anasen cavalcant sgleya major de Palerm al palau, ab los rs jochs e solaces que hanch se faessen a nacio de rey qui hanch fos. E com foren alau, los menjars foren apparellats, e tot hom menja. Queus dire? que quinze dura la festa, que nul hom no feu res Palerm, mas solaces e bayllar e cantar jochs de diverses maneres: e tota hora nles eren meses al palau a tot hom qui ar volgues. Puix, com tot aço fo passat, e ns sen foren tornats en llurs llochs, lo or rey ana per tota la Sicilia vesitant, e per Calabria e per tots los altres llochs. madona la regina Costança fo absolta per, e tots aquells qui eren de sa com-si que tots dies oya missa; que axi ho

habiendo gran concurrencia de catalanes, aragoneses, latinos, calabreses y de otros lugares del reino; y reunidos que estuvieron todos en el palacio real, esto es, en la sala verde (¹) de Palermo, el almirante les exhortó, y dijo muy buenas palabras, que hacian muy al caso, por lo que toca al negocio que tenia entre manos. Entre otras cosas que les dijo, mostróles, por tres razones, que dicho señor era aquel tercer Federico que, segun las profecías, habia de ser señor del imperio y de la mayor parte del mundo, y eran tales razones las siguientes: que no podia dudarse que habia sido el tercer hijo del señor rey En Pedro; luego, que era el tercer Federico que habia sido señor de Sicilia; y luego, que seria el tercer Federico que hubiese sido emperador de Alemania, de modo que, por justo derecho, podrian decirle Federico tercero, rey de Sicilia y de todo el reino que le iba agregado.

Con esto, alzaron todos á una la voz, y gritaron:—Dios dé vida á nuestro señor, el rey Federico tercero, señor de Sicilia y de todo el reino!—Y levantándose al punto todos los barones, prestáronle juramento y homenaje, haciendo despues lo mismo todos los caballeros, ciudadanos y hombres de villas. Hecho esto, se fué en seguida, con gran solemnidad, segun es de costumbre, á la Seo de la ciudad, y con gran bendicion recibió la corona; (²) de este modo, con la corona en la cabeza, el pomo en la mano derecha, y el cetro en la izquierda, con vestiduras reales, fué cabalgando desde la iglesia mayor de Palermo al palacio, haciéndose los mayores juegos y solaces que jamás se hayan hecho en coronacion alguna de rey nuevo. Al llegar al palacio, la comida estaba ya dispuesta, y todo el mundo participó de ella. Qué os diré? Quince dias duró la fiesta, sin que nadie se ocupase de otra cosa en Palermo, mas que de solaces, bailar, cantar, y hacer juegos de diversas maneras, estando siempre en palacio, y á todas horas, dispuestas las mesas para cuantos quisiesen allí comer. Pasado que fué todo esto, volvióse cada cual al lugar de su naturaleza, y el señor rey fué por todo Sicilia, visitando el país, luego por Calabria, y finalmente por todos los demás lugares.

Mi señora la reina Constanza fué absuelta por el Papa, así como todos cuantos eran de su acompañamiento, de modo que todos los dias oia misa, pues así tuvo que hacerlo el Papa, para poder convenir las paces que con él hizo el señor rey de Aragon. Partió, pues, de Sicilia la reina, con diez galeras, y se fué

(¹) Moisè que esta sala ecsiste todavia.
(²) Federico recibió la corona el dia 3 de mayo de 1296.

hach a fer lo Papa, per convinença a les paus quel senyor rey Darago feu ab ell. Per que madona la regina parti de Sicilia ab deu galees, e anassen en Roma per pelegrinatge. E pres comiat del senyor rey de Sicilia, el senya el beney e li dona la sua benedictio, axi com mare deu donar a fill. E com fo en Roma, lo Papa li feu molta donor, e li otorga tot ço que ella li demana: e estech lla, e anava tot dia cercant les perdonances, axi com aquella dona qui era la millor chrestiana quen aquell temps sabes hom el mon. E micer Joan de Proxida nos parti della, e estech tant en Roma a guanyar los perdons, entro quel senyor rey Darago vench en Roma a veure lo Papa e a tractar pau entro lo rey Carles e lo rey de Sicilia, son frare, axi com davant oyrets; e axi tornasen en Cathalunya ab madona la regina Costança.

E com fo en Cathalunya madona la regina, feu molt de be per lanima del senyor rey En Pere, marit seu, e per la sua, e feu molts monestirs e molts daltres bens. E a Barcelona ella fina, e lexas a la casa dels frares menors, ab son fill lo rey Nanfos, e muri menoreta vestida. E segurament que cascu pot haver fe que es ab Deus en gloria.

Ara lexare a parlar del senyor rey de Sicilia e de madona la regina Costança, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL CLXXXVI.

Com lo senyor rey Darago rete les illes de Mallorques e de Manorca e Yviça al rey de Mallorques, son avonclo; e ana al Papa, per tractar pau entre son frare, lo rey Fraderich, e lo rey Carles; e com lo rey de Castella desafia lo senyor rey En Jacme Darago.

Com lo senyor rey Darago vae que havia pau ab tot lo mon, pensa que era bo que retes les illes de Mallorques e de Manorca e Diviça al rey de Mallorques, son avonclo. E com jaus he dit, lo senyor rey Darago ana una vegada a veure lo Papa en Roma, depuix les paus foren feytes: e lo Papa e los cardenals faeren li molta donor, e tots los romans; e encara li fo feyta molta donor en Genova e en Pisa. E en aquella venguda nos poch aca-

á Roma en peregrinacion, habiénd
dido del señor rey de Sicilia, al cua
bendijo y dió su bendicion, conf
darla una madre á su hijo. Al llega
dispensóle el Papa mucho honor, c
todo cuanto le pidió; y allí se estu
todos los dias en busca de indulgen
mujer conocida por la mejor cristia
die en el mundo supiese. Micer Ju
cida no se separó de su lado, y per
Roma para ganar las indulgencias,
el señor rey de Aragon fué allí á ve
y á tratar de la paz entre el rey
rey de Sicilia, su hermano, segu
adelante, volviéndose despues á Ca
mi señora la reina Constanza.

Cuando estuvo ya en Cataluña mi
reina, fué mucho lo que hizo en bie
de su marido, el señor rey En Pedr
suya, pues fundó muchos monaster
otras muchas obras de beneficencia.
lona fué donde murió dicha señora,
cuerpo á la casa de los frailes meno
estar junto con el de su hijo, el rey E
(1) de suerte que murió vestida de
en fé puede estar cualquiera, que d
ra se halla, de seguro, en la gloria

Ahora dejaré de hablaros del señ
Sicilia y de mi señora la reina Co
os volveré á hablar del señor rey d

CAPÍTULO CLXXXVI.

Como el señor rey de Aragen devolvió Mallorca, Menorca é Iviza al rey de l tio; y fué á ver al Papa, para tratar de su hermano, el rey Federico, y el rey mo el rey de Castilla desafió al señor me de Aragon.

Cuando vió el señor rey de Arag
nia paz con todo el mundo, pens
bueno devolver las islas de Mallorc
é Iviza á su tio, el rey de Mallorca;
os he dicho, luego de verificadas
fué á Roma á ver al Papa, el cual
los cardenales, y todos los romanos
le dispensaron grande honor, cosa
cieron menos en Genova y en Pisa.
viage no pudo conseguir, sin emb
se llevase á cabo la paz entre el re

(1) Murió Doña Constanza en Barcelona, el año 1302.

pau ques faes del rey Carles e del rey
ilia, si que sen torna en Cathalunya, e
ssen madona la regina, axi com jaus he
vant.

uix per temps a avant, lo senyor rey
go trames missatge al almirall en Sicilia,
engues en Cathalunya: e lalmirall en-
nent vench a ell. E puix no ana a molt
mps, quel senyor rey ab gran estol parti
athalunya per anar al Papa, per tractar
t en tot la pau del rey Fraderich e del
Carles. E com fo espaetxat a Palamos hon
culli, trames al rey de Mallorques, son
clo, quel trobas a Coplliure, que ell se
veure ab ell. E lo senyor rey de Mallor-
vench hi encontinent. Axi quel senyor
Darago parti de Palamos ab CV galees. E
es parades de Coplliure ell se vac ab lo
de Mallorques, son avonclo: e en aquella
feu gran festa la hu a laltre. E lo senyor
Darago rete li la illa de Mallorques e les
de Manorca e de Yviça, e refermaren llur
e llur amor, axi com de pare a fill: de
fo gran alegre de tots aquells qui be los
en. E lo senyor rey Darago lexa son lloch
oble En Ramon Folch e al noble En Be-
guer de Sarria, que li retessen les illes per
e axis feu es compli.

lo senyor rey ana e treballa en aquel viat-
que hanch pau no poch endreçar ques faes
lo rey Carles, son sogre, e lo rey Frade-
son frare, ans sen torna en Cathalunya:
ue les gents hagren plaer gran, com Deus
tornat sa e saul; e madona la regina
tal.

axi lexar vos he a parlar dels feyts de Si-
e tornar vos he a parlar del rey En Fer-
o de Castella, qui, per son mal consell, de-
lo senyor rey Darago, com les paus foren
s del rey Carles, no ana llonch temps
l.

alcons diran:—Com se passa En Muntaner
umariament daquests feyts?—E si a mi ho
, yo diria, que paraules hi ha que no
espost.

el rey de Sicilia, así que, se volvió á Cataluña, llevándose consigo á mi señora la reina, conforme antes os he dicho

Mas adelante, el señor rey de Aragon envió un mensajero al almirante, á Sicilia, para que viniese á Cataluña, lo que cumplió este desde luego; y tras esto no pasó mucho tiempo, que el señor rey partió de Cataluña para ir á ver al Papa, con el objeto de tratar plenamente de la paz del rey Federico y del rey Cárlos. Al quedar despachado en Palamós, que fué donde se embarcó, envió á decir á su tio, el rey de Mallorca, que queria verse con él, y así, que le encontraria en el puerto de Colibre, donde compareció en seguida dicho señor rey de Mallorca. Partió, con esto, de Palamós el señor rey de Aragon, con ciento y cinco galeras, y mientras que las embarcaciones se detuvieron en Colibre, se vió con el rey de Mallorca, su tio, en cuya entrevista se obsequiaron mutuamente uno á otro con grandes fiestas; entregando el de Aragon al otro la isla de Mallorca y las de Menorca é Iviza, confirmando la paz y amor que entre ellos mediaba, lo propio que de padre á hijo, lo que produjo grande alegria á todos cuantos les querian bien; y nombrando en su lugar el señor rey de Aragon al noble En Raimundo Folch y al noble En Berenguer de Sarriá, para que, en su nombre, le entregasen las islas, llevóse todo á cabo, y se cumplió de esta manera.

Por mas que anduvo y trabajó el señor rey en aquel viage, no pudo jamás conseguir que se arreglase la paz entre el rey Cárlos, su suegro, y el rey Federico, su hermano, antes tuvo que volverse á Cataluña, de lo que tuvieron gran contento las gentes, viendo que Dios les devolvia á su rey sano y salvo, lo propio que á mi señora la reina.

Dejaré de hablaros, pues, de los hechos de Sicilia, y os volveré á hablar del rey En Fernando de Castilla, que, por su mal consejo, desafió al señor rey de Aragon, cuando fueron hechas las paces con el rey Cárlos, no mucho tiempo habia.

Algunos dirán acaso:—¿Como es que En Muntaner trata así tan sumariamente de estos hechos?—Pero si á mí me lo decian, les diria: que hay palabras que no tienen respuesta.

CAPITOL CLXXXVII.

Com la guerra torna del senyor rey En Jacme Darago e lo rey En Ferrando de Castella; e com linfant En Pere entra en Castella ab gran poder, e assatia la ciutat de Lleo; e lo senyor rey En Jacme dellibera entrar per lo regne de Murcia, per mar e per terra.

E com lo senyor rey Darago se posa en cor dels desafiaments que lo rey de Castella li hach tramesos, donasen gran onta, e dix, que mester era quel ne faes penedir. E mana al senyor infant En Pere, que saparellas ab mil cavalls armats e ab L milia almugavers, e que pensas dentrar en Castella, e que entras per Arago, e ell entraria per lo regne de Murcia axi mateix ab gran poder. Queus en faria moltes noves? que axi com lo senyor rey ho dicta, axis compli. Quel senyor infant En Pere entra be ab mil cavalls armats de cathalans e daragonesos en Castella, e be ab L milia homens de peu. E entra be IX jornades en Castella, axi que assatia la ciutat de Lleo, e hi traygue ab trebuchs.

E axi, lexar vos he estar lo senyor infant En Pere, qui te assatiada la ciutat de Lleo, que es be dintre Castella a VIII jornades de Arago, e tornar vos he a parlar del senyor rey Darago, qui sen entra en lo regne de Murcia ab gran gent, e per mar e per terra ell entra.

CAPITOL CLXXXVIII.

Com lo senyor rey En Jacme Darago pres la vila Dalacant e lo castell per força darmes, e molts daltres castells e viles ab Murcia, e la major partida del regne; e com hach stablit tota la terra, lexa procurador lo noble En Jacme Pere, son frare.

E lo primer lloch del regne de Murcia hon ell vench fo Alacant, e combate la vila, e la pres. E puix munta el castell, qui es hu dels bells castells del mon, e pensa de combatrel tant fort, que sus per la muntanya amunt lo senyor rey, son cors, sen munta ab molts cavallers a peu entro a la porta del castell. E un poch llunyet de la porta havia un tros de mur qui era derrocat dins. E per aquell lloch, per força darmes, esvayren lo castell: e siats certs, quel senyor rey, son cors, fora estat lo primer

CAPÍTULO CLXXXVII.

Como volvió á empezar la guerra entre e En Jaime de Aragon y el rey En Fernan tilla; como el infante En Pedro entró con grandes fuerzas y sitió la ciudad como el señor rey En Jaime dilibéró en reino de Murcia, por mar y por tierra.

Fijáronse en la mente del señor rey d las cartas de desafio que el rey de habia enviado, y dándose gran verg ello, dijo que era menester hácerle a así que, mandó al señor infante En P se previniese con mil caballos armad cuenta mil almogavares, y viese de Castilla, lo que debia verificar por mientras él entraria por el reino de tambien con grandes fuerzas. Cuantas ticias no podria daros aun sobre este miento! El caso fué, que así como lo el señor rey, fué cumplido, pues el señ te En Pedro entró en Castilla con uno ballos armados de catalanes y aragu unos cincuenta mil hombres de á pi nándose en Castilla unas nueve jornad to, que sitió la ciudad de Leon, y disp tra ella con trabucos.

Dejaré estar, pues, al señor infant dro, que tiene sitiada la ciudad de cuál está dentro de Castilla á ocho jo Aragon, y os volveré á hablar del de Aragon, que va entrando en el Murcia con gran número de gente, dolo á un mismo tiempo por mar y p

CAPÍTULO CLXXXVIII.

Como el señor rey En Jaime de Aragon se la villa de Alicante y del castillo, á fuerza así como de otros muchos castillos y v que de Murcia y de la mayor parte del r mo, habiendo presidiadotodo el país, de curador á su hermano, el noble En Jai

El primer lugar del reino de Mur el cual se dirijió fué Alicante, de cu apoderó, despues de haberla comb bió despues al castillo, que es uno llos que en el mundo haya, y con t trató de combatirlo, que el mismo se persona, acompañado de muchos fué subiendo á pié y montaña arriba, gar á la misma puerta. Un poco a esta habia un pedazo de muro que e rocado por la parte de adentro, y lugar, á fuerza de armas, invadier llo; y debeis estar ciertos que el señ

fos estat, sino fos un cavaller bo e es-
e Cathalunya, per nom En Berenguer
xmolto, qui tira lo senyor rey, e crida:
enyor, que sera aço? lexats a nos entrar
rs.—E lo senyor rey sol no escolta, ans
s a avant. E lo dit En Berenguer de
olto salta a avant, e un altre cavaller
: e aqui aquells de dins van se defendre,
ne per cert aquells dos cavallers foren
, sino fos lo senyor rey, son cors, qui ab
asa en la ma e ab lescut abraçat, dona
lins, e axi fo lo terç que hi entra. E com
nyor rey fo dins, e En Berenguer de
molto e laltre vaeren lo senyor rey quils
prop, pensarensen desforçar. E lo senyor
mes se davant lescut, e un cavaller qui era
ins, qui era companyo den Nicolau Peris,
era alcayt del castell, qui era gran e va-
, trames li la escona muntera que tenia en
a, e dona li tant gran colp per lo quarto
er del escut, que mes de mig palm ne
a dins. E lo senyor rey passa avant, qui
jove e nin e be temprat, e va li tal colp
ar per mig del cap ab la espasa, quel cap-
l que portava vestit no li valch, quentro
s dens lo fene; puix va trer la espasa del
daquell, e va ferir daltre, quel braç ab
o muscle na vaylla en terra. Queus dire?
senyor rey, de la sua ma, ne espaetxa cinch
quell lloch: e entretant les gents atenien,
raven per aquell portal. E En Berenguer
ixmolto nos partia del senyor rey, e exí
x feya darmes, que maravella era. Queus
que ab molta cavalleria qui fo entrada
del senyor rey sen ana a la porta den
n Peris, lalcayt, ab la espasa en la ma
e ab les claus en la ma siniestra, e aqui
defensa; mas poch li valch son defensar,
l fo aqui pecejat.
om tot lo castell fo pres, lo senyor rey
que lalcayt no fos soterrat en simenteri,
dona per traydor, e feu li hom gitar lo
s cans. Perque, senyors qui aquest li-
rets, guardats vos, com emparats castell
nyor; que qui castell empara per senyor,
nera cosa que li deu anar lo cor es, que
o castell a son senyor; e laltra, quen
exir a honor de si e de son llinatge. E
o cor axi a tots, ne a molts qui ara ree-
stells, ans la primera cosa en que pen-

persona, hubiera sido el primero que allí hubiera llegado, á no ser un caballero, bueno y experto, de Cataluña, llamado En Berenguer de Puixmoltó, el cual cojió al señor rey, y apartándolo gritó:—Qué vais á hacer, señor? Dejad que nosotros entremos primero.—El señor rey, lejos de escucharle, siguió avanzando, mas el referido En Berenguer de Puixmoltó dió un salto hácia adelante, y lo propio hizo despues de él otro caballero; con esto, los de dentro empezaron á defenderse, y de seguro que hubieran muerto allí ambos caballeros, á no ser el señor rey que, por sí propio, con la espada en la mano y embrazado el escudo, dió tambien un salto adentro, de modo que vino á ser el tercero que entró. Al ver En Berenguer de Puixmoltó y el otro caballero que estaba cerca de ellos el señor rey, esforzáronse lo mas que pudieron: púsose el señor rey el escudo delante, y un caballero de los de dentro, que era compañero de Nicolás Peris, alcaide del castillo, hombre de buena talla y valiente, arrojóle la azcona montera que empuñaba, y le dió tan fuerte golpe por el cuarto primero del escudo, que lo pasó mas de medio palmo. Avanzó entonces el señor rey, que era jóven, mozo y de buen humor, y tal cuchillada le dió con su espada, por medio de la cabeza, que para nada le sirvió el tejido de malla que le cubria, pues hasta los dientes le partió en dos mitades; arrancó en seguida la espada de la cabeza en que se habia clavado, y dirijiéndola contra otro, le hirió tambien de modo, que el brazo con todo el hombro cayó rodando en tierra. Qué os diré? Cinco fueron los que despachó de su mano el señor rey en aquel punto, y entretanto sus gentes acechaban é iban entrando por el portal. En Berenguer de Puixmoltó no se apartaba del lado del señor rey, obrando al propio tiempo tales hechos de armas, que era una maravilla. Qué os diré? Habiendo entrado mucha caballería despues del señor rey, dirijióse con ella á la puerta de En Nicolás Peris, que era el alcaide, el cual se defendió con la espada en la mano derecha y las llaves en la izquierda, pero de poco le hubo de valer, pues quedó descuartizado.

Luego que se hubieron apoderado de todo el castillo, mandó el señor rey que el alcaide no fuese enterrado en cementerio, antes lo dió por traidor, é hizo arrojar su cuerpo á los perros. Por esto, señores, los que este libro oyereis leer, tened cuidado cuando os encargais de guardar un castillo por algun señor, pues quien tal hace, la primera cosa en que ha de fijarse su mente es salvar el castillo al señor, y la otra, que pueda salir de él con honra para sí y para su linaje. No es esto lo que piensan

sen fan lo compte:—Aytant e de guardia dell castell, e per ayt nt trobare un escuder quil me guardara, per que aytant men sobrara cascun any.—E axi aquells qui aço pensen fan foyll pensament, per que son molts cavallers e altres bons homens estats morts e consumats, e llur senyor los ha donats per traydors. E aquest cavaller alcayt de Alacant, per nom En Nicolau Peris, hi muri el defensa mentre vida li basta, e aquells qui ab ell eren; mas per ço com no hi tenia companyia tanta com tenir hi devia, e de que prenia sou del rey de Castella, e no hi havia mes en obra ço quen prenia cascun any del rey de Castella, per cascuna daquestes coses fo donat per traydor. E axi dich vos, que dels grans perills del mon es tenir castell per senyor, per gran pau que sia; que en un dia o en una nayt ve ço que james nos cuyda hom quesdevenga.

E axi lo dit senyor rey hach pres lo castell, e comanal an Berenguer de Puixmolto, e fo gran raho, que be ho havia servit. E puix avallassen a la vila, e En Ramon Sacomana e En Iacme Berenguer e En Saverdu, qui eren dels millors Dalacant, ab tots los altres, faeren sagrament e omenatge al senyor rey, que avallarien a ell a la vila davall, com vaeren que lo castell era perdut, e conexien que nos podien pus tenir a la vila Dintravela; que per cert, si el castell no fos estat pres, ells nul temps nos foren retuts al senyor rey: per que Deus e lo rey de Castella e tot lo mon los ne tench per escusats. E lo rey de Castella com ho sabe, los dona per bons e per lleyals, e dona per traydor En Nicolau Peris, axi com lo senyor rey havia feyt, com a bon senyor, ço que havia feyt, e valeros, qui per mal lavia donat.

Puix com lo senyor rey hach ordonat Alacant, anasen a Elx, e posa setge a Elx, e hi trague ab trebuchs. E dins aquell temps quel setge tenia, hach tota la vall Delda e de Novelda, e de Nompot e Asp e Petrer e la Mola; e hach Crivelleyn, que la Rays sen vench a ell, es feu son hom e son vassall; e puix hach Favanella e Calloza e Guardamar. Queus dire? Tant tench assatiat Elx, quel hach, es rete a ell. E puix hach Oriola e lo castell qui li rete Pere Ruys de senct Sabria, quin era alcayt, quil rete com vac que la vila Doriola hach hauda: e

todos, ni lo que sucede ahora á muchos d que reciben castillos, antes bien lo primero calculan es:—Tanto me cuesta la guarda del tillo, por tanto encontraré un escudero que lo guarde, y así, tanto me sobrará cada año Pero los que así piensan, loco pensamiento nen, pues por ello han sido muertos y arru dos muchos caballeros y otras buenas pe nas, á los que su señor ha dado por traido Este mismo caballero, alcaide de Alicante, cu nombre era Nicolás Peris, murió en el castil lo defendió mientras vida tuvo junto con los q estaban con él, pero como no tenia allí tu fuerza como tener debiera, para lo cual re bia sueldo del rey de Castilla, y como no l bia puesto por obra aquello para lo cual é braba cada año de dicho rey, por cada una estas cosas fué dado por traidor; y así os di que tener castillo por señor es uno de l grandes peligros del mundo, por mucha p que haya, pues en un dia ó en una noche se breviene lo que jamás puede pensar uno que acontezca.

Habiendo, pues, tomado el castillo dicho ñor rey, lo encomendó á En Berenguer Puixmoltó, y fué esto muy razonado, ya que bien le habia servido. Bajó despues á la vil y En Ramon Sacomana, En Jaime Berengu y En Saverdú, que eran de los mejores Alicante, con todos los demás, hicieron ju mento y homenaje al señor rey, que salie á fuera de la villa á presentársele, tan lu como viesen que se habia perdido el castil pues conocian que dentro no se podian sal ner, y en verdad, que á no haberse pres castillo, en tiempo alguno se hubieran ent gado al señor rey, por lo que Dios, el rey Castilla y el mundo entero les tuvo siem por disculpados, de modo que, al saberlo rey de Castilla, les dió por buenos y leales paso que dió por traidor á En Nicolás Peris propio que hizo el señor rey, el cual, co buen señor y valeroso que era, le habia m do como á desleal.

Despues que el señor rey tuvo arregl Alicante, se fué á Elche, donde puso tam sitio, y contra cuya poblacion disparó con bucos. En el tiempo que duró este sitio, a deróse de todo el valle de Elda y Novelda, Nompot, Aspe, Petrel y la Mola, y asi mo de Crevillente, cuyo arraiz se le prese haciéndose hombre y vasallo suyo, y por timo apoderóse de Abanilla, de Calloza y Guardamar. Qué os diré? Sitiado tuvo á che hasta que se le hubo rendido; y lu tomó á Orihuela con su castillo, que le en gó su alcaide Pedro Ruiz de Sent Sabrié que hizo este cuando vió que la villa es

ch gran raho que li retes lo castell sens colp
ens costada, que hu dels pus forts castells e
pus reyals es Despanya. E axius podets
endre, quel cavaller feu gran bondat e gran
lesia, que axi rete lo castell al senyor rey.
ach pres lo castell de Montagut e la ciutat
Murcia e Cartagenia e Lorcha e Molina e
ts daltres llochs: los quals es ver que la
or part pertanyien que devien esser del
senyor rey per just titol, segons que ya da-
t havets pogut entendre en la conquesta del
ne de Murcia. E com lo senyor rey hach
da la ciutat de Murcia e la major part del
ne, establi la terra, é lexa procurador lo no-
En Iacme Pere, son frare, ab molta bona
alleria que hi lexa ab ell.

CAPITOL CLXXXIX

m lo senyor rey En Iacme Darago hach noves, quel infant En Pere, son germa, era mort a Lleo e En Ramon Danglesola; e com se tornaren en Arago, senyeres alçades.

E com fo el regne de Valencia, tornat a ell
gren noves, que linfant En Pere, son ger-
, era mort de malaltia al setge de Lleo, e
Ramon Danglesola. E lo senyor infant en
malaltia feu axi be tot son ordre, com a bon
estia pertany; que tots los sagraments de
la Sgleya pres molt devotament, axi com
on chrestia, e net e pur que ell era; que
ch no havia coneguda dona carnalment,
madona Guillelma de Muncada, sa muller.
om ell passa daquesta vida, que feu axi be-
com chrestia el mon pogues fer, ell pre-
uyt, que dol no faes dell, entro la host fos
ada en Arago ab lo seu cors, e que als
peus faessen soterrar lo dit En Ramon
glesola, axi com aquell qui en vida e en
t li havia tenguda bona companyia.
la host llevas de Lleo ab lo cors del se-
r infant En Pere e den Ramon Danglesola,
arnarensen en Arago, senyeres alçades. E
foren en Arago, e lo senyor rey ho sabe,
olt despagat de la mort del senyor infant,
i retre son deute, axi com bon senyor
a son char frare e bo. Si quel senyor
molt plant. Deus per la sua marce, haja
a anima, axi com de bon senyor e just e

en poder del rey; y gran razon tuvo para hacerlo, entregándoselo sin lucha ni gasto alguno, pues es uno de lo mas fuertes y mas reales castillos de España. Con que, ya podeis entender que gran bondad y gran cortesía fué, de parte del caballero, entregar así el castillo al señor rey. Tomó asímismo el castillo de Montagut, la ciudad de Murcia, Cartagena, Lorca, Molina y muchos otros lugares, los cuales, á la verdad, eran en su mayor parte de su pertenencia, y debian ser del mencionado señor rey por justo título, segun habeis podido comprenderlo ya antes, cuando la conquista del reino de Murcia. Al tener el señor rey esta ciudad y la mayor parte del reino, dejó el país bien presidiado, y por procurador el noble En Jaime Pedro, su hermano, con muy buena caballería que puso á su disposicion.

CAPÍTULO CLXXXIX.

Como el señor rey En Jaime de Aragon tuvo noticias de que el infante En Pedro, su hermano, habia muerto en Leon, y asímismo En Ramon de Anglesola; y como se volvieron á Aragon, con las señeras desplegadas.

Cuando hubo regresado al reino de Valencia, llegáronle noticias de que el infante En Pedro, su hermano, habia muerto de enfermedad en el sitio de Leon y asímismo En Ramon de Anglesola. Dicho señor infante, en su enfermedad, cumplió bien ordenamente todo lo que correspondia como buen cristiano, pues, como tal, recibió muy devotamente todos los sacramentos de la santa Iglesia, y tan limpio y puro era, que jamás habia conocido carnalmente á mujer alguna, sí solo á mi señora Guillerma de Moncada, su esposa. Cuando pasó de esta á la otra vida hizo tan bello fin, como pudiera hacerlo cristiano alguno del mundo, y suplicó á todos que no se hiciese duelo hasta que la hueste hubiese regresado á Aragon con su cuerpo, y que mandasen enterrar á sus piés al citado En Ramon de Anglesola, para acreditar que de él habia tenido buena compañía, así en vida, como en muerte.

Partió, pues, de Leon la hueste con el cuerpo del señor infante En Pedro y el de En Ramon de Anglesola, y volviéronse todos á Aragon con señeras desplegadas. Cuando allí estuvieron, y supo la novedad el señor rey, quedó muy disgustado por la muerte del señor infante, é hizo por él lo que debia, así como debe hacerlo todo buen señor con hermano tan bueno y á quien tanto queria. He aquí porque tan llorado fué el señor infante.

dreturer deu haver.

Ara vos lexare a parlar del senyor rey Darago, e tornare a parlar dels feyts de Sicilia.

CAPITOL CXC.

Com dos cavallers de Cathania e Ser Virgili de Napols reteren la ciutat de Cathania al duch Robert, fill major del rey Carles, lo qual lexa lo senyor rey En Iacme Darago a Cathania, com passa segona vegada al Papa.

E com lo senyor rey Darago hach lexat lo duch Robert a Cathania, e sen fo vengut la segona vegada que ana al Papa, e ana en Napols e en Sicilia, e no poch haver feyta pau entre lo senyor reyde Sicilia, son frare, e lo rey Carles, son sogre. E lo duch Robert, fill major del rey Carles, romas en Sicilia en la ciutat de Cathania, que ser Virgili en Napols e dos cavallers de Cathania li hagren retuda la ciutat; e puix axi mateix li fo retut Paterno e Aderes e daltres llochs. Axi que la guerra era molt gran en Sicilia; quel duch hi havia gran poder de cavalleria, que be hi havia tres mil cavalls armats, e lo senyor rey de Sicilia non havia pus de mil cathalans e aragonesos: e tots dies aquells del senyor rey de Sicilia guanyaven sobre ells.

CAPITOL CXCI.

Com tres barons vengren de França ab CCC cavallers en ajuda del rey Carles, e per venjar la mort de llurs parents; los quals volent percassar la mort al compte Galceran e a don Blasco Dalago, la percassaren a ells mateixos.

E esdevenchse, que tres barons de França vengren en Sicilia en ajuda del rey Carles, per venjar la mort de llurs parents qui eren estats morts en la guerra de Sicilia, en temps del senyor rey En Iacme. E aquests tres barons amenaven ab ells CCC cavallers, tots triats, qui eren dels millors de França, e meterensen nom los cavallers de la mort. E vengren a Cathania, ab cor e ab volentat, que de tot en tot se tro-

Dios, por su merced, tenga su alma, co
tenerla de quien era tan buen señor,
recto.

Ahora dejaré de hablaros del seño
Aragon, y volveré á hablaros de los
de Sicilia.

CAPÍTULO CXC.

Como dos caballeros de Catania y ser Vir
Nápoles entregaron aquella ciudad al d
berto, hijo mayor del rey Cárlos, al cua
la misma el señor rey En Jaime de Arag
do pasó por segunda vez á ver al Papa.

Al volver el señor rey de Aragon,
gunda vez que fué á ver al Papa, dejó
tania al duque Roberto, habiendo ido
poles y á Sicilia, sin haber podido
que se hiciera la paz entre su hermano
ñor rey de Sicilia, y el rey Cárlos, su
gro. Con esto, quedó en Sicilia el duq
berto, hijo mayor del rey Cárlos, en la
dad de Catania, que ser Virgili de Na
dos caballeros de aquella ciudad le hab
tregado, despues de lo que, le fueron
gadas asímismo Paterno, Aderes (Ad
otros lugares. De aquí resultó, que
grande la guerra en Sicilia, mas su
duque tenia allí gran fuerza de cab
pues habia mas de tres mil caballos
dos, y el señor rey de Sicilia no tenia
de mil catalanes y aragoneses, todos
los del señor rey de Sicilia reportaban
sobre aquellos.

CAPÍTULO CXCI.

Como tres barones llegaron de Francia
cientos caballeros, en ayuda del rey Cá
vengar la muerte de sus parientes; y c
riendo ocasionar la muerte al conde Gal
don Blasco de Alagon, se la ocasionaron
mos.

Sucedió que tres barones de Fran
ron en ayuda del rey Cárlos, para
muerte de sus parientes, acontecid
guerra de Sicilia, en tiempo del rey
me. Llevaban consigo dichos tres
trescientos caballeros, todos escogido
eran de los mejores de Francia, los
pusieron por nombre los caballeros de
te; y fueron á Catania con ánimo
voluntad de encontrarse con el noble

(1) Moisè le llama Virgilio, y es posible que así sea.

ı ab lo noble En Guillem Galceran comp- Catansar, o ab don Blasco Dalago, qui le la part del senyor rey de Sicilia. E aço en. Si que com foren en Cathania, tot los deya los cavallers de la mort, axi com avien posat lo nom.

ieus dire? Ells saberen un jorn, quel te Galceran e don Blasco eren en un cas- e Sicilia qui ha nom Gaylano. E tots CCC lers, molt gint arreats, e daltres quils ven- acompanyar, anarensen a Gaylano. E mpte Galceran e don Blasco saberen ho, en aquell pla de Gaylano eren venguts, e negren la gent que havien, e trobaren no tenien mes CC homens de cavall e en- CCC de peu: e hagren llur acord, que ot en tot los exissen a batalla. E a lalba lia exiren de Gaylano, batalla arrengada, ompes e les nacres sonant. E los cavallers mort axi mateix quils vaeren, reconegren ts eren, e trobaren, que tota hora eren nchcents homens a cavall de bona gent, lls homens de peu de llur pays. E com una de les hosts se vaeren, los almugavers compte Galceran e de don Blasco cridaren: esperta ferres!—e tots a colp van ferir dels es de les llances e dels darts per les peres, ue foch ne feya cascu exir, axi que paria tot lo mon fos luminaria, e majorment era alba. E los francesos qui vaeren aço avellarensen, e digueren, que volia dir E cavallers que hi havia que ya seren ats ab los almugavers en Calabria en feyt nes, digueren los, que aço era costuma almugavers, que tota hora que entraven atalla despertaven los ferres. Si que dix mpte de Brenda, qui era hu daquells ples de França:—A Deus, dix ell, que aço? Ab diables nos som trobats! que lls qui ferre desperten, par quen cor han rir, e creu, que nos havem trobat ço anavem cercant.—E llavors senyas, e co- as a Deus, e batalla arrengada van venir ans als altres

lo compte Galceran e don Blasco no vol- fer davantera ne rerasaga, ans tots ple- la cavalleria de la banda sinistre e los gavers de la dreta, van ferir la davante- aquells en tal manera, que parech que tot on ne vingues. E la batalla fo molt cruel,

llermo Galceran, conde de Catanzaro, ó con don Blasco de Alagon, que eran de la parte del señor rey de Sicilia, lo que juraron. Y realmente, cuando estuvieron en Catania, llamábales todo el mundo los caballeros de la muerte, ó sea con el mismo nombre que ellos se habian puesto.

Qué os diré? Supieron un dia los tales barones que el conde Galceran y don Blasco estaban en un castillo de Sicilia, que tiene por nombre Gailano (*Gagliano*), y marchando los trescientos caballeros muy bien arreglados, con otros, además, que les acompañaron, dirigiéronse á dicho punto. Al saber el conde Galceran y don Blasco que aquellos habian acudido á la llanura de Gailano (*Gagliano*), pasaron revista de la gente que llevaban, y encontraron que no tenian mas allá de doscientos hombres á caballo y hasta trescientos de á pié; mas habiendo tratado acerca de lo que harian, acordaron, con toda resolucion, presentarles batalla. Salieron, pues, de Gailano (*Gagliano*) al rayar el alba, formados en órden de batalla, y sonando las trompas y las nácaras. Así que les vieron los caballeros de la muerte, pasaron tambien revista de los suyos, y encontraron desde luego que eran mas de quinientos hombres á caballo de buena gente, y además muchos hombres de á pié, de su país; mas al descubrirse mútuamente entrambas huestes, los almogavares del conde Galceran y de don Blasco dieron el grito de:—Dispierta hierro!—hiriendo todos de un golpe con los hierros de las lanzas y de los dardos contra las piedras, y haciendo cada cual salir fuego, de modo que parecia como si todo el mundo estuviese iluminado, y mas entonces que habia el alba. Al ver esto los franceses, quedaron maravillados, y preguntaban qué significaba aquello; mas, algunos de los caballeros que allí habia, los cuales se habian encontrado ya en otros hechos de armas con los almogavares en Calabria, dijéronles ser aquello costumbre de los almogavares, que siempre que entraban en batalla dispertaban los hierros. Entonces el conde de Brenda (*Brienne*), que era uno de los que habian venido de Francia, dijo:—Dios mio, que vá á ser esto? Hemos dado con diablos, pues los que así dispiertan el hierro, parece que han de atacar con ánimo, y podeis creer que hemos encontrado lo que vamos buscando!—Y santiguándose luego, encomendóse á Dios, y puestos en órden de batalla, acometiéronse unos á otros.

El conde Galceran y don Blasco no quisieron formar delantera ni retaguardia, antes marchando todos á la vez, la caballería por la

e los almugavers van trametre los darts, que diablia fo ço que ells ne faeren, que al entrar que faeren en ells, mes de C homens, qui mort cavaller o cavall dels francesos nanaren a terra; puix van trocejar llances, e esbudellar cavalls, qui axi mateix anaven entre ells, com si anassen per un jardi. E lo compte Galceran e don Blasco van se fexar ab les senyeres dels francesos en tal manera, que a terra les gitaven totes: e llavors vaerets feyts darmes, e colps pendre e donar, que hanch de tant poca gent tant cruel batalla no fo. Si que aço dura entro a mig dia, que nul hom no pogra conexer quals navien lo millor, sino tant solament en les senyeres dels francesos, qui eren totes abatudes, salvant aquella del compte de Brenda, qui la lleva, com lo seu senyaler fo mort, e comanala a altre cavaller. E com los cathalans e aragonesos vaeren que aquells se tenien tant fort, moch se un crit entrells, e cridaren:—Arago! Arago!—E llavors aquell nom escalfals tots, e van tant regent ferir, que aço fo la major maravella del mon; axi quels francesos no foren pus de LXXX cavallers, e van sen pujar en un cabeço. E llavors lo compte Galceran e don Blasco van ferir en ells. Queus dire? que tots sen portaren lo nom que navien aportat de França: que ells savien mes nom los cavallers de la mort, e tots muriren; que de tots CCC ne encara dels altres qui ab ells sacompanyaren, non escaparen mas sols cinch homens a cavall alforrats, qui eren de Cathania e anaven ab ells per pilots.

E com tots foren morts, llevaren lo camp la companya del compte Galceran e de don Blasco. E podets dir que hagren tant guanyat, que tostemps foren richs aquells qui en aquella batalla foren. E reconegren quanta gent havien perduda, e trobaren que havien perduts entro a XXII homens a cavall e XXXIV de peu. E axi, alegres e pagats, com hagren llevat lo camp, entrarensen a Gaylano; e aqui entre Gaylano e Trayna meteren los nafrats, en faeren be pensar.

E la novella ana al senyor rey de Sicilia, qui era a Nicosia, e hach ne gran plaer, ell e tots aquells qui be li volien.

E al quart jorn, depuix fo feyta la batalla, lo compte Galceran e don Blasco anaren reco-

parte izquierda, y los almogavares
recha, atacaron la delantera de l
tal modo, que parecia como si tod
do viniese abajo. Muy cruel fué la
de tal modo arrojaron los dardos lo
vares, que fué verdaderamente un
ra lo que con ellos hicieron, pues d
choque derribaron ya cien hombr
franceses, quedando muertos ó cab
balleros; y luego, empezaron á rom
y á sacar las tripas de los caballos,
entre ellos lo propio que si fuese
jardin. El conde Galceran y don Bla
modo trataron á las señeras de los
que por tierra las echaban todas; y
hubierais visto hechos de armas, da
cibiendo golpes, de modo que jamás
poca gente, se dió tan cruel batalla
medio dia duró todo esto, sin que
conocerse qué parte llevaba mas vent
ser tan solo por las señeras de los
que estaban todas abatidas, salvo la
de Brenda (*Brienne*), que él mismo
cuando fué muerto el señalero que la
y la encomendó á otro caballero. A
catalanes y aragoneses que tan fuertes
tenian los otros, levantóse entre ellos
diciendo: — Aragon! Aragon! — y
ciéndose entonces con tal nombre, aco
tan de recio, que fué la mayor mar
mundo; los franceses quedaron red
ochenta caballeros, y subiéndose á
que allí habia, acometíeronles entonce
de Galceran y don Blasco. Qué os di
puede decirse que se llevaron consigo
bre que habian traido de Francia, p
lleros de la muerte se pusieron por no
todos murieron, porque de los tres
aun de los demás que les acompañ
escaparon mas que cinco á caballo
que eran de Catania, é iban con
servirles de guias.

Cuando fueron todos muertos, la
del conde Galceran y de don Blasco
ron el campo, y tanta fué la ganancia
cieron, que ricos quedaron para si
lo podeis bien decir,) cuantos se en
en aquella batalla. Reconocieron luej
gente habian perdido, y encontraron
ta veinte y dos hombres á caballo y
cuatro de á pié. Así, contentos y sa
cuando hubieron levantado el campo
ronse en Gailano (*Gagliano*), y ent
no (*Gagliano*) y Traina repartieron
mos, dando órden que fuesen bien

Llegá la noticia al señor rey de Si
estaban en Nicosia, y así él como
que le querian bien tuvieron de ell

Paterno e Oderno, e llevaren gran pre-
rancesos qui eren venguts de Cathania
h per erba é per llenya. E havia hi be
avallers francesos qui eren anats per
a daquelles adzembles, qui tots foren
e presos. E axi en aquella saho hagren
Cathania, per la mort dels cavallers de la
E axi mateix nach gran dolor lo rey
e lo Papa, com ho saberen; si quel Pa-
:—Nos cuydavem haver feyt, e res no
feyt; que par nos que la Sicilia axi
s defendra aquest, com son pare e son
han feyt; e si be ses fadri, ell mostrara
al casa es exit; per que creu, que a la
per pau nol havem, james no haurem
damnatge per ell.

placer.

El cuarto dia despues de haberse dado la batalla, el conde Galceran y don Blasco fueron á reconocer Paterno y Aderno, donde hicieron gran presa de franceses, que venian de Catania al bosque para proveer de yerba y leña; y doscientos caballeros franceses que habian ido allí para guardar las acémilas, quedaron todos muertos ó presos. Así vino á suceder en tal ocasion, que hubo de haber luto en Catania por la muerte de los caballeros de la muerte. Del mismo modo hubieron de esperimentar gran dolor el rey Cárlos y el Papa cuando lo supieron, tanto, que este dijo:—Nos figurábamos haber hecho algo, y nada hicimos, pues nos parece que ese defenderá la Sicilia de nosotros, lo propio que su padre y su hermano lo hicieron; y por mas que sea mozo, ya demostrará de qué casa ha salido. Creed, por lo mismo, que si, al cabo, por medios de paz no lo cojemos, jamás recibirémos de él otra cosa que daño.

CAPITOL CXCII.

Lo rey Carles trames son fill, lo princep de Ta-
nto, en Sicilia, ab mil e CC cavalls armats e L ga
s, e com fo desbaratat a Trapena per lo senyor
Fraderich de Sicilia, e pres, e mes en preso en
castell de Xifelo.

CAPÍTULO CXCII.

Como el rey Cárlos envió á su hijo, el príncipe de Tarento, a Sicilia, con mil y doscientos caballos armados y cincuenta galeras; y como fué desbaratado en Trápani por el señor rey Federico de Sicilia, que le hizo prisionero, y le puso preso en el castillo de Xifelo (*Cefalú*).

que, com lo rey Carles sabe aço, feu ape-
en Napols son fill, lo princep de Taranto,
s li be mil CC cavalls armats entre fran-
e prohençals e napolitans, tots de bona
e feu aparellar L galees, e que anassen
obertes: e recullirensen. E lo rey Carles
a son fill, lo princep, que de tot en tot
nas dretament a la plaja de capo Dorlan-
castell de senct March é a Castallo e a
avila: e axi, que valia mes que prengues
la en saul en llur terra mateixa, que si
tra part feya host per si mateix; que lla
gran cavalleria del duch, que tantost se-
ell; e encara que haurien gran refres-
dels llochs quis tenien per ell, e da-
lloch tota hora podien anar a Cathania
r terra, qui per ells se tenia. E segura-
lo rey Carles deya la dreta, qui creure
gues; mas lo jove no sacorda a vegades
rs ab la saviesa, ans sacorda mes ab
at.

Tan luego, pues, como supo esto el rey Cárlos, hizo preparar en Nápoles á su hijo, el príncipe de Tarento, le entregó mas de mil doscientos caballos armados, entre franceses, provenzales y napolitanos, todos gente escogida, é hizo disponer cincuenta galeras de gran porte, en las cuales se embarcaron. Mandó el rey Cárlos á su hijo, el príncipe, que marchase resuelta y directamente á la playa de Cabo de Orlando, al castillo de San Marco, á Castallo y á Francavila, valiéndole mas que tomase tierra en su país, que hacer hueste en cualquier otro punto por sí propio, pues allí tenia gran número de caballería, que era del duque, (1) la cual se le agregaria desde luego, pudiendo contar, además, con gran refresco de los lugares que por él se tenian, con lo que podia ir en toda ocasion á Catania por tierra de su dominio. Y de seguro era lo mas acertado cuanto decia el rey Cárlos, á haberle creido, pero el jóven, algunas veces, no se conformó de buena gana con la sabiduría del padre, y sí mas bien con su voluntad.

Embarcóse, pues, el príncipe con toda

(1) Roberto, duque de Calabria, hermano del príncipe de Tarento.

e los almugavers van trametre los darts, que diablia fo ço que ells ne faeren, que al entrar que faeren en ells, mes de C homens, qui mor cavaller o cavall dels francesos nanaren ra; puix van trocejar llances, e esbr valls, qui axi mateix anaven si anassen per un jardi. E lo e don Blasco van se fexar francesos en tal manera ven totes: e llavors colps pendre e don gent tant cruel b entro a mig di xer quals n ment en le totes ab Brend mort cat te

E axi lo princep cregue aquest consell, no membrantse daço quel rey Carles li havia nat, e axi venchsen a Trapena. E com les vedes vaeren que feyen la via de Trapena; e tantost ana missatge al senyor rey de Sicilia, qui era a Castrejoan, com hom es el mig de la illa, e que tantost pogues acorrer ça e lla. E com ell sabe quel princep feya la via de Trapena, trames per sos barons per tota Sicilia, que atenessen a ell a Cathalafin, hon lo trobarien; e axi mateix ho trames a dir an Uguet Dampuries, qui era a Regol en Calabria: e com cascu hach lo missatge, pensaren datendre lo senyor rey.

E lo princep hach haut tant bon temps, que abans quel senyor rey hagues tota sa gent aplegada, ell hach presa terra a les Seques de Trapena, entre Trapena e Matzara, e qui ell posa los cavalls e tota sa gent en terra, e venchsen a Trapena, e combatela, e no hi poch res fer, ans hi pres damnatge: e axi llevassen, e anassen vers Matzara. E lo senyor rey fo li davant ab aquella gent que havia, qui eren tota hora setcents cavalls armats e tres milia almugavers: e era ab lo senyor rey lo compte Galceran e don Blasco e don G. Ramon de Muncada e En Berenguer Dentença, e daltres cavallers molts e bons. E com les hosts se vaeren, cascuns se meteren en ordre de batalla: e el compte Galceran e En G. Ramon de Muncada e don Blasco hagren la davantera del senyor rey de Sicilia; e meteren la paonada a la banda dreta e la cavalleria a la banda sinistra.

E com los almugavers vaeren que eren prop de ferir, cridaren tuyt:—Desperta ferres!—E

parte iz[illegible] en Nápoles, habiéndose re[illegible] su padre, que le santiguó, le b[illegible] amonestó para que obrase bien, [illegible] todos los demás que con él iba [illegible], besáronle las manos, embarcáron[illegible] go, e hicieron rumbo hácia Trápani empero, como se acordaron de lo que el rey Cárlos, que de este modo habla[illegible] dos al príncipe:—Señor, tomemos tierra lejos que podamos del duque, y luego, desplegada, irémos á Catania, destruye quemando todo cuanto nos venga de pues vergonzoso sería para vos que tan os mezclaseis con el duque, por parece como si no os atrevierais á emprender por vos mismo.

Creyó el príncipe este consejo, sin darse de lo que le habia mandado el rey los, y así, dirigióse á Trápani. Cuando saron las velas por delante del Cabo de G (*Gallo*), vieron los guardas que hacia ra hácia Trápani, y enviaron al punto un saje al señor rey de Sicilia, que estaba Castrejoan (*Castro-Giovanni*), ó como se di ramos en el centro de la isla, desde donde dia acudirse al instante lo mismo acá que allá; y al saber esto el rey, convocó á sus rones por toda Sicilia, para que fuesen aguardarle en Cathalafin (*Calatafuni*), do le encontrarian, lo que hizo saber asimismo En Ugueto de Ampurias, que se hallaba Reggio, en Calabria; y habiendo recibi cada cual su respectivo mensaje, trataron dos de ir á aguardar al señor rey.

Tuvo el príncipe tan buen tiempo, que tes de haber reunido el señor rey toda su g te, ya habia aquel tomado tierra en los ca les de Trápani, entre esta ciudad y Mázz y habiendo desembarcado los caballos y su gente, dirigióse á Trápani y la combat pero nada pudo hacer allí, antes salió po dicado, y así, levantando el sitio, encami hácia Mázzara. Entonces se le presentó de el señor rey con toda aquella gente que ha consistiendo en mas de setecientos caballos mados y tres mil almogavares, acompañado además, el conde Galceran, don Blasco, G. Ramon de Moncada, En Berenguer Entenza y otros muchos y buenos caballe Al verse las huestes, colocóse cada cual en den de batalla; el conde Galceran, En G. mon de Moncada y don Blasco tomaro delantera del señor rey de Sicilia, y luego locaron toda la infantería á la parte derech la caballería á la izquierda.

Apenas vieron los almogavares que faltaba para embestir, gritaron todos:—pierta hierro!—y empezaron á sacudir co

n dels ferres de les llances per terra, que fos una gran lluminaria, de aventaren tots aquells de la host saberen la raho, axi com fae- de la mort. Ab tant, les da- cuns sacostaren, e van se ferir ment, que ço fo una gran marave- com la davantera del senyor rey de Si- ach ferit, lo senyor rey, qui era molt be sobre un bon cavall, ell fadri e jove e armes e coratjos, nos volch pus esperar, en va tot dret lla hon la senyera del prin- ra, e va ferir tant vigorosament, que ell, cors, dona tal de la llança al bandarer del cep, que en terral mes ell e la senyera en nunt. E llavors vaerets feyts darmes. E lo cep, qui axi mateix era gran e soberch e nin ve e dels bons cavallers del mon, que ma- lla era ço que feyen lo senyor rey e ell ar persona. Queus dire? quel princep volch r la sua senyera, e sajustaren de la una e de la altra tota lo bona cavalleria: e lo or rey nos partia de la presa, ans contras- de la senyera del princep nos pogues lle- E axi en aquella presa lo senyor rey en- ras ab lo princep, e conegrensen, de que u hach gran plaer. E llavors vaerets los ens combatre cors per cors, que segura- cascu podia dir, que havia trobat be son rayo. Si quen tal manera sadobaren, que despes sobre laltre totes quantes armes . E a la fi lo senyor rey dona tal de la el cap del cavall del princep, quel gita de tot son seny, e va caure en terra. E st com fo caygut lo princep, un cavaller, om Marti Peris Daros, descavalca, que ch que era lo princep, e volch lo matar; e nyor rey crida:—No sia! no muyra!—Si don Blasco ates, e crida:—Matats lo!—E lo r rey crida:—No sia!—Si quel senyor rey avallar. E llavors En Marti Peris Daros —Senyor, no avallets! que yol guarda- que no morra, pus vos ho volets.—E axi, nyor rey pot dir, que fo bo padri aquell l princep, qui per Deus e per ell hach la restaurada. Deus vulla que lin reta bon ts se sia que sia raho justa que gentil guardar sa part. E com lo princep e aqui era encara lo senyor rey, qui era ab ell combatut, retes a ell, e lo se-

el suelo con los hierros de las lanzas, cuyo efecto parecia lo propio que una grande iluminacion, produciendo esto un fuerte espanto en todos los de la hueste del príncipe, cuando supieron la razon de ello, así como sucedió con los caballeros de la muerte. Entretanto las delanteras de ambas partes se fueron acercando, y con tal firmeza se acometieron, que fué una gran maravilla. Cuando la del señor rey de Sicilia lo hubo verificado, este, que era mozo, jóven, buen guerrero, valiente y atrevido, no quiso aguardar mas, antes se fué directamente allá donde habia la señera del príncipe, y tan vigorosamente acometió, dando tal lanzada al señalero del príncipe, que lo echó á tierra, formando un monton de él y su señera. Entonces hubierais visto qué hechos de armas tuvieron lugar. El príncipe era asímismo alto y bien plantado, á par que muchacho y jóven todavía, y de los buenos caballeros del mundo, y así, era maravilla cuanto hacian ya el señor rey, ya el otro príncipe, cada uno de por sí. Qué os diré? Quiso el príncipe levantar su señera, y aquí fué donde por una y otra parte se dieron muestras de lo que es ser buen caballero; no se separaba el señor rey de la lucha, antes impedia que pudiera levantarse otra vez la señera del príncipe, y en tal confusion, encontráronse uno y otro, y reconociéndose, tuvo de ello cada cual un gran placer. Entonces les hubierais visto combatir cuerpo á cuerpo, pudiendo decir, en verdad, cada uno, que habia encontrado el compañero mas á propósito; y de tal modo se sacudieron, que cada uno descargó sobre el otro todas cuantas armas tenia, hasta que al fin, el señor rey dió tal golpe de maza en la cabeza del caballo del príncipe, que le dejó fuera de sí, y cayó en tierra desde luego. Tan pronto como el príncipe hubo caido, un caballero, cuyo nombre era Martin Perez de Aros, puso pié á tierra, y conociendo á aquel, quiso matarle, pero el señor rey gritó:—Nó, nó! Que no muera!—Acudió entonces don Blasco, y gritó á la vez:—Matadle!—Nó!—replicó el señor rey, haciendo ademan de apearse; y entonces, viéndolo En Martin Perez de Aros, contestó:—Señor, no os apeeis! yo le guardaré, y os prometo que no morirá, ya que así lo quereis vos.—Con esto, puede decirse que aquel dia el señor rey sirvió de buen padrino al príncipe, pues por Dios y por él quedó en salvo su vida. Dios por ello le dé buen galardon, si bien justa razon es que gentil sangre guarde siempre á su igual. Cuando el príncipe conoció que estaba allí todavía el señor rey, el cual tanto se habia batido con él, entregósele desde luc-

nyor rey comanal al dit En Martí Peris Daros, e à son germa En Pere Daros e an Garcia Ximenis Dayvar. E com los hach comanat, ana per lo camp ab la maça en la ma, lla hon veya la major presa, e feu tant darmes aquell dia, que tot hom pot conexer, que fill era del bon rey En Pere, e net del bon rey En Iacme. Queus dire? axi guay anava per lo camp abatent cavallers e derrocant cavalls, axi com fa lo lleo entre les besties. E dels almugavers vos se dir, que colp si feu per un almugaver qui havia nom Porcell, qui fo puix de ma companya en Romania, que ab un coltell de tall dona tal a un cavaller frances, que la gambera e la cama nana tot en un pich, e encaran mes be mig palm per la hillada del cavall. E dels darts nos ho cal dir, que colp de dar hi hach, qui passa lo cavaller que feria per lescut, que lescut e lo cavaller guarnit passava doltra. E axi la batalla fo vençuda, e tota aquella gent del princep qui en terra eren foren morts o presos.

E lo senyor rey, com la batalla fo vençuda, trames a Trapena e a Matzara e a Cathalafin e Cathalamaur e Alcomu, que tot hom portas pa e vi, que ell volia tot aquell jorn estar el camp, e que la sua gent llevassen lo camp, e que fos de tot hom ço que sauria guanyat: que ell non volia mas lo princep e tot senyor de senyera qui fos pres: los altres fossen daquells quils saurien guanyats e presos. E axi lo refrescament vench gran al camp, e tot hom menja e bech a sa volentat. E lo senyor rey mateix hi feu metre les sues tendes mateixes, e aqui ell menja ab tots sos richs homens; e axi mateix en una bella tenda ell feu reposar lo princep, el desarmaren, e li faeren venir los metges del senyor rey, que li adobaven una gran ferida de bordo que tenia per la cara, e daltres nafres; e puix aparellarenli ricament de menjar: e mana lo senyor rey que fos be pensat.

E aquell dia ells reposaren tuyt el camp en les tendes, e les gents llevaren lo camp: si que no hi hach negu que no hagues guanyat sens fi. E a la nuyt lo senyor rey, ab tota la host, alegres e pagats, e ab lo princep e ab los altres presoners ells sen entraren a Trapena, e aqui estegren quatre jorns. E puix lo senyor rey mana quel princep fos menat al castell de

go, y el señor rey le encomendó
En Martin Perez de Aros, á su
Pedro de Aros y á En García Xim
var; despues de lo que, fué rec
el campo con la maza en la mano
dose allá donde veia mas confusio
y siendo tantos los hechos de ar
tados aquel dia por él, que pud
nocer todo el mundo, era efectiv
del buen rey En Pedro y nieto de
En Jaime. Qué os diré? De tal
iba por el campo abatiendo caball
ribando caballos, lo propio que
entre las bestias. Respecto de los
res; os relataré lo que hizo uno lla
cell, que despues fué de mi compa
mania, el cual, de un solo golp
cuchillo de corte, dió á un caball
tal cuchillada, que cayó redonda
la canillera, penetrando aun mas
palmo por los ijares del caballo. De
dos no hay que hablar, pues tub
que pasó á caballero, guardado por
al embestir, y salió por la otra parte
de traspasar el escudo y el cuerpo
Quedó, pues, con esto vencida la
toda la gente del príncipe, que estab
ra, fué muerta ó hecha prisionera.

Despues que el señor rey hubo
batalla, envió á Trápani, Mazzara,
ni, Castellamare y á Alcamo, dió
todo el mundo trajese pan y vino,
ria estar todo aquel dia en el campo
gente lo levantase, siendo para todo
habia ganado; añadiendo además,
su parte, no queria mas presos que
pe y los que fuesen señores de seño
los demás fuesen de quien los hubi
ó preso. Grande fué, pues, el refres
varon al campo, tanto, que todo el
mió y bebió á su libre voluntad.
tiempo, hizo plantar sus tiendas el
donde comió con todos sus ricos h
en una de ellas mandó asimismo q
sara el príncipe, despues de haberl
do, habiéndole hecho visitar por su
quienes le curaron una grande heri
don que tenia en la cara, sin las otr
bia recibido; luego le prepararon u
mida, y mandó el señor rey que
del mejor modo.

Aquel dia descansaron todos en
sus tiendas, y las gentes lo levanta
biendo uno siquiera que no hubi
sin fin. Por la noche, el señor rey,
hueste, alegres y satisfechos, con
y los demás prisioneros, se entraro
pani, donde estuvieron cuatro dia

ı que fos be guardat e be pensat: e
:soners richs homens axi mateix feu
· los castells, els comana a diversos

n ho mana, axis compli, que faent
ıades, lo princep fo menat a Xifelo,
ıada la guarda axi com tanyia a
ℓ com tot aço fo feyt, lo senyor rey
ers sen tornaren cascu en son lloch
a.
tar vos he a parlar del senyor rey e
ıe a parlar del duch e del rey Car-

CAPITOL CXCIII.

Carles e Lapostolich trameteren dir al
de França, que ell que volgues trame-
re, micer Carles, en Sicilia, per co com
bastaria del thresor de senct Pere; lo
ordat per ell e los dotze pers de França.

duch sabe la preso de son frare, e
que havia haut, e lo gran dany
ıres, podets pensar com fo despa-
ey Carles sobre tots altres. E totes
asades de Napols foren orphens de
ıxi lo Papa fo molt dolent com ho
ınch dix be com sabe la mort dels
e la mort, ben dix ara dos tants.
ıe per consumat tenia lo thresor de
, si ab aquest rey Fraderich no fe-
que trames un cardenal en França,
s del rey Carles, qui axi mateix hi
egar lo rey de França, que trame-
, micer Carles, en Sicilia, en aju-
. Que si no ho feya, que fes compte
avia de fer de dues coses la una: o
ıparar tot ço que tenia en Sicilia,
ser mort o pres. E quel Papa ques
ıe daria a micer Carles del thresor
aquell sou que a ell plauria, e a
cavallers que menas. E pregal
ho podia, que menas cinch milia
ell, e que ell los bastaria de mo-

missatgers del rey Carles e lo car-
ınsen en França, e posaren lo feyt
y de França e els XII pers. E a la
, que per res lo rey Carles no fos

mandó el señor rey que el príncipe fuese llevado al castillo de Xifelo (*Cefalú*), que allí fuese bien guardado, y le cuidasen del mejor modo, habiendo hecho repartir asimismo los otros prisioneros ricos hombres por los castillos, que encomendó á diversos caballeros.

Tal como fué mandado así se cumplió, y á cortas jornadas, fué llevado el príncipe á Xifelo (*Cefalú*), donde se le puso guardia conforme á tal señor correspondia; y hecho esto, el señor rey y los caballeros se volvieron cada cual á su puesto, á la frontera.

Con esto, dejaré de hablaros del señor rey, y os volveré á hablar del duque y del rey Cárlos.

CAPÍTULO CXCIII.

Como el rey Cárlos y el Apostólico enviaron á decir al rey Felipe de Francia, que quisiese enviar á su hermano, micer Cárlos, á Sicilia, pues el Papa le abasteceria con tesoro de San Pedro; lo que fué acordado por él y los doce pares de Francia.

Cuando el duque supo la prision de su hermano, el modo como le habian desbaratado, y el gran daño que habia recibido, ya podeis pensar cuál fué el disgusto que tendria, y el rey Cárlos sobre todos los demás. Huérfanas quedaron de sus señores todas las principales casas de Nápoles; el Papa quedó, asimismo, cuando lo supo, muy disgustado, y si habló bien cuando supo la muerte de los caballeros de la muerte, al doble lo hizo esta vez, pues dijo, que por agotado tenia el tesoro de San Pedro, si no hacian las paces con este rey Federico. Con tal motivo, envió á un cardenal á Francia, junto con unos mensajeros del rey Cárlos, los cuales iban asimismo á suplicar al rey de Francia, diciéndole que enviase á su hermano, micer Cárlos, á Sicilia, en ayuda del duque, y que si no lo hacia, tuviese en cuenta, que el duque habria de hacer una de estas dos cosas, á saber: ó habia de desamparar todo lo que tenia en Sicilia, ó habia de parar muerto ó preso. Díjole además, que el Papa se prestaba á dar á micer Cárlos, del tesoro de la Iglesia, el sueldo que á él le pluguiese, para él y todos cuantos caballeros llevase; y así le rogó que, si le era posible, llevase consigo cinco mil caballeros, y que él los abasteceria de todo el dinero que fuese necesario.

Con esto, los mensajeros del rey Cárlos y el cardenal se fueron á Francia, y espusieron el hecho delante del rey de Francia y de los doce pares; habiéndose resuelto al cabo, que

desemparat, ne sos fills per la casa de França; que la honrra del rey Carles e lo dany mes sesguardava a la casa de França que a neguna altra. E dich vos, que hagren bon consell: perque si aytal feyen los altres reys del mon, que ajudassen a daquells que dells serien exits, mills los estaria; en serien mills duptats que no son, com los desamparen. E axi, fo acordat, que micer Carles, son cors, hi vengues, e ques percasas richs homens e cavallers, aquells que li plagues, que tot ho pagaria la Sgleya.

Si que micer Carles pres lo viatge volenters de Sicilia, de que, si li plagues, se pogra estar; que assats li bastava que, pus la donacio del regne Darago havia presa contra lo senyor rey En Pere, son avonclo, e que ara haja pres lo viatge contra lo senyor rey de Sicilia, qui es son cosin germa, molt en mal li deu esser donat. E per aytals desconexences cascu pot veure com venen llurs feyts: que cent anys ha que la casa de França no feu res de que li vengues honor, ans los es venguda tota hora desonor. E sis fara a tots aquells qui no van ab veritat e ab justicia.

Ara vos lexare a parlar de micer Carles de França, que va percasant la gent qui ab ell deu passar en Sicilia, e tornar vos he a parlar de un valent hom de pobre affer, qui per sa valentia munta en poch de temps a mes, que nul hom que hanch naixques. E per ço vos vull dir dell en aquest cas, com los affers seus qui per avant se seguiran foren feyts molt maravellosos e de gran cosa, e qui tots son reputats, en deuen esser, a la casa Darago. E en partida la cosa per que jom so mogut a fer aquest libre es per les grans maravellas qui per ell se son esdevengudes, e grans victories de cathalans e daragonesos que han haudes en Romania per lo seu començament. De les quals maravelles nul hom tant verdaderament non poria recomptar la veritat, com yo fas, qui fuy en Sicilia, en la sua prosperitat, procurador general seu, e cabi en tots los affers seus, als majors que ell feu, e per mar e per terra; per que cascu men devets mills creure.

así el rey Cárlos como sus hijos n
por nada, desamparados por la casa
cia, pues á ella atañia mas que á ninguna
la honra y el daño de aquellos. Y en
verdad, que fué bueno el consejo,
lo propio hiciesen los demás reyes de
que ayudasen á los que de sus casa
lido, mejor les estaria y mas temido
que no lo son cuando los desampara
dóse, pues, que micer Cárlos fuese al
sona, y escojiese los ricos hombres y c
que mas le pluguiera, y que la Igles
garia todo.

Así fué que el rey Cárlos emprendi
so el viaje á Sicilia, de lo que él se
podido estar, si quisiera, pues le ba
cordar que habia aceptado la donación
no de Aragon, contra el señor rey E
su tio, y emprender ahora un viage c
señor rey de Sicilia, que era su pri
mano, claro está que muy mal le hab
sultar. Por tales ingratitudes, va p
cada cual de qué modo acaban toda
sas, pues cien años há que nada emp
casa de Francia, de lo cual le sobreve
nor, antes bien es contínuo deshonor
recibe. Lo propio sucederá á todos
que no proceden con verdad y justicia

Dejaré de hablaros ahora de mice
de Francia, que va en busca de las ge
con él han de pasar á Sicilia, y os
de un valiente hombre, de pobre imp
el cual, por su valor, ascendió en po
po á mayor altura, que hombre al
cuantos nayan nacido. Por lo mismo
deciros en este caso, que todas las ha
se ven en adelante emprendidas por e
muy maravillosas y de gran peso, y a
reputarse como pertenecientes á la
Aragon. La causa, en parte, que m
vido é escribir este libro, fueron, po
mo, las grandes maravillas que al ta
sucedieron, y las grandes victorias d
nes y aragoneses alcanzadas en Rom
fué por donde empezó su carrera;
maravillas nadie mejor que yo pod
tan verdaderamente, pues fuí en Si
rante su prosperidad, su procurador
interviendo en todos los mas impor
gocios que emprendió, así por mar,
tierra; por cuya razon debeis cree
mejor que á ningun otro.

CAPITOL CXCIV.

lo començament de frare Roger, qui puix
nt exalçat; e les grans proeses que va fer
da.

l es, que lemperador Fraderich hach
ner, qui era Dalamanya, e havia nom
e Flor, e fo molt assalt hom. E dona
, en la ciutat de Brandis, una donzella,
hourrat hom de la ciutat le Brandis,
rich hom: si quentre ço que lempera-
ona e ço quell pres ab sa muller ell fo
h hom E daquella dona hach dos fills,
r hach nom Jacobo de Flor, e lo menor
nu Roger de Flor. E en lo temps que
vench en lo regne de Sicilia, lo major
ls no havia mas IV anys, ne aquell Ro-
havia mas un any. E llur pare era hom
nes, e volch esser a la batalla de Cora-
a lo rey Carles, e en aquella ell muri.
y Carles, com hach pres lo regne, pres
o que hi fos de tot hom qui fos estat en
la, ne fos estat de familia del emper-
del rey Manfre: si que a aquests fa-
e a llur mare no romas mas ço que la
l havia aportat en dot, car de laltre fo-
aretats.

aquell temps les naus de les matzones
ap a Brandis, e aqui venien a exiver-
elles de Pola, qui volien trer del regne
s ne viandes; que les matzones havien
ns aretaments, e han encara a Brandis
la Pola e per tot lo regne: e axi les
exivernaven, a la primavera comença-
arregar per anar en Acra, e carre-
e pelegrins o doli o de vi o de tota
de forment. E segurament que es lo
ellat llocli per lo passatge doltra mar,
u que chrestians hajen, e en pus abun-
a de totes gracies, e es assats prop de
hay lo millor port del mon, que les
entro dins la mar.

temps avant, com aquell fadri Roger
ro a VIII anys, esdevenchse que un
del temple, frare sargant, per nom fra-

CAPÍTULO CXCIV.

Refiere el principio de fray Roger, que despues fué tan ensalzado, y las grandes proezas que hizo durante su vida.

Es el caso, que el emperador Federico (¹) tuvo un halconero de Alemania, que tenia por nombre Ricardo de Flor (²), bellísimo sujeto, al que dió por esposa, en la ciudad de Brindis, una doncella, hija de un propietario de dicha ciudad, que era á la vez rico hombre, de modo, que entre lo que le dió el emperador, y lo que le sobrevino por su mujer, vino á ser tambien un gran rico hombre. Tuvo con ella dos hijos, el mayor, que se llamaba Jacobo de Flor, y el menor, que tenia por nombre Roger de Flor. Cuando Conradino fué al reino de Sicilia, tenia el mayor de dichos dos hermanos no mas que cuatro años, y Roger solamente uno. Quiso su padre, que era buen guerrero, asistir á la batalla de Conradino contra el rey Cárlos, y en ella murió; mas, como el rey Cárlos, despues de haberse apoderado del reino, se apoderó asimismo de todo cuanto perteneciese á los que hubiesen estado en la batalla, ó hubiesen pertenecido á la familia del emperador y del rey Manfredo, resultó que á esos dos muchachos y á su madre no les quedó mas que lo que ella habia aportado en dote, pues de lo demás fueron desheredados.

En aquel tiempo, acudian las naves de todas las casas de comercio (³) á Brindis, donde iban á invernar las de Pulla, que querian sacar del reino peregrinos ó víveres, pues tenian allí las casas grandes establecimientos, como los tienen todavía en Brindis, por toda la Pulla y lo demás del reino, de modo que las naves que allí invernaban, empezaban á cargar por la primavera, para pasar á Acre, llevándose peregrinos, aceite, vino, y de toda suerte de grasa y de trigo. A buen seguro que es el tal lugar el mas á proposito para pasar á Ultramar, que ningun otro de cristianos, pues es la tierra mas abundante y fértil en todo, y la mas cercana á Roma, siendo, además, el mejor puerto del mundo, de modo que las casas están construidas dentro del mar.

Mas adelante, cuando el mozo Roger tuvo ocho años, sucedió que un prohombre del Temple, que era fray sargento, llamado fray Vas-

lerico II.
r es el apellido traducido, pues el verdadero era Blum, que significa aquella palabra en aleman.
las ediciones antiguas dice *Matzones*, que los traductores han interpretado mesiaeses, pero en
l de Poblet se lee *maysons*, esto es, las casas de comercio, en general, que enviaban allí sus

re Vassayll, e era nadiu de Marsella, e era comanador de una nau del Temple, e era bon mariner, e vench a exivernar un yvern a Brandis ab la nau, e dona lats a la nau, e la feu adobar a Pola. E mentre feya adobar la nau, aquell fadri Roger anava per la nau, e per la exarcia, axi com si fos un bogiot, molt lleugerament: e tot dia era ab ells, per ço com lalberch de llur mare era prop de lla hon la nau tenia lats. E aquell prohom frare Vassayll assaltas tant daquell fadri Roger, que axi lamava com si fos son fill: e demanalo a la mare, e dix li, que sil li lliurava, que ell faria son poder que fos bon hom al Temple. E la mare, per ço com li paria prohom, lliura li volenters, e ell reebel, e exi lo pus espert fadri en mar, que maravelles feya de muntar, e de totes coses: si que com hach XV anys, fo tengut dels bons mariners del mon de la sua persona; e com hach XX anys, fo bon mariner de raho e de marinatge, si que aquell prohom frare Vassayll li lexava fer de la nau a totes ses volentats. E lo mestre del Temple quil vae axi ardent e bo, dona li lo mantell, e feu lo frare sargant, e a poch de temps que fo feyt frare, lo Temple compra de genovesos una gran nau, la major qui en aquell temps fos feyta, e havia nom lo Falco, e lliurala à aquest frare Roger de Flor. E aquesta nau navega gran temps saviament e ab gran valor: si que ab la nau se troba en Acra, e lo temple se troba tambe ab la nau, quentre totes quantes naus havien no las volien tant, com sol aquella; que aquest frare Roger fo lo pus llarch hom que hanch naixques, que sol no si feu a comparar lo rey jove: e tot quant ell guanya departia e donava per los honrrats cavallers del Temple, e de molts amichs quen sabia guanyar.

E en aquell temps Acra se perde, e ell era al port Dacra ab la nau, e lleva dones e donzelles ab gran thresor, e molta bona gent: e puix axi mateix lleva la gent a Muntpelegri, axi que ell guanya en aquell viatge sens fi. E com fo de sa mar, dona molt al mestre e a tots

sayll, natural de Marsella, y que se encontraba de comendador de una nave del Temple, marino experto, fué á invernar en Brindis con su nave, haciéndola lastrar y recorrer en la Pulla. Mientras se componia la nave, el muchacho Roger andaba por ella y por la jarcia tan lijeramente como si fuese un mono (1), y pasaba todo el dia con los de la embarcacion, por el motivo de estar la casa de su madre cerca del punto donde aquella tenia el lastre.

Con esto, el mencionado prohombre fray Vassayll prendóse tanto del mozo Roger, que le amaba lo propio que si fuese hijo suyo, y pidiéndolo á su madre, díjole, que si se lo entregaba, emplearia todo su valimiento para que fuese algun dia hombre de provecho en el Temple. La madre, pareciéndole que era un honrado sujeto el que tal le pedia, entregóselo gustosa, y él lo recibió, saliendo, con esto, el muchacho el mas experto en cosas de mar que imaginar se pueda, pues maravilla era verle encaramar, y otras cosas que hacia; así sucedió, que á los quince años fué reputado como uno de los mejores marineros del mundo, y á los veinte fué buen marinero, así por discurso como por práctica, de suerte que el tal prohombre fray Vassayll le dejaba ya la direccion de la nave á su libre voluntad. Viendo el maestre del Temple que era Roger fogoso y capaz al mismo tiempo, díole el manto de la órden, haciéndole fray sargento, y á poco de ser fraile, compró el Temple una gran nave á los genoveses, la mayor que se hubiese fabricado en aquellos tiempos, la cual tenia por nombre *el Halcon*, y entrególa al mencionado fray Roger de Flor. Con ella navegó largo tiempo Roger, dando pruebas de su conocimiento y gran valor, como que se encontró con ella en Acre, entre las del Temple que allí habia, y de todas cuantas allí estaban, ninguna era tan querida como aquella, debiendo entenderse que era el tal fray Roger el hombre mas generoso de cuantos hayan nacido, pudiendo solo compararse con un rey jóven (2), como que cuanto ganaba lo repartia y daba luego á los principales caballeros del Temple, y á los muchos amigos que se sabia conquistar.

Perdióse en aquel tiempo Acre, en cuyo puerto se hallaba con su nave, y admitiendo en ella á damas y doncellas con grandes tesoros

(1) *Bugia*, en catalan antiguo es *mona*, segun puede verse en la traduccion del Valerio Máximo que se conserva en el archivo municipal de Barcelona.

(2) Buchon cree que Muntaner compara aquí á Roger con Alfonso IV de Aragon (que él llama III) hijo de Jaime II, pero á mi entender la comparacion es indeterminada, y de ningun modo personal, es decir, que le compara al rey que es jóven, pues siempre los reyes jóvenes son mas generosos al principio de su reinado, que despues. Indico el cambio de numeracion del rey Alfonso, pues observo que Buchon comete á menudo este desliz, poniendo la numeracion catalana en lugar de la aragonesa, guiado, sin duda, por una obra que cita, en la que se trata de los reyes de Aragon, pero considerados como condes de Barcelona.

ls qui poder havien al Temple. E com aço
t, envejosos acusarenlo ab lo mestre,
que tenia gran thresor que li era romas
yt Dacre; si quel mestre li empara tot
troba del seu, e puix volch lo pendre en
a. E ell sabe ho, e desempara la nau al
le Marsella, e venchsen a Genova, hon
micer Tici Doria e daltres amichs que
sabuts guanyar: e manlleva dells tant,
ompra una bona galea, per nom Loliveta,
rma molt be. E ab la galea ell vench a
nia al duch, e proferis a ell, que li val-
la galea e de la persona; e lo duch nol
be de feyt ne de paraula: e axi, estech
jorns que un bon respost non poch ha-
E al quart jorn ell li vench davant, e dix
-Senyor, yo veig que a vos no plau que
a en vostre servey, per queus coman a
s, e yre a cercar altre senyor a qui placia
eu servey.—E lo duch respos li, que anas
bona ventura.

Tantost ell se reculli, e venchsen a Macina,
trobà lo senyor rey Fraderich; e vench li
nt, e proferis a ell, axi com havia feyt al
. E lo senyor rey aculli lo molt graciosa-
t, e li feu gracies de la sua proferta. E
st feu lo de sa casa, e li assigna bona ra-
honrada: e ell feu li omenatge, e tots
ls qui ab ell eren venguts. Si que frare
, qui hach vist tant bell aculliment e tant
al quel senyor rey li hach feyt, tenchse
per pagat. E com hach estat VIII jorns
senyor rey, e hach refrescada la sua
ell pres comiat del senyor rey, e feu la
Pola, e pres una nau carregada de vian-
l rey Carles, que anava a Cathania al
E tantost amarinala de sa companya, e
de la nau mes en la galea, e trames la
Çaragoça, qui era de tres cubertes,
ada de gra e daltres viandes. E apres
X terides, axi mateix carregades de
s, quel rey Carles trametia al duch. E
estes terides ell sen vench a Çaragoça, e
a Çaragoça, hon havia gran fretura de
. E ab la galea axi mateix ne mes al
de Agosta. Queus dire? que daquesta
orni Çaragoça e lo castell de Agosta e
tots los altres llochs qui per lo senyor
tenien, qui entorn de Çaragoça fossen,
a de vendre les viandes a Çaragoça a

y á otra mucha gente de importancia, los transportó luego á Montpelegrin, con lo que vino á ser infinito lo que ganó en tal viaje. Cuando hubo pasado el mar, y se halló otra vez á la parte de acá, hizo grandes donativos al maestre y á todos cuantos mandaban en el Temple; mas, no bien lo hubo hecho, cuando algunos envidiosos lo acusaron al maestre, diciendo, que del suceso de Acre era grande el tesoro que le habia quedado, resultando de aquí que el maestre se apoderó de cuanto le pertenecia, y luego, hasta quiso prenderle. Al saberlo Roger, desamparó la nave, que estaba en el puerto de Marsella, y se fué á Génova, donde encontró á micer Ticino Doria y á otros muchos amigos que habia sabido granjearse; pidióles prestada una cantidad, con la que compró una buena galera, cuyo nombre era la *Oliveta*, y armándola muy bien, pasó con ella á Catania, y se presentó al duque, para ofrecérsele, y ver en lo que estimaria así su galera, como á su persona. Mala acogida le dió el duque, de hecho y de palabras, y así estuvo aguardando tres dias, sin haber podido obtener respuesta alguna favorable, mas, el cuarto dia, fuése á su presencia, y le dijo:—Ya veo, señor, que no os place emplearme en servicio vuestro; quedad, pues, con Dios, y yo iré en busca de otro señor á quien plazca mi servicio.—A lo que el duque contestó, que fuese en buen hora.

Con esto, embarcóse al punto Roger, y se fué á Mesina, donde encontró al señor rey Federico; fué á su presencia, ofreciósele, así como habia hecho al duque, y acogiéndole muy agradablemente el señor rey, dióle gracias por su oferta, le hizo, en seguida, de su casa, y le señaló buena y conveniente paga, prestándole homenaje Roger, con todos los que le habian acompañado. Viendo Roger la bella y honrosa acogida del señor rey, dióse por muy satisfecho, y habiendo estado ocho dias á su lado, despues de haber refrescado á su gente, despidióse de él, é hizo rumbo hácia la Pulla, donde apresó una nave del rey Cárlos, que iba á Catania, cargada de víveres para el duque, la que tripuló en seguida con gente de los suyos, y pasando los de la nave á la galera, envió aquella, que era de tres puentes, á Siracusa, cargada de trigo y otros víveres. Apresó luego diez taridas, cargadas asimismo de víveres, que el rey Cárlos enviaba al duque, y con ellas pasó á Siracusa, cuya ciudad reanimó, pues en tal ocasion habia en ella gran escasez, llevando luego víveres con la misma galera al castillo de Agosta. Qué os diré? Con tales presas abasteció Siracusa, el castillo de Agosta, Lentini y todos los

gran mercat, en trames a Macina: e dels diners ell paga los soldaus qui eren al castell de Çaragoça e a la ciutat e Agosta e a Lenti, e tots los altres llochs. Si que tot hom paga, qui en diners, qui en vianda, de sis mesos: e axi ho restaura tot. E com aço hach feyt, sobra li encara del guany qui havia feyt be vuyt milia unces. E venchsen a Macina, e trames al senyor rey, qui era per Sicilia, mil unces en bells carlins, e paga los soldaus qui eren ab lo compte Desquilaix e a Calana, a la Mota e al castell de Sanctagata e a peu de Datil e a la Mandolela e a Guirays, ço es a saber, en diners e en viandes, axi mateix de sis mesos. E puix arma tantost IV galees oltra la sua, les quals pres del darasanal. E com les hach armades, tantost feu la via de Pola altra vegada, e pres a Otrento la nau den Berenguer Samuntada de Barcelona, qui era carregada de forment del rey Carles, gran nau de tres cubertes quel rey Carles trametia a Cathania, e marinala, e tramesla a Macina, e dona gran larguea a la ciutat ab les altres naus e lenys que pres, que hi trames axi mateix carregades de viandes mes de XXX, axi que fo infanitat ço que ell guanya, e lo be que feu a Macina e a Rego e a tota la encontrada, que fo gran cosa.

E com tot aço hach feyt, compra be L besties totes bones, e encavalca escuders cathalans e aragonesos, que reebe de sa companya, e mes cinch cavallers cathalans e aragonesos en son alberch, e ab molta moneda ana lla hon lo senyor rey era, e trobal a Plasa: e aqui ell li dona mes de mil unces en diners, en dona a don Blasco e an G. Galceran e an Berenguer Dentença sobre tots, ab qui sacosta daytal amor, ques faeren frares, e que fos comu ço que ells haguessen. Queus dire? no hi hach rich hom ne cavaller que no preses sos dons, e en tots los castells que venia ell quitava los soldaus de sis mesos: axi quenforti lo senyor rey, e refresca axi la sua gent, que hu ne valia mes que dos no solien valer. E lo senyor rey qui hach vista la sua bondat, feu lo visalmirall de Sicilia, e de son consell, e li dona lo castell de Trip e lo castell de la

demás lugares que se tenian por el señor
al rededor de Siracusa, donde trató de
un gran mercado de víveres, y de enviar
á Mesina, habiendo pagado luego, con el
nero que hizo, á los soldados que habia
dos los puntos referidos. Es decir, que
todo el mundo, en dinero ó en víveres
seis meses, con lo que logró dejarlo todo
provisto. Hecho esto, le sobraron toda
sus ganancias mas de ocho mil onzas, y
do á Mesina, entregó al señor rey, que
ria la Sicilia, mil onzas en carlinos (1), y
tambien en dinero ó en víveres, y así
por seis meses, á los soldados que estaban
el conde de Squilace, y en Calana, la
el castillo de Santa Agata, Pentedattilo
Mandolela (*Amandolea*) y en Guirays (*Gar*
Armó despues cuatro galeras, ademas de
suya, las cuales tomó de la atarazana, y
madas que las tuvo, hizo otra vez rumbo
cia la Pulla, y apresó en Otrento la nave de
Berenguer Samuntada de Barcelona, que
iba cargada de trigo y pertenecia al rey Cárlos
cuya nave, que era de tres puentes, envió
este á Catania. Tripuló Roger la mencionada
nave, y la envió á Mesina, proporcionando
grande abundancia á la ciudad con las
naves y leños que apresó, pues fueron
treinta las que allí envió cargadas igualmente
de víveres; de suerte, que fué infinito lo
él vino á ganar, como fué grande el bien
hizo á Mesina á Reggio y á todo el país.

Luego que hubo hecho todo esto, con
mas de cincuenta caballerías, todas buenas
las hizo montar por escuderos catalanes y
goneses, que recibió en su compañía, y
á su casa cinco caballeros, tambien cata
y aragoneses, y provisto de gran cantidad
dinero, fué allí donde estaba el señor rey,
era en Piazza, donde le encontró, y en
punto entrególe mas de mil onzas en di
habiendo hecho donativos asimismo á D.
co, á En G. Galcerán, y á En Berengu
Entenza especialmente, con los cuales
íntimo, reinando tal amor, que convi
en tratarse de hermanos, y en que fue
mun entre ellos lo que hubiesen. Que os
No habia rico hombre ni caballero que
aceptase sus dones, y en todos los ca
que iba á visitar, daba á los soldados
por seis meses; así que, fortaleció al
rey, y refrescó de modo á su gente, que
uno valia por dos de lo que antes eran
señor rey, viendo lo que Roger valia,
vicealmirante de Sicilia, nombróle de

(1) *Carlenii* ó *Carlini*. Nummi, sic dicti à Carolo Siciliæ Rege, iidem qui *Gillati*.—Ducange.

es rendes de Malta.

Roger, qui vae la honor quel senyor
feyta, jaqui la sua companya de ca-
senyor rey, e jaqui per llur cap dos
la hu per nom En Berenguer de
cathala, e laltre micer Roger de la
lexals moneda per messio, e per ço
mester. E ell pres comiat del senyor
chsen a Macina, e arma cinch galees
, e pensa de batre tot Principat e
ana e la ribera de Pisa e de Genova
ença e de Cathalunya e Espanya e
e tot ço que trobava damichs e da-
que fos moneda o bona roba que po-
re en les galees, ell prenia: e als
feya carta de deute, e deya los, que
seria, quels pagaria; e als enamichs
mateix ço que de bo los trobava, e
s lenys e les persones; que a negu
al a la persona. E axi cascu se par-
dell, axi que aquell viatge guanya
dor e dargent e de bones robes, ay-
les galees pogren portar.

ab aquell guany tornasen en Sicilia,
s soldaus de cavall e de peu lo espe-
com los jueus fan Messies. E com fo
, oy dir quel duch era vengut so-
a, e que la tenia assatiada per mar e
e venchsen a Çaragoça, e aqui de-
si hanch los soldaus lesperaven ab
ança, ell los pensa de acorrer, que
uell trobava, axi de cavall com de
guardies de castell, e en Sicilia e en
el quita daltres sis mesos: axi que
daus foren axi ab bona volental, que
dos. E puix feu se venir tantost sa
, e axi mateix quitala, e trames al
gran refrescament de moneda, e
chs homens.

consejo, y le dió el castillo de Trip, el de Alicata y las rentas de Malta.

Viendo asímismo Roger el honor que el señor rey le habia dispensado, dejóle su compañía de á caballo, con sus respectivos jefes, que eran En Berenguer de Montroig, catalan, y micer Roger de la Matina, á quienes entregó el suficiente dinero para subvenirse y para lo demás que hubiesen menester. Despidióse luego del señor rey, y pasando á Mesina, donde armó cinco galeras y un leño, trató de batir todo el Principado, la playa romana y la ribera de Pisa, Génova, Provenza, Cataluña, España (¹) y Berbería. En tal viaje, apoderábase de todo cuanto encontraba, así de amigos, como de enemigos, con tal que fuese dinero ó mercadería buena que pudiese meter en sus galeras, con la diferencia, que á los amigos les daba un debitorio, diciéndoles que cuando habria paz se les satisfaría, y á los enemigos les quitaba todo cuanto bueno llevaban, dejándoles, sin embargo, los leños y las personas, pues á ninguna hacia mal. De este modo, al apartarse de él cada cual marchaba satisfecho, y así ganó en tal viaje una infinidad de oro, plata y buenos géneros, tanto como pudieron llevar sus galeras.

Con tal ganancia, volvióse á Sicilia, donde todos los soldados, así de á caballo como de á pié, le esperaban, como los judios al Mesías. Cuando estuvo en Trápani oyó decir que el duque habia ido contra Mesina, cuya ciudad tenia sitiada por mar y por tierra, y dirigiéndose Roger á Siracusa, desarmó en tal punto, mas, si era grande la confianza con que le aguardaban los soldados, no lo fué menos el modo como trató de socorrerles, pues á todo el mundo, fuese quien fuese el que encontraba, ya fuesen de á caballo, ya de á pié, ó guardias de castillo, y lo mismo en Sicilia que en Calabria, á todos pagaba por seis meses, y así era tal la buena voluntad de los soldados, que cada uno valia por dos. Mandó venir luego su compañía, y dándola asímismo igual paga, envió en seguida al señor rey gran refresco de dinero, no menos que á todos los ricos hombres.

a nota ya se ha visto lo que significaba España en los siglos medios.

CAPITOL CXCV.

Com lo duch Robert assalta Macina ab tot son poder, e com sabent ho lo senyor rey Frederich, trames a Macina don Blasco e lo compte Galceran ab secors. lo qual sabent lo duch Robert, se passa en Calabria, de que foren molt despagats tots los de Macina.

Es ver, quel duch sabe que a Macina no havia molta vianda, e pensa que la podia destrenyer, pus ell ab sa host sen anas a la Gatuna, e lestol que estigues aqui, e leny ne barca no pogues entrar a Macina, ne a Rego: e axi que podia tenir dos setges, e asenyaladament podia destrenyer Macina, que per terra no li vengues secors, com ell tenia Millas e Monfort e Castallo e Francavila e Gaig e Cathania. E axi ordona les fronteres, que ell jaqui a Cathania e a Paterno e a Oderno e a Cero e els altres Hochs companya, e vench a Macina ab tot son estol, qui eren mes de C galees, e pres terra a Rocamador, e puix venchsen al Burch, lla non sajusta lo marcat, el affega, el crema. E puix, venchsen al darasanal, e hi crema dues galees, e les altres li foren defensades. Queus dire? que tots dies nos dava gran batalla, e yo puch vos ho dir, que yo fui en lo setge del primer dia tro al darrer, e havia dejus ma conestablia de la torra de sancta Clara entro al palau del senyor rey. E segurament que en aquell lloch portaven mes dafany quen negu de la ciutat, si que assats nos donaven que fer, qui per terra, qui per mar.

Ab tant, lo senyor rey de Sicilia feu aparellar don Blasco e lo compte Galceran ab setcents homens a cavall, escut al coll, e ab dos milia almugavers ell los trames a socorrer a Macina, e que nos partissen entro fossen combatuts ab lo duch: e no creats quen guardassen als, que ab aquell cor venien tots. E com foren a Trip, ells trameteren a nos, que al mati, a lalba, que ells serien ab nos davant Macina: e nos que ferissem duna part, e ells qu·

CAPITULO CXCV.

Como el duque Roberto sitió á Mesina co fuerzas, y como, sabiéndolo el señor co, envió á dicha ciudad á don Blasco Galceran con socorro; y como, sabie duque Roberto, se trasladó á Calabria quedaron muy descontentos todos los

Es el caso, que sabiendo el duq Mesina no habia muchos víveres, le sería fácil estrecharla, puesto q con su hueste á la Gatuna (*Catona*) permanecería aquí la armada, i que leño ni barco alguno pudiese Mesina ni en Reggio; de modo que tener dos sitios, y sobre todo estrec sina, para que no pudiese llegarle ya que él estaba posesionado de M *lazzo*), Monforte, Castallo (*Castiglio* cavila, Gaig (*Jaci*?) y Catania. Arreg las fronteras, dejando fuerzas en Ca terno, Aderno, Cero (*Cesaro*?) y otro y se fué á Mesina con toda su armad componia de mas de cien galeras, ta ra en Rocamadore, y pasando de Burch (Borgo), que es donde se tien cado, lo destruyó é incendió. March á la Atarazana, donde quemó dos g no lo hizo con las demás porque se lo ron. Que os diré? Todos los dias nos ba grandes batallas, y yo puedo dec estuve en el sitio desde el primer dia con mi condestablía (1), que estaba la torre de Santa Clara, y llegaba has lacio del señor rey, en cuyo lugar, ro, padeciamos mas que en ningun ciudad, pues nos daban bastante qu unos por tierra y otros por mar.

Con esto, el señor rey de Sicili prevenir á don Blasco y al conde con setecientos hombres á caballo, escudo á la espalda, los cuales, junt mil almogavares, envió á socorrer y diciéndoles que de allí no partie haberse batido con el duque; y no lo contrario hiciesen, pues con tal á todos. Cuando llegaron á Trip, en á decir que, por la mañana, al rayo estarian con nosotros delante de Me

(1) Condestablía equivale á compañía. Bajo la organizacion feudal raras veces se ve est hablando de ejercitos, y solo puede hallarse en expediciones de voluntarios, como la de Orien en esta se encuentra mas comunmente el de compañía. A últimos del siglo XIV y principios d que las ciudades y municipalidades adquieren mayor importancia, es cuando se encuentran, pais, con mas frecuencia, las condestablias así como las decenas y cincuentenas (compañía de cincuenta), equivaliendo el título de condestable al de gefe, como se puede observar, esp cuando las turbulencias de D. Juan II.

n daltra a la host del duch. E axi, nos ab
legre apparellamnós dexir al mati e de
E la nuyt lo duch ho hach sabut, e com
n, tots sen foren passats en Calabria, que
fo romas, salvant que jaquiren algunes
s que no pogren llevar, quel jorn los so-
res.

axi, com lalba se feu, don Blasco e lo
te Galceran ab tota llur companya, ar-
de la batalla, ells foren en la muntanya so-
Matagrifo, e aquells de la ciutat foren apa-
s dexir: e com guardaren, no trobaren
, que tots sen foren passats a la Gatuna,
ells se posaren. E axi, don Blasco e lo
ple Galceran ab aquella companya entra-
a Macina, e tots foren despagats com no
aren la batalla. Si que En Xivert de Iosa,
portava la senyera del compte Galceran, los
es a la Gatuna un juglar ab cobles, en
s feya a saber, que eren aparellats, que
lien tornar a Macina, quels lexarien pen-
terra salvament; e puix ques combatrien
ells. E res daço no volgren fer, que ells
aven aquests dos richs homens mes, que
mes qui fossen el mon: e devien ho fer,
molt eren bons cavallers, e de gran valor,
bites batalles los havien vençudes.

CAPITOL CXCVI.

Como estant Macina en aventura de desemparar per fam, fon restaurada per frare Roger ab X galees forment; don lo duch lendema hach a llevar lo ser, e tornàsen en Cathania.

axi, lo setge dura tant, que Macina fo a
ra de desemparar per fam. E si hi entra
yor rey dues vegades, e cascuna vegada
hi mes de X milia besties carregades de
al e de farina e molt bestiar, mas tot
à res, que forment hi venga per terra no
anta, que la companya e la cavalleria
companyaven sen han menjat gran res,
ra son tornats, e axi la ciutat estava molt
yta.

Roger, qui sabia aço, havia VI ga-
ragoça, e compran quatre quen ha-
Palerm e Trapena de genovesos, e
ach den galees, e carrega les a Xacca de

atacásemos nosotros por una parte, y ellos lo harian por otra contra la hueste del duque; así que, nos preparámos con grande alegría, aguardando la mañana para salir y acometer. Empero, el duque por la noche lo supo, y cuando llegó el dia, encontróse que todos habian marchado ya á Calabria, sin quedar ni uno siquiera, y sin dejar mas que algunas tiendas, que no pudieron llevarse, porque iba acercándose el dia.

Al rayar, pues, el alba, don Blasco y el conde Galceran, con toda su compañía, dispuestos á la batalla, se dirigieron á la montaña, para echarse sobre Matagrifone, mientras que los de la ciudad se previnieron para salir; pero por mas que miraron, no encontraron á nadie, pues se habian trasladado á la Gatuna (*Catona*), donde ellos se colocaron. Así que, don Blasco y el conde Galceran con su compañía se entraron en Mesina, quedando todos descontentos de no haber podido dar la batalla; y hasta En Xivert de Iosa, que llevaba la señera del conde Galceran, les envió á la Gatuna (*Catona*) un juglar con unas coplas, en que les hacia saber, que dispuestos estaban, y si querian volver á Mesina, les dejarian á salvo tomar tierra, pues querian batirse con ellos; pero nada de esto quisieron hacer, pues temian á aquellos dos ricos hombres mas que á nadie del mundo, y debian hacerlo así, porque, en verdad, eran los tales muy buenos caballeros, de gran valor, y les habian vencido en muchas batallas.

CAPÍTULO CXCVI.

Como estando Mesina á punto de ser desamparada por hambre, fué provista por fray Roger con diez galeras de trigo, por lo que, el duque tuvo que levantar el sitio el dia siguiente, y volverse á Catania.

Tanto duró el sitio, que Mesina estuvo á punto de ser desamparada por hambre, y aunque el señor rey entró dos veces, llevando consigo cada vez mas de diez mil acémilas cargadas de trigo, harina y mucho ganado, de nada servia todo esto, pues sabido es que á poco monta el trigo llevado por tierra, además de que la misma comitiva y la caballería que le acompañaban habian consumido ya la mayor parte cuando se volvieron, de modo que la ciudad se veia muy apurada.

Sabia todo esto fray Roger, el cual tenia seis galeras en Siracusa, y habiendo comprado otras cuatro á los genoveses, entre Palermo y Trápani, vino á reunir diez galeras, las que cargó de trigo en Siacca, despues de lo que,

forment, e venchsen a Çaragoça, e espera ques metes fortuna de xaloch o de mig jorn. E com la fortuna fo, que era tant gran, que tota la mar nanava en sanch, que nul hom no so gosara pensar, qui no fos axi bon mariner, com ell, ana a fer vela de Çaragoça, com hach donada part a la nuyt, e a laiba ell fo en bocha de Far; e en bocha de Far es la major maravella del mon, com res hi ha durada, com fortuna de xaloch o de mig jorn hi ha, que les corrents hi son tant grans, e la mar hi cava tant fort, que res no hi ha durada: e ell, ab la sua galea primera, pensa dentrar ab los artimons borts en que havia forats. E com les galees del duch les vaeren, totes comensaren a chiular, que volgren llevar los ferres, e no pogren. E axi les deu galees ab frare Roger entraren a Macina salvament e segura; mas no hi hach nul hom qui hagues sobre si fil exut. E tantost com fo a Macina, feu cridar lo forment a XXX tarins la salma, que costava a ell mes de LX tarins ab les messions, e pogral vendre a X unces la salma, sis volgues: e axi Maçina fo restaurada, e lendema lo duch llevas del setge, e tornasen a Cathania.

E axi podets entendre, si los senyors del mon deuen menysprear negu; que veus que aquest gentil hom quant servey feu al senyor rey de Sicilia, qui per sa cortesia lach be acullit, e quant deservey feu al duch, per mal aculliment que li feu.

CAPITOL CXCVII.

Com micer Carles de França passa en Sicilia ab IV milia cavallers, e pres terra a Termens, e assatia Xacca, hon de IV milia no pogren fer cinch cents, que tots no murissen de malaltia.

E com Macina fo desatiada, e tota Sicilia e

se fué á Siracusa, para aguardar q
mase el viento al sudeste ó al sur.
efecto el viento que esperaba, y con
que todo el mar estaba alborotado.
que nadie hubiera podido imagin
ser un buen marino como él era, y
tado, salir de Siracusa, luego de h
checido, de modo que al rayar el a
contró ya á la embocadura del faro,
la mayor maravilla del mundo lo que
que nada hay tan espantoso como cu
na allí el sudeste ó el sur, pues son ta
las corrientes y tan gruesa la mar,
puede resistirlo; pero apesar de tod
galera delante, trató de entrar, llevan
timones bastardos agujereados (1). Al
que iban en las galeras del duque, s
á silvar, y quisieron recóger las sa
no pudieron, y así, entraron las die
Roger á Mesina salvas y seguras, sin
no habia un solo hombre que no
mojado de la cabeza á los piés. Tam
mo estuvo fray Roger en Mesina,
nar el trigo á treinta tarines la salma,
dole á él á mas de sesenta sin los ga
to que hubiera podido venderlo, si
querido, á diez onzas la salma; y de
Mesina fué provista, como que, el da
te, el duque levantó el sitio, y se vol
tania.

Podeis conocer por esto, si los se
mundo deben despreciar á nadie,
veis qué servicio prestó este gentil h
señor rey de Sicilia, el cual, por su c
dió buena acojida, y el deservicio q
duque, por habersela dado mala.

CAPÍTULO CXCVII.

Como micer Cárlos de Francia pasó á
cuatro mil caballeros, tomó tierra en
sitió á Sciacca, donde, de cuatro mil q
pudieron reunir mas allá de quinientos
rian todos de enfermedad.

Levantado que fué el sitio de Mesi

(1) No sé si la tecnología propia y antigua, en la traduccion de estas últimas palabras, es b
acta, pues si bien artimon y bastardo son nombres de velas en la marina antigua, en cuant
cunstancia de tener agujeros, ignoro si esto era cualidad especial con que aquellas se distin
podria interpretarse aquí bajo el sentido de destrozado, es decir, con las velas llenas de agu
efecto de la tempestad. Hago esta salvedad, convencido de que es difícil poder fijar el verdade
lente moderno; mas para lo que pudiera deducir, tal vez, el que sea mas inteligente que yo en
recordare solo, que el artimon era «la vela latina ó triangular que se colocaba en el palo mas
la popa ó al timon, de donde parace haber tomado el nombre;» y el bastardo era «la vela m
que se ponia en la entena de la galera, cuando el viento era poco y el tiempo bonancible;» s
sin embargo, que bajo el mismo nombre de bastardo, se entiende en la marina moderna «el ca
los bertellos y libres de los racamentos, pasando por los agujeros que al efecto tienen unos y
todo este conjunto quizá pueda combinarse la frase mas propia, que yo no me he atrevido
sueltamente.

Calabria fo ab gran goig e ab gran paga-
, e lo senyor rey de Sicilia e tots sos ba-
; e lo rey Carles e lo Papa estegren ab
reguart e ab gran paor quel duch no si
es, e tots aquells qui ab ell eren; e pen-
de trametre cuytosos missatgers a micer
es, que pensas de venir. E micer Carles
en Napols, e mena IV milia cavallers
jats per lo Papa. E com fo en Napols,
a de muntar en les galees quel duch hi
trameses, e daltres que hi havia en Na-
quel rey Carles havia feytes aparellar, e
e naus e terides: e vench pendre terra a
mens, e aqui feren se gran festa. E per
comensament, a Termens hach una gran
a de latins e de prohençals e de francesos
gran, que hi muriren tota hora mes de
milia persones. E partiren de Termens, e
en assatiar la villa de Xacca, qui es en la
ona de fora, e segurament que es la pus
vila e la menys fort de Sicilia: e este-
hi molt de temps que treyen ab tre-
E asegur vos, que molt fora greu al
or rey Darago, que aytal vila assatias, que
grat, que per força, a un mes no lagues: e
res no hi pogren fer, ans lla hon lo setge
ia pus estret e per mar e per terra, hi en-
de nuyt per la marina un cavaller de Pe-
la, per nom En Simon de Vallguarnera,
b CC homens a cavall de paratge e molts
eu. E puix ell fo dins, lo lloch estech en tal
ra, que poch temeren lo setge, ans los
gran dany. Queus dire? Lo setge dura
que micer Carles de França e lo duch
perduts tots quants cavallers havien per
lies; e de la gent gran partida, axi que
ert, entre tots, no pogren fer cinchcents
ens a cavall.

toda la Sicilia y la Calabria de gran gozo y contento, no menos que el señor rey y todos sus barones; estando el rey Cárlos y el Papa con gran cuidado y temor de que allí se perdiese el duque y todos los que con él estaban, trataron de enviar diligentes mensajeros á micer Cárlos, para que volviese cuanto antes. Pasó, con esto, micer Cárlos á Nápoles, llevando consigo cuatro mil caballeros, pagados por el Papa, y cuando allí estuvo, trató de embarcarse en las galeras que el duque habia enviado, y en otras que el rey Cárlos habia hecho preparar, sin contar otros leños, naves y taridas que allí se encontraban, luego de lo que, fueron á tomar tierra en Término, donde hicieron gran fiesta. Por buen principio, sucedióles que en Término hubo una gran lucha entre latinos, provenzales y franceses, en la que murieron, de buenas á primeras, mas de dos mil personas; y así, marcharon de aquella poblacion, y fueron á poner sitio á Sciacca, que se halla en la parte exterior (¹), cuya villa es, de seguro, la mas débil y menos fuerte de Sicilia, y allí estuvieron mucho tiempo, disparando contra ella con trabucos. En verdad os digo, que si el señor rey de Aragon sitiase tal villa, mucho le habia de pesar si antes de un mes no la tomaba, de grado ó por fuerza; pero ellos nada pudieron conseguir, antes bien, por el mismo paraje donde era mas estrecho el sitio por mar y por tierra, introdújose, de noche, por la marina, un caballero de Peralada, llamado En Simon de Vallguarnera, con mas de doscientos hombres á caballo y muchos peones, y así que estuvo á dentro, de tal manera estaba aquel lugar, que poco temian ya los habitantes el sitio, antes causaban gran daño á los sitiadores. Qué os diré? Tanto duró el sitio, que micer Cárlos de Francia y el duque perdieron todos cuantos caballeros tenian y gran parte de la demás gente, por enfermedades que habia, de suerte que entre todos no pudieron reunir, á buen seguro, mas allá de quinientos hombres á caballo.

CAPITOL CXCVIII.

e feu la vista del senyor rey Fraderich de Si-
a e de micer Carles prop Calathabellot, e la
se tracta es feu; e com mullera lo senyor rey
derich de Sicilia ab filla del rey Carles, Nalleo-

lo rey Fraderich estavas ab tot son poder

CAPÍTULO CXCVIII.

Como se llevó á cabo la entrevista del señor rey Federico de Sicilia y de micer Cárlos cerca de Calatabellota, y de la paz que allí se trató é hizo; y como el señor rey Federico de Sicilia casó con la hija del rey Cárlos, que se llamaba Na Eleonor.

Estaba el rey Federico, con todas sus fuer-

(¹) No he podido dar en el significado de la palabra *Fasona*, y en su lugar he puesto un equivalente
ido al que emplean los traductores frances é italiano, quienes traducen *costa exterior*, por contra-
on á Nápoles.

XXX llegues Huny, en un lloch qui ha nom Calathabellot. E aqui era ab ell lo compte Galceran ab sa companya, e Nuguet Dampuries, compte Desquilaix, e En Berenguer Dentença e En G. R. de Muncada e don Sanxo Darago, frare del senyor rey Fraderich, e frare Roger e micer Matheu de Termens e micer Coral Lança e molts daltres richs homens e cavallers, qui tots jorns cridaven al senyor rey: —Anem a Xacca, e prengam micer Carles e lo duchl que, per cert, a nostre saul ho podem fer. —E lo senyor rey deya:—Barons, no sabets vosaltres quel rey de França es nostre cosi germa, e micer Carles atre lal? Donchs com me podets consellar que yo vaja pendre micer Carles, ço que en nostra ma es? Mas ja Deus no vulla que Nos façam tan gran desonor a la casa de França, ne a ell, qui es nostre cosi germa; que si ara es contra Nos, altra vegada per ventura sera ab Nos.—Ia que per res als no lin podien donar a entendre.

Queus dire? a micer Carles vench a saber; e com ho hach sabut, pensa, e dix:—A Deus, que dolça sanch es aquesta de la casa Darago! que si bem membra, lo rey Phalip, mon frare, e yo forem morts en Cathalunya, si lo rey En Pere, nostre avoncle, se volgues: e havia gran raho, segons ço que Nos li feyem, que li plagues que murissem. E axi mateix quel rey Fraderich, son fill, fa semblant a mi; que cert so yo, que en sa ma es quens pot haver morts o presos, e per sa cortesia e per dreta natura, e be ya no lin soffert lo cor. E axi la desconexença fo gran, com yol vengui contra; per que, pus axi es per la bontat llur e per la malvestat nostra, conve que yo no parteixca de Sicilia, entro haja feyta pau de la sancta Sgleya e dell e del rey Carles.

Mas era ver que tot era en sa ma; que ell havia poder del Papa, que alt e baix tot ço quell faria, axi en guerra com en pau, fos ferm per la sancta Sgleya. E semblantment havia poder del rey Carles, per que ell trames sos missatgers tost a Calathabellot, e demana vistes ab lo senyor rey Fraderich, e que entre Calathabellot e Xacca que ells se vaessen. E la vista fo atorgada, e foren cascu dells a la vista; e van se besar e abraçar: e tot aquell dia estegren amdosos tots sols en parlament. E puix, la nuyt, tornasen cascun en son lloch, e

zas, á treinta leguas de allí, en un lugar llamado Calatabellota, y con él habia tambien el Hugueto de Ampurias, el conde de Squilace, En Berenguer de Entenza, En G. R. de Muncada, don Sancho de Aragon, hermano del señor rey Federico, fray Roger, micer Mateo de Término, micer Conrado Lanza, y otros muchos ricos hombres y caballeros, quienes instaban al señor rey todos los dias á voz en grito, diciéndole:—Vamos á Sciacca, y prendamos á micer Cárlos y al duque, que por cierto, á mansalva podemos hacerlo!— Pero el señor rey les contestaba de este modo: —No sabeis, barones, que el rey de Francia es nuestro primo hermano, y lo propio micer Cárlos? Como podeis aconsejarme, pues, que vaya á prender á este, siendo cosa que tenemos bien á la mano? No quiera Dios que tan gran deshonor ocasionáramos á la casa de Francia, ni á quien es primo hermano nuestro; porque, si ahora obra contra Nos, otra vez acaso estará de nuestra parte.— Así que, por medio alguno no le podian dar á entender que lo ejecutase.

Qué os dire? Llegaron tales cosas á oidos del rey Cárlos, y así que este lo supo, reflexionó, y dijo:—Dios mio, cuán dulce sangre es la de la casa de Aragon! pues bien recuerdo, que el rey Felipe, mi hermano, y yo hubiéramos muerto en Cataluña, á haberlo querido el rey En Pedro, nuestro tio, y gran razon hubiera tenido, por lo que le hacíamos, en aprobar que muriesemos! Lo mismo que hizo dicho rey, hace ahora conmigo el rey Federico, su hijo, pues harto sé que está en su mano y puede tenernos ó muerto ó prisionero, y por su cortesía y por su bondadoso carácter, se resiste su corazon á hacerlo. Grande fué, por lo mismo, la ingratitud que cometí, cuando aquí vine contra él; ya, pues que esto sucede por su bondad y por nuestra maldad, conviene que yo no parta de Sicilia hasta tanto que haya hecho las paces entre él la Santa Iglesia y el rey Cárlos.

Y cierto que podia hacer lo que decia, viendo como estaba todo en su mano, pues tenia poderes del Papa, prometiéndole que la santa Iglesia confirmaria todo cuanto hiciese, ya fuese mucho, ya poco, y así en guerra como en paz; é iguales poderes tenia tambien de parte del rey Cárlos; por lo que, envió desde luego mensajeros á Calatabellota, y pidió una entrevista con el señor rey Federico, diciéndole que ambos podrian verse entre Calatabellota y Sciacca. Otorgóse, pues, la entrevista, y habiendo acudido uno y otro, se besaron y abrazaron, permaneciendo en seguida, y durante aquel dia, solos ambos

ren les tendes parades pera lendemá. E
ma per lo mati foren en aquell lloch ma-
Queus dire? amdosos tots sols tractaren
pau, e puix mesclaren hi lo duch, e dels
aquells que los plague: e la pau fo axi
, quel rey Carles lexava la illa de Sicilia
y Fraderich, que li donava a Lieonor, qui
es encara de les pus savies chrestianes, e
illor qui el mon fos, si no tant solament
ona Blanca, sa germana, regina Darago. E
y de Sicilia desemparava li tot quant te-
n Calabria e en tot lo regne: e aço se fer-
le cascuna de les parts, e que lentredit
llevava de Sicilia; si que tot lo regne
gran goig.

tantost lo setge se lleva de Xacca, e mi-
Carles e les sues gents anarensen per terra
acina, e en cascu lloch foren be acullits. E
ach ana desemparar Cathania e tots los
s llochs que tenia en Sicilia, e venguesen
acina; e lo senyor rey feu atre tal. E lo
feu molta donor a micer Carles, e hach
venir lo princep de Xifelo, el rete a micer
es: e aqui fo la festa molt gran. E micer
les e tots preseren comiat del senyor rey,
arensen per Calabria, quel rey los rete.

a poch de temps lo rey Carles trames ma-
la infanta molt honrradament a Macina,
o lo senyor rey Fraderich, qui la reebe ab
solemnitat. E aqui a Macina, a la sgleya
adona sancta Maria la Nova, ell la pres
muller: e aquell dia fo llevat lentredit per
la terra de Sicilia per un llegat del Papa,
ra archebisbe, que hi vench de part del
, e foren perdonats a tot hom tots los pe-
quen la guerra haguessen feyts: e aquell
posada corona en testa a madona la re-
de Sicilia, e fo la festa la major a Macina
anch si faes.

parlamento; luego, por la noche, volvióse cada cual al punto de donde habia venido, dejando paradas las tiendas para el dia siguiente, en que regresaron al mismo punto. Qué os diré? Solos ambos trataron de la paz, hasta que despues hicieron intervenir el duque, y de los demás los que les plugo, y de modo se convino, que el rey Cárlos dejaba la isla de Sicilia al rey Federico, y le daba por esposa á Leonor (1), la cual era y es todavía una de las mas sábias cristianas, y la mejor que en el mundo haya, si se esceptúa tan solo mi señora Blanca, su hermana, reina de Aragon; y en cambio, el rey de Sicilia le desamparaba todo cuanto tenia en Calabria y en lo demás del reino, lo que fué firmado por cada una de las partes, levantándose, por consiguiente, el entredicho de Sicilia, de lo que todo el reino tuvo grande alegría.

Con esto, levantóse desde luego el sitio de Sciacca, y micer Cárlos y sus gentes se fueron por tierra á Mesina, siendo muy bien acogidos en cada lugar por donde pasaban. El duque desamparó Catania y todos los demás lugares que tenia en Sicilia, y se fué á Mesina. El señor rey hizo otro tanto, dispensando grande obsequio á micer Cárlos, y habiendo mandado venir de Cefalú al príncipe, se lo entregó, por cuyo motivo hubo aquí gran fiesta, despues de lo que, micer Cárlos y todos los demás se despidieron del señor rey, que les entregó Calabria, á donde marcharon.

A poco de esto, el rey Cárlos envió á mi señora la infanta de la manera mas distinguida á Mesina, donde estuvo el señor rey Federico, que la recibió con gran solemnidad; y en la ciudad, en la Iglesia de Nuestra Señora Santa María la Nueva, la tomó por esposa (2). Aquel dia fué levantado el entredicho en todo el país de Sicilia, por un legado del Papa, que era arzobispo, el cual vino de su parte, y fueron perdonados á todo el mundo todos los pecados que durante la guerra se hubiesen cometido; y tambien aquel dia fué colocada la corona en las sienes de mi señora la reina de Sicilia, y se hizo la mayor fiesta que jamás se hubiese hecho en Mesina.

---

(1) ...tor, tercera hija de Cárlos II, rey de Nápoles.
(2) ...rificó el casamiento en el mes de mayo de 1302; y fué el papa Bonifacio VIII el que lo aprobó.

CAPITOL CXCIX.

Com frare Roger comensa a tractar lo passatge de Romania, e trames missatgers al emperador de Constantinoble, en que li feya a saber, com era aparellat de passar lla ab cathalans, e que degues mullerar ab naboda del emperador Lantzaura, e quel faes magaduch: lo qual tot lin fo atorgat per lo emperador.

E com aquesta festa feyta tant gran, quisque hagues festa, frare Roger estava en gran pensament, quel paria que fos tostart: e era la pus savi hom del mon per veure. Si quell pensa axi:—Aquest senyor es perdut, e los cathalans e los aragonesos, que veig que nols porra res donar, e fer li han sofferir gran embarch: e ells son tals, com tot hom ses, que sens menjar e beure no pot hom viure: e axi, no hauran res del senyor rey, e faran carxena per força, e a la fi destroyran tota la terra, e ells morran tots per partides. E axi, es mester que, pus tant has servit lo senyor rey, qui tanta donor ta feyta, que tu percas que li lleus aquesta gent de sus, a honor dell e a profit dells tots quants son.—E axi mateix pensa de si, que nol feya bon aturar en Sicilia; que pus lo senyor rey havia pau ab la Sgleya, quel mestre del Temple, ab lo mal quel rey Carles o lo duch li volien, quen demanarien al Papa; e que lo senyor rey hauria a fer de dues coses la una, on hauria a obehir lo Papa, quel li donas, on hauria a tornar en guerra: e axi, que a ell ho valria mal quel senyor rey nagues tant gran afronta.

E com tots aquests pensaments, qui eren vers, hach feyts, venchsen al senyor rey, e meslo en una cambra, e dix li tots aquest pensaments que havia feyts; e com lin hach dit, dix li:—Senyor, yo he pensat que, si vos ho volets e mi ajudats, yo ajudare en aquest feyt a vos e a tots aquells qui servit vos han, e a mi mateix. —E dix lo senyor rey, que li pleya molt, e

CAPÍTULO CXCIX (1).

Como fray Roger empezó á tratar el pasa nia, y envió mensajeros al emperado tantinopla, haciéndole saber como puesto á pasar allá con catalanes, casar con la sobrina del emperador La y que le hiciese megaduque (3), todo fué otorgado por el emperador.

Como era tan grande aquella fiesta raba cada cual disfrutarla, en tanto Roger estaba pensativo, figurándo haría tarde, pues era el hombre mas mundo en lo que toca á prevision. A discurria de este modo:—Ya que está perdido, lo mismo estarán los y aragoneses, pues veo que nada drá dar, y no le servirán mas que de estorbo, porque hombres son ell todos los demás, que sin comer y pueden vivir, y como nada tendrán rey, no habrá otro remedio que ech de lo primero que encuentren (4), y al truirán el país, y vendrán á morir to trás otro. Conviene, pues, ya que servido al señor rey, el cual tanto hon dispensado, que, por lo que sea, le gente de encima, en honor suyo y cho de los que aquí se hallan.—Pe propio tiempo, que, por lo mism convenia detenerse en Sicilia, pues, paz entre el señor rey y la Iglesia, mal que le deseaban el rey Cárlos ó temia que el maestre del Temple le r al Papa, en cuyo caso el señor rey hacer una de dos, ú obedecer al Papa gándolo, ó volver á la guerra, y así modos le pesaria que su señor reci grande afrenta.

Despues de haber hecho tales pensa que eran verdaderos, se fué á ver al para comunicárselos, á cuyo fin le hi este en una cámara, mas luego de ha cho cuanto pensaba, añadió estas pa Creo, señor, que si vos quereis, y m en esta empresa, con ella os ayudaré cuantos os han servido, y á mí mism

(1) Desde este capítulo, el cronista empieza á tratar exclusivamente del pasaje á Romania, ó expedicion de catalanes y aragoneses contra turcos y griegos.

(2) Llamábase María, y era hija de Azan, rey de los búlgaros, y de Irene, hermana de Andró saber como esplicar la transformacion, no cabe duda que es Azan el mismo á quien Muntaner lla zaura. Moncada, que tendria ocasion de consultar los autores griegos, le llama tambien Aza es de advertir que el mismo nombre dá al Sultan de los turcopoles, como llama indistintamen sobrina del emperador á la esposa de Roger. (Moncada, cap. V y VIII.)

(3) Megaduque. Ducange lo define de esta manera: *Magnus Dux dicitur, penes quem summa re seu clasis militaris præfectura erat.*

(4) He tenido que interpretar aquí el sentido de la frase, por ignorar lo que pueda significar *carxena*.

grahia molt ço que savia pensat, e que
egava, que hi provehis en tal manera,
ll no fos sens blasme, e fos profit daquells
avien servit: e que ell era prest e apare-
que hi donas tota aquella ajuda que dar
gues.

Donchs, senyor, dix frare Roger, ab vostra
cia, yo trametre dos cavallers ab una ga-
armada al emperador de Constantinoble,
li he a saber, que yo som aparellat da-
ell, ab tanta companya de cavall e de
tots cathalans e aragonesos, com el vu-
quens do acorriment e sou; que yo se
ell ha gran mester aquest secors, quels
s li han toltes mes de XXX jornades de
, e ell ab nules gents no faria tant, com
athalans e aragonesos, e majorment aquests
han menada aquesta guerra contra lo rey
es.—E lo senyor rey respos li:—Frare Ro-
vos sabets en aquests afers mes que Nos,
empero parnos, quel vostre pensament
bo, e axi ordonats ço queus plura; que
o que vos ordonarets, Nos nos en tendrem
pagats.—E sobre aço, frare Roger va be-
a ma al senyor rey, e partis dell, e vench-
a sa posada, e estech tot aquell jorn a aco-
en los affers. E lo senyor rey e los altres
nien en la festa e en lo solas e en lo de-

com vench lendema, ell feu aparellar una
, e hach dos cavallers en qui ell se fiava,
los tots lo feyt que savia pensat; e enca-
s dix, que de tot en tot tractassen, que
agues per muller la naboda del empera-
de Lantzaura, e encara que fos maga-
del imperi, e encara que el emperador
paga a tots aquells que ell manaria de IV
s, a raho de IV unces lo mes per sou de
l armat, e per hom de peu una unça lo
E que en aquell sou los mantengues tos-
s que estar hi volguessen, e que la paga
essen a Malvesia: e de totes coses los do-
pitols, axi daquests feyts, com de tot ço
aguessen de fer. E per ço se yo aquestes
, com yo mateix fui al dictar e a ordonar
pitols. E donals poder ab procuracio
l, que totes coses poguessen per ell
ixi matrimoni, com tots altres afers.
ment quels cavallers eren bons e sa-
ps hagren oyda la manera, ab pochs

que contestó el señor rey, que mucho le placia, que mucho le agradecia el pensamiento, y que le suplicaba lo arreglase de modo, que no redundase en desdoro suyo, y que resultase en provecho de los que le habian servido, así que, estaba dispuesto á darle cuanto antes toda la ayuda que le fuese posible.

—Pues señor, dijo entonces fray Roger, con vuestra licencia, voy á enviar dos caballeros, con una galera armada, al emperador de Constantinopla, haciendole saber que estoy dispuesto á trasladarme á su país con tantas compañías de á caballo y de á pié, todos catalanes y aragoneses, como él quiera, y así, que nos dé el sueldo y demás que sea necesario, pues bien sé yo que tiene gran necesidad de este socorro, que los turcos le han quitado mas de treinta jornadas de tierra, y con gentes algunas haria tanto como con catalanes y aragoneses, y sobre todo con estos, que han sostenido la última guerra contra el rey Cárlos.—Fray Roger, respondióle el señor rey, vos entendeis mejor que Nos en estos negocios, sin embargo, nos parece que vuestro pensamiento es bueno, de consiguiente, ordenad lo que os plazca, que por satisfecho nos darémos de cuanto dispongais.—Con esto, Fray Roger besó la mano al señor rey, y partió, dirigiéndose luego á su alojamiento, donde pasó todo aquel dia ocupado en combinra la empresa, mientras que el señor rey y los demás estaban disfrutando de la fiesta, solazándose y divertiéndose.

El dia siguiente, fray Roger mandó preparar una galera, y llamando á dos caballeros en quienes él se fiaba, esplicóles todo lo que tenia pensado: despues de lo que, les dijo además, que al hacer los tratos, fijasen que queria por esposa la sobrina del emperador de Lantzaura, ser megaduque del imperio, y que el emperador diese paga por cuatro meses á cuantos irian con él, á razon de cuatro onzas al mes por cada caballo armado, y una onza por peon; que con este sueldo debiese mantenerles todo el tiempo que allí quisiesen permanecer, y que la paga debiesen encontrarla en Malvasia. Sobre todas estas cosas, es decir, tanto sobre lo referido, como sobre todo lo que debiesen hacer, dióles Roger unos capítulos, lo que me consta, porque yo mismo intervine al dictarlos y ordenarlos; y asimismo les dió poder bastante y facultad para firmar todo lo que se ha dicho, ya en lo tocante al matrimonio, como á todos los demas negocios. Capaces y discretos eran, por cierto, los tales caballeros, de modo que habiendo oido el plan que se trazaba, con pocos capítulos hubieran tenido su-

capitols hi hagra asats; mas empero tot ana per orda.

Ab tant, com foren espaetxats, preseren comiat de frare Roger, qui tench lo feyt per acabat, per ço com ell havia gran nomenada en la casa del emperador, en aquells temps que ell menava la nau, per nom lo Falco, del Temple, que havia molts de plaers feyts a naus del emperador que trobava en oltra mar, e sabia de gregesch assats cominalment. E axi mateix havia gran nomenada en Romania e per tot lo mon, per la ajuda que havia feyta tant francament al senyor rey de Sicilia: e axi mateix percasas molt francament de companya. Axi quen Berenguer Dentença, qui era ab ell germa jurat, li promes quel seguiria, e En Ferran Ximenis Darenos e En Ferran Daunes e En Corberan Dalet e En Marti de Logran e En Pere Daros e En Sanxo Daros e En Berenguer de Rocafort e molts daltres cavallers cathalans e aragonesos. E dels almugavers be quatre milia, lots bons, qui del temps del senyor rey En Pere entro aquell dia havien menada la guerra de Sicilia; si que ell fo molt alegre: e entretant acorria a cascu de ço que podia, que nols lexava a fretura.

E la galea ana tant, quen poch de temps fo en Constantinoble, hon troba lo emperador Xor Andrinocho, e son fill major Xor Miqueli. E com lemperador hach oyda la missatgeria, fo molt alegre e pagat, e aculli be los missatgers; e finalment lo feyt vench axi com frare Roger havia dictat, que lemperador volch, que frare Roger hagues sa naboda per muller, filla del emperador de Lantzaura. Si que tantost la afferma per frare Roger la hu daquells cavallers. Apres volch, que tota aquella companya que frare Roger menas, que fos a sou del emperador, quatre unces per sou de cavall armat e dos unces per cavall alforrat, e una unça per home de peu, e quatre unces comit, e una unça notxer, e XX tarins ballester, e XXV tarins proher; e que de quatre en quatre mesos fossen pagats. E tota hora que negu ni hagues que sen hagues en cor danar a Ponent, que comptas ab lacord, e que fos pagat, e que sen pogues tornar, e hagues paga per dos mesos de torna; e frare Roger que fos magaduch de

ficiente; sin embargo, todo se hizo
do las cosas por el órden que se re
Tan luego, pues, como queda
despidiéronse de fray Roger, que
negocio como concluido, fundado
nombradia que tenia en la casa del
de cuando navegaba con la nave de
llamada Halcon, en cuyo tiempo h
tado grandes favores á las naves d
emperador, que encontraba en ultr
diéndose á esto, que sabia hablar
muy facilmente. Su gran fama se ha
dido asímismo en Romanía y en todo
por la ayuda que tan francamente h
tado al señor rey de Sicilia, y así,
franqueza, fuése captando amistades
mar su comitiva, como que En Be
Entenza, que era uno de sus hermano
prometióle que le seguiria, y lo pro
ron En Ferran Ximeniz de Arenos,
ran de Ahones, En Corberan de A
Martin de Logran, En Pedro de A
Sancho de Aros, En Berenguerde R
muchos otros caballeros catalanes y ar
y mas de cuatro mil almogavares, a
todos, que desde el tiempo del señ
Pedro hasta aquel dia habian hecho
de Sicilia, con lo que llenóse de ale
ger, socorriendo entretanto á cada
que podia, y sin dejar que les faltase
cosa.

Tan aprisa navegó la galera, qu
co tiempo llegó á Constantinopla, d
contró al emperador Xor Andrónico
jo mayor, Xor (1) Miqueli. Oyó el
el mensage, y quedando muy ale
tisfecho, dió muy buena acogida á
sageros, así que, por fin, terminós
cio del modo que habia propuesto fr
pues quiso el emperador que este
esposa á su sobrina, que era hija de
dor de Lantzaura, cuyo esponsales
de luego, por fray Roger, uno de
cionados caballeros. Quiso tambien
la comitiva que llevase consigo fr
fuese á sueldo del emperador, pag
tro onzas por cada caballo armado
cada alforrado, una por cado peon
cada comitre, una á cada nochero, v
nes a cada ballestero y veinte y cin
proel; cuyas cantidades se les satisfari
tro en cuatro meses; y si alguno h
tre ellos que tuviese intencion de
Poniente, que se le pagase bajo la m
porcion, y pudiese marcharse cobr
por dos meses; finalmente, que fr

(1) Xor, es el *kir*, distintivo que precede á los nombres de grandes personajes griegos, co
En entre nosotros.

nperi. E magaduch es tal offici, que vol
dir com princep senyor de tots los sol-
del emperi, e que haja a fer sobrel al-
, e que totes les illes sien sotsmeses de
mania a ell, e encara los llochs de les
es.

laquest magaduch trames privilegi ab bu-
r, bo, fermat per ell e per sos fills, a frare
r, e li trames la verga del magaducat, e
nyera e lo capell (que tots los officis de
nia han capell triat, que altre no gosa
r semblant capell daquell). E axi mateix
atorgat, que a Malvesia trobarien refres-
nt de paga, e daço que obs haguessen com
ieo.

fuese megaduque de todo el imperio, cuyo oficio equivale á príncipe, señor de todos los soldados del reino, con autoridad sobre el almirante, y debiendo sometérsele todas las islas de Romanía y aun los lugares de la marina.

De este título de megaduque envió el emperador el privilegio, sellado con sello ó bula de oro, y firmado por él y sus hijos, á fray Roger, remitiéndole asímismo el baston del megaducado, la señera y el gorro, porque es de saber, que para todos los que desempeñan oficios de Romanía hay un gorro especial, que nadie sinó ellos se atreve á llevarlo.

Otorgóles igualmente el emperador, que en Malvasia encontrarian refresco de paga cuando llegarían, y además todo lo que les fuese necesario.

CAPITOL CC.

Los missatgers de frare Roger tornaren de Constantinoble a Macina, ab tot bon recapte e tots privilegis, e fo feyt magaduch de tota Romania; e a lo senyor rey Fraderich de Sicilia li feu donar X galees e dos lenys, e lacorrech de diners, el ... de viandes.

axi, los missatgers alegres e pagats ab tota
etat tornarensen en Sicilia, e trobaren fra-
ger a la Licata, e digueren li tot ço que
n feyt, e li donaren los privilegis ds totes
, e la verga e el capell e la senyera e lo
del magaducat. E daqui avant haura
o magaduch.

om lo magaduch hach totes les coses ree-
, anasen al senyor rey, que troba a Pa-
ab madona la regina, e dix li tot lo feyt.
enyor rey fon ne molt alegre; e encontí-
feu donar al magaduch X galees del da-
al e dos lenys, e feu les li adobar e apa-
E lo magaduch havien ja de sues VIII,
hach XVIII galees e dos lenys; e apres
a tres naus grans e moltes terides e dal-
enys, e trames de totes parts, que tot
ui ab ell degues anar vengues a Macina.
enyor rey acorrech a tot hom de ço que
de moneda e dona per persona, axi a hom
dona, com a infant, qui ab lo magaduch
qui fos cathala o aragones, un quin-
cuyt e V peses de formatge, e entre
) de carn salada, e alls e cebes.

CAPÍTULO CC.

Como los mensajeros de fray Roger volvieron de Constantinopla á Mesina, con todas las seguridades y privilegios, siendo nombrado Roger megaduque de toda Romania; y como el señor rey Federico de Sicilia le hizo entregar diez galeras y dos leños, socorriéndole de dinero, y abasteciéndole de víveres.

Alegres, pues, y satisfechos, con toda seguridad, regresaron á Sicilia los mensajeros, y habiendo encontrado á fray Roger en Alicata, dijéronle todo cuanto habian hecho, y le entregaron los privilegios relativos á todo lo entedicho, á par que el baston, el gorro, la señera y el sello del megaducado. Desde ahora, pues, se le llamará siempre megaduque.

Con que, luego de haber recibido el megaduque todas estos cosas, fué á ver al señor rey, al cual encontró en Palermo con mi señora la reina, y le contó lo que habia sucedido, de lo que tuvo mucha alegría el señor rey, como que al punto hizo entregar al megaduque diez galeras de la atarazana y dos leños, que mandó armar y prevenir para su servicio. Tenia el megaduque ya otras ocho, y con aquellas vino á reunir diez y ocho galeras y dos leños; luego fletó tres naves grandes, muchas taridas y otros leños, y envió por todas partes á decir, que los que debian ir con él, acudiesen á Mesina; y adviértase que el señor rey socorrió á todos, en cuanto le fué posible, de dinero, dando á cada uno, ya fuese hombre, ya mujer, ó niño, de los que debian ir con el megaduque, y ya fuese catalan ó aragonés, un quintal de bizcocho, diez quesos, y un cerdo ó la carne salada de uno para cada cuatro, y además ajos y cebollas.

CAPITOL CCI.

Com frare Roger, magaduch de Romania, pres comiat del senyor rey de Sicilia, e passa ab dos milia e cinchcents cavallers darmes, e cinch milia entre almugavers e paons en Romania.

Axi que, cascuns se reculliren ab llurs mullers e ab llurs infants, e molt alegres e pagats del senyor rey, que hanch no fo senyor qui mills se captingues de gents qui laguessen servit, com ell feu, en tant com ser podia, e encara mes de poder; que cascu sabra, quel senyor rey no havia thresor, que de tals guerres exia, que res no li bastava. E axi mateix recullirensen los richs homens e cavallers: e havien los cavallers e los homens de cavall doble racio de totes coses. Mas En Berenguer Dentença no poch esser aparellat aquella saho, ne En Berenguer de Rochafort; quen Berenguer de Rocafort tenia dos castells en Calabria, que no havia volgut retre en les paus, entro fos pagat de ço que li era degut de son sou a ell e a sa companya, per que axi tost nos poch recullir; mas recullis En Ferran Ximenis Darenos e En Ferran Daunes e En Corberan Dalet e En Pere Daros e En Pere de Logran, e molts daltres cavallers e adalils e almugavers. E axi com foren recullits, foren, entre galees e lenys e naus e terides, XXXVI veles: e hach hi mil e cinchcents homens a cavall per escrit, arreals de totes coses, salvant de cavalls. E hach hi be IV milia almugavers e be mil homens de peu, qui eren menys dels galiots e dels mariners qui eren del navili: e tots aquests eren cathalans e aragonesos, e la major part menaven llurs mullers o llurs amigues e llurs infants. E axi, presseren comiat del senyor rey, e partirensen a la bona hora de Macina, ab gran alegre e ab gran pagament.

CAPÍTULO CCI.

Como fray Roger, megaduque de Rom pidió del señor rey de Sicilia, y pasó y quinientos caballeros armados, y ci tre almogavares y peones, á Romanía

Embarcáronse, pues, todos con s é hijos, quedando muy alegres y del señor rey, porque como él, n mas señor alguno que mejor se ha con las gentes que le sirvieron, hac lo que podia y aun mas de lo qu como lo saben todos, puesto que no soro alguno, y que, despues de la que acababa de sostener, nada l Además de estos, embarcáronse la ricos hombres y caballeros, (debien que así los caballeros como todos cua á caballo tenian doble racion de t En Berenguer de Entenza y En Bere Rocafort no pudieron estar dispuestos lla sazon, pues el último tenia dos c Calabria, que no habia querido entre do las paces, hasta haber cobrado que se le debia á él y á los suyos, ran no pudo embarcarse desde luego; cambio, embarcáronse En Ferran X Arenos, En Ferran de Abones, En de Alet, En Pedro de Aros, En Ped gran, y muchos otros caballeros, almogavares. Embarcados que fuero que habia, entre galeras, leños, nav das, treinta y seis velas, con mil y hombres de á caballo, segun constab crito, arreados de todo lo menester de los caballos; mas de cuatro mil a res, y mas de mil peones, sin cont galeolas y los marineros de la tripula dos los cuales eran catalanes y arago vando consigo la mayor parte á sus amigas (1), y á sus hijos. En tal esta se despidieron del señor rey, y parti buena ventura, de Mesina con gran y satisfaccion.

(1) Existe un documento, y con la circunstancia de ser un siglo posterior á los hechos de trata, en que el rey D. Juan I concede á Gilaberto Rovira, oriundo de Tortosa, facultad para hacer un armamento de cincuenta hombres, con diez mujeres públicas para su servicio, á fin las tierras y vasallos del rey de Fez. Arch. de la Cor. de Aragon, Reg. 1895. fol. 29.

CAPITOL CCII.

lo magaduch pres terra a Malvesia, e passa en
stantinoble, hon fo be acullit per lo emperador
son fill; e com cathalans e genovesos hagren
ega, en que murien be tres milia genovesos.

uix Deus donals hon temps, e dins pochs
presseren terra a Malvesia; e aqui troba-
qui los feu molta donor, els fo donat
refrescament de totes coses. E trobaren
manament del emperador, que dretament
anasen a Constantinoble, e axi ho compli-
que partiren de Malvesia e anarensen a
stantinoble.

com foren a Constantinoble, lemperador,
are e lo fill, los reeberen ab gran goig e ab
plaer, e totes les gents del emperi; mas
ells ne eren alegres, los genovesos ne eren
ents; que be veyen que si aquesta gent
durava, que ells havien perduda la honor
senyoria que ells havien en limperi; quel
perador no gosava fer sino ço que ells vo-
, e daqui avant nols prearen res. Queus
? Les noces se faeren, que lo magaduch
per muller la naboda del emperador, qui
de les belles donzelles e de les savies del
, e havia entro a XVI anys: e les noces
aeren ab gran alegre e ab gran pagament,
feyla paga a tot hom de quatre mesos.

dementre que aquesta festa era tant gran,
ovesos per llur superbia mogueren batalla
los cathalans, si que aquella brega fo molt
. E un malvat hom, qui havia nom Reoso
Finar, trague la senyera de genovesos, e
gren davant lo palau de Blanquerna, e els
tres almugavers e els homens de mar exi-
a ells, que hanch lo magaduch ne els richs
ens e cavallers nols pogren tenir: e van
defora ab un pano reyal, e ab ells anaren
solament entro a XXX escuders ab ca-
s alforrats. E com foren los uns prop dels
s, los XXX escuders van brocar, e van
lla hon era la senyera, e abateren en ter-
quell Roso de Finar, e els almugavers van
en ells. Queus dire? que aquell Roso de
r e mes de tres milia genovesos hi muri-
tot aço veya lemperador de son palau,
gran goig e plaer; si que dix davant

CAPÍTULO CCII.

Como el megaduque tomó tierra en Malvasía, y pasó á Constantinopla, donde fué muy bien acogido por el emperador y su hijo; y como hubo lucha entre catalanes y genoveses, en la que murieron mas de tres mil de los últimos.

Como Dios les envió buen tiempo, en pocos dias llegaron á Malvasia, donde tomaron tierra, habiendo encontrado aquí quien les dispensó grande obsequio, y entregándoles, además, gran refresco de todo genero, á par que un mandato del emperador, en que les decia que marchasen directamente á Constantinopla, lo que en efecto cumplieron, partiendo de aquel punto y marchando al otro designado. (1)

Así que estuvieron en Constantinopla, el emperador padre y su hijo les recibieron con gran gozo y gran placer, no menos que todas las demás gentes del imperio, mas si alegres estaban estos de lo que sucedia, pesarosos se mostraban los genoveses, pues veian bien que si la tal gente permanecia allí, iban á perder ellos el honor y señorio que reportaban en el imperio, porque nada se atrevia á hacer el emperador sino lo que ellos querian, y en adelante no les habia de estimar ya para nada. Qué os diré? El caso es que se verificaron las bodas, que el megaduque tomó por esposa á la sobrina del emperador, la cual era una de las mas hermosas y discretas doncellas del mundo, de diez y seis años de edad; y que las tales bodas se celebraron con grande alegría y satisfaccion, habiendo repartido, al propio tiempo, á cuantos habia, paga por cuatro meses.

Mientras se estaba celebrando tan gran fiesta, unos genoveses, impelidos por su soberbia, promovieron una lucha con los catalanes, lucha que vino á ser muy grande, y fué que un malvado, que tenia por nombre Roso de Finar, sacó la señera de los genoveses, y se fué con los suyos delante del palacio de Blanquerna. Viéndoles nuestros almogavares y marineros, salieron contra ellos, llevando un pendon real, sin que pudieran detenerles ni el megaduque, ni los ricos hombres y caballeros, y acompañándoles solo unos treinta escuderos con caballos alforrados. Cuando estuvieron cerca unos de otros, arremetieron los treinta escuderos hácia allí donde habia la señera que atacaron, y derribando al tal Roso de Finar, echarónseles encima los almogavares. Qué os diré. Murieron con el Roso de Finar mas de tres mil genoveses, y todo esto lo estaba mirando el emperador desde su pala-

(1) Segun Pachymero, llegaron á Constantinopla en el mes de setiembre de 1303.

magaduch, e dix li:—Fill, anats a questa vostra gent e feyts la tornar; que si Pera barrejen, limperi es consumat; quels genovesos tenen molt del nostre e dels barons e de les altres gents del nostre emperi.—E tantost lo magaduch cavalca en un cavall, e ab la maça en la ma, ab tots los richs homens e cavallers qui ab ell eren anats quil seguiren, anasen envers lalmugaveria, qui ja volien esvahir Pera, e feu los ne tornar: e axi lemperador romas molt pagat e alegre.

E lendema feu los donar a tuyt altra paga, e que tots sapparellassen de passar Boca Daner, e anar sobre los turchs, qui en aquell punt havien tolt al emperador mes de XXX jornades de terra de bones ciutats e viles e castells que ells havien subjugades, ques trahutaven a ells. E encara que era major dolor, que si un turch volgues per muller la filla del millor hom de aquella ciutat e vila o castell qui a ells eren subjugats, que la li havien a donar per muller lo pare o la mare o els amichs. E si infants nexien, si eren mascles, feyen los turchs, els feyen retallar, axi que eren sarrabins; e si fos fembra, podia tenir qual leig se volia. Veus en quina dolor e en quin subjugament estaven a gran desonor de tota la chrestiandat. Per que podets conexer si hi era mester que aquesta companya hi passas. E majorment que, en veritat, tant havien los turchs conquest, que, host feyta, venien davant Constantinoble, que

y mercaderías; mas viendo el emp
tal cosa intentaban, llamó al mega
dijo: (1)—Hijo mio, id allá, y ha
esa gente, pues si saquean á Pera
rio está perdido, porque allí tiene
veses mucho de lo nuestro, de lo
de la demás gente de nuestro imp
esto, montó á caballo en seguida
que, y con la maza en la mano,
todos los ricos hombres y caball
habian acompañado, corrió al enc
almogavería, que estaba ya á punto
á Pera, y les hizo volver atrás,
emperador quedó muy satisfecho y

El dia siguiente, mandó que
todos otra paga, y que se previ
pasar á Boca-Daner (2), y arrojar
turcos, que en aquel punto habia
emperador mas de treinta jornada
perteneciente á algunas ciudades
tancia, villas y castillos que hab
gado y les pagaban tributo, si
mas doloroso, que si un turco que
jer á la hija de cualquier habitante
cipal que fuese, de tal ó cual ciu
castillo de los subyugados, el pa
dre ó los amigos tenian que entr
de ella nacian hijos, hacíanles los
cuncidar, mas si eran hembras,
guir cualquiera ley. Ved, pues,
y bajo qué yugo se encontraba aq
en gran deshonor de toda la cristi
lo que, podeis conocer si era ne
allí pasara la compañía de que hab
vormente si se tiene en considera
cho que los turcos habian avanzad

STANFORD LIBRARIES

s un bras de mar el mig, qui no
; dues milles, e treyen les espa-
ven al emperador: e lemperador
eure. Veus ab quina dolor po-
: si haguessen ab que passassen
e mar, Constantinoble hagren

quista, en términos que, formando hueste, llegaban á presentarse delante de Constantinopla, (pues solo mediaba entre ellos y la ciudad un brazo de mar que no tenia mas que dos millas de ancho,) y sacando las espadas, amenazaban al emperador, el cual podia ver todo esto claramente. Ved, sí, con cuanto dolor viviria, pues á haber tenido medios los turcos para pasar aquel brazo de mar, hubieranse apoderado de Constantinopla.

:APITOL CCIII.

ich passa en Natuli, e pres terra aj
i, menys de sabuda dels turchs, els
ch treyt de catiu totes les terres qu
les per los turchs, e exiverna al

CAPÍTULO CCIII.

Como el megaduque pasó á Natolia, y tomó tierra en el cabo del Artaqui (1), sin saberlo los turcos, á los cuales combatió, sacando del cautiverio todas las tierras que les estaban subyugadas, é invernando en el referido cabo.

ls grechs quina gent son, ne
ıa ayrats; que Xor Miqueli, fill
major, passa al Artaqui be ab
ens a cavall, e be ab C milia de
ıch ab los turchs nos gosaren
que sen hach a tornar ab gran
n aquell lloch del Artaqui hon
hach a tornar, aqui trames lem-
;aduch ab sa companya, qui no
ıchcents homens a cavall e qua-
u.

Ahora podréis ver qué gente son los griegos, y de qué manera Dios les ha mostrado su ira, pues Xor Miqueli, hijo primogénito del emperador, pasó al Artaqui con mas de doce mil hombres á caballo, y mas de cien mil de á pié, y no se atrevió á combatir con los turcos, antes tuvo que volverse con gran vergüenza; y al mismo lugar del Artaqui á donde habia ido y de donde se volvió, envió entonces el emperador al megaduque, y este fué solo con su compañía, que no pasaba de mil quinientos hombres de á caballo y cuatro mil de á pié.

partissen de Constantinoble, lo
ona, que lemperador donas per
renta suà an Ferran Daunes, el
el imperi. E aço ordona lo ma-
que les sues galees se manten-
homens de la mar qui ell havia
e genovesos ne altres gents nos
los cathalans moure en tot lim-
teix que, com ell entraria ab la
ra, que les galees li fossen en
viandes e ab tot refrescament: si
t ordona tam be, que nul hom
es millorar. E axi mateix havia
e les illes e de les altres terres e
tot ço que li feya ops per si e

Antes que partiesen de Constantinopla, dispuso el megaduque que el emperador diese á una parienta suya por esposa á Ferran de Ahones, á quien hizo, al propio tiempo, almirante del imperio, con la mira de que en sus galeras continuasen los marinos que él habia traido, y que genoveses ni otra gente alguna se atreviese contra los catalanes en todo el imperio; además de que, en el caso de tener que penetrar tierra adentro con su hueste, quedasen las galeras en lugar seguro con los víveres y todo el refresco necesario, así que, tan bien dispuso el negocio, que hombre alguno pudiera ni aun mejorarlo, pues aparte de esto, tenia tambien de las islas y de las demás tierras y lugares marítimos en las galeras todo cuanto pudiera necesitar para sí y para su gente.

o fo ordonat, presseren comiat
e recullirensen, e anarensen al
i, envers la terra ferma, per ço
le tot en tot volien haver aquell

Cuando estuvo arreglado todo esto, despidiéronse del emperador, y se fueron al cabo del Artaqui, hácia tierra firme, en razon de que los turcos querian tener dicho cabo, que es un punto muy feraz. Guárdase todo con un

(1) Llamado de los antiguos Artacio, no lejos de las ruinas de la famosa ciudad de Cizico, cons tantemente Artacio.

cap, qui es molt gracios lloch: e tot aquell cap se guarda ab un mur que ha en lo cap del Artaqui envers la terra, que no ha de llonch de batalla mig miller de la una mar a laltra. E puix daquell estret avant es lo cap molt gran, en que ha mes de XX milia entre alqueries e masos e casals. E los turchs moltes vegades eren venguts per esvahir aquell mur, que sil poguessen esvahir, tot lo cap barrejaren. E axi lo magaduch, ab tota sa gent, pres terra aqui que hanch los turchs non saberen res. E com hagren presa terra, hagren sabut quels turchs hi havien combatut aquell jorn. Si quel magaduch demana si eren lluny daqui, e ells digueren, que neren lluny entro a dues llegues, e que estaven el mig de dos flomayres. E tantost lo magaduch feu cridar, que tot hom fosaparellat lendema mati per seguir la senyera. E es ver que ell portava la sua senyera e del emperador ab la cavalleria, e los almugavers portaven un pano ab lo senyal del senyor rey Darago, e en la devantera de la fila un pano del senyal del rey Fraderich: e axi se ho emprengueren ells, com faeren omenatge al magaduch.

Si que lo mati, ab gran volentat e ab gran alegre, llevarensen tant gran mati, que a lalba foren a la flomayre hon los turchs eren atendats ab llurs mullers e ab llurs infants, e pensaren de ferir en tal manera en ells, quels turchs estegren maravellats destes gents, que ab los darts feyen tant grans colps, que res no hi havia durada. Queus dire? La batalla fo fort, com los turchs se foren presos a les armes; mas que valia? quel magaduch ab sa companya de cavall e de peu se metien en tal guisa sobrells, que los turchs non pogren pus durar; e aqui mateix no volien fugir per les mullers e per los infants que hi havien, de que los dolia lo cor, ans volien abans murir. Si que james no foren homens qui tant grans tornes faessen; mas empero a la fi tots nanaren ab les llurs mullers, e ab llurs infants foren tots catius: e dels turchs muriren aquell dia mes de tres milia homens a cavall, e mes de deu milia de peu. E axi lo magaduch e les sues gents llevaren lo camp, e no tengren a vida nul hom de deu anys amunt, e tornarensen al Artaqui ab gran goig, e trameteren los esclaus e esclaves en les galees, e moltes belles

muro construido sobre dicho cabo del Ar
hácia tierra firme, cuya longitud, de
no pasa de media milla desde un mar
y pasado aquel estrecho, es ya en adel
cabo mucho mayor, pues en él se halla
de veinte mil entre alquerías, casas de
y otros edificios. Muchas veces habian
allí los turcos para invadir el muro, cre
que si lo conseguian, podrian saquear
cabo; llegó esta vez á tal punto el
que, y tomó tierra, sin que nada supier
turcos; supo luego que los turcos habian
batido allí aquel dia; preguntó si estaban
tonces muy léjos, á lo que le respondi
que sobre unas dos leguas, y en medio de
rios; y enterado de esto, mandó desde lo
á voz de pregon, que el otro dia por la ma
na, estuviese prevenido todo el mundo
seguir la señera. Es de advertir aqui, que
con la caballería, llevaba su señera y la
emperador, mientras que los almogavares
vaban un pendon con la señal del señor re
de Aragon, y en la delantera otro con el se
ñal del rey Federico, en lo cual se habian
ellos convenido, cuando prestaron homenaje
megaduque.

El dia siguiente, pues, con gran volunt
y alegría, levantáronse tan de mañana, q
al rayar el alba llegaron ya al torrente de
estaban acampados los turcos con sus muje
é hijos, y arremetiendo contra ellos, hicier
lo de modo, que los turcos quedaron mara
llados al ver aquella gente, la cual dispar
con tanta furia sus dardos, que nada quedó
en pié. Qué os dire? Terrible fué la bata
pues corrieron á las armas los turcos,
qué importaba, si el megaduque se les
encima de tal modo, con su compañía
caballo y de á pié, que pronto quedaron
turcos abatidos? Además de que, no que
huir por las mujeres é hijos que allí tenian
que les traspasaba el corazon, de suerte
antes preferian morir; así es, que
bres algunos se defendieron jamas con
empeño, pero al cabo, tanto ellos como
mujeres é hijos quedaron todos cautivos,
riendo de los turcos aquel dia mas de tre
hombres á caballo, y mas de diez mil
Con esto, el megaduque y sus gentes
taron el campo, y sin dejar con vida a
que pasara de diez años, volviéronse al
quí con gran gozo, remitiendo en las g
á los esclavos y esclavas, al paso que en
por las mismas muchas y bellas joyas,
mayor parte hicieron entregar al emper
á la emperatriz y al hijo del emperador
les esclavas el megaduque, y a mi seño
esposa, esclavas y muchas joyas, como

ue trames al emperador la major part, esclaves a la emperadriu e al fill del dor, e a madona muller del magaduch esclaves e joyes moltes, e cascu dels omens e adalils e almugavers a mado- ra del magaduch. E aço fo al VIII jorn ren partits del emperador, si que el goig egre fo axi gran per limperi, e major- per lemperador e madona sogra del ma- h e per madona sa filla, que tot lo mon ivia alegrar; mas quisquen hagues goig, esos nagren gran dolor. E axi mateix gran desplaer Xor Miqueli, lo fill major mperador, e gran enveja, si que daquell avant posa sa yra sobre lo magaduch e sa companya; que mes amara perdre eri, que com aquesta victoria havien hau- per ço com ell hi era estat ab tanta gent, e stat desbaratat dues vegades, jats se sia, ell son cors era dels bons cavallers del Mas sobre los grechs ha Deus tramesa de pestilencia, que tot hom los confon-

aço esdeve per dos pecats senyalats qui ls regna: ço es la hu, que son les pus lloses gents del mon, que no ha gent el que ells preen res, sino ells mateixos, e o valen; e dallra part, que han la menys tat de llur prohisme que gents qui sien el Que com nos erem en Constantinoble, nts qui fugien del Natuli per los turchs, n e jayen per los fems en Constantinoble, ven fam; e per amor de Deus no hi ha- ech que res los volgues donar, e si hi gran marcat de totes viandes. E los al- vers, de pietat quen havien, mig partien s ço que devien menjar: si que, per a charitat que les nostres gents feyen, lloch hostejaven, mes de dos milia po- rechs que turchs havien desaretats los darrera, e tuyt venien ab nos. E axi entendre Deus com ha ayrats los que diu lexempli del savi, que com ol mal al hom, la primera cosa en quel s que li tol lo seny. E axi los grechs ira de Deus, que res no valen, e cuy- s valer que les altres gents del mon: eix, que no hajen charitat ab llur pro-

os vult perdere Deus dementat.

vió tambien cada uno de los ricos hombres, adalides y almogavares á mi señora la suegra del megaduque. Sucedió esto ocho dias despues de haberse separado del emperador, así que, era grande el gozo y alegría que hubo por todo el imperio, mayormente por parte del emperador, de mi señora la suegra del mega- duque y de mi señora su hija, como que no podia menos de alegrarse todo el mundo; pero, por mas que todos sintieran gozo, no era así por parte de los genoveses, que tuvie- ron de ello gran dolor. Grande fué asímismo el desplacer que esto ocasionó á Xor Miqueli, el hijo mayor del emperador, y grande la en- vidia que sintiera, como que, desde aquel dia en adelante miró siempre con ira al megadu- que y á su compañía, pues mas hubiera que- rido perder el imperio, que no que el otro al- canzara esta victoria, en razon de que él habia estado allí con su gente, y se vió dos veces desbaratado, no obstante de ser él, particu- larmente, uno de los buenos caballeros del mundo. Pero tanta era la pestilencia de que Dios habia cubierto á los griegos, que cual quiera les podia confundir.

Proviene esto de dos pecados notables que reinan entre ellos: consiste el uno, en que son la gente mas orgullosa del mundo, pues para nada estiman á los demás, y, fuera de ellos, á nadie quieren; y el otro, en que no hay gen- te que menos caridad tenga del prójimo, en todo el mundo. Así hubierais visto, cuando es- taban en Constantinopla, que los fugitivos de la Natolia por causa de los turcos, tenian que vivir y dormir en la ciudad, por entre los mu- ladares, gritando siempre:—Tenemos hambre! —y á pesar de esto, no habia un solo griego que por amor de Dios les diese nada, no obs- tante de haber allí un gran mercado de víve- res de todas clases; mientras que los almoga- vares, movidos de piedad, compartian con ellos su comida, y esta caridad, que hacian los nues- tros en todos los lugares que hostilizaban, hi- zo que les siguiesen detrás mas de dos mil po- bres griegos, á los cuales habian desheredado los turcos, y que se nos agregasen todos. Con esto podréis comprender, como ha descargado Dios su ira contra los griegos, pues dice el ejemplo del sabio, que cuando Dios quiere mal á un hombre, la primera cosa en que le castiga, es en quitarle la razon (1). Por esto los griegos sienten la ira de Dios, pues nada va- len, y creen valer mas que todas las gentes del mundo, y como al propio tiempo no tienen caridad con el prójimo, justo es pensar que les falta la razon, porque se la ha quitado Dios.

cap, qui es molt gracios lloch: e lo
se guarda ab un mur n
taqui envers la
batalla mig m
puix daquell e
en que ha m
masos e ca
eren vengr
poguessen
axi lo ma
que han
hagreu
hi ha
gad
dig
g
F

XXI

E axi hach son consell, que exivernas en aquell lloch del Artaqui, qui es lloch gracios de totes coses; que en aquella terra fa lo mar por lleu del mon, e de les mes neus, que pus hi comensa à navar, entro a labril no fa als. E com hach acordat de exivernar en aquell lloch del Artaqui, feu lo pus bell pensament que hom pogues fer: que ell ordona VI bons homens daquell lloch e dos cavalters cathalans e dos adalils e dos almugavers, e aquests XII ordonaren a cascu rich hom sa posada, e als cavallers atre tal, e als almugavers; e ordonaren axi, quel host de cascu li devia donar pa e vi e civada e carn salada e formatges e ortalisa e llit e tot ço que mester haguessen, salvant carn fresca e salsa, de totes altres coses los havien a bastar. E en cascuna cosa posaren preu convinent aquells XII homens, e ordonaren, quel host fes talla ab aquell qui posaria en son alberch de totes coses; e que aço los complissen del primer dia de noembre entro per tot març. E com vendria, llavors comptaria cascu ab llur host davant aquells XII o la hu daquells; e que aytant com haurien pres los comptarien sobre llur solil; e lo bon hom senyor de la casa pagar li ha la cort. Si que daço foren molt pagats aquells de la host, e los grechs atre tal. E axi foren ordonats de exivernar.

E lo magaduch trames en Constantinoble, e feu se venir la magaduquesa, e exivernaren ab gran goig e ab gran alegre. E lo magaduch ordona, que lalmirall ab les galees, e tots los homens de mar anasen a exivernar a la illa del Xiu, ques molt graciosa illa, e llas fa lo mastech, quen lloch mes del mon no sen fa: e per ço los feu lla anar a exivernar, com turchs ab barques corrien aquelles illes. E axi

cap. XXII

Passat esto, previnose el meg
compañía para echarse sob
por la Natolia, á fin de sacar del
las ciudades, castillos y villas que
subyugado; mas, cuando estuvier
de marchar del Artaqui, que er
dia de noviembre, empezó á dispe
vierno mas riguroso del mundo, t
vias y vientos, como de frio y ma
general, así que, tan caudalosos
rios, que no habia quien los pudie

Resolvió, pues, invernar en dich
Artaqui, que es abundante en todo
de saber que en aquella tierra hac
frio del mundo, y sus nevadas son
tanto, que así que empieza á neva
otra cosa hasta abril. Acordado,
vernar en el Artaqui, ocurriole el
pensamiento que pudo tener jamás
guno, y fué lo siguiente: escojió sei
bres de aquel lugar, y dos caballer
nes, dos adalides y dos almogavares
estos doce, señalaron alojamiento á
hombre, lo propio que á los caball
mogavares, disponiéndolo de maner
patron debia dar á cada cual, pan,
na, tocino, queso, verdura, cama
cuanto hubiese menester, es decir,
cepcion de carne fresca y condiment
que proveerles de todo; señalaron
cio conveniente á las cosas referid
niendo que juntos el patron y el hues
tasen todo lo que aquel entregara
que este permaneceria en su casa,
bia cumplirse desde el primer dia d
bre hasta fin de marzo; y que a
tiempo convenido, entonces cada
de los dos presentaria su cuenta á la
sonas referidas, y tanto como los
hubiesen tomado, se descontaria d
do, y luego la junta lo reembols
patron. De cuyo convenio quedaro
tisfechos tanto los de la hueste con
gos; y con esto quedó resuelto que
en aquel punto.

El megaduque envió á Consta
buscar á la megaduquesa, como qu
vernaron allí con gran gozo y alegri
pio tiempo dispuso que el almira
galeras y toda la gente de mar, fue
nar en la isla de Chio, que es muy
por hacerse en ella el almástec,
cria en otro paraje alguno del mu
la mira de enviarles allí, porque
recorren con sus barcas todas a
y de este modo, visitándolas ell
tiempo, guardarian todo aquel pa
pues, todo aquel invierno, dándos

ardaren tota aquella encontrada, e ana-
sitant totes les illes. E axi passaren tot
yvern ab bona vida e ab solas e ab de-
tos uns e els altres. E com lo febrer fo
, lo magaduch feu cridar per tot Larta-
que tot hom hagues comptat ab son host
l març, e que fos apareliat de seguir la
ra, lo primer jorn de abril.

CAPITOL CCIV.

lo magaduch sen ana a Constantinoble per le-
la magaduquesa; e com recapta del empera-
paga per quatre mesos, e los grans dons que
a tota sa companya.

axi cascu compta ab son host, e hach ni
ls, que tant solament menaren llur prio-
que be un any de paga havien pres del
ost. E aquells qui savis eren hagren vis-
donadament, empero no ni hach negu
on hagues pres per molt mes quel temps
que havien estat. E dementre que lo
te se feya en lo mes de març, lo maga-
, ab quatre galees, ab la magaduquesa e
gra, germana del emperador, qui havia
rnat ab ell, e dos germans de sa muller,
n en Constantinoble, per dexar la maga-
esa a Constantinoble, e per pendre co-
del emperador. E com fo a Constantino-
fo li feyta gran festa e gran honor. E re-
ab lo emperador paga de quatre mesos
de la companya, ço que negu no sen
tava, per la gran despesa que havien fey-
yvern, e cascu havia molt a tornar. E axi
la magaduquesa a Constantinoble, e pres
l della e de sa sogra e de sos cunyats e
amichs; e puix pres comiat del empe-
, e recullis ab les dites quatre galees, e
at al Artaqui a XV jorns de març. E
agren gran goig com lo vaeren. E lo
uch demana si tot hom havia comptat
host: e digueren que hoch.
bre aço ell feu cridar, que tot hom fos
a en una plaça que havia davant la hon
aduch posava, e que cascu portas alba-
o que devia a son host; que al compte
ordonat per los XII bons homens, ques
dos albarans partits per A, B, C, e
ngues la hu lost, e laltre lo soldau: e
albarans eren sagellats ab lo sagell del

da unos y otros, solazados y divertidos; mas pasado el febrero, mandó pregonar el megaduque por todo el Artaqui, que todos tuviesen las cuentas arregladas por todo el mes de marzo, y que se preparasen para seguir la señera el primer dia de abril.

CAPÍTULO CCIV.

Como el megaduque se fué á Constantinopla, para dejar allí á la megaduquesa; como alcanzó del Emperador paga por cuatro meses, y de los grandes dones que hizo á su compañía.

De este modo pasaron todos cuentas con el patron, y algunos hubo que solo tomaron un año de paga, pudiendo vivir los que eran discretos con todo órden, pero no hubo ninguno que no hubiese tomado por mucho mas del tiempo que allí habia permanecido. Mientras que se estaban arreglando las cuentas en el mes de marzo, el megaduque, con cuatro galeras, junto con la megaduquesa y su suegra, que era hermana del emperador, la cual tambien habia invernado con él, y dos hermanos de su esposa, marcharon á Constantinopla, para dejar á la referida megaduquesa y despedirse del emperador. Estando allí el megaduque, hiciéronle gran fiesta y grande obsequio, y alcanzó del emperador paga para cuatro meses, en beneficio de la compañía, cosa que nadie sospechaba, pues todos estaban en gran descubierto. Con esto, dejó á la megaduquesa en Constantinopla, despidióse de ella, de su suegra, de sus cuñados y amigos, y haciendo lo propio con el emperador, embarcóse en las mencionadas cuatro galeras, y regresó al Artaqui, donde llegó el dia quince de marzo. Así que le vieron, fué grande el gozo que todos manifestaban, y preguntando el megaduque si habian todos arreglado las cuentas con sus patrones, respondiéronle que sí.

Con esto, mandó pregonar que, el dia siguiente, acudiese todo el mundo á una plaza que habia delante de la casa en donde él se se hospedaba, y trajese nota cada cual de lo que debia á su patron; porque, es de saber que, luego de pasadas las cuentas, dispusieron los doce prohombres que se hiciesen dos notas partidas por A, B, C, una de las cuales tendria el patron y otra el soldado, selladas ambas con el sello del megaduque. El dia siguiente compareció todo el mundo con su nota,

magaduch. E com vench lendema, tot hom fo vengut ab son albara, e lo magaduch sech en un seti qui li hagren feyt, dejus un arbre qui ha nom hom, e feu se venir cascu ab son albara, e troba que havien reebut sens nombre, segons lo temps que havien estat al exivernar. E com tots los albarans hach recebuts, e mesos en un tapit davant si, ell se lleva, e dix:—Prohomens, yous he molt que agrahir, com a vosaltres plague que yo fos cap e senyor vostre, hem volgues seguir lla hon yo volgui menar vosaltres. Ara yo trop, que tuyt havets pres molt mes, dos tants, que no havets estat en lexivernar; e hani quin ha pres tres tants, e daltres quatre tants: si que yo trop, que si comptar vos ho volia la cort, que vosaltres hauriets a passar gran desayre. Per que, a honor de Deus e a honor del imperi, e per lamor que yous he, yo de gracia especial vos do tot quant havets despes aquest yvern, que nous sia abatut res de vostres pagues. E ades de present yo vull que sien cremats tots los albarans que aci me havets posats, e los grechs porten los llurs albarans al nostre racional, e fer los ha estar pagats.—E tantost feu venir foch, e feu cremar davant tuyt tots los albarans. E tot hom llevas, e anaren besar li la ma, e lin faeren moltes gracies: e devien ho fer, quel pus bell do fo justat que senyor faes a sos vassalls, passat a mil anys; que tota hora feu paga de VIII mesos uns ab altres, que muntaren sols dels homens a cavall L milia unces dor, e dels homens dapeu prop de LX milia unces. Si que tota hora, ab ço que richs homens havien pres, comptava hom que muntava C milia unces dor, que fan sis comptes de moneda.

E com aço hach feyt, encara los volch mes alegrar, que mana que tot hom fos lendema a la dita plaça, per reebre en bell or paga de quatre mesos. E axi, podets entendre quin goig hach en la host, e ab quin cor lo serviren daqui avant. E axi, lendema feu los donnar paga de quatre mesos, per que tot hom lendema saparellas be dostejar.

y sentado el megaduque en un siti reglaron debajo de un árbol de lo olmos, hizo venir á su presencia con su respectiva nota, y encont innumerable lo que habian recibido tiempo que habian estado inverna recogiendo todas, y colocadas en un tenia delante, se levantó en seguida Prohombres, mucho tengo que a puesto que os plugo que yo fuese vu señor, y quisisteis seguirme allá don siera conduciros. Encuentro ahora habeis tomado al doble de lo que co segun el tiempo que habeis invernad encuentro que hay quien ha tomad y hasta el cuádruplo, por lo que, tambien, que si la junta os lo quisie precisamente habrias de veros en gra ro. A honor de Dios, pues, y del i por el amor que yo os profeso, os gracia especial, todo cuanto habeis gas rante este invierno, sin que se os haya contar nada de vuestras pagas. De con te, quiero que ahora mismo sean q todas las notas que delante me habei al paso que los griegos llevarán la nuestro racional, para que sean ma como serán. — Luego de haber dic mandó traer fuego, y delante de t quemar las notas; y levantándose tod ron á besarle la mano, y le dieron gracias, como realmente debian hace de mil años no se cuenta que seño otorgase tan bello don á sus vasallos unos con otros, de seguro que vino á este modo la paga de ocho meses, si de á que solo el gasto de los hombre llo ascendia á cincuenta mil onzas en de los peones á cerca de sesenta mi junto con lo que habian tomado los bres, se contaba, de seguro, que cien mil onzas de oro, que hacen s de moneda.

Sin esto, quiso aun darles otra megaduque, y fué mandar que el di te compareciese todo el mundo á la plaza, para recibir en buena moned paga de cuatro meses. Con que, ya nocer cual seria el gozo de toda la con qué ánimo le servirian de aquí te, viendo el dia siguiente que se paga de cuatro meses, para que se todo el mundo á seguirle.

CAPITOL CCV.

agaduch ab sa companya hach segona ba- la gabella de Cesa e de Tiu, e los hach s e morts prop de Filadelfia.

ant, lo primer dia de abril, ab la gracia s, la senyera exi, e tot hom pensa de la senyera, e ab la bona hora entraren- r lo regne del Natuli. E los turchs fo- apparellats per contrastar ab ells, ço es r, la gabella de Cesa e de Tiu, qui eren s daquells que la companya havia morts aqui. Si que com la companya fo lla, prop ciutat qui ha nom Filadelfia, que es no- utat e de les grans del mon, que be vogi X milles dretament, aytant vogi com Ro- Constantinoble. E prop daquella ciutat, a jornada, les dites dues gabelles dels s foren, qui eren be tota hora VIII milia ns a cavall e be XII milia dapeu, e ells garen batalla. E lo magaduch e sa com- a hach ne gran plaer. Si que tantost, s no ferissen les fleches dels archs dels s, van brocar en ells los de cavall ab los avall e los almugavers ab aquells dapeu. us dire? La batalla fo molt fort e dura del xil estro sus a hora de nona: si quels s foren tots morts e presos, que non es- en de cavall mil, ne dapeu cinchcents. E gaduch ab sa companya, ab gran alegre, en lo camp, que no hagren perdut mas a LXXX homens de cavall e C dapeu, e guanyat seus fi. E com lo camp hagren que hi jurcaren be VIII jorns, que es- alendats en aquell lloch, qui era molt leitos, e ells sen vengren a la dita ciu- Filadelfia, hon foren reebuts ab gran ab gran alegre. E axi ana la novella a la terra del Natuli, que la gabella de de Tiu cren estats desbaratades per los , e hagren goig: e no fo maravella, que en estats catius, si los franchs no fossen E axi, lo magaduch e sa companya es- a la ciutat de Filadelfia XV jorns; e rtiren daqui, e anarensen a la ciutat del

CAPÍTULO CCV.

Como el megaduque con su compañía tuvo segunda batalla con la gavilla de Cesa y de Tiu, á quienes dejó vencidos y muertos cerca de Filadelfia.

Con esto, el primer dia de abril, con la gracia de Dios, salió la señera, y tratando de seguirla todo el mundo, entráronse en buen hora por el reino de la Natolia. Dispuestos estaban los turcos á contrastarles, esto es, la gavilla de Cesa y de Tiu, que eran parientes de los que habia muerto la compañía en el Artaquí; así que, apenas llegó esta cerca de una ciudad llamada Filadelfia, ciudad noble y de las mas grandes del mundo, como que tiene de circunferencia, sin duda alguna, mas de diez y ocho millas, ó sea tanto como Roma ó Constantinopla; encontraron que á una jornada de dicha ciudad habia las dos referidas gavillas de los turcos, las cuales tenian, de seguro, ocho mil hombres á caballo y mas de doce mil á pié, y que se iban colocando en batalla, de lo que tuvieron un gran placer así el megaduque como toda su compañía, en prueba que, sin dar tiempo á que los turcos soltasen las flechas de sus arcos, arremetieron ya contra ellos, los de á caballo contra sus iguales, y los almogavares contra los de á pié. Qué os diré? Muy empeñada fué la batalla, y duró desde que salió el sol hasta hora nona, quedando, por fin, los turcos todos muertos ó prisioneros, como que solo escaparon mil de á caballo y quinientos peones. Alegres por demás el megaduque y su compañía, levantaron el campo, sin haber perdido mas allá de ochenta hombres á caballo y cien de á pié, y siendo infinita la ganancia que hicieron, pues ocho dias emplearon en el levantamiento, parando las tiendas en el mismo lugar, que era muy bueno y agradable; mas, concluida esta operacion, pasaron á la referida ciudad de Filadelfia, donde fueron recibidos con gran gozo y alegría. De este modo corrió por toda la tierra de la Natolia la noticia de que la gavilla de Cesa y de Tiu habia sido desbaratada por los francos [1], de lo que tuvieron gran gozo, y no hay que maravillarse de ello, porque á no haber estado allí los francos, todos hubieran quedado cautivos. Pasado esto, el megaduque y su compañía permanecieron en la ciudad de Filadelfia por espacio de quince dias; luego partieron de aquí, y se fueron á la ciudad del Nif (*Ninfea?*), pasa-

mar francos á los catalanes era, sin duda, una reminiscencia del tiempo de las cruzadas, debida as que á ninguna otra causa, al traje á lo occidental de los conquistadores, única semejanza e pudieron confundirlos con los conquistadores de otros tiempos, del mismo modo que el vulgo. a, da en llamar moros á todos los que llevan turbante, aun cuando sean turcos ó persas. Hisio griegos hay que tambien les llaman italianos, y esto por la sola razon de haber venido de Sicilia.

Nif, e puix a Macnexia, e puix faeren la via de la ciutat de la Tira.

CAPITOL CCVI.

Com los turchs foren vençuts a la Tira per En Corberan Dalet, hon fo ferit duna sageta, e mort; e com En Berenguer de Rochafort vench en Constantinoble ab II galees e CC cavallers, e vench a Epheso, hon es lo moniment de monsenyer senct Joan Evangélista.

E com foren a la ciutat de la Tira, aquells turchs qui eren escapats de la batalla ab daltres quis foren aplegats a ells, qui eren de la gabella de Mondexia, corregren a la Tira, entro la sgleya hon jau lo cors de mosenyer senct Jordi, qui es una de les belles sgleyes que yo hanch vaes, e es prop de la Tira entro a dues milles. E a lalba del jorn los turchs vengren a la Tira, e no sabien quels franchs hi fossen. E axi com ells comensaren a correr, lo viafora se moch per lencontrada. E lo magaduch guarda, e vae los turchs (que tots los podien veure, que tots eren en lo pla, e la ciutat de la Tira esta alt), e mana an Corberan Dalet, qui era senescal de la host, que hi anas ab aquella companya que seguir lo volgues. E la companya pres se a les armes e pensas de cuytar, e En Corberan, entro ab CC homens a cavall e mil de peu, va ferir entrells. Si que tantost los mes en venço en mata de DCC en sus de cavall e molts dapeu, e hagrals tots morts, mas la muntanya era pres; e pensaren lexar los cavalls, e a peu pensaren de fugir per la muntanya. E En Corberan Dalet era molt bo cavaller, e per masa volentat pensa axi mateix de cavaller del cavall, e pensa de muntar per la muntanya. E los turchs qui vaeren que ells muntaven derrera, pensaren de trer ab les sagetes. E per desastre una sageta feri lo dit En Corberan, que sach desarmat lo capell per la calor e per la pols, e aqui ell muri: de que fo gran tala, si quels chrestians aturarense ab ell, e los turchs anarensen.

E com lo magaduch ho sabe, fo molt despagat, per ço com lamava molt, el havia feyt senescal, e li havia fermada per muller una

ron despues á Magnesia, y por ú
ron rumbo hácia la ciudad de Tiri

CAPÍTULO CCVI.

Como los turcos fueron vencidos en
Corberan de Alet, donde este fué h
saeta y muerto; y como En Berengu
fort pasó á Constantinopla con dos g
cientos caballeros, y fué á Éfeso,
monumento de mi señor san Juan E

Estaban ya los nuestros en Tiri
los turcos que habian escapado de
otros que se les agregaron, perte
la gavilla de Mondexia, se dirigiér
dad, llegando hasta la iglesia don
sa el cuerpo de mi señor san Jorje,
de las mas bellas que yo jamás haya
locada á dos millas de la poblacion
alba sería cuando llegaron los turcos
que allí estuviesen los francos, m
empezaron ellos á transitar, cuand
el *via foral* por todo el país. Salió
megaduque á ver lo que era, y vi
turcos, (que bien les podia ver, pu
todos en el llano, y la ciudad de
elevada,) mandó á En Corberan de
nescal de la hueste, que fuese á
con la gente que seguirle quisie
pues, las armas la compañía, dióse
prisa que pudo, y En Corberan d
doscientos hombres á caballo y mi
arremetió contra ellos; mas pront
vencidos, matando pasados de set
á caballo y muchos de á pié, y an
hubiera muerto, pero como era
montaña, trataron ellos de dejar lo
y á pié huyeron por aquella. Era
ran de Alet muy buen caballero,
por un exceso de espíritu, quiso
apearse del caballo, tratando de
bien por la montaña, mas viendo
que detras de ellos subian los otro
ron á disparar saetas, una de las
desgracia, hirió al referido Corber
aquel momento, á causa del calor
vo, se habia quitado el casco, y
mismo, lo que fué una gran pér
teniendo que detenerse allí con él
uos, huyeron entretanto los turcos.

Muy descontento quedó el meg
saberlo, pues le amaba mucho, c
habia hecho senescal, y le habia d
posa, segun constaba ya en capitul

(1) Tira, Tiria ó Thirra. La antigua *Tyrreum*.

e havia hauda duna dona de Xipre, e
nasa ab madona la magaduquesa en
ntinoble, e devien fer les noces com fos-
nats en Constantinoble. E axi, a la sgle-
senct Jordi, ab gran honor, soterraren an
ran, entro ab X daltres chrestians qui
morts ab ell: e feu los hom fer bells mo-
nts, que vuyt jorns si atura lo magaduch
tost, per ço que la tomba den Corberan
yta rica e bella. E de la Tira lo magaduch
s missatge al Esmira, e del Esmira al
al almirall En Ferran Daunes, que ven-
a la ciutat Dania, ab totes les galees e
omens de mar qui eren ab ell: e axi ho
almirall.

com lalmirall fo aparellat de partir del Xiu,
ocafort, ab dos galees, vench en Cons-
ople, e amena CC homens a cavall, ço es
er, ab tot llur arreu, salvant cavalls, e
a be mil almugavers, e vaes ab lempe-
. E lemperador tantost mana li que anas
n sabes lo magaduch hi era, e axi vench-
la illa del Xiu, e ab lalmirall ensemps
ren del Xiu, e vengrensen a la ciutat Da-
E com aqui hagren estat tro a VIII jorns,
saberen noves quel magaduch venia, e
en gran goig, e trameteren dos murtats
gaduch, e trobaren lo a la ciutat de la
E lo magaduch fo molt alegre, e volch
o anas a Dania, e que menas En Beren-
de Rochafort entro la ciutat de Altolloch,
altrament apella la escriptura Epheso.

n lo dit lloch de Epheso es lo moniment
e monsenyer senct Iuan Evangelista se
com hach pres comiat del poble, e puix
un nuu en semblança de foch, don es
, quen aquella sen muntas el cel en cors
nima. E par ho be en lo miracle que en
iment seu se demostra cascun any: quel
e senct Esteve, cascun any, a hora de
, comença de exir del moniment daquel,
de quatre cayres, al peu del altar, e hay
lla pera marbre de sus qui ha be XII
de lloch e cinch dample, e en mig de
ay IX forats fort pochs, e daquells nou
com los vespres se comensen a dir lo
senct Esteve, les quals vespres son de
an, hix manna darena de cascu forat,

que habia tenido de una dama de Chipre, la que habia quedado con mi señora la megaduquesa en Constantinopla, donde se debian celebrar las bodas cuando ellos regresasen. Con esto, enterraron con grande honor á En Corberan y hasta á otros diez cristianos que habian muerto con él, en la iglesia de san Jorge, y se les mandó construir unos bellos monumentos, de modo que el megaduque y la hueste permanecieron allí ocho dias, con el objeto de que la tumba que se fabricase para En Corberan fuese á la par rica y bella. De Tiria envió el megaduque un mensaje á Esmira (*Esmirna?*), y de aquí á Xio (*Chio*), al almirante En Ferran de Ahones, para que con todas las galeras y la gente de mar que le acompañaba, fuesen á la ciudad de Ania, lo que cumplió el almirante desde luego.

Cuando este se disponia á partir de Xio (*Chio*), llegó En Rocafort á Constantinopla con dos galeras, llevando consigo doscientos hombres á caballo con todos sus arreos, pero sin los caballos, y unos mil almogavares; y habiéndose visto con el emperador, mandóle este que marchase sin tardanza á donde estaba el megaduque, con lo que, pasó á la isla de Xio (*Chio*), y partiendo luego de aquí junto con el almirante, se fueron ambos á la ciudad de Ania. Permanecieron aquí hasta ocho dias, y sabiendo noticias de que iba allí el magaduque, tuvieron de ello gran gozo, y le enviaron dos murtats [1], quienes le encontraron en la ciudad de Tiria, y alegrándose mucho de ello el magaduque, quiso que yo fuese entonces á Ania, y condujese á En Berenguer de Rocafort hasta la ciudad de Altolloch (*Ayasaluck*), que la escritura llama por otro nombre Éfeso.

En esto lugar de Éfeso hay el monumento en que se introdujo mi señor san Juan Evangelista, cuando se hubo despedido del pueblo, viéndose luego una nube como de fuego, en la cual es la comun opinion que aquel se subió al cielo en cuerpo y en alma; y así lo dá bien á entender el milagro que se demuestra cada año, pues el dia de san Estevan, á hora de vísperas, empieza á salir de dicho monumento, (que es de forma cuadrada, colocado al pié del altar, y lo cubre una bella losa de marmol de mas de doce palmos de largo y cinco de ancho, teniendo en medio agujeros muy pequeños,) maná de arena, el cual sale por cada uno de dichos agujeros, en el momento de principiarse las referidas vísperas de san Juan, y se eleva mas de un palmo sobre la piedra, como si fuese un anadoncillo salien-

[1] he sabido encontrar el significado de esta palabra, que puede ser de una lengua oriental, con cion catalana. Moncada tradujo *dos murtats*, dos caballos lijeros.

que munta be un palm dalt sobre la pera, axi com un anado daygua hix. E aquella manna hix, e comensa a exir, axi com vos he dit, com les vespres comencen de S. Ioan a dir lo orn de senct Esteve, e dura tota la nuyt, e puix tot lo dia de senct Ioan entro lo sol es post: si que es tanta aquella manna, com lo sol es post, e es cesada dexir, que tota hora son be III quarteres de Barcelona. E aquella manna es bona maravellosament a moltes bones coses, ço es a saber, que quin beu, com se sent febra venir, que james la febra aquel la no li torna. E daltra part, si dona va en part e no pot fillar, quen bega ab aygua o ab vi, tantost es deslliurada. E daltra part, que si es fortuna de mar, en gita hom en la mar tres vegades, en nom de la sancta Trinitat e de madona sancta Maria e del beneyt sanct Ioan Evangelista, tantost cessa la fortuna. E encara qui ha mal de vexigues, en beu en lo dit nom, tantost es guarit. E daquella manna donen a tots los pelegrins qui hi venen: e axi aquella manna no hix sino de any en any.

do del agua. Sale, pues, el referid
empieza á salir como os he dicho,
empiezan á decir las vísperas de sa
dia de san Estevan, dura toda la no
pues todo el dia de san Juan, hast
puesto el sol, en cuya ocasion cesa,
do tal la abundancia que hay, que
formaria el todo mas de tres cuarter
celona. Maravillosa es la virtud de a
ná para muy buenas cosas: por ej
que lo bebe, cuando se siente venir
jamás vuelve á tenerla; la mujer
parto y no puede parir, bebiéndolo
ó con vino, queda al momento libr
bajo; si se presenta una tempestad
echándolo al agua tres veces, en nom
santa Trinidad, de Nuestra señora S
ría y del bendito san Juan Evangel
sa la tempestad al momento; por úl
que padece de mal en la vejiga (1), be
y haciendo la misma invocacion, q
punto curado. Tal maná es el queda
los peregrinos que allí acuden, qu
visto, no sale mas que una sola vez

CAPITOL CCVII.

Com lo magaduch fo a Altolloch, e feu senescal de la host a En Berenguer de Rochafort: e com hagren desconfits los turchs de la gabella de Atia, los quals, segona vegada aplegats ab tots los turchs, foren vençuts, e morts be XVIII milla, a la porta del Ferre.

Si que tantost pres comiat del magaduch e companya, e mene XX cavalls a ops den Rochafort, que pensas de cavalcar, e de venir ab mi a la ciutat de Epheso, que daltrament se diu Theolago en gresesch: e passe ab gran perill de molts assalts que hagren de turchs. E vengren ab ell D almugavers: los altres romangueren a la ciutat Dania ab lalmirall En Ferran Daunes, per raho dels turchs, qui tot dia hi corrien. E com foren a la ciutat Daltolloch, lo magaduch, ab tota la host, a cap de IV jorns fo aqui, e reebe lo dit En Berenguer de Rochafort, axi quel feu senescal de la host, axi com era En Corberan Dalet, e li afferma sa filla per muller, aquella que lo dit En Corberan havia

CAPÍTULO CCVII.

Como el megaduque fué á Altoloch (Ay
hizo senescal de la hueste á En Bereng
cafort; y como los turcos de la gavilla
ron desconcertados, quienes, uniend
gunda vez con todos los turcos, fuer
muriendo mas de diez y ocho mil junto
ta del Hierro.

Con que, sin retardar, me despe
gaduque y de la compañía, y envié
ballos á Rocafort, diciéndole que
á caballo y viniese á mi encuentro,
dad de Éfeso, que por otro nombre,
se llama Theolago (2), lo que se
gran peligro, por los muchos asal
dieron los turcos. Vinieron con Ro
nientos almogavares, quedando los
la ciudad de Ania con el almirante
de Ahones, en razon de las correría
riamente hacian los turcos contra
cabo de cuatro dias que estaban en
de Altoloch (*Ayasaluck*), llegó con to
te el megaduque, quien recibió al
Berenguer de Rocafort, le nombr
de la hueste, así como era En C

(1) Sin buscar mas que la afinidad entre el castellano y el catalan, para traducir la palab
he empleado *vejiga*, pero con recelo, sin embargo, de que tal vez por aquella, que está en pl
tienda la enfermedad de las viruelas.
(2) *Theologos*, epíteto de S. Juan.

ıada : e tantost ell entra en possessio del
E lo magaduch dona li C cavalls tantost,
li donar tantost paga de quatre mesos a
aquells qui ab ell eren venguts. E axi es-
lo magaduch a la dita ciutat VIII jorns;
ıx venchsen ab tota la host a la ciutat Da-
e lexa En Pere Daros a la ciutat de la
per capita, e lexa li XXX homens de ca-
e cent de peu.

com lo magaduch entra en la ciutat Dania,
rall e tots los homens de mar e tots aquells
eren venguts ab En Rochafort li exiren a
re ab lluts armes, si quel magaduch nach
plaer, per ço com li hagren refrescada la
E dementre quel magaduch era en Dania,
refresca de paga tota la companya. E un
lo viafora se moch, quels turchs qui eren
gabella de Atia corregren a la horta Da-
E la host exi en tal manera, que aconse-
en los turchs, e van ferir en ells, si que
ll jorn mataren be mil homens a cavall de
ns, e be dos mil de peu; e los altres fu-
n, quel vespre nos los tolch, sino tots fo-
estats morts o presos. E axi tornasen la
panya a la ciutat Dania, ab gran goig e ale-
, e ab gran guany que hagren feyt.

E axi estech lo magaduch ab la host en la
at de Ania be XV jorns. E puix feu exir la
ytra, e volch complir a vesitar tot lo regne
Natuli, si que la host ana entro a la porta
Ferre, qui es una muntanya en que ha un
que sapella la porta del Ferre, qui es al
artiment del Natuli e del regne Darmenia.
que com fo a la porta del Ferre, los turchs
quella gabella Datia, qui eren estats des-
fits a la porta Dania, e tots los altres turchs
eren romasos de les altres gabelles, foren
aplegats en una muntanya, e foren tota
be X milia homens de cavall e be XX mi-
de peu. E batalla arrengada, a alba del dia,
fo lo jorn de madona sancta Maria Dagost,
vengren contra lo magaduch, e tantost los
chs foren aparellats ab gran goig e ab
alegre, que paria que Deus los tengues,
se feya en aquella saho; e los almugavers
aven:—Desperta ferres!—E tantost lo ma-
ab la cavalleria van ferir els homens a
, e En Rochafort e lalmugaveria els ho-
s a peu. E aqui vaerets feyts darmes, que
es tal cosa no vae nul hom. Queus dire?

Alet, y le dió á su hija por esposa, firmando capítulos, la misma que antes los habia firmado con el mencionado Corberan; luego de lo que, entró en posesion de su oficio, dándole al propio tiempo el megaduque cien caballos, y haciéndole entregar la paga de cuatro meses, para él y cuantos con él habian venido. Ocho dias permaneció al megaduque en la ciudad, mas luego pasó con toda la hueste á la de Ania, dejando á En Pedro de Aros en la ciudad de Tiria por capitan, con un refuerzo de treinta hombres de á caballo y cien de á pié.

Al llegar el megaduque á la ciudad de Ania, el almirante con toda la gente de mar y los que habian venido con En Rocafort salieron á recibirle con sus armas, de lo que tuvo un gran placer el megaduque, por el refuerzo que así recibió la hueste, como que, mientras allí estuvo, mandó dar refresco de paga á toda la compañía. Levantóse un dia el *Via fora!*, en razon de que los turcos de la gavilla de Atia hicieron una correría por la huerta de Ania, mas con tal ímpetu salió la hueste, que llegó á conseguirlos, y arremetiendo contra ellos, matáronles aquel dia mas de mil hombres á caballo, todos turcos, y mas de dos mil de á pié, y gracias que pudieron escapar los otros con el favor de la noche, porque sino, quedaban todos muertos ó prisioneneros; despues de lo que, se volvió la compañía á la ciudad de Ania, con gran gozo y alegría, y con un gran botin que ganó en tal jornada.

De este modo, siguió el megaduque con la hueste en la ciudad de Ania hasta quince dias, pero luego mandó que saliese la señera, pues quiso emprender una visita por todo el reino de la Natolia, como que la hueste llegó hasta la puerta del Hierro, que es una montaña donde hay un paso de este nombre, y sirve de límite entre la Natolia y el reino de Armenia. Cuando aquí llegaron, los turcos de aquella gavilla de Atia que habian sido desbaratados en la huerta de Ania, y que reunidos luego con las otras gavillas en una montaña habian llegado á congregar hasta mas de diez mil hombres á caballo y mas de diez mil á pié, presentando batalla, al rayar el alba, que por cierto era el dia de Nuestra Señora Santa María de Agosto, dirigiéronse contra el megaduque. Dispuestos se hallaron al punto los francos, con gran gozo y alegría, pues parecia como que Dios los tuviese de su mano, cuando á tal sazon se verificaba aquel acto, así que, dieron los almogavares el grito de Dispierta hierro!, y arremetiendo en el mismo instante el megaduque con la caballería á la contraria, hízolo al propio tiempo En

La batalla fo molt fort cruel; mas a la fi tots los franchs llevaren un crit, e cridaren:—Arago! Arago!—E llavors prengueren tan gran victoria, quels turchs se venceren: e axi matant e encalsant, dura lencals entro a la nuyt; e la nuyt hach los a tolre lencals. Empero tota hora hi romangueren dels turchs de cavall morts mes de sis milia, e daquells dapeu mes de XII milia. E axi, aquella nuyt la companya hagren bona nuyt, quels turchs perderen totes les viandes e els bestiars. E lendema llevaren lo camp los franchs, axi que tota hora estech la host en aquell lloch VIII jorns per llevar lo camp, e lo guany fo sens fi que hi faeren.

CAPITOL CCVIII.

Com lemperador de Constantinoble trames a dir al magaduch, que totes coses lexades sen tornas en Constantinoble, per raho que li vengues acorrer contra lemperador Lantzaura, qui serallevat ab lo imperi.

Apres lo magaduch feu cridar, que tot hom seguis la senyera, e anasen a la porta del Ferre, e lla estech tres jorns, e puix pensassen de tornar envers la ciutat Dania. E dementres ell sen tornava en Dania, missatgers li vengreu del emperador, en que li feya a saber, que totes coses lexades, que ell sen tornas a Constantinoble ab tota la host, per ço com lemperador de Lantzaura, pare de la magaduquesa, era mort, e havia llexat limperi a sos fills, qui eren dos germans de la magaduquesa e nabots del emperador. E llur avonclo, germa de llur pare, eras alçat ab limperi, e per ço lemperador de Constantinoble (per ço com limperi de Lantzaura tanyia a sos nabots,) trames missatgers al avonclo de sos nabots, que sera llevat emperador, que lexas limperi a aquells infants, qui eren sos nabots, a quis pertanyia. E ell feu lin fort cruel resposta, si que la guerra comensa molt gran entre lemperador de Constantinoble e aquell qui sera feyt emperador de Lantzaura. Si que lemperador de Constantinoble perdia tots dies en la guerra, e per ço trames missatger al magaduch, que li vengues acorrer.

Rocafort con los almogavares contr
nes. Hechos de armas hubierais
que no vió jamás hombre alguno.
ré? Muy cruel fué la batalla, per
todos los francos á la vez levantaro
diciendo:—Aragon! Aragon!—y tan
toria fué la que entonces reportaron
turcos vinieron á quedar vencidos,
siguieron matándoles y dándoles alc
entrada la noche, la que les privó
guirlo. Puede asegurarse, sin emba
de los turcos quedaron muertos m
mil hombres á caballo, y mas de d
á pié. Buena noche fué aquella par
pañía, pues abandonaron los turcos
víveres y ganados que llevaban; as
dia siguiente levantaron el campo los
permaneciendo luego para esta operac
dias mas en aquel punto, y fué el
alcanzar una infinita ganancia.

CAPÍTULO CCVIII.

Como el emperador de Constantinopla en
cir al megaduque que, dejándolo todo,
á Constantinopla, pues debia ir á socor
cuanto el emperador Lantzaura se habia
do con el imperio.

Despues de esto, hizo pregonar
duque, que todo el mundo siguiese
y se fué á la puerta del Hierro, do
vo tres dias, tratando luego de
la ciudad de Ania; pero mientras lo
ba, llegáronle unos mensajeros del
dor, quienes le hicieron saber, que
dolo todo, se volviese con toda la
Constantinopla, pues el emperador
ra, padre de la megaduquesa, habi
y dejado el imperio á sus hijos, que
hermanos de la megaduquesa y so
emperador; y además, que su tio,
de su padre, se habia levantado con
rio, por cuyo motivo, el emperador
tantinopla (en razon de que el in
Lantzaura pertenecia á sus sobrino
mensajeros al tio, que se habia leva
el imperio, diciéndole que lo dejas
llos infantes, sobrinos suyos, que e
nes pertenecia. Cruel fué la respues
otro le hizo, y con esto empezó u
muy fuerte entre el emperador de
nopla y el que se habia hecho emp
Lantzaura, de manera que aquel ib
do continuamente en la lucha, y po
vió el mensaje al megaduque, para
diese en su socorro.

CAPITOL CCIX.

magadu h, hauda la missatgeria del empe-
r de Constantinoble, hach consell que degues
en que fo acord, que de tot en tot anas acor-
lemperador,

lo magaduch fo molt despagat, com en
lla saho havia a desamparar lo regne del
li, que havia tot guanyat e restaurat de do-
de mans dels turchs. E sobre la missat-
que hach hauda e los prechs quel em-
lor li feya molt expresos, feu ajustar con-
e dix a tota la companya la missatgeria
avia hauda, e quels pregava, que li do-
n consell, que faria. E finalment lo con-
aytal donat, que de tot en tot anas acor-
emperador de ço que obs havia, e puix a
rimavera tornarien al Natuli. E aço tench
agaduch per bon consell, e conech que
mpanya lavia be aconsellat. E tantost apa-
rensen, e aparellaren les galees, e mete-
ni tot ço que havien pres: e la host pres lo
per la marina, en guisa que les galees
cascu jorn prop de la host, e lo maga-
h lexa en cascu lloch bon recapte; jat se sia
ab poch recapte hi havia assats, quen tal
a navien escombrats los turchs, que quax
o gosava apparer en tot lo regne, axi que
l en tot era aquell regne restaurat.
com tota la terra hach ordonada, ell sen
per sos jornades en Boca Daner, e com
a Passaquia, ell trames un leny armat en
tantinoble al emperador, que volia que
n. E com lemperador sabe com la host
ranchs era a la Passaquia, fo molt ale-
pagat, e feu fer gran festa en Constan-
e, e trames al magaduch a dir, que pen-
passar a Galipol, e que al cap de Gali-
unas posades a les sues gents. E aquell
de lloch tota hora be XV llegues, e no
mple en negu lloch pus duna llegua, que
la part lo singla la mar: e es lo pus gra-
ap del mon, axi com de bons pans e de
vins e de totes fruytes gran abundancia.
entrada del cap, vers la terra ferma, ha un
astell qui ha nom Eccemila, que vol ay-

CAPÍTULO CCIX.

Como el megaduque, habiendo recibido el mensaje del emperador de Constantinopla, reunió consejo, para ver lo que debia hacer, en el que se acordó que, de todos modos, fuese á socorrer al emperador.

Grande era el descontento del megaduque, viendo que á tal sazon tenia que desamparar el reino de la Natolia, despues de haberlo conquistado de los turcos, restableciéndolo del dolor en que estos lo habian sumido. Con el mensaje, pues, que recibió, y oyendo las reiteradas súplicas que el emperador le hacia, mandó ajustar consejo, y manifestó á toda la compañía lo que pasaba, por lo que, les suplicaba que le aconsejasen lo que debia hacer; á lo que contestaron todos, por fin, que de todos modos fuese á socorrer al emperador en lo que necesitase, y luego, por la primavera, volverian á la Natolia. Tuvo por bueno el consejo el megaduque, y conociendo que habian obrado bien en dárselo, preparáronse todos al punto, y preparando asimismo las galeras, metieron en ellas cuanto habian recogido, y emprendió el camino la hueste por la orilla, de modo que cada dia tenian cerca las galeras; dejando además el megaduque en cada lugar buena provision, aunque bastaba con poco, pues de tal modo habian echado de allí á los turcos, que ni uno se atrevia á dejarse ver en todo el reino, con lo que, puede decirse, que el tal reino lo habian restablecido del todo.

Arreglado todo el país de este modo, pasó el megaduque, una jornada tras otra, á Boca Daner, y cuando estuvo en Passaquia (1), envió un leño armado á Constantinopla, para que se preguntase al emperador qué queria que hiciesen. Muy alegre y satisfecho quedó este al saber que la hueste de los francos estaba en Passaquia, como que mandó hacer una gran fiesta en Constantinopla, y envió á decir al megaduque que viese de pasar á Galipoli, y que al llegar al cabo de este nombre, alojase á su gente. Tendrá este cabo de largo unas quince leguas, y solo una de ancho en todos sus puntos, ciñéndole por una y otra parte el mar, y siendo el cabo mas abundante del mundo, así en buen pan como en buenos vinos y toda clase de frutas en abundancia. A su entrada, hácia tierra firme, hay un buen castillo que tiene por nombre Eccemila (*Examille*) que

(1) este nombre no es de poblacion, pronunciado á la manera de los antiguos occidentales, indicará menos el lugar por donde se pasa, esto es, el pasaje ó estrecho de los Dardanelos. ¿Quién sabe nombre es una trasformacion de Lamsaki, que está en la orilla opuesta á Galipoli, por equivoca- los escribientes en las copias primitivas?

tant dir com sis milles: e per ço ha nom axi, com en aquell lloch no ha mas sis milles de ample. E en lo mig esta aquest castell per guardar tot lo cap, e de la una part del cap esta Boca Daner, e del altra lo golf del Megarix, e dins lo cap es puix la ciutat de Galipol, e el Potemo e el Cesto e el Medico, que cascu daquests son bons llochs, e menys daquests llochs hi ha molts casals e honrrats. E axi lo magaduch parti tota la host sua per aquells casals, qui son basts de totes coses, e ordona que cascu pajes donas a son host ço que li fos mester, e cascu escrivis o ab talles, e tenguessen compte.

CAPITOL CCX.

Com, sabuda la venida del magaduch per lemperador Lantzaura, tracta ab lemperador de Constantinoble que sacordassen, que ell faria tot aço que ell volgues; e com hoy se mes entre lemperador de Constantinoble e lo magaduch.

E com tota la host hach assatiada, anasen ell ab C homens de cavall en Constantinoble, a veure lemperador e madona sa sogra e sa muller: e com entra per Constantinoble, fo li feyta gran festa e gran honor. E dementre que ell fo en Constantinoble, lo frare del emperador de Lantzaura, qui guarrejava ab lemperador, axi com davant havets entes, qui sabe quel magaduch era vengut ab tota la sua host, tench son feyt per perdut. E tantost trames sos missatgers al emperador, e feu tot ço que ell volch: e axi lemperador per los franchs hach son enteniment de tot ço que ell volch daquesta guerra.

E com aquesta pau fo feyta, lo magaduch dix al emperador, que donas paga a la companya. E lemperador dix queu faria, e feu batre moneda en manera de ducat Venecia, que val VIII diners Barceloneses cascu. E axi ell feu ne fer que havien nom vincilions, e no valia tres diners la hu: e volch que correguessen per lo preu daquells qui valien VIII diners, e mana a cascu, que prenguessen dels grechs cavall o mul o mula o viandes o altres

equivale á decir *Seis millas*, y se llan que el lugar no tiene mas que sei extension. (1) Hay en medio el referi que sirve para guardar todo el cabo, do esta Boca-Daner, y al otro el golf rix (2), hallándose además en el pro ciudad de Galípoli, el Potemo (*Po* Cesto (*Sexto*) y el Medico (*Madytos*), gares son á cual mas buenos, sin c muchas otras casas y propiedades pues, el megaduque con todo la hu los tales caseríos, que están abasteci do lo necesario, y estando allí, ma labradores que cada cual diese á su h que le fuese menester, apuntando tiempo la estima ó valor de lo que le se, y poniéndolo en cuenta.

CAPÍTULO CCX.

Como, sabida la llegada del megaduque p perador Lantzaura, trató de convenirse emperador de Constantinopla, diciéndole ría cuanto él quisiese; y como se introd ódio entre el emperador de Constanti megaduque.

Alojada que tuvo el megaduque hueste, fuése con cien hombres á Constantinopla, á ver al emperador, ñora su suegra y á su esposa, hab dispensado gran fiesta y obsequio al la ciudad. En tanto que allí estaba, no del emperador de Lantzaura, guerra al emperador, segun antes ha supo que había llegado allí el megad toda su hueste, y con tal noticia, cr da su causa; así que, envió al punto sajeros al emperador, y se prestó á l cuanto quiso, por manera que el e vino á conseguir, por los francos, t to deseaba en esta guerra.

Hechas, de consiguiente, las pac megaduque al emperador, que dies la compañía, á lo que contestó el que lo haria, y á este fin mandó ha parecida á los ducados de Venecia, de los cuales vale ocho dineros ba á la que dió el nombre de *vincilions* su valor de tres dineros cada uno, empero que corriesen por el mismo los que valian ocho dineros, y man fin, que cualquiera que recibiese d gos caballos, mulas ó mulos, vive

(1) De este modo describe Moncada el punto á que alude aquí el cronista: «Fué en lo pasad mo morada de la los Cruseos, y hubo en la parte que se continúa con la Tierra-firme Lisimac por su fundador Lisimacho, que le dió el nombre, y Sexto, lugar conocido por los amores d c es amantes.» Cap. XIX.

(2) Por otro nombre Golfo de Saros.

(3) Buchon escribe *vintilions*, y es muy posible que así sea.

uessen ops, e que pagassen da-
. E aço feu per mal vici, ço es,
by e mala volentat entre los po-
que tantost que ell hach son en-
otes les guerres, volgra quels
tots morts, e fossen fora del im-

cuantas cosas fuesen menester, debiese pagarlos en aquella moneda. Con mala intencion se hizo todo esto, á saber, para que produjese ódio y mala voluntad entre los pueblos y la hueste, pues tan luego como logró su idea en las guerras que sostenia, hubiera querido que los francos fuesen todos muertos y arrojados del imperio.

CAPITOL CCXI.

n Berenguer Dentença vench en Ro-
mpanya, e fo feyt magaduch per fra-

aduch contrasta de pendre aque-
dementre que eren en aquell con-
nguer Dentença vench en Roma-
e CCC homens de cavall e be mil
E com fo a Galipol, troba quel
a Constantinoble, e trames dos
agaduch, que volia que ell faes.
ch trames li a dir, que sen ven-
antinoble. E com fo a Constanti-
rador laculli molt be, e sobre tot
E com hach estat un dia, lo ma-
al emperador, e dix li:—Senyor,
om es dels nobles homens Des-
l de rey no sia, e es dels bons
non, e es ab mi axi com a frare,
ervir vos per honor vostra e per
per que es mester, que yo li faça
t, e axi, ab llicencia vostra, yo li
rga del magaducat e el capell, e
vant sia magaduch.—E lempe-
que li pleya; e com vae la fran-
gaduch, que ell se volia despu-
ducat, dix en si mateix, que era
sua franquesa li valgues. E axi,
nt lemperador e tota la cort ple-
ch se lleva del cap lo capell del
posal al cap den Berenguer Den-
li dona la verga e lo sagell e la
nagaducat: de la qual cosa tot
ella.

CAPÍTULO CCXI.

Como el noble En Berenguer de Entenza llegó á Romanía con la compañía, y fué hecho megaduque por fray Roger.

Opúsose el megaduque á aceptar aquella moneda, y mientras esto pasaba, llegó á Romanía En Berenguer de Entenza, llevando consigo mas de treinta hombres de á caballo y mas de mil almogavares. Llegando á Galipoli, supo que el megaduque estaba en Constantinopla; envióle dos caballeros, para preguntarle qué queria que hiciese, y á esto contestó el megaduque que fuese á la referida ciudad, donde él estaba, lo que hizo, viéndose muy bien acojido del emperador y sobre todo del megaduque. Hacia un dia que estaba en Constantinopla, cuando el megaduque se presentó al emperador, y le dijo:—Señor, ese rico hombre es de los mas nobles de España, esceptuando hijos de rey; es uno de los mejores caballeros del mundo, y respecto de mi persona, es como si fuese un hermano mio, de modo que ha venido á serviros, por vuestro honor y por mi afecto; es menester, pues, que le proporcione una satisfaccion señalada; así, con vuestra licencia, le daré el baston del megaducado y el gorro, y en adelante, que sea megaduque.—Contestóle el emperador que le placia; y viendo la franqueza del megaduque en quererse despojar del megaducado, dijo para sí que era menester que la tal franqueza fuese en beneficio del que la tenia. Con esto, el dia siguiente, en presencia del emperador y en plena corte, el megaduque se quitó de la cabeza el gorro del megaducado, y lo puso en la de En Berenguer de Entenza, y en seguida le dió el baston, el sello y la señera de su oficio, de lo que todo el mundo quedó maravillado.

CAPITOL CCXII.

Com a cap de quatrecents anys quel imperi era estat sens cesar, frare Roger fo creat cesar per lemperador de Constantinoble; e com exiverna en Galipol, e haut acord, passa en Natuli.

E tantost com aço hach feyt, lemperador davant tuyt feu se asiure davant frare Roger, e dona li la verga e lo capell e la senyera e lo sagell del imperi, el vesti de les robes que tanyien al offici, e feu lo cesar del imperi. E cesar es aytal offici, que seu en una cadira qui es prop daquella del emperador, que no es mas mig palm pus baixa, e pot fer del imperi tot aytant com lemperador; que ell pot donar dons perpetuals, e pot metre la ma el thresor, e pot fer questes, e penjar e rocegar: e finalment, tot quant lemperador pot fer, sis fa ell. E encara, que sescriu «Cesar del nostre imperi» e lo emperador li escriu: «Cesar del teu imperi.» Queus dire? que del emperador a cesar no ha negu departiment, sino que la cadira es pus baixa mig palm que aquella del emperador. E lemperador porta capell vermell e totes ses robes vermelles, e el cesar porta capell blau e totes ses robes blaves, ab fres dor estret. E axi fo creat frare Roger cesar, e trobas, que CCCC anys havia que no havia haut cesar en limperi de Constantinoble, per que fo la honor molt major. E com tot aço fo feyt ab gran solemnitat e ab gran festa, hach nom daqui avant En Berenguer Dentença magaduch, e frare Roger cesar.

E ab gran alegre tornarensen a Galipol, a la companya, e lo cesar menassen madona sa sogra e madona sa muller e dos germans de sa muller, quel major era emperador de Lantzaura. E com foren a Galipol, pensaren dordonar de exivernar, que ya era passat Omnia Sanctorum: e ab gran alegre exiverna lo cesar ab madona sa muller e ab madona sa sogra e ab sos cunyats, e lo magaduch atre tal.

E com vench que hagren tengudes festes de Nadal, lo cesar ana a Constantinoble, pera acordar ab lemperador que farien, que la pri-

CAPÍTULO CCXII.

Como al cabo de cuatrocientos años que el im estaba sin césar, fray Roger fué creado por el emperador de Constantinopla; y com vernó en Galípoli, y, despues de haberlo dado, pasó á la Natolia.

Tan luego como esto se hubo cumplido, emperador, en presencia de todos, hizo tar delante de sí á fray Roger, dióle el bas el gorro, la señera y el sello del imperio, vistió el traje correspondiente á su oficio, y hizo césar del imperio, cuyo oficio se dis gue por sentarse el que lo ejerce en una que está cerca de la del emperador, sin diferencia, que ser medio palmo mas baj además puede hacer en el imperio tanto el mismo emperador, de modo que puede cer donaciones perpétuas, disponer del tesoro, imponer tributos y hacer ahorcar y arrastrar: por fin, todo cuanto hace el emperador, puede el césar hacerlo; y aun mas, pues firma llamándose: «César de nuestro imperio» y al escribirle el emperador, le llama «César de tu imperio.» Qué os dire? No hay diferencia alguna entre emperador y césar mas que la de ser la silla de este medio palmo mas baja que la de aquel, y que el emperador usa gorro y traje encarnado mientras que el césar lleva así el gorro con las vestiduras azules, con orlas de oro, estrechas. De este modo vino á ser creado césar fray Roger, encontrándose que no habia quien hubiese ejercido tal oficio en el imperio de Constantinopla desde cuatrocientos años tes, por cuya razon fué de mucha mas importancia el honor que adquiria; y como este to se celebró con gran solemnidad y fie llamóse en adelante á En Berenguer de Ent za siempre con el nombre de megaduque á fray Roger con el de césar.

Volviéronse entonces con gran aleg Galípoli, para reunirse con la compañía, césar se llevó consigo á mi señora su su y á mi señora su esposa, junto con dos manos de esta, el mayor de los cuales emperador de Lantzaura. Estando en Ga li, trataron de disponer lo conveniente invernar en tal punto, pues habia pasado fiesta de Todos los Santos (1), y así, en to, pasó el césar alegremente el invierno mi señora su esposa, mi señora su sue

(1) Es la fiesta de Todos los Santos que se celebra en 1.° de noviembre, y nó el domingo despues Epifanía, como cree Buchon, pues á ser así, habria una contradiccion en el texto, porque la Epif Adoracion de los Reyes es en enero, y tenemos que pasada la Navidad, y por acercarse la prim marcha el césar á Constantinopla, despues de haber invernado en Galipoli, lo que no pudiera veri á ser el Omnia Sanctorum en enero, y suponiendo esta fecha como anterior ó principio de la ép invernar.

acostava: e lo magaduch romas a Ga-
om lo cesar fo a Constantinoble, acor-
el cesar e lo magaduch passassen al
Natuli : e avench se axi lo cesar ab
or, que lemperador li dona tot lo reg-
atuli e totes les illes de Romania, e
s al Natuli, e que partis les ciutats e
stells per sos vassalls, e que cascu lis
fer cavalls armats, si que no hi cal-
ar sou negu. E axi pensassen danar,
la hora en avant lo emperador no fos
onar sou a negu dels franchs, mas
r los provehis ; empero lemperador
r de present paga de VI mesos, que
enguta la avinença. E axi lo cesar pres
el emperador, e lemperador dona li
mala moneda, ab que faes paga. E
pres la, que feu comple que, pus
l Natuli, que no li feya força lo des-
sgents que romanien en la Romania.
aquella moneda vench a Galipol, e
a donar paga daquella moneda, e
paga cascu son host.

CAPITOL CCXIII.

ar dellibera anar pendre comiat de Xor
mal grat de sa sogra e de sa muller, per
ren certes de la enveja que Xor Miqueli

entre aquella paga se feya, lo cesar
dona sa sogra e a madona sa muller,
anar pendre comiat de Xor Miqueli,
del emperador. E la sogra e la mu-
renli que per res no fos; que elles
el era fort enemich, e havia tanta
que per cert, si venia en lloch hon
najor poder, que ell lo destroyria ab
ls qui venguessen ab ell. E final-
esar dix, que per res no sen estaria,
vergonya li seria, que ell partis de
e entras el regne del Natuli, per cor
stemps contra los turchs, e que non
miat, seria li dotat en mal. Queus
sa sogra e sa muller e sos cunyats

sus cuñados, y lo propio hizo el megaduque.

Pasadas las fiestas de Navidad, marchó el césar á Constantinopla, para acordar con el emperador lo que debian hacer, pues se acercaba la primavera, mientras que el megaduque se quedó en Galipoli. Estando, pues, en aquella ciudad, convinose el césar con el emperador, y fué el trato que aquel y el megaduque pasasen á la Natolia, que el emperador cedia al césar todo este reino, junto con las islas de Romania, y que estando en el mencionado reino repartiese el césar las ciudades, villas y castillos entre sus vasallos, con la obligacion de aprestarle cada uno cierto número de caballos armados, de manera que no hubiese necesidad de pagar sueldo alguno. Con esto, trató de emprender la marcha, quedando así convenido que el emperador en adelante no se viese obligado á satisfacer sueldo alguno á los francos, y que solo el césar debiese proveerlos; sin embargo, antes tenia el emperador que darles, por via de presente, la paga de seis meses, como así en efecto se reservaba en el convenio. Despidióse el césar del emperador, y este le dió la mala moneda referida, para que que pudiese dar la paga, la que tomó el césar, haciendo cuenta que, pues pasaba á la Natolia, ninguna mella habia de hacerle el desagrado de la gente que quedaba en la Romania; y llevándose la tal moneda á Galipoli, empezó á dar pagas con ella, y con ella satisfizo cada cual á su patron.

CAPÍTULO CCXIII.

Como el césar resolvió ir á despedirse de Xor Miqueli, á pesar de su suegra y de su esposa, por estar ambas ciertas de la envidia que Xor Miqueli le tenia.

Mientras se efectuaba aquella paga, dijo el césar á mi señora su suegra y á mi señora su esposa, que queria ir á despedirse de Xor Miqueli, que era el primogénito del emperador. Dijéronle la suegra y la esposa que por ningun estilo lo hiciese, pues sabian que aquel era gran enemigo suyo, y le tenia tanta envidia, que si iba el césar á algun punto donde tuviese el otro mayores fuerzas, le destruiria á él y á cuantos le acompañasen. Dijo el césar que por nada dejaria de hacerlo, pues le seria vergonzoso partir de Romania y entrar en el reino de la Natolia con ánimo de luchar siempre contra los turcos, sin haberse antes despedido, cosa que se tomaria á mal. Qué os diré? De tal modo se dolian la suegra, la esposa y sus cuñados, viendo lo que iba á

eren tant dolents, que aplegaren tot lo consell de la host, e li feren dir, que per res no anas el viatge. E debades ho digueren, que ell per res no sen estegra que no hi anas. Si que, com la sogra e la muller e els cunyats vaeren que per res no sen volia estar, digueren li, quels lliuras quatre galees, e que sen volien anar a Constantinoble. E lo cesar appella lo almirall En Ferran Daunes, e dix li, que portas en Constantinoble sa sogra e sa muller e sos cunyats. E per ço la muller del cesar no passa ab ell al Natuli, com era prenyada be de VII mesos, e axi la mare volia que infantas a Constantinoble. E fo ordonat, que com la dona hagues infantat, que ab X galees anas lla hon o cesar fos. E axi la dona estech a Constantinoble, e a son temps hach un bell fill, qui encara era viu com aquest libre comense.

E axi, llexar vos he a parlar de la dona e de son fill, e tornar vos he a parlar del cesar.

CAPITOL CCXIV.

En lo qual se recompta quina terra sia Galipol, e quines forces hi haja; e axi mateix se fa mencio de la historia de Paris e Arena.

Veritat es, que, com ja vos he dit, la host estava a Galipol e per los altres llochs: e del cap de Galipol vull que sapiats, que es cap del regne de Macedonia, don Alexandre fo senyor, e hi naixque. E axi Galipol es cap en la marina del dit regne de Macedonia, axi com Barcelona es cap de Cathalunya en la marina, e en la terra ferma Lleyda. E axi mateix dins terra ha una altra ciutat fort bona el reyalme de Macedonia, qui ha nom Andrinopol, e hi ha de Galipol a Andrinopol cinch jornades: e a Andridopol era Xor Miqueli, fill major del emperador. E encara vull que sapiats, quel cap de Galipol es en la una banda de Boca Daner de ponent, e de altra banda de llevant es lo cap del Artaqui, hon lo magaduch exiverna laltre any ab la host.

E aquell lloch del Artaqui, qui era la una part de la ciutat de Troya e laltra porta, era en un port qui es en mig de Boca Daner, en que ha un castell molt bell qui ha nom Paris, lo qual feu fer Paris, fill del rey Priam, com hach presa per força darmes Arena, muller del duch

hacer, que reunieron todo el co
hueste, y le hicieron decir que ah
no emprendiese aquel viaje; pero
pues nada habia que pudiese contr
solucion de marchar. Viendo entor
gra, la esposa y los cuñados que
detenerle, dijéronle que les hicie
cuatro galeras, y que se marchari
tantinopla, y llamando el césar a
En Ferran de Ahones, díjole que
al punto referido. Esta fué la razon
mujer del césar no pasó con él á
pues estaba preñada de mas de siete
la madre deseaba parir en Const
dispúsose, con tal motivo, que luc
ber parido, acompañada de diez gal
á encontrar al césar, do quiera que es
con esto, permaneció la muger en C
nopla, hasta que, á su tiempo, dió
hijo, el cual vivia aun cuando empe
bro.

Dejaré de hablaros ahora de la esp
su hijo, y os volveré á hablar del cés

CAPÍTULO CCXIV.

En el cual se refiere qué tierra sea Gali
fuerzas pueda tener; haciéndose me
propio tiempo, de la historia de Pa
(*Elena*).

Es el caso, como ya os he dich
hueste estaba en Galípoli y por los d
res, cuyo cabo de Galípoli quiero
era la cabeza del reino de Macedoni
de fué señor y en donde nació Ale
Galípoli la capital en la marina del
no de Macedonia, como Barcelona
bien en la marina, de Cataluña, y
tierra firme. Por el mismo estilo hál
tierra adentro del reino de Mece
ciudad muy buena, que tiene p
Andrinópolis, que dista de Galípoli
nadas, y en ella era donde estaba en
Miqueli, primogénito del emper
mas: quiero que sepais que el cal
poli se halla á la parte de poniente
Daner, así como en la de levante
del Artaqui, que es donde invernó
terior el megaduque con la hueste.

Era el tal lugar del Artaqui una
ciudad de Troya y otra de sus puert
en un puerto que hay en medio de B
en el cual hay un castillo muy bell
por nombre Paris; y que hizo cons
hijo del rey Priamo, cuando, á fu
mas, hubo preso á Arena (*Elena*),

es, a la illa del Tenedo, qui es prop de aner a cinch milles. E en aquella illa edo en aquell temps havia una ydola, n hi un mes del any tots los honrrats de Romania, e les honrrades dones a . E axi fo, que en aquell temps Are- ller del duch de Tenes, hi vench en ro- b C cavallers qui lacompanyaren, e Pa- del rey Priam de Troya, axi mateix era ut a romeria, e havia ab si entro cin- cavallers. E vae la dona Arena, e altas lla, que dix a sos homens, que mester lagues, e la sen menas. E axi com so cor, axi fo: que guarnis ab tota sa aya, e pres la dona, e volch la sen me- aquells cavallers qui eren ab ella vol- li defendre, e finalment tots cent mu- e Paris menassen la dona: de que puix b tan gran guerra, que a la fi la ciutat ya, que vogia CCC milles, ne fo assatia- I anys, e puix fo intrada e presa e des-

cap de Boca Daner de fora ha un cap m appella lo cap del Endimitre, qui era orta de la ciutat de Troya. E axi veus Daner com estava acompanyada de bons e de graciosos de totes parts, que de a part trobarets que havia molta bona molt bon castell en lo temps qui nos hi que tot es estat destruyt e desbaratat s, segons que avant entendrets, a gran l emperador, e a gran dret nostre.

CAPITOL CCXV.

cesar vench a la ciutat de Andrinopol, per comiat de Xor Miqueli, lo qual feu occiure ar a Gircon, cap dels alans, e tota sa gent, on escaparen mas tres; e com trames a Gali- nts qui correguesen la terra, e destroyssen npanya del cesar.

vos tornare a parlar del cesar, que sa- ab CCC homens a cavall e ab mil da- r anar a Andrinopol, per veure Xor , fill major del emperador, malgrat de amichs e sos vassalls. E aço feya ell n lleyaltat que havia en son cor, e de

duque de Atenas, en la isla de Tenedos, que está cerca de Boca-Daner, á cinco millas. Habia en aquel tiempo en la mencionada isla de Tenedos un ídolo, al que iban á visitar en romería, cierto mes del año, todos los mas distinguidos habitantes de Romanía, así hombres como mujeres. Sucedió, pues, que en aquella ocasion, Arena (*Elena*), esposa del duque de Atenas, habia ido allí en romería con cien caballeros que la acompañaban, y Paris, hijo del rey Príamo de Troya habia acudido tambien, al mismo objeto, llevando hasta cincuenta caballeros. Vió Paris á la dama Arena (*Elena*), y tanto se enamoró de ella, que dijo á los suyos serle preciso apoderarse de aquella muger, y llevársela consigo. Tal como lo habia imaginado, lo cumplió: armóse, pues, con toda su compañía, apoderóse de la dama, y trató de llevársela; los caballeros que estaban con ella quisieron impedírselo, pero, al cabo, murieron todos los cien, y Paris se llevó la dama, de lo que provino, despues, una guerra tan grande, que al fin la ciudad de Troya, que tenia trescientas millas de circuito, fué sitiada por espacio de trece años, y luego entrada, presa y destruida. (1)

En el cabo de Boca-Daner hállase afuera uno llamado cabo del Endimitre (*Adramitti*), que era otra de las puertas de la ciudad de Troya, y con esto podeis ver, que Boca-Daner estaba llena de buenos y ricos lugares por todas partes, como que en cada una de ellas se encontraban, en el tiempo que fuimos allá, muy buenas villas y castillos, los cuales fueron destruidos y desbaratados por nosotros, segun oiréis mas adelante, en gran perjuicio del emperador, y en gran provecho nuestro.

CAPÍTULO CCXV.

Como el césar fué á la ciudad de Andrinópolis para despedirse de Xor Miqueli, quien le hizo matar á él y á toda su gente por Gircon, gefe de los alanos, de modo que solo escaparon tres; y como envió á Galípoli gentes que recorriesen el país, y destruyesen la compañía del césar.

Ahora volveré á hablar del césar, que se previno con trescientos hombres á caballo y mil de á pié, para ir á Andrinópolis, á ver á Xor Miqueli, primogénito del emperador, á pesar de todos sus amigos y vasallos; lo que él hacia, por su gran lealtad de corazon, y por el fino amor y fidelidad que profesaba al em-

(1) Dice Buchon que esta pequeña escena de la guerra de Troya recuerda la relacion del caballero y de Diana, que se encuentra en Froissart. En realidad, no es mas que una tradicion clásica, vestida con traje de la edad media, cosa que estuvo muy en boga en aquellos tiempos.

fina amor e de dreta raho que havia al emperador e a son fill: e cuydavas, que axi com ell era ple de toda lleyaltat, que lemperador e sos fills fossen aytals; per que era tot contrari, e provar sa avant, com oyrets.

E com lo cesar parti de la host, ell lexa per cap e per major lo magaduch En Berenguer Dentença, e En Berenguer de Rochafort per senescal de la host. E axi, per ses jornades vench a la ciutat de Andrinopol, e lo fill del emperador, Xor Miqueli, exi li a carrera, el recebe ab gran honor: e aço feu lo malvat, per ço que vaes ab quina companya venia. E com fo entrat a Andrinopol, lo fill del emperador estech ab ell ab gran goig e ab gran alegre quel cesar feu del, e Xor Miqueli feya semblantment a ell. E com hach ensemps ab ell estat VI jorns, el VII jorn Xor Miqueli hach feyt venir a Andrinopol Gircon, cap dels alans, e Milich, cap dels turcoples, axi que foren entre tots IX milia homens de cavall. E aquell dia ell convida lo cesar. E com hagren menjat, aquell Gircon, cap dels alans, entra en lo palau hon estava Xor Miqueli e sa muller e lo cesar, e van trer les espases, e pecejaren lo cesar e tots aquells qui ab ell eren; e puix per la ciutat mataren tots quants ab lo cesar eren venguts, que non escaparen mas tres, que sen muntaren en un campanar. E daquells tres la hu era En Ramon Alquer, fill den Gilabert Alquer, cavaller de Cathalunya, nadiu de Castallo Dampuries; e laltre un fill de cavaller de Cathalunya, per nom G. de Tous; e laltre Berenguer de Roudor, qui era de Llobregat. E aquests foren al campanar combatuts, e defensarensen tant, quel fill del emperador dix, que pecat seria si murien: e axi asseguralos, e aquests tantsolament ne escaparen.

Encara feu major malvestat lo dit Xor Miqueli, que ordonat hach quels turcoples, ab partida dels alans, hach tramesos a Galipol; e hach ordonat, que aquell dia quel cesar muria, que ells correguessen a Galipol e per tots los casals. E nos haviem mesos los cavalls en erba, e estava la gent per los casals. Queus dire? que axins trobaren descuydats, quens tolgren tots los cavalls que teniem per los casals, e mes de mil persones quens mataren: axi que nons romangueren mas CCVI cavalls,

perador y á su hijo; y creido que, él en plena lealtad, seria lo mism del emperador y de sus hijos; pero contrario, como tendrá que probars lante, segun oiréis.

Cuando partió el césar de la h por gefe y principal al megaduque guer de Éntenza, y á En Berengu cafort por senescal de aquella; y sig jornadas, llegó á la ciudad de An donde el hijo del emperador, Xor M salió al encuentro, y le recibió con g sequio, lo que hizo el malvado par era la comitiva que le acompañaba que hubo en Andrinópolis, el hijo rador estuvo con él, manifestando gr alegría, lo propio que le habia man césar, correspondiéndole igualmente queli; y despues de haber estado j espacio de seis dias, el séptimo, hizo recer Xor Miqueli, en Andrinópolis, gefe de los alanos, y á Milich, gefe de coples, quienes reunieron entre tod mil hombres de á caballo. Aquel dia Xor Miqueli al césar, y cuando hab bado de comer, el referido Gircon, g alanos, entró con los suyos en el pal de estaban Xor Miqueli, su esposa y sacaron las espadas, y acuchillaron á los que estaban en su compañía; lueg ciudad, mataron á todos cuantos hab do con el césar, escapando solo tr habian subido al campanario, uno d les era En Ramon Alquer, caballero luña, natural de Castellon de Ampu el hijo de un caballero de Cataluña G. de Tous, y otro Berenguer de R era de Llobregat. Viéronse estos ata campanario, pero tanto se defendie el hijo del emperador dijo: que p si morian; así que, les dió segurid ron estos los únicos que escaparon.

Aun llegó á mas la maldad del re Miqueli, pues habia dispuesto ya q coples, con parte de los alanos, fue dos á Galípoli, previniendo que el muriese el césar, saqueasen ellos l todas las casas de campo. Habiam sacado los caballos á forrajear, mient te estaba repartida por aquellas, dió... Qué os diré?... que nos encon cuidados, nos quitaron los caballos sas, y nos mataron mas de mil pers dándonos tan solo doscientos seis tresmil trescientas siete personas de tre caballeros, peones y gente de m Al punto nos pusieron sitio delant estábamos, y tanta gente nos vin

no romangren mas tres milia CCCVII
es darmes, entre de cavall e dapeu, e
r e de terra. E tantost van nos posar
davant, e vench nos tanta de gent sobre
que foren be XIV milia homens de ca-
entre turcoples e alans e grechs, e be XXX
homens dapeu. Si quel magaduch, ço es,
erenguer Dentença, ordona que faessem
, e que metessem dins vayll tot lo raval
alipol, e axi ho faem. Queus dire? Be XV
esteguem axi, que tots dies haguem tor-
ab ells dos vegades lo dia, e cascu jorn
nostre desastre que perdiem ab ells. Queus
? que estant axi assatiats como erem, En
nguer Dentença feu aparellar cinch ga-
dos lenys, e a mal grat de tots quants
, ell dix que volia anar a fer una ferida,
que pogues donar refresch a la companya,
viandes e de diners. E tuyt digueren li,
o feya a fer, mas que valia mes quens
atessem tuyt ensemps ab aquells quens
assatiats. E ell, axi com a bon cavaller e
que era, veya lo perill de la batalla, e per
o si acordava; mas pensa que anas a fer
ferida envers Constantinoble, e com la
la hauria feyta, que tornas tantost a Gali-
Si que a la fi a fer sach ço quell volch, e
ll recullirensen tanta de gent, quen Gali-
o romas mas En Berenguer de Rochafort,
era senescal de la host, e yo R. Muntaner,
era capita de Galipol. E no romangueren
s mas V cavallers, ço es a saber, En G.
ar, cavaller de Cathalunya, e En Ferran
, un cavaller Darago, e En Joan Peris de
s, de Cathalunya, e Nexamen Dalbero. E
eguem quants erem, com En Berenguer
nça fo partit de Galipol, e trobam que
, entre de cavall e dapeu, mil CCCCLXII
s darmes, dels quals eren dacavall CCVI
o haviem pus cavalls, e mil CCLVI ho-
dapeu. E axi romanguem en tal dolor,
ots dies teniem del mati al vespre lo tor-
dels defora ab nos.

vos lexare a parlar de nos de Galipol,
e mi sabre tornar, e parlar vos he den
guer Dentença, que sen ana, e pres la
de Recrea, qui es a XXIV milles prop
nstantinoble, e lla ell guanya tant, que

que llegaron á ser mas de catorce mil hombres de á caballo entre turcoples, alanos y griegos, y mas de treinta mil peones. Viendo esto, el megaduque, esto es, En Berenguer de Entenza, mandó que abriésemos un foso, incluyendo en él todo el arrabal de Galípoli, como así en efecto lo hicimos. Qué os diré? Quince dias estuvimos de este modo, teniendo que salir dos veces al dia á torneo con ellos, pero con tan desastrosa suerte para nosotros, que cada vez perdíamos. Qué os diré? Estando sitiados de este modo, En Berenguer de Entenza mandó arreglar cinco galeras y dos leños, y contra la voluntad de todos cuantos allí estaban, dijo que queria hacer una embestida para poder dar refresco de víveres y dinero á la compañía; dijéronle todos que aquello no convenia, pues valia mas que combatiesen todos unidos con los que nos tenian sitiados. Como bravo y discreto caballero que era el de Entenza, aunque veia el peligro de la batalla, no sabia acomodarse á lo que le decian; sin embargo, pensó que bueno seria ir á hacer una embestida á Constantinopla, y logrado que lo hubiese, volverse desde luego á Galípoli. Al cabo, pues, tuvo que hacerse lo que él quiso, y tanta fué la gente que con él se embarcó, que solo quedaron en Galípoli En Berenguer de Rocafort, que era el senescal de la hueste, y yo, Ramon Muntaner, que era capitan de la ciudad, sin mas compañía que otros cinco caballeros, á saber, En G. Siscar, caballero de Cataluña, En Ferran Gorri, un caballero de Aragon, En Juan Peris de Caldes, de Cataluña, y En Ximeno de Albero; y habiendo reconocido cuantos éramos, despues que En Berenguer de Entenza hubo partido de Galípoli, encontrámos mil cuatrocientos sesenta y dos hombres de armas entre los de á caballo y los de á pié, ó sea doscientos seis de los primeros, que eran los únicos caballos que teníamos, y mil doscientos seis de los segundos. Tal fué el dolor en que quedámos, pues todos los dias, desde la mañana á la noche, sosteniamos contínuo torneo con los de afuera.

Ahora dejaré de hablaros de los que estábamos en Galípoli, pues ya sabré encontrarlos despues, y os hablaré de En Berenguer de Entenza, que se fué, y se apoderó de la ciudad de Recrea (*Heraclea*) [1], que está á veinte y cuatro millas cerca de Constantinopla, donde ganó tanto, que fué sin fin. Es dicha ciudad la misma en que estaba Herodes, que hizo matar á una porcion de los inocentes: por lo mismo quiero contaros un milagro que es visible, y es que en dicho lugar de Recrea

Recrea: la antigua Perinto.

fo sens fi. E aquella ciutat es aquella hon Herodes estava, qui feu matar partida del innocents. E comptar vos he un miracle qui es visible: que en aquell lloch de Recrea ha un golf que va entro a la illa de Marmora, qui es una illa hon se talla tot lo marbre de Romania. E dins aquell golf ha dues bones ciutats, la una ha nom lo Panido, e laltra lo Redisco. E devets saber, que en aquesta ciutat del Redisco fo feyta a nos la major malvestat que hanch fos feyta a negunes gents. E per ço que sapiats la malvestat quina fo, yo laus dire.

CAPITOL CCXVI.

Com la companya del cesar dellibera desafiar lo emperador, e reptarlo de fe, e daço que feyt havia; e com lemperador de Constantinoble feu matar an Ferran Daunes, almirall, ab tots los cathalans e aragonesos qui eren a Constantinoble.

Veritat es, que, com lo cesar fo mort, ens hagren correguts, ens tenien assatiats a Galipol, nos haguem dacort, que abans que faessem mal al emperador, quel desafiassem, e reptassem de fe e daço que feyt havia a nos; e que aquest reptament e puix lo desafiament se faes en Constantinoble, en presencia del comu de Venecia, e tot ab cartes publiques. E ordona En Sischar, cavaller, e Pero Lopis, adalil, e dos almugatens e dos comits, que ab una barca de XX rems hi anassen, per cap den Berenguer Dentença e de tota la companya, e axi fo feyt, e anarensen a Constantinoble. E davant los davant dits de les comunes desafiaren lemperador, e puix lo reptaren de fe, es proferiren, que deu per deu e C per C, que eren aparellats de provar, que malament e falsa havia feyt matar lo cesar e les altres gents qui ab ell eren anats, e havien correguda la companya sens desafiar; e axi, quen valia menys sa fe, e que daqui avant ques desexien dell. E daço llevaren cartes publiques, partides per A, B, C, que sen portaren, e atre tal lexaren en faeltad als davantdits de les comunes. E lemperador escusas que ell nou havia fet. Veus com sen podia escusar, e aquell dia mateix feu matar tots quants cathalans e aragonesos havia en Constantinoble ab En Ferran Daunes, almirall!

(*Heraclea*) hay un golfo que va has
Mármora, que es de donde se s
mármol de Romanía, habiendo
dos bellas ciudades, llamada la un
(*Planido?*) y la otra el Redisco (
en la que debeis saber que se nos h
dad mas grande que jamás se hay
gentes algunas, y para que sepais
referida maldad, os la voy á decir.

CAPÍTULO CCXVI.

Como la compañía del césar deliberó
emperador, y retarle por su mala fé,
lo que habia hecho; y como el em
Constantinopla hizo matar á En Ferra
nes, almirante, con todos los catalanes
neses que estaban en dicha ciudad.

Es el caso, que luego de muerto
y cuando ya nos habian invadido y
sitiados en Galípoli, acordámos que
hacer mal al emperador, le desafiás
retásemos, echándole en cara su mal
cuanto nos habia hecho, y que el ta
despues el desafio, se verificasen en
tinopla y en presencia del Comun de
haciéndose todo por medio de escr
blicas. Ordenóse, pues, que En Sis
llero, y Pedro Lopis, adalid, con
cadenes y dos cómitres fuesen, con
de veinte remos, de parte de En Ber
Entenza y de toda la compañía; y a
to se hizo, marchando á Cons
Cuando allí estuvieron, desafiaron,
los referidos comunes, al emperad
pues lo retaron, por haber faltado
ofrecieron, que saldrian diez contra
contra cien, pues estaban dispue
para probar que mal y falsamente h
matar al césar y á las demás gent
él habian ido, habiendo acosado á
ñía, sin haberla antes desafiado,
valió menos su fé, y en adelante se
dian de ella. Levantáronse de todo
turas públicas, partidas por A. B.
llevaron, dejando al propio tiempo
dientes, en garantía de su palabra
tedichos Comunes; mas, el emper
cusó, diciendo que él no lo habia
veis como se podia escusar! la pr
aquel mismo dia hizo matar á tod
catalanes y aragoneses habia en C

APITOL CCXVII.

ers tramesos al emperador per desa-
resos e esquarterats a la ciutat del
o miracle del golf de Marmora, hon
a gran res dels innocents per He-

fo feyt, partirensen del empera-
aren quels donas un porter quils
ts entro fossen a Galipol: e axi
rter. E com foren a la ciutat del
orter los feu tots pendre, XXVII
eren de cathalans e aragonesos,
eraren los en la carniceria, e a
os penjaren. E podets entendre,
fo aquesta que feu fer lempera-
qui eren missatgers. E vajaus lo
nt oyrets, que daço fo feyta tant
per la companya, ab la ajuda de
ames tant gran venjança no fo

aquell golf es aytal miracle, que
obarets unes planures de sanch,
nyes com un cobertor: e hani de
enors. E aquell golf va tostemps
lages de sanch viva, e puix que
uell golf, non trobarets gens: e
quella cullen los mariners, que
la un cap del mon entro al altre
E aço esdeve per la sanch dels
en aquell lloch fo escampada: e
temps en ça hi es e hi sera tos-
es vera veritat, que yo de la mia
da.

pla, y con ellos á En Ferran de Abones, almirante.

CAPÍTULO CCXVII.

Como los mensajeros enviados al emperador para desafiarlo fueron presos y descuartizados en la ciudad de Redisco (*Rodosto*); y del milagro del golfo de Mármora, donde fueron degollados gran número de inocentes por Herodes.

Hecho esto, marcharon de donde estaba el emperador, pidiendo que les diese un portero que les guiase hasta que estuviesen en Galipoli; dióles aquel el portero, mas, así que estuvieron en la ciudad de Redisco (*Rodosto*), el mismo portero les hizo prender á todos, que eran veinte y siete personas entre catalanes y aragoneses, y despues de haberlos descuartizado en la carnicería, fueron colgando los cuartos por do quiera. Ya podeis conocer con esto, qué crueldad fué la que cometió el emperador con personas que eran mensajeros; pero ya podréis calcular por lo que mas adelante oiréis, cuan grande fué la venganza que de esto hizo la compañía, con la ayuda de Dios, venganza tan grande, como la que jamás se haya hecho.

Sucede en aquel golfo un milagro, y es, que siempre se encuentran en él unos rastros de sangre, tamaños como una cubierta, y los hay que son mayores, y tambien menores. Lleno se observa el golfo en todos tiempos de aquellas señales de sangre viva, y apenas salgais de él, ya no se encuentra ni sombra, y esta sangre la recogen los marineros, quienes la llevan de un cabo al otro del mundo para reliquias, lo que tiene su orígen de la sangre de los inocentes que fué derramada en aquel lugar, como que desde tal tiempo acá ha existido allí y existirá siempre. La pura verdad es todo esto, y de la tal sangre yo mismo he cogido con mis propias manos.

CAPITOL CCXVIII.

Com En Berenguer Dentença, apres barrejada Recrea, encontra ab XVIII galees de genovesos, e fo pres en fe per ells; e com yo, En Ramon Muntaner, volgui donar X milia perpres dor, perquel me lliurassen.

E com En Berenguer Dentença hach barrejada la ciutat de Recrea, que fo hu dels grans feyts del mon, ell sen torna ab gran guany. E axi com ell sen tornava a Galipol, XVIII galees de genovesos venien a Constantinoble, e devien entrar en Mar major, e trobarensen ab ell en la plaja qui es entrel Panido e el cap del Gano. E En Berenguer Dentença feu armar sa gent, e dona la proa en terra, e estech ab la popa defora de les cinch galees; e los genovesos saludarenlos, e puix ab una barca anaren a ell per assegurarlo. E lo capita de les galees convidal a menjar en la sua galea, e En Berenguer Dentença, mala a sos ops, fias en ells, e ana a la galea del capita. E mentre menjaven, e la gent fo desarmada den Berenguer Dentença, anaren los dos, e prengueren les quatre galees, e hi prengueren totes les gents, e hi mataren mes de CC persones. E la una galea en que En Berenguer de Vilamari era e daltres cavallers nos volgueren desarmar. Queus dire? Sobre aquesta galea fo axi gran batalla, que be hi muriren CCC genovesos, e aquells de la galea foren morts, que hanch negu non escapa. E axi, veus quin convit saberen fer genovesos an Berenguer Dentença, quel sen menaren pres a Constantinoble, ell e tots aquells qui seus eren vius, e hagren tot ço quen Berenguer Dentença havia guanyat a la ciutat de Recrea. Perque es foyll tot senyor e tot altre hom quis fia en nul hom de comuna, que hom qui no sap que es fe, no la pot guardar.

Axi que, sen menaren an Bereguer Dentença pres, e tots los seus, el tengren en gran desayre en Pera, qui es vila de genovesos davant Constantinoble. E estech hi be un mes entro les galees foren entrades e exides de Mar major, e puix menaren lon sen a Genova, e passaren per Galipol. E yo entrel veure, e vol-

CAPÍTULO CCXVIII.

Como En Berenguer de Entenza, despues de saqueado Recrea (*Heraclea*), topó con diez galeras de genoveses, por quienes fué fiado en su palabra; y como yo, En Ramon Muntaner, quise dar diez mil perpres (1) de oro que me lo entregasen.

Cuando En Berenguer de Entenza hizo saqueado la ciudad de Recrea (*Heraclea*), fué uno de los grandes acontecimientos del mundo, volvióse con gran ganancia, y mientras regresaba á Galípoli, iban á Constantinopla diez y ocho galeras de genoveses, las que debian entrar en Mar Mayor (2), cuando se encontraron con él en la playa que hay entre el Panido (*Planido*) y el cabo del Ganos. Hizo armar su gente En Berenguer de Entenza, y dando la proa á tierra, mantúvose con la popa afuera en las cinco galeras que llevaba; saludáronles los genoveses, y despues, con una barca, se dirigiéron á donde estaba En Berenguer, para darle seguridad. Aun mas: el capitan de las galeras le convidó á comer en la suya, y En Berenguer de Entenza, fiándose en ellos, por su desgracia, fué á la galera del capitan, y mientras estaban comiendo la gente de En Berenguer fué desarmada, y apoderáronse luego, yendo por detrás, de otro galeras, prendieron á todos cuantos habia y mataron mas de doscientas personas. De las galeras en que iban En Berenguer de Vilamarí y otros caballeros no quisiéron dejarse desarmar, y... Qué os diré?... tan grande fué la batalla que hubo sobre esta galera que murieron en ella mas de trescientos genoveses, quedando los que la tripulaban todos muertos, sin escapar ni uno tan siquiera. Con esto, qué convite supieron hacer los genoveses á En Berenguer de Entenza, que se lo llevaron preso á Constantinopla, con todos los suyos que quedaron vivos, y apoderándose de todo lo que este habia ganado en la ciudad de Recrea (*Heraclea*). Por lo mas loco es quien se fie, ya sea señor, ya de cualquier otra clase, en hombre de Comun, que no puede guardar la fe quien no sabe que es.

Así sucedió, que se llevaron presos á En Berenguer de Entenza con todos los suyos, tratándole con gran desprecio, á la villa de Pera, que es de los genoveses, y está delante de Constantinopla: allí le tuvieron mas de un mes, hasta que hubieron entrado y salido

(1) Perpres, perperas ó hyperperas, moneda de los emperadores bizantinos, llamada así, por muy brillante y recocido el oro de que eran formadas. En una de las referencias de Ducange, se encuentra, por lo que toca al valor, que una perpera equivalia á la cuarta parte de un marco.

(2) Mar Negro.

milia perpres dor, qui val hu X
esos, e quel nos lexassen, e nou
E puix que vaem que nol po-
ser res, donam a ell, que hagues
e, mil perpres dor; e axi mena-
Genova.
r vos he a parlar den Berenguer
ne be hi sabre tornar, com lloch
tornare a parlar de nosaltres, qui
s a Galipol.

galeras de Mar mayor, y luego se lo llevaron á Génova, pasando por Galipoli. Pretendí yo entrar á verle, y ofrecí dar diez mil perpres de oro, que vale cada uno diez sueldos barceloneses, para que nos lo dejasen, pero no quisieron hacerlo; y viendo que no lo podíamos alcanzar por nada, dímosle á él, para que tuviese de qué gastar, mil perpres de oro; y con esto, se lo llevaron á Génova.

Dejaré de hablar ahora de En Berenguer de Entenza, al que sabré encontrar otra vez, á su debido tiempo y lugar, y volveré á hablaros de nosotros, qué habíamos quedado en Galipoli.

CAPITOL CCXIX.

la preso den Berenguer Dentença e la
missatgers a Galipol, ajustarem con-
le deviem fer, en lo qual se dellibera,
rassem les galees e tot vexell, per raho
ogues escapar ne fugir menys de ba-

CAPÍTULO CCXIX.

Como, sabiendo la prision de En Berenguer de Entenza y la muerte de los mensajeros enviados á Galípoli, nos reunímos en consejo para tratar de lo que se debia hacer, en el cual se deliberó, que se diese barreno á las galeras y demás embarcaciones, para que nadie pudiese escapar ni huir sin batallar.

, que com nos sabem quen Be-
tença fo pres, e tots aquells qui
morts o presos, fom molt desco-
om sabem axi mateix la mort den
saltres missatgers que haviem tra-
erador. E un dia ajustam consell,
E com jaus he dit, trobam, que
tsos mas CCVI homens a cavall
dapeu. E lacord que ferem fo en
ue los uns deyen, quens en anas-
del nostre a la illa del Mateli, qu
profitosa,—que encara haviem be
s e be XII lenys armats e moltes
a nau de dos cubertes, axi que a
os podiem recullir,—e puix da-
ssem guerra al emperador. E lal-
aquest, que gran vergonya se-
ue haguessem perdut dos senyors
ona gent quens havien morta en
cio, e que nols venjassem o mu-
s; que no havia gent el mon que
alapidar, e majorment que fos-
aytal fama com erem, e quel dret
a part; e axi, que mes valia murir
viure ab desonor. Queus dire? La
fo, que de tot en tot nos comba-
nguessem la guerra, e que tot
ui als hi dixes. Queus dire? E a
at, que tantost llevassem de les

Es el caso, que al saber nosotros la noticia de que En Berenguer de Entenza estaba preso, y todos los que le acompañaban habian sido presos tambien ó muertos, quedámos desconsolados, no menos que al saber la muerte de En Siscar y de los otros mensajeros que habíamos enviado al emperador. Ajustámos, pues, consejo para ver lo que haríamos, y como ya os he dicho, encontrámos que no habíamos quedado mas que doscientos seis hombres de á caballo y mil doscientos cincuenta y seis de á pié; así que, fueron dos las opiniones en que se dividió la junta: unos decian que nos fuésemos con todo lo nuestro á Metelin, que es una buena y abundante isla, —porque es de saber que teníamos todavía cuatro galeras, unos doce leños armados, muchas barcas y una nave de dos puentes, de modo que nos podíamos embarcar, poniéndonos bien en salvo,—y luego, que desde aquella isla hiciésemos guerra al emperador; y la otra opinion era, que seria gran vergüenza para nosotros, si, habiendo perdido dos señores y tan gran número de brava gente, la que nos habian muerto valiéndose de una gran traicion, no les vengábamos ó moriamos con ellos; que no habria en el mundo quien no nos apedrease, mayormente siendo gente de gran fama como éramos, y estando el derecho de nuestra parte; así que, valia mas morir con honor, que vivir deshonrados. Qué os diré? Tal fué la resolucion del consejo por fin, á saber, que decididamente luchásemos y estuviésemos por la guerra, muriendo aquel que lo contrario

CAPITOL CCXX

Com En Berenguer D
crea, encontra ab X
pres en fe per ells
ner, volgui dona
me lliurassen.

E com En
jada la ciuta
feyts del
E axi co
galees d
e devi
ab ell
del
ma
te
le

CAPITOL CCXX.

Com la companya delibera de combatres ab aquells que Xor Miquell havia tramesos sobre Galipol; e com la companya los va vencre, e hach morts ho XXVI mila, entre dapeu e de cavall.

E com vench le diveadres, la hora de vespres, XXIII dies abans de senct Pere de juny, nos nos aplegam tuyt ab nostres armes a la porta ferrija del castell, e a la torra mestre yo fu pujar X homens; e un mariner, per nom En Berenguer de Ventayola, qui era del Llobregat, crida lo llaus del benaventurat sanct Pere, e tuyt responien li ab les llagrimes els ulls. E com hach dit lo llaus, axi com la senyera se lleva, un nuvol se mes sobre nos, e vans cobrir tots daygua, axi com estavem agenollats, e dura aytant com la Salve Regina dura a cantar. E com aço fo feyt, lo cel torna axi clar com dabans era: e tuyt hagren gran goig. E ordonam, que a la nuyt tot hom confessas, e al matí a lalba tot hom combregas, e al sol exit, com los enamichs vendrien per donar torneig, fossem apparellats de ferir, e axi ho facm.

E comanam la senyera del senyor rey Darago an Guillem Peris de Caldes, cavaller de Ca-

¿Qué os diré? Para mayor fi
...ose que desde luego se quitas
...vas de las galeras, de los leños,
...cas y de la nave dos tablas del fond
que nadie pudiese hacer cuenta de
capar por mar, y por consiguie
cada cual de obrar como bueno. (1)
acuerdo que se tuvo; y así fuimos d
á barrenar todos los vajeles, y y
mandé hacer una señera grande de
de Roma, para colocarla en nues
otra señera, real, del señor rey de
otra del rey de Sicilia, y otra de
las cuales debíamos llevarnos á
mientras la de San Pedro ondease e
maestra, todas las cuales quedaron
aquel dia y el siguiente.

CAPÍTULO CCXX.

Como la compañía deliberó batirse con los Miquelí habia enviado sobre Galipoli y venció, dejándoles muertos veinte y hombres, entre de á caballo y de á pie.

Llegado el viérnes, á hora de
veinte y tres dias antes de San Pedro
nos reunimos todos con nuestras arm
la puerta de hierro del castillo; man
ces que subieran diez hombres á
maestra, y un marinero, que tenia
bre En Berenguer de Ventayola, qu
Llobregat, entonó el laus ó canto
aventurado San Pedro, á lo que tod
dian con lágrimas en los ojos. En
laus, luego de enarbolada la señer
Pedro, empezámos todos á canta
Regina. Hermoso y despejado era
que hacia, sin que se distinguiera
en todo el mundo, pero así que se e
señera, apareció sobre nosotros una
nos cubrió á todos de agua, arrodill
estabamos, y todo el tiempo que du
to de la *Salve Regina*; despues de
cielo se presentó otra vez despejado
tes era. Grande fué el gozo que est
en todos, y así, dispusimos que po
todo el mundo confesase, para com
madrugada siguiente, cuando raya

(1) He aquí un hecho por el cual podria compararse á nuestro cronista con Agatocles y Ti
pitan de los Etolos, como se hizo con Hernan Cortés cuando en Veracruz se resolvió á desh
mada y á romper las naves; y con mas motivo, cuando la situacion de Muntaner y de los su
apurada, si cabe, que la del célebre marino español del siglo XVI, y es el suceso anterior
dos siglos.

ya, e la senyera del rey de Sicilia an Gori, cavaller, e la senyera de senct comanam an Examen Dalbero, e En Ro- t comana la sua senyera a un fill de ca- , per nom Guillem de Tous. E axi ordo- a nostra batalla en aquesta manera, que m davandera ni mijania ne rerasaga, mas homens de cavall metem a la banda si- , e los paons metem a la part dreta. E om ho hagrem ordenat, axi ho saberen namichs: e es ver, que la host dels ene- s estaven atendats prop de nos, en una anya de terra tota laurada, quins era prop a dues milles.

com vench al mati, que fo dissapte, XXII abans de la festa de senct Pere de juny, vengren VIII milia homens a cavall, e nos rellats de la batalla: e jaquiren ne dos mi- los homens dapeu e ab les tendes; que ntenien, quel feyt guanyat los era. E com fo exit, fom fora de les vaylls, tots arreats combatre, ordonats axi com davant es dit. donam, que nul hom nos mogues entro la paraula fos dita, que dix lo dit Beren- de Ventayola; e com seria dita, que les es e les nacres tocarien, que tuyt en- ferissem. E axi se feu, e los enamichs ren ab les llances a les cuxes, arreats de E com los senyals foren feyts qui eren ats, pensam de ferir tots ensemps en un e donam tal en mig dells, que parech ot lo castell ne vengues en terra. E ells axi mateix molt vigorosament. Queus que per pecat llur e per bon dret nostre os haviem, vanse vencre; e puix la de- a fo vençuda, tots giraren a colp, e nos n de ferir, que nul hon no llevava la ma, o feris en carn: e axi vengrem entro a a hon era la llur host. E si hanch vaes ab bon continent venir a reebre aquells host, si feren de cavall e dapeu a recebre rs, e ajudar los, axi que, en aquell punt, ydam que haguessem masa a fer; mas eu vench entre nos, que tuyt cridam, m al peu de la costa: — Via sua, via Arago, Arago! Senct Iordi, senct Iordi!

quedando así dispuestos, al salir el sol, para tornear con el enemigo, cuando se presentase, y acometerle, como en efecto lo hicimos.

La señera del señor rey de Aragon la encargámos á En Guillen Peris de Caldes, caballero de Cataluña, la del rey de Sicilia á En Ferran Gori, caballero, y la de San Jorge á En Eximeno de Albero, encargando además la suya En Rocafort á un hijo de caballero, que tenia por nombre Guillen de Tous. Dispusimos luego el plan de batalla de esta manera, á saber, que no se hiciese, como no hicimos, delantera, medio ni retaguardia, y sí tan solo colocando al lado izquierdo los hombres de á caballo y al derecho los peones, lo que, tal como se habia dispuesto, supiéronlo los enemigos, si bien debe advertirse, que su hueste estaba acampada en una montaña de tierra labrada, que estaba á dos millas cerca de nosotros.

La mañana siguiente, que era un sábado, veinte y dos dias antes de la fiesta de San Pedro de junio, dispuestos nosotros á la batalla, vinieron á nuestro encuentro los enemigos, en número de ocho mil hombres á caballo, pues dejaron dos mil con los hombres de á pié y las tiendas, por contar con el triunfo seguro. Salido el sol, estábamos ya todos fuera de los fosos, armados y á punto de combatir, bajo el órden que antes se ha dicho; habiendo prevenido de antemano que nadie se moviese, hasta haber dicho la *buena palabra* (1), de lo que se encargó el referido Berenguer de Ventayola, y que luego de haberse dicho, tocasen las trompas y las nácaras, y acometiesen todos á la vez. Así en efecto se hizo: estaban los enemigos con las lanzas sobre los muslos (2), á punto de acometer, mas, apenas se hicieron las señales que habíamos convenido, arremetieron todos á la vez de un golpe, y de tal modo penetrámos por en medio de ellos, que parecia como si todo el castillo se viniese abajo. Del mismo modo acometieron ellos muy vigorosamente, pero... Qué os diré?... por sus pecados y por nuestro buen derecho, se dejaron vencer, y una vez vencida la delantera, volvieron todos la espalda, pero entonces acometimos nosotros con tal resolucion, que no se levantaba una mano para herir, que no diese en carne, y de este modo fuimos llegando hasta la montaña donde ellos tenian su hueste. El buen continente con que salieron, así los de á

ena palabra creo que seria alguna oracion ó salutacion religiosa, y no la órden ó seña, como tra ducciones estranjeras, pues se encuentra mencionada al hablar de partida de buques

, muslo, se llamaba tambien en castellano antiguo cuja, el mismo nombre que se da mo- á la bolsa de cuero donde se apoya el cuento de la lanza, de manera que llevarla en la cuja ahora un significado enteramente contrario al de antes.

—E axi prenguem vigoria, e anam tuyt ferir fermament en ells, e axi mateix venceren sen: e llavors nons calech mas ferir. Queus dire? Aytant com lo jorn dura, dura lencals; que tota hora dura XXIV milles. Si que la nuyt fo escura, abans quels lexassem, e a la nuyt hagrem nos en a tornar: e fo mija nuyt abans que fossem tornats a Galipol.

E lendema reconeguem nostra companya, e no trobam que haguessem perdut mas un hom a cavall e dos dapeu: e anam llevar lo camp. E segurament tota hora trobam que hagrem morts be VI milia homens a cavall e mes de XX milia dapeu: e aço fo yra de Deus, que vench sobrells; que nos per res nons podiem pensar que tanta gent hi hagues morta, ans nos pensavem que los uns affegassen los altres. E axi mateix hi muri molta gent en barques, que havia moltes tretes en terra per la marina, que totes eren esventades, e varavèn les, e puix metiensen dins tanta de gent, que com eren en mar, tot hom feya sotssobre, e negavensen, e axi si perde molta de gent. Queus dire? quel guany fo axi gran que en aquella batalla faem, que nombre negu no si poria metre. Que VIII jorns jurcam a llevar lo camp, que no calia mas llevar aur e argent, que aquelles gents portaven de sus; que totes les cintes dels homens de cavall, e les espases e les seylles e els frens e totes llurs armadures son guarnides dor e dargent: e cascu que portava moneda, e los homens dapeu atre tal, e axi fo sens fi ço que si guanya. E axi mateix hi haguem be III milia caballs vius: los altres eren morts, o anaven per lo camp tirant los budells: e axi haguem tants de caballs, que III ni havia per cascu.

E com lo camp fo llevat, yo hagui presos IV grechs a marce, que trobe en una casa: e eren homens pobres, qui eren estats de Galipol. E digui los quels feria molt de be, sim volien esser espies. E ells ab gran goig otorgaren mo, e yo vestils a la greguesca molt be, els done a cascu un rosi dels nostres, que nos nos haviem ja; e juraren que be e lleyalment me servirien. E tantost yo tramis ne los dos a Andrinopol, per vaer lo fill del emperador que feya, e los altres dos a Constantinoble; e a pochs de dies tornaren aquells que anaren envers lo fill del emperador, e digueren quel fill del em-

caballo como los de á pié de la hues
cibir á los suyos y á ayudarles, no s
to jamás, de modo que en tal punto
que tendríamos allí mucho que hac
llegados al pié de la cuesta, alzóse
nuestros una voz, que repetimos todo
do: —Arriba! arriba! Aragon! Arag
Jorge! San Jorge!—con lo que toma
gor, y dirijiéndonos firmemente contr
dejáronse vencer asímismo, sin tener
sotros mas trabajo que dar cuchilladas
quiera. Qué os diré? Tanto como duró
duró el alcance en una estension de
cuatro millas, mas sobreviniendo la noc
tes de concluirlo, tuvimos que volvernos
oscuridad, siendo ya media noche ante
hubiésemos regresado á Galípoli.

El dia siguiente revistámos nuestra co
ñía, encontrando que solo habíamos pe
un hombre á caballo y dos de á pié, y fu
luego á levantar el campo, cuyo resultado
encontrar, de buenas á primeras, que ha
mos muerto unos seis mil hombres á caba
mas de veinte mil de á pié. Fue esto
Dios que les vino encima, pues por nad
díamos pensar nosotros que hubiese tanta
te muerta, antes al contrario, jamás hubié
imaginado que los unos ahogasen á los
Murió asímismo mucha gente en barcas
habia por la marina muchas que está
tierra, abandonadas, y como ellos las
y se metiese luego en ellas gran gentío
dia que, al entrar en la mar, el mismo
hacia zozobrar, y de este modo era m
gente que se perdia. Qué os diré? Tan
fué la ganancia que hicimos en aquella
que no hay número alguno para pod
presar; ocho dias nos afanámos en le
campo, ocupándonos solo en arrancar
la plata que aquella gente llevaba enci
mo que todos los cinturones de los hom
á caballo, las espadas, las sillas, los
todas sus armaduras estaban guarne
aquellos dos metales, sin contar aun
que llevaba cada uno, y lo mismo la
á pié, así que, vino á ser infinita la
que allí se hizo. Recogímos al propio
unos tres mil caballos vivos, pues los o
muertos, ó iban por el campo arrastr
tripas, viniendo á tocar, con tan gran
de caballos, tres para cada uno.

Cuando el campo estuvo levantad
por mi cuenta cuatro griegos que enc
una casa, los cuales habian estado en
y eran pobres; les dije que podria
gran bien si querian ser espias, y cons
ellos con gran gozo, vestíles muy b
griega, les dí á cada cual uno de lo

venia desus ab XVII milia homens
be ab cent milia dapeu, e que era
Andrinopol.

CAPITOL CCXXI.

anya, sabuda la venguda de Xor Mi-
najor del emperador de Constantinoble,
rd de ferir en la llur devantera, la cual
çuda: e com Xor Miqueli escapa ferit
duna brotxa.

o ajustam nos tuyt a consell, e di-
fariem: e finalment lo consell fo
diguem, que Deus e lo beneuyrat
enct Pere, e senct Paul e sent Jor-
ella victoria nos havia donada, quen
r victoria daquell malvat que a tant
o havia mort lo cesar. Axi que per
urassem a Galipol, que Galipol era
e nos haviem tant guanyat, quens
lo cor; e axi, que per res nons
satiar. E encara, que lo fill del em-
podia venir ab tota la host plegat,
a que faes devantera, e que nos
ariem ab la devantera, e que pen-
erir: e si la devantera arrancavem,
en desbaratats. E axi, que nos el cel
liem pujar, ne en abis nos en po-
, ne per mar nos en podiem anar,
venia, que per llurs mans baviem
axi era ho, quel cor nons flaque-
que haguessem guanyat, ne per
vaessem davant.
nsem danar envers ells, e aquest fo
lexam lo castell ab C homens e ab
, e pensam danar. E com haguem
jornades, axi com a Deus vench en
durmim al peu duna muntanya, e
rt durmiren los enamichs, que los
em res dels altres, entro que fo mi-
ue vaem gran lluminaria de foch
. E trametem escoltes, que apor-
ua, dos grechs que prenguerem, e
n aquell lloch posava lo fill del em-
VI milia homens a cavall, e que

que teníamos ya en nuestro poder, y juraron que nos servirian bien y lealmente. Desde luego envié dos á Andrinópolis, para ver qué hacia el hijo del emperador y otros dos á Constantinopla, y volviendo los primeros al cabo de pocos dias, dijeron que el hijo del emperador nos venia encima con diez y siete mil hombres á caballo y unos cien mil de á pié, habiendo salido ya de Andrinópolis.

CAPÍTULO CCXXI.

Como la compañía, sabiendo que venia Xor Miqueli, hijo mayor del emperador de Constantinopla, acordó atacar la vanguardia, dejándola vencida; y como Xor Miqueli escapó, herido de una broncha que le dió en la cara.

Con esto, tratámos de reunirnos en consejo, para ver lo que haríamos, y el resultado, por fin, fué decir que Dios, el bienaventurado mi señor San Pedro, San Pablo y San Jorge eran los que nos habian dado la victoria, y por consiguiente, la misma nos darian contra aquel malvado que tan traidoramente habia muerto al césar; que por ningun estilo nos quedásemos en Galípoli, pues era lugar fuerte, y estando allí, con lo mucho que habíamos ganado, puede ser que se debilitase nuestro espíritu, así que, no debíamos dejarnos sitiar de ningun modo; díjose además, que el hijo del emperador no podia ir con toda la hueste á la vez, antes le convenia formar vanguardia, y que topando nosotros con ella, tratásemos de atacarla, pues desbaratando la vanguardia, serian tambien desbaratados todos; y que, como que no podíamos subirnos á los cielos, ni penetrar en los abismos, ni tampoco salir por mar, habíamos de pasar precisamente por sus manos, y por lo mismo, convenia que en nada enflaqueciera el espíritu, ni por lo que hubiésemos ganado, ni por la fuerza que nos viésemos delante.

Tratámos, pues, de acometer; este fué el acuerdo que tomámos, y dejando en el castillo cien hombres, con las mujeres, lo pusimos por obra. Tres jornadas habíamos andado, cuando plugo á Dios que nos durmiésemos al pié de una montaña, á la otra parte de la cual dormian los enemigos, sin que nada supiésemos los unos de los otros, hasta que fué media noche, por descubrir entonces grande iluminacion, producida por los fuegos que ellos hacian. Enviámos entonces, como escuchas, á dos griegos que habíamos hecho prisioneros, y nos trajeron la noticia que en aquel punto estaba alojado el hijo del

bon mati se metrien en cami per venir vers Galipol; e que laltra host, per laygua, qui nols bastava, era entro a una llegua lluny dell, que venia. E aquell fill del emperador jaya en un castell que hi havia en aquell pla, que havia nom Apro, qui era bon castell e fort e ab gran vila. E nos fom fort alegres, com sabem que castell e vila havia; que faem compte, que la viltat daquelles gens era tanta, que tantost guardarien, com poguessem atendre al castell o a la vila Dapro. E quant vench a lalba del dia, nos tuyt confessam e combregam, e metemnos tuyt ab les armes, batalla arrengada, a pujar la muntanya, qui era de terra llaurada. E com fom sus, e lo jorn se feu, aquells de la host vaeren nos, e cuydarensen quens venguessem metre a marce al fill del emperador. Mas lo fill del emperador no so tench a joch, ans se guarni molt be ell, qui era bon cavaller, que res no li fallia mas com no era lleyal. E axi, gint arreat de son cors, ab tota aquella gent, vench envers nos e nos envers ells. E com fom al ferir, gran res dels nostres almugavers devallaren dels cavalls, que mes se atrivien a peu que a cavall, e pensam tuyt de ferir molt vigorosament, e ells axi mateix a nos. Queus dire? que plach a Deus que la devantera llur se vence, axi com de laltra batalla, salvant lo fill del emperador, que entro ab cent cavallers se contornava entre nos, axi que ana a ferir a una entrada que feu un mariner per nom Berenguer Ff. qui era sobre un bon cavall qui havia guanyat a la batalla primera, e portava axi mateix unes cuyraces molt belles, que axi mateix havia guanyades, e no portava escut, per ço com nol sabia be reger sobre lo cavall. E lo fill del emperador cuydas que fos hom de gran affer, e dona li de la espasa el bras sinistre, si quel affolla de la ma. E aquell quis vae affollat, qui era macip e temprat, anal abraçar, e ab una brotxa que tenia dona li be XIII colps, si que de la hu lo feri en la cara, que tota la hi guasta, e llavors perde lo escut, e cayguo del cavall; e los seus llevarenlo a la presa, qui era gran, —e nos no sabiem que fos ell,—e meterenlo el castell Dapro. E puix la batalla fo molt fort entro a la nuyt. E Deus, qui tot be fa, adreçans axi, que per lo castell Dapro foren tots desconfits, que cascu fugia lla, aquells qui atendre hi podien. Empero tants

emperador con seis mil hombres de á caba
y que el dia siguiente, muy de mañana,
pondrian en camino hácia Galipoli, y que
otra hueste, por no tener agua suficiente, e
taba una legua mas allá. El tal hijo del empe
rador descansaba en un castillo que habia e
aquel llano, que tenia por nombre Apro, cas
tillo fuerte y capaz, arrimado á una gran vi
lla. Muy alegres estuvimos al saber que al
habia un castillo y una villa, los cuales calcu
lámos que aquella gente guardaria hasta que
pudiésemos acometerlos: tanta era su vi
leza; así que, al rayar el alba, confesámos y
comulgámos todos, y poniéndonos sobre las
armas y en órden de batalla, emprendimos la
subida á la montaña, que era toda de tierra
de labor. Al llegar á la cima, se hizo de dia, y
descubriéndonos los de la hueste, imagina-
ronse que íbamos á ponernos á merced del
hijo del emperador, pero este no obró tan de
lijero, antes se armó del mejor modo, como
buen caballero que era, pues nada le faltaba
para serlo, sí únicamente el ser leal. Armá-
do, pues, de tal suerte desde los piés á la
cabeza, dirijióse con toda aquella gente há-
cia nosotros, á par que nosotros nos dirijimos
hácia ellos; y al llegar al trance de acometer
gran número de nuestros almogavares se
apearon de sus caballos, pues se atrevian mas
yendo á pié que montados, y tratámos todos
á la vez de acometer muy vigorosamente, co-
mo así lo hicieron tambien ellos contra nos-
otros. Qué os diré? A Dios plugo que la van-
guardia enemiga quedase vencida, como
fué tambien en la otra batalla, salvo el hijo
del emperador, que, con cien caballeros, se
removia entre nosotros, como que en una
remetida que hizo un marinero llamado Be-
renguer F f. (1), fué aquel á herirle. Mon-
ba el tal marinero un brioso caballo que ha-
ganado en la primera batalla, y llevaba
mismo unas muy bellas corazas que tam-
habia ganado en igual ocasion, mas no lle-
ba escudo, por no saberlo manejar bien á
ballo; al verle el hijo del emperador creyó
fuese hombre de grande importancia, y
con la espada en el brazo izquierdo, dejan-
le lastimada la mano; al verse en tal estado
otro, que era mozo y robusto, corrió á al-
zarle, y con una broncha que llevaba, lle-
darle hasta trece golpes, y de tal modo le
rió con uno de ellos, que le dejó la cara de
gurada, perdiendo entonces el escudo, y
yendo del caballo, luego de lo que, levan-
ronle los suyos á toda prisa—sin saber
que fuese él,—y lo metieron en el castillo
Apro. Despues de esto, fué la batalla muy
ñida, y duró hasta la noche; y Dios,

(1) En el original de Poblet, en vez de estas letras F f., con lo que tal vez el copista queria indicar
lano, se lee P., esto es, Pere, apellido conocido en el país y de igual significado que el Perez en castella

, que aquell jorn no murissen dells
milia homens a cavall, e dapeu
els nostres no hi muriren mas nou
vall e XXVII dapeu. E axi, la nuyt,
, estiguem el camp, e lendema,
am encara quens donassen batalla,
nul hom dells el camp. E anam al
batemlo, e esteguem hi be VIII
am lo camp, e amenam nos en be
ue cascu carro tiraven quatre bru-
estiar tant, que tota la terra co-
aguem guanyat sens fi molt mes
mera batalla.

la hora avant fo vençuda tota Ro-
haguem axi mesa la paor el cors,
em cridar Franchs, que tantost no
e fugir. E axi, ab gran alegre tor-
a Galipol. E puix tots jorns feyem
que entro a les portes de Cons-
orriem. Que un jorn sesdevench,
ugaver de cavall, per nom Perich
hach perdut a joch, e ab dos fills
res ses armes, sens altra companya,
Constantinoble caminant. E en un
perador ell troba dos mercaders
qui caçaven guatles, e pres los,
a Galipol, e nach de rescat tres
s dor, e val una perpra X sous
. E semblants cavalcades se feyan
orns.

de todo bien; de tal modo nos dirijió, que fueron todos desconcertados cerca del castillo de Apro, á donde se refugiaban todos cuantos allí podian llegar, pero tantos dejaron de hacerlo, que aquel solo dia vinieron á morir mas de diez mil hombres á caballo y un sin fin á pié, mientras que de los nuestros murieron tan solo nueve hombres á caballo y veinte y siete peones. Con esto, pasámos toda la noche armados en el campo, y el dia siguiente, cuando creíamos que nos volverian á presentar batalla, no encontrámos en él ni un hombre tan siquiera, en vista de lo que, fuímos al castillo y lo combatimos, permaneciendo en él unos ocho dias. En seguida levantámos el campo, y nos llevámos el botin en diez carros, cada uno de los cuales iba tirado por cuatro búfalos, sin contar aun el ganado, el cual era tan numeroso, que cubria toda la comarca; de suerte que en esta batalla ganámos mucho é infinitamente mas que en la primera.

Desde aquella hora en adelante quedó vencida toda Romanía, y de tal modo les metimos el miedo en el cuerpo, que, apenas oian gritar *Francos!* al momento trataban de huir. Con grande alegría, pues, nos volvimos á Galípoli, y luego todos los dias haciamos cabalgadas y correrías, llegando hasta las mismas puertas de Constantinopla; como que un dia sucedió, que un almogavar de á caballo, cuyo nombre era Perico de Naclara, habiendo perdido en el juego, se fué con dos hijos que tenia, y tomando sus armas, sin otro alguno que les acompañase, se encaminaron á Constantinopla, donde, en un jardin del emperador, encontraron á dos mercaderes genoveses que se entretenian en cazar codornizes; prendióles el almogavar, llevóselos á Galípoli, y luego cobró por su rescate tres mil perpres de oro, cada una de las cuales equivale á diez sueldos barceloneses. Cabalgadas como esta, eran muchas las que se hacian, y todos los dias.

CAPITOL CCXXII.

mya barreja la ciutat de Redisco e el
Redisco hagren feyt ço que ells ha-
lurs missatgers; e com se mudaren
lisco e el Panido, e En Ferran Exime-
los vench a accorrer.

o fo passat, e la terra era corregu-
mes se la companya en cor, que
r la ciutat del Redisco, lla hon los
tgers havien morts e esquarterats

CAPÍTULO CCXXII.

Como la compañía saqueó la ciudad de Redisco (*Rodosto*), haciendo en el Pánido (1) y en Redisco (*Rodosto*) lo mismo que los otros habian hecho con sus mensajeros; y como se trasladaron á ambos puntos, viniendo luego á socorrerles En Ferran Ximenez de Arenós.

Pasado esto, y mientras hacian contínuas y diarias correrías por todo el país, se les puso en la mente ir á saquear la ciudad de Redisco (*Rodosto*), la misma en donde nuestros

a llama á estas dos ciudades Rodesto y Paccia.

bon mati se metrien en cami per venir
lipol; e que lallra host, per
bastava, era entro a una
venia. E aquell fill
castell que hi havie
nom Apro, qui er
vila. E nos fom
castell e vila ha
viltat daquell
guardarien,
o a la vila
dia, nos
temnos
pujar
E co
hos
gu
M

habian sido muertos, d
y colocados luego sus cuartos
ría; y así lo hicieron, conforme
ha puesto en la mente. Con que,
na, al rayar el alba, fueron allá,
cuantas personas encontraron en
así hombres como mujeres y niños
lo propio que ellos habian hecho co
sajeros, sin que nada les detuviera
á cabo. Luego de hacer esto, fuer
otra ciudad que está léjos de aqu
legua, y tiene por nombre el Pla
en su poder ambas ciudades, mi
conveniente que se trasladasen allí
sus mujeres, sus hijos y sus amigas
yo que debia quedar en Galípoli con
bres de mar, cien almogavares y
hombres á caballo, y así en efecto lo
repartiéndose, al trasladarse, entre el
y Redisco (*Rodosto*), en razon de
sesenta millas de Constantinopla.

Asentada que estuvo aquí la compa
Ferran Ximenez de Arenós, que
apartado del megaduque en el Artaq
ciertas cuestiones que tuvo con él,
dose luego al duque de Atenas, q
pensó mucho obsequio; sabiendo que
éramos victoriosos de nuestros enem
mo bueno y experto caballero que
sando que nos haria falta algun refu
no á nuestro encuentro desde la M
una galera, trayendo consigo hast
entre catalanes y aragoneses, de lo q
ron todos un gran placer, pues,
refresco, fué tanto lo que le dimos
él como toda su comitiva recibiero
buenos caballos, arreándoles, aden
do lo preciso, y advirtiendo que lo
biéramos hecho con mil, si mil hub

CAPITOL CCXXIII.

Com En Ferran Eximenis Darenos correch entro prop de Constantinoble, e en mig del jorn embla lo castell de Medico, e lo va guanyar e pendre; e com la companya se reparti en tres parts.

E com ell fo ordonat, un dia hach pres estro a CL homens a cavall e entro a CCC dapeu, e ana correr fins a la ciutat de Constantinoble. E al tornar que sen feya, ab presa de gents e de bestiar que sen amenava, lemperador hach li trames a un pas, per hon havia a passar, be DCCC homens a cavall e be dos milia dapeu. E En Ferran Eximenis quils vae,

CAPÍTULO CCXXIII.

Como En Ferran Ximenez de Arenós h
cursion hasta cerca de Constantinopl
dio del dia atacó el castillo de Me
tos), del que se apoderó, ganándole
mo la compañía se dividió en tres p
rentes.

Arreglado que estuvo el de Are
un dia hasta ciento cincuenta hombr
llo y hasta trescientos de á pié, y se
cer una correría hasta la ciudad de
nopla; mas, á la vuelta, que era p
tanto por la gente como por el gan
llevaba, el emperador le envió al
en un paso por donde debia atrave

sua gent, els amonesta de be a fer: e
mps van ferir. Queus dire? quentre
presos nagren mes de DC homens da-
dapeu mes de dos milia. E fo molt
honrrat. E axi guanya tant ell e sa
a en aquella cavalcada, que ab aquell
na assatiar un castell qui es en ien-
Boca Daner, qui ha nom lo Medico. E
que aquell setge no era mas ab LXXX
a cavall e ab CC dapeu, e dins havia
DCC homens darmes de grechs. E en
quel rich hom era pus assatiat a dreta
ue aquells de dins; que tot lo pa que
en los trametia yo de Galipol ab bar-
bay XXIV milles de Galipol tro lla: e
refrescament los havia yo a trametre. E
ch lo setge be VIII mesos, e hi trague
t e de dia ab trebuchs. E yo havia li
as X escales de cordes ab rampagols, e
vegades de nuyt cuydaven lo emblar,
odia fer.

ueus comptare la pus bella ventura que
h, que hanch fos feyta. Un jorn de iuliol,
ya gran sesta, tots aquells del castell
qui per ombres, qui durmien, qui esta-
ui parlaven. E axi com la gran sesta era,
t lo mon bullia de calor, quisques dur-
En Ferran Eximenis vetlava, axi com
qui tenia gran carrech a les costes. E
envers lo mur, e no hi senti parlar ne-
nul hom no hi paria. E anas acostar al
feu semblant que hi acostas escales, e
no hi parech. E llavors ell sen torna
des, e feu tot hom aparellar de ma en
ys de brugit. E hach C homens jovens
ats, e ab les escales ells sacostaren al
van arborar les escales sus al mur, e
a muntar en cascuna escala V homens,
s daltre. E tot suau muntarensen al
e hanch no foren sentits; puix mun-
altres, axi que foren be LX. E vansen
r de tres torras. E En Ferran Exime-
h a la porta del castell ab tota laltra
destrals per trencar la porta. E axi
uests mataven aquells qui eren el mur,
fora era dins, tuyt corrien a aquells, e
caven les portes. E axi se segui, que,
uells LX homens foren sus, pensaren
ir sobre aquells qui eren el mur qui
n, e tota la gent correch a aquells. E

ochocientos hombres á caballo y unos dos mil de á pié. No bien les divisó En Ferran Ximenez, exhortó á su gente, amonestándoles para que obrasen bien, y entonces, unos y otros acometiéronse todos á la vez. Qué os diré? Seiscientos hombres de á caballo y mas de dos mil de á pié quedaron de los otros entre muertos y prisioneros, siendo el hecho uno de los mejores y mas honrosos, y así vino á ganar de tal modo él y su compañía en aquella cabalgada, que la ganancia le animó para ir á sitiar un castillo que hay á la entrada de Boca-Daner, cuyo nombre es Medico (*Maditos*). Y sabed que aquel sitio lo sostenia solo con ochenta hombres á caballo y doscientos de á pié, habiendo dentro mas de setecientos hombres de armas, griegos; pudiendo decirse en verdad, que el rico hombre estaba realmente mas sitiado que los de dentro, pues todo el pan que comia, á par que todo el refresco, se lo enviaba yo de Galípoli en barcas, siendo así que de allí á Galípoli hay veinte y cuatro millas. De este modo sostuvo el sitio unos ocho meses, disparando de noche y de dia contra los sitiados, con trabucos. Habíale yo enviado diez escalas de cuerda con garfios, y con ellas, muchas veces, de noche, probaban de hacer un asalto, pero no se pudo verificar.

Os contaré, con tal motivo, la aventura que le aconteció, y que es una de las mas bellas que jamás hayan sucedido. Un dia de julio, de siesta calurosa, estaban todos los del castillo, unos durmiendo á la sombra, otros hablando, y á lo mejor de la siesta, cuando hervia todo el mundo de calor, bien pudieran dormir todos, que Ferran Ximenez velaba, como quien tiene un gran cargo sobre sí; miró á tal sazon hácia el muro, y no oyendo hablar á nadie, ni divisando persona alguna, fuése acercando, y mandó al propio tiempo que hicieran como que arrimaban las escalas, mas viendo que á pesar de esto nadie aparecia, volvióse entonces á las tiendas, y mandó que se previniera todo el mundo, lo que hizo listamente y sin rumor alguno. Reunió, pues, cien hombres, jóvenes todos y de buen temple, quienes, con las escalas, se fueron acercando al muro, hasta dejarlas allí plantadas, y luego fueron subiendo por cada una cinco hombres, uno tras otro, haciéndolo tan suavemente, que llegaron arriba sin ser sentidos de nadie; tras estos subieron otros en igual número, así que, llegaron á ser sesenta, quienes se apoderaron de tres torres, en tanto que En Ferran Ximenez se dirijia con toda la demás gente, prevenidos con hachas, á la puerta del castillo, para romperla. Así sucedió, que mientras los unos mataban á los que habia por el muro, cundia por dentro

En Ferran Eximenis fo a la porta, e pensa de trencar lo portal, que hanch no troba que li ho contrastas. E com les portes foren trencades, pensaren de entrar e matar e de destroyr tot ço que davant se trobaven. Axi que prengueren lo castell, e si guanya tanta de moneda, que daquella hora avant En Ferran Eximenis ne sa companya no hagren fretura, ans foren tots richs. E axi podets be haver entesa la pus bella ventura que james oyssets dir, que en mig del jorn semblas castell, que VIII mesos hagues estat assatiat.

E com tot aço fo passat, e tota la companya estech partida en tres parts, que uns eren apres altres, ço es a saber, an Ferran Eximenis al Medico, e yo Ramon Muntaner a Galipol ab tot los homens de mar e ab daltres; que Galipol era cap de tot, e aqui venien tots quants havien mester vestit o armadures o altres coses, e era cintat hon trobaven tot ço que mester havien, e aqui estaven e venien tots los mercaders de qualque condicio fossen. E al Redisco e al Panido estava En Rochafort ab tota laltra companya, e tots estaven richs e basts, que res no sembravem ne llauravem, ne cavavem vinya, ne podavem, e si culliem cascu any aytant vi com soliem, e aytant forment com civada.

Axi que V anys vixquem de renadiu, e les cavalcades se feyen les pus maravelloses que james hom se pogues pensar: si que, si totes les vos deya hom, no hi bastaria escriptura.

CAPITOL CCXXIV.

Com Ser Jordi de Cristopol, del reyalme de Sele donich, correch Galipol ab LXXX homens dacavall, los quals desbarati yo, Ramon Muntaner, ab quatorze de cavall.

Veritat es, que un baro que havia el reyalme de Seledonich, que havia nom Ser Jordi de Cristopol, venia del reyalme de Seledonich a Constantinoble al emperador. E com foren al

el grito de alarma, corriendo todos de los que morian, y en tanto ro puertas los que iban con Ferran, que al estar arriba del muro los sese bres, lo primero que hicieron fué encima de los que dormian por alli riendo entonces todo el gentío hácia tremo, pudo En Ferran Ximenez de nera ir á la puerta, y destruirla, co zo, sin encontrar quien le contrastase das que fueron las puertas, entraron tos á matar y destruir todo cuanto le delante, y así se apoderaron del casti tanto el dinero que con ello ganaron aquella hora en adelante no esperi ya necesidad alguna ni En Ferran ni su compañía, antes bien fueron tod Con que podeis estar ya bien enter esa bella aventura, como la cual ning bréis oido contar jamás, á saber, de quitado, en medio del dia, un castillo, de ocho meses que estaba sitiado. Pasado que fué todo esto, dividió compañía en tres partes, estando los u pues de los otros, á saber: En Ferra nez que estaba en Medico (*Madulos*) mon Muntaner en Galipoli, con toda de mar y demás, pues era Galipoli de todo, donde acudian todos cuant menester trajes, armaduras y dem por ser una ciudad donde se encontra to podia convenir, pues estaban y ac mercaderes de toda condicion; y p En Rocafort con todo el resto de la c que estaba en el Redisco (*Rodosto*) y e todos ricos y sobrados, como que, que no sembrábamos ni arábamos, cavábamos, ni podábamos las viñas recojíamos cada año tanto vino con menester, lo propio que de trigo y

Así, pues, vivimos cinco años q bia mas que pedir, y eran las caba se hacian, las mas maravillosas qu puedan pensar, tanto que, si todas tara, no bastaria uno para poderl

CAPÍTULO CCXXIV.

Como Ser Jorge de Cristopol, del reino hizo una correría hácia Galipoli con o bres de á caballo, los cuales desbarat Muntaner, con catorce de á caballo.

Es el caso, que un baron que h reino de Salónica, cuyo nombre er ge de Cristopol, venia del mencion con direccion á Constantinopla, par

ada de Galipol, ell dix a sa companya, n entro a LXXX homens, be apparellats, ll e be encavalcats, que pus aqui prop pol eren, que ell volia correr a Galipol; sabia, que no havia homens a cavall, eu gayres, e axi quen haurien les ad- s e els carros que trametien de fora a si que tuyt ho tengren per be. E axi, a e tercia foren a Galipol. E yo tots jorns ia dos carros e dos adzembles a lenya, e ab ells un escuder qui estava ab mi, ballester a cavall, e havia nom Mar- com foren lla hon devien haver lenya, s corregren. E lescuder quils vae, mana re homens que hi havia, que sen muntas- una torra que hi havia menys de por- ab peres ques defensassen, que ell cor- Galipol, e que tost haurien secors. E faeren. E els grechs preseren los carros adzembles tantost, e lescuder correch a l e mes viafora, e nos pensam de exir. veritat no erem mas VI cavalls armats e lforrats, que laltra companya de cavall u tramesa en cavalcada ab En Rochafort, lls vengren entro a les nostres barreras, tuyt de cavall e dapeu aplegam nos, e re tal. E axi com haviem feyt a les altres s, pensam tuyt de ferir en ells ensemps, vall e de peu: axi que plach a nostre ver Deus quels vencem, en haguem II homens a cavall, qui morts, qui pre- los altres encalsam entro a la torra hon s quatre homens estaven, qui eren ab ros e ab les adzembles, e recobram quatre homens: e puix lexam los anar la ventura, e tornamnos en a Galipol. ma faem encant dels cavalls e de les s, e daço que haguem guanyat, e par- guany per cavall armat XXVIII per- r, e per alforrat XIV, e per pao VII: cascu hach la sua part.

r ço vos he dit aquesta tant bella ventu- cascu entenats, que res no es mas lo e Deus, e aço nos feya per bondat de s per virtut e per la gracia de Deus.

el emperador, y cuando estuvo en la comarca de Galípoli, dijo á su compañía, que la formaban unos ochenta hombres bien armados, con buenos caballos y sus correspondientes monturas, que pues tan cerca se hallaban de Galípoli, queria hacer una correría hasta la ciudad, porque sabia que en ella no habia hombres á caballo y no eran muchos los de á pié, así que, les seria facil hacerse con las acémilas y carros que enviaban por fuera á recoger leña; lo que aprobaron todos en seguida. Con esto allá á hora de tercia, dirigiéronse á Galípoli. Yo enviaba todos los dias dos carros y dos acémilas en busca de leña, y con ellas iba un escudero que vivia conmigo, el cual era ballestero á caballo, y tenia por nombre Marco; cuando estos se encontraron en el punto donde habian de recoger la leña, corrieron los otros, mas viéndoles el escudero, mandó á cuatro hombres que por allí estaban que se subiesen en una torre sin puertas que habia, desde la cual se defendiesen con piedras, en tanto que yo iria corriendo á Galípoli, y que cuanto antes tendrian socorro. Hiciéronlo así, en efecto; apoderáronse los griegos desde luego de los carros y las acémilas, mas llegando el escudero á Galípoli, dióse al punto la voz de alarma, y tratámos de salir. Sucedió que nosotros no éramos mas que seis caballos armados y ocho alforrados, porque los demás de á caballo de la compañia los habiamos enviado en cabalgada á En Rocafort, mas como los contrarios llegasen hasta nuestras barreras, reunímonos todos, así los de á caballo como los de á pié, haciendo tambien ellos lo mismo, y, lo propio que habíamos hecho en las demás batallas, tratámos de acometerles todos á la vez, de á caballo y de á pié, y así plugo á Nuestro Señor Dios verdadero que les venciésemos, haciéndoles perder treinta y siete hombres á caballo, entre muertos y prisioneros; luego dimos alcance á los demás hasta á la torre donde estaban los cuatro hombres mios, con los carros y las acémilas, los cuales recobrámos; y dejando marchar luego en mal hora á los contrarios, nos volvimos á Galípoli. El dia siguiente hicimos almoneda de los caballos y de las personas, y de todo cuanto habiamos ganado, y repartiendo luego la ganancia, tocaron veinte perpres de oro por caballo armado, catorce por cada alforrado y siete por cada peon, recibiendo cada cual su parte respectiva.

Os he referido esa tan bella aventura, para que entienda cada cual que nada existe mas que el poder de Dios, pues esto no se verificaba por nuestra bondad, sino por la virtud y por la gracia de Dios.

ra tenia yo lo sagell de la companya, com lo cesar fo mort e En Berenença pres, feu fer la companya un l en que era lo beneuyrat senct Jortres deyen axi : «Sagell de la host s que regnen lo regne de Macedotota hora fo Galipol cap daquella ço es a saber, VII anys quel tinix lo cesar fo mort: e los V anys renadiu, que hanch res no semlantam ne cavam.

ota la companya fo a Galipol, la sort e mi, que yo romangues guardar es dones e els infants e tot ço de la e quem lexassen CC homens dare XX homens a cavall de ma comordonat, quem donassen lo terç de e ço que guanyarien, e laltre terç r aquells que ab mi romandrien, e hagues En Rochafort.

CAPITOL CCXXVI.

panya se parti per combatres ab los gren mort Gircon, llur cap, e abatudes enyeres, e mortes les sues gents; e ço ench a un cavaller dels alans, per rabo sa muller de la companya.

b la gracia de Deus, la host pensa alipol, e tota hora havia be XII jorhon los alans eren en la terra del de Lantzaura. E si negu me demaa com se partia, axi que CC hoevien romandre ab mi a Galipol lo terç, yous dich, que perços feo trobavem negu qui volgues roueus dire? que de nuyt sen anaren i romandre devien, e tants, que ro ab mi CXXXIII homens dapeu, , qui almugavers, e VII cavalls arren de casa mia, que als altres har llicencia per força: e prometeren r meytat, de tot guany que Deus los aquells VII cavalls armats qui ab ueren. E axi romangue mal acomhomens, e be acompanyat de femtota hora hi romangueren mes de bres entre unes e altres ab mi. Axi

por mi libro era como se arreglaban las cabalgadas que partian, de las cuales cobraba yo el quinto, tanto si eran por mar como por tierra. Aun mas: tenia yo el sello de la compañía, pues tan luego como el césar fué muerto, y En Berenguer de Entenza preso, la compañía mandó fabricar un gran sello en que habia el bienaventurado San Jorge, con unas letras que decian así: *Sello de la hueste de los francos que reinan en el reino de Macedonia.* Con esto, siguió Galípoli siendo siempre la capital de aquella compañía, esto es, los siete años que lo poseimos, desde que fué muerto el césar, de los cuales los cinco vivimos siempre de modo que no habia mas que pedir, pues no nos cuidámos jamás de sembrar, plantar ni cavar.

Cuando toda la compañía fué á Galípoli, me cupo á mí la suerte de tener que quedarme á guardar esta ciudad, con las mujeres, niños y demás, y de que me dejasen doscientos hombres de armas de mi compañía; en cuya ocasion se ordenó que me diesen el tercio del quinto que se ganase, repartiéndose otra tercera parte entre los que quedarian conmigo, y tocando otra tercera á Rocafort.

CAPÍTULO CCXXVI.

Como partió la compañía para ir á combatirse con los alanos, habiendo muerto á su jefe Gircon, abatido sus señeras, y muerto asimismo á sus gentes; y lo que sucedió á un caballero de los alanos, por querer librar á su mujer de la compañía.

Así, pues, con la gracia de Dios, la hueste trató de salir de Galípoli, mediando unas doce jornadas desde allí al punto donde habia los alanos que estaban en las tierras del emperador de Lantzaura. Si alguno me pregunta como se repartia el quinto, era de este modo: que los doscientos hombres que debian quedar en Galípoli habian de percibir el tercio, y debo deciros que así se hacia, en razon de no encontrar á nadie que allí quisiese quedarse. Qué os dire? De noche se verificó la marcha, separándose de los que debian quedarse, y tantos fueron los que marcharon, que quedaron solo conmigo ciento treinta y tres hombres de á pié, entre gente de mar y almogavares, y siete caballos armados, que eran de mi casa, pues á los otros tuve que darles licencia á la fuerza, prometiendo los primeros que partirian por mitad toda la ganancia que Dios les diese, con dichos siete caballos armados que quedarian conmigo. Así vino á resultar que quedé mal acompañado de hombres y bien acompañado de mujeres, pues mas de dos mil fueron

que, la host sen ana a la bona hora, e anaren tant per llurs jornades, que entraren per limperi de Lantzaura en un bell pla. E Gircon, cap dels alans, qui de les sues mans havia mort lo cesar a Andrinopol, era aqui, e havia ab ell entro a tres milia homens de cavall e entro a VI milia dapeu: e tuyt hi havien llurs mullers, e llurs infants; quels alans ho fan manera de tartres, que ab tot ço del llur van tostemps, e james no posen en ciutat ne en vila ne en poblat. E com los nostres foren de prop, ells aturarensen un jorn, que no se acostaren a ells, per refermar e endresar llurs feyts de la batalla; quels alans son tenguts per la millor cavallería que sia a llevant. E com un jorn hagren reposat, vengren lendema prop dells albergar a una llegua: e puix apres llevarensen mati, e a lalba foren ab ells, e van ferir per les tendes. E els alans havien ne hauda llengua, mas nos pensaven que tant prop los fossen. E axi hach ni ya aparellats be mil de cavall Queus dire? La batalla fo fort, e dura tot lo jorn. Si que a hora de mig dia lo llur cap, Gircon, fo mort, e perde la testa, e les senyeres sues abatudes. Si que tantost se desbarataren. Queus dire? que de tots los alans non escaparen, qui de cavall, qui dapeu, CCC homens: qui per ço muriren axi tuyt, com los dolia lo cor de llurs mullers e llurs infants.

E comptar vos he quen esdevench a un cavaller a la que sen menava sa muller. E ell cavalcava en un bon cavall, e sa muller en altre, e tres homens a cavall dels nostres anaven los apres. Queus en dire? Lo cavall de la dona flaquejava, e ell ab la espasa en la ma donava li de pla, e a la fi los nostres homens de cavall aconseguiren lo cavaller. E ell vae quel aconseguien, e que la dona savia a perdre, broca un poch avant, e la dona gita un gran crit, e ell torna envers ella, e ana la abraçar e besar. E com ho hach feyt, dona li tal colp de la espasa pel coll, quel cap lin mena en un pich. E com aço hach feyt, torna envers los nostres homens a cavall, qui ya prenien lo cavall de la dona, e ab la espasa va tal donar a hu daquells, qui havia nom G. de Bellver, quel bras sinistre lin avalla en un colp, e caech en terra mort. E los altres dos qui vaeren aço, lexarensen correr sobrell, e ell a ells, e la hu havia nom A. Miro, adalil, qui

las que quedaron conmigo entre unas y otr
Marchó, pues, la hueste en buen hora, y
guiendo una jornada tras otra, entraron
fin en el imperio de Lantzaura, que
una hermosa llanura. Allí estaba entonces
con, gefe de los alanos, el que había
muerte con sus propias manos al césar
drinópolis, llevando consigo hasta tres mil
bres de á caballo y seis mil de á pié,
con sus respectivas mujeres é hijos, porque
de saber, que los alanos obran por el
los tártaros, que llevan siempre consigo
to tienen, y jamás se paran en ciudad
lla alguna, ó sea en poblado. Fuéronse
cando los nuestros, pero ellos, no
se detuvieron un dia para arreglar y asegurar
mas los preparativos de la batalla, porque
de saber, que los alanos son reputados por
mejor caballería que haya en Levante;
pues de haber descansado un dia, vinieron
siguiente á colocarse los nuestros
de ellos, á una legua de distancia, y
tándose muy de mañana, al rayar el
dieron ya con ellos, y acometieron por
sus tiendas. Aunque los alanos habian
lengua de donde estaba el contrario, no
pensar, sin embargo, que tan cerca lo
sen; con todo, unos mil de á caballo
los que ya desde luego estuvieron á
Qué os diré? La batalla fué empeñada
duró todo el dia, hasta que, allá á
dia, el gefe de los alanos fué muerto,
diendo la cabeza, y siendo abatidas
ñeras, de manera que al punto quedaron
dos desbaratados. Qué os diré? De todos
alanos no escaparon, entre los de á pié y
á caballo, mas allá de trescientos hombres,
así murieron todos, conmovidos por el
que les causaba el tener que separarse de
mujeres y de sus hijos.

Quiero contaros lo que aconteció á un
ballero, en ocasion que se llevaba á su
Cabalgaba él en un buen caballo, y lo
su mujer, mientras que tres de los
tambien á caballo, les iban á la zaga. ¿Qué
diré de lo que allí sucedió? Flaqueaba el
llo de la mujer, y el marido, con la
en la mano, dábale de plano; consiguió
por fin, ver nuestros hombres de á caballo
caballero, y viendo él que lo alcanzaban y
la mujer se habia de perder, arremetió
corta distancia hácia adelante; dió entonces
mujer un gran grito, y volviéndose él
ella, corrió á abrazarla y á besarla.
bien lo habia hecho, dióle tal cuchillada
cuello, que le dejó cortada la cabeza.
esto, volvió al punto hácia nuestros hombres
caballo, que se estaban apoderando ya de

n darmes, e laltre Berenguer de
ueus dire? Fas vos saber, que
lch llevar de prop la dona entro
ecejat. Veus lo cavaller com se
ue hach mort aquell G. de Bell-
nafrat los altres dos malament.
ts veure, com muri be com a bon
b gran dolor feya ço que feya. E
per aquella raho la major part
e axi com ya davant vos he dit,
n CCC homens darmes, que tots
os nostres preseren les dones e los
quant havien, e lo bestiar e llurs
reconegren quanta gent hagren
re dacavall e dapeu, e trobaren,
omens e molts nafrats. E axi, ab
pensarensen de tornar, ab gran
a gran venjança que havien feyta
del cesar: e axi meterensen el ca-
an repos tornarensen a Galipol.

CAPITOL CCXXVII.

tractament que Ser Antoni Spindola
perador de Constantinoble; e com de-
panya de part de tota la comu de ge-
vench assatiar Galipol, hon fo mort, e
los llurs.

xare a parlar dells, qui sen venen,
affany e treball assats, e tornar vos
de nos, qui romanguem a Galipol,
em en res menys daffany que ells.
re que la companya fo partida de
anar sobrels alans, lemperador
fo ventura, que en aquella saho
s de genovesos, de que era capi-
ni Spindola, qui era vengut de

ballo de la mujer, y de tal modo sacudió con la espada á uno de ellos, llamado G. de Bellver, que le cortó el brazo izquierdo de un golpe, cayendo muerto en tierra. Al ver esto los otros dos, se le arrojaron encima, haciendo él lo mismo con ellos, uno de los cuales tenia por nombre A. Miró, adalid y gran hombre de armas, y el otro Berenguer de Ventayola. Qué os diré? Os hago saber, que, puesto al lado de su mujer, no quiso separarse de ella, hasta que le hubieron hecho pedazos, y notad que se mantuvo fuerte, despues de haber muerto al referido G. de Bellver, y de haber herido de gravedad á los otros dos (¹).

Con esto, podeis ver que el citado alano murió bien y como buen caballero, causando gran dolor lo que hacia. Asimismo y por igual razon murieron tambien la mayor parte de los alanos, siendo el resultado, segun antes ya os he dicho, que no llegaron á escapar mas que trescientos hombres de armas, pues todos murieron. Los nuestros se apoderaron de las mugeres y de los niños y de todo cuanto llevaban, incluso el ganado y las caballerías; pasaron luego revista para ver cuanta gente habian perdido, y encontraron que solo les faltaban cuarenta y cuatro hombres, entre caballeros y peones, si bien tenian muchos heridos; y viendo con esto la gran ganancia que les quedaba, trataron de volverse, manifestando suma alegría por la gran venganza que habian hecho de la muerte del césar; así que, poniéndose en camino, volviéronse á Galípoli muy sosegadamente.

CAPÍTULO CCXXVII.

Refiere el tratado que Ser Antonio Spindola (*Spinola*) hizo con el emperador de Constantinopla; y como desafió á la compañía, de parte de todo el Comun de los Genoveses, y pasó á sitiar Galipoli, donde fué muerto, y desbaratados los suyos.

Ahora dejaré de hablar de aquellos que van regresando, despues de haber sufrido no poco afan y trabajos, y os volveré á hablar de Nos, que quedámos en Galípoli, con no menos afan en todo que ellos. Diré, pues, que mientras la compañía estaba fuera, para ir contra los alanos, lo supo el emperador. Quiso la suerte que á tal sazon, habian llegado de Génova á Constantinopla diez y ocho galeras de genoveses, de las cuales era capitan Ser An-

la hace observar, con mucha oportunidad, la semejanza que hay entre este suceso y otro
fiere de Radamisto, hijo de Tarasmanes, rey de Hiberia, el cual huyendo con su mujer
ndos caballos, junto al rio Araxes, viéndola rendida por estar preñada, y temiendo que no
os de su enemigo ofendido prenda en quien pudiese con gran mengua y afrenta suya
dió cinco heridas, y la echó en el rio.

Genova a Constantinoble, per menar en Lombardia lo fill del emperador menor per esser marques de Monferrat. Si quel dit Ser Antoni Spindola dix al emperador, que si ell volia, que son fill, lo marques, hagues per muller la filla de micer Hopecin Spindola, que ell li guarrejaria los franchs de Romania. E lemperador dix, que li pleya.

E sobre aço, lo dit Ser Antoni vench ab dos galees a Galipol, e desafians de part del comu de Genova. E lo desafiament fo aytal, que ell nos manava ens deya, de part del comu de Genova, que nos que ixquessem de llur jardi, ço era, limperi de Constantinoble, que era jardi del comu de Genova; en altra manera, si non exiem, quens desafiava per lo comu de Genova e per tots los genovesos del mon. E yo responguili, que no pendrem llurs desafiaments; que nos sabiem, quel comu era estat e era amich de la casa Darago e de Sicilia e de Mallorques, e axi, que no hi havia ráho que aquells desafiaments ells faessen, ne nos deguessem rebre. E axi, si ell feu fer una carta publica daço que hach dit, e yo daço que hagui respost per tota la companya. E puys altra vegada torna en allo mateix, e yo axi mateix li respongui, e foren ne feytes altres cartes. E puys á la tercera vegada ell si torna, e yo responguili que deya mal com aquells desafiaments se fermava, e que yo, de part de Deus e de la sancta fe catholica a exalçar era vengut en Romania, e que ell cesas daquells desafiaments; ans lo requiria de part del Pare sant apostoli, de qui, nos tenim la senyera, la qual ell podia vaer, contra lemperador e les sues gents, qui eren de cismatichs, qui a gran traycio havien morts los nostres caps e nostres frares, vinent los nos servir contra los infels: e axi, quel requiriem de part del dit Pare sant e del rey Darago e del rey de Sicilia, quens ajudassen a fer aquesta venjança; e si nons volien ayudar, que nons noguessen. En altra manera, si ell no volia revocar sos desafiaments, que protestava de part de Deus e de la santa fe catholica, que sobrell qui havia fets aquells desafiaments, e sobre tots aquells qui bons ni eren estats ne favorables, fos la sanch que sescamparia entre

tonio Spindola (*Spinola*), teniendo por llevar á Lombardía al hijo menor del em dor [1], para ser marqués de Monferrat tal oportunidad, dijo Ser Antonio Sp (*Spinola*) al emperador, que, si quera hijo, el marqués, podria tomar por espo hija de micer Hopecin Spindola (*Apicen nola*), y él, en cambio, haria la guerra, p á los francos de Romanía; á lo que co el emperador, que le placia mucho.

Tras esto, el referido Ser Antonio co reció con dos galeras en Galípoli, y nos d fió de parte del Comun de Génova, sien forma de tal desafío como sigue: que mandaba y nos decia, de parte del Comu Génova, que saliésemos de su jardin, es del imperio de Constantinopla, que era ja del Comun de Génova; de otro modo, n saliamos, que nos desafiaba, de parte de d Comun y de todos los genoveses del mun Respondile yo, que no aceptaríamos se d safío, pues sabíamos que el Comun había s y era amigo de la casa de Aragon, de la Sicilia y de la de Mallorca, y así, no hab razon para que ellos nos hiciesen tal desafí y para que nosotros debiésemos aceptar siendo de notar, que si él mandó reducir á p blica escritura lo que nos dijo, lo mismo h yo de cuanto le respondí por toda la com ñía. Por segunda vez insistió en lo mismo dándole yo tambien la misma respuesta hicieron de ello nuevas escrituras; mas viendo á ello por tercera vez, respondile hacia mal en decir que insistia en tal des y así, que cesase de hacerlo, pues yo h ido á Romania de parte de Dios, de la S Fé católica, y con el objeto de ensal por lo que, le requeria antes bien de part Padre Santo Apostólico, de quien había cibido la señera, como lo podia ver, para ir el emperador y sus gentes, que eran cism y habian muerto, cometiendo una gran cion, á nuestros gefes y á nuestros herm cuando nosotros habíamos ido á servirle tra los infieles; así que, les requeriam parte del referido Santo Padre, del r Aragon y del de Sicilia, que nos ayud realizar la tal venganza, y si no nos q ayudar, al menos que no nos causasen da otro modo, añadimos, si no queria r su desafío, que protestaba yo, de par Dios y de la Santa Fé católica, para que l gre que se derramase entre nosotros y por tal desafío, cayese sobre el que lo h sobre todos cuantos hubiesen coadyuv sido favorables á su idea, quedando No

(1) Demétrio, tercer hijo de Andrónico y de la emperatriz Irene.

ls per aquell desafiament; e que nos
anguessem sens peccat e sens culpa; e
us e lo mon podia veure, que nos com
s ho haviem a rebre, ens haviem a de-
E tot aço feu metre en forma publica,
tech en sos desafiaments. E aço feya
e havia donat a entendre al emperador,
ntost com lo comu los desafiaments nos
, que no gossariem romanir en Roma-
no sabia be nostre cor, que ab cor ho
pres, que nul temps non exissem, en-
njança complida naguessem presa.
xi tornassen a Constantinoble, e dix al
ador ço que havia feyt; e encara li dix,
les de present li hauria lo castell e mi e tots
s hi erem. E tantost feu recullir los XVIII
s sues e VII del emperador, de que era
ayll Nandriol Murisch, genoves, e llevaren
del emperador per menar lo al marque-
vengren nos un dissapte a vespres da-
Galipol totes les XXV galees. E tot aquell
nuyt pensaren de obrar escales e guar-
ts per combatre Galipol, sabent que la
nya nos era lluny e nos erem romasos
homens darmes. E axi com ells ordona-
urs batayllles que donassen lendema, yo
e ma defenso tota la nuyt: e la defenso
ordonada, que yo fiu guarnir totes quan-
nbres hi havia, que de les armes hi ha-
sats, e ordoneles als murs, e a cascuna
el mur yo ordone un mercader daquells
ders cathalans que hi havia, que fosse
dor de les fembres. E ordone per tots
rers mijes botes de vi be temprat ab ver-
e ab molt pa, e menjas e begues quin
que be sabia, quel poder era tan gran
, que nons lleuria donar menjar a casa.
ordone, que tot hom fos be guarnit de
es; que yo sabia quels genovesos anaven
ats de passadors, e quen desprendrien
quells han una manera, que no fan si-
, e despendrien ells mes cayrells en
ayll, que no farien cathalans en deu.
u tot hom guarnir, e fiu estar oberts
ichs de la barbacana, que eren totes
acanes enverdescades, per ço que po-
acorrer lla hon major ops nos fos. E
art ordone metges qui fossen appare-

de pecado y culpa, y que Dios y el mundo podian ver, que solamente como forzado lo habíamos de aceptar, y como tales nos habíamos de defender. Mandó el contrario consignar todo esto en escritura pública, insistiendo en su desafío; y lo hacia por haber dado á entender al emperador que, tan luego como el Comun nos intimase el desafío, no nos atreveríamos á quedar en Romanía; pero no sabia él cual era nuestro espíritu, y con el empeño que lo habíamos tomado, á saber, que en tiempo alguno saldríamos de allí, hasta tanto que hubiésemos tomado completa venganza.

Volvióse, pues, á Constantinopla, y le dijo cuanto habia hecho, añadiéndole aun mas, que de este modo conquistaria para él el castillo, cojiéndome á mí y á cuantos allí estábamos, así que, mandó al punto disponer sus diez y ocho galeras, junto con las siete del emperador, de las que era almirante En Andriol Murisch (1), genovés, y en las que tenian al hijo del emperador, para llevarlo al marquesado; y un sábado, á hora de vísperas, reunidas todas las veinte y cinco galeras, comparecieron delante de Galípoli. Todo aquel dia y por la noche no hicieron mas que arreglar escalas y otros preparativos para combatir á Galípoli, sabiendo que la compañía estaba léjos, y que Nos habíamos quedado con pocos hombres de armas; pero si ellos ordenaron sus batallas para atacarnos el dia siguiente, yo pasé toda la noche asímismo ordenando la defensa, y de tal modo lo hice, que mandé armar á cuantas mujeres habia, pues me sobraban las armas, y distribuyéndolas por las murallas, dispuse que en cada uno de los espacios en que se habian repartido, hubiese uno de los mercaderes catalanes que allí teníamos, con el cargo de ordenador de las mujeres. Dispuse tambien que por todas las calles hubiese medias cubas de vino bien templado, con vasos, y mucho pan, para que comiera y bebiera quien quisiese, pues bien sabia que con las grandes fuerzas que habia por fuera no tendríamos tiempo para ir á comer á casa. Aun mas: dispuse asímismo que todo el mundo fuese bien armado con corazas, porque sabia que los genoveses iban bien provistos de pasadores, y serian muchos los que gastarian, pues tienen un sistema, que no hacen mas que tirar siempre, y dispararian ellos mas cuadrillos en una batalla, que los catalanes en diez. Hice, pues, armar á todo el mundo, mandé abrir los postigos de la barbacana, pues estaban todas los barbacanas con estacadas, para que pudiese yo acudir allá donde mas

eguramente Andreolo Morisco, no Mandriol como dice Moncada.

llats dadobar, com nul hom seria nafrat, en guisa que tantost pogues tornar a la bataylla. E com tot aço hagui feyt e ordonat, hon devia estar cascu, ne que debia fer, yo ab XX homens anava e corria ça e lla, hon veya que major ops era.

E lo jorn se feu, e les galees vengren a pendre terra. E yo, ab un bon cavall que tenia, mi terç de cavallers armats ab llorigues e perpunts, contraste als palomers de pendre terra entro a hora de tercia. E a la fi X galees prengueren terra be lluny, e sobre aquell pendre terra a mi caech lo cavall, e finalment un meu escuder ana lla, e donam lo seu cavall, e hanch tant nom cuyte, quentrel cavall qui era en terra e yo ab XIII nafres ne llevam; empero com fuy pujat sobre laltre cavall, puje aquell escuder sobre les anques del cavall. E axi pujemen al castell ab cinch ferides que hagui, de que poch men senti, salvant una quen habia de llonch del peu despasa, e aquella e les altres yom fiu adobar tantost: e axi hagui perdut aquell cavall.

E com les galees vaeren que yo era cahut, cridaren:—Mort es lo capita! Via a ells! via a ells!—E llavors presseren terra tots ensemps, e hagren molt saviament ordenades llurs batalles, que de cascuna galea exi una senyera ab la mitat de la xurma. E fo axi ordonat, que si negu daquells qui anaven a la batalla lla hagues fam o set, o fos nafrat, ho tornaven a la galea; que si era ballester, que altre hallester hi exis, e si era llancer, atre tal: en guisa que aquells qui daven la batalla per res no podian minvar, ne per anar a menjar, ne per altra raho; ans de ple en ple donassen la batalla. E axi exiren ordonats, e pensaren cascu donar la batalla lla hon era ordonat, que combates ab la xurma, e pensaren molt vigorosament de combatre, e nos de defendre: e ells gitaven tants de cayrels, que quax lo cel tolren a hom de vaer. E aquest trer dura entro a hora nona, axi que lo castell ne era ple. Que nous dire? que tuyt no fossem ferits aquells qui defora anavem, que un meu coch qui estava en la cuyna, qui coya gallines per los nafrats, que per lo fumeral li vench un passador, qui li entra per lo muscle

necesario fuese; dispuse, por otra parte, hubiese médicos, prontos á curar á cada ra que fuese herido, de modo que al mo to pudiese volver á la batalla; y luego ber hecho y ordenado todo esto, fijado to que debia ocupar cada cual, y lo que hacer, iba yo con veinte hombres, y aquí ó acullá, donde veia que mas se taba.

Hízose de dia, y las galeras se acer para tomar tierra. Yo, con un buen que tenia, y llevando un tercio de caba armados con lorigas y perpuntes, fuí á dir que los marineros (1) desembarcasen que fuese hora de tercia, y al cabo lo guieron diez galeras, aunque bastante pero al verificarlo, sucedió que vino á caballo; corrió allí al punto uno de mis deros y me dió el suyo, mas hube de buena prisa, y aun así, entre el caballo dido en tierra y yo sacámos nada menos trece heridas. Sin embargo, monté el otro ballo, coloqué sobre las ancas al escudero de este modo subí al castillo con cinco heri que tenia, aunque me sentí poco de ellas, ser una de espada que tenia á lo largo del pero me mandé curar al punto esta y las más, y con esto no resultó mas pérdida del caballo.

Cuando los de las galeras vieron que bia caido, gritaron:—Muerto es el capitan ellos! á ellos!—y entonces tomaron tierra dos á la vez, ordenando muy discreta sus batallas, de modo que salió de cada ra una señera con la mitad de la chusma previniendo que en caso de tener que volver alguno de los que salian á batallar, ya por hambre ó sed, ó por ser herido, si era llestero, saliese al punto otro ballestero, lancero, lo mismo, de manera que los que ban la batalla no pudiesen experimentar alguna, ni por ir á comer, ni por otra razon guna, y si antes bien la pudiesen dar con las fuerzas completas. Ordenados, pues, de manera, salieron dispuestos cada cual á batalla donde se les designaba, junto con chusma, resueltos á combatir muy vigorosamente, como nosotros lo estábamos también defendernos; y eran tantos los cuadrillos ellos disparaban, que cuasi nos privaban ver el cielo, habiendo durado tal tiroteo á hora de nona, de manera que el castillo tero estaba sembrado de tales proyectiles en verdad, no sabré deciros como no heridos cuantos íbamos por fuera, pues

(1) Moncada creyó que *palomer* era un nombre de poblacion, á la que dá el de Los Palomares, de Galípoli.

dits. Queus en diria? La batalla fo molt les nostres fembres ab cantals e ab pe- ie yo havia feytes metre el mur, que la ana defensaven tan regent, que mara- ra: quen veritat fembra si troba que cinch cayrellades en la cara, qui enca- ensava, axi com si no hagues mal. E ra aquesta batalla entro a hora de des- a.

om vench a hora de despertada, lo capi- nom Antoni Spindola davant dit, qui desafiaments, dix:—O vil gent! Ques que tres tinyosos que ha dins se defensen ltres? Molt sots vils!—E llavors ell sa- a ab CCCC homens de casades que hi , que tots eren de les millors casades de ra, e ab cinch senyeres ell pensa dexir galees. E tantost ho digueren a mi, e nte el mur, e viu los venir, e tantost fiu mon cavall e los altres VI cavalls armats havia. E com fom be arreats e appare- que nons falli res, yo fiu venir C ho- laquells qui eren el castell dels millors, e desguarnir, —que feya gran calor, axi quells qui eren el mig de iuliol, e viu cayrells eren cessats, que negu no tra- ue tots los havien despesos,—e en cami- bragues cascu, ab una darga, e ab la en la ma, e ab les espases cintes, e lo pu- ols fiu tots aparellar. E com lo capita, ço ber Antoni Spindola, ab tots aquells omens ab les cinch senyeres foren ven- la porta Ferriça del castell, e hagren la batalla molt fort una gran peça, en ue la major part trayen la llengua de le calor: e axi, yom comane a Deus e ona sancta Maria, e vaig fer obrir la ab los VI cavalls armats e los homens qui eren exits axi lleugers, anam ferir a yeres, si que al primer colp nabatem E ells qui hagren vist que nos axi fe- gorosament, axi de cavall com de peu, encre, axi que tantost nagrem les es- Queus en diria? quen Antoni Spindola a testa en aquell lloch hon feu los desa- s, e ab ell tots los gentils homens qui ren exits, axi que tota hora hi muriren DC genovesos. E dich vos, que per les de les galees sen pujaven los nostres s ab ells, axi que en veritat, si sol ha-

cocinero mio que estaba en la cócina cociendo gallinas para los heridos, entrando un pasador por la chimenea, clavósele en el hombro, penetrándole cerca de dos dedos. Cuanto mas no os diria? La batalla fué muy fuerte, y nuestras mujeres, con cantos y piedras que yo habia mandado aglomerar en los muros, defendian con tanto vigor la barbacana, que era una maravilla, pues mujer hubo, en verdad, que, encontrándose con cuatro ó cinco heridas de cuadrillo en la cara, se defendia aun, como si mal alguno tuviese, habiendo durado esta batalla hasta hora de dispertarse.

Llegada tal hora, el antedicho capitan, llamado Antonio Spindola (*Spinola*), que era el que antes nos habia desafiado, esclamó:—Qué es eso, gente vil! Es posible que tres tiñosos de adentro basten para defenderse de vosotros? Muy viles sois, á fé!—Y entonces, mandando que se dispusieran cuatro cientos hombres propietarios que tenia, pues eran todos de las mejores casas de Génova, enarbolando cinco señeras, trató de salir de las galeras. Vinieron al punto á darme tal noticia, y habiendo subido al muro, no bien les ví que se dirijian hácia nosotros, mandé armar sin tardanza mi caballo y los otros seis armados que tenia; y luego que estuvimos bien arreados y dispuestos, mandé venir cien hombres de los mejores que habia en el castillo, les hice quitar las armaduras (pues hacia gran calor, como que nos hallábamos á mediados de julio, y por otra parte veia bien que habian cesado los cuadrillos, y ni una tiraban tan siquiera, por haberlos acabado), y sin mas traje que la camisa y unas bragas, con una adarga, la lanza en la mano, la espada ceñida y un puñal, mandé á cada uno que se previniera. Al llegar el capitan Antonio Spindola (*Spinola*) con todos aquellos hombres de pro y con las cinco señeras á la puerta de hierro del castillo, combatieron por largo rato con empeño, y tal era la sed y el calor que sufrian, que la mayor parte sacaban la lengua; á tal sazon, encomendéme yo á Dios y á Nuestra Señora Santa María, mandé abrir la puerta, y saliendo con los seis caballos armados y los hombres de á pié, arremetimos con toda ligereza contra las señeras, y tal fué el resultado, que del primer golpe dejámos ya tumbados á cuatro de los contrarios. Cuando vieron ellos que les arremetíamos tan vigorosamente así los de á pié como los de á caballo, dejáronse vencer, de modo que al punto nos dieron las espaldas. Qué os diré de lo que allí sucedió? Basta con decir que Antonio Spindola (*Spinola*) perdió la cabeza en el mismo lugar donde nos habia de-

guessem haut C homens freschs de les galees, hagrem retengudes mes de quatre; mas nos erem tots nafrats e hujats, e axi, a la mala ventura llexam los anar.

E com tots foren recullits e denegats, que ni hach assats al recullir qui cayen en mar, a mi vench un missatge, que en un puig navien romasos entro a XL. E correguem lla, e era cap daquells lo pus fort hom de Genova, Antoni Bocanegra. Queus dire? Tots sos companyons muriren, e ell tenia una espasa bordonenca en la ma, e gitava tals estochs, que nul hom no si gosava acostar. E yo que li viu fer tant gran cosa, mane que nul hom nol feris, e diguili ques retes, el ne pregue moltes vegades; e hanch res non volch fer. E yo llavors mane a un meu escuder qui era ab cavall armat, que brocas sobre ell; e ell feu ho volenters, e vali tal colp donar dels pits del caball, quen terra lo mes: e llavors foren ne fetes dell mes de C peces.

E axi les galees del genovesos desbaratades, e morts e destroyts ab lo marques, anarensen a Genova, e aquelles del emperador anarensen a Constantinoble: e cascu ana ab lo seu mal mandado, e nos romanguem alegres e pagats.

E lendema aquells de la companya hagren sabuda que yo era assatiat, e aquells qui eren be encavalcats pensaren de cuytar; que en una nuyt e un dia anaren mes de tres jornades, axi que lendema a vespre hach atesos mes de LXXX homens de cavall. E puix a cap de dos jorns la host tota vench, e trobaren nos tots carefexats e nafrats. E foren tots molt despagats, com no hi eren estats; empero alegramnos tuyt los uns ab los altres, e faerem professons per retre gracies a Deu de les victories quens havia feytes. E ells feren nos a tuyt bona part daço que havien guanyat, axi que tuyt, lla, merce de Deus, erem sobrerichs.

safiado, y junto con él todos los gentil bres que con él salieron, de modo resultado, vinieron á morir allí mas cientos genoveses. Puedo deciros, qu clados con ellos los nuestros, se encar por las escalas de las galeras, como q verdad, á tener tan solo cien hombre fresco de las galeras, de seguro que mos apresado mas de cuatro, pero co bamos todos heridos y astiados, dejám fin que marcharan á la buena ventura.

Cuando ya se habian todos recojido, tando los que se habian ahogado, pu bastantes que, al querer embarcarse, en el mar, llegó un mensajero dicié que en una altura habian todavía queda ta cuarenta, de los cuales era gefe En Bocanegra, que era el hombre mas fu Génova. Corrí allá al punto, mas... dire? Al punto murieron todos sus co ros, y él, con una espada de bordon qu puñaba, daba tales estocadas, que na atrevia á acercársele. Al observar yo co notable, mandé que nadie le hiriese, d él que se entregase, suplicándoselo m veces, pero él jamás quiso acceder á lo decia; y entonces, mandando á un es de los mios, que estaba allí y montaba armado, que arremetiese contra él, hiz de buena gana, y tal fué el golpe que con el pecho del caballo, que lo der suelo, haciéndose de su cuerpo en segui de cien pedazos.

Desbaratadas de este modo las gal los genoveses, y muertos y destruidos vinieron en ellas, volviéronse aquello marqués á Génova, á par que los vas emperador á Constantinopla, llevándo cual su mala suerte, y quedando nosot gres y satisfechos.

El dia siguiente la compañía tuvo n que estaba yo sitiado, y cuantos se e ban bien montados procuraron darse p mo que en una noche y un dia hicieron tres jornadas, así que, el dia siguien noche, llegaron ya mas de ochenta de á caballo, verificándolo luego toda te al cabo de dos dias. Grande fué el que sintieron, viéndonos á todos herido figurados, al pensar que no habian p tar allí, pero pronto nos alegrámos otros, haciendo todos juntos procesion dar gracias á Dios por las victorias que bia concedido, y dándonos ellos buen de las ganancias que habian hecho, todos estábamos entonces sobrados en t to, y esto por merced de Dios.

CAPITOL CCXXVIII.

ıelich turch volch participar ab la compa-
› LXXX homens a cavall, e com dita compa-
› crexuda de MDCCC homens de cavall de
s.

ıe, com tot aço fo feyt, los turchs que
viem gitats del Natuli saberen lo mort
ar e la preso den Berenguer Dentença,
en les victories que Deus nos hach do-
e que erem tant pocha gent, tornaren
Natuli, e sotsmeterense totes les ciutats
e castells de grechs, e estrenguerenlos
ıe no havien com nos hi anam. Veus
e vench per les males obres del empera-
per la traycio quens feren: que tot lo Na-
n perde, qui era restaurat, que hagren
, e nos qui consumam tota la Romania;
lvant la ciutat de Constantinoble e Dan-
la e de Christofol e de Salonich no hi
ila ne ciutat que no fos affegada e cre-
per nos, ne lloch negu, si donchs cas-
e muntanya no eren.

que dels turchs vench a Galipol un cap,
m Ximelich, e demana parlament, e dix
ins playa, volia passar a Galipol a par-
os. E yo tramis li un leny armat, e axi
ch ab X cavallers qui eren sos parents,
ell passa devant En Rochafort e En Fer-
imenis e mi, que ell era aparellat ab sa
nya e ab sa muller e ab sos infants de
a nos; e quens faria sagrament e ho-
e, que seria ab nos com a frare, e ell
a companya; e quens valria contra to-
gents del mon, e que metrien en poder
llurs mullers e llurs infants; e que vo-
ar en tot e per tot al nostre comanda-
axi com los pus sotils de la companya;
s darien la quinta de tot ço que gua-
. E daço haguem nostre acord e con-
tota la companya, e tuyt tengren per
els reebessem. Ab tant, reebem aquell
ch, qui pasa ab nos ab DCCC homens a
e ab dos milia dapeu. E si hanc negu-
nts foren obedients a senyor, ells ho fo-
ros; e si hanch nuls homens foren lle-
vertaders, ells ho foren a nos tostemps,
n molt bons homens darmes, e de tot

CAPÍTULO CCXXVIII.

Como Ximelich (1), turco, quiso formar parte de la compañía con ochenta hombres á caballo, y como dicha compañía fué aumentada con mil ochocientos hombres de á caballo, turcos.

Despues de haberse llevado á cabo todo esto, los turcos, á quienes habíamos nosotros arrojado de la Natolia, sabiendo la muerte del césar y la prision de En Berenguer de Entenza, no menos que las victorias que Dios nos acababa de otorgar, á pesar de ser tan poca gente, volvieron á aquel país, y, sometiendo todas las ciudades, villas y castillos de los griegos, las estrecharon aun mucho mas que no habíamos hecho nosotros cuando allí estuvimos. Ved ahí el bien que resultó de las malas obras del emperador, y de la traicion que nos hicieron, pues se perdió toda la Natolia, ocupándola turcos, despues de haberse restablecido, y fué toda la Romania devastada por nosotros; porque, salvo las ciudades de Constantinopla, de Andrinópolis, de Cristopol y de Salónica, no habia villa, ciudad ni lugar alguno que por nosotros no fuese devastado ó quemado, á menos que fuesen castillos situados en la montaña.

Con esto, compareció en Galípoli un gefe de los turcos, cuyo nombre era Ximelich, y habiendo pedido parlamento, nos dijo, que, si era de nuestro gusto, pasaria á tener una conferencia con nosotros; enviéle yo al punto un leño armado, y compareciendo él con diez caballeros que eran parientes suyos, pasó á la presencia de En Rocafort, de En Ferran Ximenez y de mi persona, y nos dijo que él y su compañía, su esposa y sus hijos estaban dispuestos á pasarse á nosotros; que nos prestaria sacramento y homenaje de estar con nosotros como hermano, así él, como toda su compañía; que nos ayudaria contra cualquier clase de gentes del mundo, poniendo sus esposas y sus hijas bajo nuestro poder; que en todo y por todo querian estar bajo nuestro mando, como pudieran estarlo los mas insignificantes de la compañía; y que nos darian el quinto de todo cuanto ganarian. Acerca de esto tuvimos nuestro acuerdo y consejo toda la compañía, y encontrando todos por bueno que les recibiésemos, fué en efecto recibido el tal Ximelich, el cual pasó á nuestro servicio con ochocientos hombres de á caballo y dos mil de á pié, pudiendo decirse que, si hubo jamás gentes algunas obedientes á su señor, lo fueron ellos con nosotros, y si hombres algunos fueron ja-

(1) Buchon interpreta este nombre Isaac Meleck.

feyt. E axi estegren ab nos com a frares, e tota hora ells estaven, host feyta per ells mateixos, prop de nos.

E axi com aquels foren venguts a nos, al emperador eren romasos tant solament mil homens a cavall turchs, qui eren soldaus seus, qui be solien esser quatre milia homens de cavall; mas a la primera batalla ne matam nos be tres milia, e axi romangueren li aquests mil, qui axi mateix se meteren en nostre poder ab llurs mullers e ab llurs infants, com havien feyt los altres turchs: e axi mateix foren bons e lleyals tostemps a nos, e obedients. E axi nos nos fom crescuts de MDCCC homens de cavall de turchs, e haguem morts e llevats al emperador tots quants soldaus havia.

E axi, senyorejam tota la terra, e cavalcavem limperi a nostra guisa, que com los turchs e els turcoples anaven en cavalcades, anaven hi dels nostres aquells qui anar hi volien, e feyen los molta donor, e feyen en guisa, que tota hora venien ab dos tant de guany que ells no feyen. E axi, james nos poch trobar que entre nos e ells hagues negu contrast.

CAPITOL CCXXIX.

Com lo senyor rey Nanfos Darago trague de la preso En Berenguer Dentença, lo qual ana al Papa e al rey de França per pregar los de ajuda; e com essent li negada, passa en Galipol; e la discordia que hach entrell e En Rocafort.

Ara vos lexare a parlar de nos, e parlar vos he den Berenguer Dentença, quels genovesos sen menaren en Genova. E a la fi lo senyor rey Darago traguelo de la preso, e com fo fora de la preso, lo rich hom ana al Papa e al rey de França, per ordonar que la companya hagues secors dells. E assats pogra treballar, quel Papa ne la casa de França no creu que volguessen que tots los infels del mon fossen conquestats per mans de les gents del senyor rey Darago: e axi, cascuns li digueren de no de secors. E com al rey Darago dix de no lo Papa, como era a Alcoyll, comptar podets, com volrien que la casa Darago anas molt avant per llur secors. E axi lo rich hom, sens

más leales y verdaderos, fueron ell
de nosotros, pues así lo sostuviero
siendo, además, muy buenos hom
mas y capaces de todo, así que, viv
tivamente con nosotros como herma
ca de nosotros estaba siempre su h
puesta y sostenida por ellos mismos.

Cuando estos vinieron á nuestr
quedaron tan solo al emperador mil
caballo, turcos tambien, á quienes da
pues solia tener hasta cuatro mil de
pero á la primera batalla matámo
tres mil, y así le quedaron esos mil,
les pasaron tambien á nuestro pode
mujeres y sus hijos, lo propio que hab
los demás turcos, siendo asimismo
leales constantemente con nosotros,
que obedientes; así que, nosotros fu
aumento de mil ochocientos hombres
ballo, turcos, y conseguímos matar
al emperador todos cuantos soldados
De este modo conseguímos señorear
país, y cabalgábamos por todo el im
nuestro antojo; y cuando los turcos
ples iban á hacer cabalgadas, iban
los que querian de los nuestros, y c
honor eran tratados, y de tal modo
negocio, que siempre volvian con d
nancia de la que reportaban aquellos.
ma, jamás podrá citarse que entre n
ellos mediase contraste alguno.

CAPÍTULO CCXXIX.

**Como el señor rey En Alfonso de Aragon
cárcel á En Berenguer de Entenza, el
Papa y al rey de Francia, para suplica
prestasen ayuda; y como, habiéndos
pasó á Galípoli; y de la discordia que
él y En Rocafort.**

Ahora dejaré de hablaros de noso
hablaré de En Berenguer de Entem
llevaron los genoveses á Génova.
señor rey de Aragon le sacó de la
que estaba, y cuando el rico hom
fuera de ella, fuése á ver al Papa y
Francia, para ver si de ellos recibir
pañía algun socorro. Pero en vano
pues no creo que ni el Papa ni la cas
cia hubiesen querido jamás que tod
fieles del mundo fuesen conquistado
nos de las gentes del señor rey de A
que, cada uno por su parte contestá
un nó al socorro que pedia. Y ya p
tar que si el Papa dijo tambien nó
Aragon cuando estaba en Alcoyll,
biera querido ahora, que, con su s

que no poc haver del Papa ne de la ca-
rança, tornassen en Cathalunya, e em-
a e vene gran res de les sues terres, e
una nau den P. Saolivela de Barcelona;
hi entre homens de paratge e daltres be
ents homens bons, e anassen en Roma-

om fo a Galipol, yo reebil molt honrra-
at, axi com aquell que devia tenir per
per major; e En Rochafort nol volch ree-
er cap ne per major, ans entes que ell
p, e que ell devia esser cap: e axi aquell
st fo gran entre amdos. E yo e aquells
onsellers de la host adobamlos, axi que
ssen axi com a frares. E si En Beren-
Dentença volia fer cavalcada per si ma-
que lacompanyas quis volgues, e En Ro-
rt atre tal, e En Ferran Eximenis axi ma-
E En Rochafort, axi com aquell qui era
savi, acostas axi ab lalmugaveria que
guardaven ell, e los turchs e los turcoples
al, per ço com eren venguts en temps
En Rochafort era major e millor de la
si que daqui avant negu senyor no co-
n contra ell. E daquesta pau e concordia
ls a tractar sofferi yo molt daffany e de
ll, e molts de perills, per ço com me con-
danar dels uns als altres, e tota hora ha-
passar per castells danamichs hon esta-
onteles. Queus dire? quen Rochafort ab
chs e lalmugaveria la major part ana te-
ge a la ciutat de Nona, qui era LX mi-
ny de Galipol. E En Berenguer Denten-
tenir setge en un castell qui ha nom lo
ix, qui era a la mitad de la via de Ga-
e del setge que tenia En Rochafort. E
ora En Ferran Eximenis se tenia ab En
guer Dentença, e tots quants aragonesos
en la host, e partida de cathalans de la
E axi cascu dells tenia llur setge, e cas-
tenien trebuchs ab que trabucaven los
que assatiats tenien.

misma casa de Aragon prosperara! No pudiendo, pues, alcanzarlo el rico hombre, ni del Papa, ni de la casa de Francia, volvióse á Cataluña, y allí empeñó y vendió gran parte de sus tierras, y fletó una nave de En P. Saolivela de Barcelona, en la que puso, entre hombres de paraje y otros, unos quinientos hombres capaces, y de este modo vino á Romanía.

Al llegar á Galipoli, recibíle honradamente, como corresponde á quien debiamos tener por jefe y superior, pero no quiso recibirle como á tal En Rocafort, antes comprendió que el jefe era y debia ser él; así que, se orijinó de esto un gran contraste entre ambos. Yo, con los doce consejeros de la hueste, lo compuse de modo, que todos se mirasen como si fuesen hermanos, á saber, que si En Berenguer de Entenza queria hacer cabalgada por sí mismo, le acompañase quien quisiese, y lo propio En Ferran Ximenez; pero En Rocafort, como que era muy discreto, se atrajo de tal modo la almogavería, que todos tenian la vista fija en él, y lo mismo los turcos y turcoples, por haber llegado estos en tiempo que En Rocafort era el superior y mas notable de la hueste, como que de aquella hora en adelante no cocieron á ningun otro señor que se le opusiese. Para tratar esta paz y concordia entre ellos, tuve yo que sufrir muchos afanes y trabajos, á par que muchos peligros, pues como convenia ir siempre de unos á otros, tenia que pasar en todas horas por castillos de enemigos que nos eran fronterizos. Qué os diré? En Rocafort fué con los turcos y la mayor parte de la almogavería á poner sitio á la ciudad de Nona, que era distante sesenta millas de Galípoli; y En Berenguer de Entenza fué á ponerlo á un castillo cuyo nombre es Megarix, situado entre el camino de Galípoli y el sitio que sostenia En Rocafort, á igual distancia de uno y otro punto. En Ferran Ximenez marchaba siempre con En Berenguer de Entenza, llevando todos cuantos aragoneses habia en la hueste, y parte de la marinería catalana; y de este modo, cada uno de ellos sostenia su respectivo sitio, llevando tambien cada uno sus correspondientes trabucos, con que batian los lugares que tenian sitiados.

CAPITOL CCXXX.

Com lo molt alt senyor infant En Ferrando de Mallorques vench en Romania a Galipol, hon era la companya, ab certes convinences per lo senyor rey Fraderich, rey de Sicilia; e com fo reebut e jurat per llur cap e senyor, menys de Rochafort e sa companya, quel vollen jurar per sí, e no per lo senyor rey de Sicilia.

E estant axi, vench en Romania lo senyor infant en Ferrando, fill del senyor rey de Mallorques, ab quatre galees, que hi vench per lo senyor rey Fraderich, rey de Sicilia, que li trametia ab aquesta convinença qui era entre ells, quel senyor infant no pogues pendre senyoria de la companya, ne encara de ciutats ne viles ne castells ne daltres llochs, sino per lo senyor rey de Sicilia. E encara, que no pogues pendre muller en Romania sens volentat e sabuda del senyor rey de Sicilia. E daquesta convinença ni hach lletres En Rochafort del senyor rey de Sicilia, e yo atre tal: e en tota la host no hach nul hom qui aço sabes mes. E axi, lo senyor infant vench a Galipol, e porta carta an Berenguer Dentença e an Ferran Eximenis e an Rochafort e a mi de part del senyor rey de Sicilia, que reebessem lo senyor infant En Ferrando per senyor, axi com la sua persona: e semblant carta ne trames a tota la comunitat de la companya. Si que yo reebi e fiu reebre a tots aquells qui eren a Galipol per cap e per major lo dit senyor infant de part del dit senyor rey de Sicilia, e li lliure tot mon alberch. E tantost li compre cinquanta cavalls e adzembles aytants com ops nach, e muls e mules, per cavalcar a sos ops, e tot quant hach mester per caminar yo li done, e tendes e arnes de totes coses que a cami feyen mester a aytal senyor. E tantost yo tramis dos homens a cavall an Berenguer Dentença, qui tenia setge al Magarix, qui era XXX milles prop de Galipol; e altres dos an Rochafort a la ciutat de Nona, qui tenia assatiada, qui era a LX milles prop de Galipol; e an Ferran Eximenis atre tal, qui era al seu castell de Medico, qui es a XXIV milles prop de Galipol. E tantost En Berenguer Dentença vench a Galipol ab sa companya, e lexa lo setge, e tantost reebe lo senyor infant ell e tots aquells qui ab ell eren, axi mateix per cap e per senyor, del dit

CAPÍTULO CCXXX.

Como el muy alto señor En Ferrando d vino á Romanía, dirijiéndose á Galip estaba la compañía, con ciertos conv trajo en nombre del señor rey Federic Sicilia; y como fué recibido y jurado señor, á escepcion de Rocafort y su que querian reconocerle personalmente en representacion del señor rey de Sici

Así andaban las cosas, cuando vin mania el señor infante En Ferrando, señor rey de Mallorca, con cuatro presentándose en nombre del señor re rico, rey de Sicilia, quien le enviaba pacto que entre ellos hicieron, de qu ñor infante no pudiese tomar el señori compañía, ni aun de las ciudades, villa tillos y demás lugares, sino por el se de Sicilia. De tal convenio recibió car clarativas En Rocafort, enviadas por ñor rey de Sicilia, y lo mismo yo, sin hubiera nadie mas en toda la hueste que piese. Vino, pues, á Galípoli el señor r trayendo, de parte del antedicho señor Sicilia, un diploma para En Berenguer tenza, otro para En Ferran Ximenez, ra En Rocafort y otro para mí, espre en él que recibiésemos al señor infante rando por señor, lo propio que si f persona, de cuyo diploma hubo tam ejemplar para toda la compañía. Con recibí é hice recibir por todos los q en Galípoli á dicho señor infante por superior, en representacion del señor Sicilia, y le hice entrega de toda mi ca préle desde luego cincuenta caballos acémilas como le fueron necesarias, mulas, para cabalgar como mejor les y además, le dí todo cuanto era neces ponerse en camino, tiendas y arneses clases, segun podia convenir á tal se ir de viaje. Envié en seguida dos h caballo á En Berenguer de Entenza nia sitiado el Megarix, el cual es treinta millas de Galípoli, y otros dos cafort á la ciudad de Nona (1), que ten distante sesenta millas de aquella igualmente á En Ferran Ximenez, q llaba en su castillo de Medico (*Madi* veinte y cuatro millas del indicado Berenguer de Entenza vino al mome lípoli con su compañía, abandonand y desde luego, así él como los que taban, recibieron igualmente por je al referido señor infante por el señ Sicilia; y reconocimos á dicho señ por jefe, principal y señor. Grande

(1) Moncada la llama tambien Nona, y los traductores Aina, advirtiendo que aquel nombra una ciudad de Ania, como diferente de la primera. Ignoro su equivalente.

rey de Sicilia. E axi mateix vench En
Eximenis Darenos ab tota sa compa-
Galipol, e reebe lo senyor infant per cap
najor e per senyor per part del senyor
Sicilia. E axi tots nosaltres fom obe-
al manament del senyor rey de Sicilia,
guem lo dit senyor infant per cap e per
e per senyor. E daço haguem tuyt gran
e gran pagament, e tenguem tot lo nos-
yt per guanyat, pus Deus nos havia por-
dit senyor infant, qui era de la casa dreta
go, axi com aquell qui era fill del senyor
e Mallorques; e daltra part, qui era hu
quatre cavallers del mon de la sua perso-
dels savis, e qui volia mes tenir vera jus-
si que, per moltes rahons, era senyor
s venia molt be a tayll.

com tuyt haguem jurat lo dit senyor in-
haguem missatge den Rochafort, que ell
odia lexar lo setge que tenia, mas que su-
va al dit senyor infant, que anas lla; que
la companya havia gran goig de la sua
uda. Si quel senyor infant hach son con-
sobre aço, e tuyt donam li de consell, que
lla, e que nos li siguiriem, salvant quen
nguer Dentença e En Ferran Eximenis
nguessen a Galipol, per ço com cascu es-
mal ab En Rochafort; e que tantost, com lo
or infant se fos avengut ab En Rochafort e
companya, que ells yrien ab ell. E axi, lo
nyor infant ab mi e ab tota la companya
En Galipol era, salvant pochs quen ro-
ueren ab aquests dos richs homens, anam
n era En Rochafort, ço es a saber, hon
lo setge. E com ells saberen quel senyor
venia, ells ab gran honor receberen lo, e
an pagament e alegre que tuyt nagren.
om lo senyor infant hach estat be dos
b ells ab aquella gran festa, ell dona ses
a la companya. E En Rochafort qui sa-
olament la convinença qui era entre lo
r rey de Sicilia e el senyor infant, pensa
enyor infant venia de tant alt lloch, e era
e vertader, que per res a la convinença
avia feyta al senyor rey de Sicilia ell en
vendria a menys. E pensa en lo seu
atge, e no pensa el profit comu; que ell
:—Si aquest senyor roman aci per cap e
ajor, tu es perdut; que aci es En Beren-
Dentença e Ferran Eximenis que lan pri-

gria y satisfaccion que experimentaron todos viendo con esto el triunfo de nuestra causa, pues Dios nos habia traido á dicho señor infante, que era de la línea directa de la casa de Aragon, como que era hijo del señor rey de Mallorca; y por otra parte, era persona de tanta estima, que se le consideraba como uno de los cuatro caballeros principales del mundo, de los mas sabios, y que mas deseos tenia de observar verdadera justicia; así que, por muchas razones, era señor que nos venia como de molde.

Despues de haber jurado todos al mencionado señor infante, recibimos un mensaje de En Rocafort, diciéndonos, que no podia dejar el sitio que sostenia, pero suplicaba á dicho señor infante que fuese allá, pues toda la compañía tendria un gran gozo de su ida. Reunió consejo el señor infante para resolver sobre esto, y le aconsejaron que fuese allá, prometiéndole que le seguiríamos todos, menos En Berenguer de Entenza y En Ferran Ximenez, los cuales se quedarian en Galípoli, en razon de estar indispuestos con En Rocafort; y que tan luego como el señor infante se hubiese convenido con En Rocafort y su compañía, entonces irian ellos. Con que, el referido señor infante, junto conmigo y toda la compañía que habia en Galípoli, salvo unos pocos que quedaron con esos dos ricos hombres, marchámos allá donde estaba Rocafort, esto es, al punto donde tenia el sitio; y apenas supieron ellos que iba dicho señor infante, salieron al momento á recibirle con grande honor, experimentando todos una gran satisfaccion y alegría por ello.

Despues de haber estado el señor infante dos dias con ellos en aquella gran fiesta, entregó sus diplomas á la compañía. En Rocafort que solo tenia noticias del convenio mediado entre el señor rey de Sicilia y el señor infante, calculó que, procediendo este de tan alto linaje, y como honrado y leal que era, que por nada faltaria al mencionado convenio con el señor rey de Sicilia; y pensando mas en provecho propio que en el comun, reflecsionó de esta manera:—Si ese señor queda aquí por jefe y principal, tú estás perdido, pues antes que tú lo han recibido En Berenguer de Entenza, Ferran Ximenez y cado uno de sus nobles, á quienes es natural que honrará con preferencia el infante, así en sus consejos, como en todos los demás negocios, y como ellos te odian de muerte, procurarán hacerte todo el mal posible. Hoy eres tú principal y señor de esta hueste, pues tienes la mayor parte de los francos, de á caballo y de á pié, que hay en Romanía, y por otra parte tienes los turcos y

mer rebut que tu, e cascu son nobles, e tota hora linfant los honrrara, axi en consells com en tots altres affers, mes que tu; e ells volen te mal de mort, e axi percasar tan tot lo dany que pusquen ab ell. E tu es vuy major e senyor daquesta host, que tu has la major part dels franchs, e de cavall e de peu, daquells qui en Romania son. Daltra part has los turchs e els turcoples que no hi conexen altre senyor mas tu. E axi que tu sies senyor, com te metras en punt que torns a no res, mester tes que prengues via per que aquest senyor no hi romanga, mas aço hauras a fer ab gran maestria; que les gents han tuyt gran goig de la venguda daquest senyor, el volen tuyt per cap e per major. Donchs, que faras? Tu no has mas una via, quen semblant de be, façes en guisa que no hi atur.

E entendrets quina volta pres, que james no creu que fos nul hom qui tant cubertament prengues consell, com ell feu. E lo senyor infant, axi com aquell en qui havia gran fe, dix li tot son feyt; e que faes plegar consell general, quell volia donar les cartes a la companya, que aportava del senyor rey de Sicilia; que aquelles qui venien an Rochafort ja les li havia trameses. E En Rochafort dix, que lendema faria aplegar consell general. E en lo demig En Rochafort aplega per si mateix tots los caps de companyes, axi de cavall com de peu, e dix los:—Prohomens, lo senyor infant vol que dema ajustem consell, que ell vos vol donar les cartes queus aporta del senyor rey de Sicilia, eus vol dir de boca, perque hich est vengut. E axi siats nudrits, e nudrits vostres companyes, quel escolten be; e com haura parlat, ningu no lin responga, mas yo li respondre, que vosaltres havets enteses les cartes e les sues bones paraules; e que sen pens danar a la posada, e nos haurem nostre consell sobre aço quens ha posat davant.

E axi lo senyor infant fo al consell, e tuyt, e dona ses cartes, e dix ses bones paraules e savies a la companya. E ells respongueren li ço quen Rochafort hach ordonat, ço es a saber, ques retengueren acord. E axi, lo senyor infant tornasen a la posada, e lo consell romas en la plaça. Queus dire? En Rochafor dix:—Barons, aquest feyt nos deu per tuyt menejar. Alegam L bons homens qui aquesta resposta turcoples, que no reconocen mas señor que tú y siendo señor como eres, te pondrás, por ventura, en el caso de volverte nada? Lo que te conviene, pues, es buscar un medio para que ese señor no se quede aquí; pero esto conviene hacerlo con gran maestría, ya que la gente toda manifiesta gran gozo de su venida, y lo quieren todos por jefe y superior. Qué harás, pues? Un solo camino te queda, y es que, aparentando bien, hagas de modo que no permanezca aquí.

Ya veréis el giro que esto fué tomando, y no creo haya existido jamás otro hombre que haya tomado una resolucion con tanto secreto como él lo hizo. El señor infante, depositando toda su confianza en él, esplicóle todo el negocio, diciéndole que convocase á consejo general, pues queria dar á la compañía los diplomas del señor rey de Sicilia, porque los que iban dirijidos á En Rocafort ya se los habia enviado. Contestóle En Rocafort que el dia siguiente mandaria reunir consejo general, y entretanto, fué convocando personalmente á todos los jefes de compañía, así de á caballo como de á pié, y les dijo:—Prohombres, el señor infante quiere que mañana reunamos consejo, pues quiere daros los diplomas que os trae del señor rey de Sicilia, y esplicaros por su propia boca el objeto que aquí le ha traido; ved, pues, de escucharle bien, y lo mismo daréis á entender que hagan las compañías; mas, cuando haya hablado, nadie le responda, que ya lo haré yo, diciéndole cuanto os habeis penetrado del sentido de los diplomas, y de sus buenas palabras, así que, ya puede volverse á su posada, que nosotros celebrarémos nuestro consejo sobre lo que nos ha expuesto.

Fué el señor infante al consejo, donde comparecieron todos, entregó sus diplomas, y dirijió la palabra, valiéndose de buenas y discretas razones, á la compañía. La contestacion que le dieron fué lo que En Rocafort habia dispuesto, á saber, que se reservarian tomar acuerdo; y con esto, volvióse el señor infante á la posada, y el consejo se quedó en la plaza. Qué os diré? Así habló En Rocafort:—Barones, este negocio no debe ser tratado por todos: escojamos cincuenta hombres de capacidad que acuerden la respuesta, y una vez acordada, que la digan á todos vosotros, si os parece buena, que la redacten, y si ha de emplearse algun medio, que se haga.—Aprobaron todos lo que habia dicho En Rocafort, y así, antes de separarse, quedaron elejidos los cincuenta. Elejidos que fueron, juraron guardar secreto, despues de lo que, les dijo En Rocafort:—Barones, Dios nos ha ma-

en, e com la hajen acordada, diguenla vosaltres, sius parra bona: e si bonaus erla han; e si mediocrament ha mester, ha.—E axi tuyt tengren per be ço que ochafort hach dit, axi que abans que de partissen, foren elets los L. E com foren juraren segret. E com ho hagren feyt, Rochafort dix los:—Barons, gran amor ha Deus feyta daquest senyor quens ha es, que non ha el mon qui tant nos vaylla; aquest es de la dreta linya del casal Da-, e es dels bons cavallers del mon, e da-s qui mes amen veritat e justicia; perque nsellaria, que nos de tot en tot lo reebes-per senyor. E ell hans dit, quel reebam de del senyor rey de Sicilia. E aço nos per o fassam; que molt nos val mes que ell nyor nostre, que el senyor rey de Sicilia, com aquest senyor no ha terra ne regne; ue totstemps sera ab nos, e nos ab ell. rey de Sicilia ja sabets quin guardo nos tut del servey que li faem, e nos e nos-ares; que tantost com hach pau, nos gi-Sicilia ab un quintar de pa per home. E ço es cosa quins deu a tuyt membrar. Per tot clar li respongam, que nos per res nol briem per part del rey Fraderich, mas que apparellats quel rebrem per si mateix, com aquell qui es net de nostra senyor ral, e quens en tenim molt per honrrats, e som apparellats qui li façam fe e home-e: e daço ell nos haura gran grat, e hau-retut nostre deute a ell. E darem a cone-l rey de Sicilia, que a nos membra ço s feu com hach pau.

axi finalment tuyt digueren que be deya; negu no sabia sino En Rochafort les con-ces qui eren entre lo senyor rey Frade-e el senyor infant. E ell sabia be que tant forts entrells, que per res linfant per uell viatge no podia reebre senyoria de t ne de vila ne castell ne de res. Que si la anya ho sabes, per res nol ne lexarien r, ans lo receberen volenters per part del r rey de Sicilia. Mas En Rochafort los —Barons, si ell vos en diu de no, que per er si nou pendria, nous haja cura; que ora a la fi ho pendra per si.—Queus dire? xi com hagren llur acord haut, ho me-en consell de la comunitat, els digueren

nifestado el grande amor que nos tiene, al enviarnos ese señor, en lo que nadie del mundo nos aventaja, pues pertenece á la línea directa de la casa de Aragon, es de los buenos caballeros que en el mundo haya, y de los que mas aman la justicia y la verdad, por lo que, os aconsejaría que en todo y por todo le recibiésemos por señor. Dice él que le recibamos de parte del rey de Sicilia, pero esto no lo hagamos, nó, por nada: vale mas que él sea nuestro señor, que el rey de Sicilia, y la razon consiste en que aquel no tiene tierra ni reino, lo que hará que él esté siempre con nosotros, y nosotros con él, pues en cuanto al rey de Sicilia, harto sabeis cual es el galardon que nos ha dado por el servicio que le prestámos nosotros y nuestros padres, que tan pronto como logró tener paz, nos arrojó de Sicilia con un quintal de pan para cada hombre. Cosa es esta que debemos todos recordarla, y por lo mismo conviene responderle claro, que de parte del rey Federico no lo recibiríamos nosotros, pero que estamos dispuestos á recibirle por lo que él es, puesto que es nieto de nuestro señor natural, de lo que nos tenemos todos por muy honrados, estando en este caso dispuestos á prestarle fé y homenaje: de este modo él nos quedará agradecido, al paso que nosotros habrémos cumplido con él, y darémos á conocer al rey de Sicilia que nos acordamos de lo que nos hizo, cuando logró la paz.

Dijeron todos al oir esto, que habia hablado muy bien, pero es de atender que nadie, escepto Rocafort, sabia los convenios que existian entre el señor rey Federico y el señor infante, estando aquel bien persuadido, además, de la fuerza de los tales convenios entre ellos, como que el infante no podia en aquel viaje, por sí, aceptar señorío, por razon alguna, de ciudad, villa, castillo ni de nada absolutamente; cosa que, á saberla la compañía, hubiera bastado para que no le dejaran partir por motivo alguno, antes lo hubieran recibido de buena gana de parte del señor rey de Sicilia.—Barones, les dijo En Rocafort, si él os responde que nó, si os dice que no lo recibiria por sí, de cualquier modo que fuese, no os dé ningun cuidado, pues al fin y al cabo veréis como por sí lo tomará.—Qué os diré? Dispuesto así todo, luego de haber deliberado, sujetaron su acuerdo al consejo de todos en general, y les manifestaron por extenso lo que anteriormente se ha dicho, pero atiéndase que no fué En Rocafort quien lo dijo, sino dos hombres que comisionaron de entre los referidos cincuenta, quienes lo manifestaron de parte de todos. A esto contestó la compa-

llargament tot ço que davant ses dit; mas empero nou dix En Rochafort, ans foren ordonats dos daquells L homens quiu digueren per tuyt. E tuyta la companya crida:—Be deyts, be deyts!—E axi fo feyta la resposta al senyor infant. E com lo senyor infant hach hauda la resposta, fo li viares, que per gran honor sua liu diguessen. Queus dire? En aytal parlament lo meteren XV jorns. E com lo senyor infant vae que en aço estaven, resposlos, que per cert sabessen, que si per lo senyor rey de Sicilia nol volien reebre, que ell sen tornaria en Sicilia. E com aço fo respost per lo senyor infant, volch pendre comiat. E En Rochafort e tota la companya pregarenlo que nos partis dells entro fossen al reyalme de Salonich, e entro lla aguardar li hien axi com a senyor, e ell hauria haut son acord, e ells atre tal; e que, si a Deus pleya, que trametria entrells concordia. E axi mateix li digueren la discordia que era entre En Rochafort e En Berenguer Dentença e En Ferran Eximenis, e que plagues a ell queu adobas. E ell respos, que li pleya.

CAPITOL CCXXXI.

Com lo dit senyor infant e la companya partiren del regne de Masedonia, e desempararen Galipol e lo castell de Medico, el cremaren, e sen anaren al regne de Salonich per guarrejar.

Ara es veritat, que nos haviem estat al cap de Galipol e en aquella encontrada VII anys, despuix quel cesar fo mort, e haviem hi viscut V anys de renadiu; e axi mateix haviem desabitada tota aquella encontrada a X jornades de totes parts, que haviem tota la gent consumada, si que res no si cullia; per que convenia, per força, que desemparassen aquell pays. E aço era acord den Rochafort e daquells qui ab ell eren, axi chrestians com turchs, com turcoples. E axi mateix nera daquell enteniment En Berenguer Dentença e En Ferran Eximenis e tots los llurs, e yo mateix ab aquells de Galipol; mas nons gosavem moure per paor de brega que nos mesclas entre nos, com no haviem qui temessem. E axi lo senyor infant parla ab cascuns. e fo acordat, que tots ensemps desemparassen aquella encontrada, e que yo ab XXIV lenys que ha-

ñía entera, gritando:—Bien dicho! b
cho!—y con esto, se hizo la respuest
ñor infante, quien, al oirla, juzgó qu
expresaban en mayor obsequio suyo.
diré? En tales razonamientos hicieron
quince dias, mas cuando vió el señor
que porfiaban en esto, respondióles, que
el señor rey de Sicilia no le querian
estuviesen ciertos que se volveria á
Dada esta respuesta por el señor infant
tó este de despedirse, y entonces En R
y toda la compañía le suplicaron que
separára de ellos hasta que estuvieses
reino de Salónica, que hasta allí le m
siempre como á su señor; que entre ta
dria él tomar su resolucion, y ellos la
rian igualmente, y que si Dios queria
dria entre ellos la concordia. Contáron
más la discordia que habia entre En R
En Berenguer de Entenza y En Ferran
nez, diciéndole que le pluguiese remed
y viendo todo esto el señor infante, resp
que estaba conforme con lo que le prop

CAPÍTULO CCXXXI.

Como el referido señor infante y la compa
tieron del reino de Macedonia, desamp
Galípoli y el castillo de Medico (*Maditos*),
entregaron á las llamas, y se fueron al
Salónica, para guerrear.

Cierto es que habíamos permanecid
cabo de Galípoli y en aquella comarc
años, despues de la muerte del cesar,
habíamos vivido allí cinco años, que n
mas que pedir; lo es asímismo que ha
dejado despoblada la tal comarca diez
das á la redonda, y que habíamos a
con toda la gente, de modo que nada
cojia; por consiguiente, convenia, á la
que desamparásemos aquel país. Tal
pensamiento de En Rocafort y de los q
él iban, así cristianos como turcos y tur
y lo propio reconocian En Berenguer
tenza y En Ferran Ximenez con todos
yos, no menos que yo mismo y los de
lí; sin embargo, no nos atrevíamos á
nos por temor de que se suscitasen pen
entre nosotros, cuando de los ajenos
habia á quien temer. Habló, pues, el
infante á cada uno en particular, y fu
sultado convenir en que todos á la vez
parásemos aquella comarca, y que y

tre los quals hi havia quatre galees e
eren lenys armats e barques arma-
s homens de mar, e ab totes les fem-
s infants que men portas, e que anas
entro a la ciutat de Christopol, qui es
ada del regne de Salonich; e que yo
e cremas lo castell de Galipol, e el
l Medico, e tots quants llochs hi te-
axi pres comiat dells, e venguimen a
e compli ço que era ordonat, e ab
veles entre galees e lenys armats e
armades e barques de ribera yo exi
Daner e fiu la via de Cristopol.

CAPITOL CCXXXII.

mpanya se moch pera anar al regne de
; e com essent a dos jornades prop de
ol. brega se moch entre la companya, hon
Berenguer Dentença per mans dels Ro-
.

saberen linfant e tota la companya,
agui cremats e derrocats tots los llochs
ells, e que fui exit de Boca Daner
t, ordonaren la llur partença. E la
feu lo senyor infant aytal, quen
e aquells qui ab ell eren, e els
els turcoples, que sen anas primer
n, ço es a saber, que lla hon ells
a una nuyt, que lendema lo senyor
En Berenguer Dentença e En Ferran
e totes les llurs companyes hi ja-
axi que tota hora anassen una jor-
uns lluny dels altres. E axi anaren
ordonats a poques jornades. E com
ues jornades prop de Christopol, lo
ue no fa sino mal, ordona que la host
nguer Dentença se llevas masa gran
la gran calor que feya, e aquells den
t forensen llevats gran dia, per ço
en jagut en un pla qui era tot jar-
ue havia de tots bons fruyts qui en
mps se convenien, e bones aygues,
que hi trobaren per les cases. E axi,
na posada tardarensen de partir, e los
vien haut tot lo contrari, per ques
mati. E axi la davantera de la host
r infant aconsegui la rerasaga de la
Rochafort. E com aquells den Ro-
s vaeren, una veu del diable vench

veinte y cuatro leños que teníamos, entre los cuales habia cuatro galeras, consistiendo los demás en leños armados y barcas armadas con los hombres de mar, me llevase todas las mujeres y los niños, y me fuese navegando hasta la ciudad de Cristopol, que se halla á la entrada del reino de Salónica, encargándome además de destruir y quemar el castillo de Galípoli, el de Medico (*Maditos*), y todo cuantos lugares allí teníamos. Con esto, despedíme de los demás, pasé á Galípoli, donde cumplí lo que se habia dispuesto, y con treinta y seis velas entre galeras, leños armados, barcas armadas y barcas de ribera, salí de Boca-Daner, é hice rumbo hácia Cristopol.

CAPÍTULO CCXXXII.

Como partió la compañía para ir al reino de Salónica; y como, estando á dos jornadas cerca de Cristopol, se suscitó una pendencia, en la que murió En Berenguer de Entenza á manos de los Rocaforts.

Cuando el infante y toda la compañía supieron que yo habia quemado ya y destruido todos los lugares y castillos, y que habia salido salvo de Boca-Daner, dispusieron su partida. El modo como lo arregló el señor infante fué que En Rocafort y los que con él iban, junto con los turcos y turcoples, partiesen un dia antes, es decir, que allí donde ellos durmiesen una noche, durmiese el dia siguiente el señor infante con En Berenguer de Entenza, En Ferran Ximenez y todas sus compañías, de manera que siempre marchasen á una jornada de distancia unos de otros. De este modo, pues, fueron machando muy bien ordenados, á cortas jornadas; mas, cuando estuvieron á dos jornadas cerca de Cristopol, el diablo, que solo hace mal, arregló la cosa de manera, que la hueste de En Berenguer de Entenza se levantase demasiado de mañana, á causa del gran calor que hacia, al paso que los de En Rocafort lo hicieron cuando el sol era ya muy alto, á causa de haber dormido en un llano formado todo de jardines, en donde abundaban frutos buenos de todas clases y apetecibles en aquella estacion, buenas aguas y mucho vino que encontraron por las casas. Tan buena posada les hizo retardar la marcha, al revés de los demás, pues como nada de esto tuvieron, por lo mismo se levantaron mas de mañana. Así vino á suceder, que la delantera de la hueste del señor infante alcanzó la retaguardia de la hueste de En Rocafort, y al verlos, difundióse entre estos una voz del diablo

entrells, qui crida:—Armes! armes! Que veus la companya den Berenguer Dentença e den Ferran Eximenis quins venen matar!—E axi la veu ana de ma en ma entro a la davantera, e En Rochafort feu armar los cavalls, e tots aparellarensen, e turchs e turcoples. Queus dire? Lo brogit vench al senyor infant e an Berenguer Dentença e an Ferran Eximenis. E tost En Berenguer Dentença munta en son cavall, en una cota vestit, tot desguarnit, ab la espasa cinta, e una escona muntera en la ma, e pensa de capdellar, e barafustar los seus, e de fer tornar anrera. E anant capdellant axi com podia, — que no sabia quina remor sera, e capdellava axi com aquell qui era molt savi, rich hom e bon cavaller, — vench en son cavall armat, de tots punts, En Gisbert de Rochafort, germa menor den Berenguer de Rochafort, e axi mateix En Dalmau sant Marti, llur avoncle, en son cavall be armat, e a junta van venir envers En Berenguer Dentença qui capdellava; e cuydarensen, que ell que anegas la companya. E abdos a junta van li venir, e En Berenguer Dentença crida, e dix:—Que sera?—E amdosos lo van ferir, e trobaren lo desarmat, e passaren li les llances del altra part, axi que aqui mateix lo mataren, de que fo gran dany e gran tala, que ell faent be lo mataren. E com lagren mort, van cercar los altres, e assenyaladament an Ferran Eximenis. E En Ferran Eximenis, axi com a bon cavaller e savi, axi mateix exi al brugit tot desguarnit, e puja el cavall, e ana capdellant. E com vae que aquells den Rochafort hagren mort En Berenguer Dentença, e anaven ab ell los turchs e els turcoples, que hi feyen aytant com ells los manaven, e vae que tot hom muria, entro ab XXX homens a cavall anasen en un castell qui era del emperador. Veus en quin perill se hach a metre, que en poder de sos enamichs se mete per força: e aquells reculliren lo volenters, que veyen la brega. Queus dire? que axi matant e firent vengren entro lla hon era la senyera del senyor infant e sa companya. Axi quel senyor infant vench armat sobre son cavall ab la maça en la ma, e anava capdellant axi com podia. E tantost com En Rochafort e sa companya lo vaeren, meterense entorn dell, que nul hom no li pogues fer damnatge, ne els

que gritó:—A las armas! á las armas! [illegible] ahí á la compañía de En Berenguer de [illegible]za y de En Ferran Ximenez, que vienen á [illegible]tarnos!—Corrió la voz de uno á otro [illegible] llegar á la delantera, y entonces mandó [illegible]mar los caballos En Rocafort, y todos se [illegible] vinieron, inclusos los turcos y turcoples. [illegible] os diré? Llegó el rumor á oidos del señor [illegible]fante, de En Berenguer de Entenza y de [illegible] Ferran Ximenez; al punto En Berenguer [illegible] Entenza monta á caballo, y cubierto con [illegible] sencilla cota, sin otra armadura que la [illegible]dase, ceñida la espada, y con una [illegible] montera en la mano, trata de acaudillar á [illegible] suyos, repartiendo garrotazos, para hacerlos volver atrás, y así, en efecto, iba acaudillándoles como podia, (pues no sabia de donde [illegible] orijinaba aquel rumor, acreditando en el modo de acaudillar que era muy discreto [illegible] hombre y buen caballero,) cuando se apareció, montando su caballo, armado de todas piezas, [illegible] En Gisberto de Rocafort, hermano menor de [illegible] En Berenguer de Rocafort, y con él, también con su caballo bien armado, En Dalmau [illegible] Sant-Marti, que le era tio, y ambos á la vez se dirigieron contra En Berenguer de Entenza, que estaba acaudillando, creyendo, al verle, que alborotaba la compañía. Ambos de [illegible] golpe se le echaron encima, y gritando al verlos En Berenguer de Entenza:—Qué es esto? —descargaron sobre él uno y otro, y como encontraron desarmado, pasáronle con lanzas de parte á parte, de modo que aquél [illegible]mo le mataron, lo que fué gran daño y gran pérdida, sobre todo habiéndole muerto cuando hacia bien. Así que le hubieron muerto fueron en pos de los demás, especialmente de En Ferran Ximenez. Este, como buen caballero, discreto que tambien era, salió del mismo modo, al oir el ruido, enteramente desarmado, montó á caballo, y fué acaudillando á los suyos, mas al ver que los de En Rocafort habian muerto á En Berenguer de Entenza, y que los turcos y turcoples que aquel llevaba hacian cuanto les mandaban, viendo por fin que todo el mundo moria, acompañado de unos treinta hombres á caballo, fuése á un castillo que era del emperador. Ved ahí en qué peligro se metió de meter, pues hubo de ponerse, por fuerza, en poder de sus enemigos, quienes le recojieron de buena voluntad, viendo la lucha que habia! Qué os diré? De este modo, matando é hiriendo, llegaron hasta allí donde habia la señera del señor infante y su compañía. Acudió este al punto, armado y á caballo, y con la maza en la mano, trató de acaudillar del modo que pudo; mas al verle [illegible] Rocafort y su compañía, colocáronse al pu[illegible]

e els turcoples. Queus dire? que tan-
lo senyor infant fo ab ells, romas lo
as empero no romas tant, que tota ho-
ll jorn no matassen dels nostres matei-
es a saber, de la companya den Beren-
entença e den Ferran Eximenis, mes
e cinquanta homens a cavayll, e be
ts de peu. Vejats si fo be obra del
que si la terra fos poblada de gent qui
ylla los exissen, ells haurien morts
e a ells mateixos.

m lo senyor infant vench en la plaça
a mort En Berenguer Dentença, ava-
mença a fer dell gran dol, el besa mes
vegades; e tots quants nach en la host,
tre tal, e En Rochafort mateix sen
molt despagat, en plora, e son germa
voncio que mort lavien. E com lo se-
fant los ne repta, escusaren se, que
exien. E axi hagren tort, e a gran pe-
ch hom mori, e tots los altres. E lo
infant feu aturar en aquell lloch tota la
s dies, e en una sgleya que hi havia
nya de sant Nicholau soterraren lo cors
En Berenguer Dentença, e hi feren
misses, el meteren en un bell monu-
op del altar. Deus haja la sua anima,
rtre dret fo, que per tolre lo mal que
mori. E com aço fo feyt, linfant sabe
erran Eximenis era en aquell castell ab
qui ab ell seren anats: e puys que ni
be LXX daltres, axi que tota hora fo
mens al castell, bons homens de la host.
t trames li a dir que sen tornas, e
neslo a pregar que li perdonas, que
ra en son poder, com no sera; que
astell fo una vegada, havia anar da-
nperador ab tota sa companya. E axi
r infant tench lo per escusat ell e tots
qui ab ell eren.

tant axi les quatre galees del senyor in-
e que era capita En Dalmau Serran,
, e En Iacme Despalau de Barcelona,
en aquell lloch hon la host era, quel
infant los havia tramesos a mi, quem
nyassen; e ells no volgren aventurar
en Boca Daner per pahor de galees de
os, e axi menys de mi tornarensen lla
eren que la host era.

entorno suyo, para que nadie pudiera causarle daño alguno, ni turcos, ni turcoples. Qué os diré? Tan luego como estuvo con ellos el señor infante, cesó la pelea, mas no del todo, pues no dejaron de matar de los nuestros, durante aquel dia, mas de ciento y cincuenta hombres de á caballo y unos quinientos de á pié de la compañía de En Berenguer de Entenza y de En Ferran Ximenez. Ved si fué aquello obra del diablo, pues á ser poblado aquel país de gente que les salieran al encuentro para batallar, de seguro que hubieran muerto á los que salieran y hasta acabaran consigo mismos.

Cuando llegó el señor infante al sitio donde yacia muerto En Berenguer de Entenza, se apeó, empezó á mostrar gran sentimiento de su pérdida, y lo besó mas de diez veces; lo mismo hicieron todos cuantos habia en la hueste, y hasta el mismo Rocafort y su hermano y su tio, que eran los que le habian dado la muerte, se mostraron afligidos, y lloraron por lo que habian hecho, de lo que se disculparon, al reprenderles el señor infante, diciendo que no le habian conocido. Fué, en verdad, un gran tuerto el que cometieron, y un gran pecado hacer morir de este modo al tal rico hombre y á los demás! Mandó el señor infante que se detuviera la hueste en aquel punto tres dias, y en una iglesia, que era hermita de San Nicolás, enterraron el cuerpo del referido En Berenguer de Entenza, hicieron cantar misas, y luego colocáronle en un bello monumento que habia cerca del altar. Dios tenga su alma, pues fué un verdadero mártir, puesto que murió cabalmente por haber querido evitar que se hiciese el mal! Hecho todo esto, supo el infante que En Ferran Ximenez estaba en el castillo que se ha dicho, con cuantos se habian marchado con él, y además con otros ochenta que habian ido despues, de modo que se encontraba allí nada menos que con cien hombres, bravos todos, de la hueste; envióle á decir el infante que se volviese, y él le mandó su contestacion, diciéndole: que le disimulase, porque no estaba ya en su poder el hacerlo, pues ido una vez al castillo, se habia de presentar entonces al emperador con toda su compañía; con cuya respuesta le tuvo el señor infante por disculpado, tanto á él como á todos aquellos que con él habian ido.

En tal estado, llegaron las cuatro galeras del señor infante, de las que eran capitanes En Dalmacio Serran y En Jaime Despalau de Barcelona, al punto donde estaba la hueste, las cuales me habia enviado antes el señor infante para que me acompañasen, mas como no hubiesen querido arriesgarse á entrar en Boca-

CAPITLO CCXXXIII.

Com En Rochafort feu estar la llur companya en tal enteniment, que per res no reebessen lo senyor infant En Ferrando per lo senyor rey Fraderich, rey de Sicilia, sino per ell mateix; don lo senyor infant se parti de la companya, e se vench en Sicilia, e ab ell yo, En Ramon Muntaner.

E com lo senyor infant vae les galees, hach gran goig, e feu ajustar consell general, e dix los, quin acord havien, sil rebrien per senyor per part del senyor rey de Sicilia, quell saturaria ab ells, en altra manera que no hi aturaria. E En Rochafort qui jas tench per pus alt, com En Berenguer Dentença fo mort e En Ferran Eximenis fuyt, feu estar la companya en aquell enteniment, que per res nol recebrien per lo senyor rey de Sicilia, mas per si mateix. E axi lo senyor infant pres comiat dells, e recullis en les galees, e venchsen en una illa qui ha nom lo Taix, qui era prop daquell lloch sis milles. E fo ventura, que aquell jorn mateix yo vingui ab tota ma companya en aquella illa, que no sabia noves de la host negunes. E trobe aqui lo senyor infant, qui hach gran goig de mi, e comptame tot lo feyt, de que fuy yo molt dolent e despagat, e tots quants ab mi eren. E axi lo senyor infant reques me de part del senyor rey de Sicilia e de la sua, que yo nom partis dell. E yo dix li, que era aparellat de fer tot son comandament, axi com aquell que tenia por mon senyor; mas preguelo, quem soffers a la illa del Taix, e yo ab tota aquella gent que menava yria a la companya. E ell dix me, que li pleya.

E yo tantost, ab totes les XXXVI veles, anemen a la companya, que trobe a una jornada prop de Christopol. E com fuy ab ells, abans que exis en terra, fiu assegurar tots los homens e fembres e infants, e tot ço que hi era den Berenguer Dentença e de sa companya, e den Ferran Eximenis atre tal. E puix exi en terra, e tots aquells o aquelles qui volgren anar lla hon era En Ferran Eximenis, ells

(1) Moncada la llama del Tarso.

-Daner por temor de galeras de ge
járonme solo y se volvieron allí d
guaron que habia la hueste.

CAPÍTULO CCXXXI

Como En Rocafort hizo persistir á su
la idea de que por nada recibiesen al
te En Ferrando por el señor rey Fed
Sicilia, sino en nombre propio; en vi
se separó el señor infante de la comp
á Sicilia, yendo con él yo, En Ra
ner.

Grande fué el gozo que experim
ñor infante al ver las galeras, y co
general consejo, les preguntó cual er
do que habian tomado, diciéndole
recibian en nombre del señor rey
que permaneciria allí con ellos, p
lo haria si pensaban hacer lo contrar
cafort, que se consideraba ya en m
desde que habian muerto á En Ber
Entenza, y habia huido En Ferran
mantuvo á la compañía en la idea d
bir al infante por el señor rey de S
en nombre propio; y despidiéndose e
ellos el referido infante, embarcóse
leras, y se fué á una isla llamada Ta
(1), que está á unas seis millas de a
Quiso la suerte que el mismo dia a
á aquella isla con toda mi compañía
sion que noticia alguna tenia de la
contré allí al señor infante, quier
gozo de verme, contándome lue
ocurrido, de lo cual, así yo, con
que iban conmigo, tuvimos gran se
disgusto; y habiéndome requirido,
señor rey de Sicilia y en nombre
no me separase de él, contestél
dispuesto á hacer cuanto me man
que le reconocia por mi señor. Su
embargo, que se aguardase en la
(*Tassos*), para poder yo ir con to
que acaudillaba al encuentro de l
y no teniendo dificultad, me con
placia.

Partí, pues, desde luego con tod
ta y seis velas en busca de la con
encontré á una jornada cerca de C
primero que hice cuando llegué y
tar en tierra, fué asegurar á tod
bres, mujeres y niños que lleva
cuanto pertenecia á En Berenguer
y á En Ferran Ximenez y á sus
compañías; desembarqué en segu

; e fin los acompanyar a cent homens
all de turchs, e atre tant de turcoples, e
quanta homens de cavall de chrestians,
prestar carros qui li portaren la roba.
ells qui romandre volgren en la host
gueren: e aquells qui no volgren ro-
re, done barques quels portaren a Ne-
nt salvament.

com hagui donat recapte a tot aço, que
feyta aturar la host dos jorns, fiu aple-
conseyll general, e reptels tuyt de ço
era esdevengut, e fiulos remembrant a
eren tenguts a aquell rich hom que
havien; e axi mateix an Ferran Exime-
que per honor dells havien lexat lo duch
cnes, qui li feya molta donor. E en pre-
a de tuyt yols reti lo sagell de la com-
tat que yo tenia, e tots los libres, els le-
s escrivans, e pres comiat de tuyt. E
aren me que nom partis dells, e sobre
os turchs e els turcoples, qui vengren a
orant, pregant me que nols desempa-
quells feyen compte de mi, axi com de
e per veritat, que ells nom appellaven
cata, que vol aytant dir en turquesch
pare; si quen veritat a mim pres major
rament dells que de nenguns, per ço
en mon poder eren entrats, e tota hora
n hauda major fe en mi, quen hom de la
dels chrestians. E yo dix los, que per res
dia romandre, que yo no podia fallir al
r infant, qui era mon senyor. Si que fi-
nt yo pres comiat de tuyt, e ab un leny
que yo havia, qui era meu de LXX rems,
barques armades, yom parti dells, e vin-
en al Taix, hon trobe lo senyor infant
esperava.

com yo fuy partit de la companya, la
anya passa per lo pas de Christopol ab
affany, e puys per jornades anarensen a
p qui ha nom Sacer Andria, qui es un
mar prop DXX milles de la ciutat de
ich. E en aquell cap en la entrada ells

aquellos ó aquellas que quisieron ir allá donde estaba En Ferran Ximenez, fueron sin dificultad, y hasta les hice acompañar por cien hombres de á caballo, turcos, otros tantos de turcoples y cien, tambien de á caballo, de cristianos, y les proporcioné carros para llevar los equipajes; y aquellos que quisieron quedarse en la hueste, lo hicieron, mientras que á los que no quisieron quedar, les proporcioné unas barcas para que les trasladasen á Negroponto con toda seguridad. (1).

Luego que hube dado cima á todo lo referido, y despues de haber detenido la hueste dos dias, hice convocar á todos á general consejo, y reprendiéndoles por lo que habia sucedido, les hice recordar de cuanto eran deudores á aquel rico hombre que habian muerto, no menos que á En Ferran Ximenez, el cual en honor suyo habia dejado al duque de Atenas, que le honraba á él sobre manera; y entonces, en presencia de todos, les hice entrega del sello de la comunidad, que tenia en mi poder, y de todos los libros, y dejándoles asimismo los escribanos, me despedí de todos. Suplicáronme que no me separase de ellos, sobre todo los turcos y turcoples, quienes se acercaron llorando, y pidiéndome que no les desamparara, pues me miraban como á padre suyo; y en verdad, que solo me apellidaban con el nombre de *cata* (2), que, en turco, equivale á decir padre; y yo debo decir tambien en verdad, que á ningunos echaba tanto á menos como á ellos, porque desde que habian entrado en mi poder, habian puesto mayor confianza en mí, que en ningun otro de la hueste de los cristianos. Yo les contesté que no podia quedar allí por ningun estilo, pues no podia faltar al señor infante, que era mi señor. Por fin, me despedí de todos, y con un leño que yo tenia, y que era mio, de setenta remos y dos barcas armadas, me separé de ellos, y me fuí al Taix (*Tassos*), donde encontré al señor infante que me esperaba.

Separado que estuve de la compañía, atravesó esta con gran fatiga el paso de Cristopol, y luego, una jornada tras otra, se fueron á un cabo que tiene por nombre Sacer-Andria (*Casandria*), que es un cabo marítimo situado á quinientas veinte millas de la ciudad de Salónica, en la entrada del cual se acamparon, hacien-

(1) Dice Moncada que Ferran Ximenez, despues de haber recojido á los suyos, se fué á Constantinopla, donde le recibió Andrónico con muchas muestras de agradecimiento, de que le hubiese venido á ayudar, y por mostrarlo con efecto, le dió por muger una nieta suya viuda, llamada Teodora, y el oficio de almirante que tuvo Roger y despues Berenguer de Entenza.

(2) Los traductores estrangeros creen que esta palabra es el *ata* árabe, pero yo no me he atrevido á decirlo, por temor de si acaso con ella se haya querido significar el *catapanus*, que era el nombre que se daba por los emperadores bizantinos á los capitanes ó gobernadores que enviaban, especialmente á Italia, para regir y gobernar ciertas provincias, segun es de ver por la definicion que de ellos nos hace Ducange.

un tros de la vera creu, que mosenyer sent Ioan Evangelista lleva de la sua ma de la vera creu, daquell lloch hon Iesu Christ havia tengut lo seu precios cap: e aquell tros era molt ricament encastat en or ab pedres precioses, que valien sens nombre; que fort cosa vos seria de creure, quius ho contava ço que entorn li era encastat, ab una cadenela dor que hi havia, que mosenyer sanct Ioan tostemps la portava al coyll. E laltra reliquia era un camis molt precios menys de neguna costura, que madona sancta Maria feu de les sues beneytes mans, que li dona, e ab aquella deya tostemps missa lo benaventurat mosenyer senct Ioan. E la tercera reliquia era un libre que sapella Pocalipsi, qui era escrit ab lletres daur per la ma propria del benaventurat mosenyer senct Ioan: e en les cubertes havia axi mateix una gran riquessa de pedres precioses. E axi, entre les altres coses, guanyaren estes tres reliquies, les quals se guanyaren, per ço com ja sabia ser Tici Iaqueria hon eren; e axi, ab gran guany tornarensen a Galipol, e aqui partiren tots llur guany. E per sort partim les reliquies, e a mi vench la sort de la vera creu, e a ser Tici lo camis e el libre; e puys lals se parti axi com partir se debia. E axi veus, com nos pres de la companya de ser Tici Iaqueria. E puys ser Tici, ab ço que hach guanyat, arma lo seu leny de la sua gent e de la nostra, e venchsen a la illa de Taix, hon havia un bell castell, e pres aquell castell e la vila, el endreça. E en aquell castell vingui yo, e trobe lo senyor infant ab quatre galees, e aqui me espera ell, com yo ane a la companya a pendre comiat, e aqui torne yo al senyor infant. E si hanch vaes a negu ho hom acullir son amich, micer Tici Iaqueria si feu a mi: quen continent me lliura lo castell e tot quant hi havia, e pensa del senyor infant e de nos tots molt ricament be tres jorns quens hi feu estar; puix se proferi a mi de la persona e del castell e de ço que havia. E yo doneli molts arreus de diverses maneres, e li done una barca armada de XXIV rems, e lexi li be XL homens, qui volgren romandre ab ell a sou. E axi lexe lo be fornit e arreat. Perque liximpli es ver del cathala, qui diu: «Fes plaer, e no guarts a qui.» Quen aquell lloch que yo james no cuydava esser recibi yo tant gran plaer, e lo senyor infant per mi, e tota

mo leño por mano de mi señor San
gelista, y del paraje donde Jesucri
nido su preciosa cabeza, cuyo pe
muy ricamente engastado en oro
preciosas, de un valor inmenso.
habia de parecer si se os contara lo
no habia engastado, con una caden
bia tambien, la cual llevaba sie
cuello mi señor San Juan. La otra
una muy preciosa camisa, sin costu
que hizo Nuestra Señora Santa Ma
benditas manos, y la dió al bien
mi señor San Juan, el cual la lleva
para decir misa. La tercera reliquia
era un libro que se llama *Apocalips*
estaba escrito con letras de oro por
mano del bienaventurado mi señor S
teniendo asímismo en las cubiertas
riqueza de piedras preciosas. Ganaron
entre otras cosas estas tres reliquias,
siguieron, porque ya sabia Ser Ticin
ria donde se encontraban; así que, vol
á Galípoli con gran ganancia, que se
tieron luego entre todos. La reparticio
reliquias se hizo por suerte, habiéndom
á mí la vera cruz y á Ser Ticin la
el libro, mientras que todo lo demás
tió como era debido. Ved ahí lo que
de la compañía de Ser Ticin Jaque
con lo que habia ganado, armó lue
con su gente y la nuestra, y pasand
de Taix (*Tassos*), donde habia un fu
tillo, se apoderó de él y de la villa,
gló. Allí fuí yo tambien, y allí
señor infante con cuatro galeras, qu
ba esperando, desde que habia id
dirme de la compañía, así que, v
nirme con él desde luego. Si vi
acojer por un hombre cabal á un
deis decirlo de micer Ticin Jaquer
pues al momento puso á mi dispos
tillo y cuanto habia en él, hospe
ricamente al señor infante y á tod
todo el tiempo que allí nos hizo est
unos tres dias, y ofreciéndome su
castillo y cuanto tenia en su po
cambio le dí muchos arreos de dive
ras, y una barca armada con vein
remos, dejándole además cuarent
que quisieron tomar sueldo, quedán
de modo que le dejé bien fornido
Verdadero es el proverbio catalan
«Haz bien y no mires á quien;» y
aquel lugar donde yo jamás habia
ir, recibí tan gran placer, y lo
asímismo por mí el señor infante y
tra compañía, y si preciso hubier
nos quedáramos en aquel castillo,

a companya, e si ops nos fos en aquell
ll, nos pogrem tuyt salvar, e per aquell
em mes avant conquistar.

CAPITOL CCXXXV.

lo senyor infant En Ferrando feu la via del port
l Almiro, e crema e aplana tot quant hi havia;
n feu la via de la illa de Spoll, hon combate lo
stell e barreja la vila; e com fo al cap de la illa
Negrepont, hon fo pres en fe per vanecians.

e que prenguem comiat de ser Tici Ia-
ria, e partimnos de la illa del Taix ab lo
or infant. E lo senyor infant feu me lliu-
a millor galea que ell havia apres la sua,
al havia nom la Espanyola. E ab les qua-
galees sues e lo leny armat meu e una bar-
mia fem la via del port del Almiro, qui
lo ducat de Tenes, hon lo senyor infant
lexats quatre homens per fer bescuyt,
ot lagren barrejat les gents de la terra.
hanch liu barrejaren, bens en venjam,
ot quant hi hach metem a foch e flama.
partim del Almiro, e anamnosen a la illa
poll, e aqui combatem lo castell, e barre-
tota la illa, e puys fom al cap de la illa de
repont. E lo senyor infant dix, que volia
at per la ciutat de Negrepont, e nos tuyt
em, que per res no fos. E es ver quell
passat al entrar de Romania, e hagren li
s e companya; e cuydas que aytal li faes-
aquella hora: e axi, a força de tuyt, ell se
dera quen passam. E axi, a la mala hora
em aquella via, ens metem la corda per
yll, havent vista nostra. Perque es gran
l anar ab fill de rey jove; quells son de
alta sanch, que nos penssen que per res
hom los degues fer nul greuge; e segura-
axi deuria esser, si conexença havia en lo
, mas lo mon es axi desconexent, quen po-
coses rel a negu compliment de deute. E
nateix son senyors, que nols gossa hom
astar a res quells se vullen apoderar. Per-
xi esdevench de nos, que la nostra destruc-

estado con toda seguridad, y desde allí podíamos aun extender mas adelante la conquista.

CAPÍTULO CCXXXV.

Como el señor infante En Ferrando hizo rumbo hácia el puerto del Almiro (*Armiro*), donde quemó y destruyó cuanto allí habia, dirijiéndose luego desde tal punto á la isla de Spoll (1), cuyo castillo y villa dió á saco; y como fué al cabo de la isla de Negroponto, donde fue preso, aparentando buena fé, por los venecianos.

Despedímonos, pues, de Ser Ticin Jaqueria, y nos marchámos de la isla de Taix (*Tassos*) con el señor infante, quien me hizo entregar la mejor galera que tenia, despues de la suya, la cual tenia por nombre la *Española*, y con sus cuatro galeras, mi leño armado y una porcion de barcas que tambien eran mias, hicimos rumbo hácia el puerto de Almiro (*Armiro*), que está en el ducado de Atenas, donde el señor infante habia dejado cuatro hombres para proveer de bizcocho, cuando entró en Romanía; pero ni el bizcocho ni los hombres encontrámos, pues todo lo habia saqueado la gente del pais; no obstante, si ellos lo saquearon, harto nos vengámos nosotros, porque todo cuanto habia lo entregámos al fuego y á las llamas. Partímos luego de Almiro (*Armiro*), y nos fuímos á la isla de Spoll, cuyo castillo combatímos, saqueando al mismo tiempo toda la isla, y dirijiéndonos luego al cabo de la isla de Negroponto. Dijo el señor infante que queria pasar por la ciudad de este nombre, pero todos nosotros le dijimos que por nada lo intentase. Cierto es que al pasar él por allí cuando entró en Romanía fué obsequiado y bien acojido, y por ello calculó que seria lo mismo entonces, así que, á pesar de todo, hubo de empeñarse en que pasáramos. En malhora, pues, tomámos aquel rumbo, y nos pusimos el dogal al cuello, viendo con nuestros propios ojos lo que iba á suceder. Esto enseña el gran peligro que se corre yendo con hijos de rey jóvenes, pues como son de tan alta sangre, no piensan que hombre alguno les haya de hacer por ningun motivo ningun tuerto, y así habria de ser, en verdad, si dominara otro conocimiento en el

Los traductores interpretan que con este nombre quiere indicar el cronista la isla de Scopelos, y
da (á quien no dare en esta parte preferencia, en razon á que escribe los nombres griegos muy
icho, sin embargo de referirse con frecuencia á historias griegas.) lo toma por el de la isla lla-
ro. La primera está á siete leguas N. de Negroponto, y la segunda al N. E.; así que, en mi con-
mismo puede ser la una que la otra, ó tal vez ni una ni otra, mientras no se encuentre mas
entre el nombre catalanizado y los de las islas del archipiélago, ó no se adivine si la palabra
s, mas que transformada, equivocada.

satendaren, e daqui corrien a la ciutat de Salonich e per tot aquell pays, que trobaren terra nova; e pensaren de consumar aquella encontrada, axi com havien feyt aquella de Galipol e de Constantinoble e de Andrinople.

E axi, lexar vos he a parlar de la companya, e comptar vos he una bella ventura que a mi vench a Galipol, que ha lloch ara de comptar.

CAPITOL CCXXXIV.

Com ser Tici Iaqueria vench en Galipol a pregar mi, Ramon Muntaner, que li volgues ajudar de companya, ab que barrejas lo castell e vila de Fuylla, hon se trobaren tres reliquies que mosenyer sent Ioan lexa al altar, quant se mes el monument a Efeso.

Veritat es, que abans quel senyor infant vengues a Galipol, vench a Galipol un prom genoves, per nom ser Tici Iaqueria, qui era nabot de micer Beneyto Iaqueria; e vench ab un leny armat de LXXX rems, armat a pla. E com fo a Galipol, demana seguretat, e que volia parlar ab mi. E yo assegurel, e ell dix me:—Capita, ver es que yo he tengut lo castell de Fuylla be V anys per mon avonclo, micer Beneyto Iaqueria. Are micer Beneyto es mort, e son frare a qui comana lo castell, qui es axi mateix mon avonclo, vench de Fuylla enguany ab quatre galees, e demanam compte. E yo retili lo compte, si que sobre lo compte nons avenguem guayre be. Ara he entes, que ell torna ab altres quatre galees, e quem vol pendre, e quen vol muntar altre capita a Fuylla; e yo he hauda lletra de son fill, que per res nol esper, que per cert, sim pot pendre, quell me me ara a Genova. E axi som vengut aci a vos, quen so aparellat ab tots aquells ab qui som vengut, queus faça fe e homenatge, perque sia hu de vostra companya.—E yo que sabia que ell era un honrrat hom, el viu axi sabi e bo, recevil e li done alberch bo e honrrat, el fiu escriure per X cavaylls armats el libre de la host de la companya, que yo havia aquest poder de tota la companya, ço que negu altre no havia.

do correrías desde allí hasta á la ciu
rida y por todo aquel país, que enc
todavía sin esplotar, y cuya comarca
de devastar, lo propio que habian hec
de Galípo i, de Constantinopla y de A
polis.

Con esto, dejaré de hablaros de la co
y voy á contaros una bella aventura
sucedió en Galípoli, y que viene ah
al caso.

CAPÍTULO CCXXXIV.

Como Ser Ticin Jaqueria (1) vino á Galipoli
carme á mí; Ramon Muntaner, que quiss
tarle ayuda con la compañía, para saquea
tillo y villa de Fuylla (2), donde se enco
tres reliquias que mi señor San Juan de
el altar, cuando se encerró en el monum
Éfeso.

Es el caso, que antes que el señor i
viniese á Galípoli, acudió allí un respetabl
noves, cuyo nombre era Ser Ticin Iaqu
sobrino de micer Benito Jaqueria, el cua
bia venido con un leño de ochenta remo
mado sobre cubierta. Estando ya en Ga
pidió salvoconducto y que queria hablar
migo; y habiéndoselo yo otorgado, m
- Es el caso, capitan, que yo he tenido el
de Fuylla unos cinco años por mi tio mice
to Jaqueria; ahora este ha muerto, y su h
no, (que me es igualmente tio,) á quien
mendó el castillo, vino este año de Fuy
cuatro galeras, y me pidió cuentas: y
dí, pero en el arreglo discordámos un
Ahora tengo entendido que vuelve co
cuatro galeras, y quiere prenderme,
otro capitan en Fuylla, sobre lo que h
bido una carta de su hijo, diciéndome
nada le aguarde, pues está seguro que
de prenderme, me llevará á Génova
acudo, pues, para deciros que, tanto y
todos los que han venido conmigo, os
rémos fé y homenaje, esperando que
parte de vuestra compañía.—Yo que sa
era un hombre de calidad, al verle tan
to y capaz, recibíle desde luego, seña
un cómodo y distinguido alojamiento;
cribí por diez caballos armados en el
la hueste que pertenecia á la compañí
lo cual tenia yo poder de la misma, y
bia ningun otro que lo usase.

Agregado ya á nuestra compañía,
que armase una galera que yo tenia en e

(1) Buchon, refiriéndose en sus notas á varios historiadores genoveses, llama á este personaj
Zaccaria.
(2) Phochía-vecchia ó Fogliari.

com ell fo feyt de nostra companya, ell
ix que armas una galea que havia yo al
e dos lenys, e que li donas companyo;
er cert ell faria en guysa, que hauria lo
l de Fuylla, e que guanyariem tot lo thre-
el mon. E yo tantost armi la galea e lo
leny e los altres dos lenys armats e una
armada, e axi foren V lenys; e munta-
ri tota la sua companya, qui eren entro a
sones, tots homens hons e destres; e mes
r capita un meu cosi germa, per nom Ioan
aner, al qual done poder de fer totes co-
si com a la mia persona poria fer, e ço
aes, ques faes a conseyll tota hora del dit
ici Iaqueria e quatre altres bons homens
lans que li assigne de conseyll. E axi, par-
de Galipol lendema de la festa del ram.
s dire? quel dit ser Tici Iaqueria feu axi,
ona, que ells vengren el castell de Fuylla
yt de la festa de Pasqua. E a hora de ma-
ells dreçaren lluns escales al mur, que
ven faytices, axi com aquell qui sabia
havia dalt al mur sens mes e sens menys.
s dire? que abans que fossen sentits en
ch, feu ell pujar los nostres homens, que
dels seus e L dels nostres hach sus el
guarnits e apareyllats. E com aquests fo-
s, lo jorn se feu, e ell ab destrals, ab to-
ra companya, pensa de donar a les por-
com aquells qui eren dins los hagren
s, presserense a les armes, e aquests nos-
encaren les portes, e pensaren de matar
s qui eren el mur, axi mateix tots aquells
robaren en les torres. Queus dire? que
ora mataren mes de CL persones, e los
prengueren tots, que be havia dins D
s combatens.
om tot lo castell hagren pres, exiren de-
la vila que tenien los grechs, qui eren
e tres milia persones, y eren llavoradors del
qui en aquell lloch se feya, e barrejaren
vila, e prengueren e barrejaren ço quels
. Queus dire? que infanitat fo ço que si
a. E en aquell lloch se guanyaren les
liquies del benaventurat sent Ioan Evan-
que lexa a laltar de Efeso, com se me-
nument; e com turchs prengueren aquell
tragueren ne aquelles tres reliquies, e
meteren les penyora a Fuylla per forment.
tres reliquies eren aquestes. La primera

to, y dos leños, que le diese un sócio ó compañero, y estuviese seguro que con su maña lograria apoderarse del castillo de Fuylla, en lo que ganaríamos todo el tesoro del mundo. Armé, pues, en seguida la galera, su leño, otros dos leños armados y una barca tambien armada, es decir, cinco leños entre todos, los cuales fueron tripulados por toda su compañía, que se componia de cincuenta personas, hombres todos capaces y diestros, y poniendo por capitan á un primo hermano mio llamado Juan Muntaner, le dí facultad para hacer cuanto quisiese, como si fuese mi propia persona, pero debiendo siempre hacerlo todo con consejo del referido Ser Ticin Jaqueria y otros cuatro hombres de pro catalanes, que le designé a este objeto; despues de lo que, partieron de Galípoli el dia siguiente del domingo de ramos. Qué os diré? De tal modo cumplió Ser Ticin Jaqueria, y lo dispuso todo, que la noche de la fiesta de Pascua llegaron ya al castillo de Fuylla, y á hora de maitines arrimaron al muro las escalas que habian fabricado á propósito, como que sabian ya la elevacion que tenia, sin mas ni menos. Qué os diré? Antes que fuesen apercibidos de los de dentro, Jaqueria mandó subir nuestros hombres al muro, y así se encontraron arriba, armados y dispuestos, treinta de los nuestros y cincuenta de los suyos; hízose entonces de dia, y mientras que los unos estaban ya arriba del muro, pasó él con el resto de la compañía, armados con hachas, á destruir las puertas. Así que les oyeron los de dentro, corrieron á las armas, pero rotas ya las puertas, dirijiéronse los nuestros al muro, y mataron á cuantos allí habia y á todos los que encontraron por las torres. Qué os diré? Quinientos hombres eran los combatientes que habia dentro, y de estos mataron mas de ciento cincuenta, haciendo prisioneros á todos los demás.

Tan luego como se hubieron apoderado del castillo, salieron á fuera, pasando á la villa, que tenian los griegos, los cuales serian mas de tres mil, y se dedicaban á preparar el alumbre que se cria allí, y dando á saco la poblacion, apoderáronse de todo cuanto les plugo. Qué os diré? Lo que allí se ganó fue infinito, y entre otras de las cosas que se ganaron en tal lugar fueron las tres reliquias que el bienaventurado San Juan Evangelista habia dejado en el altar de Éfeso, cuando se encerró en el monumento, de las que se apoderaron despues los turcos cuando tomaron este lugar, y los mismos las depositaron luego, en prenda, en Fuylla, por una cantidad de trigo. Las tres mencionadas reliquias eran estas: la primera era un pedazo de la vera cruz, sacado del mis-

gren fort per deçebuts e

E com aço fo feyt, l
els capitans de les gal
ment ab la companya
mera cosa que faeren
companya que a n
quem havien donat
la companya los d
re e llur governa
de Sicilia, e qu
moure mentre
fos estat ab ell
den Berengu
aquest fo lo
prometre e
perque D
segons q

Queu
que la
ques h
lunya
axi j
nyo
op
fe
p

[illegible] que le agradecí much
[illegible] caballerías que reuní f
[illegible] Stines (Tebas), que está á
[illegible] millas, donde encontré al duc
[illegible] termo, (1) sin embargo de lo
[illegible] me el duque, y me dijo que
[illegible] mucho el mal que yo habia recib
[illegible] ofrecia, para ayudarme en todo
[illegible] que me podia ayudar. Díle mucha
[illegible] ello, diciéndole que el mayor g
[illegible] dria darme seria que dispensase
[illegible] debido al señor infante, á lo qu
[illegible] que miraba esto sobremanera con
[illegible] suyo, si bien le aflijia mucho tene
[illegible] le en el estado en que se encontr
[illegible] plique entonces que le pluguier
[illegible] ver, á lo que contestó: que sí
[illegible] que podia verle y estar con él, y q
[illegible] sequio mio, mientras allí estuvies
[illegible] trar quien quisiese y hasta comer
[illegible] aun mas, que si queria cabalgar,
[illegible] bien hacerlo. Con esto, hizo abrir
[illegible] puertas del castillo de San Tome
[illegible] donde estaba el señor infante, y
[illegible] verle. No me pidais cual fué el
[illegible] experimenté, al verle en poder de
[illegible] pues creí que se me partia el coraz
[illegible] con su bondad me consoló. Qué
[illegible] dias estuve con él, suplicándole q
[illegible] su gusto darme permiso para ir á al
[illegible] duque de Atenas, como lo alcanzar
[illegible] dejase quedar allí con él, pues este
[illegible] ra; mas el infante me contestó que
[illegible] nester que yo quedase, antes co
[illegible] tratase de marcharme á Sicilia, y q
[illegible] ria una credencial para el señor rey
[illegible] único á quien queria escribir y á
[illegible] Mandó hacer la carta en seguida, e
[illegible] mensaje que yo debia llevar, y m
[illegible] lo que habia de hacer, pues harto
[illegible] no habia en el mundo nadie como y
[illegible] jor supiese todo lo que le habia s
[illegible] Romanía: y de seguro que decia v

[illegible] CAPÍTULO CCXXXVIII.

[illegible] del
[illegible] en Sicilia, e
[illegible] ab aque-
[illegible] senyor
[illegible] pres comiat

[illegible] la Morea y á la genealojía de los duques de Atenas,
[illegible] de la Roche, predecesor de Gualtero.

CAPÍTULO CCXXXVII

Como yo, Ramon Muntaner, me despe
infante En Ferrando para pasar á Sici
las galeras de los venecianos se enco
las de En Riambaldo Desfar, y enviar
infante al rey Roberto, quedando fue
sion en que estaba.

Despues de haber estado allí do

ran dolor, que per poch lo cor nom
E lexeli daquells pochs diners que
partida, e encaram despuylle unes
res que portava, e doneles al coch quel
havia lliurat, e parle apart ab ell, ques
s, que no sofferis que res qui dan li
fer li fos mes en la vianda; que si bo-
rda ne feya, de mi e daltres nauria molt
si quel posa les mans els Evangelis, e
mon poder, que abans se dexaria tolre
, quell sofferis que mal li vingues nen-
menjar que li apareyllas. E axi partim
hagui pres comiat del senyor infant e
companya; e ane pendre comiat del duch,
a marce donam de ses joyes riques e bo-
partim pagat dell, e tornem a Negre-
hon trobe les galees que no esperaven si-
.
antost recullim, e partim de Negrepont, e
refrescar a la illa de Sete Paçe, y puys
idia, e puys a Malvesia e a Malea, Sen-
, e al port de les Guatles, e puys a Cu-
e de Curon anamnosen a la illa de Sa-
cia; e aquell nuyt jaguem en aquella illa.
vench al mati, nos guardam, e vaem
quatre galees e un leny per lla hon nos
venguts: e tantost nos llevam de la pos-
faem llur via. E ells quins vaeren, pensa-
darmar si mateix. E yo guarde, e viu luyr
apells de ferre, e les escones munteres; e
st pensem que eren les galees den Riam-
Desfar, de qui yo havia ja hauda llengua,
ost you dix al nostre capita: e axi los
ans pensaren darmar. E a cap de peça,
y armat den Riambau Desfar vench ab
Ribalta, qui era a popa. E tantost yol co-
e axi ell sacosta; e ell quem vae, bach
goig, e axi munta a la galea a mi, e dix
ue les galees eren den Riambau Desfar.
capitans dels vanecians tragueren me a
ari, e digueren me, que yo quels desen-
daquest cavaller, si era hom malvat, e
com que hagues feyt mal a venecians.
dix los, que per cert que era prom e
qui per res no faria mal a nul hom qui
ich del senyor rey Darago, ans los pre-
l amassen el honrassen aytant com
ensemps: e axi ells faeren desguar-
galees, e digueren a mi, que yo quels

despedí del señor infante con gran dolor, como que por poco no se me parte el corazon. Del poco dinero que tenia dejéle una parte, y además me quité un traje que llevaba y lo dí al cocinero que el duque le habia proporcionado, con el cual hablé á solas, encargándole no permitiera que se pusiese en la comida nada que pudiera ocasionarle ningun daño, y diciéndole que si lo sabia guardar, sacaria un gran beneficio de mí y de otros; puso entonces el cocinero las manos sobre los Santos Evangelios, y juró en poder mio, que antes permitiria que le cortasen la cabeza, á sufrir que le resultara ningun mal por la comida que él le arreglara. Con esto, me separé del cocinero, y habiéndome despedido del señor infante y de su compañía, pasé con igual objeto á ver al duque, en cuyo caso me dió su merced algunas de sus joyas á cual mas ricas y buenas; así que, me separé de él muy satisfecho, y volvímonos á Negroponto, donde encontré las cuatro galeras que solo me esperaban á mí.

Embarcados desde luego, partimos de Negroponto, y fuimos á refrescar á la isla de Sete Pace (*Espezia*?), pasando despues á la Cidia, á Malvasia y Malea, á Sentannel, al puerto de Guatles (*Porto Quaglio*), y por último á Curon (*Coron*), desde cuyo punto nos fuimos á la isla de Sapiencia, donde dormimos aquella noche. Al amanecer, extendimos la vista, y vimos cuatro galeras y un leño que venian, siguiendo el mismo rumbo por donde nosotros habiamos llegado, así que, al punto nos separámos de allí y fuimos á su encuentro. Tan luego como ellos nos descubrieron, trataron de armarse; miré yo entonces, y viendo lucir los cascos de hierro y las azconas monteras, pensé al punto que serian las galeras de En Riambaldo Desfar, de las cuales ya habia tenido noticia, y sin tardanza lo hice saber á nuestro capitan. Con esto, los venecianos trataron tambien de armarse; mas al cabo de un rato, el leño armado de En Riambaldo Desfar se acercó á nosotros. Iba en la popa En P. Ribalta, y conociéndole yo al momento, se fué acercando; manifestó él tambien gran gozo así que me vió, y subiendo luego á la galera donde yo estaba, díjome ser aquellas las galeras de En Riambaldo Desfar. Llamáronme aparte los capitanes de los venecianos, y me dijeron que les desengañase acerca del tal caballero, pues querian saber si era hombre malvado y si habia hecho algun mal á los venecianos; mi respuesta fué que era hombre de probidad é incapaz de hacer mal á nadie que fuese amigo del señor rey de Aragon, suplicándoles antes bien, que le amasen y le obse-

asseguras de part dells, e que vinguessen a la bona hora.

E axi yo el munte el leny ab En P. Ribalta, e ane an Riambau Desfar, e feu desguarnir tot hom: e axi ensemps vinguemnosen a les galees, e aqui saluda nos los uns als altres, e tots ensemps anamnosen a la illa de la Sapiencia; e aqui metem tots escales en terra, e aqui los nostres capitans convidaren an Riambau Desfar e tots los caps. E aquell jorn estiguem aqui estro a despertada, e despertada llevamnosen tots ensemps, e anam a Mato, e aqui refrescam totes les galees, e llevaren aygua; e lendema anamnosen a la plaja de Matagrifo, e llevam axi mateix aygua, e puys anamnosen en Clarença. E en Clarença les galees dels vanecians savien aturat per ordonar quatre galees que havien a lexar en guarda. E axi yo mudem ab En Riambau Desfar, quim feu lliurar una galea ab ma companya, e micer Joan Tari, capita dels venecians, donam dues botes de vi e bescuyt assats e carn salada e tot ço que havia en la sua companya: e yo quim fiu comprar en Clarença ço que havia mester.

E axi pres comiat dells, e ab En Riambau pensam de venirnosen en Curfo, e puys travessam de Curfo, e pressem terra al golf de Taranto, ço es, a la exida del cap de les Lengues, e puys costejam la Calabria, e venguemnosen a Masina. E a Masina En Riambau Desfar desarma, e ell e yo anamnosen al senyor rey, que trobam a Castrenou; e aqui el senyor rey acullech be an Riambau, e donali de ses joyes. E puys anasen En Riambau, e yo romangui ab lo senyor rey, e done li la carta del senyor infant, e li dix tota la missatgeria. E lo senyor rey fo molt despagat de la preso del senyor infant, e tantost trames ne missatge al senyor rey de Mallorques e al senyor rey Darago.

E entretant missatge vench de micer Carles al duch de Tenes, qui trametes lo senyor infant al rey Robert. E tantost ell lo hi trames a Brandis, e de Brandis anaren per terra en Napols, e en Napols lo senyor infant estech en preso cortesa: que era guardat, e cavalcava ab lo rey Robert, e menjaba ab ell e ab madona la regina, muller del rey Robert, qui era sa germana. Queus dire? Mes de un any es-

quiasen todo el tiempo que estariamos juntos en vista de lo que, hicieron ellos desarmar sus galeras, y me dijeron le diese seguridad de su parte á él y á los suyos, añadiendo que se fuesen en buena hora.

Con esto, entré en el leño junto con En P. Ribalta, yendo á encontrar á En Riambaldo Desfar, mandó este desarmar á todos los suyos, y juntos luego, pasámos á las galeras. Saludáronse mutuamente unos y otros, y todos juntos fuimos tambien á la isla de la Sapiencia, donde echámos las escalas en tierra, y nuestros capitanes convidaron á En Riambaldo Desfar y á todos los demás jefes. Permanecimos aquí todo aquel dia hasta hora de despertarnos, y levantándonos entonces, nos fuimos todos juntos á Moto (*Modone?*), allí refrescámos todas las galeras y proveimos de agua, lo que hicimos asimismo en la playa de Matagrifon, á donde fuimos el dia siguiente, y luego marchámos á Clarenza. Las galeras de los venecianos se habian detenido en este punto, para arreglar cuatro de las suyas, que habian de quedar allí en observacion; y mudando yo entonces de nave, pasé con mi compañía á una galera que En Riambaldo Desfar me hizo entregar, y micer Juan Tari, capitan de los venecianos me dió dos cubas de vino, bastante bizcocho, carne salada, y de todo cuanto tenia para los suyos, aparte de lo que, yo hice tambien comprar en Clarenza lo que habia menester.

Despidiéndose, pues, de ellos, tratamos con En Riambaldo de marcharnos á Corfú, y siguiendo luego la travesía desde Corfú, fuimos á tomar tierra en el golfo de Tarento, es decir, á la punta del cabo de las Lenguas (*Leuca?*), y costeando despues la Calabria, vinimos á parar á Mesina. Aquí En Riambaldo Desfar desarmó, y ambos nos fuimos á ver al señor rey, al cual encontrámos en Castel Nuovo, y despues de haber acogido muy bien el señor rey á En Riambaldo, le dió varias de sus joyas. Marchó luego En Riambaldo, y quedando yo con el señor rey, le entregué la carta del señor infante, y le di cuenta del mensaje; pero tanta fué la afliccion del señor rey, por la prision del infante, que al punto envió un mensaje al señor rey de Mallorca y al señor rey de Aragon.

Mientras esto sucedía, llegó un mensaje de micer Cárlos al duque de Atenas, pidiendo que remitiese el señor infante al rey Roberto y enviándolo efectivamente al duque, [illegible] danza, á Brindis, fueron por tierra desde allí á Nápoles, donde el señor infante estuvo preso, pero de una manera distinguida, y aunque era guardado, cabalgaba con el

senyor infant en preso. E puys lo senyor
pare recapta ab lo rey de França, que
etessen. E axi, lo rey de França e micer
manaren per Jur missatge al rey Car-
ai encara era viu) e al rey Robert, quel
essen al senyor rey son pare. E tantost
erenlo al senyor rey son pare, e pren-
n terra a Coplliure, e feune festa gran lo
r rey son pare, e madona la regina sa
e tots quants navia en totes les terres
nyor rey de Mallorques, per ço com tots
ren mes que infant quel senyor rey ha-

xi, lexar vos he estar lo senyor infant, qui
lo senyor rey son pare, sa e alegre, e
r vos he a parlar de la companya, entro
s vos haja menats en lo ducat de Tenes,
ruy son.

CAPITOL CCXXXIX.

En Rochafort fo pres per la companya, e lliu-
an Tibaut de Sipoys, lo qual, menys de sabuda
a companya, sel mena, el lliura al rey Robert,
l mana metre en una bolta en Versa, hon morí
fam.

com En Rochafort hach feyt sagell, apo-
axi de la host, que menys hi conexien
ibaut de Sipoys, que un sarjant; si que
molt dolent, e tench se fort per escarnit.
Rochafort desconech se, axi que nul hom
oria en la host, que ell no prengues tot
havia; e dallra part, si negu hagues be-
uller o bella filla ò bella amiga, mester
uell la hagues: axi que, no sabien que
essen. Si que a la fi tots los caps de com-
s segretament anaren an Tibaut de Si-
e digueren li, quin consell los dava den
afort, que nol podien sofferir. E ell res-
os, que conseyll negu nols podia donar,
ll era senyor; mas si ells volien be fer,
ensassen duna part e ell dallra, que fa-
e tot aço deya En Tibaut, ques pensava
olguessen trayr e deçebre. E axi En Ti-
ana an Rochafort, e a una de part repres
ell no li ho pres en res be.
quen Tibaut havia trames son fill en Va-
que li armassen VI galees: e aquelles
erava. Si que a poch de temps vengren
n fill, quin era capita. E com les galees

Roberto, y comia con él y con mi señora la reina, su esposa, que era hermana suya. Qué os diré? Mas de un año estuvo prisionero el señor infante, pero alcanzando el señor rey su padre, del rey de Francia, que se lo enviasen, este y micer Cárlos despacharon un mensajero al rey Cárlos, (que aun vivia,) (¹) y al rey Roberto, diciéndoles que enviásen el infante al señor rey su padre, lo que hicieron desde luego, como que fué á tomar tierra en Colibre, donde hicieron gran fiesta el señor rey, su padre, mi señora la reina, su madre, y cuantos habia en todas las tierras del señor rey de Mallorca, en razon de que todos le amaban mas que á ningun otro infante del señor rey.

Dejaré ahora al señor infante, que está en compañía del señor rey, su padre, sano y alegre, y volveré á hablaros de la compañía, hasta que os la haya conducido al ducado de Atenas, donde hoy se encuentra.

CAPÍTULO CCXXXIX.

Como En Rocafort fué preso por la compañía, y entregado á En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*), el cual, sin conocimiento de aquella, se lo llevó, y lo entregó al rey Roberto, que lo mandó encerrar en una bóveda, en Aversa, donde murió de hambre.

Cuando En Rocafort tuvo corriente su sello, dominó la hueste de tal modo, que esta no conocia para nada á En Teobaldo, haciendo tanto caso de él como de un sargento cualquiera, así que, este lo sintió mucho y se tuvo como por escarnecido. En tal estremo se degradó En Rocafort, que, apenas moria un hombre en la hueste, ya se apoderaba de todo cuanto tenía, y, por otra parte, si alguno habia que tuviera bella esposa, bella hija ó bella amiga, no habia mas remedio que cedérsela, así que, no sabian ya que hacerse con él. Por fin, todos los gefes de compañías fueron á encontrar en secreto á En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*), y le dijeron qué consejo les daba respecto de Rocafort, pues no le podian sufrir; á lo que él respondió, que no les podia dar ninguno, puesto que era su señor, pero que si ellos querian obrar bien, podian tratarlo separadamente entre ellos, á ver lo que harian, y él haria lo mismo, tambien por separado; expresándose de esta manera En Teobaldo, por figurarse que le querian hacer traicion ó engañarle. Con esto, fué En Teobaldo á ver á En Rocafort, y, solo con él, le reprendió, pero el otro no hizo caso de ninguna de sus palabras.

Entretanto envió En Teobaldo á su hijo á

(¹) Segun Villani, murió Cárlos II el 4 de mayo de 1307.

foren aqui, ell se tench per estort; e trames al cap de companyes segretament, e damanals que havien pensat en aquell feyt den Rochafort. E ells respongueren, que tenien per be, que micer Tibaut faes cridar conselly general, e com en serien a conselly, quells dirien tot ço quels feya, e quel pendrien en persona, el lliurarien; e axi se feu per llur desastre: que lendema que foren a conseyll ells lo mogren de noves, e sobre les noves prengueren lo, e lliuraren lo an Tibaut. De que faeren lo major desastre que hanch gents faessen, com lo lliuraren a negu; mas que ells mateixos sen pressessen venjança, si res navien en ço de fer. Queus dire? que com micer Tibaut tench En Berenguer de Rochafort e Nesbert, sen frare, (que llur avonclo e En Dalmau de sant Marti era mort, no havia molt, de malautia,) los caps de companyes corregren al alberch e a les caxes den Rochafort, e trobaren tantes perpres dor, que XIII perpres ne partiren per home, e axi barrejaren li tot quant havia. E com En Tibaut tench En Rochafort e son frare, una nuyt ell se recully tot celadament en les galees ab tota sa companya, e mes dins En Rochafort e son frare; e tantost ell bate de rems, e lexa la companya sens comiat que no pres de negu. E al matí, com la compamya no troba micer Tibaut, e vaeren que sen fos anat, e que sen hach menat En Rochafort, foren molt dolents: e penedirense de ço que hagren feyt, e moch se entrells una remor, quis van pendre a les armes, e van alancejar XIV caps de companyes, qui en aquell feyt havien consentit. E puys van ne elegir dos dacavayll e un adalil e un almugaten, per quis regissen entro haguessen cap: e axi estegren en aquesta manera regent los quatre de la host, a conseyll dels XII E En Tibaut de Sipoys anasen entro en Napols, e lliura al rey Robert En Rochafort e son frare, quils volia pirs que a hom del mon, per los castells de Calabria que no havia volgut retre axi com los altres. E com lo rey Robert los tench, ell los trames al castell a Versa, e en una volta ell los mes amdosos frares, e aqui ell los lexa murir de fam; que hanch pus hi foren entrats, nols dona hom a menjar ne á beure. E axi podets vaer, que qui mal fa, nol se lunya de si; e hon en major grau es lom, e pus pacient e pus dreturer deu esser.

Venecia, para que le armasen seis galeras, á que él esperaba, y que llegaron poco tiempo despues, yendo de capitan en ellas el mismo hijo. Cuando allí estuvieron, En Teobaldo se vió ya seguro, y entónces envió á buscar en secreto á los gefes de las compañías, y les pidió qué era lo que habian pensado respecto á Rocafort, á lo que contestaron, que lo mejor, en su concepto, era que micer Teobaldo mandase convocar á consejo general, y que cuando allí estuviesen, dirian ellos cuanto les habia hecho, y que apoderándose de su persona, la entregarían en seguida. Y así, en efecto, se hizo por su desgracia, pues el dia siguiente, que fueron al consejo, le echaron en cara de ser causa de disturbios, y por ello le prendieron, y lo entregaron á En Teobaldo, lo que fué el mayor desastre que jamás hiciera gente alguna, porque antes que entregarlo á nadie, valia mas que ellos por sí mismos tomasen venganza de él, en caso de tener esta idea. Qué os diré? Cuando micer Teobaldo tuvo en su poder á En Berenguer de Rocafort y á En Esberto, su hermano, (pues su tio y En Dalmacio de San Martí habian muerto, poco antes, de enfermedad,) los gefes de las compañías corrieron á la casa y a las cajas de En Rocafort, donde encontraron tantas perpres de oro, que, al repartirlas, tocaron trece á cada uno, y saquearon todo cuanto habia. En tal estado se embarcó secretamente una noche En Teobaldo, junto con toda su compañía, é introduciendo en las galeras á En Rocafort y á su hermano, mandó armar remos, y sin despedirse de nadie, abandonó la compañía. Al encontrarse esta, por la mañana, sin micer Teobaldo, y viendo que se habia marchado llevándose á En Rocafort, quedó muy disgustada y arrepintiéndose todos de lo que habian hecho, empezó á levantarse entre ellos un gran tumulto, corrieron á las armas, y alancearon á catorce jefes de compañía, que habian consentido aquel hecho. Elijieron despues dos á caballo, un adalid y un almocaden, para que les gobernasen hasta que tuviesen jefe, de este modo lo hicieron estos cuatro de hueste, aconsejados, empero, por los otros doce. En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*) se fué hasta Napoles, donde entregó al rey Roberto En Rocafort y su hermano, á quienes dicho rey queria ménos que á ningun otro hombre del mundo, á causa de los castillos de la Calabria que no le habia querido entregar, como lo hicieron tambien los otros; y teniéndolos el rey Roberto en su poder, los envió al castillo de Aversa, é hizo encerrar á ámbos hermanos en una bóveda, donde los dejó morir de hambre, pues desde que allí hubieron

re a parlar den Rochafort, que
complit, e tornarvos he a parlar
va.

CAPITOL CCXL.

Tenes lexa lo ducat al compte de
m dit compte, essent desafiat per lo
Arta e per lo senyor de la Blaquia e
hach la companya en sa ajuda, e
a terra, volch percasar la mort a la
on fo mort ell e els seus.

emps sesdevench, quel duch de
malautia, e no hach fill ne filla;
al al compte de Brenda, qui era
a. E el compte de Brenda nodris
ch de temps al castell de Gosta,
que son pare lo hi mes en re-
pres; e exiu ab rescat, e per axo
cathalanas, e parlava en cathala-
fo al ducat, lo dispotat del Arta
nglo, senyor de la Blaquia, atre-
dor: axi que, de cascuna part li
que fer. E trames sos missatges
, els promes de pagar lo sou de
li venien ayudar; e encara puys
s en aquell sou, ço es a saber:
lo mes per home a cavall armat,
yll alforrat, e una unça per hom
daço faeren llurs convinences,
les de cascuna part. E sobre aço
artis de Saserandria, e vench a la
n afany que sofferiren a passar la
s la pus fort terra del mon.

el ducat de Tenes, lo compte
llils be, els dona encontinent pa-
os. E començaren a venir contra
del compte, si quen poch de
consumada tota la frontera dels
compte. Queus dire? que cas-
oig, que poguessen fer pau ab

trado, no les dió ya mas de comer ni de beber. De este modo podeis colegir, que el que hace mal, nunca se lo aparta de sí, y que cuanto mas se enaltece el hombre, mas paciente y mas justiciero debe ser.

No hablaré mas ahora de En Rocafort, que ha cumplido ya su tiempo, y os volveré á hablar de la compañía.

CAPÍTULO CCXL.

Como el duque de Atenas dejó el ducado al conde de Brenda (*Brienne*), y como, desafiado dicho conde por el déspota de Arta, y por el señor de la Blaquia (1) y el emperador, tuvo en su ayuda á la compañía, mas como, despues de recobrado todo su país, quisiese dar á esta la muerte, la compañía se la dió á él y á todos los suyos.

Sucedió en este tiempo, que el duque de Atenas murió de enfermedad, y no teniendo hijo ni hija, dejó el ducado al conde de Brenda (*Brienne*), que era primo hermano suyo, el cual se habia criado en Sicilia, permaneciendo por mucho tiempo, cuando era mozo, en el castillo de Agosta, donde estuvo en rehenes por su padre, á quien tuvieron preso, hasta que fué rescatado; por cuyo motivo, dicho conde se habia captado el amor de los catalanes, y hablaba asimismo catalan. Cuando fué al ducado, desafióle el Déspota de Arta, y lo propio hicieron Langlo (*Angelo?*) señor de la Blaquia, y el Emperador, de suerte que, cada uno por su parte, le daban mucho que hacer; así que, envió mensajeros á la compañía, y les prometió pagar el sueldo por seis meses, esto es, cuatro onzas mensuales por cada hombre con caballo alforrado y una onza por cada peon, sobre lo que se hicieron los respectivos tratados con formal escritura, que juraron ambas partes; y con esto, partió la compañía de Saserandria (*Casandria?*) y se fué á la Morea, no sin sufrir grandes fatigas al atravesar la Blaquia, que es el país mas fragoso del mundo.

Cuando estuvieron en el ducado de Atenas, acojióles muy bien el conde de Brenda (*Brienne*), satisfaciéndoles al punto la paga de dos meses; y empezando á acometer á sus enemigos, lograron en poco tiempo desbaratar toda la frontera que estos ocupaban. Qué os diré? Contento pudo estar cada cual de poder hacer paz con el conde, el cual recobró mas de treinta castillos que le habian quitado, así que,

r lugar á una duda, con la cual hubieran quizá evitado una equivocacion los traductores, relativo al mismo asunto, dice Moncada en su cap. LXII. «Zurita, ignorando el nombre el ejército,) y corrigiendo á Muntaner, la llama Valaquia, llevado de la semejanza del la Valaquia no llegaron los nuestros con cien leguas. La Blaquia se debe llamar que es, n el fin de su historia, la tierra montañosa de Tesalia, que viene bien con el camino que ieron, y con el nombre que Muntaner la llama. Sus naturales se llaman blacos, gente tuvo muchos años oprimidos á los Emperadores orientales etc.»

lo compte. Si quel compte cobra mes de XXX castells que li havien llevats, e ab gran honor posas ab lemperador e ab Langlo e ab lo dispotat: e aço hach feyt dins VI mesos, e no hach feyta paga mas de dos mesos. E com ell vae que hach pau ab tots sos vehins, pensa una gran malaventura, ço es a saber, que pogues destroyr la companya. E tria estro CC homens de la host, de cavall, dels millors que hi eren, e estro a CCC de peu; e aquells ell feu de casa, els quita, els dona terres, possesions. E com be los hach assegurat, ell mana als altres que li exissen de son ducat. E aquells digueren, quels pagas ço que li havien servit. E ell dix los, quels daria la forca. E entretant ell hach feyts venir, qui de la terra del rey Robert, qui del principat de la Morea, qui de tot aquell pays, be DCC cavallers francesos. E com los hach ajustats, ajusta be XXIV milia persones de peu, grechs, del ducat; e llavors, host feyta, ell vench sobre la companya. E aquells de la companya quin saberen, ab llurs mullers e ab llurs infants, exiren los en un bell pla, prop Estines. E en aquel lloch havia un pantan, e daquell pantan la companya se feu escut. Mas com los CC homens de cavayll dels cathalans e els CCC de peu vaeren que adeveres se feya, anarensen tots ensemps al compte, e digueren li:—Senyor, nostres germans son aci, que nos vaem que vos volets destroyr, a gran tort e a gran pecat, perque nos vos deym, que ab ells volem anar a murir: e axi, desafiamvos, ens espedim de vos.—E lo compte dix que anasen a la mala ventura, que bo era que murissen ab los altres: e exi tots plegats anarensen mesclar ab la companya, e pensaren tuyt de arrengar bataylla. E els turchs e els turcoples anarensen ajustar tots en un lloch, que nos volgren mesclar ab la companya, pensant que nos faes ab acordada pensa dels uns e dels altres, per destroyr ells: e axi volgren estar tots plegats a la vista. Queus dire? Lo compte, bataylla arrengada, ab CC cavallers francesos, tots ab esperons dor, e molts daltres del pays, ab les gents de peu, vench vers la companya. E ell mes se a la devantera ab la sua senyera, e pensa de brocar, e va ferir a la companya: e aquells de la companya anaren ferir en ell. Queus dire? quels cavalls del compte, al brugit quels almugavers faeren, giraren envers

vino á colocarse en una honrosa situacion, lo que toca al Emperador, á Langlo (*Angl*) y al Déspota. Consiguió todo esto el conde seis meses, sin haber satisfecho mas paga de dos, y como viese entonces que estaba en paz con sus vecinos, ocurrióle la idea malvada que pudiera concebirse, cual fué buscar el medio posible de destruir la compañía. Para esto, escojió hasta doscientos hombres de la hueste, los mejores de á caballo que había y trescientos de á pié; dió á aquellos empleo en su casa, les hizo francos, les dió tierras, posesiones, y cuando les hubo asegurado bien mandó á los además que saliesen de su dominio. Dijéronle estos que les pagase todo el tiempo que le habian servido, pero su contestacion fué que les daria la horca. Entretanto habia hecho venir, ya de la tierra del rey Roberto, ya del Principado de la Morea, ya de todo aquel país, unos setecientos caballeros franceses, y cuando los tuvo reunidos, reunió asimismo unos veinte y cuatro mil personas, *peones todos* griegos del Ducado, y entonces, formando hueste, se dirijió contra la compañía. Los que formaban parte de esta, así que lo supieron, junto con sus mujeres y sus hijos, les salieron al encuentro en un hermoso llano que hay cerca de Estines (*Tebas*), donde habia un pantano que sirvió de escudo á la compañía; pero, tan bien observaron los doscientos hombres de á caballo de los catalanes y los trescientos de á pié, que la cosa iba de veras, fueron, todos á la vez, á encontrar al conde, y le dijeron:—Señor, ahí estan nuestros hermanos, á los cuales, segun vemos, quereis destruir cometiendo un gran tuerto y gran pecado; pero sabed que allá vamos nosotros á morir con ellos: ahora, os desafiamos y nos despedimos de vos.—Contestóles el conde que allá fuesen en mala hora, pues bueno era que fuesen á morir con los otros; y con esto, fuéronse todos juntos á reunirse con la compañía, y trataron de presentar batalla. Los turcos y los turcoples fueron á reunirse en un punto, sin querer mezclarse con la compañía, figurándose que aquello fuese un plan premeditado de unos y de otros para destruirles á ellos, y así, permanecieron todos reunidos, en espectativa de lo que pasaba. Qué os diré? El conde, con doscientos caballeros franceses, todos con espuelas de oro, y otros muchos del país, y además con gente de á pié, dirijióse, en órden de batalla, hácia allí donde estaba la compañía; iba el conde en la vanguardia, con la señera, y resuelto ya á embestir, arremetió contra [illegible] pero al mismo tiempo los de la compañía arremetieron igualmente contra él. Qué [illegible] Los caballos del conde, al estrépito prodi[illegible]

an, e aqui lo compte caygue e la se-
e tots aquells qui a la devantera ven-
t els turchs e els turcoples que vaeren
evers se feya, pensaren de brochar e de
a ells. E la batalla fo molt fort; mas
qui tots temps ajuda a la dreta, ajuda a
panya en tal manera, que de tots DCC
rs non escaparen mas solament dos, que
uriren, e lo compte e tots los altres ba-
el principat de la Morea, que tots eren
s per destroyr la companya. E daquests
la hu micer Bonifaci de Verona, senyor
erça part de Negrepont, qui era molt
bo, e tostemps havia amada la compa-
que tantost lo salvàren, quel conegren.
e micer Roger Deslaur, un cavaller de
lo, lo qual moltes vegades era estat per
ge a la companya. E axi mateix muri-
ols quanls homens havia a cavayll del
e de peu ne muriren mes de XX milia
es. E axi la companya lleva lo camp, e
guanyada la batayllа e tot lo ducat de
-
ntost com lo camp hagren llevat, pre-
micer Bonifaci que fos capita. E ell
bich pendre per res. E axi faeren capita
r Roger Deslaur, e li donaren per mu-
muller qui fo del senyor de la Sola, ab
ell de la Sola. E axi partiren se la ciutat
nes e totes les viles e els castells del du-
donaren les dones per mullers a aquells
ompanya e a cada hu, segons que era
m, e donaven a tal tant honrrada dona,
li tanguera que li donas aygua mans.
assegurarense, e ordenaren llur vida en
era, que si saviament ho volen tenir,
temps ells e els llurs hi hauran honor.

CAPITOL CCXLI.

turchs se partiren de la companya, e ge-
os los presseren tots en fe a Bocha Daner; e
aquells qui eren romasos en la part de Ga-
oren morts per lemperador de Constantino-

turchs e els turcoples qui vaeren que
vant la companya no sen tenia a partir
at de Tenes, e hagren tot lo mon gua-

por los almogavares, doblaron hácia el pantano, y el conde vino á caer con su señera, y con todos cuantos iban en su vanguardia; viendo entonces los turcos que iba de veras, dieron espuelas á sus caballos, y trataron tambien de arremeter á los últimos, y con esto se promovió en seguida una empeñada batalla. Pero Dios, que ayuda siempre al buen derecho, ayudó esta vez á la compañía, de tal manera, que de todos los setecientos caballeros, solamente escaparon dos, porque todos murieron, así el conde, como todos los demás barones del Principado de la Morea, los cuales habian ido para destruir la compañía. De estos dos era el uno micer Bonifacio de Verona, señor de la tercera parte de Negroponto, que era hombre muy bueno y de probidad, y habia amado siempre á la compañía, como que le salvaron, apenas le conocieron; y el otro era micer Roger Deslaur, caballero del Rosellon, que muchas veces habia venido á la compañía, en clase de mensajero. Murieron asímismo todos cuantos hombres á caballo habia del país, y de los de á pié, mas de veinte mil personas. Pasó entonces la compañía á levantar el campo, habiendo ganado, con esto, la batalla y además todo el ducado de Atenas.

Tan luego como hubieron levantando el campo, rogaron á micer Bonifacio que fuese su capitan, pero no quiso aceptarlo por ningun estilo; en vista de lo que, hicieron capitan á micer Roger Deslaur, y le dieron por esposa la que lo habia sido del señor de la Sola (*Salona?*), con el castillo de este nombre. Despues de esto se repartieron la ciudad de Estines (*Tebas*), con todas las villas y castillos del ducado, y dieron las mujeres por esposas á los de la compañía, á cada cual segun su importancia, y hombre hubo á quien dieron tan distinguida mujer, que no se desdeñara de servirle agua á manos. De este modo, pues, se aseguraron, y de tal manera arreglaron su sistema de vida, que si lo quieren sostener con discrecion, les ha de reportar en todos tiempos grande honra á ellos y á los suyos.

CAPÍTULO CCXLI.

Como los turcos se separaron de la compañía, y los genoveses les aceptaron, bajo su palabra de honor, en Boca-Daner (1); y como los que habian quedado en la parte de Galípoli fueron muertos por el emperador de Constantinopla.

Viendo los turcos y los turcoples que en adelante la compañía no habia de marchar del ducado de Atenas, y que todo lo habian ga-

(1) En la edicion de Barcelona, he observado posteriormente que la palabra Boca-Daner tiene, en estilo, la *u* en vez de *n*. Véase la nota 2 de la pág. 384.

nyat, digueren que sen volien anar. E els cathalans digueren los quels darien tres o quatre llochs o mes del ducat, lla hon se volguessen, que per res non volien romandre, que puys los havia Deus feyt be, que tuyt eren richs, que sen volien tornar al reyalme del Natuli a llurs amichs. E axi, partirense ab gran amor e ab gran concordia los uns dels altres, es proferien los uns als altres ajuda, si ops lavien. E axi, tornarensen salvament estro a Galipol a poques jornades, affegant e cremant tot ço que davant los venia; que no havien recat que nul hom los estigues davant: en tal manera havien lexat limperi los cathalans. E com foren en Bocadaner, vengren a ells X galees de genovesos, per tractament del emperador, e digueren quels passarien lo bras de Bocadaner, que no ha dample pus de quatre milles en aquell lloch. E axi avengrense ab ells, e juraren los sobre los sincts evangelis, que salvament e segura los passarian lo bras de Bocadaner: que no ha dample pusde quatre milles en aquell lloch: axi que passaren un viatge de la pus menuda gent que hi era. E com aquells honrrats vaeren que be havien passada aquella gent, meterense en les galees. E com foren en les galees, al entrant llevarenlos totes las armes, que axi era en convinença quels turchs lliurassen totes les armes al genovesos, e los genovesos metien les totes en una galea. E puys com los turchs foren recullits en les galees, qui eren menys darmes, los mariners lexaren se correr sobrells, e mataren ne be la meytat, e los altres meterense de sota; e axi hagren ne la major part daquells qui bons eren, e menarenlos sen a Genova, els anaven venent per Pola e per Calabria e en Napols e en tot lloch; e daquells qui eren romasos en la part de Galipol non escapa negu, que lemperador hi hach molta gent feyta venir de Constantinoble, que tots los mataren.

E axi, los turchs veus ab qual falsia e ab qual desleyaltat foren consumats per genovesos, que non escaparen mas aquells qui en la primera vegada passaren! E daço foren molt despagats aquells de la companya, com ho saberen. E axi veus los turchs quina fi han feyta, ne com mala a llur ops se partiren de la companya!

nado, dijeron que querian march
pondiéronles los catalanes, que les
ó cuatro lugares, ó mas, de allí
siesen, pero con el pacto de que se
como se lo suplicaban. Dijeron ellos
nada querian permanecer allí, y pu
habia hecho bien y eran todos ricos
volverse al reino de Natolia, con su
lo que realizaron en efecto, y con
ridad, llegando hasta á pocas jornad
lípoli, destruyendo y quemando lo
les venia delante, sin temor de qu
alguno se les opusiese: de tal mod
dejado el imperio los catalanes. Cua
vieron en Boca-Daner, presentáronse
galeras de genoveses, para tratar co
nombre del Emperador, y diciéndoles
pasarian el brazo de Boca-Daner, que
punto no tiene mas que cuatro millas
cho; conviniéronse con ellos, y jur
genoveses sobre los santos Evangelio
con toda seguridad y poniéndoles en
les pasarian el mencionado brazo, que
he dicho, no tenia mas que cuatro le
ancho por allí. Hicieron, pues, un
pasaron á toda la gente menuda que
vieron esto los demás de la clase dist
y entonces se decidieron á entrar en
ras, mas, no bien estuvieron en ell
táronles todas las armas, pues tal era
venio, que los turcos las entregasen
genoveses, quienes las encerraban
las galeras; y en tal estado, embar
los turcos, y desarmados, echáronse
ma los marineros, y mataron cerca de
encerrando á todos los demás en el
las embarcaciones. De este modo, q
se con la mayor parte de los que era
tinguidos, y llevándoselos á Genova
ron vendiendo por la Pulla, la Cala
poles y por do quier que se les an
los otros que quedaron por los alre
Galípoli no escapó ni uno, pues en
Emperador mucha gente de Const
que los mataron á todos

Ved ahí, con qué falsía y desleal
exterminados los turcos por los gen
los cuales escaparon tan solo los q
la primera vez; teniendo de ello un
timiento los de la compañía así que
ron! Ved ahí el mal fin que tuvier
cos, cuando en mal hora se separ
compañía!

CAPITOL CCXLII.

companya elegi per cap linfant Manfre, fill
n del rey de Sicilia, el juraren per cap e se-
; e com essent tant poch, lo senyor rey tra-
capita per linfant an Berenguer Estanyol, qui
temps rege molt saviament la host.

om los cathalans se vaeren axi ordonats
ducat de Tenes, e senyors del pays, tots
ameteren llurs missatges en Sicilia al se-
rey, que si a ell pleya hu de sos fills tra-
a ells, que ells lo jurarien per senyor, e
rarien totes les forces que tenien; quells
yen que no estaven be menys de senyor.
senyor rey de Sicilia hach son conseyll,
donas per senyor lo segon fill que ell ha-
ço es a saber, linfant Manfre. E ells ten-
se per pagats, mas dix los, que encara
an poch, que no era saho quell los tra-
; mas quel jurassen per senyor, e per
l vria un cavaller que seria llur capita
n lloch. E aço atorgaren los missatgers, e
ota la companya juraren linfant Manfre
enyor. E lo senyor rey ordona un cavay-
per nom Berenguer Estanyol, qui fo Dam-
, qui ana ab ells, per esser capita de la
e que preses sagrament e homenatge de
e axi lo senyor rey trames los ne ab V
s. E com foren a la companya, tuyt fo-
olt pagats daço quels missatgers hagren
e den Berenguer Estanyol, quils vench
pita e per senyor de part del infant Man-
xi lo dit En Berenguer Estanyol rege la
n gran temps molt be e molt saviament,
m aquell qui era molt savi cavaller, e
molt bon feyt darmes, que la companya
: axi que havia a contrastar ab grans
, co es a saber, ab marquen e ab cas-
llochs de lemperador; e axi mateix
en ab Langlo, senyor de la Blaquia, e
part marquen ab lo dispotat de Larta, e
part ab lo princep de la Morea. E En
guer Estanyol ordonals axi, que tota
e retenien una guerra e ab los altres fe-
eues, e puys, com havien consumat
pays hon havien guerra, aveniense ab
s, e feyen guerra ab los altres: e aquella

CAPÍTULO CCXLII.

Como la compañía eligió por jefe al infante Mamfredo (1), segundo hijo del rey de Sicilia, y lo juraron por jefe y señor; y como, por ser muy niño el infante, envió el señor rey, en su lugar, por capitan á En Berenguer Estanyol, quien gobernó por mucho tiempo y muy sabiamente la hueste.

Cuando los catalanes se vieron arreglados de este modo en el ducado de Atenas, y al propio tiempo señores del país, enviaron sus mensajeros á Sicilia al señor rey, para decirle, que, si le placia enviarles uno de sus hijos, lo jurarian por señor y le entregarian todas las fortalezas que tenian en su poder, pues veian claramente que no estaban bien sin señor. Aconsejóse sobre esto el señor rey de Sicilia, para darles por señor el segundo hijo que tenia, á saber, el infante Mamfredo, de lo que ellos quedaron contentos, pero les dijo que el tal infante era tan niño, que no era todavía sazon de enviárselo, sin embargo, que lo jurasen por señor, y entre tanto iria en su lugar un caballero, que seria capitan en su nombre. Aceptaron los mensajeros, y toda la compañía juró al infante Mamfredo por su señor. Así, pues, el señor rey envió un caballero llamado Berenguer Estanyol, que era del Ampurdan, y se fué con los mensajeros, con órden de que fuese capitan de la hueste, y recibiese juramento y homenaje de todos, poniendo el señor rey á su disposicion cinco galeras. Cuando estuvieron con la compañía, se mostraron todos muy satisfechos de lo que habian hecho los mensajeros y de En Berenguer Estanyol, que les llegó por capitan y señor de parte del infante Mamfredo. Gobernó la hueste el referido En Berenguer Estanyol por largo tiempo, con mucho acierto é inteligencia, como que era muy discreto caballero, llevando á cabo muy buenos hechos de armas, que emprendió la compañía, pues tuvo que contrastar con grandes potencias lindantes (*) con los castillos y villas del Emperador, y asímismo con Langlo (*Angelo*), señor de la Blaquia, y por otra parte con el Déspota de Arta, y aun por otra con el príncipe de la Morea. De tal manera les arregló En Berenguer Estanyol, que se reservaban siempre hacer guerra en un solo punto, mientras estaban en treguas con los otros; de este modo, luego que habian devastado un país con la guerra, convenían se con sus habitantes, y entonces con ellos hacian

(1) Roger Mamfredo, segundogénito de Federico de Sicilia y de Leonor, hija de Cárlos II de Napoles, no contaba entonces mas que siete ú ocho años, por haberse casado su padre en mayo de 1302.

(*) *Marquen* es solo aquí un tiempo, escrito con mas ó menos regularidad, del verbo marcar, que equivale á lindar, y no un marquesado, como interpreta Buchon.

poch se podien pus anar avant. E lo Papa otorgals ho ab gran goig, si que aquells dos germans conquistaren tot lo principat e el ducat de Tenes. E lo major fo princep de la Morea, e lo menor duch de Tenes. E cascu hach sa terra franca e quitia, e donaren a llurs cavallers castells e casals e llochs, axi que tota hora si poblaren mil cavallers francesos, que tots hi faeren venir llurs mullers e llurs infants de França. E puys tota hora aquells qui son estats apres dells prenen mullers dels pus nobles barons de França: e axi, per dreta llinea son nobles homens e dalta sanch.

E esdevenchse, quel bon duch de Tenes, com ja davant vos he dit, que lexa la terra al compte de Brenda, qui volch pendre cavalleria, e feu manar corts per tota sa terra. E mana, quel dia de senct Ioan de iuny, tots quants homens honrrats havia en son ducat fossen a la ciutat Destines, hon ell volia pendre cavalleria, e axi mateix ho mana a prelats e tota altra bona gent. E puys feu cridar per tot limperi e per tot lo dispotat e per la Blaquia, que tot hom qui hi volgues esser, que hi vengues a recebre dons e gracies dell. E axi fo manada cor be per VI mesos abans ques faes.

E es veritat, quel senyor de Verona, qui es bona ciutat en Lombardia, hach tres fills. E la hu, ço es lo major, ell feu hereu de Verona; e aquell que venia apres arrea ab XXX cavallers e ab XXX fills de cavallers, el trames a la Morea, al ducat de Tenes. E aquell qui era duch de Tenes, pare daquest duch de qui ara vos parle, recebe lo molt volenterosament, e donali molt del seu, e feu lo gran rich hom, e li dona muller ab molt gran riquesa, e feu lo cavaller, e hach de sa muller dos fills e dos filles. E com sos germans saberen que axi be li anava, micer Bonifaci dix a son frare, qui era lo menor, que ell volia anar a son frare, a la Morea: e al frare major plach li, e ajudali daço que poch. E micer Bonifaci no havia mas un castell que son pare li havia lexat, e aquell vene, per ço que mills sapareyllas. E axi, apareyllas ab X cavallers e ab X fills de cavallers, e pres cavalleria de son frare lo major, per ço que mes valia que fos cavaller, que si anas escuder; que en aquelles parts no es honrrat negu fill de rich hom entro que es cavaller, e per ço ell se feu cavaller per ma

no, ya que tampoco podrian pas
lante; y habiéndoselo otorgado
gran gozo, conquistaron los refer
manos todo el Principado y el duc
nas. El mayor fué príncipe de la
menor duque de Atenas, teniend
su tierra franca y libre, y como
caballeros castillos, casas y lugare
á poblar el país unos mil caballero
todos los cuales hicieron venir allí á
res y niños, de Francia. Desde en
los que les han sucedido van toma
posas, mugeres de los mas nobles
Francia, y de este modo, por linea
nobles y de alta sangre.

Sucedió que el buen duque de A
como antes ya os he dicho, dejó
conde de Brenda (*Brienne*), quiso to
llería, y á tal fin mandó por todo e
se celebraran cortes, previniendo qu
San Juan de junio todos cuantos ha
representacion habia en su ducado e
en la ciudad de Estines (*Tebas*), dond
tomar caballería, lo que mandó asimi
prelados y á toda la demás gente; y
mo, hizo pregonar por todo el lug
todo el Despotado y por la Blaquia,
cuantas personas quisiesen allí esta
sen á recibir dones y gracias de él.
ra, que hizo convocar á cortes por
seis meses, antes que se celebraran

Es el caso, que el señor de Ver
ciudad de Lombardía, tuvo tres hi
á saber, al mayor le hizo heredero
y al que venia despues, le arregló
caballeros y treinta hijos de caba
envió á la Morea, al ducado de Ate
que de Atenas, padre de este duq
ahora os hablo, le recibió con gr
lencia, díole mucho de lo que pos
uno de sus principales ricos hom
asimismo esposa, con muy grand
de la que tuvo dos hijos y dos hija
caballero. Cuando sus hermanos s
tan bien le iba, micer Bonifacio
menor, dijo al otro, que queria ir
á reunirse con su hermano; agrad
sicion al hermano mayor, y, por c
le ayudó en cuanto pudo. No teni
nifacio mas que un castillo que le
do su padre, el cual vendió á fi
equipar mejor, y equipando asi
caballeros y diez hijos de caballe
mado caballero por su hermano
valia mas que fuese como caballer
escudero, porque en aquellas par
un rico hombre no tiene considera
hasta que es caballero, y esta es l

germa.
is parti de Lombardia, e recullis a Va-
e venchsen el ducat de Tenes. E com
ucat, venchse davant lo duch, quil rece-
t be. E troba que son frare era mort no
un mes, e quen havien romasos dos fills
filles. E axi, lo rich hom tenchse per con-
, que ço de sos nabots no li profitava
que aquells qui eren tudors no li podien
onar, e axi podets entendre com se tench
esarelat de tot. E lo bon duch de Tenes
vae axi desconortat conortal, e dix que no
ayas, que ell lo rebria de sa casa e de
onseyll, ab tots aquells qui ab ell eren
uts: e axi, lo rich hom fo recreat del tot,
duch de Tenes feu li escriure racio bona
la per si e per sa companya. Queus dire?
aquesta vida vixque be VII anys, que
no fo nul hom en la cort del duch qui
asaltament se vestis com ell e sa compa-
ne null anas arreat com ell feya. Axi que,
aquella cort acolorava.
lo duch de Tenes prenias guart de son
seny e de son bon enteniment, si be no
feya res semblant, e daltra part trobaval
conseyll molt savi. Si quen aquella saho,
duch hach manada sa propria carta, cascu
ça de fer vestits a si e a sa companya per
r de la cort, que donassen a jutglars.
s dire? quel jorn de la cort vench, e en
a cort no hach mills vestit negu, ne pus
adament, que fo micer Bonifaci e sa com-
; e hach be C brandons ab son senyal:
manlleva tot sobre la racio que devia
venir. Queus dire? la festa comença
gran. E com foren a la sgleya major, hon
ch devia pendre cavalleria, larquebisbe
hes deya la missa, e sobre el altar este-
les armes del duch: e tot hom estech es-
at quel duch preses cavalleria, e mara-
ense, quel rey de França e lemperador
n plet e so tengren a gran honor, que
volgues pendre cavalleria. E axi com tots
en esperant, ell feu apellar micer Bonifa-
Verona, e ell vench tantost, dix li:—
Bonifaci, seyts aqui prop larquebisbe,
o vull que vos me façats cavaller.—E
Bonifaci dix li:—A, senyor, que deyts!
vos escarn de mi?—Segurament, dix lo
, no; ans vull que axi sia.—E micer Bo-

que se hizo armar por mano de su hermano.

Marchó, pues, de Lombardía, y embarcándose en Venecia, se fué al ducado de Atenas. Cuando allí estuvo, compareció á la presencia del duque, el cual le recibió muy bien; pero, encontrando que su hermano habia muerto, poco menos de un mes antes, y que de él habian quedado dos hijos y dos hijas, túvose por perdido el rico hombre, pues lo de sus sobrinos no le aprovechaba para nada, en razon de que nada le podian dar los que les eran tutores, y así, ya podeis conocer como se vió enteramente desposeido de todo. Viéndole el buen duque de Atenas tan desconsolado, procuró consolarle, y le dijo que no desmayase, pues lo emplearia en su casa, y le admitiria en su consejo con todos los que le habian acompañado. Reanimóse del todo con esto el rico hombre, y el duque de Atenas le mandó inscribir, para que se le diese una buena y espléndida racion á él y á su comitiva. Qué os dire? En tal género de vida siguió por espacio de unos siete años, sin que hubiera en la corte del duque quien vistiera mas apuestamente que él y su comitiva, ni se presentara mejor arreglado, de manera que sobresalia con especial brillo en toda la referida corte.

Gran caso hacia el duque de Atenas del tino y buen entendimiento que le distinguia, si bien no lo daba á entender, y por otra parte le encontraba muy sabio en sus consejos. Sucedió en aquella sazon que, apenas hubo el duque expedido de su mano la convocatoria, se esforzó cada cual en hacerse vestidos para sí y para su comitiva, con el objeto de darlos despues á los juglares, y hacer de este modo mas brillante el acto. Qué os diré? Llegó el dia de reunirse la corte, y entre todos los que la componian, no se encontró nadie que mejor vistiese, ni con mas dignidad que micer Bonifacio y su comitiva, acompañándole además cien antorchas, cada una con su escudo ó divisa, todo lo que satisfizo micer Bonifacio con dinero que tomó sobre la racion que mas adelante habia de percibir. Cuando estuvieron en la Iglesia mayor, donde el duque debia tomar la órden de caballería, celebró la misa el arzobispo de Estines (*Tebas*), durante lo que estuvieron las armas del duque sobre del altar; estaba allí todo el mundo esperando, maravillados todos, por creer que el rey de Francia y el Emperador se disputaran, pues lo tenian á grande honra, de quien quisiera el duque recibir la órden de caballería, cuando en medio de aquella ansiedad general, hizo llamar el duque á micer Bonifacio de Verona, y compareciendo este al punto, le dijo el otro:—Micer Bonifacio, sentáos aquí cerca del arzobis-

nifaci que vae que ab cor de atendre ho deya, acostas a laltar al arquebisbe, e aqui ell feu cavaller lo duch. E com lach feyt cavaller, lo dux dix davant tuyt: — Micer Bonifaci, usança es, que tostemps donem aquells qui fan cavallers als cavallers novells qui fan. E yo vull fer tot lo contrari, que vos mavets feyt cavaller, perque yous do aci de present cincuenta milia sous de renda de torneses per tostemps, daquest jorn avant, a vos e als vostres, tots en castells e en bons llochs, e en franchalou, a fer totes vostres voluntats. E encara vos do per muller la filla de aytal baro qui es romasa en mon poder, qui es dona de la terça part de la illa e de la ciutat de Negrepont.— E axi, veus com lo areta en un dia e en una hora, perque fo lo pus honrrat do en un dia, que gran temps à ningun princep faes: e fo cosa nova e estranya. E puys vixque micer Bonifaci rich e bast; e li lexa sa anima lo duch com muri, el feu procurador del ducat, entro lo compte de Brenda hi fo.

E axi podets haver entes de qui fo filla la muller de Nalfonso Fraderich. Ara vos lexare a parlar de tots los feyts de Romania, e tornar vos he a parlar del senyor rey Darago e del senyor rey de Mallorques e del senyor rey de Sicilia.

CAPITOL CCXLV.

Com pau se tracta entre lo senyor rey Darago e lo rey de Castella, ab convinença quel fill major del rey En Jacme Darago mulleras ab filla del rey En Ferrando de Castella.

Com lo senyor rey Darago hach llevat lo regne de Murcia al rey En Ferrando de Castella, e li hach feyta correr gran res de sa terra, el senyor infant En Pere de Castella e daltres daquells de Castella vaeren que la guerra Darago nols era bona, e especialment don Anrich,

po, pues quiero que me armeis c
A lo que contestó micer Bonifacio:—
qué decis! Haceis escarnio de mí
cierto, dijo el duque; antes quiero q
tal como lo digo.—Y conociendo en
cer Bonifacio que el duque hablaba
de cumplirle lo que le decia, acerc
donde estaba el arzobispo, y allí a
llero al duque, despues de lo que,
cuantos estaban presentes:—Micer
costumbre fué de siempre, que los
caballeros regalen à los caballero
que ellos hacen, pero yo quiero ha
al contrario, pues à vos que me hal
caballero á mí, os doy ahora mismo
mil sueldos torneses de renta perpetu
este dia en adelante, á vos y á los
todo en castillos y buenos lugares, qu
tambien en franco alodio y á vuestra
luntad. Aun mas: os doy por esposa la
cierto baron, la cual está en mi poder
señora lo es de la tercera parte de la is
la ciudad de Negroponto.—Ved, pues,
modo le heredó en un dia y en una hor
que en un dia le hizo el don mas dis
que en mucho tiempo se hubiese hecho
cipe alguno, por cuyo motivo vino
cosa nueva á par que estraña. Despue
vivió micer Bonifacio como hombre ri
lento, y al morir el duque, dejóle
dada su alma, y le hizo procurador
do hasta que llegó el conde de Brend
ne).

Ya podeis haber comprendido c
quien fué hija la esposa de En Alfo
rico; pero ahora dejaré de hablaro
los hechos de Romania, y os volver
del señor rey de Aragon, del señor r
llorca y del señor rey de Sicilia (1).

CAPÍTULO CCXLV.

**Como fué tratada paz entre el señor r
gon y el rey de Castilla, con el pac
hijo mayor del rey En Jaime de Ar
con una hija del rey En Ferrando de**

Despues que el señor rey de Ar
quitado el reino de Murcia al rey E
do de Castilla, haciéndole internar
de sus fronteras, el señor infante E
Castilla y otros del propio reino,
don Enrique, que era muy experi

(1) Concluye aquí todo lo relativo á Oriente, y vuelve á seguir el cronista tratando de o
que atañen á la casa de Aragon.

lt antich e savi, tractaren pau ab
ey Darago; axi que la pau se feu
manera, quel fill major del senyor
, per nom linfant En Jacme, devia
muller la filla del rey En Ferran-
com fos de edat: e tantost la lliura-
or rey Darago, qui la feu nudrir en
o senyor rey Darago rete lo regne
al rey don Ferrando, salvant ço qui
onquesta, quel senyor rey En Jac-
, havia donat en dot ab una sua filla
uel, frare del rey don Alfonso de
puys aquella dona muri sens in-
terra havia a tornar al senyor rey
per la gran amistat quel senyor
me havia ab lo rey don Alfonso, son
ab lo infant don Manuel, e ara lo
volch ho cobrar, e gran raho e dret
xi en estes paus recobra ho, e aço es
Elx e Asp e Petrer e la val Della e
e la Mola e Crivillen e Favanella e
Oriola e Guardamar.

sabio, conociendo que la guerra con Aragon no les era provechosa, trataron de hacer paces con el señor rey de Aragon, las que se llevaron á cabo de esta manera, á saber: que el primogénito del señor rey de Aragon, llamado el infante En Jaime, debia tomar por esposa la hija del rey En Ferrando, tan luego como llegase á la edad conveniente, cuya señora entregaron en seguida al señor rey de Aragon, que la hizo educar en su corte. El señor rey de Aragon devolvió entonces el reino de Murcia al rey don Ferrando, salvo lo que era conquista suya, y que el señor rey En Jaime, su abuelo, habia dado en dote, con una hija suya, á don Manuel, hermano del rey don Alfonso de Castilla, mas como dicha señora habia muerto sin hijos, la mencionada tierra habia de volver al señor rey de Aragon. Por la gran amistad que el señor rey En Jaime tenia con el rey don Alfonso, su yerno, y con el infante don Manuel, quiso esta vez recobrar el señor rey aquella tierra, pues en ello tenia sobrada razon y derecho, y así en efecto lo consiguió, recobrando en estas paces el indicado territorio, que lo componen Alicante, Elche, Aspe, Petrel, el valle de Elda y Novelda, la Mola, Crivillente, Abanilla, Callosa, Orihuela y Guardamar.

CAPITOL CCXLVI.

senyor rey Darago e lo rey de Castella
que de tot en tot anassen sobre lo rey
a, per ço que havia trencades les treues.
rey de Castella ana assatiar Algezira, e
ago Almeria.

CAPÍTULO CCXLVI.

Como entre el señor rey de Aragon y el rey de Castilla se trató que fuesen resueltamente contra el rey de Granada, en razon de que les habia roto las treguas; y como el rey de Castilla fué á sitiar Algeciras y el rey de Aragon Almería.

pau hach fermada, lo senyor rey
nsa, que pus que pau havia ab to-
que anas sobre sarrahins, ço es a
e lo rey de Granada, que li havia
eues, com lo rey de Castella se de-
erque de tot en tot sen vol venjar.
ab lo rey de Castella, que de tot en
sobre lo rey de Granada en esta
el rey de Castella ab tot son poder
r Algezira Dalhadre, e lo senyor rey
s assatiar la ciutat de Almeria. E
at e promes per cascu dels reys,
complis a dia cert, e que negu no
idonar la guerra ne son setge sens
altre. E aço fo ordonat saviament,

Firmadas las paces, pensó el señor rey de Aragon que, pues estaba en paz con todos, podria ir contra sarracenos, á saber, contra el rey de Granada, que le habia roto las treguas cuando el rey de Castilla se separó de su alianza, de lo cual queria resueltamente vengarse.

Trató, pues, con el rey de Castilla, que ambos fuesen con toda resolucion contra dicho rey de Granada, haciéndolo de esta manera, á saber: que el rey de Castilla, con todas sus fuerzas, fuese á sitiar Algeciras de Alhadra (*) y el señor rey de Aragon la ciudad de Almería. Dispúsose, y lo prometió cada uno de ambos reyes, que se cumpliria lo pactado, en determinado dia, y que ninguno de losdos pudiese abandonar la guerra ni el sitio, sin la voluntad del otro, lo que fué muy sabiamente dispuesto, á fin de que el rey de Granada tuviese

Alhadra, ó Isla Verde.

per ço que lo rey de Granada hagues a fer dues parts de la sua gent. E axi se compli, quel rey de Castella ana assatiar Algezira, e lo senyor rey Darago Almeria, que es ciutat molt bona. E lo setge dura be IX mesos, quel senyor rey Darago tench, qui ab trabuchs, qui ab maganells, e ab tots apareyllaments que a setge pertany; quel senyor rey Darago hi vench apareyllat molt poderosament ab molts richs homens e barons de Cathalunya e Darago. E entrels altres hi vench lo senyor infant En Ferrando, fill del senyor rey de Mallorques, molt ricament apareyllat, ab C cavaylls armats, e ab molts homens da peu, e ab galees e lenys qui aportaven los cavaylls e viandes e companyes e trebuchs; quel senyor rey de Mallorques volch que vengues al secors del senyor rey Darago, be arreat de tots punts, axi com aquell qui era hu dels millors cavallers del mon de sa persona: e parech bo be a tots los feyts quil vengren entre mans el setge, quentre los altres feyts hi hach tres vegades faenes ab los moros, que de tot hom se lleva cavalleria linfant En Ferrando.

CAPITOL CCXLVII.

Com lo rey de Castella, menys de sabuda del senyor rey Darago, lleva lo setge de Algezira, e lo senyor rey Darago hach batayla a Almeria ab los sarrahins, e linfant En Ferrando mata lo fill del rey Godix, sarrahi; e com lo rey de Granada prega de treua lo senyor rey Darago.

Que un jorn sesdevench, la vespra de sent Barthomeu, quels moros se foren tots aparellats, quants navia el regne de Granada, contra lo senyor rey Darago, en colpa del rey de Castella, quis lleva del setge que tenia, sens que no hi feu res saber al senyor rey Darago. E feu gran faylla lo rey de Castella, com al senyor rey Darago non feu a saber quell se llevava del setge; car mes a gran ventura lo senyor rey Darago, qui fo soptat de tanta gent que li vench desus, de que ell nos sospitava. E axi, tot lo poder de Granada vench, la vespra de sent Barthomeu, sobre la host del senyor rey Darago. E lo rey Darago, com vae aquest po-

que hacer dos partes de su gente; co
efecto se cumplió, yendo el rey de
sitiar Algeciras, y el señor rey de
Almería, que es una ciudad muy be
tio duró unos nueve meses, y lo sost
ñor rey de Aragon con trabucos,
y demás aparatos de sitiar, habiend
dicho señor rey provisto de las may
zas, y acompañado de muchos ricos h
barones de Cataluña y Aragon. Iba, en
el señor infante En Ferrando, hijo
rey de Mallorca, muy ricamente atav
cien caballeros armados, muchos ho
á pié, y además con galeras y leños q
portaban los caballos, los víveres, las
ñías y los trabucos; porque el seño
Mallorca quiso que su hijo fuese en so
señor rey de Aragon, bien equipado d
sin que nada le faltara, puesto que, ya
era uno de los mejores caballeros del
como lo dió bien á entender en cuanta
tuvo que intervenir durante el sitio, po
tre otros hechos, tuvo tres veces encu
apurados con los moros, y siempre el
En Ferrando se llevó la palma de buen
llero antes que todos.

CAPÍTULO CCXLVII.

Como el rey de Castilla, sin saberlo el se
Aragon, levantó el sitio de Algeciras,
rey de Aragon tuvo batalla en Almería co
racenes, donde el infante En Ferrand
hijo del rey Godix, sarraceno; y como
Granada pidió treguas al señor rey de A

Sucedió un dia, la víspera de San
mé, que todos cuantos moros habia e
de Granada se prepararon contra el se
Aragon, por culpa del rey de Castill
levantó el sitio que sostenia sin que na
saber al señor rey de Aragon. (1) Gran
la que cometió el rey de Castilla en
hecho saber al señor rey de Aragon q
tiraba del sitio, porque le puso en
gro, viéndose el de Aragon sorprendi
gran número de gente que le vino en
que lo sospechara, como que todas
zas de Granada se precipitaron, la
da víspera de San Bartolomé, sobre
del señor rey de Aragon. Al ver este
conjunto de fuerzas, quedó muy ma

(1) «Proponiaule que si levantaba el cerco de Algecira y desistia de la guerra, le daria las fo
Quadros, Chanquin, Quesada y Balmar, y además hasta 5,000 doblas de oro. Aceptó el rey de
dadas seguridades de ambas partes, el rey de Castilla levantó el cerco de Algecira, y los Mozlir
raron de su larga angustia.» Conde, t. III, p. 91.

t gran, fo molt maraveyllat; mas de
sen esmaya, mas ordona, quel senyor
En Ferrando estigues ab la sua compa-
a ciutat, a un lloch qui ha nom Lespe-
meria, per ço que, si negu exia de la
per ferir al setge, mentre ells se comba-
los sarrahins, quel senyor infant ho de-
. E vull que sapiats, que era lo pus es-
rtit que hi era, e per ço lo senyor infant
quell lloch a guardar, que daltrament no
a romas. Queus dire? que com lo senyor
apareyllat ab tota la host per ferir sobre
l dels sarrahins, de dintre Dalmeria, per
ro, per laygua de la mar entro a les cin-
exi un fill del rey de Godix, ab be CCC
ens a cavayll e molta gent de peu. E el
ra se moch a les tendes del senyor infant.
ll gint arreat ab sa companya, ell exi ab
a cavalleria molt ordonadament. E com
oros hagren passat Lespero, aquell fill
y moro era bon cavaller, e era hu dels
cavallers del mon. E vench tot primer
al, ab latzegaya en la ma:—Ani be ha
a!—Que als no li exia de la boca. E lo
r infant demana:—Que diu?—E los tor-
ys que li eren de prop digueren li:—
r, ell diu que es fill de rey.—Dix lo
r infant:—Si fill de rey es, e yo axi ma-
fill de rey.—E lo senyor infant va bro-
vers ell, e abans que ell se pogues acos-
ach morts de la sua ma mes de VI cava-
e hach rota la llança; e puys va metre
a espasa, e ab la espasa en la ma ell se
lloch tant, entro que vench a aquell
idava que era fill de rey. E aquell quel
nir, e sabe que ell era linfant, vench
ll, e va li donar de la espasa tal colp,
quarto darrer del escut li gita en terra,
nolt maravellos colp,) e crida:—Ani be,
ltan!—E lo senyor infant va li tal colp
de la espasa pel cap, que entro les dens
, e caech mort en terra. E tantost los sar-
foren desconfits, e qui sen poch tornar
spero salva la vida, e los altres muri-

pero no desmayó por esto en nada, antes ordenó que el señor infante En Ferrando permaneciese junto á la ciudad, con su compañía, en un punto que tiene por nombre el *Esperonte* (¹) de Almería, á fin de que, si alguien salia de la ciudad para acometer á los del sitio, mientras ellos combatiesen con los sarracenos, el señor infante se lo impidiese. Y quiero que sepais, que era aquel punto el mas peligroso, pero por lo mismo quiso guardarlo el señor infante, que á no ser asi, no lo hubiera hecho. Qué os diré? Cuando el señor rey estaba ya prevenido con toda la hueste para embestir á la de los sarracenos, salió de dentro de Almería por el Esperonte, y caminando por el agua del mar, que llegaba hasta las cinchas, un hijo del rey de Godix, acompañado de cuatrocientos hombres á caballo y mucha gente de á pie; alzóse entonces el grito de Vía fora! en las tiendas del señor infante, y este muy bien arreado con su compañía, salió al punto con toda su caballeria muy ordenadamente. Era aquel hijo del rey moro, famoso caballero, y uno de los mejores que en el mundo hubiese, y asi que los moros hubieron pasado el Esperonte, viósele que iba delante de todos, con la azagaya en la mano, y gritando:—*Ani be ha Soltan!*—(²) únicas palabras que salian de su boca.—¿Qué dice? preguntó entonces el señor infante.—Lo que dice, señor, contestaron los truchimanes que le iban cerca, es que es hijo de rey.—Si el es hijo de rey, dijo entonces el señor infante, hijo del rey soy yo tambien. —Y arremetiendo contra el moro, antes que llegara cerca de este, dejó ya muertos seis caballeros por su propia mano, hasta que se le rompió la lanza; puso luego mano á la espada, y abriéndose paso por do quiera, no cejó hasta alcanzar al que gritaba que era hijo de rey. Vióle venir el otro, y sabiendo que era el infante, dirijióse contra él, y dióle tal cuchillada, que le hizo saltar en tierra el cuarto trasero del escudo, (golpe que fué muy maravilloso,) gritando al propio tiempo:—*Ani be ha Soltan!*—pero el señor infante contestó á su golpe con su espada, dándole otro tan fuerte en la cabeza, que le penetró hasta los dientes, y al punto cayó muerto en tierra. Desde aquel momento los sarracenos quedaron dispersados, salvando la vida solo aquellos que pudieron volverse por el Esperonte, que los demás to-

n la fortificacion antigua era el *esperonte* un ángulo saliente en medio de la cortina ó delante de
erta.

uchon dice que en árabe correcto se ha de leer *Enny ébn es soultan*, pero esta advertencia, que
uy bien para las franceses, no la habia de copiar Moisé, como lo hizo, al pie de la letra, por escri-
para italianos y en italiano, cuyas inflexiones y sonidos se espresan con signos diferentes de los
emplean en la lengua francesa.

ren tots: e axi lo senyor infant exi a cap de aquells de la ciutat.

E dementre que aquell brugit del Spero se moch, los moros de la host apareyllarensen de ferir. E lo senyor rey Darago volch brocar; mas En Guillem Danglesola e Nesber de Mediona avallaren dels cavalls, e prengueren lo per lo fre, e digueren li:—Senyor, que sera? No sia per res! quen la davantera ha ja qui hi ferran, e faran compliment al feyt.—Si quel senyor era tan volenteros de partir, que per poch no li esclatava lo cor. E dich vos, que, si no fos quell havia aquests richs homens ab daltres honrrats per capdellar, ell nou sofferra, mas no podia als fer. E axi, la davantera feri en los moros, si quels meteren en venço: e segurament que aquell dia hagren perduda los moros tota sa cavalleria, mas per lo dupte del setge que daltra part no hi venguessen, hach a romandre lencals; no per tant, que aquell dia no hi muriren sens fi de moros, e de cavayll e de peu: quel major feyt fo que hanch fos, e la major venço. Si que daquell dia avant los moros duptaren axi los chrestians, que nols gossaven estar davant. Queus dire? lo senyor rey sen torna ab tota sa gent ab gran goig e ab gran alegre a les tendes, hon trobaren quel senyor infant En Ferrando hach feyt darmes aytant com Roglan pogra haver feyt, si lla fos. E lendema tengren bona festa del beneuyrat sent Berthomeu apostol.

E com lo rey de Granada hach vista la maravella quel senyor rey Darago hach feyta e les sues gents, tench se per perdut, que per res no podia pensar, que tant gran esforç fos en ells, ne tanta de bontat. E axi hach sos missatges que trames al senyor rey Darago, e trames li a dir, que lo pregava ques partis del setge, que linvern li venia desus; e que be veya, quell feya per tal gent ço que feya, en que ell no trobaria nenguna bontat; que per ço seren llevats del setge Dalgezira los castellans, per quell ab ses gents perdes la persona, que la conquesta no sesguardava a ell: e axi quel pregava, que li plagues haver treues ab ell. E ell proferiali, que tostemps li valdria de guerra contra tots los homens del mon, e encara que per amor dell alforraria tots los cautius chrestians que tenia, que era una gran cosa.

dos murieron; y de este modo el señor infante logró llevar á cabo lo que se habia propuesto por lo que toca á los de la ciudad.

Mientras se movia tal algazara en el frente, se prepararon los moros de la hueste para acometer; y viéndolo el señor rey de Aragon, quiso tambien embestir, pero En Guillermo de Anglesola y En Asberto de Mediona apeáronse de sus caballos, y deteniéndole por el freno, dijéronle:—Qué intentais, señor? Ved que no conviene por ningun estilo, pues ya habrá en la delantera quienes acometan, y lo harán cumplidamente.—Como el señor rey estaba tan impaciente de partir, poco faltó para que su corazon reventasara; y puedo aseguraros, que á no tener estos ricos hombres y otros de distincion que acaudillasen, no se hubiera refrenado, pero no podia menos de acceder. La delantera, pues, acometió á los moros, dejándoles vencidos en seguida; y de seguro que aquel dia hubieran estos perdido toda su caballería, pero el temor de que acudieran por otra parte otros los del sitio, impidió que se les diera alcance; sin embargo, no por esto dejaron de morir aquel dia un sin fin de moros, de á caballo y de á pié, pues fué el mayor hecho que jamas se haya efectuado y la mas completa victoria, como que de aquél dia en adelante temieron de tal modo los moros á los cristianos, que no se atrevian á pararles frente. Qué os diré? El señor rey con toda su gente, y con gran júbilo y alegria, volvióse á las tiendas, donde encontraron que el señor infante En Ferrando habia ejecutado un hecho de armas tan bueno como pudiera hacerlo el mismo Roldan si allí se encontrara; y el dia siguiente celebraron con gran pompa la fiesta del bienaventurado sant Bartolomé apostol.

Cuando el rey de Granada vió la maravilla que el señor rey de Aragon y su gente habian hecho, se tuvo por perdido, pues no le cabia en la mente, que hicieran ellos tan grande estrago y valieran tanto; así que, envió sus mensajeros al señor Rey de Aragon, diciéndole, que le suplicaba se marchase del sitio, pues el invierno le venia encima, y que bien veia se esforzaba en todo aquello por gente en quien no encontraria ninguna buena disposicion, porque los castellanos habian levantado el sitio de Algeciras, solo porque él y su gente se perdiesen; por último, decíanle tambien que aquella conquista no le correspondia, y así le suplicaba que le pluguiera tener treguas con él, por lo que le ofrecia ayudar siempre, en cualquier guerra que tuviese, contra todos los hombres del mundo, y aun mas, que, en prueba del afecto que le profesaba, libertaria

ror rey hach entesa la missat-
n conseyll, e posals davant ço
randa li havia trames a dir. E
de conseyll, que assenyalada-
hons sen tornas en sa terra:
per linvern que li venia desus;
n desconexença quels caste-
feyta; la terça per los catius
i retia, que era major cosa,
tats Dalmeria havia preses. E
les treues refermades.
yor rey feu recullir tota la gent
r. E com foren recullits, lo
ta sa gent e ab tot ço del llur
r mar, qui per terra, el regne
axi podets entendre lo senyor
es volenteros de crexer e de
nta fe catholica, com en aque-
qui sua no es ana tenir setge;
s uns, que si el regne de Gra-
sua conquesta, gran temps ha
estians.
feyt, lo senyor rey Darago fo
a, e lo senyor infant En Fer-
lees e ab sa gent tornasen en
yor rey son pare, quin hach
lo vae, e assenyaladament com
feytes ses faenes.
e a parlar del senyor rey Da-
vos he a parlar del senyor rey

PITOL CCXLVIII.

e Luria, fill del almirayll En Roger
juda del senyor rey Fraderich de
sattar Gerba, qui era ab setge del
e com passant en Napols muri, e
son germa En Carlet.

quen aquell temps quel senyor
a Almeria, lo senyor rey de
de tot en par, ans li esde-
la que diuen en Cathalunya:
no sap hom, don ve a hom mal
axi esdevench al senyor rey de
estaba en bona pau, e esde-
l hach assats que fer e daffayn;
que li esdevench pres ell a ho-
de la sancta fe catholica. Ara

á todos cuantos cristianos tenia en su poder, que eran en gran número.

No bien el señor rey hubo oido el mensaje, llamó á los de su consejo, y les manifestó todo cuanto el rey de Granada le enviaba á decir, tomando la resolucion definitiva de volverse á su tierra principalmente por tres razones: la primera, porque el invierno les venia encima, la segunda, por la gran deslealtad de los castellanos con él, y la tercera, por los cautivos cristianos que el de Granada le devolvia, lo que era de mas valor que si hubiese conquistado dos ciudades de Almería; y acordada tal resolucion, fueron confirmadas las treguas.

Con esto, mandó embarcar el señor á toda la gente con todo lo que llevaban, y unos por mar, otros por tierra, volviéronse todos al reino de Valencia. Podeis conocer ahora con qué espíritu el señor rey de Aragon trataba de ensalzar y multiplicar la santa Fé católica, cuando fué á sostener un sitio donde no le tocaba la conquista, y podeis estar cierto, que, á formar parte de su conquista, el reino de Granada, tiempo ha que seria de cristianos.

Hecho esto, y vuelto ya el señor rey de Aragon á Valencia, el señor infante En Ferrando se volvió al Rosellon, á reunirse con su señor padre, el cual tuvo gran gozo de verle, y sobre todo por lo bien que habia desempeñado su cometido.

Ahora dejaré de hablaros del señor rey de Aragon, y os volveré á hablar del señor rey de Sicilia.

CAPÍTULO CCXLVIII.

Como En Rogerillo de Lauria, hijo del almirante En Roger de Lauria, con ayuda del señor rey Federico de Sicilia, fué á levantar el sitio de Gerbes, que era sitiada por el rey de Tunez; y como pasando á Nápoles, murió, quedando la tierra á su hermano En Carlitos.

Es el caso, que en aquel tiempo, cuando fué el señor rey de Aragon á Almería, el señor rey de Sicilia no disfrutaba de paz completa, pues experimentó la verdad de un proverbio que se usa en Cataluña, que dice: «No sabe uno á veces de donde le vienen los males y los trabajos.» Y así sucedióle al señor rey de Sicilia, porque estando en buena paz, tuvo mucho que hacer y no pocos afanes; sin embargo, todo cuanto le sobrevino, tomólo dicho rey en honor de Dios y de la santa Fé católica. Ahora os contaré el hecho.

Veritat es, que la illa de Gerba, axi com davant havets entes, tenia lalmirayll En Roger de Luria. E com lalmirayll fo mort, En Rogero, son fill, mantench la illa, e per colpa dofficials la illa se revella contra En Rogero. Si qu'n Rogero, ab la ajuda del senyor rey de Sicilia, qui li havia fermada una sua filla per muller, que hach de madona Sibilia de Solmela, abans que hagues muller, ell sen ana a Gerba ab VI galees e ab molts lenys armats. E lo castell de Gerba estava assatiat, quel rey de Tunis hi havia trames lo Lahieni, un gran moap de Tunis, ab host de chrestians e de sarrahins, que havia lo castell assatiat, el treya ab quatre trebuchs, axi que tota hora lo tench assatiat be VIII mesos. E com En Rogero fo vengut en Gerba ab les galees, lo Lahieni hach pahor que nos metes el pas de la illa, qui es entre la terra ferma e la illa; e veya que si ho feya e li tolia aquell pas, quells eren tots perduts: e axi llevas del setge, e exis de la illa, e tornasen a Tunis. E En Rogero que vae que sen fo anat, trames per los veylls de terra, e reconcilials, e castiga aquells qui colpa havien.

E es veritat, que Gerba es una illa poblada de bones gents de armes, e en la illa ha dues partides, la una ha nom Miscona, e laltra Morabia. E aquestes partides son axi com quelfs e gibilins son en Toscana e en Lombardia. E axi mateix aquesta Miscona e Moabia ha tant compres, que tota Africa en la terra ferma hi es, axi alarps, com moaps, com barbres. E creu, que de la una part e de laltra hi haja morts mes de C milia persones per part. E el cap daquest bando es tostemps a Gerba: quen Gerba se comensa, e aqui se meten encara, e donen favor e ajuda a tots aquells qui del llur bando son cascuna de les parts. E la casa de Bensimomen es cap en Gerba de Moabia, e son molt lleyals gents e bones envers los chrestians.

E com En Rogero hach reconciliada la illa, tornasen en Sicilia, que devia complir son matrimoni. E lo rey Robert citalo, que vingues a ell en Napols, per ço com en Calabria habia En Rogero be XXIII castells. E axi ell ana en Napols, e lla preslo malautia, e muri; de que fo gran tala, que si hagues vixcut, ell hagra be semblat lalmirayll son pare. E romas la sua

Es el caso, que poseia la isla segun antes habeis oido, el almiran ger de Lauria. Muerto este, su hijo rillo mantuvo la isla, la que se re él por culpa de ciertos oficiales; pe En Rogerillo por el rey de Sicilia, habia hecho prometer para casarse ja suya, que tuvo de mi señora Sibi mela, antes de haberse desposado Gerbes con seis galeras y muchos s mados. El castillo de Gerbes estaba sitiado, pues el rey de Tunez habi allí el Lahieni, un gran moabo de T una hueste de cristianos y sarracenos disparaba contra dicho castillo con c bucos, como que llegó á durar el s ocho meses. Al llegar En Rogerillo con sus galeras, temió el Lahieni qu se colocase en el paso de la isla, que tre esta y tierra firme, y vió que si lo le privaba aquel paso, eran todos perd que, levantó en seguida el sitio, y sal de la isla, se volvió á Tunez. Viendo e En Rogerillo que el otro se habia ma convocó á todos los ancianos del pais, y ciliándolos á todos, castigó tan solo á habian tenido culpa en aquel suceso.

Debe añadirse aquí, que Gerbes es poblada de brava gente de armas, pe dida en dos facciones, la una de las llama Miscona y la otra Moabia, de modo que los Guelfos y Gibelinos qu Toscana y Lombardía, habiéndose de tal modo así la Miscona como la que comprenden toda la tierra firme lo mismo alarbes y moabitas que ber creo que de ambas facciones habrá sin duda alguna, mas de cien mil per parte. La cabeza principal de estos b siempre Gerbes, pues aquí tuvieron aquí duran todavía, y aquí da favo á los suyos cada uno de los bandos divide. La casa de Bensimomen es e cabeza de Moabia, y sus partidarios gente muy leal y buena para con l nos.

Pacificada que tuvo la isla En volvióse á Sicilia para llevar á cabo monio; y habiéndole mandado llar Roberto, para que se le presentase les, pues tenia en Calabria En Roge te y tres castillos, dirigióse á aquel habiéndole cogido allí una enfermed lo que fué una gran desgracia, porq ber vivido, se pareciera mucho al su padre; y con esto, pasaron toda ras á su hermano En Carlitos, que ven de doce á catorce años, muy ca

son germa En Carlet, qui era un fadri
anys fins a XIV, molt bo e savi, segons
es.

CAPITOL CCXLIX.

os de Miscona, ab alcuns de Moabia, assatiaren
astell de Gerba; e En Carlet, ab ajuda del
yor rey de Sicilia, Fraderich, anant a Gerba, gi-
sta la cavalleria, e a poch de temps muri; e
a revelats segona vegada, lo senyor rey tra-
e En Jacme de Castellar, hon axi mateix mur;

en los sarrahins de Gerba saberen la mort
Rogero, e los malvats de Miscona ab al-
malvats de Moabia, axi com la gabella
Duyques, revelarense contra los chrestians
tra la casada de Bensimomen: si que me-
cavalleria de Tunis en la illa, e assatiaren
vegada lo castell. E En Carlet, ab ajuda
nyor rey de Sicilia e del rey Robert, ab
ees e lenys ana a Gerba. E per aquella
a mateixa ell gita la cavalleria de Tunis
a la illa. E axi mateix ell reconcilia les
de Miscona al conseyll de la casa de
momen, e perdonals. E hordonada la illa,
sen en Calabria, hon havia jaquida mado-
angarina Dentença, sa mare. E no ana a
h de temps, que axi mateix muri, e romas
ra a un fill que hi havia romas fort poch,
aquella saho no havia V anys, e hach
Rogero de Luria, axi com lo germa ma-
ço es a saber, que ell havia nom Frances
ns, mas com lo germa fo mort, al confer-
l mudaren lo nom, qui hach nom Roge-
Luria. E com los malvats de Miscona
en aço, revelarense contra los chrestians
tra aquells de Moabia. Si que la guerra
nça entre ells, axi que no hi havia cava-
estranya de la una part ne de laltra, sal-
quen Simon de Montoliu, qui era capita
illa per En Rogero, ab aquells del cas-
judava a aquells de Moabia, per raho de
a de Bensimomen. E estant axi la guer-
icer Coral Llança del castell Menart, qui
dor den Rogero en aquells parts, prega-
senyor rey de Sicilia, que li plagues
Jacme de Castellar, un hom de mar bo
rt, qui havia armades quatre galees per

creto, por la edad que tenia.

CAPÍTULO CCXLIX.

Como los de Miscona con algunos de Moabia sitiaron el castillo de Gerbes; y En Carlitos, con ayuda del señor rey de Sicilia, Federico, fué á Gerbes, y arrojó de allí á toda la caballería, habiendo muerto en el mismo sitio poco tiempo despues; y como, rebelados por segunda vez, el señor rey envió En Jaime de Castellar, que murió tambien en aquel punto.

Cuando los sarracenos de Gerbes supieron la muerte de En Rogerillo, los malvados de Miscona, con algunos malvados de Moabia, y además con la gavilla de El Duyques, se rebelaron contra los cristianos y contra la casa de Bensimomen, y habiendo introducido caballería de Tunez en la isla, sitiaron otra vez el castillo. Entonces En Carlitos, con ayuda del señor rey de Sicilia y del rey Roberto, pasó con cinco galeras y otros leños á Gerbes, y siguiendo el mismo sistema empezado, arrojó la caballería de Tunez de toda la isla; reconcilió tambien las gentes de Miscona, por consejo de la casa de Bensimomen, y las perdonó; y arreglada de este modo la isla, volvióse á Calabria, donde habia dejado á mi señora Saurina de Entenza (¹), su madre. Poco tiempo habia transcurrido, cuando murió asimismo, y todas sus tierras quedaron á un hijo suyo, que era muy niño, como que á tal sazon tenia solo cinco años, llamado Rogerillo de Lauria, lo mismo que el hermano mayor, si bien es de saber que su nombre de pila era Francisco, pero, por la muerte del hermano, al confirmarle, se lo mudaron, y le pusieron el de Rogerillo de Lauria. Al saber esto los malvados de Miscona, rebelaronse contra los cristianos y contra los de Moabia, empezando así la guerra entre ellos, pero sin ayuda de caballería estranjera por una parte ni por otra, salvo que En Simon de Montoliu, que era capitan de la isla por En Rogerillo, junto con los del castillo, ayudaba á los de Moabia, por razon de la casa de Bensimomen. Estando la guerra en tal estado, micer Conrado Lansa, del castillo Menart, que era tutor de En Rogerillo en aquellos paises, suplicaba al señor rey de Sicilia, le pluguiera que En Jaime de Castellar, que era un hombre muy inteligente y experimentado en cosas de mar, el cual habia armado cuatro galeras para ir en corso á Romania,

aurina es el verdadero nombre. Nangarina, mas que variante, se vé que ha de ser equivocacion.

entrar guanyar en Romania, quel faes girar a Gerba, e que vesitas lo castell de Gerba e hi donas tota aquella ajuda que pogues, e a la casa de Bensimomen atretal. E lo senyor rey, per amor de micer Coral Lança, e per ço que lo castell ne stigues pus fort, atorgali ho, e feu se venir En Jacme de Castellar, e manali que faes una passada per Gerba, e confortas e ajudas a aquells dell castell; e puys que anas a guanyar, que les galees seren armades dels diners del senyor rey. E En Jacme de Castellar pres comiat del senyor rey, e anasen a Gerba: e com fo al castell, meteren li lo cap en torn, que ab totes les galees, senyera estesa, pensas danar ab aquells del castell e ab partida de chrestians e ab aquells de Moabia contra aquells de Miscona; axi que, aquells de Moabia foren vençuts. Si quen Jacme de Castellar hi muri, e mes de D crestians, de que fo gran tala e gran dany.

E com aquells malvats de Miscona hagren hauda aquesta victoria, ja foren pus endiablats, e ab mes de superbia, e mayorment havia la follia en testa un traydor de Miscona qui era llur cap, qui havia nom Alef. Si que, pus aquesta desconfita hagren feyta, pensaren tots dies de garrejar lo castell aquells de Miscona. Si que tot en tot se volia aquell traydor de la illa apoderar.

CAPITOL CCL.

Com En Simon de Montoliu reques los tudors den Rogero de ajuda, e madona Saurina, Lapostolich e lo rey Robert, los quals li digueren de no; e a defalliment daquests vench al senyor rey de Sicilia, Fraderich, qui trames micer Pelegri de Pati ab XVIII galees, hon fo desbaratat e pres.

Apres, com lo senyor rey de Sicilia hach sabuda la mort den Iacme de Castellar e dels altres, fo molt despagat, mas empero conortasen en tant, com ells havien feyt mes que nols era estat manat; quel senyor rey nols mana que desemparassen les galees es metessen dintre terra a combatre ab ells.

E a poch dies En Simon Montoliu qui vae quel feyt de la illa estava mal, e majorment lo castell—e quels homens del castell demanaven paga, e ell no lals podia fer, per ço com de la illa no cullia res,—e axi lexa en son lloch En

doblase hácia Gerbes, para visitar y darle toda la ayuda que pudiese, que á la casa de Bensimomen. Tal e to del señor rey á micer Conrado La ño pudo menos de otorgarle lo que fin de que el castillo fuese mas ref llamando á En Jaime de Castellar, que pasase á Gerbes, que fortificase y ayudase á los que en él habia, y pues de esto, fuese á hacer el corso habian armado las galeras con diner ñor rey. Despidióse, pues, En Jaime tellar del señor rey, y se fué á Gerbe bien estuvo en el castillo, empezaron nillarle la cabeza, diciéndole que con galeras, y desplegada la señera, tra con los del castillo, y con parte de cri los de Moabia, contra los de Miscon fué el resultado que los de Moabia q vencidos, y murió allí En Jaime de con mas de quinientos cristianos, lo gran desgracia y gran daño.

Alcanzada esta victoria por los malv Miscona, mostráronse mas endiablado soberbecidos, siendo el mas loco de traidor llamado Alef, que era el jefe nera, que luego de haber logrado est no pensaron ya mas los de Miscon combatir contínuamente el castillo, el intento del tal traidor era apoderar lutamente de toda la isla.

CAPÍTULO CCL.

Como En Simon de Montoliu requirió á de En Rogerillo, á mi señora Saurina, rey Roberto, para que le prestasen ayu les le dijeron que nó: y como, á falt acudió al señor rey de Sicilia, Federi vió á micer Pelegrin de Pati con diez y ras, el cual fué vencido y preso.

Muy afligido quedó el señor rey cuando supo la muerte de En Jaime llar y de los demás, pero se consoló al pensar que habian hecho mas de les habia mandado, porque no les señor rey que desamparasen las ga metiesen tierra adentro, á pelear co migos.

Pocos dias despues, viendo En Montoliu que el negocio de la isla, do el del castillo, iba mal, (pues lo del castillo pedian el sueldo, que él dia dar, y por otra parte nada se la isla,) dejó en su lugar á En Bord

e Montoliu, cosi germa seu, e ell vench
abria a madona Saurina, e dix li el es-
t de la illa e del castell e regne, e ella e
Coral Lança, qui era tudor den Rogero,
ajudassen de moneda o de gents. E Madona
na en aquell temps havia ho mal aparey-
ans era endeutada e empaxada per lar-
den Carlet, que feu com ana a Gerba:
no cullia res de renda en Calabria, que
a renda era asignada a pagar los torts e
utes del almirayll e den Rogero. E axi
s al Papa que li aydas; e dix lin de no.
mateix al rey Robert, que ahi tambe lin
no. E a defalliment daquests, venchsen
cilia al senyor rey, e demana li secors.
alment lo senyor rey, per honor de Deus e
estaurar les gents del castell, qui eren tots
lans, ell sempara de la illa de Gerba, en
manera, que madona Saurina e micer
Lança e en Amigutxo de Luria, qui eren
s den Rogero, faeren al senyor de Sicilia
ue li lliurasen lo castell e tota la illa, e
ot ço que ell hi bestrauria hagues sobre la
Gerba e dels Querquens; e queu posseys,
u tingues axi com cosa sua propria, entro
s pagat de tot ço que hi bestrauria; e que
ne fos senyor e major. E daços faeren
cartes, e li manaren lliurar lo castell de
e la torra dels Querquens an Simon de
liu quiu tenia, que era en aquell lloch
t. E lo dit En Simon feu ne sagrament
enatge al senyor rey, quell li retria tota
que li ho manas, ço es a saber, la illa e
ell de Gerba e la torra dels Querquens.
om aço fo feyt, lo senyor rey feu armar
galees, e mes li C homens a cavayll
ns de bona gent, e be MD homens de
nostra gent, axi que anaven molt apo-
ament. E dona per capita daquella gent
Pelegri de Pati, un cavayller de Sicilia
Masina, e li feu lliurar tanta de moneda,
oguessen quitar los homens del castell e
orra da ço quels era degut. E axi pres-
omiat del senyor rey, e presseren terra a
de Gerba, en un lloch qui ha nom la illa
mirayll, qui es entro a V milles lluny del
E axi com ells degren venir al castell
rescar la gent e los cavaylls, dos o tres
ells se meteren mal hordonats a entrar
illa, que viares les fo que tota Barba-

toliu, que era primo hermano suyo, y se fué á Calabria, á ver á mi señora Saurina, á la que esplicó el estado de la isla, del castillo y del reino, suplicándole que ella y micer Conrado Lansa, que era tutor de En Rogerillo, le prestasen ayuda en dinero ó en gente. No estaba entonces mi señora Saurina en muy buena disposicion, antes tenia muchas deudas y atrasos, con motivo de la armada de En Carlitos, que montó cuando fué á Gerbes, y además, nada cobraba de la renta de Calabria, pues toda se habia consignado para pagar los tuertos y deudas, así del almirante, como de En Rogerillo. Con esto, envió al Papa, para suplicarle tambien que le ayudase, pero este le dijo que nó; hizo lo propio con el rey Roberto, que le dió tambien igual contestacion: y, á falta de estos, acudió al señor rey de Sicilia, á quien suplicó personalmente que le diese socorro, quien, al cabo, en honra de Dios, y para salvar las gentes del castillo, que eran todos catalanes, se apoderó de la isla de Gerbes, bajo los siguientes pactos, á saber: que mi señora Saurina y micer Conrado Lansa y En Amigucio de Lauria, que eran tutores de En Rogerillo, le entregarian el castillo y la isla, y que todo lo que anticipase, seria hipotecado sobre la isla de Gerbes y la de los Quérquenes; que lo poseyese y guardase en su poder como cosa propia, hasta haberse recobrado el anticipo; y que de todo fuese él señor y principal. Hiciéronse de todo esto formales escrituras, y habiendo mandado á En Simon de Montoliu, que era el que tenia el castillo de Gerbes, entonces presente, que le entregase el dicho castillo y la torre de los Quérquenes, prestó dicho En Simon sacramento y homenaje al señor rey, diciéndole que estaba pronto á entregarle, siempre que se lo mandase, la referida isla y castillo de Gerbes, á par que la mencionada torre de los Quérquenes.

Hecho esto, mandó armar el señor rey diez y ocho galeras, poniendo en ellas cien hombres á caballo, catalanes escogidos, y unos mil y quinientos peones de nuestra gente, de manera que partieron con todo el refuerzo conveniente; puso, además, por capitan de aquella gente á micer Pelegrin Pati, que era un caballero siciliano de Mesina, al que hizo entregar todo el dinero que era menester, para que pudiese pagar á los hombres del castillo y de la torre lo que se les debia; y con esto, despues de haberse despedido del señor rey, pasaron á la isla de Gerbes, tomando tierra en un punto que tiene por nombre la isla del Almirante, que está á cinco millas del castillo. Lo que ellos debian hacer así que llegaran, era dirigirse al castillo para refrescar la gente y los

ria nols gosas estar davant: com segurament, si capdellats anassen, ja de V tants de gents quen la illa no havia nols calegra tembre; mas per mala ordonacio que intrells era, anaren descapdellats, é los sarrahins de la illa, axi Miscona com Moabia, foren sen anats, salvant los veylls de la casa den Bensimomen quis foren mesos al castell. E axi com los sarrahins vaeren venir envers ells los chrestians sens negunaordonacio, anaren ferir en los primers. Queus dire? que tantost los desbarataren, e eren be XXV milles luny del castell. Queus dire? que micer Pelegri fo pres, e de tots los homens chrestians de cavayll non escaparen mas XXVIII e los altres muriren tots; e dels homens de peu, entre llatins e cathalans, hi muriren mes de dos milia e D: e axi foren tots desbaratats. E llavors los malvats de Miscona apoderarense de la illa, que aquell Alef se feu senyor de tot. E trames a Tunis, e lo rey de Tunis trame li CCC homens de cavayll sarrahins: e axi assatiaren lo castell, que un gat no pogra exir, que no fos pres. E micer Pelegri rescatas dels diners que havia aportats pera los homens del castell.

E axi les galees tornarensen desbaratades en Sicilia, hon hach gran dol e gran dolor com ho saberen, e lo senyor rey sobre tot; e micer Pelegri e los altres XXVIII de cavayll qui eren escapats de la bataylla romangueren el castell. E si hanch vaes gents qui mal savinguessen ab altres, ells ho faeren ab aquells del castell; que tots jorns estaven en punt de pecejarsen, e aço esdevenia per les mullers e amigues daquells del castell.

CAPITOL CCLI.

Com En Simon de Montoliu clama merce al senyor rey de Sicilia, Fraderich, que ell faes rebre lo castell de Gerba e la torra dels Querquens a qui li plagues; e com dit senyor rey offeri a mi, R. Muntaner, la conquesta de Gerba, em aparelli per conquerirla.

E En Simon de Montoliu tornasen en Sicilia

caballos, por espacio de dos ó tres
en vez de esto, fueron entrando por
órden alguno, figurándoseles que ni
beria se atreviera á presentárseles,
efecto puede decirse, que, á marchar
dos, no tenian que temer, aun cuand
en la isla cinco veces mas de gente.
desórden, pues, que reinaba entre
al entrar, se fueron escampando por
acullá, y esto que los sarracenos
así los de Miscona como los de Moabi
bian marchado, salvo los viejos de la
Bensimomen, que se habian encerr
castillo; mas, no bien observaron los
nos que los cristianos se dirijian hácia
ningun órden, rompieron la lucha, s
primeros en acometer. Qué os diré? P
daron en dejarles desconcertados, enc
dose todavía á unas veinte y cinco mill
tados del castillo. Qué os diré? Mice
grin fué hecho prisionero, y de tod
hombres cristianos de á caballo no esc
mas allá de veinte y ocho, muriendo tod
demás; y de los hombres de á pié, entre
y catalanes, murieron tambien mas de
quinientos, así que, el descalabro fué g
Entonces los malvados de Miscona se a
ron de la isla, haciéndose señor de
antes mencionado Alef, el cual envi
luego á Tunez, cuyo rey le remitió
los hombres de á caballo, sarracenos
fué como sitiaron el castillo, de man
no podia salir de él un gato, que no f
so en seguida. Micer Pelegrin pudo re
pero fué con el dinero que habia tra
los hombres del castillo.

Desconcertadas, con esto, las galera
vieron á Sicilia, cuyos habitantes, al
noticia, experimentaron gran sentimie
lor, y sobre todo el señor rey. Micer
y los veinte y ocho de á caballo qu
escapado de la batalla, quedaron en
pero si visteis jamás gente que se avi
co con otra, eran estos con los que e
el propio castillo, en términos que
llegaban á punto de hacerse pedazos,
tivo de las mujeres y amigas que tenia
timos.

CAPÍTULO CCLI.

Como En Simon de Montoliu pidió merce
rey Federico de Sicilia, suplicándole
el castillo de Gerbes y la torre de los Q
á quien le pluguiese; y como, habiéndom
dicho señor rey á mí, R. Muntaner, la
ta de Gerbes, me dispuse para conquis

Volvióse, pues, En Simon de Mon

yor rey clamar merce, que ell faes rebre
tell e la torra del Querquens a qui li pla-
, e que hi trametes paga. E lo senyor rey
ment no troba qui la volgues haver; e
ra vos dich, que no trobara lo senyor rey
galea ne en leny qui anas a Gerba vol-
pujar. Veus en quin partit era!

es veritat, que yo, En Ramon Muntaner,
quella saho vengui en Sicilia de Romania,
mani llicencia al senyor rey de Sicilia, que
ogues anar en les parts de Cathalunya a
re ma muller, que havia affermada fadri-
la ciutat de Valencia be havia X anys:
senyor rey dix me que li pleya. E axi
mar una galea de cent rems que yo ha-
que era mia. E lo senyor rey manam, que
lauria armada la galiota, que anas a ell
ntalba, un lloch qui es la muntanya XIII
es luny de Masina, hon ell estava destiu;
era en iuliol, quell volia trametre joyes
lona la regina Darago e als infants, e vo-
que yols ho portas. E yo dix li, que era
yllat de fer ço quell manas. E en aquella
era lo senyor rey e madona la regina so-
Almeria. E axi fiu anar mon leny per ve-
n Cathalunya, e compri tot ço que mester
eu per fer les noces. E com totes coses
i apareyllades a Masina, e la galiota ar-
, yo ane a Montalba al senyor rey per
re comiat dell. E com fuy a Montalba, lo
r rey sach feyt venir En Simon de Mon-
; e lendema que fuy vengut, lo senyor
e feu venir en lo palau davant ell; e aqui
compte Manfre de Claramunt e micer
de Palafi e micer Horigo Roço e molts
s richs homens de la illa, e molts cava-
athalans e aragonesos, e moltes altres
gents: axi que tota vegada havia en
l palau C bons homens de gran compte e
daltra gent.

que, com yo fuy vengut davant lo senyor
ell me dix:—En Muntaner, vos sabets lo
dan e el gran greuge e desonor que nos
n presa en la illa de Gerba, e vans molt
, que nos ne puscam haver venjança;
e nos havem possat en nostre cor, que
havem negu en nostre regne, qui, ab la
de Deus, nos hi pusca tant bon conseyll

cilia, á pedir merced al señor rey, para que consignase el castillo y la torre de los Quérquenes á quien le pluguiese, y que mandara dinero para satisfacer el sueldo; pero el señor rey no encontró tan facilmente quien quisiese ir, y aun mas os digo, que no encontrara el señor rey quien entrara en galera ó en leño que hubiese de ir á Gerbes. Ved en qué lance se encontraba!

Es el caso, que yo, Ramon Muntaner, habia llegado en aquella sazon de Romanía á Sicilia, y estando allí, pedí licencia al señor rey de Sicilia para ir á Cataluña á buscar á mi esposa, con la cual me habia prometido, siendo ella jovencita, en la ciudad de Valencia, unos diez años antes; contestóme el señor rey que le placia, y con esto, hice armar una galera de cien remos que yo tenia, de mi propiedad. Mandóme el señor rey que, cuando tuviese armada la galeota, fuese á Montalbano, que es un lugar de la montaña, á trece leguas de Mesina, donde él estaba veraneando, (porque es de entender que era en el mes de julio,) pues queria enviar varias joyas á mi señora la reina de Aragon y á los infantes, y queria que yo se las llevase; á lo que le contesté, que estaba dispuesto á hacer lo que me mandase. Era esto en ocasion que el señor rey y mi señora la reina se encontraban delante de Almería. Hice, pues, armar mi leño para pasar á Cataluña, y compré todo lo que habia menester para mis bodas; y arregladas que tuve todas mis cosas en Mesina, armada la galeota, me fuí á Montalbano, al señor rey, para despedirme de él. Estando ya en Montalbano, el señor rey habia llamado á En Simon de Montoliu, y el dia siguiente de haber llegado, me hizo comparecer el señor rey á su presencia en su palacio, donde estaban el conde Manfredo de Claramunt, micer Damian de Palafi, micer Horigo Roço [1] y muchos otros ricos hombres de la isla, muchos caballeros catalanes y aragoneses y otras varias gentes de calidad, así que, habia entonces en palacio al menos cien hombres de gran valía, y muchas otras personas.

Cuando estuve á la presencia del señor rey, me dijo:—En Muntaner, ya sabeis el gran daño y la gran pérdida y deshonor que hemos sufrido en la isla de Gerbes; el corazon nos impulsa á que tomemos venganza de ello, y el mismo nos dice que no tenemos en nuestro reino nadie que, con la ayuda de Dios, pueda en este negocio darnos mejor consejo que vos, por muchas razones: primeramente, porque habeis visto y oido en guerras mas que

[1] Los traductores francés é italiano escriben estos nombres Clermont, Palasi y Arrigo Rosso.

donar com vos, per moltes rahons; e assenyaladament per ço com vos havets mes vist e oyt en guerres, que hom que sia en nostra terra; e daltra part, que havets senyorejada gent darmes llonch de temps, e sabets com fan a comportar. E daltra part, que sabets sarrahinesch, perque podets, menys de torsimanys, fer vostres affers, axi en spies com en les altres guises en la illa de Gerba; e moltes daltres bonas rahons que ha en vos. Perque nos volem eus pregam charament, que vos havets de ser capita de la illa de Gerba e dels Querquens, e que prenats ab bon cor aquest feyt, e ab bona volentat. E nos prometem vos, que si Deus vos trau a honor daquesta guerra, que nos vos farem pus honrradament anar en Catalunya a complir vostre matrimoni, quo ara no fariets: e axi pregam vos, que per res nons en digats de no.

E yo que viu quel senyor rey havia tant gran fe en mi en aquests affers, vaig me senyar, e anem agenollar davant ell, e fiu li moltes gracies del be que a ell pleya haver dit de mi, e encara de la fe que havia, que yo fos tal, quen tant grans affers yo sabes donar recapte. E otorgueli tot ço quell manas en aquests affers e en tots altres, e ane li besar la ma, e la lin besaren molts richs homens e cavallers per mi. E com yo lo hi hagui otorgat, ell apella an Simon de Montoliu, e manali davant tuyt, que li retes lo castell de Gerba e la torra dels Querquens, e que per ell ho delliuras a mi, e que daço encontinent me faes sagrament e homenatge, que ho tenia per mi, e que ensemps anas ab mi a Gerba e als Querquens, e que mo retes: e axiu jura eu promes em feu homenatge. E tantost lo senyor rey feu me fer les cartes, e donam aytant de poder com a si mateix, axi que nos retench apellacio neguna, em dona poder que yo pogues fer donatius perpetuals, e soldejar quals gents yo volgues, e fer guerres e paus ab tots aquells que a mi plagues. Queus en dire? que ab tot poder me trames. E yo dix li: —Senyor, mes haurets a fer, que vos per vostra carta farets manament al thresorer e al maestre portola e a tots los officials e a tots los altres officials vostres que son en la Fasana de fora, que tot quant yo demanare per mes lletres me sia rames, axi diners com vitoaylles, com totes

nadie de nuestra tierra; luego, porque ha mandado gente de armas largo tiempo, y beis como se han de conducir; además, pues sabeis el sarraceno, y sin necesidad de truc manes, podeis tratar vuestros asuntos, así lo tocante á espias, como en las otras cos que sea menester en la isla de Gerbes; y finalmente, por otras buenas razones que hay en vos. Por lo mismo, pues, queremos y os suplicamos encarecidamente, que seais capita de la referida isla de Gerbes y de los Querquenes, y que emprendais este negocio con empeño y firme voluntad; prometiéndoos que si Dios os saca con honor de esta guerra, os haremos ir á Cataluña á cumplir vuestro matrimonio con mas esplendidez que antes no hubierais hecho; asi que, os suplicamos, que no nos digais que nó, por ningun motivo.

Al ver yo que el señor rey tenia tan gran confianza en mi para estos negocios, me sublimé, fuí á arrodillarme delante de él, y le di muchas gracias por el bien que le plugo decir de mi persona, y hasta por la confianza que tenia en que yo pudiese dar cima á tan grandes negocios. Otorguéle, pues, que haria cuanto se sirviese mandarme respecto de tales negocios y de cualquier otro, y pasando á besarle la mano, se la besaron asimismo varios ricos hombres y caballeros por mí; despues de lo que, llamó á En Simon de Montoliu, y le mandó delante de todos, que le entregase el castillo de Gerbes y la torre de los Querquenes, y que, en su nombre lo pusiese luego en mi poder, prestándome en seguida sacramento y homenaje, y declarando que lo tenia por mí; despues de lo que, debia partir junto conmigo á Gerbes y á los Querquenes, y hacerme la entrega real, lo que en efecto juró y prometió, prestándome el correspondiente homenaje por ello. Al punto el señor rey mandó entender y entregarme las escrituras, y me revistió de tanto poder como si fuese su propia persona, sin reservarse ningun género de apelacion, y facultándome para que yo pudiese hacer donativos perpétuos, tomar á sueldo gente que quisiese, y hacer guerras y paz con todos aquellos que me plugiera. Qué os diré? Me envió con plenos poderes; y le dije:—Señor, todavía debeis hacer mas, que por medio de órden formal vuestra mandeis al tesorero, al maestro portulan y más oficiales, á par que á los otros oficiales y otros del continente exterior, que todo cuanto pida en mis cartas me lo envien desde luego, ya sea dinero, vituallas ó cualquier otra cosa que yo pueda necesitar; y por de pronto mandad asímismo, que se cargue una nave de trigo y harina, otra de avena, legumbres y qu

que mester me facen. E que ades anets fer carregar una nau de forrina, e una altra de civada e de formatges, e una altra de vi, e present ne vagen.—E lo senyor rey hi tantost fos feyt, que yo li dix: o he entes que en la illa de Gerba e minua de viandes, e en tota la ada, e en la terra ferma atretal; s viandes fare combatre los uns ab Si quel senyor rey entes que yo erque ell me basta de totes coses nch senyor bastas vassayll, que m falli.

comiat dell, e anemen a Masina. uy a Masina, yom cuyde tantost cuns daquells llatins quim devien ren me tornar tantost los diners resos; que digueren, que ells no nurir a Gerba: si que llurs mares s me venien plorant, que per amor ras mos diners, que cascuna sen hi havia perdut pare o germa o , hagui arecobrar mos diners de acordar de nou de cathalans.

y otra de vino, las cuales partan en seguida. Mandó, pues, el señor rey que se ejecutase sin tardanza; y yo le dije:—Señor, tengo entendido que en la isla de Gerbes padecen grande hambre y escasez de víveres, lo que sucede tambien en toda la comarca y hasta en tierra firme, así que, con esos víveres es el medio de hacer combatir á los unos con los otros. —Conoció el señor rey que yo hablaba con razon, y así, me abasteció de todo lo necesario, mejor que señor alguno haya abastecido jamás á ninguno de sus vasallos, como que nunca me hizo falta la menor cosa.

Despedíme, pues, de él y me fuí á Mesina, desde donde me figuraba partir cuanto antes; pero aquellos latinos que me debian seguir, empezaron á quererme devolver, sin tardanza, el dinero que habian tomado, diciendo que no querian ir á morir en Gerbes; y sus madres y sus esposas me venian llorando, pidiéndome, por amor de Dios, que les cobrase el dinero, y todo era lamentarse, diciéndome que allí habian perdido el padre, ó el hermano ó el marido; así que, tuve que recobrar de todos el dinero, y no hubo mas remedio que contratar gente nueva de catalanes.

CAPITOL CCLII.

n Muntaner, fui a Gerba per capita, e ll e homenatge de tots quants nieren: vegades citi al de Miscona e Alef, cap safihi, els mis en un canto de la illa. trells tant gran fam, que de les serra- palmeres feyen pa.

n hagui armat, yom parti de Ma- imon de Montoliu ab un altre seu b mi ensemps. E a poch de temps a illa de Gerba. E com fom al cas- que en aquella hora eren davant ue hi havien corregut be CCCC vayll de moros del rey de Tunis, ros de la illa; e trobam que la tell estava tancada. E tantost pres- castell, e entram dins; e promet trobe axi gran guerra de dins com es a saber, entre cavallers e escu- en escapats de la desconfita, e els castell. E abans que yom mogues ebi lo castell e homenatge de tots en; e puys done una carta del se-

CAPÍTULO CCLII.

Como yo, Ramon Muntaner, fuí á Gerbes por capitan, donde recibí el castillo, y homenaje de todos cuantos habia; y como cité por tres veces á los de Miscona, y á Alef, su jefe les desafié, y les acorralé por fin en un extremo de la isla, en cuyo punto sufrieron tanta hambre, que hacian pan del serrin de las palmeras.

Tan luego, pues, como hube armado, partí de Mesina, acompañado de En Simon de Montoliu, que salió tambien, junto conmigo, en otro leño armado, que era suyo; y al cabo de poco tiempo llegámos ya á la isla de Gerbes. Cuando fuimos al castillo, encontrámos que acababan de hacer una correría entorno del mismo cuatrocientos hombres de á caballo, moros del rey de Tunez, junto con todos los demás moros de la isla, y que la puerta estaba cerrada. Tomámos tierra entonces junto al castillo, y entrámos dentro; pero os prometo que tan gran guerra era la que habia dentro como fuera, á saber, entre caballeros y escuderos que se habian escapado de la derrota, y los hombres que ocupaban el castillo. Antes que remover nada, recibí el castillo y homenaje de todos cuantos habia, y luego entregué á mi-

nyor rey a micer Pelegri de Pati e al altres cavallers e escuders, en que lo senyor rey los manava, que tantost me faessen homenatge cascuns de boca e de mans, e que guardassen la mia persona, axi com farien la sua; e axi ells tantost cumpliren lo manament del senyor rey.

E com tot aço hagui feyt, qui per grat, qui per força, yo mis bona pau entre tots, e guarde que de aqui avant negu pogues fer enuig a laltre, ne de fembra ne de altres coses. E com aço hagui feyt, a cascu yo doni paga e acorriment. E entre tant lo senyor rey mach trameses les tres naus carregades, axi com yo havia hordonat. E tantost com yo hagui les naus, yo tramis lo meu leny armat a Capis, hon eren tots los veylls de la casa de Bensimomen, en un castell de un alarp amich llur, qui es gran senyor en aquell pays, per nom Iacob Benatia. E tantost com ells hagren haudes les cartes quel senyor rey los trametia, e la mia lletra, muntaren el meu leny, e vengren a mi. E dementre quel leny anava a ells, yo fiu ficar pals davant lo castell entro a una ballestada luny: e ordone, que daquells pals en avant, en pena de traycio, nul hom no passas per neguna raho, menys de ma volentat. E ordone tots los de dins, un escudat ab un ballester, que exissen a torneig, que dues vegades lo dia naviem cascun jorn. E nos erem entro a XXX cavaylls armats e entro a quinze alforrats el castell: e axi comensam nos a defendre be e ordonadament, si que tota hora nos trobavem defora. Empero yo entretant cite los vells de la illa de Gerba, de part del senyor rey de Sicilia, que vinguessen a mi, e tramis cartes a cascu, quel senyor rey los trametia, que obehissen mi axi com la sua propria persona en totes coses. E tots los veylls de Moabia vengren a mi, axi aquells qui eren fora la illa, com aquells qui eren en la illa: e a cascu yo perdoni tot ço que havien feyt. E tantost fiu fer un vayll ab mur defora lo castell, de pedra e de terra, e dins aquell vayll e aquest mur yo fiu fer moltes cases de taules e destores e de rama. E tots aquells de Moabia, de nuyt, ab llurs mullers e ab llurs infants, venien a mi, e yo tantost donava racio de farina e de llegums e de formatges, quen

cer Pelegrin de Pati y á los demás
y escuderos una carta del señor rey,
mandaba que desde luego me pres
cual homenaje de manos y boca, y
mi persona lo propio que si fuese la su
mandamiento del señor rey cumplie
ellos en seguida.

Hecho esto, y cumpliéndolo cada
grado ó por fuerza, introduje entre ell
paz, y tuve cuidado que, en adelan
guno pudiese agraviar á otro, ya por
mujeres, ó por cualquier otra que
dado ya este paso, entregué á cad
paga y demás socorro que le convenia
tanto el señor rey me habia enviado
naves cargadas, tal como habia dispu
apenas las tuve en mi poder, envié mi
mado á Capis (1) donde habia todos los
de la casa de Bensimomen, en un cas
un alárabe amigo suyo, que es gran se
aquel país y tiene por nombre Jacob Be
Luego que hubieron recibido las cartas
señor rey les enviaba y la mia, subieron
leño, y vinieron hácia mí, pero mientra
el leño iba á bascarles, mandé clavar un
los delante del castillo, hasta la distanci
tiro de ballesta, y dispuse que nadie, s
de traicion, y por ningun motivo, podie
sar de aquellos palos en adelante, sin
luntad, dando órden, además, para
de dentro, formando pareja un escud
un ballestero, saliesen á torneo, que te
dos veces cada dia. En el castillo eram
treinta caballos armados y hasta quinc
rados, así que, empezámos á defender
y con órden, de manera que siempre
contrábamos afuera. Entretanto cité á
jos de la isla de Gerbes, de parte del
de Sicilia, para que viniesen á mi pre
entregué á cada uno las cartas que
rey les enviaba, para que me obede
todo, lo mismo que si fuese á su pro
sona. Acudieron, pues, todos los
Moabia, así los de la isla como los
y perdoné á cada uno en particular lo
bian hecho. Mandé construir desde lue
ra del castillo, un foso con su muro
y tierra, y en la parte interior hice
muchas casas de tablas, esteras y ram
de, por la noche, venian á verme tod
Moabia, con sus mujeres é hijos, y y
ba racion de harina, legumbres y qu
iban llegando en abundancia; y al prop
envié á decir al traidor Alef, jefe de
que se me presentase, pero no quiso
y vinieron solo dos de sus viejos, p

(1) Capis ó Kabes.

olt abandonadament. E axi mateix dir al traydor, ço es Alef, qui era cap na, que vingues a mi; e hanch nou , mas vengren a mi dos veylls de Mis- s les llurs gents nos volgren partir s, e daquests dos fo la hu Amar ben e laltre Barquet. Queus dire? que no mes que yo fuy a Gerba, que tota h en mon poder trescents homens de b llurs mullers e ab llurs infants.

tot aço fo feyt, yo cite tres vegades ef e aquells de Miscona, avans que nal los faes; e ells no volgren venir a com los hagui citats tres vegades, e en venir a marce, desafiels, e mis en homens a cavayll de alarps, tots bons , qui eren amichs de la casa de Ben- , e eren de la part de Moabia. E a done un besant lo jorn, qui val tres atre diners barceloneses, e civada e ra- rina e de llegums e de formatges. E fo feyt, e els CC cavallers hagui dins aquells de Moabia, yo pense a fer es sobre ells, axi que de nuyt los sal- en cascun lloch. Queus dire? que ca- sos dura aquesta guerra, que tots dies vem una vegada lo jorn. E la marce , dins aquells XIV mesos haguem de DCC persones darmes, entre presos, els desconfim dues vegades o havien ells be CCCC homens a ca- eus dire? que a la fi, a un canto de la m reconar, e hach entrells gran fam, s serradures de les palmeres feyen pa.

CAPITOL CCLIII.

xi de la illa, e replega be VIII milia homens yll e quatorze barques, ab que foren des- os chrestians del pais; e com yo, Ramon r, mon cors, feri en ells, els vaig vencre e XVII barques, e hagui lo pas.

orn lo dit Alef dona a entendre a les Miscona, que ell yria per secors, e illa, e anasen a Selim ben Margan e Benatia e a daltres alarps, e donals a , que si venien en la illa, quens po- haver. Si que foren be vuyt milia ho- cavayll qui vengren entro al pas, e enia dos lenys armats e quatre bar-

demás no querian separarse de los suyos, llamado el uno Amar ben Buceyt y el otro Barquet. Qué os diré? No habia pasado un mes desde mi llegada á Gerbes, y al menos tenia ya en mi poder trescientos hombres de Moabia con sus mujeres y sus niños.

Hecho esto, cité por tres veces al referido Alef y á los de Miscona, antes de hacerles mal alguno; no quisieron ellos ponerse bajo mi amparo, y así, pasadas las tres citaciones, y desestimando mi amparo, les desafié, y puse en la isla doscientos hombres á caballo, de alárabes, todos bravos ginetes, los cuales eran amigos de la casa de Bensimomen y del partido de Moabia; díles á cada uno un besante diario, que equivale á tres sueldos cuatro dineros barceloneses, avena, racion de harina, legumbres y quesos; y en tal estado, teniendo ya dentro de la isla a los doscientos caballeros junto con los de Moabia, traté de hacer cabalgadas contra ellos, por manera que de noche les asaltábamos en todos los lugares donde estaban. Qué os diré? Catorce meses duró esta guerra, en que nos encontrábamos una vez cada dia, y durante ellos, por merced de Dios, les cojimos mas de setecientos combatientes, entre muertos y prisioneros, y les desconcertámos dos ó tres veces, no obstante de tener ellos unos cuatro cientos hombres á caballo. Qué os diré? Al cabo les arrinconámos en un extremo de la isla, y fué tanta el hambre que allí padecieron, que hacian pan del serrin de las palmeras.

CAPÍTULO CCLIII.

Como Alef salió de la isla, y reunió unos ocho mi hombres de á caballo y catorce barcas, con cuyas fuerzas fueron desbaratados los cristianos del canal; y como yo, Ramon Muntaner, en persona, acometí contra ellos, les vencí, ganándoles diez y siete barcas, y me apoderé del canal.

Un dia, el referido Alef dió á entender á los de Miscona que iria á buscar socorro, y saliendo de la isla, fuése al encuentro de Selim Ben Margan, de Jacob Benatia y de otros alárabes, á quienes hizo creer que, si iban con él á la isla, nos podrian cojer á todos. Reuniéndose, pues, unos ocho mil hombres de á caballo, se dirijieron al canal, donde yo tenia dos leños armados y cuatro barcas, de los que

ques, de que eren caps En Ramon Goda e En Berenguer Despingals, als quals yo havia lliurat lo pas a guardar. E com los alarps foren lla, digueren a Alef, com porien ells entrar. E ell respost, que ell hauria tost desbaratats aquells del pas, e que puys porien entrar. Queus dire? que ell hach quatorze barques, e aquella nuyt feri els chrestians. E a alba del dia los chrestians foren axi soptats, que pensaren de fugir, e axi llevarense del pas. E puys dix a Selim ben Margan e als altres, que pensassen de venir e de entrar en la illa. E ells digueren, que abans veurien yo que faria; com aço sabria, que com fossen dins, e yo los tolia lo pas, que ells serien perduts per la poca vianda que havien: e axi no volgren entrar aquell jorn.

E tantost los nostres vengren al castell axi desbaratats, e yo fuy tant fello, que per poch no penje los comits. E tantost comane lo castell a micer Simon de Vayllguarnera, e lexel en mon lloch, e munte en un dels lenys qui era be de vuytanta rems, e menemen los altres ab mi, e dos barques armades mes, e en aquell dia yo fuy al pas. E lendema, Selim ben Margan e los altres digueren a Alef:—Quens foren feyts, si en la illa fossem, tuyts agres cativats?—E dix Alef:—Si yous lleu aquestes del pas altra vegada, entrariets?—E ells respongueren, que hoch segurament.

Si que arma XXI barca, e vench envers nos. E yo fiu darrera lo meu leny estar tots los altres. E axi com vengren e foren prop de mi, yo vaig ferir el mig dells en tal manera, que be VII de les barques mis a fons; e vaig me carregar sobrells, e penssam de ferir deça e de lla ab los altres lenys e barques, qui tantost feriren en terra. Queus dire? que de XXI barca qui eren non escaparen mas quatre, en que fugi en terra lo dit Alef, ço es a saber, en la illa, que aqui era la sua companya, e en la terra ferma eren los alarps: e axi no gosa fugir lla hon los alarps eren, que tot lagren pecejat. E en aquell dia matam mes de CC moros, en haguem XVII barques. E daquella hora avant la terra fo guanyada per nos, que tots se tengren per morts, e haguem guanyat lo pas, que daqui avant no podia entrar ne exir negu menys de ma volentat.

E Selim ben Margan e Iacob Benatia e los

eran capitanes En Ramon Godá y En Berenguer Despingals, á quienes habia yo encomendado la guarda del canal. Cuando los alarabes llegaron á aquel punto, preguntaron á Alef como lo harian para entrar. y Alef les contestó, que cuanto antes iban á quedar desbaratados los del canal, y que entonces entrarian. Qué os diré? Con catorce barcas que tenia acometió á los cristianos aquella noche, y al rayar el alba, fué tal la sorpresa que ellos experimentaron, que abandonaron el canal. Luego dijo Alef á Selim Ben Margan y á los demás, que procurasen acercarse, y entrasen en la isla; pero ellos le contestaron que antes verian lo que yo hiciese, pues convenia saber que si entraban, y yo les quitaba el canal, cuando estuviesen dentro, podian darse por perdidos, atendidas las pocas provisiones que llevaban; así que, durante aquel dia no quisieron entrar.

Pronto llegaron los nuestros al castillo, todos desbaratados, y al verles, me enojé de tal modo, que por poco no mandé ahorcar á los comitres; pero dejando luego el castillo encomendado á micer Simon de Vayllguarnera, que se quedó en mi lugar, me metí en uno de los leños, que seria de unos ochenta remos, me llevé los otros conmigo, y además dos barcas armadas, y aquel mismo dia me trasladé al canal. El dia siguiente, Selim Ben Margan y los otros dijeron á Alef:—Qué hubiera sido de nosotros si hubiésemos entrado en la isla, pues todos hubiéramos quedado cautivos?—Pues si otra vez quito del canal á los que hay ahora, dijo Alef, entraréis?—Y á esto le contestaron todos, que sí lo harian.

Armó entonces Alef veinte y una barca, y se dirijió hácia nosotros; yo hice colocar detrás de mi leño todos los demás; y de este modo, cuando estuvieron cerca de mí, acometí por en medio de ellos con tal furia, que eché á pique siete de sus barcas, y arrojándome luego encima, empecé á arremeter aquí y acullá con los demás leños y barcas, hasta lograr que los suyos se estrellasen contra tierra. Qué os diré? De veinte y una barca que habia, no escaparon mas que cuatro, y en una de ellas Alef, que huyó á tierra, es decir, á la isla, donde estaba su compañía, pues como en tierra firme habia los alárabes, no se atrevió á ir allí, porque le hubieran hecho pedazos. Aquel dia matámos mas de doscientos moros, y nos apoderámos de diez y siete barcas; y de aquella hora en adelante se consideró el país ganado por nosotros, pues se tenian todos por muertos, y ganámos asimismo el canal, como que desde entonces ya no se atrevia nadie á entrar ni salir, sin mi voluntad.

s que hagren vist aço, llevaren les mans a
s, com en la illa no eren entrats. E trame-
me un hom nadant, que sim pleya, que
ues parlar ab ells en terra sobre la lur fe,
e ells muntarien en lo leny a mi. E yo ane
s, e avalle en terra, hon me feren molta
or, em donaren de lurs joyes; e puys me
aren, quen lexas exir C homens de ca-
l que havia ab Nalef en la illa, qui eren
nts e vassaylls de Selim ben Margan, e
tant de Iacob Benatia. E yo fiu men molt
a pregar, e volgran haver donades de
dels senyors V milia unces, e que ya fos-
defora; e axi a la fi yo los ho atorgue,
semblant quem sabia greu, e mis los ho
ran servey. Axi que yols dix, que yo ab
mies barques los ne gitaria, e que hi volia
r en persona, e quem lliuras dos cava-
e Iacob Benatia altres dos, quels cone-
sen e ques guardassen, que altres non
uessen mas aquells llurs: e ells faeren me
es gracies. E com aço fo otorgat, vengren
s daltres caps que hi havia, qui men de-
aren, qui deu, qui XX; e yo non volia res
gar. E tuyt jahien me als peus, que major
a havia de besar la ma, que si fos rey qui
as en terra novellament. E axi mateix a la
orguelsho a tots. Queus dire? que a pro-
e me hagren tots los caps, que nul temps
neguna raho contrari nom vinguessen ells
urs gents, en faem cartes, em promete-
em juraren a valer ab tot llur poder contra
s les gents del mon. E daço feu Selim ben
gan e Iacob Benatia e Abdela ben Bebet e
en Marquen e els altres caps sagrament e
enatge. Queus dire? que com aço fo feyt
mat, tots los CCCC homens a cavayll qui
de la part de Miscona ab Nalef exiren de
la davant mi.

Al ver esto Selim Ben Margan, Jacobo Benatia y los demás, levantaron las manos á Dios, de no haber entrado en la isla, y me enviaron un hombre nadando para decirme, que, si era de mi gusto, pasase á hablar con ellos en tierra, pues me aseguraban bajo su fé, y que ellos subirian á mi leño, cuando allí estuviese. Me diriji, pues, hácia ellos, y bajé á tierra, donde me hicieron grande obsequio, y me entregaron varias de sus joyas, suplicándome en seguida, que les dejase salir cien hombres de á caballo que habia con En Alef en la isla, los cuales eran parientes y vasallos de Selim Ben Margan, no menos que de Jacob Benatia. Mucho me hice de rogar, y esto que ellos hubieran dado de buena gana cinco mil onzas de parte de los señores, por hallarse fuera (1), pero al fin y al cabo se lo otorgué, y aparentando que me sabia mal, les hice este gran servicio. Les dije, sin embargo, que yo mismo con mis barcas los sacaria de allí, como que queria estar presente en el acto, y que así Selim como Jacobo Benatia pusiese cada uno á mi disposicion dos caballeros, para que les reconociesen y vigilasen, á fin de que no se sacasen otros que ellos; de todo lo que nos dieron muchas gracias. Despues que hube otorgado esto, vinieron otros jefes que habia, y me pidieron lo mismo, interesándose unos por diez, otros por veinte, y como yo no se lo queria otorgar, se tendian á mis piés, dándose tal prisa en besarme la mano, cual si fuese rey que entra de nuevo en su tierra; pero al cabo se lo otorgué asímismo á todos. Qué os diré? Tuvieron que prometerme todos los jefes, que en tiempo alguno y por ninguna razon irian contra mi persona y mis gentes; levantámos de ello escrituras, y me prometieron y juraron ayudarme con todo su poder, contra cualquiera que fuese del mundo; de lo cual hicieron Selim Ben Margan, Jacobo Benatia, Adela (*Abdalá*) Ben Bebet, En Ben Marquen y los demás jefes sacramento y homenaje. Qué os diré? Cuando esto se hubo hecho y firmado, todos los cuatrocientos hombres de á caballo que eran del partido de Miscona, junto con Alef, salieron de la isla en mi presencia.

(1) El traductor francés ha entendido que era Muntaner quien hubiera dado la cantidad, por ver á otros fuera de allí, y para esto ha tenido que dejar de traducir estas palabras: *de part dels senyors*.

CAPITOL CCLIV.

Com tots los de Miscona ab en Alef se volgren retre a mi, En Ramon Muntaner; e com lo senyor rey de Sicilia trames micer Corral Llança ab XX galees, per raho que hi prenguessem venjança de tuyt, en fo donada la devantera a mi, En Ramon Muntaner.

E com aço fo feyt, yom parti dells ab gran pau e ab gran amor, e llexe lo pas be guardat, e yo tornemen al castell, que tengui lo feyt per guanyat, com se fo. E com fuy al castell, yo hagui missatge daquells de Miscona e den Alef, ques retrien a mi. E yo sens sabuda del senyor rey nols volgui perdonar, e tramis ne una barca armada al señor rey Fraderich, que volia quen faes, que tots eren morts e perduts, si ell se volia: e que ara era hora, si venjança volia pendre. Queus dire? Lo senyor rey hach son conseyll, que per res a marce nols preses, que gran desonor li seria que non preses venjança del dan que li havien donat. E axi arma XX galees, e trames micer Coral Llança de Castellmenart ab CC cavalls armats de bona gent a Gerba, e ab dos milia homens de peu, menys daquells de les galees, e trames me a dir per la barca que yo li havia tramesa, que per res a marce nols prengues; ans si de fam murien, que quaix res non sabes, quels faes fer ajuda de vianda als sarrahins qui ab mi eren. E aço mana ell, per ço que per fam no sen exis negu de nuyt nadant. E axiu cumpli com lo senyor rey mana.

E nos del castell, qui sabem quel senyor rey nos trametia micer Coral Llança ab aquella gent, trametem al senyor rey un missatger ab una barca armada, en quel pregam, que nos haguessem la devantera a la batayllа, puy la fam naviem soffert be un any e mig, e que conexien los moros qui erem. E axi lo senyor rey otorgalans. E com yo sabi que micer Coral Llança era appareyllat ab tota aquella bona gent de venir, yo pagui los CC homens da cavayll, dalarps, qui ab mi havien estat en la guerra, (que molt lleyalment mavien servit, si hanch per negun temps e cavallers serviren sleyalment lur senyor,) de tot quant yols devia, e a cascu done de gracia vianda que sen portaren per quinze jorns, e vianda per llurs cavaylls, e a cascu done una aljuba de drap

CAPÍTULO CCLIV.

Como todos los de Miscona, con Alef, qu tregarse á mí, En Ramon Muntaner; y ñor rey de Sicilia envió micer Conrado veinte galeras, para tomar venganza de se habia hecho, y como me encargué d tera yo, En Ramon Muntaner.

Hecho esto, me separé de ellos con y grande amor, y dejando bien gu canal, me volví al castillo, teniendo gocio concluido, como lo fué en Cuando estuve en el castillo, recibí un je de los de Miscona y de En Alef, que se me entregarian, pero yo no qu donarlos, sin haberlo puesto en cono del señor rey; así que, envié una barca da al señor rey Federico, para decir queria que hiciese, que todos eran mu perdidos, si él queria, y que ahora era jor ocasion si deseaba tomar venganza. (diré? Reunió su consejo el señor rey, y parecer, que no los tomase á merced p gun motivo, pues seria en gran deshon si no tomaba venganza del daño que le ocasionado. Con esto, armó veinte gal envió á micer Conrado Lansa de Castell con doscientos caballos armados, todo brava, á Gerbes, junto con dos mil de á pié, sin contar los de las galeras gándome por conducto de la barca que enviado, que por motivo alguno los merced, pero que si se morian de aparentando no saberlo, les hiciese d de víveres por los sarracenos que esta migo, lo que mandó con la mira de sado por el hambre, no se escapase nado; y así se cumplió, tal como l el señor rey.

Al saber los del castillo que el seño enviaba á micer Conrado Lansa co gente, enviámos al señor rey un me una barca armada, para suplicarle confiase la delantera en la batalla, pu recíamos por el hambre que habiam durante un año y medio, y además moros conocian lo que éramos. Otorg rey lo que le pedaímos, y al saber y cer Conrado Lansa estaba dispues con toda aquella gente, pagué el su doscientos hombres de á caballo de bes que habian estado conmigo d guerra, (los cuales me habian servido mente, como jamás lo hayan hech ros algunos con su señor,) les sat cuanto les debia, é hice gracia p cada uno que se llevase víveres pa

na, e altra de lli, e a tots los caps una
de preset bermeyll e altra de xalo. E
s possar en terra ferma, e axi anarensen
s de mi en tal manera, quem preferiren
ça contra tots los homens del mon. E yo
o giten los alarps, quels homens de Mis-
sen tenguessen per pus segurs; e yo que
manat, que nul hom nols faes damnatge.
que a pochs de dies micer Coral Lança,
ta aquella companya bona, vench a Gerba,
s terra al castell. E aqui avallaren los ca-
s; e los cavaylls havien tant gran paor
camells, que de tot seny exien, com los
n. Si que hagren dacord, que entre dos
lls metessen un cavayll a menjar prop
: si que fo lo major trebayll del mon. Em-
axi samansaren entrells de tal manera,
b ell ensemps menjaven. Queus dire? que
jorns faem axi repossar los cavaylls e la
E dins aquells treze jorns lo traydor Na-
nchse metre en poder de micer Coral, qui
mes que nol mataria, e que li faria pre-
rrada; quel dit Alef era fals e mestre, e
tot son feyt per perdut, e volch se abans
en la preso del senyor rey, que si ven-
en ma de nosaltres del castell; que be sa-
que ab nos ell nos podia restaurar.

CAPITOL CCLV.

hagrem bataylla ab los moros de Miscona, els
cem, e prenguem dotze milia persones preses
re fembres e infants; e com lo senyor rey Fra-
ich de Sicilia, de gracia especial, me dona la
e els Querquens a tres anys.

axi, la vespra de la Assencio, nos moguem
astell, e aquell jorn anam nos a tendar
dells a mija llegua. E el matí anamno-
davant ells, e trobam los molt be hordonats
batalla: e foren tota hora be X milia ho-
s de peu darmes bons, e entro a XXII ho-
s de cavayll e no pus. E hagren mesos los
ens veylls e les fembres e los infants en un
casar, hanch qui en aquell lloch era, e axi

dias y provisiones para sus caballos, y regalé á cada cual una aljuba de lana y otra de lino, y á los jefes una de grana y otra de chalon. (1) Mandé luego transportarlos á tierra firme, y de este modo se marcharon tan contentos de mí, que me ofrecieron valimiento contra todo el mundo. El motivo de sacar de allí á los alárabes fué para que los hombres de Miscona se considerasen mas seguros, sobre todo habiendo mandado que nadie les hiciese daño.

Pocos dias despues, llegó á Gerbes micer Conrado Lansa con su brava compañía, y tomó tierra en el castillo, mas al desembarcar los caballos, sufrieron estos tan grande espanto de ver á los camellos, que perdian la cabeza apenas los divisaban, como que fué preciso colocar á cada caballo entre dos camellos, y que comieran juntos, cosa que costó el mayor trabajo del mundo; pero de tal modo se fueron amansando acostumbrándose á estar entre ellos, que al cabo comian juntos unos y otros. Qué os diré? Trece dias descansaron los caballos y la gente, y durante este tiempo acudió el traidor En Alef á ponerse en poder de Conrado, que le habia prometido no le mataria, y le pondría en una honrosa cárcel; pues como el tal Alef era falso y experto, conociendo que su causa era perdida, quiso antes hacerse prisionero del señor rey, porque á caer en manos de nosotros que estabamos en el castillo, harto sabia que no se hubiera podido librar.

CAPÍTULO CCLV.

Como tuvimos batalla con los moros de Miscona y vencimos, haciendo prisioneros á doce mil personas, entre mujeres y niños; y como el señor rey Federico de Sicilia me dió, como gracia especial, la isla y los Quérquenes por tres años.

La víspera de la Ascension salimos del castillo, y fuimos á plantar nuestras tiendas á media legua de los enemigos; y á la mañana nos dirijimos á su encuentro, habiéndolos encontrado en buen órden de batalla, y formando juntos unos diez mil hombres de armas de á pié, aguerridos, y hasta veinte y dos á caballo, ni mas ni menos. A los viejos, las mujeres y los niños los hicieron colocar en una casa la mas capaz que habia en aquel punto, y los

(1) No sé el equivalente moderno de la palabra *Xaló*, y en falta de otro mas propio, he adoptado *Cha-*
que el Diccionario de la Academia (Ed. Madrid 1803) define «Texido de lana, llamado así, por haber
o de la ciudad de CHALON en Francia.»; definicion que considero mas bien como una conjetura eti-
tica sin fundamento, al ver que los mismos franceses no admiten este origen, y que Ducange defi-
palabra de esta manera: «CHALUNS, PANNI CATALAUNENSES. STATUTA ORDINIS S. GILBERTI DE SEM-
TAM: *Aut pannos pictos, qui vocantur Chaluns.*» De lo que deduzco, en resúmen, que era ropa cata-
y que, por ser pintada, mas que verdadero paño, seria un tejido de bayeta.

foren se mesos los homens darmes tots en esquerra, ab lo genoll fermat en terra, tots adargats. E nos ho havem volgut, que dels nostres moros, ço es a saber, de la nostra part, hi hagues negu: e axi fom nos da cavayll entro a CCXX cavaylls armats e trenta alforrats, e entro a mil homens de peu de cathalans, que laltra gent era en les galees a guardar lo pas. E nos haviem hordonat, que com seriem davant ells, que com la primera trompeta tocaria, que tot hom preses armes; e a la segona trompeta que tot hom fos apareyllat de ferir; e com les trompes e les nacres tocarien, que pensassen de ferir tots da cavayll e de peu: e haguem mesa la pahonada nostra a la banda dreta, e a la sinistra estegren tots aquells da cavayll. Queus dire? que com los dos senyals foren feyts, e los moros conegren que a la terça deviem ferir, cuytaren, e varense llevar ensemps, e van ferir a la nostra pahonada en tal manera, quels metien en derroca. E nos qui erem a la devantera ferim entrells, que hanch no pogrem esperar lo terç senyal, per ço com veyem, que tota la nostra pahonada se perdia, sino ferissem: e axi ferim en tal manera, que en mig dells fom; e apres micer Coral e tots los altres van ferir, que hanch lo terç senyal no pogren fer. E aqui fom tots mesclats, que james no vaes tant mortal gent com ells eren. Queus dire? quen veritat no pogra hom trobar en ells nul hom que no volgues murir: que axi sabandonaven entre nos, com fa un senglar entre aquells qui matar lo volen, com se veu a la mort. Queus dire? que la bataylla dura de mija tercia entro a la hora de nona: e axi a la fi muriren tots, que hanch hu non escapa qui en aquell camp fos, que tots no murissen. E tota hora nos mataren be LX cavallys, ens en nafraren a mort be LX daltra part, e hi hach mes de CCC homens nafrats dels chrestians, e, la marce de Deus, non muriren pus de XVII. E com tots los moros foren morts, anam nos en al alcacer, e combatem lo, e a la fi prenguem los, e muri hi tot hom qui fos de XII anys en sus, e cativam entre fembres e infants be dotze milia persones; e puys llevam lo camp, e tot hom hi guanya e hi feu son prou. E puys tornamnosen al castell ab gran goig e ab gran alegre, e micer Coral ab tota sa gent qui ab ells eren venguts,

hombres de armas, por la izquierda
caron con una rodilla en tierra, y
con las adargas. No quisimos que e
tros hubiese un solo moro, ó de los
de manera que éramos de á caballo
cientos veinte, con caballos armados
ta alforrados, y hasta mil hombres
catalanes, porque la demás gente est
galeras á guardar el canal. Habíamo
do que cuando estuviésemos en fren
y tocaria la primera trompeta, todo
empuñase las armas, que al segund
preparasen todos para acometer, y
do tocasen á la vez las trompetas y la
acometiesen todos, así de á caballo
á pié, á cuyo fin colocámos toda la
á la derecha, quedando á la izquierd
caballo. Qué os diré? Se dieron las s
conociendo los moros que á la tercer
mos acometer, dieronse prisa, rompi
dos juntos, y acometiendo á nuestra
de tal manera, que les ponian ya en
pero los que ocupábamos la delantera
limos entonces por en medio de ellos,
pudiéramos esperar la tercera señal,
que si no lo hacíamos, iba á perd
nuestra infantería, así pues, fue de
la embestida, que nos colocámos en
ellos, y sin poder aguardar tampoco
ra señal, hicieron lo propio, despues
tros, micer Conrado con todos los de
dando con esto mezclados todos, y a
do ellos como la gente mas mortal q
se haya visto. Qué os diré? No se en
a la verdad, entre ellos un hombr
quisiese morir, y de tal modo se aba
entre nosotros, lo propio que hace un
tre los que le quieren matar, cuando
su muerte. Qué os diré? La batalla d
media tercia hasta hora nona, y al
rieron todos, sin que escapara uno s
que habia en aquel campo, pues to
cieron. A nosotros nos mataron un
caballos, además de otros sesenta he
talmente, y aun que hubo mas de
hombres heridos, de los cristianos,
ced de Dios, no murieron mas que di
Muertos ya todos los moros, fuimos
lo combatímos y lo tomámos, muri
todos cuantos habia de doce años pa
cautivámos entre mujeres y niños m
mil personas, y por último, levantám
po con ganancia para todos, y habie
do cada cual su provecho. Volvímon
nuestro castillo con gran gozo y a
micer Conrado con toda la gente
bia venido con él, y además c
aquellos caballeros é hijos de caba

cara ab tots aquells cavallers e fills de ca-
rs qui eren a Gerba, qui escaparen de la
illa de micer Pelegri, e tornarensen en
a sans e alegres, e menarensen tots los
s e catives.

yo romangui capita de la illa, axi com
abans, tant solament ab aquells qui eren
uts del castell. E pense de poblar la illa
quells de Moabia en tal manera, que dins
ell any fo axi be poblada, com hanch fo.
stavem tuyt en bona pau, si quel senyor
nach axi bona renda tots anys, com hanch
nengun temps nexi. E axi veus la honor
Deus ne feu al senyor rey, que hach feyta
ança de ço que feyt li havien, de que tos-
os los chrestians ne seran mes temuts e
ts en aquelles parts, e pus duptats; quen
aporte yo Gerba, e axi es encara, que un
chrestia sen amenara XXX o quaranta
ahins presos en una corda, que no troba-
ui li diga que mal fa.

erque lo senyor rey, la sua marce, hach en-
er micer Coral e per los altres ço que yo
a feyt en Gerba, e de gracia special do-
la illa de Gerba e dels Querquens a tres
, ab tots drets e esdeveniments, e quen
es fer aquells tres anys axi com de cosa
axi empero, que yo del meu guardas lo
ell e la illa; e que anas pendre ma muller,
be li membra com a bon senyor la pro-
io que ell mavia feyta. E sobre aço yo ja-
a mon cosi a Gerba, En Ioan Muntaner, e
Querquens altre cosi germa meu, per nom
G. Sesfabreques, e vinch men en Sicilia, e
e una galea. E de Sicilia, ab gracia del se-
r, ab bon privilegi quem hach feyt de la
gracia, anemen en lo regne de Valencia, e
terra en la ciutat de Mallorques, hon tro-
o senyor rey En Iacme de Mallorques e lo
or infant En Ferrando. E si hanch nul
pres gran honor de senyors, si fiu yo
, em donaren daço del llur, la llur marce.
bre tot ne feu gran festa lo senyor infant
Ferrando, que nos sabia ques faes, tant
goig havia com me veya. Si quel senyor
son pare, dix moltes vegades, que yo era
ona que ell devia mes amar apres dell, que
qui fos el mon. Si quel senyor rey, son

estaban en Gerbes, y se habian salvado de la batalla de micer Pelegrí, se volvieron, sanos y alegres, á Sicilia, llevándose consigo todos los cautivos y cautivas.

Yo quedé de capitan en la isla, así como antes era, pero tan solo con aquellos que dependian del castillo. Me ocurrió entonces la idea de poblar la isla con los de Moabia, y fué de tal manera, que aquel mismo año quedó tan bien poblada como jamás lo hubiese sido; vivímos todos en buena paz, y el señor rey sacaba de allí todos los años tan buena renta, como nunca haya producido. Ved, con esto, el honor que dispensó Dios al señor rey, pues logró tomar venganza de lo que le habian hecho, por lo que, en todos tiempos serán los cristianos mas temidos en aquellas partes, mas estimados y mas respetados: á tal situacion conduje yo la isla de Gerbes, y de modo se conserva todavía, que aun cuando un insignificante cristiano se llevara treinta ó cuarenta sarracenos atados con una cuerda, no encontrara, á buen seguro, quien le dijera que obraba mal.

Por esto, cuando supo su merced, el señor rey, por micer Conrado y los demás, lo que yo habia hecho en Gerbes, dióme, como gracia especial, la isla de Gerbes y de los Quérquenes, por tres años, con todos los derechos y rentas, y con facultad de que hiciese, durante aquel período, como de cosa propia, (debiendo, sin embargo, guardar el castillo y la isla á mis costas,) y que fuese á unirme con mi esposa, pues recordaba bien, como formal señor que era, la promesa que me habia hecho. Con esto, dejé á mi primo, En Juan Muntaner, en Gerbes, y á otro primo hermano mio, cuyo nombre era En G. Sesfabreques, en los Quérquenes, y yo me fuí á Sicilia, donde armé una galera. Provisto allí del privilegio que debia á la gracia del señor rey, el cual me lo mandó expedir, partí de Sicilia para el reino de Valencia, y tomé tierra en la ciudad de Mallorca, donde encontré al señor rey En Jaime de Mallorca y al señor infante En Ferrando [1]. Si jamás hombre alguno se ha visto grandemente obsequiado por señores, puedo decir que fuí yo por ellos, pues me dieron de cuanto tenian á manos llenas; y sobre todo, hay que manifestar la grande y alegre acojida que me dispensó el señor infante En Ferrando, por manera que no sabia que hacerse: tan grande era el gozo que experimentaba al verme. Muchas veces le repitió el señor rey, su padre, que, despues de él, yo era la persona á quien el infante debia amar mas que

[1] Fernando, tercer hijo de Jaime II de Mallorca y nieto del *Conquistador*.

pare, men feu moltes gracies e molts plaers.

Axi anemen a Valencia, e ane pendre ma muller, que no hi estich mas de XXIII jorns; e puys reculli la en la galea, e girem a Mallorques, e trobe quel senyor rey de Mallorques fo mort: que lendema que yom parti cahech en malautia, don muri. Deus haja la sua anima per la sua marce, e li perdo axi com a bon senyor e dreturer quell era. E axi mateix trobe aqui lo senyor rey En Sanxo, a qui hach lexat lo regne son pare, e vinclat al senyor infant En Ferrando, si lo dit senyor rey En Sanxo muria sens infants; e axi mateix trobe lo senyor infant En Ferrando. E si hanch me fo feyta honor per lo senyor rey, llur pare, molt major me fo feyta a mi e a ma muller per lo senyor rey En Sanxo: si quel senyor infant En Ferrando, la sua marce, trames moltes joyes a ma muller, e lo senyor rey de Mallorques me trames a la galea LX cests de pa e molt vi e formatges e tres bous e XX moltons a moltes gallines; si que hanch nul hom tan sotil com yo nos poch tan lloar de tant alts senyors, com yo fiu dells. E axi mateix lo senyor infant En Ferrando trames me a la galea tot larnes darmes que havia de son cors, e moltes daltres coses.

E axi partim dells ab llur gracia, e lo senyor infant En Ferrando lliuram dos falcons montarins gruees, qui eren estats del senyor rey son pare, que trames per mi al senyor rey de Sicilia. E anemen a Menorca, e tantost como fuy a Maho, ja hi hach missatge del senyor rey de Mallorques, que de part sua, si mi girava, me fos donat gran refrescament: e si hanch ho mana, be ho compliren sos officials. E axi, partent de Maho fuy en Sicilia, e pres terra a Trapena, e a Trapena yo pose ma muller, e ab la galea anemen a Masina, e trobe quel senyor rey era a Montalba, en un lloch que ell esta volenters destiu, e aço era en iuliol; e yo ane lla, e done los dos falcons al senyor rey, quel senyor infant En Ferrando li trametia, e li compte les noves que yo sabia dels senyors de ço de ponent. E puys pris comiat dell, e la sua marce donam del seu, em feu molta donor. E ab la sua gracia anemen ab la galea a Trapena, e ab dos barques armades que yo hagui comprades a Masina, e lleve ma muller, e anemen a Gerba, hon fo feyta gran festa a mi e a

á ningun otro del mundo; y por
ñor rey, su padre, me daba m
y me colmaba de fiestas.

Marché, pues, á Valencia, y
con mi esposa; y pasados veinte y
fueron los únicos que allí estuve,
en la galera, y doblé otra vez h
donde encontré que el señor re
habia muerto, pues el dia siguien
tida cojióle una enfermedad, de
Dios, por su merced, tenga su al
done como á buen señor y justic
En Mallorca encontré asimismo,
zon, al señor rey En Sancho, á
dre habia dejado el reino, vincu
señor infante En Ferrando, en c
cho señor rey En Sancho muriese
taba allí igualmente el señor inf
rando, y si antes se me habian di
sequios por el señor rey, su pad
fueron todavía los dispensados á
posa por el señor rey En Sancho;
su merced, el señor infante En F
vió muchas joyas á mi mujer, y
de Mallorca hizo llevar á mi galera
tos de pan mucho vino quesos,
veinte carneros y muchas gallin
decir con esto, que jamás un sin
lar pudo vanagloriarse del obseq
tos señores, como yo de ellos. A
el señor infante En Ferrando env
mo á mi galera todo el arnés de a
vía para su cuerpo, y muchas o

Así, pues, me despedí de ellos
plácito, y el señor infante En
entregó dos halcones montanos
habian sido del señor rey su pad
les enviaba por mi conducto al
Sicilia. De aquí me dirigí á Men
nas hube llegado á Mahon, que
un mensaje del señor rey de M
prevenir de su parte, que en e
blar por allí, se me proporcio
fresco, lo que cumplieron sus of
mo se les habia mandado. Partie
Mahon, fuí á Sicilia, y toman
Trápani, deje allí á mi muger,
lera pasé á Mesina, donde encon
ñor rey estaba en Montalbano,
donde solia pasar el verano con
pues era entonces en julio; fuí,
verle, y despues de entregarle
nes que le enviaba el señor infa
rando, le conté las noticias que
cidente por dichos señores. Lue
dí de él, y su merced me hizo
vos, y me dispensó grande obse
beneplácito me fuí despues con

. E tantost donaren de joyes a mi e
er dos mil besants; e aquells dels
s axi mateix de llur poder me trame-
present. E axi, ab la gracia de Deus,
n bona pau, alegres e pagats, en lo
Gerba, tots aquells tres anys quel se-
navia dats. Mas apres comptar vos
al affany e trebayll torna la illa de
tots aquells qui del senyor rey eren.
xare a parlar de la illa, e tornare a
affers qui creixqueren al senyor rey
que nous vull comptar res de molts
a mi esdevengren en Barbaria, per
gu no deu parlar de si, mas si donchs
ts qui toquen a senyor, perque yo
re de res dels affers que a mi esde-
n, sino fossen feyts qui esdeven-
er senyor.

CAPÍTOL CCLVI.

la guerra del senyor rey de Sicilia e del
rt; e com passa lo senyor rey de Sicilia
ia, e pres castells e viles.

aço fo passat, no a llonch de temps,
us e treues que eren entrel rey Fra-
rey Robert se romperen en gran
ey Robert. Si quel rey Robert sa-
e passar en Sicilia. E lo senyor rey
qui sabe aço, e veya que galees del
li havien trencades les tonayres, e
ys de Sicilia, passa en Calabria, e
rça la ciutat de Regol e el castell de
ata e el castell de Colana e la Mota
abaynare e daltres llochs. E en axi, lo
pe nsa de fer tot son apareyllamen
en Sicilia.

Trápani, y con dos barcas armadas que habia comprado en Mesina, me llevé á mi esposa, y pasámos á Gerbes, donde nes festejaron grandemente, tanto á ella como á mí, regalándonos por de pronto dos mil besantes en joyas, mientras que los de Quérquenes se esforzaron tambien en traernos un presente. De este modo, con la gracia de Dios, estuvimos en buena paz alegres y satisfechos, en el castillo de Gerbes, durante aquellos tres años que el señor rey me habia consignado. Pero luego os he de contar en qué afan y trabajo fué cayendo de nuevo la isla de Sicilia y todos aquellos que dependian del señor rey.

Ahora dejaré de hablar de la isla, y os volveré á hablar de los sucesos que se acumularon sobre el señor rey de Sicilia. Yo no quiero contaros los que á mí me acontecieron en Berbería, pues nadie debe hablar de sí, escepto en el caso que los sucesos tengan relacion con su señor, y por esto que la tienen, os hablaré de ellos.

CAPÍTULO CCLVI.

Como se principió otra vez la guerra entre el señor rey de Sicilia y el rey Roberto (1), y como el señor rey de Sicilia pasó á Calabria y se apoderó de varios castillos y villas.

Cuando hubo pasado todo esto, no discurrió mucho tiempo que se rompieron las paces y treguas que mediaban entre el rey Federico y el rey Roberto, lo que fué por gran culpa de este. Sucedió, pues, que el rey Roberto se previno para pasar á Sicilia; mas como lo supiese el rey Federico, y viendo por otra parte que las galeras del rey Roberto le habian roto las almadrabas (2), y habian apresado varios leños de Sicilia, pasó á Calabria, y á viva fuerza tomó la ciudad de Regio, el castillo de Santa Agata, el de Corlana, la Motta, Silo *(Stilo)*, Labaynare (?) y otros lugares; en vista de lo que, el rey Roberto trató efectivamente de prepararse en todo para pasar á Sicilia.

rto, duque de Calabria, tercer hijo de Carlos II: empezó á reinar en 1309.
construido con cables y redes, para pescar los atunes, y cuyos preparativos empiezan ya
abril. Los sardos las llaman *tonara* (*scamber thymus Linnei.*)

CAPITOL CCLVII.

Com linfant En Ferrando de Mallorques passa en Sicilia segona vegada, e la honor que li fo feyta; e com En Berenguer de Sarria estigue ab la companya a Palerm, e En Dalmau de Castellnou passa en Calabria per capita, e pensa de garrejar.

E lo senyor infant En Ferrando, fill del senyor rey de Mallorques, qui sabe que son cunyat, lo rey Robert, sapareyllava de passar en Sicilia, apareyllas ab bona companya, e anasen en Sicilia: de que lo rey Fraderich hach gran plaer, com lo vae, per ço com no lavia vist, despus que passa en Romania per ell. E axi feu li tal aculliment, com pare poch fer a fill, e li dona la ciutat de Cathania ab totes justicies civils e criminals a tota la sua vida; e oltra la ciutat de Cathania, li donava dos milia unces de renda tots anys sobre sos cofrens. E axi vixqueren ensemps ab gran alegre e gran pagament, entro quel rey Robert passa en Sicilia, que hi passa ab gran poder, que tota hora hi passa ab mes de quatre milia homens a cavayll de bona gent, e de peu sens nombre, e ab CXX galees e moltes naus e lenys sens nombre.

E es veritat, que en aquella saho era passat de Cathalunya en Sicilia lo noble En Berenguer de Sarria ab be CCC homens a cavayll e be mil de peu de cathalans, e el noble En Dalmau de Castellnou be ab C homens a cavayll e CC de peu daltres cavallers E pot be dir lo senyor rey de Sicilia, que nul hom no feu mes per senyor, com lo dit noble En Berenguer de Sarria feu per ell; que per passar en Sicilia lexa lalmirayllat del senyor rey Darago, e empenyora tota sa terra. E com foren en Sicilia aquests dos richs homens, lo senyor rey ordona, quen Berenguer de Sarria estigues ab sa companya a Palerm, e En Dalmau de Castellnou que fos capita en Calabria, e anasen a Regol, e pensa de guerrejar en Calabria, axi com aquell qui era hu dels bons cavallers del mon.

CAPÍTULO CCLVII.

Como el infante En Ferrando de Mallorca p cilia por segunda vez, y de los obsequi le dispensaron; y como En Berenguer estuvo con su compañía en Palermo, y e cio de Castellnou pasó á Calabria, como donde trató de mover guerra.

Al saber el señor infante En Ferran jo del señor rey de Mallorca, que su el rey Roberto (1), se prevenia para pas cilia, preparóse con una buena comi se fué á esta corte. Grande fué el pla tuvo al verle el rey Federico, pues habia visto desde que, en su nombre ido á Romanía; y la acogida que le hizo como pudiera hacerla un padre á su hij le la ciudad de Catania, con todas sus cias civiles y criminales por toda su v además de esto, diole, por otra parte mil onzas anuales de renta, de su tesor este modo, pues, vivieron juntos con gr alegria y satisfaccion, hasta que el rey R to pasó á Sicilia, lo que verificó con nu sas fuerzas, como que llevaba mas de mil hombres á caballo, de gente aguer un sin número de á pié, con ciento galeras, muchas naves é infinitos leños.

Es el caso, que en aquella sazon hab sado de Cataluña á Sicilia el noble En guer de Sarriá, con unos trescientos bres á caballo y unos mil de á pié, todo lanes, lo que hizo tambien el noble E macio de Castellnou con unos cien hom á caballo y doscientos de á pié, y otro lleros. Puede decir muy bien el señor Sicilia, que hombre alguno hizo por s lo que por él hizo el referido noble En guer de Sarriá, como que, para pasar lia, dejó el almirantazgo del señor rey gon, y empeñó toda su tierra. Cuan dos ricos hombres estuvieron en Sicilia nó el señor rey que En Berenguer de quedase en su compañía en Palermo, Dalmacio de Castellnou fuese capitan e bria; marchando á Regio, donde promover la guerra en Calabria, con era uno de los mas bravos caballe mundo.

(1) Roberto casó con Sancha, hermana de Fernando, infante de Mallorca.

CAPITOL CCLVIII.

rey Robert passa en Sicilia, e pres terra a
n, e guanya Castellamat, e assatia Trapena;
lo senyor rey trames linfant En Ferrando
nt de sent Julia, don feya grant damnatje a
y Robert.

i lo senyor rey Robert com vench en
pres terra a Palerm, e cuyda haver Pa-
mas En Berenguer de Sarria fo dins ab
panya, qui defes la ciutat en tal mane-
be conech que als no hi poria fer. E
e Palerm, e per mar e per terra anassen
astell qui es entre Palerm e Trapena a
ina, qui ha nom Castellamat, en que
entro a XX homens, e reterense. E com
aquell castellet, cuyda haver tota la Si-
e establil be; e puys per mar e per ter-
satiar Trapena. E dins Trapena fo En
de Vayllguarnera, un cavaller de Pe-
molt bo e espert darmes, e gran tre-
lor, e cavaller molt savi de guerra; e axi
hi fo lo noble En Berenguer de Vilara-
daltra part be mil cathalans, bons dar-
cavayll e de peu, que defensaren la ciu-
t varonilment. Si quel rey Robert posa
n setge. E lo senyor rey Fraderich tra-
munt sent Julia, qui era prop del setge
iller, lo senyor infant En Ferrando ab
avalleria e almugaveria. E daltra part
h En Berenguer de Sarria ab tota sa
nya, e daquell lloch daven molt mal jorn
st: que tots dies hi ferien, els arravata-
u o dotze vegades, els llevaven adzem-
gents que anaven a erba e a llenya. Si
sta mala vida estaven, e aquells de dins
utat los daven mals dies e males nuyts,
ns e als altres se treyen ab trebuchs.

CAPITOL CCLIX.

ant yo, Ramon Muntaner, a Gerba, lo noble
renguer Carros la vench assatiar ab gran
per lo rey Robert; e com pensant depareyé,
missatger li vench a Pantanella del rey
t, en que li trametia a dir, que sen tornas a
na.

tant axi en lo setge, fo ordonat per lo

CAPÍTULO CCLVIII.

Como el rey Roberto pasó á Sicilia, y tomó tierra en Palermo, ganando despues Castellamare y sitiando Trápani; y como el señor rey envió al infante En Ferrando al monte de San Julian, desde donde hacia gran daño al mencionado rey Roberto.

Cuando llegó á Sicilia el señor rey Roberto, fué á tomar tierra en Palermo, creyendo que se apoderaria de esta ciudad, pero En Berenguer de Sarriá, que estaba dentro con su compañía, la defendió de tal manera, que hubo de persuadirse era por demás cuanto hiciese. Partió, pues, de Palermo, y por mar y por tierra se fué á un castillo que hay entre esta ciudad y Trápani, hácia la marina, cuyo nombre es Castellamare, en el cual habia hasta veinte hombres, que se le entregaron. Cuando tuvo aquel castillo, creyó tener ya toda la Sicilia, y dejando en él guarnicion, por mar y por tierra se fué á sitiar á Trápani. Habia dentro de Trápani En Simon de Vayllguarnera, que era un bravo caballero de Peralada, y muy experimentado en cosas de armas, muy trabajador, y que sabia muy bien lo que era guerra; con él estaba tambien En Berenguer de Vilaregut, y por otra parte unos mil catalanes, de los mas guerreros, de á caballo y de á pié, todos los cuales defendieron la ciudad muy varonilmente. Aquí fue, pues, donde el rey Roberto colocó su sitio. El señor rey Federico envió al monte de San Julian, que era cerca del sitio, á una milla de distancia, al infante En Ferrando, con buecaballería y almogavería; y por otra parte acudió tambien En Berenguer de Sarriá con toda su compañía; y desde aquel punto daban siempre mal rato á la hueste, pues todos los dias les acometian y les daban rebato diez ó doce veces, llevándose las acémilas y las gentes que iban á forragear. Tal era la mala vida que les hacian pasar, mientras que los de dentro de la ciudad les daban tambien malos dias y malas noches, disparándose contínuamente con trabucos unos á otros.

CAPÍTULO CCLIX.

Como estando yo, Ramon Muntaner, en Gerbes, vino á sitiarla el noble En Berenguer Carrós, con grandes fuerzas, por el rey Roberto; y como cuando trataba yo de prevenirme, le llegó en Pantanella un mensajero del rey Roberto, por el que le enviaba á decir que se volviese á Trápani.

Duraba todavía el sitio, cuando el rey Roberto trató de enviar al noble En Berenguer

rey Robert, que trametria lo noble En Berenguer Carros ab xexanta galees e CCCC homens a cavayll sobre mi, al castell de Gerba, ab quatre trebuchs. E lo senyor rey quiu sabe, trames me una barca armada, en quem feya saber, que escombras lo castell de Gerba de fembres e dinfants, e quem apareyllas be de defendre, que aquell poder me trametia lo rey Robert desus. E com yo ho sabi, noliege a estar una nau den Lambert de Valencia, qui era a la ciutat de Capis, Ventura bona, que fo mia. E doneli a estar CCC dobles dor, e mis hi ma muller e dos fillets que hi havia, la hu de dos anys e laltre de huyt mesos, e be acompanyada, e ab gran res de les fembres del castell: e era prenys de cinch mesos. E ab la nau, qui fo be armada, yo lan tramis a Valencia, costejant la Barbaria, que trenta e tres jorns estegren en la mar de Gerba a Valencia, hon vengren salvament e segura, la marce de Deus. E com yo nagui tramesa ma muller, e hagui escombrat lo castell de gent menuda, pense dordonar lo dit castell, e dendreçar trebuchs e manganells, e fiu umplir les sisternes daygua e moltes gerres, em apareylle de tot quant me feya mester. E daltra part yo hagui vistes ab Selim ben Margan e ab Jacob Benatia e ab Abdela ben Bebet, e ab los altres caps de alarps qui ab mi eren en convinença, e digui los, que ara era vengut temps que podien esser tots richs, e que podien guanyar nom e preu per tostemps, e quem deguessen ajudar: e comptels lo poder quem venia desus. E si hanch vaes a bona gent be pendre los meus feyts, ells ho faeren ab gran goig e ab gran alegre. E tantost van fer sagrament tots, em besaren la boca, que dins vuyt jorns me serien ab VIII milia homens a cavayll al pas, e que tantost com yo hagues vista o sabuda daquells que fossen en aquelles mars, quels ho trametes a dir, e tuyt passarien en la illa, en tal manera que, com aquells haurien presa terra, que tots darien sobrells, en guisa que, sin escapava negu, que james nom fias en ells; e encara quem promesseren, que galees e tot ço que pendrien, que fos meu, que ells no volien haver mes la honor e el grat del senyor rey de Sicilia, e el meu. E axi ferme ab ells aquest feyt. Queus dire? que en aquell dia que mo hagren promes foren al pas ab mes de V milia

Carrós con sesenta galeras y cuatrocientos hombres á caballo, contra mí, al castillo de Gerbes, los cuales llevaban además cuatro trabucos. Al saberlo el señor rey, me envió á decir por una barca armada, que desocupase el castillo de Gerbes de mugeres y niños, y me preparase para defenderme bien, pues el rey Roberto enviaba las fuerzas antedichas. Al saberlo yo, fleté al punto un nave, que había de estar á mi disposicion, propia de En Lambert de Valencia, llamada la *Ventura bona*, la cual estaba entonces en la ciudad de Capis, y antes habia sido mia; y despues de entregarle por el alquiler trescientas doblas de oro, metí en dicha nave á mi esposa, que por cierto estaba entonces embarazada de cinco meses, y á dos hijitos que tenia, el uno de dos años y el otro de ocho meses, y bien acompañada con el gran número de las mujeres del castillo, bien armada como estaba la referida nave, la envié á Valencia, costeando por *Berberia*, habiendo estado treinta y tres dias en el mar, desde Gerbes á aquella ciudad, á donde llegaron salvos y seguros por merced de Dios. Cuando hube enviado á mi mujer, y limpiado el castillo de toda la gente menuda, traté de arreglarlo, montando trabucos y manganos, y haciendo llenar las cisternas y muchas tinajas de agua, me proveí de todo cuanto había menester. Por otra parte, tuve una entrevista con Selim Ben Margan, con Jacobo Benatia y con Abdalá Ben Babet y otros jefes árabes que estaban convenidos conmigo, y les dije habia llegado ya el tiempo en que podian ser todos ricos, ganando fama y prez para siempre, y que viesen de ayudarme; y por último les referí cuales eran las fuerzas que me venian encima. Si buena gente se ha visto jamás que se interesara por mí en aquellos sucesos fueron ellos, pues mostraron gran gusto y alegría; luego me prestaron todos juramento, y me besaron en la boca, con promesa de que dentro de ocho dias estarian á mi lado con ocho mil hombres á caballo, colocándose en el canal, y que tan pronto como yo viese ó tuviese noticia de que los enemigos estaban por aquellos mares, que se lo enviase á decir, que pasarian todos á la isla, de manera que cuando tomasen tierra, se les echarian encima, y que no se fiase jamás de ellos, si uno se escapaba; aun mas, prometieron que galeras y todo cuanto cojerian fuese mio, pues no querian ellos mas que lo que redundase en honor y satisfaccion del señor rey de Sicilia y de mi persona; y así, quedó cerrado el trato con ellos. Qué os diré? El mismo dia que me habian prometido estuvieron en el canal con mas de cinco mil hombres á caballo, bien

ll be apareyllats: e podets dir
le cor, e aquells de la illa atre-
meses quatre barques armades
rey tro a Gerba, que cascuna
a mi, com veurien aquell es-
ui apareyllat.

bert apareylla les galees, axi
s he dit, e En Berenguer Car-
qui venien presseren comiat del
la regina qui era. E partirense
ren a la illa de la Pantanella, e
Pantanella trames me una bar-
u saber que les gelees eren a la
o hagui gran goig e gran plaer.
fiu saber a tots quants moros
faeren gran festa; e axi mateix
s alarps, e que estiguessen apa-
assar al altre missatge que hau-
ells parech los lo dia un any.
guer Carros fo partit de la Pan-
gren li missatgers dos lenys ar-
Robert li trametia, en que li ma-
nent que tornas a ell a Trape-
galees, quel rey de Sicilia havia
alees per venir sobre lo seu es-
enguer Carros tornasen a Tra-
om me esdevench, que si ven-
Gerba, james nul hom no fora
e com a mi fora, ne a son ente-
yo nou sabi, quen maraveylla-
taven, tramis una barca arma-
ella, e lo capita feu me saber
e com sen eren anats. E com
is gran refrescament als alarps
viandes en tal manera, que sen
eu llurs llochs pagats e aparey-
ab tot llur poder, a mi, tota hora
gues.

dispuestos, pudiendo decirse que acudieron con buen ánimo, no menos que los otros de la isla. Coloqué cuatro barcas armadas en escala, desde el Rey [1] á Gerbes, advirtiéndolas, que cada una se fuese volviendo á medida que divisasen la armada; y de este modo estuve prevenido para lo que pudiese acontecer.

El rey Roberto previno las galeras, segun antes os he dicho, y En Berenguer Carrós y los demas que venian á mi encuentro se despidieron del rey Roberto y de la reina, que tambien estaba allí, y separándose del sitio, se dirijieron á la isla de la Pantanella, lo que me hizo saber el capitan que allí estaba, por medio de unas barcas que me envió. Tuve yo de ello gran gozo y gran placer, y al punto lo hice saber á todos cuantos moros habia en la isla, de lo que se alegraron sobremanera, é igualmente á los alárabes, diciéndoles que estuviesen dispuestos á pasar, luego que yo recibiese otro mensaje, en cuyos momentos parecíales que esperar un dia era un año.

Apenas habia partido En Berenguer Carrós de la Pantanella, llegaron á su encuentro dos leños armados, con mensaje que el rey Roberto le enviaba, diciéndole que le mandaba expresamente se volviese á Trápani, con todas las galeras, pues el rey de Sicilia habia armado sesenta para echarse encima de su armada, lo que cumplió en seguida En Berenguer Carrós, volviéndose á Trápani. Considerad, con esto, lo que me hubiera cucedido si hubiesen pasado á Gerbes, de manera que jamás pudo venir mejor un caso semejante á hombre alguno ni á sus planes como me hubiera venido á mí. No teniendo yo noticia de lo que pasaba, maravillábame al ver que tardaban tanto, y enviando una barca armada á la Pantanella, me hizo saber el capitan como habia aquello sucedido, y que habian marchado ya de allí. No bien lo supe, envié al punto gran refresco de aljubas y víveres á los alárabes, con lo que se volvió cada uno de estos satisfecho á su casa dispuestos á regresar todos con todas sus fuerzas siempre que los hubiese menester.

[1] ...a escrito El Bey, y así se lee tambien en la edicion de Barcelona.

CAPITOL CCLX.

Com lo senyor rey Fraderich de Sicilia feu armar LX galees per raho de destroyr tota la host del rey Robert; e com la regina, mare del rey Robert e sogra del senyor rey Darago e del senyor rey de Sicilia, sabent ho, tracta treua a un any ab lo senyor rey de Sicilia e el rey Robert.

Veritat es, quel senyor rey de Sicilia sabe, quen la host del rey Robert eren morts la major partida dels bons homens, e de cavayll e de peu, e la major part dels cavaylls, e que lestol era quaix tot desarmat, qui per mort, qui per malauties. E axi feu armar LX galees entre Masina e Palerm e Çaragoça e daltres llochs de Sicilia, e com foren venguts a Palerm, munta sus lo noble En Berenguer de Sarria e el noble En Dalmau de Castellnou e En Pons de Castellar, e daltres richs homens e cavallers. E lo senyor rey fo vengut ab tot son poder al munt de sent Julia, e fo ordonat, que les galees ferissen a tot lo llur host, e lo senyor rey e lo senyor infant En Ferrando ab tot llur poder ferissen el setge, e axi que tots a un jorn serien morts e presos aquells del rey Robert. E aço era axi lleuger de fer, com seria a un lleo devorar tres o quatre ovelles, que per cert tots eren perduts. E com madona la regina, mare del rey Robert e sogra del senyor rey Darago e del senyor rey de Sicilia, qui era al setge ab lo rey Robert, son fill, e el princep, e axi mateix hi era madona la regina, muller del rey Robert, germana del senyor infant En Ferrando, e cosina germana del senyor rey Darago e de Sicilia, e saberen que tot aço fo ordonat; tantost trameteren llurs missatgers al senyor rey de Sicilia e al senyor infant En Ferrando, que nols eren lluny dos miles, e trameteren los a pregar, que per res aquell mal no fos, e que per honor de Deus e per amor delles, que consentissen que treues hagues entrells, un any; e dins aquell any que cascu fos tengut, que ço quel senyor rey Darago ordonaria de pau entrells, ques seguis: e que aço farien fermar al rey Robert e al princep en tal manera, que negu no pogues menys venir.

CAPÍTULO CCLX.

Como el señor rey Federico de Sicil sesenta galeras, con el objeto de de hueste del rey Roberto; y como reina, madre del rey Roberto y sue rey de Aragon y del señor rey de Si hacer treguas por un año entre el Sicilia y el rey Roberto.

Es el caso que, al saber el señor cilia que en la hueste del rey Rob muerto la mayor parte de guerrero caballo como de á pié, y la mayor bien de caballos, de manera que e tes y enfermedades se habia cuasi la armada; hizo armar sesenta gal Mesina, Palermo, Siracusa y otros Sicilia, y pasando luego todos á Pal zo entrar en ellas al noble En Bere Sarriá, al noble En Dalmacio de Ca á En Ponce de Castellar y á otros ric bres y caballeros. Fué el señor rey e na con todas sus fuerzas al monte de lian, y habia dispuesto que las gal metiesen de lleno á toda la hueste mientras que él y el infante En Ferr todas sus fuerzas, acometerian á lo dores, con lo que habia de resultar los del rey Roberto habian de qued dia muertos ó prisioneros, lo que e cil de ejecutar, como lo seria á un l rar tres ó cuatro ovejas, es decir, dablemente eran todos perdidos. C señora la reina (1), madre del rey suegra del señor rey de Aragon y rey de Sicilia, que estaba en el s rey Roberto, su hijo, y con el prin mi señora la reina, esposa del re hermana del señor infante En F prima hermana del señor rey de Ar de Sicilia, supieron que se habia d antes referido, enviaron al punto s jeros al señor rey de Sicilia y al se En Ferrando, que los tenian á dos distancia, para suplicarles, que consintiesen aquel mal, y que, po Dios y por ellas, consintiesen en ar tre ellos una tregua por un año, cual estuviese obligado cada uno las paces que entre ellos establecie rey de Aragon, lo que harian e al rey Roberto y al príncipe de t que ninguno se pudiese retractar.

Cuando el señor rey y el señor

(1) María, hija de Estévan V, rey de Hungría, esposa de Cárlos II.
(2) Felipe, príncipe de Tarento, y hermano del rey Roberto.

com lo senyor rey e lo senyor infant En
ando hagren oyda la missatgeria, lo senyor
estrengue son conseyll ab lo senyor infant
tots los richs homens qui aqui eren, e
es missatge an Berenguer de Sarria e an
mau de Castellnou, qui ya eren ab les ga-
al peu del munt, que vengueseen a ell: e
ho feren. E com tots foren a conseyll, lo
yor rey los dix la missatgeria qui li era ven-
de les regines amdues. E com hagren
s tuyt, tengren que per res treues no hi
ues, mas que ferissen, quel feyt era gua-
per tostemps, e que en aquest punt nau-
ot Principat e Calabria e tot lo regne: e
pus que Deus ho havia aportat en aquest
que ara era hora dexir de trebayll. E fi-
ent tot lo conseyll fo daquest enteniment.
lo senyor rey, com hach entesa llur volen-
pres per la ma lo senyor infant En Fer-
o, el mes en una cambra, e dix li:—Infant,
st feyt toca a vos e a mi sobre tots los ho-
del mon; perque yous dich, que per
re rahons devem voler que la treua se
E la primera raho es aquesta, que de-
fer per honor de Deus, que tanta de
e nos ha feyta ens fa, que ho conegam,
el seu poble chrestia no muyra per nos. E
gona es, que aqui son dues regines a qui
vos som molt tenguts, ço es, madona la
a, ma sogra e mare del rey Robert e so-
del nostre frare, lo rey Darago, la qual yo
honrrar com a mare, e axi mateix la re-
, muller del rey Robert, germana vostra,
nos devem amar axi com a germana, e
rar; perque es mester, que per amor e
honor delles façam aquesta cosa. E la ter-
raho es, que jatsesia quel rey Robert e el
cep no facen envers nos ço que fer deu-
, devem pensar, que avonclos son dels
del senyor rey Darago, que es frare e ma-
nostre: los quals son nostres nabots, que
n axi charament com nostres fills, e axi
ix son avonclos de nostres fills, e germans
regina nostra muller. E encara quel rey
rt es nostre cunyat, e son fill es nostre
t e de vos, que es cunyat. Perque parnos,
no devem voler quell sia mort o pres aci,
haja tanta desonor; que la desonor se
ria als nostres, qui tant gran deute han ab
E la quarta raho es, que si ells son aquells

Ferrando hubieron oido el mensaje, reunió aquel su consejo con el señor infante y todos los ricos hombres que habia, y envió á decir á En Berenguer de Sarriá y á En Dalmau de Castellnou, que ya estaban con las galeras al pié del monte, que fuesen al punto donde él estaba, como así lo hicieron; y reunidos que estuvieron todos en consejo, les esplicó el señor rey la mensajería que habia recibido de parte de ambas reinas; y habiéndolo todos oido, estuvieron en que por nada se consintiesen las treguas, antes al contrario, que acometiesen, pues era negocio ganado para siempre, como que de esta manera tendria luego todo el Principado, con Calabria y todo el reino; añadiendo, que pues Dios le habia conducido á tal punto, ocasion era ya de que saliese de trabajos para siempre: por fin, el consejo todo fué de esta misma opinion.

Entonces, cuando el señor rey vió que este era el ánimo de todos, tomó de la mano al señor infante En Ferrando, y llevándoselo á una cámara, le dijo:—Infante, este negocio os toca á vos y á mí, antes que á todos los hombres del mundo: os digo, pues, que, por cuatro razones, hemos de querer que la tregua se haga. La primera razon es que debemos quererla en honor de Dios, que nos ha hecho y hace tanta merced, lo que debemos reconocer, evitando que su pueblo cristiano muera por nosotros. La segunda es que aquí hay dos reinas, á las cuales tanto yo como vos estamos obligados, á saber, mi señora la reina, mi suegra y madre del rey Roberto y suegra tambien de nuestro hermano el rey de Aragon, á la cual debo yo respetar como á madre, y asímismo la reina, esposa del rey Roberto, hermana vuestra, que Nos debemos amar y respetar como á hermana; así que, por su amor y por su honor, conviene que esto se lleve á cabo. La tercera razon es, que, aun cuando el rey Roberto y el Príncipe no se porten con nosotros como debieran, debemos pensar que tios son de los hijos del señor rey de Aragon, que es nuestro hermano y principal, los cuales son tambien sobrinos nuestros, y que debemos amar con igual cariño que á nuestros propios hijos, y por lo mismo, son tambien tios de nuestros hijos y hermanos de la reina nuestra esposa: aun mas, que el rey Roberto es cuñado nuestro, y su hijo nuestro sobrino y vuestro, como que dicho rey os es tambien cuñado á vos. Nos parece, por consiguiente, que no debemos querer que el tal rey sea aquí muerto ó prisionero, y que reciba tanto deshonor, porque el deshonor recaeria sobre los nuestros, que tan ligados estan con ellos. La cuarta razon es, que si ellos son como deben ser, habrán de evitar

que esser deuen, per tostemps se deuràn guardar que en uig ne damnatge nons dexen percasar. Si que per totes aquestes quatre rahons tench per be, si vos ho conseyllats, que prengam la treua.

E lo senyor infant acordas a ço quel senyor rey tench per be. E tantost lo senyor rey trames sos missatges a les regines, e atorgals la treua; en esta manera empero, que ell nos desexia de res que tengues en Calabria, sinó axi com lo senyor rey Darago tendria per be: e axi li fo otorgat. Queus dire? La treua se firma per ma de les regines, axi com fo empres, de que foren molt despagats tots aquells de la part del senyor rey de Sicilia, e aquells de la part del rey Robert molt alegres, axi com aquells quis veyen que no podien escapar a esser morts o presos. E axi, lo rey Robert e les regines reculliren se, e anaren en Napols: e hach ni qui sen anaren per terra entro a Masina, e que passaren en Calabria.

E lo senyor rey trames lo noble En Berenguer de Sarria a Castellamat, quel rey Robert havia establit, e cobra lo castell. E axi lo rey Robert hach trebayllat e despes debades, com se fara tostemps, mentre que Deus do vida al senyor rey de Sicilia e a sos fills; que los sicilians son tots encorporats en lamor de la casa Darago e del senyor rey Fraderich e de sos fills, que tots se lexarien abans esquarterar, que mudassen de senyoria. E nul temps nos poch trobar, que hanch rey tolgues regne a altre rey, si les gents sues mateixes no li tolien: perque debades se trebaylla lo rey Robert, e si fara tostemps. Perque li seria tengut major seny, si en sa vida acostava en bona amor son fill ab sos avonclos e ab sos cosins germans; que sils jaques en discordia ab ells, per ventura de les parts Dalamanya vendria emperador quil volra deseretar; e sil trobava ab amor de la casa Darago e de Sicilia, nou faria.

en adelante que nos resulte disgust cio alguno. Por todas estas razones j conveniente, si vos os conformais, temos la tregua.

Conformóse el señor infante co señor rey tenia por conveniente; este, sin tardanza, sus mensajeros á fuéles otorgada la tregua, con la sin embargo, de que él no se despr cuanto tuviese en Calabria, lo qu el señor rey de Aragon, y así que do. Qué os diré? Firmóse la tregua de las reinas, tal como se habia pero de esto quedaron muy desconte los de la parte del señor rey de Sicil que muy alegres los de la parte del r to, por ver que á no ser así, no po par de ser todos muertos ó presos. embarcáronse el rey Roberto y las re fueron á Nápoles, y algunos hubo q chando por tierra, llegaron hasta á de aquí pasaron á Calabria.

Entonces el señor rey envió al noble renguer de Sarriá á Castelamare, dom puesto guarnicion el rey Roberto, y el castillo. De manera que el rey Rob bajó é hizo gastos en balde, como siempre, mientras que Dios de vid rey de Sicilia y á sus hijos; porque nos tienen tan metido en el cuerpo e la casa de Aragon y del señor rey F de sus hijos, que antes se dejarian cuartizar, que mudar de señorío, co tiempo alguno se podrá encontrar, un rey quitase á otro su reino, si s gentes no se lo quitan. Esto os p en vano trabaja el rey Roberto, pues pre lo mismo: mas conveniente le durante su vida, procurase unir ma buen amor á su hijo con sus tios y hermanos, que no dejarles en disco quien sabe si con el tiempo podria emperador de las partes de Alem quisiese desheredarle, lo que no s le encontraba en buena armonía con Aragon y de Sicilia.

CAPITOL CCLXI.

com lo senyor de la Morea avalla del duch
rgonya, qui fo net del rey de França, don
linea recta avalla madona Ysabel, muller del
or infant En Ferrando de Mallorques.

vos lexare a parlar daquesta guerra qui
treua, e tornar vos he a parlar de ço
sdevench al senyor infant En Ferrando
allorques.

ritat es, que he ha CC anys, que barons
rança anaven en perdonança en oltra mar,
nals foren caps e senyors lo duch de Bor-
a e un seu germa, qui era compte de la
a, e eren nets del rey de França, e lo
era major de dies. E anaven tota hora be
il cavallers de França, e ab molts ho-
s de peu. E foren a Brandis, hon se recu-
a, e jurcaren tant a espaetxar, que el in-
los aconsegui: si que los fo aconsellat,
esperassen entro a la primavera; e ells
olgren tenir a conseyll de negu. E axi,
ren de Brandis ab moltes naus, e ab molts
anavensen. E fortuna aconseguils, e ha-
tornar en Florença, en la Morea.

a es veritat, que en aquella saho aquell
era grech e princep de la Morea e duch
enes e senyor de la Sola e senyor de la
nia de Matagrifo e senyor de la baronia
amala e senyor de la baronia de Mandissa
la Bandiniça e de Negrepont, si era un
l emperador de Constantinoble, bort, qui
a alçat ab la terra contra son pare, lempe-
r, e contra lo sant Pare apostolic: e era hom

CAPÍTULO CCLXI. (¹)

Refiere como el señor de la Morea desciende del duque de Borgoña, que fué nieto del rey de Francia, de quien, por línea recta, desciende mi señora Isabel, esposa del señor Infante En Ferrando de Mallorca.

Ahora dejaré de hablaros de esta guerra, suspendida por la tregua, y os volveré á hablar de lo que sucedió al señor infante En Ferrando de Mallorca.

Es el caso, que unos doscientos años atrás, ciertos barones de Francia, con el objeto de ganar indulgencias, iban á Ultramar (²), yendo con ellos, como jefes y señores, el duque de Borgoña y un hermano suyo, que era conde de la Marche, ambos nietos del rey de Francia, y el duque, hombre ya de mayor edad. Fueron primeramente á Brindis, donde se embarcaron, llevando en su compañía unos mil caballeros de Francia, y muchos peones, y tanto se entretuvieron para quedar despachados, que les consiguió el invierno; así pues, les aconsejaron que aguardasen la primavera, pero de nadie quisieron escuchar consejo. Con esto, partieron de Brindis con muchas naves y leños, mas como les sobreviniera una tempestad, tuvieron que regresar otra vez á Clarenza (³), en la Morea.

Es de saber ahora, que en aquella sazon el principal griego, príncipe de la Morea, duque de Atenas, señor de la Sola (*Salona?*), de la baronía de Matagrifon, de la de Dámala, de la de Mandisa, de la Bandiniza (*Bodonitza?*) y de Negroponto, era un hijo bastardo del emperador de Constantinopla, el cual se habia levantado con todo el país contra el emperador, su padre, y contra el Padre Santo apostólico: por fin, era un hombre de mala vida. Cuando esos

Empiezan aquí los sucesos de la Morea, hasta el cap. CCLXXI.

Los capítulos que hablan de la expedicion á la Morea van acompañados de notas muy curiosas é esantes en la edicion del Panteon literario, notas que Buchon puso allí, impregnado de las ideas y ado en las noticias que le facilitó la traduccion de la crónica griega de la Morea; pero aun cuando notas prueben la gran erudicion de dicho autor y el espíritu de investigacion que le distingue, no n para que por ellas puedan deducirse los errores cronológicos que supone de parte de Muntaner, r ser, en época tan remota, muy difícil deslindar sucesos de lejanos países, para lo que no bastan onjeturas, ya porque la circunstancia de ser la crónica griega, escrita en el primer tercio del si- IV, por quien no era griego, y por un historiador poeta, no creo que de ninguna ventaja á la ve- ad de un escritor posterior al suceso, en comparacion del que fué contemporáneo aunque no estu- esente. Admito, pues, solo en parte la suposicion del autor francés, y siento no tener mas convic- para adoptar imparcialmente en todo su parecer, ó mas conocimientos para rebatirlo; así que, en da, prefiero dejar sin comentarios el texto de Muntaner, porque ¿quién puede asegurar cual sea nificado mas ó menos lato que pudo tener la palabra ultramar en los siglos medios? quien afirma- e la expedicion á la Morea se confunda con la de Baldovino á Constantinopla, cuando se citan nom- liferentes de personajes, y cuando, para acreditarlo, no se apela á otro recurso que á mudar esos os nombres ó hacer una interpretacion elástica de lo que ellos significan, por ejemplo, querer que que de Borgoña, que cita el cronista, sea el señor de La Marche, que el conde de La Marche sea le la Roche del condado de Borgoña, y que ambos no se puedan titular hermanos, sin tener en a el lato significado de esta palabra, sobre todo entre príncipes y en la edad media, y sin calcular s vicisitudes transitorias que han acontecido en otros tiempos, y que han pasado desapercibidas á storiadores?

Todas las ediciones dicen Florença: por esto no lo he corregido en el texto catalan, aun cuando he retado la traduccion.

de mala vida. E com aquests barons de França se vaeren tant en gran yvern e en tan alt partit de llur passatge, trameteren missatge al Papa, que si li pleya, que ells llevarien la terra a aquell bort, fill del emperador de Constantinoble, e que haguessen aquelles indulgencies que havien en oltra mar, e que aqui farien parts de la terra a prelats e a bisbes e archebisbes qui serien de la sancta fe catholica. Queus dire? quel Papa los ho atorga tot ço que ells demanaren.

E estant que ells havien tramesos sos missatgers al Papa, lemperador era al reyalme de Salonich, qui venia sobre son fill; mas no podia passar la Blaquia del dispotat de Larta, qui ajudava a son fill, e axi no sabia quin conseyll se prengues. E oy dir, que aquests dos richs homens germans, nets del rey de França, eren en la terra ab gran poder. E trameslos missatgers, que si ells volien destroyr lo traydor de son fill, quels donava tota la terra francament e quitia que ell tenia. E daço hagren los dits richs homens gran plaer, e hagren dos cavallers qui anaren ab llurs missatsatgers al emperador, quels faes privilegi daço quels prometia. E los missatgers anaren al emperador, e ab bulla daur portaren bons privilegis sagellats de la dita donacio; e encara que lemperador los trames ajuda de moneda. Queus dire? que aquells dos richs homens edificaren una ciutat que ara ha nom Patraix, e hi faeren arquebisbe, e desafiaren aquest fill del emperador, qui havia nom Andronich. E a la fi ell sajusta ab tot son poder e ab partida del poder del dispotat de Larta, e vench los desus. E aquells exiren li a camp, e plague a Deus que aquest Andronich fo vençut, e muri en lo camp, ell e tota quanta cavalleria ell havia en sa terra, e gran res de la gent de peu qui ab ell eren. E axi, aquests dos senyors hagren tota la terra quell senyorejava, que les gents menudes li volien gran mal. E axi, reterense tots, ciutats, viles e castells, e aquests dos senyors partirense la terra, quel duch fo princep de la Morea e el compte fo duch de Tenes, e cascu hach sa terra franca e quitia. E puys partiren totes les baronies e castells e llochs que donaren a llurs cavallers, axi que tots los eretaren a la Morea, e molts daltres qui vengren de França.

barones de Francia se vieron en medio del crudo invierno, y en tanto peligro, para verificar el pasaje, enviaron mensajeros al Papa, diciéndole que, si le placia, quitarian la tierra á aquel hijo bastardo del emperador de Constantinopla, con tal de que les concediera las mismas indulgencias que vendo á Ultramar, y la repartirian á los prelados, obispos y arzobispo que fuesen de la santa Fé católica. Que os diré? Cuanto pedian dichos barones todo se lo otorgó el Papa.

En tanto que ellos enviaban sus mensajeros al Papa, encontrábase el emperador en el reino de Salónica, que se dirijia contra su hijo, pero no podia atravesar la Blaquia, desde el despotado de Arta, que ayudaba á su hijo, de modo que no sabia qué partido tomar; mas, como llegase á sus oidos que aquellos dos ricos hombres hermanos, nietos del rey de Francia, estaban en el país con grandes fuerzas, les envió mensajeros, para decirles, que si querian destruir á aquel traidor, hijo suyo, les cederia toda la tierra, franca y libre, que él antes tenia. Gran satisfaccion tuvieron de esto los mencionados ricos hombres, y designaron á dos de sus caballeros para que fuesen con los mensajeros al emperador, á fin de que este les otorgara formal privilegio de cuanto les prometia; y presentándose en efecto los mensajeros al emperador, trajeron los correspondientes privilegios de la referida donacion, sellados con bula de oro, enviándoles, además, con ellos el emperador, ayuda de dinero. Qué os diré? Aquellos dos ricos hombres edificaron una ciudad, que ahora lleva el nombre de Patras, pusieron en ella un arzobispo, y luego desafiaron al tal hijo del emperador, que se llamaba Andrónico. Por fin, reunió el contrario todas sus fuerzas, con parte de las del despotado de Arta, para echárseles encima, pero saliendo los otros á su encuentro en el campo, plugo á Dios que el tal Andrónico fué vencido, muriendo en el campo él y toda cuanta caballería tenia en su tierra, sin contar un gran número de gente de á pié que le acompañaba. De este modo se posesionaron aquellos dos señores de toda la tierra que él antes señoreaba, y como la gente ínfima le queria gran mal, entregáronse todos, y con ellos las ciudades villas y castillos; despues se repartieron el país dichos dos señores, y con esto, el duque fué príncipe de la Morea, y el conde duque de Atenas, teniendo cada uno su tierra franca y libre. Luego repartieron las baronías, castillos y lugares, que dieron á sus compañeros, habiéndoles así á todos en la Morea, sin contar aun otros muchos de Francia que fueron tambien allí.

que daquests senyors son avallats los
ps de la Morea, e tostemps depuys han
s mullers dels millors casals de França,
mateix los altres richs homens e cavallers
enien mullers, si donchs de cavallers de
a no avayllaven; perque hom deya, que
gentil cavalleria del mon era de la Mo-
e parlaven axi bell frances com dins en
E aquesta gentilesa de cavallers dura
que la companya dels cathalans los ma-
tots en un dia, com lo compte de Bren-
vench desus, axi com davant vos he dit.
als que tots muriren, que hanch hu non
a.

De estos señores han salido, pues, los príncipes de la Morea, y de entonces en adelante siempre han sido sus esposas de las mejores casas de Francia, y asimismo los otros ricos hombres y caballeros no tomaban esposas sino procedian de caballeros de Francia, por cuya razon solia decirse que la mas gentil caballería del mundo era de la Morea, y hablaban tan bien el francés como se habla dentro de Paris. Esta gentileza de caballeros duró hasta que la compañía de los catalanes les mataron á todos en un dia, cuando el conde de Brenda (*Brienne*) les fué á atacar, segun antes os he referido. Y podeis creer que todos murieron, pues no escapó ni uno tan siquiera.

CAPITOL CCLXII.

os barons del principat de la Morea delliberaferr matrimoni de la nina princesa de la Moab En Falip, fill segon del rey Carles, e se a, ab que lo fill del compte Daria mulleras ab mana de la dita princesa e senyora de Mata-o.

CAPÍTULO CCLXII.

Como los barones del Principado de la Morea deliberaron hacer matrimonio de la princesa niña de la Morea con En Felipe, hijo segundo del rey Carlos, y se verificó, con tal que el hijo del conde de Aria (*Andria*) (1) casase con la hermana de dicha princesa y señora de Matagrifon.

s veritat, que daquell senyor duch de nya, que fo net del rey de França, axi avant vos he comptat, avayllaren los ps de la Morea, ço es a saber, estro al p Loys, qui fo lo quint princep daquell r de Burgunya, e net del rey de França a. E aquest princep Loys mori, que non negu, mas remangueren ne dues filles, havia XIV anys, com ell muri, e lalvia XII anys. E lo princep llexa lo prin-a la major, e a la manor la baronia de trifo; e llexa vinclat lo principat a la r, que si la major muria sens infants de conjugi, que tornas a la manor; e axi x jaqui vinclada la baronia de Matagrifo ajor. E com los barons del principat haperdut lo princep Loys, quels era estat bon senyor, pensaren a qui porien dofilla major, qui fos senyor poderos quels s defendre del dispotat de Larta e del ador e del senyor de la Blaquia; que ab

Es el caso, que los príncipes de la Morea descienden, segun antes os he contado, de aquel señor duque de Borgoña, que fué nieto del rey de Francia, es decir, hasta al príncipe Luis, que fué el quinto príncipe descendiente del tal señor de Borgoña. Este príncipe Luis murió sin sucesion masculina, pero quedaron dos hijas, la una de las cuales tenia catorce años, cuando murió su padre, y la otra doce. El príncipe dejó el Principado á la mayor, y á la menor la baronía de Matagrifon, dejando, empero, vinculado á la menor el Principado, en el caso que la otra muriese sin hijo de legítimo matrimonio, lo propio que vinculó en la mayor la baronía de Matagrifon por el mismo estilo. Cuando los barones del Principado hubieron perdido al príncipe Luis, que habia sido muy buen señor, calcularon á quien podrian dar la hija mayor, que fuese señor poderoso y pudiese defenderles del despóta de Arta, del emperador, y del señor de la Blaquia, pues con las tierras de todos estos confina el Principado y el ducado de Atenas; porque es de saber, que antiguamente el ducado depen-

(1) ANDRIA. Inmensa es la variedad y confusion que resulta de los cronistas é historiadores, al menos este título, pues le dan indistintamente todos estos nombres: Aria, Adria, Andria y Larcha ó La a y Achaia. Los tres últimos se han interpretado, sin duda, por ver que dicho título vá algunas veces con el ducado de Clarenza, cuyo país se cree que comprendia la Achaia de los antiguos, y los meros son una transformacion del tercero, único que, á mi entender, se debe adoptar, por ser sible que la antigua Andros ó isla Andria, dependiente de Atenas, fuese la que hubiese servido r nombre al título, mas que la misma Achaia, por ser ya en tal caso este título incluso en el otro que es el de Clarenza.

tots aquells marcha lo principat e el ducat de Tenes; que antigament lo ducat se tenia per lo principat, mas puys la particio fo feyta dels dos germans qui ho conquistaren, hach lo ducat lo compte de la Marxa.

Queus en diria? quel rey Carles en aquell temps hach conquestat lo regne de Sicilia, axi com ja havets entes, e fo lo major senyor e lo pus poderos qui en aquell temps fos a llevant. E aquell senyor rey Carles havia un fill qui havia nom Falip, qui era apres del major. E los barons de la Marxa pensaren, que a negu no porien donar la nina princesa tam be, com a mosenyer En Falip, fill del rey Carles, qui era molt savi e bo; e axi, hagren un archebisbe e un bisbe e des richs homens e dos cavallers e dos ciutadans, e trameterenlos al rey Carles en Napols, hon lo trobaren. E aquests missatges parlaren del matrimoni, axi que al rey Carles plague molt, per ço com sabia que aquella nina avayllava de son llinatge; daltra part, quel princep de la Morea es de les honrrades riquesces del mon apres de rey. E axi, atorga lo matrimoni de madona la princesa ab mosenyer En Falip. E abans que en als enantassen, se feu venir davant son fill, e li dix, com aquell matrimoni havia fermat, si ell ho volia. E mosenyer En Falip respos e dix, que li pleya molt, ab una cosa que plagues a ell, que li donas un do. E lo rey Carles dix, que demanas que volgues, que atorgat li seria. E sobre aço ell li besa la ma, e dix:—Senyor, lo do queus deman es aquest. Ben sabets quen infantesa me lliuras per companyo lo fill del compte Daria, qui es dels meus dies, e s' hanch nul hom se pot tenir per pagat de servidor e de companyo, yom tench per pagat dell; per queus prech, pare senyor, quell haja per muller la germana de la princesa, ab la baronia de Matagrifo, e que amdues germanes a una missa sien novies, e que amdosos nos façats cavallers aquell dia de la vostra ma.—E lo rey Carles atorgali ho, e feu venir los missatgers, e ferma axi mateix aquest matrimoni. E tantost mana que fossen armades a Brandis X galees, que amdues les donzelles aportassen al dit lloch de Brandis, e lla lo rey Carles e son fill esperarles hia, e lla farien les noces. E de Brandis al principat no ha CC milles: e axi era lloch cominal. Queus dire? que

dia del Principado, pero desde que hicieron el reparto los dos hermanos que lo conquistaron, el ducado pertenecia al conde de la Marca.

Cuanto no os diria! En aquel tiempo había conquistado el reino de Sicilia, segun ya habeis oido, el rey Cárlos, el mas grande y mas poderoso señor que entonces hubiese en el levante. Tenia dicho rey Cárlos un hijo, segundogénito, cuyo nombre era Felipe; y calculando los barones de la Morea que á este podrian dar mejor la princesa niña como á su señor En Felipe, hijo del rey Cárlos, que era muy sábio y bueno, enviaron á este, que estaba en Nápoles, donde le encontraron, un arzobispo, un obispo, dos ricos hombres, dos caballeros y dos ciudadanos, cuyos mensajeros hablaron á dicho rey del matrimonio proyectado, quien se alegró sobremanera de ello, por saber que la tal niña descendia de su linaje, aparte de ser el príncipe de la Morea uno de los mas ricos potentados del mundo, despues de rey; así que, otorgó desde luego el referido matrimonio de mi señora la princesa con mi señor En Felipe. Sin embargo, antes de proceder á ulteriores cosas, llamó á su presencia á su hijo, y le hizo saber como el tal matrimonio, si él consentia, quedaba ya resuelto. Mi señor En Felipe respondió y dijo que mucho le placia, con tal que le pidiera á él una cosa, y era que le hiciese un don; dijo el rey Cárlos que pidiese cuanto quisiese y le seria otorgado; y entonces, besándole mi señor En Felipe la mano, le dijo de esta manera:—Señor, el don que os pido es este. Vos sabeis que en mi infancia me disteis por compañero el hijo del conde de Aria (Andria, que es de la misma edad que yo, y si jamás hombre alguno pudo darse por contento de un servidor y compañero, soy yo de él; por lo mismo, pues, os suplico, padre y señor, que me tenga por esposa á la hermana de la primera con la baronía de Matagrifon, que ambas hermanas celebren sus bodas en una misa, y que á ambos, aquel dia, nos hagais caballeros por vuestra mano.—El rey Cárlos le otorgó cuanto pedia, llamó á su presencia á los mensajeros y quedó cerrado y firmado el trato del matrimonio referido; y mandando al punto que fuesen armadas en Brindis diez galeras, para que llevasen á las dos doncellas á dicho puerto de Brindis, dijo el rey Cárlos que allí esperarian él y su hijo, y se celebrarian las bodas, pues distaba solo doscientas millas del Principado, de manera que podian considerarse como lugares vecinos. Qué os diré? las doncellas fueron llevadas á Brindis, donde el rey Cárlos hizo caballero á su hijo, y después á su compañero; y aquel dia mi señor En

nzelles amenaren a Brandis, e aqui feu
y Carles cavayller son fill, e apres son
anyo. E mosenyer En Falip feu aquell
cavallers de la sua ma, e son çompanyo
e amdues germanes foren novies en-
s. E la festa fo gran que aquell dia e totes
uytaves se feu en aquell lloch.
puys ab les X galees passaren en princi-
e mosenyer En Falip fo princep de la
a, e son companyo senyor de la baronia
atagrifo. Queus dire? que mosenyer En
no vixque molt de temps, ans muri, e
ch infant negu; e puys la princesa hach
arit un gran baro del llinatge del comp-
e Liverus, e daquell hach una filla. E
muri aquell princep, e la princesa, com
la fo de edad de XII anys, donala per
er al bon duch de Tenes, aquell qui dexa
cat al compte de Brenda, qui era son cosi
a, que no hach infant negu de la filla de
ncesa. E com la princesa hach maridada
a, anassen en França, e pres per marit
yer En Falip de Saboya, e amdosos
ps vengren al principat. Si que a poch
mps la princesa muri de malaulia, e llexa
testament, que son marit, de sa vida,
incep, e puys apres la mort dell queu
va a sa filla, ço que fer no podia, que
evia tornar a sa germana, qui era viva, a
on pare ho havia vinclat. E com la prin-
muri, lo princep era en França.
n aquella saho lo princep de Taranto,
del rey Robert, era passat a la Morea
enir contra son cunyat, lo dispotat de Lar-
vaent lo principat menys de senyor e de
, pres lo, que no troba qui lo hi contras-
Si que mosenyer En Falip de Saboya,
ep de la Morea, quiu sabe, fo molt des-
t. Si que no ana a molt de temps, quel
ep de Taranto fo en França. E lo prin-
le la Morea clamas al rey de França del
ep de Taranto, com li tenia son princi-
ns desafiar, e a la fi sentencia fo dona-
quell lo li desamparas. E axis feu, quel

lipe hizo cien caballeros por su mano, y veinte su compañero, quedando luego novias á un mismo tiempo las dos hermanas, y siendo grande la fiesta que por ello se hizo aquel dia y toda la octava en aquel punto.

Despues de esto, pasaron con las diez galeras al Principado, y mi señor En Felipe quedó reconocido como príncipe de la Morea, y su compañero señor de la baronía de Matagrifon. Qué os diré? No vivió mucho tiempo mi señor En Felipe, antes murió, sin dejar hijo alguno, y luego la princesa tomó por marido un gran baron del linaje del conde de Nivers (1), del cual tuvo una hija. Murió despues aquel príncipe, y la princesa, cuando su hija fué de edad de doce años, la dió por esposa al buen duque de Atenas, aquel mismo que dejó el ducado al conde de Brenda (*Brienne*), que era primo hermano suyo, el cual no habia tenido sucesion de la hija de la princesa. Casada que tuvo la princesa á su hija, marchó á Francia, donde tomó por esposo á mi señor En Felipe de Saboya, y juntos ambos volvieron al Principado. Al cabo de poco tiempo murió la princesa de enfermedad, y dejó en su testamento, que su marido fuese príncipe, durante su vida, pero que despues de su muerte pasase el Principado á su hija, lo que no podia hacer, porque antes debia volver á su hermana, que aun vivia, y en quien lo habia vinculado su padre; siendo de advertir, que cuando murió la princesa, el príncipe se encontraba en Francia.

En aquella sazon el príncipe de Tarento, hermano del rey Roberto, habia pasado á la Morea, para ir contra su cuñado, el déspota del Arta: y viendo que el Principado estaba sin señor ni señora, apoderóse de él, sin encontrar quien se le opusiera. Quedó muy disgustado, al saber esto, mi señor En Felipe de Saboya, príncipe de la Morea; y como poco tiempo despues pasase á Francia el príncipe de Tarento, quejóse el de la Morea al rey de Francia, porque aquel se habia apoderado de su Principado sin desafiarle, en virtud de lo que, se pronunció sentencia que lo desocupase, y así tuvo efecto, enviando el príncipe de la Morea sus plenipotenciarios, que, en su nombre, recibieron el Principado.

Murió por este tiempo el duque de Atenas, sin hijos, y dejó el ducado al conde de Bren-

(1) Aunque en las impresiones catalanas dice Liverus, se vé que este nombre está equivocado, y
a de ser Nivers, como lo emplea Zurita, que acaso habria visto alguno de los manuscritos. Los tra-
es estrangeros lo han suplido con el apellido Hainault, pero yo prefiero dejar el Nivers, porque
ando Florencio de Hainault fué el que casó con la princesa Isabel, tal vez era mas conocido por
er nombre, en atencion á que ambos apellidos eran de una misma familia, desde que Mahalta de
nay, condesa de Nevers ó Nivers casó, en 1193, con Felipe de Hainault, segundo hijo de Baldo-

princep de la Morea trames sos preycadors, qui per ell reeberen lo principat.

E en aquest temps muri lo duch de Tenes menys de infants, e llexa lo ducat al compte de Brenda, cosi germa seu, axi com ja davant vos he dit, e romas la duquesa, filla de la princesa, viuda. Ara vos lexare a parlar de la princesa, e tornar vos he a parlar de sa germana.

CAPITOL CCLXIII.

Com lo senyor infant En Ferrando de Mallorques pres per muller madona Ysabel, filla del compte Daria e neta del princep de la Morea; e com la dona de Matagrifo ereta sa filla de la baronía de Matagrifo e de tot dret que hagues en principat de la Morea.

Com lo fill del compte Daria hach feytes les noces, entra en possesio de la baronia de Matagrifo, e si hanch senyor feu bona prova, ell ho feu; que fo molt savi e bo de tots feyts, e hach de sa muller una filla, qui hach nom madona Ysabel. E com la filla fo nada, a poch de temps ell muri, de que foren despagats tots sos barons e vasaylls, tots quants nach a la Morea. E aquest compte Daria es del llinatge daquells dels Tous, qui es la pus antiga casa e la pus honrrada de Prohença, e parents que son del senyor rey Darago. E com la dona hach perdut son marit, fo molt despagada, e no volch pus pendre marit. E com la princesa sa germana fo morta, ella demana lo principat; e aquells quil tenien faeren lin curt respost. Si quella entes, que en Sicilia era lo senyor infant En Ferrando, fill del senyor rey de Mallorques, qui no havia muller ne terra neguna; e pensa, que no havia hom el mon, en qui sa filla fos tam be mesa, per tal con aquell hauria, per grat o per força, tot son dret del principat. E axi trames sos missatges al senyor rey de Sicilia e al senyor infant En Ferrando, si que finalment fo acordat, que la dona ab sa filla vengues a Masina, e llavors, si la donzella era aytal com ells deyen, quel matrimoni los pleya. Si que la dona ab sa filla e be X donzelles e atretantes dones e XX cavallers e

da (*Brienne*), primo hermano su
anteriormente os he referido, que
esto viuda la duquesa, hija de la p
ferida. Ahora dejaré de hablaros d
cesa, y os volveré á hablar de su h

CAPÍTULO CCLXIII.

**Como el señor infante En Ferrando de M
mó por esposa á mi señora Isabel, hija
de Andria, y nieta del príncipe de la
como la señora de Matagrifon heredó
con la baronía de este nombre y con tod
rechos que tuviese en el Principado de**

Cuando el hijo del conde de Andri
verificado sus bodas, entró en posesion
baronía de Matagrifon, y si hubo jamá
alguno que hiciese buena prueba fué e
ser muy sábio y cumplido en todo. T
su esposa una hija, que fué llamada m
ra Isabel, y á poco de haber nacid
murió el padre, lo que sintieron vivam
dos sus barones y todos cuantos vasa
en la Morea. Ese conde de Andria er
naje de los Tous (1), que es la mas a
poderosa casa de Provenza, siendo
parientes del señor rey de Aragon. T
gida quedó la esposa de haber per
marido, que no quiso tomar otro
cuando murió su hermana, la princ
clamó el Principado, pero los que
ban la contentaron con respuestas va
tonces, sabiendo ella que en Sicilia
señor infante En Ferrando, hijo d
Mallorca, que no tenia esposa, ni s
guno, calculó que no habia como
mundo nadie, con quien mejor pu
modar á su hija, puesto que el tal i
grado ó por fuerza, sabria hacer v
sus derechos en el Principado; así q
sus mensajeros al señor rey de Sicil
ñor infante En Ferrando, y acordó
que la señora con su hija pasase á
entonces, si la doncella era lo qu
aceptarian gustosos el matrimonio
pues, la dama con su hija, acomp
unas diez doncellas y otras tant
veinte caballeros, veinte hijos de c

(1) Buchon interpreta Baux, y es posible que así sea, creyendo, de consiguiente, que la
taria equivocada en las ediciones antiguas.

fills de cavallers e ab daltres companyes
h a Masina, hon li fo feyta molta donor.
m fo a Masina, lo senyor rey e lo senyor
nt hagren vista la donzella, e qui tot lo
li donas, ab altra ell non cambiaria ab
, ans nach tan gran plaer, quel jorn li fo
any quel feyt fos fermat: si que de tot en
dix al senyor rey, que aquesta donzella
a que fos sa muller, e no altra qui el mon
E no fo maraveylla, sino fo enamorat; que
esta era be la pus bella creatura de XIV
que hanch hom pogues veure, e la pus
ca e la pus rosa e la millor; e pus fo la
sabia dels dies que era, qui donzella qui
h fos el mon. Queus dire? que la dona
Matagrifo areta sa filla entre vius e apres la
mort, de tota la baronia de Matagrifo e de
o dret que havia en principat, a fer e a dir
es ses volentats, que altre vincle no sen

com aço hach feyt, e les cartes foren fey-
e les donacions del esposalici, ab la gra-
de nostre senyor, ab gran solemnitat e
festa quen fo feyta per lo senyor rey e
madona la regina e per tots los barons de
ia e cavallers cathalans e aragonesos e lla-
, e tots altres de Masina, lo senyor infant
madona Ysabel per muller: e dix la mis-
rchebisbe de Masina, e la festa dura be
jorns, axi que tot hom sen maraveyllava,
axi neren tuyt pagats.
com la festa fo passada, lo senyor infant
n mena a Catania ab sa mare e ab tota
lla gent qui eren venguts ab ella, e li
a dones cathalanes e donzelles cathalanes,
allers e filles de cavallers. E com foren a
nia, lo senyor infant feu grans dons a tots
ells qui ab ella eren venguts: e axi este-
a be quatre mesos a Catania. E pus la do-
sogra del senyor infa t, tornasen ab sa com-
ya a la Morea, alegre e pagada, e lo se-
infant alegre e pagat estech ab madona
fanta. E plach a Deus, que la emprenya,
ue fo feyt gran alegre com ho saberen.
m la dona fo grossa, lo senyor infant sa-
ylla danar a la Morea ab be cinchcents
ens dacavayll e gent molta de peu.

demás comitiva, dirigiéndose á Mesina, donde se le dispensó grande obsequio. Cuando allí estuvo, vió el señor rey á la doncella, y al verla asímismo el señor infante, de seguro que no la cambiara por otra, aun cuando le dieran todo el mundo, antes fué tan grande el placer que experimentó, que cada dia le era un año, hasta que el negocio quedase concluido, diciendo, por fin, resueltamente al señor rey, que queria fuese su esposa aquella doncella, y no otra alguna que en el mundo hubiese. Y no era, no, maravilla que así quedase enamorado, pues era la mas bella criatura de catorce años que se haya podido ver jamás, la mas blanca, la mas rubia y la mejor, siendo tambien, por la edad que tenia, la doncella mas discreta de cuantas haya en el mundo. Qué os diré? La señora de Matagrifon heredó á su hija entre vivos, dándole, despues de su muerte, la baronía de Matagrifon y todos cuantos derechos tenia en el Principado, para que los ejerciese, ó dispusiese de ellos á su libre voluntad, sin otro vínculo alguno á que sujetarse.

Hecho esto, y vistas las escrituras de las donaciones del esponsalicio, mediante la gracia de Nuestro Señor, con gran solemnidad y alegria del señor rey, de mi señora la reina, de todos los caballeros de Sicilia, y de los caballeros catalanes, aragoneses y latinos, y de todos los demás de Mesina, el señor infante tomó por esposa á mi señora Isabel. El arzobispo de Mesina fué el que celebró la misa, y la fiesta duró unos quince dias, por manera, que todo el mundo estaba maravillado, al ver el contento que todos manifestaban.

Pasado que hubo la fiesta, el señor infante se llevó á su esposa á Catania, con su madre y toda la demás gente que la habia acompañado, y puso á su lado damas y doncellas catalanas, á par que esposas é hijas de caballeros. Estando en Catania el señor infante repartió grandes dones entre todos los que habian ido con su esposa, y permanecieron allí como unos cuatro meses. Luego, la dama, suegra del señor infante, se volvió con su comitiva, alegre y satisfecha, á la Morea, y el señor infante, alegre y satisfecho tambien, se quedó con mi señora la infanta; y como pluguiera á Dios que la pusiese en cinta, produjo esta novedad grande alegría, así que se supo. Fué engordando la esposa, y entonces el señor infante trató de ir á la Morea, preparándose al efecto con unos quinientos hombres de á caballo y mucha gente de á pié.

CAPITOL CCLXIV.

Com yo, Ramon Muntaner, tramis missatge al senyor rey de Sicilia, per raho que fos la sua marce, que yo pogues venir en Catania, hon era lo senyor infant En Ferrando ab la infanta sa muller, qui infanta un fill qui hach nom Iacme; e com dit senyor infant sapareylla de passar en la Morea.

E estant que ell sapareyllava, you sabi a Gerba: e quim donas gran cosa, yo nom aturara que a ell no vingues, e que ab ell anas, hon que ell volgues anar. Si que tramis missatge al senyor rey, que li plagues que yo vingues en Sicilia. E al senyor rey plach li, e ab una galea e ab un leny, ab los veylls de la illa, qui vengren ab mi, yo vengui en Sicilia, e llexe lo castell de Gerba e la illa a bon recapte. E lo primer lloch hon pris terra en Sicilia fo a Catania. E aqui yo trobe lo senyor infant sa e alegre, e madona la infanta grossa, que no ana a VIII jorns que pari, e hach un bell fill, de que faeren gran festa. E com yo fuy davayllat de la galea, yo fiu treer dos bales de tapits en terra, qui eren de Tripol, e anibles e ardiens e almaxies e alquinals e mactans e jucies e daltres joyes. E fiu desplegar totes aquestes coses davant madona la infanta e el senyor infant, e lo hi presenti tot, de que lo senyor infant fo molt pagat. E puys partim dells, e animen a Masina, quel senyor infant me dix quell hi seria ans de XV jorns, e que volia llongament parlar ab mi.

E com fui a Masina, no ana a XV jorns, que vench missatge que madona la infanta havia haut un bell fill, que naixque lo primer disapta de abril del any MCCCXV. Deus do a cascu aytal goig com yo hagui! E lo senyor infant si hach goig, no mo demanets, e tots aquells de Catania; que mes de VIII jorns dura la festa que en Catania se feu. E lo se-

CAPÍTULO CCLXIV.

Como yo, Ramon Muntaner, envie un mensaje al señor rey de Sicilia, para suplicarle se sirviese hacerme la merced de que yo pudiese ir a Catania, donde estaba el señor infante En Ferrando con su esposa, la infanta, la cual dió a luz un hijo, que tuvo por nombre Jaime; y como dicho señor infante se previno para pasar á la Morea.

Estando yo en Gerbes, supe la noticia de que el señor infante hacia los preparativos para el viage; y con esto, ¿quién era capaz de detenerme, por mas que me dieran, ó impedir que fuera á su encuentro, para acompañarle á donde quiera que quisiese ir? Envié, por lo mismo, un mensaje al señor rey, diciéndole que le pluguiera dejarme pasar á Sicilia; y siendo efectivamente del agrado del señor rey, con una galera y un leño, acompañado de todos los viejos de la isla, pasé á Sicilia, dejando el castillo de Gerbes y la isla a buen recaudo. El primer punto donde tomámos tierra fué en Catania, donde encontré al señor infante, sano y alegre, y á mi señora la infanta, que estaba ya del todo gruesa, como que no pasaron ocho dias, que parió, dando á luz un hermoso niño, por lo que se hizo gran fiesta. Así que hube saltado de la galera, mandé sacar á tierra dos balas de tapices de Trípoli, anibles, ardiens, almaxias, alquinals, mactans, jucies y otras joyas (1); y haciendo desplegar todas estas cosas en presencia de mi señora la infanta y el señor infante, se lo regalé todo, de lo cual el señor infante quedó muy satisfecho. Luego me separé de ellos, y me fuí á Mesina, pues, me dijo el señor infante que estaria allí antes de quince dias, y queria hablar largamente conmigo.

Estando en Mesina, no habian pasado quince dias, cuando llegó el mensaje de que mi señora la infanta habia dado á luz un hermoso niño, que nació el primer sábado de abril del año mil trescientos quince. Dios conceda á cada cual tanto gozo como el que entonces yo sentí! Del que tuvo el señor infante y todos

(1) Hé aquí las definiciones que de algunos de estos nombres me ha facilitado un compatricio, muy familiarizado con las lenguas orientales, y que, hace poco, tenia cátedra particular de árabe en esta ciudad.

Anibles. Es el Combás, especie de sotana con mangas, abierta por delante.

Almaxies. De Almaxin, cubierta de cuero para el pié, á manera de peal, sobre el cual se mete el zapato ó chinela.

Aquinals. De Aquinal, igual á nuestras chinelas, con las cuales se cubre el almaxin.

Mactans. De Almacta. Es voz muy comun en el dia, derivada del participio pasivo del verbo cortar ó kata-yecta, esto es: un pedazo de tela ó paño cualquiera destinado para una prenda de ropa.

Jucies. Voz corriente como la anterior, y que significa así como una almilla con mangas, que llevan las mugeres encima del vestido.

La palabra *ardiens* significa mas que púdico ó muy honesto, lo que se aplicaria acaso á alguna parte del traje, con el cual la persona que lo llevase pareceria acaso mas honesta.

fant feu lo batejar a la esgleya major
eneuyrada madona sancta Agata, e feu
nom Iacme. E si hanch infant fo nat
gracia, aquest infant En Iacme ho fo.
dire? que com lo senyor infant En Iac-
batejat, e la dona fo fora de perill, lo
infant vench a Masina. E com fo a Ma-
rom porferi a ell daver e de persona, e
uir lo lla hon ell plagues. Si quell men
ran grat, e dix me:—Vos havets anar al
rey, qui es a Plasa, hon lo trobarets, e
li lo castell e les illes de Gerba e dels
uens; e puys tornarets a nos, e llavors
arem tot ço que fer hajam.
xi pris comiat dell. E estant que yo
omiat dell, missatge li vench que anas
nia cuytosament, que madona la infan-
va mal, que la febra lavia presa, e mal
tiri. E axi cavalca, que aquella nit sen
a Catania. E com madona la infanta lo
o millorada; empero ella havia feyt tes-
t ans que pirs li anas, e puys lo confor-
llexa la baronia de Matagrifo, e puys
dret que havia en principat a son fill, lin-
n Iacme, e si linfant son fill muria, le-
o al infant En Ferrando, marit seu. Ara
ritat, que be havia dos mesos, que sa
era morta de malautia a Matagrifo, mas
on sabia res, ne lo senyor infant no vo-
e hom lin digues res, mentres ella era
s, e axi mateix com hach parit tro que
ida a missa. E per ço lo senyor infant bas-
ue pogues lla anar, mas no esperava, sino
infanta fos deslliurada e exida a missa,
ntost se devia recullir ell e ella; que to-
ses estaven ya apareyllades de recullir.

los de Catania no hay que hablar, pues ocho dias duró la fiesta que allí se hizo. El señor infante lo mandó bautizar en la iglesia mayor de la bienaventurada mi señora santa Agata, y le hizo poner por nombre Jaime, pudiendo decirse que si nació jamás algun infante verdaderamente gracioso, fué este. Que os diré? Cuando el señor infante En Jaime fué bautizado, y la señora estuvo fuera de peligro, acudió el padre à Mesina, y allí puse á su disposicion mis bienes y persona para seguirle á cualquiera parte donde le pluguiese; y manifestándome él sumo agradecimiento por ello, me dijo:—Lo que debeis hacer es ir á ver al señor rey, que está en Piazza; allí le encontraréis; entregadle el castillo y las islas de Gerbes y de los Quérquenes; regresad luego à Nos, y entonces arreglarémos todo cuanto tengamos que hacer.

Despedíme, pues, de él, y no bien acababa de hacerlo, cuando le llegó un mensaje, diciéndole que marchase á toda prisa á Catania, pues mi señora la infanta estaba mala, con calentura y disentería; así que, cabalgó en seguida, y aquella misma noche entró en la ciudad. Solo con verle la señora infanta, quedó ya mejorada, pero es de saber, que antes habia hecho testamento, por si llegaba á empeorar, el cual confirmó despues, y en él dejó todo el derecho que tenia en el Principado á su hijo, el infante En Jaime, y en caso de morir este, á su marido, el infante En Ferrando. Es el caso, que su madre hacia dos meses que habia muerto de enfermedad en Matagrifon, pero ella nada sabia, ni queria el señor infante que nadie se lo dijese mientras duró el embarazo, y aun despues de haber parido, hasta que hubiese salido á misa. Esto era lo único que faltaba al señor infante para emprender el viaje proyectado, y no esperaba sinó que la infanta estuviese fuera de peligro y hubiese salido á misa, luego de lo que, se embarcarian sin tardanza él y ella, pues todo estaba ya prevenido, y no faltaba mas que embarcarse.

CAPITOL CCLXV.

infanta madona Ysabel, muller del senyor
nt En Ferrando de Mallorques, passa desta vi-
e com yo, Ramon Muntaner, reti les illes de
a e dels Querquens al senyor rey de Sicilia,
n ani lla hon era lo senyor infant En Fer-
o.

us en dire? La infanta, axi com a Deus
, passa daquesta vida al XXXII jorns,

CAPÍTULO CCLXV.

Como la infanta mi señora Isabel, esposa del señor infante En Ferrando de Mallorca, pasó á mejor vida, y como yo, Ramon Muntaner, entregué las islas de Gerbes y de los Querquenes al señor rey de Sicilia, y me fuí allí donde estaba el señor infante En Ferrando.

Qué os diré? Plugo á Dios que la infanta pasase á mejor vida á los treinta y dos dias de

depuys que linfant En Iacme, son fill, fo nat: e muri els braços del senyor infant En Ferrando. E qui hanch vae dol, lo senyor infant En Ferrando ho feu, e tota la ciutat. E ab gran solemnitat, axi com aquella qui era pura e be confessada e combregada e pernoliada, hom la mes en un bell monument, prop del cos de la beneuirada verge madona santa Agata, en la sua beneyta esgleya de Catania.

E com aquest desastre fo esdevengut, lo senyor infant vench a Masina per recullir e per anar a la Morea. E yo fiu estar al senyor rey, que trobe en Plasa, e anam a Palerm, e davant lo noble En Berenguer de Sarria e molts daltres richs homens de Sicilia, e cavallers e ciutadans, yo li reti los castells e les illes de Gerba e els Querquens. E placia a Deus, que tots aquells qui be nos volen pusquen tant bon compte retre daço quils es comanat, com yo fiu al senyor rey de Sicilia de les dites illes, les quals tengui VII anys, ço es a saber, primerament en la guerra dos anys, e puys tres anys, que lam dona de gracia, e de puys dos anys, per la guerra del rey Robert.

E tantost com hagui retudes les illes, e hagui carta de fi, pris comiat del senyor rey, e tornemen al senyor infant, que trobe a Masina, que sapareyllava de recullir. E yo dix li, que era vengut per servir a ell, e de muntar en les galees, e encara prestar tot quant havia. E lo jorn que li dix aço, dix me, que lendema me respondria. E lendema, com hach oyt missa, ell se feu venir gran res de cavallers e de bona gent, e davant tuyt ell me dix: — En Ramon Muntaner, veritat es, que vos sots lom el mon a quins tenim per pus tenguts, que a negu altre.—E dix aqui moltes rahons bones: e retia, com yo, en son servey, havia perdut tot quant treya de Romania, e encara que fui mes en preso ab ell, e com lo rey Robert havia per ell a mi molt de mal feyt; e com yo li havia prestat del meu en Romania, e abandonat tot quant havia; e encara com yo havia tots los officis de la companya lexats per ell, e per molts daltres serveys que a mi nom membren, que ell entenia que yo li havia feyts; e era assenyaladament, que per amor dell havia lexada la capitania de Gerba, que yo havia tenguda VII anys; encara, que li havia prestada en aquest punt aytanta moneda com havia.

haber nacido su hijo, el infante En Jaime, murió en brazos del señor infante En Fernando. Si duelo se ha visto jamás fué cierta[mente] el que manifestó el señor infante, y con él da la ciudad. Luego, con gran solemnidad, considerar que la infanta habia quedado todo pura, pues se habia confesado bien, habia recibido el viático y la extremunción, fué colocada en un bello monumento, cerca del cuerpo de la bienaventurada vírgen madre señora Santa Agata, en su bendita iglesia de Catania.

Pasado que hubo este desastre, el señor infante se fué á Mesina para embarcarse, y embarcarse á la Morea; yo fuí al encuentro del señor rey, al que encontré en Piazza, y pasamos de alli á Palermo, delante del noble En Berenguer de Sarriá y de muchos otros ricos hombres de Sicilia, caballeros y ciudadanos, le entregué los castillos y las islas de Gerba y de los Quérquenes. Plazca á Dios, que todos aquellos que bien nos quieren, puedan dar cuenta de lo que les confian, como la di yo al señor rey de Sicilia de las referidas islas, las cuales tuve por espacio de siete años, á saber, primeramente dos años durante la guerra, luego tres, que me las dió de gracia, y por último otros dos años, por causa de la guerra del rey Roberto.

Tan luego como hube entregado las islas, y recibido la escritura de finiquito, despedíme del señor rey, y me volví á donde estaba el señor infante, al que encontré en Mesina, preparándose para embarcarse. Le dije que iba allí para servirle, dispuesto á entrar en sus galeras, y aun mas, á prestarle todo cuanto yo tenia; el dia que yo le dije esto contestó que el siguiente me daria respuesta; y en efecto, el dia siguiente, despues de haber oido misa, mandó acudir á su presencia gran número de caballeros y de otra gente de calidad, y allí, delante de todos, me dijo:—La verdad es, En Ramon Muntaner, que vos sois el hombre á quien estamos mas obligados de todos cuantos hay en el mundo, y mas que á ningun otro.—Y aduciendo aquí muy buenas razones, referia como estando yo á su servicio, habia perdido todo cuanto sacaba de Romanía, como me habian puesto preso con él, y como, por causa suya, me habia hecho gran mal el rey Roberto; como le habia prestado, de bienes propios, en Romanía, y le habia abandonado todo cuanto allí tenia; y mas, que habia dejado todos los cargos que desempeñaba de la compañía, por él y por otros servicios, que yo no recuerdo, y que creia que yo le habia prestado; y últimamente, citaba en especial, que por él habia de

xi, dix ell, tants son los serveys que vos
s feyts, que per res yo nous ho poria
onar. E ara som venguts en un cas, que
tots quants serveys nos havets feyts mun-
quest, de queus volem pregar quens fa-
e axi, pregam vos davant aquests cava-
que vos quens ho atorguets, que aquest
y nos façats —E yo llevem, e ane li be-
ma, e li fiu moltes gracies del be quell
dit de mi, e daço ques tenia per servit
. E dix li:—Senyor, pensats de manar ço
os volets que yo fáça; que mentre que
bast al cos, yo no fallire en res, se-
que vos me manets.—Ara sabets, dix
ue es aço que nos volem que façats per
Nos vos ho direm. Veritat es, que a Nos
ran mester que anassets ab Nos aquest
; que molt vos hi hagra mester, e en-
quens farets gran fretura; mas tant nos
r lo servey, que volém que totes les al-
ses ne sien relaxades.

CAPITOL CCLXVI.

senyor infant En Ferrando de Mallorques co-
a mi, Ramon Muntaner, lo senyor infant En
ne, char fill seu, per raho quel portas e liu-
a la regina sa mare; em dona carta de pro-
cio, pera fer tot ço quem plagues.

Veritat es, que Deus nos ha donat aquest
Jacme de madona nostra muller, e axi
m vos, que vos lo rebats, el portets a la
nostra mare, e en les sues mans vos lo
s. E pensats de noliejar naus, o armar
, o tot ço ab que vos conegats que
pus salvament. E nos farem lletra al
t En Berenguer Despuig, cavaller pro-
r nostre, queus do tot ço que hi hau-
stret, e queus crega de tot ço que vos
s de part nostra; e axi mateix nescriu-
madona la regina, mare nostra, e al se-
y de Mallorques, frare nostre. E nos fer
n carta de procuracio general per totes
tre parts del mon, ço es a saber, de lle-
ponent e de mig jorn a tremontana;
os ço que prometrets ne façats ne deu-
Nos a cavaller ne a hom de peu e a to-
es persones, que Nos ho tenim per bo e

do la capitanía de Gerbes, que habia tenido siete años, y además le habia prestado, en esta ocasion, tanto dinero como tenia.—Así que, continuó el infante, son tantos los servicios que me habeis prestado, que con nada os lo podria galardonar. Pero ahora hemos llegado al caso de pediros un servicio, que nos debeis hacer, el cual ha de exceder á todos cuantos nos hayais prestado: os suplicamos, pues, delante de todos estos caballeros, que nos otorgueis el servicio que os vamos á pedir.—Levantéme yo entonces, y fuí á besarle la mano, dándole muchas gracias por el bien que habia dicho de mí, y por haberse mostrado tan satisfecho de mis servicios, diciéndole: —Señor, mandad cuanto querais que haga, que mientras vida tenga en el cuerpo, no faltaré en nada, señor, de lo que me mandeis.—Sabed, pues, dijo el infante, que ahora os dirémos lo que habeis de hacer por Nos. Mucho nos conviniera ciertamente que fuerais con Nos en este viaje, pues habria menester de vos, y entended que nos haréis gran falta; pero tan caro nos es el servicio que de vos queremos, que por él posponemos todas las demás cosas.

CAPÍTULO CCLXVI.

Como el señor infante En Ferrando de Mallorca me encomendó á mí, Ramon Muntaner, su caro hijo, el señor infante En Jaime, para que lo llevase y entregase á la reina su madre; y me dió poderes generales para hacer todo cuanto me pluguiese.

—Es el caso, continuó el infante, que Dios nos ha dado ese hijo de mi señora nuestra esposa; así, pues, os suplicamos que lo recibais, y lo lleveis á la reina nuestra madre, entregándolo en sus manos. Para que podais ir con mas seguridad, fletaréis naves ó armaréis galeras, con todo lo que vos conozcais por conveniente; y Nos escribirémos una carta al honrado En Berenguer Despuig, caballero procurador nuestro, para que os entregue todo lo que hayais adelantado, y dé fé á todo cuanto le direis de nuestra parte, lo que escribirémos tambien á mi señora la reina, nuestra madre, y al señor rey de Mallorca, nuestro hermano. Os darémos asimismo poderes generales para todas las cuatro partes del mundo, á saber, de Levante á Poniente, y de Mediodía al Norte, en la inteligencia, que lo que vos prometiereis ó hiciereis, ó debais por Nos así á caballeros como á peones ó á otras personas, cualquieras que sean, lo tenemos desde ahora por bueno y firme, sin faltar ja

per ferm, e que per res non vendriem a menys, e hi obligarem totes les terres e castells e llochs que havem ne esperam haver ab la ajuda de Deus: e axi, ab tot poder nostre vos yrets. E com nostre fill a madona la regina mare nostre vos haurets lliurat, yrets a vostre alberch, e regonexerets e endreçarets tots vostres feyts; e puys com vostres feyts hajats endreçats, vos vendrets a Nos, ab tota aquella companya dacavayll e de peu que puscats. E lo senyor rey de Mallorques, nostre frare, dar vos ha aytanta moneda, com vos li demanets, per pagar les companyes que vos nos amenarets: e aço es ço que Nos volem que vos façats per Nos.

E yo que oy estes coses fuy molt esbalayt, com tant gran carrech me metia al dors, ço es a saber, de son fill, e clame li marce, que mi donas companyo. E ell dix, que ya companyo no mi daria, mas que yom apareyllas, el guardas axi com hom deu guardar senyor o son fill. E tantost yom lleve, e ane li besar la ma, e fiu me lo senyal de la creu, e reebi aquella beneuyrada comanda. E lo senyor infant tantost mana an Nots de Monells, cavaller, que tenia son fill en guarda al castell de Catania, quel lliuras a mi; e que de aqui avant quel tingues per mi, e no per altra persona; e que tota hora que yo volgues quel me lliuras. E daço me feu sagrament e homenatge: e axi ho feu. Perque de aquell dia avant linfant En Jacme, fill del senyor infant En Ferrando, fo en mon poder, e aquell dia havia XL jorns que era nat, e no pus. E axi mateix feu me fer la carta de procuracio, axi com davant es dit, ab sagell pendent, e totes les altres cartes.

CAPITOL CCLXVII.

Com lo senyor infant En Ferrando de Mallorques passa a la Morea, e pres Clarença a força darmes, e hach tota la encontrada, el juraren per cap e per senyor tots los de Clarença e els de la Morea.

E com aço fo feyt, ell se reculli ab la bona hora a Masina, e anasen a Clarença, e pres terra prop de la ciutat a dos milles. E la host exi de Clarença ab be CC homens a cavayll, que la li volgren contrastar. Queus dire? quels almugavers qui eren ab lo senyor infant van exir en terra, e los ballesters, e van ferir en

más á ello por nada, á cuyo fin obligan das las tierras, castillos y lugares que mos y esperamos tener con la ayuda de de manera, que marcharéis con pleno nuestro. Cuando hubiereis entregado m hijo á mi señora la reina, nuestra m ireis á vuestra casa, para averiguar el de vuestros negocios, y arreglarlos, y vez los tengais arreglados, volveréis con todo el acompañamiento de á caballo á pié que podais; y el señor rey de Mallo nuestro hermano, os dará tanto dinero e le pidais para pagar las compañías que tra reis: hé aquí lo que Nos queremos que haga por Nos.

Al oir tales cosas, quedé como pasmad por ver el gran cargo que iba á pesar sobr mí, relativamente á lo de su hijo, por lo que le pedí se sirviese darme un compañero á lo que él contestó que jamás lo haria, y que pen sase solo en prevenirme y en guardar al hijo, del modo que debe cada cual guardar á su se ñor ó á un hijo suyo. Me levanté yo entonces de improviso, corrí á besarle la mano, me santigüé, y recibí aquella bienaventurada encomienda; desde luego mandó el señor infan te á Oton de Monells, caballero, cuyo hij estaba encargado de guardar el castillo d Monells, que me lo entregase, y que en ad lante lo tuviese por mí y nó por otra perso debiendo entregármelo siempre y cuando quisiese; por lo que me prestó en segu sacramento y homenaje, cumpliendo lo pr crito. De aquel dia, pues, en adelante qu en mi poder el infante En Jaime, hijo del ñor infante En Ferrando, contando en fecha cuarenta dias desde que habia na y no mas. Al propio tiempo me hizo el infante la escritura de poderes generales gun antes os he dicho, con su sello pend y todas las cartas que se han referido.

CAPÍTULO CCLXVII.

Como el señor infante En Ferrando de Mallorc á la Morea, y se apoderó de Clarenza, á fue armas, haciendo suya toda la comarca; y c juraron por jefe y señor todos los de Cla de la Morea.

Hecho esto, embarcóse el señor infan buen hora, en Mesina, y se fué á Clar donde tomó tierra cerca de la ciudad, millas de distancia; mas luego salió la de Clarenza con unos doscientos hombres ballo, con ánimo de impedírselo. Que Los almogavares que iban con el señor in salieron á tierra, y junto con los balles

gent, si quels faeren llunyar e fer pla-
ntretant tragueren los cavaylls en ter-
com hach en terra entro a L homens de
, e lo senyor infant lo guarnit e apa-
e lo sobre son cavayll, ell feu desple-
senyera, que pus no volch esperar lal-
valleria sua, ans feu sa brocada ab aquells
ens a cavayll e ab los almugavers, e va
os enamichs, e vals desbaratar, en axi
an fugir devers la ciutat; e lo senyor in-
b tota sa companya, ab ells ferint e do-
Queus dire? que ab ells ensemps sen
n en la ciutat, e mataren tots aquells
plague, els hagren tots morts; mas com
ins la ciutat, tota la gent crida:—Se-
marce! Senyor, marce!—E sobre aço
della, e veda que de aqui avant no mu-
u.

i les galees e tot son estol vench a la
e tot hom entra dins. E les gents de la
ajustarense, e juraren per senyor lo se-
nfant En Ferrando, e li faeren tots ho-
ge; que be sabien que a ell pertanyia
ncipat per madona sa muller. E tantost
quells de la ciutat de Clarença lagren
ell ana assaliar lo castell de Bellver, que
del bells castells del mon, e es prop de
ça. E combate lo fort, e hi dreça tre-
, e a pochs de dies estrengue los en tal
ques reteren a ell. E puys cavalca per
a, e cascu dels llochs se retien a ell vo-
s, per ço com ell hach feyt llegir lo tes-
t en publich del princep Loys, qui vincla
principat a la sogra del senyor infant,
e a ella se pertanyia e per lo vincle, e
com ella sobrevivi molt de temps a sa
na, la princesa, axi que tuyt sabien que
devia tornar lo principat: e puys mostra
ncio quen havia feyta entre vius a la
. E puys axi mateix, que com muri feu
ent, e jaqui creu madona la infanta, sa
puys mostra, com madona la infanta
testament ho havia llexat al infant En
son fill, e encara que ho vincla al se-
nfant En Ferrando, si son fill muria. E
o hach mostrat lo senyor infant en pu-
n la ciutat de Clarença, per totes parts
n lletres: e axi tuyt se tenien per dit,

arremetieron á aquella gente, de modo que lo-
graron hacerles alejar y abrir plaza, durante
lo que, fueron sacando los caballos á tierra.
Cuando hubo en tierra hasta cincuenta hom-
bres de á caballo, y el señor infante, armado
ya y dispuesto, hubo montado á caballo, hizo
desplegar la señera, sin esperar tan siquiera
el resto de la caballería, antes bien, dando
una carga con aquellos cincuenta hombres á
caballo y los almogavares, acometió á los ene-
migos, y de tal modo les desbarató, que huye-
ron todos hácia la ciudad, y con ellos el in-
fante y su compañía, que les iban embistiendo
y acuchillando al mismo tiempo. Qué os diré?
Revueltos con los otros entraron á la vez los
del señor infante en la ciudad, quienes mata-
ron á cuantos les plugo, y á todos los hubie-
ran muerto, pero al estar dentro, empezó á
gritar toda la gente:—Señor, merced! Señor,
merced!—y con esto, acudilló á los suyos el
señor infante, y prohibió que desde entonces
muriese ningun otro.

De este modo las galeras y toda su armada
se fueron acercando á la ciudad, y entró todo
el mundo adentro. Entonces congregáronse to-
dos los de la ciudad, y jurando por señor al
señor infante En Ferrando, le prestaron ho-
menaje, pues harto sabian que le pertenecia
el Principado por via de mi señora su esposa.
Tan luego como le hubieron jurado los de la
ciudad de Clarenza, fué el señor infante á si-
tiar el castillo de Bellver (1), que es uno de los
mas hermosos del mundo, y está cerca de aque-
lla ciudad; lo combatió fuertemente, dirijió
contra él sus trabucos, y lo estrechó en tal
guisa, que al cabo de pocos dias se le entrega-
ron los que lo guardaban. Luego cabalgó por
el pais, y en cada uno de los lugares á donde se
dirijia, se le iban presentando voluntariamen-
te, en razon de que habia hecho leer en pú-
blico el testamento del príncipe Luis, el cual
vinculó su principado en la suegra del señor
infante, por manera que le pertenecia por el
vínculo y por haber ella sobrevivido mucho
tiempo á su hermana la princesa, por lo que
sabian todos que el Principado habia de volver
á dicha señora; despues de lo que, manifestó
asimismo la donacion que habia hecho entre
vivos, haciendo ver que cuando murió, hizo
testamento, y dejó por heredero á mi señora la
infanta, su hija, y que mi señora la infanta,
en su testamento, habia dejado lo suyo á su hijo,
el infante En Jaime, vinculándolo además en
el señor infante En Ferrando, en caso que
muriese su hijo. Despues de haber demostra-
do todo esto el señor infante en público, en

(1) Belveder, segun Buchon.

que per dret lo principat devia esser de son fill, e si son fill defallia, que devia esser del infant En Ferrando. E axi tots lo obeyren axi com a senyor natural e dreturer; e lo senyor nfant tench los en veritat e en justicia.

Ara vos lexare a parlar del senyor infant, e tornare a parlar de son fill, linfant En Jacme.

CAPITOL CCLXVIII.

Com yo, Ramon Muntaner, pense dapareyllarme per passar ab lo senyor infant En Jacme en Cathalunya, a sa avia, e com hagui noves quels de Clarença havien armades quatre galees, per raho de haver dit infant; e com dia de Tots Sants prengui terra a Salou.

Veritat es, que com lo senyor infant se parti de Masina, yo noliege una nau de Barcelona, qui era al port de Palerm, a estar den P. Desmunt, e que vingues a Masina, e de Masina a Catania. E axi mateix hi tramis una dona de paratge, molt bona dona, qui era Dampurda, qui havia nom madona Nagnes Dadri, y era companyona venguda en Sicilia ab la noble madona Isabel de Cabrera, muller del noble En Berenguer de Sarria, e havia haut XXII infants, e era molt devota e bona. E axi acabe ab la dita madona Isabel e ab lo dit noble, que lam lexassen, e yo que li comanaria lo senyor infant En Jacme, fill del senyor infant En Ferrando: e per llur cortesia lexarem la. E yo comaneli lo senyor infant, quem paria que ella devia saber molt dinfants, e per la sua bonea, e com era de bon paratge e donrrat. E daltra part era hi una bona dona, qui era estada nudriça del senyor infant En Ferrando, que madona la regina de Mallorques li trames tantost com sabe que muller havia presa. E puys hagui daltres dones, e linfant havia bona dida e be complexionada, qui era de Catania, quil nudria molt graciosament. E menys de la sua dida, yo nagui daltres dos qui ab llurs infants mis en la nau, per ço que, si la una fallia, que les altres fos-

la ciudad de Clarenza, empezaro
cartas sobre lo mismo á todos part
esto se tuvo ya por negocio conclu
Principado tocaba de derecho al hijo
te En Ferrando, y por consiguient
de este, en caso que aquel muriera.
le obedecieron todos como á señó
lejítimo, y el señor infante los conser
do con toda verdad y justicia.

Ahora dejaré de hablaros del señ
y os volveré á hablar de su hijo, el
Jaime.

CAPÍTULO CCLXVIII.

Como yo, Ramon Muntaner, traté de preve
pasar con el señor infante En Jaime á C
llevarlo á su abuela, y como tuve noti
de Clarenza habian armado cuatro gal
apoderarse de dicho infante; y como el
dos los Santos tomé tierra en Salou.

Es el caso, que cuando el señor inf
bo partido de Mesina, fleté una nave
celona, que estaba en el puerto de Pa
mando de En P. Desmunt, para que
Mesina, y de allí pasar á Catania.
tiempo envié allí á una mujer de paraj
buena mujer, que era del Ampurdan
maba mi señora Na Ines de Adri, la
bia venido á Sicilia con la noble mi s
bel de Cabrera, esposa del noble
guer de Sarriá, y había tenido ve
hijos, mujer muy devota y buena.
la referida mi señora Isabel y del cit
que la dejasen venir conmigo, pue
garia el señor infante En Jaime, hij
infante En Ferrando; y como ellos
sía accediesen, le encargué efectiv
cho señor infante, por parecerme
de ser muy experimentada en cosa
y además por su bondad y por ser
distinguido solar. Habia por otra
buena mujer que habia sido nodriz
infante, y que le habia enviado
reina de Mallorca, tan luego com
aquel habia tomado esposa. Reu
otras mujeres, sin contar aun con
infante, que era de Catania, muy
mo que lo criaba maravillosamen
dos que tomé, á mayor abunda
cuales, con los niños que criaban, en
bien en la nave, á fin de que,
una, estuviesen las otras dispuesta
siendo mi idea, al hacer entrar

(1) Ya se sabe que eran hombres de paraje todos los de buenos solares, que ayudaba
quistas.

ıreyllades. E per ço les hi mis ab llurs les dos, que la llet nos corrompes, ans nassen tots dies llurs infants, entro ops ıessem.

ıi ordone mon passatge, e arme la nau e, e mis hi be CXX homens darmes e ıatge e daltres, e mis hi tot ço quens fe- ster, e per vida e per defenso. E com apareyllada la nau a Masina, una bar- ıada vench de Clarença, que lo senyor trametia al senyor rey de Sicilia, e que a saber la gracia que Deus li havia fey- xı mateix ho trames a dir largament a ço que you pogues comptar al senyor Mallorques e a madona la regina e a ichs; e trames me cartes que donas a a la regina, sa mare, e al senyor rey de ques, em feu saber, quem pregava que espaetxas de Sicilia. E yo segurament ıaetxat, mas ab major goig me espaetxe, bi aquelles bones noves. E axi, yo ane- er terra a Catania, e fiu fer vela a la nau sina, e manels que vinguessen a Cata- com fui a Catania, a pochs de dies la i fo, e fiu recullir tot hom.

ıom volgui recullir lo senyor infant, en le Monells haeh feyt ajustar tots quants ers cathalans e aragonesos hi havia, e e tots los honrrats ciutadans. E davant yt ell dix:—Senyors, vosaltres conexets quest sia linfant En Jacme, fill del senyor En Ferrando e fill de madona Ysabel, r sua que fo?—E tuyt digueren:—Que que tuyt forem al batejar, e puys la- ist, e conegut, e som certs que aquest —E sobre aço lo dit En Not ne lleva car- ılica. E puys en aquelles paraules ma- ell torna, e axi mateix li responsseren, e fer altra carta. E puis encara si torna vegada, e feu ne fer altra carta. E puys a mi en les mans e els meus braços, e de mi haver altra carta, com yol done uiti del sagrament e homenatge quem feyt, e com yol atorgava haver rebut. E ıt ço, yo els meus braços tragui de la lo senyor infant, ab mes de dos milia nes quem seguien, e mis lo en la nau: e enyarenlo el beneyren. E aquell dia vench rter del senyor rey Fraderich a Catania, porta de part sua dos pareylls de vestidu-

con sus niños, que la leche no se corrompiera, antes debian estos mamar todos los dias, hasta el momento perentorio de necesitarlas.

De este modo arreglé mi pasaje, y armé la nave muy bien, metiendo en ella unos ciento veinte hombres de armas y de paraje, con otros varios, y todo cuanto habia menester, tanto para la vida como para defensa. Cuando tuve la nave preparada en Mesina, llegó una barca armada de Clarenza, que el señor infante enviaba al señor rey de Sicilia, para hacerle saber la gracia que Dios le habia otorgado, y al propio tiempo envió á decírmelo á mí mas por extenso, á fin de que yo pudiese contarlo al señor rey de Mallorca y á mi señora la reina y á sus amigos, remitiéndome, además, varias cartas para que las entregase á mi señora la reina, su madre, y al señor rey de Mallorca, y haciéndome saber que me suplicaba procurase despacharme pronto de Sicilia; mas aunque yo, ciertamente, estaba ya despachado, con mayor gozo lo ejecuté, tan pronto como supe aquellas buenas noticias. Así, pues, me fuí por tierra á Catania, y mandé á la nave que se hiciese á la vela de Mesina, dirijiéndose á aquel punto; y en efecto, habiendo llegado la nave á Catania, á pocos dias de estar yo allí, mandé que todo el mundo se embarcara.

Cuando llegó el momento de querer embarcar al señor infante, En Oton de Monells hizo reunir á todos cuantos caballeros catalanes, aragoneses y latinos y á todos los ciudadanos principales que allí habia; y congregados ya todos en su presencia, les dijo;—¿Conoceis, señores, que este sea el infante En Jaime, hijo del señor infante En Ferrando, é hijo de mi señora Isabel, que fué su esposa?—Si, contestaron todos; que estuvimos en su bautizo, y despues le hemos visto y conocido, estando ciertos que es él.—Entonces dicho En Oton levantó escritura pública de lo que acababan de decir; luego insistió en lo mismo, repitiendo las mismas palabras, á las que contestaron tambien con la misma respuesta, sobre lo que mandó extender otra escritura; y volviendo todavía á lo mismo por tercera vez, mandó hacer igualmente otra tercera escritura. Luego me lo puso en las manos y en los brazos, queriendo que yo le entregase otra escritura, en que le daba por libre del sacramento y homenaje que me habia prestado, y en que le otorgaba haber recibido el niño. Y hecho todo esto, guardando en mis brazos al señor infante, lo saqué de la ciudad, acompañado de mas de dos mil personas que me seguian, y lo entré en la nave, donde le santiguaron todos y le bendijeron. Aquel mismo dia llegó á Catania un portero del señor rey Federico, el cual trajo

res de drap daur, ab presents variis, al senyor infant En Jacme.

E axi fem vela de Catania el primer dia de agost del any MCCCXV. E com fom a Trapena, yo hagui lletres, quem degues guardar de quatre galees armades que havien feytes armar contra mi per haver aquest infant; que feyen compte, que sil havien, quen recobrarien la ciutat de Clarença. E yo quiu sabi, enforti encara mes la nau, e mis molt mes armament e gents. E promet vos, que forem XCI dia, que hanch ne yo ne dona que hi fos no exim en terra: e si estiguem XXII jorns a la illa sent Pere, e ajustam nos hi vint e quatre naus entre de cathalans e genovesos, e tots partim ensemps de la illa, que tots venien a ponent. E hagrem tant gran fortuna, que les VII sen perderen, e nos e les altres ne foren en gran condicio. Empero plague a Deus, que aquell jorn de Tots Sants nos prenguem terra a Salou, que hanch la mar no feu mal neguna hora al senyor infant, ne axi mateix a mi, ne exi del meu braç aytant com la fortuna dura de nuyt ne de jorn; que yol havia a tenir, perço com la dida no podia siure, tant gran mal li feya la mar, e a les dones atretal, que no podien durar ne anar.

CAPITOL CCLXIX.

Recompta com yo, Ramon Muntaner, lliure lo senyor infant En Jacme a madona la regina, avia sua, qui era a Perpinya: el lliure ab tota aquella solemnitat que infant ne fill de rey se deu lliurar.

E com fom a Salou, larchebisbe de Tarragona, per nom mosenyer En Pere de Rochabarti, trames aytantes besties com hagues ops, e fons donat per posada lalberch den Guanesch. E puys a poques jornades anamnosen a Barcelona, hon trobam lo senyor rey Darago, qui molt aculli be lo senyor infant, el volch veure, el besa, el beney. E puys anamnosen ab plujes e ab molts vents e ab mal temps. E yo havia feyta fer una anda, en que anava lo senyor infant e la dida, e havia la cuberta dun drap encerat, e puys damunt de preset vermeyll, e havia hi XX homens, qui per vendes portaven landa al coyll: e jurcam a anar de Tarragona tro a Perpinya XXIV

de su parte dos pares de trajes de p
con otros varios presentes para e
fante.

El primer dia de agosto del añ
cientos quince nos hicimos á la vel
nia, y al llegar á Trápani, recibí u
avisándome que me guardase de cu
ras armadas, y que se habian he
contra mí para apoderarse de ese inf
hacian cuenta, que teniéndolo en su
cobrarían la ciudad de Clarenza. Al
fortifiqué aun mas la nave, aumentar
tó y el armamento, y puedo ase
en noventa y un dia no salimos á
ni mujer alguna de las que habia, v
manecimos veinte y dos dias en la
Pedro, fué porque allí nos reunim
cuatro naves entre catalanas y gen
las cuales salimos todos juntos á la
venian todas á poniente. Cojiónos u
tad, y fué tan grande, que las siete
ron, corriendo nosotros y los demá
peligro. Sin embargo, plugo á Dios
de Todos los Santos tomásemos tie
lou, y con la circunstancia de que
nos trastornó un instante tan siqui
ni al señor infante, el cual no salió
zos en tanto que duró la tempestad
che ni de dia, pues debia yo sost
tener tan gran mareo el ama, q
estar sentada, no menos que las ot
las cuales ni podian tenerse en pié

CAPÍTULO CCLXIX.

Se refiere como yo, Ramon Muntaner, señor infante En Jaime a mi señora abuela, que estaba en Perpiñan; y con gue con toda aquella solemnidad co ser entregado un infante ó hijo de rey

Al llegar á Salou, el arzobispo d
na, que se llamaba mi señor En Pe
caberti, nos envió tantas caballerías
fueron menester, y fuimos hosped
casa de En Guanesch. Luego, á co
das, nos fuimos á Barcelona, dond
mos al senyor rey de Aragon, el cu
buena acogida al señor infante, co
quiso ver, lo besó y lo bendijo.
esto, marchámos de allí en medio
mucho viento y gran temporal, pe
mandado hacer una anda, en la qu
ñor infante y el ama, cuya anda
bierta de una tela encerada, y era
perior de grana, llevándola veint
por medio de unas bandas, colgad
De este modo, venciendo obstáculo

E abans que lla fossem, trobam frare
Saguardía, ab X cavalcadors, que ma-
regina de Mallorques nos havia trame-
er ço que acompanyassen lo senyor in-
i que hanch nos parti de nos ell e qua-
ters del senyor rey de Mallorques quens
eren, entro que fom a Perpinya. E com
Velo à passar laygua del rech, tots los
s del Velo hi exiren, e los millors pres-
anda, e a colly passaren lo riu al senyor
E aquella nuyt los consols, ab gran res
homens de Perpinya e cavallers tots
ni havia foren ab nos, e agran hi molt
cits, mas lo senyor rey de Mallorques
t en França. E axi entram per la vila
pinya ab gran honor quens fo feyta, e
osen al castell, ahon era madona la
mare del senyor infant En Ferrando,
na la regina, muller del senyor rey de
ques. E amdues, com vaeren que nos
em al castell, avayllarensen a la cape-
castell. E com fom a la porta del castell,
en mos braços lo senyor infant, e aqui
alegre yol porte davant les regines,
ren ensemps. E Deus do a nos aytal
com hach madona la regina savia, com
axi gracios e bo e ab la cara rient e be-
estit de drap daur, mantell cathalanesch,
, e un bell batut daquell drap mateix
E com yo fuy prop de les regines
llem, e a cascuna yo bese le mans, e fiu
al senyor infant la ma de madona la re-
via. E com li hach besada la ma, ella lo
péndre en les sues mans, e yo dix li:
lona, sia de gracia e de marce, que
apia greu, que entro que yo haja mi
alleujat del carrech que tench, vos nol
ts.—E madona la regina rissen, e dix me
pleya. E yo dix li:—Madona, es aci lloc
del senyor rey?—E ella dix:—Senyor,
vel vos aci.—E ell feu se avant: e era
nt en aquella saho Nuguet de Totzo. E
s demane, si era lo batle e el veguer
onsols de la vila de Perpinya, qui axi
hi foren; e demané notari publich, e
; puys hi hach molts cavallers, e tots
homens honrrats havia en Perpinya. E
ts hi foren presents, yo fiu venir dones

mos de Tarragona á Perpiñan veinte y cuatro dias, mas antes que aquí llegásemos, encontrámos ya á fray Ramon Saguardia, con diez cabalgadores que nos enviaba mi señora la reina de Mallorca, para que acompañasen al señor infante; por manera que él y cuatro porteros del señor rey de Mallorca que nos enviaron, no se separaron jamás de nuestro lado hasta que estuvimos en Perpiñan. Al llegar al Voló, para pasar el agua del rio (1), todos los hombres de la poblacion nos salieron al encuentro, y tomando el anda los principales, se la pusieron al cuello, y pasaron el señor infante, atravesando el rio. Aquella misma noche, los cónsules, con gran número de prohombres de Perpiñan y todos cuantos caballeros habia, vinieron á encontrarnos, y muchos mas hubieran salido aun, á no dar la casualidad de que el señor rey de Mallorca habia tenido que ir á Francia. Entrámos, pues, en la villa de Perpiñan, haciéndonos grande obsequio, y nos dirigimos al castillo, donde estaba mi señora la reina, madre del señor infante En Ferrando, y mi señora la reina, esposa del señor rey de Mallorca, cuyas señoras, así que vieron que subíamos al castillo, bajaron ambas á la capilla del mismo. Cuando llegámos á la puerta del castillo tomé en mi propios brazos el señor infante, y entonces, con grande alegría, lo llevé á la presencia de las reinas, que estaban sentadas juntas. Dios nos conceda un gozo tal como el que entonces experimentó mi señora la reina, su abuela, al ver al niño tan agraciado y bueno, con la cara risueña y bella, y vestido como iba de paño de oro, llevando la capa á la catalana, con pellon, y una hermosa chichonera de la misma tela en la cabeza! Arrodillén e asi que llegué cerca de las reinas, besé la mano á cada una de las dos, é hice tambien que el señor infante besara la de mi señora la reina, su abuela. Apenas se la habia besado, cuando la abuela lo quiso tomar en sus manos, pero yo le dije: —Mi señora, por vuestra gracia y merced, no tomeis á mal lo que os voy á decir, y es que vos no tendréis el niño hasta que yo, por mí mismo, me hayan alijerado del cargo que tengo.—Rióse al oir esto mi señora la reina, diciéndome que le placia; y yo entonces le pregunté:—Mi señora, está aquí el lugarteniente del señor rey?—Si señor, contestó ella; ahí le teneis.—Y con esto, se adelantó En Hugueto de Totzo, que era el lugarteniente en aquella sazon. Pedí luego si estaba allí el baile, el veguer y los cónsules de la villa de Perpiñan, que asimismo asistieron; pregunté por el notario públi-

El Tech.

e dides e cavallers e fills de cavallers e la dida de monsenyor En Ferrando, e davant les dones regines yols demane tres vegades.—Si aquest infant que yo tenia el braç conexets que sia linfant En Jacme, primer nat del senyor infant En Ferrando de Mallorques, e fill de madona Ysabel, muller sua?—E tuyt respongueren que hoch. E aço digui yo per tres vegades, e cascuna vegada ells me responsseren que certament era aquell que yo deya. E com aço hagui dit, yo dix al escriva que men faes carta publica. E apres yo dix a madona la regina, mare del senyor infant En Ferrando: —Madona, vos creets que aquest sia linfant En Jacme, fill del infant En Ferrando, fill vostre, quengendra en madona Ysabel, muller sua?—Senyer, dix ella, hoch.—E tres vegades axi mateix, en presencia de tuyt, yo lo hi dix, e axi mateix me respos, que hoch, que axiu sabia ella,—que per cert aquest es mon char net,—e per aquell lo recebe: e daço yo lleve carta publica en testimoni de tots los davant dits. E yo dix:—Madona, per part vostra e del senyor infant En Ferrando, dats me per bo e per lleyal e per quiti daquesta comanda de tot quant yon fos tengut a vos e al senyor infant En Ferrando, fill vostre?—E ella respos:—Senyer, hoch.—E axi mateix ho digui tres vegades, e en cascuna me respos, que men dava per bo e per lleyal e per quiti, e que men absolvia de tot quant yon fos tengut a ella e a son fill. E daço axi mateix se feu carta.

E com tot aço fo feyt, yo li lliure a la bona hora lo dit senyor infant, e ella pres lo, e besal mes de deu vegades; y puys madona la regina jove axi mateix besal mes de X vegades; e puys recobral madona la regina, e lliural a madona Pereyona, qui li era de prop. E axi partim nos del castell, e anam a la posada hon yo devia posar, ço es a saber, en casa den Pere Batle: e aço fo per lo mayti. E apres menjar yo ane al castell, e done les cartes que aportava del senyor infant En Ferrando a madona la regina sa mare, e aquelles que aportava al senyor rey de Mallorques, e digui li tota la missatgeria quim fo comanada. Queus dire? Quinze jorns estigui a Perpinya, e tots dies yo

co, que se presentó; y además de estos, acudieron muchos caballeros y todos cuantos hombres de calidad habia en Perpiñan. Cuando estuvieron todos allí presentes, mandé llamar á las mujeres, nodrizas, caballeros, hijos de caballeros y á la nodriza de mi señor Ferrando, y delante de las señoras reinas, hice esta pregunta por tres veces consecutivas: --¿Conoceis si este infante que yo tengo en los brazos es el infante En Jaime, primogénito del señor infante En Ferrando de Mallorca, hijo de mi señora Isabel, su esposa?—Y respondieron todos.--Y repitiéndolo tres veces, contestáronme cada vez, que aquel era ciertamente el infante que yo decia; despues de lo que, dije al escribano que me levantase de ello una acta pública. Luego dije á mi señora la reina, madre del señor infante En Ferrando: -- Mi señora, creeis que este niño es el infante En Jaime, hijo del infante En Ferrando, vuestro hijo, que este engendró de mi señora Isabel, su esposa? --Si señor, contestó ella.--Y repitiéndole asimismo la pregunta tres veces en presencia de todos, contestóme ella otras tantas que sí, diciéndome: --Lo sé tan de cierto, como que es este mi caro nieto.--Y habiéndolo recibido por tal, mandé levantar otra acta pública en testimonio de todo lo antes referido.—Mi señora, le dije entonces, por vuestra parte y del señor infante En Ferrando, me dais por bueno y leal, y por libre, en lo que toca á esta encomienda, de todo cuanto pudiera obligarme á vos y al señor infante en En Ferrando, vuestro hijo?--Sí señor, respondió ella. -Y diciéndoselo asimismo por tres veces, respondióme cada vez que me daba por bueno y leal, y por libre, y me absolvia de todo cuanto pudiera obligarme á ella y á su hijo; sobre lo que tambien se extendió la correspondiente acta.

Hecho todo esto, entregué en buen hora el referido señor infante, y ella lo tomó, besándolo mas de diez veces; luego la reina jóven le besó asimismo otras tantas, y recobrándolo en seguida mi señora la reina, lo entregó á mi señora Pereyona (1), que estaba junto á ella. Entonces partí del castillo y me fuí á la posada, donde debia hospedarme, que era la casa de En Pedro Batle. Tuvo lugar todo esto por la mañana, y despues de comer volví al castillo, y entregué las cartas que traia del señor infante En Ferrando á mi señora la reina su madre, y las que iban dirigidas al señor rey de Mallorca, dando cuenta de todo el mensaje

(1) Pereyona, como si dijera la muger de Pereyó ó Perelló, transformando la *ll* en *y*, como usaba todavía en algun punto de Cataluña. Así creo que se ha de interpretar, y no como diminutivo de Pedra. Y porque tal femenino no es comun en este pais, ya porque, en tal caso, era solo Perona.

dos vegades lo senyor infant, que
ament nagui, com fuy partit
a que men faes; e agra hi
la festa de Nadal quim ve-
pris comiat de madona la re-
adona la regina jove e del senyor
tots aquells de la cort, e pague tots
quim havien seguit, e torne madona
es Dadri en son lloch e en son alberch,
de Banyoles. E madona la regina cap-
se molt be de mi e de tots los altres. E
imen a Valencia, hon era mon alberch,
hi tres jorns abans de Nadal, sa e alegre,
rce de Deus.

o ana a llonch de temps, quel senyor
Mallorques vench de França, e hach
plaer de son nabot, e tantost, axi com a
enyor, li ordona ab madona la regina la
fa, axi com tanyia a fill de rey.

CAPITOL CCLXX.

senyor infant En Ferrando de Mallorques
es per cavallers e homens de peu; e com
s que la gent hi fos a la Morea, dit infant
a desta vida, e se ocupa de tota la terra mo-
er En Joan, frare del rey Robert.

o ana a molt de temps, quel senyor in-
trames missatge al senyor rey de Ma-
les, que per mi li trametes cavayllers e
is da peu. E madona la regina sa mare e
yor rey de Mallorques trameteren me a
em apareyllas, e que percasas bona com-
dacavayll e da peu que hi menas, e
l me faria dar entro a XX milia liures
lencia a companyes. E yo tantost perca-
e companya, axi que a molts acorregui
del meu. E no ana a XV jorns, quem
de manament per un correu, que no
ametes de res, que Arnau de Caza, ab
nau del senyor infant, era vengut de la
, e que ell ab la dita nau hauria gent a
ques que hi passaria: e axi, a la mala
vocaren la sentencia, que yo no ane. E
au de Caza acorda duna gent e daltra
orques, e estech tant, e tant tarda, que,
a la Morea, lo senyor infant fo passat
ida, de que fo major tala que linatge

que se me habia encomendado. Qué os diré? Quince dias estuve en Perpiñan, y todos los dias iba á ver dos veces al señor infante, cogiéndome tan gran tristeza, y encontrándole á faltar de manera, desde que me separé de él, que no sabia que hacerme, como que hubiera permanecido allí mas tiempo, á no ver que se aproximaba la fiesta de Navidad. Despedíme, pues, de mi señora la reina, de mi señora la reina jóven, (que quedó muy satisfecha de mí y de los demás,) del señor infante y de todos los de la corte; pagué á todos los que me habian seguido; volví á mi señora Na Inés de Adri á su pueblo y casa, cerca de Bañolas; y marché á Valencia, donde tenia mi casa, á cuya ciudad llegué tres dias antes de Navidad, sano y alegre, por la gracia de Dios.

Poco tiempo habia pasado, cuando el señor rey de Mallorca vino de Francia, teniendo un gran placer de ver á su sobrino, para el que dispuso desde luego, y junto con mi señora la reina, el tratamiento y régimen de vida que se le debia guardar, tal como correspondia á un hijo de rey.

CAPÍTULO CCLXX.

Como el señor infante En Ferrando de Mallorca envió á buscar refuerzo de caballeros y hombres de á pié; y como antes que llegara á la Morea dicha gente, murió el referido señor infante, y se apoderó de todo el país mi señor En Juan, hermano del rey Roberto.

No habia pasado mucho tiempo, que el señor infante envió un mensaje al señor rey de Mallorca, diciéndole que, por mi conducto, le enviase refuerzo de caballeros y hombres de á pié. Enviáronmelo á decir el mencionado señor rey y mi señora la reina su madre, con órden que me previniese, y fuese reuniendo buena compañía de á caballo y de á pié, para conducirla allí, y que él cuidaría de hacerme entregar en Valencia hasta veinte mil libras por varias casas de comercio. Sin detenerme, pues, fuí arreglando la compañía, socorriendo á muchos de mi propio bolsillo; pero no habian pasado quince dias, cuando, por medio de un correo, se me mandó que no me cuidase ya mas de esto, porque Arnaldo de Caza, con la nave mayor del señor infante, habia llegado de la Morea, y con la misma iria á buscar gente á Mallorca, que pasaria allá; así que, en mal hora revocaron la sentencia, y yo me quedé sin ir. En efecto: estuvo en Mallorca En Arnaldo Caza contratando gente de unos y de otros, y tanto tiempo estuvo, y tanto hubo de tardar, que cuando llegó á la Morea,

Darago preses de negu fill de rey llonch de temps ha: e nous dire aquella casa quen prengues tala, que sis feu tot lo mon; que aquest era lo millor cavaller e lo pus ardit que en aquell temps fos fill de rey del mon, e lo pus dreturer e el mills ordonat de tots feyts. E lo seu cors fo portat a Perpinya, de que fo gran be a madona la regina sa mare, que hanch nou sabe, que Deus la sach presa a sa beneyta part. E pot hom dir della que es sancta en Paradis, que el mon no era tant devota, ne tant humil, ne millor chrestiana. E axi ella fo en Paradis abans quel dol de son fill vaes. E lo cors del senyor infant En Ferrando fo possat a la sgleya dels preycadors a Perpinya. Deus haja la sua anima, el meta ab los sants en Paradis.

E com ell fo mort, no ana a dos mesos, que muri laltre princep. E puys tota la terra se ocupa, e teho vuy en aquest dia mosenyer En Ioan, frare del rey Robert. Deus, per la sua marce, aport temps que torne a aquest senyor infant En Iacme, de qui deu esser dretament. E Deus ho jaqueixca a mi vaher, e hi pusca en mes veylles canes ajudar daquell poch poder e saber que Deus ma comanat.

Ara vos lexare a parlar daquests senyors de la casa de Mallorques, e tornare a parlar del senyor rey Darago e de sos fills.

CAPITOL CCLXXI.

Com lo senyor rey En Iacme de Arago acorda de trametre linfant Nanfos, son fill, a conquistar lo regne de Serdenya e de Corcega, ab ajuda que li feu lo senyor rey de Mallorques de XX galees.

Veritat es, quel senyor rey Darago vae sos fills grans e alts e bons, e mana corts a la ciutat de Gerona, en les quals fo lo senyor rey de Mallorques e tots los barons de Cathalunya. E aqui publicas, que de tot en tot trametes son fill, lo senyor infant Nanfos, a conquistar lo regne de Serdenya e de Corsega, qui deu esser seu, per ço com li paria a ell e a ses gents, que li era gran carrech com nou conquistava, pus que havia tant de temps que sen escrivia rey.

(1) Empieza en este capítulo la conquista de Cerdeña.

habia muerto ya el señor infante, dida fué la mayor que haya experim linaje de Aragon, de ningun hijo de de largo tiempo, y no os diré solam así lo considerara dicha casa, pues entero lo miró como gran pérdida, p el mejor caballero, el mas valiente los hijos de reyes hubiera en aquel ti mas justiciero, y el que mejor sabe todos sus actos. Su cuerpo fué llevad piñan, y fué un gran bien que no l mi señora la reina su madre, pues ya llamado Dios á su bendito Paraíso, puede decirse de ella que santa es en so, por no haber en el mundo otra tan tan humilde, ni mejor cristiana; así q gó á estar en el Paraíso, antes que duelo de su hijo. El cuerpo del señor En Ferrando fué colocado en la igles predicadores en Perpiñan. Dios se am su alma, y la ponga entre los santos en raíso.

Muerto el señor infante, no pasaron d ses que murió el otro príncipe; y ocup seguida todo el pais, lo posee hoy e mi señor En Juan, hermano del rey Dios, por su merced, haga que llegue en que todo vuelva al referido señor En Jaime, que es á quien correspond recho; y Dios permita que yo lo ve pueda en mis viejas canas ayudarle co ca fuerza y saber que Dios me ha otor

Ahora dejaré de hablar de estos se la casa de Mallorca, y volveré á h señor rey de Aragon y de sus hijos.

CAPÍTULO CCLXXI (1)

Como el señor rey En Jaime de Aragon d viar el infante En Alfonso, hijo suyo, tar el reino de Cerdeña y de Córcega, d da de veinte galeras que le prestó el se Mallorca.

Es el caso, que viendo ya el señ Aragon á sus hijos, grandes, altos mandó celebrar cortes en la ciudad d á las que asistieron el señor rey de M todos los barones de Cataluña, y e publicó que enviase resueltamente a señor infante En Alfonso á conquist de Cerdeña y de Córcega, que debe por parecerle á él y á sus gentes hacérsele un gran cargo si no lo co puesto que de tanto tiempo se titula

ui finalment tuyt ho tengren per be, e
tots lo senyor rey de Mallorques li pro-
que li armaria XX galees a son cost e a
essio. E hi trametria CC homens a ca-
, e gent de peu. E com aquesta proferta
feyta, tots los richs homens e les ciutats
bes e arquebisbes e abats e priors li pro-
n valença de cosa saduda, axi quel se-
o axi gran quel senyor rey troba en Ca-
nya, que fo maravella. E axi mateix
sen en Arago, e axi mateix li fo feyta
proferta; e el regne de Valencia atretal.
s dire? quen tal manera sesforça tot hom,
om por dir, que james tan bella ajuda
ch senyor de sos sotsmesos, com ell hach
eus. E tantost en bona hora vench a Bar-
a, e feu boscar LX galees e molts lenys
ls, e nolieja moltes naus e terides, e or-
que anassen ab lo senyor infant e de
o e de Cathalunya e del regne de Valen-
del regne de Murcia. E axi mateix lo se-
rey de Mallorques feu fer les XX galees
, e puys endreça los cavallers e les altres
anyes, e anasen ab la cavalleria, e tench
en tal manera. E tantost com les galees
feytes, e els homens foren tots acordats,
mateix lo senyor rey Darago e lo senyor
Nanfos e lo senyor infant En Pere ana-
e lla a endreçar lo viatge: e tuyt hi enan-
com mes podien.

xi es veritat, que cascu es tengut de con-
r son senyor en tot ço que pusca de be,
gran com lo menor, e si per ventura es
que non pusca dir al senyor rey, si res
coneix de be, deu ho dir a altre qui al
r rey ho diga, o lo hi trameta a dir per
e puys lo senyor rey es tant savi, que
eix que bo sia, fara ho, sino, estar sen
no romandra per ço que aquell ho haura
bon enteniment, e naura llevada sa con-
a, e hi haura retut son deute. Perque yo,
viatge fo publicat, fiu un sermo, que
per En Comi al senyor rey e al senyor
, per ordonacio del dit bon passatge, lo
yrets aci. E portal los a Barcelona, que
era be delytos de cavalcar, ne danar hi.

allí. Tal proposicion fué definitivamente aprobada, como buena, por todos, y en especial por el señor rey de Mallorca, el cual le ofreció que le armaría veinte galeras á sus costas y expensas, y que enviaria doscientos hombres de á caballo y gente de á pié. Tras este ofreofrecimiento, hiciéronlo asimismo y detalladamente, cada uno por su parte respectiva, todos los ricos hombres y las ciudades, los obispos y arzobispos, abades y priores, siendo, con esto, tan grande el socorro que encontró el señor rey en Cataluña, que era una maravilla. Pasó asimismo á Aragon, y se le hizo igual ofrecimiento, lo propio que en el reino de Valencia. Qué os diré? De tal manera se esforzó todo el mundo, que puede decirse, no alcanzó jamás señor alguno tan bella ayuda de sus súbditos, como él la recibió de los suyos. Pasó luego, en buen hora, á Barcelona, hizo construir sesenta galeras y muchos leños armados, fletó muchas naves y taridas, y ordenó que de Aragon, de Cataluña, del reino de Valencia y del de Murcia, acudiesen para ir con el señor infante. Al propio tiempo el señor rey de Mallorca mandó construir las veinte galeras, nuevas, arregló los caballeros y demás compañías, marchó con la caballería, dejando prevenido que se pusiese tabla, y tan luego como las galeras fueron construidas, y contratada la gente, iban á la vez el señor rey de Aragon, el señor infante En Alfonso y el señor infante En Pedro acudiendo aquí y allá para arreglar el viaje, de manera que todos se daban prisa cuanto mas podian.

Cierto es que en tales casos, así el grande como el pequeño, tiene cada cual obligacion de aconsejar á su señor en lo que pueda serle provechoso, y si por ventura el que algo sabe ó conoce de provecho es hombre que no pueda decirlo al señor rey, debe hacérselo decir por otro, ó enviárselo por escrito; y despues, siendo como es tan sabio el señor rey, si conoce que aquello le ha de producir un bien, lo hará, y sinó, se obstendrá de hacerlo, que no por esto ha de quedarse sin ser reconocida la buena intencion del otro, asi como quedará tranquila su conciencia y cumplido su deber. Con tal mira, pues, así que fué publicado el viaje, compuse un discurso, que envié por En Comí al señor rey y al señor infante, relativo al aparato del dichoso pasaje mencionado, el cual oireis ahora; y que llevó dicho Comí á Barcelona, á causa de no encontrarme yo en buena disposicion para poder cabalgar, ni para ir allí.

CAPITOL CCLXXII.

Recompta lo sermo que yo, Ramon Muntaner, tramis al senyor rey, per lo passatge de Serdenya e Corsega, per raho de conseyll donar al senyor infant Nanfos, o almenys a fer recordar de totes coses.

I.

En nom daycell ver Deus qui feu lo cel el thro,
En so de genentul faray un bell sermo,
A honor e a llaus del casal Darago :
E per tal que axi sia la salutacio,
Diga cascu, sil platz, que la Verge nos perdo,
Seny e entenimen quen façam nostre pro
Per est mon e per laltre, e que a salvacio
Vengan tresluyt li compte, vescompte e baro
Qui en est bo passatge de Serdenya habando
Metre si e sa terra e sa provesio,
E segran laut enfant Nanfos, ques guanfano
E de tota Espanya creximent e crezo.
De llevant a ponent, mig jorn, septentrio,
Tremblara tota gent qui en sa gepcio
De sos payres valents reys En Jaymes ja no zo.
E vull sapiats cascu, que aquest es lo lleo
Que Sibella nos diz, que ab senyal de basto
Abatria largull de inant alta mayzo,
Que jes hor non diray, que be mentendon pro.

II.

E aras vull que sapiats lo meu entendiment,
Que tresluyt li presich estant tant solament
En tres causes que en vos diray verament.
La primera es la persona qui presicha la gent;
La segunda del poble qui lau be e lentent;
La terça es la rayso qui del sermo dexent.
Adonchs de la primera vos dich, que follament

CAPÍTULO CCLXXII.

Refiere el discurso que yo, Ramon Mun
al señor rey con motivo del viaje á Cer
cega, siendo su objeto dar consejos al
te En Alfonso, ó, cuando menos, reco
las cosas que eran necesarias. (1)

I.

En nombre de aquel Dios verd
hizo el cielo y el trueno,—quiero há
llo discurso en el metro de Guido de
(2),—en honor y alabanza de la cas
gon.—Y para que el saludo sea cu
ponde,—diga cada cual, si le plac
Vírgen nos conceda—seso y enten
para alcanzar nuestro provecho—en e
do y en el otro, y para que á salvo
todos los condes, vizcondes y barones
este buen viaje de Cerdeña decididam
han lanzado á sí mismos, con todo su do
sus haberes.—Seguirán estos al alto in
Alfonso, que es el estandarte de la em
así como es de toda España ensalza
prez.—Desde levante á poniente, en
dia y en el septentrion—temblarán
gentes que bajo el dominio—de su val
dre, el rey En Jaime, ya no están;
entendido cada cual, que este es el
nos cuenta la Sibila, el cual con el
los palos—ha de abatir el orgullo
casas elevadas:—no os diré ahora c
pero harto me entendeis.

II.

Ahora quiero que sepais mi mod
sar,—y es que todo el discurso consi
lamente—en tres cosas, que os di
verdad :—la primera es la persona
á la gente,—la segunda es el pueb
con atencion, y entiende al que le

(1) Mucho he vacilado antes de decidirme á traducir este capítulo, donde el cronista des
primera vez la cualidad de trobador, pues además del gran desarreglo que, en mi concept
la parte ortográfica, uniendo palabras que han de estar separadas, ó agregando sílabas de
palabras inmediatas, es tal la discordancia que se nota entre las ediciones primitivas, las
el manuscrito de Poblet, que, sin el recurso de un original verdadero, y tal vez de un int-li
nista, no sería posible fijar la verdadera colocacion de las palabras, y, por consiguiente, d
bal sentido de las frases. Me aventuro, sin embargo, á la traduccion, sin presumir que es
interpretacion exacta de lo que sea ó haya de ser, y sí de lo que pudiera ser, y á este fin,
do del rigor gramatical y de la armonía, he colocado la traduccion literal, verso por verso,
gradualmente, en cuanto me ha sido posible, la colocacion de las palabras, de manera qu
lejos de ser un medio para facilitar el conocimiento de una composicion literaria, se ha d
como un recurso mecánico para proporcionar un rato de pasatiempo al anticuario, y hasta
filólogo, dejando al saber de uno y otro el mayor trabajo de estimar la antigualla en toda su
lo que pueda convenir, así á la historia, como á las letras en general.

(2) En un códice de la Biblioteca nacional dice Gui de Nanteuil (*Naateuill*). Compuso este
go de Villeneuve, y se conserva en la biblioteca Mariana de Venecia, en un códice del siglo
que habia pertenecido á la ilustre familia veneciana Recanati.

n trebuna, que sap certanament
contra a tot son moviment,
salvar lo seu proposament.
el poble, que sens marmurament
scoltar cascuns molt bellament,
etre a son millorament;
s pauch valria tot son presicament,
l ditz, ques pert la sement
tre peyres e espines e xament,
dich, que deu fer fundament
que parla ses tot veyarament.
aray mon presich e breument
o viatge quens es a tuyt plazent

tercera es el asunto sobre que versa el discurso.—En cuanto á la primera, diré, pues, que en vano—ocupará otro la tribuna, que pueda con mayor certeza—decir el pro y el contra á cuanto se le dirija,—para salvar el propósito que lleve.—En cuanto á la segunda, que es el pueblo, diré que este, sin levantar murmullos,—debe escuchar al que le habla, para que, con mucho cuidado,—sepa convertir despues cuanto ha oido en provecho propio,—pues, á no ser así, de poco le serviria á aquel haber hecho su discurso;—porque ya el Evangelio nos dice que se pierda la semilla—sembrada entre piedras, espinas y abrojos.—Respecto á la tercera, os diré que debe mostrar, como base de su razonamiento,—el que habla, tan solo la verdad,—en la cual apoyaré yo el discurso que voy á hacer, con la brevedad posible,—acerca de ese buen viaje, que tan grato es á todos.

III.

yor infant, com a vostre vasayll,
s ma rayso, que assats de trebayll
quest mon, pus que nul de mon tayll,
la mar vullats pendre mirayll
ecor, qui feron mant assayll,
no metats en leustot, e satayll
vostres feyts, que esberch ne capmayll
an davant, sal XX que talmirayll
r lleugeres com a ventally,
llesters yran com a fibayll:
llurs armes, ans forts com a batayll
ts als ops, quasi com prest aprayll,
les davant tira, que res non fayll,
ostra gent. Senyor, no hi ha mes cayll,
son de un cor, e nul non sen barayll.
veritat quel valent dun christayll
del mon mag del fi corayll
nya se pesca, es apres del matayll
ir senyor, si que ab un sogayll
davant tuyt selvazent e guayll.

Ea, pues, señor infante, vuestro vasallo soy:—oid mi razonamiento, que hartos trabajos—he pasado en este mundo, y mas que ningun otro de mi clase.—Por lo mismo, sírvaos la mar de espejo,—con respecto á las fuerzas que llevais, y que estan ejercitadas en asaltos—No pongais en la armada sobresalientes,—y por sí mismas—se irán realizando vuestras hazañas, sin que haya coraza, ni capacete alguno que se os pongan delante. Para ello debe el almirante hacer que se fabriquen veinte—galeras lijeras como el viento,—en las que podrán ir los ballesteros, cada uno de los cuales será un aguzon,—pues no fallirán sus disparos, antes bien, mas fuertes que un badajo,—les encontraréis siempre dispuestos lo propio que si un aparato bien montado,—que nunca yerra el blanco hácia donde se dirije,—hubiese en medio de vuestra gente. Con esto, señor, nada mas se necesita:—el caso es que lleven todos una misma idea, y que no haya riñas entre ellos.—Y esto es tan cierto, como lo es que un cristal no vale,—entre las cosas que tienen precio en el mundo, lo que vale el fino coral—que se pesca en Cerdeña; y luego, del metal—os pueden hacer señor, de suerte que con un cable os lo traigan delante, y lo veais alegre. (1)

IV.

ensat en lo feyt de la mar,
vol tenir cel qui vol aquistar
erdenya, e si ho fay trembrar,
yt lo mon: e sens ço nos pot far,
gent fresca per ferir e per dar.

IV.

Por esto he dado principio con lo que toca al mar,—pues quiere poseerlo la persona que ha de dominar—el reino de Cerdeña, y si lo hace temblar,—temblará tambien el mundo

es adivinar lo que intenta decir el autor en estos últimos versos, aun en el caso de que mi a un equivalente exacto de sus palabras.

E jamay ab tresols freschs no pot hom anar,
Notxer ne ballester quels fayts san aparar.
Ne proher ne remer ayço no cal provar,
Quel ballester en taula juguen a tot llevar,
Que per mar ne per terra nols pot res contrastar:
E sobre aquest partit yo poria alegrar. (1)
Perque, senyor infant, si Iesu Christ vos guar,
Tota la vostra gent tenets en alt encar,
E honor e poder al almirayll donar
Vullats, e que nul altre no hi haja comandar,
Mas ell apres de vos, e en axi honrrar
Vos fara de tots feyts que vullats començar.
Cent galees o pus say que porets menar,
Lenys armats, sagetles, com no pot albirar.

III

V.

Sinquanta naus, senyor, say que vos menarets,
Lenys, teridas de bandes, e mas daltres lenyets,
Que tots lla, Deus marce, de vostra gent havets.
A donchs lo recullir sia plazent e nets,
E que a Port Fangos sien trestuyt alets,
Que vengon a jorn cert, e les grans naus farets,
Senyor, metre en escala, e apres los panquets,
Per ço que nengun dan lenamich, questa guets,
Nous poguessen donar dany; cous prech queus (guardets,
Que ab gent falsa mester say que contrastarets,
Perque dayço es ops, senyor, queus adonets,
Que en les llurs paraules ne en ells nous fiets.
E totes les galees pres de terra tindrets,
En axi per escala los apareyllarets,
Que sion ordonats, e en guarda metrets
Uns quatre lenys armats, a cuy senyal darets.
Que feson aytant lleu, e puys ya no duptets,
Que dan vos pusca dar home que no amets,
Ans en guarda de Deus gint vos recullirets,
Quius do honor e gaug e tot ço que volrets.

VI

VI.

E sencarus sopley la reyal magestat,
Quen cascuna galea que sion hordonat
Dos notxers e prohers, qui, sens tot barat,
Penson de li cavayll, que sol un oblidat
No sia, que sos ops nols sia be donat;

entero, y esto no puede conseguirse
var buen refresco de gente para a
pelear.--Nadie podrá ir jamas con
sobresalientes,--ya sea nochero, ya
que son los que han de sostener tod
ques;--ni menos han de experiment
los proeles y remeros.--Lo que
que los ballesteros de tabla obren á
ras,--pues nada debe contrastarles
ni por tierra.--Sobre este punto yo
ros buenas noticias:--por lo mismo,
ñor infante, así os guarde Jesucrist
que teneis un alto encargo con la
llevais.--Dad al almirante la distinc
der suficientes,--sin permitir que ten
ningun otro--mas que él solo despue
porque de este modo es como os ha
honra—en todas las empresas que qu
menzar,—sabiendo como sé que po
ducir cien galeras,—leños armados
lo que nadie podria pensar.

V.

Cincuenta naves, señor, sé que
réis,--leños, taridas de bandas y otra
caciones menores,--en todos los cu
la gracia de Dios, teneis vuestra ge
modo como esta se ha de embarcar
agradable, y sin ambajes,--comparec
de luego en Port-Fangós--en determ
Haréis que las naves mayores--se p
escala, y luego las panescales,--
el enemigo, que siempre está en acec
os pueda causar ningun daño; por es
os suplico que os guardeis,--porq
saber que contrastaréis con gente fal
conviene, señor, que vayais muy al
fiándoos de ellos, ni de sus palabra
las galeras debeis tenerlas atracada
tierra,--y cuando las tuviereis así
en escala,--las mandaréis aparejar,
luego, para ponerlos en guarda,--
tro leños armados, á cada uno de
daréis la bandera.--Hágase esto con
y luego no temais--que os pueda h
hombre alguno que vos no ameis;--
podréis embarcaros en seguida con
de Dios,—que os da honor y gozo y
to querréis.

VI

VI.

Aun mas: suplico á la real mag
dene que en cada una de las galera
dos nocheros y proheles, que con to
tud--cuiden los caballos, no olvid
tan siquiera,—y dándoles todo lo q

(1) En el original de Poblet dice *atlagar*, siguiendo además este verso, que falta en las impr
Mante bone reyso de que nom cal perlar.

arasana tro que sion usat
afar, ans sion be pensat
son daver, axils sia mandat,
l freschs e repausat.
vayller sion acostumat,
son cavayll yrat sia mudat
ompanya, per tal ques aviat
cavally tuyt molt guint arreat.
fazia, seria vanitat,
es breus, don alegre pagat
seu, e sin era lunyat,
que tot fos mal menat,
ut qui vol esser lanzat;
ll se lluna pot se tenir per fat,
ora fallir don sera menyspreat.

cesario,--porque la gente expedicionaria, hasta que se ha acostumbrado,--tiene harto que hacer de sí misma, antes no se ha fijado--cada uno en su obligacion. Conviene, pues, que así se mande,--y este es el modo de que vayan todos frescos y reposados,--y de que todos los caballeros se acostumbren,--que allí donde fuere su caballo, ellos se trasladen,--con todos los que les acompañan, para que así queden con prontitud—arreados al montar á caballo.--Si otra cosa se hiciese, seria en vano,--pues el pasaje es breve, y alegre y satisfecho--debe ir el caballero con todo lo suyo, y si estuviese lejos de ello,--mucho le habia de doler que fuese todo mal arreglado.--No esté mudo quien quiera entregarse á esta empresa.--Quien se aparte de su caballo se podrá tener por loco,--y no ha de haber lugar donde no se le desprecie.

VII.

lteza hordonarets, senyor,
gaten e laltre cap major
ia, qui son del mon la flor,
galees, e dets companyes ab llor
autre yran ab gran bandor,
es naus hon lo fasson honor,
done, que segons sa valor
trestuyt, axil gran, col menor:
vexell haju ordonador
s causes que donen a salbor.
a nau feyts metre per teror
ers de torn, e quius vol mal simplor,
anganells, ayço prech non demor,
afangnes, ab mil bon llaurador,
menarets, e cent tapiador,
ferrer, qui no temon calor;
anzant, nous cal haver pahor,
castells, ciutats, casals ne tor
a vos, si doachs ab gran dolor
rir e perdre llur honor.

VII.

Para mas ensalzaros, ordenareis, señor,—que los almugatenes y otros jefes superiores—de la almogavería, que son la flor del mundo,—vayan en las galeras, y diez compañías—con cada uno de ellos. Los demás irán formando grandes pelotones—en las naves, para acudir donde el honor les llame.—La comida se ordenará de modo que, segun el valor que tenga,—haya suficiente así para el mayor, como para el menor;—y en cada bajel deberá haber uno que ordene—todas estas cosas que tanto contribuyen á la salvacion general.—En cada nave, para aterrorizar, haréis poner—tres ballesteros de torno, y llórelo el que os quiera mal,—así como ha de haber tambien trabucos, manganos, (lo que os suplico no lo demoreis),—azadones, palas, llevando mil que las sepan manejar,--y cien tapiadores,—con carpinteros y herreros, ademas, que no temen nunca el calor.--Hecho esto, mediando la gracia de Dios, nada teneis ya que temer,--pues no habrá villas ni castillos, ciudades, casas ni torres--que no se os rindan, á menos que, con gran dolor,--quieran morir ó perder su honor.

VIII.

senyor, sera feyt e complit,
ayre el Fill e el sant Esperit,
hayre, que prech nous oblit,
li sant, ab joy e ab delit
sa guarda e sa ma, com es dit.
y de Mallorques vos fara tal combit,
os diran, que res no hi ha fallit.
senyor, qual sevalla ne crit
ere, ab fe, e llarch, e trit

VIII.

Cuando esto, señor, se haya ejecutado y cumplido,--en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,--y de su dulce madre, á la que ruego no os olvide,--y de todos las santos, con gozo y alegría,--para que os tengan en su guarda y bajo su mano, como se ha dicho,--os hará tal convite el buen rey de Mallorca,--que no habrá quien diga que en él

Refrescats li cavayll, si eron afeblit,
E se entretant lestol sera amanuit
De passar en Serdenya trestuyt, gran e petit.
Ay qui cell jorn veyra de joy sera complit,
Que tans coms e vescoms e vervasor exit
Axi gent arreat, qui de cor son plavit
Servir laut senyor infant, qui es molt benesit,
De tot a res quil ve, el pus exarnit
Qui hanch fos, ni hanch mays nul hom vae marit,
E darmes say, quel mon non es tan sa delit.

haya faltado nada.--Despues de e
dé cada cual el grito,--largo y cla
isla de San Pedro!»--Refrescad los
estuviesen debilitados,--y entret
parará la armada--con todas sus
des y pequeñas, para pasar luego
--Ah! El que pueda ver aquel
gozo completo,-- viendo compar
condes y vizcondes y varvesores,—
mente arreados, que se han compr
corazon--á servir al alto señor infa
muy bendecido--de todos cuantos
mas gallardo--que jamás haya h
que nadie ha visto jamás de mal
por lo que toca á cosas de mar, sé
en el mundo otro que tenga mas es

IX.

Trestuyt li cavayller qui ab vos anaran
Son vostre natural, e valen, e presan
Cascu donrrat paratge, que no hi ha nul suan;
E son tal II miller que nul rey no sen van
Quen ja naja tan bons, e exament seran
Dets miles de almugaves qui tostemps vos segran,
E man daltre servent qui nous demandaran
Quels donets re del vostre, car en llur cor no han
Mas queus pugan servir com cel qui sens engan
Son vostre natural, e faran ho semblan,
Si negu vos contrasta a lo vostre deman.
Adonchs, senyor, quant tuyt en Serdenya seran,
En nom del Payre el Fill e del Sperit san
Pensats danar per terra en Caller, affegan
Viles, castells e borgues que nos obeyran.
Exament lestol al dit castell se van,
E sen la palisada quen el port trobaran
Metense per escala, si com ay dit davan:
E vayrets ballester quel murets combatran,
Que del ayre abatrion un auselet volan.

IX.

Todos los caballeros que con vos
vuestros naturales, valientes y pod
de honrado paraje, y en los que no h
ño alguno,—y son unos dos mil,
no hay rey alguno que pueda vanagl
de tenerlos tan buenos; habrá asimis
mil almogavares, que siempre os
—y otros muchos sirvientes, los cu
os pedirán—que les deis de lo vues
lo único que les alienta en su corazo
deros servir, como que son, sin
vuestros naturales, y así lo acred
álguien hay que contraste á la dem
vo: haceis.—Luego, pues, señor,
rán todos en Cerdeña,—en nombr
dre, del Hijo y del Espíritu Santo
debeis pensar, es ir por tierra á Cá
vastando—las villas, castillos y b
no os obedezcan.—Asimismo vaya
á dicho castillo,—y al llegar á la
que hallarán en el puerto,—colo
escala, como antes he dicho:—ver
llestero de los que combatirán los
que seria capaz de acertar un pa
lando.

X.

Ecal sera aycel qui dins Caller sera
Qui en son cor sepans, quant en terra xira,
Lo valent en Carros almirayll, que hi metra
Tant valent cathala qui de mar hi aura,
Que nous dira gens Caller ques ol mon tremblara.
Pus lo mon fo formats, negu nom mostrara,
Que nul fes tal passatge ab lo seu que tengra,
No hi ha mes negu altre ne ab si nomenara,
Sino gent de sa terra, adonch qual rey pora
Si mateix avansar que hi so contra fara.
Ay quant veyran en Caller lestandart qui parra,
Sus alt en la muntanya qui tant flamejara,

X.

Y cual será el que, hallándose
Cágliari,—se engria en su corazo
saldrá en tierra—el valiente almiran
rós, que introducirá allí—tan gra
de valientes catalanes de mar?—Ci
Cágliari no os dirá absolutamente l
temblará todo el mundo.—Desde q
do fué formado nadie podrá mostr
haya habido otro que haya hecho,
yo, un viaje como este,—sin llevar
traña, ni llamarla tan siquiera,—

hosl ab manta senyera
m honrrat qui la companyera,
scampayr say que se atendara
nyor linfant qui be salegrara,
t o per força dins Caller entrara,
ui avant mon conseyll cessara,
lloch que nul tants hi sabra,
n conseyll, e Deus quil guiara.

con gente de su tierra. Qué rey habrá, pues, capaz—de avanzar, que no vaya contra sí mismo?—Ah! Cuando verán en Cágliari el estandarte, que aparecerá—ondeando en lo mas alto de la montaña,—y toda la hueste con tanta señera—de tantos honrados hombres que la acompañarán!—Despues de acamparse, sé que se aguardará—al honrado señor infante, que habrá de alegrarse—cuando, de grado ó por fuerza, entrare dentro de Cágliari. —Luego, cuando esto se verifique, cesará mi consejo--por no hacer al caso, pues nadie los sabrá dar mejor—como cada uno tomándolo de sí mismo, y Dios que le guiará.

XI.

senyor, vos remembra, sius play,
no metats ayço que vos diray,
de Comuna no llexets say ne llay
e en vila, e no men callaray,
bo ques fes, perque llur cor veray
mays, perque ne esclariray
malvestats quen mon temps vist hay,
vostre payre han fayt mant foll assay,
aderich meleron en esmay;
a de lladre fan tota res so say,
Monech, de que foren tuyt gay,
e sessor ne feron don se tray,
los carvendra, que dals en mon esglay,
fals presich de que no ix jamay
aya, e als noy trobaray
son estrayt de vostra gent desay,
marces quels siats lum e ray,
ent seran en quer dir vos sabray,
metats de la gent vas Moncay,
ania cusquechs abeu retray.

XI.

Una cosa, señor, debo recordaros, si os place,—y es que no olvideis lo que os diré: —que ningun hombre de Comun dejeis aquí y allá,—en castillo ó en villa, lo que no debo callar,—pues no sabria que hacerse de bueno, porque su corazon verdadero—no seria jamás, lo que puedo aclararos—por las muchas maldades que de ellos he visto en mi tiempo,—que al santo rey vuestro padre hicieron muchos y bastantes engaños,—y al santo rey Federico le pusieron en apuro.—Sé que ninguna guarida de ladrones puede obrar bien:—recobraron á Mónaco, de lo que tuvieron gran alegría,—y á todos vuestros antecesores hicieron daños y traicion.--De seguro que Dios se lo hará pagar caro. De los demás yo no me espanto,—sino de su falsa palabrería, de que no sale jamás--sino una infidelidad cobarde, y nada mas encontraréis. —Pero los sardos han salido de vuestra gente de acá,—por lo que haréis la merced de servirles de rayo y luz,—porque serán gente leal. Ademas de esto, os sabré decir,—que metais en Córcega gente de la parte de Moncayo—y de la serranía, cada uno de los cuales hace buena prueba.

XII.

presich vull que sia finats,
Deus, qui es llums e vera clardats,
vor infant li sia comandats,
coms, barons e trestuyt li prelats
naran, e trestuyt li bernats,
breu ne sia ab gran gaug enviats
sos payres lo sant rey, que assats
nsaments tro sapia vertats.

XII.

Quiero ahora que acabe mi razonamiento, —y suplico á Dios, que es luz y verdadera claridad,—que tenga en su guarda al alto señor infante,—á los condes y vizcondes, barones, y á todos los prelados--que con ellos vayan, y á todos los bernardos [1],—para que en breve pueda enviar con gran gozo—una buena noticia á su padre, el santo rey, que

[1] ando la palabra *bernats* pueda significar en provenzal lo que en francés se llama *barona*- propio en este caso el significado que yo le doy, tanto por ser nombrados ya los barones en rior, como por considerar muy propio que, despues de los prelados, sigan los monges ber- rya órden fueron nuestros principales monasterios.

Adonchs, senyors e dones qui es sermo escoltats,
Fayt preguera a Deus, que vengal bon mandats
De cascu a sa casa, e amichs e privats.
E per ço que ab Deus ayço sia acabats,
Cascu se lleu en peus, e trestuyt que diats
De paternoster tres per santa Trinitats,
A honor a sa mayre qui fo sens tots pecats,
Quen prech lo seu char fill, quens sia atorgats.
E quel nom Darago ne sia exalsats,
E que pisans ne altres nols puscha falsedats
Bastir, ne hordonar, e sent Jordi alats
Del alt senyor infant li sia acompanyats.

E segurament aquest sermo tramis yo al rey Darago e al senyor infant Nanfos, per ço ques recordassen de ço que feya mester que faessen. E jats se fos quel meu conseyll no era bastant, almenys a fer recordar les coses, e axi era bo, que un conseyll aporta altra millor; car cascu hi diu pro e en contra. E lla, marce de Deus, tot ço que yo digui en aquest sermo se compli, salvant dos coses, de que fuy molt despagat, e som encara e sere tostemps. La primera fo, com les XX galees lleugeres nos faeren, que tant denuyg e descarn sofferi lalmirayll e la host per les galees dels pisans e de genovesos, que non hagren soffert, si XX galees lleugeres hi hagues. E laltra fo, com lo senyor infant, ab tota sa cavaylleria e pahonada, com hach presa terra, no sen ana dret en Caller, ell per terra e lestol per mar, axi com se feu lestol; que si tuyt ensemps per mar e per terra fossen venguts en Caller, aytantost hagren haut Caller, abans que no hagren Vila Desgleyes. E les gents totes qui foren estades sanes e fresques, que hagren haudes totes llurs robes e totes llurs viandes, e vins e lletovaris e confits que cascu portava en les galees, que hanch en Vila Desgleyes no sen pogren de res servir. E axi tant solament aquestes dues coses mestegren fort en cor, mas empero lla, marce de Deus, tot es vengut en be. Mas be e millor hi hia.

harto—tendrá que pensar hasta que sepa la verdad.—Ahora, pues, señores y damas que escuchais este discurso,—suplicad á Dios que lleguen buenas nuevas—de cada cual á su casa y á sus amigos y privados.—Y para que con Dios esto se concluya,—póngase cada uno en pié, y digan todos—tres padrenuestros por la santa Trinidad,—á honor de su madre, que vivió sin pecado,—para que ruegue á su querido hijo, que nos otorgue—que el nombre de Aragon sea ensalzado,—que pisanos ni otros puedan falsedades—levantar ni tramarlas, y que San Jorge, yendo al lado del alto señor infante, le acompañe.

Lo cierto es que yo envié este discurso al rey de Aragon y al señor infante Don Alfonso, para que de su contenido recordasen lo que mas les convenia hacer. Mi consejo tal vez no era bastante, al menos para hacer recordar las cosas, pero bueno lo era, pues de un consejo sale otro mejor, y así cada cual puede hacer el pro ó el contra, y al cabo, gracias á Dios, vino á cumplirse todo lo que ocupa en este discurso, salvo, empero, dos cosas, de las que estuve muy descontento, y lo estoy todavía y lo estaré siempre. Fué la primera, que las veinte galeras ligeras no se hicieron, produciendo esto tanto disgusto y escarnio al almirante y á la hueste por las galeras de los pisanos y de los genoveses, que no se habían sufrido, con solo veinte galeras ligeras que hubiese: la otra consistió en que el señor infante con toda su caballería y peones, después de haber tomado tierra, no se fué directamente y por tierra á Cagliari, á par que la armada por mar, como así en efecto lo hizo esta, pues que, si todos á la vez, por mar y por tierra, hubiesen ido, hubiéranse apoderado al momento de Cagliari, antes que de Villadeiglesias, y todas las gentes hubieran estado sanas y reforzadas, pues, habiendo conservado todas las mercaderías y los víveres, vinos, electuarios y conservas que llevaba cada uno en las galeras, lo que en Villadeiglesias no pudo servirles para nada. Fueron estas dos cosas, pues, las únicas que no se cumplieron, lo que he sentido mucho; pero al cabo, con la gracia de Dios, todo ha llegado á buen fin, aunque mejor podia haberlo.

CAPITOL CCLXXIII.

senyor infant Nanfos parti de Port Fan-
pres terra a Palma de Sols, hon lo jutge Dar-
e gran res dels sarts lo reeberen per se-
en trames lalmirayll per assaliar Caller.

ital es, que com lo senyor rey e els se-
infants hagren recaptat per lluts regnes
lats tot ço que al viatge feya mester, e
or rey ab ells ensemps ordonaren, que
Fangos fos tot hom a dia cert per mar e
ra. E aquell jorn que fo ordonat si fo tot
abans; per tant eren les gents volente-
anar, que nols callia cercar per les ter-
as tuyt pensaren de venir, aquells quel
rey e el senyor infant havien ordonats.
dire daquells qui hordonats eren danar,
s lants ni vengren. E parech ho be al
, que mes de XX milia homens darmes
a romanir, que les naus ne les galees
terides ne els lenys nols pogren llevar. E
la gracia de Deus, tots se pensaren de
r; e lo senyor rey e madona la regina e
s infants foren aqui a Port Fangos. E lo
infant Nanfos pres comiat del senyor
pare, e madona la infanta axi mateix,
adona la regina e dels infants. E lo se-
y acompanyals tro a la barca armada,
reculliren e muntaren, e madona la re-
retal. E axi, a la bona hora, lo senyor
madona la infanta, muller sua, recolli-
tot hom pensa de fer aytal. E aquell
ren bon temps, e feren vela. E com fon
nars de Maho, les XX galees de Ma-
s, e naus e terides e llenys foren ab ells.
nyor rey e madona la regina estegren
dia a la marina mirant los, entro los
perduts de vista, e puys anarensen a
t de Tortosa, e les altres gents cascuns
s llochs.

enyor infant Nanfos hach bon temps, e
a la illa sent Pere, ab tot lestol. E com
ts ajustats, anarensen a Palma de Sols,
xi tota la cavalleria en terra, e lalmu-
. E tantost fo aqui lo jutge Darborea
on poder, quel rebe per senyor, e gran
ots los sarts de la illa, e aquells de la
e Sacer quis reteren a ell. E aqui ha-
cord, ab conseyll del intge, quel senyor

CAPÍTULO CCLXXIII.

Como el señor infante En Alfonso partió de Port-Fangós, y tomó tierra en Palma de Sols; donde el juez de Arborea y gran numero de sardos le recibieron por señor, habiendo enviado al almirante para que pusiese sitio á Cágliari.

Es el caso, que cuando el señor rey y los señores infantes hubieron recojido en sus reinos y condados todo lo que les era menester para el viaje, dicho señor, junto tambien con los infantes, ordenaron que todo el mundo acudiese en tal dia en Port-Fangós, por mar y por tierra; y así en efecto estuvieron todos allí el dia fijado, y aun antes, pues de tan buena voluntad iban todas las gentes, que no habia necesidad de buscarlas en sus tierras, antes aquellas que habian convocado el señor rey y el señor infante por sí mismas habian tratado de acudir; y no solo estas, sino todavía tres tantos mas. Bien claro se dejó ver esto cuando el embarque, pues tuvieron que quedar veinte mil hombres de armas, á los cuales no pudieron llevarse las naves, galeras, taridas y leños. Así, pues, con la gracia de Dios, trataron todos de embarcarse, á cuyo fin estuvieron en Port-fangós el señor rey, mi señora la reina y todos los infantes; habiéndose despedido el señor infante, En Alfonso de todos ellos, como igualmente mi señora la infanta. El señor rey, junto con la señora reina, acompañaron á ambos, en una barca armada, hasta donde se verificaba el embarque: al llegar allí entraron felizmente en la embarcacion, y entonces hicieron lo propio todos los demás que esperaban. Aquel dia tuvieron buen tiempo y se hicieron á la vela, y al llegar á las aguas de Mahon, agregáronseles las veinte galeras de Mallorca con varias naves y taridas. Todo aquel dia estuvieron junto á la marina el señor rey y mi señora la reina, hasta que les hubieron perdido de vista; luego se fueron á la ciudad de Tortosa, y las demás gentes regresaron asímismo á sus respectivos lugares.

Con el buentiempo que llevaba el señor infante En Alfonso, se acercó, con toda la armada, á la isla de San Pedro, y reunidas allí todas las embarcaciones, se fueron á Palma de Sols, donde saltaron en tierra toda la caballería y almogavería. Compareció al punto el juez de Arborea con todas sus fuerzas, el cual lo recibió por señor, y además una gran multitud compuesta de todos los sardos de la isla, y de los de la ciudad de Sássarí que se le entregaron, quienes acordaron aquí mismo, y por consejo del juez, que el señor infante fuese á sitiar Villadeiglesias. Esto hizo el juez, porque de esta

infant anas assatiar Vila Desgleyes. E aço feu lo jutge, per ço com per Vila Desgleyes venia gran mal a la sua terra, major que per Caller ne per altre lloch. E axi, lo senyor infant posa son setge a Vila Desgleyes, e tramis lalmirayll ab tot lestol assatiar lo castell de Caller, ab lo vezcompte de Rocabarti, qui ja lo tenia assatiat ab CC homens dacavayll armats e ab dos milia de peu, que hi havia ja tramesos primers de Barcelona lo senyor infant ab naus. E axi possarense davant Caller, e jal tenien axi endresat, que tots dies navien homens, els havien tolta gran res de la horta. E com lalmirayll hi fo, fets compte quentre lo vezcompte e ell los donaren de la mala estrena assats. E si havia dins mes de CCC homens a cavayll e be X milia de peu.

Ara vos lexare a parlar del vezcompte e del almirayll, qui molt be savenien de totes coses, axi com aquells qui eren cosins germans, e tornar vos he a parlar del senyor infant.

poblacion resultaba mas mal á su tier Cágliari y cualquier otro lugar, y a ñor infante se fué á poner sitio á aq viando al almirante con toda la arma el castillo de Cágliari, con el vizcon caberti, que lo tenia sitiado ya con hombres á caballo armados y con dos nes, los cuales habia enviado de a desde Barcelona, el señor infante, naves. Colocáronse estos delante de y de tal modo lo tenian ya arreglado dos los dias les hacian prisioneros, ha les apoderado tambien de una gran p huerta; mas, cuando allí estuvo el a podeis contar, entre el vizconde y él estreno les darian, pues se introdujer ciudad mas de trescientos hombres á unos diez mil de á pié.

Ahora dejaré de hablaros del vizcon almirante, que marchaban muy acorde cuanto hacian, y como verdaderos pri tuanos que eran, y os volveré á hablar ñor infante.

CAPÍTOL CCLXXIV.

Com lo senyor infant Nanfos hach presa Vila Desgleyes, e vench assatiar lo castell de Caller, e edifica davant dit castell de Caller un altre castell ab una altra vila qui hach nom lo castell de Bonayre.

Com lo senyor infant hach Vila Desgleyes assatiada, tots dies ell los feya combatre els treya ab trebuchs, e estrenguels en tal manera, que de la mala ventura havien assats, e tant de destret, que per cert no sabien ques faessen. E axi mateix lo senyor infant e tota la sua host hagren tantes de malauties, que la major part de la sua gent hi muri de malauties, e ell mateix hi fo molt malaut; que segurament fora estat a gran condecio de murir, sino fos lo gran pensament que madona la infanta ne feu; que a Deus e a ella deuen tuyt grayr la sua vida.

E hanch tant lo senyor infant no fo malaut, que james ne per metges ne per nul hom ell se volgues partir del setge, ans moltes vegades ab la febre acostes sarmava, e feya combatre. Si que per lo seu bon esforç e per la sua bona cavalleria aporta a aço la vila, ques rete a ell. Axi quel senyor infant e madona la infanta e tota la host entra dins la ciutat de Vila

CAPÍTULO CCLXXIV.

Como el señor infante En Alfonso, desp hubo apoderado de Villadeiglesias, pas castillo de Cágliari, delante del cual castillo junto con otra villa, que llevó de castillo de Bonaire.

Sitiada que tuvo el señor infante á glesias, todos los dias hacia combat dentro, y disparaba contra ellos con apurándoles de tal modo, y poniéndo mala suerte, que, por cierto, no que se hiciesen. Al propio tiempo e fante y toda su hueste sufrieron ta medades, que de ellas murió la m de su gente, y dicho señor infante mo estuvo, que llegó á pique de n ser el gran cuidado que de él tuvo n infanta, de modo que á Dios y á agradecer todos la salvacion de su

Sin embargo de hallarse tan enfer infante, jamás quiso, ni por médicos, causa alguna, separarse del sitio. chas veces, con la fiebre á cuestas, y hacia combatir; así que, por s fuerzo y su buena caballería, redu tal extremo, que se le hubo de en tonces él, mi señora la infanta hueste entraron dentro de la ciuda deiglesias, en la que pusieron una f nicion de nuestra gente, escojien

gleyes, e establiren la fort be de nostra , e hi llexaren aquells que parech al se- infant que hi feyen a romandre: e axi a aqui capita, e a la ciutat de Sacer atre- E puys venchsen en Caller, e edifica da- lo castell de Caller un castell ab una vila, es li nom lo castell de Bonayre. E vench tiar tant fort Caller, que sol un hom no ava exir; perque certament pogren veure, si al començament hi fos vengut, que Ca- havia hagut pus abans que no hach Vila gleyes. Queus dire? que aquells de Caller eriren gran afany, e esperaven secors que a de venir de Pisa, lo qual secors a pochs s quel senyor infant fo en Caller hi vench.

CAPITOL CCLXXV.

lo compte Ner vench secorrer Caller be ab ayt cents cavallers tudeschs e CCCC pisans e sis ia dapeu e XXX galees; es combateren ab lo nyor infant Nanfos, en fugi lo compte, e muri- n lots los tudeschs e pisans, e a poch de temps uri lo compte de les nafres que hach haudes.

E lo secors fo aytal, quel compte Ner hi ch cap, e hi mena be MCC homens de ca- ll, en los quals havia huyt cents cavallers eschs quis tenen los millors cavayllers del n, e els altres eren pisans, e amena be VI ia homens de peu ab malvats sarts quis sclaren ab ells, qui eren devers Cabo Ter- e daquells servents toscans e manthesans llances llongues quils preen cascu un ca- ler, e trenta e sis galees, entre de pisans e genovesos, e de moltes terides e llenys qui taven cavallers e cavaylls. E vengrensen a bo Terra, e aqui possaren la cavalleria e s los pahons e CCC ballesters que hi havia. E com los hagren tots possats en terra, tot navili anasen a la illa Rosa, hon ha bon port, es terides eren totes encastellades, e mete- se en escala per defendre. E com aço fo t, les galees vengren envers lo castell de ller, e lo senyor infant feu armar XXX ga- s e no pus, e ell, son cors, munta en les ga-

los que mejor le pareció al señor infante, con su correspondiente capitan, lo que hizo igualmente para la ciudad de Sássari. Pasó luego á Cágliari, y delante del castillo de su nombre, edificó otro, junto con una villa, á la que puso el nombre de Bonaire; habiendo situado tan fuertemente á aquella poblacion, que no se atrevia á salir de ella hombre alguno, lo que hizo ver bien claro, que si al principio hubiese ido, se hubiera apoderado de Cágliari con mas prontitud que de Villadeiglesias. Qué os diré? Grandes afanes sufrieron los de Cágliari, esperando socorro que habia de llegarles de Pisa, mas el tal socorro llegó pocos dias despues de estar ya en ella el señor infante.

CAPÍTULO CCLXXV.

Como el conde Ner (1) fué á socorrer á Cágliari con unos ochocientos caballeros tudescos, cuarenta pisanos, seis mil de á pie, y treinta galeras; y como, despues de haber combatido con el señor infante En Alfonso, huyó dicho conde, y murieron todos los tudescos y pisanos, muriendo tambien el conde, poco tiempo despues, de las heridas que habia recibido.

Consistió el socorro en mil doscientos hombres de á caballo, que condujo allí su jefe, el conde Ner, entre los cuales habia ochocientos caballeros tudescos, que son reputados por los mejores caballeros del mundo, y otros que eran pisanos, llevando además seis mil hombres de á pié, junto con unos malvados sardos que se mezclaron con ellos, los cuales eran de hácia Cabo Terra; habia tambien de aquellos sirvientes toscanos y mantuanos que usan lanzas largas, estimado cada uno, entre ellos, por un caballero; treinta y seis galeras entre pisanas y genovesas, y muchas taridas y leños que llevaban caballeros y caballos. Dirijiéronse á Cabo Terra, donde sacaron la caballería, con todos los peones y trescientos ballesteros, y cuando los tuvieron desembarcados, marcharon todas las embarcaciones á la isla Rosa, donde hay un buen puerto, y allí las taridas, que iban todas encastilladas, se colocaron en escala, para defenderse. Hecho esto, fueron las galeras hácia el castillo de Cágliari, y el señor infante hizo armar treinta de las

(1) Vilani, al nombrarlo, le llama hijo del Conde Nieri, como sincopado de Raynieri ó Rayner; el cual era en este tiempo el principal señor del Comun de Pisa, y el capitan general de sus meznadas, llamándose á la vez defensor del pueblo Pisano. En otras historias y crónicas, entre otras en la de D. Pedro, se llama Manfredo, hijo de Guido, pero ya lo sea de este ó de Raynieri, ambos son de la familia de los conde de Donoratico, con cuyo nombre lo dan á conocer otros escritores, y por el cual han traducido la palabra Ner los traductores frances é italiano.

lees, e exi defora, per ço ques combates ab los pisans e genovesos, e moltes terides e llenys que hi havia: e aquells foren axi cortesos, que hanch nols volgren axi esperar, ans sen anaren axi con: un bon cavayll fa davant pahons. Si que tot aquell dia estegren en aço, que com lo senyor infant feya vogar, ells fugien, e puys tornaven a llur volentat. Si que lo senyor infant vae que no hi podia als fer, exi de les galees, e ordona cascu dels setges, com se guardassen: que dins lo castell hi havia be D homens de cavayll, ab mes de CC que ni havia entrats daquells qui eren a Vila Desgleyes. E axi lo poder era gran dins, perque lo senyor infant pensa que per res no jaquis aplegar aquells qui eren venguts ab aquells de dins, e axi establi lo setge, en guisa que, si aquells de dins exien per acorrer a aquells defora, que aquells del setge los ho poguessen contrastar. E dementre quel senyor infant ordonava aço, les galees dels pisans e dels genovesos venien entro a les galees del senyor infant. E lalmirayll En Carros desarma totes les sues galees, salvant XX en que ell munta, pensant quel esperassen a bataylla; mas aquells nou volgren fer. Si que lalmirayll los tramis missatge, que sis volien combatre ab ell, quels exiria ab XV galees; e axi poch ne volgren res fer. E llavors lo senyor infant e lalmirayll conegren que a ells feyen fretura les XX galees lleugeres que yo havia dit al meu sermo que haguessen, que per cert, si les haguessen haudes, ja XL galees de pisans ne de genovesos no hi gossaren esser vengudes; que dementres aquelles XX los empaetxaren, les altres los foren adors: e axi podets entendre quina falta fo aquesta. Ara vos lexare a parlar de les galees, e tornar vos he a parlar del senyor infant e de sos enamichs.

Com lo senyor infant hach ordonat ab lalmirayll lo feyt de la mar e tot lo setge, e hach ordonat que lalmirayll fos capita de tuyt, ell ordona aquells qui ab ells devien anar, si que no volch haver ab si mas CCCC cavaylls armats e L homens a cavayll alforrats e estro dos milia homens de peu, entre almugavers e servents de maynada.

E pensa la nuyt dexir fora del setge, e mes se lla hon lo compte Ner devia venir el castell, e tota la nuyt estegren apareyllats de la ba-

suyas, y no mas, y entrando en ellas pe[illegible] nalmente, salió á fuera para combatirse [illegible] los pisanos y genoveses, y muchas tari[illegible] leños que habia; mas fueron aquellos tan [illegible] teses, que ni siquiera les esperaron, antes [illegible] tieron, como hace buen caballo delante de peones. Así estuvieron todo el dia, es decir, que cuando el señor infante hacia bogar, bo[illegible] en seguida, y luego volvian cuando su vo[illegible] tad les dictaba. Viendo, pues, el señor in[illegible] te que otra cosa no podia hacer, se salió [illegible] las galeras, y dispuso como se debian gu[illegible] dar cada uno de los sitios, pues dentro del castillo habia unos quinientos hombres de caballo, con mas de doscientos que habian entrado de los que habia en Villadeiglesias. Viendo que eran tan numerosas las fuerzas de dentro, resolvió el señor infante impedir, á toda costa, que los de dentro se pudiesen juntar con los que habian llegado, y así estableció el sitio de manera, que si aquellos querian salir para socorrer á los de fuera, los del sitio se lo pudiesen contrastar. Mientras esto disponia el señor infante, llagaron las galeras de los pisanos y genoveses hasta allí donde estaban las suyas, todas las cuales desarmó su almirante Carrós, escepto veinte que él montó, pensando que le aguardasen para batalla; pero no quisieron los otros; entonces el almirante les envió un mensaje, diciéndoles, que si querian batirse con él, saldria con quince galeras, pero ni aun de este modo tampoco quisieron obrar. Entonces conocieron el señor infante y el almirante la falta que les hacian las veinte galeras lijeras, las cuales advertíales yo en mi discurso que tuviesen prevenidas, pues á tenerlas, de seguro que ni cuarenta galeras de pisanos ni de genoveses se hubieran atrevido á acercárseles, porque mientras las veinte las hubieran entretenido, las otras las atacaran por la espalda, así que, ya podeis conocer cuanta entidad fué esta falta. Ahora dejaré de hablaros de las galeras, y volveré á hablar del señor infante y de sus enemigos.

Cuando el señor infante hubo arreglado negocio de la mar, á par que todo el sitio, compañía del almirante, disponiendo que él fuese capitan de todo, escojió los que le habian de acompañar, no queriendo que fuesen mas que cuatrocientos caballos armados, cincuenta hombres á caballo alforrados, y hasta dos mil de pié entre almogavares y sirvientes de menada.

Por la noche trató de salir fuera del sitio y colocóse en el punto por donde debia venir el conde Ner para ir al castillo, estando prevenidos, durante aquella, para la batalla; rayar el alba, vieron, pues, que se acercaba dicho conde, colocadas en masa sus tropas

E a lalba del dia ells vaeren venir lo
e Ner, esquerra feyta, e ordonades ses ba-
s, si banch vaes venir be gent ordonada
taylla. E lo senyor infant quels vae, or-
axi mateix sa bataylla, e dona la davan-
un noble hom de Cathalunya, per nom
Danglesola, e ell ab la sua senyera, ab
cavalleria, vench, mota feyta, ab tota la
iada en la vanda hon vae quels altres
la llur. Queus dire? Les hosts sacosta-
el compte Ner, ab conseyll de un bon
ller qui havia nom Horigo tudesch, qui
cit de Vila Desgleyes e conexia lo senyor
, ordona que XII cavallers fossen ordo-
b lo dit Horigo tudesch, qui no hagues-
ara mas de la persona del senyor infant.
mateix fo ordonat, que deu homens da-
os partissen del estrep del senyor infant,
allers sabuts qui guardassen la sua per-
la sua senyera, quel senyor infant nos
de la sua senyera. Queus dire? Com les
foren apropiades, cascuns van brocar
vigorosament, si que james no pogues
bataylla pus cruel, ne que ab tanta vo-
vengues la hu contra laltre, com cas-
faeren; si que tant fortment sencalçaren
deschs e la nostra cavalleria, quels dotze
ers ab aquell Horigo tudesch vengren
lo senyor infant era. E lo senyor in-
qui conech que aquells venien assenya-
ent per ell, feri lo primer de la llança
lp, que del altra part la li passa, si que
lo gita en terra. E puys mes la ma a la
, e lexas correr a un altre, e donali tal colp
lelm que portava, quel serveyll li feu
per les orelles. Queus dire? que ab la ma-
mes morts en terra quatre. E puys la maça
mpe, e mes la ma a la espasa, e feyas fer
aça, que res no li podia estar davant. E
sel cavallers dels dotze vaeren quels V
morts per ma del senyor infant, e
n les maravelles quell feya, acordaren-
ne ferissen tuyt lo cavayll, e quel me-
en terra: e axiu faeren, que tots VII
ups li feriren lo cavayll e lo li mataren, e
yor infant ab lo cavayll ensemps ana en
; e en aquell punt mateix mataren lo ca-
al seu bandoner, e la senyera fo cauda
rra. E com lo senyor infant fo en terra,
sa li vola de la ma al caure que feu, de

en órden de batalla, marchando tan bien como jamás gente alguna se haya visto avanzar; mas, apenas les descubrió el señor infante, ordenó asimismo sus cuerpos en órden de batalla, y dió la delantera á un noble hombre de Cataluña, llamado En G de Anglesola, y con su señera y toda la caballería, en peloton, con todos los peones, dirijióse allí donde tenia los suyos el enemigo. Qué os diré? Acercáronse las huestes, y el conde Ner, por consejo de un buen caballero, cuyo nombre era Horigo, tudesco, el cual habia salido de Villadeiglesias y conocia al señor infante, dispuso que fuesen doce caballeros, á las órdenes del mismo Horigo, para ocuparse solo de la persona del señor infante; mientras, por otra parte, se disponia tambien que nunca se separasen del estribo de dicho señor infante doce peones y algunos caballeros entendidos, los cuales cuidasen de la guarda de su persona, y de su señera, de la que no se separaba dicho señor. Qué os diré? Cuando estuvieron entrambas huestes cerca una de otra, acometiéronse muy vigorosamente, de modo que no se ha visto jamás batalla tan cruel, ni que con tanta voluntad se lanzasen unos contra otros como allí se hizo, pues con tal fuerza dieron alcance los tudescos á nuestra caballería, que los doce caballeros á quiénes dirijia el mencionado Horigo tudesco se plantaron allí mismo donde estaba el señor infante; conociendo este que los tales se le dirijian, con solo la mira particular de su persona, empuñó la lanza, y de tal modo hirió contra el primero, que pasándolo de parte á parte, lo arrojó muerto á tierra; puso luego mano á la maza, y lanzándose precipitadamente contra otro, dióle tal golpe sobre el yelmo que llevaba, que le hizo salir el seso por las orejas. Qué os diré? Cuatro dejó muertos en tierra con su maza; pero, rompiéndosele esta á poco, puso mano á la espada, y tal plaza se abria por doquiera, que nada podia estarle delante. Cuando de los doce caballeros vieron los siete que habia muertos ya cinco por mano del señor infante, y observaron que hacia tales maravillas, resolvieron acometer todos juntos el caballo, para derribar de él al ginete, como en efecto lo hicieron, pues diéronle envestida todos siete á la vez, y lograron matarlo, cayendo con él á la par el señor infante, lo que hicieron igualmente con el caballo de su abanderado, resultando de aquí, que la señera cayó en tierra. Con la caida, se le fué de la mano la espada al señor infante, y rompiéndose en dos pedazos, quedóse empuñando solo una mitad, pues la otra fué la que voló, pero sin desapercibirse de la situacion en que se hallaba, desprendióse del caballo, que

que non tenia pus de la mitad; que laltra mitat nera anada, que havia feyt dos trozos. E no oblida pas en ço que era, ans se desexi del cavayll que li jeyá desus, axi com aquell qui es molt fort, e delliure, e ab lo millor cor de feyt darmes qui cavaller qui el mon sia, e va trer lo bordo que portava cint, e vae la sua senyera en terra, e ab lo bordo en la ma va llevar la sua senyera, e la dresa, e la tench abrasada. E sobre aço un cavaller seu, per nom Emboxadors, va devallar del seu cavayll, e va pendre la senyera, e lliura lo cavayll al senyor infant, e lo senyor infant munta tantost, e feu prendre la senyera a dos cavallers. E com hach llevada la senyera e fo muntat, ell se vae davant los set cavayllers, e regonech Horigo Tudesch, e ab lo pom del bordo els pits va brocar envers ell, e vali tal colp donar per mig dels pits, que del altra part lo li passa, e caech en terra mort, si que james nol calech tornar en Almanya contar noves desta batayylla. Queus dire? que com sos companyons vaeren mort lo dit Horigo, volgren fugir, mas entro lo senyor infant e aquells qui ab ell eren ho faeren, en guisa que tots XII romangueren aqui, dels quals XII los VII muriren per mans del senyor infant.

E com aquests foren morts, lo senyor infant ab la sua senyera broca avant, e llavors vaerets feyts darmes, que james tant fort jornada no poch hom veure de tant poca gent. Si quen aquella brocada lo senyor infant se troba ab lo compte Ner, e feril duna llança que hach presa de un seu servent, tal per la quarto primer del escut, que a terra lo mes: e aqui hach gran feyt darmes. Si que per força los tudeschs e els pisans muntaren lo compte Ner, qui fo ferit de mes de X nafres. E com ell se vae a cavayll, mentre la presa era gran, ell se exi de la bataylla entro ab X homens a cavayll, e fugi al castell de Caller. E troba la cavalleria del castell de Caller, qui eren be D homens, qui estaven defora esperant que seria, que no gossaven exir a la bataylla, que siu faessen, lalmirayll En Carros los donara adors tantost. E lalmirayll axi poch se podia parar del setge, e axi havien cascuns assals que fer. Si que com aquells de Caller vaeren lo compte Ner, tengren llur feyt per perdut. Queus dire? que la bataylla fo axi forts, que en un colp se van

yacia debajo de su cuerpo, y obrando como muy fuerte que era, libremente, y con el mayor espíritu con que jamás haya obrado en hechos de armas otro caballero alguno del mundo, tiró del bordon, que llevaba ceñido, y viendo que su señera iba por tierra, cogió con el dicho bordon empuñado, levantólo en alto, y permaneció en seguida abrazado con ella. En tal ocasion, uno de sus caballeros, llamado En Boxadors, apeóse, tomó la señera, y cediendo su caballo al señor infante, lo montó este sin tardanza, y mandó á otros dos caballeros que guardasen la señera. Levantada esta de nuevo, y montado otra vez el señor infante, vió este delante de sí á los siete caballeros, y reconociendo á Horigo tudesco, afianzó en el pecho el pomo del bordon, y arremetiendo contra él, dióle tal golpe en el pecho, que lo pasó de parte á parte, cayendo con esto muerto en tierra, de modo que no tuvo necesidad de volver á Alemania á contar nuevas de esta batalla. Qué os diré? Cuando los compañeros de Horigo le vieron muerto, quisieron huir, pero el señor infante y los que le acompañaban obraron de modo, que aquí hubieron de quedar todos doce, pues de ellos murieron siete, y por mano del mismo señor infante.

Muertos estos, avanzó el señor infante dando una embestida, con la señera, y entonces hubierais visto allí qué hechos de armas se ejecutaron, pues jamás se ha visto con tan poca gente hacer mas fuerte jornada. En tal arremetida encontróse el señor infante, con el conde de Ner, é birióle con una lanza que tomó de uno de sus sirvientes, dándole de tal modo en el primer cuarto del escudo, que lo arrojó á tierra. Grandes fueron los hechos de armas que tuvieron lugar en este lance, por haberse empeñado á la fuerza tudescos y pisanos en montar otra vez á caballo al conde Ner, el cual tenia mas de diez heridas; y habiéndolo conseguido, apenas se vió este de nuevo sobre su caballo, en medio de la gran mezcla que habia, salióse de la batalla, llevando consigo hasta diez hombres á caballo, y huyó al castillo de Cágliari, donde encontró la caballería que lo presidiaba, compuesta de unos quinientos hombres, que estaban fuera esperando el desenlance del suceso, sin atreverse á entrar en la batalla, porque si lo hicieran, el almirante Carrós se les echaría luego encima por la espalda, si bien que este no podia tampoco separarse del sitio, de suerte que cada cual tenia sus cuidados; empero al ver los de Cágliari que volvia el conde Ner, calcularon ya que el negocio era perdido. Qué os diré? Tan empeñada fué la batalla, que los tudescos y pisanos que habian quedado arrojáronse á una, llegan-

tudeschs e els pisans qui eren roma-
van se emparar dun puig, e lo senyor
b los seus atretal, que parech que fos
de solas: e guardaren los uns los al-
ra vos parlare dels homens de peu.
nt los almugavers e homens de maynada
comensar la bataylla dels cavallers, en
C van trencar les llances per mig, e me-
el mig dels cavallers per esfondrar ca-
e els altres van ferir a la llur pahona-
fortment, que ab los darts cascu ne
a terra, e puys lexaren se anar en tal
ells, quen poca dora los hagren des-
e morts: axi quen lestany ne negaren
millia en sus, e los altres muriren tots,
lls qui fugien o se amagaven per les
com sen entraven per la illa, o sils tro-
non llevaven hu a vida; perque tots
n.
n lo senyor infant e els seus foren un
reposats, llexaren se anar, mota feyta,
llurs enamichs, e aquells faeren atretal,
entro a vuytanta homens a cavayll
mpte Ner, que com nol trobaren, men-
bataylla era dura e fort, que sen fugiren
ller, e els altres combaterense. E si
bataylla fo fort el primer assalt, pus
aquesta del segon de tan poca gent: si
enyor infant hi fo ferit ab bordo per la
com ell se vae calar la sanch per la
si fo escalfat a mal talent nous ho cal
que hanch lleo no ves axi exir contra
qui mal li haguessen feyt, com ell feu
aquells. Queus dire? que ab lo bordo
tals estochs, que mal per aquell a qui
guia, que ab un colp navia assats. Queus
que axi anava per lo camp ades de ça,
lla, que res no li havia durada davant,
nt feri en poca dora ab tots los seus, que
feyen molt be, richs homens e cava-
ciutadans, que aquells foren tots morts
uts, que hanch non escaparen, entre
quis meteren en Caller e aquells qui
al llur estol, pus de CC; e aquells axi
no foran escapats, sino fos la suspita
l senyor infant estava del setge. E axi
or infant e els seus llevaren lo camp, e
n goig e ab gran guany tornarensen a
E lestol dels pisans ab gran dolor tor-
en e pensaren de fugir, e vengren en

dose á apoderar de un cerro, mientras que hacian lo mismo el señor infante y los suyos, de modo que parecia como si fuese un torneo de solaz, colocados allí, y observándose mútuamente unos á otros. Os hablaré ahora de los hombres á pié.

Cuando los almogavares y hombres de meznada vieron que empezaba la batalla de los caballos, hubo unos doscientos que, rompiendo las lanzas por medio, se introdujeron por entre los caballeros, con la idea de inutilizar los caballos, acometiendo al propio tiempo á los peones con tal furia, que cada cual con su dardo derribaba á un peon, y por último, se les echaron encima de tal modo, que en pocos momentos quedaron todos desbaratados y muertos: solamente en el estanque, ahogaron dos mil de paso, muriendo todos los demás y de los que huian ó se escondian por entre las matas, cuando entraban en la isla, ó en cualquier parte que les encontrasen, no quedaba uno con vida, porque morian todos.

Despues de haber descansado un poco el señor infante y los suyos, se lanzaron en peloton contra sus enemigos, y lo propio hicieron estos, salvo unos ochenta hombres á caballo del conde Ner, que no habiéndole encontrado cuando la batalla era mas fuerte y empeñada, habian huido á Cagliari. Batiéronse, pues, los otros, y si fuerte habia sido la batalla en el primer asalto, mucho mas lo fué en el segundo, á pesar de haber tan poca gente, como que el señor infante recibió una herida de bordon en la cara. Al verse con la sangre que le corria por el rostro, enardecióse de tan mala manera, que no hay que esplicarlo, y no hay leon que salga con mas furia contra los que le hayan dañado, como salió él contra los referidos enemigos. Qué os diré? Tales estocadas repartia con el bordon, que pobre del que alcanzaba, pues con un solo golpe tenia bastante. Qué os diré? Iba por el campo, tan pronto hácia aquí, tan pronto hácia allá, sin que pudiera mantenerse en pié nada de cuanto le venia al paso, y en poco rato, así él, como sus ricos hombres, caballeros y ciudadanos, sacudieron tan de firme, que los otros quedaron todos muertos y vencidos, pues no llegaron á escaparse, contando entre los que huyeron á Cagliari y los que se escaparon con la armada, mas allá de doscientos, y aun estos no se hubieran escapado, á no ser la sospecha que el señor infante tenia del sitio. Con esto, el señor infante y los suyos levantaron el campo, y con gran gozo y gran ganancia, se volvieron á la hueste; al contrario sucedió con la armada de los pisanos, pues llenos de dolor se volvieron estos, y tratando de huir, se fueron á Pisa con la mala

que non tenia pus de la mitad; que laltra mitat nera anada, que havia feyt dos trozos. E no oblida pas en ço que era, ans se desexi cavayll que li jeyà desus, axi com aq es molt fort, e delliure, e ab lo feyt darmes qui cavaller qui trer lo bordo que portava ci senyera en terra, e ab lo llevar la sua senyera, e la d sada. E sobre açò un Emboxadors, va deval pendre la senyera, nyor infant, e lo e feu prendre l com hach llev se vae davant rigo Tudes va brocar mig del caech torna lla. re er

yaci

que ellos mismos fueron p
ces el señor infante envió al
padre, que estaba en Cataluña
mado, y despues de participarle el
como habia acontecido, requirióle
viase veinte galeras lijeras, para evit
de escarnio que recibia de las gal
pisanos.

Al volver al sitio el señor infant
que esplicaros de qué manera red
gliari, pues se le entregaron en seg
cuantos sardos habia en la isla, que
bian hecho. El segundo dia de hab
la batalla, compareció aquí el juez
sus fuerzas, experimentando gran go
placer por la victoria que Dios hab
señor infante; sin embargo, quedó
contento por no haber estado allí ni
guno de los suyos, de lo que, á la ve
tuvo el la culpa, pues cuando la en
señor infante en Villadeiglesias, habia
necido siempre en el sitio con todas l
zas que le acompañaban, pero tuego
berse verificado la referida entrada, c
cia de dicho señor volvióse á su tierra,
sitar los lugares que le eran propios,
lo que, volvió á reunir las fuerzas y
para Cágliari. Deduciréis con esto q
separado de la batalla dos dias, mas
fué á la hueste del señor infante, con
fuerzas, entre él, dicho señor, el al
los demás ricos hombres, apretaron
temente á Cágliari, que introdujeron
te en ella. Vino, por fin, un dia, q
dentro hubieron de presenciar la m
conde Ner, á consecuencia de las he
habia recibido en la batalla, muriend
pio tiempo gran número de los q
huido de esta y se habian refugiado
punto, porque es de saber que pocos
que no llevasen señal real en su cuerp
diéndose por señales reales, las buen
das y buenas cuchilladas que el señ
les habia pegado, señales que llevaro
de Ner y todos los demás que huye
batalla.

CAPITOL CCLXXVI.

Com aquells de Caller cuydaren entrar en lo castell de Bonayre, e lo senyor infant Nanfos desconfils; e la malvestat quels de Caller van fer den Gilabert de Sentelles e daltres cavallers; e com pisans delliberaren fer pau ab lo senyor infant Nanfos.

E com aquells de Caller vaeren mort lo

CAPÍTULO CCLXXVI.

Como los de Cágliari trataron de entrar e
de Bonaire, y el señor infante les desco
la maldad que cometieron aquellos co
berto de Centelles y otros caballeros.
los pisanos deliberaron hacer paz co
infante En Alfonso.

Cuando los de Cágliari vieron la m

es vaeren en aytal desastre, un
'e mig dia, que feya gran calor, e
ost del castell de Bonayre dur-
, e el senyor infant e els al-
llurs cavaylls, e apareyllats
peu van exir, que aquells del
ayre non saberen res; quels pri-
is vaeren foren peixcadors cathalans,
vaeren avallar del castell de Caller, e
ensaren a cridar:—Viafora! A armes! a ar-
!—Si quel senyor infant qui ho entes, qui
spatlleres durmia, va pendre lo capell de
, e pres lescut, e posal se al coyll, e ell
estar tostemps dos cavaylls ensellats seus.
ntost munta en la hu, e lo primer qui fo
porta del setge fo ell, e tantost ab ell
h mes de dos milia servents, qui almuga-
s, qui servents de maynada, qui homens de
. E axi mateix cavallers ateneren, qui
rnits, qui desguarnits; que cathalans e
gonesos han aquest avantatge daltres gents,
s homens a cavayll tostemps que hostejen
ab les espatlleres vestits, e ab lo capell
t al cap, e tenen llurs cavaylls enseyllats.
ntost com senten brugit, no han cura dals,
que prenen lescut e el capell de ferre, e
ten en llurs cavaylls, e tenense per be ar-
, axi be com los altres cavayllers que tin-
sen lesberch vestit o les cuyraces; e els
ns de peu tenen cascu la llur llança e llur
la porta de llur posada o de llur tenda,
tost corren a la llança o al dart, que res
n, e tantost com han llur llança e llur
son armats de totes llurs armes. E axi
o brugit oyren, tantost foren contra llurs
ichs, axi que el dit e el feyt tot fo una
; que aquells de Caller se cuydaren, que
t se jurcassen a guarnir e arrear com
Perque sen trobaren enganats; quel se-
infant ab la cavalleria los fo axi al encon-
e mala a ops dels pisans foren tant avant
uts, que per lo portal del castell de Bo-
e sen cuydaren entrar. E axi lo senyor in-
eri en ells tan enfortidament, que tantost
en aquells del castell de Caller a girar.
s en faria pus llongues noves? quel se-
infant ab lalmirayll, qui es dels bons ca-
s del mon, e ab los altres pensaren de
car cavaylls e de ferir de llances: e com
nces foren trencades, ab les maces en la

conde Ner y el desastre en que se encontraban, allá á hora de medio dia, y en que apretaba el calor, mientras los de la hueste del castillo de Bonaire estaban durmiendo ó comiendo, incluso el señor infante y los demás; armaron, un dia, sus caballos, y prevenidos caballeros y peones, salieron, sin que lo advirtieran los del sitio de Bonaire. Los primeros que les descubrieron fueron unos pescadores catalanes que les vieron como bajaban del castillo, y empezando á gritar:—*Via-fora!* á las armas! á las armas!—el señor infante que lo oyó el primero, y que dormia con los espaldares puestos, tomó su casco de hierro, y alargando la mano al escudo, se lo echó al cuello, y, como tenia mandado que siempre hubiese ensillados y á punto dos caballos, montó el uno, y así logró ser el primero de llegar á la puerta del sitio, y al instante estuvieron con él mas de dos mil hombres, entre almogavares, sirvientes de meznada y hombres de mar, acudiendo asimismo con prontitud algunos caballeros, entre armados y no armados; porque es de advertir, que los catalanes y aragoneses tienen esta ventaja respecto de los otros estranjeros, á saber, que los hombres de á caballo, cuando están en campaña, llevan siempre puestos los espaldares, y tienen arrimado el casco á la cabeza, y los caballos ensillados y á punto; y así sucede, que, apenas oyen rumor, no hacen mas que tomar el escudo y ponerse el casco de hierro, y montando luego á caballo, se consideran tan bien armados como los demás caballeros que vistiesen loriga ó coraza. Del mismo modo los peones tienen cada cual su lanza y dardo á la puerta de su alojamiento ó de su tienda, y apenas sienten la menor cosa, corren á la lanza y dardo, y con esto se tienen ya como perfectamente armados. Tan luego, pues, como oyeron el rumor, corrieron al punto contra sus enemigos, de modo que lo mismo fué decirlo que ejecutarlo, pensando los de Cágliari que estarian tanto tiempo como ellos en arreglarse y tomar las armas; pero se vieron engañados, pues el señor infante con la caballería les salió al encuentro, y por mala suerte de los pisanos, avanzaron tanto estos, que embocaban ya por el portal del castillo de Bonaire, así que, encontrándoles allí el señor infante, les arremetió con tal fuerza, que los del castillo de Cágliari se vieron precisados á retroceder. Cuantas noticias sobre ello no podria daros! El caso es que el señor infante, junto con el almirante, que es de los buenos caballeros del mundo, y con los demás, trataron de derribar caballos y de jugar las lanzas, mas, rotas ya estas, empuñaron las mazas, y hubierais visto allí dar

ma vaherets fer dels pus desesperats colps del mon. E dels pahons nous ho cal dir, que no feyen mas allancejar homens de cavayll e de peu. E faeren tant, que be de cinchcents homens a cavayll qui hi eren exits e be tres milia de peu non restauraren CC homens a cavayll, que tots foren morts los altres, e de peu non escaparen C, axi que, si camp mes haguessen haut, que tantost no fossen atesos al castell de Caller, hu non hagra escapat. E axi aquella jornada fo axi bona, com aquella de la bataylla, a destructio daquells del castells de Caller: e podets entendre, com hi venien volenterosos aquells del senyor infant, quen Gilabert de Senteylles e daltres sen entraren mesclats ab ells en Caller, ferint e donant, que nols membrava de res, mas de ferir sobrells: de que los pisans faeren gran malvestat, que depuys quels hagren presos los mataren. E daytals malvestats son apareyliats ells de fer, e tot hom de Comuna; perque fa desplacer à Deus quils ha marce.

E com lo senyor infant los hach mesos fins a les portes del castell de Caller, ell sen torna alegre e pagat al setge. E aquells de dins foren ab gran dolor, e tantost trameteren missatges en Pisa, e quels faeren a saber tot ço quels era esdevengut, e quels acorreguessen, que daqui avant ells no veyen ques poguessen defendre al poder del señor infant. E com aquells de Pisa hagren sabut aquestes novelles, tengrense per consumats, e tantost pensaren que eren de tot perduts, si ab qualque manera no feyen pau ab lo senyor rey Darago e ab lo senyor infant. E haut aquest conseyll en que tuyt sacordaren, hordonaren missatges a qui donaren tot poder que esta pau tractassen.

Ara vos lexare a parlar dells, e parlare del senyor rey Darago.

CAPITOL CCLXXVII.

Com lo senyor rey Darago trames XX galees lleugeres al senyor infant Nanfos; e com missatger de pisans tracta de pau ab micer Barnabo Doria, qui si mes parlador de pau entre lo Commu de Pisa e el senyor infant.

Quant lo senyor rey Darago hach haudes les novelles del senyor infant que hach trameses

los mas desesperados golpes del m
los peones no hay que hablar, p
cian mas que alanzear lo mismo á lo
ballo que á los de á pié, dando
cuenta de ellos, que de quinientos
caballo que habian salido y cerca
peones, no quedaron de los primero
de doscientos, que murieron todos
y de los segundos escaparon solo ci
que, si hubiesen tenido que correr
po, y no hubiesen llegado tan pron
tillo de Cágliari, ni uno tan solo hubi
pado; en resúmen, tan buena fué
jornada como la de la batalla, para
cion de los del castillo de Cágliari; y
conozcais de qué modo se lanzaban al
sos los del señor infante, basta decir
Gilaberto de Centelles y otros entrár
rajados con los enemigos en Cágliari,
y acuchillando, sin pensar en nada m
en darles carga, así que, los pisanos
de ellos muy mala obra, porque desp
tenerlos presos, los mataron. Siempre
ellos dispuestos á hacer tales maldad
propio que todo hombre de Comun, y
mismo, desagrada á Dios quien les tien
pasion.

Cuando el señor infante los hub
tido hasta dentro de las puertas del ca
Cágliari, volvióse alegre y satisfecho,
dentro quedaron con gran dolor, e
desde luego mensajeros á Pisa, para
saber todo lo que les habia sucedido
les socorriesen, pues ya veian que e
cesivo no podian defenderse de las fu
señor infante. Al saber los de Pisa t
vas, se vieron apurados, y desde
consideraron ya del todo perdidos
cualquier manera, no hacian las pac
señor rey de Aragon y con el señor
habido consejo, acordaron todos qu
viasen mensajes, con poder bastante,
las tratasen en seguida.

No hablaré mas de ellos ahora, y
ñor rey de Aragon.

CAPÍTULO CCLXXVII.

**Como el señor rey de Aragon envió vei
lijeras al señor infante En Alfonso,
mensajero de los pisanos trató las pac
cer Barnabó Doria, el cual se puso e
mediador para conseguirlas entre el
Pisa y el señor infante.**

Cuando el señor rey de Aragon h
bido las noticias que le envió el señor

ıtaylla que hach vençuda, tantost feu XX galees lleugerès entre Barcelona e ia. E encontinent feu obrar les XX ga- feu posar taula a Barcelona a VIII ga- a Tarragona a dues, e a Tortosa altres e a Valencia a VIII, de les quals vuyt s de Valencia haguem comissio lonrat En Escriva e yo, Ramon Muntaner, que ar- m: e axis cumpli, que dins pochs dies les vuyt galees de Valencia foren arma- anaren a Barcelona. E com anaren a lona, totes les altres sapareyllaven, e fo at per lo senyor rey, quen fos capita l En Pere de Belloch, un cavaller bo e qui es poblat en Valles. E les dites XX partiren de Barcelona, e a pochs de dies en Caller. E com lo senyor infant les hach ne gran goig e gran plaer; e aquells ller tengrense per perduts, que be ve- que de aqui avant nols calia haver es- ça dajuda ne de galees de pisans ne de resos, que aquestes les gitarien de tot lo E sobre aço fo vengut lo missatge de qui tracta ab micer Barnabo Doria, qui s parlador de pau entre lo Commu de Pi- o senyor infant Nanfos.

de la batalla que habia vencido, hizo construir al punto veinte galeras lijeras entre Barcelona y Valencia, sin levantar mano, é hizo poner tabla para ocho galeras en Barcelona, para dos en Tarragona, para otras dos en Tortosa, y para ocho en Valencia, las cuales ocho de Valencia tuvimos la comision de armar el honrado En Jaime Escrivá y yo, Ramon Muntaner, lo que fué cumplido dentro de pocos dias, marchando dichas galeras á Barcelona, á donde llegaron mientras que las otras se estaban preparando, y siendo capitan de las mismas, segun así lo ordenó el señor rey, el honrado En Pedro de Belloch, que era un bravo y experto caballero, habitante en el Vallés. Partieron de Barcelona, pocos dias despues, las mencionadas veinte galeras, con direccion á Cágliari, y al verlas el señor infante, fué grande el gozo y placer que experimentó, al paso que los de Cágliari se tuvieron por perdidos, pues veian claramente que no podian tener ya esperanza de ayuda, ni de las galeras de los pisanos, ni de los genoveses, y que aquellas las arrojarian de todo el mundo. Entretanto llegó el mensaje de Pisa que habia tratado con micer Barnabó Doria, el cual fué mediador para la paz entre el Comun de Pisa y el señor infante En Alfonso

CAPITOL CCLXXVIII.

s feu la pau del senyor infant Nanfos e dels ıns, e ab quines convinences; e com aquells lonifaci e daltres llochs de Corsega feren ho- haige al senyor infant Nanfos.

ıalment que de les coses si menejaren s de paus, e james lo senyor infant no consentir a pau entrells, si el castell de r no lin retessen, e a la fi la pau se feu, uel Commu de Pisa tingues lo castell de r per lo senyor rey Darago, en fos lo mu de Pisa son vassayll, e que lin hagues nar Postat, Hirat, Popagat tota hora volgues lo senyor rey Darago o lo se- infant o llurs procuradors, e axi mateix s aquells qui apres dells vendrien; e en- que lo Commu de Pisa renunciava a tot que hagues en la illa de Serdenya ne en

CAPÍTULO CCLXXVIII.

Como se hicieron las paces entre el señor infante En Alfonso y los pisanos, y bajo qué convenios; y como los de Bonifaci y otros lugares de Córcega prestaron homenaje al referido señor infante En Alfonso.

Muchas cosas fueron las que se trataron, por fin, para el arreglo de las paces, pero jamás quiso consentir en ellas el señor infante, si los pisanos no le entregaban el castillo de Cágliari; sin embargo, la paz se consiguió, conviniéndose en que el Comun de Pisa tuviese el castillo de Cágliari por el señor rey de Aragon, que dicho Comun fuese su vasallo, y con obligacion de entregarle la potestad, así en paz, como en guerra [1], siempre que quisiese el tal señor rey de Aragon, ó el señor infante ó sus procuradores, y asimismo todos cuantos les sucediesen, renunciando, por otra parte, el Comun de Pisa á cualquier derecho

Postat hirat pagat no es ningun derecho, como ha interpretado alguno de los traductores estranje- si solo la cláusula condicional de entrega de potestad que se halla en muchas escrituras feudales, y a que el aceptante promete conservarla por el señor director, así en guerra (*ira*), como en paz (*pace*). anera que estas tres palabras no son mas que la traduccion, mas ó menos caprichosa, del *potestas*, las voces latino-bárbaras *iratus et paccatus*, que son muy comunes en las escrituras referidas.

negun lloch de la illa. E encara que en lo castell de Caller no romangues terme negu, mas aquella horta qui davant el peu li era, ço es a saber, partida, e laltra part fos del castell de Bonayre. E encara que en lo castell de Caller nos gosas fer neguna mercaderia, sino de pisans a pisans; encara que negu leny no hi gosas fer port, sino de pisans; encara que negu sart no hi gosas venir a comprar ne a vendre res, ans aquells del castell de Caller haguessen totes coses a venir comprar el castell de Bonayre; e encara quels pisans deguessen valer al senyor rey e als seus contra tots los homens qui en la illa de Serdenya volguessen fer damnatge. E lo senyor infant promes los, que axi com altres mercaders, poguessen mercadejar per tota la illa de Serdenya e per tots los altres llochs e terres del senyor rey Darago, axi com altres gents estranyes farien; e que pagassen aytant de dret com los mercaders cathalans paguen en Pisa.

E com tot aço fo fermat e jurat de cascuna de les parts, la senyera del senyor rey Darago, ab C cavallers del senyor infant, entra el castell de Caller, e fo posada en la pus alta torra del dit castell. E axi la pau fo fermada e jurada, e les portes estegren obertes del castell de Caller, e hi pogue entrar tot hom; e els pisans e els pullis de Caller feyen atretal a la host e al castell de Bonayre. E com aço fo feyt, lo senyor infant trames lonrrat Emboxados en Pisa, ab lo missatge de Pisa, per ço quel Commu lloas e atorgas tot ço que seria feyt: e axiu lloaren eu atorgaren.

E com aquells de Corsega saberen aço, aquells de Bonifaci e de altres llochs de Corsega vengren al senyor infant, e li faeren homenatge. E axi lo senyor infant fo senyor de

que tuviese en la isla de Cerdeña, y en uno de los lugares de la misma. Aun se estipulóse (1) que al castillo de Cágliari no habia de quedar término alguno, á escepto de la huerta que se halla delante y al pie mismo, pero solo en parte, pues la otra ha de ser para el castillo de Bonaire; que en dicho castillo de Cágliari no se atreviesen á hacer comercio de ninguna clase, sino tan solo entre pisanos; que ningun leño pudiese navegiarse en su puerto á menos tambien que fuese de pisanos, y que ningun sardo fuese allí á comprar ó vender cosa alguna, antes al contrario, los del castillo de Cágliari debian irse á comprarlo todo al castillo de Bonaire; que los pisanos debian ayudar al señor rey y á los suyos contra todo hombre que quisiese causar daño á la isla de Cerdeña; y en cambio el señor infante les prometió que, así como los demás mercaderes, pudiesen ellos comerciar por toda la mencionada isla, y por todos los demás lugares y tierras del señor rey de Aragon, como lo hicieron otros estranjeros, satisfaciendo, empero, el mismo derecho que pagan los mercaderes catalanes en Pisa. Firmado que hubieron estos tratos, y despues de haber jurado cada una de las partes, la señera del señor rey de Aragon, acompañada de cien caballeros del señor infante, entró en el castillo de Cágliari, y fué colocada en la mas elevada torre del mismo, quedando de este modo la paz firmada y jurada, y abiertas, desde entonces, las puertas del citado castillo, así que pudo entrar todo el mundo, lo propio que los pisanos y los pulleses (2) de Cágliari entraron tambien en la hueste y en el castillo de Bonaire. Hecho esto, envió el señor infante al honrado En Boxadors á Pisa, junto con el mensajero de esta ciudad, para que el Comun aprobase y otorgase lo que se habia hecho; y en efecto, lo aprobaron y otorgaron. Cuando supieron esto los de Córcega, vinieron los de Bonifaci y otros lugares á ver al señor infante y le prestaron homenaje; y así vino este

(1) Dos fueron las paces que se celebraron con el Comun de Pisa, la una durante el sitio y en la ciudad donde se hospedaba el Infante, año de la Encarnacion 1325, indiccion septima, 13 de las calendas de julio «secundum cursum et consuetudinem pisanorum civitatis in ora meridiey,» entre el infante D. Alfonso y los embajadores del Comun: y otra entre los mismos y el referido Infante junto con su padre, el rey D. Jaime II, en Barcelona á 7 de las calendas de mayo de 1326 «secundum morem Barchinone Dominice Incarnationis anno 1327 indiccione nona secundum morem civitatis Pisse;» y en la primera, que es que aquí se menciona, pese que Bene, síndico del Comun, en nombre de este, hizo cesion al infante *Castra et fortalicia de Aqua freda de Terranova Quirra de Fava sive Posata de Saltelli Villapetrese et omnia alia fortalicia que hodie tenentur in dicta insula Sardinie pro Comune Pise et absolvit omnes homines dicte insule ab omni fidelitate et sacramento quibus tenentur ipsi Comuni et mandabit eis quod deinceps obedient illo Domino Infanti et successoribus suis perpetuo tanquam eorum Domino et sibi homagium faciant et fidelitis juramentum.*

Convenia poner esta nota algo extensa, sobre todo en lo tocante á las fechas, para desvanecer lo que dice aquí Buchon refiriéndose á un tratado del mes de julio de 1324, citado por Minaut.

(2) Pullis. Han de ser los habitantes del barrio llamado La Pola, ó los naturales de la Pulla, que habitasen en la ciudad, pudiendo ser muy bien que con el primer nombre, en el lenguaje de la isla, y en aquel tiempo, se quisiese significar el segundo.

lenya e de Corsega; que si be ho , molt mes donor hach ell que el le Pisa fos son terratinent e els pisans s vasaylls, que si hagues lo castell de ut. E daltra part, quel castell de Bo- pobla en tal manera, que abans que foren passats, fo murat e albergat, de cathalans purament mes de VI mens darmes. Perque daqui avant lo le Bonayre tots temps seria sobre lo e Caller, com los pisans se volgues- captenir.

CAPITOL CCLXXIX.

nyor infant Nanfos se torna en Cathalunya procurador general lo noble En Falip de e lo noble En Berenguer Carros capita del de Bonayre, e thresorer de la illa Pere de Agostin de Costa.

aço fo feyt, lo senyor infant, a con- l iutge Darborea, lexa los llochs e les lexahi procurador general lo noble de Saluça, qui ab conseyll del iut- sos affers. E llexa capita del castell ayre e de tota aquella encontrada lo n Bereguer Carros, fill del almirayll, capita de Sacer en Semenat, e pus dels llochs atretal. E lexa thresorer a lonrat en Pere de Lebia e A. de Cos- da de Mallorques. E com totes les ter- chs hach ordenats e endrezats, axi de e Serdenya com de Corsega, ell llexa En Falip de Saluça entro ab CCC dacavayll de nostra gent soldaus, e eix dapeu romangueren a sou del se- , e foren entro a mil. E feyt tot aço, iat del iutge e del noble Falip de Sa- el noble En Berenguer Carros e dels e recullis ab madona la infanta, ab ost e ab tot lestol, e tornasen en Catha- a e alegre, ab gran honor. E pres terra lona, hon troba lo senyor rey e madona a e lo senyor infant En Ioan, arque- Toledo, son frare, e el senyor infant e el senyor infant En Ramon Beren- l senyor infant En Falip, fill del se- y de Mallorques, e tots los capdals de nya qui si eren ajustats, per ordonar netessen secors al senyor infant en Ser-

quedar señor de toda la Cerdeña y de la Córcega, pues si bien lo calculara, fuéle mas honroso contar como terratiniente suyo al Comun de Pisa, y á los pisanos por vasallos suyos, que si hubiese tenido el castillo de Cágliari; además de que, el castillo de Bonaire se pobló de tal manera, que antes de cinco meses estaba ya lleno de edificios, y rodeado de murallas, habitándolo, puramente de catalanes, mas de seis mil hombres de armas, de modo que en adelante se considerará ya siempre el castillo de Bonayre superior al de Cágliari, en caso de que los pisanos se quisiesen rebelar.

CAPÍTULO CCLXXIX.

Como el señor infante En Alfonso volvió á Cataluña y dejó procurador general el noble En Felipe de Saluça, capitan del castillo de Bonaire el noble En Berenguer Carrós, y nombró tesoreros de la isla á P. de Lebia y á Agustin de Costa.

Hecho esto, el señor infante, por consejo del Juez de Arborea, separóse de los lugares y de las villas, y dejó procurador suyo general al noble En Felipe de Saluça, quien, aconsejado del Juez, debia cuidar de los negocios. Al mismo tiempo dejó por capitan del castillo de Bonaire y de todo su territorio al noble En Berenguer Carrós, hijo del almirante, por capitan de Sásseri á En Semanat, y lo propio hizo en cada uno de los demás lugares, nombrando asímismo tesoreros de la isla al honrado En Pedro de Lebia y á A. de Costa, ciudadano de Mallorca; y despues de arregladas así todos los lugares y tierras, tanto de la isla de Cerdeña como de Córcega, dejó al noble En Felipe de Saluça hasta trescientos hombres á caballo de nuestra gente, con paga, y asímismo quedaron á sueldo del señor rey los peones, que juntos venian á formar hasta mil hombres. Hecho todo esto, despidióse del Juez, del noble En Felipe de Saluça, del noble En Berenguer Carrós y de los demás, y embarcándose con mi señora la infanta y toda la hueste en la armada, volvióse á Cataluña, sano, alegre y con grande honor, habiendo tomado tierra en Barcelona, donde encontró al señor rey, á mi señora la reina, al señor infante En Juan, arzobispo de Toledo, su hermano, al señor infante En Pedro, al señor infante En R. Berenguer, al señor infante En Felipe, hijo del señor rey de Mallorca, y á todos los caudillos de Cataluña, que se habian reunido allí para ver de enviar socorro al señor infante, á Cerdeña. Luego que el señor infante y mi señora la infanta

denya. E com lo senyor infant e madona la infanta hagren presa terra aqui a la marina, hon fo lo senyor rey e tots los infants e madona la regina, que aqui los reeberen ab gran honor. Queus dire? que la festa fo molt gran a Barcelona e per tota Cathalunya e Arago e el regne de Valencia e el regne de Murcia e a Mallorques e en Roseyllo, qui totes les gents faeren de la venguda del senyor infant e de madona la infanta. E aqui lo senyor rey e lo senyor infant faeren molts dons e gracies a tuyt aquells qui eren venguts ab lo senyor infant, e cascuns tornarensen alegres e pagats entre llurs amichs.

CAPITOL CCLXXX.

Com lo senyor rey En Sanxo de Mallorques passa desta vida, e llexa hereu son nabot, linfant En Jacme, fill del senyor infant En Ferrando; e com fo sebolit a Perpinya, a la esgleya de sent Joan.

Si que no ana a molt de temps que aço fo estat, quel senyor rey de Mallorques hach malautia. E era sen anat per les calors en Sardanya, en un lloch que ell se delitava molt, qui ha nom Formigueres, e aqui ell passa daquesta vida, de que fo gran tala, que james no naixque senyor que en si hagues mas de veritat e de justicia, que en ell havia: e pot hom dir dell ço que seria forts cosa de negu altre, perque negun temps en si no hach renchor ne yra contra son prohisme, e aço es veritat. E feu son testament, e llexa lo regne e tota la sua terra e tot son thresor a son nabot, lo senyor infant En Jacme, fill del senyor infant En Ferrando. E si lo dit senyor infant muria menys de infant de lleyal conjugi, mascle, que tornas al altre fill quel senyor infant hach de la segona muller que pres, com hach Clarença conquestada, que feu venir la naboda del rey de Xipre, que pres per muller, la qual era e es encara de les belles dones del mon, e de les bones e de les savies, e hach la axi mateix com laltra nina e puncella, que no havia pus de XV anys. Si que no vixque ell a ella pus dun any, e dins aquell any nach aquell fill, lo cual la dona te en Xipre. E com lo senyor infant fo passat desta vida, ella sen torna en Xipre ab dos galees armades. E axi lo senyor rey de Mallorques vincla lo regne a

hubieron tomado tierra, en presen
ñor rey, de todos los infantes y de
la reina, que aguardaban á la ori
biéndoles con grande obsequio,—
ré?—empezó la fiesta en Barcelon
que en toda Cataluña, Aragon, rei
lencia, reino de Murcia, Mallorca y
la que fué grande, y celebrada po
gente; y al estar ya en Barcelona
rey y el señor infante hicieron muc
y gracias á todos cuantos habian ven
señor infante, así que, volviéronse
gres y satisfechos entre sus amigos.

CAPÍTULO CCLXXX.

Como el señor rey En Sancho de Mallorca
mejor vida, y dejó heredero á su sobrino
fante En Jaime, hijo del señor infante En
do; y como fué sepultado en la iglesia de s
de Perpiñan.

Poco tiempo habia pasado despues de
ferido, que el señor rey de Mallorca
enfermedad, y como hubiese ido, po
del calor, á un lugar de Cerdaña, llam
Formigueres, en el cual gozaba much
rió en él dicho señor, lo que fué un
pérdida, pues no nació jamás señor al
mayor verdad y justicia como en él se
pudiendo decirse de él, lo que seria m
cualquier otro, á saber, que en tiem
no sintió rencor ni ira contra el prójim
que es muy cierta. El tal señor hizo
mento, y dejó el reino y todas sus
par que todo su tesoro, á su sobrino,
infante En Jaime, hijo del señor in
Ferrando, previniendo que si dicho
fante moria sin tener hijos varones de
matrimonio, que pasase al otro hijo
de su segunda esposa, esto es, la so
rey de Chipre, con la que se enlazó
de haber conquistado Clarenza. E
era y es todavía una de las mas bel
dadosas y discretas del mundo, y
dicho infante, lo propio que la
siendo todavía niña y doncella, com
pasaba de quince años, pero no vivi
un año con ella, aunque durante el
cuando tuvo el hijo mencionado,
actualidad guarda su madre en Chi
go, pues, que hubo muerto dicho
fante, volvióse á Chipre la esposa,
galeras armadas, y de este modo el
de Mallorca vinculó el reino en el re

nfant, si aquest infant muria, ço que
vulla, ans li do Deus vida e honor
com ho sia per viure, axi com aquell
a pus savia creatura dels seus dies, que
os nat de D anys ença. E apres vincla
enyor rey En Sanxo de Mallorques, que
osos murien menys de infant mascle de
conjugi, que tornas lo regne e tota la
senyor rey Darago. E axi com fo mort,
migueres aportarenlo a Perpinya, hon
lexa a la esgleya major de Perpinya, per
nt Joan. E aqui fo feyta la sepultura
onrradament, axi com pertanyia aytal
com ell era. E tantost com ell fo soter-
saren en lo dit seti reyal lo senyor in-
Jacme, e daquell dia avant pres titol,
pella rey de Mallorques e compte de
o e de Conflent, e senyor de Muntpes-
rque de aqui avant, com dell parlarem,
r lem rey de Mallorques, a qui Deus do
alut al seu servey, el prest als seus po-
men.

s lexare a parlar dell, e tornar vos he
del senyor rey de Sicilia.

CAPITOL CCLXXXI.

enyor rey Darago rete al Sanct Pare apos-
Regol e los altres castells quel senyor rey
lia tenia à Calabria, quels tengues en se-
e com a poch de temps Lapostolich los rete
Robert, de que fo molt despagat dit senyor
Sicilia.

t es, quel senyor rey de Sicilia tenia
bria la ciutat de Regol e lo cas'ell de
gata e lo castell de Gaylano e lo cas-
Mota e daltres llochs. E fo ordonat
ns quel senyor rey Darago tracta en-
enyor rey de Sicilia e lo rey Robert,
uells castells e ciutats se faes ço quel
ey Darago tengues per be: si que los
lls e ciutat de Regol se meteren en
enyor rey Darago, que hi trametes
seus qui per ell ho tenguessen. E a
temps ell dona esmena e volch, que
ciutat de Regol e aquells castells e
el senyor rey de Sicilia havia en Ca-
ssen lliurats al Pare Sant e per lo Pa-

fante, de modo que por si moria, (lo que Dios no quiera, antes le dé Dios vida y le dé honor mientras viva, pues es la criatura mas discreta que ha nacido, atendida su edad [1], de quinientos años á esta parte,) vinculó además el referido señor rey En Sancho de Mallorca de esta manera: que si ambos morian sin tener hijo varon de legítimo matrimonio, volviese el reino y toda la tierra al señor rey de Aragon. Murió dicho rey, y de Formigueres llevaronlo á Perpiñan, á la iglesia mayor, llamada de san Juan, que es á la que habia dejado su cuerpo, donde le hicieron muy honrada sepultura, así como correspondia á un señor como él era. Tan luego, pues, como le hubieron enterrado, colocaron en dicho real sólio al señor infante En Jaime, quien se tituló en adelante, y se llamó desde aquel dia, rey de Mallorca, conde del Rosellon y de Conflent y señor de Mompeller; por lo que, de ahora en adelante, cuando hablemos de él, le llamarémos rey de Mallorca, á quien Dios conceda vida y salud, por sus servicios, como igualmente á sus pueblos. Amen.

Ahora dejaré de hablaros de él, y os volveré á hablar del señor rey de Sicilia.

CAPÍTULO CCLXXXI.

Como el señor rey de Aragon entregó al Santo Padre apostólico, Reggio y los demás castillos que el señor rey de Sicilia tenia en Calabria, para que los tuviese en secuestro; y como, poco tiempo despues, el Apostólico los entregó al rey Roberto, de lo que quedó muy descontento dicho señor rey de Sicilia.

Es el caso, que el señor rey de Sicilia tenia en Calabria la ciudad de Reggio, el castillo de Santa Agata, el de Gaylano (*Calana?*) el de la Mota y otros lugares; habiéndose acordado en las paces que trató el señor rey de Aragon entre el señor rey de Sicilia y el rey Roberto, que de tales castillos y ciudades se hiciese lo que le pareciera bien al señor rey de Aragon, de manera, que así los castillos como la ciudad de Reggio fueron puestos en poder del señor rey de Aragon, para que pusiese en ellos caballeros suyos que los tuviesen en su nombre. Poco tiempo despues trató de dar cuenta, y quiso que dicha ciudad de Reggio y los castillos y lugares que el señor rey de Sicilia tenia en Calabria fuesen entregados al Padre Santo ó á quien este designase en su nombre, teniéndo-

[1] ria sobre unos diez años, pues nació en abril de 1315, y al decirlo Muntaner era en 1325.

re Sant a qui ell se volgues, e quel Pare Sant quels tingues en secreste, en tal manera que, si jamas lo rey Robert venia contra lo rey de Sicilia, quell fos tengut de tornar los castells aquells e ciutat al senyor rey de Sicilia, que sen pogues aydar. E encara hi hach altres convinences que a mi nom cal comptar. E com tot aço fo feyt, e los castells tench lo Papa, no ana e molt de temps, quel Pare Sant, axi com a sant senyor, e ab bona fe pensasse que mal nom pogues sortir de nenguna de les parts, ell feu lliurar la ciutat de Regol e els altres llochs al rey Robert. E com lo rey Robert tench los dits llochs, hach ne gran plaer, e lo senyor rey de Sicilia com ho sabe, fonch ne molt despagat, mas empero hach so a sofferir, e majorment pus era pau entrells, si que en aquesta pau estegren, depuys los dits llochs tench lo rey Robert be.

CAPITOL CCLXXXII.

Com galees del rey Robert trencaren les tonayres de Sicilia, don la guerra torna entre lo senyor rey de Sicilia e lo rey Robert; e com dit rey Robert trames son fill, lo duch, ab gran poder en Sicilia, lo qual sen hàch a tornar en Calabria, menys de haver res guanyat.

Apres, axi com lo diable obra en tot mal affer, la guerra torna entre aquests dos senyors. De qui fo la colpa a mi nom tany quen colpe negu, que daytals senyors nul hom non deu parlar, mas en tot be com hom hi sap: e axi yo no vull dir, ne deig dir, de quel part fo lo tort, mas pux la guerra torna, axi que les galees del rey Robert tornaren a trençar les tonayres de Sicilia, e presseren lenys e barques de mercaderia qui eren de Sicilia, e puys aquells de Sicilia faeren aytal daquells del rey Robert. Si que lo senyor rey de Sicilia trames en Calabria En Blasco Dalago e En Berenguer Senestera e daltres richs homens e cavallers, e corregueren gran res de Calabria, e presseren per força Terranova, e la barrejaren, e daltres llochs; e puys tornarensen en Sicilia alegres e pagats ab gran guany: e axi veus la guerra bastida.

E com aço fo estat, lo rey Robert feu gran apareyllament per passar en Sicilia, e lo senyor rey Fraderich apareyllas molt be, com

los el mismo Padre Santo en secu
con el bien entendido, que si algun
Roberto iba contra el rey de Sicili
obligado á devolver dichos castillo
este rey, para que le pudiesen pre
Otros pactos habia aun además de
yo no tengo necesidad de contar. H
todo lo referido, y teniendo ya el P
tillos, no pasó mucho tiempo que el
to, como señor lleno de santidad q
buena fé, pensando que ningun m
sultar á ninguna de las dos partes,
gar la ciudad de Reggio y los de
al rey Roberto. Gran placer fué el q
perimentó al tenerlos, como fué m
gusto del señor rey de Sicilia cuand
sin embargo, tuvo que sufrirlo, a
porque habia paz entre ellos, y como
siguieron desde entonces, tiene fid
res el rey Roberto, y los rije bien.

CAPÍTULO CCLXXXII.

Como unas galeras del rey Roberto ro almadrabas de Sicilia, lo que fue ra varse la guerra entre el señor rey de rey Roberto; y como dicho rey Rob su hijo, el duque, con grandes fuer de donde tuvo que volverse á Calabri ganado cosa alguna.

Despues de esto, como el diablo
pre para hacer mal, hizo que la g
novase entre estos dos señores. N
mí decir de quien fué la culpa, n
par á nadie, pues de señores com
debe hablar, sino expresando todo
mo se sabe: no quiero decir, por
te, ni debo, de qué parte vino el
solo que la guerra se renovó, de n
galeras del rey Roberto volvieron
almadrabas de Sicilia, y apresaron
cas de mercadería, que eran sicili
luego las embarcaciones de Sici
otro tanto con las del rey Roberto.
señor rey de Sicilia envió á Calab
co de Alagon y En Berenguer Se
otros ricos hombres y caballeros,
rieron gran parte de la Calabria, y
ron á la fuerza de Terranova, q
ron, y de otros lugares, volvién
Sicilia alegres y satisfechos, con
nancia que habian hecho. Con q
armada de nuevo la guerra.

En tal estado, el rey Roberto
preparativos para pasar á Sicilia, y

e defendre, e establi molt be la ciutat
sina e de Palerm e de Trapena e tots
chs de les marines. E axi mateix feu tots
s dels casals de la illa qui eren dintre
netre en les viles e els castells, qui eren
be defenents. E axi fo la illa de Sicilia
reyllada de defendre. E lo senyor rey
cavalleria de cathalans e daragonesos,
s partissen dels richs homens e cavallers
; e atretal mateix se ordona, que no sen
n del senyor rey En Pere, son fill, e que
dells fossen apareyllats dacorrer e aju-
hon ops fos. E axi mateix ordona micer
de Vallguarnera, un cavaller de Pera-
ui molt de temps lo havia servit, qui ab
ens a cavayll e ab CC homens almuga-
as per tota la illa, e ques metes en cas-
ch hon lo rey Robert vendria ab son po-

m aço fo feyt e ordonat, no ana a molt
ps, quel rey Robert trames son fill, lo
b tot son poder, per cap e per major en
E prengueren terra davant Palerm, al
el Almirayll, e foren CXXIV galees ar-
e VI grans naus e moltes terides e molts
barques; e hach hi tota hora tres milia
s armats, e de gent de peu sens fi E
ren en terra, e hagren estat tres jorns
ells sacostaren a la ciutat, e aço fo en
de juny del any MCCCXXV. E dins
Comte de Claramunt e don Blasco Da-
daltres richs homens e cavallers e En
de Vallguarnera, que tantost quel vae
es terra a Palerm, fo dins ab los C ho-
cavayll e CC almugavers qui anaven ab
si hanch vaes ciutat ordonada be de de-
, Palerm ho fo; que aquells de dins or-
n que null hom no paregues el mur,
uells dreçarien les escales e grues e al-
ificis que havien feyts per combatre;
m les escales serien dreçades e els al-
ificis, e els homens serien sus, que a
cassen trompes e nacres, e tot hom ab
e ab ballestes de torn e de palanca, e
a e ab alquitra fus e ab foch donassen
s; e axis cumpli, en tal guisa, quel
a que hagren presa terra, sacostaren al

Federico se previno muy bien, como que supo defenderse, y á tal fin prescribió como correspondia la ciudad de Mesina, Palermo, Trápani y todos los lugares de la costa; dispuso que todos los habitantes de las casas diseminadas por la isla, que estaban tierra adentro, se metiesen en las villas y castillos que eran fuertes y estaban bien defendidos; y de este modo, toda la isla de Sicilia quedó en buena disposicion para defenderse. Previno además el señor rey caballería de catalanes y aragoneses, los cuales no habian de separarse de los ricos hombres y caballeros entendidos, ni menos del señor rey En Pedro, su hijo, debiendo estar cada cual dispuesto á acudir y á ayudar donde necesario fuese; y por otra parte, dispuso asimismo que micer Simon de Vallguarnera, caballero de Peralada, el cual habia estado mucho tiempo á su servicio, con cien hombres á caballo y doscientos hombres de almogavares, fuese por toda la isla, y en cualquier lugar donde se dirijiese con sus fuerzas el rey Roberto, allí acudiese con los suyos.

Dispuesto y arreglado así todo, no pasó mucho tiempo que el rey Roberto envió su hijo, el duque, (1) con todas sus fuerzas, para que fuese jefe y principal en Sicilia. Tomaron tierra delante de Palermo junto al puente del Almirante, con ciento veinte y cuatro galeras armadas, seis naves grandes y muchas taridas, leños y barcas, llevando entre todas tres mil caballos armados é infinita gente de á pié. Puestos ya en tierra, y despues de haber pasado tres dias talando, acercáronse á la ciudad, lo que tuvo lugar en el mes de junio del año mil trescientos veinte y cinco Estaban dentro el conde de Claramunt (2), don Blasco de Alagon, otros ricos hombres y caballeros y En Simon de Vallguarnera, el cual tan pronto como vió que tomaba tierra en Palermo, metióse en ella con los cien hombres á caballo y los doscientos almogavares que iban con él El modo como estaba prevenida entonces Palermo para defenderse no se ha visto de ciudad alguna, pues los de dentro ordenaron que nadie asomase por los muros, cuando los enemigos colocasen las escalas, gruas y demás artificios que habian construido para combatir, pero que tan pronto como las escalas y demás artificios fuesen colocados, y los hombres estuviesen ya arriba, entonces, que todas las trompas y nácaras tocasen á la vez, y acudiendo todo el mundo, con cantos, ballestas de torno y de palanca, con pez y alquitran derretido y con fuego, se les echasen encima.

arlos, Duque de Calabria.
aramonte Chiaramonte.

mur, e dreçaren llurs escales e llurs artificis. E com los homens foren sus, axi com davant havets oyt, aquells de la ciutat se llexaren correr sobre ells, en tal manera, que aquell dia hi muri lalmirayll de XXV galees armades que hi havia de la ciutat de Genova, e hi muriren ab ell mes de mil genovesos; e axi mateix hi muriren de les altres persones mes de dos milia, si que hi prengueren tal tret, que tostemps los membrara. E com aquesta mala jornada hagren hauda, estegren tres jorns que hanch no sacostaren al mur de la ciutat; e lo quart jorn ells vengren apareyllats de donar bataylla. E si hanch lo primer jorn hagren mala jornada, molt pijor hagren aquesta, que axi mateix hi perderen molta de gent.

E axi lo duch vae que no hi feya res, partis daqui despagat, e anasen per mar e per terra a Matzara. E abans que hi fos, micer Simon de Vallguarnera hi fo ab sa companya entrat, e tantost los exi a torneig. Queus dire? Axi mateix assajaren a combatre a Matzara, e aqui tambe hi prengueren gran dan. E puys partiren de Matzara, e foren a Xaca: e axi mateix micer Simon de Vallguarnera ab sa companya fo dins entrat abans quells hi fossen, e axi mateix hi prengueren gran dan. Queus dire? que partent de Xaca a Calatabelot e a la Crestia e a Sargent, e puys a la Licata e a Noro e a Travarona e al Carselat e a Xiela e a Modica e a Çaragoça e a Noch e a Bechsi e a la Ferla e a Pelasol e a la Xoma e a Nola e a Ragoca e a Gosti e a Lemi e a Cathania; e en cascu daquests llochs li fo micer Simon de Vallguarnera davant ab sa companya, qui li feya gran dany a la host. E puys aydava a defendre los llochs, axi quen tal manera li anava apres, que nul hom ne per erba ne per altres coses nos podia llunyar de la host, que nol tengues mort o pres: axi que li feya gran damnatge. Si que de Cathania sach a llevar, e anas recullir al seu estol, a la plaça de ma esquerra; e daqui partent pres terra alcuns jorns, que hanch nos acosta a la ciutat de Masina. E aqui ell regonech sa companya, e troba que, qui per malauties, qui per feyt darmes, be hach perduda la meytat de la sua gent. E axi

Y asi en efecto se cumplió, de manera que tercer dia despues de haber tomado tierra acercaron al muro, colocando sus escalas demás artificios, y apenas habian llegado los hombres, cuando los de la ciudad, como me antes habeis oido, se abalanzaron sobre de ellos, siendo el resultado que murió al dia el almirante de veinte y cinco galeras armadas de Génova, que estaban allí, murieron asimismo con él mas de mil genoveses, y de las demás personas mas de dos mil, así que fué tal la leccion que les dieron, que se les acordar toda su vida. Tras esta mala jornada estuvieron tres dias sin acercarse al muro de la ciudad, y el cuarto dia acercáronse dispuestos á presentar batalla; pero si malo fué para ellos la jornada el primer dia, mucho peor fué esta vez, porque asimismo fué en gran número la gente que perdieron.

Viendo con esto, el duque, que ningun provecho sacaba de estar allí, marchóse descontento, y se dirijió por mar y por tierra á Mazzara; pero, antes que llegase á tal punto, se habia introducido ya con su compañía micer Simon de Vallguarnera, y les salió al encuentro para combatirles. Qué os diré? del duque probaron igualmente de combatir Mazzara, pero grande fué tambien el daño que aquí recibieron; marcharon despues con direccion á Siacca, y como tambien se habia introducido, antes que allí estuvieran, micer Simon de Vallguarnera, salieron tambien con mas daño que antes. Qué os diré? Marcháronse á Siacca, fueron á Calata-Bellota, á Crestia (*Católica?*), á Girgenti, y luego á Licata, á Noro (*Naro?*), á Travarona (*Terranova?*), á Carselat (*Ca'atagirone?*), á Scicli, á Modica, á Siracusa, á Noto, á Bechsi (*Bucheri?*), á Ferla, á Palazzuolo, á la Xoma (*Cacciola?*), á Nola (?), á Ragoça, á Agosta, á Lemi (?), y á Cathania (1); y en cada uno de estos lugares se daba anticipadamente micer Simon de Vallguarnera con su compañía, y era grande el daño que ocasionaba á la hueste. Ayudaba por una parte micer Simon á la defensa de los lugares, y de tal suerte estaba á la mira, que no podia separarse hombre alguno de la hueste, ya fuese para forrajear ó para cualquier otro objeto, pues al instante lo tenia muerto ó preso, causándoles de este modo gran daño. Con motivo, tuvo el duque que retirarse de Cathania, y fué á embarcarse en su armada junta á la plaza de la izquierda, siguiendo luego aquí por la costa durante algunos dias, y sin acercarse tan siquiera á la ciudad de

(1) Es muy posible que varios de los nombres que aquí se citan, y que no se encuentran en los mapas, lo sean de castillos desaparecidos.

sabent quel senyor rey de Sicilia, son
o, era a la Plana de Millas, e sapareylla-
venir per combatres ab ell. E pensa quel
rey Fraderich li vendria ab gran poder
sana e fresca desus, e que eren tuyt
r e duna volentat, e ell era ab gent tre-
da, e que havien haut molt desayre, e
en de diverses nacions e de diverses vo-
; perque la bataylla no li era sana. E
ullis, e passasen en la Calabria a la ciu-
Regol, molt despagat: e dech ho esser,
rich en tota Sicilia no poch haver presa
rra ne casal ne vila, ans se pensa en lo
amnatge que havia pres.

i, senyors qui aquest llibre oyrets, pen-
thresor e les gents qui en aquest passatge
sumat, quin fruyt hajen feyt a be de chres-
Perque, si a Deus plagues ne als regi-
e la sancta Fe catholica, molt hagra mes
que fos despes a honor de la sancta fe
ca sobre Granada, que lla hon ses des-
onsumat. E creats, que aytal li faran
quells qui davant hi passaran, ço es,
s qui han en cor de tolrre la illa al se-
ey de Sicilia e als seus, qui a la sancta
a Esgleya ne regonexen tot ço que re-
er lin deuen.

vos lexare a parlar daquests affers de
, e tornare a parlar del gran engany e
alvestat ques en les Communes, que ja
vos ne dita partida, mas empero qui
ho volia per escrit les llurs malvestats,
bastaria escriure tot quant paper se fa
ila de Xativa. Mas per ço com les mal-
de les Communes sien manifestes per
mon, sius vull recomptar yo ço que ge-
s han feyt al senyor rey Fraderich, e
teix la malvestat que han feyta al se-
ey Darago, e del Commu de Pisa atre-
per ço faran gran saviesa tots los reys
n, ques guarden quen res fien en los
s de les Communes, que si ho fan, tos-
sen trobaren enganats.

sina. Entonces pasó revista de su compañía, y encontró que, entre enfermedades y hechos de armas, habia perdido la mitad de su gente. Supo al propio tiempo que el señor rey de Sicilia, su tio, estaba en la llanura de Melazzo, previniéndose para batirse con él; y pensando que el señor rey Federico se le echaria encima con grandes fuerzas, y gente sana y fresca, todos de un mismo ánimo y de una misma voluntad, mientras que su gente estaba ya gastada; aburrida de tantos desaires y compuesta de diversas naciones y voluntades, por lo cual no podia serle muy provechosa la batalla; resolvió embarcarse, y luego de haberlo verificado, pasó á la Calabria, dirigiéndose muy descontento á la ciudad de Reggio, como en efecto habia de estarlo, viendo que en toda Sicilia no logró apoderarse de tierra, casa, ni villa alguna, y pensando solo en el gran daño que habia recibido.

Con esto, señores, los que ois el contenido de este libro, pensad cual ha sido el fruto que ha resultado en bien de los cristianos del tesoro y de la gente que se perdió en este pasage, y cuanto mas valiera, si Dios y los que rigen la santa Fé católica lo hubiesen empleado en honor de esta, yendo contra Granada, donde hubiera sido mas provechoso que allí donde lo han perdido; y creed tambien que igual fin tendrán todos los que de este modo se adelanten con ánimo de quitar la isla al señor rey de Sicilia y á los suyos, que reconocen á la Santa Romana Iglesia todo lo que reconocer le deben.

Ahora dejaré de hablaros de estos negocios de Sicilia, y os volveré á hablar del gran engaño y de la gran maldad con que proceden los Comunes, de lo que en parte os hablé ya anteriormente, aunque si todas sus maldades quisiese poner por escrito, de seguro no me bastaria para hacerlo ni con todo cuanto papel se fabrica en la villa de Játiva; pero como tales maldades son manifiestas por todo el mundo, solo quiero contaros lo que han hecho los genoveses al señor rey Federico, y al propio tiempo la gran maldad que han cometido con el señor rey de Aragon, pudiendo asímismo decirse otro tanto del Comun de Pisa. Por esto, será gran sabiduría de todos los reyes del mundo guardarse de tales gentes, no fiándose en nada de los hombres de los Comunes, porque si lo hacen, siempre se encontrarán engañados.

CAPITOL CCLXXXIII.

De les grans malvestats que les Communes de Genova han feytes al senyor rey de Sicilia, e fan tostemps envers la casa Darago.

Veritat es, quel senyor rey de Sicilia, axi com aquell qui es tot de la part gibilina, ha ajudar a la casa Doria e de Spindola e a les altres grans casades qui exiren de Genova e anaren a Sahona, e de moneda e de cavalleria e de galees e de viandes; axi que, Deus e ell los ha sostenguts a la ciutat de Sahona contra la part quelfa, qui era romasa en la ciutat de Genova, axi que certa cosa es, que Deus e la sua juda e aquella del senyor rey de Sicilia los ha sostenguts. E com lo duch, fill del rey Robert, passa en Sicilia, los davant dits de Sahona prometeren ajuda a fer de galees al senyor rey de Sicilia, e lo dit senyor rey feyan gran compte. E si li membras be, quantes faylles havien feytes al senyor rey En Iacme, frare seu, mentre fo rey de Sicilia, e a ell mateix quantes lin han feytes, no hagra neguna esperança en ells. Mas dels senyors es axi, que com Deus los dona gracia que viuen llonch temps, mudense los conseylls sovent, e per mort e per altres maneres, e los conseyllers jovens porten gran perill a tot senyor. Que jatsesia que sien pus savis quels altres qui passats son no eren, ne poden saber tam be los affers com aquells qui son antichs, qui han vist e oyt; que ab la meytat menys de sciencia sabra millor conseyll donar lom antich, quel jove en tots feyts de guerres, per ço com molts feyts hauran vists e oyts mes quels jovens. E axi, per les coses passades pot hom provehir a les coses presents e esdevenidores. Perqueus promet, que si lo bon compte en G. Galceran fos viu, ne don Blasco Dalago, ne Nuget Dampuries, compte Desquilax, ne daltres cathalans ne daragonesos molts qui passats son desta vida, e encara micer Matheu de Termens e micer Vixiguerra de Palozi, ne daltres fossen vius, ja lo senyor rey de Sicilia no hagra tant perdut en secorrer los genovesos, com hi ha perdut; que hagren li feyt remembrant lo temps passat. E axi com ara nes estat enganat, ne sera enganat tostemps ell e tots los reys qui en les Communes se fia-

CAPÍTULO CCLXXXIII.

De las grandes maldades que los Comunes de Genova han cometido con el señor rey de Sicilia y cometen siempre contra la casa de Aragon.

Es el caso, que el señor rey de Sicilia, como afiliado que es en todo de la parte gibelina, tiene que ayudar á la casa de Doria y de Spinola, y á las otras grandes casas que emigraron de Génova y se fueron á Savona, con dinero, caballería, galeras y víveres; por manera que Dios y él las han sostenido en la ciudad de Savona, contra la parte güelfa que había quedado en la ciudad de Génova, pudiendo decirse ciertamente que Dios y su ayuda, y la del señor rey de Sicilia, son las que allí les han sostenido. Cuando el duque, hijo del rey Roberto, pasó á Sicilia, los antes referidos de Savona prometieron ayudar con sus galeras al señor rey de Sicilia, y de ello hacia gran cuenta el señor rey; pero si bien se acordara de las muchas veces que habian fallado á la palabra á su hermano, el señor rey En Jaime, mientras fué rey de Sicilia, y hasta á el mismo, de seguro ninguna esperanza hubiera tenido en ellos; pero hé aquí lo que siempre sucede con los señores, que cuando Dios les hace la gracia de dejarles vivir mucho tiempo, mudan de consejeros á menudo, ya sea por muerte ó por cualquiera otra causa, y toman consejeros jóvenes, que les ponen en gran peligro, porque aun cuando sean mas sabios que sus predecesores, no pueden entender tan bien los negocios, como los que son provectos, y que han visto y han oido mucho; por manera, que con la mitad menos de ciencia, sabrá aconsejar mejor el hombre viejo que el jóven, en lo tocante á cosas de guerra, en razon de haber visto muchos sucesos, y haber oido mas que los jóvenes, pudiendo, de este modo, por las cosas pasadas, arreglar las presentes y prever las futuras. Yo os prometo que, si viviera el buen conde En G. Galceran, Don Blasco de Alagon, En Hugueto de Ampurias, conde de Esquilace, y otros muchos catalanes y aragoneses que murieron ya; aun mas: si fuesen vivos micer Mateo de Termens, micer Vinciguerra de Palozi y otros varios; no hubiera perdido el señor rey de Sicilia lo que perdió socorriendo á los genoveses, pues le hubieran hecho recordar lo de tiempo pasado. Del modo que ahora ha sido este engañado, lo serán siempre él y todos los reyes que se fien de Com[illegible] por lo mismo, conviene recordar el engaño hecho por los genoveses al señor rey de Sicilia al pasar á esta isla con el duque.

engany es bo que yous faça recordant, , en aquest passatge que lo duch feu en han feyt los genovesos al senyor rey de

at es, quel senyor rey de Sicilia tra- ahona per secors de galees, e trames da; e ells proferiren li, que li ajuda- XXV galees; e ell estech en esperan- axi fos. E los dits genovesos feren ho anera, que tot lestiu passa. E lo duch le Sicilia, e sen fo passat de prop de en Calabria, axi com havets entes, ells fossen armats; e com saberen h fo fora de Sicilia, e que fo passat ria, llavors ells partiren de Sahona, n envers Trapena, qui era luny CC lla hon lo duch era. E axi podets en- con se podien trobar ab ell, ne qual quel senyor rey de Sicilia hach dels s, ni com li serviren be los diners via tramesos per armar. E no basta scara ne aquesta faylla, que ans pen- que encara poguessen deservir lo dit ey de Sicilia de les XXV galees, axi lev en servir: que avengrense ab lo de Pisa, que XXII galees que ells reytes de Sahona, que servissen lo u de Pisa contra lo senyor rey Darago; mmu de Pisa davals mil florins lo mes, ab armada de Pisa que venguessen me- nda e secors de gents el castell de Ca- encara que ordenaren en les avinences, aspar Doria fos almirayll de Pisa, qui irayll de les XXII galees, e que fossen s tots en Serdenya: e axi fo feyta la a entrells e lo Commu de Pisa. E axis quel servey faeren al senyor rey de qui contra lo rey Darago, qui es fra- jor seu, faeren les convinences ab los E aytals feyts tan desonrrats envers envers lo mon no par que fruyt de be degen fer, ans nostre Senyor ver qui es veritat e justicia, jutja cascu segons ment en que va. Perque la casa Darago exendents daquella tostemps son anats e yran ab vera veritat e ab bona fe; per- us los exalça, els creix, els fa haver s en tots feyts; e aquells quills van ab ls e ab maestries confon e abat.

as vull complar la fi daquesta deslleyal

Es el caso, que el señor rey de Sicilia envió á Savona, por socorro de galeras, remitiendo al propio tiempo cierta cantidad de dinero, y ofreciéndole los genoveses que le ayudarian con veinte y cinco galeras, tuvo esperanza el rey que así seria; pero de tal modo lo hicieron, que antes no se armaron, habia pasado ya todo el verano, y el duque, saliendo de Sicilia, se habia dirigido ya desde cerca de Mesina á Calabria antes que ellos se hubiesen armado. Cuando supieron que el duque estaba fuera de Sicilia y en Calabria, entonces fué cuando ellos partieron de Savona y se dirigieron á Trápani, cuyo punto era distante doscientas millas de allí donde se encontraba el duque. Ya podeis comprender, pues, como se podian encontrar con él, cual fué la ayuda que recibió de los genoveses el señor rey de Sicilia, y si empleó bien el dinero que se les habia remitido para que fuesen. No se contentaron todavía con este escarnio y con esta falta, porque hasta proyectaron de qué modo podian hacer un mal servicio al señor rey de Sicilia con las veinte y cinco galeras, las mismas con las cuales le habian de servir; así que, se concertaron con el Comun de Pisa, para servirle con veinte y dos galeras que habian sacado de Savona, contra el señor rey de Aragon, en cambio de lo que, les daba dicho Comun mil florines al mes, para que junto con su armada fuesen á trasportar víveres y socorro de gente al castillo de Cagliari; aun mas: expresaron en los convenios que Gaspar Doria, que era el almirante de las veinte y dos galeras, lo fuese de Pisa, y que fuesen todos heredados en Cerdeña: cuyo convenio quedó cerrado entre ellos y el mencionado Comun de Pisa. Resulta de esto bien claro cuál fué el servicio que hicieron al señor rey de Sicilia, pues para ir contra el rey de Aragon, que era su hermano y principal, se convinieron con los pisanos. Acciones tan deshonrosas para con Dios y para con todo el mundo parece que ningun buen fruto pueden dar, antes al contrario, pues Nuestro Señor Dios, que es todo verdad y justicia, juzga de cada cual segun la intencion con que procede. Hé aquí el motivo porque la casa de Aragon y sus descendientes han ido siempre adelantando, y como proceden y procederán con verdadera lealtad y buena fé, por lo mismo Dios les ensalza, les engrandece y les hace conseguir victorias en todas sus empresas, al paso que confunde y abate á los que se valen de falsedades y malas mañas.

Ahora quiero contaros el fin de esa liga desleal que se hizo entre el Comun de Pisa y los genoveses de Savona, á qué vino á parar, y de qué manera la justicia de Nuestro Señor

CAPITOL CCLXXXIII.

De les grans malvestats que les Communes de Genova han feytes al senyor rey de Sicilia, e fan tostemps envers la casa Darago.

Veritat es, quel senyor rey de Sicilia, com aquell qui es tot de la part gibilin ajudar a la casa Doria e de Spindol altres grans casades qui exiren de ab anaren a Sahona, e de moneda e com e de galees e de viandes; axi ab tota los ha sostenguts a la ciutat fo ordonat la part quella, qui era r Genova, axi que cert companya feyta la sua juda e aquell ment que fo feyta la los ha sostenguts la granota, que cuy- Robert, passa Sahona prom del Ysop; e per ço com cascu senyor rey vench lo mila qui yan gran ; e axi es esdevengut dels tes fayl feyen cascu ab engan e ab me, fr de decebre e denganar la bu mat a laltra. E lo poder de la casa Darago, qui es gu aguila, es los vengut al traves, e als tots devo- a rats e destroyts, e fara tostemps, si a Deus plau.

Devets saber, que com larmada fo ordonada en Pisa per venir acorrer al castell de Caller, foren XXIII galees de genovesos e XXV de pisans, e VI vaxells e V sageties e una nau e moltes barques, e tostemps de Pisa, axi que tota hora foren be LX veles qui partiren de Pisa. E com lo noble En Francesch Carros, almirayll del senyor rey Darago, sabe que aquest estol li venia desus, e venia per socorrer al castell de Caller, lo qual lo dit almirayll tenia assatiat, pensa que per res la dita ajuda de gents que aportaven per metre el castell no hi pogues entrar. E hordona tot son feyt, axi com aquell qui es dels bons cavallers del mon, e dels savis, e pensa per les coses passades e de les esdevenidores, axi com aci oyrets.

Be creu, que ja sabets que no havia dos mesos passats com aço fo, que dos galees lleugeres de pisans vengren de nuit a la palisada, sens que lalmirayll En Carros no sen apercebes, e entraren dins la palisada; e eren galees lleugeres de rems, e aportaren vianda que meteren al castell de Caller. E com lo dit almirayll al mati veu les dites galees dins la

CA[illegible] contra ellos, como obrará siempre [illegible] que proceden malvada y falsamente

De las [illegible] ve

CAPÍTULO CCLXXXIV.

Como dos galeras lijeras de pisanos entraron [illegible] veres en la palizada del castillo de Cágliari, y [illegible] el almirante En Francisco Carrós las apres[illegible] toda la chusma; y como, sabiéndolo los [illegible] trataron de ir á socorrer el mencionado castillo.

Es el caso, que formada la liga entre ellos, obraron por el mismo estilo que en la del ratón y la rana, que se querian engañar uno á otro, segun encontraréis en las fabulas de Esopo, y como cada uno llevaba mala intencion, vino el milano y se los llevó á los dos. Asimismo ha sucedido con los que hacian liga, procediendo cada uno con mala fe é intencion de engañar al otro, pues el poder de la casa de Aragon, que es el águila, dió al través con ellos, devorándolos y destruyéndolos á todos, como lo hará siempre, si á Dios place.

Debeis saber, que luego de tener dispuesta la armada en Pisa para ir á socorrer el castillo de Cágliari, reuniéronse veinte y tres galeras genoveses, con veinte y cinco de pisanos, [illegible] bajeles, cinco saetías, una nave y muchas barcas, tambien de Pisa, de modo que [illegible] de este punto formando entre todas unas [illegible] senta velas. Al saber el noble En Francisco Carrós, almirante del señor rey de Aragon, que se acercaba esta armada, para ir á socorrer el castillo de Cágliari, que tenia sitiado dicho almirante, calculó el medio de impedir que por ningun estilo entrase la tal gente con su ayuda en el mencionado castillo, disponiendo el hecho de manera como correspondia á quien era uno de los mas hábiles y sabios caballeros del mundo, pues se guió por las cosas pasadas y previó las futuras, conforme vais á oir.

Ya sabeis, segun creo, que, no habian pasado dos meses de lo que os he referido, cuando llegaron dos galeras lijeras de pisanos, y entraron de noche en la palizada, sin que se apercibiera de ellas el almirante En Carrós. Eran dichas galeras lijeras, de remos, y [illegible] cargadas de víveres, que llevaron al castillo de Cágliari. Al ver, por la mañana, el referido almirante que dichas galeras estaban dentro de la palizada, quedó muy disgustado, pero con la ayuda de Dios y de su buen talento, se le convirtió el disgusto en bien, en gran provecho suyo y en alegría. Lo primero que hizo fue

› molt despagat; empero ab la
› son bon conseyll tot li torna
›rofit e alegre. Que ell tan-
›alees, que de la dita pa-
que per les mans sues
: e axi tench les tant
› de les dites dos ga-
, que no hi havien por-
›ae en aquell partit, una
per terra vench los adors, e
, en tal manera, que les dites dues
ab la xurma e ab tot. E foren axi
›s cathalans, que tots los tayllaren,
aparen de vius mas de trenta; que
› quels trobaren vius nols mata-
m pus es pres, no es vassallatge
ucia. Mas tantost los foren feyts
ferre, e mes los en la obra del mur
que lalmirayll feya fer al dit lloch
, quen poch de temps se feu de les
s que hanch hom pogues ver feyta
de temps. Que vull que sapiats,
temps se trobava, que hi havia
nilia homens bons, tots cathalans,
lers, e no havia tres anys que lo
lo comensa a edificar, com tenia
astell de Caller, e lo senyor infant
da Vila Desgleyes; perque poden
ans, que sols la ciutat de Bonay-
stemps assetiat lo castell de Caller.
entenats lo lloch de Bonayre quin
nercaderia, vull que sapiats, que
ll sabe que lestol era partit de Pi-
en be LX veles, axi com davant
, regonech lo poder qui en la ciu-
re era, e troba que hi havia ca-
rans, de les quals eren les XII de
ina del rey de França, que hi era
Xipre, e laltra de genovesos, quel
ntat de Genova lalmirayll havia
altra part hi havia XXXVI lenys
de cathalans, e daltra part hi ha-
ll XXII galees ab V vaxells que
vuyt entre lenys armats e conops,
ytes fer, que anaven per lestany,

á sitiar en seguida las mencionadas galeras, las cuales no podian salir de la palizada sin dar en sus manos, y de esta suerte las tuvo sitiadas tanto tiempo, que las chusmas se hubieran comido, ciertamente, mas de lo que habian traido. Al verlas en tal situacion, una noche, por mar y por tierra, se les echó encima, y tal fué la sorpresa, que se apoderó de las dos citadas galeras, con toda su chusma y cuanto en ellas habia; habiéndoles hecho tal servicio los catalanes, que los acuchillaron á todos, sin que escaparan con vida mas que unos treinta, y como á estos los hallaron vivos cuando fué de dia, no los mataron, que una vez preso el hombre, no está bien que se le mate. Sin embargo, les pusieron en seguida sus grilletes de hierro, y los enviaron á trabajar en la obra del muro y del foso que el almirante hacia construir en el lugar de Bonaire, el cual, en poco tiempo, se transformó en una de las bellas ciudades que jamás se hayan visto fabricar en un espacio de tiempo diez veces mayor; porque quiero que sepais, que entonces se encontraban allí mas de seis mil hombres de calidad, todos catalanes, con sus esposas, y no hacia tres años que el referido almirante lo habia empezado á edificar, cuando él tenia sitiado el castillo de Cágliari y el señor infante Viladeiglesias; con lo que pueden saber los pisanos, que con sola la ciudad de Bonaire se podria tener siempre sitiado el castillo de Cágliari. Y para que comprendais si Bonaire es punto de comercio, quiero manifestaros, como al saber el almirante que habia salido la armada de Pisa, la que se componia de unas sesenta velas, segun antes habeis oido, mandó reconocer las fuerzas que habia en la ciudad de Bonaire, y encontró catorces naves grandes, doce de las cuales eran de catalanes, una del rey de Francia, que habia llegado de Chipre, y otra de genoveses, que habia apresado el almirante y habia sido ya de la ciudad de Génova, y por otra parte treinta y seis leños de un puente, propios de catalanes, sin contar veinte y dos galeras con cinco bajeles que allí tenia el almirante, y ocho entre leños armados y cópanos (1) que habia mandado construir, los cuales eran destinados solo para ir por el estanque. Todas estas embarcaciones mandó colocar el almirante en línea delante la palizada de Cágliari, desde que habia visto lo que le habian hecho aquellas dos galeras, previniéndose

palabra *conops*, como el significado *cánoa* que le ha atribuido el traductor francés, no es
l concepto, sobre todo, la última, hablando de embarcaciones del siglo XIII, y en Europa.
o he sabido encontrarle etimología ni semejanza, pero despues de examinado el manus-
t, en el que se lee *copols*, no he dudado ya que estaba equivocada del mod que aquí se halla
copols, cuando menos, tiene la etimología de *cupa*, *cuppa* y *coppa*, que cita Ducange hablando
cie de naves, y refiriéndose á Nicolás Specialis y á Muratori, las cuales equivaldrian á las
l se llamaban antiguamente *cópanos*, y que nosotros diccionarios definen: barco pequeño.

E tot aquest navili lalmirayll feu metre en andana davant la palisada de Caller, per ço que havia vist que les dues galees li havien feyt. E axi apareyllas, que per aquella raho negu dins la palisada no pogues entrar.

Ara vos lexare a parlar de la ciutat de Bonayre e del almirayl, e tornar vos he a parlar dels genovesos e dels pisans.

CAPITOL CCLXXXV.

Com lo iutge Darborea hach presos vuytanta pisans els trames al almirayll, el qual axi mateix nach presos cent e cinquanta; e com lo dia de Nadal, entre de galees e lenys, vengren cinquanta davant Caller per acorrer la, de les quals lalmirayll En Carros hach VII, e les altres foren desbaratades, en pensaren de fugir.

Com lestol aquest fo partit de Pisa, e fo en boques de Busnayre, los genovesos perderen una galea que feri en terra, de la qual galea escaparen vius estro a vuytanta homens. E lo iutge Darborea quiu sabe, trames companya lla hon la galea era rota, e prengueren tots los dits vuytanta homens, e ab una corda el coyll envials a Bonayre a lalmirayll, qui tantost los feu fer bons gambals, els feu metre a obrar lo mur e el vayll de Bonayre. E axi mateix en aquella saho, una galea de genovesos de Sahona, qui venia de la part de Flandes, ab fortuna correch a la illa de sent Pere, e rompe, e escaparen entro a CL persones. E lalmirayll sabe ho a Bonayre, e trames hi, e hach tots los dits CL homens, e feu ne ço que dels altres habia feyt. Queus dire? quel dia de Nadal del any MCCCXXV, les vint e dos galees de genovesos e les vint e cinch de pisans e VI entre llenys armats e sageties vengren davant Caller, que laltre navili havien lexat a Bonifaci, e per aço eren venguts esperverats, que cuydaven entrar en la palisada de Caller, e que hi poguessen posar la vianda que portaven; mas lalmirayll hach en tal manera ordonada la entrada, que res no hi pogra entrar, que no passas per la sua ma. Axi quel dia de Nadal sen vengren davant lescala de les naus e del

así para que nadie, por motivo algu se entrar dentro la palizada.

Ahora dejaré de hablaros de la Bonaire, y del almirante, y os vol blar de los genoveses y de los Pisa

CAPÍTULO CCLXXXV.

Como el juez de Arborea hizo prisioneros pisanos, y los envió al almirante, el c preso asimismo ciento cincuenta; y co de Navidad comparecieron cincuenta e ras y leños delante de Cagliari para socor las cuales el almirante Carrós apresó se demás fueron desbaratadas, viéndose p á huir.

Cuando la armada habia partido d junto á la embocadura de Bonaire (1), per los genoveses una galera, que embistió ra, de la que quedaron vivos hasta hombres. Supo esto el juez de Arborea viando gente allá donde habia emb galera, cojiéron á los referidos ochen bres, y con una cuerda al cuello lo Bonaire al almirante, quien les man desde luego buenos grilletes, y lo trabajar en la citada obra del muro y En aquella sazon una galera de gen Savona, que venia de la parte de Fl arrojada por una tempestad á la is Pedro, y embistiendo tambien, pu capar hasta ciento cincuenta perso al saberlo el almirante en Bonaire los suyos, y echaron mano á todos ridos ciento cincuenta hombres, co les hizo lo mismo que se habia he otros. Qué os diré? El dia de Navid mil trescientos veinte y cinco, las galeras de genoveses, con las ve de pisanos, y seis entre leños arma tías, comparecieron delante de Cag pues de haber dejado las otras embar Bonifacio, viniendo desaforadamen der entrar en la palizada de Cagliar podrian introducir los víveres que l de tal modo habia dispuesto la en mirante, que nada podia entrar sin en sus manos. Con que, el dia comparecieron delante del dese

(1) Aun cuando el orijinal dice *Busnayre*, no he vacilado en traducir Bonaire, creyendo r palabra, pues, á mi entender, el autor se refiere aquí al golfo mismo de Cagliari, y no al rio han creido los traductores, cuyo punto no era, por cierto, escala muy directa viniendo de P que deseaban solo acercarse al castillo y socorrerlo.

vili dels cathalans, e feren se tretes tot
dia. E lo dia de sent Esteve assajaren
batre a la vn canto del navili, e presse-
gran damnatge, e res no hi pogren fer;
ma, que fo lo dia de S. Ioan, ells tor-
per altre canto del navili, e axi mateix
pogren res fer, ans hi presseren axi ma-
an damnatge. E lo dia dels Innocens
sen a Caboterra, e llevaren aygua, e
xi mateix tornaren per combatre a la vn
e les naus. E tots aquells assaigs feyen
X galees lleugeres, per ço quel Ialmi-
is de la escala ab les sues galees; e
ne seria exit, e vendria sobre les dites
s quils temien poch, per ço com en llur
de fugir de rems, e que les altres ga-
ssen de rems, e que sen entrassen dins
da ab la vianda. E axi cuydaven metre
a Caller, mas Ialmirayll conexia tot ço
olien fer, perque nos volia moure de

, lo dia de Nadal, qui fo en dimecres, e
e el divendres e el disapte estegren
affers. E lo diumenge apres Ialmirayll
r tot hom per lo mati, e mana que
se guarnis, qui fos en les sues galees
, menys dels vaxells devuyt. E feu cri-
les sues galees, que si ells se comba-
ue la bataylla fos reyal, que de cascu
que guanyarien, salvant les persones e
ees, que fossen del senyor rey; que ell
en tot, si hi veya bon llanç, que aquell
exiria a bataylla. E axi estech apareyl-
combre. E com aço fo feyt e hordonat,
ees dels genovesos e dels pisans vengren
onades de bataylla, que meteren pri-
VII galees, cinch de genovesos e dos
ns, quis foren afrenellades totes set en-
ab En Gaspar Doria, qui era llur almi-
e puys totes les altres venien los de po-
es VII acostarense tant a les galees del
ll En Carros ab les proes primeres, qui
rop a git de dart. E com Ialmirayll vae
p aquelles dites VII galees, mana de
na a les sues galees, que sens tot bru-
nagadament, que cascu lexas anar la
, per ço que si la llevaven, tantost
sen yrien, que mes anaren ab XX
que feren aquelles del almirayll ab CL.
uedament cascu llexa anar la gumena

donde estaban las naves y demás embarcaciones de los catalanes, y pasaron todo el dia usando de varias estratajemas; el dia de San Estevan probaron de combatir por uno de los extremos á las embarcaciones, pero recibieron gran daño, y nada pudieron conseguir, y el dia siguiente, que era el de San Juan, probaron lo mismo por otro extremo, y tampoco pudieron hacer nada, y sí tan solo salir con grave daño como la otra vez. El dia de los Inocentes fueron á Cabo-Terra á hacer aguada, y volvieron del mismo modo á combatir á las naves por uno de sus extremos. Todas estas tentativas las hacian ellos con diez galeras lijeras, con la idea de ver si el almirante saldria del desembarcadero con sus galeras para echárseles encima, lo que les daba poco que temer, por cuanto les era fácil huir á todo remo, y una vez apartado, largando remos las demás galeras, penetrasen dentro de la palizada con los víveres, pensando de este modo poder socorrer á Cágliari, pero como el almirante conocia lo que querian hacer, he aquí el motivo porque no queria moverse de su puesto.

Con que, duraron todas estas maniobras el dia de Navidad, que era el miércoles, el jueves, viernes y sábado sucesivos; y el siguiente domingo, mandó el almirante á todo el mundo que comiese, y que todos cuantos habia en sus galeras, que eran diez y ocho, sin contar los bajeles, se armasen en seguida; haciendo pregonar por las galeras, que si rompia el combate, la batalla fuese real, quedando cada uno dueño de lo que ganase, escepto de las personas y de las galeras, que correspondian al señor rey, pues estaba resuelto, si veia que el lance era oportuno, á presentarles batalla aquel dia. Con esto, permaneció dispuesto á la lucha; y una vez arreglados y listos, acercáronse en órden de batalla las galeras de los genoveses y de los pisanos. Formaban la delantera cinco de aquellas y dos de estas, marchando todas á la vez, y amarradas entre sí, con En Gaspar Doria, que era su almirante; y luego seguian las demás directamente en popa. Tanto se acercaron las siete galeras, con las proas delante, á las del almirante Carrós, que estaban ya á tiro de dardo; mas, apenas las vió tan cerca el almirante, hizo pasar secretamente la órden de unas galeras á otras, que, sin rumor y á la queda, soltase cada cual el cable del ancla, pues si la levaban, huiria al punto el enemigo, cuyas galeras, en tal caso, podian correr mas aceleradamente con veinte remos, que las del almirante con ciento cincuenta. Así, pues, soltó cada cual, con quietud, el ancla en el mar, sin que se apercibieran de ello ni genoveses ni

en mar, que hanch los genovesos ne los pisan no sen adonaren; e tantost van vogar, e abans que aquelles VII galees no pogren haver girat, lalmirayll los fo al dors; e pensaren de ferir en tal manera, que mes de MC persones hi matarea, que trobaren sobre cuberta, e amagarensen desota tota hora be CCCC genovesos, e pisans be CC. E axi lalmirall hach totes les VII galees ab tota la gent morts o presos; e les altres galees del genovesos e dels pisans llevaren volta als caps que tenien a les VII galees, e pensaren danar. E En Gaspar Doria, com a valent, com la batayllа era pus fort, ab una barca que tenia de popa pensa de fugir, e munta en una galea qui li estava de popa, qui era dun seu germa. E com les dites VII galees foren preses, lalmirayll ana derrera les altres; mas no res era, que james no las pogra aconseguyr. E axi tornasen alegre e pagat entrels seus, e tot hom hach tant guanyat, que tots foren richs, e hanch a nul hom no lleva res que hagues guanyat.

E los genovesos, com foren lluny, trameteren una galea per missatge a lalmirayll, e trameterenlo a pregar, que li plagues que llur missatge pogues venir, e pogues veure los presos, per ço que poguessen veure quals eren morts ne quals eren escapats. E a lalmirayll plach li, e axi vaeren los tots, e hach ne escapats de vius CCCCXI genovesos e CC pisans, axi com desota se meteren, axi com davant vos he dit. E com tots los hach escrits, volgren donar al almirayll per rescat dels genovesos totes quantes viandes e armes portaven, e totes les altres coses que portaven en les galees qui escapades eren. E lalmirayll dix los, que nols en daria lo pus sotil qui era; ans ajudarien a fer lo vayll e el mur de Bonayre: e axi ab gran dolor anarensen.

E veus qual fruyt faeren ab llur malvestat del armament que havien feyt, e de la falsa companya que havien feyta ab los pisans: que la hu cuydava enganyar a laltre, e al traves vench lalmirayll del senyor rey Darago, quils devora, els departi tots.

pisanos, bogaron en seguida, y sin que las siete galeras tuviesen tiempo de virar, cayeron les ya encima el almirante con las suyas, y remetiendo á aquellas con tal furia, que mataron mas de mil y cien personas que quedaron sobre cubierta, pues debajo habian escondidos unos cuatrocientos genoveses y doscientos pisanos. Es decir, que el almirante se apoderó de todas las siete galeras, y de toda su gente, muertos ó prisioneros; y las otras galeras de los genoveses y de los pisanos, dando media vuelta, y apartando por consiguiente la proa que daba á las siete galeras rendidas, procuraron huir á toda prisa. Cuando lo mas fuerte de la batalla, En Gaspar Doria, como valiente que era, trató de huir en una barca que tenia á la popa, y se metió en una galera que tambien le daba de popa, propia de un hermano suyo. Apresadas las siete galeras referidas, el almirante fué siguiendo tras de las otras, pero en vano, pues era imposible que jamás las pudiera conseguir; así que, alegre y satisfecho volvióse entre los suyos, pues tanta la ganancia que hicieron, que todos quedaron ricos, pues el almirante no quitó á nadie ni un ápice de cuanto habian ganado (1).

Cuando los genoveses estuvieron ya libres, enviaron una galera en mensaje al almirante para suplicarle, que le pluguiera dar permiso á unos mensajeros, con el objeto de que pudiesen ver á los prisioneros, y saber si todos les eran los muertos y los que habian quedado con vida. Plúgole al almirante lo que pedian, y así los vieron á todos, y encontraron que los que se habian salvado eran cuatrocientos once genoveses y doscientos pisanos, los mismos que se habian metido debajo cubierta, segun antes os he referido. Después de haber tomado nota los mensajeros de los que quedaron vivos, intentaron dar al almirante en rescate de los genoveses todos cuantos víveres, armas y demas llevaban en las galeras fugitivas; pero el almirante les contestó que no les daria ni el mas ínfimo de todos; antes al contrario, pues debian ayudar para construir el foso y el muro de Bonaire; en vista de lo que, se volvieron los otros sumamente adoloridos.

Ved ahí qué fruto vinieron á sacar con sus maldades del armamento que hicieron, y de la falsa liga que tramaron con los pisanos, pues creyendo engañar el uno al otro, dieron á través con ellos el almirante del señor rey de Aragon, el cual los devoró, y los devoró todos.

(1) Tuvo lugar en 29 de diciembre de 1325.

CCLXXXVI.

genovesos qui eren es-
s del almirayll En Carros
n la nau del noble En Ra-
al guisa, que apres de haver
vesos, se hagren a partir de dita
lents; e com pisans pensaren de
les convinences que havien ab lo
infant.

a cap de quatre jorns que aço fo estat, e
alees dels genovesos e dels pisans sen tor-
ab gran dolor, trobaren una nau de ca-
as en que era lo noble En Ramon de Pe-
ab LX cavallers qnel senyor rey Darago
tia en Serdenya, e una altra nau en que
en XLVIII cavallers, qui eren axi mateix
Ramon de Peralta, e era davant be X mi-
E axi fo ventura dells, que vench en ma
enovesos, e donaren li XVI batayllés,
anch res no li pogren fer, e les galees
ren hi mes de CCC homens, quels mata-
s cathalans, e molts de nafrats, axi quen
isa se partiren dolents de la nau, que ja-
on oyran parlar, que dolents no sien. E
s cascuns conexer, que obra de Deus es
a, que lalmirayll En Carros en tots aquells
no perde mas tres homens, e En Ramon
ralta en la nau no perde mas un cavaller
ge. Perque cascuns se deuen esforçar,
ajen ab lleyaltat; e qui ab lleyaltat yra,
sera ab ell, e qui a deslleyaltat va, Deus
afondra, el aportara a destructio; que jau
om tots dies vaer visible miracle, que en
st mon ne fa Deus venjança. E podets ho
er ara manifestament ab los feyts dels
s, quel senyor infant Namfos feu pau ab
n la manera que davant havets entes,
per neguna manera lo senyor infant ne
us nols vengren james menys de res que
es los haguessen. E ab aquell cor feu la
e ab aquell parti de Serdenya, e ab
ll sen torna en Cathalunya, pensant que
qui avant, puys pau havia ab los pisans,
faria fretura lo seu aturar. E los pisans
ats tota la pau que faeren feren ab gran
estat, per ço quel senyor infant sen tor-
n Cathalunya; que pus que ell ne fos fora,
laven confondre en poca dora los cathalans
hi eren romasos. E que aço sia vaer, tan-

CAPÍTULO CCLXXXVI.

Como las galeras de los pisanos y genoveses que estaban diseminadas y se habian librado de las manos del almirante En Carrós, combatieron la nave del noble En Ramon de Peralta, de manera, que despues de haber perdido trescientos hombres, de genoveses, tuvieron que separarse de dicha nave, con harto dolor; y como los pisanos trataron de romper todos los convenios que habian celebrado con el señor infante.

Al cabo de cuatro dias de haber sucedido esto, volvíanse las galeras de los genoveses y de los pisanos con gran dolor, cuando encontraron una nave de catalanes en la que iba el noble En Ramon de Peralta con sesenta caballeros que el señor rey de Aragon enviaba á Cerdeña, y otra nave en la que iban cuarenta caballeros, que eran asimismo de En Ramon de Peralta, la que precedia á la otra á unas diez millas de distancia. Sucedió pues, para suerte de estos caballeros, que dicha nave cayese en manos de los genoveses, quienes la acometieron diez y seis veces, sin que nada consiguieran jamás, antes perdieron las galeras mas de trescientos hombres, que les mataron los catalanes, aparte de muchos heridos, así que, hubieron de separarse de la nave fastidiados de manera, que jamás podrán oir hablar de ello sin que les duela. Con esto podrá conocer cada cual si ha sido obra de Dios, pues el almirante Carrós en todas sus maniobras perdió tres hombres tan solo, y En Ramon de Peralta, en su nave, solo perdió un caballero salvaje; por lo que deberá esforzarse cada cual en proceder con lealtad, pues el que con lealtad obrará, tendrá á Dios consigo, y al que obrare con deslealtad, Dios lo confundirá, y lo llevará á destruccion, pudiéndose ver todos los dias, cual milagro patente, que en el mundo la venganza es solo por obra de Dios. Bien manifiesto se deja ver en estos hechos de los pisanos, pues el señor infante En Alfonso hizo la paz con ellos de la manera que antes habeis oido, sin que ni él ni los suyos les faltasen jamás á lo que les habian prometido; y si con esta intencion hizo la paz, con la misma intencion partió de Cerdeña, y con la misma tambien regresó á Cataluña, calculando que, pues estaba ya en paz con los pisanos, no habia, en adelante, necesidad de permanecer allí mas tiempo. Pero toda la idea de los pisanos, al hacer la paz, era que el señor infante se volviese á Cataluña, para, tan luego como estuviese fuera, acabar con los catalanes que allí hubiesen quedado, en poco tiempo, lo que empezaron á demostrar bien claramente, introduciendo en seguida muchos

tost ho començaren a demostrar, que tantost feren metre molta vianda el castell de Caller, e hi feren venir molts soldaus dacavayll e de peu, e establiren lo dit castell de Caller.

E com tot aço hagren feyt, pensaren de trencar totes les convinences que havien ab lo senyor infant, e totes les paus. Queus en diria? que james no podien trobar cathala a part, que tantost nol degollassen, axi quen poch de temps, abans quels cathalans sen adonassen, nagren morts e gitats en un pou be LXX, qui si trobaren com los cathalans sen foren apercebuts; e axi mateix, que pensaren de armar barques, e ab aquelles, si barca exis del castell de Bonayre, anaven vers aquelles e les prenien e les metien a fons. E axi podets conexer, qual fiar se fa en ells; que neguna fe ne veritat en ells no trobaria; perque nostre Senyor ver Deus veus com los va destruyr per llurs males obres. Si quells san tayllades les vergues ab que seran batuts, que han tornada la guerra mala a llurs ops; que ja vets e havets entes, com llurs nes pres entro aci, e encara veurets quen sera. Que com aquest rich hom En Ramon de Peralta hagren combatut, anarensen dolents, e lo dit rich hom pres terra alegre e pagat ab amdues les naus al castell de Bonayre, e posa la cavalleria en terra, e la pahonada que amenava, e foren be rebuts per lalmirayll e per tots aquells de Bonayre, e los fo feyta gran festa e gran honor.

E com a poch de temps lalmirayll e En Ramon de Peralta hagren dacord, que la cavalleria e pahonada per terra e larmada per mar que anassen esvayr Escampaig, qui es la vila de Caller, e es per si be murada, e be que era establida, que tots los polins eran en Escampaig ab llurs mullers e ab llurs infants; quen lo castell de Caller no hi havien romasos mas soldaus.

víveres en el castillo de Cagliari, hac
dir allí mucha soldadesca de á cab
pié, y presidiando el referido castill

Despues de haber hecho todo esto
de romper todos los convenios que l
lebrado con el señor infante, y n
por consiguiente, las paces. Cuánto
dria decir! Así que podian encontra
talan que fuese solo, jamas se vió
degollasen en seguida, de manera q
co tiempo, antes que de ello se ap
los catalanes, habian muerto y arroj
un pozo unos sesenta que por allí ean
trataron asimismo de armar barcas, y
si alguna salia del castillo de Bonái
echaban encima, la apresaban, y luego
ban á pique. Podeis conocer con e
podia fiar de ellos, puesto que en ell
podia encontrar fé ni verdad alguna, n
la cual, como veis, Dios les destruyó,
go de sus malas obras. Puede decirse q
mismos cortaron las varas con que hab
ser apaleados, y que la guerra vino á n
dar en perjuicio suyo, pues ya habeis
oido como les fué el negocio hasta a
aun veréis de qué modo les irá. Prueb
to que, despues de haber combatido á
hombre, En Ramon de Peralta, tuvie
marcharse adoloridos, mientras que
co hombre tomó tierra, alegre y s
con sus dos naves en el castillo de
donde desembarcó la caballería y p
llevaba, siendo todos bien recibidos
mirante y por los del castillo, con
fiestas y obsequios que se les hicier

Poco tiempo despues el almirante
mon de Peralta convinieron en que
ría y los peones por tierra, y la a
mar, fuesen á dar asalto á Stampac
ma parte de la villa de Cágliari, y est
rada y guarnecida, pues en tal pun
de estaban todos los pulleses, con s
é hijos, porque en el castillo de Cág
quedado únicamente los soldados.

CAPITOL CCLXXXVII.

Com les senyeres del almirayll En Carros e del noble En Ramon de Peralta pensaren dentrar Escampaig, e la van guanyar a força darmes; e sagren axi ab los Descampaig, que non restauraren a vida ne hom ne dona ne infant; e com dit lloch meritament per sos peccats fo punit

E axi com ho hagren ordonat, axi ho faeren.

CAPÍTULO CCLXXXV

Como resolvieron que las señeras del Carrós y del noble En Ramon de Per en Stampace, la que ganaron á fuer y de tal modo se compuso, que no vida ni á mugeres ni á niños, sien dicho lugar como merecia por sus

Tal como lo habian dispuesto, á

alba del dia tots foren entorn dels murs
paig, e van se fexar als murs tant vi-
nent, que no guardaven perill que es-
los en pogues, axi quels homens de
en déves la Pola, e la bataylla fo molt
e aquells de dins se defensaren molt vi-
ment, e havien ho be apareyllat, que
s fallia que a defenso fos mester. Queus
, ne queus en faria moltes noves? que
ça darmes los homens de mar esvayren
. e pensaren dentrar. E com aquells Des-
ig vaeren que eren esvayts, vengren
quella part dels homens de a cavayll, e
ens de a cavayll van sacostar al mur, e
axi mateix esvayr. Queus dire? queles
s del almirayll En Carros e del noble
non de Peralta pensaren dentrar per
aig, e llavors vaerets la bataylla molt
mas empero aquells de Escampaig e
s daquells del castell qui hi eren ava-
ren gran esforç per raho de llurs mu-
e llurs infants que veyen murir; mas
enyor ver Deus quils volgue punir de
l vestats, la venço vench sobrells, que
n non restaura a vida, ne de llurs mu-
de llurs infants atretal: si que hi mu-
i mateix lo capità e lo castella del cas-
gran res dels soldaus. Si quen aquell
n cuydaren entrar los cathalans per lo
mas empero aquells qui eren dins,
la mortaldat de llurs gents e la gran
lio, pensaren de tancar les portes e de
r a pera e a calç.

s cathalans com hagren morta tota la
pensaren de correr per la roba qui era
vila Descampaig: e era infanitat laver e
es que hi eren, axi que guanyaren tant,
stemps ne seran richs homens aquells
trobaren. E com aço hagren feyt, lende-
naren, e vaeren derrocar los murs e les
en meteren tot a pla; e los dits nobles
aren, que la pera e la fusta pensas hom
dre a la sua volentat, e quen portassen
ulat e al castell de Bonayre. Si que en-
nt tot hom pensa de carregar, qui ab
s, qui ab carros, e van ho tot portar a
re, e van ne bastir e obrar bons alberchs.
onaren que la esgleya dels frares me-
qui era molt rica, que la desfaessen, e
nonor de monsenyer sent Frances la mu-

ron á cabo. Al rayar el alba, aparecieron todos entorno de los muros de Stampace, y con tanto vigor los acometieron, que ni pensaban siquiera en que pudiese haber peligro. La gente de mar se dirijió hácia la Pola, y entonces fué cuando se empeñó mas la batalla, pues los de dentro se defendieron muy vigorosamente, por haberse prevenido muy bien, á fin de que nada les faltase para la defensa. Cuanto no os diria, y cuantas noticias no os diera de lo que allí sucedió! Los hombres de mar invadieron el muro á fuerza de armas, y se empeñaron en entrar; mas al ver los de Stampace que los acometian, acudieron al punto donde habia los de á caballo, y estos se fueron acercando al muro, insistiendo en el ataque. Qué os diré? Empeñáronse en que las señeras del almirante En Carrós y del noble En Ramon de Peralta penetrasen en Stampace, y entonces hubierais visto como se encrudeció la batalla; los de Stampace y gran número de los del castillo, que habian bajado para tomar parte, hicieron grandes esfuerzos, por causa de sus mujeres é hijos, que veian morir; pero Nuestro Señor Dios, que quiso castigar sus maldades, hizo que quedasen vencidos, de manera que ni uno tan siquiera quedó con vida, ni aun de sus esposas y de sus hijos, muriendo con ellos asímismo el capitan y el castellano del castillo, con gran número de los soldados. En tal punto creyeron los catalanes poder entrar en el castillo, pero los de dentro, viendo la mortandad de los suyos y la gran destruccion que de ellos hacian, mandaron cerrar las puertas, que tapiaron con una pared de cal y canto.

Despues de haber muerto los catalanes á toda la gente, trataron de dar á saco la villa de Stampace, donde era infinito el número de bienes y mercaderías que habia, y fué tanta la ganancia que hicieron, que ricos habrán de ser siempre cuantos allí se encontraron. Hecho esto, volvieron el dia siguiente para derribar las murallas y las casas, como en efecto lo hicieron, dejándolo todo llano; y habiendo dispuesto los referidos nobles que cada cual tomase la piedra y la madera que quisiese, y se la llevase á la ciudad y castillo de Bonaire, afanáronse todos al punto en cargar, quien en barcos, quien en carros, y transportándolo todo á Bonaire, construyeron y obraron en seguida buenas casas. La iglesia de los frailes menores, que era muy rica, dispusieron tambien que la desmontasen, y que en honor de mi señor san Francisco, fuese trasladada á Bonaire, (donde hubo en efecto el convento de los frailes menores,) y que en adelante la ocupasen solo frailes catalanes,

dassen a Bonayre; e aqui fo lo convent dels frares menors, e daqui avant no hi estigues en frares menors, mas cathalans, e que fossen provincia per ells mateixos, e que fossen axi mateix cathalans totes les hordens qui fossen en Serdenya ne en Corsega.

E axi, senyors qui aquest llibre oyrets, vajaus lo cor a lo poder de Deus, que veus visiblement nostre Senyor ver Deus, quina venjança ha feyta dins un any daquestes malvades gents, qui ab falsia e ab deslleyaltat tornaren la guerra contra lo senyor rey Darago, qui benignament e per pietat havia feyta ab ells. E encara ha feyta Deus venjança daquest lloch Descampaig, qui era poblat de les pus malvades gents del mon, e de les pus peccadores; que no es peccat que cor de home pogues pensar, que en Escampaig nos faes, si que la puder nes anada davant Deus. E si vos deyts:—En Muntaner, quals pecats son aquells que vos deyts?—Yous poria dir: que lla era largull e superbia e pecat de luxuria e de totes maneres, en tal guisa, que aquella destructio na Deus feyta, que feu de Sodoma e Gomorra, que a foch ho ha feyt tot cremar e abrusar: e daltra part, que usura publicament e taula ni tenien a tot hom, e de pecat de gola sobre tot altre lloch del mon; axi que, tota hora Barbaria bastava aquell lloch de ferre e dacer e de tot llenyam e de totes vitualles, de que venia gran dan a tota chrestiandat; e daltra part, que tot cossari o robador hi era be vengut, hagues feyt mal a quis volgues: e de tota tafureria de joch era cap, e daltres mals tants qui si feyen, que no hi basta escriure. Perque veus nostre Senyor ver Deus (beneyt sia ell), quina venjança na feyta en poca dora. Perque es foyll aquell qui no ha pahor ni temor de Deus; perque nostre Senyor soffer molt, mas aqui mateix la justicia sua cove que obre sobre los malvats, que sino, los bons no porien durar el mon.

E daqui avant lexar vos he a parlar del castell de Caller, qui esta assatiat, e aquells qui son dins, qui son paredats, e axi mateix Descampaig, qui jau tot baig, e es tot affegat e cremat, e tornar vos he a parlar del senyor rey Darago e del senyor infant Namfos e del senyor rey de Mallorques.

formando provincia para ellos, del mismo modo que debian ser tambien de catalanes todas cuantas órdenes hubiese en Cerdeña y en Córcega.

Con que, señores, los que oireis la lectura de este libro, penetraos de lo que es el poder de Dios, pues ya veis claramente que venganza ha tomado Dios, en el espacio de un año, de esas malvadas gentes, que, con falsía y deslealtad, habian renovado la guerra contra el señor rey de Aragon, en pago de lo que este habia hecho, benignamente y por compasion, por ellos. Ved, aun mas, la venganza que Dios tomó del referido lugar de Stampace, el cual estaba poblado de la gente mas malvada del mundo, y la mas pecadora, pues no hay pecado imaginable que allí no se ejecutase, tanto que el hedor llegó á subir hasta la presencia de Dios. Si me preguntais: —En Muntaner, qué pecados son esos que vos decís?—os podria contestar que allí habia el orgullo, la soberbia, el pecado de lujuria, y todos cuantos se conocen, de manera que la destruccion que allí ha hecho Dios, es la que hizo de Sodoma y Gomorra, quemándola con el fuego y abrasándola toda; por otra parte, se ejercitaba allí la usura, teniendo mesa abierta públicamente; el pecado de gula era allí mas que en ningun otro lugar del mundo; ademas, dicho lugar abastecia siempre á Berbería de hierro, acero, leña y de todo género de vituallas, lo que redundaba en grave daño de toda la cristiandad; y allí se daba asilo á cualquier corsario ó ladron que arribase, sin mirar el mal que hubiese hecho á quien; en suma, era el principal garito de toda clase de juegos, y se cometian otros muchos males, que seria imposible describirlos. Ved, sino, la venganza que Nuestro Señor Dios (bendito sea!) ha tomado de ellos en pocas horas. Por lo mismo, es loco quien no tiene temor de Dios, y si bien es mucha la paciencia que tiene Nuestro Señor, en tales casos conviene que su justicia descargue sobre los malvados, porque si así no fuera, los buenos no podrian permanecer en el mundo.

De aquí en adelante, dejaré de hablar del castillo de Cágliari, que está sitiado, (siguiendo tapiados los que están dentro,) y también de Stampace, que yace por tierra quemado y destruido; y os volveré á hablar del señor rey de Aragon, del señor infante don Alfonso y del señor rey de Mallorca.

CAPITOL CCLXXXVIII.

senyor rey En Iacme de Mallorques fonch per tudor lo molt alt senyor e devot mosse- En Falip de Mallorques, avonclo seu, lo qual e acaba, qui dit senyor rey de Mallorques es per muller madona Gostança, filla del se- infant Namfos.

tal es, axi com davant havets entes, senyor rey En Sanxo de Mallorques fo desta vida, e lo senyor infant En Iac- l del senyor infant En Ferrando, fo seti reyal, e daquella hora avant sera rey de Mallorques, e es encara, e se- anys a plaer de Deus. E fo ordonat richs homens e cavallers e prelats e ho- cintats e viles, que al dit senyor rey e de Mallorques fos donat per tudor alt senyor e devot mossenyer En Falip rques, avonclo seu: e axis cumpli com at. E apres que mossenyer En Falip , tracta e aporta a bon acabament senyor rey de Mallorques hagues per a filla del senyor infant Namfos, fill alt senyor rey En Iacme Darago, st matrimoni hi fo feyta dispensacio del re apostoli. E aquest matrimoni fo feyt concordia e ab gran conformacio de de parentesch de la casa de Darago Morques; perque tots llurs sotsmesos da e nan e nauran tostemps gran goig plaer e gran profit. Deus per la sua os do bona vida e salut, quel dit se- y de Mallorques, com aquest matrimo- rma, no havia mas XI anys, e poch la senyora infanta, qui ha nom madona ça, no havia mas V anys, poch mes. s do la sua gracia en tal manera, que oni se compleixca, en hajen fills qu plaer de Deus e a honor dells e a profi bles. E aquest matrimoni fo fermat per de les parts en lany de la Encarnacio re Senyor Deus Iesuchrist MCCCXXV. vos lexare a parlar del senyor rey de ues e de mossenyer En Falip, qui reig

CAPÍTULO CCLXXXVIII.

Como al señor rey En Jaime de Mallorca se le dió por tutor el muy alto y piadoso señor, mi señor En Felipe de Mallorca, su tio, el cual trató y estableció que dicho señor rey de Mallorca tomase por esposa á mi señora Constanza, hija del señor infante En Alfonso.

Es el caso, segun habeis oido anteriormente, que cuando hubo muerto el señor rey En Sancho de Mallorca, y el señor infante En Jaime, hijo del señor infante En Ferrando, fué colocado en el régio trono, desde aquella hora en adelante dicho señor fué llamado rey de Mallorca, como lo es todavía y lo será por muchos años, si á Dios place (¹). Con tal motivo, dispusieron los ricos hombres, caballeros, prelados y hombres de ciudades, que á dicho señor rey En Jaime se le diese por tutor el muy alto y piadoso señor, mi señor En Felipe de Mallorca, tio suyo, y tal como se dispuso llevóse á cabo. Luego que mi señor En Felipe entró á tutor, trató que dicho señor rey de Mallorca tomase por esposa á la hija del señor infante En Alfonso, hijo del muy alto señor rey En Jaime de Aragon, lo que llevó á cabo, alcanzándose para este matrimonio la dispensa del Padre Santo Apostólico. Verificóse este matrimonio con gran concordia y conformidad por parte de la casa de Aragon y de Mallorca, por el amor y parentesco que mediaba entre ambas, habiendo experimentado por ello todos sus súbditos, como experimentan todavía y experimentarán siempre, gran gozo, gran placer y gran provecho. Dios, por su merced, conceda larga vida y salud á los dos esposos, porque es de saber, que dicho señor rey de Mallorca, cuando se firmaron los tratos de este matrimonio, tenia poco mas de once años, y la señora infanta, que se llamaba Constanza, poco mas de cinco. Dios les conceda su gracia, de manera que vean cumplido su matrimonio, y de él tengan hijos é hijas, que sean gratos á Dios, en honor de ellos mismos, y en provecho de los pueblos. Quedó aprobado este matrimonio por ambas partes el año de la Encarnacion de Nuestro Señor Dios Jesucrito mil trescientos veinte y cinco.

Ahora os dejaré de hablar del señor rey de Mallorca y de mi señor En Felipe, que rige

me III, contando en la línea al Conquistador. Fué el último rey de la dinastía mallorquina, por regado el rey D. Pedro IV de Aragon á su corona todas las Baleares, destronando á aquel des- príncipe. Poco hubiera imajinado Muntaner que el tierno infantillo, á quien habia profesado iño, habia de ser víctima de un tirano, y lo mas sensible, que este fuese de la casa de Aragon, rada por el cronista! V. la Cron. de Pedro IV.

la terra per lo senyor rey son nabot, e tornar vos he a parlar del senyor rey Darago e del senyor infant Namfos.

CAPITOL CCLXXXIX.

Com lo senyor rey Darago ab lo senyor rey de Mallorques trameteren tal secors a Bonayre, que aquells de Caller se tengren per perduts, e hagren los pisans a tractar pau ab dit senyor rey, e retrel lo castell de Caller.

Com lo senyor rey Darago e lo senyor infant Namfos vaeren los pisans malament e iniqua, qui tractaven aytant com podien que poguessen haver secors de moltes parts, perque poguessen desasatiar lo castell de Caller; pensaren de fer boscar galees e terides, e ordonaren que tots dies trametrien cavallers e pahons en Serdenya. Encara com lo matrimoni fo cumplit e fermat del senyor rey de Mallorques, feu armar VI galees e dos naus a Mallorques, qui ab gran secors de moltes gents trames al castell de Bonayre, en ajuda del senyor rey Darago; e axi mateix hi anaren moltes naus e llenys e terides de Cathalunya, qui totes anaven plenes de bones gents, si que a pochs de dies lo senyor rey Darago e lo senyor infant hagren tramesa tanta de cavalleria e tantes gents e tantes terides e galees, que aquells qui eren dins lo castell de Caller se tengren per morts, e trameteren a dir al Commu de Pisa quels acorreguessen, que si nou feyen, no podien pus tenir. E los pisans, sabent lo gran poder quel senyor rey Darago hi havia trames, tengren tot llur feyt per perdut, e pensaren quel dit castell de Caller no podien storcre daqui avant, ans aurien goig quel senyor rey Darago los lexas viure en pau en la ciutat de Pisa. E axi, ab tot poder, tramesseren missatges al senyor rey Darago, que vengren a Barcelona, hon trobaren lo dit senyor rey, e aqui molt humilment suplicaren al senyor rey e al dit senyor infant, quels plagues quels perdonassen ço que feyt havien contra ells, e que li retrien lo castell de Caller e tot quant havien en la illa de Serdenya.

E lo dit senyor rey, mogut de pietat, e lo dit senyor infant, per ço com ells e llurs antecessors s n estats e son moguts de pietat e plens de charitat e de misericordia, perdonals, e hi

el país por el señor rey, su sobrino ré á hablaros del señor rey de Ara señor infante En Alfonso.

CAPÍTULO CCLXXXIX.

Como el señor rey de Aragon, junto co rey de Mallorca, enviaron tanto socorr re, que los de Cágliari se consideraron viéndose precisados los pisanos á tratar con dicho señor rey, y á entregarle el c Cagliari.

Cuando vieron el señor rey de Ara señor infante En Alfonso que los p obrando mal é inicuamente, procura todos los medios buscar socorro en tod tes, á fin de hacer levantar el sitio del de Cágliari, trataron de hacer constru ras y taridas, y dispusieron que todos se enviasen caballeros y peones á C Además de esto, aprobado y cumpli fué el matrimonio del señor rey de Ma mandó este armar seis galeras y dos las cuales, con gran socorro de muchos envió al castillo de Bonaire, en ayuda ñor rey de Aragon; fueron tambien naves, leños y taridas de Cataluña, ll das de brava gente, de manera que, dias, enviaron el señor rey y el seño tanta caballería, tanta gente y tantas y galeras, que los que estaban dentro tillo de Cágliari se creyeron ya mu enviaron á decir al Comun de Pisa socorriese, y que si no lo hacian, n sostenerse ya mas allí. Al saber los p gran número de fuerzas que el seño Aragon habia enviado, tuvieron por el negocio, convenciéndose de que lante no podian tener á salvo el me castillo de Cágliari, y aun gracias q ñor rey de Aragon les dejase vivir e la ciudad de Pisa. Así, pues, enviar sajeros con pleno poder al señor rey gon, los cuales se dirijieron á B donde encontraron á dicho señor, suplicaron humildemente á él y al re ñor infante, que les pluguiera perd que habian hecho contra ellos, y le rian el castillo de Cágliari y todo nian en la isla de Cerdeña.

Tanto el señor rey como el seño movidos de compasion, porque e antecesores son y han sido siempr vos y llenos de caridad y de mi perdonaron á los pisanos, y firm con ellos, de manera, que al punt garon libremente el castillo de Cág

paus ab ells, en tal manera, quen-
li reteren soltament lo castell de Ca-
quant havien en Serdenya; e lo se-
ls feyta gracia que pusquen mer-
r tota Serdenya e per totes les sues
ament e segura, pagant ells empero
s e les lleudes e els drets que ordo-
ordonats seran per lo senyor rey.
que pusquen haver consols e llocti-
es ciutats del senyor rey, axi com
ans han e hauran en la ciutat de Pisa.
rmada la dita pau, los pisans, ab gran
om hagren trobada marce ab lo se-
e ab lo senyor infant, anarensen per
astell de Caller al senyor rey Darago
ers quel senyor rey hi ordona per ell,
quels dits pisans li deguessen retre
tres llochs qui per ells se tenguessen
nya.

cuanto tenian en Cerdeña; y aun, aparte de esto, el señor rey les hizo la gracia de que pudiesen comerciar por toda Cerdeña, y por todos sus dominios, salva y seguramente, pagando ellos, sin embargo, los peajes, lezdas y demás derechos establecidos ó que estableciera el señor rey, y con facultad de tener cónsules y lugartenientes en las ciudades de dicho señor, así como los catalanes los tienen y tendrán en la ciudad de Pisa.

Firmadas, de consiguiente, las paces con los pisanos, con grande alegría, por ver la generosidad del señor rey y del señor infante, fueron al castillo de Cágliari, para entregarlo al señor rey de Aragon ó á los caballeros que este designó para representarle, entendiéndose que le habian de entregar asimismo todos los demás lugares que se tenian por los pisanos en Cerdeña.

CAPITOL CCXC.

mps Deus punix tot hom qui pau trenca, s pisans reteren lo castell de Caller al se- Darago, e per ell al iutge Darborea, e exir per la porta de la mar; e com estan- al e panons foren mesos el castell de sent .

podets entendre, com per les malicies estats consumats: que si la primera feren ab lo senyor rey no haguessen, encara pogren tenir lo castell de ls altres llochs; mas ells, com ya ts, se tayllaren vergues ab ques son cascuns siats certs, que qui pau tren- lo manament de Deus qui pau lexa ia: e axi guart se cascu que pro- fermetat de pau, que certament te- u, pus ho haja jurat e promes, e per eu tornar contra; e siu feia, non fa- ou, ans Deus li sera contrari a tot son t. Queus dire? quels missatges de altres cavallers quel senyor rey ha- anaren tant, que vengren el castell , e trameteren missatge al iutge Dar- i era procurador general de Serdenya yor rey Darago. E tantost ell vench de Bonayre, e axi mateix fo aqui En l, qui era capita de la guerra per lo r rey, e Emboxados, qui tenia lloch

CAPÍTULO CCXC.

Como Dios castiga siempre al que rompe la paz, y como los pisanos entregaron el castillo de Cágliari al señor rey de Aragon, y en nombre de este al juez de Arborea; y como el estandarte real y varios pendones fueron colocados en la torre de San Pancracio.

Con esto podeis conocer que los pisanos se vieron abatidos solo por su malicia, pues si no hubiesen roto la primera paz que hicieron con el señor rey, todavía pudieran tener el castillo de Cágliari y los demás lugares, pero, conforme ya habeis oido, ellos mismos se cortaron las varas con que habian de ser azotados. Cierto es, que el que rompe la paz, traspasa el mandamiento de Dios, que dejó paz y paz queria, y así, procure el que prometa sostenerla con firmeza, cumplir lo prometido como debe, pues lo que se ha jurado y prometido por nada se debe contrariar, y al que lo contraríe, no le hará provecho, antes le será Dios contrario á cuanto emprenda. Qué os diré? Así los mensajeros de Pisa como los caballeros elejidos por el señor rey llevaron de modo el negocio que, acudiendo al castillo de Cágliari, enviaron un mensaje al juez de Arborea, que era procurador general de Cerdeña por el señor rey de Aragon, el cual compareció sin tardanza al castillo de Bonaire, encontrándose allí con En Felipe de Boyl, que era capitan de guerra por dicho señor rey, y En Boxados, que hacia veces de almirante. Hablaron con ellos

del almirayll. E los missatges de Pisa parlaren ab aquells del castell de Caller, e lo dilluns, a IX jorns de iuny del any de la Incarnacio de nostre Senyor Iesuchrist MCCCXXVI, ells reteren lo dit castell de Caller al dit senyor rey Darago, e per ell al dit iutge Darborea e al dit noble En Berenguer Carros e al dit En Falip Boyl e al dit Emboxados, qui en lo dit castell de Caller entraren be ab CCCC cavaylls armats e be ab XII milia servents, tots cathalans. E entraren per la porta de sent Brancas, e los pisans exiren per la porta de la mar, e recullirense en quatre galees e en una nau quels dits officials del dit senyor rey los hagren apareyllades, quils portaren en Pisa.

E com los dits officials foren entrats dins, lo noble En Berenguer Carros e companya del senyor rey llevaren al castell de sent Brancas un gran estandart reyal del dit senyor rey, e puys en cascuna de les torres panons pochs, reyals. E per gracia de Deus, com les dites senyeres e panons se llevaren per les dites torres, no feya gens de vent; e tantost com foren arborades, vench vent al garbi, lo pus bell del mon, qui estes les senyeres totes e los panons: e fo una vista la pus bella que hanch fos per aquells qui be volien a la casa de Darago, e per los contraris lo reves. E aqui lo llaus se crida, e havia hi tanta de gent de dins, de cathalans, e defora gran gent de sarts, e aquells de Bonayre qui responien al llaus tots ensemps, que paria que cel e terra vingues.

E axi, los dits officials del dit senyor establiren lo dit castell de molta bona gent dacavayll e de peu en tal manera, que per tostemps daqui avant hi sera Deus servit, e hi trobaran totes gents verital e justicia en tal manera, que la casa Darago e de Cathalunya naura tostemps honor ab la ajuda de Deus. E axi, los cathalans, ab la ajuda de Deus, poden fer compte que seran senyors de la mar, ab aytal rabo empero, que regoneguen lo senyor rey e los senyors infants sos fills e tots los llurs sotsmesos, que aço los ve de la gracia de Deus, que no sen argullen, nes pensen quels sia venguda aquesta honor e moltes daltres que Deus los dara per llur valentia ne per llur poder, mas tant solament quel poder e la gracia de Deus ho ha feyt. E si en aço va lo cor als dits senyors e als llurs sotsmesos, feyts comp-

entonces los mensajeros de Pisa
tillo de Cágliari, y el lunes, dia
del año de la Encarnacion de
Jesucristo mil trescientos veinte
garon el mencionado castillo de
cho señor rey de Aragon, y en
cion á los referidos juez de Arb
Berenguer Carrós, En Felipe
xados, los cuales entraron en e
dicho con unos cuatrocientos ca
y unos doce mil sirvientes, t
Verificáronlo por la puerta de S
los pisanos salieron por la puert
embarcaron en cuatro galeras
ya habian prevenido aquellos
ñor rey, las que les trasladaro
Dentro que estuvieron los a
les, el noble En Berenguer Ca
más gente del señor rey ena
tandarte real de este en la tor
cracio, y luego en las demás
varios pendoncitos, tambien re
especial de Dios, cuando se
chas señeras y pendones por las
ria ni una pizca de aire, pero
fueron enarboladas, empezó á
bino, el mas bello del mund
todas las señeras y pendones
golpe de vista el mas hermoso
da presentarse á los que quiere
de Aragon, ó al ravés para su
tal momento se entonó grita
era tanta la gente que habia
talanes, y afuera de sardos,
Bonaire, los cuales respond
al canto, que parecia como s
viniesen abajo.

Con esto, los referidos ofi
pusieron buena guarnicion
castillo, así de gente de á
pié, numerosa y escojida
siempre de aquí en adelan
do en tal lugar, y en él s
y justicia, que, con la ay
dará siempre en honor de
de Cataluña. Así, los cat
de Dios, pueden hacer
ñores del mar, pero con
tanto el señor rey com
sus hijos, y todos sus sú
esta gracia les proviene
gullezcan, ni piensen
muchos que Dios les
valentía, ni de su po
der y de la gracia de D
ceden dichos señores
cuenta que todos sus
jor, pues nada existe

e be en millor los vendran tots llurs
ue als no es el mon, mas lo poder de
eney sia ell e la sua mare, madona
aria!) qui aquesta gracia los ha donada.
nentre se feya aquesta gran festa en
e en Bonayre per los cathalans, e pi-
ents e marrits recullirense, e anarensen
tantost com lo castell hagren retut, e
s llochs quis tenien en Serdenya per
s. E Deus do nos per sa marce major
en Pisa no hagren, com vaeren en-
sta llur gent; empero confortarense
om hagren trobada pau ab lo senyor
o, que tots se tenien per morts, si
guessen hauda ab lo dit senyor rey.
vant faran que savis ells e les altres
s, que ab lo dit senyor rey nos pren-
uerra. E axi Pisa cobra tots los pre-
estaven presos a Bonayre, els ge-
Sahona. E axi podets vaer aquesta
quels pisansa e quells de Sahona ha-
a quina fi es venguda per llurs mals
s, e aytal lo que esperen haver de
quells qui no yran ab veritat e ab
ue veus aquests com foren confusos
er llurs mals tractaments.
Ostre Senyor ver Deus, per lleyaltat e
i es trobada en la casa Darago, li
li fa e li fara aytals gracies, com li
tre les altres gracies que Deus ha
enyor rey Darago, En Iacme, li ha
ia que hach de madona la regina
la que fo del rey Carles, (axi com da-
he dit,) que fo molt sancta dona e bo-
s e V filles, los quals tots e totes vae
e heretats en sa vida.
vos he en qual manera e com lo
l, qui hanch nom Iinfant En Iacme, fo
or general de tots los regnes per lo
y son pare, e aytant com administra
ocuracio tench fortment justicia, axi
com al poch. E a poch de temps que
tenguda aquesta senyoria, ell renun-
los regnes e a tot lo mon, e a honor
e Senyor ver Deus, ell pres labit de la
la cavalleria de Muntesa, e viu e viu-
Deus plau, mentre vida haja, al ser-
Deus en la dita horda; perque daqui
ons cal pus parlar dell, que ell ha le-
a senyoria que podia posseyr en aquest

poder de Dios, (bendito sea, con su madre Nuestra Señora Santa María!) que les haya otorgado semejante gracia.

Mientras se celebraba esta gran fiesta en Cágliari y en Bonaire por los catalanes, afligidos y espantados los pisanos, se embarcaron sin tardanza, y se fueron á Pisa, despues de haber entregado el castillo y los demás lugares que tenian en Cerdeña. Dios, por su merced, nos conceda mayor gozo del que tuvieron en Pisa cuando vieron entrar á esos compatriciossuyos; consoláronse, sin embargo, de saber que habian encontrado al señor rey de Aragon dispuesto á hacer la paz, porque á no ser así, teniánse ya por muertos: de este modo, tanto ellos como los demás Comunes, si saben reflecsionar, evitarán en adelante ponerse en guerra con dicho señor. Con tal motivo, recobró Pisa todos los prisioneros que habia en Bonaire y los genoveses de Savona. Podeis ver con esto, cual ha sido el fin que tuvo aquella liga hecha por los pisanos y los de Savona, y qué es lo que esperan alcanzar de Dios todos los que no procedan con verdad y justicia, pues ya veis de qué modo quedaron aquellos confusos y abatidos por causa de su mal proceder.

Así Nuestro Señor Dios verdadero, por la lealtad y justicia que ha encontrado en la casa de Aragon, le ha otorgado, le otorga y le otorgará todas las gracias que le está haciendo; y entre otras de las que Dios ha otorgado al señor rey de Aragon En Jaime, cuéntase el haber tenido de mi señora la reina Blanca, que fué hija del rey Carlos, (segun antes os he dicho,) y muy santa y buena señora, cinco hijos y cinco hijas, á todos los cuales logró ver dicho señor, durante su vida, educados y acomodados. Os diré con tal motivo, que el primer hijo que tuvo, llamado el infante En Jaime, fué procurador general de todos los reinos por el señor rey su padre, y tanto tiempo como administró la referida procuracion, guardó estricta justicia, lo mismo al grande que al pequeño; mas al cabo de poco tiempo que tenia este señorío, renunció á todos los reinos y al mundo entero, y en honor de Nuestro Señor Dios verdadero, tomó el hábito de la órden de caballería de Montesa, y mientras vida tenga, si á Dios place, vive y vivirá al servicio de Dios en la referida órden; por cuya razon, de aquí en adelante, no hay necesidad de hablar mas de él, pues ha dejado el señorío que podia poseer en este mundo, para poseer el reino de Dios, cuya gracia quiera Dios, por su merced, otorgarle: Amen.

El otro hijo, que fué llamado el señor infante En Alfonso, es aquel de quien antes os

mon, per posseyr lo regne de Deus, e per la sua marce li sia, que lin do gracia. Amen.

E enapres laltre fill, qui hach nom lo senyor infant Namfos, lo qual es aquell que davant vos he dit, al qual, depuys quel senyor infant En Iacme hach renunciat al aretatge de son pare, hach titol de primer engendrat, e fo jurat, apres lo senyor rey son pare, per senyor e per rey de tots los regnes del senyor rey son pare de tota la terra, e feu la conquesta de Serdenya, axi com davant havets entes, e ha mantenguda e mantendra per tostemps la via de veritat e de justicia, axi com aquell qui es lo pus gracios senyor del mon e lo millor cavaller de sa persona qui hanch fos en lo regne Darago. Iat se sia quen si haja molts de bons hauts, mas axi es daquesta beneyta casa, que, la marce de Deus, tostemps va de be en millor, e fara daqui avant, si a Deus plau.

CAPITOL CCXCI.

Com la senyora infanta, muller del senyor infant Namfos, passa desta vida, apres daver hant della linfant En Pere e linfant En Iacme e una filla; e prosoix axi matetx dient quins sien estats aquells cinch fills del senyor rey En Iacme Darago e de madona la regina Blanca.

E aquest senyor infant Namfos hach per muller una de les gentils dones Despanya que filla de rey no fos, e la pus rica, ço es a saber, la filla del molt noble En Gonbau Dentença, e ab ella pres lo comptat Durgell e tota la baronia Dentillo, e tota la baronia de son pare En Gonbau: e cascuna destes baronies son gran casa. E axi fo molt be muyllerat de dona molt noble e molt rica: e fo de les pus savies dones del mon, que de la sua saviesa se poria fer un gran llibre, e fo molt bona chrestiana, e feu molt de be en sa vida, a honor de Deus. E daquesta dona hach lo senyor infant, que sobrevixque a ella, dos fills molt graciosos, dels quals ha nom lo major infant En Pere, e lo menor infant En Iacme; e hach una filla, la qual es regina de Mallorques, que axi poca com era de edad de V anys, la donaren per muller al senyor rey En Iacme de Mallorques: e tot aço se vae acabat en la sua vida. E puys, axi com a Deus pla-

he hablado, y que despues de haber renunciado el señor infante En Jaime la herencia de su padre, tomó título de primogénito, y fué jurado, despues del señor rey su padre, por rey de todos los reinos y tierras que este tenia, é hizo la conquista de Cerdeña, segun ántes habeis oido, y ha mantenido y mantendrá siempre la verdad y la justicia, como que es el señor mas agraciado del mundo, y el mejor caballero, por sí, de cuantos haya en el reino de Aragon. Así sucede, que esa bendita casa de Aragon, en la que no ha dejado de haber tambien muchos y buenos caballeros, por la merced de Dios, va siempre de bien en mejor, y así sucederá de aquí en adelante, si á Dios place.

CAPÍTULO CCXCI.

Como falleció la señora infanta, esposa del señor infante En Alfonso, despues de haber tenido de ella dicho señor, el infante En Pedro, el infante En Jaime y una hija; y continúa al propio tiempo diciendo cuales fueron los cinco hijos del señor rey En Jaime de Aragon y de su señora la reina Blanca.

Tuvo por esposa este señor infante En Alfonso una de las mas gentiles damas, y la mas rica que, sin ser de estirpe real, haya en España, á saber, la hija del muy noble En Gombaldo de Entenza, la que le trajo en dote el condado de Urgel, toda la baronía de Antillo y toda la de su padre En Gombaldo, cada una de las cuales forma una gran casa ó patrimonio. Con que, dicho señor fué muy bien casado, puesto que encontró una señora muy noble y muy rica, la cual era además una de las mas sabias mujeres del mundo, tanto que su sabiduría podría hacerse un gran libro, y muy buena cristiana, pues hizo mucho bien durante su vida, en honor de Dios. Tuvo de esta señora el señor infante, que la sobrevivió, dos hijos muy agraciados, de los cuales uno por nombre el mayor infante En Pedro, y el menor infante En Jaime: y además una hija que es reina de Mallorca, la cual, siendo aun niña, de cinco años de edad, dieron por esposa al señor rey En Jaime de Mallorca. Todo esto vió cumplido dicho señor durante su vida, pero despues, á Dios plugo que la mencionada

dita senyora infanta, muller del dit
nfant Namfos, passa desta vida a la
Çaragoça, lo darrer dimars de huy-
, any MCCCXXVII, e fo soterrada
, que fo festa dels benaventurats
sant Simon e Iudes, en la esgleya
res menors de Çaragoça. Deus, per la
rce, haja la sua anima, axi com de be-
sancta dona deu haver; que ella fo
gada e pernoliada e moltes vegades
ada, axi com aquella qui era molt ca-
e graciosa a Deus e al mon. E axi la
Deus en son regne nina e jove, e en la
tat de Çaragoça fo feyt per ella gran
ran plor. E axi fini sos dies al servey
s, axi com a ell ho plach ordonar.

e fill del dit senyor rey En Iacme Da-
nom linfant En Ioan, lo qual es ar-
pe de Toledo, hu dels millors chres-
l mon, axi quen sa vida fa Deus vir-
ell; que ell es dels pus graciosos
del mon, axi en preycar, com de to-
ncies e de totes altres gracies bones que
yor e bo e honest deu haver. Deus, per
narce, lo mantenga.

quart fill ha nom lo senyor infant En
o qual es molt gracios e savi senyor, e
ptil dels pus soptils del mon, tant jove
bones savieses complit. E lo senyor rey
re al heretat e feyt tant, que la feyt
Dampuries e Ribagursa, e cascuns da-
comptats son nobles e bons; e encara
u eretar de molt noble castell e molt
loch en lo regne de Valencia. E axis
, ques axi be aretat, com fill de rey qui
sia.

quint fill del dit senyor rey En Iacme
ha nom En Ramon Berenguer, lo
axi com sos germans, ques molt savi
os; que dels seus dies el mon no tro-
om pus complit de totes gracies e de
ntats: e lo senyor rey son pare aretat,

señora infanta, esposa del referido señor infante En Alfonso, falleciese en la ciudad de Zaragoza, el último martes de octubre del año mil trescientos veinte y siete, y fué enterrada el dia siguiente, que era la fiesta de los bienaventurados apóstoles San Simon y San Judas, en la iglesia de los frailes menores de dicha ciudad. Dios, por su merced, haya recibido su alma, así como es de esperar de tan bendita y santa señora, la que fué viaticada, y recibió la extremauncion despues de haberse confesado muchas veces, como que era muy católica y grata á Dios y al mundo. Por esto la quiso Dios niña y jóven en su reino, y en la ciudad de Zaragoza hubo por su muerte gran llanto y duelo. De este modo acabó sus dias en servicio de Dios, conforme le plugo á él disponer.

(1) El otro hijo del referido señor rey En Jaime de Aragon, se llama el infante En Juan, el cual es arzobispo de Toledo, uno de los mejores cristianos del mundo, como que, viviendo aun, obra Dios maravillas por su medio, así en la predicacion como en toda clase de ciencias, y en todas las demás buenas gracias que debe tener un santo, bueno y honesto señor. Así le mantenga Dios, por su merced! (2).

El cuarto hijo se llama el señor infante En Pedro (3), el cual está dotado de las mayores gracias, como que es un señor muy sabio y muy sutil, de los mas sutiles que en el mundo haya, y aunque jóven, está instruido completamente en toda clase de buenas sabidurías. De tal modo ha heredado á este infante el señor rey, que le ha hecho conde de Ampurias y de Ribagorza, cuyos condados son, cada uno de por sí, de los mas nobles y poderosos; debiendo además heredarle con muchos castillos y lugares, no menos nobles, en el reino de Valencia. Así puede decirse que está tan bien heredado como puede serlo hijo de rey, que rey no sea.

El quinto hijo del referido señor rey En Jaime de Aragon se llama En Ramon Berenguer, el cual es, así como sus hermanos, muy sabio y lleno de gracias, como que, mientras viva, no se encontrará en todo el mundo hombre mas perfecto en toda suerte de gracias y bondades. La herencia que le ha dado su padre

primera vista parece haber alguna confusion en el modo como se habla de las dos succesiones, s en el título del capítulo, pues se mencionan los dos hijos del infante D. Alfonso, y luego, al ar los del Rey D. Jaime, empieza por el tercero; pero ninguna dificultad ofrecerá, con solo cal- e el mismo infante D. Alfonso, de quien aquí se habla, es el segundo hijo (Alfonso IV de Aragon), nero fué el infante D. Jaime, el cual renunció la corona para entrar en la religion de S. Juan, se- a esplicado en otro capítulo anteriormente.

infante D. Juan, arzobispo de Toledo, lo fue luego de Tarragona, y además patriarca de Alejandría. n Tarragona á 19 de agosto de 1334. Por este dato podrá deducirse que no se consideraria To- no primada, cuando en tal ascenso, el arzobispo lo es antes de Toledo.

arto hijo de Jaime II, conde de Ribagorza y Ampurias, casado en 1327 con Blanca, hija de Felipe, e de Tarento.

quel ha feyt compte de Prades e senyor de la baronia den G. Dentença, e encara molt bon lloch que li dona en lo regne de Murcia. E axis pot dir, que axi mateix es heretat molt noblement e honrrada, e quen pot fer aquella vida que tany a fill de rey. E axi, lo dit senyor rey vae en sa vida sos fills heretats molt be.

E les filles hereta axi, que la major dona al senyor infant En Pere de Castella, qui fo fill del rey En Sanxo de Castella; e laltra filla dona apres al noble don Ioan, fill del infant En Manuel de Castella; e laltra filla dona al duch Hostatrich, qui es hu dels millors barons Dalamanya; e la quarta mes en la horda de Xixena, lo qual horda es fo pus honrrat de dones que sia en Espanya, e daquesta horda es la infanta prioresa, axi com aquella qui es molt sancta dona; e la quinta filla ha bordonada de dar per muller al fill del princep de Taranto.

consiste en haberle hecho conde de Prades, y señor de la baronía de En G. de Entenza, sin contar otros muchos y buenos lugares que le dió en el reino de Murcia. Puede decirse, por consiguiente, que fué heredado asimismo con noble y poderoso patrimonio, pudiendo tratarse como corresponde á hijo de rey. Es decir que el señor rey, durante su vida, logró verlos muy bien heredados á todos sus hijos.

El modo como heredó á las hijas (1) fué, que dió la mayor al señor infante En Pedro de Castilla, hijo que fué del rey En Sancho de Castilla, y despues la otra al noble don Juan, hijo del infante En Manuel de Castilla; la otra, al duque de Austria, que es uno de los mejores barones de Alemania; á la cuarta la hizo entrar en la órden de Sixena, que es la mas distinguida órden de damas que haya en España, de la cual es priora dicha infanta, por ser muy santa señora; y, por último, la quinta ha dispuesto darla por esposa al hijo del príncipe de Tarento. (2).

CAPITOL CCXCII.

Com lo senyor rey En Iacme Darago, apres daver moltes vegades confessat, e hauts los sagraments de la Esgleya, passa desta vida, e fo soterrat a Sanctes Creus; e com resta lo regne Darago e Valencia al senyor infant Namfos.

E axi lo senyor rey En Iacme, en sa vida, se vae tots sos fills bons e bells e savis a Deus e al mon. E com tot aço hach vist, e Deus li hach feyta esta gracia, a ell vench malautia tal e tant gran, que sofferi molt de trebayll; perque moltes de vegades, axi com a sant senyor e bo e gracios e ple de la sancta Fe catholica, confessa e combrega e fo pernoliat e hach tots lo sagraments de la santa Esgleya. E com tots los hach rebuts ab son bon seny e ab sa bona memoria, croa les mans, e abrasa la creu, e posa lo seu esperit en les mans de nostre Senyor Iesu Christ, dilluns, a dos jorns de noembre del any MCCCXXVII, a hora que hom encenia les llums: nostre Senyor ver Deus e la sua beneyta mare madona santa Maria, ab tota la cort celestial, recheren la sua anima, e la meteren ab los faels en gloria. E axi lo dit

CAPÍTULO CCXCII.

Como el señor rey En Jaime de Aragon, despues de haber confesado muchas veces, y recibido los sacramentos de la Iglesia, falleció, y fué enterrado en Santas-Creus; y como quedó el reino de Aragon y Valencia al señor infante En Alfonso.

De esta manera vió el señor rey En Jaime, durante su vida, á todos sus hijos buenos, guapos y sabios, y por consiguiente útiles á Dios y al mundo; y despues de haber visto todo esto, y de haberle Dios otorgado semejante gracia, sobrevínole tan larga enfermedad, que sufrió muchos trabajos, mas como señor santo, bueno y lleno de gracias que era, é impregnado de la Fé católica, confesó, comulgó y recibió la extremauncion, practicando así todos los sacramentos de la Santa Iglesia, despues de lo que, con claro entendimiento y buena memoria, cruzó las manos, abrazó la cruz, y puso su espíritu en manos de Nuestro Señor Jesucristo, el lunes, dia dos de noviembre del año mil trescientos veinte y siete, á la hora de encenderse las luces: Nuestro Señor Dios verdadero y su bendita madre, Nuestra Señora Santa María, con toda la corte celestial, recibiéron entonces su alma, y la colocaron entre las de los fieles en la gloria. Murió

(1) La 1.ª se llamó María, la segunda Constanza, la tercera Isabel, la cuarta Blanca y la quinta Violante.

(2) El príncipe de Tarento que aquí se cita, casado con Violante, quinta hija de Jaime II, era el Despoto de Romanía, primogénito de Felipe I, príncipe de Tarento, despues de cuya muerte, casó dicha señora, de segundas nupcias, con D. Lope de Luna, señor de Segorbe, en 1339, en la ciudad de Lérida.

ey En Iacme Darago muri a Barcelo-
nunt dit dia, e lexa lo seu cors al mo-
Sanctes Creus, hon jau lo cors del
ey En Pere, son pare. E axi lo seu cors
ab gran solemnitat e ab grans plors e
crits e ab grans dolors de tots los seus
s, al dit monestir de Sanctes Creus,
rrat, e lla foren sos fills e de les filles
e prelats e gran res dels millors ho-
sos regnes. Deus, per la sua marce,
sa guarda e en sa comanda daqui
fills e tots sos pobles; que ell en
es, e bona fo nat a ops de sa anima
sos sotsmesos; quell hach bon co-
nt e bona mijania e ha feyta millor fi,
fe e per la bonesa e veritat que ha
veus quina gracia li ha Deus feyta,
ascu se deu esforçar que faça be,
s lo veu.

, es mester que de aqui avant lo se-
Namfos, rey Darago e de Valencia e
nya e compte de Barcelona e de Ur-
seu, sesforç be, e que faça molt de
tal espill ha haut del senyor rey son
ell ha haut tal comensament, que de
llor vajen sos feyts, e si faran, si a
u; e que axi com esser deu sia pare
ador a sos germans; e que li membra
de reys ne de regines no son el mon
nats de millor pare ne de millor ma-
s son, e que son exits tots de un ven-
i mateix sia s. marce, que li vaja lo
ostenga lo senyor rey Fraderich, son
e sos fills, qui son sos cosins germans
arts, e quel senyor rey al seu qui
ia no jaqueixca departir per neguna
que mentre a Deus e a ell plaura,
sa estara ferma e segura a honor de
ell e de tot son llinatge, e a gran
tots sos sotsmesos. E pot fer comte,
ey Darago e de Valencia e de Ser-
le Corsega e de Mallorques e de Si-
de tot es ell cap e major, e es a son
; que si ell se vol, axi es lo regne
ques a son manament, com lo regne
axi mateix lo regne de Sicilia: que
ell placia, que aquells regnes haja e
casa sua propria, ell e lo senyor
llorques e lo senyor rey de Sicilia
volentat e duna valença, axi com

dicho señor rey En Jaime de Aragon en Barcelona, el dia antes citado, y dejó su cuerpo al monasterio de Santas-Creus, donde descansa el cuerpo de su bendito padre, el rey En Pedro. Con tal motivo fué trasladado su cuerpo con gran solemnidad, gran llanto, grandes gritos y grandes dolores de sus súbditos, al referido monasterio de Santas-Creus, y allí se le enterró, acudiendo á tal objeto sus hijos, parte de sus hijas, prelados y gran número de los principales hombres de sus reinos. Dios, por su merced, tenga bajo su guarda y patrocinio, de aquí en adelante, á sus hijos y á todos sus pueblos, que en buen lugar se encuentra él, pues desde que nació fué ya provechoso á su alma y á todos sus súbditos, de manera que ha tenido buen principio, buen medio y mejor fin, y por su fé, por su bondad y por su verdad, ved cual ha sido la gracia que Dios le ha otorgado. He aquí la razon porque debe esforzarse cada cual en obrar bien, pues Dios le vé.

Por esto mismo, conviene que de aquí en adelante el señor rey En Alfonso, rey de Aragon, de Valencia y de Cerdeña, conde de Barcelona y de Urgel, hijo suyo, se esfuerce mucho en hacer bien, que buen espejo ha tenido en el señor rey su padre; y pues ha tenido buen principio, vea que sus actos vayan de bien en mejor, como irán si á Dios place; que, conforme debe ser, sea padre y gobernador de sus hermanos; y recuerde que no han nacido en el mundo hijos de reyes, ni de reinas, de mejor padre, ni de mejor madre, que ellos, y que han salido todos de un mismo vientre. Asimismo sea su ánimo sostener al señor rey Federico, su tio, y á sus hijos, que son primos hermanos suyos por ambas partes, y no consienta por ningun estilo que jamás se arrebaten al señor rey de Sicilia los dominios que rije, porque, mientras á Dios y á él plazca, seguirá firme y segura aquella casa en honor de Dios, en honor suyo y de su linaje, y en gran provecho de todos sus súbditos. Calcule dicho señor que es rey de Aragon, de Valencia, de Cerdeña, de Córcega, de Mallorca y de Sicilia, de todo lo cual es él jefe y superior, y está todo á su mandato, como que basta su voluntad, para que le obedezcan así el reino de Mallorca, como el reino de Aragon. Lo mismo puede decirse respecto de Sicilia, porque mientras á él plazca mirar y tener aquellos reinos como casa propia, formando él y el señor rey de Mallorca y el de Sicilia una sola voluntad y liga mútua, como debe ser, pueden hacer cuenta estos señores que serán superiores á todos los reyes y príncipes del mundo, así cristianos como sarracenos, y á todos

esser deuen, poden fer compte, que seran sobirans a tots los reys e princeps del mon, axi chrestians com sarrahins, e a totes les Communes; e si era en contrari, ço que Deus no vulla, que entre ells haja departimens, feyts compte, que ab la hu confondria hom laltre. Per que es mester, quel senyor rey Namfos Darago que li vaja lo cor en aço, que tota la fermetat e veritat esta en Deus e en ell qui es cap e major de tot, que li placia, que li vaja lo cor lo proverbi que diu lo cathala: que no son tots amichs aquells qui en la cara riuen a hom. E axi la casa de Mallorques e de Sicilia, qui porten lo seu senyal e ab aquell han a viure e murir, reja e mantenga contra tots los homens del mon, e males gents no meten alre al seu cor; e membrali del eximpli de la mata del jonch, que en ells ha lloch a recordar. Deus per la sua marce do cor e volentat, e los do a tots compliment de la sua gracia. Amen.

E si negu me demana:—En Muntaner, quin eximpli es aquell de la mata del jonch?—ha aquella força. Que si tota la mata lligats ab una corda be forts, e si tota la volets arrancar ensemps, dich vos, que deu homens per be que tiren no la arrancaran, ne encara com mes se ni prenguessen; e sin llevats la corda, de jonch en jonch la arrancara tota hu fadri de VIII anys, que sol un jonch no romandra. E axi seria daquests tres reys, que si entrells havia devisio neguna ne desconcordia (ço que Deus no vulla!), feyts compte, que han de tals vehins, que pensaran de consumar la hu, e puys laltre. Perque es mester que daquest pas se guarden, que mentre tots tres sien duna volentat e duna valença, no temen tot altre poder del mon, ans, axi com davant vos he dit, seran tostemps sobirans a llurs enamichs.

los Comunes, pues si lo contrario fuer[illegible] que Dios no quiera, y hubiese division [illegible] ellos, estén seguros que con la ayuda del [illegible] se acabaria con el otro. Conviene, pues, [illegible] el señor rey de Aragon se fije en esto, [illegible] ber, que toda la firmeza y la verdad de [illegible] tedicho está en Dios, y en él, que es el [illegible] principal de todo lo demás, á cuyo fin [illegible] tener presente aquel proverbio catalan [illegible] dice: «que no son todos amigos los que [illegible] do el mundo ponen la cara risueña.»

Por lo mismo, rija y mantenga contra [illegible] los hombres del mundo la casa de Ma[illegible] la de Sicilia, que llevan su escudo, [illegible] han de vivir y morir, procurando que [illegible] gentes no introduzcan en su corazon [illegible] timiento; y por ello, recuerde el ejemplo [illegible] la mata de juncos, que á tales [illegible] oportuno recordar. Dios, por su merced, [illegible] todos buen ánimo y voluntad, y cabal [illegible] plimiento de su gracia: Amen.

Si alguien me pregunta ahora:—[illegible] taner, qué ejemplo es ese de la mata de [illegible] cos?—les diré la fuerza ó significado que [illegible] y es que si atais con una cuerda, muy [illegible] toda la mata, y la quereis arrancar [illegible] vez, de seguro que diez hombres, por [illegible] tiren, no la arrancarán, ni aun cuando [illegible] gan muchos mas, al paso que, si quitan [illegible] cuerda, y arrancando de junco en junco [illegible] niño de ocho años basta para arrancarla [illegible] sin que quede ni uno solo de aquellos. [illegible] mo que acabo de decir sucederia con estos [illegible] reyes, pues si llegara á haber alguna [illegible] ó discordia entre ellos (lo que Dios no [illegible] ra!), con los vecinos que tienen, hagan [illegible] ta, que despues de acabar con el uno, [illegible] rian tambien con el otro. Es menester, [illegible] consiguiente, que eviten dar semejante [illegible] pues mientras los tres formen una sola [illegible] tad y liga mútua, no tienen que temer [illegible] gun otro poder del mundo, antes si, como [illegible] me ya os he dicho, serán siempre superiores [illegible] á sus enemigos.

CAPITOL CCXCIII.

senyor rey Namfos Darago vench ab tots sos
ans e richs homens a la vila de Montblanch.
tench conseyll, en quina part de ses terres
e axi vench a Barcelona, e aqui jura usatges
ertats a tot cathala, el juraren per llur cap e
or.

vos tornare a parlar del senyor rey
s, per la gracia de Deus, rey Darago e de
cia e de Serdenya e de Corsega e comp-
Barcelona. Que puys quel dit senyor rey
re (a qui Deus do sancta gloria!) fo so-
e feyta tota la solemnitat que li tanyia,
senyor rey Nanfos, ab tots sos germans e
s prelats e richs homens e cavallers e
ans, sen vench a la vila de Montblanch,
quell lloch tench son conseyll, en qual
ria, o en Arago o el regne de Valencia,
n tornaria a Barcelona, quell volia retre
ule en cascuna daquestes provincies, se-
que sos antecessors faeren. E aqui final-
fo determenat, que per reebre homenat-
prelats e de richs homens e cavallers e
ans e homens de viles e de tots los seus
er ell se tenen en Cathalunya, que anas
celona, e que lla hagues parlament e co-
ab tots los cathalans. E axi, lo senyor rey
bona hora anasen a Barcelona ab tots los
ls e richs homens e cavallers e ciutadans
mens de vila; e puys trames aquells qui
eren quis tenien per ell, que li fossen a
elona. E entretant ell ana a visitar molts
s en tal manera, que a la benaventurada
de Nadal ell fo a Barcelona, la qual festa
ch solas e ab poch alegre se tench, per
de la mort del senyor rey son pare. E
la festa, ell feu en Barcelona tot ço que a
avia, e complidament e molt graciosa ell
usatges e llibertats e franqueses a tots los
ans, e ells juraren a ell per senyor, axi
aquell qui era hereu del molt alt senyor
En Iacme, son pare, (a qui do Deus sancta
a!).

CAPÍTULO CCXCIII.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon fué con todos sus hermanos y ricos hombres á la villa de Montblanch, donde celebró consejo, para ver á cual de sus tierras iria, y fué el resultado ir á Barcelona, donde juró usajes y libertades á todos los catalanes, y ellos le juraron por su jefe y señor.

Volveré á hablaros ahora del señor rey En Alfonso, por la gracia de Dios, rey de Aragon, de Valencia, de Cerdeña, de Córcega y conde de Barcelona. Despues que el mencionado señor rey, su padre (á quien Dios de gloria!), fué enterrado, y se le hizo toda la solemnidad que le correspondia, fué dicho señor rey En Alfonso, con todos sus hermanos, y con todos los prelados, ricos hombres, caballeros y ciudadanos, á la villa de Montblanch, en cuyo lugar celebró consejo para ver á donde iria, si á Aragon ó al reino de Valencia, ó si regresaria á Barcelona, pues queria cumplir su deber con cada una de estas provincias, conforme habian hecho sus antecesores; y al cabo fué determinado que, para recibir homenaje de prelados, ricos hombres, caballeros, ciudadanos, hombres de villas, y de todos cuantos le prestan vasallaje en Cataluña, que fuese á Barcelona, y allí celebrase parlamento, y conferenciase con todos los catalanes. Así, pues, marchó el señor rey en buen hora á Barcelona, con todos los prelados, ricos hombres, caballoros, ciudadanos y hombres de villa, convocando además á todos los que no estaban, pero que le prestaban vasallaje, para que acudiesen á Barcelona; y entretanto fué á visitar muchos lugares, pero haciéndolo de modo, que estuvo ya en Barcelona por Navidad, cuya fiesta se celebró con poco solaz y alegría, en razon de la muerte del señor rey su padre. Y pasada la fiesta, hizo el señor rey en Barcelona todo cuanto debia hacer, pues juró cumplida y muy voluntariamente usajes, libertades y franquezas á todos los catalanes, y ellos le juraron por señor, y como heredero que era del muy alto señor rey En Jaime, su padre (á quien Dios dé santa gloria!)

CAPITOL CCXCIV.

Com lo senyor rey Namfos Darago hordona que prelats e richs homens e cavallers de sos regnes fossen a Çaragoça lo dia de Pascha, per ço com se volia fer cavayller, e pendre la beneyta corona del reyalme.

E feyt tot ço, ell pensa que, axi com los sants apostols e dexebles de nostre Senyor Deus Iesuchrist estaven desconsolats, que axi los seus sotsmesos estaven ab gran tristor per la mort del senyor rey son pare; e que axi com Iesuchrist, lo jorn de Pascha primer vinent, que fo diumenge, a tres dies en abril del any MCCCXXVIII, que ell confortas e alegras si mateix e sos germans e tots los seus sotsmesos. E ordona quel dia davant dit de Pascha, que prelats e richs homens e cavallers e missatgers e ciutadans e homens de viles honrrades de regnes fossen a la ciutat de Çaragoça; e aquell dia beneyt ell se faria cavaller, e pendria la corona beneyta e astruga, ab la major solemnitat e festa que hanch rey prengues en Espanya nul temps, ne encara en altres provincies, com yo puch saber. E daço feu fer cartes, que tramete per tots los seus regnes e a prelats e a richs homens e a cavallers e a homens de viles.

CAPITOL CCXCV.

Com lo senyor rey Namfos parti de Barcelona, e vench en la ciutat de Lleyda, e vesita gran res de totes aquelles parts, e li trameteren grans presents e joyes lo rey de Trimise e de Granada; e com tots los nobles comensaren dapareyllarse per venir en Çaragoça a la coronacio.

E feyt tot aço, ell parti de Barcelona, e anasen a la ciutat de Lleyda, e vesita gran res de totes aquelles parts, e tot hom pensas dapareyllar per anar a la dita festa beneyta de la sua coronacio. E nous dire que sen apareyllasen sos barons solament de sa terra; que ans hi vengren de Serdenya lo fill del iutge Darborea e larquebisbe Darborea e dos nabots del dit iutge Darborea, e hi vench ab ells ensemps ab tres galees armades lonrrat Emboxados, almirayll del dit senyor rey Darago, e governador de Serdenya, e molts daltres honrrats homens; e encara li vengren missatges ab grans presents e joyes del rey de Trimise,

CAPÍTULO CCXCIV.

Como el señor rey En Alfonso de Arag que, el dia de Pascua, se encontrasen za prelados, ricos hombres y caball reinos, pues queria armarse caballero bendita corona del reino.

Hecho todo lo referido, pensó d que, así como los santos apóstoles y de Nuestro Señor Jesucristo, Dios v estaban desconsolados, lo estaban así súbditos, y en gran tristeza, por la m señor rey su padre; y del mismo mod sucristo, el primer dia de Pascua s que fué en domingo, á tres de abri mil trescientos veinte y ocho, podia é larse y alegrarse á sí propio, como alegrando á la vez á sus hermanos y sus súbditos. A tal fin, dispuso que, el cionado dia de Pascua, se encontras ciudad de Zaragoza prelados, ricos ho caballeros, mensajeros, ciudadanos bres de las principales villas de sus re que aquel bendito dia se armaria caba tomaría la corona bendita y venturosa mayor solemnidad y fiesta con que lo b rificado jamás rey alguno en España en otras provincias, que yo sepa; á mandó escribir cartas, que envió p sus reinos, á los prelados, ricos homb balleros y hombres de villas.

CAPÍTULO CCXCV.

Como el señor rey En Alfonso partió de B y fué a la ciudad de Lérida, visitando de su territorio; como los reyes de T de Granada le enviaron grandes pres yas, y como todos los nobles empezaro nirse para ir á Zaragoza, á la coronac

Hecho todo esto, partió el señor re celona, y se fué á la ciudad de Lér territorio visitó en gran parte, y al pr po se empezó á prevenir todo el m ir á la bendita fiesta de su coronacio más seria decir que á tal objeto se p solamente los barones de su país, p ron de Cerdeña el hijo del juez de el arzobispo de Arborea, dos sobrin ferido juez, y junto con ellos, en t armadas, el honorable En Boxados, del mencionado señor rey de Arag bernador de Cerdeña, y muchos otro de distincion; acudieron tambien n con grandes presentes y joyas, del r mecen, y otros de parte del rey de

tges, axi mateix ab grans joyes e pre-
del rey de Granada; e hi vench molt
hom de Castella, e ni hagren molt mes
s, sino fos la guerra del rey de Caste-
el noble don Ioan Manuel, fill del in-
n Manuel de Castella; e encara hi vench
onrrat hom de Navarra e de Gascunya
Prohença e de moltes altres parts, axi
nt gran fo la congregacio de les gents
ajustaren en la ciutat de Çaragoça lo
e la dita festa beneyta de Pascha, que
ora haesmava hom que hi havia mes de
milia cavalcadors. E axi lo senyor rey
s fo a Çaragoça la semana del Ram, e
apres hi fo lo senyor arquebisbe de To-
son germa; e apres hi vench lo senyor
en Pere, son germa, compte de Riba-
e Dampuries, ab mes de DCCC homens
yll, e lo senyor infant En Ramon Be-
r, germa seu, axi mateix compte de
, ab be D homens a cavayll; e apres hi
o noble don Iacme de Xirica, ab be D
a cavayll, e son germa, don Pedro de
ab be CC homens a cavayll, e apres lo
En Ramon Folch, vescompte de Cardo-
mateix ab molta cavalleria, e apres lo
, Roger, compte de Pallars, ab gran
ya de cavayll e de peu, e apres lo no-
Llop de Luna, ab gran cavalleria, e
En Dalmau, vescompte de Castellnou,
leix ab molta bona companya de cava-
daltres moltes bones gents, e apres lo
En Not de Moncada, ab molta bona com-
de bons cavallers, e apres lo noble En
nglesola, ab gran companya, e apres lo
En Berenguer Danglesola, e apres En
n de Cardona, e apres lo noble En G.
ervello, e apres lo noble Naxemen Cor-
e lo noble En Pere Corneyll e lo noble
mon Corneyll e el noble En Pedro de
e lo noble En Ioan Ximenis Darocha e
ble En Falip de Castre e el noble En
os de Ribelles e lo noble En G. Darill e
ble vescompte de Vilamur e el noble En
de Caramany e el noble En Gilabert de
lles e el noble Nalfonso Ferrandis Dixer
oble En Pere Ferrandis de Vergar e el
En Bertran de Castellot e el noble En
Dalmenara e el noble En Gombau de Tra-
e el noble En Artalet de Fosses e el no-

muchos hombres potentados de Castilla, los cuales hubieran sido mas en número, á no ser la guerra del rey de Castilla y del noble don Juan Manuel, hijo del infante En Manuel de Castilla; y por último, otros muchos hombres notables de Navarra, de Gascuña, de Provenza y de otros muchos parajes, así que, fué tan grande la congregacion de gentes que se reunieron en la ciudad de Zaragoza el dia de la bendita fiesta de Pascua, que se calculaba habia mas de treinta mil ginetes. Llegó, pues, á Zaragoza el señor rey En Alfonso la semana de Ramos, y luego compareció el señor arzobispo de Toledo, su hermano; luego el señor infante En Pedro, su hermano, conde de Ribagorza y de Ampurias, con mas de ocho cientos hombres á caballo, y al propio tiempo el otro hermano, el señor infante En Ramon Berenguer, conde de Prades, con unos quinientos hombres á caballo; luego el noble don Jaime de Ejérica, con unos quinientos hombres á caballo, y su hermano don Pedro de Ejérica, con unos doscientos; luego el noble En Ramon Folc, vizconde de Cardona, tambien con mucha caballería; luego el noble A. Roger, conde de Pallars, con gran acompañamiento de á caballo y de á pié; luego el noble En Lope de Luna, con gran caballería; luego En Dalmacio, vizconde de Castellnou, asimismo con muy buen acompañamiento de caballeros y otras muchas y bizarras gentes; luego el noble En Oton de Moncada, con muy buen acompañamiento de bravos caballeros; luego el noble En G. de Anglesola, con gran comitiva, y sucesivamente el noble En Berenguer de Anglesola, En Ramon de Cardona, el noble En G. de Cervelló, el noble En Eximeno Cornel, el noble En Pedro Cornel, el noble En Ramon Cornel, el noble En Pedro de Luna, el noble En Juan Ximenez Daroca, el noble En Felipe de Castro, el noble En Amorós de Ribelles, el noble En G. de Erill, el noble vizconde de Vilamur, el noble En Ponce de Caramany, el noble En Gilaberto de Cruilles, el noble En Alfonso Ferrandez de Ixer, el noble En Pedro Ferrandez de Vergar, el noble En Beltran de Castellote (1), el noble En Pedro de Almenara, el noble En Gombaldo de Trameset, el noble En Artalillo de Foses, el noble En Eximeno Perez de Arenós, el noble En Sandorta de Arenós, el noble En Ferran de Abeylla, el noble En Jofre, vizconde de Rocaberti y el noble En Bernardo de Cabrera, vizconde de Monsoriu; todos los cuales iban ricamente ataviados, con su buena comitiva de á caballo y á pié; mas, como llegáse mensaje de que la condesa de Ampurias, tia del mencionado noble Bernar-

(1) Sin duda será Castellet.

ble Naxemen Perez Darenos e lo noble En Sandorla Darenos e el noble En Ferran Dabeylla e el noble En Ioire, vescompte de Rocabarti, e lo noble En Bernat de Cabrera, vescompte de Monsoriu: e tots venien molt ricament apareyllats de bona gent dacavayll e de peu; mas venchlos missatge, que la comptesa Dampuries, tia del dit noble Bernat de Cabrera, era morta, e hagren a romandre; mas de les lluis companyes hi hach moltes. E axi mateix hi vench lo noble En Pere Daregaill e molts daltres nobles e Darago e de Cathalunya e del regne de Valencia e del regne Murcia e de les altres provincies, cascuns ab grans cavallerias, que seria gran cosa de nomenar e descriure. E encara hi vench, ab gran cavalleria, lo maestre de Calatrava, lo mestre de la horda de Muntesa e lo Comanador de Muntalba e lo noble frare Sanxo Darago, castella Damposta, de la horda de cavalleria del spital de Sant Ioan; e aqui fo axi mateix lo davant dit arquebisbe de Toledo e el senyor arquebisbe de Çaragoça e larquebisbe Darborea davant dit e lo senyor bisbe de Valencia e lo bisbe de Lleyda e lo bisbe Dosca e el bisbe de Tarasona e molts daltres bisbes, abats e priors.

E axi mateix hi fom nosaltres VI que hi fom tramesos per la ciutat de Valencia, que hi anam ab gran companya; que tots dies donavem civada a besties nostres propries a LII, e hi haviem be CXII persones, e hi menam trompadors e tabaler e nafil e dolsayna, los quals vestim tots de reyal, ab los panons reyals, e tots be encavalcats. E cascu de nos tots VI menavem nostres fills e nostres nabots ab arnes de bornar, e tenguem casa uberta, del jorn que partim de Valencia entro que hi fom tornats, a tot hom qui menjar volgues ab nos. E donam en la cort vestidures de draps daur e daltres cascuns a jutglars, e hi portam CL brandons de Valencia, cascu de dotze lliures, e feem los tots verts ab escuts reyals.

E axi mateix hi hach VI prohomens per la ciutat de Barcelona, molt be arreats e be ordonats, e ab molt bells brandons; e axi mateix ni hach de la ciutat de Tortosa quatre, e puys axi mateix de les altres ciutats e viles honrrades de totes les provincies del dit senyor rey, que cascuns sesforçaven que hi venguessen

do de Cabrera, habia muerto, no pudo esta ir en persona, pero no obstante, fueron muchos de los de su séquito. Además de los antedichos, compareció asimismo el noble En Pedro de Aregail, y muchos otros nobles de Aragon, de Cataluña, del reino de Valencia, del de Murcia y de las demás provincias, con grandes caballerías cada uno, que sería difícil poder nombrar y describir. Acudió tambien con gran caballería el maestre de Calatrava, el maestre de la órden de Montesa, el Comendador de Montalban, el noble fray Sancho de Aragon, castellano de Amposta, de la órden de caballería del Hospital de San Juan, y aparte de estos, el antedicho arzobispo de Toledo, el señor arzobispo de Zaragoza, el arzobispo de Arborea, ya mencionado, el señor obispo de Valencia, el obispo de Lérida, el de Tarazona y otros muchos obispos, abades y priores.

Fuímos igualmente nosotros, los seis comisionados por la ciudad de Valencia, llevando tambien grande acompañamiento, como que todos los dias haciamos dar pienso nada menos que á cincuenta y dos caballerías, todas propias, y llegaban hasta á ciento y doce personas las de nuestro séquito, sin contar los trompadores que llevábamos, el atabalero, el nafil y dulzaina, á todos los cuales vestimos con sobrevesta ó librea real, é iban con los pendones reales correspondientes, y montados en buenas cabalgaduras. Cada uno de los seis referidos nos llevámos á nuestros hijos y nuestros sobrinos, con arneses de torneo; desde el dia que partímos de Valencia hasta que regresámos, tuvímos casa abierta á todo el mundo, para que viniese á comer con nosotros quien quisiera. Además de lo referido, al estar en la corte, regalámos cada uno de jes de paño de oro y de otros géneros á diferentes juglares, y trajímos ciento cincuenta blandones de Valencia, de doce libras cada uno, los cuales mandámos hacer de cera verde, con los escudos reales.

Por el mismo estilo fueron tambien seis hombres representando la ciudad de Barcelona, muy bien arreados y ordenados, y llevando igualmente seis hermosos blandones, cuatro que envió la ciudad de Tortosa, y finalmente de otras ciudades y villas notables de todas las provincias de dicho señorío, las que se esforzaron en enviar sus representantes de la manera mas distinguida. Cómo no os diria! Basta con decir que jamás hubo en España una fiesta donde se viera una congregacion de gente tan escojida como esta vez.

onrradament. Queus en diria? que ja-
en Espanya no fo axi gran festa en un
de bona gent, com aquesta es estada.

CAPITOL CCXCVI.

**bles quel senyor rey Namfos feu cavallers
lls en la sua coronacio, e daquells qui feu
nt En Pere e linfant En Ramon Berenguer, e
nateix de molts cavallers novells qui llavors
eren.**

puys vos he dita partida dels prelats e
homens e altres bones gents qui a la dita
sajustaren, es raho queus nomen los
s quel dit senyor rey feu cavallers novells
l dia beneyt, e los nobles quel senyor in-
En Pere feu axi mateix cavallers, e lo dit
r infant En Ramon Berenguer atretal. E
ble En Ramon Folch e cascuns daquests
s faeren molts cavallers novells, axi com
l entendrets que fo ordonat.
nerament feu lo dit senyor rey cavaller
l dia lo noble don Iacme de Xirica, e lo
noble feu ne vint cavallers. E apres lo
nyor rey feu cavaller lo noble fill del
Darborea, e fo ordonat, que tantost
os en Serdenya, que faça vint cavallers
ls, deu cathalans e deu aragonesos, los
ell deu aretar en Serdenya, que en esta
ols poch fer, per ço com no hach temps
pogues apareyllar; mas aytant se val,
los ha rebuts de sa casa, els deu fer cava-
e aretar en Serdenya. E apres lo senyor
eu cavaller lo noble En Ramon Folch,
mpte de Cardona, e lo dit noble feune
l tres nobles cavallers, ço es a saber, En
n de Cardona, son germa, e lo noble
ros de Ribelles, e lo noble En Pere de
; e cascuns daquests nobles faeren X ca-
s. E apres feu lo dit senyor rey cavaller
ble En Llop de Luna, e lo dit noble feu
atost XX cavallers. E apres lo dit senyor
u cavaller lo noble A Roger, comple de
s, e lo dit noble feu tantost XX cava-
E apres lo dit senyor rey feu cavaller lo
Nalfonso Ferrandis, senyor Dixer, e lo
ble feu ne tantost XV cavallers. E apres
senyor rey feu cavaller lo noble En G.
lesola, e lo dit noble feu tantost X cava-
E apres lo dit senyor rey feu cavaller lo

CAPÍTULO CCXCVI.

De los nobles á quienes el señor rey En Alfonso hizo caballeros nuevos, en su coronacion; de los que hicieron el infante En Pedro y el infante En Ramon Berenguer, y de los otros muchos caballeros nuevos que se hicieron en tal ocasion.

Pues he hablado ya, en parte, de los prelados, ricos hombres y demás buenas gentes que se reunieron para la dicha fiesta, razon es que os diga el nombre de los nobles que el mencionado señor rey hizo caballeros nuevos aquel dia bendito, y de los que hicieron asimismo el señor infante En Pedro y el señor infante En Ramon Berenguer. Despues de lo que, el noble En Ramon Folch y cada uno de los nobles referidos hicieron, á su vez, muchos caballeros nuevos, conforme oiréis que se dispuso, mas adelante.

Primeramente, el mencionado señor rey hizo caballero, aquel dia, al noble don Jaime de Ejérica, y dicho noble hizo veinte caballeros. Despues hizo caballero el mencionado señor rey al noble hijo del Juez de Arborea, y se dispuso que tan luego como estuviese en Cerdeña, hiciese veinte caballeros nuevos, diez catalanes y diez aragoneses, á los cuales debe heredar en Cerdeña, lo que no pudo hacer en esta corte, por no haber tenido tiempo de prepararlos; pero lo mismo tiene, pues, cuando los haya recibido en su casa, podrá hacerles caballeros, y heredarles en Cerdeña. Despues el señor rey hizo caballero al noble En Ramon Folch, vizconde de Cardona, y dicho noble hizo al punto á tres nobles caballeros, á saber, á En Ramon de Cardona, su hermano, al noble En Amorós de Ribelles y al noble En Pedro de Regal; cada uno de los cuales hicieron diez caballeros. Despues hizo caballero el mencionado señor rey al noble En Lope de Luna, y este hizo, al punto, veinte caballeros; despues lo hizo al noble A. Roger, conde de Pallars, que hizo al punto veinte caballeros; despues al noble En Alfonso Fernandez, señor de Ixer, quien hizo, al punto, quince caballeros; despues al noble G. de Anglesola, el cual hizo, al punto, diez caballeros; despues al noble don Juan Ximenez Daroca, que hizo, al punto, diez caballeros; despues al noble En Berenguer de Anglesola, que hizo diez caballeros; despues al noble En Pedro Cornel, que hizo, al punto,

noble don Ioan Ximenis Darocha, e lo dit noble feu tantost X cavallers. E apres lo dit senyor rey feu cavaller lo noble En Berenguer Danglesola, e lo dit noble feu tantost X cavallers. E apres lo dit senyor rey feu cavaller lo noble En Pere Corneyll, e lo dit noble feu tantost X cavallers. E apres lo dit senyor rey feu cavaller lo noble En Guillem de Cervello, e lo dit noble feu tantost X cavallers. E apres lo dit senyor rey feu cavaller lo noble En Not de Moncada, e lo dit noble feu tantost X cavallers.

E com lo senyor rey hach feyts aquests richs homens cavallers, lo senyor infant En Pere feu cavaller lo noble En Dalmau, vescompte de Castellnou, e lo dit vescompte feu tantost X cavallers. E apres lo dit senyor infant En Pere feu cavaller lo noble En G. Daril, e lo dit noble feu tantost X cavallers. E apres lo dit senyor infant En Pere feu cavaller lo noble vescompte de Vilamur, e lo dit noble feu tantost X cavallers. E apres lo dit infant En Pere feu cavaller lo noble En Gilabert de Cruylles, e lo dit noble feu tantost VI cavallers. E apres llevas linfant En Ramon Berenguer, e feu tres richs homens cavallers novells, e cascu daquests ne feren tantost, qui X, qui VIII. E los dits nobles quel senyor infant En Ramon Berenguer feu cavallers son aquests los primer que hanch feu. Queus dire? que apres que aquests senyors e richs homens agren feyts aquests cavallers novells, molts daltres richs homens de Cathalunya e Darago hi faeren molts cavallers. Que dich vos, que yo hi compte CCLVI cavallers novells, menys dels nobles. E per cert que nach molt mes, que nul hom nols pogra tenir compte: tant gran era la presa de les gents. E tots aquells cavallers novells foren vestits de draps daur, ab penes vayres, les quals vestidures donaren a iutglars; e puys vestiren altres vestidures de preset vermell, que tots hagren mantell ab penes vayres o darminis, e cotes e gonelles de preset vermell, e gramalles; e de cavaylls e densellaments ne de frens nous cal parlar, que james en neguna part tant bell arnes nul hom no poch vaer. E fo axí ordonat, que cascu rich hom exia de la esgleya, e cavalcava ab sos cavallers novells.

E axi anavensen a la Aljaferia, qui es un pa-

diez caballeros; despues al noble E
mo de Cervelló, que hizo, al punto
balleros; y por último hizo caballe
rey al noble En Oton de Moncada,
ble hizo, en seguida, otros diez cab

Cuando el señor rey hubo hecho
á estos ricos hombres, el señor infan
dro hizo caballero al noble En Dalm
conde de Castellnou, el cual hizo de
diez caballeros; despues lo hizo al
G. de Eril, quien hizo, al punto,
lleros; despues lo hizo al n ble vi
Vilamur, el cual hizo tambien, en seg
caballeros; y por último, al noble
berto de Cruilles, que hizo seis.
despues el infante En Ramon Bere
habiendo hecho caballeros nuevos á
hombres, cada uno de estos hiciere
guida, quien diez, quien ocho; s
vertir, que los referidos nobles á qui
hecho caballeros el señor infante E
Berenguer, eran los primeros que él
cho de su mano en toda su vida. Que
Despues que estos señores y ricos hom
bieron hecho los tales caballeros nuev
muchos ricos hombres de Cataluña y
gon hicieron otra infinidad por el m
lo; pudiendo aseguraros, que yo m
té doscientos cincuenta y seis caballe
vos, aparte de los nobles, y no hay
todavía hubo muchos mas, pero era
contarlos: tan grande era la prisa d
que allí habia. Iban vestidos todos es
lleros nuevos con trajes de paño de
penos veros, cuyos trajes dieron á
glares; y luego vistieron otros de gr
vando mantos con penos veros ó
cotas y gonelas de grana y gramallas
ballos, monturas y frenos no hay qu
que en paraje alguno pudo ver nadie
bellos arneses. Dióse la órden que cada
bre, al salir de la iglesia, fuese ca
con los caballeros nuevos que habia
y así fueron marchando hácia la Aljaf
es un palacio del señor rey, sin que n
pudiese cabalgar junto á ellos, pues
el rico hombre, precediendo á los c
nuevos que habia hecho, cada cual
su buen caballo, porque es de adre
quien quisiese ver bu nos caballos,
y bien arreados, allí pudiera verlos.
de ellos iban los hijos de caballeros,
de los cuales, á caballo tambien, lleva
pada de su respectivo señor, de su
ó del pariente que era ya caballero nu
tras seguian otros hijos de caballeros,
igualmente, que les llevaban las arm
este modo no habia quien se atreviese

el senyor rey, e nul hom ab ells no ca-
ava, mas lo rich hom metia davant sos ca-
s novells qui feyts havia, cascu caval-
en son bon cavayll; que qui volia vaer
cavaylls, e bells e be arreats, lla los po-
eure. E fills de cavallers davant ells por-
a cavayll la espasa cascu de son senyor
son frare o de son parent que cavaller no-
ra; e darrera venien los daltres fills de
lers qui los portaven a cavayll les armes,
altre no gosava cavalcar ab ells, ans cascu
aava axi ab trompes e ab tabals e ab flau.
ab sembes, e ab molts daltres instruments;
veritat vos dich, que mes de CCC pa-
de trompes hi havia; è hi havia daltres
ars, qui cavallers salvatges, qui daltres
le mil, que tal crit e tal brugit hi havia,
paria que cel e terra ne vingues. E axi per
, ab gran alegre, anaren tots de sent Sal-
de Çaragoça entro al Aljaferia. E enca-
rt aço hi havia mes de CCC bornadors,
C cavallers o fills de cavallers o donrrats
dans, qui tiraven a taulat; e daltra part
via be C homens a cavayll del regne de
acia e de Murcia, qui jugaven a la gene-
daltra part havia, apres del Aljaferia, un
tapiat, hon pogrets veure matar toros,
ascuna parrochia amenava son toro vestit
al, e amenaven lo ab trompes e ab gran
e: e cascuns amenaven llurs munters qui
ros mataven. E puys vaerets per les car-
dances de dones e donzelles, e de molt
gent. Queus dire? que lalegre era tant
, que no anava en als a hom lo cor, mas
ardar ça e lla: e era axi be ordonat, quels
no feyen afany als altres.

aquesta festa dura de la vespra de Pascha
lo divendres apres Pascha, ab lo pus bell
s del mon, e ab la major pau que hanch
atre gents: que no pot hom dir, que hanch
gues paraula maldita duna persona a al-
del major entro al menor, del dia que fom
ats a Çaragoça entro al dia quen partim;
ab gran concordia sajustaren, e ab gran
ordia hi estegren, e ab gran concordia e
r se partiren: e tuyt hagren bones posa-
en tal manera ho hagren ordonat be los

gar con ellos, antes avanzaba cada cual, al son de trompas, atabales, flautas, zambombas y otros muchos instrumentos, pudiendo, en verdad, aseguraros que habia mas de trescientos pares de trompas, y entre los demas juglares, caballeros salvajes, y otros varios, que pasaban de mil, era tal la gritería y la zambra, que parecia como si cielo y tierra se viniesen abajo. Siguiendo este órden, con alegria extrema, fueron todos desde San Salvador de Zaragoza hasta la Aljaferia. Aparte de esto, habia mas de trescientos bornadores (1) y unos cien caballeros ó hijos de caballeros ó de ciudadanos notables, que lanzaban á tablado; luego, unos cien hombres á caballo, del reino de Valencia y de Murcia, que jugaban á la ginetía; y separadamente, en un campo tapiado que está detrás de la Aljafería, hubierais podido ver como se mataban toros, trayendo cada parroquia el suyo, ataviado con insignias reales (2), acompañado de trompas, y con grande alegría, y con sus respectivos monteros, que les debian dar muerte. Vierais asímismo, por las calles, danzas ejecutadas por mujeres y doncellas, y por una infinidad de gente notable. Qué os diré? Tan grande era la alegría, que no habia mas que mirar aquí y acullá, y estaba todo tan bien ordenado, que no estorbaban los unos á los otros.

Duró esta fiesta de la víspera de Pascua hasta el domingo siguiente, reinando el tiempo mas hermoso del mundo y la paz mas completa que jamás haya habido entre gente, sin que pudiera decirse que se profiriese una mala palabra tan siquiera en agravio de persona alguna, desde el mayor, hasta el menor, y desde el dia que nos reunímos en Zaragoza hasta que partímos, antes se reunieron todos con gran concordia, y con gran concordia y amor se marcharon, disfrutando todos de buenas posadas: de tal manera lo habian sabido disponer bien los prohombres de Zaragoza. La víspera de Pascua, el mismo dia de Pascua y el lunes, comió todo el mundo con el señor rey, y tanto como le plugo á cada uno, porque mientras duró la corte no se cerró jamás la puerta. Pasados los tres dias, el señor infante En Pedro y el señor infante En Ramon Berenguer hicieron un gran convite, cada uno en dia diferente. El primero lo tuvo el martes, habiendo convidado al señor rey, á todos los ricos hombres, prelados, caballeros, ciudadanos y luego á cuantos quisiesen ir á comer; y como en tal dia celebrase dicho señor infante espléndida corte, hizo mu-

Bornadores, de *borne*, que era el extremo de la lanza con que se ajustaba. Barcelona conserva todavía el nombre de *Born*, llamando así al lugar donde, en lo antiguo, se hacian las justas y torneos.

Tal vez sea este uno de los datos mas antiguos que se encuentren sobre corridas de toros, especialmente en estos reinos de la corona de Aragon.

prohomens de Çaragoça. E tot hom menja ab lo senyor rey la vespra de Pascha e lo jorn e lo dilluns, e puys aytant com a cascu plagues: que aytant com la cort dura no si tanca porta; mas lo senyor infant En Pere e lo senyor infant En Ramon Berenguer, com los dits tres dies foren passats, cascu feu un jorn convit gran, e convida lo dimarts lo dit senyor infant En Pere lo dit senyor rey e tots los richs homens e prelats e cavallers e ciutadans, e puys tot hom qui menjar hi volgues. E aquell dia lo senyor infant En Pere tench molt honrrada cort, e feu molts dons a richs homens e a cavallers e a ciutadans e a totes les altres manares de gents. E lo dimecres apres, lo senyor arquebisbe de Toledo feu atretal a la horda dels frares menors de Çaragoça, hon ell posava. E lo dijous feu atretal lo senyor infant En Ramon Berenguer. Queus diré? que axi, ab gran alègre, se mantench la cort de totes coses estro al dit dijous a vespre, ab bell temps e ab clar; e lo divendres mati vench, la gracia de Deus, bona pluja, qui prengue tot Arago e Cathalunya e lo regne de Valencia e de Murcia, e dura entro lo diumenge seguent per tot lo dia. E axi la terra, quen havia gran mester, hach compliment de la gracia de Deus, axi de bon senyor com de bona pau, quel dit senyor rey havia aquell jorn ab totes les gents del mon, ço que nos pot dir de negun rey qui el mon sia, e encara ab gran goig e pau ab totes les sues gents, e encara basta la terra de bona pluja. E axi, placia a nostre Senyor que li do vida e salut llonga, el prest als seus sotsmesos, axi com aquell qui es lo pus gracios senyor e el pus savi e el millor cavaller qui el mon sia, e el pus catholich, e dels millors chrestians del mon.

E aqui foren los seus beneyts dos fills, ço es a saber, lo senyor infant En Pere major, qui es jurat rey Darago, apres del senyor rey son pare, e apres lo senyor infant En Iacme, qui es compte Durgell. E cascu daquests dos beneyts infants, fills seus, cenyiren les espases a gran res dels richs homens quis faeren cavallers, els donaren molts dons, els faeren moltes gracies. E axi tota la cort en totes maneres fo beneyta de Deus e de madona sancta Maria e de tots los seus beneyts sancts e sanctes. Amen.

chos dones así á ricos hombres, caballeros, ciudadanos como á todas las demás gentes, de cualquier clase que fuesen. El miércoles siguiente hizo lo mismo el señor arzobispo de Toledo en la órden de los frailes menores de Zaragoza, que era donde se hospedaba; y el jueves lo cumplió asimismo, como el infante En Pedro, el señor infante En Ramon Berenguer. Qué os diré? De este modo, con gran de alegría, se mantuvo la corte en cuanto duraba relacion con ella, hasta el jueves próximo por la noche, con un tiempo hermoso y despejado; y el viernes por la mañana, vino la gracia de Dios con una lluvia que cayó sobre Aragon y Cataluña, y el reino de Valencia y de Murcia, la que duró hasta el domingo siguiente inclusive. De manera que necesitando mucho el país tener cumplimiento de la gracia de Dios, lo tuvo, así de buen señor como de buena paz, de la que disfrutaba dicho señor en tal dia, con todas las gentes del mundo, lo que no puede decirse de ningun otro rey que jamás haya habido, pues tuvo gran gozo y paz con sus gentes, y además buena lluvia, que abarcó todas las tierras de su dominio. Plazca á Nuestro Señor darle salud y larga vida, conservándolo para sus súbditos, por ser el mas generoso señor, el mas sabio, el mejor caballero que en el mundo haya, el mas católico y uno de los mejores cristianos del mundo.

Estuvieron aqui tambien sus dos benditos hijos, á saber, el señor infante En Pedro, que es el primogénito, y es jurado ya rey de Aragon, despues del señor rey su padre, y el señor infante En Jaime, que es conde de Urgel. Cada uno de estos dos infantes, hijos suyos, ciñó las espadas a un gran número de los ricos hombres que se hicieron caballeros, y luego les dieron ambos muchos dones y les otorgaron muchas gracias. De manera, que toda la corte fué, por todos estilos, bendita de Dios, de Nuestra Señora Santa María y de todos sus benditos santos y santas. Amen.

CAPITOL CCXCVII.

ienyor rey Namfos pres cavalleria de si ma-
Çaragoça, ne ab qual manera, ne ab quina
nitat reebe la beneyta corona del reyalme.

, pus vos he parlat de la cort, com sa-
ib la gracia de Deus, vull vos dir en
anera lo dit senyor rey pres cavalleria
ateix, e reebe la beneyta corona, ne en
anera vench vetlar a la esgleya de sent
or de Çaragoça, ne en qual manera se
ua solemnitat de la beneyta cavalleria
ebe de si mateix, e de la beneyta co-
e en qual manera exi de la esgleya, ne
manera ana entro al seu palau del Al-

I que sapiats cascuns, que de la es-
e sent Salvador, que es la seu de Ça-
entro al Aljaferia ha mes de dos milles
e per ço vull vos ho recomptar, que
ells qui aquest llibre llegiran vull que
en qual manera se fa lo senyor rey ell
cavaller, ne en qual manera se posa la
, e ab qual solemnitat de bendicions e
es e de molt bona oracio, ne en qual
lo destra hom, entro que fo tornat al
au; que aquestes coses asaber bones
ta persona, de qualque condicio sia.
at es, quel dit senyor rey trames lo di-
sant a vespre a tot hom, quel disapte
vespra de Pascha, com haurien cobra-
uya, que cascu lexas lo dol que porta-
lo senyor rey, son pare, e que tot hom
les barbes, e que tot hom comensas a
; e convida tot hom generalment, axi
vant vos he dit, tres dies. E axi lo di-
ati, com haguem cobrada Aleluya, e
panes tocaren, tot hom fo apareyllat,
lo senyor rey hach manat de comen-
eneyta festa. Axi que, nosaltres que hi
r la ciutat de Valencia, ab nostres bor-
davant, e ab nostres trompadors e ta-
olsayna e tambor e daltres instruments,
hordonats de dos en dos, moltricament
arreats en nostres cavaylls cavalcant,
s escuders atretal, partim nos de la
qui era dintre la ciutat prop la dita es-
e S. Salvador. E axi comensam nostra
ant pel mig de la ciutat entro al Alja-

CAPÍTULO CCXCVII.

Como el señor rey En Alfonso tomó caballería por sí mismo en Zaragoza, y de qué manera y con qué solemnidad recibió la bendita corona del reino.

Ahora que he hablado ya de como se reunió la corte por la gracia de Dios, quiero contaros de qué manera el mencionado señor rey tomó caballería por sí mismo, y recibió la bendita corona, como fué á velar en la iglesia de San Salvador de Zaragoza, y con qué solemnidad se hizo la recepcion de la bendita caballería que tomó por sí mismo, y de la bendita corona, á par que el modo como salió de la iglesia y como fué hasta su palacio de la Aljafería.

Quiero que sepais todos, que de la iglesia de San Salvador, que es la Seo de Zaragoza, hasta la Aljafería, hay mas de dos millas largas, y os lo quiero referir, para que sepan todos los que leyeren este libro, de qué manera se hizo el señor rey caballero á sí mismo, como se puso la corona, con qué solemnidad de bendiciones, misas, y otras muchas y buenas oraciones se hizo, y por fin, como se le llevó del diestro hasta haber regresado á su palacio, pues son todas estas cosas buenas de saber á cualquiera persona, de cualquier condicion que sea.

Es el caso, que, el viernes santo por la noche, envió á decir ya el señor rey á todo el mundo que el sábado por la mañana, víspera de Pascua, así que llegara el momento de entonar el *alleluia*, dejase cada cual el luto que llevaba por el señor rey, su padre, se compusiese las barbas, y empezase desde luego á hacer fiesta; convidando al propio tiempo y generalmente á todo el mundo, segun antes os he referido, por tres dias. Así, pues, el sábado por la mañana, llegada la hora de entonar el *alleluia*, diéronse al vuelo las campanas, y todo el mundo se encontró ya dispuesto, conforme lo habia mandado el señor rey, á empezar la bendita fiesta. Con tal motivo, nosotros seis que estábamos allí por la ciudad de Valencia, precedidos de nuestros bornadores y acompañados de nuestros trompadores y atabales, con la dulzaina, el tambor y demás instrumentos, ordenados de dos en dos, muy ricamente vestidos, y cabalgando en nuestros caballos, que iban muy bien arreados, lo propio que nuestros escuderos, partimos de la posada, la cual era dentro de la ciudad, cerca de la referida iglesia de San Salvador, y dimos, por nuestra parte y de esta manera, principio á la fiesta, andando por medio de la ciudad hasta la

feria: e com nos haguem comensat, tot hom comensa. Si que a colp oyrets lo major brugit del mon de trompes e de tots altres instruments, e axi cavalcant e faent aquesta festa, entro fo hora de menjar; e puys com haguem menjat al Aljaferia ab aquella solemnitat, tornam tuyt en nostres posades. E com vespres hagren tocat, tot hom hordona dencendre los brandons, cascu en son lloch quels era hordonat, e del Aljaferia estro a sent Salvador no pogrets conexer hon havia mes brandons; e los brandons nos movien dun lloch quils era hordonat, quen cascu lloch era escrit en la paret, quals hi devien estar, e axi tot ordonadament estaven.

E com fo fora del seny sonant, lo senyor rey exi del Aljaferia per anar a sent Salvador, e axi ordonats, com oyrets. Tot primerament vengren a cavayll tots los fills de cavallers, qui portaven les espases dels cavallers nobles; e apres vengren les espases dels nobles qui devien esser cavallers novells; e apres les espases dels dits nobles vench la espasa del senyor rey, la qual portava lo noble En Ramon Corneyll; e apres de la espasa del senyor rey venien dues carretes del senyor rey ab dos ciris, quen cascu havia mes de X quintars de cera, que anaven encesos, jats se sia que poca fretura hi feyen, que les altres lluminaries eren tantes, que axi be hi podia hom veure, com si fos jorn clar.

E apres dels dos ciris venia lo senyor rey cavalcant en son cavayll, ab lo pus bell arnes que hanch fos feyt de mans de mestres, e la espasa que portaven davant ell, axi com jaus he dit, la pus rica e la mills guarnida que hanch emperador ne rey portas; e apres del dit senyor rey venien les sues armes, que portava un noble, e dos nobles altres qui estaven entorn les armes, e axi les armes anaven ab aquell qui les portava el mig de dos nobles; e axi mateix anava lo noble En Ramon Corneyll, qui portava lespasa el mig de dos nobles.

E apres de les armes del senyor rey venien tots los nobles quel senyor rey devia fer cavallers novells, de dos en dos; e apres dels nobles quel senyor rey devia fer cavallers novells venien los nobles quel senyor infant En Pere devia fer cavallers, e apres venien aquells nobles quen Ramon Berenguer devia fer cavallers, e

Aljafería; y habiendo nosotros empezado, empezó entonces todo el mundo. Al momento hubierais oido el mayor ruido del mundo, así de trompas, como de otras clases de instrumentos, y cabalgando, y celebrando la fiesta de esta manera, seguímos hasta que llegó la hora de la comida, que se tuvo en la Aljafería, con la solemnidad correspondiente, despues de la cual nos volvimos todos á nuestras posadas. Al toque de vísperas, dióse órden á todo el mundo que cada cual encendiese los blandones en el punto que se le habia designado, y tantos eran los que habia desde la Aljafería á San Salvador, que no pudiérais conocer donde más abundaban, sin que los blandones fuesen removidos del punto donde se habian colocado, pues estaba escrito en la pared de cada cual el número que habia de haber, de manera que todo estaba con el mayor órden.

Cesado el toque de las campanas, salió el señor rey de la Aljafería para ir á San Salvador, bajo el órden que oiréis. Iban primeramente á caballo todos los hijos de caballeros, quienes llevaban las espadas de los caballeros nobles; seguian despues las espadas de los nobles que habian de ser caballeros nuevos, y detrás de estas, venia la espada del señor rey, la que llevaba el noble En Ramon Cornel, y tras la espada del señor rey, iban dos carretas de dicho señor rey con dos cirios, cada uno de los cuales tenia mas de diez quintales de cera, encendidos, si bien que de poco servia esta, pues eran tantas las otras iluminaciones, que se podia ver tan claro, como si fuese en medio del dia.

Despues de los dos cirios, venia el señor rey cabalgando en su caballo, y cubierto con el mas bello arnés que jamás se haya fabricado por manos de maestros, y la espada, que le precedia, segun ya os he dicho, era la mas rica y la mejor guarnecida que jamás llevara emperador ni rey alguno; tras del señor rey iban sus armas, que llevaba un noble, apareado de otros dos, nobles tambien, que iban á los lados, de manera, que el que llevaba las armas iba en medio, lo propio que iba En Ramon Cornel, el cual llevaba tambien un noble á cada lado.

Despues de las armas del señor rey venian todos los nobles que dicho señor rey debia hacer caballeros nuevos, de dos en dos: tras estos seguian los que debia hacer el señor infante En Pedro, luego los que debia hacer En Ramon Berenguer, luego los que debia hacer En Ramon Folch, y finalmente, despues de los ricos hombres, todos los demás que debian serlo, puestos de dos en dos. Pasado que hubieron todos estos, siguieron todas las armas,

venien aquells nobles quen Ramon Folch fer cavallers, e puys apres dels richs us venien los altres qui devien esser ca- s novells, de dos en dos tots ordonats. E dells, com foren tots passats, axi ma- vengren totes les armes, tots hordonats de n dos: e totes les armes dels nobles ho- e les espases portaven cavayllers, e dels cavayllers les portaven fills de cavayllers. tot per orda, cavalcant en llurs cavaylls, s de richs draps daur, e ab molt bell ar- com ja davant vos he dit, de dos en dos, aren apres del dit senyor rey, que nul om no hi gosava cavalcar, salvant lo infant En Pere e lo senyor infant En Berenguer qui anaven ordonant, que m no exis del orda qui era ordonat.

xi, ab la gracia de Deus, ab gran brugit mpes e de tabals e de dolsaynes e de s e de tambors e daltres instruments, e allers salvatges qui cridaven tots: Ara- els casals del richs homens de qui eren, a la dita esgleya de sent Salvador; e to- fo passada mija nuyt, abans quel dit rey fos ab la companya a la esgleya. E yt velaren ensemps, dient oracions los els altres, e alegrant e cantant en nostre Iesuchrist: e axi passaren tota aquella a nuyt, e oyren los matines tot devota- en les quals foren tots los arquebisbes es e abats e priors qui ab gran devocio en totes les ores. E com lo jorn fo clar, yor arquebisbe de Çaragoça revestis a missa, e lo senyor rey de la sua ma po- orona a la bona ventura en laltar ma- la espasa, es vesti hi camis, axi com si s dir misa, e puys sobre el camis la dal- reyal, la pus rica que james emperador se vestis; e a cascuna cosa ques vestia, arquebisbe le deya sa oracio, aquella qui en les canoniques ordonada quis deu dir. es posas lestola sobre lo coyll, e per les es, axi com lo dia quels posa hom, e a estola era tan rica e ab tantes perles e precioses, que seria fort cosa de dir ço alia: e apres lo maniple, axi mateix ch e ab gran noblesa.

om tot aço fo feyt, lo dit arquebisbe de oça dix la missa ab gran solemnitat. E misa fo comensada e dita la epistola, lo

marchando tambien de dos en dos los que las llevaban: estas, y las espadas de los nobles, las llevaban caballeros, y las de los demás caballeros, los que eran hijos de tales. Bajo este órden, cabalgando en sus caballos, vestidos con ricos paños de oro, con muy bellos arneses, segun ya os he dicho, y colocados de dos en dos, fueron siguiendo tras del mencionado señor rey, sin que otro hombre alguno se atreviera á cabalgar, salvo el señor infante En Pedro y el señor infante En Ramon Berenguer, que iban arreglando, para que nadie se separase del órden establecido.

De esta manera, en medio de un grande estruendo de trompas, atabales, dulzainas, zambombas, tambores y otros instrumentos: y de caballeros salvages que gritaban todos, —Aragon!—y los nombres de las casas de los ricos hombres de quienes dependian, fué el señor rey, por la gracia de Dios, á la referida iglesia de San Salvador, siendo ya mas allá de media noche, antes que dicho señor rey llegase con su acompañamiento. Estando ya en la iglesia, velaron todos juntos, diciendo oraciones unos y otros, alegrándose, y entonando cantos á Nuestro Señor Jesucristo, de manera que así pasaron toda aquella bendita noche, oyendo maitines con toda devocion, á las que asistieron asimismo todos los arzobispos, obispos, abades y priores, que tambien con gran devocion rezaron todas las horas. Cuando fué dia claro, el arzobispo de Zaragoza se revistió para celebrar la misa, y el señor rey, por su propia mano, colocó la corona y la espada, en buen hora, sobre el altar mayor; vistióse luego una alba, como si debiese celebrar misa, y sobre el alba se puso la dalmática real, la mas rica que jamás rey alguno se haya vestido, y á cada cosa que se vestia, el mencionado arzobispo le rezaba una oracion, conforme se encuentra ya en las canónicas á este objeto. Púsose luego la estola en el cuello, pasándola por las espaldas, así como se la suele poner cada uno, y era tan rica dicha estola, con tantas perlas y piedras preciosas, que era difícil poder decir lo que valia: y por ultimo, se puso el manípulo, el cual era igualmente muy rico y de gran nobleza.

Hecho todo esto, el referido arzobispo celebró la misa con gran solemnidad, y empezada que fué, pasada la epístola, el señor rey se hizo calzar las espuelas, la derecha por su hermano, el señor infante En Pedro, y la izquierda por el señor infante En Ramon Berenguer; luego se acercó dicho señor rey al altar, y tomando la espada, se puso en oracion delante del mismo, rezándole entretanto el señor arzobispo muy buenas oraciones, que dijo in-

dit senyor rey feu se calçar los esperons, lo dret a son germa, lo senyor infant En Pere, e lo sinistre al senyor infant En Ramon Berenguer. E com aço fo feyt, lo dit senyor rey acostas a laltar e pres la espasa, e ab ella ensemps gitas en oracio davant laltar, e lo dit senyor arquebisbe dix li damunt molt bona oracio. E com foren acabades, e lo dit senyor rey hach feyta oracio, besa la croera de la espasa, e senyis ell mateix la dita espasa; e puys com la sach sinta, trague la de la bayna, e brandi la tres vegades: e en la primera vegada que la brandi, desafia tots los enamichs de la sancta Fe catholica; e a la segona el proferi mantenir orfenes e pubils e dones vidues; e la terça promes que tendria justicia tota la sua vida, axi al major com al menor, e axi als estranys com als privats. E com aço hach feyt, torna la espasa en la bayna, e com Lavangeli fo cantat, ell offeri si mateix e la espasa a Deus, qui tostemps lo tindria en sa guarda, e li dara victoria contra tots sos enamichs. E lo dit senyor arquebisbe untalo de crisma en la espatlla e en lo bras dret, e axi oy misa. E com la missa fo dita, lo senyor rey se desenyi la espasa ell mateix, e la torna sobre laltar deprop la corona.

E apres que aquesta missa hach dita larquebisbe de Çaragoça, revestis lo senyor infant En Ioan, arquebisbe de Toledo, germa del dit senyor rey. E com fo revestit e hach comensada la missa, lo dit senyor rey, ell mateix, pres la corona del altar e las posa al cap; e com aço hach feyt, lo senyor arquebisbe de Toledo e el senyor infant En Pere e el senyor infant En Ramon Berenguer adobarenla li. E com lo senyor rey se posa la corona el cap, los dits senyors arquebisbes e bisbes e abats e priors e els senyors infants ab ells en altes veus cridaren: *Te Deum laudamus*. E axi com deyen aquest cant, lo dit senyor rey pres la verga de or en la ma dreta, e posalas en la ma sinistre, e apres pres lo pom en la ma dreta; e en cascuna cosa a rebre deya lo dit senyor arquebisbe una gran oracio.

E com tot aço fo feyt e Lavangeli cantat, lo senyor rey altra vegada, molt ab gran reverencia, offeri si mateix e la sua beneyta corona a Deus, e sagenolla davant laltar molt humilment, e lo dit senyor arquebisbe compli la

clinado sobre la cabeza del rey. Acabadas que fueron, y despues de haber hecho la suya el señor rey, besó la cruz de la espada, y se la ciñó por su propia mano; ceñida que la tuvo, la sacó de la vaina, y blandiéndola tres veces, la primera, desafió á todos los enemigos de la santa Fé católica, la segunda, se ofreció á mantener huérfanos, pupilos y viudas, y la tercera, prometió que guardaría justicia, durante su vida, lo mismo al mayor que al menor, y así á los estranjeros como á los particulares. Cuando hubo hecho todo esto, volvió la espada á la vaina, y luego de cantado el Evangelio, ofreciósе él y ofreció tambien su espada á Dios, que le tendrá siempre en su guarda y le dará victoria contra todos sus enemigos. Entonces el señor arzobispo le ungió con crisma la espalda y el brazo derecho, y de este modo siguió oyendo la misa; despues de la cual, dicho señor rey se desciñó la espada por sí mismo, y la colocó de nuevo sobre el altar, junto á la corona.

Despues de esta misa que habia celebrado el arzobispo de Zaragoza, revistióse el señor infante En Juan, arzobispo de Toledo, hermano del señor rey; y revestido que estuvo, y empezada ya la misa, el mencionado señor rey tomó por sí mismo la corona del altar, y se la puso en la cabeza, despues de lo que, pasaron á arreglársela el señor arzobispo de Toledo, el señor infante En Pedro, y el señor infante En Ramon Berenguer. Ceñida que tuvo el señor rey la corona, los referidos señores arzobispos, obispos, abades y priores, y con ellos los señores infantes, entonaron en altas voces: *Te Deum laudamus*; durante el canto, dicho señor rey tomó el cetro de oro con la mano derecha, y se lo puso en la izquierda, y luego con aquella guardó el pomo, recitando el mencionado señor arzobispo, á esta cosa que recibia el rey, una gran oracion.

Terminado todo esto, despues de cantado el Evangelio, volvió otra vez el señor rey con gran reverencia, á ofrecerse á Dios, ofreciéndose él y ofreciendo tambien su corona, se arrodilló humildemente delante del altar, y el mencionado señor arzobispo acabó de celebrar la misa. Concluida que fué, y despues de tener ya el señor rey cabal cumplimiento de la gracia de Dios, de su caballeria y del santo y real señorío, ungido y consagrado por rey y señor de los reinos de Aragon, de Cerdeña, de Valencia y de Córcega, y por conde de Barcelona, fué á sentarse, delante del altar de San Salvador, en la silla real, dando el cetro y el pomo encima del altar, y haciendo venir á su presencia á cada uno de los nobles antes nombrados, les hizo á todos cab

sa de dir. E com fo dita, e lo dit senyor hach haut compliment de la gracia de s e de la sua cavalleria e de la sancta re-senyoria, e fo untat e sagrat per rey e per or dels regnes Darago e de Serdenya e de ncia e de Corsega e compte de Barcelona, a siure davant laltar de sent Salvador, al reyal, e posa la verga e lo pom en laltar, u se venir cascu dels nobles que ja davant he nomenats, e feu los tots cavallers, axi orda com davant havets oyt. E axi com u era feyt cavaller, anavasen lo rich hom capella qui li era assignada, e lla ell feya cavallers novells; e lo senyor infant En anassen axi mateix a la sua capella qui a assignada, e feu los quatre richs ho-s cavallers, e lo senyor infant En Ramon nguer atretal, e lo noble En Ramon Folch tal; e aquells richs homens quells faeren mateix ana cascu a la capella qui li era nada, e feyen los cavallers que fer de-: e axi com cascu rich hom havia feyts sos llers, anavensen ab aquells al Aljaferia, com davant vos he dit. E com tot aço fo, lo senyor rey pres lo pom en la ma dre-la verga en la sinistra, e axi ab la corona p, e ab lo pom e ab la verga exi defora gleya, e munta sobre son cavayll; e da-portaven li la espasa, e darrera les ar-, axi hordonadament com davant havets s que feyen a la nuyt, com ana a vetlar la eya.

si volets saber la corona quina era, yous, que la corona nera daur et tota plena eres precioses, axi com robis e balaixs e e turqueses e maragdes, e perles tant ses com un ou de colom, e havia davant bell carboncle; e la corona havia tota hora un pam de cana de Muntpesller, e havia murons, axi que tot hom la preava, e caders e lapidaris, que valia L milia lliu-de Barcelona. E la verga era dor, e havia hora be tres pams de llonch, e al cap de rga hi havia un robis, lo pus bell que h fos vist, e be tant gros com un ou de ina. E lo pom era daur, e havia al cap flor daur ab peres precioses, e sobre la una creu molt ricament ordonada de peres ioses.

lo cavayll era lo mills arreat que hanch lleros, por el órden que ya habeis oido. A medida que cada uno quedaba hecho caballero, marchaba el rico hombre á la capilla que se le habia designado, donde hacia sus caballeros nuevos, lo que cumplió igualmente el señor infante En Pedro, yendo á la capilla que se le designó, en la cual hizo á cuatro ricos hombres caballeros, á par que el infante En Ramon Berenguer y el noble en Ramon Folch, que tambien hicieron lo mismo. Los ricos hombres que estos hicieron caballeros marcharon despues, por el mismo estilo, cada cual á la capilla que se le designó, y luego de haber hecho allí los caballeros que debia hacer, acompañado cada rico hombre con sus caballeros respectivos, iba marchando con ellos hácia la Aljafería, por el órden que habeis oido. Hecho todo esto, el señor rey tomó el pomo en la mano derecha, y con el cetro en la izquierda y la corona en la cabeza, salió fuera de la iglesia, y montó á caballo, en el suyo, llevándole delante la espada y detras las armas, bajo el mismo órden que se lo llevaban, segun antes habeis oido, la noche aquella que fué á velar en la iglesia.

Si quereis saber como era la corona, os diré, que era de oro, toda llena de piedras preciosas, así como rubís, balajas, zafiros, turquesas, esmeraldas y perlas tan gruesas como un huevo de palomo, ostentando en la parte anterior un hermoso carbúnculo, y tendria de alto un palmo de cana de Mompeller, con diez y seis florones, así que la estimaba todo el mundo, mercaderes y lapidarios, en cincuenta mil libras de Barcelona. El cetro era de oro, largo de unos tres palmos, y en el extremo superior tenia un rubí, el mas hermoso que jamás se haya visto, y tan grueso, de seguro, como un huevo de gallina. El pomo era tambien de oro, con una flor de oro en el extremo, llena de piedras preciosas, y sobre la flor habia una cruz muy ricamente adornada de iguales piedras.

El caballo era el mejor arreado que jamás se viera. Lo montó, pues, el señor rey, y marchó vestido con su dalmática, la estola, el manípulo, puesta la corona en la cabeza, llevando el pomo en la mano derecha y con el cetro en la izquierda; atacadas al freno del caballo veíanse dos pares de riendas: las unas eran ya del propio freno, sujetas sobre el cuello del caballo, con las que llevaban del diestro el señor infante En Pedro, á la parte derecha, y el señor infante En Ramon Berenguer á la izquierda, seguidos de muchos nobles de Cataluña y Aragon, y con las otras riendas, que eran de seda blanca, y tendrian unos cincuenta palmos de largo cada una, llevaban del dies-

fos. E axi munta a cavayll, vestit ab sa dalmatiga e ab lestola e ab lo maniple e ab la dita corona el cap e ab lo pom en la ma dreta e ab la verga en la ma sinistra. E en lo braç del fre del cavall hach dues parells de regnes: les unes eren ya del fre que tenia lo cavayll al coyll, e en aquella destrava lo senyor infant En Pere en la part dreta, e en la part sinistra lo senyor infant En Ramon Berenguer e molts nobles de Cathalunya e Darago; e en les altres regnes, qui eren de seda blanca qui havien be L pams de llonch cascuna, destraven hi richs homens e cavallers e ciutadans qui a peu lo destraven; e apres daquests destravem nosaltres VI de Valencia e VI de Barcelona e VI de Çaragoça e IV de Tortosa e de les altres ciutats: axi que totes les regnes estaven complides daytals destradors de peu, e nul altre hom no hi cavalcava de prop, salvant aquell qui portava laspasa davant tots los destradors, e apres dell aquell qui portava les armes, e cascu daquells axi acompanyats de dos nobles, axi com ja havets entes davant. E darrera les armes del dit senyor rey venien los richs homens a cavayll, molt gint arreats, quel dit senyor rey havia feyt cavallers novells. E axi, ab aquesta alegrança mostrant la sua reyal magestat, untat e sagrat e beneyt de Deus e de tota res, ab gran goig que hi havia, axi com davant havets entes, ell se vench al Aljaferia: e segurament que tota hora fo passada hora nona, abans que hi fos.

E axi, destrant en son cavayll, ell entra dintre el palau reyal, e avaylla ab la corona en la testa e ab lo pom en la ma dreta e ab la verga en la ma sinistra, e axi sen munta en la sua cambra. E a cap duna gran pesa ell exi de la cambra, e vench ab altra corona en la testa, menor, per ço com laltra pesava massa; mas empero no era tant poca, que no hagues mes de mig pam dalt, e era tant rica e tant bella, que tota hora la preava hom mes de XXV milia lliures. E vull que sapiats, que, com lo senyor rey fo sobre son cavayll e exi de S. Salvador, preava hom ço que portava desus e larnes quel cavayll portava desus CL milia lliures de Barcelona. E axi com yaus he dit, lo senyor rey, ab altra corona menor el cap, e ab lo pom e ab la verga, vench se a seure a menjar. E hach li hom apareyllat a la banda dreta

tro los ricos hombres, caballeros y ciudadanos marchando á pié, y luego nosotros los seis de Valencia, los seis de Barcelona, los seis de Zaragoza, los cuatro de Tortosa y los de otras varias ciudades, por manera, que las riendas eran cumplidamente sostenidas por mencionados diestradores á pié, sin que cabalgara cerca de ellos otra persona alguna, salvo el que llevaba la espada delante de los que llevaban del diestro, y tras de él el que llevaba las armas, cada uno de los cuales, conforme antes habeis oido, iba acompañado de dos nobles; y despues del que llevaba las armas iban los ricos hombres, á quienes el señor rey habia hecho caballeros nuevos, á caballo, y muy gentilmente ataviados. De esta manera, ostentando Su Real Magestad en el rostro la alegría de aquel suceso, ungido, consagrado, bendito de Dios, y con todo lo demas que era necesario, respirando gran gozo, marchó para la Aljafería, conforme antes habeis oido, siendo, á buen seguro, ya mas de hora nona, antes que á tal punto llegan.

Siguiendo de esta manera, y á caballo, entró el señor rey dentro de su real palacio, donde se apeó, llevando la corona en la cabeza, el pomo en la mano derecha, el cetro en la izquierda, y de este modo se subió á su cámara, de la que salió, al cabo de un buen rato, dejándose ver con otra corona mas pequeña en la cabeza, en razon de que la otra pesaba demasiado, si bien no era tan pequeña, que no tuviese mas de medio palmo, y tan rica y tan bella era, que la estimaba todo el mundo en mas de veinte y cinco mil libras. Y quiero que sepais, que cuando el señor rey, montado en su caballo, salió de San Salvador, se estimaba lo que llevaba encima, incluso el arnés del caballo, en mas de ciento cincuenta mil libras de Barcelona. Del modo, pues, que ya os he dicho, esto es, con otra corona en la cabeza, con el pomo y el cetro, fué el señor rey á sentarse á la mesa para comer. A la parte derecha habíanle colocado un sitio de oro, sobre el cual dejó el pomo, y á la parte izquierda otro por el mismo estilo, sobre el que dejó el cetro. Sentóse tambien á la mesa, que tenia diez y ocho palmos de largo, algo separado el señor rey, y á la parte derecha, su hermano, el señor infante, junto con el otro hermano, mi señor don Juan, arzobispo de Toledo; y á la otra parte tambien algo separado, sentóse el señor arzobispo de Zaragoza, y despues de él el arzobispo de Arborea. Habia otra mesa á la que sentaron los obispos, otra para los abades y priores, y luego á otra de la derecha sentáronse todos los ricos hombres que se habia hecho caballeros aquel dia, y en seguida todos

eti daur en que assech lo pom, nistra altre seti daur en que as- lreta. E sech a la sua taula, que ams del lonch, llunyet dell, de la germa lo senyor infant, e son er En Ioan, arquebisbe de To- ra part pus llunyet dell, sech lo sbe de Çaragoça e larquebisbe es del arquebisbe de Çaragoça. a segren los bisbes, e en altra ors; e puys de laltra part dreta ichs homens qui cavallers seren n; e apres seyen tots los cava- ii aquell dia seren feyts cava- or rey seya tant alt mes que o podien vaer. E apres fom or- s ciutadans, que seguessem en- molt be ordonats, que cascu loch que los tanyian, e a cas- servidors nobles e cavallers e s que servien cascu, segons que e a la honor de cascuns perta- oren molt honrradament servits maraveylla, que tanta de gent nul hom nou poria pensar, qu'

e parlat en general com tots ornar vos he a dir en especial lo fo servit. Certa cosa es, quel nt En Pere volch esser aquell Pascha majordom, e ell ordona n havets entes, ell son cors, e t En R. Berenguer donaren ay- senyor rey. E fo ordonat, quel nt En R. Berenguer servis lo la copa, e puys dotze nobles qui ensemps a la taula del dit senyor or infant En Pere, ab dos nobles enien ma per ma e ell el mig, ment cantant una dança novella yta, e tots aquells qui aporta- s responien li. E com fo a la r rey, ell pres la escudella, e e posala davant lo dit senyor u atretal del tayllador. E com sada la primera vianda al dit nach acabada la dança, ell se antell e el cot que vestia ab pe- drap daur e ab moltes perles, jutglar: e tantost lin foren apa

los caballeros nuevos que tambien acababan de ser armados caballeros. El señor rey ocupaba un sitio mas alto que los de los demás, á fin de que todos le pudiesen ver. Despues fuímos colocados nosotros, ciudadanos, estableciendo que estuviésemos juntos, cada uno por su órden y ocupando el lugar competente, y teniendo servidores nobles, caballeros é hijos de caballeros que servian, conforme correspondia al ceremonial y al honor de cada uno; siendo todos muy honrosamente servidos y tratados, cosa maravillosa, con tanta gente como habia, y que nadie pudiera calcularlo, á no haber estado allí presente.

Y pues he hablado ya en general de qué modo fueron todos servidos, quiero ahora contaros en especial como lo fué el señor rey, á quien vuelvo á referirme. Es el caso, que aquel dia bendito de Pascua, quiso ser mayordomo el señor infante En Pedro, de manera que él dispuso todo lo que ya habeis oido; sirviendo él en persona y el señor infante En R. Berenguer agua manos al mencionado señor rey; y disponiéndose además que dicho señor infante En R. Berenguer sirviese la copa al señor rey, y que, junto con él, doce nobles le sirviesen á la mesa. Primeramente compareció el señor infante En Pedro con dos nobles, que se daban la mano, y él en medio, cantando una danza nueva que él habia compuesto, á la que contestaban todos los demás que traian los platos con las viandas; y llegando á la mesa, tomó la sopa, y hecha una reverencia, la colocó delante del señor rey, lo que hizo igualmente con el trinchante. Servida la primera vianda al señor rey, y concluida la danza, entonces el infante se quitó el manto y la cota de seda de oro con penos veros y muchas perlas, que llevaba, y los dió á un juglar, vistiéndose en seguida otros ricos trajes que le tenian ya prevenidos. Lo mismo hizo á cada una de las viandas que se fueron sirviendo, pues á cada plato que traia recitaba una nueva danza, que tambien habia compuesto, y regalaba el traje que vestia, siendo de advertir que los habia muy notables, y que por diez veces se sirvieron viandas. No bien el señor infante En Pedro dejaba un plato ó vianda delante del señor rey, y hecha reverencia, los nobles, caballeros y demás servidores colocaban otras por las demás mesas, y era esto con tanta abundancia, que nadie lo podria imajinar.

reyllades unes altres riques ques vesti. E tota aytal horda tench a totes les viandes ques donaren a menjar, que a cascun menjar que porta deya una dança novella quell mateix havia feyta, e hi dava lo vestit que vestia cascu molt honrrat: e donaren si be X viandes. E tota hora, com ell havia posada cascuna vianda davant lo senyor rey, e feyta creença, los nobles e cavallers e els altres servidors posaven per les taules altres tant complidament viandes, que nul hom no hi pogra res esmenari.

CAPITOL CCXCVIII.

Com apres daver reebuda la corona del reyalme, un seti molt rich fonch feyt al senyor rey Namfos, en que sech ab sos richs homens e cavallers, e hi cantaren En Romaset e En Comi iutglars.

E com lo senyor rey e tuyt hagren menjat en lo palau reyal, fo feyt un seti molt rich e honrrat al senyor rey e als arquebisbes, axi ab ell com sigueren a la taula. E lo senyor rey, ab la corona en la testa, axi com avia segut a la taula, e ab lo pom a la ma dreta e ab la verga en la ma sinistra, llevas de la taula e vench siure al dit seti el dit palau; e als seus peus entorn dell segren nobles e cavallers e nosaltres ciutadans. E com foren tuyt asseguts, En Romaset iutglar canta altes veus un serventesch davant lo senyor rey novell, quel senyor infant En Pere hach feyt a honor del dit senyor rey: e la sentencia del dit serventesch era aytal, quel dit senyor infant li dix en aquell, que significava la corona e el pom e la verga, e segons la significança, lo senyor rey que devia fer. E per ço que ho sapiats, vull vos ho dir en summa; mas si pus clar ho volets saber, recorrets al dit serventesch e lla trobar ho hets pus clar.

La significança de la corona es aytal, que la corona, que es tota rodona e en rodonea no ha comensament ne fi, significa nostre Senyor ver Deus tot poderos, que no hach comensament ne haura fi; e per ço com significa Deus tot poderos, la li ha hom posada el cap e no en la mijania ne en los peus, mas en lo cap hon es lenteniment; e per ço la memoria deu haver Deus tot poderos, e que li vaja lo cor, que ab aquesta corona qui ha presa pusca guanyar la corona de la gloria celestial, lo qual regne es

CAPÍTULO CCXCVIII.

Como despues de haber recibido la corona el señor rey En Alfonso, se le construyó muy rico, en el que se sentó, con sus nobres y caballeros, cantando en su pres juglares En Romaset y En Comi.

Despues que el señor rey y todos lo hubieron comido en el palacio real, s so un sitio muy rico y suntuoso para rey y los arzobispos, siguiendo estos órden que guardaron al acompañ mesa. Puesta la corona en la cabeza, que iba el señor rey cuando estaba á la mesa, con el pomo en la mano y el cetro en la izquierda, levantóse sa, y pasó á ocupar el referido sitio, lacio real, y entorno de él, á sus p táronse los nobles, los caballeros y los ciudadanos. Sentados que estuvi En Romaset, juglar, cantó en altas v presencia del señor rey, un sirvente que habia compuesto, en obsequio d señor infante En Pedro, y era el te sirventesio esplicarle lo que signific rona, el pomo y el cetro, y por el s de cada una de estas cosas, lo que de Os lo diré en suma para que lo se mas claro lo quereis saber, recurrid nado sirventesio, y allí lo encontra deseais.

El significado de la corona es el que la corona, que es enteramente r lo redondo no tiene principio ni fin nuestro Señor Dios verdadero, el cu tampoco principio ni fin, y por lo n significa Dios todo poderoso, se la h en la cabeza, y no en medio del cu los pies, por ser tan solo en la ca reside el entendimiento. Por esto, p siempre en la memoria á Dios todo y haga de manera que con esta coro tomado pueda ganar la de la gloria cuyo reino es eterno. El cetro signif

urable. E la verga significa justicia, que
eu tenir sobre totes coses; que axi com la
a es llonga e tesa, e la verga bat e casti-
axi la justicia castiga, quels malvats no
n mal e els bons sen milloren de llurs
icions. E lo pom significa, que axi com
lo pom en la ma sua, que los seus reg-
e en la ma e en poder seu; e puys Deus
ha comanats, quels defena e els reja els
rn ab veritat e ab justicia e ab misericor-
e que no consenta que nul hom, ne per
per altre, los faça tort negu.

axi lo dit serventesch entes be lo dit se-
rey, e la sentencia que porta, e si a
plau, ell ho metra en obra en tal mane-
ue tot lo mon ne sera pagat: axin lin do
gracia.

apres, com lo dit Romaset hach dit lo dit
ntesch, En Comi dix una canço novella
ach feyta lo dit senyor infant En Pere; e
o com En Comi canta mills que nul hom
atalunya, donala a ell, que la cantas. E
a hach cantada, calla, e llevas En No-
iutglar, e dix en parlant DCC versos ri-
quel dit senyor infant En Pere havia no-
nent feyts, e la tenso e el regiment sove
regiment quel dit senyor rey deu fer a la
onacio de la sua cort e de tots los seus of-
, axi en la dita cort sua, com en totes
es provincies. E tot aço entes be lo dit
r rey, axi com aquell senyor qui es lo
avi que senyor qui el mon sia, e per ço,
Deus plau, axi mateix metra ho en obra.
com tot aço fo cantat e dit, fo vespre, e
yalment, ab la dita corona el cap e lo pom
ma dreta e la verga en la ma sinistra,
asen en la cambra a reposar, que be li
ps, e tuyt anamnosen a les nostres posa-
E tota la ciutat anava en joya, axi com
it vos he dit. E daqui avant pot hom dir,
mes tant reyal cort ne tant graciosa no fo
da, ne tant alegre ne ab tant gran so-
tat. Nostre senyor ver Deus lo jaqueixca
r molts anys al seu servey e a be de la
ima e a profit e a exalçament de tots los
egnes e de tota la chrestiandat. Amen.

xi podets entendre, en qual manera lo
yor rey ha volgut resemblar nostre Se-
suchrit, qui la Verge madona sancta Ma-
ls seus sancts beneyts apostols e evange-

que debe guardar siempre sobre todo, pues así como la vara es larga y tiesa, y bate y castiga, así castiga tambien la justicia, para que los malvados no hagan mal y los buenos mejoren su condicion. El pomo significa que así como lo tiene en la mano, en ella debe tener tambien sus reinos y su poder, y pues Dios se los ha encomendado, conviene que los defienda, rija y gobierne con verdad, justicia y misericordia, y no consienta que hombre alguno por sí ó por tercero les haga ningun tuerto.

Comprendió bien el señor rey el mencionado sirventesio, no menos que el tema sobre que versa, lo que, si á Dios place, ejecutará de tal manera, que ha de dejar satisfecho á todo el mundo: Dios le infunda su gracia para conseguirlo.

Despues que Romaset hubo recitado el tal sirventesio, dijo En Comí una cancion nueva, compuesta por el referido señor infante En Pedro, y atendiendo á que En Comí canta mejor que nadie de Cataluña, se la dió á él para que la cantara. Luego de concluirla, calló En Comí, y levantándose En Novellet, juglar, dijo, hablando, setecientos versos rimados que habia compuesto últimamente el mencionado señor infante En Pedro, vertiendo así la tension como todo el órden sobre el réjimen que debe guardar el señor rey para ordenacion de su corte y de sus oficiales, no solo en su propia corte, sino tambien en todas sus provincias. Entendió bien todo esto dicho señor rey, como que es el mas sabio de cuantos señores haya en el mundo, y por ello, si á Dios place, sabrá igualmente ponerlo en obra.

Era ya de noche cuando acabaron de cantar y recitar, así que, el señor rey, con la referida corona en la cabeza, el pomo en la mano derecha y el cetro en la mano izquierda, subióse á su cámara para descansar, que buena necesidad tenia de ello, y nosotros nos fuímos todos á nuestras posadas, mientras que la ciudad seguia entregada del todo á la alegria. Con esto, puede decir cualquiera, en adelante, que jamás se ha celebrado una corte tan real y graciosa como aquella, y en que hubiera tanta alegría, á par que tanta solemnidad. Nuestro Señor Dios le deje reinar por muchos años, en servicio suyo, en bien de su alma, y en provecho y ensalzamiento de todos sus reinos y de toda la cristiandad. Amen!

Podeis comprender con esto, de qué manera quiso parecerse el mencionado señor rey á Nuestro Señor Jesucristo, que consoló á la Vírgen Nuestra Señora Santa María, y á sus santos y benditos apóstoles, evangelistas y demás discípulos en esta bendita fiesta de Pascua, por medio de su resurreccion, los cuales, por

listes e altres dexeples seus conforta en aquesta beneyta festa de Pascha per la sua resurrectio; que dabans eren tuyt trists e marrits per la sua passio. E axi los sotsmesos del dit senyor rey Darago eren tuyt trists per la mort del bon senyor rey En Iacme, son pare, e ell aquest jorn sanct beneyt de Pascha hals alegrats e confortats tots en tal manera, que, si a Deus plau, tots viurem alegres e pagats, aytant com en aquest mon vixcam. Amen.

su pasion, estaban antes todos triste dos; pues del mismo modo que l ditos de dicho señor rey de Arago antes todos tristes por la muerte del ñor rey En Jaime, su padre, les ale mó á todos el señor rey En Alfonso e santo y bendito de Pascua, de ma si á Dios place, vivirémos ya todos satisfechos en tanto que vivamos en do. Amen.

FIN.

ÍNDICE.

Pág.

oduccion. VII

ogo.—En el cual se refieren las gracias
ios hizo al autor, como hace á todos los
aman de corazon. 1

tulo I.—Como estando en el lecho Ra-
lunianer, se le apareció una vision y le
rincipiar este libro. 4

ítulo II.—En el cual el autor reclama la
ion de los lectores, por cuanto en él se
me la materia de que se debe hablar en
ibro, esto es, de los hechos y proezas de
sa de Aragon. 6

ítulo III.—Como los prohombres y con-
de Mompeller se pusieron en vigilancia
evitar el daño que pudiera resultar á
peller, y como el nacimiento del señor
n Jaime fué por milagro, y singular-
por obra de Dios. 7

ítulo IV.—Refiere la contestacion que dió
allero á los cónsules de Mompeller, las
vas y oraciones que se hicieron, y el
como se convinieron con la reina acer-
ca del pensamiento que tenian. . . . 9

Capítulo V.—Como vino á suceder que el señor rey no conociera porque se hacian las rogativas y ayunos, teniendo noticia de ello; y como se llevó el hecho á buen fin, reconociendo el señor rey á la persona con quien se habia solazado. 11

Capítulo VI.—Como el señor rey partió de Mompeller, y mi señora la reina dió á luz un hijo, que tuvo por nombre En Jaime, el cual fué, por naturaleza, coronado rey de Aragon, y casó con una hija del rey don Fernando de Castilla, y con una hija del rey de Ungría, de la que tuvo tres hijos. 12

LA TOMA DE MALLORCA.

Capítulo VII.—Refiere sumariamente las grandes proezas del rey En Jaime, y como no siendo todavía de edad de veinte años, se apoderó de Mallorca á fuerza de armas. . . 15

Capítulo VIII.—Por qué razon el señor rey

Pág.

En Jaime, estando sobre Mallorca, hizo juramento de que no marcharia de allí hasta que hubiese cojido por la barba al rey sarraceno; y como, tomada ya Mallorca, le rindieron tributo Menorca é Iviza; y cuales fueron los primeros pobladores de Mallorca.. . . 16

DE LA CONQUISTA DEL REINO DE VALENCIA.

Capítulo IX.—Como el señor rey En Jaime, despues de tomada Mallorca, se volvió á Cataluña, y deliberó hacer guerra al rey de Valencia; y como ganó la ciudad y reino de Valencia; y en qué tiempo fué ganada y conquistada Murcia. 18

Capítulo X.—Como los moros del reino de Valencia, con la ayuda de los reyes de Murcia y de Granada, se alzaron; y como el señor rey En Jaime, estando en Cataluña, envió su hijo, él infante En Pedro, con acompañamiento de caballeros, y fué tomada Montesa, y pacificado el reino. 20

Capítulo XI.—Como el señor rey En Jaime casó á su hijo, el infante En Pedro, con la reina doña Constanza, hija del rey Mamfredo de Sicilia, y al infante En Jaime con Esclaramunda, hija del conde de Foix, é hizo arzobispo de Toledo al infante En Sancho. . . 22

Capítulo XII.—Como el rey don Alfonso de Castilla vino por la primera vez al reino de Valencia, con la reina su esposa y sus hijos, para ver al rey de Aragon; de la buena acojida que este le hizo, y de los convenios que ambos trataron acerca de la conquista del reino de Murcia, y como el rey En Jaime la tomó á su cargo. 25

Capítulo XIII.—Como despues de haberse marchado el rey de Castilla, tuvo un acuerdo el señor rey En Jaime con sus barones y ricos hombres, acerca de la promesa hecha al rey de Castilla; y como envió el infante En Pedro á recorrer el reino de Murcia, en cuyo reino hizo dicho señor grandes presas. . , . 27

Capítulo XIV.—De como se volvió el infante En Pedro del reino de Murcia; de las fiestas que le hizo el señor rey En Jaime, y como este deliberó marchar á Aragon, dejando como procurador y vicario mayor ó lugar teniente de todo el reino de Valencia al señor infante En Pedro. . . . . , 28

Capítulo XV.—Como el señor rey En Jaime entró en Aragon y fué á visitar á Mompeller; cual pudo ser la causa porque Mompeller haya entrado en la casa de Francia, siendo de la Corona de Aragon; y como el infante En Pedro hizo guerra al rey sarraceno de Murcia. . . . . , 31

Capítulo XVI.—Como el señor rey En Jaime volvió á Valencia el dia señalado, con grandes fuerzas, y puso sitio á la ciudad de Murcia; y como la tomó á partido y en qué sucedió. . . . . .

Capítulo XVII.—Como fué poblada Mu de catalanes, y como el señor rey En Ja entregó toda la parte que le pertenecia á yerno, el rey de Castilla, y como, habie regresado á Valencia, mandó que se celeb sen cortes, y nombró procurador y vica general del reino de Aragon y de Valencia infante En Pedro, y de Mallorca al infante Jaime. . . . . .

Capítulo XVIII.—Como el señor infante Pedro armó caballeros á los nobles En Roj de Lauria y En Conrado Lansa, y dió p esposa la hermana de En Conrado Lansa En Roger de Lauria. . . . .

Capítulo XIX.—Como despues de pedida impetrada la atencion de los lectores, porq habia fuera de lugar, refiere el autor la batal lla que tuvo el noble En Conrado Lansa co cuatro galeras, contra diez del rey de Ma ruecos. . . . . .

Capítulo XX.—Refiere las grandes mercedes que el señor rey hizo á las mujeres de los cristianos que murieron en la antedicha ba talla; y como son los buenos señores los que hacen buenos vasallos, y cuanta mayor ven taja es ser súbditos de la casa de Aragon, que de cualquier otro señor. . . . .

Capítulo XXI.—Como el rey En Jaime d Aragon recibió carta del Papa, para que asis tiese al concilio que se tuvo en Lion del Ro dano; y como el rey En Alfonso de Castilla, s yerno, le envió á decir que queria ir al conc lio, y que pasaria por sus tierras. . .

Capítulo XXII.—Como el rey En Alfonso d Castilla envió á decir al señor rey En Jaim que queria entrar por Valencia, y cuando verificaria. . . . . .

Capítulo XXIII.—Como el señor rey En Jaim trató de prepararse para ir al concilio: y c los festejos que hizo al rey de Castilla, cuan vino á su tierra para ir al referido concilio.

Capítulo XXIV.—Como el señor rey En Ja me se marchó al concilio, de qué modo fu recibido por todos los que allí se habian co gregado, y como recibió del Papa, de los ca denales y de los reyes mayor obsequio, qu no se hizo á otro rey alguno de los que ac dieron á dicho concilio. . . . .

Capítulo XXV.—Como habiendo regresado rey del concilio, y despues de haber visita sus tierras, quiso enterarse de lo que habi hecho sus hijos durante su gobierno, y l biendo quedado muy contento, hizo jura infante En Pedro por rey de Aragon y de V lencia, y al infante En Jaime por rey de M llorca y Menorca. . . . . .

Capítulo XXVI.—Como el señor rey En me estuvo enfermo de calentura en Játiva

Pág.

racenos mataron á En Garcia Or-
ente de procurador y vicario ge-
hor infante En Pedro en el reino
de lo que estuvo muy descon-
cionado señor rey. . . . 52
XVII.—Como el señor rey En Jai-
ose sin fuerzas, por causa de su
se hizo llevar con unas andas,
a, para salir contra los sarrace-
tirlos; y como antes que llegara
cometió con tal vigor el infante En
os venció á todos. . . . 52
XVIII.—De como falleció el señor
de Aragon, despues de haber
recibido el precioso cuerpo de
de la costumbre observada, des-
acá, por los pobladores de Ma-
. 53
XIX.—Como, despues que hubo
y En Jaime, ambos infantes her-
ronaron reyes, esto es, el infante
de Aragon, Valencia y Cataluña,
n Jaime rey de Mallorca, Menor-
; y de como Cataluña es mayor
ra otra provincia. . . . 56
XX.—Como el rey En Pedro des-
baps, rey de Tunez, por tal como
viarle el tributo, y como, en su
an hermano de este, llamado Mi-
ra cuya empresa hizo capitan de
á En Conrado Lansa. . . . 59
XXI.—Como el señor rey En Pe-
ar diez galeras, y dió los capitu-
nvenios que debia arreglar En
sa con Mirabusach; y como todo
plió así como lo dispuso el rey. . 61
XXII.—Como el emperador Fede-
erra con la Iglesia, y como des-
la paz, con convenio que pasase
para la conquista de la Tierra
no el conde de Anjou emprendió
del reino de Sicilia, y cual pudo
y razon de dicha empresa. . . 63
XXIII.—Como el conde de Anjou
Papa, y le pidió la conquista del
lia, y como el Papa se la otorgó,
rona de dicho reino; y como de
adelante fué llamado rey Carlos,
de tal dia, segun se vió de ma-
n daño al Cristianismo. . . 67
XXIV.—Como el rey Cárlos entró
de Sicilia, habiendo vencido y
ey Mamfredo, en batalla, á cau-
e pasado los suyos al rey Cár-
este se apoderó de toda la tierra
ado rey Mamfredo de Sicilia. . 68
XXV.—Como el rey Conradino vi-
nia, con gran número de gentes,
la muerte de sus dos hermanos,
biéndole hecho prisionero el rey

Pág.

Cárlos, le cortó la cabeza en Nápoles, quedando este, sin obstáculo alguno, señor de Sicilia. 69
Capítulo XXXVI.—Como el señor rey En Pedro fué á arreglar su reino y á ponerlo en órden, y como tuvo un gran placer del buen comportamiento de En Conrado Lansa; y qué sistema es el que habria de adoptar el rey de Aragon para tener arregladas sus galeras. . 70
Capítulo XXXVII.—Como el señor rey En Pedro de Aragon se puso en la mente que habia de vengar al rey Mamfredo y á sus hermanos, los reyes Conradino y Eudo; y como fué á Francia, para ver á la reina, su hermana, y del grande afecto que se manifestaron con el rey de Francia. 72
Capítulo XXXVIII.—Como el señor rey En Pedro se creyó seguro por parte del rey de Francia; como el rey de Mallorca se lamentó al señor rey En Pedro, de ciertos tuertos que el rey de Francia le hacia en Mompeller; y como los tres reyes y el príncipe de Tarento se vieron en Tolosa, para tratar de esto, y se firmó convenio entre ellos 74
Capítulo XXXIX.—Como el rey de Mallorca, fiado en cierta y clara promesa, fué engañado por el rey de Francia, que cambió con el obispo de Magalona, y tomó posesion de Mompeller, con disgusto de los prohombres. . 77
Capítulo XL.—Como el señor rey En Pedro quiso asegurarse de la casa de Castilla, y como, sabida la muerte de su sobrino, el rey En Fernando de Castilla, fué allá, y llevándose los dos hijos del mencionado rey, los puso luego en el castillo de Játiva; y como poco tiempo despues, el rey En Sancho de Castilla vino á verse con el rey En Pedro, con cuyo motivo trataron y firmaron ambos reyes ciertos convenios. 78
Capítulo XLI.—Como el señor rey En Pedro regresó á Valencia, donde encontró mensajeros del rey de Granada que iban á pedirle nueva tregua, la que les otorgó por cinco años; y como se ocupó en recoger caudales por toda su tierra. 81
Capítulo XLII.—Como el príncipe de Tarento se marchó de la entrevista de Tolosa, y volvió allí donde estaba el rey Cárlos, su padre, á quien contó la mala acogida que le hizo el señor rey En Pedro; y como el rey Cárlos, fiado solo en su poder, se resolvió á no temer á dicho señor rey En Pedro. . . 81
Capítulo XLIII.—Refiere cual fué la causa porque la isla de Sicilia se rebeló contra el rey Cárlos, y como dicho rey sitió la ciudad de Mesina; y como Boaps se levantó contra su hermano Mirabusach, y se hizo coronar rey de Bugía. 83
Capítulo XLIV.—Como Bugron, hijo de Boaps y rey de Constantina, envió mensajeros

Pág.

al rey de Aragon, para hacerle saber, que queria hacerse cristiano y hombre suyo, y le daria Constantina y todas las tierras que poseia; y del maravilloso aparato que hizo el señor rey En Pedro para pasar á Alcoyll. . . 85

Capítulo XLV.—Como el rey de Mallorca y el infante En Sancho suplicaron al señor rey En Pedro, que les dijese lo que intentaba hacer; y como el señor rey En Pedro no les quiso descubrir su pensamiento, si bien dejó encomendadas todas sus tierras al infante En Sancho. 87

Capítulo XLVI.—Como despues de haber marchado el infante En Sancho, empezó el señor rey En Pedro á recorrer la marina, reconociéndolo todo, ordenando que se proveyera de bizcocho y que se hiciera buena provision, y enviando, al propio tiempo, cartas á los hombres de sus tierras que debian acompañarle. 88

Capítulo XLVII.—Como el Papa, el rey de Francia, el de Inglaterra y otros príncipes cristianos enviaron sus mensajeros al señor rey de Aragon, para que les dijese donde tenia intencion de ir, y como todos se fueron con una misma respuesta. 89

Capítulo XLVIII.—Como despues de haber concluido su visita el rey En Pedro, celebró cortes en Barcelona, en las cuales dejó arreglado el país, y nombro almirante a su hijo En Jaime Pedro; como y á quien encargó el despacho de los negocios de Cataluña y de las galeras; y como el dia que se fijó, comparecieron todo en Port-Fangós. 90

Capítulo XLIX.—Como el señor rey En Pedro mandó pregonar que queria embarcarse en Port-Fangós y tomar la despedida; y como el conde de Pallars, en nombre de todos, suplicó al señor rey que les descubriese su intento, á lo que jamás quiso acceder; y de la agudeza de que se valió para descubrirlo á los patrones y marineros. 92

Capítulo L.—Como la armada del señor rey En Pedro entró en Mahon, puerto de Menorca; y de la gran maldad que hizo el almojarife de Menorca al mencionado señor rey En Pedro, lo que fue causa de que cortasen la cabeza á En Bugron. 94

Capítulo LI.—Como el señor rey En Pedro tomó tierra en el puerto de Alcoyll, y supo la muerte de En Bugron, de que tuvo gran sentimiento; del gran número de moabitas que se reunió, mientras se fortificaba; y de los grandes hechos de armas que se ejecutaron, con el abundante socorro que proporcionó Cataluña. . . . . .

Capítulo LII.—Como el señor rey En Pedro, hallándose en Alcoyll, envió al noble En G. de Castelinou al Papa, con el objeto de que le prestase ayuda de dinero y de cruzada, para conquistar á Berberia. . . . . .

Capítulo LIII.—Como los sarracenos, tos en órden de batalla, querian arrem los cristianos y destruir la fortificacion conde de Pallars; y como su plan fué de bierto por un sarraceno del reino de lencia. . . . . .

Capítulo LIV.—Como vinieron mensaj de Sicilia, con gran duelo, llanto y triste ver al señor rey En Pedro, que estaba e coyll, y de la buena respuesta que dich ñor les dió; y como los franceses ser cruel, do quiera que ejercen poder. .

Capítulo LV.—Como el sarraceno de Va cia volvió el dia antes que se diese la bat y dijo al señor rey En Pedro, que estar prevenido; de las medidas que tomó dich ñor y como venció la batalla; y del gran que experimentaron los sicilianos de v que valia la gente del señor rey En Pedr

Capítulo LVI.—Como el noble En G. de telinou volvió del mensaje con que habi al Papa, y como fué tal la respuesta, q Papa no quiso ayudar en nada al señor re Pedro. . . . . .

Capítulo LVII.—Como otros mensajero de Mesina como de Palermo, vinieron coyll, á ver el señor rey En Pedro, mostr mucho mayor duelo y llanto que los p ros; y como toda la gente, á una voz y g do, pidió merced al señor rey En Pedro, que quisiese socorrer á los sicilianos.

Capítulo LVIII.—Como el señor rey E dro de Aragon acordó pasar á Sicilia, p correria, con todo su acompañamiento: mo dentro tres dias fueron todos embar

Capítulo LIX.—Como los sarracenos viéron cuatro dias que no se atrevian carse á Alcoyll, y de las grandes fiest hicieron, al conocer que los cristianos bian marchado. . . . . .

Capítulo LX.—Como el señor rey E pasó á Sicilia y arribó al puerto de T donde le hicieron grandes fiestas; y c recibieron por señor, y le coronaron r

Capítulo LXI.—Como el señor rey E envió sus mensajeros al rey Cárlos, p cirle, que viese de salir de su tierra reino; y como le respondió el rey Carl no saldria, ni por él ni por nadie del

Capítulo LXII.—Como el señor rey E mandó que todo el mundo, de quin arriba y de sesenta abajo, fuese con provisiones, antes de un mes, á Palerm mo envio socorro de tropa á Mesina.

Capítulo LXIII.—Como el señor rey E fué corondo rey de Sicilia en Palermo; salió de esta ciudad para ir á socorr sina.. . . . . .

Capítulo LXIV.—Como los de Mesina

Pág.

ontentos, al ver á los almogava-
reados; y como, llegando esto á
almogavares, salieron á fuera, y
le dos mil del campamento del
lo que quedaron muy pagados
. 112
V.—Como el rey Cárlos tuvo
rey de Aragon venia con todas
Mesina; como arribó á Reggio:
almogavares incendiaron las ga-
ey Cárlos hacia construir para
ía, de lo que tuvo un gran dis-
rey En Pedro. 113
VI.—Como el rey Cárlos se hizo
en la Catona para poder embar-
gente; como los almogavares
os los que se habian quedado;
n el rey Cárlos no quiso aguar-
del señor rey En Pedro. . . 114
VII.—Como el rey Cárlos man-
de sus galeras que se volviese
como el señor rey de Aragon
s en zaga de aquellas, logrando
y vencerlas, ganando, además,
. 115
VIII.—Como las galeras del se-
edro se volvieron con la presa
le las galeras del rey Cárlos, y
desina creian que era la arma-
. 11
IX.—Como el rey Cárlos se echó
oyó que las galeras del señor
iban cazando las suyas; y de
le fué, al saber la presa de sus
. 121
X.—Como los almogavares y sir-
mada pidieron, por favor, al
Pedro, que les dejase ir á la
el conde de Alençon; y como el
lo otorgó, y dieron muerte al
. 121
XI.—Como el rey Cárlos supo la
de de Alençon, y del gran do-
só esta noticia; y como trató
para tomar venganza del señor
. 125
XII.—Refiere el partido que to-
os, al verse en tan gran apuro,
á desafiar al señor rey En Pe-
se aplazó batalla entre ambos
siempre los reyes y ricos hom-
er hombres ancianos y prácti-
egocios. 126
XIII.—Refiere como la batalla de
uedó convenida de ciento con-
Burdeos, delante del rey En
glaterra; como la fama de di-
ió por todo el mundo; y como,
edió, el rey Cárlos pidió tre-

Pág.

guas, las que no le quiso otorgar el señor rey En Pedro. 131
Capítulo LXXIV.—Como el señor rey En Pedro de Aragon libertó á unos doce mil cristianos que tenia presos del rey Cárlos, y les mandó hacer un gonella á cada uno, dándoles permiso para volverse á su tierra. . . 132
Capítulo LXXV.—Como el señor rey En Pedro pasó á Calabria para batirse con el rey Cárlos; y como arribó á la Catona, donde tuvo noticia de que ya se habia marchado; y como ganada Reggio y otros muchos castillos y ciudades, arregló toda Sicilia y Calabria; y como el infante en Jaime Pedro, hijo suyo, fué nombrado uno de los ciento de la batalla. 133
Capítulo LXXVI.—Como el señor rey de Aragon dió el almirantazgo al noble En Roger de Lauria, y se previno para ir á Burdeos, á la batalla; y como se despidió de todos y pasó á Cataluña con cuatro galeras de catalanes. . 136
Capítulo LXXVII.—Como el rey Cárlos se vió con el Papa, y le pidió, delante de todo su colegio, que le socorriese contra el señor rey En Pedro de Aragon, con excomunion, con tesoro de la Iglesia y con cruzada. . . 140
Capítulo LXXVIII.—Como el Santo Padre, el papa Martin, otorgó al rey Cárlos todo cuanto por él le fué pedido; y como dió sentencia de excomunion contra el señor rey En Pedro y sus valedores; y absolvió de pena y culpa á todos los que fuesen contra dicho señor rey En Pedro. 141
Capítulo LXXIX.—Como el rey Cárlos requirió al rey de Francia y á los doce pares que le diesen ayuda y consejo en sus negocios; y como, difiriéndolo dicho rey de Francia, por razon del juramento que mediaba entre él y el señor rey En Pedro, fué absuelto de todo juramento y promesa que hubiese hecho, por el legado del papa Martin. . . . 143
Capítulo LXXX.—Como el rey de Francia prometió ayuda personal y de gentes al rey Cárlos, contra el señor rey de Aragon, y deliberó marchar con él á Burdeos; y de la maldad que tramó contra el señor rey de Aragon, lo que confirmaron en su totalidad los doce pares de Francia. 145
Capítulo LXXXI.—Como el rey Cárlos hizo armar en Marsella veinte y cinco galeras, de las que hizo capitan á En G. Cornut, á fin de que fuese, desde luego, á visitar á Malla, y en busca de En Roger de Lauria, al cual debia combatir, y traérselo prisionero ó muerto. 147
Capítulo LXXXII.—Como el almirante En Roger de Lauria, despues de haber batido la costa de Calabria, y de haber tomado villas y lugares, apresó las tres galeras que el almirante de Marsella habia enviado para ad-

Pág.

En Jaime, estando sobre Mallorca, hizo juramento de que no marcharia de allí hasta que hubiese cojido por la barba al rey sarraceno; y como, tomada ya Mallorca, le rindieron tributo Menorca é Iviza; y cuales fueron los primeros pobladores de Mallorca.. . . 16

DE LA CONQUISTA DEL REINO DE VALENCIA.

Capítulo IX.—Como el señor rey En Jaime, despues de tomada Mallorca, se volvió á Cataluña, y deliberó hacer guerra al rey de Valencia; y como ganó la ciudad y reino de Valencia; y en qué tiempo fué ganada y conquistada Murcia. 18

Capítulo X.—Como los moros del reino de Valencia, con la ayuda de los reyes de Murcia y de Granada, se alzaron; y como el señor rey En Jaime, estando en Cataluña, envió su hijo, él infante En Pedro, con acompañamiento de caballeros, y fué tomada Montesa, y pacificado el reino. 20

Capítulo XI.—Como el señor rey En Jaime casó á su hijo, el infante En Pedro, con la reina doña Constanza, hija del rey Manfredo de Sicilia, y al infante En Jaime con Esclaramunda, hija del conde de Foix, é hizo arzobispo de Toledo al infante En Sancho. . . . 22

Capítulo XII.—Como el rey don Alfonso de Castilla vino por la primera vez al reino de Valencia, con la reina su esposa y sus hijos, para ver al rey de Aragon; de la buena acojida que este le hizo, y de los convenios que ambos trataron acerca de la conquista del reino de Murcia, y como el rey En Jaime la tomó á su cargo. 25

Capítulo XIII.—Como despues de haberse marchado el rey de Castilla, tuvo un acuerdo el señor rey En Jaime con sus barones y ricos hombres, acerca de la promesa hecha al rey de Castilla; y como envió el infante En Pedro á recorrer el reino de Murcia, en cuyo reino hizo dicho señor grandes presas. . . . 27

Capítulo XIV.—De como se volvió el infante En Pedro del reino de Murcia; de las fiestas que le hizo el señor rey En Jaime, y como este deliberó marchar á Aragon, dejando como procurador y vicario mayor ó lugar teniente de todo el reino de Valencia al señor infante En Pedro. 28

Capítulo XV.—Como el señor rey En Jaime entró en Aragon y fué á visitar á Mompeller; cual pudo ser la causa porque Mompeller haya entrado en la casa de Francia, siendo de la Corona de Aragon; y como el infante En Pedro hizo guerra al rey sarraceno de Murcia. 31

Capítulo XVI.—Como el señor rey En Jaime volvió á Valencia el dia señalado, con grandes fuerzas, y puso sitio á la ciudad de Murcia; y como la tomó á partido y en qué año sucedió. . . . . .

Capítulo XVII.—Como fué poblada Murcia de catalanes, y como el señor rey En Jaime entregó toda la parte que le pertenecia á su yerno, el rey de Castilla, y como, habiendo regresado á Valencia, mandó que se celebrasen cortes, y nombró procurador y vicario general del reino de Aragon y de Valencia al infante En Pedro, y de Mallorca al infante En Jaime. . . . . .

Capítulo XVIII.—Como el señor infante En Pedro armó caballeros á los nobles En Roger de Lauria y En Conrado Lansa, y dió por esposa la hermana de En Conrado Lansa á En Roger de Lauria. . . . . .

Capítulo XIX.—Como despues de pedida é impetrada la atencion de los lectores, porque habia fuera de lugar, refiere el autor la batalla que tuvo el noble En Conrado Lansa con cuatro galeras, contra diez del rey de Marruecos. . . . . .

Capítulo XX.—Refiere las grandes mercedes que el señor rey hizo á las mujeres de los cristianos que murieron en la antedicha batalla; y como son los buenos señores los que hacen buenos vasallos, y cuanta mayor ventaja es ser súbditos de la casa de Aragon, que de cualquier otro señor. . . . . .

Capítulo XXI.—Como el rey En Jaime de Aragon recibió carta del Papa, para que asistiese al concilio que se tuvo en Lion del Ródano; y como el rey En Alfonso de Castilla, su yerno, le envió á decir que queria ir al concilio, y que pasaria por sus tierras. . . . .

Capítulo XXII.—Como el rey En Alfonso de Castilla envió á decir al señor rey En Jaime, que queria entrar por Valencia, y cuando lo verificaria. . . . . .

Capítulo XXIII.—Como el señor rey En Jaime trató de prepararse para ir al concilio; y de los festejos que hizo al rey de Castilla, cuando vino á su tierra para ir al referido concilio. . .

Capítulo XXIV.—Como el señor rey En Jaime se marchó al concilio, de qué modo fue recibido por todos los que allí se habian congregado, y como recibió del Papa, de los cardenales y de los reyes mayor obsequio, que no se hizo á otro rey alguno de los que acudieron á dicho concilio. . . . . .

Capítulo XXV.—Como habiendo regresado el rey del concilio, y despues de haber visitado sus tierras, quiso enterarse de lo que habian hecho sus hijos durante su gobierno, y habiendo quedado muy contento, hizo jurar al infante En Pedro por rey de Aragon y de Valencia, y al infante En Jaime por rey de Mallorca y Menorca. . . . . .

Capítulo XXVI.—Como el señor rey En Jaime estuvo enfermo de calentura en Játiva, y

Pág.

sarracenos mataron á En García Or-
eniente de procurador y vicario ge-
señor infante En Pedro en el reino
la, de lo que estuvo muy descon-
encionado señor rey. 52
XXVII.—Como el señor rey En Jai-
ndose sin fuerzas, por causa de su
ad, se hizo llevar con unas andas,
lera, para salir contra los sarrace-
batirlos; y como antes que llegara
acometió con tal vigor rl infante En
e los venció á todos. 52
XXVIII.—De como falleció el señor
me de Aragon, despues de haber
y recibido el precioso cuerpo de
; y de la costumbre observada, des-
es acá, por los pobladores de Ma-
. 53
XXIX.—Como, despues que hubo
rey En Jaime, ambos infantes her-
coronaron reyes, esto es, el infante
rey de Aragon, Valencia y Cataluña,
e En Jaime rey de Mallorca, Menor-
aña; y de como Cataluña es mayor
uiera otra provincia. 56
XXX.—Como el rey En Pedro des-
aboaps, rey de Tunez, por tal como
enviarle el tributo, y como, en su
so un hermano de este, llamado Mi-
para cuya empresa hizo capitan de
as á En Conrado Lansa. 59
XXXI.—Como el señor rey En Pe-
rmar diez galeras, y dió los capitu-
convenios que debia arreglar En
ansa con Mirabusach; y como todo
mplió así como lo dispuso el rey. . 61
XXXII.—Como el emperador Fede-
guerra con la Iglesia, y como des-
izo la paz, con convenio que pasase
r para la conquista de la Tierra
como el conde de Anjou emprendió
sta del reino de Sicilia, y cual pudo
sa y razon de dicha empresa. . . 63
XXXIII.—Como el conde de Anjou
al Papa, y le pidió la conquista del
icilia, y como el Papa se la otorgó,
corona de dicho reino; y como de
en adelante fué llamado rey Carlos,
ose de tal dia, segun se vió de ma-
gran daño al Cristianismo. . . . 67
XXXIV.—Como el rey Cárlos entró
o de Sicilia, habiendo vencido y
l rey Mamfredo, en batalla, á cau-
erse pasado los suyos al rey Cár-
no este se apoderó de toda la tierra
onado rey Mamfredo de Sicilia. . 68
XXXV.—Como el rey Conradino vi-
mania, con gran número de gentes,
ar la muerte de sus dos hermanos,
habiéndole hecho prisionero el rey

Pág.

Cárlos, le cortó la cabeza en Nápoles, quedando este, sin obstáculo alguno, señor de Sicilia. 69
Capítulo XXXVI.—Como el señor rey En Pedro fué á arreglar su reino y á ponerlo en órden, y como tuvo un gran placer del buen comportamiento de En Conrado Lansa; y qué sistema es el que habria de adoptar el rey de Aragon para tener arregladas sus galeras. . 70
Capítulo XXXVII.—Como el señor rey En Pedro de Aragon se puso en la mente que habia de vengar al rey Mamfredo y á sus hermanos, los reyes Conradino y Eudo; y como fué á Francia, para ver á la reina, su hermana, y del grande afecto que se manifestaron con el rey de Francia. 72
Capítulo XXXVIII.—Como el señor rey En Pedro se creyó seguro por parte del rey de Francia; como el rey de Mallorca se lamentó al señor rey En Pedro, de ciertos tuertos que el rey de Francia le hacia en Mompeller; y como los tres reyes y el príncipe de Tarento se vieron en Tolosa, para tratar de esto, y se firmó convenio entre ellos 74
Capítulo XXXIX.—Como el rey de Mallorca, fiado en cierta y clara promesa, fué engañado por el rey de Francia, que cambió con el obispo de Magalona, y tomó posesion de Mompeller, con disgusto de los prohombres. . 77
Capítulo XL.—Como el señor rey En Pedro quiso asegurarse de la casa de Castilla, y como, sabida la muerte de su sobrino, el rey En Fernando de Castilla, fué allá, y llevándose los dos hijos del mencionado rey, los puso luego en el castillo de Játiva; y como poco tiempo despues, el rey En Sancho de Castilla vino á verse con el rey En Pedro, con cuyo motivo trataron y firmaron ambos reyes ciertos convenios. 78
Capítulo XLI.—Como el señor rey En Pedro regresó á Valencia, donde encontró mensajeros del rey de Granada que iban á pedirle nueva tregua, la que les otorgó por cinco años; y como se ocupó en recoger caudales por toda su tierra. 81
Capítulo XLII.—Como el príncipe de Tarento se marchó de la entrevista de Tolosa, y volvió allí donde estaba el rey Cárlos, su padre, á quien contó la mala acogida que le hizo el señor rey En Pedro; y como el rey Cárlos, fiado solo en su poder, se resolvió á no temer á dicho señor rey En Pedro. . . 81
Capítulo XLIII.—Refiere cual fué la causa porque la isla de Sicilia se rebeló contra el rey Cárlos, y como dicho rey sitió la ciudad de Mesina; y como Boaps se levantó contra su hermano Mirabusach, y se hizo coronar rey de Bugía. 83
Capítulo XLIV.—Como Bugron, hijo de Boaps y rey de Constantina, envió mensajeros

Pág.

al rey de Aragon, para hacerle saber, que queria hacerse cristiano y hombre suyo, y le daria Constantina y todas las tierras que poseia; y del maravilloso aparato que hizo el señor rey En Pedro para pasar á Alcoyll. . . 85

Capítulo XLV.—Como el rey de Mallorca y el infante En Sancho suplicaron al señor rey En Pedro, que les dijese lo que intentaba hacer; y como el señor rey En Pedro no les quiso descubrir su pensamiento, si bien dejó encomendadas todas sus tierras al infante En Sancho. 87

Capítulo XLVI.—Como despues de haber marchado el infante En Sancho, empezó el señor rey En Pedro á recorrer la marina, reconociéndolo todo, ordenando que se proveyera de bizcocho y que se hiciera buena provision, y enviando, al propio tiempo, cartas á los hombres de sus tierras que debian acompañarle. 88

Capítulo XLVII.—Como el Papa, el rey de Francia, el de Inglaterra y otros príncipes cristianos enviaron sus mensajeros al señor rey de Aragon, para que les dijese donde tenia intencion de ir, y como todos se fueron con una misma respuesta. 89

Capítulo XLVIII.—Como despues de haber concluido su visita el rey En Pedro, celebró cortes en Barcelona, en las cuales dejó arreglado el país, y nombro almirante a su hijo En Jaime Pedro; como y á quien encargó el despacho de los negocios de Cataluña y de las galeras; y como el dia que se fijó, comparecieron todo en Port-Fangós. 90

Capítulo XLIX.—Como el señor rey En Pedro mandó pregonar que queria embarcarse en Port-Fangós y tomar la despedida; y como el conde de Pallars, en nombre de todos, suplicó al señor rey que les descubriese su intento, á lo que jamás quiso acceder; y de la agudeza de que se valió para descubrirlo á los patrones y marineros. 92

Capítulo L.—Como la armada del señor rey En Pedro entró en Mahon, puerto de Menorca; y de la gran maldad que hizo el almojarife de Menorca al mencionado señor rey En Pedro, lo que fue causa de que cortasen la cabeza á En Bugron. 94

Capítulo LI.—Como el señor rey En Pedro tomó tierra en el puerto de Alcoyll, y supo la muerte de En Bugron, de que tuvo gran sentimiento; del gran número de moabitas que se reunió, mientras se fortificaba; y de los grandes hechos de armas que se ejecutaron, con el abundante socorro que proporcionó Cataluña. 95

Capítulo LII.—Como el señor rey En Pedro, hallándose en Alcoyll, envió al noble En G. de Castellnou al Papa, con el objeto de que le prestase ayuda de dinero y de cruzada, para conquistar á Berbería. . . . . .

Capítulo LIII.—Como los sarracenos, puestos en órden de batalla, querian arremeter á los cristianos y destruir la fortificacion del conde de Pallars; y como su plan fué descubierto por un sarraceno del reino de Valencia. . . . . .

Capítulo LIV.—Como vinieron mensajeros de Sicilia, con gran duelo, llanto y tristeza, á ver al señor rey En Pedro, que estaba en Alcoyll, y de la buena respuesta que dicho señor les dió; y como los franceses son gente cruel, do quiera que ejercen poder. . .

Capítulo LV.—Como el sarraceno de Valencia volvió el dia antes que se diese la batalla, y dijo al señor rey En Pedro, que estuviese prevenido; de las medidas que tomó dicho señor y como venció la batalla; y del gran gozo que experimentaron los sicilianos de ver lo que valia la gente del señor rey En Pedro. .

Capítulo LVI.—Como el noble En G. de Castellnou volvió del mensaje con que habia ido al Papa, y como fué tal la respuesta, que el Papa no quiso ayudar en nada al señor rey En Pedro. . . . . .

Capítulo LVII.—Como otros mensajeros, así de Mesina como de Palermo, vinieron á Alcoyll, á ver el señor rey En Pedro, mostrando mucho mayor duelo y llanto que los primeros; y como toda la gente, á una voz y gritando, pidió merced al señor rey En Pedro, para que quisiese socorrer á los sicilianos. .

Capítulo LVIII.—Como el señor rey En Pedro de Aragon acordó pasar á Sicilia, para socorrerla, con todo su acompañamiento; y como dentro tres dias fueron todos embarcados.

Capítulo LIX.—Como los sarracenos estuviéron cuatro dias que no se atrevian á acercarse á Alcoyll, y de las grandes fiestas que hicieron, al conocer que los cristianos se habian marchado. . . . . .

Capítulo LX.—Como el señor rey En Pedro pasó á Sicilia y arribó al puerto de Trápani, donde le hicieron grandes fiestas; y como le recibieron por señor, y le coronaron rey.

Capítulo LXI.—Como el señor rey En Pedro envió sus mensajeros al rey Cárlos, para decirle, que viese de salir de su tierra y de su reino; y como le respondió el rey Cárlos que no saldria, ni por él ni por nadie del mundo.

Capítulo LXII.—Como el señor rey En Pedro mandó que todo el mundo, de quince años arriba y de sesenta abajo, fuese con armas y provisiones, antes de un mes, á Palermo; y como envio socorro de tropa á Mesina. . .

Capítulo LXIII.—Como el señor rey En Pedro fué corondo rey de Sicilia en Palermo; y como salió de esta ciudad para ir á socorrer á Mesina.. . . . . .

Capítulo LXIV.—Como los de Mesina queda-

Pág.

descontentos, al ver á los almogava-
al arreados; y como, llegando esto á
los almogavares, salieron á fuera, y
mas de dos mil del campamento del
s, de lo que quedaron muy pagados
eses. 112
o LXV.— Como el rey Cárlos tuvo
e el rey de Aragon venia con todas
as á Mesina; como arribó á Reggio;
os almogavares incendiaron las ga-
el rey Cárlos hacia construir para
omanía, de lo que tuvo un gran dis-
eñor rey En Pedro. 113
o LXVI.—Como el rey Cárlos se hizo
car en la Catona para poder embar-
á su gente; como los almogavares
todos los que se habian quedado;
razon el rey Cárlos no quiso aguar-
alla del señor rey En Pedro. . . . 114
o LXVII.—Como el rey Cárlos man-
una de sus galeras que se volviese
, y como el señor rey de Aragon
suyas en zaga de aquellas, logrando
rlas y vencerlas, ganando, además,
. 115
o LXVIII.—Como las galeras del se-
En Pedro se volvieron con la presa
ron de las galeras del rey Cárlos, y
de Mesina creian que era la arma-
rey. 11
o LXIX.—Como el rey Cárlos se echó
uando oyó que las galeras del señor
edro iban cazando las suyas; y de
roso le fué, al saber la presa de sus
. 121
o LXX.—Como los almogavares y sir-
meznada pidieron, por favor, al
En Pedro, que les dejase ir a la
ntra el conde de Alençon; y como el
se lo otorgó, y dieron muerte al
onde. 121
o LXXI.—Como el rey Cárlos supo la
el conde de Alençon, y del gran do-
causó esta noticia; y como trató
erse para tomar venganza del señor
dro. 125
o LXXII.—Refiere el partido que to-
Cárlos, al verse en tan gran apuro,
envió á desafiar al señor rey En Pe-
o que se aplazó batalla entre ambos
como siempre los reyes y ricos hom-
n tener hombres ancianos y prácti-
sus negocios. 126
o LXXIII.—Refiere como la batalla de
yes quedó convenida de ciento con-
, en Burdeos, delante del rey En
de Inglaterra; como la fama de di-
a corrió por todo el mundo; y como,
termedió, el rey Cárlos pidió tre-

Pág.

guas, las que no le quiso otorgar el señor rey En Pedro. 131

Capítulo LXXIV.—Como el señor rey En Pedro de Aragon libertó á unos doce mil cristianos que tenia presos del rey Cárlos, y les mandó hacer un gonella á cada uno, dándoles permiso para volverse á su tierra. . . 132

Capítulo LXXV.—Como el señor rey En Pedro pasó á Calabria para batirse con el rey Cárlos; y como arribó á la Catona, donde tuvo noticia de que ya se habia marchado; y como ganada Reggio y otros muchos castillos y ciudades, arregló toda Sicilia y Calabria; y como el infante en Jaime Pedro, hijo suyo, fué nombrado uno de los ciento de la batalla. 133

Capítulo LXXVI.—Como el señor rey de Aragon dió el almirantazgo al noble En Roger de Lauria, y se previno para ir á Burdeos, á la batalla; y como se despidió de todos y pasó á Cataluña con cuatro galeras de catalanes. . 136

Capítulo LXXVII.—Como el rey Cárlos se vió con el Papa, y le pidió, delante de todo su colegio, que le socorriese contra el señor rey En Pedro de Aragon, con excomunion, con tesoro de la Iglesia y con cruzada. . . . 140

Capítulo LXXVIII.—Como el Santo Padre, el papa Martin, otorgó al rey Cárlos todo cuanto por él le fué pedido; y como dió sentencia de excomunion contra el señor rey En Pedro y sus valedores; y absolvió de pena y culpa á todos los que fuesen contra dicho señor rey En Pedro. 141

Capítulo LXXIX.—Como el rey Cárlos requirió al rey de Francia y á los doce pares que le diesen ayuda y consejo en sus negocios; y como, difiriéndolo dicho rey de Francia, por razon del juramento que mediaba entre el y el señor rey En Pedro, fue absuelto de todo juramento y promesa que hubiese hecho, por el legado del papa Martin. . . . 143

Capítulo LXXX.—Como el rey de Francia prometió ayuda personal y de gentes al rey Cárlos, contra el señor rey de Aragon, y deliberó marchar con él á Burdeos; y de la maldad que tramó contra el señor rey de Aragon, lo que confirmaron en su totalidad los doce pares de Francia. 145

Capítulo LXXXI.—Como el rey Cárlos hizo armar en Marsella veinte y cinco galeras, de las que hizo capitan á En G. Cornut, á fin de que fuese, desde luego, á visitar á Malta, y en busca de En Roger de Lauria, al cual debia combatir, y traérselo prisionero ó muerto. 147

Capítulo LXXXII.—Como el almirante En Roger de Lauria, despues de haber batido la costa de Calabria, y de haber tomado villas y lugares, apresó las tres galeras que el almirante de Marsella habia enviado para ad-

Pág.

quirir noticias de Roger de Lauria; y como dicho En Roger se fué acercando á los marselleses. 118

Capítulo LXXXIII.—Como el almirante En Roger de Lauria fué al puerto de Malta, y reconoció la armada de los marselleses; y como quiso mostrarse orgulloso en esta primera batalla que debia vencer. . . . 131

Capítulo LXXXIV.—Como el almirante En Roger de Lauria se apoderó de Malta y Gozzo; y de la gran fraternidad que desde entonces ha habido entre catalanes y sicilianos . . 134

Capítulo LXXXV.—Como el señor rey de Aragon, partiendo de Trápani, para ir á la batalla de Burdeos, siguió la costa de Berbería; y como habló con los de Alcoyll, por quienes supo, como cosa cierta, que cuando estuvo allí con su armada, habian muerto de dicha poblacion cuarenta mil hombres de armas. 156

Capítulo LXXXVI.—Como despues de haber estado el señor rey de Aragon un dia en Alcoyll, tomó rumbo hácia Cabrera é Iviza; como desembarcó en el Grao de Cullera, que es en el reino de Valencia; y como envió cartas á los cien que debian acompañarle en la batalla. 159

Capítulo LXXXVII.—Como el rey En Pedro envió el noble En Gilaberto de Cruilles al rey de Inglaterra, á Burdeos, para saber de cierto si le aseguraria el campo, y como supo del senescal de Burdeos, que el rey de Francia se dirigia allí con doce mil hombres de armas para darle muerte. 160

Capítulo LXXXVIII.—Como el rey Carlos supo grangearse muchos amigos, y como envió el conde Artes (*de Artois*) al Papa, para que le abasteciese de dinero, y tratase de defender á Calabria, haciendo á los sicilianos todo el daño que pudiese; y como fué á Burdeos el dia pactado. 163

Capítulo LXXXIX.—Como el señor rey En Pedro de Aragon arregló el modo de estar en Burdeos el dia convenido, sin que nadie lo supiera; y del maravilloso y notable arrojo que tuvo para cumplir el juramento que habia hecho. 164

Capítulo XC.—Como el señor rey En Pedro de Aragon entró en el campo de Burdeos, y lo recorrió, en el mismo dia convenido para la batalla; y como hizo extender testimonios, para acreditar que, en persona, habia comparecido, y como habia buscado por todo el campo, sin encontrar jamás á nadie. . . 170

Capítulo XCI.—Como el senescal de Burdeos dijo al rey de Francia y al rey Cárlos, que el rey de Aragon habia estado en el campo de Burdeos, y del gran temor que sobrevino á dichos reyes, y del gran recelo en que quedaron. . . . . .

Capítulo XCII.—Como el señor rey de Ar gon volvió ante los suyos, por tierra del r de Castilla; y de la grande alegría que exp rimentaron todos los súbditos, especialmen mi señora la reina y sus infantes. .

Capítulo XCIII.—Como el almirante En Ro ger de Lauria mandó á su cuñado, Mamfred Lansa, que pusiese sitio sobre el castillo d Malta; y como dicho almirante se apoderó d Lípari . . . . . .

Capítulo XCIV.—Refiere, como fueron celebradas cortes en Zaragoza y en Barcelona en las cuales se confirmó, que el señor re de Aragon enviase á mi señora la reina y sus infantes á Sicilia; y como dió grandes d nes á los ciento cincuenta que debian ent con él en batalla. . . . . .

Capítulo XCV.—Como mi señora la reina los infantes En Jaime y Federico se despidi ron del señor rey de Aragon, y el señor i fante En Alfonso y el infante En Pedro de l señora la reina; y como el rey de Mallorca varios ricos hombres llevaron del diestr mi señora la reina hasta el mar. . .

Capítulo XCVI.—Refiere el buen viaje q tuvó mi señora la reina y los señores infant y como toda la armada fué guiada por la n no de Dios. . . . . .

Capítulo XCVII.—Como mi señora la re y los infantes llegaron al puerto de Paler y del grande obsequio que se les hizo. .

Capítulo XCVIII.—Como Ramon Marqu Berenguer Mallol enviaron á decir al se rey En Pedro, que mi señora la reina y infantes habian llegado sanos y salvos á lermo. . . . . .

Capítulo XCIX.—Como mi señora la r deliberó tener cortes en Palermo; como m Juan de Prócida habló en dichas cortes mi señora la reina y sus infantes; y com tomaron por su reina y natural señora. .

Capítulo C.—Como mi señora la reina infantes se fueron por tierra á Mesina, d fué ajustado parlamento; y como tuvieron ticias, que el noble En Mamfredo Lans bia tomado el castillo de Malta. . .

Capítulo CI.—Como el señor rey En P despues de haber partido la reina y los i tes, deliberó no marchar de Barcelona, que tuviese noticias de ellos, las que re dentro poco tiempo. . . . .

Capítulo CII.—Como el señor rey de Ar y el rey En Sancho de Castilla tuvieron v en las cuales quiso saber el señor rey de gon el modo de pensar del señor rey En cho, que fué, de ayudarle contra to mundo. . . . . .

Capítulo CIII.—Como el rey de Francia

Pág.

ɔeron enviar á monseñor en
ɔnor del rey de Francia, con
'apa, á fin de que le hiciese
no de Aragon, lo que hizo el
ıncesillo. 195
—Como los mensajeros del
ragon fueron mal recibidos
; y de la cruel respuesta que
y del rey de Francia. . . 196
Como el almirante En Roger
rató treinta y siete galeras,
nciendo veinte y cinco, que
Nápoles con ocho condes y
s de señera, con objeto de
Xifelo (*Cefalú?*) . . . 199
-Como micer Agustin Dava-
francés, fué á Agosta con
l príncipe Matagrifone, cuya
ıeó; y como su capitan huyó
an temor que tuvo de En Ro-
. 205
—Como micer Agustin Dava-
é preso y vencido por el se-
ime. 206
—Como el señor infante En
castillo de Agosta, lo fortifi-
catalanes; y como ganó So-
llo de Cefalú. . . . 208
—Como el noble En Beren-
t, con doce galeras, apresó
taridas del rey Cárlos, y sa-
lanova y la Pulla. . . 209
Como el señor rey de Aragon,
ía de la batalla de los con-
habia hecho En Vilaragut,
lar sus negocios, y envió á
En Jaime lo que debia hacer
ondes. 210
-Como el señor rey En Pe-
ra En Eustache, gobernador
habia entrado en Aragon con
llos; y como el referido En
ió con toda su gente. . . 212
—Como el señor rey de Ara-
Ramon Marquet y á En Be-
razon porque mandaba ha-
leras contra las fuerzas del
ey de Francia y del rey Cár-
uesta que le dieron en las
s en Barcelona. . . . 214
—Como el almirante En Ro-
steó toda la Calabria, y las
que hizo; como prendió al
fon, hijo mayor del rey Cár-
ision á mi señora la reina de
an tributo que impuso á las
s. 218
—Como fueron congregadas
, y condenado el príncipe á
muerte; y como el señor infante En Jaime, despues de haber publicado la sentencia de muerte por toda Sicilia, movido á misericordia, no la quiso ejecutar. 224
Capítulo CXV.—Como el señor infante En Jaime envió al príncipe, hijo mayor del rey Cárlos, á Cataluña, al señor rey de Aragon, su padre. 227
Capítulo CXVI.—Como el señor infante En Jaime pasó á Calabria y la conquistó con el Principado, hasta á Castello-Abbate, y otras muchas ciudades y lugares. 227
Capítulo CXVII.—Como el almirante En Roger de Lauria corrió la isla de Gerbes, la Romanía, Scio, Corfú y Cefalonia; y como los sarracenos de Gerbes fueron absueltos por el rey de Tunez de haberse querido entregar al señor rey de Aragon. 229
Capítulo CXVIII.—Como el rey Cárlos acudió al Papa y al rey de Francia, y pasó á Nápoles con dos mil caballeros; y como dicho rey Cárlos murió, y dejó el gobierno del reino en poder de los hijos del príncipe, que entonces se hallaba preso en Barcelona. . . 231
Capítulo CXIX.—Como el rey de Francia envió el legado del Apostólico y el senescal de Tolosa al señor rey de Mallorca, para arreglar el paso por sus tierras; y como se previno para entrar en Cataluña con todas sus fuerzas, por mar y por tierra. . . . 233
Capítulo CXX.—Como el señor rey En Pedro envió sus mensajeros á su sobrino, el rey En Sancho de Castilla, requiriéndole que le prestase ayuda de caballería; y como se recogieron sus gentes en el collado de Panisars, para impedir que el rey de Francia entrase en Cataluña. 234
Capítulo CXXI.—Como el rey de Francia probó de pasar el collado de Panisars, y el gran daño que recibió su gente; y la gran crueldad que cometieron con los clérigos y gentes de Elna, enojados de lo que les habia sucedido. 236
Capítulo CXXII.—Como cuatro monjes sujerieron al rey de Francia el modo de pasar á Cataluña por el collado de la Masana; y como en cuatro dias abrieron tal camino, que por él subian cargadas las carretas. . . 238
Capítulo CXXIII.—Como el rey de Francia, con todas sus fuerzas, se dirigió contra Peralada, y la sitió; y las proezas de armas que hizo el señor infante En Alfonso. . . 241
Capítulo CXXIV.—Como una mujer de Peralada, vestida con una gonela ó loriga de hombre, lanza en mano, ceñida la espada y embrazado el escudo, prendió á un bravo y armado caballero frances. 244
Capítulo CXXV.—Como el señor rey y el infante En Alfonso salieron de Peralada, con

Pág.

quirir noticias de Roger de Lauria; y como dicho En Roger se fué acercando á los marselleses. 148

Capítulo LXXXIII.—Como el almirante En Roger de Lauria fué al puerto de Malta, y reconoció la armada de los marselleses; y como quiso mostrarse orgulloso en esta primera batalla que debia vencer. 151

Capítulo LXXXIV.—Como el almirante En Roger de Lauria se apoderó de Malta y Gozzo; y de la gran fraternidad que desde entonces ha habido entre catalanes y sicilianos . . . 154

Capítulo LXXXV.—Como el señor rey de Aragon, partiendo de Trápani, para ir á la batalla de Burdeos, siguió la costa de Berbería; y como habló con los de Alcoyll, por quienes supo, como cosa cierta, que cuando estuvo allí con su armada, habian muerto de dicha poblacion cuarenta mil hombres de armas. 156

Capítulo LXXXVI.—Como despues de haber estado el señor rey de Aragon un dia en Alcoyll, tomó rumbo hácia Cabrera é Iviza; como desembarcó en el Grao de Cullera, que es en el reino de Valencia; y como envió cartas á los cien que debian acompañarle en la batalla. 159

Capítulo LXXXVII.—Como el rey En Pedro envió el noble En Gilaberto de Crullles al rey de Inglaterra, á Burdeos, para saber de cierto si le aseguraria el campo, y como supo del senescal de Burdeos, que el rey de Francia se dirigia allí con doce mil hombres de armas para darle muerte. 160

Capítulo LXXXVIII.—Como el rey Carlos supo grangearse muchos amigos, y como envió el conde Artes (*de Artois*) al Papa, para que le abasteciese de dinero, y tratase de defender á Calabria, haciendo á los sicilianos todo el daño que pudiese; y como fué á Burdeos el dia pactado. 163

Capítulo LXXXIX.—Como el señor rey En Pedro de Aragon arregló el modo de estar en Burdeos el dia convenido, sin que nadie lo supiera; y del maravilloso y notable arrojo que tuvo para cumplir el juramento que habia hecho. 164

Capítulo XC.—Como el señor rey En Pedro de Aragon entró en el campo de Burdeos, y lo recorrió, en el mismo dia convenido para la batalla; y como hizo extender testimonios, para acreditar que, en persona, habia comparecido, y como habia buscado por todo el campo, sin encontrar jamás á nadie. . . . 170

Capítulo XCI.—Como el senescal de Burdeos dijo al rey de Francia y al rey Cárlos, que el rey de Aragon habia estado en el campo de Burdeos, y del gran temor que sobrevino á dichos reyes, y del gran recelo en que quedaron. . . . . .

Capítulo XCII.—Como el señor rey de Aragon volvió ante los suyos, por tierra del rey de Castilla; y de la grande alegría que experimentaron todos los súbditos, especialmente mi señora la reina y sus infantes. . .

Capítulo XCIII.—Como el almirante En Roger de Lauria mandó á su cuñado, Mamfredo Lansa, que pusiese sitio sobre el castillo de Malta; y como dicho almirante se apoderó de Lipari . . . . . .

Capítulo XCIV.—Refiere, como fueron celebradas cortes en Zaragoza y en Barcelona, en las cuales se confirmó, que el señor rey de Aragon enviase á mi señora la reina y á sus infantes á Sicilia; y como dió grandes dones á los ciento cincuenta que debian entrar con él en batalla. . . . . .

Capítulo XCV.—Como mi señora la reina y los infantes En Jaime y Federico se despidieron del señor rey de Aragon, y el señor infante En Alfonso y el infante En Pedro de mi señora la reina; y como el rey de Mallorca y varios ricos hombres llevaron del diestro á mi señora la reina hasta el mar. . . .

Capítulo XCVI.—Refiere el buen viaje que tuvó mi señora la reina y los señores infantes; y como toda la armada fué guiada por la mano de Dios. . . . . .

Capítulo XCVII.—Como mi señora la reina y los infantes llegaron al puerto de Palermo, y del grande obsequio que se les hizo. .

Capítulo XCVIII.—Como Ramon Marquet y Rerenguer Mallol enviaron á decir al señor rey En Pedro, que mi señora la reina y los infantes habian llegado sanos y salvos á Palermo. . . . . .

Capítulo XCIX.—Como mi señora la reina deliberó tener cortes en Palermo; como mitre Juan de Prócida habló en dichas cortes por mi señora la reina y sus infantes; y como la tomaron por su reina y natural señora. .

Capítulo C.—Como mi señora la reina y los infantes se fueron por tierra á Mesina, donde fué ajustado parlamento; y como tuvieron noticias, que el noble En Mamfredo Lansa habia tomado el castillo de Malta. . . .

Capítulo CI.—Como el señor rey En Pedro, despues de haber partido la reina y los infantes, deliberó no marchar de Barcelona, hasta que tuviese noticias de ellos, las que recibió dentro poco tiempo. . . . . .

Capítulo CII.—Como el señor rey de Aragon y el rey En Sancho de Castilla tuvieron vistas, en las cuales quiso saber el señor rey de Aragon el modo de pensar del señor rey En Sancho, que fué, de ayudarle contra todo el mundo. . . . . .

Capítulo CIII.—Como el rey de Francia y el

Pág.

los deliberon enviar á monseñor en
, hijo menor del rey de Francia, con
nal, al Papa, á fin de que le hiciese
n del reino de Aragon, lo que hizo el
rtin, francesillo. 195
tlo CIV.—Como los mensajeros del
ey de Aragon fueron mal recibidos
postólico; y de la cruel respuesta que
on de él y del rey de Francia. . . 196
tlo CV.—Como el almirante En Roger
ia desbarató treinta y siete galeras,
do y venciendo veinte y cinco, que
alido de Nápoles con ocho condes y
s señores de señera, con objeto de
rcar en Xifelo (*Cefalú?*) . . . 199
tlo CVI.—Como micer Agustin Dava-
ailles), francés, fué á Agosta con
aleras del príncipe Matagrifone, cuya
ó y saqueó; y como su capitan huyó
s, por gran temor que tuvo de En Ro-
aurria. 204
tlo CVII.—Como micer Agustin Dava-
ailles) fué preso y vencido por el se-
nte En Jaime. 206
tlo CVIII.—Como el señor infante En
esidió el castillo de Agosta, lo fortifi-
obló de catalanes; y como ganó So-
el castillo de Cefalú. . . . 208
tlo CIX.—Como el noble En Beren-
Vilaragut, con doce galeras, apresó
naves y taridas del rey Cárlos, y sa-
lipoli, Vilanova y la Pulla. . . 209
tlo CX.—Como el señor rey de Aragon,
la noticia de la batalla de los con-
e lo que habia hecho En Vilaragut,
ó arreglar sus negocios, y envió á
infante En Jaime lo que debia hacer
feridos condes. 210
lo CXI.—Como el señor rey En Pe-
chó contra En Eustache, gobernador
rra, que habia entrado en Aragon con
nil caballos; y como el referido En
e se volvió con toda su gente. . . 212
lo CXII.—Como el señor rey de Ara-
icó á En Ramon Marquet y á En Be-
Mallol la razon porque mandaba ha-
ocas galeras contra las fuerzas del
co, del rey de Francia y del rey Cár-
la respuesta que le dieron en las
lebradas en Barcelona. . . . 214
lo CXIII.—Como el almirante En Ro-
auria costeó toda la Calabria, y las
proezas que hizo; como prendió al
Matagrifon, hijo mayor del rey Cár-
ró de prision á mi señora la reina de
y del gran tributo que impuso á las
e Nápoles.. 218
lo CXIV.—Como fueron congregadas
Mesina, y condenado el príncipe á
muerte; y como el señor infante En Jaime, despues de haber publicado la sentencia de muerte por toda Sicilia, movido á misericordia, no la quiso ejecutar. 224
Capítulo CXV.—Como el señor infante En Jaime envió al príncipe, hijo mayor del rey Cárlos, á Cataluña, al señor rey de Aragon, su padre. 227
Capítulo CXVI.—Como el señor infante En Jaime pasó á Calabria y la conquistó con el Principado, hasta á Castello-Abbate, y otras muchas ciudades y lugares. . . . 227
Capítulo CXVII.—Como el almirante En Roger de Lauria corrió la isla de Gerbes, la Romanía, Scio, Corfú y Cefalonia; y como los sarracenos de Gerbes fueron absueltos por el rey de Tunez de haberse querido entregar al señor rey de Aragon. 229
Capítulo CXVIII.—Como el rey Cárlos acudió al Papa y al rey de Francia, y pasó á Nápoles con dos mil caballeros; y como dicho rey Cárlos murió, y dejó el gobierno del reino en poder de los hijos del príncipe, que entonces se hallaba preso en Barcelona. . 231
Capítulo CXIX.—Como el rey de Francia envió el legado del Apostólico y el senescal de Tolosa al señor rey de Mallorca, para arreglar el paso por sus tierras; y como se previno para entrar en Cataluña con todas sus fuerzas, por mar y por tierra. . . . 233
Capítulo CXX.—Como el señor rey En Pedro envió sus mensajeros á su sobrino, el rey En Sancho de Castilla, requiriéndole que le prestase ayuda de caballería; y como se recogieron sus gentes en el collado de Panisars, para impedir que el rey de Francia entrase en Cataluña. 234
Capítulo CXXI.—Como el rey de Francia probó de pasar el collado de Panisars, y el gran daño que recibió su gente; y la gran crueldad que cometieron con los clérigos y gentes de Elna, enojados de lo que les habia sucedido. 236
Capítulo CXXII.—Como cuatro monjes sujerieron al rey de Francia el modo de pasar á Cataluña por el collado de la Masana; y como en cuatro dias abrieron tal camino, que por él subian cargadas las carretas. . . 238
Capítulo CXXIII.—Como el rey de Francia, con todas sus fuerzas, se dirigió contra Peralada, y la sitió; y las proezas de armas que hizo el señor infante En Alfonso. . . 241
Capítulo CXXIV.—Como una mujer de Peralada, vestida con una gonela ó loriga de hombre, lanza en mano, ceñida la espada y embrazado el escudo, prendió á un bravo y armado caballero frances. 244
Capítulo CXXV.—Como el señor rey y el infante En Alfonso salieron de Peralada, con

Pág.

los ricos hombres y varones, para fortificar el país; y de la gran maldad que cometieron los almogavares en Peralada, cuya poblacion saquearon é incendiaron. 245

Capítulo CXXVI.—Como el conde de Castelló, con veinte prohombres, fueron a decir al señor rey, que les manifestase su opinion sobre lo que debian hacer de Castelló; y como el señor rey les mandó que se entregasen al rey de Francia, dándoles por absueltos de ello. 248

Capítulo CXXVII.—Como el rey de Francia puso sitio a Gerona; y de la gran maldad y crueldad que el almirante de las galeras del rey de Francia hizo en San Felío. . . 251

Capítulo CXXVIII.—Como el señor rey En Pedro puso guarnicion en Besalú y en los castillos que habia al rededor de Gerona, desde donde sus gentes causaban gran daño à la hueste del rey de Francia; y de la bravura de En Guillermo Galcerán de Cartellá. 252

Capítulo CXXIX.—Como En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol, salvo el parecer del señor rey de Aragon, deliberaron ir con once galeras y dos leños à apresar veinte y cinco galeras del rey de Francia, que estaban en Rosas; y como el señor rey envió á Nápoles por el almirante. 253

Capítulo CXXX.—Como En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol se despidieron del señor rey de Aragon, para ir à apresar las veinte y cinco galeras del rey de Francia que estaban en Rosas, y como las vencieron y las apresaron todas. 256

Capítulo CXXXI.—Como, reconocidos los presos, y refrescadas todas las gentes de En Ramon Marquet, cuando se querian embarcar, vinieron las cincuenta galeras del almirante del rey de Francia, por haber tenido noticia de la presa de las otras galeras suyas, e yendo al alcance de En Ramon Marquet, no lo pudieron conseguir. 262

Capítulo CXXXII.—Como el rey de Francia y todas sus gentes estuvieron muy disgustadas, al saber la noticia de que habian perdido veinte y cinco galeras; y como dicho rey se enojó con el cardenal, por ser el quien habia urdido y tratado aquella guerra. . . . 263

Capítulo CXXXIII.—Como En Ramon Marquet hizo rumbo hacia Barcelona con las veinte y dos galeras, y como, reconocidas por los de la ciudad, tuvieron gran gozo y alegría; y como dichas galeras fueron recompuestas, y se dió paga a todo el mundo para cuatro meses. 264

Capítulo CXXXIV.—Como el señor rey de Aragon se combatió, el dia de Nuestra Señora Santa María de agosto, acompañado de doscientos almogavares, contra cuatro cientos caballeros franceses, que estaban en cel con el conde de Nivers; y como los ven dando muerte al referido conde. . .

Capítulo CXXXV.—Como la galera y los leños que el señor rey envió á mi señora reina, á los infantes y al almirante En Ro de Lauria, llegaron á Mesina, desde do partió dicho almirante con sesenta y seis leras; y como junto á las Formigueras d barató la armada del rey de Francia, ap sando cincuenta y cuatro galeras. .

Capítulo CXXXVI.—Como En Ramon M quet y En Berenguer Mallol se vieron con almirante el dia de la batalla, el cual les tregó todas las galeras que habia apresad y como dicho almirante se apoderó de otr veinte y cinco galeras de Francia que est ban en Rosas, de cuyo punto se apoderó tam bien, despues de haberlo combatido. .

Capítulo CXXXVII.—Como el almirante, Ramon Marquet y En Berenguer Mallol v vieron á Rosas; y de la gran alegría que tu toda la gente de Castelló, la que no se atre á manifestarlo exteriormente, por ramo los infantes del señor rey de Mallorca que taban en Paris. . . . . .

Capítulo CXXXVIII.—Como el señor re Aragon fué al collado de Panisars para d truir á los franceses; y como el rey de Fr cia se fué del sitio de Gerona, enferm antes de morir rogó al infante En Felipe se volviese á Francia; y como el señor re Aragon le hizo la gracia de que pasase y seguro. . . . . .

Capítulo CXXXIX.—Como el rey Felip Francia, con su hermano y con el cuer su padre, y con el cardenal y el oriflam lió de Cataluña; y del daño que hiciero almogavares, matando gentes y romp cofres. . . . . .

Capítulo CXL.—Como el señor rey de gon volvió á Peralada, y arregló todo el dispensando à sus habitantes muchos y gracias; y como mandó al almiran devolviese Rosas al conde de Ampurias todos los víveres y vino que habia: y señor rey se fué à Barcelona, donde se ron grandes fiestas. . . .

Capítulo CXLI.—Como el señor rey de gon envió el infante En Alfonso a M ca, con grandes fuerzas de caballero mogavares, para tomar la ciudad, en de que el Apostólico estaba tramando q rey de Francia tuviera dicha isla de Mal la cual quiso guardar el señor rey En P

Capítulo CXLII.—Como, enterado de l ta del señor rey de Aragon, el rey de M ca envió una barca armada, con cart cretas, al noble En Ponce Saguardia,

Pág.

en Mallorca; y como el señor rey En
aló de ir á Játiva, para librar á sus
, y hacer á don Alfonso rey de Cas- 284
ilo CXLIII.—Como el señor rey En
partiendo de Barcelona para ir á Játi-
ezó á enfermar de resfriado; y como
vino fiebre, hallándose en Villafranca
dés, donde hizo su testamento, y re-
precioso cuerpo de Jesucristo. . . 285
ilo CXLIV.—Como señor infante En
pasó á la isla de Mallorca, y como si-
idad, y al cabo de pocos dias entró en
nto con los prohombres. . . . 286
ilo CXLV.—Como el señor rey En Pe-
publicar por segunda vez su testa-
elante del arzobispo de Tarragona y
obispos; y como dejó al infante En
heredero universal del reino de Ara-
e Cataluña y del reino de Valencia, y
infante En Jaime rey de Sicilia. 287
ilo CXLVI.—Como el señor rey En Pe-
Aragon pasó de esta vida á la otra, y
ultado en el monasterio de Santas-
y como los albaceas enviaron una ga-
Mallorca, al señor rey En Alfonso de
y á Sicilia, al señor rey En Jaime, rey
ia.. 289
ulo CXLVII.—Como se supo la muerte
or rey En Pedro en Mallorca y en Sici-
llanto que hicieron, y como lloraron
s de Mesina. 291
ulo CXLVIII.—Como el infante En Jai-
coronó rey de Sicilia en Palermo, y las
s fiestas que allí se hicieron; y como
mar veinte galeras, é hizo capitan de
Berenguer de Sarriá. 292
ulo CXLIX.—Como el noble En Beren-
Sarriá, con veinte galeras, recorrió
costa de Amalfi, hasta al feudo de Ro-
nde apresó varias galeras, leños y bar- 293
ulo CL.—Como el señor rey En Jaime
Calabria para guerrear; y como se hi-
ho de todo, sin obstáculo, ménos del
de Estilo. 295
ulo CLI.—Como el señor rey En Alfon-
ragon, sabiendo la muerte de su pa-
spachó de manera, que en poco tiempo
Mallorca á Iviza, y se volvió á Barcelo-
nde le festejaron. 296
ulo CLII.—Como el almirante En Roger
ria recorrió toda la costa de Provenza,
eó Serinyá, Achada y Viats, donde mu-
todos los habitantes, escepto las muge-
s niños de quince años abajo, y los
es de sesenta arriba. 297
ulo CLIII.—Como el señor rey En Al-
le Aragon se fué á Santas-Creus, donde
hizo bendecir el sepulcro del señor rey su padre, y cantar, durante cierto tiempo, cincuenta misas diarias. 300
Capítulo CLIV.—Como el almirante En Roger de Lauria se fué á Tortosa con la armada; y dejó por jefe y principal de la armada, mientras él estaria en la coronacion del señor rey, á su sobrino, En Juan de Lauria. . 300
Capítulo CLV.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon se coronó en Zaragoza, y de las fiestas y juegos que se hicieron; como En Juan de Lauria incendió y asoló muchos lugares en Berbería; y como el almirante se embarcó para pasar á Sicilia. 301
Capítulo CLVI.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon deliberó vengar la falta que el rey En Sancho de Castilla habia cometido con el señor rey En Pedro, su padre, sacar de Játiva á los hijos del infante En Fernando de Castilla, y hacer al uno rey de Castilla.. . 302
Capítulo CLVII.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon, habido consejo, deliberó desafiar al rey En Sancho de Castilla, y envió allá dos caballeros con los desafíos; y como el infante En Pedro se preparó para entrar en Castilla. 304
Capítulo CLVIII.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon recibió la corona del reino de Valencia, y sacó á sus primos de Játiva; como deliberó hacer entrada, por sí propio, en Castilla, junto con todos los demás; y como, estando sobre Castilla, le llegó un mensaje del conde de Ampurias, diciéndole que querian entrar franceses en el Ampurdan. . 305
Capítulo CLIX.—Como el almirante En Roger de Lauria, yendo á Sicilia, saqueó Berbería, recorrió la isla de Gerbes y Colometa (*Tolometa?*), venció la batalla de Matagrifon, y se batió en Brindis con los franceses, á quienes quitó el puente, llegando por fin á Mesina, donde se le hizo gran fiesta. . . . 308
Capítulo CLX.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon mandó convocar sus huestes en Cataluña, con paga para cuatro meses; y como con dichas huestes entró en Rosellon, para ver si habian entrado franceses en el Ampurdan. 311
Capítulo CLXI.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon hizo torneo en Figueras de doscientos contra doscientos, y como se batió con el vizconde de Rocaberti y En Gisberto de Castellnou. 311
Capítulo CLXII.—Como unos mensajeros del Papa, del rey de Francia y del rey de Inglaterra llegaron al señor rey En Alfonso de Aragon, para requerirle de paz, y ver de qué modo podrian recobrar al rey Cárlos, que estaba encarcelado. 312
Capítulo CLXIII.—Como el señor rey En

Pág.

Jaime de Sicilia trató de pasar á Calabria y Principado con todas sus huestes, y conquistas á Nápoles y Gaeta. 313

Capítulo CLXIV.—Como el conde de Artes (*d'Artois*), sabiendo el aparato que se hacia en Sicilia, trató de ir con todas sus fuerzas, y con socorro del Apostólico, á Nápoles y Salerno. 314

Capítulo CLXV.—Como el señor rey En Jaime de Sicilia hizo rumbo hácia Salerno, y el almirante fué costeando la costa de Amalfi, sacando todas las naves y taridas del puerto de Nápoles, y sitiando Gaeta. 315

Capítulo CLXVI.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon se vió con el rey de Inglaterra, y casó con una hija de dicho rey; y de las grandes fiestas, danzas y juegos que se hicieron. 316

Capítulo CLXVII.—Como el rey de Inglaterra trató de que el rey Cárlos saliese de la cárcel; y como hallándose encarcelado dicho rey Cárlos, se le apareció una vision, diciéndole que buscase el cuerpo de mi señora Santa María Magdalena, el cual encontró en el mismo lugar donde tuvo la vision. . . . 317

Capítulo CLXVIII.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon partió de Oloron, acompañado del rey de Inglaterra; y como el rey Cárlos se vió con este rey y con el de Mallorca. 318

Capítulo CLXIX.—Como el rey Cárlos envió sus tres hijos, con veinte de los nobles de Provenza, en rehenes, al señor rey de Aragon; y como pidió socorro al rey de Francia y al Apostólico, por haber sabido que el rey de Sicilia le tenia puesto sitio en Gaeta. . 319

Capítulo CLXX.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon tuvo el proyecto de conquistar Menorca, y lo envió á decir á su hermano, el señor rey de Sicilia, así como al almirante En Roger de Lauria, para que acudiese con cuarenta galeras armadas; y como habiendo acudido este, fué á conquistar Menorca. . 321

Capítulo CLXXI.—Refiere un gran milagro que sucedió, de un almogavar natural de Segorve, con motivo de haber querido comer carne la víspera de Navidad. 322

Capítulo CLXXII.—Como una gran tempestad envolvió al señor rey de Aragon y á toda su armada, cuando iba á la conquista de Menorca; cómo y de qué manera conquistó dicho señor toda la isla; y cómo, al regresar de allí el almirante, yendo hácia Sicilia, cogióle tambien una tempestad, y hubo de dirigirse á Trápani. 324

Capítulo CLXXIII.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon envió sus mensajeros á Tarascon, para tratar de la paz con el rey Cárlos, habiéndose llevado á cabo, tal como convenia al señor rey de Aragon, y en gran honor del señor rey de Sicilia; y como sobrevino enfermedad al señor rey En Alfonso, con motivo de un landre que le salió. 3

Capítulo CLXXIV.—Como falleció el señor rey En Alfonso de Aragon, de resultas de un landre que le nació en el arranque del muslo. 3

Capítulo CLXXV.—Como el conde de Ampurias y otros ricos hombres fueron elegidos para ir á Sicilia, con el objeto de conducir á Cataluña al señor rey En Jaime de Sicilia; y como mi señora la reina, su madre, y el infante En Federico, su hermano, quedaron por cabeza y principal de Sicilia y de toda Calabria.. 3

Capítulo CLXXVI.—Como el señor rey En Jaime de Aragon se embarcó en Trápani para pasar á Cataluña, y desembarcó en Barcelona, donde hizo celebrar misas por el alma del rey En Alfonso, su hermano, y, en Santas Creus, por el señor rey En Pedro, su padre; y como fué coronado en Zaragoza, y prometió socorro á don Alfonso de Castilla. . . 3

Capítulo CLXXVII.—Como el señor rey En Jaime de Aragon fué á Valencia, y tomó la corona de este reino; y como llegaron mensajeros del rey En Sancho de Castilla, suplicándole que se arreglara la paz, como en efecto la confirmó entre él y el rey de Castilla y sus sobrinos. 3

Capítulo CLXXVIII.—Como el señor rey En Jaime de Aragon y de Sicilia tuvo todo su reino en paz, no queriendo que hubiese bandos algunos ni en ciudades ni en villas, esquivando, en especial, los que habia en Tortosa entre Garidells, Carbons y Puixs. 3

Capítulo CLXXIX.—Como el almirante En Roger de Lauria tuvo tabla redonda en Calatayud; y como celebraron entrevista el señor rey de Aragon y Sicilia, y el rey de Castilla, habiendo sobrevenido, con tal motivo, un grande honor al referido almirante. . . 3

Capítulo CLXXX.—Como el almirante En Roger de Lauria volvióse á Sicilia, y pasó á Calabria con el señor infante En Federico, rigiendo el país con verdad y justicia. . 3

Capítulo CLXXXI.—Como el rey Cárlos trató de hacer paz con la casa de Aragon, y como por este motivo el Apostólico envió, de acuerdo con el rey Cárlos, un cardenal al rey de Francia, suplicándole que hiciese paz con la casa de Aragon y el referido rey Cárlos, lo que no quiso otorgar monseñor En Cárlos, á menos que el rey Cárlos le hiciese donacion del condado de Anjou. 3

Capítulo CLXXXII.—Como el señor rey En Jaime de Aragon confirmó la paz entre él y el rey Cárlos y la casa de Francia, verificándose matrimonio del referido señor En Jaime de Aragon con mi señora Blanca, hija del rey Cárlos; y como el hijo mayor de este y el ma-

Pág.

l rey de Mallorca renunciaron á los rei-
se metieron en la órden de mi señor
ancisco.. 345
tulo CLXXXIII.—Como mi señora la rei-
nca alcanzó del señor rey En Jaime de
a, que heredase al infante En Pedro, y
se; de lo que resultó que dicho infante
por esposa á mi señora Guillerma de
da.. 348
tulo CLXXXIV.—Como el señor rey En
de Aragon envió por mensajeros á Si-
En Ramon Alamany y á En Vilaragut,
ue desamparasen este reino; y como
ites se apoderaron de los lugares y cas-
de parte del infante Federico. . . 349
tulo CLXXXV.—Como el señor infante
co se apoderó del reino de Sicilia, y se-
a para que todos se encontrasen en Pa-
donde, con gran solemnidad, tomó la
del mencionado reino. 350
tulo CLXXXVI.—Como el señor rey de
devolvió las islas de Mallorca, Menor-
iza al rey de Mallorca, su tio; y fué á
Papa, para tratar de la paz entre su
ao, el rey Federico, y el rey Cárlos; y
l rey de Castilla desafió al señor rey En
de Aragon. 352
tulo CLXXXVII.—Como volvió á empe-
guerra entre el señor rey En Jaime de
y el rey En Fernando de Castilla; co-
nfante En Pedro entró en Castilla con
s fuerzas y sitió la ciudad de Leon, y
el señor rey En Jaime deliberó entrar
reino de Murcia, por mar y por tierra. 354
tulo CLXXXVIII.—Como el señor rey
me de Aragon se apoderó de la villa de
e y del castillo, á fuerza de armas, así
e otros muchos castillos y villas, á par
Murcia y de la mayor parte del reino;
, habiendo presidiado todo el país, de-
procurador á su hermano, el noble En
Pedro. 354
tulo CLXXXIX.—Como el señor rey En
de Aragon tuvo noticias de que el in-
n Pedro, su hermano, habia muerto en
y asimismo En Ramon de Anglesola; y
e volvieron á Aragon, con las señeras
gadas. 357
tulo CXC.—Como los caballeros de Ca-
y ser Virgili de Nápoles entregaron
ciudad al duque Roberto, hijo mayor
Cárlos, al cual dejó en la misma el se-
y En Jaime de Aragon, cuando pasó por
la vez á ver al Papa. 358
tulo CXCI.—Como tres barones llaga-
Francia con trescientos caballeros, en
del rey Cárlos, para vengar la muerte
parientes; y como queriendo ocasionar
rte al conde Galcerán y á don Blasco de

Pág.

Alagon, se la ocasionaron á sí mismos. . . 358
Capítulo CXCII.—Como el rey Cárlos envió á su hijo, el príncipe de Tarento, á Sicilia, con mil y doscientos caballos armados y cincuenta galeras; y como fué desbaratado en Trápini por el señor rey Federico de Sicilia, que le hizo prisionero, y le puso preso en el castillo de Xifelo (*Cefalú*). 361
Capítulo CXCIII.—Como el rey Cárlos y el Apostólico enviaron á decir al rey Felipe de Francia, que quisiese enviar á su hermano, micer Cárlos, á Sicilia, pues el Papa le abasteceria con tesoro de San Pedro; lo que fué acordado por él y los doce pares de Francia. 365
Capítulo CXCIV.—Refiere el principio de fray Roger, que despues fué tan ensalzado, y las grandes proezas que hizo durante su vida. 367
Capítulo CXCV.—Como el duque Roberto sitió á Mesina con todas sus fuerzas, y como, sabiéndolo el señor rey Federico, envió á dicha ciudad á don Blasco y el conde Galcerán con socorro; y como, sabiendo esto el duque Roberto, se trasladó á Calabria, de lo que quedaron muy descontentos todos los de Mesina. 372
Capítulo CXCVI.—Como estando Mesina á punto de ser desamparada por hambre, fué provista por fray Roger con diez galeras de trigo, por lo que, el duque tuvo que levantar el sitio el dia siguiente, y volverse á Catania. 373
Capítulo CXCVII.—Como micer Cárlos de Francia pasó á Sicilia con cuatro mil caballeros, tomó tierra en Término, y sitió á Sciacca, donde, de cuatro mil que eran, no pudieron reunir mas allá de quinientos, pues morian todos de enfermedad. 374
Capítulo CXCVIII.—Como se llevó á cabo la entrevista del señor rey Federico de Sicilia y de micer Cárlos, cerca de Calatabellota, y de la paz que allí se trató é hizo; y como el señor rey Federico de Sicilia casó con la hija del rey Cárlos, que se llamaba Na Eleonor. . . . 375
Capítulo CXCIX.—Como fray Roger empezó á tratar el pasaje á Romanía, y envió mensajeros al emperador de Constantinopla, haciéndole saber como estaba dispuesto á pasar allá con catalanes, que debia casar con la sobrina del emperador Lantzaura y que le hiciese megaduque, todo lo cual le fué otorgado por el emperador. 378
Capítulo CC.—Como los mensajeros de fray Roger volvieron de Constantinopla á Mesina, con todas las seguridades y privilegios, siendo nombrado Roger megaduque de toda Romanía; y como el señor rey Federico de Sicilia le hizo entregar diez galeras y dos leños, socorriéndole de dinero, y absteciéndole de víveres. 381
Capítulo CCI.—Como fray Roger, megadu-

Pág.

que de Romanía, se despidió del señor rey de Sicilia, y pasó con dos mil y quinientos caballeros armados, y cinco mil, entre almogavares y peones, á Romanía. . . . 382

Capítulo CCII.—Como el magaduque tomó tierra en Malvasia, y pasó á Constantinopla, donde fue muy bien acogido por el emperador y su hijo; y como hubo lucha entre catalanes y genoveses, en la que murieron mas de tres mil de los últimos. 383

Capítulo CCIII.—Como el megadaque pasó á Natolia, y tomó tierra en el cabo del Artaqui, sin saberlo los turcos, á los cuales combatió, sacando del cautiverio todas las tierras que les estaban subyugadas, é invernando en el referido cabo. 385

Capítulo CCIV.—Como el megaduque se fué á Constantinopla, para dejar allí á la megaduquesa; como alcanzó del emperador paga por cuatro meses, y de los grandes dones que hizo á su compañía. 389

Capítulo CCV.—Como el megaduque con su compañía tuvo segunda batalla con la gavilla de Cesa y de Tiu, á quienes dejó vencidos y muertos cerca de Filadelfia. 391

Capítulo CCVI.—Como los turcos fueron vencidos en Tiria por En Corberan de Alet, donde este fué herido de una saeta y muerto; y como En Berenguer de Rocafort pasó á Constantinopla con dos galeras y doscientos caballeros, y fué á Éfeso, donde hay el monumento de mi señor san Juan Evangelista. . 392

Capítulo CCVII.—Como el megaduque fué á Altoloch (*Ayasaluck*), é hizo senescal de la hueste á En Berenguer de Rocafort; y como los turcos de la gavilla de Atia fueren desconcertados, quienes, uniéndose por segunda vez con todos los turcos, fueron vencidos, muriendo mas de diez y ocho mil junto á la puerta del Hierro. 394

Capítulo CCVIII.—Como el emperador de Constantinopla envió á decir al megaduque que, dejándolo todo, volviese á Constantinopla, pues debia ir á socorrerle, por cuanto el emperador Lantzaura se habia levantado con el imperio. 396

Capítulo CCIX.—Como el magaduque, habiendo recibido el mensaje de emperador de Constantinopla, reunió consejo, para ver lo que debia hacer, en el que se acordó que, de todos modos, fuese á socorrer al emperador. 397

Capítulo CCX.—Como, sabida la llegada del megaduque por el emperador Lantzaura, trató de convenirse con el emperador de Constinopla, diciéndole que haria cuanto él quisiese; y como se introdujo cierto ódio entre el emperador de Constantinopla y el megaduque. 398

Capítulo CCXI.—Como el noble En Berenguer de Entenza llegó á Romanía con la compañía, y fué hecho megaduque por fray Roger. . . . . .

Capítulo CCXII.—Como al cabo de cuatrocientos años que el imperio estaba sin césar, fray Roger fué creado césar por el emperador de Constantinopla; y como invernó en Galípoli, y despues de haberlo acordado, pasó á la Natolia. . . . . .

Capítulo CCXIII.—Como el césar resolvió ir á despedirse de Xor Miqueli, á pesar de su suegra y de su esposa, por estar ambas ciertas de la envidia que Xor Miqueli le tenia. .

Capítulo CCXIV.—En el cual se refiere que tierra sea Galípoli, y qué fuerzas puede tener; haciéndose mencion, al propio tiempo, de la historia de Paris y Arena (*Elena*). . . .

Capítulo CCXV.—Como el césar fué á la ciudad de Andrinópolis para despedirse de Xor Miqueli, quien le hizo matar á él y á toda su gente por Gircon, gefe de los alanos, de modo que solo escaparon tres: y como se envió á Galípoli gentes que recorriesen el país, y destruyesen la compañía del césar. . .

Capítulo CCXVI.—Como la compañía del césar deliberó desafiar al emperador, y retarle por su mala fé, y atendido lo que habia hecho; y como el emperador de Constantinopla hizo matar á En Ferran de Ahones, almirante, con todos los catalanes y aragoneses que estaban en dicha ciudad. . . . .

Capítulo CCXVII.—Como los mensajeros enviados al emperador para desafiarlo fueron presos y descuartizados en la ciudad de Redisco (*Rodosto*); y del milagro del golfo de Mármora, donde fueron degollados gran número de inocentes por Herodes. . . .

Capítulo CCXVIII.—Como En Berenguer de Entenza, despues de haber saqueado Recrea (*Heraclea*), topó con diez y ocho galeras de genoveses, por quienes fué preso, fiado en su palabra; y como yo, En Ramon Muntaner, quise dar diez mil perpres de oro para que me lo entregasen. . . . . .

Capítulo CCXIX.—Como, sabiendo la prision de En Berenguer de Entenza y la muerte de los mensajeros enviados á Galípoli, nos reunimos en consejo para tratar de lo que se debia hacer, en el cual se deliberó, que se diese barreno á las galeras y demás embarcaciones, para que nadie pudiese escapar ni huir sin batallar. . . . . .

Capítulo CCXX.—Como la compañía deliberó batirse con los que Xor Miqueli habia enviado sobre Galípoli; y como les venció, dejándoles muertos veinte y seis mil hombres, entre de á caballo y de á pié.. . . .

Capítulo CCXXI.—Como la compañía, sabiendo que venia Xor Miqueli, hijo mayor del

Pág.

or de Constantinopla, acordó atacar
ardía, dejándola vencida; y como
eli escapó, herido de una broncha
ó en la cara. 413
lo CCXXII.—Como la compañía sa-
iudad de Redisco (*Rodosto*), haciendo
ido y en el Redisco (*Rodosto*) lo mis-
os otros habian hecho con sus men-
y como se trasladaron á ambos pun-
endo luego á socorrerles En Ferran
de Arenós.. 415
lo CCXXIII.—Como En Ferran Xime-
renós hizo una excursion hasta cerca
antinopla, y en medio del dia atacó
ó de Medico (*Maditos*), del que se apo-
nándolo luego; y como la compañía
ó en tres puntos diferentes. . . 416
lo CCXXIV.—Como Ser Jorge de Cris-
el reino de Salónica, hizo una corre-
Galípoli con ochenta hombres de á
los cuales desbaraté yo, Ramon Mun-
on catorce de á caballo. . . . 418
lo CCXXV.—Como En Rocafort hizo
ería por el Estañara, y destruyó y
das las naves, galeras y taridas que
como la compañía deliberó comba-
los alanos, cabiéndome la suerte á
amon Muntaner, de quedar en guar-
lípoli. 420
lo CCXXVI.—Como partió la compa-
ir á combatirse con los alanos, ha-
uerto á su jefe Gircon, abatido sus
y muerto asimismo á sus gentes; y
cedió á un caballero de los alanos,
er librar á su mujer de la compañía. 421
lo CCXXVII.—Refiere el tratado que
nio Spindola (*Spinola*) hizo con el em-
de Constantinopla; y como desafió á
ñía, de parte de todo el Comun de
eses, y pasó á sitiar Galípoli, don-
uerto; y desbaratados los suyos. . 423
lo CCXXVIII.—Como Ximelich, tur-
o formar parte de la compañía con
hombres á caballo, y como dicha
a fué aumentada con mil ochocien-
res de á caballo, turcos. . . . 429
lo CCXXIX.—Como el señor rey En
le Aragon sacó de la cárcel á En Be-
de Entenza, el cual fué al Papa y al
rancia, para suplicarles que le pres-
nda; y como, habiéndosele negado,
alípoli; y de la discordia que hubo
y En Rocafort. 430
lo CCXXX.—Como el muy alto señor
ndo de Mallorca vino á Romanía, di-
se á Galípoli, donde estaba la com-
con ciertos convenios que trajo en
del señor rey Federico, rey de Sici-
mo fué recibido y jurado por jefe y

Pág.

señor, á escepcion de Rocafort y su compañía, que querian reconocerle personalmente, pero nó en representacion del señor rey de Sicilia. 432
Capítulo CCXXXI.—Como el referido señor infante y la compañía partieron del reino de Macedonia, desampararon á Galipoli y el castillo de Medico (*Maditos*), el cual entregaron á las llamas, y se fueron al reino de Salónica, para guerrear. 436
Capítulo CCXXXII.—Como partió la compañía para ir al reino de Salónica; y como, estando á dos jornados cerca de Cristopol, se suscitó una pendencia, en la que murió En Berenguer de Entenza á manos de los Rocaforts. 437
Capítulo CCXXXIII.—Como En Rocafort hizo persistir á su compañía en la idea de que por nada recibiesen al señor infante En Ferrando por el señor rey Federico, rey de Sicilia, sino en nombre propio; en vista de lo que, se separó el señor infante de la compañía, y se fué á Sicilia, yendo con él yo, En Ramon Muntaner. 440
Capítulo CCXXXIV.—Como Ser Ticin Jaqueria vino á Galípoli á suplicarme á mí, Ramon Muntaner, que quisiese prestarle ayuda con la compañía, para saquear el castillo y villa de Fuylla, donde se encontraron tres reliquias que mi señor San Juan dejó sobre el altar, cuando se encerró en el monumento de Éfeso. 442
Capítulo CCXXXV.—Como el señor infante En Ferrando hizo rumbo hácia el puerto del Almiro (*Armiro*), donde quemó y destruyó cuanto allí habia, dirigiendose luego desde tal punto á la isla de Spoli, cuyo castillo y villa dió á saco; y como fué al cabo de la isla de Negreponto, donde fué preso, aparentando buena fé, por los venecianos. . . . 445
Capítulo CCXXXVI.—Como la compañía se alegró de ver que yo, Ramon Muntaner, regresaba, y como En Rocafort trató de arrimarse á micer Cárlos de Francia, é hizo jurar en nombre de este, á toda la compañía (contra su voluntad,) por capitan á En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*). 447
Capítulo CCXXXVII.—Como las galeras de los venecianos se separaron de la compañía, y yo, Ramon Muntaner, fuí con ellos para recobrar lo que me habian quitado; y como fuimos á la ciudad de Stines (*Tebas*), con objeto de despedirme del señor infante En Ferrando, y para que le tratasen con el honor debido. 449
Capítulo CCXXXVIII.—Como yo, Ramon Muntaner, me despedí del señor infante En Ferrando para pasar á Sicilia; y como las galeras de los venecianos se encontraron con

Pág.

a s de En Riambaldo Desfar, y enviaron el señor infante al rey Roberto, quedando fuera de la prision en que estaba. 450

Capítulo CCXXXIX.—Como En Rocafort fué preso por la compañía, y entregado à En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*), el cual, sin conocimiento de aquella, se lo llevó, y lo entregó al rey Roberto, que lo mandó encerrar en una bóveda, en Aversa, donde murió de hambre 453

Capítulo CCXL.—Como el duque de Atenas dejó el ducado al conde de Brenda (*Brienne*), y como, desafiado dicho conde por el déspota de Arta, y por el señor de la Blaquia y el emperador, tuvo en su ayuda à la compañía, mas como, despues de recobrado todo su país, quisiese dar à esta la muerte, la compañía se la dió à él y à todos los suyos. . . . 455

Capítulo CCXLI.—Como los turcos se separaron de la compañía, y los genoveses les aceptaron, bajo su palabra de honor, en Boca-Daner; y como los que habian quedado en la parte de Galipoli fueron muertos por el emperador de Constantinopla. . . . 457

Capítulo CCXLII.—Como la compañía eligió por jefe al infante Mamfredo, segundo hijo del rey de Sicilia, y lo juraron por jefe y señor; y como, por ser muy niño el infante, envió el señor rey, en su lugar, por capitan à En Berenguer Estanyol, quien gobernó por mucho tiempo y muy sabiamente la hueste. . 459

Capítulo CCXLIII.—Como, habiendo muerto En Berenguer Estanyol, el señor rey de Sicilia envió à la compañía, por el infante Mamfredo, à su hijo En Alfonso Federico; y como habiendo muerto el infante Mamfredo, juraron por jefe y señor à En Alfonso Federico, al cual dieron por esposa la hija de micer Bonifacio de Verona. 460

Capítulo CCXLIV.—Refiere quien haya sido micer Bonifacio de Verona y su linaje, y como el duque de Atenas tomó caballería de dicho micer Bonifacio de Verona, y dió à este muy grandes dones y honores el dia de su caballería. 461

Capítulo CCXLV.—Como fué tratada paz entre el señor rey de Aragon y el rey de Castilla, con el pacto de que el hijo mayor del rey En Jaime de Aragon casase con una hija del rey En Ferrando de Castilla. 464

Capítulo CCXLVI.—Como entre el señor rey de Aragon y el rey de Castilla se trató que fuesen resueltamente contra el rey de Granada, en razon de que les habia roto las treguas; y como el rey de Castilla fué à sitiar Algeciras y el rey de Aragon Almería. . . 465

Capítulo CCXLVII.—Como el rey de Castilla, sin saberlo el señor rey de Aragon, levantó el sitio de Algeciras, y el señor rey de Aragon tuvo batalla en Almería con los sarracenos, donde el infante En Ferrando mató al hijo del rey Godix, sarraceno; y como el rey de Granada pidió treguas al señor rey de Aragon. .

Capítulo CCXLVIII.—Como En Rogerillo de Lauria, hijo del almirante En Roger de Lauria, con ayuda del señor rey Federico de Sicilia, fué à levantar el sitio de Gerbes, que era sitiada por el rey de Tunez; y como pasando à Nápoles, murió, quedando la tierra à su hermano En Carlitos. . . . .

Capítulo CCXLIX.—Como los de Miscona con algunos de Moabia sitiaron el castillo de Gerbes; y En Carlitos, con ayuda del señor rey de Sicilia, Federico, fué à Gerbes, y arrojó de allí à toda la caballería, habiendo muerto en el mismo sitio poco tiempo despues; y como, rebelados por segunda vez, el señor rey envió En Jaime de Castellar, que murió tambien en aquel punto. . . . .

Capítulo CCL.—Como En Simon de Montoliu requirió à los tutores de En Rogerillo, à mi señora Saurina, al Papa y al rey Roberto, para que le prestasen ayuda, los cuales le dijeron que nó; y como, à falta de estos, acudió al señor rey de Sicilia, Federico, que envió à micer Pelegrin de Pati con diez y ocho galéras, el cual fué vencido y preso. . .

Capítulo CCLI.—Como En Simon de Montoliu pidió merced al señor rey Federico de Sicilia, suplicándole consignase el castillo de Gerbes y la torre de los Quérquenes à quien le pluguiese; y como, habiéndome ofrecido dicho señor rey à mí, R. Muntaner, la conquista de Gerbes, me dispuse para conquistarla.

Capítulo CCLII.—Como yo, Ramon Muntaner, fuí à Gerbes por capitan, donde recibí el castillo, y homenaje de todos cuantos habia; y como cité por tres veces à los de Miscona, y à Alef, su jefe, les desafié, y les acorralé por fin en un extremo de la isla, en cuyo punto sufrieron tanta hambre, que hacian pan del serrin de las palmeras. . . .

Capítulo CCLIII.—Como Alef salió de la isla y reunió unos ocho mil hombres de à caballo y catorce barcas, con cuyas fuerzas fueron desbaratados los cristianos del canal; y como yo, Ramon Muntaner, en persona, acometí contra ellos, les vencí, ganándoles diez y siete barcas, y me apoderé del canal. . .

Capítulo CCLIV.—Como todos los de Miscona, con Alef, quisieron entregarse à mí, En Ramon Muntaner; y como el señor rey de Sicilia envió micer Conrado Lansa con veinte galéras, para tomar venganza de todo lo que se habia hecho, y como me encargué de la delantera yo, En Ramon Muntaner. . .

Capítulo CCLV.—Como tuvimos batalla con los moros da Miscona y vencimos, haciendo

Pág.

os á doce mil personas, entre muje-
os; y como el señor rey Federico de
e dió, como gracia especial, la isla y
quenes por tres años. . . . 483
lo CCLVI.—Como se principió otra vez
entre el señor rey de Sicilia y el
to, y como el señor rey de Sicilia pa-
bria y se apoderó de varios castillos
. 487
o CCLVII.—Como el infante En Fer-
Mallorca pasó á Sicilia por segunda
los obsequios que se le dispensaron;
En Berenguer de Sarriá estuvo con
ñía en Palermo, y En Dalmacio de
u pasó á Calabria, como capitan,
tó de mover guerra. 488
o CCLVIII.—Como el rey Roberto pa-
ia, y tomó tierra en Palermo, ganan-
es Castellamare y sitiando Trápani;
señor rey envió al infante En Fer-
monte de San Julian, desde donde
an daño al mencionado rey Roberto. 489
o CCLIX.—Como estando yo, Ramon
, en Gerbes, vino á sitiarla el noble
guer Carrós, con grandes fuerzas,
Roberto; y como cuando trataba
venirme, le llegó en Pantanella un
o del rey Roberto, por el que le en-
ecir que se volviese á Trápani. . 489
o CCLX.—Como el señor rey Fede-
Sicilia hizo armar sesenta galeras,
eto de destruir toda la hueste del
rto; y como sabiéndolo la reina, ma-
ey Roberto y suegra del señor rey
y del señor rey de Sicilia, trató de
guas por un año entre el señor rey
y el rey Roberto. 492
o CCLXI.—Refiere como el señor de
desciende del duque de Borgoña,
nieto del rey de Francia, de quien,
recta, desciende mi señora Isabel,
l señor infante En Ferrando de Ma-
. 495
o CCLXII.—Como los barones del
lo de la Morea deliberaron hacer ma-
de la princesa niña de la Morea con
, hijo segundo del rey Cárlos, y se
on tal que el hijo del conde de Aria
asase con la hermana de dicha prin-
ñora de Matagrifon. 497
o CCLXIII.—Como el señor infante
do de Mallorca tomó por esposa á
Isabel, hija del conde de Andria, y
príncipe de la Morea; y como la se-
Matagrifon heredó á su hija con la
e este nombre y con todos los dere-
luviese en el Principado de la Morea. 500
o CCLXIV.—Como yo, Ramon Mun-
vié mensaje al señor rey de Sicilia,

Pág.

para suplicarle se sirviese hacerme la merced de que yo pudiese ir á Catania, donde estaba el señor infante En Ferrando con su esposa, la infanta, la cual dió á luz un hijo, que tuvo por nombre Jaime; y como dicho señor infante se previno para pasar á la Morea . 502

Capítulo CCLXV.—Como la infanta mi señora Isabel, esposa del señor infante En Ferrando de Mallorca, pasó á mejor vida, y como yo, Ramon Muntaner, entregué las islas de Gerbes y de los Quérquenes al señor rey de Sicilia, y me fuí allí donde estaba el señor infante En Ferrando. 503

Capítulo CCLXVI.—Como el señor infante En Ferrando de Mallorca me encomendó á mí, Ramon Muntaner, su caro hijo, el señor infante En Jaime, para que lo llevase y entregase á la reina su madre; y me dió poderes generales para hacer todo cuanto me pluguiese. 505

Capítulo CCLXVII.—Como el señor infante En Ferrando de Mallorca pasó á la Morea, y se apoderó de Clarenza, á fuerza de armas, haciendo suya toda la comarca; y como le juraron por jefe y señor todos los de Clarenza y de la Morea. 506

Capítulo CCLXVIII.—Como yo, Ramon Muntaner, traté de prevenirme para pasar con el señor infante En Jaime á Cataluña, y llevarlo á su abuela, y como tuve noticias que los de Clarenza habian armado cuatro galeras, para apoderarse de dicho infante; y como el dia de Todos los Santos tomé tierra en Salou. . . 508

Capítulo CCLXIX.—Se refiere como yo, Ramon Muntaner, entregué el señor infante En Jaime á mi señora la reina su abuela, que estaba en Perpiñan; y como lo entregué con toda aquella solemnidad con que debe ser entregado un infante ó hijo del rey. . . . 510

Capítulo CCLXX.—Como el señor infante En Ferrando de Mallorca envió á buscar refuerzo de caballeros y hombres de á pié; y como antes que llegara á la Morea dicha gente, murió el referido señor infante, y se apoderó de todo el país mi señor En Juan, hermano del rey Roberto. 513

Capítulo CCLXXI.—Como el señor rey En Jaime de Aragon deliberó enviar el infante En Alfonso, hijo suyo, á conquistar el reino de Cerdeña y de Córcega, con la ayuda de veinte galeras que le prestó el señor rey de Mallorca. 514

Capítulo CCLXXII.—Refiere el discurso que yo, Ramon Muntaner, envié al señor rey, con motivo del viaje á Cerdeña y Córcega, siendo su objeto dar consejos al señor infante En Alfonso, ó cuando menos, recordarle todas las cosas que eran necesarias. 516

Capítulo CCLXXIII.—Como el señor infante

Pág.

En Alfonso partió de Port-Fangós, y tomó tierra en Palma de Sols, donde el juez de Arborea y gran número de sardos le recibieron por señor, habiendo enviado al almirante para que pusiese sitio á Cágliari. . . . 523

Capítulo CCLXXIV.—Como el señor infante En Alfonso, despues que se hubo apoderado de Villadeiglesias, pasó á sitiar el castillo de Cágliari, delante del cual se edificó otro castillo junto con otra villa, que llevó el nombre de castillo de Bonaire. 524

Capítulo CCLXXV.—Como el conde Ner fue á socorrer á Cágliari con unos ochocientos caballeros tudescos, cuarenta pisanos, seis mil de á pie, y treinta galeras; y como, despues de haber combatido con el señor infante En Alfonso, huyó dicho conde, y murieron todos los tudescos y pisanos, muriendo tambien el conde, poco tiempo despues, de las heridas que habia recibido. . . . 525

Capítulo CCLXXVI.—Como los de Cágliari trataron de entrar en el castillo de Bonaire, y el señor infante les desconcertó; de la maldad que cometieron aquellos con En Gilaberto de Centelles y otros caballeros, y de como los pisanos deliberaron hacer paz con el señor infante En Alfonso. 530

Capítulo CCLXXVII.—Como el señor rey de Aragon envió veinte galeras lijeras al señor infante En Alfonso, y como el mensajero de los pisanos trató las paces con micer Bernabó Doria, el cual se puso como intermediador para conseguirlas entre el Comun de Pisa y el señor infante. 532

Capítulo CCLXXVIII.—Como se hicieron las paces entre el señor infante En Alfonso y los pisanos, y bajo qué convenios; y como los de Bonifaci y otros lugares de Córcega prestaron homenaje al referido señor infante En Alfonso. 533

Capítulo CCLXXIX.—Como el señor infante En Alfonso volvió á Cataluña y dejó procurador general el noble En Felipe de Saluça, capitan del castillo de Bonaire el noble En Berenguer Carrós, y nombró tesoreros de la isla á P. de Lebia y á Agustin de Costa. . . 535

Capítulo CCLXXX.—Como el señor rey En Sancho de Mallorca pasó á mejor vida, y dejó heredero á su sobrino, el infante En Jaime, hijo del señor infante En Ferrando; y como fue sepultado en la iglesia de San Juan de Perpiñan. 536

Capítulo CCLXXXI.—Como el señor rey de Aragon entregó al Santo Padre apostólico, Reggio y los demás castillos que el señor rey de Sicilia tenia en Calabria, para que los tuviese en secuestro; y como, poco tiempo despues, el Apostólico los entregó al rey Roberto, de lo que quedó muy descontento dicho señor rey de Sicilia. 537

Pág.

Capítulo CCLXXXII.—Como unas galeras del rey Roberto rompieron las almadrabas de Sicilia, lo que fué causa de renovarse la guerra entre el señor rey de Sicilia y el rey Roberto; y como dicho rey Roberto envió su hijo, el duque, con grandes fuerzas á Sicilia, de donde tuvo que volverse á Calabria, sin haber ganado cosa alguna. 538

Capítulo CCLXXXIII.—De las grandes maldades que los Comunes de Génova han cometido con el señor rey de Sicilia y cometen siempre contra la casa de Aragon. . . . 538

Capítulo CCLXXXIV.—Como dos galeras lijeras de pisanos entraron con víveres en la palizada del castillo de Cágliari, y como el almirante En Francisco Carrós las apresó con toda la chusma; y como, sabiéndolo los pisanos, trataron de ir á socorrer el mencionado castillo. 539

Capítulo CCLXXXV.—Como el juez de Arborea hizo prisioneros á ochenta pisanos, y los envió al almirante, el cual habia preso asimismo ciento cincuenta; y como el dia de Navidad comparecieron cincuenta entre galeras y leños delante de Cágliari para socorrerle, de las cuales el almirante Carrós apresó siete, y las demás fueron desbaratadas, viéndose precisadas á huir. 540

Capítulo CCLXXXVI.—Como las galeras de los pisanos y genoveses que estaban diseminadas y se habian librado de las manos del almirante En Carrós, combatieron la nave del noble En Ramon de Peralta, de manera que despues de haber perdido trescientos hombres de genoveses, tuvieron que separarse de dicha nave, con harto dolor; y como los pisanos trataron de romper todos los convenios que habian celebrado con el señor infante. . 541

Capítulo CCLXXXVII.—Como resolvieron que las señeras del almirante En Carrós y del noble En Ramon de Peralta entrasen en Stampace, la que ganaron á fuerza de armas, y de tal modo se compuso, que no dejaron con vida ni á mugeres ni á niños, siendo castigado dicho lugar como merecia por sus pecados. . 542

Capítulo CCLXXXVIII.—Como al señor rey En Jaime de Mallorca se le dió por tutor el muy alto y piadoso señor, mi señor En Felipe de Mallorca, su tio, el cual trató y estableció que dicho señor rey de Mallorca tomase por esposa á mi señora Constanza, hija del señor infante En Alfonso. 543

Capítulo CCLXXXIX.—Como el señor rey de Aragon, junto con el señor rey de Mallorca, enviaron tanto socorro á Bonaire, que los de Cágliari se consideraron perdidos, viéndose precisados los pisanos á tratar de la paz con dicho señor rey, y á entregarle el castillo de Cágliari. 544

Pág.

CCXC.—Como Dios castiga siem-
rompe la paz, y como los pisanos
el castillo de Cágliari al señor rey
, y en nombre de este al juez de Ar-
mo el estandarte real y varios pen-
on colocados en la torre de San Pan-
. 555

CCXCI.—Como falleció la señora
posa del señor infante En Alfonso,
haber tenido de ella dicho señor,
En Pedro, el infante En Jaime y una
tinúa al propio tiempo diciendo
ron los cinco hijos del señor rey En
Aragon y de mi señora la reina
. 558

CCXCII.—Como el señor rey En
ragon, despues de haber confesa-
veces, y recibidos los sacramen-
glesia, falleció, y fué enterrado en
eus; y como quedó el reino de Ara-
ncia al señor infante En Alfonso.. 560

CCXCIII.—Como el señor rey En
Aragon fué con todos sus herma-
hombres á la villa de Montblanch,
bró consejo, para ver á cual de sus
a, y fué el resultado ir á Barcelo-
juró usajes y libertades á todos los
y ellos le juraron por su jefe y se-
. 563

Pág.

Capítulo CCXCIV.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon dispuso que, el dia de Pascua, se encontrasen en Zaragoza prelados, ricos hombres y caballeros de sus reinos, pues queria armarse caballero, y tomar la bendita corona del reino. 564

Capítulo CCXCV.—Como el señor rey En Alfonso partió de Barcelona, y fué á la ciudad de Lérida, visitando gran parte de su territorio; como los reyes de Tremecen y de Granada le enviaron grandes presentes y joyas, y como todos los nobles empezaron á prevenirse para ir á Zaragoza, á la coronacion. . 564

Capítulo CCXCVI.—De los nobles á quienes el rey Alfonso hizo caballeros nuevos, en su coronacion; de los que hicieron el infante En Pedro y el infante En Ramon Berenguer, y de los otros muchos caballeros nuevos que se hicieron en tal ocasion. 567

Capítulo CCXCVII.—Como el señor rey En Alfonso tomó caballería por sí mismo en Zaragoza, y de qué manera y con qué solemnidad recibió la bendita corona del reino.. . 571

Capítulo CCXCVIII.—Como despues de haber recibido la corona del reino el señor rey En Alfonso, se le construyó un trono muy rico, en el que se sentó, con sus ricos hombres y caballeros, cantando en su presencia los juglares En Romaset y En Comí. . . 578

ERRATAS.

[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]lla
[illegible]	haurien
[illegible]	lo
[illegible]m	haurem
[illegible]masalgers	missalgers
aqueis	aquests
porsones	persones
auoncio	avoncio
tera	terra
vaxelles	vaxells
Franga	França
vo en	volen
a	la
cnm	com
erissen	ferissen
aco dar	acordar
comia	comiat
cavalters	cavàllers
me-	mes
compamya	companya
que intrells	qui entrells
pais	pas
sleyalment	lleyalment
pisan	pisans
sdit enyor	dit senyor
beney	beneyt

xto castellano.

súus sbditos	sus súbditos
conpuista	conquista
e	el
algunas	alguna
de	del
disponiondolo	disponiendolo

Paginas.	Lineas	Dice.	Léase.
	38	sagramento	sacramento
	7	que	de que
	54	de	del
	37	italianos	sicilianos
28	2	Aaragon	Aragon
138	13	enre	entre
148	43	la	de la
153	3	arrojadas	arrojados
163	46	le	les
173	35	plugiere	pluguiere
201	37	rendieron	rindieron
207	19	dijo	digo
220	32	acercarse	acercase
224	36	sabilduria	sabiduria
225	34	nñestro	vuestro
231	5	dispertarse	dispertase
253	28	(1)	
265	28	habes	haber
308	36	remetia	remitia
333	13	plugiera	pluguiera
333	49	habir	habia
360	56	Llegà	Llegó
379	30	combinra	combinar
476	47	plugiera	pluguiera
482	47	pedaímos	pedíamos
487	3	nes	nos
498	29	plugiera	pluguiera
562	14	li van	llevan
563	32	caballoros	caballerós

Notas.

39	3	marchase	marcharse
46	24	traaducir	traducir
64	14	otros	otro
75	6	ahierto	abierto
75	2	osa	cosa
75	3	lases	clases
75	4	on	con
75	5	omo	como
193	6	sabel	Isabel
326	1	cifra	la cifra
545	4	mod	modo

ERRATAS.

Líneas.	Dice.	Léase.
Texto catalan.		
6	baftalles	batalles
48	orns	jorns
31	diguessen	deguessen
5	pasar	passar
3	reeebut	reebut
42	fill	filla
37	havrien	haurien
20	le	lo
12	havrem	haurem
29	miasatgers	missatgers
33	aquets	aquests
4	porsones	persones
18	auonclo	avonclo
38	tera	terra
45	vaxelles	vaxells
37	Fran■a	França
40	vo en	volen
44	a	la
4	cnm	com
1	erissen	ferissen
26	aco dar	acordar
2	comia	comiat
21	cavalters	cavallers
46	me-	mes
28	compamya	companya
3	que intrells	qui entrells
38	pais	pas
46	sleyalment	lleyalment
1	pisan	pisans
48	sdit enyor	dit senyor
3	beney	beneyt
Texto castellano.		
4	súus sbditos	sus súbditos
11	conpuista	conquista
26	e	el
26	algunas	alguna
5	de	del
30	disponiondolo	disponiendolo

Páginas.	Líneas	Dice.	Léase.
61	38	sagramento	sacramento
92	7	que	de que
145	54	de	del
120	37	italianos	sicilianos
128	2	Aaragon	Aragon
138	13	enre	entre
148	43	la	de la
153	3	arrojadas	arrojados
163	46	le	les
173	35	plugiere	pluguiere
201	37	rendieron	rindieron
207	19	dijo	digo
220	32	acercarse	acercase
224	36	sabilduria	sabiduria
225	34	nuestro	vuestro
231	5	dispertarse	dispertase
253	28	(1)	
265	28	habes	haber
308	36	remetia	remitia
333	13	plugiera	pluguiera
333	49	habir	habia
360	56	Llegá	Llegó
379	30	combinra	combinar
476	47	plugiera	pluguiera
482	47	pedaímos	pedíamos
487	3	nes	nos
498	29	plugiera	pluguiera
562	14	ll van	llevan
563	32	caballoros	caballeros
Notas.			
39	3	marchase	marcharse
46	24	traaducir	traducir
64	14	otros	otro
75	6	ahierto	abierto
75	2	osa	cosa
75	3	lases	clases
75	4	on	con
75	5	omo	como
193	6	sabel	Isabel
326	1	cifra	la cifra
545	4	mod	modo

ERRATAS.

Texto catalan.

Página.	Línea.	Dice.	Debe.
4	14	[illegible]	[illegible]
10	1	otra	[illegible]
10	3	diarrosa	[illegible]
7	1	[illegible]	[illegible]
8	1	[illegible]	[illegible]
12	1	[illegible]	[illegible]
17	1	[illegible]	[illegible]
19	1	[illegible]	[illegible]
19	1	[illegible]	[illegible]
19

PERSONAJES

QUIENES HACE REFERENCIA ESTA CRÓNICA,

colocados por el orden con que los cita el cronista

en su narracion.

Ramon Muntaner.
D. Pedro II de Aragon.
D. Jaime I de Aragon.
D. Pedro III de Aragon.
Mamfredo, rey de Sicilia.
La reina Constanza.
Alfonso III de Aragon.
Jaime II de Aragon.
Cárlos II de Nápoles.
La reina Blanca.
Federico III de Sicilia.
El infante don Pedro, hijo de Pedro III.
Alfonso IV de Aragon.
El infante don Pedro, hijo de Jaime II.
El infante Ramon Berenguer, hijo de Jaime II.
Jaime II de Mallorca.
El infante don Jaime de Mallorca, hijo de Jaime II.
El rey Sancho de Mallorca.
El infante don Fernando de Mallorca, hijo de Jaime II.
Isabel de Andria.
El infante don Felipe de Mallorca, hijo de Jaime II.

Jaime III de Mallorca.
La reina doña María de Moupeller.
Juan Muntaner.
El infante don Sancho de Aragon, arzobispo de Toledo.
El infante don Manuel de Castilla.
La reina Esclaramunda.
Alfonso X de Castilla.
El emperador Federico II.
El infante don Juan Manuel de Castilla.
El rey Roberto de Nápoles.
Roger de Lauria.
Conrado Lansa.
D.ª Bella, madre del de Lauria.
Jaime de Ejérica.
Oton de Moncada.
El conde de San Severino.
El papa Gregorio X.
Dalmacio de Rocaberti, señor de Peralada.
Amalarico II, vizconde de Narbona.
Garcia Ortiz.
El Mostanzar, rey de Tunez.
El Miramamolin de Marruecos.
Saladino, soldan de Babilonia.
Mirabusach, rey de Tunez.
Miraboaps, rey de Tunez.
Benmargan, personaje árabe.
Benatia, id.
Barquet, id.
El papa Honorio III.
Eudo, rey de Cerdeña.
Conradino, primogénito de Federico II.
San Luis de Francia.
Cárlos, conde de Anjou.
El papa Clemente IV.
El conde de Caserta.
El conde de la Serra.
Miguel Paleólogo, emperador de Oriente.
El infante don Fernando de La Cerda.
Mohamad II, rey de Granada.
Aleinep, personaje siciliano.
Bugron, rey de Constantina.
Boaps, id.
El infante Jaime Pedro ó Perez, almirante de Aragon.
Cortada, vice-almirante de Aragon.
Ramon Marquet, jefe de armadas de Aragon.

Berenguer Mallol, id.
Arnaldo Roger, conde de Pallars.
Guillermo de Castellnou.
Pedro Fernandez de Ixar.
Pedro, conde de Alençon, hijo de San Luis.
Eduardo I de Inglaterra.
El papa Martin IV.
Felipe el *atrevido*.
El cardenal Juan Cholet.
G. Cornut, almirante de Francia.
El rey Mirabosecrí, de Berberia.
Gilaberto de Cruilles.
Roberto II de Artois, el *noble*, hermano de San Luis.
Roberto de Nápoles, sucesor de Cárlos II.
Domingo de la Figuera.
Bernardo de Peratallada.
P. Desvilar.
El conde de Ampurias.
Ramon Folc, vizconde de Cardona.
Juan Calatagirone, personaje siciliano.
Mateo de Termini, id.
Juan de Procida, id.
Mamfredo Lansa.
Sancho IV de Leon y III de Castilla, el *bravo*.
Cárlos de Valois, segundo hijo de Felipe el *atrevido*.
Agustin d'Availles, personaje frances.
El conde de Brienne.
Berenguer de Vilaragut.
Eximeno de Artieda.
Eustaquio de Beaumarchais.
Tozet de Sanchez.
El príncipe Matagrifon.
Berenguer de Entenza.
Gelinbre, personaje moro.
Margam, id.
Jacob Benatia, id.
Bonbarquet, id.
Los Debeps, id.
El infante Felipe, de Francia.
Ramon Roger.
El conde de Armagnac.
El conde de Urgel.
El vizconde de Rocaberti.
Mercadera, mujer de Peralada.
A. de Cortsavi.

Pág.

a s de En Riambaldo Desfar, y enviaron el señor infante al rey Roberto, quedando fuera de la prision en que estaba. 450

Capítulo CCXXXIX.—Como En Rocafort fué preso por la compañía, y entregado á En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*), el cual, sin conocimiento de aquella, se lo llevó, y lo entregó al rey Roberto, que lo mandó encerrar en una bóveda, en Aversa, donde murió de hambre 453

Capítulo CCXL.—Como el duque de Atenas dejó el ducado al conde de Brenda (*Brienne*), y como, desafiado dicho conde por el déspota de Arta, y por el señor de la Blaquia y el emperador, tuvo en su ayuda á la compañía, mas como, despues de recobrado todo su país, quisiese dar á esta la muerte, la compañía se la dió á él y á todos los suyos. . . . 455

Capítulo CCXLI.—Como los turcos se separaron de la compañía, y los genoveses les aceptaron, bajo su palabra de honor, en Boca-Daner; y como los que habian quedado en la parte de Galípoli fueron muertos por el emperador de Constantinopla. . . . 457

Capítulo CCXLII.—Como la compañía eligió por jefe al infante Mamfredo, segundo hijo del rey de Sicilia, y lo juraron por jefe y señor; y como, por ser muy niño el infante, envió el señor rey, en su lugar, por capitan á En Berenguer Estanyol, quien gobernó por mucho tiempo y muy sabiamente la hueste. . 459

Capítulo CCXLIII.—Como, habiendo muerto En Berenguer Estanyol, el señor rey de Sicilia envió á la compañía, por el infante Mamfredo, á su hijo En Alfonso Federico; y como habiendo muerto el infante Mamfredo, juraron por jefe y señor á En Alfonso Federico, al cual dieron por esposa la hija de micer Bonifacio de Verona. 460

Capítulo CCXLIV.—Refiere quien haya sido micer Bonifacio de Verona y su linaje, y como el duque de Atenas tomó caballería de dicho micer Bonifacio de Verona, y dió á este muy grandes dones y honores el dia de su caballería. 461

Capítulo CCXLV.—Como fué tratada paz entre el señor rey de Aragon y el rey de Castilla, con el pacto de que el hijo mayor del rey En Jaime de Aragon casase con una hija del rey En Ferrando de Castilla. 464

Capítulo CCXLVI.—Como entre el señor rey de Aragon y el rey de Castilla se trató que fuesen resueltamente contra el rey de Granada, en razon de que les habia roto las treguas; y como el rey de Castilla fué á sitiar Algeciras y el rey de Aragon Almería. . . 465

Capítulo CCXLVII.—Como el rey de Castilla, sin saberlo el señor rey de Aragon, levantó el sitio de Algeciras, y el señor rey de Aragon tuvo batalla en Almería con los sarracenos, donde el infante En Ferrando mató al hijo del rey Godix, sarraceno; y como el rey de Granada pidió treguas al señor rey de Aragon. .

Capítulo CCXLVIII.—Como En Rogerillo de Lauria, hijo del almirante En Roger de Lauria, con ayuda del señor rey Federico de Sicilia, fué á levantar el sitio de Gerbes, que era sitiada por el rey de Tunez; y como pasando á Nápoles, murió, quedando la tierra á su hermano En Carlitos. . . . .

Capítulo CCXLIX.—Como los de Miscona con algunos de Moabia sitiaron el castillo de Gerbes; y En Carlitos, con ayuda del señor rey de Sicilia, Federico, fué á Gerbes, y arrojó de allí á toda la caballería, habiendo muerto en el mismo sitio poco tiempo despues; y como, rebelados por segunda vez, el señor rey envió En Jaime de Castellar, que murió tambien en aquel punto. . . . .

Capítulo CCL.—Como En Simon de Montoliu requirió á los tutores de En Rogerillo, á mi señora Saurina, al Papa y al rey Roberto, para que le prestasen ayuda, los cuales le dijeron que nó; y como, á falta de estos, acudió al señor rey de Sicilia, Federico, que envió á micer Pelegrin de Pati con diez y ocho galeras, el cual fué vencido y preso. . . . 47

Capítulo CCLI.—Como En Simon de Montoliu pidió merced al señor rey Federico de Sicilia, suplicándole consignase el castillo de Gerbes y la torre de los Querquenes á quien le pluguiese; y como, habiéndome ofrecido dicho señor rey á mí, R. Muntaner, la conquista de Gerbes, me dispuse para conquistarla. 47

Capítulo CCLII.—Como yo, Ramon Muntaner, fuí á Gerbes por capitan, donde recibí el castillo, y homenaje de todos cuantos habia; y como cité por tres veces á los de Miscona, y á Alef, su jefe, les desafié, y les acorralé por fin en un extremo de la isla, en cuyo punto sufrieron tanta hambre, que hacian pan del serrin de las palmeras. . . . 47

Capítulo CCLIII.—Como Alef salió de la isla y reunió unos ocho mil hombres de á caballo y catorce barcas, con cuyas fuerzas fueron desbaratados los cristianos del canal; y como yo, Ramon Muntaner, en persona, acometí contra ellos, les vencí, ganándoles diez y siete barcas, y me apoderé del canal. . . 47

Capítulo CCLIV.—Como todos los de Miscona, con Alef, quisieron entregarse á mí, En Ramon Muntaner; y como el señor rey de Sicilia envió micer Conrado Lansa con veinte galeras, para tomar venganza de todo lo que se habia hecho, y como me encargué de la delantera yo, En Ramon Muntaner. . . 48

Capítulo CCLV.—Como tuvimos batalla con los moros de Miscona y vencimos, haciendo

Pág.

ros á doce mil personas, entre muje-
ios; y como el señor rey Federico de
e dió, como gracia especial, la isla y
quenes por tres años. . . . 483
lo CCLVI.—Como se principió otra vez
a entre el señor rey de Sicilia y el
rto, y como el señor rey de Sicilia pa-
ibria y se apoderó de varios castillos
. 487
lo CCLVII.—Como el infante En Fer-
Mallorca pasó á Sicilia por segunda
los obsequios que se le dispensaron;
En Berenguer de Sarriá estuvo con
ania en Palermo, y En Dalmacio de
u pasó á Calabria, como capitan,
dó de mover guerra. 488
lo CCLVIII.—Como el rey Roberto pa-
ia, y tomó tierra en Palermo, ganan-
es Castellamare y sitiando Trápani;
l señor rey envió al infante En Fer-
monte de San Julian, desde donde
an daño al mencionado rey Roberto. 489
lo CCLIX.—Como estando yo, Ramon
r, en Gerbes, vino á sitiarla el noble
guer Carrós, con grandes fuerzas,
y Roberto; y como cuando trataba
venirme, le llegó en Pantanella un
o del rey Roberto, por el que le en-
ecir que se volviese á Trápani. . 489
o CCLX.—Como el señor rey Fede-
Sicilia hizo armar sesenta galeras,
jeto de destruir toda la hueste del
rto; y como sabiéndolo la reina, ma-
ey Roberto y suegra del señor rey
n y del señor rey de Sicilia, trató de
guas por un año entre el señor rey
y el rey Roberto. 492
o CCLXI.—Refiere como el señor de
desciende del duque de Borgoña,
nieto del rey de Francia, de quien,
recta, desciende mi señora Isabel,
l señor infante En Ferrando de Ma-
. 495
o CCLXII.—Como los barones del
lo de la Morea deliberaron hacer ma-
de la princesa niña de la Morea con
, hijo segundo del rey Cárlos, y se
on tal que el hijo del conde de Aria
asase con la hermana de dicha prin-
ñora de Matagrifon. 497
o CCLXIII.—Como el señor infante
ndo de Mallorca tomó por esposa á
Isabel, hija del conde de Andria, y
príncipe de la Morea; y como la se-
Matagrifon heredó á su hija con la
e este nombre y con todos los dere-
tuviese en el Principado de la Morea. 500
o CCLXIV.—Como yo, Ramon Mun-
vié mensaje al señor rey de Sicilia,

Pág.

para suplicarle se sirviese hacerme la merced de que yo pudiese ir á Catania, donde estaba el señor infante En Ferrando con su esposa, la infanta, la cual dió á luz un hijo, que tuvo por nombre Jaime; y como dicho señor infante se previno para pasar á la Morea . 502
Capítulo CCLXV.—Como la infanta mi señora Isabel, esposa del señor infante En Ferrando de Mallorca, pasó á mejor vida, y como yo, Ramon Muntaner, entregué las islas de Gerbes y de los Quérquenes al señor rey de Sicilia, y me fuí allí donde estaba el señor infante En Ferrando. 503
Capítulo CCLXVI.—Como el señor infante En Ferrando de Mallorca me encomendó á mí, Ramon Muntaner, su caro hijo, el señor infante En Jaime, para que lo llevase y entregase á la reina su madre; y me dió poderes generales para hacer todo cuanto me pluguiese. 505
Capítulo CCLXVII.—Como el señor infante En Ferrando de Mallorca pasó á la Morea, y se apoderó de Clarenza, á fuerza de armas, haciendo suya toda la comarca; y como le juraron por jefe y señor todos los de Clarenza y de la Morea. 506
Capítulo CCLXVIII.—Como yo, Ramon Muntaner, traté de prevenirme para pasar con el señor infante En Jaime á Cataluña, y llevarlo á su abuela, y como tuve noticias que los de Clarenza habian armado cuatro galeras, para apoderarse de dicho infante; y como el dia de Todos los Santos tomé tierra en Salou. . . 508
Capítulo CCLXIX.—Se refiere como yo, Ramon Muntaner, entregué el señor infante En Jaime á mi señora la reina su abuela, que estaba en Perpiñan; y como lo entregué con toda aquella solemnidad con que debe ser entregado un infante ó hijo del rey. . . . 510
Capítulo CCLXX.—Como el señor infante En Ferrando de Mallorca envió á buscar refuerzo de caballeros y hombres de á pié; y como antes que llegara á la Morea dicha gente, murió el referido señor infante, y se apoderó de todo el país mi señor En Juan, hermano del rey Roberto. 513
Capítulo CCLXXI.—Como el señor rey En Jaime de Aragon deliberó enviar el infante En Alfonso, hijo suyo, á conquistar el reino de Cerdeña y de Córcega, con la ayuda de veinte galeras que le prestó el señor rey, de Mallorca. 514
Capítulo CCLXXII.—Refiere el discurso que yo, Ramon Muntaner, envié al señor rey, con motivo del viaje á Cerdeña y Córcega, siendo su objeto dar consejos al señor infante En Alfonso, ó cuando menos, recordarle todas las cosas que eran necesarias. 516
Capítulo CCLXXIII.—Como el señor infante

Dalmacio Serran.
Jaime Despalau.
Ticino y Benito Jaqueria ó Zaccaria.
Juan Teri.
Marco Miyot.
Teobaldo de Cepoy, caballero frances.
Juan de Misi.
García Gomis Palasin.
Juan Damici.
Bonifacio de Verona.
El duque de Atenas.
Riambaldo Desfar.
P. Ribalta.
El despota de Arta.
El señor de la Blaquia.
Roger Deslaur.
El señor de la Salona.
El infante Mamfredo, de Sicilia, segundogénito de Federico.
Berenguer Estanyol.
El duque de Braymont.
El infante don Enrique, de Castilla.
Asberto de Mediona.
Rogerillo de Lauria, hijo de Roger.
Sibilia de Solmela.
El Lahieni, de Tunez.
Bensimomen, de Gerbes.
Saurina de Entenza.
Jaime de Castellar.
Simon de Montoliu.
El borde de Montoliu.
Amigucio de Lauria.
Pelegrin Pati.
El moro Alef, de Tunez.
Mamfredo de Claramonte.
Damian de Palafi ó Palasi.
Horigo Rosso.
Amar ben Buceyt.
Ramon Godá.
Berenguer Despingals.
Abdalá Ben Bebet.
Ben Marquen.
G. Sesfabreques.
En Lambert.
Berenguer Carrós.
Ponce de Castellar.
El duque de Borgoña.
Luis, príncipe de la Morea.
El conde de la Marche.
Felipe de Saboya.

El conde de Andria.
Tous de Provenza.
La princesa de la Morea.
Berenguer Despuig.
Otón de Monells.
P Desmunt.
Ines de Adri.
Isabel de Cabrera.
En Guanesch
Pedro de Rocaberti.
La señora Pereyoná.
Pedro Batle.
Arnaldo de Caza.
El príncipe Juan, hermano del rey Roberto.
Comí, juglar.
El conde Nieri.
El caballero Boxadors.
Horigo tudesco.
Jaime Escribá.
Pedro de Belloch.
Barnabó Doria.
El juez de Arborea.
Felipe de Saluca.
Pedro de Lebia.
A. de Costa.
Berenguer Senesterra.
Gaspar Doria
Francisco Carrós, almirante de Aragon.
Ramon de Peralta.
Felipe de Boy
Gombaldo de Entenza.
El duque de Austria.
Lope de Luna.
Berenguer de Anglesola.
Ramon de Cardona.
G. de Cervelló
Eximeno Cornel.
Pedro Cornel
Ramon Cornel.
Pedro de Luna.
Juan Ximenez Daroca.
Felipe de Castro.
Amorós de Ribelles.
G. de Erill.
El vizconde de Vilamur.
Ponce de Caramany.
Alfonso Fernandez de Vergar.
Beltran de Castellote.
Pedro de Almenara.

Gombaldo de Tramacastilla.
Artalillo de Foces.
Eximeno Perez de Arenós.
Ferran de Abeylla.
Bernardo de Cabrera, vizconde de Monsoriu.
La condesa de Ampurias.
Pedro de Aregall.
El maestre de Calatrava.
El maestre de Montesa.
El comendador de Mentalbán.
Fray Sancho de Aragon, castellano de Amposta.
Pédro de Regalat.
Romaset, juglar.
Novellet, juglar.

Varios arzobispos, obispos y otras dignidades, que no se nombran.

D. Cárlos Riera.
D. Cayetano Vidal.
D. Pedro Navarro.
D. Agustin Obiols.
D. Luis Sacnier.
D. Mauricio Vilomara.
D. Ernesto Volgef.
D. Joaquin Bertran.
D. Roman Rodriguez.
D. Juan Plá.
D. Mariano Aguiló.

Zaragoza.

Sr. Marqués de Ayerbe.
La Biblioteca de la Universidad.
D. Francisco Gil.
D. Manuel de Arias.
D. Francisco Navarro.
D. Manuel Montagut.
D. Pascual Savall.
D. Tiburcio La Ripa.

Reus.

D. Francisco Bartrina de Ayxemus.
D. Juan Gaspar.
D. Francisco Gusi.
D. José Simó.

Olot.

D. Pablo Casabona.

Málaga.

D. Juan Molins Isern.

DP 124.8 .M6 C.1
Cronica catalana de Ramon Munt
Stanford University Libraries
3 6105 037 911 265

= Libros Antiguos =
F. Puvill
Bolera, 10 · Barcelona · Tel. 2217053

DP
124.8
.M6

STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES
CECIL H. GREEN LIBRARY
STANFORD, CALIFORNIA 94305-6004
(415) 723-1493

All books may be recalled after 7 days

DATE DUE

JUN 1 2 2004